



ACTA DE EVALUACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL

Año académico 2016/17

DOCTORANDO: LÓPEZ ARES, TERESA BEATRIZ
D.N.I./PASAPORTE: \*\*\*\*2447K

PROGRAMA DE DOCTORADO: D401 ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS, LITERARIOS Y TEATRALES
DEPARTAMENTO DE: FILOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y DOCUMENTACIÓN
TITULACIÓN DE DOCTOR EN: DOCTOR/A POR LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

En el día de hoy 15/09/17, reunido el tribunal de evaluación nombrado por la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado y Doctorado de la Universidad y constituido por los miembros que suscriben la presente Acta, el aspirante defendió su Tesis Doctoral, elaborada bajo la dirección de CARLOS ALVAR EZQUERRA // ELISA BORSARI.

Sobre el siguiente tema: LOS TRES LIBROS DEL ORLANDO ENAMORADO DE MATTEO MARIA BOIARDO, TRADUCIDOS POR FRANCISCO GARRIDO DE VILLENA, VALENCIA, 1555

Finalizada la defensa y discusión de la tesis, el tribunal acordó otorgar la CALIFICACIÓN GLOBAL¹ de (no apto, aprobado, notable y sobresaliente): SOBRESALIENTE

Alcalá de Henares, 15 de septiembre de 2017

EL PRESIDENTE

[Signature]

Fdo.: CARLOS P. BLONDO VACAS

EL SECRETARIO

[Signature]

Fdo.: F. DOMÍNGUEZ EL MATITO

EL VOCAL

[Signature]

Fdo.: [Signature]

Con fecha 4 de octubre de 2017 la Comisión Delegada de la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado, a la vista de los votos emitidos de manera anónima por el tribunal que ha juzgado la tesis, resuelve:

- [X] Conceder la Mención de "Cum Laude"
[ ] No conceder la Mención de "Cum Laude"

[Signature]

FIRMA DEL ALUMNO,

La Secretaria de la Comisión Delegada

[Signature]

Fdo.: Teresa B. López ARES

¹ La calificación podrá ser "no apto" "aprobado" "notable" y "sobresaliente". El tribunal podrá otorgar la mención de "cum laude" si la calificación global es de sobresaliente y se emite en tal sentido el voto secreto positivo por unanimidad.

INCIDENCIAS / OBSERVACIONES:

31/05/2014

4/05/2014

05/05/2014

11/05/2014

12/05/2014

13/05/2014

14/05/2014

15/05/2014



Universidad  
de Alcalá

COMISIÓN DE ESTUDIOS OFICIALES  
DE POSGRADO Y DOCTORADO

En aplicación del art. 14.7 del RD. 99/2011 y el art. 14 del Reglamento de Elaboración, Autorización y Defensa de la Tesis Doctoral, la Comisión Delegada de la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado y Doctorado, en sesión pública de fecha 4 de octubre, procedió al escrutinio de los votos emitidos por los miembros del tribunal de la tesis defendida por *LÓPEZ ARES, TERESA BEATRIZ*, el día 15 de septiembre de 2017, titulada *LOS TRES LIBROS DEL ORLANDO ENAMORADO DE MATTEO MARIA BOIARDO, TRADUCIDOS POR FRANCISCO GARRIDO DE VILLENA, VALENCIA, 1555*, para determinar, si a la misma, se le concede la mención "cum laude", arrojando como resultado el voto favorable de todos los miembros del tribunal.

Por lo tanto, la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado **resuelve otorgar** a dicha tesis la

***MENCIÓN "CUM LAUDE"***

Alcalá de Henares, 10 de octubre de 2017  
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE ESTUDIOS  
OFICIALES DE POSGRADO Y DOCTORADO



Juan Ramón Velasco Pérez

**Copia por e-mail a:**

Doctorando: LÓPEZ ARES, TERESA BEATRIZ

Secretario del Tribunal: FRANCISCO DOMÍNGUEZ MATITO.

Directores de Tesis: CARLOS ALVAR EZQUERRA // ELISA BORSARI



Universidad  
de Alcalá

ESCUELA DE DOCTORADO  
Servicio de Estudios Oficiales de  
Posgrado

DILIGENCIA DE DEPÓSITO DE TESIS.

Comprobado que el expediente académico de D./D<sup>a</sup> \_\_\_\_\_  
reúne los requisitos exigidos para la presentación de la Tesis, de acuerdo a la normativa vigente, y habiendo  
presentado la misma en formato:  soporte electrónico  impreso en papel, para el depósito de la  
misma, en el Servicio de Estudios Oficiales de Posgrado, con el nº de páginas: \_\_\_\_\_ se procede, con  
fecha de hoy a registrar el depósito de la tesis.

Alcalá de Henares a \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 20 \_\_\_\_\_



Fdo. El Funcionario

**D. Manuel PÉREZ JIMÉNEZ**  
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y  
DOCUMENTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ,

H A C E   C O N S T A R

Que la Tesis Doctoral presentada por **D<sup>a</sup>. Teresa López Arés**, titulada *“Los Tres Libros del Orlando Enamorado de Matteo Maria Boiardo traducidos por Francisco Garrido de Villena, Valencia, 1555”*, bajo la dirección de los Doctores D. Carlos Alvar Ezquerro y D<sup>a</sup> Elisa Borsari, reúne las condiciones científicas necesarias para su presentación y defensa en este Departamento de Filología, Comunicación y Documentación de la Universidad de Alcalá.

Y para que conste donde convenga, a los efectos oportunos, firmo el presente en Alcalá de Henares, a veintitrés de marzo de dos mil diecisiete.

Fdo.: Manuel Pérez Jiménez



**D. Carlos Alvar Ezquerro,**  
PROFESOR CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ  
Y

**D.ª Elisa Borsari,**  
PROFESORA DE LA UNIVERSIDAD DE LA RIOJA,

H A C E N   C O N S T A R

Como Directores de la Tesis Doctoral de **Dña. Teresa López Ares**, titulada "**Los Tres Libros del Orlando Enamorado de Matteo Maria Boiardo, traducidos por Francisco Garrido de Villena, Valencia, 1555**", que este Trabajo de Investigación reúne las condiciones científicas necesarias para su presentación y defensa en el Departamento de Filología, Comunicación y Documentación.

Y para que conste donde convenga, a los efectos oportunos, firmamos el presente en Alcalá de Henares, a 13 de marzo de dos mil diecisiete.

Fdo.:

Carlos Alvar



Fdo.:

Elisa Borsari



Universidad de Alcalá  
Facultad de Filosofía y Letras  
Departamento de Filología, Comunicación y Documentación



**Los Tres Libros del Orlando Enamorado**  
**de Matteo Maria Boiardo,**  
**traducidos por Francisco Garrido de Villena,**  
**Valencia, 1555**

Tesis doctoral presentada por doña Teresa López Ares

Dirigida por el Prof. Dr. Carlos Alvar Ezquerro

Codirectora: Prof. Dra. Elisa Borsari

Alcalá de Henares, Marzo de 2017





## Resumen

Esta tesis doctoral presenta la edición de la primera traducción al español del poema épico-caballeresco italiano el *Orlando innamorato*, compuesto por Matteo Maria Boiardo en el último tercio del siglo XV. Realizada por Francisco Garrido de Villena en la primera mitad del siglo XVI, dicha traducción fue impresa en tres ocasiones: la primera impresión es la de Valencia: 1555, de la que ofrecemos la edición; la segunda, la de Alcalá de Henares: 1577; y la última la de Toledo: 1581. La edición de este poema en tres libros, que se acompaña de anotaciones filológicas, actualiza su ortografía para facilitar su comprensión. Además, viene precedida por un estudio introductorio en el que se analizan sus características estructurales con respecto a la obra italiana de referencia —diferencias y similitudes—; los niveles de adaptación que realiza el traductor, según la tendencia literaria de las novelas de caballería castellanas; además de un análisis del contexto literario, social e histórico en el que vivieron y trabajaron tanto el traductor como el impresor.

**Palabras clave:** traducción, siglo XVI, *Orlando Enamorado*, Francisco Garrido de Villena, poesía caballeresca

## Abstract

This doctoral thesis presents the edition of the first Spanish translation of the Italian epic-chivalry poem, *Orlando innamorato*, composed by Matteo Maria Boiardo in the last third of the Fifth Century. This translation was done by the knight Francisco Garrido de Villena in the first half of the Sixteen Century and printed three times: the first one in Valencia: 1555, that corresponds to this edition; the second one in Alcalá de Henares: 1577; and the last one in Toledo: 1581. The poem edition constructed in three books, which includes philological notes, puts up to date its spelling to make easy its comprehension. Besides, it comes preceded by an introductory study in which its structural characteristics has been analysed with respect to the Italian opera —its differences and its similarities—; the different adaptation's levels made by the translator according to the literary tendency of the chivalry Castilian poems, apart from a literary, social and historic context analysis not only about the translator but the Valencian printer as well.

**Keywords:** translation, *Orlando Enamorado*, Sixteen Century, Francisco Garrido de Villena, Chivalry Poem.



# LOS TRES LI

BROS DE MATTHEO MA

RIA BOYARDO CONDE DE SCANDIA

no, llamados Orlando Enamorado, traduzidos

en Castellano, y dirigidos al Illuistrif-

simo señor dō Pedro Luys Gal

ceran de Borja, Maestre

de Montesa.

*Por Francisco Garrido de Villena.*

IN CRUCE DOMINI

ABSIT GLORIARI NISI



NOSTRI IESU CHRISTI.



Impresso en la Insigne y coronada ciudad de Valencia,

En casa de Ioan de Mey Flandro,

Año de M D LV.



## **Dedicatoria**

Al final del camino de mi propia selva oscura, dedico este trabajo a las personas que sufrieron mis penosas ausencias y me apoyaron en el largo proceso de su ejecución, a mi esposo, Daniel Dancourt †, y a mis hijas, Lara, Cecilia e Irina.



Los grandes personajes imaginarios de la Edad Media eran de diferentes naturalezas. Es posible —incluso probable— que algunos de ellos hayan sido históricos, pero fue su transformación en mito la que determinó su huella en su época y en las memorias. Fue el caso, por ejemplo de Arturo, de Rolando y de Robin Hood.

Jacques Le Goff (2013: 11)





## Agradecimientos

Un merecido reconocimiento para las personas que allanaron mi camino durante la extensa ejecución de este trabajo:

Mis directores: los profesores Carlos Alvar Ezquerro y Elisa Borsari por la atenta y paciente dedicación que me han dispensado.

M.<sup>a</sup> Carmen Marín Pina, profesora de la Universidad de Zaragoza, por su amabilidad en orientarme con sus bibliografías enriquecedoras.

Bárbara Santiago, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, por su colaboración inestimable en la transcripción del documento paleográfico anexo adjunto y otros que finalmente no se ajustaron al entorno del traductor.

Pablo Pérez, profesor de la Universidad de Valencia, por su cálida acogida y seguimiento de mis esfuerzos en la búsqueda de información sobre Garrido de Villena, en los archivos de la ciudad.

Patrizia Botta, profesora de la Universidad “La Sapienza” de Roma, y a través de ella, a la Prof. Aviva Garribba por su utilísima ayuda en busca de bibliografía.

Mi colega y amigo, José Damián González-Barros, por su paciencia y generosidad al realizar las fotocopias del texto italiano que tanta falta me hizo durante tantos años y colaborar en tareas logísticas.

Mi amiga, Carmen Soto, por la ayuda recibida en el área informática y confección de mi trabajo.

Mi amiga, colega y compañera de fatigas aéreas, M.<sup>a</sup> Ángeles Arcos, por su entusiasmo, tenacidad y ayuda desinteresada que resultó ser un gran acicate en los momentos de desánimo y renuncia saturnina, en todo el período de la confección de mi tesis.



# Índice de la edición

<b>1. Introducción.....</b>	<b>17</b>
1.1 <i>El mundo literario del Orlando Innamorato.....</i>	18
1.1.1 Nacimiento de un ciclo en España.....	19
1.2 <i>El autor: Matteo Maria Boiardo.....</i>	20
1.2.1 Biografía y obras.....	20
1.2.2 <i>L'Orlando innamorato.....</i>	21
1.2.3 La épica caballeresca italiana y española.....	31
1.2.4 Acerca de las ediciones del <i>Orlando</i> italiano.....	33
<b>2. Francisco Garrido, traductor y autor.....</b>	<b>36</b>
2.1 <i>Algunas noticias sobre su vida.....</i>	36
2.2 <i>Su obra.....</i>	42
2.2.1 “El Verdadero Suceso de la famosa batalla de Roncesvalles, con la muerte de los doze Pares de Francia”.....	43
2.2.2 Obras atribuidas menores.....	50
2.3 <i>Ámbito literario de la traducción.....</i>	52
2.4 <i>Acerca del traductor dentro de la traducción renacentista.....</i>	52
2.5 <i>El editor Mey y el contexto valenciano.....</i>	57
<b>3. La traducción del Orlando Enamorado de Garrido.....</b>	<b>63</b>
3.1 <i>La dedicatoria.....</i>	63
3.2 <i>Aspectos traductológicos.....</i>	65
3.3 <i>Las ediciones de Orlando de la traducción de Garrido.....</i>	69
3.4 <i>Garrido de Villena: de la creación a la recreación.....</i>	73
3.5 <i>Cambios de los elementos formales y de contenido.....</i>	74
3.6 <i>La versificación.....</i>	81
3.7 <i>Los italianismos.....</i>	83
<b>4. La recepción del texto.....</b>	<b>85</b>
4.1 <i>Los Orlando españoles.....</i>	85
4.2 <i>El Orlando Enamorado en el Romancero español.....</i>	91
4.3 <i>La huella del Orlando en el Quijote.....</i>	94

<b>5.</b>	<b>Conclusiones .....</b>	<b>97</b>
<b>6.</b>	<b>La edición.....</b>	<b>99</b>
	6.1 <i>El impreso de la BNE: descripción.....</i>	99
	6.2 <i>Criterios de transcripción.....</i>	99
	6.3 <i>Lista de personajes principales.....</i>	101
	6.4 <i>Addenda.....</i>	104
<b>7.</b>	<b>Bibliografía .....</b>	<b>112</b>
<b>8.</b>	<b>Los Tres Libros de Matteo Maria Boiardo, Conde de Scandiano llamados Orlando Enamorado.....</b>	<b>125</b>
	<i>Privilegio .....</i>	127
	<i>Dedicatoria .....</i>	128
	<i>Versos laudatorios de Jaime Juan Falcó.....</i>	129
	<i>Soneto .....</i>	130
	<i>Al Lector .....</i>	131
	<i>Tabla de las cosas notables en este libro contenidas.....</i>	132
	<i>Libro Primero .....</i>	135
	<i>Libro Segundo.....</i>	485
	<i>Libro Tercero.....</i>	835

## Índice de abreviaturas

- BRU:** *Orlando Innamorato*, a cura di Riccardo Brusagli, Torino, Ed. Einaudi, 1995, 2 vols.
- COV:** Sebastián de Covarrubias Horozco, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, edición integral e ilustrada de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Universidad de Navarra, Iberoamericana, Vervuert, Real Academia Española, 2006.
- DA:** *Diccionario de Autoridades*, ed. facsímil, Madrid, RAE, Gredos, 2002, 3 vols.
- DRAE:** *Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, 1994, 2 vols.
- GVA:** Robert Jammes y Marie Thérèse Mir (coords.), *Glosario de Voces Anotadas*. Madrid, Editorial Castalia, 1993.
- OE:** *Orlando Enamorado*, Impreso de la BNE R/3099: *Los Tres Libros de Mattheo Maria Boyardo Conde de Scandiano, llamados 'Orlando Enamorado', traducidos en castellano por Francisco Garrido de Villena*, Valencia, Ioan de Mey Flandro, 1555.
- OI:** Obra de referencia italiana: Matteo Maria Boiardo, *Opere, 1, L'Innamoramento de Orlando*, a cargo de Antonia Tissoni Benvenuti y Cristina Montagnani (eds. lit.). Milano, Napoli, Ed. Riccardo Ricciardi, 1999. Abreviado T/M en notas.



# 1. Introducción

La presentación de esta edición de la primera traducción en verso al español del *Orlando Innamorato* de Matteo Maria Boiardo requiere una advertencia importante: no espere el lector encontrar un estudio pormenorizado de la obra del Conde italiano, no es nuestra pretensión, ya que nos preceden los excelentes estudios y críticas del ámbito itálico a nuestra disposición. Nuestro propósito ha sido ofrecer la traducción castellana del poema, actualizada lingüísticamente, para favorecer la comprensión del mismo; también hemos intentado esbozar el ambiente histórico en el que se redacta la versión castellana para introducir a nuestro traductor, don Francisco Garrido de Villena, con mayor precisión.

Por todo lo anterior, nuestro estudio se ha de centrar, básicamente, en la traducción propiamente dicha, con las peculiaridades de la misma y las diferencias con respecto al texto de referencia. Debemos reconocer que la primera dificultad con la que nos encontramos fue la imposibilidad de saber con certeza qué texto o texto base usó Garrido de Villena para traducir el *Orlando Innamorato*. La cuestión se complica al carecer de datos biográficos suficientes del traductor para seguir la pista de sus posibles estancias en Italia o posibles accesos a la literatura italiana. Y por último, la historia de la primera fase de impresión y difusión del poema italiano resulta compleja, y las ediciones variadas y algunas parciales.

Del *Innamoramento de Orlando*, su título original, solo se conserva el manuscrito llamado Códice Trivulziano, un testimonio tardío y uniforme; y perdida la edición *princeps* de los primeros dos libros, de 1482 o inicio del 1483, y la de la primera impresión de la obra total, en Scandiano de 1495, realizada por los herederos del ya fallecido autor, la edición italiana que manejamos —la de 1999, OI en este estudio— se basa sobre las impresiones más antiguas que han sobrevivido: dos de Venecia, de 1487 para los Libros I y II, y la de 1506 para el Libro III.

Luego de variadas y extensas consideraciones, hemos llegado a la conclusión de que el texto moderno más completo, el que recogía la mayor cantidad de variaciones del texto original de Boiardo y todos los análisis de la tradición crítica moderna, era la edición a cargo de Antonia Tissoni Benvenuti y Cristina Montagnani de 1999. Las autoras, a su vez, recogen las opiniones de Riccardo Brusciagli de 1995, cuya edición también hemos tenido presente para el cotejo final con la traducción de Garrido de Villena.

## 1.1 El mundo literario del *Orlando Innamorato*

El contexto literario en el que Matteo Maria Boiardo escribe su obra se alimenta de diferentes fuentes literarias de larga tradición en el mundo caballeresco, pues como ya sabemos son muy pocos los textos de la Edad Media que no tienen como base una obra anterior en otra lengua (Alvar-Lucía Megías, 2009: 89) y menos aún los del ciclo literario que nos ocupa. El período en el que vive el autor italiano se inserta en la época del Renacimiento italiano, que tanta influencia tendría en las creaciones literarias de la península ibérica; por tanto es natural que su trabajo se nutriera de fuentes clásicas, y de la tradición italiana creadora anterior: fundamentalmente Dante, Petrarca, Boccaccio y los contemporáneos como Luigi Pulci, que pertenecía a la corte florentina de Lorenzo de Médici., Boiardo recibió una óptima educación humanística y compuso abundantes obras, aunque no nos haya quedado mucho.

Los tres ciclos medievales de las novelas de caballería (la materia de Francia, la bretona y la troyana) se propagaron precozmente por Italia tanto en la lengua francesa originaria, como a través de traducciones y refundiciones en los dialectos vernáculos. Además, Boiardo recoge influencias de otro tipo de texto habitual en la Italia de la segunda mitad del siglo, los *cantari cavallereschi*, género de carácter oral nacido en Italia a final del siglo XII. Los *cantari* eran composiciones poéticas en octavas que se representaban con ocasión de fiestas, ferias o mercados, con acompañamiento musical, ejecutadas por juglares, y con versos simples y repetitivos adecuados a la exigencia memorística. En los años, Boiardo tenía a su alcance dos *cantari* contemporáneos que tendría muy presentes en la construcción de su *Orlando Innamorato*: un anónimo *Innamoramento di Carlo Magno*, 1481<sup>1</sup>, y el *Morgante* de Luigi Pulci, del mismo año.

La temática de sus fuentes coetáneas era variada: histórica, de aventura, política, épica y caballeresca, donde la tradición clásica está muy presente. El conde de Scandiano tomó de fuentes clásicas como Homero, Ovidio y Virgilio algunos de los motivos mitológicos (Medea y Jasón por una parte, y Tereo, Progne y Filomena por otra). (Gómez Montero 1992: 108).

El proceso por el cual los elementos y características de las leyendas bretonas se insinúan poco a poco en las refundiciones italianas de los poemas carolingios — modificando profundamente su entonación y sustituyendo su espíritu épico guerrero por la

---

<sup>1</sup> Walch, Venezia: 1481, es la edición más antigua que se conoce, cfr. Ankli 2004: 149.



curiosidad hacia los casos novelescos y las historias de amor— alcanza su cumbre en el poema de Boiardo.

### 1.1.1 *Nacimiento de un ciclo en España*

El nacimiento de la épica culta en España está vastamente estudiado por Frank Pierce (1968: 9) y sus conclusiones mencionadas profusamente por los críticos del género. Algunos detractores consideran que tal epopeya no existió, aunque es históricamente innegable que la épica culta triunfó en España entre 1550 y 1650, aproximadamente. Impresiona, en efecto, la cantidad de ediciones que de estos poemas se realizaron, hecho que demuestra que existían también muchos compradores y lectores. Estos se encuentran ante todo entre los nobles y los mercaderes; los intelectuales las desdeñaban y los lectores pobres no podían comprarlas (Berger 1990: 83).

Recordemos que entre 1550 y 1650 se imprimen en España unos setenta poemas épicos, según la lista establecida por Pierce (Chevalier 1976: 105). La cifra es muy elevada y ya desde principios del siglo XVI se habían establecido las preferencias por los libros de caballerías en España. Asimismo las obras de la “materia de Bretaña” se conocían en la península ibérica desde la Edad Media y ayudaron a conformar la identidad de las primeras novelas medievales originalmente escritas en castellano, como el *Livro del cavallero Zifar* (siglo XIV<sup>2</sup>) y el *Amadís de Gaula* (edición moderna, Cuesta Torre 1996: 193), cuya primera edición vio la luz en 1508 ocasionando el aumento en la demanda de los libros de caballerías durante todo el siglo<sup>3</sup>; pero aún más temprano saldría publicada la primera edición de la primera novela del género, *Tirant lo Blanch* (1490), precisamente en Valencia. El gusto por las novelas de caballerías se convierte en una corriente imparable a partir del reinado de los Reyes Católicos, encontrando más tarde en la figura del monarca Carlos V a un fiel lector del género. Se puede decir que la novela de caballería fue el éxito editorial del siglo XV.

---

<sup>2</sup> El *Livro del cavallero Zifar* ha sido transmitido en dos manuscritos: Biblioteca Nacional de España, ms. 11309 (código M) y Biblioteca Nacional de Francia, ms. espagnol 36 (llamado código P o manuscrito de París, de 1464). La primera edición impresa es la de Sevilla, 1512.

<sup>3</sup> Del éxito del *Amadís* nos ilustra la ingente producción editorial en la península, con veinte ediciones en algo más de cien años, cfr. Lucía Megías 2001: 10.

## 1.2 El autor: Matteo Maria Boiardo

### 1.2.1 Biografía y obras



Matteo María Boiardo nace bajo la constelación de Géminis<sup>4</sup>, en el castillo de Scandiano en 1441, provincia actual de Reggio Emilia (Emilia Romagna, Italia), en el seno de una familia noble y rica, muy cercana a la de los Este. Sus padres fueron Lucia di Nanni Strozzi, hermana del poeta y humanista ferrarense Tito Vespasiano Strozzi, y Giovanni Boiardo, hijo de Feltrino, señor de Scandiano desde 1423, cuando la familia Este lo inviste con ese condado. Dedicó su juventud al estudio de las letras impulsado por su propia familia: en concreto de su abuelo, Bartolomeo da Prato, que también fue el capellán de la familia. Se queda huérfano a la edad de diez años. A los 31 años, en 1472, Boiardo ya es conde de Scandiano y contrae matrimonio con Taddea dei Conti Gonzaga da Novellara —de la que no se tiene gran noticia excepto que a la edad de 19 años ya era viuda (Reichenbach 1918: 208). A partir de 1476, como aristócrata, desempeña altas funciones políticas en el gobierno de Módena de 1480 a 1483, y también de Reggio Emilia desde 1487 hasta su muerte, a la edad de 54 años.

Boiardo es la figura literaria más interesante en la corte ferrarense de finales del *Quattrocento*. Adquiere conocimientos sólidos de la lengua latina y de la cultura griega, lo que le permite llevar a cabo algunas traducciones; pero su fama viene avalada por sus obras en *volgare*: el *Amorum Libri*, un ciclo de poesías a modo de *Canzoniere* en las que describe la historia de su frustrada pasión amorosa por la joven Antonia Caprara, fechada entre 1469 y 1471, y el poema épico en *ottava rima* que nos ocupa.

Después de su inicio como traductor a la lengua vulgar de los latinos Cornelio Nepote —*Vita de Alcuni Electi Capitani*— y Apuleyo —*Asino d'Oro* (1478-79)—, y de los griegos Herodoto —*Hystoria*— y Jenofonte —*La Pedia de Cyro*—, escribe él mismo algunas obras en latín, como las *Carmina de laudibus Estensium* (1463), en honor de los Este; las *Pastoralia* (1464), diez églogas bucólicas en lengua vulgar, de argumento

---

<sup>4</sup> Entre el 21 de mayo y el 20 de junio, este dato se extrae de su obra *Amorum libri*.

mitológico e inspiración virgiliana pero llenas de alusiones histórico-políticas; y los *Epigrammata*. También la tragedia *Timone* (1486), adaptación al teatro de un famoso diálogo del sofista Luciano y las afamadas *Tarocchi* o “*Le Carte de Triumphi*”, notable ejemplo de literatura de entretenimiento de alto nivel. Pero las obras más célebres de nuestro Conde, repetimos, son sin duda su *cancionero*, cuyo título ya nos remite a su inspiración virgiliana, *Amorum Libri Tres*, y el *Orlando Innamorato*.

Boiardo es el mayor representante del humanismo vulgar en la corte de los Este, con quienes siempre mantuvo excelentes relaciones (Sapegno 1964: 137), más concretamente con el *signor Ercole* Duca de Ferrara a quien dedica su poema *l’Innamoramento di Orlando*. Inicia su composición en 1476 para dejarla interrumpida en la octava veintiséis del noveno canto del Libro Tercero, cuando la invasión de los ejércitos del rey francés Carlos VIII en Italia en septiembre de 1494<sup>5</sup> viene a distraer al poeta de su pluma. Los últimos versos rezan:

Mentre ch’io canto, Iddio Redentore  
vedo l’Italia tutta a fiamma e foco.<sup>6</sup>

Boiardo fallece tres meses más tarde, el 19 de diciembre de 1494, en Reggio Emilia. Luego Ludovico Ariosto será quien continúe con la trama escribiendo el *Orlando Furioso* que tanto éxito editorial e influencia tuvo en la literatura española y europea de los siglos posteriores.

### 1.2.2 *L’Orlando innamorato*

Aunque la producción literaria de Boiardo consta de obras de distintos géneros, será *L’Innamoramento de Orlando* el que va a consolidar la fama del autor en la península ibérica; sobre todo a partir del primer tercio del siglo XVI gracias a las continuaciones italianas y a la primera difusión en castellano del *Orlando*: la adaptación de Pedro López de Santa Catalina, que con su *Espejo de Caballerías*, Libro Primero y Segundo (1525-1527) abona primeramente el terreno para la versión en verso castellana de Garrido de

---

<sup>5</sup> “El joven rey de Francia, Carlos VIII, sin escuchar las prudentes opiniones de sus consejeros, ha tomado la decisión de invadir Italia con un imponente ejército. El monarca, de veintidós años, que las crónicas nos describen como obtuso y megalómano, y a quien algunos de sus súbditos, a causa de sus movimientos y de su cara de marioneta, llaman *le roi guignol*, tiene la intención de conquistar para sí el reino de Nápoles y ha preparado para este fin un ejército de cuarenta mil hombres. Sus aliados italianos son Ludovico el Moro, Giuliano della Rovere y Hércules de Este.”, cfr. Fo 2014: 40.

<sup>6</sup> *Orlando Innamorato*. Venecia: Pietro Nicolini da Sabio, 1534 (BNE R/3088: f. 226).

Villena. Este revaloriza la figura del primer Orlando de la tradición italiana, fusionándola en tiempos de Carlos V con el rico filón local de los libros de caballerías.

El *Orlando Innamorato* es un poema caballeresco en *ottava rima* inspirado en la materia de Francia o ciclo carolingio. Interpreta la materia de Bretaña en clave cortés, y aúna la tradición de los cantares de gesta franceses —que ya circulaban en traducción en Italia— con los *cantari cavallereschi* pero con un estilo renacentista<sup>7</sup>, ya que Boiardo está plenamente inmerso en el humanismo italiano. La característica central del punto de vista genético es la fusión del ciclo carolingio con el bretón.<sup>8</sup> En su obra relata fundamentalmente las gestas épicas de los paladines de Carlomagno, de quienes resalta en particular la figura de su sobrino, Orlando, Conde de Brava o de Anglante, el más valeroso de todos. Este se enamora de la princesa sarracena Angélica, bella y cruel, objeto del deseo del paladín y de otros personajes como Reinaldo, Ferraguto y Sacripante.

Boiardo toma las materias y personajes de los *romanzi cavallereschi*, como decimos, heredados de las canciones de gesta francesas, a los que habría podido tener acceso durante su juventud: nos referimos por ejemplo a la *Chanson d'Aspramonte*, la *Spagna in Rima*, al *Innamoramento de Carlo* y el *Morgante*. El público al que se dirige en su *Innamorato* ya estaba al tanto de las aventuras y avatares de los personajes que él desarrolla en su poema.

A pesar de que Boiardo pudo editar los dos primeros libros del *Orlando Enamorado* alrededor del año 1483<sup>9</sup>, no es hasta el año después de su muerte, en 1495, cuando sus herederos realizan la primera edición de los tres libros. Entre el 18 de mayo y el 15 de septiembre, Pellegrino de Pasquali publica en Scandiano la obra completa, promovida y financiada por la viuda del autor, la Condesa Taddea Gonzaga da Novellara y su hijo, Camillo. Se conserva el contrato detallado de la impresión, pero ningún ejemplar de los libros. A través de este contrato se sabe que la tirada fue de 1250 ejemplares, y es

---

<sup>7</sup> Dentro de este marco renacentista donde las fuentes antiguas se rehacen o renacen, Brusca gli coloca su opinión al respecto: “L’*Innamorato* appare completo e coerente: esso si configura come un vero e proprio ‘rinascimento’ arturiano, come il ritorno ad un ‘antico’ non classicista, ma romanzo: come il sogno di una reincarnazione, nella moderna corte estense, dei valori alti e gentili della più nobile tradizione caballeresca”, (OI, Introduzione: XX).

<sup>8</sup> Tal fusión de las dos tradiciones en el *Enamorado* ya había sido estudiada por primera vez en el siglo pasado por Rajna 1900, cfr. Penzenstadler 2004: 169. Sin embargo, lo que aleja al *Innamorato* del ciclo carolingio es precisamente el rol preferente del amor, motor del poema.

<sup>9</sup> La mención a la primera edición del *Orlando* nos viene dada por el comisario ducal a Hércules: el 24 de febrero de 1483, Antonio Trotti escribe al Duque: “*Pietro Zoanne da San Lorenzo me ha dato tri di quelli libri de Orlando, li quali mando...*”. En su estancia modenense Boiardo ordenó la impresión del poema, en febrero del 1483. Podría tratarse de una errata, porque la mayoría de los críticos concuerdan en que el autor había impreso los dos primeros, siendo sus herederos quienes harían la impresión definitiva y completa. Cfr. Rombaldi 1998: 603.

preciso destacar que la fortuna del *Innamorato* fue inmediata: de 1483 a la mitad del siglo XVI se cuentan una veintena de ediciones, y su continuación, el *Orlando furioso* del Ariosto, no oscureció el proceso sino que le dio lustre a su predecesor.

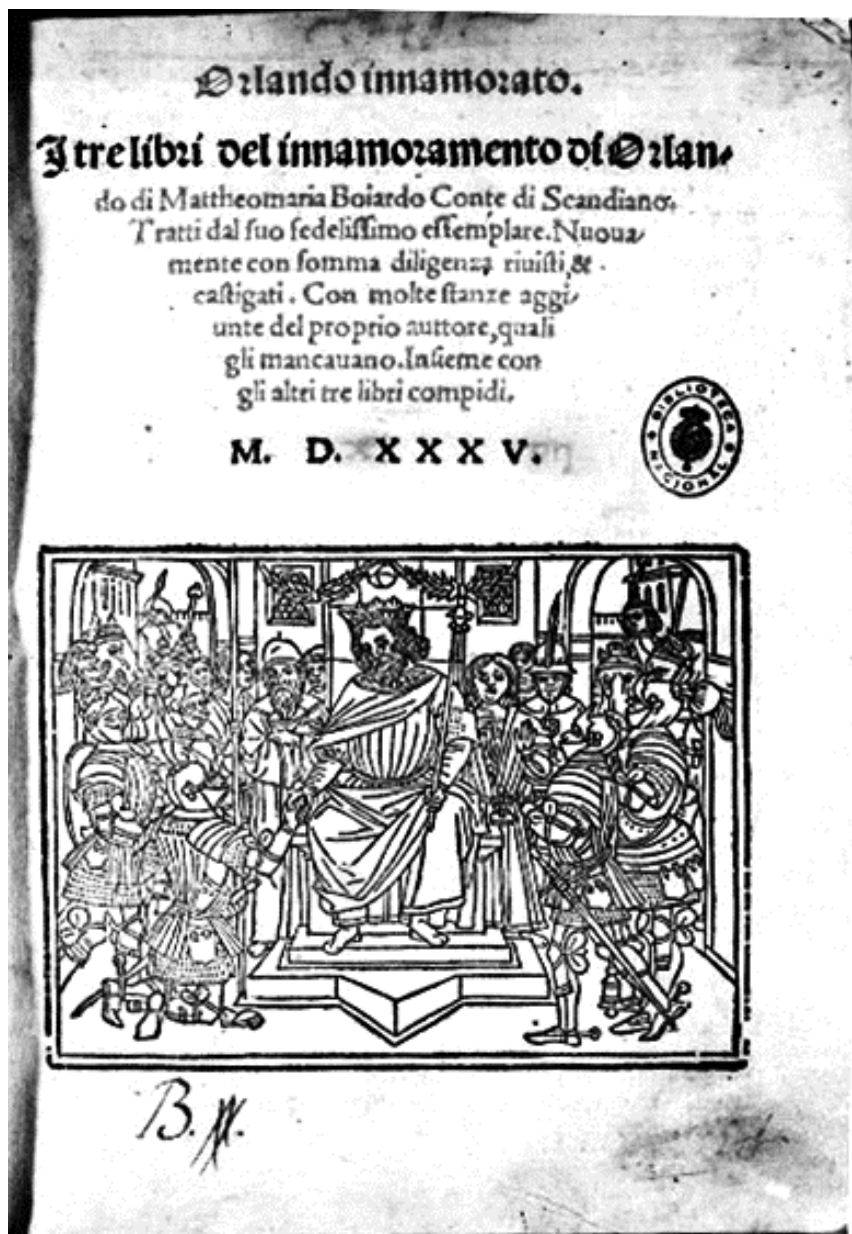
Incomincia el Libro primo De Orlando  
Innamorato composto per Mattheo  
Maria Boiardo Conte de Scan  
diano Trattoda la Historia  
de Turpino Arcuesco  
uo renaissance dicato  
a lo Illustrissimo  
Signor Hercu  
le estense. D.  
di Fer  
rara.



Portada del *Orlando Innamorato*, Venecia: G. Rusconi, 1506 (Petronio 1990: 221)

Es importante señalar que no solo Ariosto se nutrió de la obra boiardesca, sino que sus tramas tuvieron continuadores: Nicolò degli Agostini publicó el IV Libro del *Orlando Innamorato* en 1506; Raphael da Verona, el V en 1514 y Pier Francesco Conte da Camerino el VI en 1518. La edición italiana más antigua que se conserva en España, en la Biblioteca Nacional de Madrid (R/3088), es la que se imprimió en Venecia, por Pietro Nicolini da Sabio febrero de 1535; en ella comprobamos la inclusión del cuarto libro de Agostini. El título de la edición reza como sigue:

I tre libri del innamoramento di Orlando, di Mattheomaria Boiardo Conte di Scandiano. Tratti dal suo fedelissimo esemplare. Nuovamente con somma diligenza rivisti & castigati. Con molte stanze aggiunte del proprio autore quali gli mancavano. Insieme con gl altri tre libri compidi. MDXXXV.



Portada (Venecia: Pietro de Nicolini da Sabio, noviembre de 1535)

El primer libro titula:

Libro Primo d'*Orlando Inamorato* del Conte Mattheomaria Boiardo da Scandiano, tratto dalla storia di Turpino, Arcivescovo Remense & dedicato allo Illustrissimo Signor Hercule Estense, Duca di Ferrara.

Esta segunda edición incorpora la primera continuación del *Orlando Innamorato*, compuesta por Agostini, que a su vez se divide en tres libros.

**INCOMINCIA IL QVARTO LIBRO**  
dello innamoramento di Orlando, nel quale se contiene di-  
uerse battaglie, come in quel leggendo intenderete.  
Composto per Nicolo di Agustini,  
et nuouamente stampato.



Portada del cuarto libro en la edición del *Innamorato*,  
Venezia: P. Nicolini da Sabio, 1534 (BNE R/3088)

Desde el punto de vista formal, el *Orlando Innamorato* se compone de tres libros, de 29, 31 y 9 cantos respectivamente, compuestos en octavas reales, es decir, estrofas de ocho versos endecasílabos, con extensiones variables de estrofas:

Primer Libro: 53 octavas los cantos de menor extensión (Cantos XI y XXIII) y  
90 octavas el de mayor (Canto XII);

- Segundo Libro: 51 octavas el canto de menor extensión (Canto XXI) y 86 octavas el de mayor (Canto IV);
- Tercer Libro: 26 octavas el canto de menor extensión (Canto IX —es el último canto y algunos críticos lo consideran medio canto) y 66 octavas los de mayor (Cantos I y VIII).

Boiardo se presenta y al mismo tiempo se niega como autor de la obra, ya que todo el conjunto del *OI* correspondería a una recreación o transcripción de otra fuente: la legendaria biografía de Turpín, *De Vita Caroli Magni et Rotholandi*. El presunto verdadero autor es citado por el italiano a lo largo de todo el poema, comenzando por el propio título<sup>10</sup>. Turpín, arzobispo de Reims entre 774 y 789, escribió la famosa *Historia Turpini*, presente en el Libro IV del *Codex Calixtinus*,<sup>11</sup> donde se narra la fabulosa y legendaria expedición de Carlomagno a España y se da un circunstanciado relato de la batalla de Roncesvalles, que en algunos puntos coincide con la *Chanson de Roland*. Es posible afirmar que el arzobispo es transformado por Boiardo en *auctoritas* en cuanto el narrador repite incesantemente que es Turpín el que cuenta la historia, y por tanto, se sirve de la obra de este para amplificar o excusarse de su relato. En este sentido, la crítica nos habla del recurso retórico<sup>12</sup> del falso manuscrito encontrado o de la falsa traducción que usan entre otros tantos, Boccaccio, Cervantes, etc.:

Thus, we have two parallel situations —an Author linked through Love to his audience, desirous of attending to their needs and pleasure, careful not to make demands on them and apparently nonchalant about the totality of the creation of which he (Boiardo here is in the line with Boccaccio, Cervantes and Manzoni, at least) is and yet is not the creator since the whole is presented as a translation or transcription of another source, in Boiardo's case the *True Chronicle of Turpin*. (Tommaso 1971: 22)

Gómez Montero (1992: 122-123) profundiza en el uso que Boiardo hace de la figura de Turpín y subraya su función paródica:

El narrador cuestiona la seriedad de su relato al enfrentarse explícitamente con Turpín, cronista tradicional en el ciclo carolingio:

<sup>10</sup> “Libro Primo d’*Orlando Innamorato*... tratto dalla storia di Turpino...” (ed. de Venecia, 1535). (BNE R/3088: f. 3).

<sup>11</sup> *Codex Calixtinus*: como sabemos son los escritos relativos al santuario de Santiago de Compostela declarados auténticos y auspiciados por el Papa Calixto II, hacia 1140.

<sup>12</sup> Para su uso en la novela del siglo XIX, véase Rivas Hernández (2002); para su presencia en el *Quijote*, véase Maestro (2002).



*Questa novella è nota a poca gente,  
Perché Turpino istesso la nascose,  
Credendo forsi a quel Conte valente  
Esser le sue scritture dispetose,  
Poi che contra ad Amor pur fu perdente  
Colui che vinse tutte l'altre cose:  
Dico de Orlando, il cavalier adato.  
Non piu parole hormai: veniamo al fato. (OI: 7)*

*De pocos es la historia conocida,  
porqu'el mesmo Turpín, autor primero  
la tuvo todos tiempos escondida,  
por no enojar al franco cavallero.  
Pues la persona Amor tuvo vencida,  
que venció quanto haví'en el hemisfero,  
digo de Orlando el invencible pecho,  
de cuya historia assí comiença el hecho. (Impreso Garrido: f. i)*

Semejante alusión posee una marcada intención paródica, si se tiene en cuenta el caudal ingente de relatos tradicionales de la *matière de France* simbolizados en la ficticia figura de Turpín en la estrofa.

Otro aspecto formal sobre el que la crítica ha derramado abundante tinta es sobre si esta obra estaba destinada a ser recitada ante un público o había sido concebida desde un principio para ser leída. En este sentido, podemos afirmar que presenta muestras de hibridismo. Todavía rezuma fórmulas de oralidad del tipo: “ja m'oístes arriba dezir esto”, propias de textos medievales. Sin ahondar en este aspecto, parece claro que el público está al tanto de los personajes y relatos a los que el autor hacer referencia (*vid. supra*): comparten el mismo espacio, de alguna forma el que escucha o lee se integra en la historia.

...troviamo nell'*Orlando Innamorato* tutta una serie di riferimenti alla presenza e alla partecipazione di un pubblico che è lì vicino e intorno al narratore e prende parte a quanto succede come se non fosse un lettore o un ascoltatore indifferente e impersonale, ma un membro attivo direttamente coinvolto nella vicenda se non como attore, certo come spettatore in grado di valutarne, di commentarne, di viverne immediatamente le fasi e le circostanze che gli vengono messe davanti.  
(Franceschetti 1998: 343)

Desde el punto de vista estructural y formal, los recursos principales del *Orlando Innamorato* son el *entrelacement* y la amplificación, muy habituales en los libro de caballería, y tal y como apunta Baranda (2004: 318), son herramientas esenciales para

ayudar a llevar el control de las numerosas y diversas aventuras y personajes que se entrecruzan en el texto o que aparecen de forma paralela.

El entrelazamiento es una técnica que consiste en el relato de una, dos o más historias pertenecientes a personas o situaciones diferentes y ocurridas en espacios distintos, en la mayoría de las ocasiones en tiempos simultáneos, contada-contadas interrumpidamente, para ser recogida-recogidas en la detención siguiente (Cacho Blecua 1986: 236). Este recurso sirve para organizar el relato desde la variedad. Se comparan los comportamientos de los distintos personajes destacando paralelismos, para contrastar y para crear simetrías de aventuras. Se suspende así el relato original y a través de estos cuentos se generan continuas expectativas en el lector u oyente.

El poema se enmarca así dentro de una literatura de consumo. Este aspecto se comprueba a través de las formas de oralidad recitativas presentes en el poema cuales redundancia, deixis y otras señales discursivas. Boiardo utiliza las principales características de la técnica retórica del narrador, como exclamaciones, interrogaciones retóricas, invocaciones, hipérbolos, traspasos narrativos, fórmulas ilocutivas y perlocutivas, epílogo, etc.

Desde el punto de vista del contenido, la trama del *Orlando Innamorato* recoge algunos de los elementos principales del ciclo carolingio, todo lo que se refiere a las relaciones y conflictos entre los francos de Carlomagno y los moros de África y España; no obstante el tono de la mayor parte de las aventuras —amores, encantamientos, viajes de caballeros errantes, magia, etc.— deriva de la materia de Bretaña. A esta mezcla hay que añadir un tercer elemento: la materia troyana.

El poema se abre con la descripción de un gran torneo convocado por Carlomagno en París en la *pasqua rosata*: este pasaje recuerda a la Mesa Redonda del rey Arturo. Mientras el Emperador reúne en un banquete a más de veinte mil caballeros cristianos y paganos, aparece la bella Angélica, hija de Galafrón, rey de Catay, dejando a la muchedumbre estupefacta. Todos los guerreros que ven a esta dama se enamoran de ella, y Angélica los desafía a un duelo con su hermano Argalia, dotado de armas encantadas, con la promesa de que quien le venza podrá casarse con ella. Argalia muere a manos del sarraceno Ferraguto; Angélica huye perseguida por Orlando y Reinaldo, a quienes la pasión hace olvidar todos sus deberes hacia el Emperador y la cristiandad. Al llegar a la selva de las Ardenas, Reinaldo bebe en una fuente de agua encantada que borra de su

pecho el amor por la dama, en el mismo momento en el que esta, por efecto de otra fuente, se enamora ardientemente de él. Angélica se refugia luego en el castillo/roca de Albraca, donde es defendida por el paladín Orlando y el rey circasiano Sacripante, contra los ataques de Agricán, rey de Tartaria. En torno a esa guerra, en la que todos los contendientes son impulsados por el amor, se acumulan y entremezclan decenas de episodios secundarios, dictados por una fantasía desbordante. La lucha se acaba con la emotiva descripción del duelo entre Orlando y Agricán, que muere.

El núcleo de la trama de la segunda lo constituye la guerra con el rey africano Agramante, el cual invade Francia juntamente con el hijo de Agricán, Mandricardo, con Marsilio, rey de España y con Rodomonte, el terrible rey de Sarza. En ese momento Orlando corre a Francia, no tanto para acudir en auxilio de su señor sino porque allá lo arrastra Angélica, la cual va en busca de Reinaldo, de quien sigue cada vez más enamorada. Luego Angélica y Reinaldo beben nuevamente de las fuentes encantadas, esta vez de forma contraria, y Angélica así empieza a odiar a Reinaldo y este a amarla con renovado furor, y por ella reta en duelo a su primo Orlando. Carlomagno los separa y confía a Angélica al anciano Naymo, para que esta sea dada en premio a aquel de los dos paladines que en la siguiente batalla haga mayor estrago de enemigos. Sin embargo, esta escena no se va a producir: Angélica desaparece antes de que acabe el Libro Segundo y Boiardo interrumpe su relato en la octava 26 del Libro Tercero. Este final abierto es aprovechado por Ariosto para continuar la historia del *Innamorato* en su *Furioso*.

Como vemos, Boiardo fusiona de forma armónica estos argumentos derivados de las fuentes entrelazadas de los tres ciclos ya mencionados. Hasta parece que el autor se divierte cuando inventa nuevos y complicados casos, cuando crea nuevos personajes o cuando coloca a los que el público ya conoce en situaciones imprevistas y extraordinarias. Algunos críticos opinan que la obra se encuadra dentro del hibridismo u oxímoron:

L'ossimoro è non soltanto psicologico o caratteriale, ma narrativo: innamorandosi, Orlando esce dalla scena epica, abbandona fisicamente il paesaggio della guerra, lascia al suo destino Carlo Magno e l'armata cristiana, per entrare in un altro spazio e in un altro paesaggio narrativo: quello bretone della "ventura", disseminato di "prove" magico-meravigliose per la cui risoluzione non vale solo la bravura o il coraggio, ma, soprattutto, la scrupolosa esecuzione dei meccanismi, spesso astrusi e capricciosi, del ludus cortese (Bruscagli 1995: I, XVI).

Consideramos que este oxímoron o hibridismo es precisamente el aspecto que enriquece el desarrollo argumental. Es posible percibir un desprendimiento gradual y claro del tratamiento del personaje del héroe a la manera medieval, al tiempo que el autor lo colorea con tintes de individualismo renacentista.

Un aspecto que separa la obra de la tradición medieval es que en el poema predomina una intención cómica-humorística, presente ya en el *Morgante* de su antecesor Pulci, en el cual es posible advertir una curiosa propensión a la risa literaria. Así pues, en el *Innamorato*, el héroe por excelencia, la encarnación del héroe carolingio, el franco caballero lleno de gallardía y arrojo, el Orlando lleno de *baldanza*, se tumba en un prado junto a una doncella, se queda dormido y ¡ronca!<sup>13</sup> Este aspecto también le separa de la tradición española de las novelas de caballerías donde el valiente guerrero no muestra signos de debilidades humanas: Orlando no actúa según los cánones de la tradición en su guerra contra los paganos, sino que Boiardo trasforma su lucha “religiosa” en lucha “por amor”. He aquí una de las innovaciones del autor con respecto a la tradición.<sup>14</sup>

En cuanto a la lengua que utiliza, podemos señalar que sobresalen rasgos netamente septentrionales en una suerte de *koiné* padana: toscano sembrado de emilianismos y latinismos. Algunos literatos, como el toscano Francesco Berni,<sup>15</sup> reformaron lingüísticamente al *Orlando Innamorato*. Esta última fue la versión que pervivió como la única conocida durante siglos, hasta que Antonio Panizzi, director por entonces de la Biblioteca del Museo Británico (1856-1866), descubre la edición de la versión original junto con el *Orlando Furioso* y la publica entre los años 1830-34<sup>16</sup> (Anceschi 1970: 11).

---

<sup>13</sup> Libro 1º, Canto XXIV, oct. 18 del impreso castellano. Además se hace referencia a su castidad, quizás por este detalle Santa Catalina no la recoge en su *Espejo de Caballerías*. Más adelante (II, IV, 11-13) el paladín también roncará en el episodio con Origila, pero esta vez: ¡fuerte!

<sup>14</sup> Coincide al respecto la opinión de Rosanna Pettinelli (1967: 404): “Sono questi elementi particolari che, assieme a mutamenti di maggior rilievo, fanno del suo poema, pur così legato alla tradizione, non più un ammasso pletorico di luoghi comuni o di situazioni meccanicamente ripetentisi, ma un’opera di viva originalità”.

<sup>15</sup> Poeta y dramaturgo florentino (1497-1536), autor del famoso *Refacimento* (1524-31).

<sup>16</sup> En Londres, por William Pickering.

TUTTI I LIBRI DE ORLANDO IN  
MORATO DEL CONTE DE SCAN  
DIANO MATHEO MARIA BO  
IARDO TRATTI FIDEL  
MENTE DAL EMENDA  
TISSIMO EXEMPLA  
RENOVAMENTE  
STAMPATO

CVM GRATIA ET PRIVILEGIO



Portada del *Orlando Innamorato*, de Nicolò degli Agostini,  
Milán: Vegium, 1513.

### 1.2.3 *La épica caballeresca italiana y española*

Al considerar la épica caballeresca en el contexto italiano, Boiardo recoge influencias de los *cantari cavallereschi* donde la tradición clásica está muy presente, como ya mencionamos, pero también sus fuentes coterráneas como Dante, Boccaccio, Luigi

Pulci y Fazio degli Uberti<sup>17</sup>. La novedad de la creación en Boiardo es que el propio Orlando —el paladín hasta ahora sordo a todas las lisonjas de las pasiones, y consagrado únicamente a la defensa de la patria y de la fe—, se transforma en un caballero enamorado, más aún, en alguien que hace del amor la única y suprema razón de todos sus actos.

El tratamiento del personaje es novedoso también respecto a la tradición hispánica: se puede observar principalmente en dos características del personaje: por un lado la castidad y por el otro el desprecio a sus deberes como paladín de Carlomagno. El punto de vista que asume el narrador en el *Orlando Innamorato* es muchas veces humorístico hacia el mundo aristocrático-feudal descrito. En la medida en que Boiardo altera conscientemente numerosos clichés que atañen tanto a la trama narrativa como al comportamiento de los personajes de la literatura caballeresca medieval, cabe observar una cierta intención paródica, si se considera su poema desde un punto de vista histórico-literario.

Un rasgo propio de la tradición española que caracteriza la obra es el fuerte sentido religioso del héroe. Se observa que el ambiente ideológico español en el que se desarrolla es más conservador que la corte florentina, como también lo son los valores éticos y vitales de la hidalguía española, lectores muy exigentes en este aspecto (Gómez Montero 1988: 365).

No olvidemos que en los siglos XV y XVI, por la situación histórica del territorio español, dichos relatos atendían a los intereses de la Corona, como pone de manifiesto Marín Pina (1995: 184-185):

la realidad histórica del último cuarto del siglo XV es también materia novelable para estas ficciones, una fuente inagotable de inspiración. Los autores caballerescos sin duda alguna se inspiraron en acontecimientos reales y en actos de valentía perfectamente registrados en las crónicas de la época que pudieron manejar a la hora de componer sus relatos. Los pasos de armas, las guerras, las disputas caballerescas por territorios o las fiestas encuentran referencias genéricas en cualquiera de las crónicas reales o biografías noveladas... [y agrega:] ...la publicación de los primeros libros de caballerías se encuentra estrechamente vinculada a los años más gloriosos del reinado de los Reyes Católicos y a su proyecto político. La nueva monarquía (y nosotros agregamos, también la de Carlos V) basa buena parte de su ideario en la renovada idea mesiánica de una Castilla imperial. La guerra de Granada fue clave en

---

<sup>17</sup> Las fuentes más comentadas por los críticos son el *Filocolo* y el *Decameron* de Boccaccio —en el tan comentado pasaje de la novela de Prasildo, Hiroldo y Tisbina, (OE I, xii) o el gusto por las descripciones coloridas y preciosas de palacios y estancias fastuosas—, el *Dittamondo* de Fazio degli Uberti, la *Commedia* de Dante, las *Metamorfosis* de Ovidio y por supuesto, *Il Morgante Maggiore* de Pulci, obra impresa completa en Florencia en 1483, de 23 cantos, de tema orlandiano.

la nueva política de la monarquía y también en el resurgimiento y éxito de la narrativa caballeresca.

En la narrativa gloriosa que crean los autores castellanos, los traductores y los autores de las adaptaciones y reelaboraciones de los libros de caballerías italianos no cabían los relatos burlescos o cómicos. Ellos aspiraban, más bien, a narraciones de una mayor enjundia épica que coincidiera con los valores históricos y sociales de la época, convirtiéndolas en instrumentos de propaganda política. Por ello, en el ámbito español y con la excepción de algún caso<sup>18</sup>, los autores muestran, a través de las ficciones y sus paladines, un trato más respetuoso hacia la religión y el cristianismo, y los personajes de caballerías actúan como defensores de estos, eludiendo los elementos cómico-burlescos e irónicos tan frecuentes en el texto italiano y que, de manera tan reiterada, ponen en tela de juicio el actuar de los héroes, según los estrictos ideales caballerescos.

Al situar al amor como presencia central y vertebradora de la obra —solo el amor, que ejerce una fuerza todopoderosa y maneja los designios de los personajes—, da lugar a una creación renacentista, en la que el héroe decide sus pasos sometido a intereses puramente individualistas, descuidando su misión político-religiosa y buscando la satisfacción personal, bajo el lema *armi ed amori*.<sup>19</sup>

#### 1.2.4 *Acerca de las ediciones del Orlando italiano*

Resulta una tarea ingente, y basada únicamente en la especulación, determinar qué ediciones del *OI* podría haber tenido nuestro traductor en sus manos en el momento de ponerse a la tarea de trasladar el texto italiano al castellano. Dados los numerosísimos trabajos realizados por los más insignes críticos de Boiardo —para citar dos de los más famosos: Neil Harris con su obra *Bibliografia dell' 'Orlando Innamorato'* (1988-91), o

---

<sup>18</sup> Podemos citar una novela de caballería española donde no se dan estos supuestos: *Lepolemo, Caballero de la Cruz*, Valencia, 1521 cuyas características inusuales analiza Anna Bognolo: “encontramos a Lepolemo como caballero-encantador, dualidad no frecuente en los libros de caballerías donde se atribuye a dos personajes distintos. La novela cuenta con un episodio de baile con efectos cómicos, usando una comicidad de tipo popular que no deja de ser significativo en un libro de caballerías. El caballero de la Cruz resulta un libro alegre, pacifista y optimista, formado en un armazón artúrico para inventar un mundo embellecido, pero no totalmente fantástico. Se editó hasta once veces hasta 1563 y en 1605 seguía en la Biblioteca de Don Quijote antes de que el cura decretase su muerte en el fuego”, cfr. Bognolo 1995: 376.

<sup>19</sup> Este lema parte del tópico clásico *sapientia et fortitudo* que pasó al Renacimiento, adoptando la forma de tratado sobre los ideales cortesanos. En ningún lugar y en ninguna época se ha realizado con tanto esplendor la fusión de la vida artística con la vida guerrera como en la España del Siglo de Oro. Baste recordar a Garcilaso, a Cervantes, a Lope, a Calderón; todos ellos fueron poetas que a la vez prestaron servicios militares. Se comprende, pues, que justamente la literatura española tratara muy a menudo el tema de “las armas y las letras”, cfr. Curtius 1995: 256-257.

Antonia Tissoni Benvenuti y Cristina Montagnani con la rigurosa edición de su obra en 1999—, no podemos agregar novedades dignas de relieve. Gracias a estos estudios sabemos que la edición *princeps* de los dos primeros libros, impresa en Reggio o tal vez en Módena, antes de febrero de 1483 y la póstuma, la primera edición de los tres libros, en Scandiano de 1495, están desaparecidas.

También a través de las mismas fuentes, resulta claro que la primera edición existente de los *Tres Libros* es anterior a 1500<sup>20</sup>, siendo la última del siglo XVI en su forma “original” —es decir no reescrita o recreada por autores posteriores—, la de Venecia, de Giovanni Antonio e Pietro Nicolini da Sabbio de febrero de 1544: en medio de estas dos fechas, Tissoni-Montagnani (1999) recogen otras veintitrés ediciones. Se trata pues de una red editorial complicada que construye un *stemma* oscuro o al menos opaco con respecto al texto base que usara Garrido de Villena.

En cuanto a las intenciones del autor, parece evidente que Boiardo concibiera su *Orlando* como un trabajo escrito destinado a ser publicado —no hay que olvidar que la imprenta ya estaba muy difundida en el último decenio del siglo XV—, a pesar de incluir fórmulas de transmisión oral heredadas de la tradición medieval, así como anteriormente comentamos. Es posible conjeturar que la estructura de la obra fue elaborada pensando en ambas formas de transmisión: la oral y la escrita. Boiardo estaba plenamente inmerso en este nuevo canal de difusión en cuanto la imprenta se había iniciado en Ferrara en 1471, y había florecido bajo Ercole I, siendo el propio autor quien supervisa la edición de 1483 de los Libros Primero y Segundo<sup>21</sup> (Bertoni 1903: 36). Además se sabe que el poema había estado ya circulando en forma manuscrita.<sup>22</sup>

La edición moderna de Tissoni-Montagnani (1999) se basa en la edición impresa más antigua que pervive, es decir, la de 1487 para los Libros I y II, que consta de un solo

---

<sup>20</sup> Stampa veneziana in folio, anteriore al 1500, vista da Apostolo Zeno, dei libri I-III: Le parole dello Zeno in proposito sono chiarissime: “L’*Orlando* del Boiardo non solamente fu stampato in Venezia in 4° e 8°, ma anche in foglio, che è la più antica edizione da noi veduta, fatta prima del 1500, se bene non la stimiamo la prima, perché da un epigrama di Antoni Caraffa, che si legge in fine alla ristampa di Milano, si ha argomento di credere che la prima edizione fosse fatta a Scandiano”, cfr. T/M 1999, “Elenco dei Testimoni”: XXXVIII.

<sup>21</sup> “Although this edition of his own poem was printed in Reggio, Boiardo was so interested in printing as to want to establish a printing operation in Scandiano, where he spent most of his leisure writing time. Such an interest is not surprising considering that movable type was invented only some thirty years earlier.”, (Tommaso 1971: 29).

<sup>22</sup> Andrea da le Vieze, el 1 de marzo de 1479, ya había comenzado a copiar el poema, como confirma en una carta dirigida a Ercole I. Cfr. Reichenbach 1931: 141.



ejemplar (P) conservada en la Biblioteca Marciana de Venecia, y la de Venecia 1506 para el III. Al respecto Giuseppe Anceschi (1970b: 22) escribe:

El libro primo de *Orlando Innamorato* (libri I-II) Venezia, Piero de Piasi, 1486 (stile veneziano, cioè 1487). È questa la seconda edizione del poema (limitata ai primi due libri), della quale resta un unico esemplare, ora conservato nella Biblioteca Marciana di Venezia. Della prima edizione, 1483 circa, Reggio Emilia, si hanno soltanto notizie indirette, ma non si conosce nessun esemplare. La terza edizione (Libri I-II) apparve a Venezia nel 1491, stampata da Cristoforo de Pensis (se ne conosce un solo esemplare di una biblioteca privata). Il libro III fu pubblicato per la prima volta nel 1495 (el fin del *Innamoramento d'Orlando*, Libro III, Venezia, Simone Bevilacqua, 1495). La prima edizione completa in 3 libri del poema si ebbe nello stesso anno, a Scandiano, per i tipi di Pellegrino Pasquali.

Por tanto, y a tenor de lo fragmentada que ha pervivido la obra en su primera etapa de difusión, y ante la imposibilidad de determinar qué versión podría haber manejado nuestro traductor, queda justificada la utilización como texto de referencia para nuestra edición la edición del *OI* de Tissoni-Montagnani (1999), —además de por ser sus autores dos de las más destacadas expertas en Boiardo, cuyos trabajos críticos fueron realizados de manera rigurosa en todos sus aspectos y niveles de lectura—.

## 2. Francisco Garrido, traductor y autor

### 2.1 Algunas noticias sobre su vida

La vida y obra de Francisco Garrido de Villena se sitúan dentro del reinado de Carlos V (Gante 1500 – Monasterio de Yuste 1558) y de su sucesor Felipe II (Valladolid 1527 – El Escorial 1598) en quien abdicó su padre en octubre de 1555.

Respecto a sus orígenes, solo sabemos que era “valenciano y cavallero” porque así consta en el poema conocido como *Roncesvalles*, y en esta traducción de la que nos ocupamos.

Las noticias que nos llegan del traductor son muy escasas.<sup>23</sup> Martí Grajales (1927: 251) afirma que Garrido nació en 1520, dato que se confirmaría en la edición del *Roncesvalles*, en cuyas primeras páginas presenta una orla que rodea el grabado del retrato de Garrido en la que aparece su edad, en números romanos: 35 años.



*Roncesvalles*, Valencia: Juan Mey de Flandro, 1555: f. iiv  
(Houghton: SPAN 4876.1.31\*)

<sup>23</sup> No es recogido, por ejemplo, en Puig Torralva-Martí Grajales 1883. Tampoco lo nombra Perales 1880 y, sin embargo, este autor sí recoge a Nicolás de Espinosa.

En este grabado se le representa con un arma corta en su mano derecha, elemento que testimoniaría su condición de caballero. Dicho elemento, sin embargo, no aparece en la edición del *Orlando* de 1555.

En una orla similar que podemos apreciar en la primera traducción del *Orlando Enamorado*, 1555, encontramos otro retrato —de factura más descuidada—, en donde la edad que aparece escrita en números arábigos es 34 años.



*OI*, Valencia: Juan Mey, 1555, h. [5]  
(BNE R/3099)

En favor de su origen valenciano<sup>24</sup> podemos mencionar dos testimonios.

El primero nos lo da don Martín Abarca de Bolea y Castro, Conde de las Almunias (1550-1600) conocido como escritor, humanista y poeta español, el cual desarrolló su actividad en Aragón, siendo autor de una continuación del *Innamorato*: el *Libro de Orlando determinado que prosigue la materia de Orlando el Enamorado* (Zaragoza: Juan Soler y Lérida: Miguel Prats, ambas de 1578), donde cita a Garrido de Villena en la siguiente octava:

<sup>24</sup> Sin embargo, Ticknor (1854: 157) lo menciona como natural de Alcalá, sin dar más información en *Historia de la Literatura Española*, traducción de Pascual de Gayangos, Tomo Tercero, Madrid, Imprenta Rivadeneyra, 1854, p. 157.

Ya el buen conde Boyardo de Escandiano  
comenzó lo de *Orlando Enamorado*,  
y agora poco tiempo ha un valenciano  
en nuestro vulgar claro lo ha tornado;  
yo sólo tentaré probar la mano  
desde donde el postrero lo ha dejado,  
prosiguiendo a mi gusto en tal historia  
lo más digno de crédito y memoria.<sup>25</sup>

El otro testimonio se demuestra de mayor enjundia que el anterior porque ofrece mayor información: hace una referencia muy directa a nuestro traductor, y proviene de un poeta coterráneo, Juan Fernández de Heredia —que pertenecía a la nobleza y tenía lazos estrechos con los poetas de la corte valenciana de Germana de Foix—, a cuya muerte en 1549, Garrido de Villena debía de encontrarse en Valencia. Se trata de un volumen, editado en octavos en casa del editor de la ciudad, Ioan Mey en 1562, titulado: *Las obras de don Ioan Fernandez de Heredia, assi temporales como espirituales, dirigidas al illustrissimo señor don Francisco de Aragón, con gracia y privilegio por diez años* (BNE R/2874). La obra constituye un compendio de temas variados con coplas dedicadas a diversos personajes, diálogos breves, elegías, glosas de romances, coloquios, salmos, lamentaciones, villancicos breves, poesías burlescas y obras de devoción. Al final del libro, en el antepenúltimo folio (Ff i), aparece un soneto en el que Garrido de Villena es personaje, y en él se habla de la tristeza de Lorenzo por la muerte de su padre, don Ioan, que reproducimos:

**SONETO**  
**de Francisco Garrido de Villena a modo de**  
**Diálogo, en que se introduzen Ville-**  
**na y don Lorenço Fernández**

Ville. ¿Quién haze aquí tan áspero lamento?  
Loren. Yo soy, que devo ser bien conocido.  
Vill. ¿Por qué?  
Lorẽ. No tengo fuerças ni sentido  
para dezirte el grande mal que siento.  
Vi. ¿Quién eres?  
Lo. Don Lorenço.  
Vi. Y el tormento  
tan grande ¿por qué causa te ha venido?  
Lo. ¿No vees que a Ioan Fernández he perdido?

<sup>25</sup> Cfr. Martí Grajales 1927: 251.

¿qué mayor para tanto descontento?  
Vil. ¿Quién era?  
Lo. Fue mi padre, y de Elicona  
y del coro sagrado de las nueve,  
y fue también de Palas y de Marte.  
Mira si el sentimiento se le deve,  
que yo perdí mi ser en su persona,  
y ellas la gala, y el saber y el arte.

Después de la portada, hay una epístola donde el personaje Don Ximen Perez de Lloriz explica el porqué de la impresión: se trata de un encargo que le hiciera Lorenzo Fernández, hijo de Juan Fernández de Heredia, ambos muertos, “por la estrecha amistad que entre los dos había, quiso que yo me encargase”, y “de ver que anduviesen por el mundo las obras de Don Ioan, su padre, intituladas con nombres ajenos”. Le sigue un soneto del propio Lloriz en alabanza de don Ioan: “...cuando aquella Parca laboriosa que cortó el hilo de tu dulce canto”. Posiblemente, Perez de Lloriz perteneciera al círculo de personas más cercanas a Garrido de Villena, ya que es citado por este junto a otros personajes de su consideración, en las primeras estrofas del último canto de la traducción (Libro III, Canto IX, octava 10k).

Al final del volumen, se encuentra un poema donde mossen Pedro Rhoda realiza un panegírico de Fernández de Heredia en el que afirma que era “un poeta del Turia”. Deducimos que también podría ser una persona del círculo poético de la ciudad, conocida y/o tratada por Garrido de Villena. Estos datos vienen a avalar el origen valenciano de nuestro traductor y el ambiente creativo donde desarrollaría sus obras.

Mientras trabajábamos en la redacción final de este trabajo, damos con una nueva y sorprendente referencia que apunta a que nuestro traductor es natural de Baeza. Este dato aparece recogido en dos citas —que encontramos de manera fortuita durante la revisión bibliográfica de este estudio—, que señalamos a continuación aunque merecen una investigación ulterior.

- La primera aparece en la edición del *Quijote* (Aguado, 1833) comentada por don Diego Clemencín —autor murciano del siglo XVIII—. Aguado cita a Garrido (p. 118), anota que nació en Baeza y añade además que “su traducción está hecha de italianismos insufribles” (p. 119).

- La segunda, en el volumen *Crónica de la provincia de Granada*, de Juan de Dios de la Rada y Delgado, editado en Madrid por Rubio, Grilo y Vitturi, en 1869, quien dentro del apartado de poetas lo menciona como nacido en Baeza. Libro 4º, Cap. II, p. 171.

Consultamos personalmente los Registros Bautismales de las 13 parroquias de Baeza que conservan asientos documentales, pero no hallamos ningún registro que corresponda a nuestro traductor.

Tampoco encontramos rastro de su vida durante el siglo XVI en ninguno de los archivos de la ciudad de Valencia, tanto militares —Archivo Intermedio Militar Centro y Museo Histórico Militar Valenciano— como eclesiásticos, o el Archivo de la Corona de Aragón y el Archivo Histórico Municipal de Valencia. Tampoco en el Archivo de Protocolos de Madrid, Archivo de Simancas, el Instituto de Historia y Cultura Militar de Madrid, Archivo Histórico del Arzobispado. No encontramos ningún Garrido de Villena en los registros de la sección de Nobleza del Archivo Histórico Nacional, ni siquiera en los memoriales de licencias de impresión ni en la relación de círculos nobiliarios y de órdenes.

Sin embargo, un último y alentador descubrimiento, que se produce después de años de búsqueda, nos da noticia de que en la Real Chancillería de Valladolid existe un documento donde se recoge alguien coetáneo con ese mismo nombre, Francisco Garrido de Villena, alguacil mayor y vecino de la villa de Madrid, que si fuera nuestro traductor tendría alrededor de 44 años, —la ejecutoria está fechada el 23 marzo de 1564—; pero consultados todos los archivos de la Villa, no figura ningún Garrido en los listados de empadronamiento ni en los de los alguaciles.

El documento (Registro de Ejecutorias, caja 1055,20), en letra humanística encadenada<sup>26</sup>; es una ejecutoria donde se trata un pleito entre un mercader andante en Corte —por una deuda de 107.333 maravedies—, que demandaba a otro vecino por una venta de rasos, terciopelos, tafetanes, y otras mercaderías. A partir de esta información, hipotizamos que por esa fecha ocupaba un puesto menor en la jerarquía militar o la justicia civil.

Chevalier (1976) comenta en su capítulo “La épica culta”: “los poemas épicos de estos autores enaltecen el esfuerzo y la hazaña” (p. 118) y afirma que el origen de los

---

<sup>26</sup> Se recoge la transcripción en este estudio, p. 103.

poetas épicos del siglo XVI es noble, y entre ellos nombra a Garrido de Villena<sup>27</sup>: “Poco sabemos, dejando aparte el caso de Jerónimo de Urrea, de los orígenes sociales de los autores de poemas épicos. Garrido de Villena era caballero” (p. 120). En efecto, el reinado de Carlos V se caracterizó por la exaltación nacional y la identidad orgullosa de una generación de hombres que conquistaron Europa y colonizaron América. Algunos de sus soldados, caballeros e hidalgos, reunían en sí el célebre binomio armas-letras y estaban vinculados al mundo de la cultura libresca. Los poemas que componían celebraban la ideología guerrera de la que ellos mismos participaban como caballeros y capitanes del monarca, ensalzando su historia gloriosa. Esta tendencia continuaría existiendo durante el reinado de Felipe II, período en el que se publica el tan celebrado poema de Alonso de Ercilla, *La Araucana*, en 1569. Ellos representaban la parte de la sociedad que gestaba y consumía los relatos de la epopeya castellana y por tanto, constituían su público más fiel.

Por eso a nuestro juicio, y a tenor de la nula presencia de nuestro traductor en ninguno de los archivos consultados, dicha asociación con la esfera de la sociedad noble de la época es bastante dudosa.

Por último, si queremos seguir ahondando en el origen del nacimiento de Francisco Garrido de Villena, debemos admitir que lo que no parece dar lugar a dudas es su devoción por Valencia, tal como él mismo expone en numerosas ocasiones durante el desarrollo de su traducción del *Orlando Enamorado*. Prueba de ello son las primeras octavas de cada canto —la mayoría compuestas por el propio Garrido—, que son aprovechadas para diversos fines: uno de ellos, ensalzar su más que probable ciudad o provincia natal. Un ejemplo de esta alabanza podrían ser las diecisiete octavas que destina a elogiar a diversos personajes de Valencia (Libro III, canto IX), y en el Libro Segundo en dos ocasiones: en el Canto XX, durante tres octavas de las cuatro primeras de su invención, donde menciona Valencia seis veces en cuatro estrofas:

2 Amor en nuestro tiempo es más potente,  
Natura poderosa se ha mostrado,  
calle el catayo y calle la otra gente  
B del mundo do beldades se han criado.  
Valencia es la que puede en lo presente  
llevar el triunfo a todo lo pasado,  
aquí está la beldad, aquí la gloria,  
de aquí puede salir eterna historia.

---

<sup>27</sup> Además de Alonso de Ercilla, Luis Zapata, Martín de Bolea y Castro, Jerónimo de Urrea, etc.

- 3 Domó tres toros el famoso Orlando,  
y aró con ellos la encantada tierra,  
uno sólo en Valencia está triunfando
- C en sus cuernos la paz tiene y la guerra.  
D'encantos y de ardid se stá burlando  
que con beldad a todos los atierra,  
grande fue en lo passado la excellencia  
pero es muy mayor la de Valencia.
- 4 Si Angélica a Valencia conosciere,  
y Orlando viera lo que aquí se halla,  
cuán venturosa mi ventura fuera
- D poniéndome con él a la batalla.  
En Valencia, Agricán sé que muriera,  
por Valencia, vistieran tanta malla,  
pero qué hago, que ya no sé dónde  
la historia se me olvida d'este Conde.

Y en el canto XXI, cuando se dirige a las damas de esta forma:

¿qué más pudiera haveros concedido,  
haviendo de habitar en este suelo,  
que para publicar vuestra excelencia  
hazeros naturales de Valencia? (II, xxi, i, vv. 5-8)

Con respecto a la posibilidad de que Garrido de Villena hubiera tomado su nombre por el lugar de nacimiento, nada se debería descartar. Villena, hoy perteneciente a la provincia de Alicante, obtuvo el título de ciudad en 1525, concedido por Carlos V, después de lo cual vivió un período de prosperidad; sin embargo, durante la vida de nuestro traductor pertenecía al Reino de Valencia. Consultados los Archivos Históricos y Parroquiales de la ciudad, no existe documentación que pruebe esta teoría.

## 2.2 Su obra

Su producción, ciertamente escasa, puede resumirse en dos obras principales: el poema de tema carolingio *Roncesvalles*, su traducción del *Orlando Enamorado*, y otros dos poemas que le son atribuidos por la crítica.

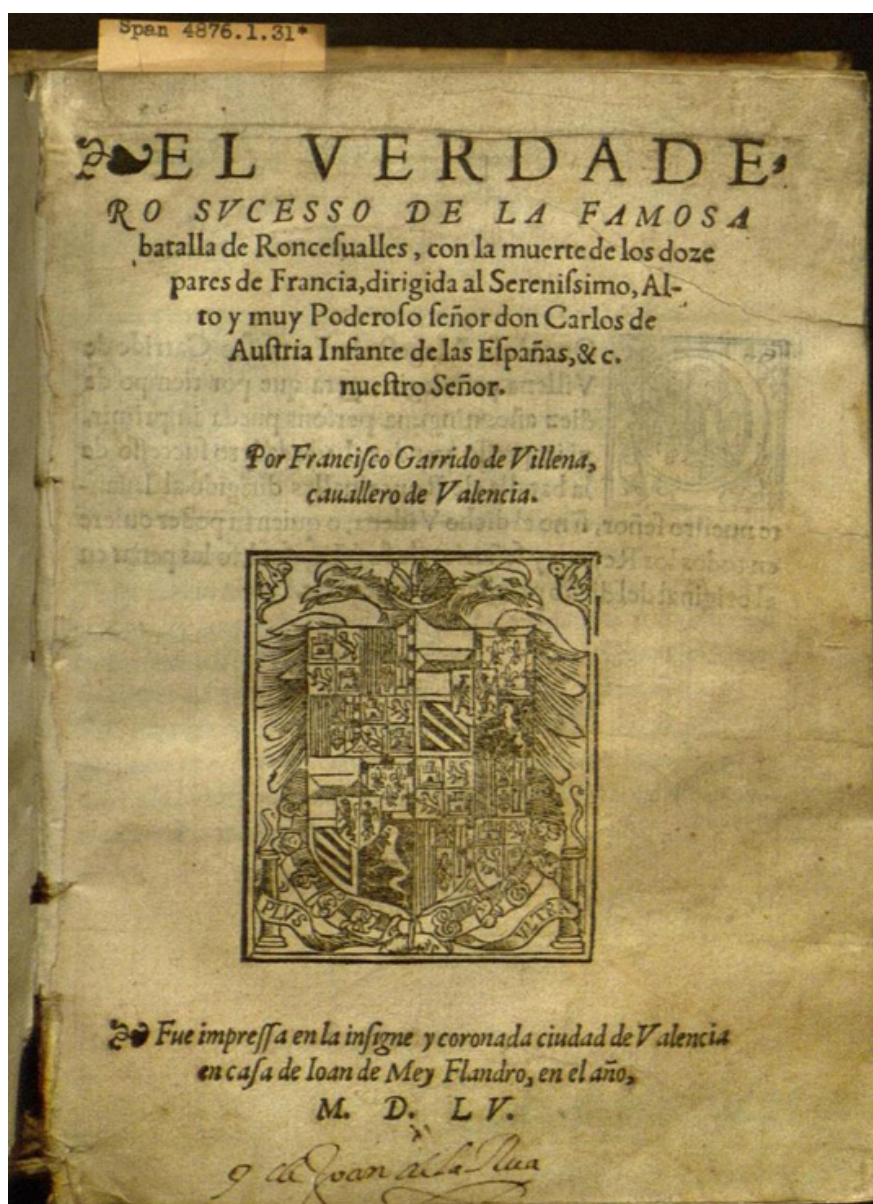


2.2.1 “*El Verdadero Sucesso de la famosa batalla de Roncesvalles, con la muerte de los doze Pares de Francia*”

Existen dos ediciones del poema de *Roncesvalles*:

- Valencia: Juan Mey de Flandro, 1555, y
- Toledo: Juan Rodríguez, 1583.

De la primera edición, Valencia 1555, consultamos dos ejemplares:



Portada del *Roncesvalles*, Valencia: Juan Mey de Flandro, 1555 (Houghton: SPAN 4876.1.31\*)

1. El de la Biblioteca Houghton de Harvard (Cambridge, Mass.), signatura: SPAN 4876.1.31\*. Este ejemplar está muy deteriorado. El poema consta de 36 cantos con portada y privilegio. La dedicatoria está dirigida al Príncipe de Asturias, Carlos de Austria, (1545-1568), hijo de Felipe II y de su segunda esposa, la infanta María Manuela de Portugal: “Al Serenísimo Alto y muy poderoso Señor don Carlos de Austria, Infante de las Españas & c. nuestro señor”. Retrato de Garrido de Villena; árbol genealógico; soneto de don Luys de Santangel; errores de impresión; Al Lector y texto con viñetas al comienzo de cada canto. Al final reza: “Visto y examinado por mandado de los señores inquisidores, por el muy reverendo padre Fray Miguel de Carranza, Prior de Sancta Maria de Monte Carmelo de Valencia M.D.L.V.”. 186 hojas.

2. El otro ejemplar que consultamos se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura R/12598. Es un impreso en 4º, con encuadernación contemporánea, lomo con 5 nervios y letras doradas: Garrido de Villena, Roncesvalles, Valencia, 1555. Tiene portada con escudo xilográfico, privilegio real, Dedicatoria a Carlos de Austria, Infante de las Españas, en el verso: óvalo xilográfico del autor en números romanos, 35 años. Luego sigue una hoja plegada del árbol genealógico de Felipe II y María de Tudor, un Soneto de don Luis de Santágel, errores de impresión, Al Lector, donde explica los antecedentes de la batalla de Roncesvalles. Texto en 2 columnas paginadas indicando el folio.

En esta edición aparece un grabado xilográfico a continuación de la rúbrica de cada canto. Son 186 folios en verso y al final del último canto dice: *Visto y examinado por mandado de los señores inquisidores, por el muy reverendo padre Fray Miguel de Carranza, Prior de Sancta María de Monte Carmelo de Valencia, MDLV*; más un último folio con una marca xilográfica tipográfica del impresor Mey Flandro.



Marca xilográfica final del *Roncesvalles*, Valencia: Juan Mey de Flandro, 1555  
(BNE R/12598: f. clxxxvi verso)

Esta edición del *Roncesvalles* es, en general, mucho más cuidada que la primera edición de la traducción del *Orlando*, y tiene muchas más ilustraciones pues el *Orlando Enamorado* contiene un solo grabado que se encuentra al final del Libro Segundo (BNE R/3099: f. ccv verso, que reproducimos en la pág. 834 de nuestra tesis).



Portada del *Roncesvalles*, Toledo: Juan Rodríguez, en 1583  
(BNE R/7332)

La segunda edición del poema es la que fue impresa en Toledo, por Juan Rodríguez, en 1583. Su título completo reza: “El verdadero suceso de la famosa batalla de Roncesvalles, con la muerte de los doze Pares de Francia. Dirigida al Serenísimo alto y muy poderoso Señor don Carlos de Austria Infante de las Españas &c. nuestro señor. Por Francisco Garrido de Villena, cavallero valenciano”. En la portada aparece también un

grabado xilográfico que representa un campamento frente al cual pelean dos caballeros. Y abajo: “Con Licencia en Toledo en casa de Juan Rodríguez, impresor y mercader de libros, y a su costa. Año de MDLXXXIII”.

Este poema de Garrido está profusamente recogido por la crítica. López Estrada (2005: 610) escribe al respecto:

Un poeta valenciano, con muchos ánimos, escribe un gran (al menos en dimensiones) poema épico a la nueva manera renacentista. Y allí reúne hechos de ficción con otros históricos. Figuran nombres de personas poéticas, con otros de hombres de la realidad de la época. Topónimos, incluso de origen indígena, de un evidente exotismo, ajenos a los comunes de procedencia antigua o medieval. Y Garrido escribe su obra alrededor de 1550, como signo de un Renacimiento plural que se abre también a la gran novedad americana.

El poema puede situarse en el nacimiento de la épica culta, dentro de la corriente de un novedoso prehumanismo de influencias plurales, en el que la verdad histórica puede aparecer mezclada tanto con recursos propios de la tradición religiosa como de la cultura profana, ya sea antigua o medieval.

EL VERDADERO SVCESO DELA  
famosa batalla de Roncesualles, con la muerte delos doze  
Pares de Francia.

Dirigido al serenissimo, alto y muy poderoso señor Don Carlos de Austria Infante  
de las Españas, &c. nuestro señor.

Por Francisco Garrido de Villena.

En este primer canto se cuenta la intencion de Alfonso el Casto rey  
de Leon que embia a Carlo Magno a combidar con el reyno de España: y como  
Bernardo del Carpio, y los grandes lo estoruan. Piden socorro al rey Marfillo.  
Reynaldos figue a Angelica hasta Lorena.



LA Sarmas y el varon segūdo Marte,  
la sucefsion de verdadera historia  
las damas, el amor, de cada parte,  
lo que fera de la immortal memoria,  
Del tiempo que passo aquel estandarte  
de España, consiguiendo fama y gloria,  
los montes Pyreneos sangrentando  
su valor por la Francia publicando.  
Quiero cantar, y aquel blason de España  
que en Roncesualles fue tan verdadero  
con el valor, y con la fuerza estraña  
la nobleza de tanto cauallero,

Si mitigare su furor y saña  
la diosa que con puro y tan entero  
amor me tiene al fuyo tan rendido  
que no tengo memoria, ni sentido.  
Poderoso señor, a quien el cielo  
(benignidad cō nra España vsando)  
humanamente os humano en el suelo  
milagro en nuestros tiempos amostrado:  
Y con el nombre del inuicto abuelo  
nuestro dichoso siglo eternizando,  
a la gran casa de Austria days tal fama  
que eternizays su clara y viua llama

A 4 Su

### EL SVCESO DE LA BATALLA

En este .xj. canto Bernardo acaba vna estraña auentura, en la qual se desencanta a Marfisa, y yendo por el camino los dos, y Serpente no les acontece vna auentura.



**M**uchas maneras de auenturas vemos  
quien la passada edad acontecian,  
y quando en esta agora las leemos  
contrarias a verdad nos parecian,  
Y desto es causa ya que no tenemos  
el inmortal valor que ellos tenían  
que les hazia este yr a buscallas  
y con desseo del valor hallallas.

A quien no pondra espanto la ventura  
de Cadmo, y la feroz y gran serpiente  
y en fin todo se halla en escriptura  
y del autor no es de creer que miente:  
Pues mas mysterio es sobre natura  
la de aquel moço Griego tan valiente  
que a Colcos fue a ganar el bellócino  
y con tantos peligros con el vino.

En fin va nuestra edad diminuyendo  
y nosotros aun no nos catamos  
vamos poco a poco deshaziendo  
hasta en tratar, y poco q̄ nos damos.

Solian yr las damas no temiendo  
la soledad, y agora no fiamos  
no solo que ellas vayan, mas nosotros  
que vamos destruyendo vnos a otros.

Vereys esta auentura, que aunque tarde  
quexandome del tiempo no me oluido  
pero siento venir lo que yo aguardo  
muy por la posta, y no ser detenido:  
Mas la donzella en fin llegó a Bernardo  
acompañada como aueys oydo,  
y en llegandose a el con rostro humano  
lo saludo, y tomolo por la mano.

Bernardo haze a la dama acatamiento  
que con vella el espanto auia perdido  
alça la vista y muestra se contento:  
de que a tal auentura aya venido:  
Ella le dize, veys este aposento  
a todo cauallero es defendido,  
siño es aquel que fuere venturoso  
que para entrar se halle poderoso.

Y por

Canto XI, con grabado que se repite al comienzo del Canto XIV  
*Roncesvalles*, Toledo: Juan Rodríguez, en 1583 (BNE R/7332, f. 50v)

El autor se inspira en el Ariosto para su poema, al igual que su coterráneo y contemporáneo Espinosa, aunque resaltando las empresas heroicas de Carlos V, cubiertas de gloria nacional. Chevalier (1966: 153) opina que Garrido había imitado el *Furioso* en los exordios, los finales de cantos, las transiciones, las bruscas interrupciones de un episodio y los retornos a las acciones anteriores; todo parece indicar que copiaba o se

esforzaba en recrear las aventuras contadas por el autor italiano, inspiradas a su vez en Boiardo.

### 2.2.2 *Obras atribuidas menores*

Aparte de *Los Tres Libros de Orlando Enamorado*, en traducción, y *El Verdadero Suceso de la famosa batalla de Roncesvalles*, encontramos la referencia a otras dos obras a él atribuidas. Estas noticias no nos dan mucha información sobre su contenido.

La primera noticia es la siguiente:

Romance del Rey moro que perdió a Valencia, glosado de nuevo por Francisco Garrido de Villena, cavallero de Valencia, con otro romance de amores muy curioso. Impresso en Valencia, junto al Molino de Rovella en este presente año”, [s.a.] en 4º.

Suponemos que la impresión de la que se habla se llevó a cabo a mediados del siglo XVI, puesto que la imprenta a la que se hace referencia funcionó entre los años 1546 y 1552.

Rodríguez Moñino (1997 [1970]: 43 y 218) lo recoge con el número 215 y escribe al respecto:

pertenece a un conjunto de pliegos poéticos stampados en Valencia durante el período 1581-1600, que alcanza la respetable cifra de ciento diecisiete y puede clasificarse en varios grupos. El primero y de menos interés es el que mantiene viva la tradición del romancero viejo y que está integrado por tan sólo por cuatro muy tardíos: (entre ellos) una glosa, hecha por Francisco Garrido de Villena al Romance del Rey moro que perdió a Valencia.

A continuación parte del texto, a dos columnas, que ocupa cuatro hojas en letra gótica:

Helo, helo por do viene  
el moro por la calzada  
aquel sol de castellanos  
lamado Cid por renombre  
al pie de una clara fuente  
que en medio de un prado estava<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup> Este apunte con los primeros versos del romance lo hemos encontrado solamente en Rodríguez Moñino (1997 [1970]: 271). Sobre la pervivencia de dicho romance se escribe: “La serie 700 de pliegos góticos, que



Se trata de un romance anónimo de tradición medieval ya glosado anteriormene por Francisco de Lora<sup>29</sup> y de tema cidiano.

Rodríguez Moñino (1997 [1970]) anota que dicho romance se encontraba en la Biblioteca de Henry Huth (1815-1878), un importante bibliógrafo inglés del siglo XIX. En el catálogo constatamos solo la mención del romance.<sup>30</sup>

Otro poema que se le atribuye es:

El infelice robo de Elena, reina de esparta, por Paris, infante troyano, del cual sucedió la sangrienta destrucción de Troya”, Toledo, 1583, 8º.

La referencia viene recogida en Rosell (1854, II: XXII). La misma atribución aparece en Ochoa (1840: XXVII): el editor añade que este poema se había publicado ya en “las obras del autor impresas en Sevilla, 1582, en 4tos” (¡!), pero no ofrece más detalles.<sup>31</sup>

Sin embargo, continuando con la búsqueda de referencias a este poema, nos enfrentamos a dos notas en contra de la autoría de Garrido: Ticknor (1849, II: 448) lo recoge como obra del dramaturgo extremeño Joaquín Romero de Cepeda, en Sevilla, 1582, 4tos. Y también en Correa Calderón (1953, IV: 373) se menciona el poema como obra de este dramaturgo. Es difícil saber quién tiene la razón.

Por otro lado, aceptando la autoría del valenciano para el poema, no resultaría baladí pensar que Garrido de Villena aprovechara la segunda edición de su *Roncesvalles* (Toledo, 1583) para imprimir también este otro texto de tema troyano. Lamentablemente no hemos podido, hasta la fecha, llegar más lejos en el seguimiento de esta madeja de testimonios.

---

contiene el romance de Garrido de Villena, abarcan ocho folletos, de tiradas tardías y de accidentada historia. En efecto, perteneció —sin que podamos fijar la fecha— a la importante biblioteca reunida por el cubano don Domingo del Monte, aunque por poco tiempo puesto que en 1859 lo pone en venta el librero Potier, de París, con la preciosa colección de La Roche Lacarelle, de donde pasó a la de Félix Solar vendida al año siguiente. Ingresó en la famosísima de Huth y con ella se dispersó en 1911-1918 sin que hallemos su rastro actual por ninguna parte”.

<sup>29</sup> López Estrada (1978: 26) anota que el romance está contenido en una glosa realizada por Francisco de Lora y se conserva en un pliego suelto, impreso probablemente en 1540 en Burgos por Juan de Junta.

<sup>30</sup> También se anota que el grabado del Rey Moro es el mismo que consta en el romance de “Infante Sevilla” y “Calaynos” en el *Romance del moro Calaynos*. Cfr. Huth 1880: 1264-65. BNE R/11328.

<sup>31</sup> El volumen de Ochoa contiene diversos poemas, entre ellos *La Araucana* de Alonso de Ercilla, *La Musa Épica* de M. J. Quintana, *La Mosquea* de J. Villaviciosa precedida de una introducción en que se da una noticia de todos los poemas españoles, pero ninguna noticia más sobre Garrido de Villena.

### 2.3 **Ámbito literario de la traducción**

El entorno social y literario en el que se mueve Francisco Garrido de Villena corresponde a una época de gran conmoción cultural en Europa y en los reinos ibéricos, y que coincide con el reinado de los primeros Austrias.

La intensidad del reinado de Carlos V tiene su correspondencia en la literatura, y culmina con la aparición, desarrollo formal y temático de un nuevo género literario que contaba, además, con el propio patrocinio real: la poesía épica culta española.

Como bien apunta López Estrada (2005: 603), la propia figura del emperador y su grandiosidad eran fuente de inspiración para los poetas. Recordemos las *Caroliadas* o poemas sobre el mismo Carlos V: *La Carolea* (1560) de Jerónimo Sampere, o el *Carlo Famoso* (1566) de Luis Zapata, editado, por cierto, por Juan Mey, donde se mezclan verdad y ficción en una enorme obra de poemas heroicos de 50 cantos que tratan sobre el emperador, y que sobrepasa a la obra de Sampere en extensión.

En este ámbito de exaltaciones caballerescas imperiales renacentistas no sería inverosímil que Garrido hubiera sido uno de los soldados del imperio, enviado desde el reino de Aragón a tierras italianas. Si nuestra suposición fuera cierta, el soldado Garrido habría entrado en contacto —de esta forma y por esa época— con las tendencias literarias italianas, y de allí que coincidirían las fechas de su traducción del *Orlando Enamorado* y de la composición del *Roncesvalles*. Siempre dentro de nuestra hipótesis, nuestro traductor no habría sido un personaje militar importante.

### 2.4 **Acerca del traductor dentro de la traducción renacentista**

Como ya mencionamos, la traducción de Garrido de Villena se sitúa en la primera mitad del siglo XVI, período de amplio auge editorial y cultural tanto en Castilla como en el Reino de Valencia: ambas tierras tuvieron clara influencia de la cultura italiana. Al respecto, Diego Clemencín (ed. *Quijote* de 1833, Prólogo: XVI) comenta:

Las guerras y viajes de los españoles en Italia les había comunicado el gusto y el aprecio de la literatura de aquella culta península y hecho conocer las producciones de la Épica caballerescas que fundaron y acreditaron Pulci, Boyardo y el Ariosto.

Esta especie de invasión del Renacimiento italiano, en su vertiente literaria, fue patrocinada por el monarca-emperador, cuyo gran interés por el mundo libresco se tradujo en un aumento de la traducción por mandato real y de la nobleza de obras italianas.

Las traducciones que sucedieron a las primeras ediciones italianas de los poemas caballerescos son numerosas y dilatadas en el tiempo. Bosch recoge trece traducciones del italiano desde 1510 a 1599, contando con la que nos ocupa (Bosch Cantallops 1989: 280). Este ámbito temático ya había tenido un antecedente muy fructífero en el contexto valenciano: nos referimos a la traducción de Jerónimo Auner del *Morgante Maggiore* (1483), obra del florentino Luigi Pulci: el “*Libro del esforçado Morgante y de Roldán y Reynaldos hasta agora nunca impressos en esta lengua*”, impreso en Valencia por Francisco Díaz Romano, en septiembre de 1533, a costas y despensas del susodicho impresor, y reeditado también en Valencia, 1535.

La traducción del *Morgante* viene amparada por un factor cultural que hemos de destacar en la Valencia quinientista, señalado por todos los historiadores y autores: el del abandono de la lengua autóctona como lengua de cultura y su sustitución por el castellano. Dicha castellanización literaria en Valencia se dio muy pronto, probablemente iniciada en tiempos de Alfonso V el Magnánimo, mientras la cultural fue progresiva, afectando no solo a las clases altas sino también a las populares, el fenómeno conocido como la “Decadencia”.

El bilingüismo o el plurilingüismo del Reino de Valencia a finales del siglo XV fue notorio (Bosch Cantallops 1989: 226). En este proceso, otro factor a considerar es el de la sustitución de las cortes de reyes medievales por la de los virreyes y la de los arzobispos de la diócesis de Valencia; tanto entre los unos como entre los otros predominaron los castellanos y muchos de ellos fueron auténticos mecenas renacentistas.

Además, la imprenta proporcionó a los escritores una nueva dimensión del mercado de la cultura, siendo la gran impulsora de la difusión de las traducciones. Para el escritor valenciano, el uso del castellano le permite ser leído por un público más amplio en lugar de uno restringido, y para el editor, ofrecer una obra en castellano siempre dará más posibilidades de negocio que otra escrita en catalán. Al principio fue usado para los temas profanos, usándose el latín y el catalán preferentemente para la filosofía, religión o el derecho; sin embargo, desde 1526 abarca todo tipo de temas, a mediados del siglo XVI la impresión de textos en Valencia se hacía ya en castellano, y a finales de siglo los romances

y cancioneros se escriben en esta lengua, lo mismo que los pliegos sueltos (Bosch Cantallops 1989: 236).

**La segunda parte de Orlando, con el  
VERDADERO SVCCESO DE  
LA BATALLA DE RONCESVALLES,  
fin y muerte de los doze Pares de Francia. Dirigida al  
muy Illustre señor don Pedro Centellas Conde de  
Oliva, &c. Por Nicolas Espinosa nueuamen-  
te corregida.**



**EN ALCALA,  
En casa de Juan Iniguez de Lequerica. Año  
1579.  
A costa de Hernan Ramirez mercader de libros.**

En 1555, año de publicación de nuestra traducción, aparece en Zaragoza “*La Segunda Parte de Orlando, con el verdadero suceso de la famosa batalla de Roncesvalles, fin y muerte de los doce Pares de Francia*” (1525), obra de Nicolás de Espinosa, autor coetáneo y coterráneo de Garrido, capitán del ejército imperial (Chevalier 1966: 107), y cuya obra adquirió una difusión considerable en la segunda mitad del siglo XVI, ya que se registran cinco ediciones desde 1555 a 1579, tres más que el poema de Garrido.

A pesar de lo ingente del proyecto y de la importancia crucial que tuvo la traducción en verso del Orlando Innamorato –que se llevaría a cabo 68 años después de la

publicación de la obra original italiana— el juicio general de la crítica nunca ha sido muy bueno. Chevalier (1966: 118) escribe al respecto: “Par malheur, le talent littéraire de Garrido de Villena n’était pas à la hauteur de son goût. L’ample tissu de récits qu’il a composé manque d’élégance et de mouvement. Les octaves sont médiocres, le ton ne s’élève jamais au-dessus d’une plate monotonie”. Pierce (1968: 211) llama “poetastros” a Nicolás de Espinosa y Garrido de Villena e indica que el mismo Menéndez y Pelayo en sus *Orígenes de la novela* (1905) “alude brevemente a las continuaciones fracasadas de Ariosto por Nicolás de Espinosa, Martín de Bolea y Castro, Francisco Garrido de Villena y Agustín Alonso” (Pierce 1968: 176). Tampoco es positivo el juicio López Estrada (2005).

Debemos reconocer que estamos de acuerdo con esta valoración negativa de la traducción de Garrido, ya que durante la transcripción del texto tuvimos que revisar el texto italiano con mucha frecuencia para comprender la versión castellana. El pobre espíritu creador de Garrido en el poema de *Roncesvalles* se trasluce también en la traducción del *Orlando*. Aunque deberíamos tener en consideración la ingente dificultad de trasladar los versos de Boiardo a la lengua castellana, debió resultar mucho más difícil trasladarlo en rima y prueba de ello son las versiones en prosa anteriores a la de Garrido en versos castellanos: los llamados *rifacimenti* obtuvieron gran fortuna editorial, a través de varias ediciones. Nos referimos al *Espejo de Caballerías*, de Pedro López de Santa Catalina. El primer libro fue editado en Toledo, en 1525, mientras que el segundo libro tuvo dos ediciones: 1527 y 1551. Estas debieron fomentar la inspiración de nuestro traductor convirtiéndose en la fuente inmediata para ejecutar su trabajo. Ambos textos alcanzarían celebridad con el tiempo hasta tal punto que fueron incluidas por Cervantes en el famoso episodio del escrutinio la biblioteca del ingenioso hidalgo don Quijote.

Merced del estudio citado de Chevalier (1966) sobre Ariosto, sabemos que coincide la influencia del autor italiano en España con los trabajos de Garrido y de Nicolás de Espinosa, y no debe extrañarnos, pues Ariosto estaba ya muy presente en el mercado editorial: solo en el siglo XVI se realizaron doce traducciones en 34 años.<sup>32</sup>

Garrido, como otros autores españoles, tiene muy en cuenta los recursos poéticos de los italianos, y en sus escritos se vale de los artificios de estas composiciones, consideradas como modélicas, sobre todo en el caso de esta épica de tono elevado (que

---

<sup>32</sup> Chevalier (1966: 128): “Les premiers en Espagne, Garrido de Villena et Espinosa ont choisi l’Arioste pour modèle de longues compositions. Ils fixent les lois d’un genre qui se caractérise essentiellement du point de vue formel par l’emploi de l’octave et la construction d’une action sinueuse, ils définissent un poème d’intentions épiques, également attaché aux motifs généalogiques et aux thèmes patriotiques. Cette formule survivra longtemps dans les lettres espagnoles”.

como ya hemos señalado coincidía con los gustos y la personalidad del emperador Carlos, el cual deseaba impulsar la creación literaria y cultural en Europa). (López Estrada 2005: 604). Con respecto a su poema *Roncesvalles*, a pesar de la opinión generalizada sobre sus octavas “sin arte”, no debemos despreciar la impronta que dejara en la literatura posterior, aunque “se arrime e imite a Ariosto” (*ibid.*).

Para analizar otros aspectos formales del texto, hay que tener en cuenta que la obra fuera redactada en la nueva forma métrica que será la que defina y asegure la estrofa del género: la octava real u octava rima, tomada de la *ottava rima* italiana que estaba tan profundamente arraigada en Italia gracias a Boiardo y Ariosto, y que en España empieza a emplearse ampliamente alrededor del 1550. A este respecto reconoce Pierce (1968: 222) que la octava real se convierte en “el metro ideal de la poesía narrativa” en España cuando se introduce el culto de los *Orlandos* y los demás poemas épicos, los cuales también influirán en los poemas de un ámbito recién inaugurado: el americano. Recordemos, por ejemplo, uno de los más representativos, *La Araucana* de Ercilla, que, en opinión generalizada de la crítica, es de factura superior al poema del *Roncesvalles*.

Situando la traducción de Garrido de Villena en el contexto de su tiempo, se comprende mejor cómo la influencia de la ya traducida y editada obra de Ariosto<sup>33</sup> había sido determinante en la aparición de la edición del poema de Nicolás Espinosa, *La Segunda Parte del Orlando* en Zaragoza y *Los Tres Libros* de nuestro traductor en Valencia, ambos en 1555.

Sin duda el *Furioso* había tenido una gran cantidad de lectores antes de esa fecha entre los soldados, diplomáticos o administradores, poetas o *amateurs* cuyos cargos o responsabilidades les había conducido a Italia. Estos estrechos contactos unieron ambos países en el orden político y por tanto favorecieron los contactos literarios. Dentro de la lista, algunos son bien conocidos: Garcilaso y Jerónimo de Urrea, más tarde Gutierre de Cetina, Diego Hurtado de Mendoza y Hernando de Acuña. Pero otros han permanecido ignorados por la historia. En este aspecto coincidimos con Chevalier (1966: 127) en afirmar que Garrido pertenece a ese grupo de intelectuales sobre los que, a pesar de conocer más o menos su existencia, se nos hace difícil precisar en qué circunstancias o en qué momento exacto descubrieron el poema italiano y qué impresión les causó.

---

<sup>33</sup> Publicado en Italia en 1516, la primera traducción española de Urrea vio la luz en 1549 y la segunda en 1550 por Hernando de Alcocer, en verso.

No es casual que el interés por la tradición orlandiana viniera sostenido por el hecho de que el propio Ariosto en persona había remitido en 1532 un ejemplar del *Orlando Furioso* al emperador Carlos V.<sup>34</sup> Además, otro coetáneo de nuestro traductor ya mencionado, Diego Hernando de Acuña (1520-1580) había vertido algunos cantos en prosa, el *Primer Libro del Orlando Enamorado*<sup>35</sup>, por encargo del propio rey.

Al ser la épica en lengua vulgar uno de los géneros predilectos de los lectores y también, por tanto, de traductores y editores, la celebridad del *Furioso* desencadenó el interés por su predecedor, el *OI* de Boiardo. Tal era el ambiente creativo que rodeaba a Garrido de Villena y que justificaba la ardua empresa de ofrecer la única obra que faltaba en esta estela de obras derivadas, traducciones e imitaciones: la traducción del poema en verso castellano.

## 2.5 El editor Mey y el contexto valenciano

El reino de Valencia era uno de los estados que formaban lo que comúnmente se llamaba la Corona de Aragón, constituida a finales del siglo XV por los territorios propiamente hispánicos (Reino de Aragón, de Mallorca y de Valencia, y Principado de Cataluña) y por territorios italianos (Reino de Nápoles, de Sicilia y de Cerdeña) que hacían de ella una potencia eminentemente mediterránea (Berger 1987: I, 16).

Esta dimensión territorial ejercía un gran dinamismo en el intercambio demográfico y por tanto cultural de sus componentes. Valencia junto con Sevilla eran las dos poblaciones más habitadas de la península. La concentración humana en la capital valenciana y alrededores explica las manifestaciones de opulencia en todos los campos que caracterizaban a esta zona peninsular y de ahí su importancia en las letras españolas del siglo XVI. Esta situación impulsó el desarrollo de la imprenta en Valencia y el gran intercambio cultural entre esta e Italia.

En este ambiente se comprueba el vigor de la producción local de impresos, cuestión subrayada por todos los eruditos que se han ocupado de la cuestión y no sorprende la afirmación de Pere Bohigas (1966: 24-30) a propósito de las ediciones primitivas anteriores a 1480: “el número de impresos de Valencia por estas fechas es superior al de

---

<sup>34</sup> “En octubre de 1532, Ludovico Ariosto publica la tercera y definitiva edición del *Orlando Furioso* en 46 cantos impresa en Ferrara por Francesco Rosso da Valenza. Acompaña al duque a Mantua, huésped de los Gonzaga, y tiene nuevamente ocasión de saludar a Carlos V.”, cfr. Puigdoménech (1988: XX).

<sup>35</sup> Publicado por su viuda en 1591, bajo el título de *Varias Poesías*.

cualquier otra ciudad de España”. Esta vitalidad en la imprenta viene confirmada por la certeza de que varios talleres diferentes funcionaron en Valencia al mismo tiempo (Bohigas 1966: 24-30).

El primer editor de Garrido de Villena fue el flamenco Ian de Mey, es decir, Juan Mey o Juan Mey Flandro, natural de Opprech, quien aparece documentado en 1542 como ciudadano de Valencia, con domicilio en la calle de la Frenería, aunque algunos investigadores —Berger, Bosch— suponen que se encontraba en esa ciudad ya desde 1535, posiblemente como empleado de algún impresor (Delgado Casado 1996: 453).

Mey figura entre los veinticinco editores más activos y de mayor importancia en Valencia en la primera mitad del siglo XVI. Casado con Jerónima Gales, sus hijos Juan Felipe y Pedro Patricio también estuvieron relacionados en mayor o menor medida con la imprenta. Así pues, fue cabeza de una dinastía que sacaría a la luz buena parte de las obras de los humanistas locales, y aunque Mey nunca conoció la miseria, con seguridad no es menos cierto que abandonó la ciudad de Valencia a causa del poco éxito de los negocios emprendidos en ella. Aun considerando que exagerara la mala situación financiera de sus asuntos con el fin de presionar sobre el municipio, el hecho de que este último le concediera y después le renovara una subvención —de quince libras anuales para ayudarle a desarrollar su negocio y disuadirle de que se instalara en otro lugar<sup>36</sup>—, prueba que sus dificultades pecuniarias eran manifiestas.

Después de una breve estancia en Murcia, en 1549, regresa a Valencia en 1550. Los jurados, después de la concesión de la antedicha subvención, pocos meses después le autorizan también a tener abierta su tienda en la ciudad y a vender en ella tanto los libros que imprimiese como los que mandase traer de fuera. Juan Mey, agradecido por tales pruebas de afecto y consideración, resolvió avecindarse en esta ciudad<sup>37</sup>.

Y así, instalado sucesivamente en la Frenería, en la calle del Mar y en la plaza de la Hierba, tipógrafo del Ayuntamiento y de la Universidad, se considera a Juan Mey uno de los grandes impresores del siglo XVI y seguramente el más importante de los que

---

<sup>36</sup> “...al dit Joan mey li sien donades e pagades quinze lliures moneda reals de Valencia per la clavaría comu de la dita ciutat en ajuda de pagar lo loguer de una casa per temps de tres anys contador del primer del mes de janer primer vinent e any M.D.L. de mig en mig any les han de pagar en cascun principi de any ço es vij liures x sous ab pacte e condicio que lo dit en Joan mey haia de resedir en la dita ciutat ab sa casa e familia”, cfr. Serrano y Morales 2000: 290.

<sup>37</sup> Serrano y Morales (2000: 291): “Reseña histórica en forma de Diccionario de las imprentas que han existido en Valencia....”.



desarrollan su labor en Valencia, con un número abundante de obras de gran calidad y temática variada.

Por otro lado, entre 1552 y 1554 trabajó también en Alcalá de Henares, realizando allí algunas obras. Murió en su casa de Valencia en 1555 o 1556. Tras la muerte de Juan Mey, continuaron activas las prensas, dirigidas por la viuda del impresor, Jerónima Gales, y su hijo Pedro Patricio, depositarios ahora de la subvención y ya sea instalados en la dirección de la calle del Mar, parroquia de Santo Tomás, o en la plaza de la Hierba (Delgado Casado 1996: 454). Las primeras obras con el pie de imprenta “*Excudebat vidua Ioannis Mey*” o “*Impreso en casa de la viuda de Ioan Mey Flandro*” son de 1556.

Con respecto a la relación de Mey con Garrido, no existen registros, pero sí un dato que nos induce a pensar que Garrido de Villena no tuvo una situación económica desahogada. Gracias a un dato recopilado en la tesis doctoral de Gregori Roig (2008),<sup>38</sup> sabemos de su precariedad financiera: al parecer Garrido le dejó a deber cierta cantidad a Joan Mey (y, en prenda, una capa de satén) y su esposa se la cobró en parte vendiendo esta prenda.

Resulta sorprendente que Serrano y Morales (2000: 297) recoja en su estudio la impresión de “*El Verdadero Sucesso...*” de Garrido de Villena —diciendo que se trataba de un “rarísimo libro” en cuartos— pero ni una letra sobre su traducción del *OE*. Sin embargo, la novela tuvo un creciente público lector, lo que proporcionó sin duda un ambiente estimulante para la iniciativa de escritores e impresores. Durante la primera mitad del siglo XVI fueron impresas en Valencia unas diez novelas de caballerías y dos reimpressiones, con un promedio de casi un libro cada tres años (Bosch Cantallops 1989: 359).

Conocemos la existencia de alrededor de doscientas ediciones de libros de caballerías, realizadas desde principios del siglo XVI hasta los primeros veinte años de la centuria siguiente, de las que en algo más de 20 casos no hemos conservado ni un solo ejemplar. Si tenemos en cuenta que cada edición debía constar de unos mil ejemplares, debieron imprimirse en las prensas manuales unos veinte mil volúmenes de libros de caballerías de los que apenas nos llegaron algo más de seiscientos (Lucía Megías 2000:

---

<sup>38</sup> En 2008 pude consultar la tesis doctoral de Rosa María Gregori Roig, defendida después en 2012. Nuestro agradecimiento por su colaboración a la autora y don Pablo Pérez, profesor de Historia de la Universidad de Valencia.

95). Así y todo, en tiempos de Garrido de Villena esta producción podía considerarse un fenómeno extraordinario de difusión de un género con casi dos siglos de vida.<sup>39</sup>

Es difícil entender el despliegue cultural de la Valencia renacentista sin tener en cuenta la temprana introducción de la imprenta. La Corona de Aragón ya contaba con talleres de imprenta activos en Valencia desde 1473 (también en Castilla se incorporó en el mismo año); de hecho, los comienzos de la historia de la imprenta en Valencia son, junto con Barcelona y Zaragoza, los que han producido más letra impresa en esa larga batalla por lograr la primacía en el uso de la nueva técnica en la península ibérica (Martín Abad 2003: 48 y 96). El origen de este desarrollo del negocio editorial hay que buscarlo en la presencia de la Gran Compañía de Ravensburg, que monopolizaba virtualmente el comercio germano con España durante el siglo XV. La central suaba instaló en 1473 una prensa en la ciudad, a la sazón su principal factoría peninsular, servida por Lambert Palmart y Paul Hurus entre otros. Al año siguiente Palmart estampó el primer libro editado en España, y dos nuevos al poco a tiempo. Valencia se convertía así en uno de los más importantes núcleos editoriales hispánicos del Quinientos, y la tradición de tipógrafos hábiles y cultos —iniciada por el mismo Palmart, graduado en la Universidad de París— sería continuada especialmente por los Mey.<sup>40</sup>

A la muerte del editor, su esposa Jerónima Galés, sin ser una “mujer de letras”, poseía un bagaje que la colocaba, desde luego, muy por encima de la media de su sexo. Cuando muere Joan de Mey, a finales de 1555 o comienzos del siguiente, la imprenta pasa a su viuda —a quien pocos años más tarde encontramos casada con Pedro de Huete— y esta obtiene de los jurados un notable aumento en la subvención que hasta entonces había recibido su fallecido marido: de 30 a 50 “lliures”.

Todo que sabemos sobre el hijo de Joan y Jerónima, Juan Felipe Mey, es lo que nos permite reconstruir el ambiente de curiosidad intelectual del que debía estar impregnada la familia. En opinión de Mayáns, Juan Felipe de uno de los más doctos impresores que ha

---

<sup>39</sup> “Género compuesto por más de setenta títulos diferentes, de los que se hicieron decenas de ediciones durante los siglos XVI y XVII, difundidos por toda Europa y América; género que es una de las columnas vertebrales de la industria editorial hispánica en el XVI (en especial para algunos talleres, como los de la dinastía de los Cromberger en Sevilla) y que conforma la base del imaginario de la ficción en español (cuando lo español se convirtió en el modelo cultural y literario de la Europa de su tiempo) y del nacimiento de la novela moderna”, cfr. Lucía Megías 2001: XIV.

<sup>40</sup> Llanodosa (1973: II, 95): “Fins a les acaballes del segle XVI altres estampistes regiren l’impremta: Miquel Pons, Miquel Prats i Antoni de Robles. Aquest darrer consta com a impressor de la Universitat en totes les edicions conegudes. És l’època de l’aparició d’obres clàssiques de la literatura castellana: la Primer Parte de *Diana Enamorada*, de Gaspar Gil Polo; l’*Orlando Enamorado*, de Martín Abarca de Bolea”.

tenido España (García Martínez 1973: 119). Era muy joven aún cuando el consejo municipal de Valencia le encargó preparar una edición de la crónica de Ramón Muntaner. Sus excelentes conocimientos en lenguas antiguas llevaron además a las autoridades a confiarle dos cátedras en la Universidad: la de prosodia y la de griego. Con toda seguridad, una personalidad como la de J.F. Mey es excepcional e induce creer que, en general, los impresores valencianos eran profesionales preocupados por adquirir y mantener un buen nivel de conocimientos (Berger 1987: 337).

Siempre sobre el contexto editorial valenciano, hay que recordar que Játiva — pequeña ciudad del sur del reino de Valencia y cuna de la familia de los Borgia— había sido la primera ciudad de Europa en fabricar papel desde el siglo XII; no obstante, la producción local no era suficiente en cantidad, ni aun menos, por lo que parece, en calidad, para poder alimentar las exigencias de la imprenta valenciana. Podemos considerar que a partir de finales del siglo XV la casi totalidad del papel consumido en Valencia es importado. Este comercio estaba enteramente en manos de los comerciantes italianos y el papel llegaba directamente de Génova. (Berger 1987: 146). Se puede comprobar que el número de títulos publicados anualmente sube muy sensiblemente a partir de 1554, y las obras escritas en latín, muchas procedentes del medio universitario, ocupan los primeros puestos. Fue la época de la adopción del formato *in octavo*, posiblemente para seguir los gustos de la clientela pero también para disminuir los costes (Berger 1987: 201).

En cuanto al mundo de la traducción, a finales del siglo XV solo se ofrecen al público obras en valenciano cuyos originales están en latín o en castellano. Tras 1500 el movimiento se invierte: la mayor parte de traducciones se realizan en castellano. La hegemonía de esta lengua se afirma con el tiempo, de modo progresivo pero irreversible. Más adelante el fenómeno alcanzó a la creación literaria misma. A partir de estos años la ley del mercado impone el castellano (Berger 1987: 333).

Uno de los factores que situaron a la ciudad de Valencia a la cabeza de este movimiento cultural y como destinataria de la influencia italiana fue, sin duda, la presencia de Germana de Foix en la corte. Casada con Fernando II de Aragón en 1506 a la muerte de Isabel la Católica, se quedó viuda de este en 1516, casándose de nuevo en 1518 con el marqués Juan de Brandeburgo. El emperador la nombra en 1523 virreina de Valencia y su marido se convierte en Capitán General de la misma. En esta época se formó alrededor de ella una corte de lujo, cazas y vida fácil, donde damas y caballeros rivalizaban en elegancia y cortesía, en juegos de sociedad, en música y justas, es decir, consigue hacer de su corte, y

más tarde del palacio Real de los Duques de Calabria, un lugar de encuentros de carácter culto, elegante y fastuoso al estilo de las cortes italianas del Renacimiento.

La cultura valenciana de este momento está marcada por una frivolidad evasivista de la realidad y por la progresiva castellanización. Esta última es, creemos, la característica más sobresaliente que define el período subsecuente a las revueltas de los agermanados (Bosch Cantallops 1989: 146). Aunque la corte también estaba abierta a las influencias extranjeras; la propia virreina hablaba castellano y francés y su tercer marido, el Duque de Calabria, don Fernando de Aragón, quien se había casado con ella tras el fallecimiento del marqués de Brandeburgo en 1525, use maneja bien en castellano, francés, portugués e italiano; lenguas también habladas por sus cortesanos. Pero es sobre todo Italia el país del que se recibe una mayor influencia<sup>41</sup>. A propósito de las influencias culturales recordemos el papel preponderante de Italia en el comercio del libro en Valencia (Berger 1987: 137).

---

<sup>41</sup> “La historia editorial del *Reinaldos de Montalbán* y del *Libro de Morgante* indica el papel catalizador de la imprenta valenciana y de literatos valencianos para la introducción en España de un ciclo novelesco nítidamente configurado en las letras italianas y que llegó gozar de gran popularidad en la literatura española de la primera mitad del siglo XVI”, cfr. Lucía Megías 2000: 64.

### 3. La traducción del *Orlando Enamorado* de Garrido

#### 3.1 La dedicatoria

Como venía ocurriendo tradicionalmente en los libros y traducciones del siglo XV, Garrido de Villena incluye en las primeras páginas de su trabajo la dedicatoria: esta era una parte importante de la tarea porque los destinatarios solían ser miembros de las élites sociales y políticas, y las traducciones se realizaban, en su mayoría, por solicitud o mandato de sus mentores o protectores (González Rolán 2014: 46-47).

En la dedicatoria del *OE*, el valenciano declara y expone los motivos que le han llevado a traducir, o sea “fazer plazer e serviçio”, y más adelante añade: “la primera ya está bien clara, que fue el intento de servir a vuestra señoría con la traducción” (BNE R/3099: h. [3] recto). La traducción, en efecto, está dirigida a un miembro de la familia valenciana más ilustre del siglo XVI, los Borjas: este es don Pedro Luis Garcerán de Borja y Castro-Pinós (1528-1592) —Galcerán en castellano— el biznieto de Papa Alejandro VI. Pedro Luis fue marqués de Navarrés, y el décimo cuarto y último Maestre de la Orden de Caballería de Montesa y San Jorge de Alfama. Su largo mandato tuvo lugar desde 1545 hasta 1592. Durante el reinado de Felipe II (1556-1598), en noviembre de 1590 fue nombrado Virrey de Cataluña. Sin embargo, ostentó este cargo durante solo dos años, hasta la fecha de su muerte en 1592. (Mateu Ibars 1973: 246)

Cuando Garrido de Villena dedica su traducción a este singular personaje histórico, Pedro Luis llevaba ya diez años como Maestre de la Orden. Según se desprende de la dedicatoria, parece que no era la primera vez que nuestro caballero valenciano “servía” al Maestre de Montesa; en efecto en la dedicatoria aparece la expresión “como suele las cosas mías”, y por eso es posible suponer una relación no puntual sino dilatada durante el tiempo. Además se conserva la misma dedicatoria en la segunda y tercera edición del *OE* de Garrido.

Profundizamos un poco sobre su figura. Galcerán de Borja fue el noveno hijo del tercer duque de Gandía —don Juan de Borja y Henríquez— primer marqués de Navarrés, casado en primeras nupcias con doña Eleonor Manuel, de la real casa de Portugal, e hijo de su segunda esposa, doña Francisca de Castro-Pinós. Entre sus hermanastros —obispos y cardenales— también se encontraba el general de los jesuitas y después santo, Francisco de

Borja. Pedro Luis además fue comendador mayor de la orden desde los doce años y con solo diecisiete, tras una muy polémica elección, fue aupado al maestrazgo. En diciembre de 1566 don Pedro Luis Garcerán fue nombrado Virrey y Capitán General de las plazas de Orán y Mazalquivir y los reinos de Tremecén y Túnez, adonde llegó en 1567 acompañado de un nutrido séquito de caballeros montesianos; permaneció en África unos pocos años. La experiencia más cruda fue su encarcelamiento (aunque atenuada) en las calabozos de la Inquisición de Valencia, donde ingresó en 1572 acusado de sodomía. La sentencia, leída a fines de 1575, iba a ser leve: diez años de reclusión en el Castillo de Montesa, condena que el virrey además quebrantaría. Pedro Luis Galcerán fue también poeta y mecenas, y es mencionado por Cervantes en su *Galatea*. Fue un individuo particular y reiteradamente incómodo para el monarca. Murió en marzo de 1592 cuando servía de Virrey de Cataluña. En diciembre de ese mismo año, el rey Felipe II toma posesión del maestrazgo de Montesa como Administrador Perpetuo (Andrés Robres 1994: 410-412).

Mientras Garrido de Villena se acostumbraba al entorno de la Orden de Montesa en Valencia, gozando seguramente del mecenazgo de su Maestre, el desarrollo de la cultura castellana se dejaba sentir también desde la corte real. Los contactos con Italia impulsados por los Reyes Católicos se intensificaron durante el reinado de Carlos V: llegaban a la corte imperial los embajadores de las potencias europeas y de este modo los literatos españoles de la corte tuvieron contactos personales con diplomáticos italianos. Junto a Carlos V estuvieron, durante períodos más o menos largos, Garcilaso, los dos Valdés, Guevara, Boscán, Hurtado de Mendoza, Castillejo. Es decir todos o casi todos los escritores españoles más importantes de la época tuvieron contactos frecuentes con Italia.

Este intercambio cultural debió generar un gran interés por leer las obras en la lengua original. De hecho, durante el siglo XV y principios del XVI había aumentado el número de las traducciones del italiano de manos, entre otros, de Vasco Ramírez de Guzmán, Alonso de Cartagena, Pero Díaz de Toledo, Alvar Gómez de Guadalajara, Carlos de Viana, Alfonso Liñán, Pero Fernández de Villegas, Francisco de Madrid y Alfonso Fernández de Madrigal: el Tostado.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Cfr. Alvar-Lucía Megías (2004a: 89): “La ebullición de la actividad traductora del siglo XV es notable. Los nobles encargan versiones o las realizan ellos mismos. El Cuatrocientos se presenta como la época de mayor ímpetu en la traducción, de acuerdo con el renacer de la cultura que se produce en este momento”.

### 3.2 Aspectos traductológicos

Las traducciones que se realizaron durante el siglo XVI en territorio español se enmarcan dentro de un ambiente cortesano y de clara influencia italiana. No se han encontrado hasta ahora pruebas del contacto de Garrido de Villena con la corte áurea, pero es una posibilidad. Su traducción se vislumbraba, pues, como una acción arriesgada, habida cuenta de que se trataba de pasar al castellano un texto italiano en verso, en un proceso complicado en el que el cambio exacto de palabras es imposible. Santoyo (1999: 68) comenta respecto a Madrigal:

De aquí que la poesía resulte de muy difícil traducción. Y ello no porque nos se pueda transferir a otro idioma lo que la poseía dice, sino por el “grande trabajo” que el traductor encuentra al tratar de verter el “estilo poético” a un molde formal correspondiente, es decir, también en verso... y en definitiva “en prosa puédesse hacer traslación, porque no guarda alguna medida”; en cambio, traducir de verso a verso “muy mayor dificultad es” y “no pertenece a pequeños ingenios”. Llega incluso a decir que “no se puede hacer, salvo entre los lenguajes mucho semejantes”.

Este tipo de traducción ya había sido realizada por su predecesor, el capitán Jerónimo de Urrea, cuando con gran coraje y sin resultados encomiables se atrevió con el *Furioso* en 1539, aunque debemos reconocer que sí resultó un trabajo muy afortunado en el plano editorial (Caravaggi 1974: 12).<sup>43</sup>

Es harto conocida la opinión de Cervantes mediante la que advertía que toda traducción está predestinada a quedar por debajo del original. Dice en el *Quijote*:

... y aquí le perdonáramos al señor capitán que no le hubiera traído a España y hecho castellano, que le quitó mucho de su natural valor, y lo mismo harán todos aquellos que los libros de verso quisieren volver en otra lengua; que por mucho cuidado que pongan y habilidad que muestren, jamás llegarán al punto que ellos tienen en su primer nacimiento. (I, 6)<sup>44</sup>

Se entienden, bajo esta premisa, las libertades que se permitió Garrido en la traducción al sentirse esclavo del metro y la rima. Y es que durante esta época, en las

---

<sup>43</sup> También Frank Pierce (1968: 222) coincide en que la traducción fue pobre, pero muy popular, con 19 ediciones a partir de 1549. Y más recientemente, el último traductor del *Furioso* en castellano, Micó (2004: 196) comenta: “La primera y más difundida de las traducciones rimadas del *Orlando furioso* fue la de Jerónimo de Urrea... Sólo en el siglo XVI conoció una docena de ediciones aparecidas en Amberes (la *princeps* en 1549 y otras dos en 1554 y 1558), Lyon (1550 y 1554), Venecia (1553 y 1575), Barcelona (1564), Medina del Campo (1572), Salamanca (1578), Toledo y Bilbao (ambas en 1583)”.

<sup>44</sup> Rico 1998 ed.

traducciones y adaptaciones de poemas extranjeros, los traductores se alejan por lo general tanto del texto original que algunas de las características fundamentales del subgénero épico de los *romanzi cavallereschi* desaparecen en los textos castellanos, los cuales presentan en cambio la impronta propia de los libros de caballerías españoles de la época (Marín Pina 1996: 316). Ticknor (1854, III: 157) escribe en la misma línea: “Garrido de Villena había dado a conocer a sus compatriotas el *Orlando Enamorado*, vistiéndole a la española”.

Innumerables testimonios y opiniones preceden a nuestro traductor respecto a las maneras de llevar a cabo su misión: los traductores de textos profanos seguían dos métodos o corrientes de traducción ya existentes, derivadas a su vez de los dos métodos contrapuestos propuestos por San Jerónimo, a saber: *ad verbum o ad sententiam*. Es decir, traducir palabra por palabra o guardando el sentido de las expresiones. (Laspéras 1980: 82).

Mucho se ha escrito sobre los distintos métodos de traducción adoptados a lo largo de la Edad Media y Renacimiento. Los traductores del XVI español adoptaron la metodología de las teorías clásicas sobre el tema. Estas teorías nacieron a partir de la labor traductológica de obras griegas y latinas de la literatura clásica durante los siglos anteriores, y podría decirse que una vez más penetraron en la península ibérica de la mano de los libreros e impresores que ya habían divulgado estas obras en italiano.

Como dice Laspéras (1980):

Le mouvement des traductions s’était épanoui dans la Péninsule avec l’arrivée des grands marchands libraires qui apportaient d’Italie les grands textes classiques et modernes (p. 89)

Cela tient au fait que dans l’Espagne du XVI<sup>e</sup> siècle on assiste chez les écrivains à l’éveil d’une conscience linguistique national qui tend à mettre sur le même plan d’égalité le castillan, le latin et l’italien. (p. 86).

Cette façon de procéder n’est en somme que la répétition des théories classiques de la traduction car depuis le Moyen Age les traducteurs se sont inspirés des principes énoncés par Cicéron, Horace et saint Jérôme surtout (p. 83).

En la célebre epístola de San Jerónimo, *De optimo genere interpretandi*, que había sido conocida en España a través de la traducción de Alonso de Cartagena y el Príncipe de Viana, el fundador de la orden declara:



Yo non solamente lo digo, mas aún con libre voz lo confieso, que en la interpretación de los libros griegos non curo de exprimir una palabra por otra, mas sigo el seso et efecto. [Y agrega:] una traducción literal, palabra por palabra del original ocasiona un contenido oscuro. (Laspéras 1980: 90)

Sin embargo, se pueden hacer dos objeciones: las obras citadas son en su mayoría religiosas y escritas en griego o latín, lenguas de una sintaxis y una concisión que no poseían las lenguas romances. O sea, que la fidelidad a San Jerónimo se debía a la prudencia de los traductores, que se atenían al hilo de la tradición y la ortodoxia. No olvidemos que se trataba de una autoridad indiscutida y uno de los padres de la Iglesia. Por otro lado, las traducciones entre lenguas romances originaban otras inquietudes, sobre todo cuando el traslado era de verso a verso, en cuyo caso no podían permitirse las mismas libertades que en la prosa.<sup>45</sup>

Nos encontramos, pues, con dos teorías distintas: *verbo ad verbum* opuesto a *ad senso o ad sententiam*, las cuales debió tener en cuenta Garrido —influenciado por el movimiento de traducciones surgido bajo el mecenazgo del marqués de Santillana<sup>46</sup> a partir de la segunda mitad del siglo XIV—. El converso Alfonso de Madrigal afirma:

Para fazer alguna interpretación son dos cosas a lo menos necesarias. La primera es el entendimiento de la verdad de la sentencia de aquella cosa que interpreta. Lo segundo perfecto conocimiento de aquellas dos lenguas de quien y en quien traslada. Esto se llama propiamente interpretar quando de una lengua volvemos la palabra en otra. Casi dentro de un linaje esto fazemos o lengua llamas transcrivir o trasladar lo qual no es de algun loor ca es obra de escrivanos. Y esto es quando ponemos palabra por palabra no mudando ni añadiendo cosa alguna mas si añademos o mudamos ya no es traslación mas glosa o nueva edición. (Laspéras 1980: 84)

También Bruneto Latino quería “mantener la idea y no las palabras” y Alonso de Cartagena opinaba, acerca de los textos sagrados, que había que obrar con una infinita

---

<sup>45</sup> “Alfonso Fernández de Madrigal, de una manera muy cuidadosa, analiza las ideas que sobre la traducción tenía San Jerónimo y de una manera muy sutil se declara partidario de una traducción no ajustada al texto base y admite además que dos lenguas no son iguales y que lo que es hermoso en una, en la otra no lo es. Para el Tostado la belleza era algo fundamental, así como el conocimiento por parte del traductor de la obra y del mundo del que se trasladaba. Se trata del concepto que él mismo denominó *el linaje del saber*”, cfr. Recio 1997: 213-220.

<sup>46</sup> El propio marqués, Íñigo López de Mendoza (1398-1458) poseía una espléndida biblioteca, dominaba varias lenguas, y aunque él mismo no tradujera texto alguno conocido, se rodeó de un círculo de traductores atentos a sus indicaciones y deseos, a quienes encargó y financió una gran actividad traductora. Cfr. Santoyo 2004: 137. Para profundizar sobre el contexto y teoría traductológicas durante la Edad Media, *vid.* Santoyo 2009 y 2011; Alvar 2009; y Borsari 2011 y 2014.

prudencia pues, “Ca non es este libro de Santa Escritura en que error es añadir o menguar” (Laspéras 1980: 89).

En términos parecidos se expresa Juan de Boscán, traductor del *Cortegiano* de Castiglione en 1533:

Yo no me terné fin en la traducción deste libro a ser tan estrecho que me aprieta a sacalle palabra por palabra, antes, si alguna cosa en él se ofreciere, que en su lengua parezca bien y en la nuestra mal, no dexaré de mudalla o de callarla [y agregaba:] términos muy cortesanos y muy admitidos de los buenos oídos. (Laspera 1980: 85)

Esta opinión coincide con la propia intención de Garrido, que al comienzo de su traducción, en su carta Al Lector (h. [3v]) escribe:

he procurado ser lo más fiel posible, dexando algunas cosas que en lenguas de cavalleros y de damas estarían mal.

Es evidente pues que tenía que adaptar el texto italiano a un nuevo código, es decir, al mundo que iba a recibir dicha traducción: el de la caballería castellana. Garrido también recurre en su dedicatoria a fórmulas firmemente arraigadas en la conciencia de los creadores: “Illustrísimo señor, de pensar de mi tanto atrevimiento como traduzir el *Orlando Enamorado*”. Vemos en esta frase la influencia de tópicos de los exordios medievales como la *captatio benevolentiae*, o la justificación de su traducción: “pero daré las causas que me movieron a ello, y así no quedaré por atrevido”; y también la generosidad con el propio saber: “suplico a vuestra señoría lo reciba como suele las cosas mías, y lo recoja con aquel favor que hallan los que se le encomiendan, pues mi servitud mercesce alguna parte dello.” (h. [3v])

Esta dedicatoria y la carta Al Lector funcionan en la traducción como exordios, aunque no hallaremos las invocaciones de protección divina, ni el tópico de que “el que posee conocimientos debe divulgarlos”, característicos de los proemios heredados de la cultura clásica a través de las creaciones literarias medievales.<sup>47</sup>

Consideramos que es precisamente esta idea de la traducción como comentario e imitación —que nuestro traductor llevaba a cabo mediante sus frecuentes ampliaciones del texto base— lo que hace que la traducción pierda mucho de la frescura, armonía y jocosidad del texto del primer *Innamorato*.

---

<sup>47</sup> El tópico del exordio sirve para exponer los motivos que han determinado la creación de una obra. Cfr. Curtius 1995: I, 131-136.

### 3.3 Las ediciones de *Orlando* de la traducción de Garrido

La traducción del *Orlando Enamorado* en versos de Francisco Garrido de Villena se conserva en tres distintas ediciones, que vieron la luz en la segunda mitad del siglo XVI:

1555, impresa por Joan Mey en Valencia,  
1577, por Hernán Ramírez en Alcalá de Henares,  
1581, por Juan Rodríguez en Toledo,

Reproducimos aquí las tres portadas:



Portada de la primera edición (la de nuestro estudio), Valencia: Joan Mey, 1555 (BNE R/3099)

LOS TRES LIBROS  
DE MATTHEO MARIA BOIARDO,  
Conde de Scandiano, llamados Orlando  
Enamorado, traducidos en Castellano, y dirigidos  
al Ilustrísimo Señor don Pedro Luys  
Galceran de Borja, Maestre  
de Montesa.

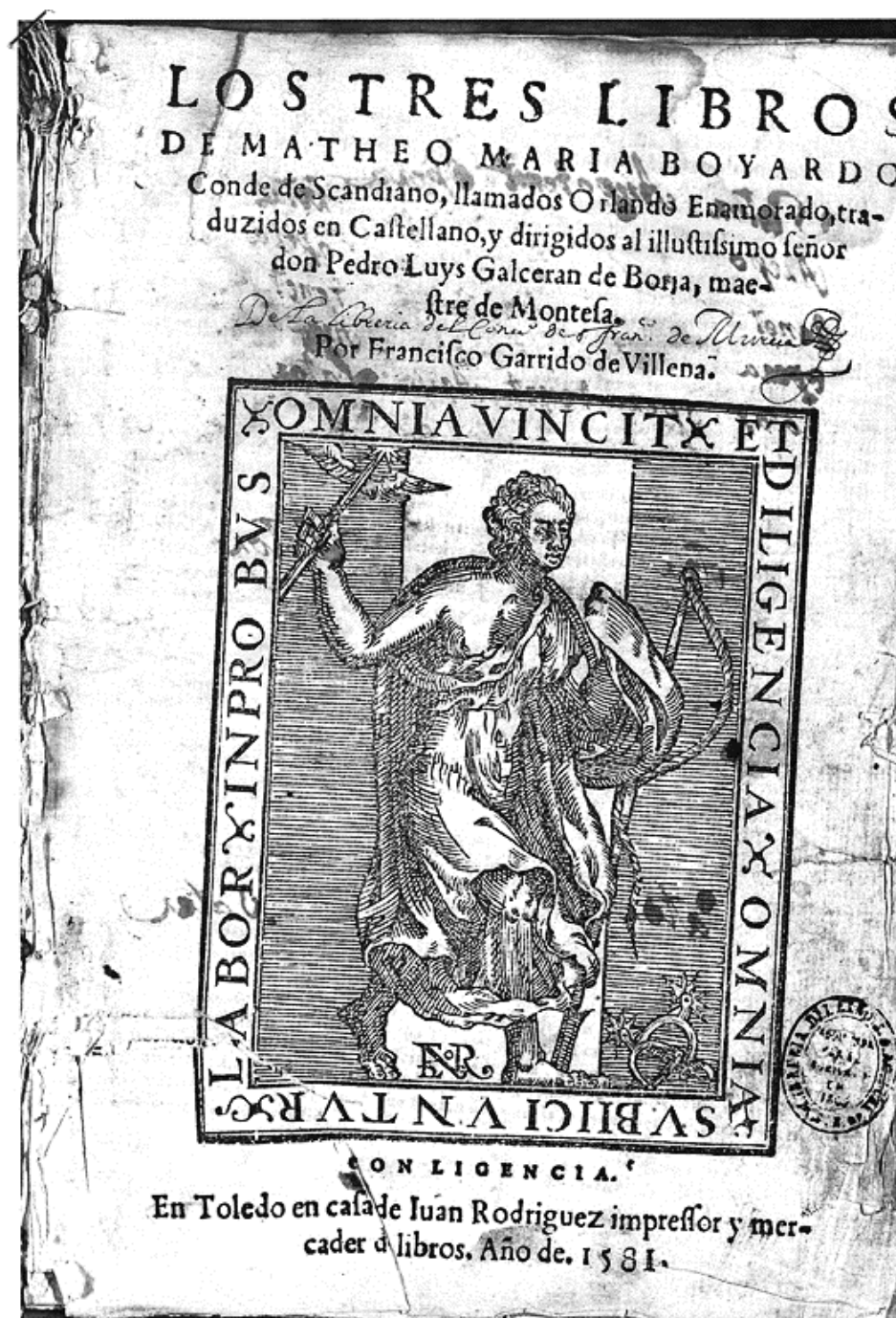
Por Francisco Garrido de Villena.



CON LICENCIA,

Impresso en Alcalá en casa de Hernán Ramírez,  
impressor y mercader de libros.

Año, M. D. LXXVII.



Portada de la última edición, Toledo: Juan Rodríguez, 1581 (BNE R/2717)

Al mismo tiempo, se estaba imprimiendo en la península ibérica la primera traducción en prosa del *Orlando Furioso* por el aragonés Jerónimo de Urrea (1539) y dos ediciones del *Morgante* de Luigi Pulci (1533 y 1552); por este motivo, se puede afirmar que el personaje del paladín Orlando —Roland o Roldán—,<sup>48</sup> fue fuente de inspiración

<sup>48</sup> Cfr. artículo de Alvar (2014).

para los escritores y editores renacentistas, y que el siglo XVI castellano se vio invadido por las distintas difusiones del texto, que tejían tramas con diverso estilo formal e idéntico material argumentativo.

Con respecto a las tres ediciones de la traducción de Francisco Garrido de Villena, comprobamos en los estudios críticos que, a pesar de que nuestro caballero valenciano estaba rodeado de un ambiente favorable para su publicación, su traducción no gozó de reediciones (Berger 1990: 84). Este detalle dice mucho en contra de la calidad de la misma, sobre todo en un enclave geográfico, Valencia, que fue tan precoz en las publicaciones de libros de caballería. Citamos por ejemplo de *Tirant lo Blanch*, que salía de la imprenta valenciana de Nicolas Spindeler en 1490; luego fue impresa una vez más en su versión catalana por Diego de Gumiel —en Barcelona, en 1497—, quien más tarde publicaría la versión castellana en Valladolid en 1511. Como vemos, Valencia hasta 1521 se presenta muy dinámica en la publicación de novelas; que el *Tirant* se publicara durante 21 años en tres lenguas diferentes habla del gran auge que el género estaba adquiriendo en la península.

Volviendo a las tres ediciones de la traducción del *Orlando* es significativo comprobar cómo Martí Grajales (1927: 252) recoge solo dos del *Enamorado*, citando apenas la que nos ocupa, la de 1555 por Ioan Mey Flandro en Valencia. La primera que cita es la segunda edición, la de Alcalá:

“*Los tres libros de Mattheo Maria Boyardo, Conde de Scandiano, llamados Orlando Enamorado*, traducidos en Castellano, y dirigidos al Illustríssimo Señor Don Pedro Luys Galcerán de Borja, Maestre de Montesa. Por Francisco Garrido de Villena, impresso en Alcalá en casa de Hernán Ramírez, impresor y mercader de libros, año MDLXXVII”. Con Licencia del 25 de enero de 1577, Privilegio real del 5 de febrero de 1577, dedicatoria a Pedro Luis Galcerán de Borja, versos latinos de Santiago Juan Falcó, Soneto de Luis de Sant Angel, Al Lector y Texto. Cuatro hojas de preliminares y 197 de texto, en 4tos a dos columnas. Catalina, tipografía complutense, Número 518. (Estampa con el carro de Venus). BNE Sign. R/2649.

La edición de 1555 apenas la cita, y la segunda que recoge Martín-Grajales es la tercera edición de Toledo,

- mismo título y luego del autor, un Escudo del impresor. Con licencia. En Toledo en casa de Juan Rodríguez impresor y mercader de libros. Año de 1581.

Examinado el ejemplar de la Biblioteca Nacional, R/2717, de esta tercera edición, se advierte un deterioro extremo. Impreso en 4º, 197 hojas, en letra muy pequeña, la encuadernación tiene aspecto de ser la primitiva ya que sus tapas son de pergamino. En lomo reza: *Los 3 libros d Matheo Boyardo*. Tiene signatura tipográfica A-Z<sup>8</sup>. Aparecen: Licencia, Dedicatoria a Luis Galcerán de Borja, Al Lector, Soneto de Miguel de Lima en alabanza del libro, Soneto del mismo en alabanza al impresor, ocupando apenas 2 hojas, y seguidamente Libro Primero, Canto I. El colofón reza: en Toledo, en casa de Iuan Rodríguez, año MDLXXXI. En el verso del folio, aparece el mismo grabado que el de la portada.

### 3.4 Garrido de Villena: de la creación a la recreación

Ya en las primeras páginas de su traducción (Aviso al Lector, 1555: h. [3v]) el propio Garrido reconoce que su versión del poema es de una exactitud relativa:

Yo intenté, ser lo más fiel posible, omitiendo algunas cosas que serían malsonantes en boca de hombres gentiles y de damas; no parecía conveniente en la época del Conde de Scandiano.

Resulta interesante la opinión de Chevalier (1966: 105) cuando afirma: “Aún admitiendo que Garrido de Villena traducía la modificación de Berni<sup>49</sup>, como es verosímil, se constata con facilidad que ha edulcorado un texto ya bastante desabrido”. Y agrega que si hiciéramos un análisis comparativo de la frase de Astolfo a Grifón en los tres autores veríamos la diferencia: Astolfo es tosco y grosero en Boiardo, agravante en Berni y en nuestra traducción Garrido se limita a declarar: “*Prometo que te castigaré*”<sup>50</sup>.

También deberíamos admitir que no sigue de forma sistemática el procedimiento que afirma tiene intención de seguir, y que Garrido traduce fielmente algunos pasajes irónicos en los que la finura no es la primera cualidad, y que es justo considerar la gran dificultad de pasar un texto italiano en verso al castellano, como anota Pere Gimferrer (Alcántara 1988: XI) en su prólogo a la traducción de J. Urrea del *Furioso*, con quien coincidimos<sup>51</sup>:

---

<sup>49</sup> Francesco Berni, autor del famoso *rifacimento*.

<sup>50</sup> Boiardo: I, iii, 28; Berni (Venetia, 1542): f. 11d; Garrido: f. 10cd.

<sup>51</sup> De igual manera la opinión de Don Quijote es concordante con esta idea:

El *Orlando* es intraducible en la medida que una parte esencial de su existencia estética se vincula de tal modo al idioma que no bastan para compensar su falta los elementos de la obra que sobreviven en una traducción.

Es evidente que la jovialidad de las octavas del *Orlando Innamorato* donde se describen las querellas de los paladines ha asustado al traductor. Hernando de Acuña sigue la misma conducta en la traducción, ya mencionada, que nos ha dejado desde los primeros cantos del poema (Chevalier 1966: 105). En la versión de Garrido, y más aún en la de Acuña, Boiardo adquiere un nuevo y sorprendente cariz, resulta más noble y menos gracioso, se acerca a Ariosto para acceder en su compañía a la dignidad de un poeta heroico.

La versión del *Orlando* de Garrido se sitúa, pues, entre la traducción y la adaptación, según el estilo de creación del siglo XVI, influenciado sin duda por la traducción del *Furioso*,<sup>52</sup> así como por las dificultades en el traspaso de una lengua a otra, acrecentadas además por los problemas que plantea la rima.

### 3.5 Cambios de los elementos formales y de contenido

Los cambios de mayor relevancia que realiza Garrido en la traducción, respecto al texto original, son los de contenido, dando prioridad a la rima y al metro o simplemente porque está limitado por su incapacidad para resolver los giros poéticos. No duda en trastocar todo el sentido del verso si eso conviene a sus intereses, cambiando términos o adaptando palabras italianas. Veamos algunos ejemplos, en los que se mezclan errores de lectura o comprensión, adiciones, omisiones, amplificaciones, giros sintácticos, dobles e incluso, distanciamiento gratuito del original. En su empeño por mantener la rima o el metro, incurre en una gran disimilitud entre el contenido de los versos, ocasionando a veces cambios de significación injustificables, pues no se varía el metro de los versos.

---

... me parece que el traducir de una lengua en otra, como no sea de las reinas de las lenguas, griega y latina, es como quien mira los tapices flamencos por el revés, que aunque se veen las figuras, son llenas de hilos que las escurecen, y no se veen con la lisura y la tez de la haz; y el traducir de lenguas fáciles, ni arguye ingenio ni elocución como no le arguye el que traslada ni el que copia un papel de otro papel. Y no por esto quiero inferir que no sea loable este ejercicio del traducir; porque en otras cosas peores se podría ocupar el hombre... (II, 62; Rico 1998 ed.: 1144)

<sup>52</sup> El propio traductor lo declara en su carta Al Lector cuando afirma: “y por ver puesto en nuestra lengua el *Orlando furioso*, el cual de aquí ha tomado origen e invención”, pág. 131.



Veamos cómo en algunos de los ejemplos que siguen se comprueba una recreación en torno a los versos italianos ofreciendo, con frecuencia, resultados totalmente diferentes:

OI	Impreso de Garrido
Però che quella che ha tanta beltade Era figliola de il re Galaphrone, Piena de inganni e de ogni falsitade, I,i,37	Porque aquélla de tanta hermosura era de Galafrón, hija heredera, que era lleno d'engaño y desventura, I,i,37
Che sei ben nato di quella somenza, I,iii,28	Y a todos trata con dos mil baldones, I,iii,31
Vogliamo adunque, per nostra salute, I,iv,16	Por nuestro bien común y las saludes, I,iv,19
Contra di Carlo e de il suo tenimento, I,vi,59	Contra el rey Carlo y todo su ardimiento, I,vi,62
Ulixe quel Baron che lei tanto ama, I,vi,52	dolfase el varón que tanto l'ama, I,vi,55
Ducento passi non è longi apena I,viii,17	Y aun cien passos d'aquí no s'á alexado. I,viii,20
Dice il proverbio: "Guastando se impara", I,x,26	Dice el proverbio, que gastando a pares I,x,29
Quando quei doi Baron con maraviglia I,xvii,32	cuando los tres acá con maravilla, I,xvii,34
Per mostrar ch'io no ho de te paura, I,xxvii,32	a mostrar en que tengo sta aventura, I,xxvii,35
Il bel Argante, II,i,28	el fuerte Argante II,i,28
Carlo virrà con tutta la sua corte II,i,50	Carlo y su corte, que no temen la muerte. II,i,49
Presto dismonta, e passa la ferrata, II,ii,27	Puesto s'apea y passa la ferrada. II,ii,30
Questo ha un giardin al monte edificato, II,iii,27	En el monte, un jardín he edificado, II,iii,30
Disse: "Conduti son questi al serpente, Il qual divora tute le persone Che arrivan forestier in quel paese Dove fòr questi et alter gente prese. II,iii,50	dize: —Van condenados al serpiente, qu'el gran señor que puede, assí lo manda que cuantos aquí llegan forasteros los toma, do tomó estos cavalleros. II,iii,53
La fuliceta che nel mar non resta II,vi,8	La chisbitilla que en la mar estava, II,vi,11
Ch'eran più de setanta in una schiera, II,viii,35	Que eran más de sesenta bien contado, II,viii,34
Tu ti debbi amentar questo lavoro, II,xii,24	Tu debes acordarte de su toro, II,xii,24
Dentro ve intrava i mangiava di botto, II,xv,68	entrava y él comía así de bote. II,xv,71
Balugante era in campo e Falcirone, Fratei del Re, con molta baronía, L'un de Castiglia e l'altro di Leone; II,xxiii,5	Falsirón era en campo y Ballugante, del rey hermanos y otra varonía, de Castilla y León reino bastante. II,xxiii,8
Se un altro Hector non sei, non mi tocare! Chi me portò non ebe al mondo pare. III,ii,8	No me toque quien otro Héctor no ha sido quien me llevaba igual, no lo he tenido. III,ii,11
E nel presente canto io ve abandono	Y'os dexo en la fortuna d'este canto

---

Ché ogni dilecto a tramutare é bono. III,iii,60	y para el otro me aparejo en tanto. III,iii,64
Come io cantava al canto che è passato, III,iv,2	Según va aquella nave peligrosa. III,iv,5
El duca Aygualdo, el grande e sì diverso, III,iv,19	El duque Aigualdo, grande, es comedido, III, iv,22
Hora la dama a tempo ebbe un bel figlio Che relucente e bionde avia le chiome. III,v,27	Y assí sus pensamientos fenescieron La dama parió un hijo, el fin llegado. III,v,30
Di pel de rata, con la testa nera III,vi,9	que cabeça de moro aquí es llamada. III,vi,12
Con tutti e piedi, tanto era legiera, III,vi,12	todos los pies, mirad si era pesada, III,vi,12
Ilice e quercie e soveri con giande, III,vii,10	enzinas, servos, hayas le pusieron, III,vii,10

---

Como se puede observar las diferencias de contenido se deben con frecuencia a los giros desafortunados del traductor, que a veces hace del relato una telaraña incomprensible: en unos pasajes elude traducir nombres propios, en otros los adapta convirtiéndolos en nombres comunes. A este respecto, Diego Clemencín (1833: 158) tacha de “desaliñada” la traducción realizada por Garrido de Villena.

Otras diferencias son palpables desde la primera octava del Primer Canto del Libro Primero, donde no duda en inventar los primeros 6 versos, como queriendo demostrar una actitud de reafirmación de su propia creación, realizando un ejercicio de *imitatio*: véase la comparación,

Signori e cavalier che ve adunati Per oldir cose diletose e nove, Stati attenti e quieti et ascoltati La bela historia che il mio canto move: Et odereti i gesti smisurati, L’alta fatica e le mirabil prove Che fece il franco Orlando per amore Nel tempo de il re Carlo Imperatore	I,i,1 OI	Grandes hazañas, grandes ardimientos, Proezas grandes, grandes aventuras, Valores altos, altos pensamientos, Altas empresas, dignas d’escritura. Y contentos de Amor, y descontentos, Prometo de cantar, y las venturas Que pasó el Conde Orlando enamorado Al tiempo qu’el rey Carlos haya reinado.	I,i,1 Garrido 1555
--	----------	---	--------------------

Como podemos comprobar, la estrofa de Garrido no tiene la delicadeza ni la armonía de los versos del conde de Scandiano, ni en su traducción ni en su creación, como también se pierde el llamado aspecto de oralidad y atención al público que se advierte en el italiano (v. 3). Este último aspecto resulta comprensible desde el punto de vista formal, ya que habiendo pasado sesenta y ocho años desde la aparición de la primera obra, en la época de Garrido de Villena ya se contaba con la utilización de la imprenta y, por tanto, con un

aumento de lectores posibles, por lo que iban lógicamente perdiéndose poco a poco los marcadores de oralidad. En este sentido, la traducción responde al concepto de adaptación.

Aparte de estos cambios cuya génesis ignoramos<sup>53</sup>, Garrido utiliza otra técnica muy recurrente en las historias de caballería: la amplificación. La primera que nos encontramos al manejar el impreso son las rúbricas explicativas que encabezan cada canto o capítulo y que no existen en Boiardo: el proceso se denomina *ordinatio*, heredado de la tradición medieval de traducción, en la que el autor solía facilitar el acceso del lector, sintetizando el contenido del mismo. En nuestro caso sirve de guía, aunque muy genérica, porque Garrido no resulta muy riguroso: apenas delinea los trazos básicos de los cantos.

El segundo tipo de amplificación consiste en agregar unas primeras estrofas a lo largo del poema en numerosos cantos, y que están marcadas con las letras A, B, C, D. Estas son solo tres, en su mayoría, excepto en II,xx y III,iii que son cuatro y en III,ix, que son las primeras 17. En otra ocasión, también las intercala al final del canto, como en el II,xxvii, donde las octavas 56 y 60 son de su invención. Estas amplificaciones no resultan una novedad en su creación; el traductor ya había utilizado esta técnica en el *Roncesvalles*, aunque no como técnica original: seguía una práctica utilizada por su compatriota Nicolás de Espinosa y copiada de la de Ariosto.<sup>54</sup>

Con respecto a las tres octavas iniciales que incluye, comprobamos que en el Libro Primero introduce estrofas en 27 de los 29 cantos, un total de 81 octavas agregadas; le sigue el Libro Segundo con addendas en 18 de los 31 cantos, con un total de 51 octavas y el Tercero, en 7 de los 9 cantos, con 36 octavas agregadas, siendo este último canto el más rico proporcionalmente en amplificaciones: son las primeras 17. Su singularidad radica en la extensión y en que componen una especie de panegírico de personajes coetáneos españoles o valencianos a los que Garrido parece querer homenajear, bien por pertenecer a su ámbito social, o bien por su importancia política y/o social.

Estas amplificaciones que suman en total 168 octavas, nada menos que 1.344 versos, tienen la intención de introducir los episodios que le siguen a continuación, o bien, la de emitir juicios sobre los precedentes, que incluyen sentencias moralizantes o consideraciones de Garrido de Villena sobre el amor y la guerra —los dos temas básicos del poema— y sobre los adyacentes a la trama, como las virtudes, la amistad, la lealtad, la brevedad de la felicidad, la naturaleza variable de la mujer, el desengaño amoroso, la

---

<sup>53</sup> Aunque la intuimos, y tiene más que ver, creemos, con la incapacidad poética del traductor.

<sup>54</sup> Cfr. Chevalier (1966: 118): “Garrido a repris de l’Arioste plusieurs exordes moraux, il a calqué avec application le debut du *Roland Furieux*”.

inestabilidad de la fortuna, la invocación a las musas, la inspiración por ayuda de los cuerpos celestes, etc. El propio autor justifica la conveniencia de esta práctica de ampliación en su carta Al Lector:

Parescióme que a tan gentil invención, y gala y artificio de obra, que era bien en la traducción hazelle entradas de cantos, a lo menos en los que havía menester.

Estas estrofas añadidas se pueden considerar, en suma, una ampliación-recreación que no resulta favorable al traductor por su pobre talento creativo<sup>55</sup>. Esta práctica de aumento formal, como ya mencionamos, es muy común en la época; también se van a repetir en otras obras de trasunto orlandiano: por ejemplo en el *Furioso*, en la traducción incompleta de Hernando de Acuña<sup>56</sup>, o en la de tema americano *La Araucana*, de Ercilla. El recurso narrativo ha sido ampliamente estudiado por los críticos. Al respecto Giovanni Caravaggi (1974: 19) escribe:

Sul carattere esemplare della storia di Orlando tornano ad insistere puntualmente gli esordi moraleggianti dei canti; essi costituiscono un'innovazione soltanto in rapporto alla opera del Boiardo, ma in realtà si collegano in linea diretta alla tradizione ariostesca, che li trasmette, come pratica sovrastruttura interpretativa, come *glossa* utilitaristica, perfino a quelle correnti dichiaratamente ostili alle fantasticherie sfrenate dei poemi cavallereschi italiani, e in particolare all'esemplare più valido di tale tendenza, l'*Araucana* di Ercilla.

Este aspecto amplificador ya existía en la versión original de Boiardo en otra modalidad: nos referimos a las historias intercaladas o contadas, las cuales poseen una cierta dependencia con respecto al núcleo argumental, porque anuncian, explican o ilustran acontecimientos posteriores que sucederán en los cantos siguientes. Un ejemplo es el Canto VIII del Libro Primero: la truculenta narración de una vieja que descubre la infidelidad de su marido; por celos y loca de venganza masacra a los hijos habidos con su marido y se los ofrece para comer. Digno de mencionar en este episodio es el recuerdo de la Leyenda del Corazón Comido de la lírica provenzal y ya en ámbito clásico del mito de Procne y Filomena.

---

<sup>55</sup> Cfr. Chevalier (1966: 118): “Par malheur, le talent littéraire de Garrido de Villena n’était pas à la hauteur de son goût. L’ample tissu de récits qu’il a composé manque d’élégance et de mouvement. Les octaves sont médiocres, le ton ne s’élève jamais au-dessus d’une plate monotonie”.

<sup>56</sup> Acuña sólo llegó a trasladar los dos primeros cantos y el comienzo del tercero.

En el Canto XII, el más extenso del Primer Libro, se advierten referencias que se enmarcan en la más pura tradición de la novela bizantina, donde se desarrolla un asunto amoroso: es el episodio de Reinaldo, primo de Orlando cuando sube a las ancas de su caballo a la doncella Flordelisa para dirigirse al jardín de Dragontina, y esta le cuenta una historia de amor (octavas 4-89): se trata del famoso triángulo amoroso de Prasildo, Tisbina e Iroldo. Otras historias intercaladas son el relato de los triángulos amorosos Doristella, su marido y Teodoro, (II, xxvi, 20-34), y la de Folderico, Leodilla y Ordauro (comenzada en I, xxi, 52 y retomada en xxii).

Sin embargo, el traductor también incurre en la técnica opuesta a la amplificación: la omisión. Garrido deja de traducir un número considerable de octavas del texto italiano. El Libro Segundo es el más cercenado, con 16 octavas obviadas (i,11; viii,32; xiii,57; xvi, 48 y 51; xviii,32; xx,28 y 59; xxi, 3 y 59; xxii,26; xxiii,10; xxvii, 48; xxviii, 39; xxxi, 49 y 51), le sigue el Primero con 4 (i, los primeros 6 versos; iii,7 y xix, 62 y 63) y en el Tercero no hay ninguna supresión. Ignoramos con exactitud el criterio usado por Garrido para omitirlas; podría parecer que son obviadas por descuido o por saltos de vista. Si en algunos casos estos saltos podrían ser simples erratas, en otros podrían ser intencionados, debidos a motivos de índole moral, por el contenido sensual o escabroso. Veamos algún ejemplo.

Garrido de Villena no traduce la octava 26 del Canto XXII, Libro Primero; la omite seguramente porque no encajaba ideológicamente en el estilo caballeresco castellano.

Alhora il suo parlar vide esser vano  
Con quel piacer che ancor nel cor mi serbo!  
Noi comenciàmo il gioco a mano a mano:  
Hordauero era friecioso e di gran nerbo,  
Sì che al principio opur mi parbe strano  
Come io avesse morduto un pomo acerbo:  
Ma nel fin tal dolceza ebe a sentire  
Che io me disfecì e credèti morire.

Este tipo de contenidos explícitamente sexuales no interesaban a las ideologías presentes en la caballería castellana, mucho más asentadas en principios cristianos, más austeras en sus expresiones e incluso observables como malsonantes a nivel ideológico en los códigos tácitos de comportamiento y pensamiento de un español de la Contrarreforma. Junto a ellas coexisten una serie de supresiones sin connotaciones ideológicas, más bien parecen, repetimos, errores.

En cuanto a las primeras es importante resaltar las estrofas 62 y 63 del Canto XIX del Libro Primero, donde Boiardo relata el acto sexual de esta manera y Garrido, las suprime en su traducción:

Parbe niente a loro il primo gioco,  
Tanto per la gran freta era passato;  
En el secondo assalto intrarno al loco  
Che al primo ascontro appena fu tocato,  
Sospirando de amore, e a poco a poco  
Se fu ciascun di loro abandonato  
Con la faza soave insieme streta,  
Tanto il fiato del'un l'altro diletta.

Sei volte ritornarno a quel danzare  
Prima che il lor desir ben fosse spento;  
Poi comenciarno dolce ragionare  
De' loro afanni e passato tormento.  
Il fresco loco gli invita a posare,  
Perché in quel prato suspirava un vento  
Che sibilava tra le verde fronde  
De il bel boschetto che li amanti asconde.

(OI, I, xix, 62-63)

Seguramente resultaba muy forzado para el caballero valenciano tener que traducir una situación tan incómoda a ojos de las convenciones sociales del momento; mientras Boiardo resuelve sin ambages, a Garrido le supone tanta tensión que decidió obviarlas. Su posición al respecto queda reflejada en la carta “Al Lector” de su traducción,

he procurado ser tan fiel como he podido, dexándome algunas cosas que en lenguas de caballeros y damas estarían mal, podría ser que en el tiempo del Conde de Scandiano, paresciessen bien, aunque havellas yo dexado no quita nada de la materia que él trata.

Se trata, sin duda, de una excusa, simplemente dichas estrofas le parecerían malsonantes para los códigos de la caballería castellana.

Entre tanta omisión, sin embargo, encontramos una octava de traducción correcta y a nuestro criterio, la estrofa más poética lograda por Garrido de Villena:

Impreso Garrido, I, xvii, 6	OI, I, xvii, 3
Nel dulce tiempo de mi edad florida Fui possessor de aquella gentil dama	Nel dulce tiempo de mi edad florida Fui possessor de aquella gentil dama

---

Mi voluntad fue con la suya unida Qu'en mi pecho y el suyo ardía una llama. A otro ha sido agora concedida, Piensa si mi dolor con razón brama, Dexala duele más, gozando d'ella Que dessealla y no poder havella.	Mi voluntad fue con la suya unida Qu'en mi pecho y el suyo ardía una llama. A otro ha sido agora concedida, ¡Piensa si mi dolor con razón brama! Dexala duele más, gozando d'ella Que dessealla y no poder havella.
---	--

---

El otro aspecto formal, el mencionado *entrelacement*, está ampliamente representado. Las alternancias son necesarias para advertir al oyente de que se cambia de tema: se trata de una técnica compleja posible solo en un texto escrito, donde el autor puede volver atrás para reanudar los hilos abandonados de los episodios. En el *Orlando* de Garrido no se presentan alteraciones de dichos cambios con respecto al texto italiano. Se han contabilizado en el Libro Primero, por ejemplo, hasta 44 entrelazamientos, en veinticinco cantos de los veintinueve que lo conforman. Para realizarlos acude a las fórmulas verbales o nexos discursivos como:<sup>57</sup>

tornemos (I, viii,3); dexémoslo (iii,41); quiero volver (xvi,5); torno a los que (xvi,30)  
pero quiero tornar (xxviii,28); dexemos el hablar (xxviii,54)

y semejantes que inauguran un giro argumental, un desplazamiento temporal o espacial de personajes en el relato. También utiliza formas más extensas:

conviene aquí un poco dexarse (xi,49); volvamos a la historia, (ii,4); agora es menester dexallo, después volveremos a buscallo (ix,62); más al presente quiero diferiros (xxi, 40); agora he de contar otras maneras (xxiv,15)

### 3.6 La versificación

El *Orlando Enamorado* ha sido traducido en versos endecasílabos, un metro complejo y rico, con grandes posibilidades fonéticas y rítmicas, agrupados en estrofas de ocho versos: se trata de la célebre *ottava rima* italiana. El usado por Garrido es el endecasílabo común, también llamado heroico o yámbico. El esquema de este tipo de octava, ABABABCC. Es la típica italiana que presenta el verso 4º y 8º con rima aguda.

Garrido utiliza también aféresis, suprimiendo una parte de la sílaba (ej. Ahora > hora). La sinalefa es habitual, y la diéresis y sinéresis —según los casos—, son recursos frecuentes para que el cómputo silábico se ajuste a las medidas canónicas. En

---

<sup>57</sup> Cacho Blecua las llama marcas verbales explícitas. Cfr. Bognolo 1993: 125-129.

general el traductor respeta el esquema de la octava italiana, ABABABCCEn contados casos, extiende o acorta el metro según lo necesite como se ve en algunos ejemplos que ponemos a continuación:

*Libro Primero*

- I, 39, 1: Con estas armas, pues, lo había embiado. (11)  
I, 42,8: tiene en el dedo, y ya se había adormido. (11)  
III, 48,8: llama crüel, estrellas, sol y el cielo (11).  
III, 72,8: que duermo y sueño y el desseo la mira (11)  
IV, 7, 7: ¿cuál Dios? ¿cuál hombre, me hará tal guía? (11)  
IV, 8, 5: y dize a Orlando: —¡Oh, flor de los más fieros! (11)

*Libro Segundo*

- I, 37,1: No habló más aquel rey tan potente, (11)  
IV, 1,2: por quien solía cantar tan dulcemente (12)  
VII, 26,3: que por tierra había ya stendido a Avino (11)  
VII, 42,2: que de las gentes que d'él eran tomadas (12)  
XXVIII, 21,3: qu'estos diablos con su negro struendo (11)

*Libro Tercero*

- II, 12, 1: Del color que es muestra el ciel sereno (11)  
II, 55, 2: que eran sus armas hechas por su buen arte (12)  
IV, 41, 6: diziendo: —¡Ay, Dios!, qué cosa veo tan brava. (11)

Además se observan algunas libertades extremas, como la de inventarse términos para mantener la rima:

—Esta Morgana es hada del tesoro,  
y parece que tú la despreciaste,  
no sé qué ciervo con los cuernos de oro  
sus venturas y encantos le gastaste.  
Tú debes acordarte de su toro  
que lo que yo te he dicho agora baste,  
por esto te persigue en cada vanda,  
y a cada uno, sólo a ti demanda. (II, xii, 24)

donde “toro” solo tiene la función de concordar con “oro” del tercer verso. O la supresión del verbo principal en varios versos, donde el lector debe suponerlo:

Junto con ella el conde de Lorena,  
que fue Anzuardo de batalla experto,  
que baxando con vista alegre y buena  
y el conde de Aste, aquel franco Ruberto.



De todas maneras, debemos recordar que para determinar el ritmo de un poema y de sus versos solo hace falta ponerse a leer, pero hay que considerar un detalle importante: nuestra competencia actual de lectura puede no ser la misma que la que inspiró el ritmo de un verso de otra época. Además, la complejidad de la traducción hace de alguna manera coherente el resultado, ya que la tarea de Garrido entra como hemos visto en la clasificación de “adaptación” —como la mayoría de las obras vertidas de otra lengua vulgar, de verso a verso— y por tanto no es exigible el rigor que se pretendería de una creación en su propia lengua.

### 3.7 Los italianismos

Garrido de Villena no duda en usar italianismos, entendidos estos como *contaminatio* o préstamos de la lengua itálica en la castellana, tan frecuentes en la literatura española del siglo XVI.<sup>58</sup>

Por ejemplo, el más representativo y recurrente en el poema es el término *baldança* > *baldanza*, término toscano que significa ‘atrevimiento’ o ‘confianza’, presente en una de las fuentes de Boiardo, en los sonetos de Petrarca: “*Pur mi darà tanta baldanza amore*”. Pero nuestro traductor va más allá, y en su afán por “casar” la rima y el metro al contenido, no duda en insertar palabras italianas según le convenga a su fin: *guardar* (I, ii, 19, 1), *joveneto*, (I, v, 69, 1), *assegura* (I, vi, 38, 7), *remena* (II, xxx, 21, 5), *altiero* (II, xxx, 22, 5), *lama* (III, viii, 58, 5), *caldo* (I, v, 74, 7), *smalto* (I, iv, 38, 5), *pomas* (I, xii, 30, 8), *dea* (II, xv, 55, 3), *sbarra* (II, iv, 76, 8), *manca* (II, xxv, 47, v. 8 y II, xxi, 35, v. 7), *putana* (II, xix, 5), *stagion* (II, viii, 1), *tempesta* (II, xiii, 49), *tana* (III,iii,40) y un largo etcétera recogido en las notas a pie de página. En muchas ocasiones hace uso de “falsos-amigos” para cumplir con el metro. En este sentido, consideramos que su traducción pierde armonía estilística al hacer prevalecer la rítmica<sup>59</sup>.

Además utiliza giros y construcciones forzadas, alterando tanto la sintaxis que en ocasiones obstruye el significado hasta tal punto que se debe recurrir a la versión italiana para su comprensión. Hace prevalecer su fidelidad a la rima y el metro en detrimento de los contenidos, a los que Garrido de Villena, llegado el caso, les dedica muy poco esfuerzo

<sup>58</sup> Ya Peter Russell (1994: 34) apuntaba que en la traducción del clérigo Pero Fernández de Villegas del *Infierno* de Dante, publicada en Burgos en 1516, el texto estaba cargado de italianismos.

<sup>59</sup> Clemencín (1833: 119) anota: “suu traducción está hecha de italianismos insufribles”.

traductor. En este sentido, no podemos dejar de resaltar la curiosa resolución del valenciano cuando en el Libro Segundo, xxv, 54, traduce el término “picolino” por el lusismo “minino” <*menino*, prefiriendo la rima a cualquier otra opción.

## 4. La recepción del texto

### 4.1 Los *Orlando* españoles

Pocos personajes de la literatura europea, excepto los clásicos homéricos, tuvieron una trayectoria literaria tan extensa y fructífera: desde la *Chanson de Roland* hasta casi nuestros días el personaje del audaz paladino no ha dejado de tener vigencia. Así pues, el aspecto más relevante de la herencia de la obra de Boiardo en la literatura española es la recepción del tema orlandiano, como pone de manifiesto la publicación de las diversas traducciones, continuaciones y amplificaciones de la trama, sobre todo de la continuación de mayor gloria —el *Furioso* de Ludovico Ariosto—, que tanto éxito registró en la sociedad quinientista convirtiéndose en un *bestseller*, a pesar de que su primer traductor al español, Jerónimo de Urrea, no se salvara de la crítica desfavorable, y de quien se dice que creó pobres octavas en una traducción más que mediocre<sup>60</sup>, en 1549.

Más que el nivel estilístico —las traducciones siempre se situaron por debajo de los originales—, lo más destacado por la crítica especializada es la elección de los temas argumentales y la recreación de los episodios con los mismos personajes que había creado Boiardo<sup>61</sup> en su *Innamorato*: el enamoramiento de los caballeros de la corte y del propio Carlomagno al ver a la bella Angélica, el encantamiento en la fuente de Merlín, el desprecio de Reinaldos por Angélica, el enamoramiento del héroe Orlando, y el rechazo de su amada, el bautizo y muerte de Agricán, seres monstruosos y batallas descritas con sumo detalle, etc. Tal es así que los temas carolingios seguían muy vivos por ejemplo en el romancero español a mediados del siglo XVI. Se podría decir que fue el último vestigio de temas épicos y medievales en la literatura española, ya en un periodo de incipiente renacimiento literario, prolongando y rejuveneciendo así las viejas leyendas.

Debido a la ingente divulgación en España de la obra de Boiardo a través de la de Ariosto, es notorio el interés editorial que despertó desde un comienzo en el ámbito hispano. A pesar de la mediocre traducción del capitán J. de Urrea, la obra de Ariosto fue divulgada en ediciones anteriores a 1555 y por tanto este éxito editorial pudo influir en el ensombrecimiento de la traducción de Garrido. Aquel había publicado su obra italiana en

---

<sup>60</sup> Chevalier (1968: 18 y 22) y Pierce (1968: 222)

<sup>61</sup> Debemos destacar una novedad del conde de Scandiano al personaje de Orlando: añadía la condición del enamoramiento a la tradición franco-véneta de un héroe casto y bizco.

1516 —cuatro años antes del nacimiento de nuestro traductor—, y la primera traducción castellana en prosa de Urrea es de 1549; al mismo tiempo se imprimía una segunda traducción en verso a manos de Hernando de Alcocer, un conquistador extremeño nacido en Badajoz hacia 1510. La composición de este volumen: *Orlando furioso de Ludovico Ariosto nuevamente traduzido de bervo ad verbum del vulgar Toscano en el nuestro*, en 4º —impreso en Toledo, en casa de Ian Ferrer, 1550—, debió de ser simultánea a la de J. Urrea, con quien Alcocer debía haber coincidido algún tiempo atrás, ya que como Urrea, había estado en Italia por largo tiempo al servicio del rey. Sin embargo, al contrario de aquel, el volumen de Alcocer no sería nunca reimpresso<sup>62</sup>. Por tanto, podemos inferir que esta traducción no resultó ser de la calidad exigida por los editores y por ende de la que sus lectores esperaban pero, por el contrario, es un ejemplo de la gran atracción que el tema orlandiano suscitaba en los creadores contemporáneos de Garrido de Villena.

Continuando con la fortuna de los *Orlando* en tierras hispanas, en el primer cuarto del siglo XVI, un autor de Toledo, Pedro López de Santa Catalina, publica en esta ciudad la primera edición en 1525, en el taller de Gaspar de Ávila, de su obra en prosa *Espejo de Caballerías*, donde el propio autor indica que es una traducción del *Roldán Innamorato* de Matteo María Boiardo de finales del siglo XV. Observando el texto se constata que, más que una traducción propiamente dicha, se trata de una adaptación, ya que no solo parte del modelo original, sino que también incorpora episodios de creación propia y algunas tramas de las continuaciones del texto de Boiardo como *Il Quarto libro de l'Innamoramento d'Orlando* de Niccolò degli Agostini —compuesto por tres libros aparecidos entre 1506 y 1521—, *Il Quinto libro de lo Innamoramento de Orlando*, de Raphael Valcieco da Verona de 1513, y una última secuela, *Sesto libro del Innamoramento d'Orlando*, de Pier Francesco Conte da Camerino de 1518<sup>63</sup>. Todo este material narrativo fue utilizado por Santa Catalina para el Libro Primero y un Libro Segundo que aparecería en 1527.

La difusión que tuvo el ciclo de *Espejo de Caballerías* fue de tal importancia que su fama llegaría hasta el *Quijote*, siendo uno de los libros elegidos por su autor para que fueran leídos por el inmortal hidalgo, según se desprende del famoso episodio del escrutinio de la biblioteca (Sánchez 2009: 8). Las dos ediciones del *Espejo* están profusamente estudiadas por Javier Gómez Montero (1992) y otros, y no profundizaremos

---

<sup>62</sup> Martínez 2014: 88.

<sup>63</sup> “Ya desde el Libro II de *Espejo de Caballerías*, Pedro López de Santa Catalina lleva a cabo una recreación tan original de sus fuentes italianas que en realidad está escribiendo un libro de caballerías castellano”, cfr. Lucía Megías 2000: 61.

en ellas, aunque resulta muy evidente la enorme influencia y difusión que tuvo en toda la centuria.



Portada de *Espejo de Cavallerías, Libro I*, Pedro López de Santa Catalina, Sevilla, Juan Cromberger, 1545.

Al mismo tiempo, *Il Morgante* de Luigi Pulci —de 28 cantos y de temática similar—, había sido traducido en prosa por Jerónimo de Aunés e impreso por Francisco Díaz Romano en 1533, y más tarde, en 1552, por Domenico de Robertis, en una segunda edición: Sevilla, 1552<sup>64</sup>. Con estos antecedentes tan abundantes en el panorama editorial de la época sobre el tema de Orlando, Garrido de Villena ejecutaría su trabajo sobre un terreno generosamente abonado por sus contemporáneos.

Más tarde aparecería el *Orlando Determinado* de Martín Abarca de Bolea y Castro, Conde de las Almunias, Barón de Torres (1550-1600), escritor y humanista que desarrolló su actividad en Aragón. Cultivó varios géneros literarios escribiendo varias obras originales en castellano, entre ellas, un poema de épica culta

renacentista de tema religioso titulado *Las lágrimas de San Pedro en octava rima* (Lérida, Miguel Pons, 1578), y una continuación del *Innamorato*, publicado en Lérida por Miguel Prats, y en Zaragoza en una segunda impresión, por Juan Soler, ambas de 1578, con el título de *Libro de Orlando determinado que prosigue la materia del Orlando el Enamorado* —seguramente a resultas de su interés por el *Espejo de Cavallerías* hasta el extremo de versificar su materia (Chevalier 1976: 84)—.

Cabe mencionar, una vez más, a Hernando de Acuña, contemporáneo de Garrido de Villena, quien vertió en verso español algunos cantos<sup>65</sup> del *Innamorato* de Boiardo por encargo del propio rey Carlos V, los cuales no vieron la luz antes de su muerte. Su viuda, doña Juana de Zúñiga, los dio a la imprenta en 1591 bajo el título de *Varias poesías*

<sup>64</sup> Gernert (2007: 203) apunta la posibilidad de que esta edición de Sevilla haya sido impresa en 1550 por Juan Canalla.

<sup>65</sup> Aproximadamente fueron traducidos los primeros tres cantos y medio del poema de Boiardo. Cfr. Caravaggi (1994: 14) donde anota sobre *Varias Poesías*: “Le ultime pagine della raccolta, ai ff. 161r-204v, comprendono appunto la traduzione dei primi tre canti dell’*Innamorato* e di una minima parte del quarto”.

*compuestas por Don Hernando de Acuña*. Este autor —militar y diplomático vallisoletano, nacido en 1518, de nobles orígenes portugueses—, estuvo durante veintiséis años dedicándose a las armas al servicio del Emperador, y en 1536 presente también durante la campaña de Piamonte. Es de suponer que en los años anteriores adquiriera una cierta formación humanística a la vez que se adiestraba en el uso de las armas, y que durante las numerosas intervenciones militares efectuadas en tierras italianas leyera el *Orlando Innamorato*, que más tarde tradujo en parte. Previamente el Emperador le había encargado traducir del francés la obra de Olivier de la Marche *Le Chevalier Délibéré: El Cavallero Determinado* —traducido en lengua castellana por Don Hernando de Acuña—, y dirigido al Emperador Don Carlos, en 1553. Más tarde lo encontramos como soldado en activo durante el reinado de Felipe II, a quien dedica el compendio de su obra poética compuesta por 116 composiciones, más los “Cantos” del *Orlando*. Se trata de églogas, glosas y canciones de poesía culta, canciones petrarquistas y de sonetos de asunto mitológico. Pero fue durante su estancia en Granada cuando compondría el fragmento del *OE* susodicho hacia 1572, en sus últimos años de vida. El poeta dio un sentido aristocrático al texto del que partía, eliminando toda la jovialidad que en el original diluía la visión épica del mundo caballeresco. Luis F. Díaz Larios (1982) afirma que como Garrido de Villena, Acuña también tuvo presente el *Rifacimento* de Franceso Berni, que se le ofrecía depurado de los arcaísmos y dialectalismos que caracterizan la obra de Boiardo, aunque, como era de presumir, no lo siguiera en sus propósitos antiheroicos.<sup>66</sup> Al igual que en la traducción de Garrido, Acuña amplía el número de octavas y al principio de cada canto agrega estrofas, a manera de exordios, de carácter moralizante.

En el último tercio del siglo XVI, Luis Barahona de Soto (1548-1595) escribe el poema épico *Primera parte de la Angélica*, conocida como *Las lágrimas de Angélica*, impreso en Granada, por Hugo de Mena, en 1586, donde sus versos se erigen como una continuación del *Furioso*, narrando las peripecias de la hermosa dama después de su matrimonio con Medoro: sus esfuerzos para huir de la persecución de Orlando, prisiones, encantamientos y otras tribulaciones. El poema fue apreciado por sus contemporáneos, y de nuevo aparece en el episodio del “escrutinio de la biblioteca de don Quijote” (*Quijote I*,

---

<sup>66</sup> Díaz Larios (1982: 45), en su edición de *Varias Poesías* de Acuña agrega: “La traducción del *Orlando enamorado* muestra la pervivencia de los ideales heroico-caballerescos y del código sentimental del petrarquismo a los que siempre fue fiel el capitán poeta”. “La parte terminada —escribía Menéndez Pelayo— vertida con facilidad, lozanía y rica vena, hace sentir la falta de lo restante”.

4), no obstante algunos críticos posteriores han sido menos elogiosos con los méritos de la obra de Barahona.<sup>67</sup>

Sin embargo, apartándonos de disquisiciones sobre la calidad del autor, el personaje femenino tuvo una larga proyección literaria y está muy estudiado por la crítica. Acebrón Ruiz (2004: 231) escribe: “La concepción de la mujer desde la Edad Media en calidad de *donna angelo* menudea a lo largo del ciclo orlandiano: la divina hermosura de la Angélica de Barahona (III, 35) es arquetípica”, tanto es así que su vigencia llega hasta nuestros días.<sup>68</sup>



Entrado el siglo XVII apreciamos continuaciones del *Orlando* en dos escritores del Siglo de Oro: en Lope de Vega, (1562-1635) la influencia del *Orlando* se refleja en un poema con el personaje femenino principal como protagonista: *La Hermosura de Angélica, con otras diversas Rimas*, escrita en 20 cantos, impreso en Madrid, en la imprenta de Pedro Madrigal, en 1602. Este lopesco *Orlando Furioso* se desarrolla en España y se complace en el habitual laberinto de aventuras del que ya había dado muestra Barahona (Pierce 1968: 300).

Más tarde también Francisco de Quevedo (1580-1645) se inspira en el *Furioso* y en el *Innamorato* en dos de sus composiciones. El primero se basa en el Canto Noveno, donde se habla del arcabuz: arma forjada en el infierno, inventada por el demonio. El episodio relata cómo Cimosco dispara con su arcabuz contra Orlando pero este consigue matarlo y luego echa el arma en el profundo mar.<sup>69</sup> A partir de este episodio el poeta escribe su silva *Execración contra el inventor de la artillería*: “*En la cárcel de metal, ¡oh atrevimiento!*” probablemente compuesta en el primer decenio del siglo XVI. En ella recoge un tópico que tuvo gran fortuna a partir del Renacimiento: el ataque a las armas de fuego (Cacho Casal 2006: 33).

<sup>67</sup> “Además de estar ejecutado en un estilo seco y prosaico, y en versos lánguidos y desaliñados, es su invención tan extravagante, y al mismo tiempo tan pobre, tan poco interesante las aventuras, tan nulos los caracteres, que la paciencia más obstinada se cansa al instante de semejante lectura, y sólo puede el libro citarse como un ejemplo más de reputaciones mal adquiridas”, cfr. Ochoa 1840: IX.

<sup>68</sup> Hasta el siglo XXI con la novela del autor siciliano Andrea Camilleri, *Il sorriso de Angelica*, Palermo, Sellerio Editore, 2010.

<sup>69</sup> Cfr. COV: 197.

En el segundo, la huella del *Orlando* de Boiardo se deja ver en Quevedo de manera más extensa: se trata de un poema épico —que se cree haya sido escrito en la madurez, alrededor de los años 1626-28 (Blecua 1990: 1221)—: el *Poema Heroico de las necedades y locuras de Orlando el enamorado*, cuyo subtítulo reza: “*Dirigido al hombre más maldito del mundo*”, publicado por primera vez en Madrid, Imprenta Real, año de 1670, a costa de Mateo de la Bastida, mercader de libros, y comentado por su sobrino don Pedro Alderete de Quevedo y Villegas (Caravaggi 1974: 53).

Dentro de su extensísima producción literaria, este poema pertenece al género satírico burlesco, en el que la poesía épica aparece degradada, plenamente insertada en un ejercicio formal barroco. Se compone de 1704 endecasílabos: 214 octavas distribuidas en dos cantos<sup>70</sup> y la primera estrofa del tercero: es aquí donde el poema se muestra inconcluso. Reproducimos las dos primeras estrofas del Canto Primero: en ellas se percibe el alejamiento del original que Quevedo consigue<sup>71</sup>, por el tono paródico, el léxico barroco y el estilo virulento del poema:

Canto los disparates, las locuras,  
los furores de Orlando enamorado,  
cuando el seso y razón le dejó a oscuras  
el dios enjerto en diablo y en pecado;  
y las desventuradas aventuras  
de Ferragut, guerrero endemoniado;  
los embustes de Angélica y su amante,  
niña buscona y doncellita andante.

Hembra por quien pasó tanta borrasca  
el rey Grandonio, de testuz arisco,  
a quien llamaba Angélica la Chasca,  
hablando a trochimochi y abarrisco.  
También diré las ansias y la basca  
de aquel maldito infame basilisco  
Galalón de Maganza, par de Judas,  
más traidor que las tocas de viudas. (I, i-ii) (Blecua 1990: 1221)

En esta línea de continuidad en la que Quevedo escribía su parodia en un momento de transformación de los ideales caballerescos renacentistas (Caravaggi 1974: 51), la pervivencia del *Innamorato* se hace visible en el episodio de Angélica y Medoro presente en el *Quijote*. A su vez, algunos de los temas de Boiardo inspiraron el Romancero español, una vez que el *Orlando* de Garrido de Villena, las adaptaciones en prosa de sus

---

<sup>70</sup> El primer Canto se compone de 122 octavas y el segundo de 91.

<sup>71</sup> Es lo que Caravaggi (1974: 51) llama “Un distruttore spiritoso: Quevedo”.



contemporáneos, y las traducciones y la impronta ariostesca pusieran a un público lector, cada vez más creciente, al tanto de las aventuras del héroe, inspirando nuevas creaciones.

## 4.2 El *Orlando Enamorado* en el Romancero español

Como ya mencionamos, una parte de la producción del romancero inspirado en el tema orlandiano deriva de la inmensa fortuna del *Furioso* en España. La poesía de Romancero, estudiada por Chevalier (1968: 15), analiza en la introducción de su obra, aproximadamente, un centenar de composiciones inspiradas de modo más o menos directo en el *Furioso* y cuatro derivadas del *Enamorado*, entre ellas 88 romances. El *corpus* es muy amplio y demuestra elocuentemente la influencia que ejercieron los relatos del *Orlando* sobre la imaginación y la sensibilidad de los poetas españoles del Siglo de Oro. Esta situación generó un sensible incremento de las impresiones en los últimos años del siglo XVI, cuya influencia temática llegaría hasta la obra de Miguel de Cervantes.

Para no salirnos del ámbito del *Enamorado*, citaremos solo en sus primeros versos los cuatro romances inspirados directamente en él, recogidos por Chevalier (1968, Apéndice I: 323-335),

### **Roldán se enamora de Angélica**

Con magestad soberana  
Está Angélica la bella  
Delante de Carlo Magno,  
Qual norte y luziente estrella.  
El ayre, la tierra y cielo  
se an rregocijado en bella,  
no ay paladín ni francés  
que no se muera por ella,  
ni español baliente o moro  
que no se enamore della. (BNE Ms. 3924: ff. 151v-152r)

Opina el crítico que este romance de 55 versos es torpe, inspirado en un fragmento del *OE* (I, i, 20-35) en el cual Boiardo muestra a Reinaldos, Ferragut, Roldán y al mismo Carlomagno enamorados de Angélica en cuanto aparece la bella. Supone que el texto está alterado y que acaso faltan una octava o algunos octosílabos.

### **Reinaldos desprecia a Angélica**

Sobre la ierva durmiendo

El de Montalván estaba,  
El pecho de amor seguro  
Después que bebió del agua  
quando Angélica la bella  
por la mesma parte pasa,  
el pecho de amor ferido  
después que bebió del agua. (BNE Ms. 3168: f. 6r)

El autor de esta composición, de 28 versos, se inspira en las octavas del *Enamorado* I, III, 39-42. Acaba Angélica de beber en la fuente de amor, probó Reinaldos un poco antes el agua de desamor, lo cual explica la conducta del paladino y de la bella. El poeta español concluye acertadamente su breve relato con la huida de Reinaldos, desechando las largas quejas que le presta Boiardo a Angélica.

#### **Bautismo y muerte de Agricán**

En siendo Agricán vencido  
de aquel valeroso Orlando,  
y aviéndole con la espada  
el yelmo desenlazado,  
por cortarle la cabeça  
sobre él está arrodillado,  
y el moro dio en tal aprieto  
señal de predestinado,  
y con boz débil y flaca (Pliego Valencia, 1589, *Romancerillos de la Bibliothèque*)  
a Roldán dixo turbado: ... (*Ambrosienne*, en R. H. XLV, 1919: 510-624, n.º 50)

La composición tiene 68 versos inspirados en el fragmento del *Enamorado* I, XIX, 12-17. Bajo la pluma del romancista toman la conversión y la muerte del rey pagano.

#### **Muerte de Agricán**

Roja de sangre la espuela  
de la yjada del cavallo,  
rojo el pretal y la cincha,  
y el freno hecho pedaços  
despedaçado el escudo  
y el fuerte peto azerado,  
y la espada hecha sierra,  
sin vigor ni fuerça el braço...  
(*Séptima parte de Flor de varios romances nuevos*, Francisco Enríquez, Madrid, 1595,  
f. 112, *Romancero General*, 1600)

Esta composición de 36 versos, que incluyó el Romancero General, tuvo mayor éxito que la precedente. El autor no destaca la muerte cristiana de Agricán, en cambio se interesa más por el carácter caballeresco del combate.

Y finalmente, no debemos obviar, el célebre romance de Lope de Vega en “El casamiento de la muerte”,

**Muerte de Roldán**

Por muchas partes herido  
yba el viejo Carlomagno  
huyendo de los de España  
porque le an desbaratado.  
Los doze dexa heridos,  
solo Rroldán a escapado,  
que nunca ningún guerrero  
llegó a su esfuerço doblado,  
no podía ser herido  
a caussa de ser hadado. (BNE Ms. 3924: ff. 150v-151r)

Este romance de 32 versos está inspirado directamente en Garrido de Villena y la escena que describe es muy parecida a su poema del *Roncesvalles*. Este sugestivo romance tuvo gran éxito, como lo demuestran sus múltiples versiones con notables diferencias.

Dejando el *Enamorado* a un lado, la influencia de Ariosto se halla en otro importante poeta cordobés del siglo XVI: Luis de Góngora (1561-1627) se inspiró en el *Furioso* para crear el romance “*En un pastoral albergue*”, donde los protagonistas son Angélica y Medoro.

Los dos poemas españoles inspirados en el *Orlando Furioso*, ya mencionados arriba, son dos largas composiciones: *La segunda parte del Orlando* de Nicolás de Espinosa y *El Verdadero suceso de la famosa batalla de Roncesvalles* de Garrido de Villena. Estos también sirvieron de fuentes para los romancistas, y aunque distan de ser obras maestras, como ya dijimos, con todo tuvieron muchos lectores y ejercieron una sensible influencia sobre el romancero. Simplemente la materia boiardiana, cultivo fructuoso de la profusión del tema orlandiano en la literatura española del siglo XVI, hizo que se recrearan historias, personajes y aventuras. A pesar de ello, los motivos del *Orlando* se fueron agotando bien entrada la primera mitad del siglo XVII.

### 4.3 La huella del *Orlando* en el *Quijote*

Las huellas del *Innamoramento de Orlando* llegan hasta comienzos del siglo XVII a través del *Furioso* y también de las numerosas obras españolas de tema orlandiano del siglo XVI en forma de traducciones, recreaciones o adaptaciones. Su influencia es muy profunda en Cervantes, quien realizó frecuentes referencias a este personaje en el *Quijote*. Ya en sus primeras páginas encontramos estas huellas, en el soneto,

#### **Orlando Furioso a Don Quijote de la Mancha**

Si no eres par, tampoco le has tenido:  
que par pudieras ser entre mil pares,  
ni puede haberle donde tú te hallares,  
invito vencedor, jamás vencido.  
Orlando soy, Quijote, que, perdido  
por Angélica, vi remotos mares,  
ofreciendo a la Fama en sus altares  
aquel valor que respetó el olvido.  
No puedo ser tu igual, que este decoro  
se debe a tus proezas y a tu fama,  
puesto que, como yo, perdiste el seso;  
mas serlo has mío, si al soberbio moro  
y cita fiero domas, que hoy nos llama  
iguales en amor con mal suceso.<sup>72</sup>

Acerca del *Espejo de Caballerías*<sup>73</sup> comenta Cervantes, en boca del personaje del barbero, Maese Nicolás, platicando con el cura sobre libros de caballerías:

Dijo el cura: —Ahí anda el señor Reinaldos de Montalbán con sus amigos y compañeros, más ladrones que Caco, y los Doce Pares, con el verdadero historiador Turpín, y en verdad que estoy por condenarlos no más que a destierro perpetuo, siquiera porque tienen parte de la invención del famoso Mateo Boyardo, de donde también tejó su tela el cristiano poeta Ludovico Ariosto; al cual, si aquí le hallo, y que habla en otra lengua que la suya, no le guardaré respeto alguno, pero, si habla en su idioma le pondré sobre mi cabeza.

—Pues yo le tengo en italiano —dijo el barbero—, mas no le entiendo.

—Ni aun fuera bien que vos le entendiéades<sup>74</sup> —respondió el cura— y aquí le perdonáramos al señor capitán que no le hubiera traído a España y hecho castellano,

<sup>72</sup> Rico 1998 ed.: 31.

<sup>73</sup> Se refiere a la adaptación del OE de L. de Santa Catalina, en su primera edición de 1525. Cfr. *Quijote*, I, 6, Rico 1998 ed.: 80-81.

<sup>74</sup> Comenta Rico: “Se alude a los pasajes considerados obscenos, mitigados o suprimidos en la traducción española de Jerónimo Jiménez de Urrea,” impresa en Amberes en 1549, con muchas reediciones, de misma forma que actuó Garrido de Villena, siguiendo el estilo de los poemas caballerescos españoles mucho más

que le quitó mucho de su natural valor, y lo mesmo harán todos aquellos que los libros de versos quisieren volver en otra lengua, que, por mucho cuidado que pongan y habilidad que muestren, jamás llegarán al punto que ellos tienen en su primer nacimiento [...] ecetuando a un Bernardo del Carpio que anda por ahí, y a otro llamado *Roncesvalles*<sup>75</sup>; que estos, en llegando a mis manos, han de estar en las del ama, y dellas en las del fuego, sin remisión alguna.

El personaje femenino, Angélica la bella, no sale bien parada en opinión de Cervantes y no tiene la misma importancia presencial que el de *Orlando*. Se la cita en ocho ocasiones en la novela, pero de manera sesgada y la mayor parte de las veces extraída de episodios del *Furioso*:

—Esa Angélica —respondió don Quijote—, señor cura, fue una doncella distraída, andariega y algo antojadiza (II, 1, Rico 1998 ed.: 638)

En cuanto al protagonista masculino, su presencia es más recurrente, son varios los episodios donde se le nombra:

Y puesto que yo no pienso imitar a Roldán o Rotolando o Orlando, que todos estos nombres tenía (Rico 1998 ed.: 276)

me volviese loco de aquel género de locura de Roldán el furioso” (*ibid.*: 291)

y en Roncesvalles está el cuerno de Roldán<sup>76</sup> (*ibid.*: 566)

imitar a Roldán en las locuras desaforadas que hizo... (*ibid.*: 290)

...como lo fue el famoso Roldán, uno de los Doce Pares de Francia, de quien se cuenta que no podía ser ferido sino por la planta del pie izquierdo, y que esto debía de ser con la punta de un alfiler gordo, y no con otra suerte de arma alguna. (*ibid.*: 899)

—Ferido, no —dijo don Quijote— peor molido y quebrantado, no hay duda en ello, porque aquel bastardo de Don Roldán me ha molido a palos con el tronco de una encina... (*ibid.*: 88)

---

contenidos en su expresión. Y sigue Rico (1998): “en diversas ocasiones Cervantes se muestra contrario a las traducciones que se hacen de una lengua vulgar a otra. (II, 62, 1143-44)”.

<sup>75</sup> *Roncesvalles*: comenta Rico (1998: 81), que la brevedad del título no permite precisar si se refiere al poema del traductor de Boiardo en *El verdadero Suceso de la famosa batalla de Roncesvalles*, (Valencia, 1555 y Toledo, 1583), o a la continuación del *Orlando Furioso* hecha por Nicolás de Espinosa, *La Segunda parte del Orlando, con el verdadero suceso de la famosa batalla de Roncesvalles* (Zaragoza, 1555; Alcalá, 1579) en todo caso en boca de Cervantes, como comprobamos, y otros comentadores del s. XVI ambos valencianos salen muy mal parados.

<sup>76</sup> Se refiere al famoso olifante de la *Chanson de Roland*.

Cervantes incluso da información de sus rasgos físicos:

De Roldán, o Rotolando, o Orlando, que con todos estos nombres le nombran las historias, soy de parecer y me afirmo que fue de mediana estatura, ancho de espaldas, algo estevado, moreno de rostro y barbitaheño, velloso en el cuerpo y de vista amenazadora, corto de razones, pero muy comedido y bien criado (ibid.: 637)

En otro pasaje, (I, VI, Rico 1998 ed.: 87) en boca del cura se cita *Las Lágrimas de Angélica*, de Barahona de Soto (cfr. p. 88).

A través de estos ejemplos se observa cómo pervive el personaje del paladín carolingio hasta bien entrado el siglo XVII. Cervantes lo recuerda a partir del *Amadís*, del *Innamorato*, y sobre todo del *Furioso*; pero también hasta de sus continuadores, como Baharona de Soto. El autor los relaciona a través de la “locura” que produce el enamoramiento, pero el célebre hidalgo castellano se transforma en algo más que en un caballero enamorado: se trata de un personaje paródico, esperpéntico y lleno de comicidad. Un aspecto remarcable es comprobar cómo Cervantes cita la referencia base del personaje de Orlando, es decir, el *Innamorato* de Boiardo, a través del *Espejo de Caballerías*, sin que haya ninguna cita de la traducción de Garrido de Villena en ninguna de sus ediciones. Sin embargo, sí se refiere a los traductores de manera indirecta cuando en la boca del cura se los tilda de mercedores del fuego. (Cfr. pág. 94).

## 5. Conclusiones

La impresión que nos deja la lectura de la primera traducción al castellano en verso del poema de Boiardo es que no resulta nada despreciable el arrojo y la *baldanza* que iluminó a Garrido de Villena en la inmensa tarea de pasar *Il Innamorato* de la lengua italiana a la nuestra. Garrido fue llevado, con toda probabilidad, por un entusiasmo quizás demasiado optimista, al ser testigo de cómo circulaban en los cenáculos cultos en los que seguramente se movería las ingentes ediciones del tema orlandiano. Le hubiera sido mucho más fácil llevarla a cabo en prosa, como su coetáneo Nicolás de Espinosa, y así resguardarse de todas las críticas adversas que *a posteriori* reunió en torno a su trabajo.

Planteada esta situación, debemos reconocer que su traducción, lejos de tener la excelencia esperada por tratarse de un poema de singularidades excepcionales, merece un benevolente reconocimiento. Ahora bien, no pretendamos disfrutar de sus versos como lo haríamos enfrentándonos a su original italiano, nuestro caballero valenciano quedó muy lejos de conseguirlo. Ya hemos mencionado en nuestro estudio que en muchas ocasiones tuvimos que acercarnos al texto origen para la comprensión de la versión castellana que, en ocasiones, resulta del todo críptica.

Por otro lado, debido a las informaciones casi inexistentes que poseemos, hasta ahora, de los detalles de la vida y andanzas de Garrido, no podemos tener una opinión cerrada y establecida acerca de su propio bagaje cultural y literario, ya que todos los resultados parecen un mero acertijo: dónde se crió, dónde se educó, en qué batallas participó, de qué personajes importantes se rodeó, qué contactos y acercamientos consiguió tener con la cultura italiana, si él mismo estuvo en el país origen del poema, qué texto tuvo en sus manos para llevar a cabo la traducción, dónde y cuándo murió, son todos interrogantes que nos dejan una sensación de impotencia. Así, solo podemos acercarnos a su figura con meras hipótesis: empezando por la fecha de nacimiento en 1520, y de su muerte, posterior a 1583, fecha en la que supuestamente publicó su poema *El infelice robo de Elena...* Murió con una edad bastante avanzada respecto a la época: 63 años.

En este marco de conjeturas, sí podríamos hacer una valoración en negativo del traductor: Garrido no fue un noble, no ocupó un rango alto en la escala militar, no perteneció a una familia acaudalada o de prestigio social, y no se movió en los ambientes áulicos, ni del Emperador, ni en el de su hijo, el Rey: nada quedó registrado de nuestro

traductor en el siglo XVI. Pero en cambio, sí consideramos que fue un gran visionario, que aprovechó el momento oportuno, en la ciudad más creativa de la primera mitad del siglo XVI editorialmente hablando, Valencia. Tal vez lo movió el objetivo de conseguir la fama como traductor, fin que no había alcanzado como militar.

Detalle a recordar es que el primer ejemplar del *Morgante* de Pulci se publicó en 1533 por Francisco Díaz Romano, en Valencia, en traducción de un coterráneo de Garrido, el valenciano Jerónimo de Aunés, otro autor sobre el que carecemos de datos biográficos. Seguramente conocidos ambos por Juan Mey, no parece una idea peregrina aventurar que este mismo le animara a realizar su traducción.

Además de estar nuestro traductor en el sitio adecuado, el ambiente cultural que le rodeaba también le era favorable, habida cuenta de la moda literaria que se extendía en España en su época, auspiciada por el propio Emperador, a quien le interesaba que sus conquistas y éxitos se vieran reflejados en crónicas y obras literarias, que ensalzasen los logros de su reinado.

Debemos pues reconocer, a tenor de su estudio, que coincidimos con la crítica de todas las épocas en que la traducción de Garrido de Villena resulta muy inferior a su original; que en sus versos se pierden matices de hilaridad y majestuosidad de los episodios; que se desdibujan las descripciones de los personajes y aventuras; que ignora traducir octavas de elevado tono sensual y sexual y que incluye estrofas de su invención haciendo más patente, aún si cabe, la pobreza de su espíritu creador. Aunque no debemos sorprendernos de estos resultados: la mayoría de estos factores ya habían sido advertidos un siglo antes por Alonso de Madrigal cuando declaraba: “Piérdese mucho de la graciosidad de la lengua original en la traslación” (Lafarga-Pegenaute 2004, eds.: 135).

No tenemos, pues, más que coincidir con el Tostado.



## 6. La edición

### 6.1 El impreso de la BNE: descripción

El impreso que hemos manejado del *Orlando Enamorado* en su primera edición de 1555, BNE R/3099.

La portada de esta obra es xilográfica. El título dice: LOS TRES LI= | BROS DE MATTHEO MA | RIA BOYARDO CONDE DE SCANDIA= | no, llamados Orlando Enamorado, traducido | en Castellano, y dirigidos al Illustris- | simo señor dō Pedro Luys Gal | heran de Borja, Maestre | de Montesa. | *Por Francisco Garrido de Villena.* ||

Es un volumen en papel, en 4º, 140 mm x 185 mm. Encuadernación moderna, del siglo XIX, en piel sobre cartón con filetes en oro, 144 x 205 x 30 mm. En el lomo, en letras doradas: GARRIDO DE VILLENA | ORLANDO | ENAMORADO | Valencia | 1555. Foliación: [4], CCXXIII [i.e. CCXXXIII], [1] h. Signatura tipográfica: A<sup>8</sup>-Z<sup>8</sup>, a<sup>8</sup>-f<sup>9</sup>, sin colofón final. Aparecen manchas de humedad, algunos folios rotos y pequeño agujeros animales. El ejemplar ha sido restaurado. Tiene las hojas preliminares sin paginar, a partir del Libro Primero, paginación en folio (recto/verso) con numeración romana.

### 6.2 Criterios de transcripción

En general se actualizan las normas gráficas y ortográficas, pero con el principio de respeto a las formas de uso habitual en el siglo XVI.

Se llevarán a cabo, pues, las siguientes modificaciones:

1. Se regulariza el uso de **u** e **i** (valor vocálico) frente a **u** e **j** (valor consonántico). Avn > aún, pero se mantiene el uso de **-v-** y **-b-** como alternantes en el texto base: caballo > caballo, estaba > estaba, estaba > estava.
2. La grafía **y** se mantiene para conjunción copulativa, para posición final absoluta de palabra (*muy*, *rey*) y para valor consonántico prepalatal (*cuio* > *cuyo*).

3. Se respeta el consonantismo del texto base en cuanto a sus alternancias, tanto en el empleo de nasal **-m-** o **-n-** ante bilabial **-p-**, **-b-** (*enperador, emperador*), como en la ausencia o presencia de **-h-** (*aora, ahora*), en la duplicación de **-l-** (*illustre*), o **-f-** (*suffrirse, officio*), y **-s-** (*dessea*).
4. Se normaliza el uso del digrama **qu-**: *quando > cuando, qual > cual*.
5. Se reduce la vibrante múltiple tras consonant, **-rr-**: *onrra > onra*, pero se repone en los casos que no la tienen para una mayor comprensión del texto, *tiera > tierra*.
6. Las grafías **s, ss/j, x** se mantienen en la alternancia del texto base.
7. Se emplea el apóstrofe en caso de vocales elididas, en especial en el grupo *d'ellos, d'esta*, etc.
8. Se refleja **-ll** en posición final, (*mill*), perduró durante toda la Edad Media pero aunque existe vacilación en el siglo XVI, nuestro traductor aún la mantiene.
9. Se regularizan **c** ante **e, i** y **ç** ante **a, o, u** (*cien > cien*, pero *cabeça > cabeça*)
10. Los grupos cultos no se mantienen (*sancto > santo, escripturas > escrituras*).
11. Se mantiene el uso del grupo **-sc-** (*paresce > parece*) así como la **-z-** (*donzella, hazer*).
12. En cuanto a las minúsculas/mayúsculas se siguen los criterios actuales. Cuando las palabras expresan poder público, dignidad o cargo (emperador, rey, conde, caballero) se escriben con minúscula, excepto cuando es sobrenombre del personaje “Caballero del Arco”: *Rey Morgante > rey Morgante, angélica > Angélica, Conde Orlando > conde Orlando*.
13. La acentuación y puntuación se realiza según las normas vigentes del español actual.
14. Se restituyen y modifican los cambios diacríticos para una mayor facilidad en la comprensión del texto.
15. Se restituyen la **-h-** en las exclamaciones: *o > ¡Oh!, a > ¡Ah!*
16. Se restituyen las tildes en las formas verbales esdrújulas: *dexalo > déxalo*.
17. Se respeta la colocación de los pronombres enclíticos tal como aparecen en el impreso: *ruégole*.
18. Se corrige la separación gráfica de palabras como *aun que/aunque*.

### 6.3 Lista de personajes principales

- Agramante:** Rey de África, hijo de Troyano, muerto por Orlando.
- Agricán:** Rey de Tartaria, enamorado de Angélica.
- Amón:** Duque, padre de Reinaldo, personaje de la Materia de Francia.
- Angélica:** Princesa del Catay, engañadora, bella y cruel. Enamorada de Reinaldos. Hija de Galafrón. Personaje de invención boiardesca.
- Aquilante:** El negro, hermano de Grifón, prisionero de Dragontina.
- Argalia:** Hermano de Angélica, hijo de Galafrón, primer propietario de la lanza que después pasó a Astolfo.
- Astolfo:** Duque inglés paladín de Carlomagno, primo de Orlando, Reinaldo y Bradamante, ya que su padre, Otón de Inglaterra, era hermano de Milón y Amón, los tres hijos de Bernardo de Chiaramonte.
- Bayardo:** caballo de Reinaldo.
- Bradamante:** Hermana guerrera de Reinaldo, destinada a casarse con Rugero, dará origen a la casa de los Este, pero esto no se sabrá hasta el *Furioso*.
- Brandimarte:** Conde, hijo del rey Manodante fue robado cuando pequeño, por un siervo que lo vendió al Conde de Rocca Silvana. Ya heredero de su señor, conoció a Orlando y se convirtió al Cristianismo, (Libro Tercero) siendo su amigo inseparable. Gran amor de Flordelisa.
- Brilladoro:** Caballo de Orlando, nombre dado por Boiardo al caballo, literalmente significa “rienda de oro”.
- Brunello:** Rey de Tintigana, ladrón al servicio de los sarracenos, personaje que roba el anillo de Angélica.
- Carlomagno:** Rey de los Francos, coronado Emperador del Sacro Imperio Romano por el papa León en el año 800. Su presencia es una justificación externa del argumento, porque no cumple un papel protagónico.
- Dragontina:** Maga que tuvo prisionero a Orlando.
- Durindana:** Espada de Orlando, ya era su espada en la *Chanson de Roland*. Más tarde, en la tradición de los *cantari*, en el *Aspramont*, se cuenta que fue quitada a Almonte (hijo de Agolante y padre de Rugero) tras haberle dado muerte en batalla.

**Falerina, Alcina, Morgana:** Magas derivadas de la tradición de Bretaña.

**Ferraguto:** Sobrino de Marsilio, gigante sarraceno muerto por Orlando, enamorado de Angélica mató al hermano de esta, Argalia. Personaje de la tradición caballeresca, activo en la literatura desde muy antiguo, ya en la *Crónica de Pseudo-Turpín*.

**Flordelisa:** Doncella que había sido vendida al Conde de Rocca Silvana, hija del rey Dolistone. Enamorada de Brandimarte.

**Frontalate:** Caballo con una mancha blanca en su cabeza, caballo de Brunelo.

**Frontino:** Caballo de Sacripante robado por Brunelo.

**Fusberta:** Espada de Reinaldo.

**Gradasso:** Pagano, rey de Sericana (Asia), su nombre en italiano se transformó en sustantivo común que significa “fanfarrón”. Tiene una fuerza fabulosa y un orgullo inmenso. Quería tener el caballo Bayardo y la espada de Orlando. Es un personaje que no deriva de la tradición, fue creado por Boiardo.

**Grifón y Aquilante:** El blanco y el negro respectivamente, héroes gemelos.

**Leodilla:** Mujer de Folderico y amante de Ordauro.

**Malgesí:** Mago contrario a Angélica y Merlín.

**Mandricardo:** Hijo de Agricán, rey de Tartaria.

**Manodante:** Rey de la Isla Lejana.

**Marfisa:** Reina guerrera de la India, temible subalterna del padre de Angélica, Galafrón, había jurado no quitarse la armadura hasta vencer a los reyes Gradasso, Agricán y Carlomagno. Hermana de Rugero, es una dama de singular belleza. Creación de Boiardo.

**Marsilio:** Rey moro de España, cuñado de Carlomagno.

**Milón:** Milone d’Anglante, padre de Orlando. Anglante era un castillo que había dado el título a Milón, Millone o Mellone.

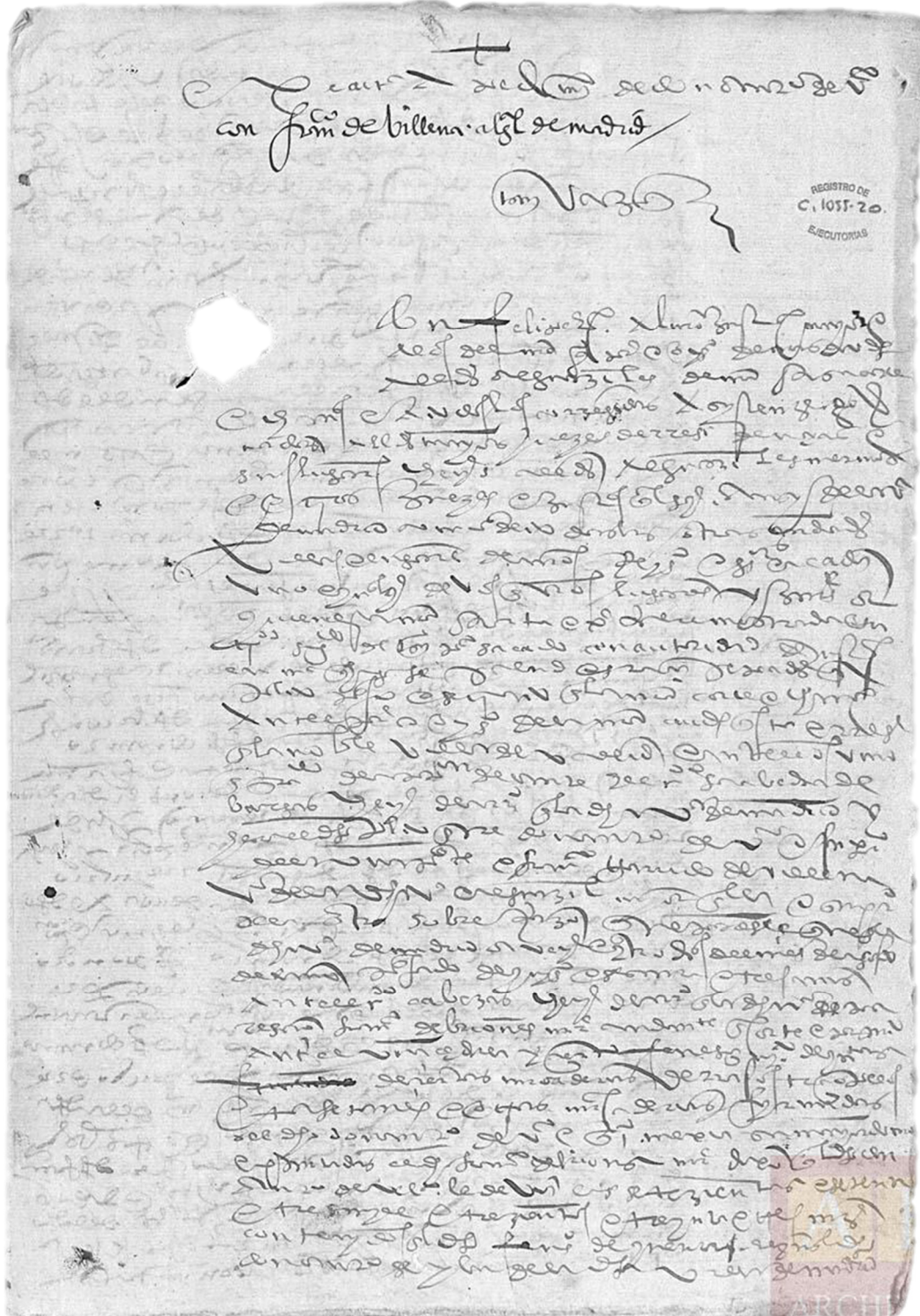
**Naymo:** Duque de Baviera, coetáneo y amigo de Carlomagno, fue su fiel consejero ya desde la *Chanson de Roland*; son sus cuatro hijos: Avino, Avolio, Otón y Berlingiero.

**Olivero:** Olivieri, padre de Aquilante y Grifón, no tiene mucho protagonismo en el *Enamorado*. Hermano de Alda, la esposa de Roland. Personaje de la tradición desde la *Chanson de Roland*.

- Orlando:** Franco guerrero, hijo de Milón y de Berta, hermana de Carlomagno, y por tanto su sobrino. Uno de los paladines que luchó en Roncesvalles contra los sarracenos, la tradición hizo de él el héroe más portentoso de la corte de Francia. Enamorado de la cruel y bella Angélica, por cuyo amor enfrentará todas las aventuras. Señor de Brava o Blava (hoy Blaye), título feudal de Orlando. También es llamado Senador Romano en la tradición caballeresca. Personaje muy recreado desde la Edad Media: la *Chanson de Roland* hasta nuestros días.
- Rabicano:** Corcel de Argalia y después de Reinaldo.
- Reinaldo:** Primo de Orlando, y hermano de Milón y Bradamante, hijo de Amón, señor de Montalbán. Personaje que generará una gran creatividad en los autores en la literatura posterior al *Innamorato*.
- Rodomonte:** Hijo de Ulieno, rey de Sarza, personaje de invención boiardesca, importante en el Libro Segundo, era un guerrero pagano gigantesco, fuerte pero también arrogante, sobervio y orgulloso.
- Rugero:** Boiardo lo inserta en la progenie de los Este, su padre tiene el mismo nombre. Personaje protagonista del Libro Segundo, enamorado de Bradamante. Es hermano de Marfisa e invención de Boiardo.
- Sacripante:** Rey de Circasia, amante fiel de Angélica y héroe desafortunado
- Turpín:** Personaje que hace de *auctoritas* en todo el poema. Justificación del autor.
- Tranquera:** Espada de Agricán.

### 6.4 Addenda

Ejecutoria del pleito litigado por Antonio de Velasco, con Francisco Garrido de Villena, alguacil, ambos vecinos de Madrid, sobre pago de 107333 maravedís de una mercaderías  
Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Registro de Ejecutorias, Caja 1055,20



Escrivano Vázquez.

*Don Felipe, etc. Al nuestro Justicia Mayor e a los del nuestro Consejo, procuradores e oydores de nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa corte e chancillerías e a todos los corregidores, asystemes, gobernadores, alcaldes mayores, juezes de rresidencias e sus lugaresthenientes, alcaldes, alguaziles, merinos e otros juezes e justicias qualesquier, ansý de la villa de Madrid, como de todas las otras ciudades, villas e lugares de nuestros reynos e señoríos e a cada uno e qualquier de vos en nuestros lugares y señoríos a quienes esta nuestra carta executoria fuere mostrada o su traslado signado de escrivano público sacado con autoridad de justicia en manera que haga fe. Salud e gracia.*

*Sepades que pleito pasó e se trató en la nuestra corte e chancillería ante el presidente e oydores de la nuestra audiencia questá e rreside en la noble villa de Valladolid e antellos vino en grado de appellación, delante del licenciado Saabedra de Bargas, theniente de corregidor en la dicha villa de Madrid, y hera el dicho pleito entre don Antonio de Velasco y su procurador, de la una parte, e Francisco Garrido de Villena, vecino de la dicha villa e alguazil mayor en ella e su procurador, de la otra, sobre razón que parece que en la dicha villa de Madrid a veynte y quatro días del mes de agosto del año pasado de quinientos e sesenta e tres años ante el licenciado Cabezas, theniente de corregidor en la dicha villa, pareció Francisco de Briones, mercader andante en Corte, e presentó ante él una çédula y cierto fenescimiento de quantas de ciertas mercaderías de rrasos, terciopelos e tafetanes e otras mercaderías firmadas del dicho don Antonio de Velasco e Gerónimo Mexía, su mayordomo, e presentadas el dicho Francisco de Briones, mercader, dixo quel dicho don Antonio de Velasco le devía las setezientas e setenta e tres mill e trezientos e treynta e tres maravedís contenidos en el dicho fenescimiento de quantas, el qual dicho don Antonio se yba de la dicha villa de Madrid, <sup>[f. 1v]</sup> adonde estaba nuestra corte, fuera del rreyno e llevar su rropa e hazienda, y pidió al dicho juez le mandase que reconociese la dicha çédula y quenta y fenescimiento della él y el dicho Gerónimo Mexía. E porque de la dilación podía rrecibir mucho daño, mandase que se le enbargase su rropa e hazienda hasta que él fuese pagado de su deuda y costas. Cerca de lo qual el dicho juez mandó ver e obo cierta ynformación de la sentencia de cómo el dicho don Antonio se [enteró?] y [...]. Todo qual visto por el dicho juez mandó se le enbargasen y fuesen enbargados todos e qualesquier bienes que se allasen del dicho don Antonio de Velasco por la dicha quantía de las dichas setezientas e setenta e tres mill e trezientos e sesenta e nuebe maravedís que parecía dever al dicho Francisco de Briones e que se pusyesen en poder de personas abonadas e quel dicho don Antonio rreconociese la çédula y quenta quel dicho Gerónimo Mexía como su mayordomo avía fenescido y rreconocida la fuese hecha entrega y execución por la dicha quenta conforme a derecho. Después de lo qual el dicho Francisco Garrido de Villena, alguazil, rrequirió al dicho don Antonio reconociese la firma de la çédula presentada por el dicho Briones que igualmente le mostraba. El qual dicho don Antonio reconoció la dicha çédula e la letra e firma della e confesó dever al dicho Briones la dicha deuda según más largo se contiene en su declaración y en la declaración hecha por el dicho Gerónimo Mexía. Y hecha la dicha declaración, el dicho alguazil rrequirió al dicho don Antonio pagase la dicha deuda al dicho Francisco de Briones con apercivimiento que le haría execución. A lo qual parece el dicho don Antonio respondió que no quería rresponder nada e que la parte le avía enbiado a desir que se quería concertar con él. Y el dicho alguazil hizo la dicha execución en el dicho don Antonio y en su nonbre por la dicha quantía y le pidió e rrequirió le diese fee de haver mandamiento de la dicha execución la qual hizo en ciertos cavallos e otros bienes que heran del dicho don Antonio. Después de lo qual el dicho Francisco de Briones pareció ante el dicho theniente e dixo que a su pedimiento se avían enbargado ciertos bienes del dicho don Antonio de Velasco por la dicha*

quenta de las dichas setezientas e setenta e tantas mill maravedís. Que él consentía que <sup>[f. 2r]</sup> que [sic] todos los bienes del dicho don Antonio se desenbargasen y se entregasen al dicho don Antonio, por tanto, que pedía al dicho juez los mandase desenbargar e visto el dicho pedimiento por el dicho theniente juntamente [parezía?] declaración hecha por el dicho Francisco de Briones, mandó desenbargar y fueron desenbargados ciertos bienes del dicho don Antonio, con quel dicho don Antonio diese una fe depositoria para que, si fuese obligado a pagar la décima de la dicha execución que por la dicha cuenta le fuera hecha, lo pagaría llanamente a quien dello lo oviese de aver. Y en defeto de no dar la dicha fe mandó que de los dichos bienes que así avían sido enbargados quedasen enbargados hasta que la cuenta de lo que montava la décima de las dichas setezientas e tantas mill maravedís.

Después de todo lo qual, el dicho Francisco Garrido de Villena pareció antel dicho juez e presentó antél un pedimiento contra el dicho don Antonio de Velasco en que dixo quél avía hecho execución por setezientas e tantas mill maravedís en don Antonio de Velasco, a pedimiento de Francisco de Briones, mercader, estante en nuestra Corte, el qual avía declarado questava contento e concertado con el dicho don Antonio de Velasco e porque siendo ansý conforme a las leyes de nuestros reynos luego se le avía de pagar la décima de la dicha execución y [Diego?] de Bargas, regidor, salió por depositario de la dicha décima e bienes en que se avía hecho la dicha execución, pidió al dicho theniente mandase dar su mandamiento para quel dicho depositario le pagase luego la dicha décima, donde no las [...] partidas y se vendiesen y revajasen por ella. Sobre que pidió justicia e costas. E presentado el dicho pedimiento antel dicho juez y por él visto y por él visto, mando dar y fue dado su mandamiento en forma para quel depositario de los bienes de la dicha execución diese y pagase al dicho Francisco Garrido de Villena, alguazil, lo que se montase en la décima de setezientas e sesenta e tres mill e trezientas e treynta e tres maravedís por la execución que avía sido hecha a pedimiento del dicho Francisco de Briones, por quanto el dicho Francisco de Briones avía declarado estar concertado con la parte e si luego no se los diese y pagase, requiriese al dicho Diego de Bargas como tal depositario de los dichos bienes que le diese y entregase las cantías [...] hasta que la dicha [...] <sup>[f. 2v]</sup> bienes que en él avía depositado el dicho don Antonio de Velasco, para que se vendiesen e se hiziese pago con las costas. E no dando los dichos bienes, le sacase prendas para que se vendiesen para que se le hiziese pago con las costas conforme a lo por el dicho juez probeído, lo qual parescer fue notificado al dicho Diego de Bargas, regidor de la dicha villa e depositario de los dichos bienes, el qual, aviéndolo entendido, dixo e rrespondió que en el aposento del dicho don Antonio de Velasco estavan todos los bienes que en su poder estavan depositados, que se sacasen dellos lo que valiese la cantía de la dicha décima con que se pusiese todo por ynventario e por ante escrivano para que dello constase para que de su balor cumpliese lo que en el dicho mandamiento. E así dada la dicha rrespuesta por el dicho depositario, Pedro de Salazar, alguazil de la dicha villa fue al aposento del dicho don Antonio donde solía estar aposentado e sacó dél los bienes muebles siguientes. E luego Pedro de Salazar, alguazil desta villa, entró en el aposento que dize que solía ser del dicho don Antonio de Velasco y abía una caja de madera blanca y dentro della alló lo siguiente: siete guadamaziles de oro y negro; un par de vorceguíes de jineta, digo seis pares de vorceguíeses de jineta [...] y negro, lo qual se tornó a zerrar y meter dentro de la dicha caja y dizen que la dicha caxa es número uno. Yten se avrió otra caja como la de suso que dizen que es de número dos en que se alló lo siguiente: seis cueros de guadamaciles como los de suso y una alombra turca como la de suso dicha, lo qual se tornó a meter en la dicha caxa todo y se tornó ha cerrar. Yten se avrió otra caja grande como las de suso dichas en que se alló lo siguiente: primeramente tres tapices franceses buenos; primeramente una adarga blanca y la vuelta colorada y dorada buena, con su funda de [...] todo lo qual se metió en la dicha caja y se clavó. Ttodo lo qual se sacó del aposento e casa del dicho



*Diego de Vargas por [...] pareciendo presentes por testigos Hernan Rodríguez, Hernán Suarez, estantes en esta Corte, ante mi Juan del Castillo, escrivano.*

*A los quales dichos bienes se dieron ciertos pregones así dados por parte del dicho don Antonio de Velasco, se [dispuso?] a la dicha execución e mandamiento e [...] e avino su parte [...] antel dicho juez e presentó antél un escrito de oposición contra lo por el probeydo en que dixo quel dicho juez avía de mandar bolver y que fuesen bueltos libremente e syn costa alguna a la posada de la dicha su parte todos los dichos bienes e no <sup>[f. 3r]</sup> pudieran retener por vía de dízimo ni otra ni alguna por lo siguiente: lo primero porque no se avía procedido a pedimiento de parte en tiempo ni en forma e Francisco Garrido de Villena, alguazil mayor de la dicha villa, a cuyo pedimiento el dicho juez avía procedido, no avía sido ni hera parte en el dicho negocio, ni pudiera ser oydo en él. E porque el dicho Francisco de Briones no pidiere execución en bienes del dicho su parte e solamente pidiera embargo solo la que se quisiera ausentar de la dicha [...]. E no aviéndose pedido execución, syno solamente embargo, hera cosa mala e muy [...] de derecho que no se deviera dezir, aunque después su parte se concertara con el dicho Francisco de Briones e [...] perjudicava a su parte quel testimonio de la causa tuviese asentado quel dicho Francisco de Briones avía pedido la dicha execución, porque allaría el dicho juez que aquellos uviera así ordenado en dos partes del dicho proceso. La una así entre rreglones e syn testigos e la otra, donde se avía asentado escrito, estuviera borrado, de lo qual rresultava que a ninguno de los dichos autos se pudiera dar fee, porque el uno estuviera borrado y el otro sin testigos según dicho hera. E dentro de aquello el dicho Francisco de Briones e los que con él se allavan dezían e afirmavan que nunca tal execución se avía pedido, como se ofrescía a probar siendo nescesario. E conforme aquello fue causa [de?] que no se pudiera hazer la dicha execución pues se avía hecho sin pedimiento de parte y hera negocio en que se deviera proceder con todo rrigor contra el dicho escrivano y alguazil por ser [castigo?] egenplar; lo otro porque demás de lo susodicho el rreconocimiento que avía hecho el dicho don Antonio de Velasco no fuera con juramento como el dicho juez lo avía mandado y ansý su confesión no fuera judicial ni mandada ni firmada, sino solamente estrajudicial e tal que aunque aunque [sic] oviera pedimiento de parte que no avía avido ni pudiera ser delatada. Y por lo sigundo no se pudiera ni podría llevar dízima della especialmente que todo lo que se oviera hecho por el dicho negocio pareciera averse hecho e [autorizado?] en día de señor San Bartolomé e por consiguiente en día feriado en que no se pudiera ni podía hazer más que solamente el dicho embargo e no auto judicial ni execución alguna. Por ende se pidía al dicho theniente mandase que los dichos bienes se le bolviesen e rrestituyesen libremente e sin costa alguna, la [...] e poder del dicho su parte declarando no dever ni estar obligado a pagar en él [...] décima alguna, rreponiendo e rrebocando todo lo que en quanto de aquello estuviera probeydo e mandado sobre que pidió justicia e costas. De lo qual por el dicho juez se mandó dar testimonio a la parte del dicho Francisco Garrido de Villena e por su parte fue dicho e rreplicado lo contrario <sup>[f. 3v]</sup> y en el término de la oposición anbas las dichas partes hizieron ciertas probanzas para sentencia. Y visto el processo e auto del dicho pleito por el licenciado Çaabedra de Bargas, corregidor en la dicha villa, por rrecusación hecha del dicho licenciado Cabezas, theniente del corregidor susodicho, por el dicho Francisco Garrido de Villena dio en el dicho pleito sentencia de rremate del thenor siguiente:*

*Visto este processo, ffallo que, sin embargo de la opusición interpuesta por parte del dicho don Antonio de Velasco, devo de mandar y mando avibar la voz del almoneda y [...] este rremate de las prendas que le fueron sacadas a pedimiento de Francisco de Villena, alguacil mayor desta villa, y de su balor hacer pago al dicho alguacil de veinte y siete mill e treientos e treinta e tres maravedís que pareze que monta y le deve de la dízima y derechos de la execución que por el dicho alguacil le fue echa por setecientas y sesenta y tres mill e treientos e treinta e tres*

*maravedís a pedimiento de Francisco de Vriones, mercader andante en Corte, con que primeramente y ante todas cosas el dicho alguacil mayor de fianças conforme a la lei de Toledo y por esta mi sentencia juzgando ansí lo pronuncio e mando syn costas [en el margen izquierdo: prozesales don Rruz de Villaquirán, el licenciado Saavedra de Vargas, rúbrica]. La qual dicha sentencia fue dada y pronunciada por el dicho corregidor en la dicha villa de Madrid a veinte e quatro días del mes de setiembre del año pasado de quinientos e sesenta e tres años. Y paresciesen [...] a los [procuradores?] de las dichas partes e de la dicha sentencia por parte del dicho don Antonio de Velasco fue apelado por ante nos e para ante los del nuestro Consejo e para ante quien e un [dinero?] devía y se presentó en el nuestro consejo en grado de la dicha apelación los quales recibieron su presentación e le dieron e libraron la [provisión?] horden con rremisión a la dicha nuestra audiencia e chancillería por virtud de la qual fue emplazado el dicho Francisco Garrido de Villena, alguazil, e se traxo e presentó en ella el prozesos e autos del dicho pleito e ansý traydo e presentado un [...] del dicho don Antonio de Velasco e con su poder paresció ante los dichos nuestro presidente e oydores e presentó ante ellos una petición en que dixo que mandó ver y exsaminar el proceso del dicho pleito e la sentencia en él dada por el licenciado Saabedra de Bargas, theniente de corregidor en la dicha villa en que fuera en perjuicio del dicho su parte e presentó [...] e de rrebocar por las [...] de nulidad e agravio que avía por él presentadas y por las siguientes por no ser dada a pedimiento de parte bastante tiempo ni en forma e porque deviendo declarar el dicho theniente no dever el dicho ser parte antes algunos del dicho embargo le condenaran en setenta e siete mill maraverís e tantos maravedís como por la dicha sentencia parescía, a que se rrefirió. E porquel dicho Francisco de Briones, mercader, no pidiera execución alguna en la sentencia de derecho don Antonio de Velasco sino solo avía pedido se le enbargasen sus bienes e hazienda atento que se quisiera ausentar de nuestros reynos e del dicho embargo conforme a derecho e leyes de nuestros reynos no se devieran maravedís algunos por rrazón de la décima como la parte contraria pedía e porque [...] quel dicho Francisco <sup>[f. 4r]</sup> de Briones pidiera la dicha execución [...] no oviera pedimiento ni presentó una escritura ni recado bastante que traerá aparte [...] execución por presentes de las quales se pudiera hazer la dicha execución porque solo presentaría unas quantas no fenecidas ni aberiguadas entre el dicho don Antonio y la parte contraria y ansý como de cosa no líquida no se pudiera hazer la dicha execución e porque no perjudicara, dixo que el dicho don Antonio, su parte, oviera rreconocido las dichas quantas. Porque demás que del proceso constava lo contrario el rreconocimiento que la parte contraria decía no pudiera perjudicar al dicho su parte, pero que no fuera judicialmente ni conforme a derecho ni a la ley de Madrid. E porque no perjudicara a su parte que del proceso original paresciera el dicho Francisco de Briones aver pedido la dicha execución porque demás e aliende que su parte tuviera probado todo lo contrario, los autos y [...] por donde él pidiera la execución estuvieran todos borrados e ynterlinados so color que paresciese la verdad y no hiziera fee ni prueba alguna en perjuicio de su parte y la sentencia de la causa hará parte y le viniera probecho de la dicha execución y [...] ni aver avido solo [...] que le dicho Francisco de Briones oviera pedido solo un mandamiento de embargo por las causas y [...] declaradas e porque todo lo hecho e [...] sobre rrazón de lo susodicho fuera y hera ninguno e de ningún efecto por se aver hecho día de señor San Bartolomé y, por el consiguiente, en día feriado en que no se pudiera hazer más que solamente el dicho embargo en auto judicial, ni execución alguna, por ende nos suplicó mandásemos rebocar y rrebocasemos la sentencia del dicho theniente, mandando que los dichos bienes que por rrazón de lo susodicho avían sido tomados al dicho don Antonio su parte del fuesen bueltos e rrestituidos libremente e sin costa alguna. Tales e tan buenos como le fueron tomados y executados o por ello su justo balor sobre que pidió justicia e costas, de lo qual se mandó dar traslado a la parte del dicho Francisco Garrido de Villena, alguazil, y [...] el dicho pleito que*

*contra el qual visto por los dichos nuestros oydores dieron e pronunciaron en la sentencia difinitiva del thenor que se sigue:*

*En el pleito que es entre don Antonio de Velasco e [...] de Vurgos, su procurador, de la una parte y Francisco Garrido de Villena, alguacil de la villa de Madrid, en su ausencia e rrebeldía de la otra, ffallamos quel licenciado Saavedra de Bargas, teniente de corregidor de la villa de Madrid, que deste pleito conozió la sentencia difinitiva que en él dio y pronunció de que por parte del dicho don Antonio de Velasco fue apelado, juzgó e pronunció mal y el susodicho apeló bien. Por ende, que devemos rrevocar y rrevocamos su juicio y sentencia del dicho theniente de corregidor, dámosla por ninguna e de ningún balor y efeto. E haciendo justicia mandamos que sean bueltos e rrestituídos al dicho don Antonio de Velasco o a quien su poder hobiere todos y qualesquiera bienes que le ayan sido tomados y executados, tales e tan buenos como le fueron tomados y executados, libres e quitos e syn costa alguna e sin derechos de execución. E no hacemos condenación de costas y por esta nuestra sentencia definitiva ansý lo pronunciamos e mandamos el dotor Rredín e el dotor don Yñigo de Cárdenas. La qual dicha sentencia por los dichos nuestros oydores fue dada e pronunciada, estando haziendo audiencia pública en la dicha villa de Valladolid a diez días del mes de dizienbre del año pasado de quinientos e sesenta e tres años.*

*E de la dicha sentencia por ambas las dichas partes fue suplicado la parte del dicho don Antonio de no aver condenado a la parte contraria [...] y en no le aver mandado bolver sus bienes tales e tan buenos como estaban al tiempo que se los tomaron y executaron o por ellos su justo balor e la parte del dicho Francisco Garrido, alguacil, de no aver confirmado la sentencia del dicho corregidor <sup>[f. 4v]</sup> y [...] que Gaspar de Bargas, estando ante los dichos nuestros oydores, presentó dixo que suplicava de la dicha sentencia de los dichos nuestros oydores e que se devía reponer e ablando con devido acatamiento rrebocar y constavan la questava dada en favor de su parte por los oydores [...] questava dicho que avía por rrepetido e porque Francisco de Briones, mercader estante en nuestra Corte, pedía la dicha execución contra el dicho don Antonio de Velasco la qual dicha hiciera el dicho su parte como deviera y pues el dicho don Antonio se concertara e pagara al dicho Francisco de Vriones y su parte hiciera la dicha execución e costas algunas mayor según derecho y leyes de nuestros rreynos le era devida la dicha dízima, a lo qual no él entrava [...] dezir quel dicho Francisco de Vriones no pidía la dicha execución en el dicho don Antonio sino solamente envargo en sus bienes porque lo contrario pareziera por lo procesado que pidiera envargo y luego yncontinente execución y ansý lo diera por fee el testimonio de la causa y él tubiera conprobado ser verdad con mucho número de testigos y ansý la confisión hiciera el dicho Francisco de Vriones, diciendo que no avía pedido la dicha execución ninguna, [...] e vieran y se avía de dar más crédito al que [...] deponían, daba por fee e testimonio que no [...] que lo hiciera por acer placer al dicho don Antonio y porque lo avía pagado e porque [...] no estuviera [...] en tal caso de derecho contra el deudor fuguitibo que se quería ausentar comita sus bienes [...] e si sus bienes y la execución por el peligro que avía por la tardança y ansý pues él hiciera jurídicamente la dicha execución hera cierto que se devía la dicha dízima al dicho su parte, e porque quando cesara se ubieran concertado con su parte que le diera por la dicha dízima ochenta ducados. Por las quales rrazones nos suplicó mandásemos rrevocar la dicha sentencia y confirmar la de el dicho theniente de corregidor, por la que pidió justicia y se ofreció a probar lo nezario de lo qual se mandó dar traslado a la parte del dicho don Antonio por su parte se rreplicó lo contrario y el pleito fue concluso y se dió auto en que se mandó [...] sala en difinitiva y que de allí rresultava lo que de justicia se deviese hacer. E visto el proceso del dicho pleito por los dichos nuestros oydores, dieron e pronunciaron sentencia difinitiva de tenor siguiente:*

*En el pleito que entre don Antonio de Velasco e [...] de Burgos, su procurador, de la una parte e Francisco de Rriba [sic] de Villena, alguacil mayor de la villa de Madrid, y Gaspar de Salaçar, su*

*procurador, de la otra, ffallamos que la sentencia definitiva en este pleito dada e pronunciada por algunos de nuestros oydores desta rreal audiencia de Su Magestad de que por parte del dicho don Francisco de Villena fue suplicado su justa e [...] e pronunciada e syn ebargo de las rrazones a manera de [...] contra ella dichas y alegadas la devemos confirmar e confirmamos en grado de rrevista e por esta nuestra sentencia difinitiva así lo pronunciamos e mandamos el dotor Rredín, el dotor don Yñigo de Cárdenas. La qual dicha sentencia se dio e pronunció en Valladolid, a beinte y uno de março de la data de esta carta executoria.*

*Agora la parte del dicho don Antonio de Velasco nos pidió y suplicó le mandásemos dar nuestra carta executoria de las dichas sentencias definitivas en el dicho pleito dadas por que fuesen [...] cumplidas y executadas o como la nuestra merced fuese [...] por los dichos nuestro presidente e oydores fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta executoria para vos los dichos juezes e justicias en la dicha rrazón. E nos tovímoslo por vien. Porque vos mandamos que siendo con ella o con el dicho testimonio signado de estrivano público según dicho es rrequerido por parte del dicho don Antonio de Velasco, veais las dichas sentencias definitivas en el dicho pleito e causa entre las dichas partes e sobre rrazón del [...] dicho por los dichos nuestros oydores de la dicha nuestra audiencia en vista e grado de rrevista dadas e pronunciadas que de [...] e van yncorporadas y las guardéis y cumpláys, executéys e hagáys e mandéys guardar, cunplir y executar y lleven y llebéys y que sean llevadas a pública y devida execución con efeto. E contra el thenor e forma de lo en ellas contenido no bayáis ni paséys ni consyntáys yr ni pasar agora ni en tiempo alguno ni por alguna manera so pena de nuestra merced e de cada diez mill maravedía para nuestra cámara e fisco e so la dicha pena, etc. Dada en Valladolid a veinte e tress días del mes de março de mill e quinientos e sesenta y quatro años. [...] los señores dotor Rredín y don Yñigo de Cárdenas.*

*Licenciado Guevara [rúbrica].*



*Orlando furioso* (I, 67)  
Angélica consuela a Sacripante  
Ilustración de Gustavo Doré

## 7. Bibliografía

- ACEBRÓN RUIZ, Julián (2004), *Sueño y Ensueños en la Literatura Castellana Medieval y del Siglo XVI*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- ACUÑA, Hernando de (1982), *Varias poesías*, ed. de Luis F. Díaz Larios (ed.), Madrid, Cátedra.
- ALCÁNTARA, Francisco José (ed.) (1988), *Ludovico Ariosto, Orlando Furioso*, traducción: Jerónimo de Urrea; introducción de Pere Gimferrer; notas y bibliografía de Helena Puigdoménech, Barcelona, Planeta.
- ALVAR, Carlos (1991), *El rey Arturo y su mundo, Diccionario de Mitología artúrica*, Madrid, Alianza Tres.
- (2003), *La Entrada en España, poema épico del siglo XIV*, estudio y versión, ed. facsímil, Valencia, Ediciones Grial.
- (2010), *Traducciones y traductores. Materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*, (Colección Historia y Literatura 2), Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- ALVAR, Carlos y José Manuel LUCÍA MEGÍAS (2001), “Los Libros de Caballerías en la época de Felipe II”, en I. Lozano-Renieblas y J.C. Mercado (eds.), *Silva. Studia philologica in honorem Isaiás Lerner*, Madrid, Castalia, pp. 25-35.
- (2004a), “*Repertorio de traductores del siglo XV: Segunda veintena*”, en F. Sierra Martínez (ed.), *Literatura y transgresión, Homenaje al Prof. Manuel Ferrer Chivite*, Diálogos hispánicos 24, Amsterdam, Rodopi, pp. 89-113.
- (2004b), *Libros de caballerías castellanos: una antología*, Barcelona, Libros de Bolsillo.
- (2009), *Repertorio de traductores del siglo XV*, Madrid, Ollero & Ramos.
- (2014), “Roldán, Rollán y Orlando”, en M. Álvarez Jurado (ed.), *Studia Philologica et lingvistica atqve tradvtologica in honorem Miguel A. García Peinado oblata*. Sevilla, Ediciones Bienza, pp. 13-32.
- ALVAR EZQUERRA, Alfredo (2012), *La Emperatriz: Isabel y Carlos V, amor y gobierno en la corte española del Renacimiento (1503-1539)*, Madrid, La Esfera de los Libros.

- ANCESCHI, Giuseppe (1970), “Panizzi e Boiardo”, en G. Ancheschi, *Il Boiardo e la critica contemporanea, Atti del convegno di studi su Matteo Maria Boiardo (Scandiano, Reggio Emilia, 25-27 aprile 1969)*, Firenze, Olschki, pp. 11-27.
- y MATARRESE, Tina (a cura di) (1998), “Il Boiardo e il mondo estense nel quattrocento”, en *Atti del convegno nazionale di studi. (Scandiano, Reggio Emilia, Ferrara, 13-17 settembre 1994)*, Padova, Editrice Antenore.
- ANDRÉS ROBRES, Fernando (1994), “Garcerán de Borja, Felipe II y la tardía incorporación del maestrazgo de la Orden de Montesa a la Corona. Los Hechos. (1492-1592)”, en E. Martínez Ruiz y V. Suárez Grimón (eds.), *Iglesia y Sociedad en el Antiguo Régimen, III Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, vol. I, pp. 409-420.
- ANKLI, Ruedi (2004), “Altobello: un eroe nuovo nella stampa più antica”, en J. Gómez-Montero y B. König (dirs.), F. Gernert (ed.), *Literatura Caballeresca entre España e Italia (del “Orlando” al “Quijote”)*, Salamanca, SEMYR, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, CERES de la Universidad de Kiel, pp. 145-165.
- ARELLANO, Ignacio (1991), *Edición crítica y anotación filológica en textos del Siglo de Oro. Notas muy sueltas*, en I. Arellano y J. Cañedo (eds.), *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro, Actas del Seminario Internacional para la edición y anotación de textos del Siglo de Oro, abril 1990*. Pamplona/Madrid, Universidad de Navarra/ Castalia, pp. 563-586.
- AA.VV. (1953), *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid, CSIC / Patronato Marcelino Menéndez y Pelayo, vol. IV.
- BARAHONA DE SOTO, Luis (1981), *Las lágrimas de Angélica*, ed. de José Lara Garrido, Madrid, Cátedra.
- BARANDA, Nieves (2004), “El *Guarino Mezquino*: un caso singular en las caballerías hispánicas”, en J. Gómez-Montero y B. König (dirs.), F. Gernert (ed.), *Literatura Caballeresca entre España e Italia (del “Orlando” al “Quijote”)*, Salamanca, SEMYR, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, CERES de la Universidad de Kiel, pp. 307-326.
- BARBOLANI, Cristina (2005), *Poemas caballerescos italianos*, Madrid, Ed. Síntesis.
- BERGER, Philippe (1987), *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d’Estudis i Investigació.

- (1990), “À propos des romans de chevalerie à Valence”, en *Hommage à Maxime Chevalier, Bulletin Hispanique*, 92:1 (Enero-Junio), Éditions Bière, Université de Bordeaux III, pp. 83-99.
- BERTINI, Giovanni Maria (1934), “L’*Orlando furioso* nella sua prima traduzione ed imitazione spagnola”, en *AEVUM*, VIII:2 (apr./sett.), pp. 357-402.
- BERTONI, Giulio (1903), *La Biblioteca estense e la coltura ferrarese ai tempi del Duca Ercole I (1471-1505)*, Torino, Ermanno Loescher.
- BLECUA, José Manuel (ed.) (1990), *Francisco de Quevedo, Poesía original completa*, Barcelona, Planeta.
- BOGNOLO, Anna (1993), “Sobre el público de los Libros de Caballerías”, en A. A. Nascimento y C. Almeida Ribeiro (coords.), *Literatura Medieval, Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval, (Lisboa 1-5 outubro 1991)*, Lisboa, Cosmos, vol. 2, pp. 125-129.
- (1995), “La Entrada de la realidad y de la burla grotesca en un libro de caballerías: el *Lepolemo, Caballero de la Cruz* (Valencia, 1521)”, en J. Paredes (ed.), *Medioevo y Literatura, Actas del V Congreso de la AHLM (Granada, 27 sept.-oct. 1993)*, Granada, Universidad de Granada, Vol.1, pp. 371-378.
- BOHIGAS, P. (1966), “La introducción de la tipografía en España. Estado de la cuestión”, en *Biblioteconomía*, 23:63-64, pp. 13-32.
- BORJA y ARÁNDIGA, Joan (2004), *Breve resolución de todas las cosas generales y particulares de la Orden y Cavallería de Montesa*, ed. de F. Andrés Robres y J. Cerdà i Ballester, Valencia, Institució Alfons el Magnànim.
- BORSARI, Elisa (2011), *Catálogo de traducciones anónimas al castellano de los siglos XIV al XVI, en bibliotecas de España, Italia y Portugal*, Madrid, Biblioteca Nacional de España – Ministerio de Educación.
- (2014), “Leonardo Bruni y el discurso traductológico del siglo XV”, en *eHumanista. Journal of Iberian Studies* 28, pp. 355-368. University of California: Department of Spanish & Portuguese. [On-line: <[http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/volume\\_28/articles/part%202/ehum28.mon2.borsari.pdf](http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/volume_28/articles/part%202/ehum28.mon2.borsari.pdf)>]
- BOSCH CANTALLOPS, Margarita (1989), *Contribución al estudio de la imprenta en Valencia en el siglo XVI* [Colección Tesis Doctorales, nº 191/89], Madrid, UCM, 2 vols.



- BRUSCAGLI, Riccardo (a cura di) (1995), *Matteo Maria Boiardo, Orlando innamorato*, Torino, Einaudi Tascabili, 2 vols.
- CACHO BLECUA, Juan Manuel (1986), “El entrelazamiento en el *Amadís* y en las *Sergas de Esplandián*”, en *Studia in Honorem Prof. Martín de Riquer*, Barcelona, Quaderns Crema, vol. 1, pp. 235-271.
- (coord.) (2007), *De la literatura caballeresca al ‘Quijote’*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- CACHO CASAL, Rodrigo (2006), “‘L nimico empio de l’umana natura: Quevedo, Ariosto y la artillería’”, en *Revista La Perinola*, 10, pp. 33-45.
- CARAVAGGI, Giovanni (1974), “Il Prestigio del Boiardo”, en *Studi sull’epica hispánica del Rinascimento*, Parte Prima, (Istituto di Letteratura Spagnola e Hispano-Americana, 25), Pisa, Università di Pisa, pp. 7-50.
- CERVANTES, Miguel de (1998), *Don Quijote de la Mancha*, ed. de Francisco Rico, Barcelona, Instituto Cervantes-Crítica.
- CHEVALIER, Máxime (1966), *L’Arioste en Espagne (1530-1650). Recherches sur l’influence du “Roland furieux”*. Bibliothèque de l’École des Hautes Études Hispaniques, Bordeaux, Féret & Fils.
- (1968), *Los Temas ariostescos en el romancero y la poesía española del Siglo de Oro*, Madrid, Castalia.
- (1976), *Lectura y lectores en la España del siglo XVI y XVII*, Madrid, Ediciones Turner.
- CLEMENCÍN, Diego (1833 3.<sup>a</sup> ed. [1780]), “Prólogo”, en M. de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Real Academia de la Lengua.
- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de (2006), *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, ed. de I. Arellano y R. Zafra, Madrid, Universidad de Navarra, Real Academia Española, Iberoamericana.
- COROMINAS, Joan y José A. PASCUAL (2002), *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos.
- CORREA CALDERÓN, Evaristo (1953), “Reminiscencias homéricas en el *Poema de Fernán: Correa Calderón*”, en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, vol. IV, pp. 359-389.
- CUESTA TORRE, M.<sup>a</sup> Luzdivina (1998), “Problemas para la edición de las ‘traducciones’ medievales de la ‘materia de Bretaña’”, en C. Parrilla *et al.*, *Edición y Anotación de Textos, Actas del I Congreso de Jóvenes Filólogos (A Coruña, 25-28 septiembre de*

- 1996), A Coruña, Universidade da Coruña, Servicio de Publicacións, tomo I, pp. 193-205.
- CROCE, Benedetto (1968), *La Spagna nella vita italiana durante la rinascenza*, Scritti di Storia Letteraria e Politica, VIII, Bari, Gius. Laterza e Figli.
- CURTIUS, Ernst R. (1995), *Literatura europea y Edad Media Latina*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2 vols.
- CURTO HERRERO, Federico Francisco (1976), *Estructura de los libros españoles de caballerías en el siglo XVI*, Madrid, Fundación Juan March.
- DELGADO CASADO, Juan (1996) *Diccionario de Impresores Españoles (siglos XV-XVII)*, Madrid, Arco Libros, Instrumenta Bibliográfica.
- DE TORO, Alfonso (1998) *De las similitudes y diferencias. Honor y drama de los siglos XVI y XVII en Italia y España*, Á. Repáraz Andrés (trad.), Frankfurt an Main/Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- DICCIONARIO DE AUTORIDADES* (2002), Biblioteca Románica Española, Real Academia Español, edición facsímil, Madrid, Gredos.
- DICCIONARIO Italiano-Spagnolo/Español-Italiano* (2008), Barcelona, Herder.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA* (1992), 21.<sup>a</sup> ed., Madrid, Real Academia Española, 2 vols.
- EISENBERG, Daniel (1981), *Romances of Chivalry in the Spanish Golden Age*, Florida, USA, August, Florida State University.
- FERRARIO DE ORDUNA, Lilia E. (2001) “Variación lingüística y textual del discurso narrativo en la prosa ficcional caballeresca”, en *Incipit*, 6, *Estudios sobre la variación textual. Prosa castellana de los siglos XIII a XVI*, Buenos Aires, SECRET, pp. 69-92.
- FO, Dario (2014), *Lucrecia Borgia, la hija del papa*, Madrid, Nuevos Tiempos, Siruela.
- FRANCESCHETTI, Antonio (1975), *L’Orlando Innamorato e le sue componente tematiche e strutturali*, Firenze, Olschki Editore.
- (1998), “L’io-narrante e il suo pubblico nel l’Orlando Innamorato”, en G. Anceschi e T. Matarrese, *Il Boiardo e il Mondo Estense nel Quattrocento. Atti del Convegno Internazionale di Studi: Scandiano, Modena, Reggio Emilia, Ferrara, 13-17 settembre 1994*. Padova, Editrice Antenore, I, pp. 337-370.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Sebastián (1973), “Los estudios clásicos en Valencia durante el siglo XVI”, en el *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, Valencia, I*

- al 8 de octubre de 1967: “*La Corona de Aragón en el Siglo XVI*”, Valencia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, t. III, vol. 2, pp. 117-128.
- GARGANO, Antonio (2005), *Con accordato canto. Studi sulla poesia tra Italia e Spagna nei secoli XV-XVII*, Napoli, Liguori Editore.
- GARRIBBA, Aviva (cura di) (2008), *De rúbricas ibéricas*, Roma, Aracne.
- GERNERT, Folke (2007), “El *contrafactum* del credo en el *Morgante* de Pulci y en la traducción castellana de Jerónimo Aunés”, en J. M. Cacho Blecua (coord.), A. C. Bueno Serrano, P. Esteban Erlés, y K. X. Luna Mariscal (eds.), *De la literatura caballeresca al “Quijote”*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 201-232.
- GÓMEZ MONTERO, Javier (1988), “Traducciones y mutaciones tipológicas en el género narrativo: la originalidad de las versiones castellanas del *Morgante* en prosa y del *Orlando Innamorato*”, en D. Kremer (ed.), *Actes du XVIII<sup>e</sup> Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes, 1986*, Université de Trêves, Tübingen, Tubinga, Max Niemeyer, vol. VI, pp. 362-376.
- (1992), *Literatura caballeresca en España e Italia (1483-1542). El Espejo de cavallerías (Deconstrucción textual y creación literaria)*, Tübingen, Niemeyer.
- (1996), “*El Libro de Morgante* en el laberinto de la novela de cavallerías”, *Voz y Letra*, 7/2, pp. 29-59.
- (2004), “Epistemología poética en el *Furioso* y el *Quijote*”, en J. Gómez-Montero y B. König (dirs.), F. Gernert (ed.), *Literatura Caballeresca entre España e Italia (del “Orlando” al “Quijote”)*, Salamanca, SEMYR, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, CERES de la Universidad de Kiel, pp. 467-504.
- GÓMEZ MORENO, Ángel (1994), *España y la Italia de los Humanistas. Primeros Ecos*, Madrid, Gredos.
- GONZÁLEZ CREMONA, Juan M. (1989), *Carlos V: señor de dos mundos*, Barcelona, Planeta.
- GONZÁLEZ ROLÁN, Tomás y Antonio LÓPEZ FONSECA (2014), *Traducción y elementos paratextuales: los prólogos a las versiones castellanas de textos latinos en el siglo XV*. Introducción general, edición y estudio. Madrid, Ed. Escolar y Mayo.
- GREGORI ROIG, Rosa M. (2012), *Creant modernitat: la impressora Jeròrma Galès i els Mey (València, segle XVI)*, [Tesis Doctoral], dirigida por el Prof. F. M. Gimeno

- Blay y Prof. E. Varela Rodríguez, Valencia, Universitat de València, Generalitat Valenciana, Biblioteca Valenciana. Colecció Duc de Calàbria.
- GREEN, Otis H. (1970), *The Literary Mind of Medieval & Renaissance Spain. Essays*, Lexington, The University Press of Kentucky.
- HARO CORTÉS, Marta (ed.) (2010), Aunés, Jerónimo de, *Morgante (Libro I)*, (Los Libros de Rocinante, 29), Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- HARRIS, Neil (1988-1991), *Bibliografia dell'“Orlando innamorato”*, Ferrara-Modena, Panini.
- HERRERA DÁVILA, José y Antonio ALVEAR Y PINEDA (2008), *Lecciones de Heráldica*, ed. facsímil, Sevilla, Imprenta del Diario de Comercio, oct. 1830, Sevilla, Ed. Extramuros, S.L.
- HERRERO PASCUAL, Cristina (1996), “Metodología para un catálogo de libros del siglo XVI”, en *Revista General de Información y Documentación*, 6/2, Madrid, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, pp. 11-50.
- HUTH, Henry (1880), *The Huth Library, A Catalogue of the printed books, manuscripts, autographs letters and engravings collected*, Londres, Ellis and White (ejemplar consultado: BNE R/11328).
- KOPKINS, A. (1996), *Knights*, London, Grange Books.
- JAMMES, Robert y Marie Thérèse MIR (1993), *Glosario de Voces Anotadas, en los 100 primeros volúmenes de Clásicos Castalia*, Madrid, Castalia.
- KENISTON, Hayward (1937), *The Syntax of Castilian Prose, The Sixteenth Century*, Chicago, Illinois, The University of Chicago Press.
- LAFARGA, Francisco y Luis PEGENAUTE (eds.) (2004), *Historia de la traducción en España*, Salamanca, Ed. Ambos Mundos.
- LASPÉRAS, Jean-Michel (1980), “La traduction et ses théories en Espagne aux XV<sup>e</sup> et XVI<sup>e</sup> siècles”, en *Revue des Langues Romanes*, 84, Montpellier III, Université Paul Valéry, pp. 81-92.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1977), *Diccionario de términos filológicos*, 3.<sup>a</sup> ed., Madrid, Gredos.
- LE GOFF, Jacques (coord.) (2013), *Hombres y mujeres de la Edad Media*, México, FCE.
- LEÓN GÓMEZ, Magdalena (2003), *Alda en la Tradición románica*, [Memoria de Licenciatura], Universidad de Alcalá.

- LLANODOSA, Josep (1973), “Humanisme i reformes a l’estudi general de Lleida durant el segle XVI”, en *Actas del VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, (Valencia, octubre de 1967). Vol. III, La Corona de Aragón en el siglo XVI, 2: Humanismo y Renacimiento en la Corona de Aragón en el siglo XVI*, Valencia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, pp. 87-106.
- LÓPEZ ESTRADA, Francisco (2005), “Francisco Garrido de Villena, Iniciación de la consideración de América en la épica culta española”, en C. Couderc y B. Pellistrandi (eds.), “*Por discreto y por amigo*”, *Mélanges offerts à Jean Canavaggio*, (Collection de la Casa de Velázquez, 88), Madrid, Casa de Velázquez, pp. 603-611.
- (1978), “El Romancero Medieval (II. Comentario del ‘Romance del rey moro que perdió a Valencia’)”, en *Revista de Bachillerato*, 2:5, Madrid, CSIC, pp. 26-43.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (ed.) (1997), *Flor de caballerías, Francisco Barahona*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- (1998), “La edición de libros de caballerías castellanos: defensa de la puntuación original”, en *Actas del I Congreso de Jóvenes Filólogos, (A Coruña, 25-28 septiembre 1996)*. Universidade da Coruña, Servicio de Publicacións, tomo II, pp. 389-415.
- (2000), *Imprenta y Libros de Caballerías*, Madrid, Ollero & Ramos.
- (2001), *Antología de libros de caballerías castellanos*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- MAESTRO, Jesús G. (2001), “Cide Hamete Benengeli y los narradores del *Quijote*”, en Jean Pierre Sánchez, *Lectures d’une oeuvre. Don Quichotte de Cervantes*, París, Editions du Temps, pp. 96-127. En línea: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Enlace: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/cide-hamete-benengeli-y-los-narradores-del-quijote-0/>> [Consulta: 04/09/2016]
- MARÍN PINA, M.<sup>a</sup> Carmen (1995), “La historia y los primeros libros de caballerías españolas”, en J. Paredes (ed.): *Medioevo y Literatura, Actas del V Congreso de la AHLM, (Granada, 27 sept.- oct. 1993)*, Granada, Universidad de Granada, vol. III, pp. 183-192.
- (1996) “Los libros de caballerías españoles”, en W. de Gruyter, *Romanistisches Jahrbuch*, Berlín, New York, pp. 314-338.

- MARTÍ GRAJALES, Francisco (1927), *Ensayo de un Diccionario Biográfico y Bibliográfico de los poetas que florecieron en el Reino de Valencia hasta el año 1700*, en Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1, Madrid, Olózaga, nº 1.
- MARTÍN ABAD, Julián (2003), *Los primeros tiempos de la imprenta en España (c.1471-1520)*, Madrid, Ediciones del Laberinto.
- MARTÍNEZ, Miguel (2014), “The Heroes in the World’s Marketplace: Translating and Printing Epic in Renaissance Antwerp”, en J. M. Perez Fernández y E. Wilson-Lee, *Translation and the Book Trade in Early Modern Europe*, New York, Cambridge University Press, cap. IV, pp. 81-106.
- MARTÍNEZ DE MERLO, Luis (2006), *Notas sobre la traducción de ‘Poesía’*, en *Revista Ínsula*, Monográfico, Septiembre.
- MARTÍNEZ PEREIRA, Ana y Víctor INFANTES (ed.) (2012), *El Abad don Juan, señor de Montemayor, La historia de un cantar*, Introducción y notas, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert.
- MATEU IBARS, Josefina (1973), “Nóminas y cronología de los virreyes de los estados de la Corona de Aragón en el siglo XVI”, en *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón (Valencia, 1 al 8 octubre 1967)*, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, t. III, vol. 2, pp. 235-262.
- MEREGALLI, Franco (1964), *Las Relaciones literarias entre Italia y España en el Renacimiento*, separata de las *Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas*, Oxford, The Dolphin Book Co, Ltd.
- MICÓ, José María (2004) “La época del Renacimiento y del Barroco”, en F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.), *Historia de la Traducción en España*, Salamanca, Ed. Ambos Mundos, pp. 175-208.
- (trad. y ed.) (2005), *El Orlando Furioso*, Madrid, Espasa Calpe.
- MORREALE, Margherita (1959) “Apuntes para la historia de la Traducción en la Edad Media”, en *Revista de Literatura*, 15, pp. 4-10.
- NUEVA GRAMÁTICA de la lengua española* (2010), Madrid, ASELE-RAE, Espasa Libros.
- OCHOA, Eugenio de (1840), *Tesoro de los poemas españoles*, Paris, Baudry, Librería Europa.

- PANIZZI Antonio (1830-1834), *'Orlando innamorato' di Matteo Maria Boiardo e 'Orlando Furioso di Ludovico Ariosto', con Essay on the romantic narrative poetry of the Italians*, Londres, William Pickering.
- PANTOJA RIVERO, J. Carlos (2009), *Pedro López de Santa Catalina, Libro segundo de Espejo de caballerías*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- PASTOUREAU, Michel (1994), *La vida cotidiana de los Caballeros de la Tabla Redonde*, Madrid, Ed. Temas de hoy.
- (2004), *Une histoire symbolique du Moyen Âge occidental*, La Librairie du XXII<sup>e</sup> Siècle. Paris, Éditions du Seuil.
- PEDROSA, José Manuel (2001), “Revista Garoza”, en *Revista de la Sociedad Española de Estudios literarios de cultura popular*, 1, pp. 165-189.
- PENZENSTADLER, Franz (2004), “Aspetti dell’ideologia caballeresca nell’*Orlando innamorato* di M. M. Boiardo”, en J. Gómez-Montero y B. König (dirs.), F. Gernert (ed.), *Literatura Caballeresca entre España e Italia (del “Orlando” al “Quijote”*, Salamanca, SEMYR, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, CERES de la Universidad de Kiel, pp. 167-198.
- PERALES, Juan B. (1987), *Décadas de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad. Reino de Valencia, Tercera Parte, Continuación de las Décadas de Gaspar Escolano*, ed. facsímil, Valencia-Madrid, Editores Terraza, Aliena y Cía, 1880, Tomo 3.
- PETRONIO, Giuseppe (1990), *Historia de la Literatura Italiana*, Madrid, Cátedra.
- PETTINELLI, Rosana (1967), “L’*Orlando Innamorato* e la tradizione caballeresca in ottave, I, Raffronti di personaggi e situazioni”, en *Rassegna della Letteratura Italiana*, VII, 71:3, pp. 383-418.
- PIERCE, Frank (1968), *La poesía épica del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos.
- PORQUERAS MAYO, Alberto (2003), *Estudios sobre Cervantes y la Edad de Oro*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- PORREÑO, Baltasar (2001), *Dichos y hechos del Señor Rey Don Felipe Segundo, El prudente, potentísimo y glorioso monarca de las Españas y de las Indias*, A. Álvarez-Ossorio Alvarino (estudio). Paloma Cuenca (ed.), Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, Turner Libros.

- PUIG TORRALVA, Joseph María y Francisco MARTÍ GRAJALES (1883), *Estudio histórico-crítico de los Poetas Valencianos de los siglos XVI, XVII y XVIII*, Valencia, Imprenta de la viuda de Ayoldi.
- PUIGDOMÈNECH FORCADA, Helena (1988), “Cronología”, en L. Ariosto, *Orlando Furioso*, F. J. Alcántara (ed.), Barcelona, Planeta.
- PULCI, Luigi (1994), *Morgante*, Franca Ageno (ed.), Milán, Mondadori.
- RAJNA, Pío (1975), *Le fonti dell’Orlando Furioso*, F. Mazzoni (a cura e con presentazione), Firenze, G.C. Sansoni.
- RECIO, Roxana (1997), “La evolución de las ideas sobre traducción y traductor en Castilla: la introducción del *Infierno* de Villegas”, en S. Fortuño Llorens y T. Martínez Romero (eds.), *Actes del VII Congrès de l’Associació Hispànica de Literatura Medieval (Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997)*, vol. III, pp. 213-220.
- REICHENBACH, G. (1918), “El matrimonio del Boiardo”, en *Giornale storico della letteratura italiana*, 71, pp. 212-213.
- RICHÉ, Pierre (1978), *Daily life in the World of Charlemagne*, Pennsylvania, University.
- RIQUER, Martín de (1987), “Las armas en el *Amadís de Gaula*” en *Estudios sobre el Amadís*, cap. II, Barcelona, Ed. Sirmio, pp. 55-164.
- RIVAS HERNÁNDEZ, Ascensión (2002), “El manuscrito encontrado como recurso del realismo literario”, en *Moenia: Revista lucense de lingüística & literatura*, 8, pp. 155-165.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (1997 [1970]), *Diccionario Bibliográfico de Pliegos Suelos Poéticos. Siglo XVI*, A. L.-F. Askins y V. Infantes de Miguel (eds.), Madrid, Castalia.
- (1997), *Nuevo Diccionario Bibliográfico de Pliegos Suelos Poéticos, siglo XVI*, ed. de A. L.F. Askins y V. Infantes, Madrid, Castalia.
- ROMBALDI, Odoardo (1994), “Lo Stato Estense e Matteo Maria Boiardo”, en G. Anceschi, *Il Boiardo e il Mondo Estense nel Quattrocento, Atti del Convegno Internazionale di Studi*, Padova, Editrice Antenore.
- ROSELL, Cayetano (1854), *Poemas Épicas, Biblioteca de Autores Españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días*, Madrid, M. Rivadeneyra, 1854 (Ejemplar consultado: BNE Cervantes SEDO/5190).



- RUBIO TOVAR, Joaquín (2011), *El vocabulario de la traducción en la Edad Media*, (Monografías, X), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- RUSSELL, Peter (1994), *Traducciones y Traductores en la Península Ibérica (1400-1550)*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes.
- SALVADOR ESTEBAN, Emilia (2001), *Carlos V. Emperador de Imperios*, Pamplona, Ed. Eunsa.
- SANCHEZ, Raúl (2009), *Espejo de Caballerías (primera parte)*, (Guía de Lectura, X), Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- SANTIAGO, Ramón (1996), “La puntuación según Nebrija”, en *Dicenda, Cuadernos de Filología Hispánica*, 14, Madrid, Servicio Publicaciones, UCM, pp. 273-284.
- SANTOYO MEDIAVILLA, Julio Cesar (1999), *Historia de la traducción: quince apuntes*, León, Publicaciones Universidad de León.
- (2004), “La Edad Media”, en F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.), *Historia de la Traducción en España*, Salamanca, Ed. Ambos Mundos, pp. 33-76.
- (2009), *La traducción medieval en la Península Ibérica (Siglos III-XV)*, (Col. Estudios Medievales 1), León, Publicaciones Universidad de León.
- (2011), *Sobre la traducción: textos clásicos y medievales*, (Col. Estudios Medievales 3), León, Publicaciones Universidad de León.
- SAPEGNO, Natalino (1964), *Historia de la Literatura Italiana*, Barcelona, Ed. Labor.
- (1966), “Il Quattrocento e l’Ariosto”, en E. Cecchi y N. Sapegno (dirs.), *Storia della Letteratura Italiana*, Milano, Garzanti, vol. III, pp. 588-614.
- SERRANO Y MORALES, José Enrique (2000), *Reseña histórica en forma de Diccionario de las Imprentas que han existido en Valencia desde la Introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868*, Valencia, Ajuntament de València, Oficina de Publicaciones.
- TAM, Laura (2004), *Grande Dizionario di Spagnolo*, 2.<sup>a</sup> ed., Milano, Editore Ulrico Hoepli.
- TICKNOR, George (1854), *Historia de la Literatura Española*, trad. de Pascual de Gayangos, Madrid, Imprenta Rivadeneyra [*History of Spanish Literature*, John Murray, London, 1849].

TISSONI BENVENUTI, Antonia y Cristina MONTAGNANI (eds.) (1999), Matteo Maria BOIARDO, *Opere, L'innamoramento de Orlando*, Milano-Napoli, Riccardo Ricciardi Editore.

TOMMASO, Andrea di (1971), *Structure and Ideology in Boiardo's "Orlando Innamorato"*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press.

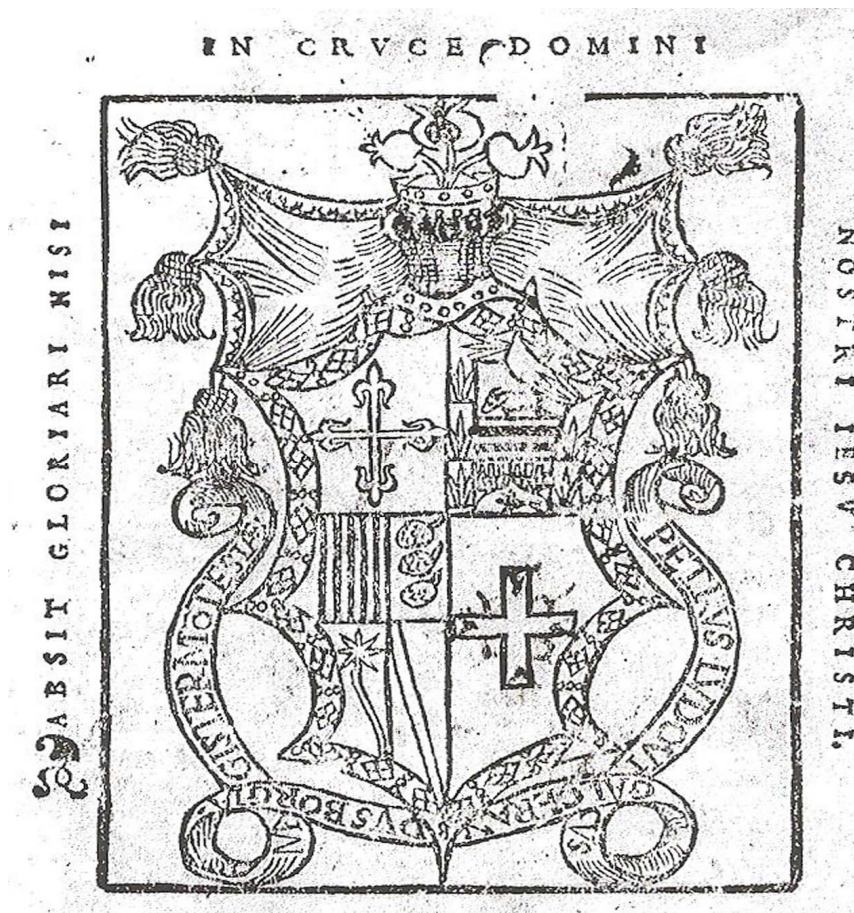
VALSALOBRE, Pep (2005), "Una cort italianitzant a València: notes sobre la recepció d'Ariosto a Espanya", en *Quaderns d'Italià*, 10, pp. 219-241

VARELA MERINO, Elena, MOINO SÁNCHEZ, Pablo y Pablo JAURALDE POU (2005), *Manual de Métrica Española*, Madrid, Castalia.

LOS TRES LIBROS

*DE MATTHEO MARIA BOYARDO, CONDE DE SCANDIANO  
LLAMADOS ORLANDO ENAMORADO,*

traduzidos en Castellano, y dirigidos al Ilustrísimo Señor Don Pedro Luys Galcerán  
de Borja, Maestre de Montesa  
por FRANCISCO GARRIDO DE VILLENA



Impreso en la insigne y coronada ciudad de Valencia,

En casa de Ioan Mey Flandro,

Año de MDLV



Concede su Majestad a Francisco Garrido de Villena el privilegio para que por tiempo de diez años ninguna persona sea osada de imprimir, ni vender, los tres libros de Mattheo Maria Boyardo, Conde de Scandiano, llamados Orlando Enamorado: traducidos en Castellano por el dicho Francisco Garrido de Villena, sino el dicho Villena, o quien su poder hoviere, so las penas en el original del dicho privilegio contenidas.

*Al Ilustrísimo y Reverendísimo señor don Pedro Luys Galcerán de Borja, Maestre de Montesa, y de Sant Jorge, etc.*



uán lexos estará vuestra señoría, Ilustríssimo señor, de pensar de mi tanto atrevimiento como traduzir el Orlando Enamorado: pero daré las causas que me movieron a ello, y assí no quedaré por atrevido. La primera ya está bien clara, que fue el intento de servir a vuestra señoría con la traducción. Y para que también acompañasse causa a este servicio, digo que fue, ver cuán calificada es la obra, y tercera en el mundo en invención<sup>1</sup>, y tanta gala, y artificio en sus cantos, aunque la lengua no le acompañava<sup>2</sup>. Y pues las dos son tan justas, suplico a vuestra señoría lo reciba como suele las cosas mías<sup>3</sup>, y lo recoja con aquel favor que hallan los que se le encomiendan, pues mi servitud meresce alguna parte dello.

D. V. al ilustrísimo y reverendísimo señor don Pedro

Muy humilde criado que sus pies besa.

FRANCISCO GARRIDO DE VILLENA

---

<sup>1</sup> No vislumbramos cuáles son las otras dos obras a las que se refiere el traductor.

<sup>2</sup> Que tiene artificio en sus cantos aunque la lengua no le acompaña.

<sup>3</sup> como *suele*: se confirma la relación de Garrido de Villena con Galcerán de Borja: ya le había servido en otras ocasiones.



*Iacobus Ioannes Falcó miles Valentinus  
in laudem operis<sup>4</sup>*

Magna inventoris laus est, interpretis autem  
    haud minor esse solet, cum bene constat opus.  
Iste per alterius vestigia cogitur ire,  
    ille suo arbitrio quolibet ire potest.  
Tantum igitur debet tellus Hispana Villenae,  
    quantum Boyardo terra Latina suo.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Caballero valenciano en alabanza de la obra

<sup>5</sup> Grande es la gloria del autor y del traductor| no suele ser menor, como bien consta la obra. | Ése en pos del otro se ve forzado a ir;| aquél por su albedrío cualquiera puede ir. | Tanto pues debe el suelo hispano a Villena| cuanto a su Boyardo la tierra latina. |.

*Soneto de don Luis de Sant Ángel<sup>6</sup>*

Cualquier valor, cualquier heroico hecho,  
Cualquier inmortal caso valeroso,  
cualquier extraño intento peligroso  
arreos son de un invencible pecho.  
A esto un bien nascido se va drecho,  
prestando aquel favor tan generoso,  
levantando en memoria, al cual reposo  
de eterno olvido, ya te tenía deshecho.  
En nuestros tiempos, esto se ha mostrado  
sacando de lo hondo del olvido,  
de gala, y de invención muy fiel trasunto.  
Illustre Conde vos lo havéis gozado,  
Villena os ha de nuevo producido,  
dandos vida que stávades difunto.

---

<sup>6</sup> Don Luis de Santángel: judío converso de origen valenciano, descendiente del primer Luis de Santángel, funcionario valenciano, escribano y prestista del rey Fernando, El Católico y mentor de Colón.



## AL LECTOR



eniendo lástima, de que una tan calificada obra, como estos tres libros, estuviesen tan sepultados en el olvido de nuestra España, siendo tal la materia d'ellos, como en ellos se muestra, y por ver puesto en nuestra lengua el *Orlando Furioso*, el cual de aquí ha tomado origen e invención, por ser la trama de su tela todo este libro, me moví a tomar trabajo de traduzillo, para que quien será aficionado a leer el uno, lo entienda mejor teniendo al otro. He procurado ser tan fiel como he podido, dexándome algunas cosas que en lenguas de cavalleros y damas estarían mal<sup>7</sup>, podría ser que en el tiempo del Conde de Scandiano, pareciesen bien, aunque havellas yo dexado no quita nada de la materia que él trata. Y porque iba tan llano que en los cantos no hazía más de entrar prosiguiendo la materia de la historia, parecióme que a tan gentil invención, y gala y artificio de obra, que era bien en la traducción hazelle entradas de cantos, a lo menos en los que había menester y assí dondequiera que en la margen de este libro vieren en frente de las estancias letras de A.B.C. aquellas son mías y no otras. Suplico a mis amigos corrijan mis faltas, teniendo respeto al zelo de la amistad, como se deve.

---

<sup>7</sup> Actualiza estéticamente en la traducción según los criterios de la creación de los libros de la caballería castellana.

## § *Tabla de las cosas notables en este libro contenidas*<sup>8</sup>

### **A**

<i>Agricán muerto a manos de Orlando</i> .....	68
<i>Agramante llega a Montalbán</i> .....	197
<i>Angélica llega a París</i> .....	2
<i>Angélica enamorada de Reinaldo</i> .....	11
<i>Angélica saca de prisión a Malgesí</i> .....	19
<i>Angélica saca de prisión a Orlando y a los caballeros que están con él</i> .....	54
<i>Angélica envía a Orlando al jardín de Falarina</i> .....	98
<i>Angélica envía a Reinaldo el caballo Bayardo</i> .....	98
<i>Amores de Rugero y Bradamante</i> .....	119
<i>Astolfo preso de Argalia</i> .....	4
<i>Astolfo preso por el Emperador</i> .....	39
<i>Astolfo libre</i> .....	6
<i>Astolfo derriba a Grandonio</i> .....	9
<i>Astolfo llega a Albraca</i> .....	38
<i>Astolfo tenido por loco</i> .....	142
<i>Astolfo llevado por Alcina en la vallena</i> .....	147
<i>Aventura de Orlando</i> .....	21
<i>Aventura de Reinaldos</i> .....	30 48 50
<i>Aventura de Astolfo y Brandimarte</i> .....	37
<i>Aventura de Angélica</i> .....	52
<i>Aventura de Flordelisa con un palmero</i> .....	71
<i>Aventura de Brandimarte</i> .....	71
<i>Aventura de Orlando con el cuerno de Morgana</i> .....	84
<i>Aventura de Reinaldos y sus compañeros</i> .....	107
<i>Aventura de Aquilante y Grifón</i> .....	108
<i>Aventura de Orlando en el jardín de Morgana</i> .....	128 129 130
<i>Aventura de Orlando con Balisardo</i> .....	139
<i>Aventura de Reinaldo con el dios de amor</i> .....	153 154
<i>Aventura de Orlando con los Lestrigones</i> .....	163 164
<i>Aventura de Brandimarte</i> .....	185
<i>Aventura de Aquilante y Grifón con el cocodrilo</i> .....	212
<i>Aventura de Mandricardo</i> .....	208
<i>Aventura de Mandricardo y Gradaso</i> .....	214

### **B**

<i>Batalla de Ferraguto y Argalia</i> .....	12
<i>Batalla de Orlando y Ferraguto</i> .....	13
<i>Batalla concertada entre Reinaldos y Gradaso</i> .....	18
<i>Batalla de Astolfo y Brandimarte</i> .....	36
<i>Batalla de Astolfo y Sacripante</i> .....	36
<i>Batalla de Agricán y Sacripante</i> .....	40
<i>Batalla de Orlando y Agricán</i> .....	58 66
<i>Batalla de Marfisa y Reinaldos</i> .....	64 69
<i>Batalla de Reinaldo con los defensores de Trufaldino</i> .....	74 82
<i>Batalla de Brandimarte por librar a Flordelisa</i> .....	81

<sup>8</sup> Es transcripción: el número de las páginas hace referencia al ejemplar consultado.

<i>Batalla de Orlando y Reinaldo sobre defender a Trufaldino.</i> .....	91 96
<i>Batalla de Sacripante y Marfisa.</i> .....	110
<i>Batalla de Reinaldos y Rodomonte.</i> .....	151
<i>Batalla de Ferraguto y Rodomonte.</i> .....	153
<i>Batalla de Sacripante como peregrino.</i> .....	160
<i>Batalla de Brandimarte con los ladrones.</i> .....	166
<i>Batalla de Grifón y Aquilante con Orlando en el torneo.</i> .....	169
<i>Batalla de Orlando y Reinaldo en Ardenia por Angélica.</i> .....	170
<i>Batalla de Rodomonte y Ferraguto con un ejército de diablos.</i> .....	176
<i>Batalla de Orlando y Rodomonte.</i> .....	184
<i>Batalla de Orlando y Rugero.</i> .....	204
<i>Batalla de Mandricardo y Gradaso.</i> .....	224
<i>Bradimantre llega a Biserta.</i> .....	194
<i>Brandimarte trueca sus armas y caballo por Flordelisa.</i> .....	165
<i>Bardulasto muerto por Ruger.</i> .....	139
<i>Burla de Origila a Orlando.</i> .....	102 114
<i>Brunelo promete el anillo de Angélica.</i> .....	112
<i>Brunelo hurta el anillo a Angélica.</i> .....	120
<i>Brunelo hurta el caballo a Sacripante y la espada a Marfisa.</i> .....	120
<i>Brunelo quita a Orlando la espada y cuerno.</i> .....	138
<i>Brunelo mandado ahorcar.</i> .....	172
 <b>C</b>	
<i>Consejo de Carlo Magno de guardar a Francia.</i> .....	14 123
<i>Cuento de la dama librada por Orlando y Brandimarte.</i> .....	76 78
<i>Cuento del cavallero que defiende a Origila a Orlando.</i> .....	100
<i>Consejo de Agramante.</i> .....	104
<i>Casamiento de Brandimarte.</i> .....	192
 <b>D</b>	
<i>Determinación de Agramante de pasar en Francia.</i> .....	105
 <b>E</b>	
<i>Engaño de Malgesí a Reinaldos.</i> .....	19
<i>Encantamiento y castillo de Atalante.</i> .....	155
<i>El Emperador desparte la batalla de Orlando y Reinaldos.</i> .....	171
<i>El Emperador derribado del caballo.</i> .....	182
<i>Encantamiento de Atalante.</i> .....	205
 <b>F</b>	
<i>Ferraguto va a la aventura de Angélica.</i> .....	4
<i>Ferraguto combate con Argalia.</i> .....	4
<i>Flordespina desparte la batalla de Orlando y Ferraguto.</i> .....	14
<i>Flordelisa y Prasildo librados.</i> .....	61
<i>Fundación de Trípol.</i> .....	103
 <b>G</b>	
<i>Gradaso pasa en Francia.</i> .....	1
<i>Gradaso pone cerco a París.</i> .....	25
<i>Gradaso abatido de Astolfo.</i> .....	28
 <b>H</b>	
<i>Horigila librada por Orlando.</i> .....	101

<b>I</b>	
<i>Juramento de seguridad a Trufaldino</i> .....	57
<b>L</b>	
<i>Lamento de Angélica</i> .....	11
<i>Lamento de Orlando</i> .....	7 89
<i>Libertad del Emperador y los demás</i> .....	29
<i>Lamento de Brandimarte</i> .....	76
<b>M</b>	
<i>Malgesí sabe la intención de Angélica</i> .....	2
<i>Malgesí llevado preso</i> .....	3
<i>Muerte de Argalia</i> .....	12
<i>Malgesí promete a Angélica de traer a Reinaldos</i> .....	19
<b>N</b>	
<i>Novela de Flordelisa a Reinaldos</i> .....	43
<i>Novela de Doristela a Brandimarte</i> .....	189
<i>Orlando enamorado de Angélica</i> .....	2
<i>Orlando y los nueve llevan a Angélica a Albraca</i> .....	55
<i>Orlando libra a Grifón y a Aquilante y a la donzella</i> .....	113
<i>Orlando llega al jardín de Falarina</i> .....	115
<i>Orlando llega al lago de Morgana</i> .....	127
<i>Orlando y Brandimarte presos</i> .....	141
<i>Orlando entra en el jardín de Morgana por Zilsante</i> .....	145
<i>Orlando se va del torneo</i> .....	169
<b>P</b>	
<i>Prisión del Emperador y los Doce</i> .....	27
<i>Pasaje de Rodomonte en Francia</i> .....	122
<b>R</b>	
<i>Reinaldo mudado de amor de Angélica</i> .....	11
<i>Reinaldos desafía a Trufaldino</i> .....	73
<i>Rodomonte con tormenta llega a Mónago</i> .....	123
<i>Reinaldo capitán general de la gente de Ungría</i> .....	148
<i>Rugero armado de las armas de Brunelo</i> .....	157
<i>Ruger conocido de Agramante</i> .....	173
<b>S</b>	
<i>Suertes sobre salir a ganar a Angélica</i> .....	3
<i>Serpentino mantenedor</i> .....	7
<i>Suceso de justa</i> .....	8
<i>Sacripante defiende la gente de Albraca</i> .....	42
<i>Sacripante va a pie por socorro a Gradaso</i> .....	121
<b>T</b>	
<i>Trufaldino muere arrastrado</i> .....	92
<i>Traición de Trufaldino</i> .....	52
<b>V</b>	
<i>Valores de Rodomonte</i> .....	149
<i>Valores de Ruger en el torneo</i> .....	158

**LIBRO PRIMERO**  
*de Matheo Maria Boyardo,*  
*Conde de Scandiano,*  
*llamado Orlando enamorado,*  
*y traduzido en castellano.<sup>9</sup>*

---

<sup>9</sup> El título de la obra de referencia italiana, OI,3, reza así: *Libro primo de Orlando inamorato, nel qualle se contiene le diverse aventure e le cagione di esso inamoramento, tradutto dala verace chronica de Turpino, Arcivescovo remense, per il magnifico conte Matheo Maria Boiardo, Conde de Scandiano, alo illustrissimo signor Hercule, Duca de Ferrara (1471-1505)*. Aquí Boiardo ya usa el verbo *tradurre*, es decir, traduce la crónica de Turpín y el traductor castellano traslada el encabezamiento en una versión más escueta.

CANTO PRIMERO, donde trata el passaje del rey Gradaso por la espada Durindana, y por Bayardo, y la venida de Angélica en París.

- G**randes hazañas, grandes ardimientos  
proezas grandes, grandes aventuras  
valores altos, altos pensamientos,  
A altas empresas, dignas d'escrituras.  
Y contentos de Amor, y descontentos,  
prometo de cantar, y las venturas<sup>10</sup>  
que passó el conde Orlando enamorado,  
al tiempo qu'el rey Carlos haya reinado.
- 2 N'os parezca señor maravilloso,  
oír cantar de Orlando enamorado,  
que cualquier qu'en el mundo es orgulloso,  
vencido está de amor y sojuzado,  
Ni fuerte braço, ardid y valeroso,  
ni scudo, malla, ni aun arnés trançado,  
ni otro poder puede ser defendido,  
que al fin no sea de amor preso y vencido.<sup>11</sup>
- 3 De pocos es la historia conocida,  
porqu'el mesmo Turpín autor primero  
la tuvo todos tiempos escondida,  
por no enojar al franco cavallero.  
Pues la persona Amor tuvo vencida,  
que venció quanto havi'en el hemisfero,  
digo de Orlando el invencible pecho,  
de cuya historia assí comiença el hecho.
- 4 Dize Turpín qu'en tierra del Oriente<sup>12</sup>  
reinava un alto rey muy valeroso,  
tras de la India, y era tan potente,  
de stado y de riquezas poderoso,  
y de persona y fuerças tan valiente,  
que al mundo tenía en poco de bravoso.  
Gradaso ha nombre, el coraçón pujante<sup>13</sup>  
tiene de drago y miembros de gigante.

---

<sup>10</sup> La letra mayúscula junto a las primeras octavas indican siempre las octavas añadidas por el traductor, tal como aparece en el impreso y como él mismo afirma en su carta "Al Lector". En la OI: 5, Boiardo escribe: *Signore e cavallier che ve adunati| Per oldir cose diletose e nove| Stati atenti e quièti et ascoltati| La bela historia che il mio canto move| Et odereti i gesti smisurati,| L'alta fatica e le mirabil prove| Che fece il franco Orlando per amore| Nel tempo de il re Carlo Imperatore|*.

La evocación del primer verso resulta más fiel a la disposición del autor a dirigirse a un auditorio, en este caso a sus pares de la corte estense: señores y caballeros. A propósito anotan T/M: 4: "*Fin dalle prime ottave l'opera si presenta con quelle "marche di oralità" –qui l'appello agli uditori– che la configurano come mimesi di una recita pubblica. Il pubblico viene ad identificarse con quello nobile (Signori e cavalier) della corte Estense, esperto di cose cavalleresche e in attesa del diletto procurato da storie nove*". Sin embargo, en Garrido de Villena la marca de oralidad se presenta más tenue. En v. 7 el término *franco* de la OI la traduce como *conde*, en el sentido de valeroso, equiparándolo a la categoría de héroe. V.8, el autor dibuja un tiempo legendario aunque como personaje histórico alude al hijo de Pepino el Breve, rey de los francos y Emperador del Sacro Imperio Romano (742-812).

<sup>11</sup> La segunda estrofa realza la preponderancia del amor sobre cualquier otra fuerza.

<sup>12</sup> *Turpín*: El Arzobispo Turpín aparece como personaje *auctoritas* de la historia carolingia; será continuamente citado por Boiardo. Históricamente fue arzobispo de Reims desde 774 y murió entre 789 y 791, no intervino pues en la batalla de Roncesvalles y menos todavía murió en ella. Pronto se apoderó de él la leyenda y la Nota Emilianense lo sitúa entre los familiares y consejeros de Carlomagno. (Episcopo Domini Torpini). Tiene un papel importantísimo en la *Chanson de Roland* y en otras gestas y se le atribuyó falsa la *Historia Karoli Magni et Rotholandi* o *Codex Calixtinus*. Cfr. BRU: 7.

<sup>13</sup> *Gradaso*, rey de Oriente, personaje de invención boiardesca. Cfr. T/M: 7.

- 5        Así como acontese a los señores  
          querer, lo que jamás podrán avello,  
          y las dificultades ser mayores  
          al desseo, y al fin quieren aquello,  
          ponen el reino en muy grandes errores,  
          y al cabo no salir jamás con ello  
          desseava el pagano tan gallardo  
          a Durindana con el buen Bayardo.<sup>14</sup>
- 6        Y luego por su reino el fuerte moro  
          hizo la gente encontinente armarse,  
          que sabe bien que por ningún tesoro,  
          el cavallo ni espada ha de ganarse.  
          Dos mercaderes las tenían, qu'el oro<sup>15</sup>  
          hazen en su valor poco stimarse.  
          Y assí determinó passar en Francia<sup>16</sup>  
          a ganallos, mostrando su jactancia.
- 7        Ciento y cincuenta mill de cavalleros  
          escogió de la gente que mandava,  
          y aún d'éstos no pensó hazer guerreros,  
          qu'él solo combatillo se alabava.  
          Contr'el rey Carlo, y todos los más fieros  
          que nuestra iglesia y santa fe abraçava;  
          y desharía solo y vencería  
          cuanto ve el sol, y quanto el mar ceñía.
- 8        Por el mar lo dexemos indiano,<sup>17</sup>  
          que ya lo sentiréis en ser llegado,  
          y tornemos a Francia a Carlo Magno,<sup>18</sup>  
          de tanto gran señor acompañado.  
          Porque allí todo príncipe cristiano,  
          todo duque y marqués se había ayuntado  
          para una justa que tenía ordenada,  
          a la Pascua de Mayo publicada.<sup>19</sup>
- 9        En la corte estavan todos paladines  
          por honrar una fiesta tan valida;  
          de todas otras partes y confines  
          era infinita la gente allí venida.  
          También había muchos sarracines,  
          porque corte real era sbandida<sup>20</sup>,  
          y cada uno estava asegurado,

---

<sup>14</sup> *Durindana*: la célebre espada de Orlando. Según la tradición fue la espada del Héctor troyano, pasada a través de Penthesilea, reina amazona, al rey sarraceno Almonte y de él a Orlando después de matarlo. *Bayardo*: caballo de Reinaldo, obtenido por medios mágicos junto con el equipamiento caballeresco. Según la leyenda, tenía la facultad de una inteligencia casi humana: era un caballo con poderes, nacido de un dragón y una serpiente que lo custodiaban en una gruta de una isla volcánica frente al Etna. El nombre es un galicismo e indica una mancha blanca en la cabeza del caballo. Gradaso tiene el capricho de poseer lo que no tiene: la espada de Orlando y el caballo de Reinaldo, dos atributos inseparables de sus dueños. Cfr. T/M: 8-9.

<sup>15</sup> *dos mercaderes*: es decir Orlando y Reinaldo. Cfr. T/M: 9

<sup>16</sup> *passar*: tiene el sentido de viaje, paso, cambio, término técnico caballeresco que indica una expedición guerrera al otro lado del mar. *Idem*.

<sup>17</sup> *dexemos*: verbo de pasaje de un hilo narrativo a otro, el llamado *entrelacement*.

<sup>18</sup> *tornemos*: otro verbo frecuentísimo en el OE de pasaje de un entrelazamiento de historias o relatos.

<sup>19</sup> Empieza el relato de La Justa, en Pascua de Mayo en Francia, época en la que Carlomagno se reunía con sus caballeros: es la época de Pentecostés, o sea, después del 10 de mayo. Es una prueba de la influencia de la materia de Breña sobre la carolingia. La convocatoria de cortes y la justa de Carlomagno ocupará la mayor parte de los cantos I-III. Cfr. T/M: 11.

<sup>20</sup> *sbandida*: en OI: 11: *bandita* < it: v. bandire: convocar. Garrido utiliza el término italiano transformado.

- que no fuesse traidor o renegado.<sup>21</sup>
- 10 Por esto había de España mucha gente  
venida acompañar a sus señores:  
el rey Grandonio cara de serpiente<sup>22</sup>,  
y Ferraguto de ojos grifadores;<sup>23</sup>  
Bellugante de Carlo era pariente,<sup>24</sup>  
Serpentino, Ysolier de los mejores.<sup>25</sup>  
Otros había cuyos fuertes pechos<sup>26</sup>  
en la justa veréis y con sus hechos.
- 11 Resonava París con instrumentos  
trompetas, atambores y campanas;  
veíanse cavallos, paramentos  
con formas desusadas y galanas;  
joyas de oro y tantos ornamentos  
no los podrán contar lenguas humanas,  
que cada uno más del que podía  
por agradar a Carlo lo hazía.
- 12 Ya se llegava aquel día en el cual  
devía la gran justa començarse,  
cuando el rey Carlo en hábito real  
hizo a su mesa a todos assentarse.  
Cada señor, de Francia natural<sup>27</sup>  
que eran venidos para más honrarse;  
y en el combite fueron assentados  
veintidos mill y treinta numerados.<sup>28</sup>
- 13 Con cara alegre estava Carlo Magno  
entre sus paladines assentado,  
a la mesa redonda tan humano  
que cada cual de vello está spantado.  
Y enfrente del todo señor pagano,  
sobre tapetes en el suelo echado;  
como es usança entr'ellos, murmurando  
de la de Francia, y aún menospreciando.
- 14 A diestra y a siniestra ya ordenadas,  
estavan mesas para los señores.  
La primera, cabeças coronadas:  
un inglés, un lombardo, los mayores,  
y un bretón sus personas señaladas.  
Oton y Desiderio en los mejores  
y Salomón, y otros de mano en mano,<sup>29</sup>

---

<sup>21</sup> La presencia de los sarracenos era anómala, pero la ocasión resultaba extraordinaria. La convocatoria de una corte real indicaba un recibimiento solemne que comportaba una especie de tregua con los enemigos.

<sup>22</sup> *Grandonio, cara de serpiente*, indica ferocidad. Era rey de Volterra, Marruecos. Cfr. T/M: 12.

<sup>23</sup> *Ferraguto*: sobrino de Marsillo y Bellugante, hijo de su hermano Falsiron. Cfr. *idem*. Uno de los paladines que se enamora de Angélica y que mata a su hermano Argalia en combate. (cfr. I,iii,68).

<sup>24</sup> *Bellugante*: era hermano de Galerana, mujer de Carlomagno, por tanto su cuñado. También hermano de Marsillo, rey de España. *Idem*.

<sup>25</sup> *Serpentino*: otro joven de la familia de Marsillo, hijo del rey Bellugante y una hermana de aquél, o sea, sobrino de Carlomagno. Dotado de armas encantadas combate valerosamente en la justa contra Gradaso y en el asedio a París, pero sobre todo en Montalbán, en los últimos cantos del Libro Segundo. Ysolier era señor de Pamplona e hijo de una hermana de Marsillo. Cfr. T/M: 13.

<sup>26</sup> *fuertes pechos*: en OI: 13: ...*de grande afaire*: de gran importancia.

<sup>27</sup> *Francia natural*: en OI: *idem: ciascun signor e Baron naturale*, es decir, noble de nacimiento, de buena familia. Garrido lo traduce con un giro incomprensible. (*vid.* I, xxi, 6)

<sup>28</sup> 22.030 invitados, indicar el número con una medida precisa es un modo de autenticar la historia. Cfr. T/M: 14.



- según el prez de todo rey cristiano.
- 15 A la segunda, duques y marqueses,<sup>30</sup>  
condes en la tercera y cavalleros;  
mucho fueron honrados magançeses,<sup>31</sup>  
y Galalón que fue de los primeros.<sup>32</sup>  
Reinaldo rabia y mira a los franceses,  
porque aquellos traidores lisongeros,  
riendo entr'ellos lo han escarnescido  
porque no está como ellos bien vestido.
- 16 En fin, tuvo en el pecho allí escondido,  
su pensamiento con alegre cara,  
diziendo entre sí mismo: «Constreñido  
soy, a mostrar mi fortaleza avara,  
mas, si en la plaça os veo, a tal partido,  
haré que os cueste la comida cara  
que a cuantos sois, si mi valor no yerra,  
en la justa os espero echar por tierra».
- 17 Bellugante en la cara lo mirava  
adivinando el pensamiento fiero;  
por un intérprete le demandava,  
si en esta corte se honra un cavallero  
por ropa, o por virtud, que desseava  
sabello, pues aquí él es forastero,  
y de costumbre del cristiano ayuno  
quiere saber honrar a cada uno.
- 18 Reinaldo respondió medio riendo,  
al mensajero con aspecto humano:<sup>33</sup>  
—Dirás a Bellugante, pues que entiendo  
que quiere honrar como dev'a un cristiano.  
Glotón en mesa, y la mujer teniendo  
en cama, se acaricia y con la mano  
donde conviene el buen valor usarse  
suele el devido honor a todos darse.—
- 19 Mientras los dos están assí hablando,  
los instrumentos van a toda vanda.  
Luego los servidores van entrando  
con platos de oro llenos de vianda.  
Carlos a cada uno iva embiando  
copas de gran valor, y a todos manda  
dar de una cosa y otra, y amostrava  
que honrándolos, de todos se acordava.
- 20 Aquí se stava alegre con franqueza,  
hablando baxo su razonamiento;  
rey Carlo que se vido en tanta alteza,

---

<sup>29</sup> *Otón*: rey de Inglaterra, padre de Astolfo; *Desiderio*, rey de Pavía; Salomón rey de Bretaña y uno de los Doce Pares. Cfr. T/M: 15.

<sup>30</sup> *a la segunda*: en la segunda y tercera mesa, en orden jerárquico-feudal decreciente, alejándose del emperador. *Idem*.

<sup>31</sup> Cfr. OI: 15: *magançesi*: de Maganza, hoy Maguncia, < latín: *Maguntiacum*, ant.fr. Mayence. Hoy Alemania sobre el Rin. Cfr. BRU: 11.

<sup>32</sup> *Galalón* de Ponthieu en Picardía, padrino de Orlando, es el traidor de Roncesvalles. *Idem*: 12.

<sup>33</sup> En la OI: 18, la estrofa empieza: *Rise Rainaldo e con benigno aspetto| Al messagier diceva: "Raportate..."*, Garrido soluciona el verso haciendo que el mensajero tenga un aspecto benigno, no Reinaldo, suponemos que por esclavitud a la rima.

- tanto rey, cavalleros de ardimiento.  
A la pagana gente con vileza  
los tiene como arena echada al viento.  
Mas nueva cosa apareció delante,  
que a él y a todos espantó al instante.
- 21 Porque en el cabo de la sala bella  
cuatro gigantes con el rostro fiero  
entraron, y en el medio una donzella,  
que la seguía un solo cavallero.  
Pareció a todos matutina strella,  
lirio, açucena, rosa o un luzero:  
y a dezir d'ella en fin toda verdad,  
no fue vista jamás tanta beldad.<sup>34</sup>
- 22 Estava allí en la sala Galerana,  
y Alda estava también, mujer de Orlando;<sup>35</sup>  
Claricia y Armelina tan humana,  
y otras de quien no cumple star hablando.  
Todas en hermosura una Diana,  
digo hermosas parecían, cuando  
no había llegado aquella hermosura,  
que a las otras dexó en tiniebla scura.
- 23 Todo varón y príncipe cristiano  
ha buuelto luego el gesto a'quella parte;  
no quedó echado allí ningún pagano,  
cada cual espantado se comparte,<sup>36</sup>  
para ver aquel rostro soberano,  
la cual con cara alegre y gentil arte  
a enamorar un corazón de azero,  
hablando baxo començó primero.
- 24 —Magnánimo señor: vuestras subidas  
virtudes, y valor de paladines,  
que son en todo el mundo conocidas  
quanto s'estiende el mar y sus confines,  
me dan esperança que no sean perdidas.  
Las fatigas d'aquestos peregrines,  
que son venidos de la fin del mundo<sup>37</sup>  
para honrar vuestro stado tan jocundo.
- 25 »Y para en breve hazeros manifiesta  
qu'es la ocasión la cual nos ha guiado  
de nuestra tierra a vuestra real fiesta:  
Uberto del León este es llamado,<sup>38</sup>

---

<sup>34</sup> Aparición de Angélica, personaje vertebrador de las aventuras de los héroes en el poema. Produce un revuelo enorme entre los asistentes al banquete y su belleza es evocada con un cúmulo de comparaciones. Es un pasaje narrativo común en la tradición artúrica la aparición de un caballero desconocido que propone un duelo o aventura en el momento en que una corte se reúne. Cfr. T/M: 19.

<sup>35</sup> *Alda*: Alda, la bella, la mujer de Orlando, hermana de Oliviero, tiene esta única y escueta aparición, no vuelve a ser mencionada. *Galerana*, mujer de Carlomagno era hija del rey Galafró, rey de España y hermana de Marsilio, Bellugante y Falsirone. *Claricia*, mujer de Reinaldo. *Armelina*: mujer de Uger, el danés. Cfr. T/M: 20. La belleza de Angélica supera con creces a todas estas damas en la corte reunidas, era la característica obligada de la dama medieval y tardomedieval. (cfr. León Gómez, M.: *Alda en la Tradición románica*: 111).

<sup>36</sup> La belleza de Angélica provoca en los paladines un estupor sin precedentes.

<sup>37</sup> *fin del mundo*: del extremo Oriente, donde está el reino de Galafrón, rey de Catai y padre de Angélica y Argalia. Cfr. BRU: 15.

<sup>38</sup> *Uberto del León*: nombre y circunstancias falsas, como se puede comprobar más adelante, cuando Malgesí desenmascara a la doncella. Su verdadero hermano era Argalia. (vid. I, i, 37) Cfr. T/M: 21.

nascido de alta sangre y ahora resta  
sin causa alguna de su reino echado:  
y yo que fui también con él echada  
su hermana soy, Angélica llamada.<sup>39</sup>

- 26      »Sobre la Tana más de cien jornadas<sup>40</sup>  
donde tenemos nuestro señorío  
fueron de ti las nuevas allegadas,  
y de la justa y tanto poderío.  
De tantas nobles gentes ayuntadas,  
quiso también venir el hermano mío  
sabiendo que por precio se corona  
al vencedor de rosas la corona.
- 27      »Assí, mi hermano se ha determinado  
de mostrar su virtud en esta hora;  
en vuestra corte donde se ha ayuntado  
la flor de cavalleros que hay ahora.  
Ahora, sea pagano o bautizado,  
venga a justar con él, que hora por hora  
junto a la fuente lo hallarán del pino<sup>41</sup>  
dond'el padrón se dize de Merlino.<sup>42</sup>
- 28      »Mas esto sea señor con tal partido  
(escuche el que querrá con él provarse),<sup>43</sup>  
que cualquier que de silla es abatido  
no pueda más con él aventajarse.  
Y sin más porfiar que sea rendido,  
mas quien de Uberto tal podrá alabarse,  
que a él lo abata, gane mi persona,  
y él pueda irse sin ganar corona.—
- 29      Al fin de su hablar arrodillada  
delante Carlo espera la respuesta.  
De todos por milagro era mirada.<sup>44</sup>  
Orlando sobre todos se le acuesta:  
temblando el corazón, cara turbada,  
que le paresce ser un ángel ésta;  
luego a tierra los ojos abaxava,

---

<sup>39</sup> *Angélica*, la joven pagana enamorada del caballero cristiano, a través de la intervención del Río del Amor. El nombre tan célebre parece declarar la personificación de la mujer-ángel del stilnovismo italiano. Tiene un componente mágico que comparte con el personaje de Flordelisa. Es un personaje de invención boiardesca. Cfr. T/M: 22. Tendrá una gran productividad literaria, no sólo en el *Orlando Furioso* de Ariosto sino en la literatura posterior española, llegando su influencia hasta la literatura italiana del siglo XX, ej.: *Il sorriso di Angelica*, de Andrea Camilleri, autor siciliano, Sellerio Editore, Palermo, 2010.

<sup>40</sup> *Tana*: era una colonia comercial de Occidente en la desembocadura del río Don, en la meseta central rusa. Boiardo la cita muy a menudo como etapa en los desplazamientos hacia Oriente y viceversa. Cfr. T/M: 22. *Vid.* (I,v,57) el viaje de Orlando. Resulta curioso el detalle que en la versión OI,22, reza: *docento giornate*, no cien. (otra vez servidumbre del verso, se reitera la transformación del verso que asume el traductor llegando hasta cambiar el contenido del poema). Aquí la indicación de lejanía asume características de leyenda para subrayar el hecho extraordinario del viaje que han tenido que asumir el grupo visitante a París.

<sup>41</sup> *Fuente del Pino*: lugar de reunión caballeresca de tradición bretona. Cfr. T/M: 23.

<sup>42</sup> *Merlino*: Merlín, mago y profeta legendario de la corte del rey Arturo, personaje muy célebre en las novelas italianas y francesas de la Mesa Redonda. Es una invención literaria estrenada por Geoffrey de Monmouth en su *Historia Regum Britanniae* (c.1135) y sobre la que volvió hacia 1150 en la *Vita Merlini*. (Cfr. Alvar, C.: 296, *El Rey Arturo y su Mundo*). *Padrón de Merlín* < *Petron* < fr. *perron*, *peron*, es un grupo de piedras, en las novelas de la Mesa Redonda son mencionados como lugar de reposo o encuentro entre los caballeros. Cfr. BRU: 15.

<sup>43</sup> *con él provarse*: que quiera pasar la prueba participando en el duelo. Cfr. T/M: 23.

<sup>44</sup> *De todos por milagro era mirada*: en la OI,24, el verso reza: *Ognon per meraviglia l'ha mirata...*, Garrido cambia el sentido del verso, traduciendo *maraviglia* por un vocablo semánticamente próximo: los asistentes admiraban la maravilla de su belleza, Garrido lo traslada con otro sentido: como que los presentes la admiraban como un milagro.

que de sí mesmo se avergonçava.

30 «¡Ay, loco Orlando, –a sí mesmo dezía–,<sup>45</sup>  
cómo la voluntad te va llevando!  
¿Tú no ves el error que te desvía  
de Dios, y contra él te va engañando?,  
¿dónde me lleva la fortuna mía?  
¡Preso voy, sin querer ir me ayudando,  
a todo el mundo en nada he yo tenido  
de una niña sin armas soy vencido!»<sup>46</sup>

31 «No me puedo apartar su hermosura  
del corazón, ni aquel rostro sereno;  
en ella está mi bien y mi ventura,  
sin ella moriré, según ya peno.  
No me vale ya fuerza ni soltura  
contra el amor, que ya me ha puesto freno;  
ni saber me aprovecha, ni consejo,  
lo mejor veo, al peor me aparejo».

32 Assí, calladamente y dolorido  
el valeroso Conde lamentava.  
Y el duque Naimo, viejo encanescido<sup>47</sup>  
no menos en su pecho qu'él penava.  
Antes cansado y al amor rendido  
sin color en el rostro se mostrava,  
y en conclusión, todo varón y Carlo  
fue preso de su amor sin escusarlo.

33 Estava cada cual maravillado  
mirando con plazer aquella strella;  
mas Ferraguto moço denodado,  
su cara parecía una centella.  
Tres vezes se sintió determinado  
quitar a su despecho la donzella,  
y otras tres refrenó aquel pensamiento,  
por no dar al rey Carlo descontento.

34 Sobre un pie y sobre el otro se mudava,  
ráscase la cabeça sin sossiego.  
Reinaldo que también la contemplava,  
se puso colorado como un fuego.  
Malgesí la conosce y la mirava,<sup>48</sup>  
diziendo quedo: —Yo te haré tal juego,  
ribalda encantadora, que jamás  
de haver venido aquí te alabarás.—

35 Con largo razonar pues el rey Carlo  
responde a la donzella tan hermosa,

---

<sup>45</sup> Estrofa importantísima: inaugura en la obra la irrupción de la pasión en el corazón de Orlando, quien en su monólogo expone su desesperación y locura. Son obvias las referencias intertextuales previas con otros soliloquios de la literatura elegíaca latina y que tanto abundan en las narraciones caballerescas medievales y castellanas del Siglo de Oro. Ej.: soliloquio de Amadís al tener noticia de su repudio por parte de Oriana (cap. XLVI, Libro II), el *Orlando Furioso* y el *Quijote*.

<sup>46</sup> Aquí el paladín se considera enamorado: “de una niña, sin armas soy vencido”, ejemplo del recurrente binomio caballeresco: *amor/militia*.

<sup>47</sup> *Naimo*, duque de Baviera, coetáneo de Carlomagno, por tanto mayor o con canas. La forma Naimo es un galicismo < *Naymes*, el más sabio y fiel de los consejeros de Carlomagno ya en la *Chanson de Roland*. Cfr. BRU: 17. El personaje participa del sobrecogimiento general de la sala y se ve envuelto en este enamoramiento colectivo.

<sup>48</sup> *Malgesí*: mago o nigromante, primo de Reinaldo. Cfr. T/M: 26.

- y al concluir procura dilatarlo,  
mirando cosa tan maravillosa.  
Ella supo también en fin ligarlo,  
que no pudo negalle alguna cosa;  
antes jura cumplir todo en su mano.  
Ella se parte luego, y el hermano.
- 36 De la ciudad no era aún salida  
que Malgesí no toma su cuaderno<sup>49</sup>  
para saber la cosa bien cumplida.  
Sacó cuatro demonios del infierno:  
¡Oh, cuál se siente el alma de afligida!  
¡Oh, cuánto se turbó, gran Dios eterno,  
después que conoció tan descubierto  
desamparar la corte, y Carlo muerto!
- 37 Porque aquélla de tanta hermosura  
era de Galafrón, hija heredera,<sup>50</sup>  
que era lleno d'engaño y desventura,  
y falso encantador en gran manera.  
Venida era con tal aventura  
qu'el padre su intención cumplir quisiera,  
con el hijo que nombre había Argalía,  
y no Uberto, como ella les decía.
- 38 Un cavallo dio al moço lo primero:<sup>51</sup>  
negro como un carbón, con tal intento  
hecho, que en el correr va tan ligero  
que muchas veces ha passado el viento.  
Yelmo, scudo, coraza y el cimero;  
y espada hecha por encantamento  
y una lança le dio también, dorada  
de alta riqueza y precio fabricada.
- 39 Con estas armas, pues, lo había embiado  
pensando ser con ellas invencible;  
y un anillo después d'esto le ha dado<sup>52</sup>  
de una virtud grandíssima increíble.<sup>53</sup>  
Bien qu'este Galafrón no ha fabricado,  
mas el hombre con él es invisible:  
si en boca al lado izquierdo lo llevaba  
cualquier encante, en dedo, desatava.
- 40 Y sobre todo Angélica pulida  
quiso qu'en compañía la llevasse,

---

<sup>49</sup> *cuaderno*: libro mágico o manual de instrucciones para hacer o destruir encantamientos, a menudo objeto coadyuvante en una aventura. Cfr. T/M: 27.

<sup>50</sup> Angélica era hija de Galafrón. En la OI: 28, v. 3, se dice: *piena de inganni e de ogni falsitade*, se refiere a ella y no como en la traducción de Garrido de Villena a su padre.

<sup>51</sup> *cavallo*: luego llamado Rabicano (cfr. I,i,69) es de invención boiardesca, prosigue su intervención hasta después de la muerte de Argalía. Lo encontramos de nuevo en I,xiii,7, donde se narra su origen antinatural que lo asimila a Baiardo y después pasa a Reinaldo, que lo conquista y lo retiene en el asedio de Albraca. Más tarde pertenecerá a Astolfo. Cfr. T/M: 28.

<sup>52</sup> El famoso anillo de Angélica es en realidad de su hermano. Su padre Galafrón consideraba que la belleza de Angélica era un arma lo suficientemente potente como para no necesitar más artilugios, sin embargo, su hermano no lo adopta y ella sí lo usará en el dedo, para defenderse de los encantamientos o metiéndoselo en la boca para volverse invisible (al huir del asedio de Albraca) *Vid.* I,xiv,25. *Idem*: 29. Cfr. BRU: 19: "*assai diffuso il motivo del mezzo magico che vanifica l'incanto o che rende invisibili: l'elmo di Pluto indossato da Perseo durante il duello con Medusa, l'anello di Gige ricordato da Platone, quello di Eucrates nel Philopseudes di Luciano, e anche Medea, nel Roman de Troie*".

<sup>53</sup> *virtud*: sinónimo de poder. Se refleja el motivo del anillo mágico que otorga el gran poder de la invisibilidad.

porqu'el rostro que amar tanto combida  
cualquier varón a justa combidasse.  
Y con encante su intinción cumplida  
todos varones presos l'embiasse;  
qu'el mal viejo los quiere ver atados,  
mas Dios le pagará por sus pecados.

- 41 Todo esto el demonio le dezía  
a Malgesí y el hecho ha revelado.  
Dexémoslo y tornemos a Argalía<sup>54</sup>  
que al Padrón de Merlin había llegado.  
Un rico pavellón plantado había,  
qu'está por maravilla bien labrado;  
debaxo d'él a reposar se ha puesto,  
que tiene menester y gana d'esto.
- 42 Angélica, no mucho a él apartada  
puso en tierra los muy rubios cabellos<sup>55</sup>  
debaxo del gran pino recostada,  
y los gigantes miran bien por ellos.  
Si durmiendo de alguno era mirada,  
paresce ángel del cielo puesta entr'ellos;  
y el anillo que arriba havéis oído  
tiene en el dedo, y ya se haví'adormido.
- 43 Malgesí, qu'el demonio lo ha llevado  
por el aire, callando se venía  
y luego que a la dama hubo mirado,  
qu'en el florido prado se adormía.  
Y los gigantes, cada uno armado,  
mirando alrededor al que vendría  
dízeles entre sí: «¡Bruta canalla!  
presos llevaré a todos sin batalla.
- 44 »N'os valdrán amenazas, ni cadenas,  
ni vuestros dardos, ni la spada fuerte;  
durmiendo sentiréis mortales penas,  
sin defenderos os daré la muerte».  
Y sin más esperar malas o buenas  
razones, con su libro echó la suerte,<sup>56</sup>  
y aún la primera hoja no ha acabado  
que cada uno en sueño es sepultado.
- 45 Allégase después a la donzella,  
la spada saca, y a herilla viene;  
y viéndola en el rostro ser tan bella,  
de herilla en el cuello se detiene.  
Buelve el ánimo a esta parte aquélla,  
después dize: —A la fin así conviene,  
yo la haré dormir como la veo,  
cumpliendo en ella todo mi desseo.—

---

<sup>54</sup> Segundo entrelazamiento. No corta la escena sino la desplaza. No se trata de introducir otra historia, es la continuación misma del relato.

<sup>55</sup> v. 2: el personaje de Angélica no había sido descrita hasta ahora en su aspecto físico, sino en los efectos que causaba su presencia. Ahora sabemos, que era rubia, como la mayoría de las damas en la iconografía medieval y renacentista solían ser, al igual que Ginebra, esposa del rey Arturo. Esta tradición se hereda del cliché formado en tiempos de Chrétien de Troyes donde la dama tenía la tez clara, el rostro alargado, los cabellos rubios, la boca pequeña, los ojos azules y las cejas bien dibujadas. (Cfr. Pastoureau: 178)

<sup>56</sup> v. 6: Malgesí comienza a realizar sus sortilegios.

- 46 La spada puso assí desnuda en tierra,  
y luego toma su librillo en mano;  
del todo lo leyó, después lo cierra.  
¿Mas qué vale su encante?, qu'es en vano,  
por el anillo todo aquello yerra,  
bien cree Malgesí que ni el hermano,  
ni ella, havrán poder de despertarse,  
y assí empeçó con ella de abraçarse.
- 47 La dama con un grito despertava,  
triste desamparada se dezía.  
Malgesí como vio que recordava,  
un poco despantado se desvía.  
Mas ella con más fuerça lo apretava,  
llamando a grandes voces Argalia  
el cual dormido todo y aún turbado  
del pavellón se sale desarmado.
- 48 Y como ha visto assí súbitamente  
con la hermana abraçado aquel cristiano  
encógese, y turbósele la frente,  
que no osava llegarle el pagano.  
Mas como reposó después la mente  
un gran troncón del pino tomó en mano,  
va diciendo: —¡Traidor, tú serás muerto,  
que deshonoras mi hermana a tan gran tuerto!—
- 49 Ella da voces: —¡Presto! Átalo hermano  
primero que yo suelte el nigromante;  
que si el anillo no tuviera en mano  
no eras con tus fuerzas tú bastante.—  
El moço vino entonces más loçano  
corriendo do dormía el un gigante  
por despertallo, pero no podía:  
tan sujeto el encante lo tenía.
- 50 A una parte y a otra lo menea,  
mas cuando vio qu'en vano trabajava,  
no pudiendo hazer lo que dessea,  
una cadena del bastón tomava.  
Torna presto a la hermana que pelea  
con Malgesí, y los dos braços le atava;  
después las piernas, y la spalda y cuello,  
que aún se piensa seguro no tenello.
- 51 Como lo vido ya star bien atado  
la moça que buscava por el seno  
bien presto halló el libro consagrado  
de cercos y demonios todo lleno.<sup>57</sup>  
Deslígalo, que ya stava ligado,  
y encontinent el aire tan sereno  
d'espíritus fue lleno, y tierra y mares,  
diziendo: —Haz de nos lo que mandares.—
- 52 —Que llevéis –les responde– es lo que quiero  
entre la India y entre Tartaria  
dentro al Catayo éste, mi prisionero,<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> *cercos*: los nigromantes solían dibujar círculos sobre el terreno para evocar a los demonios. Cfr. T/M: 34.

y a mi padre lo dad de parte mía.  
Y dezill'eis que del felice agüero  
yo fui la causa, en este solo día,  
y que pues éste es preso, que no tenga  
en nada cuanto más vaya ni venga.—

- 53 Al fin de las palabras al instante  
fue por los aires Malgesí llevado  
y presentado a Galafrón delante,  
debaxo el mar, en un peñasco atado.  
Con el libro después cada gigante  
Angélica del sueño ha despertado;  
cierran la boca, y alçan ceja y frente,  
pensando en el peligro ya presente.<sup>59</sup>
- 54 En tanto que de fuera esto passava  
en París fue movida una pendencia,<sup>60</sup>  
porque Orlando del todo procurava  
ganar la hermosíssima presencia.  
Pero el emperador se lo estorvava,  
diziendo: —No ha de hazerse violencia  
a los demás, que cada cual primero  
se stima por preciado caballero.—
- 55 Orlando en gran manera había temido  
que la dama de otro sea ganada,  
porque como el hermano sea abatido  
al vencedor por fuerça ha de ser dada.  
Y como su valor ha conosciado<sup>61</sup>  
paréscele tenella ya aquistada,<sup>62</sup>  
mas esperar tiene por mayor daño  
que un'hora al amador parece un año.<sup>63</sup>
- 56 La cosa en fin quedó en la real corte  
entre el real consejo examinada:  
que cada cual s'espere, y se comporte  
por sentencia real determinada.  
Y que la suerte sea guía y norte  
a quien tendrá ventura ya ordenada;  
de ser primero de provar ventura  
vaya a ganar la straña hermosura.
- 57 Luego el nombre de todo paladino  
al instante fue escrito y apartado:  
cada señor cristiano y sarracino  
en vaso de oro había su nombre echado.  
Vino después un niño por divino  
spíritu, y no humano revelado,  
sin pensar más un papelillo aferra,  
la letra dize: “Astolfo de Ingalterra”.<sup>64</sup>

---

<sup>58</sup> *Catayo*: Catai era para Marco Polo la China septentrional, el nombre deriva de los antiguos “Kitais” que se menciona en el *Chronicon* de Ricobaldo traducido por Boiardo. Confrontando con otros contextos del poema, será una provincia, una región o una ciudad (cfr. I,v,16; vi,45; x,17 y II,iii,32). Aquí el traductor traslada, no traduce: *Cataio*>*Catayo*. La fabulosa ciudad es colocada por Boiardo de manera vaga entre la India y Tartaria. Cfr. T/M: 35.

<sup>59</sup> v. 8: en la OI: 35: *forte ammirando il passato periglio* es justamente la idea contraria, el traductor fuerza el significado por la servidumbre de la rima.

<sup>60</sup> Aquí se produce el tercer entrelazamiento del Libro I: cambio de escenario: los hechos que se suceden en París.

<sup>61</sup> Orlando está convencido de su propio valor, *vid.* OI: 36: *Lui de victoria sta sicuro tutto*.

<sup>62</sup> *aquistada*: conseguida, conquistada (GVA).

<sup>63</sup> v. 8: Impaciencia amorosa del héroe.



- 58 Después fue Ferraguto, y el tercero  
Reinaldos, y Dudón el cuarto ha sido;  
después Grandonio, aquel gigante fiero,  
Otón y Berlenguier luego han salido.<sup>65</sup>  
Rey Carlo vino a ser casi postrero<sup>66</sup>  
Y para concluir este partido,  
antes de Orlando se sacaron treinta:  
no sé deziros cuánto se atormenta.
- 59 El día hazia la tarde declinava  
cuando a sacar la suerte s'acabado;  
el duque Astolfo, el cual no reposava,  
las armas demandó muy denodado.<sup>67</sup>  
Y aunque la noche el cielo negregueava<sup>68</sup>  
como hombre habla muy determinado:  
qu'en poco spacio acabará la guerra,  
si a Ubert'al primer golp'echa por tierra.
- 60 Sabed, señor, qu'el buen inglés tenía  
de hermosura algún su semejante:  
él fue muy rico, pero en cortesía  
y en ser galán, a todos va delante.  
Al revés en las fuerças parecía  
que del cavallo abaxo iva al instante;  
solía dezir que por descuido ha sido,  
y sin miedo tornava a ser caído.<sup>69</sup>
- 61 Pues tornando a la historia, él iba armado;  
y valían las armas un tesoro,  
el escudo de perlas rodeado,  
la malla que parece es toda de oro.  
El yelmo de un valor desmesurado,  
nunca lo tuvo tal cristiano o moro  
por una joya que Turpín decía,  
que era Rubín, y que un reino valía.<sup>70</sup>
- 62 El cavallo cubierto iva de pardo  
sobreposado todo de oro fino.<sup>71</sup>  
Solo se va, sin más tener resguardo  
que no teme ponerse en el camino.

---

<sup>64</sup> *Astolfo*: hijo de Otón, rey de Inglaterra, uno de los Doce Pares de Francia y magnífico caballero, personaje de invención boiardesca. Cfr. T/M: 37.

<sup>65</sup> *Otón y Belenguier*, dos de los cuatro hijos de Naimo de Baviera. *Idem*: 38.

<sup>66</sup> La participación de Carlomagno en el sorteo contrasta con la majestad de su figura imperial. *Idem*.

<sup>67</sup> El comportamiento de Astolfo es el tradicional del caballero, ansioso por lanzarse a las empresas más temerarias: él parte al enfrentamiento de noche, sin esperar a que amanezca. Cfr. T/M: 39.

<sup>68</sup> *negregueava*: negrear (DA).

<sup>69</sup> Retrato de Astolfo: el paladín posee los rasgos tradicionales del caballero: la belleza, la riqueza, la valentía, la elegancia, cualidad superada por la cortesía que redimía su riqueza. Este personaje boiardesco es, sin duda, el más aguerrido de todos los caballeros, porque no contando con una gran fuerza personal, ni teniendo poderes de invulnerabilidad ni armas encantadas siempre es el primero que se lanza contra el enemigo. Cfr. T/M: 40.

<sup>70</sup> El yelmo era de un valor desmesurado porque tenía encastrado un rubí, que en la OI: 40, se dice, o mejor dicho, dice Turpín, que era grande como una nuez. No sabemos por qué el traductor traslada el sustantivo con mayúscula, *Rubín*, tal vez para amplificar su importancia. Lo que sí se advierte con claridad es el lujo de las armas de Astolfo. Su composición era poco habitual: oro, perlas, rubí.

<sup>71</sup> El caballo iba cubierto de una gualdrapa recamada de figuras de leopardo, insignia heráldica de Astolfo. Más adelante nos lo confirmará: ...tres pardos de oro en campo colorado... (cfr. I,ii,44,v.3). En la simbología heráldica los leopardos representan los guerreros valientes y esforzados que han ejecutado alguna empresa atrevida, con firmeza, valor, prontitud y ligereza. Y el color rojo también llamado *gules*, denota caridad, valentía, magnanimidad, valor, atrevimiento, alegría, victoria, furor y vencimiento con sangre. Cfr. Herrera Dávila y Alvear: 79.

- Casi era noche cuando aquel gallardo  
allegava al padrón, qu'es de Merlino<sup>72</sup>  
y como llega el cuerno toca luego,  
que no puede tener ningún sossiego.
- 63 Como llegó, Argalia levantóse,  
que stava echado junto de la fuente,  
y de todas sus armas adobóse  
desd'el pie hasta encima de la frente.  
Y contra Astolfo con ardid movióse  
con sobrevista blanca reluziente,<sup>73</sup>  
l'escudo embraça y con la lança en mano,<sup>74</sup>  
que a muchos cavalleros echó al llano.
- 64 Salúdase cada uno cortézmente,  
y allí fueron los pactos renovados;  
y la donzella vino allí presente  
y luego ambos a dos son apartados.<sup>75</sup>  
Buelven las caras todos igualmente,  
d'escudos bien cubiertos y cerrados,  
mas Astolfo tocado fue primero,  
buelve las plantas donde stá el cimero.<sup>76</sup>
- 65 En el arena el duque stá tendido.  
—Triste —dize— fortuna engañadora  
que mi enemiga sin razón has sido,  
qu'el defeto en la silla stuvo agora.  
No negarás que si no havia caído  
que ganava la dama en esta hora;  
tú me has hecho caer, siendo cristiano  
por hazer honra a un cavaller pagano.—
- 66 A Astolfo los gigantes han tomado,  
y al pavellón lo llevan prisionero;  
y siendo de las armas despojado  
la dama mira el rostro al cavallero.  
Y viéndolo hermoso y delicado  
duélese que ha tenido mal agüero,  
y por esto de honrallo procurava  
mucho más qu'en prisión se acostumbrava.
- 67 Déxalo suelto, sin más guarda alguna,  
y en torno de la fuente va holgando;  
Angélica a la lumbre de la luna  
y ascondidas lo stá siempre mirando.  
Y cuando noche fue, sin luz ninguna,  
en su cama lo dexa reposando:  
con el hermano, ella y los gigantes

---

<sup>72</sup> *Padrón de Merlino*: el lugar de la cita establecido por Angélica para el duelo con su hermano Argalia.

<sup>73</sup> *sobrevista*: < sobreveste. La sobrevesta, vestido masculino usado desde el siglo XIII, era una prenda exterior, usada normalmente sobre la cota. Podía llevar mangas largas o cortas, ajustadas o flotantes, con escote redondo y largo variable. Cfr. Beaulieu, M.: 94.

<sup>74</sup> *embraçar*: el caballero sujetaba el escudo por medio de dos juegos de correas en la cara posterior del arma, y la acción de sujetarlo así con el brazo se expresa con el verbo *embraçar*, muy frecuente en textos castellanos ya desde el *Cantar del Cid*. Cfr. Riquer: 149.

<sup>75</sup> v. 4: en la OI: 42, : *e poi si fôrno entrambi dilongati*, en italiano se lee mejor el sentido de la frase que la traducción castellana, significa que los contendientes, siguiendo el ritual del duelo a caballo, se alejaban para coger la carrera con más fuerza y así tener más eficacia en el golpe de la lanza.

<sup>76</sup> *cimero*: como es la parte superior del yelmo, se entiende que el paladín vuelve las plantas de los pies hacia arriba, o sea, es el primero en caer del caballo.

- hazen la guarda donde stavan antes.<sup>77</sup>
- 68 Muy poca claridad mostrava el día,  
y Ferraguto lleno de ardimiento  
sonando el cuerno al prado parecía  
qu'el mundo tiembla todo de cimientto.  
Todo animal que alrededor había  
huyendo aquel rumor va como un viento;  
Argalia no teme la aventura,  
mas salta en pies y viste la armadura.
- 69 Pónese el yelmo, qu'es todo hadado,<sup>78</sup>  
salta a cavallo y ciñese la spada;  
la lança y el escudo havia tomado,  
mírase bien no le falte nada.  
Rabicano, el cavallo, no ha tardado,<sup>79</sup>  
ligero como cosa no pensada,  
que en el arena donde el pie ponía  
señal de planta un punto no se via.
- 70 Con gana Ferraguto stá sperando  
qu'el esperar enoja todo amante;  
como lo ve primero va saltando,  
que no le habla, ni está más delante.  
Mueve con furia, y nada va hablando,  
la lança al ristre llega en un instante,  
tiene por cierto, y haze juramento  
de haver la dama a todo su contento.
- 71 Mas luego que la lança lo tocava  
el coraçón y el rostro descaído,  
toda su fuerça ve que le faltava  
y el amoroso ardid d'él se ha partido.  
De manera que a tierra trabucava;  
caso que por ventura no fue oído,  
mas como tocó en tierra, en sí ha tornado,  
en el vigor y ánimo inflamado.
- 72 Amor o juventud, o la natura  
hazen alguno a vezes ser ligero;  
mas ama Ferraguto ultra mesura,  
y era moço de ánimo tan fiero,  
que puso miedo ver su catadura.  
Poca cosa bastava al cavallero  
a movello, con armas en la mano,  
que tiene el coraçón muy momentano.<sup>80</sup>
- 73 Ira y vergüença lo alçan de la tierra  
como caído fue súbitamente,  
aparejándose a vengar la guerra,  
que no se acuerda al pacto de presente.<sup>81</sup>  
Saca la spada, y no mira si yerra  
hazia Argalia, batiendo diente a diente,  
—¡Tú eres mi prisión! —dize el pagano—

---

<sup>77</sup> Cfr. OI: 43: *facea la guardia al pavaglione davanti*.

<sup>78</sup> v. 1: todas las armas de Argalia están encantadas, el yelmo en particular se vuelve a mencionar en II, xxxi, 7-8.

<sup>79</sup> *Rabicano*: caballo de Argalia dado por su padre Galafrón. Cfr. BRU: 261.

<sup>80</sup> *momentano*: impetuoso. Cfr. T/M: 45.

<sup>81</sup> El pacto entre Carlomagno y Angélica definía que se rendiría aquél que fuera abatido. *Idem*: 46.

contra razón me hazes guerra en vano.—

- 74 Ferraguto al hablar no le ha escuchado,  
a él se va como un mastín rabioso;  
los gigantes levántanse del prado,  
y con las armas van al animoso.  
Y un tan terrible grito havían ya dado,  
que trueno no se ha oído tan furioso;  
Turpín lo dize, y es gran maravilla,  
que tembló el prado a más de una gran milla.
- 75 A éstos buelve el fuerte Ferraguto<sup>82</sup>  
y no creáis que se espantó de oílo;  
el que viene delante, el más membrudo  
Argest'es, que s'espantan en sentillo;  
Lampordo el otro, y es todo velludo:  
porqu'es peloso en miembros no senzillo.  
Urgano se llamó el que era tercero,  
Turlón treinta pies grande, el otro fiero.
- 76 Lampordo en allegar arrojó un dardo,  
si no fuera como es todo hadado.<sup>83</sup>  
al primer golpe el moço tan gallardo  
muerto fuera de aquel dardo passado.  
No se vio can ligero o león pardo,  
o viento que por mar vaya turbado;  
ni rayo fue caído con pujança,  
como el moço fue presto a la vengança.
- 77 Al gigante alcançó en el diestro cuello,  
que todo lo cortó como una pasta:  
lomos y vientre, cuanto hay dentro d'ello,  
y aún este tan gran golpe no le basta.  
Mas con la espada corta esto, aquello,  
que cada uno d'ellos lo contrasta;  
sólo Argalia stá que no obra malla,<sup>84</sup>  
sino stá atento y mira la batalla.
- 78 Ferraú hizo un salto smesurado<sup>85</sup>  
veinte pies hazia el cielo se ha subido,  
y sobre Urgano tan gran golpe ha dado  
que la cabeça y dientes le ha partido.  
Mas mientras que con éste stá empachado,  
Argesto en la cabeça le ha herido:  
con una maça el golpe tanto toca  
que sangre va por la nariz y boca.
- 79 El moço fue por esto muy más fiero,<sup>86</sup>  
qu'el miedo le paresce qu'es locura;  
echó por tierra aquel jayán guerrero<sup>87</sup>

---

<sup>82</sup> a éstos: a los gigantes. Cfr. T/M: 46.

<sup>83</sup> como es todo hadado: hasta ahora no se había dicho que Ferraguto fuera invulnerable. Se sabrá más adelante (I,ii,4). *Idem*: 47.

<sup>84</sup> que no obra malla, en la OI: 47: *L'Argalia solo a lui non dà travaglia*, Argalia no supone un fastidio para Ferraguto; no lo arremete y mira la batalla teniendo un comportamiento caballeresco ya que su contendiente ya tenía bastante con los gigantes.

<sup>85</sup> smesurado: un salto de casi seis metros, obligada altura en la lucha contra los gigantes, para no limitar los golpes sólo a las piernas, como veremos a menudo. Cfr. T/M: 48.

<sup>86</sup> muy más: duplicación adverbial, recurrente en el siglo XVI. Cfr. Keniston: 591.

- partido de la espalda a la cintura.  
Fue a gran peligro entonces el cavallero,  
que Turlón tiene fuerza sin medida;  
y abráçase con él por las espaldas  
y asido lo llevaba por las haldas.<sup>88</sup>
- 80 O fuesse caso, o fuerza desasióse  
del enemigo, y no sé cómo fuesse,  
el gran gigante a su bastón tornóse;  
Ferraguto a su spada, y porque huviesse  
el fin la lid, de rabia arremetióse  
el uno al otro, y porque no le asiesse  
a Ferraguto más el enemigo,  
redobla el golpe más que yo aquí digo.
- 81 No fue en vacío ningún golpe d'ellos:  
qu'el gigante con fuerza smesurada  
le rompe el yelmo, y quedan los cabellos  
con la cabeza toda desarmada.  
Mas Ferraguto encarnizado en ellos  
le da un revés con fuerza redoblada  
en las piernas, que stán de malla armadas:  
de aquel golpe las dos fueron cortadas.
- 82 Él medio muerto, el otro amortescido,<sup>89</sup>  
casi a un tiempo cayeron en el prado.  
Apéase Argalia, que ha creído  
qu'es muerto, y a la fuente lo ha llevado.  
Con agua fresca, el ánimo atordido,  
a poco a poco en sí lo ha retornado;  
después al pavellón quería llevarlo,  
mas Ferraguto quiere defensallo.
- 83 —¿Qué tengo yo que ver si Carlo ha puesto  
la condición que Angélica demanda?  
¿Soy yo su servidor o vivo d'esto  
que su decreto cumpla en esta vanda?  
Por amor vengo a combatir, y en esto  
sigo la voluntad que amor me manda:<sup>90</sup>  
tu hermana he de ganar, o morir quiero,  
si no he perdido el seso verdadero.—
- 84 Aquel rumor Astolfo se despierta,  
que aún hast'allí con gran sabor dormía;  
la grito de gigantes y rehierta  
lo despertó, qu'el prado stremescía.  
Viendo a la dama la color tan muerta,  
entre los dos varones se metía;  
procura cuanto puede apaziguallo,  
mas Ferraguto no quiere scuchallo.

---

<sup>87</sup> *jayán*: quizás < ár. *jayyán*, persona de gran estatura, robusta y de muchas fuerzas, lleno de vida (m. y f.). También decimos gigante, de *gigán*, mudada la -i en la -a, se dijo *jagán*, y ahora la *g* en *i,j*, *yaján*. 2) ger. rufián respetado por todos. Muy usado en libros de caballería (COV).

<sup>88</sup> *haldas*: falda. Dice el padre Guadix que falda, en arábigo, vale sobra o demasia del vestido (COV). Ferraguto inmoviliza a Turlón por la espalda.

<sup>89</sup> Es decir, Turlón medio muerto y Ferraguto aturdido por el golpe en la cabeza.

<sup>90</sup> *amor me manda*: versos típicos y recurrentes en el poema dentro del binomio medieval *armi et amori*. El caballero es un títere del amor y lucha en combate por ganarlo o conservarlo.

- 85      Deziale Argalia: —¿Ahora no vees,  
cavallero, que stás tan desarmado,  
por ventura tener el yelmo crees,  
y queda todo allí despedaçado?  
Si tú mesmo no juzgas y provees,  
has de ser muerto, o cierto aprisionado:  
que si combates la cabeça al viento  
muy presto acabarás vida e intento.—
- 86      Responde el moço: —El coraçón me dize  
sin yelmo y aún sin malla y sin escudo  
ganar la empresa que otras vezes hize;  
combatiré también si quies desnudo.  
Que por ganar la dama me deshize,  
por ella hablaría siendo mudo;  
qu'amor me ha puesto en tal lugar y juego  
que me dexaré echar dentro del fuego.—
- 87      Argalia en el alma se turbava  
viendo que Ferraguto no lo stima  
y que desnudo lo desafiava,  
qu'es lo qu'en mayor grado lo lastima.  
Ya que una y las dos vezes le rogava,  
súbele la sobervia hasta la cima,  
y dize: —Cavallero, tú has buscado  
lo que hallarás a fuerça de tu grado;
- 88      sube a cavallo usando tu forteza  
que según tu valor tratar te quiero;  
no tengas esperança de franqueza  
que aunque stés desarmado, seré fiero.  
Tú lo has buscado con tu rustiqueza,  
y en esto quiero ser más que grossero;  
defiéndete mostrando tu ardimiento,  
que te haré morir en un momento.—
- 89      Ferraguto de oílo se reía  
como de cosa qu'estimava en nada.  
Salta a cavallo y más no le atendía,  
diziendo: —Escucha si esto assí te agrada:  
si quieres que tu hermana sea mía  
no serás ofendido de mi spada,  
sino lo hazes, yo te hago cierto  
que por mi mano, presto serás muerto.—
- 90      Vencido de ira fue cuando l'ha oído  
Argalia hablar tan soberbioso;  
y en su cavallo presto fue subido,  
y con voz más sobervia ya furioso.  
Lo que le dize, no se le ha entendido:  
saca la spada y va como rabioso;  
no se acuerda del asta tan preciada <sup>91</sup>  
que al tronco del gran pino stá arrimada.
- 91      Y assí, enojados con la spada en mano  
los cavallos los pechos s'encontraron.  
No hay varón bautizado ni pagano  
con el cual estos dos no se igualaron.

---

<sup>91</sup> Argalia olvida la lanza mágica. Cfr. T/M: 53.

Ni Orlando, ni Reinaldo, ni su hermano,<sup>92</sup>  
ventaja en el valor, no les llevaron.  
Mas el valor del hecho que aquí canto  
quiero que oigáis en el segundo canto.<sup>93</sup>

---

<sup>92</sup> La mención de los dos máximos campeones, Orlando y Reinaldo acrecienta la expectación del público en el duelo del próximo canto. Cfr. T/M: 53.

<sup>93</sup> Final tradicional muy recurrente del canto, con llamamiento al público requiriendo su atención: el verbo oír se transforma en: escuchar con atención. *Idem*: 54.

CANTO SEGUNDO, *que trata de cómo Angélica por no casar con Ferraguto desaparece con el anillo; y cómo también huye Argalia y Ferraguto va tras d'él. Queda libre Astolfo, y Reinaldos y Orlando salen a buscar a Angélica; y cómo las justas se comenzaron en París.*

- 1 Milagro es entre nos y muy usado  
donde entra amor allí razón se pierde.<sup>94</sup>  
Ninguno hay en el mundo, que si ha amado,  
A que diga qu'es razón, ni que se acuerde;  
qu'el seso aunque la edad lo aya secado  
qu'este milagro no lo torne verde;  
y no le ayude aún a salir de quicio,  
echando la razón por torpe vicio.
- 2 A un moço no stá mal que sin consejo  
siga al amor, que juventud lo quiere.  
Mas ¿qué diremos del canudo viejo,  
B qu'en la vejez, con la dorada hierre?  
En esta corte tuvo el aparejo,  
y executólo, y nada no diffiere;  
que vino en esta dama el falso ciego  
y en un instante s'encendió su fuego.
- 3 Mirad la autoridad de un Carlo Magno,  
mirad al buen Dudón, también canudo,  
todos movidos ya contra el hermano,  
C de quien con vellos hazer esto pudo.  
Mas ¡ay de mí! que lo que digo es vano,  
que muy más presto fui tornado mudo.  
Y por no entrar en este laberinto  
bolvamos a la historia que aquí pinto.<sup>95</sup>
- 4 Yo, señor, os canté cómo a batalla  
con gran sobervia havían arremetido,  
Argalia, que par no se le halla,  
y Ferraguto, en pelear temido;  
toda encantada el uno trae la malla,  
hadado el otro, todo bien cumplido,  
salvo el ombligo, y éste trae cubierto  
con veinte planchas, y est'es verdad cierto.
- 5 Quien en el bosque viesse dos leones  
a batalla los dos engarrafados;  
o quien viesse en el aire grandes sonos  
de dos truenos, de llama atempestados,  
no sería nada viendo estos varones,  
que ofendidos los dos van ya turbados.  
Arde el cielo, y la tierra es assolada  
cuando s'encuentra la una y l'otra spada.
- 6 Y juntos con furor se van hiriendo,  
gritando el uno al otro en vista cruda.  
Y cada uno qu'es mejor, creyendo,  
tiembla con ira, y con trabajo suda.

---

<sup>94</sup> El traductor hace gala de varias sentencias amatorias para introducir el Segundo Canto, en las tres primeras estrofas que son de su invención.

<sup>95</sup> Se trata del primer entrelazamiento del Canto Segundo. En la octava 4ª comienza el texto de la versión italiana, OI. Se trata de un exordio habitual en los textos caballerescos, pero en este caso llama la atención la ausencia, en toda la obra, de invocación religiosa. Cfr. T/M: 55.



- Argalía hirió con grande struendo  
en la cabeça que tenía desnuda  
a su enemigo, y ha entonces pensado  
con el golpe qu'el juego es acabado.
- 7 Mas como vio el alfange resurtido,<sup>96</sup>  
sin sangre alguna rezió hazia el cielo;  
quedó con maravilla embevescido,  
y en la cabeça se le erizó el pelo.  
Entonces Ferraguto le ha acudido,  
piensa hender las armas como yelo,  
diziendo: —Aora a Mahoma t'encomiendo  
qu'emiarte con él con este entiendo.—<sup>97</sup>
- 8 Diciendo esto aquel varón pujante  
hiere a dos manos con doblada fuerça:  
si fuera un grande monte de diamante  
cortáralo, según de ira s'esfuerça.  
Mas el hadado yelmo en el instante  
a no cortar la spada haze fuerça;  
si el moço se turbó, yo no lo scrivo:  
no sabe si stá muerto, o si stá vivo.
- 9 Mas, cuando cada uno huvo tardado  
un poco, sin herir a su enemigo,  
y qu'el uno del otro stá spantado,  
ni hablan de enemigo, ni de amigo.  
Fue Argalia el primero que ha hablado,  
dize: —¡Varón! mira lo que te digo:  
las armas que me ves son encantadas,  
ni aprovechan las lanças, ni aún espadas.—<sup>98</sup>
- 10 —Dexa, pues, la batalla començada,  
que no ganarás d'ella la corona,  
—responde Ferraguto— y aunque armada,  
traigo de arriba abaxo la persona:  
sólo porque parezca assí adornada,  
sin armas mi cabeça se corona.  
No las he menester, que soy hadado  
por todo el cuerpo, sino un solo lado.
- 11 »Toma pues un consejo por tu suerte,  
que sin pedírmelo, yo quiero darte:  
no scojas el peligro de la muerte,  
que yo sin él me holgaré dexarte.  
Dame tu hermana y dexa el trago fuerte  
y si no, yo prometo de matarte.  
Y si me das en paz este presente,  
obligado te soy eternamente.—
- 12 Responde l'Argalía: —Cavallero,  
bien h'entendido lo que m'has hablado;

---

<sup>96</sup> *alfange*: en la OI: 56 el adjetivo que acompaña a alfange es *polito*: reluciente.

<sup>97</sup> *entiendo*: verbo que no tiene más sentido que la rima ya que la OI reza: *Hora con Macon te aricomando, che a questo colpo a star con lui te mando!* Macón, Maometto, Mahoma: tres formas muy frecuentes en la literatura caballeresca para la misma divinidad, perteneciente a los enemigos sarracenos, a menudo en tríada con Apolino y Trevigante. Había sido transformado en el Medioevo cristiano en demonio. Cfr. T/M: 56.

<sup>98</sup> Prueba de lealtad del sarraceno: es el primero en revelar que tiene las armas encantadas, ejemplo de perfección caballeresca. Luego lo hará Ferraguto. *Idem*: 57.

- la paz contigo desd' aquí la quiero  
haziéndote mi hermano y mi cuñado.  
Mas cümpleme saber d' ella primero  
si quiere lo que havemos concertado.—<sup>99</sup>  
Responde Ferraguto: —Yo lo consiento,  
vete a hablar con ella a tu contento.—
- 13 Y aunqu' era Ferragú moço pefeto:<sup>100</sup>  
era negro y la voz muy orgullosa,  
muy terrible a mirallo en el aspecto  
batía la vista toda sanguinosa.  
Jamás tuvo alabarse tal respecto:  
feroz tenía la cara y polvorosa,  
aguda la cabeça y el cabello  
crespo, y el negro, que'ra temor vello.
- 14 Angélica por esto no agradava  
que quiere un blanco, rubio y colorado<sup>101</sup>  
dixo a su hermano, cuando ya acabava:  
—Primero quiero y' averme ahogado  
en esta fuente que junto a mí stava,  
y quiero ir mendigando, hermano amado,  
antes que a éste tome por esposo:  
morir quiero, y no star con un furioso;
- 15 »por tanto, por el dios Macón te ruego,  
que tú contentes a la voluntad mía:  
torna con él a la batalla luego  
y' entretanto por nigromancia  
haré llevarme sin ningún sossiego.  
Húyele tú, y harás la mesma vía,  
que a la selva de Ardenia m' encamino,<sup>102</sup>  
allí te spero, toma aquel camino.—
- 16 —Juntos venimos, juntos nos bolvamos  
al viejo padre, que stará sperando;  
allí staré tres días, porque vamos  
los dos, sino, no puedo star tardando.  
Que pues tengo el cuaderno que ganamos<sup>103</sup>  
por los aires me iré, la mar pasando;  
tú sabes el camino, y poco a poco  
te ven, no speres más, que serás loco.—
- 17 Assí buelven los dos a su partido  
después qu' el uno al otro haya contado,  
que la hermana el concierto no ha querido.  
Mas Ferragú, que a todo havia sperado  
quiere ganalla, o ser muerto o vencido.  
La dama del saber s' aprovechado,

---

<sup>99</sup> Este verso en la OI: 60, dice: *Che sancí alei non se faria il mercato*, es decir, contra su voluntad no se haría el acuerdo, es curioso el pasaje y considerado hacia Angélica, cuando el matrimonio en la época era concertado por el padre y no siempre del gusto de la contrayente.

<sup>100</sup> *pefeto*: perfecto; por la tradición literaria sabemos que Ferraguto estaba en sus veinte años, tenía voz potente y arrogante y ojos de fuego, característica común a los guerreros que combaten con furor. Cfr. T/M: 59.

<sup>101</sup> Las características mencionadas no agradan a Angélica que poco antes había mirado con simpatía al elegante Astolfo.

<sup>102</sup> *Selva de Ardena*: entre el Reno y el río Mosa, sede tradicional de prodigios y maravillas. Esta es la prima cita en la famosa selva donde tarde o temprano se encontrarán todos los protagonistas. Es el lugar principal de la aventura artúrica. Cfr. T/M: 60.

<sup>103</sup> *el cuaderno*: era el libro que contenía las fórmulas de encantamiento que pertenecieron a Malgesí, ya que ella no poseía ninguno. *Idem*: 61.

- desaparesce súbito delante.  
Presto lo vido el sospechoso amante,
- 18 que siempr'está mirando su figura,  
creyendo que la fuerça le doblava.  
Mas viéndose perdida la ventura,  
no sabe si dormía o si velava.  
Y Argalía conosco su aventura,  
qu'está en aquel cavallo que bolava;  
huye del prado, y siempre spoleando  
la guerra y Ferraguto, va dexando.
- 19 El moço enamorado aunque se guarda,<sup>104</sup>  
como se v'engañado cresce en ira;  
sale del prado, y mas allí no tarda  
y por el bosqu'espesso tras d'él tira.  
Paresce que la cara en fuego se arda  
pensando en el engaño, y siempre mira  
corriendo, por dond'entra el que corría:  
pero más buela el otro, que huía.
- 20 Tornemos aor'a Astolfo, que ha quedado<sup>105</sup>  
solo a la fuente, como havéis oído.  
A su plazer la lid havia mirado,  
las fuerças de los dos ha comprendido.  
Agora en libertad lo havían dexado:  
da gracias él a Dios, por tal partido;  
por no detener más su ventura  
sube a cavallo, y toma su armadura.
- 21 Y no teniendo lança el paladino,  
que al caer ya la suya fue quebrada,  
mirando alrededor, vido en el pino  
la de Argalía, que allí está arrimada.  
Hermosa era, y con armas de oro fino,  
toda d'esmalte en torno era labrada;  
con un desdén la toma, y más n'espera  
ni ventaja de alguno otro cualquiera.<sup>106</sup>
- 22 Assí tornando atrás con alegría,  
viéndose ya ser libre de cautivo,  
encontró con Reinaldo que venía  
fuera del bosque, con dolor esquivo.  
Contóle todo el caso y él tenía  
tanta pasión, qu'es más muerto que vivo.  
Y assí se havia salido de la tierra,<sup>107</sup>  
para saber de Ferragú la guerra.
- 23 Como oyó que a la selva se havían ido,  
no responde palabra al de lo pardo,<sup>108</sup>  
buelve tras d'ellos, casi sin sentido,

---

<sup>104</sup> v. 1: en la OI: 62: *Lo innamorato gioveneto guarda*.; el verbo *guardare*> it. mirar, aquí significa considerar. Garrido no lo traduce, simplemente lo traslada, sin más sentido que el de la rima.

<sup>105</sup> *tornemos*: segundo entrelazamiento del Canto Segundo, con fórmula verbal, donde se cambia de personaje pero se sigue en la misma secuencia de los duelos por Angélica. Volvemos al primer contendiente, Astolfo.

<sup>106</sup> Astolfo no piensa en la superioridad de la lanza en virtud de su encantamiento.

<sup>107</sup> Reinaldo no puede estar tranquilo porque estaba tercero en el orden de los duelos. Había salido de la tierra (de París) porque ardía de pasión por competir. Cfr. T/M: 63.

<sup>108</sup> *al de lo pardo*: a Astolfo, según su insignia. Cfr. T/M: 63.

- y acusa de pereza a su Bayardo.  
Del amor del señor va dolorido,  
y casi dize él mesmo: «Mucho tardo».  
Era el cavallo cosa tan perfeta,  
que más ligero va que una saeta.
- 24 Dexemos ir Reinaldo enamorado.<sup>109</sup>  
Astolfo a la ciudad se torna luego;  
con Orlando a la puerta s'a encontrado,  
y con sagacidad y buen sossiego  
pregunta cómo el hecho había passado  
de la batalla, y encendido fuego.  
Mas nada de su amor le ha descubierto,  
que lo conosce vano, y poco experto.
- 25 Pero como entendió qu'el Argalía  
era huído al bosque y la donzella,  
y Reinaldo también que lo seguía,  
partióse, no mostando curar d'ella.  
Muy triste sobr'el lecho se ponía;  
tan gran dolor se vee passar por ella,  
que siendo de valor más estimado,  
llorava como un niño castigado.<sup>110</sup>
- 26 —Triste, que yo no puedo defenderme  
del enemigo, que me st'en el alma;  
ni de mis armas puedo ya valerme,  
ni combatir, que tiene ya la palma.  
El alma veo de fuego tod'arderme,  
que todo mal con est'es quieta calma,  
que dolor en el mundo hay como el mío,  
qu'en amor ardo, en zelos estoy frío.<sup>111</sup>
- 27 »No sé si aquella Angélica figura<sup>112</sup>  
tendrá por bien de amar a mi persona;  
podrá llamarse hijo de ventura  
y de dichoso llevará corona.  
El que amado será de tal criatura,  
y si en esto sperança me abandona,  
a despreciarme el bulto tan humano,  
darm' he la muerte con mi propia mano.
- 28 »Desventurado yo, si aquel Reinaldo  
topa en el bosque aquella virgen bella;  
yo lo conozco, qu'es tan ribaldo  
que no dexará un punto la donzella.  
¿Y si la tiene ya? Dios estorvaldo,  
no muera yo, qu'estoy por amor d'ella  
llorando como pobre mugercilla,  
la mano puesta en vano en la mexilla.—
- 29 »¿Por ventura que pienso yo callando  
cubrir del coraçón la viva llama?  
Mas no quiero morirme avergonçando,

---

<sup>109</sup> *Dexemos*: tercer entrelazamiento del Canto Segundo con fórmula verbal.

<sup>110</sup> Se advierte la completa metamorfosis de Orlando: llora como un niño, no como el héroe que es. Cfr. T/M: 64.

<sup>111</sup> Soliloquio fatídico de Orlando ante la fascinación que le provoca Angélica.

<sup>112</sup> *aquella Angélica figura*: se explicita la “señal” integrada en el nombre de la dama. En la OI: 65: *Né sciò se quella angelica figura*, en italiano con minúscula realizando un juego etimológico, el traductor la convierte en nombre propio.

sépalo Dios, que ya saben mi fama.  
Salirme quiero luego, en acabando  
el día, y buscaré mi hermosa dama,  
hasta hallalla buscaré y en eterno:  
en tierra, en mar, en cielo, en el infierno.—

- 30 Levántase con esto de su lecho  
donde llorando hast'agor'estava.  
La noch'espera, y siente gran despecho  
que tarde, y a una parte y otra andava.  
Un momento mill años se le ha hecho;  
con un aviso y otro peleava,  
mas como ve llegar la noch'escura  
escondido se viste su armadura.
- 31 No lleva la señal de su cuartero<sup>113</sup>  
mas de un bermejo oscuro va vestido.  
Cavalga en Brillador'el cavallero<sup>114</sup>  
y solo por la puerta se ha salido.  
No sabe del criado n'escudero,  
que se sale callado y escondido;  
sospirando y llorando va el mezquino,  
y toma hazia Ardenia su camino.
- 32 Tres grandes han salido a l'aventura,  
el conde Orlando, senador romano,<sup>115</sup>  
Reinaldo, que del mundo no se cura,  
Ferraguto el valor en lo pagano.  
Tornémonos a Carlo, que procura<sup>116</sup>  
tramar la justa, y llam'al conde Gano,  
al duque Naimo, a Salomón el viejo,<sup>117</sup>  
y a cada cavallero del consejo.
- 33 —Yo soy de parescer —dize—, señores,  
qu'el justador que a nuestra tela viene<sup>118</sup>  
mantenga contra todos justadores  
mientras fortuna, y fuerça lo sostiene.  
Y el que venciere, aquel con sus valores  
la suerte del que havrá caído tiene,  
y en éste quede siempre la corona,<sup>119</sup>  
hasta hallar otra mejor persona.—
- 34 El dicho, loan todos, del rey Carlo,  
como de un rey tan alto y tan prudente;  
y el ardid entre todos a'labarlo

---

<sup>113</sup> *cuartero*: la célebre insignia de Orlando: a cuartos blancos y rojos, símbolos de castidad y caridad. Esta vez va vestido de bermejo oscuro, en señal de tristeza. En las novelas medievales el cambio en la sopraveste y en la insignia para no ser reconocido es preliminar a la partida en cada búsqueda. Cfr. T/M: 67.

<sup>114</sup> *Brilladoro*: nombre del caballo de Orlando, de la raza de Bucéfalo, la legendaria cabalgadura de Alejandro Magno. Cfr. BRU: 41.

<sup>115</sup> En la OI: 68: *Rainaldo e Orlando, ch'è de tanta altura*: el traductor lo nombra con otro de los nombres de Orlando, senador romano. Cfr. I, v, 86, v. 3.

<sup>116</sup> *Tornémonos*: cuarto entrelazamiento del segundo canto, dentro de la misma octava y con fórmula verbal.

<sup>117</sup> El duque Naimo y el rey Salomon forman parte del consejo del emperador. Cfr. T/M: 68.

<sup>118</sup> *que a nuestra tela viene*: tela se toma por el sitio cerrado y dispuesto para fiestas, lides públicas y otros espectáculos. Llámase así, porque solía cerrarse con telas, (COV). En este caso el recinto cerrado de la justa. En esta octava el emperador da las instrucciones de la modalidad en que se desenvolverá el torneo: el primer contendiente retado a duelo combate contra el que acepta el desafío hasta que no sea desazonado. El vencedor coge su puesto y continúa a encabezar la lucha mientras no sea derrotado y el último que queda a caballo es el vencedor. Cfr. T/M: 68.

<sup>119</sup> *la corona*: el premio prometido, la corona de rosas citada por Angélica en I,i,26. *Idem*: 69.

la orden es para el día siguiente.  
Y assí mandaron luego publicarlo,  
y fue ordenado que primeramente  
tenga la tela Serpentino ardido,  
justador de real ya conocido.

- 35 Sereno viene el día, el alva assoma  
después hermoso sol se ha levantado;  
la plaça Carlos el primero toma.  
Todo fino las piernas iva armado,  
sobre un cavallo que a plazer se doma;  
con un bastón y con la spada'l lado,  
alrededor a pie por servidores  
condes y cavalleros, y señores.
- 36 Veis luego a Serpentin, que al campo viene  
armado, y para ver maravilloso,  
sobr'el fren'el cavallo se sostiene,  
alça los pies, y va muy animoso.  
Acá y allá, la plaça toda tiene  
los ojos vivos, con el fren'spumoso;  
anda feroz, y no tiene sossiego,  
por la nariz parece que echa fuego.
- 37 Parese'el cavallero denodado  
que vien'encima, con gentil semblante  
d'arnés luzido viene todo armado,  
firme'en la silla, con feroz talante.  
De todos con el dedo es señalado,  
de tal valor se muestra en est'istante,  
que cada uno juzga por la vista  
qu'el precio ningún'otro se lo aquista.
- 38 Traía por devisa el cavallero  
escudo azul, con un'estrella de oro;  
y assí también muy rico er'el cimero,  
paramentos del mesmo, todo'en oro.  
Arnés, y yelmo fuerte y bien ligero  
valían grandíssimo tesoro.  
Las armas ivan todas luminosas,  
de piedras van frisadas muy preciosas.<sup>120</sup>
- 39 Assí tomó la tela el animoso,  
y cuando l'uvo en torno paseado  
al cabo se paró, feroz bravoso;  
y luego las trompetas han sonado.  
Entraron justadores sin reposo,  
uno más qu'otro, ricamente armado,  
con tantas perlas, joyas qu'a improviso  
parece un adornado paraíso.
- 40 El que viene delante es paladino:  
luna de plata sobre'azul traía,<sup>121</sup>

---

<sup>120</sup> *frisadas*: < lat. *fricare*: retorcido. Dice Covarrubias que el término viene del verbo “frezar”, que es revolver el pelo refregándolo de una parte a otra. Sin duda se trata de la analogía fonética del traductor con *frixate*, forma culta del original italiano y también *frissate* (vid. III,ii,31,v.3) que significa “adornar”, significado mucho más cercano al contexto de la octava.

<sup>121</sup> La justa da la ocasión de reseñar a los cristianos y paganos más importantes con sus enseñas, y la riqueza de los paramentos eran también parte del espectáculo. En este caso, la enseña de Angelino era una luna blanca sobre un fondo

- gran justador, y llámase Angelino,  
y de Bordella el título tenía.<sup>122</sup>  
Movióse al improviso Serpentino,  
que un muy ligero viento parecía.  
De l'otra parte gran furor mostrando  
sale Angelino, y viene l'enristrando.
- 41 Dond'el yelmo al escudo s'avezina  
hirió Angelino a Serpentin primero:  
no se doblega atrás, antes se inclina,  
por cim'el golp'el fuerte cavallero.  
Él a la vista l'enristró, y atina  
también, que a tierra vien'el buen guerrero.  
Las bozes por la plaça en toda ella,  
qu'el precio deve darse al de la strella.<sup>123</sup>
- 42 Ora mueve Ricardo el poderoso,  
qu'a toda Normandía señorea:  
traía un león de oro el animoso  
en campo roxo porque bien se vea.  
Serpentin a mover no es perezoso;  
el encuentro fue tal como dessea,  
dando l'un golpe de tan gran pujança,  
que a tierra lo embió a él y a su lança.
- 43 ¡Oh, cuánto se conforta Ballugante  
viendo el valor del hijo en la persona!,  
escaques tra'el que vien'a star delante,<sup>124</sup>  
y sobr'el yelmo de oro una corona.  
Rey Salomón es éste tan pujante,  
y su valor y estado se pregoná;  
mas Serpentino vienes'a encontrallo,  
por tierra van el rey y su cavallo.
- 44 Astolfo con su lança luego ha entrado,  
la qu'en el prado se dexó Argalia;  
tres pardos de oro en campo colorado,  
bien assentad'en el arzón venía.  
A gran peligro Astolfo fu'encontrado  
qu'encima su cavallo le caía:  
quedó de la caída amortescido,  
y el pie derecho del lugar salido.
- 45 A todos pesa del acaescimiento,  
y por ventura más a Serpentino,  
que pensav'abatillo a su contento,  
y en este no salió buen adevino.  
El duque fue llevad'a su aposiento:  
cobró color, y fue buelto en su tino,  
y finalment'el pie desconcertado  
fue buelto a su lugar, y bien curado.

---

azul: de esta manera se reconocían los combatientes, ya que iban tapados de la cabeza a los pies por sus armaduras. Las vestimentas del propio caballero o su caballo los distinguían con sus formas y colores, tanto en la guerra como en los torneos. Este desarrollo de la heráldica estaba ya plenamente instaurado a partir de la segunda mitad del siglo XIII. (cfr. Hopkins: 104).

<sup>122</sup> *Bordella*: Bordeaux. Cfr. T/M: 71.

<sup>123</sup> *al de la strella*: Serpentin. *Idem*: 72.

<sup>124</sup> *escaques*: en el lenguaje heráldico, que tiene forma de ajedrez, se refiere al escudo.

- 46 Por más que Serpentino se ha mostrado  
danés Uger no haze sentimiento:<sup>125</sup>  
mueve el cavallo, y viene denodado,  
como'en el mar de Tramontan'el viento.  
Es la señal del cavallerpreciado:  
de plata sobre azul grande y essento  
un gran peñasco; y era su cimera  
un basilisco, y sal'en delantera.
- 47 Suenan trompetas, lanças enristradas;  
vienen los dos a darse los encuentros,  
fueron las lanças bien endereçadas,  
dos truenos parecieron en los centros.  
Danés rompió con fuerças redobladas  
al otro los arzones de rencuentros,  
y por las ancas del cavallo vino  
a tierra, el valeroso Serpentino.
- 48 Por vencedor quedó del camp'el fuerte  
Oger, la tela en su lugar defiende;  
rey Ballugante ve su mala suerte  
la caída del hijo assí le offende,  
que vino a ver si triunfa d'él la muerte.  
Mas la verdad en el instant'entiende;  
muévese luego el buen moço Ysoliero <sup>126</sup>  
qu'es poderoso y diestro cavallero.
- 49 De Ferraguto era menor hermano:  
tres lunas de oro tra'en el verde scudo  
movió el cavallo con la lança en mano,  
y en el correr se muestra muy sesudo.  
Mas el danés lo echó prest'en el llano,  
de un golpe tal desesperado y crudo  
que no se puede ver si es muerto, o vivo,  
siet'horas se vi'estar d'espíritu privo.
- 50 Gualtier de Monleón fue después d' éste <sup>127</sup>  
por el danés por tierra rebolcado:  
un drago era el señal que traía éste  
todo bermejo en un campo dorado:<sup>128</sup>  
—No nos hagamos guerra que no preste  
—dezia Oger— ¡oh pueblo bautizado!,  
que veo los paganos calentarse  
viéndonos uno al otro maltratarse.—
- 51 Un moro fue Spinela de Altamonte,  
venido aquí a provarse la persona  
dond'están los que son de Claramonte,  
tra'en el scudo azul una corona:  
fu'a tierra, que'l danés l'encontró a fronte.  
Matalista a la justa ya s'entona,<sup>129</sup>

---

<sup>125</sup> *Uger, Oger o el danés*: hijo del rey de Getulia y pagano de nacimiento. Garrido de Villena alterna las tres formas del nombre, según le convenga.

<sup>126</sup> *Isoliero*: hermano de Ferraguto, ya lo habíamos visto en I,i,10.

<sup>127</sup> *Gualtier de Monleón*: primo de Turpín y uno de los doce paladines: tendrá otras tres menciones en el Libro Segundo (xxxv, xxx y xxxiii) y otra en el Tercero (iv). Cfr. T/M: 76.

<sup>128</sup> El dragón rojo simbolizaba el cuidado y la vigilancia, representaba el honor familiar y velaba por los guerreros siempre que éstos pusiesen su esfuerzo al servicio de la religión y de la tradición. (cfr. Nicolás-Sánchez: 47).



- hermano de la bella Flordespina,  
ardid y fuerte, qu'es cosa divina.
- 52 En sus señales éste devisava  
de negro y oro un drago por cimera:  
por el campo adelante trampicava,  
sin silla v'el cavallo en la carrera.  
Movió Grandonio, que y'en sí rabiava;  
ayude Dios a Ogier, qu'en gran manera  
lo ha menester, que no hay en toda parte  
tan bravo moro, con tal fuerça y arte.<sup>130</sup>
- 53 Éste tiene statura de gigante  
y sobr'un gran cavallo vien'armado:  
escudo todo negro trae delante  
un Mahometo d'oro en él labrado.<sup>131</sup>  
No pudo haver cristiano tan pujante  
que no temiess'al moro tan sobrado.  
Galalón que lo ve, calladamente<sup>132</sup>  
salióse de la plaça encontinente.
- 54 Macario de Lusana y Pinabelo,  
y el conde de Alta Folla lo siguieron.  
Falcón n'espera vers'en tanto duelo,<sup>133</sup>  
uno tras d'otro todos se salieron.  
De aquel linage, por provar el suelo  
solo quedó Grifón, los más se fueron;  
o virtud, o vergüença que lo mueve,  
o no vido los otros, ni se atreve.
- 55 Ora bolvamos al pagan'horrible  
que por la plaça va con gran tempesta:  
lleva un'entena, qu'es gruessa impossible,  
tanta es su fuerça que se atreve a ésta.  
No es menos su cavallo qu'el terrible  
que casi en vello se turbó la fiesta;  
rompe las piedras, y al correr a tierra  
los que lo ven, y haze temblar la tierra.
- 56 Movió contr'el danés con furi'estraña,  
y en medio del escudo le ha cogido:  
todo le rompe, y con la fuerça y maña  
lo echó por tierra casi amortescido.  
El gigante parece una montaña,  
y el duque Naimo, al que ya había caído,  
sacó del campo, y hizo bien curallo  
que más de un mes se tardará en sanallo.
- 57 Por la plaça gran grita fue movida,

---

<sup>129</sup> *Matalista*: si es hermano de Flordespina tal como reza el verso siguiente, sería entonces hijo de Marsilio. A ella la volveremos a encontrar primero en I,iv,7-13, y más tarde en III,viii,62. Cfr. T/M: 77.

<sup>130</sup> *Grandonio*: la segunda presentación del personaje después de I,i,10; insiste en su fuerza y peligrosidad.

<sup>131</sup> *Mahometo*: resulta incongruente la representación cuando el Islam prohíbe toda figuración de la divinidad. Cfr. BRU: 47.

<sup>132</sup> *Galalón*: en la OI: 78 reza: *Gan da Pontieri o Gano di Maganza*, el traductor pudo cambiar el nombre por necesidad rítmica.

<sup>133</sup> *Macario de Lusana* y *Pinabelo*: sobrino y hermano de Galalón respectivamente, ambos maganceses, son personajes de breve aparición, hasta el Canto Tercero. *Alta Folla* es un feudo famoso de los maganceses y *Falcón* es otro magancés que encontraremos sólo en el canto siguiente. (I,iii,19). *Grifón* debía ser primo de Galalón, según reza II, xxx, 55. En la gesta maguntina son frecuentes los nombres que se refieren a las insignias que llevan: falcón o grifo. Cfr. T/M: 79.

- mas sobre todos se oyen los paganos.  
La tela es de Grandonio mantenida,  
mas no se turban nada los cristianos:  
Turpín de Rana muestra su venida,  
y el uno contr'el otro van loçanos.  
El clérigo va a tierra sin sentirse,  
qu'estuvo casi a tiempo de morirse.
- 58 Astolfo y'a la plaça havia tornado  
sobre un hermoso y blanco palafreno:  
no trae armas, sino spad'al lado,  
y entre las damas entra muy sereno.  
A su plazer se havi'aposentado,  
como aquél que de motes está lleno;  
mas Grifón entre tanto fue abatido,  
que Grandoni'en el campo lo ha batido.
- 59 Ést'era de la casa de Magança<sup>134</sup>  
un falcón blanc'en campo azul traía.  
Grita Grandonio con muy gran baldança:  
—¡Cristianos, que parece cobardía!,  
¿que no hay quién haga ya golpe de lança?—  
Movióse Guido que un león tenía<sup>135</sup>  
negro y en campo de oro, y fue por tierra.  
Borgoña se lamenta d'esta guerra.
- 60 Cayó también el bueno de Angeliero,  
que tra'el dragón, y encima una donzella.<sup>136</sup>  
Avino, Avorio, Otón y Berlenguiero<sup>137</sup>  
cad'uno el suelo con la spalda huella.  
Águila negra llevan por cimero,  
a todos cuatro es su señal aquella  
de oro y azul, a'scaques l'escudo era,<sup>138</sup>  
como hoy lo trae la casa de Baviera.
- 61 A Ugo de Marsella dio la muerte<sup>139</sup>  
este Grandonio, qu'es fuerte y gallardo:  
cuanto más justa, más se muestra fuerte,  
abate a Ricardeto, al franco Alardo;<sup>140</sup>  
con gran sobervia dize: —¿Hay quién acierte  
en esta corte? Pues a mí me aguardo.—  
Turbóse Carlos viendo aquellos fieros,  
mas veis do llega ya el buen Oliveros.<sup>141</sup>

---

<sup>134</sup> *Magança*: el nombre de la familia deriva de su feudo principal, la ciudad francesa de Mayence. La insignia familiar era muy similar a la de los Este. Cfr. T/M: 81.

<sup>135</sup> *Guido de Borgoña*: barón cristiano, en la OI: 81: *il Baron Franco*, combate junto a Carlomagno ya en el *Aspramonte*, Cfr. BRU: 49.

<sup>136</sup> La cimera de Angeliero estaba compuesta por un dragón con cabeza de mujer. Cfr. T/M: 82

<sup>137</sup> Los cuatro hijos de Namó de Baviera. *Idem*.

<sup>138</sup> El oro en los escudos significaba entre las virtudes: la justicia, la benignidad y la clemencia, y entre las calidades mundanas, la nobleza, generosidad, la soberanía y la solidez, entre otras. Se vuelve a mencionar el término "escaques", para referirse al escudo: éste se compone de cuadros alternados de dos colores, como el tablero del ajedrez o damas. Para llamarse así ha de tener el escudo por lo menos veinte cuadros y las demás piezas dos hileras. (cfr. Herrera y Alvear: 79 y 33).

<sup>139</sup> *Ugo de Marsella*: aparece sólo en este verso. Algunos personajes parecen introducirse en la narración para decir que han muerto. Cfr. T/M: 82.

<sup>140</sup> *Ricardeto*: hermano menor de Reinaldo por el que tiene sentimiento casi paternales será prisionero de Gradaso en el Canto Cuarto, y después liberado junto a otros caballeros. No sale del núcleo de los primeros siete cantos al igual que *Alardo*, el hermano mayor de Reinaldo, aunque Alardo vuelve a aparecer en el II, xxii, 38. *Idem*.

- 62 Paresce que tornó sereno el cielo  
a su venir: la car'alçó todo hombre.  
Venía el marqués loçano y sin recelo,  
que no hay moro qu'en vello no se assombre.  
Trompetas suenan, no hay hombre'en el suelo  
que no de bozes a nombrar su nombre:  
—¡Viva el marqués!— no dexan de dezille.  
Carlos salió también a recebille.
- 63 Cada cual va con ánimo encendido,  
con tanta furia cual podrá dezirse.  
Cada cual mira casi'stremescido  
el golp'espera que vendr'a herirse.  
Una palabra no se abrí'entendido,  
qu'están atentos por mejor oírse;  
mas Oliveros con su gran pujança  
en el escudo l'encontró la lança.
- 64 Nueve planchas tení'aquel escudo,  
todas con grande fuerça le ha passado;  
las armas rompe, y v'el pecho desnudo,  
y medio hierro dentro le h'enclavado.  
Mas el gigante despiadado y crudo  
casi la muerte al cavallero ha dado,  
que siete braças lexos del cavallo  
del encuentro feroz hizo apartallo.
- 65 Todos tienen por fe que ya era muerto,  
porqu'el yelmo por medio se ha partido,  
y cuando ven el rostro por más cierto  
juran qu'el alma ya se le ha salido.  
¡Oh, Carlos cuánto siente el grande tuerto!,  
llorando dize: —¡Hijo mío querido,  
honra y valor de toda nuestra corte,  
es possible que Dios tal mal comporte!—
- 66 Si el pagán fue sobervio de primero  
él mesmo agora no podía suffirse;<sup>142</sup>  
va dando bozes con el rostro fiero  
que a media legua bien podía sentirse:  
—¡Oh, paladines!, tanto cavallero,  
tanta bondad de vos suele dezirse,  
nombrada es vuestra tabla la redonda<sup>143</sup>  
com'agora ya no ay quien me responda.—
- 67 Cuando el rey Carlo siente tanto ultraje  
hecho en su corte, y más en su presencia,  
en la vista turbado, y con coraje  
mira, y no ve quien haga resistencia.  
—Los que m'an hecho ya pleito omenaje  
d'estar a mi mandado y obediencia,  
¿dónde stá Gano? ¿dónde stá Reinaldo?  
¿dónde stá Orlando? ¿agora m'es ribaldo?,

---

<sup>141</sup> *Oliveros*: personaje de primera fila ya en la *Chanson de Roland*, compañero inseparable de Orlando/Roland, y su cuñado, ya que era hermano de Alda, la bella. Su marquesado tiene sede en Borgoña. Cfr. BRU: 50.

<sup>142</sup> Grandonio se ha vuelto tan soberbio que no se soporta a sí mismo. Cfr. T/M: 84.

<sup>143</sup> Compara a los pares de Carlomagno con el rey Arturo.

- 68      »¡mal hombr'en un tal tiempo has de faltarme!,<sup>144</sup>  
si tornas mas do yo pueda pagarte;  
prométote yo propio de vengarme  
con estas propias manos ahorcarte.—  
Astolfo dize: «Quiero señalarme,  
señor, y en este día quiero honrarte»,  
y esto entre sí, y salióse ocultamente,  
mas buelve armado luego en continente.
- 69      No porque sea su fuerça tan robusta  
que piense haver victoria del pagano,  
sino con intención muy pura y justa  
cumplir la obligación a Carlo Magno.  
Con ánimo y denuedo va a la justa,  
jugando viene el freno con la mano;  
mas conocido lo ha la gente ruda,  
dizen a voces: —¡Dios nos dé otra ayuda!—
- 70      Inclina la cabeça muy gracioso  
delante Carlo con gentil meneo,<sup>145</sup>  
dize: —Yo voy, señor, al orgulloso  
a'batillo y cumplirte tu desseo.—  
El rey turbado y todo desdeñoso  
dize: —Ve, Dios te ayude, que no creo  
que la ventura de hoy aún se acabava  
que la vergüença d' éste nos faltava.—
- 71      Astolfo al gran gigante h'amenazado  
que preso lo pondr'en galera al remo;  
el gigante de oílo se ha turbado,  
que nunca tuvo enojo en tanto stremo.  
Y porqu'el canto en esto es acabado  
en el otro os dir'el valor supremo;  
maravillas estrañas y aventura  
oídas nunca en voz, o en escritura.<sup>146</sup>

---

<sup>144</sup> En la OI: 85, la frase resulta mucho más dura: *Figliol de una puttana, rinegato!*, Garrido de Villena suaviza el contenido, como en el verso anterior que reza: *...Ove ène Orlando, traditor bastardo?*... Aquí la ira de Carlomagno es mayor contra su sobrino puesto que Orlando está obligado a socorrerle también por lazos familiares.

<sup>145</sup> Astolfo como siempre se comporta con gracia y elegancia. Cfr. T/M: 86.

<sup>146</sup> La referencia a la voz o la escritura está siempre presente en toda la obra. *Idem*.

CANTO TERCERO, en que se trata la ventura de Astolfo por la lança de oro que abate a Grandonio, y a todos los cavalleros de la plaça; y al fin por su mal suffrimiento fue preso. Y cómo Reinaldos bebe de la fuente desamorada, y muda el amor de Angélica, y Angélica bebe de la amorosa y muere por él. Ferraguto halla Argalia y máatalo. Orlando halla Angélica durmiendo, y Ferraguto viene a estorvållo: los dos hazen batalla.

- 1            ¡Oh pestilencia intolerable y fiera,<sup>147</sup>  
              açote de los cielos embiado,  
              officio de Tesifón y Megera,<sup>148</sup>  
A            paga crüel de cualquier gran pecado!  
              Vicio que se aposenta en tal manera  
              que no puede ser más desarraigado;  
              maldita, iniqua y falsa, que no acierto  
              a nombrarte, que al mundo tienes muerto.
- 2            Sobervia que tan alto te has subido  
              siendo tu cas'el infimo profundo;  
              en tal manera ya te has estendido  
B            que no puedes caber en todo el mundo.  
              Y al fin, cuantos imperios han caído  
              que pensavan jamás tener segundo  
              y assí como cay'el primer sobervio  
              todos cairán, y n'os digo proverbio.
- 3            No es menester exemplos ir buscando,  
              que lo tenemos hoy aquí presente.  
              Grandonio con sobervia stá bufando,  
C            que no ha d'aver como el ningún valiente.  
              Y de quien menos estarán pensando  
              se verá por el suelo entre la gente;  
              officio es de sobervia, agora oílde  
              que al sobervio lo abat'el más humilde.
- 4            Señor, si bien me acuerd'al otro canto  
              dixе, que Astolfo dixo por descuerno  
              al gigante: —Ya no t'alabes tanto  
              sino t'alabas hoy en el infierno.  
              Cuanto varón qu'as abatido en tanto,  
              si yo te tomo hoy, yo te gobierno  
              en la galera, pues te veo gigante:  
              haréte honra, en darte un vogavante.—<sup>149</sup>
- 5            El rey Grandonio que fue siempre usado  
              dezir ultrajes y no oír ninguno,  
              quedó con ira grande, tan hinchado  
              com'el mar tempestos'en tiempo bruno,  
              cuando del vient'stá más trabajado,<sup>150</sup>  
              espántas'el patrón, y cada uno  
              tanto pues se turbó, que sin más mientes  
              abaxa la cabeça y bate dientes.

<sup>147</sup> Las primeras tres estrofas son invención del traductor en las que desarrolla argumentos sobre la sobervia que fueron inspirados por la actuación de Grandonio en el canto anterior. Por tanto el texto de la OI empieza en la octava cuarta.

<sup>148</sup> *Tesifone y Megera*: furias infernales (GVA).

<sup>149</sup> v. 8: la OI: 87, reza: *...farotte honor, e sarrai braiavante!*; el traductor busca la similitud fonética pero se aleja en demasía del significado. En el verso italiano se entiende que Astolfo le hará honra al sarraceno en dejarle ser el jefe de la chusma de remeros. *Braiavante* < *braiare=gridare*, es decir, el que grita para cadenciar los movimientos de los remeros. Cómitre.

<sup>150</sup> *trabajado*: en la OI: 88: *travagliato*; Garrido de Villena lo admite como “agitado”, “convulso”.

- 6 Sopla d'enojo, como un gran serpiente,  
no quisiera ver tel'allí plantada;  
buelve con ira maliciosamente  
y enristr'aquella lanç'smesurada.  
Y bien cre'entresí que ciertamente  
lo passará por medio, y no hazer nada:  
o'charlo muert'encima los terrones,  
o'n dos pieças sacar de los arzones.
- 7 Ya vien'el gran pagano furioso,  
Astolfo que a su encuentro s'encamina,  
amarillo y un poco temeroso:  
morir más que vergüença determina.  
Y con correr ligero y tempestoso  
s'encuentran, ¡oh, bondad alta y divina!  
cayó Grandonio, piens'aora quienquiera  
al caer el estruendo que se hiziera.
- 8 Levántase una voz que parecía  
hundirs'el mund'l cielo arruïnarse;  
quien est'en el tablado se ponía  
en pies, que aún dond'stá piensa guardarse.  
A'stolfo cada uno engrandescía,  
los moros no sabían menearse.  
L'emperador qu'en tierr'al pagán vee,  
viéndolo con sus ojos no lo cree.
- 9 De la caída del feroz gigante,  
porque del lado izquierd'havía caído;  
la herida que ya recibió de ante,  
qu'a su encuentr'el marqués le avía herido.<sup>151</sup>  
Abrióse tanto, qu'el feroz semblante  
en tierra quedó, blanco amortescido:  
chorrando tanta sangre, qu'una fuente  
no lleva tanta, ni un bravo torrente.<sup>152</sup>
- 10 Astolfo vencedor s'est'en el puesto  
que apenas cree que tal haya passado:  
mirando con valor y alegre gesto,  
dos paganos, que solos han quedado.  
Hijos de reyes, avezados d'esto:  
Grasart'el Bruno, el un'era llamado;  
y el padre d'éste, a destruir s'esfuerça  
toda l'Arabia, y la ganó por fuerça.
- 11 Pilas'l otro, el padre a la Rosia<sup>153</sup>  
l'avía tomado, baxo Tramontana;  
tenía gran parte de la Tartaria,  
confina con el río de la Tana.  
Y por dezir lo qu'en los dos havía,  
estos dos solos de la ley pagana

---

<sup>151</sup> *el marqués le avía herido*: Olivero había herido a Grandonio en pleno pecho.

<sup>152</sup> Seguidamente, el traductor se salta la octava séptima del texto italiano, y deja de traducir lo siguiente, OI: 90: *Chi dice che la botta valorosa| De Astolfo il fece, et a lui dano il lodo;| Altri pur dice il ver, comm'è la cosa:| Chi sì, chi no, ciascun parla a suo modo.| Fo via portato in pena dolorosa| Il re Grandonio, il qual (si comm'io odo)| Occise Astolpho al fin per tal ferita,| Ben che anchor lui quel di lasciò la vita...*

<sup>153</sup> *Piliasí* aquí y *Grasarte* en la octava anterior, parecen nombres de nueva invención, el primero es el padre del segundo. La *Rosia* corresponde a Rusia del suroeste, el habitual confín oriental del río Don o Tana: la Siberia y Rusia meridional junto al Mar Negro cuyo rey era Agricane. Cfr. T/M: 91.

- justaron con Astolfo, y en un punto  
gustaron silla y tierra todo junto.
- 12 Un mensajero vin'al conde Gano,  
diziendo que Grandonio er'abatido:  
él no puede creer que aquel pagano  
por Astolfo a la tierra sea venido.  
Antes jura, y lo affirma con la mano:  
que algún estraño caso h'entrevenido,  
aquel gigante, que a su pensamiento,  
a derriballo no bastavan ciento.
- 13 Y agor'él piensa cierto de ganarse  
la honra de la justa començada;  
y queriendo más bella muestra darse,  
con su valor y pompa concertada.  
Onze condes consigo hiz'armarse,  
que todos onze son de su mesnada.  
Delante Carlo habla denodado:  
—Señor, —dize— perdona si he tardado.—
- 14 O sí, o no, que Carlos lo aceptasse  
no sé dezir, mas hizo buena cara.  
Parésceme qu'a Astolfo combidasse  
(pues no hay paganos, con quien más se holgara),  
qu'entrellos esta justa s'acabase;  
que bien pensó qu'en vello se alegrara,  
pues debe contentars'él, qu'es valiente,  
cuando vien'a encontrar con mucha gente.
- 15 Astolfo dezidor es de natura,  
respond'al mensajero: —Dile a Gano  
que no stá puest'en esso mi ventura,  
ni yo me curo d'él, ni de pagano.  
Mas él qu'es cautelosa criatura,  
muestr'el valor que tiene de cristiano;  
venga como querrá, que yo l'espero  
a él, y a otro cualquiera cavallero.—
- 16 El conde Gano casi sintió injuria,  
no respondió, mas va medio enojado;  
y contr'Astolfo parte con gran furia,  
diziendo s'entre sí: «¡Desvergonçado!»<sup>154</sup>  
de dichos te haré tener penuria»;  
que bien creyó tenello derribado,  
porque hazello no era cosa nueva,  
que muchas vezes ha hecho la prueva.<sup>155</sup>
- 17 No le salió como pens'el intento,  
que presto fue a tentar la tierra fría.  
Macario se moví'algo descontento,  
hizo cayendo a Gano compañía.  
«Que quiere Dios qu'un loco a su talento  
haga tal, —Pinabelo en sí dezía—,  
que avergüençe la casa de Magança»;

<sup>154</sup> *Desvergonçado*: en la OI: 92: *Giottone!*: hombre de la caverna, injuria común en el O.I. Cfr. BRU: 57. Cfr. I, xxiii, 53, v. 3, donde Garrido de Villena traduce como “¡Malvado!”; en I, xxvii, 11, v. 3 como “Glotón” y en II, v, 45, v. 2, como “Ladrón!”.

<sup>155</sup> Ya habíamos visto que Astolfo tiene mucha facilidad para caerse del caballo. (cfr. I,i,60)

- y en dezill'enristró luego su lança.
- 18      Éste cayó también al prim'encuentro.  
No preguntéis si Astolfo se holgava,  
iva hablando con su pecho dentro:  
«Todos caeréis, si el día no se acaba».  
Conde Smerillo bram'all'en su centro,<sup>156</sup>  
pero también por tierra revolcava,  
que fue llevado por el pie y la mano,<sup>157</sup>  
¡oh!, cuánto se lament'el conde Gano.
- 19      Falcón lo levantava y va diziendo:<sup>158</sup>  
—Tendrá Fortun'en sí tanta malicia,  
qu'este truhán se ha de quedar riendo  
de nos, y no ha d'aver par'él justicia.—  
Sobr'el arzón se haz'atar, creyendo  
que no le bast'a Astolfo su bullicia;  
vien'a la justa, y piens'estand'atado  
que no será de silla derribado.
- 20      Propio a la vist'el duque l'encontrava,  
y atado lo halló de tal manera  
que por un lado y otro se doblava  
como que muerto ya sin vida fuera.  
Todos miran si cae, o en qué parava  
y acaso un hombre la atadura viera;  
levántase una grit'entre la gente,  
atado atado v'el traidor valiente.
- 21      Con vergüença lo sacan sus criados  
y llévanlo con no poco tormento;  
los maganceses van avergonçados  
y Astolfo habla assí con ardimiento.  
—Vengan los que querrán a ser provados  
y átense bien, que yo soy muy contento,  
que atado, saben bien sin que lo diga,  
mejor que suelto, el loco se castiga.—
- 22      Anselmo de la Ripa, mal guerrero,<sup>159</sup>  
determinado ha y'en su pensamiento  
vengarse como falso cavallero;  
y com'Astolfo muestre su ardimiento  
él, d'improviso, se saldrá primero.  
Ranier le va delant'al mesmo intento;  
Anselmo d'Altafolla, atrás con esto  
pensando derribar'Astolfo presto.
- 23      Astolfo con Ranier vien'a'encontrarse  
con las piernas abiertas vin'al suelo  
y aún no acabav'Astolfo de adobarse  
que el bravo golpe puso algún recelo.  
Anselmo de improviso sin pensarse

---

<sup>156</sup> *Conde Smerillo*: puede identificarse probablemente con Smeriglione di Maganza, muerto por Reinaldo en el Morgante. Cfr. BRU: 57.

<sup>157</sup> v. 7: fue transportado como un cuerpo muerto. Cfr. T/M: 94.

<sup>158</sup> *Falcón*: uno de los de Magancia ya visto en I, ii, 54. BRU: 57, lo relaciona con Falcone di Velagna, del *Aspramonte*, traidor maganzeze muerto por Orlando.

<sup>159</sup> *Anselmo de la Ripa*: nieto de Gano, personaje que sólo aparece en esta octava, es uno de los maganceses, traidor como los otros. v. 7: *Altafolla* es un feudo de Maganza. Cfr. T/M: 95.



- con engaño teniendo harto duelo,  
vin'ancontrallo, con ligero paso,  
que voluntad no pareció más caso.
- 24 Per' Astolfo a la fin presumtuoso  
vino a ver com'está dur'el arena;  
pensad si quedó d'esto muy furioso  
qu'en pies endereçado no fue a pena.  
Cuando sacó l'espada desdeñoso  
y con la furia nada se refrena,  
va contra Gano stand'a poca pieça;  
y a Grifón dio un gran golp'en la cabeça.
- 25 De muerte l'escapó el buen yelmo fino;  
comiënçase la guerra d'enojados  
porque Gano, Macario y Ugolino  
encim' Astolfo van desesperados.  
Pero Ricardo y Naimo con Turpino<sup>160</sup>  
le ayudan contr'a aquellos conjurados;  
de acá y allá ya va creciendo gente,  
mas Carlos vino a tal inconveniente.
- 26 Con el bastón aquella parte, a ésta,  
dize: —¿Quién fu'el rebelde y atrevido  
que tuvo ardid de m'estorvar la fiesta?—  
Y en la cabeç' alguno fue herido;  
él sobre los estribos más se inhiesta  
y la spad'en la mano h'arremetido.  
Todos se apartan dándole obediencia,  
otros se van delante su presencia.
- 27 Dezia contr' Astolfo, y contra Gano,  
que no parece bien a cavalleros  
naturales del rein'en acto humano  
hazer com'infieles estrangeros.  
Viene Grifón delante Carlo Magno  
aquél que hazía primero tantos fieros:  
—¿Justicia señor! —dize arrodillado—,  
qu'en tu presencia he sido salteado.
- 28 »Puedes saber, señor, d'aquesta gente  
el caso acontescid'en tu presencia,  
y si hallas que yo primeramente  
contr'el inglés hiziesse violencia,  
mandarás castigarme, que paciente  
me pong'aquí esperando tu sentencia;  
mas si ves el contrario, haz justicia  
en quien ha levantado la malicia.—
- 29 Astolfo stá desacordado de ira  
que no spera a'scuchar tantas razones;  
ni la presencia del rey Carlos mira  
y a todos trata con dos mil baldones,<sup>161</sup>  
diziendo: —Mala casta que bien tira  
el ánimo contino a las traiciones.—

---

<sup>160</sup> *Ricardo*: opina BRU: 59, que probablemente se trate de Ricardo de Normandía. Ya habíamos visto (I,ii,57) que Turpín había participado en la justa cayendo del caballo por el encontronazo con Grandonio.

<sup>161</sup> v. 4: el verso castellano no tiene nada que ver con la versión italiana, OI: 98, que reza: *Che sei ben nato di quella somenza*.

- Respóndele Grifón: —Verías hablarte,  
mas atentado stand' en otra parte,
- 30    »pero aquí a la razón yo me someto,  
teniendo reverenci' al señor mío.—  
Respond' Astolfo: —Yo pues te prometo  
de castigarte do no havrá desvío.—  
El rey Carlos turbós' en el aspeto  
y dize a' stolfo: —Si no cess' el brío  
haréte, si no hablas como debes,  
qu'el desacato con tu costa prueves.—
- 31    Por est' Astolfo más no se mesura,  
mas trátalos peor con villanía,  
como quien offendido stá, y no cura  
sino hablar, cuan más alto podía.  
Alleg' el cond' Anselmo sin mesura,  
por mala suerte Astolfo lo veía;  
no se detiene, ni speró más nada  
corriendo va' herille con la spada.
- 32    Y ciertamente que l'huviera muerto  
si Carlos no l'huviera defendido.  
Agora Astolfo todos dan el tuerto,  
mand'el emperador que sea punido.  
Y al castillo con furia y desconcierto  
mandó llevarlo por descomedido,  
adonde de locura cobró aviso,  
qu'estuvo allí más tiempo que no quiso.
- 33    Dexémoslo, qu'está mejor librado,  
que los tres que d'amor suffrían tormento,<sup>162</sup>  
que día y noche no havían reposado  
qu' Angélica los tien' en descontento.  
Diversa vía todos han tomado,  
y en Ardenia los tres tienen su intento:  
llegó primero el príncipe gallardo,<sup>163</sup>  
mercedes a la spuela y a Bayardo.
- 34    Por la selv' el varón animoso  
mirand'alrededor iva buscando:  
ve un bosquezillo d'árboles umbroso  
que un riachuelo todo va cercando.<sup>164</sup>  
Agrádal' el lugar tan espacioso,  
y por el bosquezillo s'iv' entrando  
y en la mitad d'él vido una fontana,  
fabricada no fue por arte humana.
- 35    Tod'esta fuent'estava bien labrada  
d'un alabastro blanco y bien polido:  
tan ricamente d'oro stá adornada  
qu'al prado dava luz que stá florido.  
Por Merlín fue la fuent' edificada  
por Tristán cavallero conocido,  
porque beviendo d'ella olvidé luego

---

<sup>162</sup> *Dexémoslo*: entrelazamiento con fórmula verbal, donde se retoma la acción de los otros tres enamorados: Ferraguto, Reinaldo y Orlando, de los que se hablará a continuación.

<sup>163</sup> *príncipe gallardo*: se refiere a Reinaldo, acompañado siempre del mismo epíteto.

<sup>164</sup> vv. 3-4: típico *locus amoenus*.

- la reina que l'a puest'en tanto fuego.<sup>165</sup>
- 36 Tristán (quicá que por su desventura)  
jamás aquella fuente avía llegado,  
por más vezes qu'anduvo a la ventura  
y aquella tierra tod'arrodado.  
Pues esta fuente tiene tal natura  
que cualquier cavaller' enamorado  
beviendo d'ella, luego aborrescía  
con odio, aquel amor qu'antes tenía.
- 37 Er'el sol alto y haze mucho caldo  
cuando llegó con l'intinción que iba:  
de sudor lleno 'l príncipe Reinaldo  
y combidado de aquel agua viva,  
apeós'al milagro, y escuchaldo  
que de sed y d'amor todo se priva;  
que beviend'el licor fresco y gracioso  
mudós'el coraçón todo amoroso.
- 38 Y entre sí mesmo piens'en la baxeza  
qu'es seguir una cosa qu'es tan vana;  
no tien'en tanto ya la gentileza  
que'stimava primero más que humana.<sup>166</sup>  
Antes s'olvida, tanta sutileza  
y fuerça tien'el agua soberana;  
y tanto en el querer se demudava  
qu'Angélica del todo desamava.
- 39 Y con sobervia faz, d'esta manera  
torn'atrás conociendo su ventura;  
y assí pensoso lleg'a una ribera  
de un agua viva cristalina y pura.<sup>167</sup>  
Todas flores que muestra primavera  
havía aquí pintado la natura,  
y hazen sombra' aquel lugar divino  
un'oliva, una haya, un alto pino.
- 40 La ribera d'amor se llamó ésta,  
que la dexó Merlín all'incantada:  
es el licor y la natura d' ésta  
qu'el alm'enciende y torn' enamorada.  
Cavalleros antiguos en la fiesta  
gustaron d'aquel'agua mal hadada;  
no la gustó Reinaldo porque havía  
apagado la sed qu'antes traía.

---

<sup>165</sup> vv. 7-8: el traductor realiza un circunloquio extraño forzando la rima, con seguridad se entiende mejor en la OI: 101: *Perché Tristano, il cavaller ardito, | Bevendo a quella lasci la Regina | Che fu cagione al fin di sua roina.* En esta octava se presenta la famosísima fuente del desamor o fuente de Merlín, origen del conflicto amoroso de los protagonistas que bebiendo sus aguas, se enamoran de aquellos que no los aman, o se desenamoran, cuestión que se explica en la octava siguiente. Esta fuente, de origen mágico-maravilloso y motivo de ascendencia clásica se erige, por tanto, en un elemento estructurante del poema: la fuerza invencible del amor. Cfr. T/M: 101. Boiardo alude a la tradición artúrica con el reconocido personaje legendario de Tristán como parangón y ejemplo de la locura amorosa. El autor tiene la intención de mezclar un personaje carolingio, Reinaldo, con un pasaje artúrico. La *Regina* pues de la versión italiana, es Iseo, la esposa del rey Marco. Cfr. T/M: 102. Se realiza la comparación de ambas historias ya que estos personajes fueron víctimas también de un filtro amoroso, que ingerido por error, los llevaron a la ruina. La fuente y la simbología del agua ha tenido una presencia de suma importancia en la literatura europea medieval.

<sup>166</sup> Reinaldo se aleja del lugar donde podría haber encontrado a Angélica, puesto que había desaparecido el objetivo de la búsqueda: ya no estaba enamorado por haber bebido el agua mágica. Cfr. T/M: 103.

<sup>167</sup> v. 4: otro *locus amoenus*: agua limpia que corre a través de las flores bajo la sombra de los árboles. *Idem*.

- 41 Mudado tod'el cavaller'gallardo  
pones'a reposar tiempo teniendo;  
primero quit'el freno a su Bayardo  
y alrededor lo dex'andar pasciendo.  
En la ribera, sin ningún resguardo,  
baxo la sombra y stava dormiendo:  
duerm'el varón, que muy buen sueño tiene,  
mas veis una ventura que le viene.
- 42 Angélica, después que fue partida  
de l'horrible batalla y tan acerba,  
llega'l río, y la gran sed la combida  
a beber, y saltó sobre la yerba.  
Ved nueva cosa que jamás fu'oida  
qu'amor castigar'aquella superba;  
viend'el varón que stav'allí dormido,  
el coraçón se vio luego encendido.
- 43 At'en el pino el blanco palafreno,  
hazia Reinaldo un poco s'avezina,  
mirand'al cavallero tan sereno  
no sabe qué hazerse la mezquina.  
Estav'alrededor el prado lleno  
d'açucenas y rosas, entre spina  
las deshojava con la blanca mano  
en la car'al señor de Montalvano.
- 44 Reinald'aquel rumor ha despertado,  
ve la donzella, y qué hazerse duda.  
Graciosament'ella lo ha saludado,  
la car'al paladín se le demuda.  
Muy prest'en el arzón ha cavalgado,  
la lengu'en vella se le tornó muda;  
al bosque huye, y ella su cavallo  
ha tomado, que no piensa dexallo.
- 45 Detrás le va siguiendo y le razona:  
—¡Ay franco cavallero! ¿por qué huyes?,  
que t'amo mucho más que a mi persona,  
y tú por darm'el pago lo rehuyes.  
Ves que no soy Ginamo de Bayona<sup>168</sup>  
que quiso saltearte, y me destruyes,  
no soy Macario o Gano, y te prometo<sup>169</sup>  
qu'a todos quiero mal por tu respeto.
- 46 »Ámote más, que a mí no podrí'amarme,  
y tú me huyes, tanto desdeñoso,  
mira qué hazes, buélvet'a mirarme,  
si mi cara no te haze temeroso.  
Tú te vas y no quieres escucharme  
por lugar tan oscuro y peligroso.  
¡Ay, por Dios!, para un poco, par'oírte,  
que no puedo dexar ya de seguirte,
- 47 »que si por mi ocasión o desventura

<sup>168</sup> *Ginamo de Bayona*: en el comienzo del *Rinaldo da Monte Albano*, Ginamo declara ser el verdadero padre de Reinaldo y sus hermanos. Luego se descubre su traición y Reinaldo lo mata. Cfr. BRU: 65.

<sup>169</sup> *Macario o Gano*: enemigos tradicionales manganeces de Reinaldo. Cfr. T/M: 106.

- algo te aconteciesse o a el cavallo,  
sería mi vida triste, acerba y dura  
si el vivir menester fuess'alargallo.  
Buelve por Dios y mir'esta figura,  
no huyas este rostro, sin mirallo,  
no meresce mi edad tanta huída,  
antes cuando huyesse ser seguida.—
- 48 Estas palabras, y otras más que suele  
dezir la dama, iva diziend'en vano.  
Bayard'al parescer muestra que buele,  
ívasele de vista por lo llano.  
Pues ¿quién sabrá dezir cuánto se duele?  
La mezquina batiendo mano a mano  
llora con grande voz y desconsuelo,  
llama cruel, estrellas, sol y el cielo.
- 49 Pero a Reinaldos más crüel dezía  
hablando con la voz muy piadosa:  
—¿Quién creyera, qu'en un tal rostro había  
una inhumanidad tan desdeñosa?  
Yo soy tan loca que no m'advertía  
no ser mi calidad tanto dichosa  
que conveng'a Reinaldos tanpreciado,  
mas no s'a d'sdeñar de ser amado.
- 50 »¿Cómo que no deviera comportarse  
a dexárseme ver con más sossiego?,  
¿y no deviera ya de contentarse  
qu'él mitigasse mi amoroso fuego?  
Bien sé que no hay razón para humillarse,  
mas do hay amor, razón se huye luego,  
por esto cruel villano, yo lo llamo,  
mas sea, tal cual es, assí lo amo.—
- 51 Bolvió haziendo siempr'estos clamores  
diziend'al prado dond'estuvo echado:  
—Felices yervas o felices flores,  
que tocastes el rostro delicado:  
cuant'embidia os tendré por mis amores.  
¡Oh cuán felice ha sido vuestro hado!,  
más qu'el mío, qu'agora scogería  
morir, por otro tal, si me venía.—
- 52 Del palafren s'ape'assí hablando,  
y andava por el prado la donzella;  
dond'stuvo Reinaldo iva besando,  
besa las yervas, donde ve la huella.  
La mezquinilla lo hazi'estimando  
matar la llama, y más s'enciend'en ella;  
pensando reposar allí, sentóse  
en el mesmo lugar y adormescióse.
- 53 Dexald'estar, qu'estáis maravillados,<sup>170</sup>  
como Gradaso tard'en su llegada,<sup>171</sup>

---

<sup>170</sup> *Dexald'estar*: rápido cambio del hilo narrativo, volvemos a tener noticias de Gradaso: fisura argumental que ocasiona un quiebro violento en la narración.

- pues no serán tres días aún passados  
que no se suen'en Francia ya su armada.  
A'España los navíos son llegados,  
mas no quiero hablar de su mesnada;  
primero diré quant'á contescido  
a los tres qu'el amor los ha traído.
- 54 Pues Ferraguto por el bosqu'andava  
encendid'en el alma sin mesura  
amor, ir'en el pecho l'inflamava  
que su propia vida no se cura.  
Si a la hermosa dama no hallava  
o Argalía que trae fuert'armadura,  
su pena doblará con más pujança  
si no toma del moço la vengança.
- 55 Y caminando en este pensamiento  
mirand'a todas partes todavía,<sup>172</sup>  
ve dormir con sabor y con contento  
un cavallero, y ve qu'es Argalía.  
Atado stá el cavallo a su talento,  
Ferragú lo desata, que quería  
hazello ir, y un árbol meneando  
el cavallo s'spanta y va saltando.
- 56 Después d'un salt'en tierra s'apeado  
y baxo un bel laurel en la ribera  
s'asienta, do'l cavall'estava atado  
y que despiert'el enemigo spera.  
Y como tien'el ánimo inflamado  
le pesa de hazer tan larg'espera,  
mas entre sí la color á roya  
por n'hazer con llamallo villanía.<sup>173</sup>
- 57 En poca d'hora luego fue despierto,  
y no ve su cavall'allí el guerrero;  
el pesar que tomó fue lo más cierto,  
qu'a pie nunca podrá ser tan ligero.  
Ferragú que dessea vello muerto,  
le dize: —No penséis más cavallero,  
qu'el uno ha de morir sin escusallo:  
será del que quedare mi cavallo.
- 58 »El tuyo (por quitarte l'esperança  
de más huir) lo desat'en llegando;  
muestra pues con el pecho tu pujança  
que huyend'el ardid se v'apocando.  
Tú huiste, y aunqu'as hecho tardança<sup>174</sup>  
haré que te arrepientas peleando;  
defenderte conviene y ser gallardo,  
si quiés la vida, y ¡sus!, que mucho tardo.—<sup>175</sup>

---

<sup>171</sup> *tard'en su llegada*: del cual se había narrado la partida hacia occidente en el inicio del poema. (Canto I). Entrelazamiento brevísimo y descolgado de la narración inmediatamente anterior y posterior que sí tiene unidad argumentativa.

<sup>172</sup> *todavía*: en la OI: 111: *tuttavia*, que significa continuamente, el traductor usa la rima del italiano pero erra en el significado.

<sup>173</sup> v. 8: en la OI:112: *Parendogli isvegliarlo vilania*, el enemigo espera a que el caballero se despierte, anotan T/M que es un topos narrativo caballeresco, ejemplo de la gran bondad de los caballeros antiguos.

<sup>174</sup> *qu'as hecho tardança*: cometiste un fallo. Cfr. BRU: 78.

- 59 Responde l' Argalía: —No embaraço  
yo la razón, ni hago mancamiento:  
juro por esta mano y este braço  
y al corazón, que dentr'al pecho siento,  
que no huí por verm'en embaraço  
ni por cansancio, ni temor, qu'es viento,  
pero huí (que cierto no deviera)  
porque mi herman'en don me lo pidiera;<sup>176</sup>
- 60 »tómal'en fin assí como quisieres,  
que para ti me hallo aventajado;  
o la guerra o la paz, cual tú escogieres,  
bien sabes que otra vez t'e ya provado,  
y si no, muestra luego aquí quién eres.—  
Ferragut'un momento no ha tardado,  
diziendo a voces, que parece qu'arda:  
—¡Sus, a las manos, y de mí te guarda!—<sup>177</sup>
- 61 El uno contr'el otro allí movióse  
con fuerça grande y mucha maestría;  
el menear la spada bien sintióse  
una milla, al estruendo que hazía.  
Argalía da un salto y arriscose:  
alça la spada cuanto más podía  
diz'entre sí: «No puede ser herido,<sup>178</sup>  
mas echarélo a tierra amortescido».
- 62 Dand'el golpe Argalía amenazava  
qu'atordido lo huviera ciertamente,  
mas Ferragut'encima se le echava,  
y aférranse un'al otro prestamente.  
Argalía más fuerças alcançava;  
más diestro es Ferragú y más diligente,  
y en fin, ¿por qué m'alargo y me trabajo?,  
qu'el Argalía vino a star debaxo.
- 63 Mas com'aquél, que tiene mucha fuerça,  
teniendo fuerte a Ferragú abraçado  
buélv'es encima, y mucho más s'esfuerça  
con la manopla en la frente le ha dado.  
La daga saca Ferragú y por fuerça  
baxó al lugar que tiene desarmado:<sup>179</sup>  
por una ingle le metió la daga.  
Eterno Dios, ¡qué peligrosa llaga!
- 64 Porque si al moço le quedara vida  
no había persona que valor más alta,  
ni de fuerça tan grande y atrevida;  
ninguna cosa sino fe le falta.<sup>180</sup>

---

<sup>175</sup> *sus*: adjetivo usado aquí como interjección: ¡Eah! Cfr. Keniston: 687 (43.32).

<sup>176</sup> Como ya se ha visto, el comportamiento de Argalia responde a los preceptos caballerescos, aquí explica los motivos de su fuga, aunque reconoce que ha sido una acción desleal. Cfr. T/M: 113.

<sup>177</sup> *te guarda*: ejemplo de servidumbre rítmica, el traductor usa el mismo verbo que en la OI: 113: *guardare*, que en castellano sería: *de mi te protejas o cuídate de mí*.

<sup>178</sup> *no puede ser herido*: Argalia sabe que Ferraguto es invulnerable por su propia confesión (cfr. I,ii,10)Cfr. T/M: 114.

<sup>179</sup> *que (Argalia) tiene desarmado*: recordemos que las armas del sarraceno estaban encantadas.

<sup>180</sup> v. 4: es un *topos* caballeresco, la máxima alabanza para un no cristiano. Para ser perfecto sólo le faltaba a Argalia ser cristiano. Cfr. T/M: 115.

- Ora ved que la vida es ya perdida,  
y con boz congoxosa la vista alta  
dízele a Ferraguto: —Pues que muero,  
un don quiero de ti, buen cavallero;
- 65 demandot' esto por cavallería,  
varón cortés, y no debes negarme,  
que a mí, con tod' el armadura mía  
dentro d' un río me promet' echarme.  
Que después, yo soy cierto, se diría  
cuando alguno viniesses a desarmarme:  
“vil cavallero fue quien se ha dexado  
morir assí, stando tan bien armado”.—
- 66 Ferraguto de lástima llorava  
paresce un yelo puest' al sol caliente,  
y al casi ya sin vida, confortava:  
—Dios sabe mi pesar aquí al presente.—  
El caso doloroso lo guiava,  
el cielo y la Fortuna lo consiente:  
—Sólo sta guerra hize por mi gloria,  
tu muerte no busqué, mas mi victoria;
- 67 »mas d' esto te prometo hazer contento  
sobre mi fe, todo pesar despide,  
que irá tu voluntad a cumplimiento  
y si pued' hazer otro, manda y pide.  
Mas porque stoy (aunque con descontento)  
entre cristianos, qu' esto más m' impide,  
si me conoscen de peligro ay duda,  
te ruego que me des en esto ayuda.
- 68 »Por cuatro días el yelmo tú me presta,  
que tornárelo do tu querer manda.—  
Argalía muriend' a la propuesta  
con la cabeç' otorga la demanda.  
Ferraguto s' stuv' en la floresta  
hasta qu' el alma fuer' el cuerpo anda,  
y cuando vido ser del todo muerto,  
tómál' en braços el varón experto.
- 69 La cabeç' en un punt' ha desarmado,  
siempre llorand' aquel gentil guerrero,  
y en la suy' aquel yelmo s' anlazado,  
y la cimera le quebró primero.<sup>181</sup>  
Cuando y' en su cavallo ha cavalgado,  
con el muert' en los braços v' el sendero  
qu' al río muy derecha iva la vía,  
y en llegar luego echó dentr' Argalía.
- 70 Después qu' un poc' estuvo aquí mirando  
por la ribera s' iva muy pensoso.  
Ahora yo me torn' al cond' Orlando,<sup>182</sup>

---

<sup>181</sup> v. 4: era necesario partir la cimera por cuanto llevaba la insignia del anterior propietario y le habría conducido a una falsa identificación. Cfr. T/M: 117. Recordemos el origen del uso de las insignias, con sus figuras y colores, es decir, el objetivo del nacimiento de la heráldica, distinguir a los caballeros que iban tapados por sus armaduras, protegidos de pies a cabeza y era imposible reconocerlos en una batalla o en un torneo, incluso entre ellos.

<sup>182</sup> *torno*: aquí asistimos a otro cambio de escenario, dejando a Ferraguto pensativo yéndose del lugar, después de los honores fúnebres a Argalía. Cfr. T/M: 117.



- qu'el desierto ha buscado congoxoso.  
Y como ve qu'embalde va buscando,  
por no hallar a Angélica enojoso,  
blasfemando fortuna, si es por ella,  
allega dond'stava la donzella,
- 71 la cual dormía un sueño tan sereno,  
no sé dezir a qué parescería:  
las yervas florecían, el prado ameno,  
y par d'ella d'amores se cubría.  
Cuantas hermosas uv'al tiempo bueno  
y agora qu'hermosura florecía,  
parescerían par de la donzella  
strellas a Diana, o al sol ella.
- 72 Atent'estav'el Conde a remiralla,  
paresce que de vid'está diviso;  
y no s'atreve punt'a despertalla,  
y envelesado míral'en el viso.  
Consigo habla, por no recordalla:  
«Si stoy aquí, o stoy en paraíso,  
en fin la veo y es cierto mentira:  
que duermo y sueño y el desseo la mira».<sup>183</sup>
- 73 Y assí mirándola se deleitava  
el franco Conde, razonand'en vano;  
muy mejor maña en pelear se dava  
qu'en amores, ni en ser buen cortesano.  
Quien tien'al tiempo y tiempos aguardava,  
vazía s'hallará siempre la mano,<sup>184</sup>  
como d'oy podrá bien acordarse  
qu'un gran plazer perdió, por esperarse.
- 74 El fuerte Ferraguto caminando  
por detrás la ribera se venía,  
y luego qu'aquí vid'al cond'Orlando  
bien qu'al presente no lo conocía.  
Estávas'entre sí maravillando,  
después ve la donzella que dormía:  
conóscela de presto y nada duda,  
todo en la cara y coraçón se muda.
- 75 Por cierto tiene ya qu'el cavallero  
estav'allí con ella por guardalla,  
y con boz orgullos'el buen guerrero  
buelv'al qu'stá cubierto de la malla.  
—Antes que tuya, mía fue primero,  
por esso determina de dexalla,  
o la dama o la vida, no te pene,  
qu'avell'en todo caso me conviene.—
- 76 Orlando que rabiava y'en el pecho  
y viendo s'storvar tal aventura,<sup>185</sup>  
dize: —Ve cavallero, haz tu hecho,  
no vengas a buscar malaventura.  
Porque te juro que ni hazer despecho

<sup>183</sup> Boiardo expresa la profunda convulsión del héroe dudando de su realidad.

<sup>184</sup> La castidad del héroe carolingio es para Boiardo ahora simplemente incompetencia amorosa. Cfr. BRU: 72.

<sup>185</sup> *s'storvar ial aventura*: la fortuna de haber encontrado a Angélica dormida. *Idem*: 73.

- a nadie procure, por mi fe pura,  
y estar tú aquí m'offende, y es tan fuerte  
que fuerça me será darte la muerte,
- 77    »pues uno de los dos deve partirse  
(a lo qu'entiendo) d'este lugar luego;  
de mí no quiero qu'aya de dezirse,  
tú no podrás estar sin dessossiego,  
qu'a quien m'enoja, hag'arrepentirse.—  
—Y si tuviesses tú delant'un fuego  
huyendo dentro d'él te meterías,  
—dezia Ferragú— y no sperarías.—
- 78    Orlando se turbó d'enojo y d'ira,  
y la sangre la cara le ha inflamado.  
—Yo soy Orlando —y de su spada tira—,  
y si aquí todo el mundo fuess'armado,  
cuant'el sol de una parte a la otra mira,  
un punto no m'harían espantado,  
pues quieres sin tener caus'enojarme,  
haré por fuerça qu'ayas de dexarme.—
- 79    Ya se comiença la mayor batalla  
que jamás no se vio entre cavalleros;  
las armas de los dos a malla a malla  
caen cortadas de los golpes fieros.  
Cada cual se da priessa y siempre calla,  
que lo han bien menester los dos guerreros,  
que cuando la donzella despertava  
embalde la batalla se acabava.
- 80    En este tiempo pues fue resentida <sup>186</sup>  
la dama con el rostro muy sereno;  
mas luego se tornó descolorida,  
que d'armas rotas vid'el prado lleno.  
La batall'espantos'es muy reñida;  
ella de presto tom'el palafreno  
y va por la floresta galopando,  
entonces de herir se dexa Orlando.
- 81    Y diz: —Cavaller, por cortesía,  
diffiere la batall'aor'al presente,  
y déxame seguir la dama mía,  
y seret'obligad'eternamente,  
que muy grande locura nos sería  
pelear, y la caus'estar ausente,  
porque se va la que nos puso en ella,  
por Dios, te ruego, déxam'ir tras ella.—
- 82    —¡No, no! —responde Ferragú animoso,  
menea la cabeça y dentro brama—,  
si dexas la batalla de medroso  
conviénete también dexar la dama;  
yo te prometo que será forçoso  
qu'el uno de los dos gane la fama:  
si yo te venço, mío ser'el intento,  
si tú me matas, tuyo el pensamiento.—

---

<sup>186</sup> fue resentida: en la OI,121: *si fu risentita*: Angélica se despertó. El traductor no consigue otra alternativa al verso; simplemente le interesa la rima y deja el término italiano.

83      —Poca ventaja havrás, yo te prometo  
d'esta batalla— le respond'el Conde.  
Agora se comienç'el nuevo effeto  
qu'el uno al otro nada no responde.  
Veréis amor obrar su gran defeto,  
Orlando su valor aquí n'esconde,  
y Ferraguto, como le conviene,  
ser'en el otro canto qu'ora viene.

CANTO CUARTO, *que trata cómo estando combatiendo Orlando y Ferraguto llega Flordespina y los desparte; y se lleva a Ferraguto al campo de Marsillo, porque Gradaso le tiene puesto en estrecho. Carlo Magno acuerda en consejo de embiar socorro a Marsillo; lleva el cargo Reinaldos; va con la gente; y llegados delante la de Gradaso, mézclase la batalla.*

- 1 Amor, en cuantas formas se reparte  
tu gran poder, y a todo das salida.  
Privas la libertad por una parte  
A que hazes no stimar nada la vida;  
y aquél que piens'en ti tener más parte  
sin ninguna fe halla la salida;  
y en tantas formas vemos tu figura  
que ninguno conosce su ventura.
- 2 En un instante nascas donde quieres,  
cresciendo tu poder cada momento,  
y en otro instante, y aún más breve, mueres  
B dexando tod'el mundo en perdimiento.  
Ya nos llevas atados tras mugeres;  
ya buelvas tu querer al nascimiento;  
ya hazes olvidar honra y estado;  
ya quieres por honor ser olvidado.
- 3 En este punto, nos has dado muestra  
de la diversidad de tus colores.  
El moço Ferraguto ardid se muestra  
C qu'en la dama stán puestos sus amores;  
y en oyendo la nuev'a la siniestra  
los del padre y honor fueron mayores.  
Todo lo hazes tú, y en todo cabes,  
y el cómo y el porqué, también lo sabes.<sup>187</sup>
- 4 Contéos en el trabajo que se halla  
la flor de cavalleros qu'ay al mundo.  
Por ventura otro par que vista malla  
n'ha visto el sol a lo que yo me fundo.  
Orlando con ninguno hizo batalla  
que dure al tercer día, ni al segundo,<sup>188</sup>  
sino dos, y jamás se ha visto otro:  
don Claro es éste, Ferragut'est'otro.<sup>189</sup>
- 5 Agora tornan juntos a'frontarse  
con vista horrenda, con feroz resguardo;  
comiençan entre sí a maravillarse  
que hallassen contrario tan gallardo.  
Primero no pensava de igualarse  
consigo el moro al amo de Bayardo;  
por cosa tiene agora muy sabida,  
que no hay ventaj'alguna conosciada.
- 6 Ya se comienç'el despiadado juego  
hiriéndose los dos muy crüelmente;

---

<sup>187</sup> Las tres primeras octavas son invención de Garrido de Villena, donde trata el concepto del amor como fuerza que todo lo maneja.

<sup>188</sup> Nadie podía resistir en duelo con Orlando por más de tres días. Fue uno de los privilegios concedidos al héroe en su ordenación como caballero por Santiago de Compostela. Cfr. BRU: 76.

<sup>189</sup> *don Claro*: < *don Chiaro*: uno de los protagonistas de la *Gesta de Aspramonte*; enemigo de Carlomagno, fue muerto por Orlando en un duelo de tres días. *Idem*.

- del golpe las espadas echan fuego,  
escudo y armas rompen igualmente.  
Y cada uno d'ellos sin sosiego  
desarmado se muestra más valiente;  
no se hieren, que son los dos hadados,  
de color de carbón están parados.<sup>190</sup>
- 7     Iguales son los dos, hiérense en vano,  
no hay esperanza de vitoria cierta.  
Mas veis una donzella por el llano,  
que d'estameña negra iva cubierta;<sup>191</sup>  
batiéndose la cara con la mano,  
llorando dize: —Triste, ¡yo soy muerta!<sup>192</sup>  
¿cuál Dios? ¿cuál hombre, me hará tal guía,  
que hall'a Ferragut'en esta vía?—
- 8     Y luego, como vee los cavalleros  
entrós'en medio con su palafreno.  
Apartan los cavallos los guerreros,  
salúdalos con rostro algo sereno,  
y dize a Orlando: —¡Oh, flor de los más fieros!,  
aunque no me conozcas no me peno,  
ni t'aya visto y'en ninguna vanda,  
que no me negarás esta demanda.
- 9     »Lo que te pid'es qu'esta batalla  
que sea con Ferraguto differida,  
qu'en gran fatiga mi ánima se halla,  
y he menester su ayuda tan valida.  
Si la fortuna, que tras mí no calla,  
me dexa en este tiempo con la vida,  
prometo que podré galardonarte  
de modo que de mí puedas loarte.—
- 10    El Conde le responde: —Soy contento  
(con quien llen'está de cortesía)  
y si m'as menester a tu contento  
t'offrezco y mando la persona mía.  
No me falta la fuerça o ardimiento,  
que aunque te falte Ferragut'oy día,  
si menester me havrás a mí primero  
haré lo que se deve a cavallero.—
- 11    La dama vergonçosa se le inclina,  
y a Ferragú dize: —Señorpreciado,  
no me conoces, ¡que soy Flordespina!<sup>193</sup>  
Tú combates agora descuidado  
de tu tierra, que todo va en rüina.  
Tu padre y Falsirón aprisionado;<sup>194</sup>

---

<sup>190</sup> *de color de carbón*: Orlando y Ferraguto estaban encantados y por tanto eran invulnerables a las heridas de sangre, pero no a los golpes que dejaban hematomas en la piel; de ahí el color del carbón. Cfr. T/M: 125.

<sup>191</sup> *estameña*: tejido de lana sencillo y ordinario, que tiene la urdimbre y la trama de estambre. (Cfr. Sigüenza Pelarda: 62). En la OI se habla de *samitto o sciamito*, que al contrario es un tejido oriental sutil tipo seda: dos tipos opuestos de material que Garrido no duda en cambiar por la servidumbre a la rima. Por cierto, la donzella venía vestida de negro en señal de luto por las desgracias que le estaban sucediendo y que averiguaremos más adelante.

<sup>192</sup> En la OI: 126, reza: *Misera! Diserta!*: abandonada, desgraciada; Garrido una vez más prefiere el metro aunque se aparte del significado.

<sup>193</sup> *Flordespina*: ya había sido mencionada en (I,ii,4) como hermana de Matalista; más tarde en el Libro III, viii, 63, se sabrá que es hija de Marsilio y al ser éste cuñado de Carlomagno es, por tanto, sobrina del emperador.

- no hay Aragón, Valencia stá quemada,  
y Barcelona entorno sitiada.
- 12    »Un alto rey, que se llamó Gradaso,  
que señorea toda Sericana,<sup>195</sup>  
con infinita gente ha hecho el passo<sup>196</sup>  
contr'el rey Carlo y toda la pagana.  
De moros y cristianos triste caso,  
tregua ni paz no haze a gent'humana;  
descendió en Gibraltar, quem'a Sevilla,  
y tod'España es fuego a maravilla.
- 13    »El rey Marsillo sólo en ti confía,  
y solamente a ti llorando llama.  
Vi al viejo rey qu'el rostro se batía,  
viendo s'arder en encendida llama.  
Ven, rescata tu padr'en este día  
del sobervio Gradaso, gana fama;  
nunc'as tenido ni tendrás vitoria  
que más honra te gane, fama y gloria.—
- 14    ¡Oh, cuánto fu'espantado el saracino!  
Como aquél, qu'escuchava cosa nueva,  
buéives'a Orlando y dize: —Paladino,  
haremos otro día nuestra prueba;  
mas yo te juro por Macón divino  
que semejant'a ti nadie s'aprueba,  
que si yo te venço, desd'aquí me fundo  
a dezir, que soy flor de tod'el mundo.—<sup>197</sup>
- 15    Los cavalleros fueron despartidos,  
Orlando dio la buelta hazia Levante,  
que todo su desseo y sus sentidos  
es seguir de contin'el bel semblante.  
Mas sus trabajos le serán perdidos,  
que como les huyó a los dos delante;  
luego la dama por nigromancia  
llevada fue, que nadie la veía.<sup>198</sup>
- 16    Ferraguto se va con ardimiento  
por la selv'adelante a largo paso,  
que cad'hora le paresce ciento  
de hallarse a las manos con Gradaso.  
Por esto iva ligero com'un viento,  
per'en el razonar va tris'y laso.  
Mas tornemos a Carlos qu'á sentido<sup>199</sup>

---

<sup>194</sup> *Falsirón*: padre de Ferraguto, hermano de Marsilio y Balugante, por tanto, el caballero y ella son primos. El traductor introduce dos personajes: “tu padre” y “Falsirón”, cuando en la OI: 127 se habla del mismo personaje: *...preso è tuo padre Falcirone*.

<sup>195</sup> *Sericana*: tierra entre la India y Tartaria. El epíteto de *Serica*, derivado de la producción y comercio de la seda (lat.>*ser*) era aplicado sin embargo a la China septentrional: *Terra della seta*. Cfr. T/M: 127.

<sup>196</sup> *ha hecho el passo*: ha pasado el mar, iniciado la expedición.

<sup>197</sup> *soy flor*: el más valeroso campeón. Hasta aquí llega el relato de la primera parte: la llegada de Angélica a París con el consiguiente revuelo en la corte y la huída final de la princesa pagana y, en pos de ella, Reinaldo, Orlando y Ferraguto.

<sup>198</sup> La dama del *bel semblante*: Angélica ya había proyectado (Cfr. I,ii,12) hacerse transportar en vuelo utilizando el libro de los encantamientos de Malgesi. Cfr. T/M: 129.

<sup>199</sup> *Mas tornemos a Carlo*: otro cambio de rumbo en el hilo narrativo con este verso tipo “visagra”, dividiendo la octava en sus dos últimos versos. Este es el típico freno a un relato cuya acción apenas iniciada pero intuída en su desarrollo, deja al público con el deseo de seguir sabiendo. Se deja este punto en suspenso para describir los preparativos en el campo de Carlomagno y la guerra contra Gradaso que será el argumento dominante de éste y el próximo canto. Cfr. T/M:

- la destrucción d'España y el ruido.
- 17 De su consejo haze real muestra,  
y estav'allí Reinaldo paladino,  
y dízeles: —Por ley se nos amuestra,  
cuando s'arde la cas'a tu vezino,  
que devemos guardar también la nuestra;  
digo que si Marsillo es sarracino,  
d'esto no curo, qu'es nuestro cuñado,<sup>200</sup>  
y muy vezino a Franci'está su stado.
- 18 »Es nuestro parescer y alta sentencia,  
que l'ayudemos presto, socorriendo  
contra l'estrema y tan feroz potencia  
del rey Gradaso, el cual como yo'ntiendo  
amenaza de Francia la excelencia.  
No contento d'España, y Dios queriendo,  
podemos entender qu'aor'al presente  
no nos cumple vezino tan potente.
- 19 »Por nuestro bien común y las saludes  
cincuenta mill se hagan cavalleros,<sup>201</sup>  
y conociendo todos las virtudes  
de Reinaldos, la flor de los guerreros,  
y nuestro parescer tú no lo mudes,  
quiero que seas tú de los primeros,  
y en est'empresa capitán nombrado,  
y nuestro general por mí, mandado.
- 20 »Serás governador en la Bordella,  
en Ruisellón, Guascuña y Lenguadoca  
mientras dura la empresa, y en tod'ella  
harás allí lo que a tu officio toca.  
Dale el bastón y la conduta d'ella.—  
Reinaldo en sus dos pies puso la boca  
diziendo: —Alto señor, yo he d'esforçarme  
con tal favor, quanto pudier'onrarme.—
- 21 En lágrimas los ojos se bañava,  
y no puede hablar con alegría.  
L'emperador entonces l'abraçava:  
—Acuérdate —le dize— todavía  
que mi rein'en tus manos confiava,  
el cual está para perders'hoy día.  
Ido es Orlando y no se sabe dónde,<sup>202</sup>  
mi stado t'encomiendo; él no responde.—
- 22 A la oreja le habla y da la mano;  
cada cual con Reinaldo v'alegrarse:  
Givón, con Angelín de Montalvano,

---

129. La primera gran batalla de gran envergadura que se narra en el *Orlando Enamorado* será la de Barcelona entre el rey Gradaso y las tropas franco-españolas del emperador, acaudilladas por Reinaldo apoyando a su vasallo, el rey moro español Marsilio. Ocupará los versos hasta el Canto V, 13.

<sup>200</sup> *nuestro cuñado*: Marsilio, era hermano de Galerana, mujer de Carlo Magno. Cfr. T/M: 130.

<sup>201</sup> *las saludes*: en la OI,130, se lee: *per nostra salute*; Garrido lo traduce literalmente, cuando significa *por nuestra seguridad*. “Cincuenta mil”, parecen demasiados, pero este tipo de cantidades hablando de combatientes siempre son hiperbólicas.

<sup>202</sup> *ido es Orlando*: el héroe está en paradero desconocido. Esto supone una originalidad en la caballería italiana; Carlomagno no sabe dónde está su sobrino, lo que no se imagina es que está persiguiendo a una doncella: Angélica.

- con otros que con él han de passarse.  
Reinaldo a todos con hablar humano  
sabe bien offrescerse y congraciarse;  
y en aquel punto púsos'en viage,  
y fue ordenad'a Spaña su passaje.
- 23 Cualquiera cavallero de honra viva  
sigue a Reinaldo, y Francia s'abandona;  
suben al alpe, yendo siempr'arriva  
y descub'r'a Aragón toda persona.<sup>203</sup>  
Llegaron al Pertus la cuest'arriva,<sup>204</sup>  
en poco tiempo llegan a Girona:  
el rey Marsill'aquí stav'atendado;<sup>205</sup>  
Grandoni'a Barcelon'avi'emiado.
- 24 Por reparar el tenebros'asedio,  
(bien qu'ayudalles ya no se pensava)  
no sab'imaginar algún remedio,  
que de dexar la tierra le pesava.  
Y por malenconía y mucho tedio<sup>206</sup>  
solo stá, que ninguno le hablava;  
y en este tiempo qu'el remedio duda  
rey Carlo y Ferraguto dan ayuda.
- 25 Ya con Marsillo stavan Serpentino,  
Ysolier, y Espinella, el rey Morgante;<sup>207</sup>  
Matalista valiente sarracino,  
Argalifa de Spaña es almirante;  
y muchos enemigos del divino  
qu'al rey Marsillo obedescían delante;  
y Ballugante y Falsirón, hermanos,  
o muertos o en prisión son los paganos.
- 26 Porque Gradaso, aquel desmesurado,  
después que se partió de Sericana  
el mar de India tod'ha conquistado,  
y aquell'isla grande Trapobana.  
La Persia, con la Arabia qu'est'al lado:  
tierra de negros, gente no loçana,  
y medio mundo por el mar deshecho  
antes que desembarqu'en el estrecho.
- 27 Y trae tanta gente ya allegada  
y tantos reyes, que no cuent'agora  
que nunca se vio tal gent'ayuntada,  
y a Gibraltar tomó lueg'en un hora.  
Quem'y deshiz'el reino de Granada;  
a Sevilla y Toledo emperadora.  
Después vino a Valencia, la mezquina,<sup>208</sup>

---

<sup>203</sup> *suben al alpe*: es decir, cruzan los Pirineos; ...y *descubr'a Aragón toda persona*: esta frase carece de sentido sin leer la de la OI: 132: *e già vedon fumar tutta Aragona*, la región aragonesa toda incendiada.

<sup>204</sup> *Llegaron al Pertus*: el actual Le Perthus, entre Perpignan y Figueras. *Idem*.

<sup>205</sup> *atendado*: < atender: assentar el ejército, armando las tiendas de campaña (DA). Marsilio estaba asentado, reunido con su ejército en Gerona.

<sup>206</sup> *malenconía*: tristeza, melancolía (GVA).

<sup>207</sup> *Ysolier* ya aparece como compañero de Serpentino, hermano de Ferraguto. (cfr. I,1,10). El moro *Espinella* de Altamonte estaba ya en el torneo de Carlomagno. *Morgante* comparece aquí por primera vez. Era rey de Sevilla. Cfr. T/M: 133.

<sup>208</sup> *mezquina*: *meschina* en la OI: 134: tiene el sentido de "desgraciada" porque Valencia ya estaba destruida por Gradaso. El traductor usa el mismo lexema por proximidad del significado.



- y a ella y a Aragón pus'en rüina.<sup>209</sup>
- 28 Y como dixé, tien'aprisionados  
cuanto varón al íbero seguía,  
sacando los qu'arriba son nombrados  
qu'en Girona consigo los tenía.  
Y a Grandonio por manos de peccados  
también ser presto preso se veía,  
que Barcelona de mañana y tarde  
es combatida que parece qu'arde.
- 29 Tornemos a Marsillo a consolarlo,<sup>210</sup>  
qu'a Reinaldo con honr'á recebido,  
y dava muchas gracias al rey Carlo,  
qu'a tal tiempo l'avía socorrido.  
Y a Ferragú no s'harta d'abraçarlo,  
diziendo: —¡Hijo, tú seas bienvenido!,  
que tu fuerça y valor en este paso  
guardará nuestro reino de Gradaso.—
- 30 Y ordenan lueg'allí qu'el día siguiente  
Barcelona que deva socorrerse,  
porque Grandonio de continamente  
a gran fuego procura defenderse.  
Y fueron ordenados al presente  
los escuadrones para proveerse.  
El primero, que parte al matutino,  
guiavan Espinela y Serpentino.
- 31 Veinte mill lleva éste en delantera,  
sigue Reinaldo con gentil talante,  
cinquenta mill debaxo su vandera;  
Matalista después, y el rey Morgante  
con treinta mill d'aquella gente fiera.  
Después viene Isolier con l'almirante,  
con veinte mill qu'entrarán por el fuego;  
con treinta mill va Ferraguto luego.
- 32 L'última Marsillo la guiava:  
cinquenta mill de gente señalada,  
cada scuadra con orden caminava,  
un poco una d'otra iva apartada.  
Er'el sol claro, el alva resfriava;  
cada vander'en alto desplegada,  
y al abaxar del monte son sentidas  
del rey Gradaso y luego conocidas.<sup>211</sup>
- 33 A cuatro reyes llama y les razona:  
Cardón, Francardo, Umaso, Straciaberra.<sup>212</sup>  
—Los muros combatid de Barcelona,  
y en este día la poned por tierra;  
mirad no's quede viva una persona,  
y aquel Grandonio qu'aze tanta guerra

---

<sup>209</sup> Estas dos octavas, 26-27, constituyen una historia entrelazada: las campañas victoriosas de Gradaso por España antes de llegar a Barcelona. Cuenta una historia anterior para situar al auditorio.

<sup>210</sup> Segundo entrelazamiento del Canto Cuarto: es débil argumentalmente, ya que se sigue en la misma historia: pasamos de la situación general a la figura del rey.

<sup>211</sup> *luego conocidas*: se refiere a que las banderas son identificadas por el adversario. Cfr. T/M: 136.

<sup>212</sup> Los nombres de los cuatro reyes parecen una invención boiardesca. Cfr. T/M: 136.

- yo quier'havello vivo entre mis manos  
porque haga batall'a mis alanos.—<sup>213</sup>
- 34 De India son los cuatro ya nombrados;  
de negra gente tienen tantos, qu'antes  
serían d'spantar, que no contados,  
y sin la gente dos mill elefantes,  
de torres y castillos bien armados.  
Gradaso llam'un rey de los bastantes:  
un gran gigante, rey de Trapobana  
que lleva una girafa por alfana.<sup>214</sup>
- 35 No se ha visto jamás tan feo enemigo  
com'aquél rey de se llamav'Alfera,  
dize Gradaso: —Mira que te digo:  
haz que me traigas la primer vanderá;  
lleva la gente que querrás contigo,  
buelve después la cara a la trasera,  
al rey de Arabia, que l'est'al un lado.—  
Faraldo, aquel robusto era llamado.
- 36 A este rey mand'allí mano a mano  
que le traig'a Reinaldo prisionero;  
la vanderá también de Carlo Magno.  
—Y a Bayardo t'avisó trae primero,<sup>215</sup>  
que te har'ahorcar como villano,  
qu'el cavallo me trae como guerrero,  
y m'a hecho salir de Sericana  
por ganar a Bayardo y Durindana.—
- 37 Al rey de Persia haze mandamiento:  
que prend'a Matalista y a Morgante,  
Framat'es este rey con ardimiento;  
veis el rey de Macrobia, qu'es gigante.<sup>216</sup>  
es todo negro y tiene gran talento.  
Prender dev'a Ysolier y al almirante:  
no trae cavallo, siempr'a pie, y se llama  
Orión, el gigante de gran fama.
- 38 Rey d'Etiopía fu'un gigante ardido  
la boca casi un palmo tiene grande.  
Delant'el rey Gradaso fue venido:  
Balorza ha nombre, spera que le mande.  
A Ferraguto traiga bien asido,  
y mire bien por él, no se desmande.  
Él a su pavellón v'a reposarse,  
por aquél día n'á querid'armarse.
- 39 Digamos de Marsillo y de su gente,  
que sobr'el campo ya son allegados.  
El llan'abaxo ven todo patente

---

<sup>213</sup> *alanos*: especie de perros muy corpulentos y fieros, probablemente traídos por los pueblos alanos que los poseyeron largo tiempo y que de ellos tomaron el nombre. Covarrubias tiene por más probable que vinieran de Albania que también se llamó Alania (DA). Dar a los enemigos como pasto a los perros era habitual y frecuente en los textos caballerescos. Cfr. T/M: 136.

<sup>214</sup> *alfana*: caballo corpulento, fuerte y brioso (DA).

<sup>215</sup> *Bayardo*: caballo de Reinaldo. En esta octava se descubre la verdadera intención de la gran empresa del rey Gradaso, venir desde su tierra lejana para conseguir el caballo y la espada Durindana. Cfr. T/M: 137.

<sup>216</sup> *Macrobia*: corresponde geográficamente con Etiopía. *Idem*: 138.

- que hast'el mar le cubren los armados.  
Y no creían ya primeramente  
que fuessen tantos hombres ayuntados;  
el mundo todo and'aquí rebuelto,  
no se puede contar qu'anda muy suelto.
- 40 Un camp'al otro s'haze más vezino,  
mandan los capitanes a su mano;  
en las dos partes tod'es sarracino  
fuera la qu'ha enviado Carlo Magno.  
Spinel d'Altamonte y Serpentino  
con su scuadrón han allegad'al llano,  
del uno y otro campo s'alçó el grito  
húndes'el cielo, qu'es tan infinito.
- 41 Resuen'el mont'y toda la ribera:  
trompetas y atambores, y otras voces.  
Serpentín va delante en la frontera  
sobr'un cavallo de los más veloces.  
Pues ya se muev'el gran gigante Alfiera  
que diez, ni doze, no son tan feroces:  
es alto treinta pies aquel pagano,  
v'en la zirafa y un bastón en mano.<sup>217</sup>
- 42 Tod'el bastón de hierro es azerado:  
tres palmos grueso tiene por mesura;  
Serpentín contr'él va denodado,  
con lanç'en ristre, porque d'él no cura.  
Encontrólo, y la lança s'a quebrado,  
y aquella contrahecha criatura  
a con tal fuerça á Serpentin herido,  
que por tierra lo echa amortescido.
- 43 Estendido lo dexa, y passa luego  
n'el escuadrón com'una bestia fiera.  
Tom'a Spinela, sin le dar sossiego,  
llévalo como cosa muy ligera.  
Toda la gent'est'encendid'en fuego,  
con el bastón ha roto la vandra  
y embíal'en un punt'al rey Gradaso,  
y a Spinela con ella, triste y laso.
- 44 Reinaldo su escuadrón havia dexado  
en manos de Givón y en las d'Alardo,<sup>218</sup>  
y havia la batalla bien mirado,  
y quant'el grand'Alfiera era gallardo.  
Viendo pues su scuadrón desbaratado  
dize: —Ya pierdo tiempo, que me tardo,  
Alardo —dixo— tú irás adelante.—  
Él con la lança va contr'el gigante.
- 45 ¿Qué le podrá hazer, qu'aquél llevaba  
sobre las armas d'un serpiente'el cuero?<sup>219</sup>  
Pero con tanta furia l'encontrava  
que la zirafa cae, mas el primero,

---

<sup>217</sup> *zirafa*: < it. *giraffa*: jirafa, en la OI: 140: *zirapha*, Garrido de Villena la traslada con mayúscula, que no mantenemos.

<sup>218</sup> *Givón* era cuñado de Reinaldo y *Alardo* su hermano mayor. Cfr. T/M: 141.

<sup>219</sup> *piel o cuero de serpiente*: Alfiera, como otros guerreros paganos, lleva sobre la armadura una piel de serpiente a la que se adjudicaba por tradición una defensa impenetrable. Cfr. T/M: 141.

- y en medi'el escuadrón se rodeava.  
Házese buen lugar el cavallero,  
allegan los cristianos paladines;  
no tienen ya reparo sarracines.
- 46 Por la campaña van desbaratados  
rota, hecha pedaços, su vanderá.  
Aunque dozientos mill están armados,  
de tierra se levant'el fuert' Alfiera.  
Mas como ve los suyos destroçados  
mayor furor traía qu'una fiera;  
con la zirafa da'correr tras d'ellos,  
no sé si por huir, o por bolvellos.
- 47 Reinaldo'entr'ellos haze maravillas  
a una mano y a otra rebolviendo:  
a quien cortav'un braço, a quien costillas,  
los yelmos por la tierra reluziendo.  
Como ovejas que huyen medrosillas,  
delante de Reinaldo van huyendo.  
Agor'es menester muy mayor prueba,  
Faraldo a su scuadrón manda que mueva.
- 48 Er'este rey d'Arabia coronado:  
no se hallava fin en su pujañça,  
no puede su valor haver mostrado,  
que Reinald'al encuentro de la lança.  
Del pecho a las espaldas lo ha passado:  
toca luego a Bayardo con baldança,<sup>220</sup>  
entr'árabes se va, que no los precia,  
con golpes de su spada los desprecia.
- 49 A Reinaldo contino acompañavan  
(o las más vezes) buenos cavalleros:  
Ricardo y Ricardet'al lado stavan,<sup>221</sup>  
Givón y Alardo y Anzolier guerreros.  
Serpentín y los otros allegavan,  
que a cavalgar tornó de los primeros;  
mas sobre todos es Reinaldo fuerte:  
triste d'aquél a quien su golp'acierta.
- 50 Toda la gente d'árabes s'allega:  
camellos, dromedarios van al llano.  
Reinaldo en un momento los despliega,  
Framate vien'agor'el rey persiano:  
su vanderá dorada se despliega,  
mas viéndol'el señor de Montalvano,  
enristra contr'él luego su lança,  
por la spalda lo passa con pujañça.
- 51 El gran rey cayó muert'en la llanura,  
los suyos huyen la campañ'abierta;  
Reinaldos les da golpes sin mesura,  
no demandéis si cort'allí Fusberta.  
Viene Orizón de fea catadura,<sup>222</sup>

---

<sup>220</sup> *baldança*: baldanza, nombre toscano: atrevimiento, ánimo, confianza. Este vocablo no es muy usado en España, pero fue introducido por los soldados que vinieron de Italia (COV) y muy recurrente en la traducción que nos ocupa.

<sup>221</sup> *Ricardo*: en la OI: 143, el nombre es *Guizardo*, el traductor se inventa pues la traducción. Con Ricardeto, son dos hermanos de Reinaldo.

- jamás s'ha visto cosa tan desierta.<sup>223</sup>  
negro, iva desarmado, feo y grueso,  
mas su piel era dura más que un hueso.
- 52 Desnudo va el gigant'a la batalla;  
un árbol tra'en la mano aquel malvado,  
a los cristianos todos los desmalla,  
no ay defens'en ningún yelm'azerado.  
Alrededor de sí tanta canalla  
qu'a Reinaldos aquí le fue forçado  
salir fuera, y sonar a recogerse  
para tener lugar de rehazerse.
- 53 Cuando lo tuvo ya bien recogido  
aconsejándose con los primeros,  
toma la lança y va tod'encogido  
torna ya Alfier'haziendo grandes fieros.  
Con infinita gente qu'a traído  
por las espaldas de los cavalleros,  
llega Balorza, y tantos con él vienen  
que siete millas en anchura tienen.<sup>224</sup>
- 54 Con un tan gran furor vienen gritando  
que cielo, tierra y mar todo temblava.  
Givón y Serpentin'están hablando  
qu'es menester ayuda, y replicava  
Reinaldo que no es honra, y él bufando  
que se tornen atrás los dos mandava:  
—Que solo basto yo a meterm'entr'ellos  
y a todos por mi mano deshazellos.—
- 55 No más palabras dize el cavallero,  
cierra los dientes, y entra s'en la caça,  
rompe la lança luego el buen guerrero  
y con Fusberta s'haze hazer tal plaça,<sup>225</sup>  
que sin ayuda alguna va tan fiero,  
que con su boz a todos embaraça.  
—¡Sus, poblazo rüin!, y sin gobierno  
qu'a todos hoy os met'en el infierno.—<sup>226</sup>
- 56 El rey Marsillo que d'el monte vía  
qu'avía movido ya tanta canalla,  
un mensagero a Ferragut'embía  
que todo su'scuadrón vaya a batalla.  
Reinaldos ya de vista se perdía  
y entre la gente sarracina s'halla  
su persona va toda sanguinosa,  
jamás s'ha visto tan terrible cosa.
- 57 Agora la batalla ya s'esfuerça  
que Ferraguto viene ya delante:  
no s'ha visto pagán de tanta fuerça,  
y Solier, Matalista, el rey Morgante.<sup>227</sup>

---

<sup>222</sup> *Orizón*: Orion, rey de Macrobia. Cfr. T/M: 144.

<sup>223</sup> *desierta*: extraña.

<sup>224</sup> *siete millas en anchura*: en la OI: 145, se lee: *che in ogni verso sette miglia tiene*: es decir, en cada dirección, lo que resulta aún más grande y sorprendente. En la traducción se pierde magnificencia.

<sup>225</sup> *Fusberta*: la espada de Reinaldo. Cfr. BRU: 91.

<sup>226</sup> En estas dos octavas, 54-55, se describe un Reinaldo fanfarrón y arrogante.

- Ninguno por valor no ay quien lo tuerça;  
Argalifa después, y el almirante;  
entra primero Alardo y Serpentino,  
Givón y Ricardeto y Angelino.
- 58 El rey Balorza con la cara scura  
lleva de baxo el braço a Ricardeto:  
combate siempre que no pone cura  
que llev'en braços este joveneto.<sup>228</sup>  
Cada cual d'ayudalle se procura;  
no les tien'el gigant'algún respeto.  
Angelín y Givón y el buen Alardo  
van contra él, y él ríe de gallardo.
- 59 Pues el terrible Alfier'avía sacado  
a Isolier con gran fuerça de la silla.  
Ferraguto l'stá siempr'al costado  
no quiere que lo lleve sin renzilla.  
Es verdad qu'el cavallo s'a spantado,  
no lo pued'allegar, qu'es maravilla,  
por la ziraf'el animal estraño,  
huye el cavallo sin hazelle daño.
- 60 El cruel Orión ninguno toma,  
mas mata con el árbol mucha gente:  
va rox'en sangr'el siervo de Mahoma,  
de lanças ni d'spadas nada siente.  
Paresc'en ver su piel qu'un osso asoma;  
tornand'al buen Reinaldo tan valiente  
túrbase fuertement'en el aspeto,  
porque Balorza llev'a Ricardeto.
- 61 Sino muestra Reinald'aquí su fuerça  
jamás la mostrará, ni será experto,  
qu'el fraternal amor tanto l'sfuerça  
que por salvo, casi sería muerto.  
Diente con diente bate a pura fuerça;  
el uno y el otro ojo lleva tuerto,  
mas por agora es menester dexallo,  
que después bolveremos a buscallo.
- 62 Atrás contava ya qu'en Barcelona<sup>229</sup>  
stava Grandonio, haziendo gran defensa.  
Como los d'India, y reyes de corona  
que se la tomarán, Gradaso piensa.  
D'est'empresa Turpín mucho razona  
que no se vio jamás tan crud'offensa:  
fuert'es la tierra, en torno bien murada,<sup>230</sup>  
y la batalla ya stá començada.
- 63 Por dond'el mar la bate han ordenado  
d'armas un navío bien fornido,<sup>231</sup>

---

<sup>227</sup> y *Solier*: claramente es una errata, sería Isolier. En esta octava se nombran a todos los capitanes del ejército de Marsillo y de la escuadra cristiana.

<sup>228</sup> *joveneto*: se refiere a Ricardeto, Garrido no traduce el término, tampoco sabemos cuándo y cómo fue apresado.

<sup>229</sup> Se cambia de escenario en un quiebro de la narración que deja en suspenso los combates. Tercer entrelazamiento del canto.

<sup>230</sup> *fuert'es la tierra*: se refiere a Barcelona que está asediada por Gradaso. Cfr. T/M: 149.

<sup>231</sup> *un navío bien fornido*: son las naves de Gradaso, cuya expedición había venido por el mar. Cfr. T/M: 139.

- elefantes por tierra qu'an llevado  
d'armas aparejo bien cumplido.  
Los negros tantas flechas han tirado  
qu'en la tierra tod'hombre stá'turdido:  
todos huyen que ya no stán seguros,  
Grandonio solo stá sobre los muros.
- 64 La grita se comiença ya spantosa,  
y a los muros se llega ya la gente.  
Grandonio en vellos no se turba cosa,  
que se defiende valerosamente.  
Tira vigas con fuerça tan mañosa,  
medias torres y almenas juntamente;  
columnas echa enteras, el gigante,  
a cada golpe mat'un elefante.
- 65 A una parte y otra va animando  
los suyos, que los passa en un momento;  
cuanto halla delante v'arrojando,  
echa fueg'encendido por el viento.  
Porque la gente, que lo stán mirando,  
con ver sus hechos tomen ardimiento,  
de pez y açufre vasos encendidos  
arroja entre los indios desparzidos.
- 66 Dexemos éstos, vamos a Reinaldo<sup>232</sup>  
qu'en el alma de dentr'estremescía,  
qu'aquel gigante fiero tan ribaldo  
a Ricardeto lleva todavía.  
El pagano a los suyos dize: —¡Ataldo!—,  
y él con su gran bastón lo defendía;  
armado tod'stava aquel gigante,  
y por cavallo lleva un elefante.
- 67 Agora no le val'el bravo assalto,<sup>233</sup>  
ni menos le valía ser gallardo,  
porque n'alcançara herir tan alto  
descavalga en un punto de Bayardo.  
Y en las ancas d'aquel subió de un salto  
porqu'el gigante no tenía resguardo:  
rompió el yelmo y la cofia, qu'es de azero,  
y luego dobla el golpe muy más fiero.
- 68 Paresce hierr'en yunque ser batido,  
la cabeça en dos partes se deshierra,<sup>234</sup>  
cay'el gigante con tan gran rüido  
qu'alrededor hizo temblar la tierra.  
Todos los sarracines han huído  
qu'están par de Reinaldo en esta guerra:  
como la liebre huye sueltamente  
al león pardo, huye aquella gente.
- 69 Havía Ferraguto todavía<sup>235</sup>

---

<sup>232</sup> *dexemos éstos*: cuarto entrelazamiento leve, ya que se sigue en la misma historia pero cambiando la escena.

<sup>233</sup> A Reinaldo no le sirven las técnicas comunes de combate, ni la furia, ni la fuerza: el enemigo está demasiado alto. Cfr. T/M: 151.

<sup>234</sup> *se deshierra*: se abre en dos partes. *Idem*.

<sup>235</sup> El cambio de hilo narrativo que nos lleva a la situación paralela de Ferraguto que se expresa sin fórmulas o verbos típicos. Es el quinto entrelazamiento del canto, leve, aunque de cambio brusco.

- seguido bien cuatro horas al Alfiera:  
ardiéndole los ojos que moría,  
por no hallar el modo ni manera  
de cobrar a Ysolier, porque veía  
que la zirafa contrahecha y fiera,  
corriendo se lo lleva a muy gran paso;  
y allegó al pavellón do stá Gradaso.
- 70 Ferraguto lo va siempre siguiendo,  
l'Alfiera que se ve tan apretado.  
Dexa a Ysolier, y del bastón horrendo  
un golpe sobr'el yelmo l'á alcançado,  
que lo haze caer nada sintiendo  
a tierra, sin poder ser levantado.  
Fue preso Ferragú, l'ardid guerrero,  
torna'l Alfiera y llévas'a Ysoliero.
- 71 Dize Alfiera: —Señor, yo sé dezirte  
que nuestra gente va toda rompida,  
qu'aquel Reinaldo quiere destruirte,  
qu'es d'un valor y fuerça muy cumplida.  
Con tales nuevas pésame venirte,  
pero jamás yo vi tal en mi vida,  
la cabeça partió al feroz Baluerça,  
piensa señor, si alcança grande fuerça.
- 72 »A quien te plazerá —señor— demanda  
aunque yo sepa bien de su pujança,  
qu'el rey Feraldo d'un'a la otra banda  
de un encuentro lo vi passar de lança.  
El rey de Persia ya, señor, no manda,  
porque passó por esta mesma dança,<sup>236</sup>  
quiero callar de mí, que fui por tierra,  
que no me aconteci'en ninguna guerra.—
- 73 Dezía Gradaso: —¿Tal puede Dios darme  
qu'aquel Reinaldo sea tan potente?,  
que yo querría del cielo coronarme  
por no vivir tan abatidamente.  
Mas no podría del todo contentarme  
si no hiziesse prueba de presente,  
ver si será conmigo tan gallardo  
que me defienda a mí también Bayardo.—
- 74 Diciendo esto pid'el armadura,  
la que Sansón primero havia traído:<sup>237</sup>  
no s'visto'n el mundo tan segura,  
y en un punto de todo fue vestido.  
La gente huye, qu'aún no se assegura,<sup>238</sup>  
que Reinaldo los lleva a mal partido,  
si Gradas'un poquito se tardara  
Reinald'al pavellón dentro s'entrara.
- 75 N'espera más, y salta sobre Alfana

---

*Todavía*: en la OI: 240: it. *tutavia*, Garrido traslada el lexema que en italiano en este contexto significa: continuamente.

<sup>236</sup> *rey de Persia*: se refiere a Framarte que fue muerto del mismo modo en la oct. 50. *mesma dança*: es una metáfora grotesca: fue traspasado por la lanza.

<sup>237</sup> *Sansón*: no queda claro cómo llegó el armadura del personaje bíblico a manos de Gradaso. Cfr. T/M: 153.

<sup>238</sup> *la gente*: el ejército de Gradaso.



qu'era una yegua muy desmesurada,  
no fue bestia'n el mundo tan loçana  
proprio como Bayard'era'ntallada.<sup>239</sup>  
Llega Reinald'en la campaña llana  
en medio de la gent'esbaratada;  
quita el camino todo d'embaraços,  
corta cabeças, cuerpo, spalda y braços.

- 76 El fuerte rey Gradaso se movía  
sobre su bestia con gentil baldança;  
a tod'el mundo en nada no tenía,  
contra Reinaldo enristra ya la lança.  
En el venir un trueno parecía,  
que Bayardo temió de su pujança,  
saltó diez y seis pies arriba en alto.  
¿Quién ha visto jamás otro tal salto?
- 77 El rey Gradaso se ha maravillado,  
mas muestra no curar, pass'adelante,  
toda la gente prest'a derramado,  
y derribó a Givón y al rey Morgante.  
Al Alfiera los dos ha'ncomendado  
que siempre lo seguía aquel gigante;  
a Spinela, Guizardo y Angelino  
puso por tierr'el fuerte sarracino.
- 78 Reinaldo buelv'atrás a'quel rüido,  
y vid'aquel pagano tan gallardo,  
una lança a los suyos ha pedido,  
después diz': —¡Oh cavallo mío Bayardo!,  
en esta sola vez, por Dios te pido,  
que no me faltes, y ten buen resguardo,  
no hablo con temor, mas la natura  
hizo este hombre fuera de mesura.—
- 79 Diziend'esto cala la visera  
y contra el rey se va con ardimiento,  
véelo Gradaso, la persona fiera,  
y en su vida s'ha visto tan contento.  
Tiene por cosa fácil y ligera  
sacallo de la silla a su talento,  
mas en la prueba se verá'l effeto,  
que se verá'n fatiga, y'os prometo.
- 80 Y fu'est'encuentr'el más desmesurado  
que por ventura nunca s'aya oído;  
Bayardo las dos ancas pus'al prado  
que no se vio jamás a tal partido.  
Bien que fue muy de presto levantado,  
pero Reinaldo qued'amortescido:  
l'Alfana trabucó terriblemente,  
no cura'l buen Gradaso tan potente.
- 81 Hízola levantar espoleando  
y entre la gente va todo gallardo,<sup>240</sup>  
y mandóle al Alfiera galopando  
que vaya por Reinaldo y por Bayardo.

---

<sup>239</sup> v. 4 : Alfana tenía la misma estructura física que Bayardo. Cfr. T/M: 154.

<sup>240</sup> *la gente*: las huestes enemigas.

- No lo podrá hazer assí holgando  
qu'el cavall'en correr n'a sido tardo:  
lleva su amo y no ha de ser muy lerdo,  
pero en poco despacio fu'en su acuerdo.
- 82 Y pensando tener en delantera  
a Gradaso tomó la spad'en mano,  
con la zirafa lo seguía l'Alfiera  
que hast'aquí l'avía seguid'en vano.  
Porque Bayard'es bestia más ligera  
Reinaldo va corriendo por lo llano,  
buscando va, que no repos'el paso  
hasta tornar a verse con Gradaso.
- 83 Veis le viene delante qu'á batido  
fuera de sill'al buen hermano Alardo;  
el moro aún a Reinaldo n'á sentido,  
que tuvo por allí poco resguardo.  
Mas d'improviso l'á sobrevenido,  
y punto en el herir n'á sido tardo:  
a dos manos le da qu'es maravilla,  
si hendido no lo ha hasta la silla.
- 84 No fu'el golpe a Gradaso cosa nueva  
que de valor llevaba la guirlanda;  
y no creáis por esto que se mueva,  
ni rompe malla, ni hay sangr'a la vanda.  
Dixo a Reinaldo: —Vers'aora la prueva,<sup>241</sup>  
podrás dezir si alguno te demanda  
cuál de nosotros dos es el más fuerte,  
y si m'escapas, yo te doy la suerte.—
- 85 Habland'esto el fuerte sarracino  
con gran furia le dio un golpe d'espada,  
y cae amortescido el paladino,  
que jamás recibió tan gran porrada.  
Por el yelm'encantado de Mambrino<sup>242</sup>  
tuvo esta vez la vida assegurada.  
Presto buelve Bayardo por el prado,  
Reinaldo con el cuello iva abraçado.
- 86 Gradas'una gran milla l'á seguido,  
que tomándolo quiere contentarse;  
mas después que de vista lo ha perdido,  
al campo determina de tornarse.  
Hora Reinaldo torna en su sentido,  
y viene haziendo cuenta de vengarse;  
Gradaso atrás apenas no tornava  
que Reinaldos un golpe l'alcançava.
- 87 Sobr'el yelmo le dio con tant'estruendo  
que le haze batir diente con diente;  
diz'entre sí aquel rey medio riendo:  
«Est'es algún diablo veramente,  
cuando pelea, cuando va huyendo,  
siempre viene a batalla fuertemente,

---

<sup>241</sup> v. 5: *vers'aora*: léase, véras'aora: el traductor no duda en omitir una vocal por la esclavitud del metro.

<sup>242</sup> *Mambrino*: personaje pagano de las historias italianas de Reinaldo muerto por éste quien le expolió el yelmo. Cfr. T/M: 158. Cfr. nota completa en BRU: 99.

mas siempre no l'irá bien de la fiesta,  
harto hará si m'escapare d' ésta».

- 88      Así habland' aquel Gradaso fiero  
viene sobr' él con ojos inflamados.  
Reinaldo pone siempr' ojo al tablero,<sup>243</sup>  
y si lo ha menester ved los passados;  
Gradaso señaló el golpe primero  
a dos manos, los dientes apretados,  
nuestro varón mira la delantera,<sup>244</sup>  
triste su vida si aquel golp'espera.
- 89      Mas él no tuvo gana d' sperallo,  
con un gran salto presto fue apartado,  
Gradaso con furor va a redoblallo,  
Bayardo s' apartó del otro lado.  
—Pued' hazer Dios que no pued' acertallo,—  
dezía Gradaso ya desesperado;  
tir' al tercero, y nad' aprovechava,  
que Bayardo parece que bolava.
- 90      Después que s' está' n vano fatigando,  
en otra parte v' amostrar su fuerça:  
cavallos, cavalleros derrocando  
de los contrarios, y aor' aquí s' esfuerça  
a mostrar su valor despedaçando.  
Reinaldos lo ha parado aquí por fuerça,  
y bien que muy estrecho no le offenda  
es fuerça que se guarde y se defienda.
- 91      Tornados son a la crüel batalla,  
menester ha Reinaldo hazer effeto.  
Veis Orión de la feroz canalla  
que preso tra' al valiente Ricardeto  
colgando por las piernas, él no calla:  
ayuda pid' el fuerte joveneto;  
cuando Reinald' a tal punto lo vee  
d' ira y compasión morir se cree.
- 92      Tanto en el rostro l' abundav' el llanto  
que ya no puede ver ninguna cosa;  
en su vida se vio turbado tanto,  
y súbele la colora orgullosa.  
Después os contaré en el otro canto  
el fin de la batalla tan dudosa,  
que com' os dixé, començ' al aurora  
y duró tod' el día, y dur' agora.<sup>245</sup>

---

<sup>243</sup> *tablero*: símil al juego del ajedrez y la concentración necesaria en el adversario, es decir, tenía la situación controlada. Cfr. T/M: 159.

<sup>244</sup> *nuestro varón*: expresión típica para involucrar al público, el narrador de hechos caballerescos usa el posesivo de 1º persona plural para indicar “los cristianos”. Cfr. *idem*.

<sup>245</sup> *dur' agora*: a la hora en que acaba la acción contenida en este canto, es decir, “ahora mientras estoy escribiendo”: ironía de Boiardo. Constituye un cierre típico del canto en un momento de máxima tensión narrativa, con anticipación de lo que será contado a continuación: técnica que refuerza la curiosidad del público. Cfr. T/M: 159.

CANTO QUINTO, *donde Reinaldos por librar a Ricardeto mató el gigante, y luego se concertó entre él y Gradaso la batalla a pie para otro día. Y cómo Angélica suelta a Malgesí, con promesa de traelle a Reinaldo; viene en España, y sabida la voluntad de Reinaldos que no quiere ver a Angélica, por arte le haze un engaño que lo saca del campo, y lo lleva por la mar para vengarse d'él. A Orlando le acontece otra aventura.*

- 1        Ingenio de las gentes transformado  
          en un maldito y peligroso daño;  
          ¡oh! cuán al descubierta s'a ya entrado  
          por nuestra possessión el fals'engaño.
- A        Cuántos achaques tien'este pecado,  
          que no hay tantos momentos en un año,  
          porque su falsedad vay'encubierta  
          no la vemos venir, hasta qu'acierta.
- 2        Por cumplir un desseo, un apetito  
          s'olvidan hoy los gajes valerosos;  
          arráigas'este vicio tan maldito  
          en ánimos de honra generosos.
- B        En fin eres engaño ya infinito,  
          tu poder puede más que poderosos;  
          con muestras de verdad a uno engañas,  
          y sin verdad a otro la honra dañás.
- 3        Campeada stá bien hoy tu vandera,  
          de dos buenos lugares te has servido,  
          Malgesí dio a Reinaldos la primera  
          sin mirar qu'es su primo tan valido.
- C        Gradaso, aunque la suya es la postrera,  
          d'este perverso engaño es offendido;  
          maldita fiera di, ¿qué sacas d'ello,  
          que dañás la honra d'estos sin sabello? <sup>246</sup>
- 4        Al otro canto creo que començava  
          a dezir que Reinaldo se ha turbado,  
          viendo qu'a Ricardeto se llevaba  
          Orión, y a Gradaso había dexado.  
          Al gigante con gran furia encontrava,  
          el cual todo venía despojado:  
          negra la piel, mas es tan gruessa y dura,  
          que de arnés ni de malla no se cura.
- 5        Descavalga en un punto y viene a pie,  
          porque mucho temía de Bayardo;  
          por el troncón qu'en el gigante vee,  
          y ve que va en peligro su Ricardo.  
          Apenas Orión s'estima o cree  
          hallar un cavallero tan gallardo,  
          qu'ose con él hazer batalla fiera,  
          y assí todo riendo se l'espera.
- 6        Pero Fusberta d'él no era gustada,<sup>247</sup>  
          ni los feroces braços de Reinaldo,  
          que una armadura fuera destroçada,

<sup>246</sup> Las primeras tres octavas son agregadas por Garrido de Villena, donde comenta los acontecimientos del final del canto anterior.

<sup>247</sup> *no era gustada*: no la había probado. Cfr. T/M: 162.

y de sus golpes saltaría rescaldo.  
En el muslo le dio una cuchillada,  
cuando la sangre ve, rabioso y caldo,<sup>248</sup>  
arroja rezio en tierra a Ricardeto  
bramando como un toro el falso aspeto.

- 7 Stava stendido Ricardet'en tierra,  
spíritu no tiene, y casi muerto  
y aquel gigant'el grand'árbol afferra.  
Reinaldo stava aquí en su aviso cierto  
cuando Orión encomençó la guerra;  
con furia straña y grande desconcierto,  
el paladín s'a retirado un paso  
y en este tiempo llega aquí Gradaso.
- 8 No sabía Reinaldos qué hazerse,  
y ciertamente teme su ventura,  
para más presto d' éste defenderse  
tira un gran golpe fuera de medida.  
Fusberta bien se siente en el moverse,  
y alcánçale por medio la cintura:  
la media spada s'entra por un lado,  
cae'l gigant'en dos partes cortado.
- 9 No se detuvo nada el cavallero,  
ni a mirar al gigante que ha caído;  
súbitamente cavalgó ligero  
y en contra de Gradaso se ha salido.  
Mas no pued'olvidars'el pagán fiero  
el golpe tan feroz qu'él mesmo vido  
y a Reinaldos comiença a señalalle,  
con la mano sin armas para hablalle.
- 10 Y en llegando a hablalle le dezía:  
—Sería, cavallero, gran peccado  
que tu ardid, qu'es la flor de gallardía,  
como l'ás en el campo bien mostrado,  
peresciesse con tanta villanía,  
qu'estás entre mi gente rodeado,  
como tú vees, que no escaparás cierto  
que no te veas hoy, o preso o muerto.
- 11 »Mas Dios no quiera qu'un tan gran defeto  
se haga a un cavallero tan gallardo;  
por mi honra hago esto, te prometo,  
pues el día es venido en punto tardo  
que mañana vengamos al effeto.  
Yo sin Alfana y tú sin tu Bayardo,  
que la virtud de un cavallero hallo  
perderse alguna vez por el cavallo.<sup>249</sup>
- 12 »Y el pacto en la batalla sea —dezía—  
si me matas o tomas prisionero,  
los presos todos de tu compañía  
vasallos de Marsillo, ¡oh! cavallero,  
se te darán, te juro en la fe mía.  
Mas si yo venço, tu cavallo quiero,

---

<sup>248</sup> *caldo*: Garrido de Villena no traduce, conserva el término italiano.

<sup>249</sup> *por el cavallo*: la calidad del caballo influye en el valor del jinete. Cfr. BRU: 104.

- o gane o pierda, irme en continente,  
y no pueda bolver más en poniente.—<sup>250</sup>
- 13 Reinaldo a más pensar no tuvo nada.  
—Alto señor —de presto ha respondido—  
la batalla entre nos ya concertada  
más honra me dará que yo he tenido.  
Es tu persona tanto aventajada,  
que cuando yo de ti fuesse vencido  
no me dará vergüença una tal fuerte,  
antes gloria por ti recibir muerte.
- 14 »Cuanto a la primer parte te respondo,  
que quiero como devo reñgraciarte;  
mas no me hallo puesto tanto al fondo  
que deva yo la vida demandarte.  
Si contigo stuvisse todo el mondo,  
estorvarm'el partir no serías parte,  
y muchos más que sois, pero si quieres  
haz la prueba de todo el que pudieres.—
- 15 En continente fueron acordados  
de la batalla, a tod'el conveniente:  
a la orilla del mar serán juntados,  
lexos seis millas d'una y otra gente.  
A su contento pueden ir armados,  
d'armas defensivas solamente,  
sola la spada, y no más offensiva,  
y solos, sin llevar persona viva.
- 16 Cada uno stá bien aparejado  
para venir a la mañan'al hecho,  
todas ventajas han muy bien pensado  
las usadas offensas de derecho,  
primero que ninguno veng'armado.  
Bolver quiero hazi'Angélica mi pecho,<sup>251</sup>  
la cual por arte, como havéis oído,  
al Catay por los aires s'avía ido.
- 17 Por muy lexos qu'está la joveneta  
no puede de Reinaldos olvidarse:  
como cierva herida de saeta  
qu'a largo tiempo viene a lamentarse.  
Y quant'en el correr muy más se meta,  
más pena siente, y viene a desangrarse;  
assí cad'ora cresce a la donzella  
el fuego de Reinaldo qu'está en ella.
- 18 Y no puede las noches adormirse  
del pensamiento fuert'y amoroso,  
y si vencida quiere conduxirse  
a tomar en el día algún reposo,  
soñando jamás puede desasirse.  
Paréscele Reinaldos enojoso,  
huir como la vez, que la cuitada

---

<sup>250</sup> *en poniente*: es decir, en Europa. Cfr. T/M, 165.

<sup>251</sup> Primer entrelazamiento del Canto Quinto: la fórmula de paso narrativo es inédita, se trata de ocupar con otro relato el tiempo que necesitan los dos contendientes para prepararse para el duelo a pie. Mientras tanto Angélica se lamenta y expresa la pena de su amor por Reinaldo, que la ignora. Cfr. T/M: 116.

- quedó en el bosque d'él desamparada.
- 19 Tenía la cara buelta hazia poniente  
sospirando y llorando cada hora,  
dezia: —En aquella parte con su gente  
aquel cruel gentil estará agora.  
¡Ay triste qu'aún oírme no consiente,  
qu'este dolor el alma m' empeora!  
¡oh más duro que mármol, como hallo  
qu'a pesar mío, me convien'amallo!
- 20 »He hecho hast'aquí l'última prueba  
con poder de palabras y d'encante  
cogido straña yerva a luna nueva,  
la raíz al sol más radiante.  
No veo que del pecho me remueva  
esta pena crüel qu'está constante.  
Yerva, ni encante, piedra más preciosa  
no vale, qu'amor vence toda cosa.<sup>252</sup>
- 21 »¿Por qué no vino aquél sobre aquel prado  
donde su primo fue mi prisionero?,  
que ciertamente n'huviera gritado,  
ni estuviera en prisión el cavallero.  
Mas será prestamente libertado,  
para qu'aquel ingrato y buen guerrero  
haya de conoscer la bondad mía,  
gualardonando su descortesía.—
- 22 Y dentro el mar en un punto fu'entrada  
adonde Malgesí, su prisión era,<sup>253</sup>  
con su arte allá baxo fue llevada,  
que no se podía ir de otra manera.  
La puerta s'oye abrir, qu'está cerrada;  
Malgesí jurará por su fe entera  
qu'el demonio lo va a llevar del mundo  
qu'otro no suel'entrar aquel profundo.
- 23 Llegada que fue dentro la donzella  
sacólo sin poner más embaraços;  
cuando lo tuvo en una sala bella,  
quitóle la cadena de los braços.  
Y sin dezille nada aquella strella,  
después de suelto dale mill abraços,  
luego le dize: —Mira cavallero,  
qu'eres ya libre, siendo prisionero,
- 24 »y si queriendo tú hazer cortesía  
a mí, que te saqué de aquel profundo,  
en tu mano stará la vida mía  
si me traes tu primo flor del mundo.

---

<sup>252</sup> ...qu'amor vence toda cosa < *Amor vince ogni cosa*: Angélica pronuncia el célebre verso virgiliano: *omnia vincit amor: et nos cedamus Amori*, (*Bucólicas*, X, 69). Famosísima sentencia que subyace, expresa o sobreentendida, en las frecuentes consideraciones, ya sean del propio poeta como de los propios personajes, acerca de las pasiones que los dominan. La octava es la suma de todo lo inútil que es hacer algo contra el Amor, que todo lo rige, (hierbas, encantamientos, piedras con poderes amatorios) y sobre todo en boca de una experta en encantamientos donde las lamentaciones adquieren mayor valor. Cfr. T/M: 168.

<sup>253</sup> *su prisión era*: Malgesí había sido apesado en el fondo del mar, adonde baja Angélica gracias a sus poderes mágicos. Cfr. T/M: 169.

- Digo Reinaldo, que su loçanía  
es causa d'esto que contigo fundo:  
él me haze penar con tan gran fuego  
que día ni noche no tengo sossiego.
- 25    »Si me prometes con tu juramento  
hazirme ver Reinaldo aquí adelante  
haréte d'una cosa tan contento  
cual no te pensarás en est' instante:  
darte tu libro a tu contentamiento.  
Mas guarda de cumplir con buen talante,  
y mira qu'un anillo teng'en mano<sup>254</sup>  
que cualquier de tu encante hará vano.—
- 26    Malgesí la promesa no diffiere,  
mas como quiere Angélica assí jura;  
no sabe que Reinaldos no la quiere,  
antes piensa traello a la segura.  
Ya el occidente el sol calentar quiere,  
y luego que llegó la noche scura  
sobre un demonio Malgesí s'á puesto,  
va por el aire, ved si irá bien presto.
- 27    El demonio le da la cuenta ordenada  
y va boland' con la noche bruna,  
de la gente qu'a Spaña era llegada;  
y Ricardeto que se vio en fortuna  
de la batalla com'está aplazada,  
y de todo lo más, no hay cosa alguna  
qu'aquel demonio mientra más dezía,  
com'es su officio, mucho más mentía.
- 28    Ya son llegados junto a Barcelona,  
faltav'un hora a ser amanescido:  
a su demonio Malgesí abandona,  
y por los pavellones va scondido.  
V'el de Reinaldo, y vee a él en persona,  
que sobre el lecho stav'aún adormido;  
como lo vido entróse por la puerta,  
llegós'a él, y luego lo despierta.
- 29    Como lo vee, de nada s'embaraça,  
ni en su vida se vido tan contento:  
saltó del lecho, y con plazer lo abraça,  
y d'abraços y besos fueron ciento.  
—Luego al presente te desembaraça,  
porque vengo debaxo el juramento  
—le dize— y sólo tú puedes librarme,  
o si no, he de tornar a aprisionarme.
- 30    »Tú te verás contento, yo sospecho,  
que te daré una presa harto buena:  
con una dama vas a verte al lecho,  
com'ámbar limpia y blanca un'açuçena.  
Tú havrás plazer y a mí quitas despecho,  
porqu'ella es tal qu'havrás a dicha buena  
haver venido, y tú no havrás pensado  
qu'Angélica es de quien tanto he hablado.—

---

<sup>254</sup> Angélica recuerda su famoso anillo encantado (cfr. I,i,39)



- 31 Cuando Reinaldos aquel nombre ha oído,  
qu'en su corazón tanto desamava,  
dentr'al pecho de pena s'á encendido  
y toda la color se le mudava.  
Agora uno, agora otro partido,  
para dalle respuesta en sí pensava:  
ya la va a dar, ya quiere differilla,  
y al effeto no sabe proferilla.
- 32 Al fin como persona valerosa,  
que no sabe cubrirse con falsía  
dize: —¡Oye Malgesí!, tod'otra cosa,  
y morir te prometo escogería.  
Tod'aventura dura y espantosa,  
todo dolor y afán que me vendría  
para librarte, no quier'escusarme,  
dond' Angélica stá, n'as de llevarme.—
- 33 Malgesí que l'á oído tal respuesta,  
cual jamás él tuvier'en pensamiento,  
diz'entre sí: «¡Jesús! ¿qué cosa es ésta?»,  
y por piedad le ruega sea contento,  
que no torne en prisión por su requesta;  
y el parentesco ayude en est'intento,  
y alguna offerta, con razón y aún mucha  
y a ninguna Reinaldo no le escucha.
- 34 Después qu'á predicado en bald'un rato  
dize a Reinaldo: —En fin, suele dezirse,  
que no podéis sacar del hombre ingrato  
sino del buen servicio arrepentirse.  
Por ti con los infiernos hize pacto,  
tú pónesm'en prisión y ha de cumplirse;  
guarte de mí, que te haré un engaño  
que te será vergüença y harto daño.—
- 35 Y dicho, de delante s'á quitado,  
súbitamente ha desaparecido;  
y siend'en el lugar que l'á agradado,  
ya caminando se pensó el partido.  
Y luego su librilla ha desatado:  
llama demonios, ya en ira encendido,  
Draguinazo y Falseta saca a parte,  
a los otros licencia por su parte.
- 36 A Falseta adobó com'un araldo,<sup>255</sup>  
que con Marsillo stá por mensajero:  
las señas trae d'España aquel ribaldo,  
la ropa d'armas y el bastón primero.  
Fue mensajero en nombre de Reinaldo  
al pavellón d'aquel Gradaso fiero,  
y dízele qu'a hora de la nona,  
está en campo Reinaldo en persona.
- 37 Gradaso alegre acepta lo qu'á oído,  
y d'una copa d'oro lo ha strenado.<sup>256</sup>

---

<sup>255</sup> *araldo*: en el impreso el traductor la escribe con mayúscula. Como mensajero de Marsillo, Falseta llevaba la insignia del reino de España.

- Súbito aquel demonio s'a partido,  
y todo de lo qu'era s'á mudado.  
Çarcillos en la oreja bien pulido,  
y de una larga toca rodeado;  
la ropa larga iva d'oro bordada,  
y de Gradaso lleva la embaxada.
- 38 Paresce embaxador de Persia cierto,  
con cuerno y con espada de madera;  
y delante de todos muy experto  
jura cuando será la hora primera  
del día y, —ésta os pongo por concierto,  
será en el campo, luego en delantera  
su señor, y que irá solo y armado,  
—dize a Reinaldo— com'stá aplazado.—<sup>257</sup>
- 39 Reinaldo luego a gran priessa s'armava  
cercado de los suyos en su tienda;  
a Ricardeto aparte lo llamava  
y su Bayardo mucho l'encomienda.  
—Que torne o no —le dize— qu'esto stava  
en Dios, a quien supplico me defienda,  
y si otra cosa plaze al soberano  
tú bolverás la gente a Carlo Mano.
- 40 »Mientras vivieres serviráslo, hermano,  
y guarte que no sigas otra suerte,  
ira y desdén m'an hecho errar en vano,  
mas quien da coçes en la pared fuerte,  
su pie, y no el muro, daña con su mano.  
Y aquel señor (porqu'en mi fin acierte)  
con quien vo a combatir, tendrás resguardo,  
si yo muero, le dexo mi Bayardo.—
- 41 Y aún otras muchas cosas le dezía,  
y en la boca llorando lo ha besado,  
y a la marina solo se partía  
a pie, y al lugar dicho fu'allegado.  
Alrededor ninguno parecía,  
en la ribera está un navío atado:  
en el navío nadie no paresce,  
Reinaldo spera, y el tardar l'empesce.<sup>258</sup>
- 42 Veis Draginazo ya, que solo viene,  
propio a Gradaso sin faltalle pieça:  
en campo azul, la sbarra d'oro tiene,  
y la corona d'oro en la cabeça.  
Todas las armas trae como conviene,  
y el blanco cuerno, y a aguijar empieça:  
una bandera blanca por cimera  
a buen passo venía d'esta manera.
- 43 Aquel demonio a priessa se venía  
el andar también tiene de Gradaso;  
paresce qu'echa fuego todavía,

---

<sup>256</sup> *ha strenado*: ha obsequiado (GVA).

<sup>257</sup> Malgesí organiza un no-encuentro dando la cita a los contendientes a horas distintas: así Reinaldo que llegará a la orilla del mar mucho antes que Gradaso, se verá solo. Cfr. T/M: 176.

<sup>258</sup> *l'empesce*: < empecer: dañar, molestar (GVA).

- saca la cimitarra, alarga el paso.  
Reinaldo que de hecho no quería  
que le venga de súbito algún caso,  
está mirando, y el demonio endreça  
un golpe, y va derecho a la cabeça.
- 44 Reinaldo fue muy presto a repararse,  
y un gran revés al muslo l'á tirado;  
ya comiençan los golpes a doblarse,  
y'al uno y otro el ánimo ha doblado.  
Ya comiença Reinaldos a enojarse,  
y su valor quiere que sea mostrado;  
el escudo del braço arroja a tierra  
y con dos manos su Fusbert'afferra.
- 45 Y assí enojado con la mente fiera  
tras el golpe del todo s'abandona;  
por tierra va la muy blanca vanderá,  
hiende Fusberta hasta la corona.  
La bavera le quita tod'entera<sup>259</sup>  
y al escudo el gran golpe no perdona:  
d'arriba hasta baxo lo ha partido,  
Fusberta un palmo en tierra s'á metido.
- 46 Vido el tiempo el demonio provechoso,  
la spalda buelve y vásele huyendo;  
Reinaldo cree tenello ya medroso,  
y de plazer s'stava sonriendo.  
Al mar se fue el demonio pressuroso,  
mas Reinaldo tras d'él s'entró corriendo  
diziendo: —¡Spera un poco, rey gallardo,  
quien huye no cavalga mi Bayardo!
- 47 »¿Es possible que un rey haga tal prueba?  
Ten vergüença qu'el campo m'as dexado,  
torna, y Bayardo sea el que te mueva,  
que tal bestia jamás has cavalgado.  
Bien guarnescido y tiene silla nueva,  
y aun desde ayer no más está herrado:  
ven a tomallo, no te vede nada,  
que veslo aquí en la punta de mi spada.—
- 48 La profert'al demonio n'es perfeta,  
no la spera, ni escucha nada d'esto;  
passa el agua y parece una saeta,<sup>260</sup>  
y en el navío se subió muy presto.<sup>261</sup>  
Reinaldo va tras d'él, que no es profeta,  
que sepa si es engaño o verdad esto;  
tira una cuchillada y si va buena  
saltando va en la popa la carena.
- 49 Reinaldo todavía lo ha seguido  
con Fusberta en la mano sin pararse,  
y aquél siempre delante le ha huído,  
y el navío a la mar comiença entrarse.

---

<sup>259</sup> *bavera*: era la armadura del rostro, la parte baja del yelmo que cubría toda la barba desde la nariz hacia abajo; voz que se formó omitiendo la *-r* < *barbera* (DA).

<sup>260</sup> *passa el agua*: entra en el mar.

<sup>261</sup> *en el navío*: la existencia de la nave ya se había anunciado en la octava 41 en el momento de preparación de la escena.

Reinaldo aún el engaño n'á sentido  
tant'en Gradaso quiere contentarse;  
dentro en la mar esta seis y una milla  
cuando no vido más la maravilla.<sup>262</sup>

- 50 En humo se le fue, mirad si queda  
Reinaldo del misterio envelesado;  
busca el navío, y nadie se lo veda,  
que persona ninguna no ha hallado.  
La vela con furor se desenreda  
de l'entena, y con viento s'á hinchado,  
Reinaldo solo stá sin compañía,  
¡oh cuánto s'enojava y maldezía!
- 51 —¡Ay Dios del cielo!, di, ¿por cuál peccado  
m'as embiad'en tanta desventura?  
Bien conozco, señor, que mucho he errado,  
mas esta penitencia es grave y dura.  
Yo quedo para siempre avergonçado,  
que para mí, mi alma está segura,  
que cuando cuent'el caso acontecido  
diré verdad y no seré creído.
- 52 »Su gente, mi señor, me dio encomienda,  
todo su stado puso en estas manos;  
yo cobarde traidor sin que m'entienda  
déxolo en tierra, y voy sin mis hermanos.  
Parésceme que oigo la contienda  
de la gente del pueblo de paganos,  
oigo a mis compañeros ir gritando  
y' Alfiera el fuerte, que los va matando.
- 53 »¡Ay, Ricardeto! y en cuán duro caso  
te dexo, moço y entre tanta gente,  
y los que sois prisiones de Gradaso  
los dos, y Alardo mío tan valiente.  
La vida me faltar'al primer passo  
que puse en esta Spaña de presente;  
fui llamado gallardo, en tod'experto,  
y esta vergüença todo lo ha cubierto.
- 54 »Yo me voy, ¿pero quién hará mi scusa,  
cuando seré de cobardía acusado?  
Quien no mira qué haze, a sí se acusa,  
no puedo cavallero ser llamado.  
Fuera yo agora el hijo de Lanfusa<sup>263</sup>  
y en su lugar por él aprisionado,  
y huviesses de morir en un tormento  
no sentiría la mitad que siento.
- 55 »¿Qué se dirá en la corte que n'acierta,  
cuando será sabido el hecho en ella?  
¿Cuánto Mongrana lo sentirá fuerte,<sup>264</sup>  
qu'en su sangre se halle tal querella?  
Magança triunfará con esta suerte,

---

<sup>262</sup> *la maravilla*: la imagen diabólica de Gradaso, que en la siguiente octava desaparecerá en el aire, se esfumará. Cfr. T/M: 181.

<sup>263</sup> *el hijo de Lanfusa*: se refiere a Malgesí Cfr. T/M: según BRU: 183.

<sup>264</sup> *Mongrana*: la estirpe a la que pertenecen Reinaldo y Orlando. Cfr. BRU: 116.

- Gano y los suyos holgarán con ella.<sup>265</sup>  
¡Ay de mí, que traidor pude llamallo,  
sin honra stoy, no puedo ya retallo!—
- 56      Esto dezi' aquel varón preciado  
y más en su lamento y su despecho;  
tres vezes se halló determinado  
passarse con su propria spad'el pecho.  
Y otras tres como ya desesperado  
armado echars'en mar assí de hecho;  
siempr'el temor del ánima, y de infierno  
lo vedo de seguir el mal gobierno.
- 57      La nave todavía caminava,  
y est'en la mar trezientas y una milla.  
El delfin por la mar no s'alargava  
cuant'el navío va qu'es maravilla.  
A mano diestra ya se endereçava,  
la popa buelve al viento de Sevilla;  
muy poco stuvo assí qu'en un instante  
toda se buelve contra del levante.
- 58      Fornida iva la nave a toda banda,  
excepto que persona no paresce;  
de pan y vino y muy buena vianda,  
Reinaldo del comer nada apetesce.  
A Dios (qu'el cielo y tierra y todo manda)  
s'encomienda, y en todo se le offresce.  
A un jardín llegó, y a un gran palacio  
ciñéndolo la mar por un buen espacio.
- 59      Dexallo quiero aquí en este jardino  
que sentiréis un'admirable cosa,  
y tornáreme a Orlando paladino,<sup>266</sup>  
qu'os dixе que con ánima amorosa  
tomó hazia levante su camino;  
que de día ni de noche no reposa,  
por ir buscando Angélica la bella,  
no halla quien le sepa dezir d'ella.
- 60      El río de la Tana havia passado <sup>267</sup>  
y solo siempre el franco cavallero,  
en tod'el día a nadie no ha hallado.  
Hazia la tarde s'encontó un palmero,<sup>268</sup>  
viejo y muy triste, y parescía cansado.  
Gritando a bozes viene: —¡Oh, caso fiero,  
que me quitó mi bien y mi desseo!  
Dios te libre, pues hijo no te veo.—
- 61      —Si Dios t'ayude, dime peregrino

---

<sup>265</sup> *Gano* y los de *Maganza* son los enemigos tradicionales de Reinaldo. Cfr. T/M: 183.

<sup>266</sup> *tornáreme*: se interrumpe el relato de Reinaldo para volver a Orlando. Segundo entrelazamiento del Canto Quinto encabezada por la típica fórmula verbal.

<sup>267</sup> *el río de la Tana*: el actual río Don, que representa en el OE el confin de la tierra europea más o menos conocida con el fantástico oriente. Cfr. T/M: 186.

<sup>268</sup> *palmero*: nombre que daban antiguamente a los que venían de romería de Tierra Santa porque así como los que venían de Santiago de Galicia traen conchas o veneras, en señal de que han estado allí en romería, los que venían de Jerusalem, traían palmas. (DA). El encuentro con una persona que llora y se desespera es el inicio típico de una aventura arturiana. *Idem*.

¿cuál ocasión te mueve a llorar tanto?—  
le preguntó Roldán, y aquel mezquino<sup>269</sup>  
comiença a redoblar muy más su llanto  
diziendo: —Triste yo que m'adevino  
la desventura que me cubr'el manto.—  
Ruégale'el Conde con hablar sereno:  
—¡Contadme vuestras penas, hombre bueno!—

- 62 —Direte l'ocasión porque me duelo  
—responde— pues, señor, quieres sabello.  
Atrás dos millas por mi desconsuelo  
hay un peñasco, que podrá bien vello,  
no yo, que ya no veo como suelo,  
qu'el llorar y la edad me privan d'ello.  
Su ribera de yervas está priva,  
y en la color paresce llama viva.
- 63 »En la cim'una grande boz s'entona,  
jamás otra s'oyó tan espantosa,  
no te podré dezir lo que razona.  
Corre debaxo un agua muy furiosa  
que lo rodea como una corona,  
y hay un puente de piedra tenebrosa  
con una puerta qu'es como diamante,  
y encima d'él, armado stá un gigante.<sup>270</sup>
- 64 »Un hijo mío y yo, que caminando  
veníamos sin más pensar en ello,  
aquel gigante sale braveando,  
puedo dezir qu'apenas pude vello.  
Mi hijo me tomó, señor, que cuando  
lo vi, lo tenía ya para comello.  
Ya sabes el dolor del triste viejo:  
tú buelve atrás y toma mi consejo. —
- 65 El Conde haviend'un poco en sí pensado  
responde: —Determino ir adelante.—  
—De Dios —dixo el palmero— seas guiado  
que tú quieres morir allí al instante;  
yo toda la verdad t'é declarado,  
y cuando veas el feroz gigante  
que tant'es largo, tan membrudo y grueso,  
la piel te temblará, la carne y hueso.—
- 66 Riós'Orlando, y ruégale por esto,  
y por Dios, quiera un poco allí sperallo,  
y que si no le viere tornar presto,  
se vaya, y no se cure de aguardallo.  
El término d'un hora puso en esto,  
después vás'al peñasco sin hablallo.  
El gigante lo vee venir primero,  
—No quieras morir —dize—, cavallero,
- 67 »aquí m'á puesto el rey de Circasia,<sup>271</sup>

---

<sup>269</sup> *Roldán*: por primera vez aparece en el OE este nombre en vez de Orlando.

<sup>270</sup> *armado está un gigante*: escena recurrente en el mundo de la aventura: siempre hay un gigante que actúa de guardián de cualquier sitio. Cfr. T/M: 187.

<sup>271</sup> *el rey de Circasia*: sabremos más adelante que se trata de Sacripante. (Lix,41). Circasia es, evidentemente, donde se encuentra Orlando, está más allá del Tana en dirección al sureste. Cfr. T/M: 189.

para qu'a todo el mundo el passo vede.  
Arriba stá una bestia que no havía  
tan fiera cosa, que llamar se puede:  
un monstruo, y al que passara sta vía  
le adevina sus hechos, porque excede  
en esto a todos, pero el que llegare,  
debe saber lo qu'él le demandare.—

- 68 El Conde por el moço le demanda,  
respond': —Aquí lo tengo, no pued'irse.—  
Comiença la cuistión por la demanda,  
y uno al otro comiençan a herirse,  
espada el uno, el otro bastón manda.  
No hay para qué los golpes referirse.  
Al fin Orlando tiene tal denuedo  
qu'aquél se rinde, y dize: —Más no puedo.—
- 69 Assí rescat'el Cond'al joveneto  
y tornóselo al padre lagrimoso.  
Sacó el palmero un paño blanco y neto,  
llamándose en el mundo venturoso.  
Desembuelve d'aquel un bel libreto<sup>272</sup>  
cubierto d'oro, smalte luminoso;  
diz'a Orlando: —Señor, tal don m'as dado  
que para siempre te seré obligado,
- 70 »y a quererte, señor, galardonallo  
no bastaría mi flaqueza humana;  
toma este libro, huélgate aceptallo,  
qu'es de virtú admirable y soberana:  
cualquier duda que tengas, con mirallo  
te la declara, y te la haze llana.—  
Y dado el libro despidóse luego  
alegre con su hijo y su sossiego.
- 71 Quedós'Orlando con el libr'en mano  
y luego l'ha venido al pensamiento  
viend'el alto peñasco,diz': —En vano  
vine aquí, si no muestro mi ardimiento,  
el monstruo quiero ver tan inhumano  
que sab'adevinar cualquier intento,  
quiero provallo, para demandalle  
me diga, dónde Angélica se halle.—<sup>273</sup>
- 72 Passó el puente con vista tan segura  
que ya no se lo ved'aquel gigante:  
porqu'á provad'a Durindana dura,  
dale camino y él passa adelante.  
Por una tumba tenebros'escura,  
sub'a la cima con valor pujante,  
dentr'a un peñasco por través hendido  
el monstruo tan horrendo stá metido.
- 73 Cabellos d'oro y rostro rialloso<sup>274</sup>

---

<sup>272</sup> ..joveneto ...neto ...libreto: jovenzuelo, limpio/pulcro, cuaderno/libreta: Garrido de Villena simplemente deja los términos italianos que le convienen a la rima. El hecho de que los materiales del cuaderno sean de una excesiva belleza, (bello, de cubierta de oro y esmaltes brillantes) denota sus cualidades mágicas.

<sup>273</sup> Orlando no le da mucha importancia al cuaderno; lo único que le interesa es la búsqueda del objeto de su amor: Angélica.

- como donzella, y de león el pecho.  
Los dientes son de lobo y brazos d'oso;  
manos de grifo, todo contrahecho,  
cuerpo y cola de sierpe, y de hermoso  
pavón las alas, puesto muy derecho.  
Bate la cola que no stá parada,  
piedras deshaze, y montes aún horada.
- 74 Cuand'aquel monstruo vid'al cavallero  
tendió las alas y la cola encubre;  
no muestra otro, sino el rostro entero,  
abrió la piedra y él más se descubre.  
Díxole el Conde con el rostro fiero:  
—Entre Provença, y todo lo que cubre  
del frí'al caldo, noch'ast'el aurora <sup>275</sup>  
Angélica, me di, ¿dónd'está agora?—
- 75 Con hablar dulce la malina fiera  
respond'a su pregunt'al cond'Orlando:  
—Está por quien tu alma desespera  
junt'al Catay, a Albrach'as d'ir guiando;  
di tú, ¿cuál animal, o en qué manera  
havrá, que sin pies vaya caminando,  
después cuál otro al mundo que se mueva  
con cuatro, dos y tres, qu'es gentil prueba?—<sup>276</sup>
- 76 Bien piens'el Cond'en la pregunt'estraña,  
no sabe que responda o diga d'ella, <sup>277</sup>  
sacó l'espada, pues no le vale maña,  
buela la bestia, no puede ir tras ella.  
Ya lo hiere de súbito y con saña,  
házelo andar alrededor por vella;  
ya lo hiere de cola, ya de ñada,  
valióle la persona star hadada,
- 77 que si no fuera todo en sí hadado  
com'era el cavallero, y de alto hecho,  
uviérale cient vezes ya passado  
delant'atrás, y de l'espald'al pecho.  
Cuand'Orlando se ve tan rodeado  
sube la ira y créscele el despecho;  
el tiempo mira, y cuando ve que cala <sup>278</sup>  
d'un salto grande l'alcançó en el ala.
- 78 Gritand'el cruel monstruo cayó en tierra,  
lexos alrededor fu'el grito oído;  
las piernas con la cola al Conde affierra,  
con las manos l'escudo tien'asido.  
Pero bien presto s'acabó esta guerra,  
porqu'en el vientre el Conde l'á herido,

---

<sup>274</sup> *rostro rialloso*: en la OI: 191, reza: *la facia ridente*: la cara risueña, alegre. El resto de la octava se dedica a delinear los rasgos que componen el monstruo, en opinión de los especialistas, la técnica de descripción es aquella de “mosaico”, usada ya por Plinio para los animales exóticos, con partes de animales conocidos para que sea reconocido por el auditorio. Cfr. T/M: 191.

<sup>275</sup> *del frí'al caldo*: del frío al calor, Garrido no traduce, simplemente traslada. El verso refiere a todo el mundo conocido o a los cuatro puntos cardinales.

<sup>276</sup> *qu'es gentil prueba*: el enigma de la esfinge es en realidad una adivinanza. Cfr. T/M: 193.

<sup>277</sup> v. 2: Orlando no se acuerda de tener el cuaderno del palmero, y resuelve a su manera: con la espada. La octava termina con la referencia al encantamiento de Orlando (cfr. I,iv,6,v.7) que le vale de protección contra el monstruo. *Idem*.

<sup>278</sup> *ve que cala*: cuando ve el momento oportuno. El traductor no traduce el término italiano.



- cuando de sí la uvo despegado,  
por el peñasco la trabuca al prado.<sup>279</sup>
- 79      Baxa por su cavallo muy contento,  
camina mucho com' enamorado,  
caminando le vien' al pensamiento  
la pregunta qu' el monstruo ha demandado;  
acuérase del libro en un momento,  
y dize: —¡Cómo fui desacordado!,  
sin batalla pudiera haver salido,  
mas Dios quiere qu' assí haya sucedido.—
- 80      Y mirand' en el libro pone cura  
la duda que la fiera demandava,  
vido el viejo marino, y su natura  
que con las alas nada y passeava.  
Después ve, que la humana criatura  
con cuatro pies andar encomençava,  
después con dos, cuando ya va creciendo,  
viejo con tres, algùn bordón trayendo.<sup>280</sup>
- 81      Leyend' el libro llega a una ribera  
d' un agua negra, horrible y muy profunda:  
de passar, no se puede hallar manera  
sin que a una parte, otra no se hunda.  
Y de hallar el passo el Cond' espera  
y cavalgando buelve a la segunda;  
y vid' un puente qu' un gigante guarda,  
Orlando se va a él, que más no tarda.
- 82      Començóle a dezir el gran gigante:  
—¡Mísero cavallero!, triste suerte  
fue la que t' á traído en est' instante.  
Sabrás qu' est' es el puente de la muerte,<sup>281</sup>  
no te podrás partir de aquí adelante,  
qu' el camino está roto, y es muy fuerte  
has de volverte al río cada hora,  
conviene a ti, o a mí morir agora.—
- 83      Este gigante que guardav' el puente  
Zambardo fue llamado el muy robusto:  
larga más de dos pies tenía la frente,  
y en esta proporción después el busto.  
Armado es com' un monte ciertamente,  
de hierro un gran bastón, par' él muy justo;  
cinco cadenas el bastón tenía,  
una pelota en cada una traía.
- 84      Pesava veinte libras cada una  
y d' un serpiente stava tod' armado  
pieças y malla, no le falt' alguna,  
la cimitarr' en el izquierdo lado.  
Lo peor, una red en la laguna,  
porqu' el que con él haya contrastado,

---

<sup>279</sup> *la trabuca*: le hace caer. Nótese el femenino en la expresión, no se refiere al monstruo sino a la esfinge.

<sup>280</sup> En esta octava se resuelve la adivinanza: es el hombre.

<sup>281</sup> *el puente de la muerte*: este puente, es el primero de los puentes peligrosos que encontraremos en el poema, custodiados siempre por personajes armados o monstruos. Cfr. nota nº 269. Es uno de los lugares narrativos más comunes de las historias arturianas. Cfr. T/M: 195.

y tenga tant'ardid y tanta fuerça,  
al fin lo toma con la red por fuerça.

85 Esta red no podía devisarse  
qu'está cubierta toda en el arena;  
con los pies de la red pued'ayudarse  
y echar al agu'al qu'él feroz condena.  
Ningún remedio puede aquí hallarse,  
cualquier qu'es preso muere con gran pena.  
El Conde no lo sabe y al presente  
baxó de su cavallo y passa el puente.

86 L'escud'en braço y Durindán'en mano  
mirando siempre aquel feroz gigante,  
tanto l'estim'el senador romano  
como quien tiene un niño de delante.  
Dura batalla veo en aquel llano,  
mas este canto no será bastante  
a dezilla, qu'el hecho es fatigoso,  
para contalla he menester reposo.<sup>282</sup>

---

<sup>282</sup> *he menester reposo*: la interrupción llega, como siempre, en el momento de máxima tensión narrativa cuando todo está predispuesto para que sea incierto el resultado de la lucha que se avecina. El narrador coge fuerzas para proseguir el relato. Cfr. T/M: 197.

CANTO SEXTO, *de la estraña y peligrosa aventura que aconteció al conde Orlando, y por cuán gran peligro sale d'ella, y después entra en otra mayor, que queda fuera de sí. Y cómo Gradaso espera todo el día a Reinaldos; huyen de noche los cristianos. Marsillo haze omenage con Gradaso, y van los dos campos juntos sobre París.*

- 1 Felice edad qu'a sido la passada,<sup>283</sup>  
dond'el valor podía bien mostrarse;  
A pudo llamars'aquella edad dorada,  
y ésta, perdida podrá bien llamarse.  
Aquélla tod'en honras empleada,  
ést'en codicias vemos emplearse;  
lo qu'aquella d'honra le sobrava,  
vemos qu'a ésta en todo le faltava.
- 2 Entonces no buscav'un cavallero  
sino con su favor siempr'ayudarnos,  
si lo ha de hazer agor'es el dinero  
B con qu'avéis de primero rescatarnos.  
¡Cuán limpio iva el amor, cuán verdadero,  
cuánta traición agor'al que ha de amarnos!  
Solían las mugeres ser honradas,  
la honra qu'ay agora es disfamadas.<sup>284</sup>
- 3 No s'estimava tanto la hazienda,  
porqu'el valor no tiene tal cuidado.  
C Quien hay agora qu'a otra cos'atienda,  
porqu'el valor está muy olvidado.  
¡Oh ciega edad que no tendrás emienda,  
que ya tu vicio stá muy arraigado;  
si t'acordasses de la edad primera  
que vergüença qu'avrás de tu postrera!
- 4 Bolvamos pues a la crüel batalla,  
porqu'otra no s'ha visto tan escura;<sup>285</sup>  
oístes con la fuerça que s'halla  
Zambardo, tan disforme criatura.  
Oíd agora, que Turpín no calla,  
el gran combat'y la desventura  
qu'á contescido aquí al señor d'Anglante,  
qu'es la mayor en que s'ha visto d'ante.
- 5 El cavallero sube sobr'el puente,  
y Zambardo su maça luego afferra;  
a medio muslo llega con la frente,  
pero con saltos s'alça de la tierra,  
tanto, qu'a veces muy ligeramente  
le iguala, y el bastón ya haze guerra.  
Orlando ve qu'el golpe viene d'alto:  
de la otra parte s'arrojó d'un salto.
- 6 Turbós'el sarracín de vista fuerte,

<sup>283</sup> Garrido de Villena introduce estas tres estrofas de su invención, que parecen inspirarse en el concepto clásico del *beatus ille (qui procul negotiis)* inspirado en el primer verso de un famoso épodo de Horacio que ensalza la vida sencilla y retirada de los negocios. El traductor se inspira en el concepto de que cualquier tiempo pasado fue mejor.

<sup>284</sup> *disfamadas*: sic en el impreso; el sustantivo referente se encuentra en el verso anterior: *mujeres*. El traductor fuerza la expresión por la rima.

<sup>285</sup> *batalla...escura*: en la OI: 198: *scura*, Garrido calca el término italiano que significa "tenebrosa, terrible". Anuncia la mayor desventura acontecida al héroe.

muy mucho más Orlando lo ha turbado,  
que l'alcançó en el braço de tal suerte  
qu'el bastón de las manos l'a quitado.  
De presto no se para porqu'acierta  
qu'otro golpe mayor l'á redoblado;  
mas es tan duro el cuero de serpiente  
muy mucho más qu'azero reluziente.<sup>286</sup>

- 7 La cimitarra tiene ya Zambardo,  
pues el bastón en tierra l'á caído;  
conosce qu'el varón es muy gallardo,  
y aprovechar la red le ha parecido.  
Per'esto havrá de ser a lo más tardo,  
qu'agora con las manos s'á valido;  
a media cara un golpe l'alcançava,  
veinte passos Orlando trabucava.
- 8 El Conde más por esto s'á enojado,  
y el rostro se l'enciend'en llama biva;  
él un ojo y el otro ha rodeado,<sup>287</sup>  
no puede ser qu'este gigante biva.  
El golpe tira tan desaforado,  
paresce Durindana cosa biva:  
Turpín dize qu'es gruessa toda junta  
cuatro dedos del puño hasta la punta.
- 9 El golpe por los lomos l'á cogido,  
rompe spinazo y concha de serpiente;  
de hierro un correón traía ceñido,  
todo lo corta con furor ardiente.  
Bax'el arnés la cota ha parecido,  
mas Durindana nada no consiente;  
y cierto que por medio lo hendía,  
si en tierra por sí mesmo no caía.
- 10 O cayó por querer, o acaescimiento,  
mas estendido stava como muerto;  
del rostro la color huyó al momento  
cuand'el golpe venir vido tan cierto.  
Bátel'el coraçón, frío el aliento,  
tom'el bastón y sin ningún concierto  
de revés tira un golpe, aunque sin lena,  
alcançó la mitad de la cadena.
- 11 El Conde d'aquel golpe fue por tierra,  
vezino el uno al otro está caído,  
y estendidos aún se hazen guerra,  
Orlando fue más presto resentido.  
El baberón a dos manos l'afferra,  
y él también del gigant'stava asido;  
y tiénelo apretado sobr'el pecho,  
y al río lo llevaba a su despecho.
- 12 A dos manos Orlando da puñada  
qu'a Durindan'en tierra havia dexado:  
cayó el gigante en tierra otra vegada

---

<sup>286</sup> vv. 2, 8: *muy mucho más*: repetición adverbial típica de la sintaxis del siglo XVI, cfr. Keniston: (39.74) 591.

<sup>287</sup> v. 3: tradicionalmente Orlando es descrito como estrábico, (cfr. II,iii,66), pero aquí los ojos le dan vuelta de la ira que le inflama el ánimo. Cfr. T/M: 199.

- que los sesos el Conde l'á sacado.  
Torna otra vez sobr'él, que no vee nada  
por detrás la cabeça l'abraçado;  
d'aturdido no vee nada el gigante  
y a su despecho le saltó delante.
- 13 De nuevo se comiença el cruel asalto,  
ya tienen el bastón y a Durindana;  
no le puede herir Orlando en alto  
que firm'está sobre la tierra llana.  
Cuando l'a de herir alçava un salto,  
no se h'visto batalla tan villana;  
cierto es qu'el Conde en esgremir tien'artes  
y ha herido al gigante en cuatro partes.
- 14 Zambardo muestr'en golpes redoblarse  
y en el herir a medio se refrena:  
vido qu'atrás el Cond'iva apartarse  
passa sobr'él y bate con tal pena,  
que no le valió a Orlando aprovecharse.  
Silva el bastón, cada cadena suena,  
no s'espantó el de Brava d'animoso:  
vengó el golpe, feroz y tan furioso.
- 15 El bastón tiene roto spedaçado  
y no penséis qu'el Conde stá durmiendo;  
con un revés al lado l'alcançado  
donde otra vez ya l'alcançó hiriendo.  
El cuero de serpiente stá cortado,  
¿qué puede ya Zambardo hazer muriendo  
que Durindana con tal furor viene,  
qu'el rayo cuando cae mayor, no tiene?
- 16 Del un costado al otro el golpe parte,  
qu'en muy poco se tiene ciertamente:  
quedó blanco el gigante en toda parte,  
vee qu'es muerto en sus armas de serpiente.  
Bate la tierra con los pies sin arte,  
y la red se desase en continente;  
enlaza al Conde todo dentro d'ella,  
suelta la spada sin poder tenella.
- 17 Los braços con el cuerpo l'apretava  
que menearse ya no se podía:  
tan gruessa era la red que no bastava  
abarcalla a dos manos, y él dezía:  
—¡Oh Dios del cielo, en esta lid tan brava  
ayudadme señor en este día!—  
Y en esta hora que la red lo aferra  
acaba de morir Zambardo en tierra.
- 18 Solitario el lugar es, y desierto  
que pocas vezes vien'allí persona;  
atado el Cond'al cielo descubierta,  
toda speranza en todo l'abandona.  
Por perdido se tiene entonces cierto  
que la red a sus fuerças no perdona.  
Estuvo sin comer un día entero,  
y la noche no duerm'el cavallero.

- 19      Assí el día y la noche va passando,  
cresce la hambre y la speranza falta,  
si alguno sentirá, stava scuchando.  
Y un fraile viejo un arroyuelo salta:  
como pudo Roldán lo stá llamando  
sforçando a sacar la voz más alta:  
—¡Padre, amigo de Dios, vení ayudarme,  
d'esta maldita red desenlazarme!—
- 20      El fraile se quedó maravillado,  
y va mirando todas las cadenas:  
no sabe desatallas, y enojado  
el Conde frío ya en todas las venas.  
—Toma mi spada y sobre mi costado  
las corta —dize— y sácame de penas.—  
Responde el fraile: —Dios que me guardasse  
sería irregular si te matasse.—
- 21      —Está seguro sobre la fe mía,  
—le responde— que yo'stoy tan armado  
qu'en mí, ninguna cosa cortaría.—  
Y assí hablando tanto l'á rogado  
qu'el fraile va a la spada, y no podía  
de tierra casi havella levantado;  
y cuanto puede sobre la red dava  
qu'apenas cosa alguna señalava.
- 22      Cuando en vano se vido fatigarse,  
dexa la spada, y con hablar humano  
por confortallo començó a cercarse:  
—Deves morir —dezía— como cristiano,  
qu'el que tal es, n'á de desesperarse,  
y espera en el señor, qu'es soberano,  
muer'en paciencia y ésta te conforte,  
y serás cavallero de su corte.—
- 23      Muchos exemplos santos l'á traído  
para en mayor paciencia confortallo:  
la pena que los santos han suffrido,  
quién murió en cruz, y quién con desollallo.  
—Hijo —le dize— muerte te ha venido  
da gracias a quien puede revocallo.—  
Respond'Orlando: —Yo las doy por cierto,  
¡pero yo no querría aquí ser muerto!,
- 24      »ayuda quiero y no ser confortado,  
y mi suerte tan viejo t'á traído:  
si moço fueras ya no staría atado,  
no pudiera peor haver venido.—  
Respond'el fraile: —Estás desesperado,  
buelve señor y torna en tu sentido,  
pues vees qu'es fuerça de dexar la vida,  
piensa en el alma y no vaya perdida.
- 25      »¿Eres varón de tan gentil presencia  
y espántate la muerte con baldança?  
Sabe que la divina providencia  
n'olvida a quien en él tien'sperança.  
Es infinita y grande su potencia,  
¿no sabes qu'eres tú su semejança?—

—Yo, viejo, siempr'en Dios he confiado,  
oye de qué fortuna m'á escapado.

- 26      »Cuatro frailes d'Armenia nos partimos <sup>288</sup>  
para ir al perdón de Zorzania,<sup>289</sup>  
y un día en el camino nos perdimos,  
venimos a parar a Circasia.  
Uno qu'iva delante, que tuvimos  
por bien que fuesse a todos tres la guía,  
buelve corriendo, qu'aún no sé dezillo,  
dando bozes, ayuda y amarillo.
- 27      »Todos mirando vimos juntamente  
un gran gigante muy desmesurado,<sup>290</sup>  
un ojo solo en medio de la frente,  
y no sabré dezir de qu'era armado.  
De uñas de drago paresció al presente;  
tres dardos y un bastón grande herrado,  
mas no hubo menestello a nuestra presa,  
qu'a todos nos ató sin grand'empresa.
- 28      »Llevónos a una cueva do habitava  
con otros que tenía allí en prisiones,  
con estos ojos vi qu'espedaçava  
un nuestro fraile, y sin más dilaciones  
crudo y entero vi que lo tragava.  
Jamás me he visto en tales compassiones;  
bolvióse a mí diziendo: “Esta basura  
a mucha hambre puede ser pastura”.
- 29      »Con un pie me arrojó a la honda cueva,  
y era la peña horrible y muy aguda:  
trescientas braças alta, ved qué prueba,<sup>291</sup>  
confié en Dios, y al fin él me dio ayuda.  
Cuanto mi cuerpo topa tras sí lleva,  
y un ramo de ciruelo es quien m'ayuda,  
que sale de la peña y espinoso,  
escondime tras d'él todo medroso.
- 30      »Callando stuve qu'al entrar n'osava,  
hasta que vi venir la noch'escura.—  
Mientras el fraile al Conde razonava,  
miró hazia tras y vio su desventura.  
Huye al bosque y contino bozeava.  
“¡Ves aquí la maldita criatura,  
el que te dixé qu'era tanto horrendo,  
a Dios buen cavallero t'encomiendo!”
- 31      Diziend'esto, más no osó sperarse,  
y escóndes'en la selva verde umbrosa.  
El gigante acabava d'allegarse  
las mexillas y barba sanguinosa  
con el ojo comiença a menearse.<sup>292</sup>

---

<sup>288</sup> Aquí comienza una historia intercalada que ocupará cuatro estrofas y que tendrá un fin edificante de la aventura del fraile, de la cual se salva milagrosamente en la gruta de un gigante. Cfr. T/M: 206.

<sup>289</sup> *Zorzaina*: Giorgania. (forma asibilada septentrional) ir en peregrinación a Georgia. Cfr. BRU: 131.

<sup>290</sup> La aventura contada por el fraile es de inspiración clásica: recuerda el episodio de Ulises y Polifemo. *Idem*.

<sup>291</sup> *trescientas braças*: más o menos ciento cincuenta metros. Cfr. T/M: 208.

<sup>292</sup> v. 8: en la OI: 208, la frase resulta más clara: *con quel grande ochio de intorno guardava*.

- Y viend'a Orland'en red tan espantosa,  
tomólo por el cuello por sacallo:  
no puede de la red aún meneallo.
- 32 —No me quiero dexar este grandazo,  
pues que por mi ventura l'he hallado:  
gordo stá com'un grande carnerazo,  
entero a cena me lo havré papado.  
Y pues que lo he hallado en este lazo,  
no me quiero perder tan buen bocado.—  
Bolviós'y vido a Durindan'en tierra,  
abáxas'y en un punto la afferra.
- 33 Su bastón y tres dardos dexa luego  
junt'a un'enzina, y buelve con l'espada  
con ambas manos, que ya echava fuego.<sup>293</sup>  
Encim'el Conde da una cuchillada,  
por ser hadado no murió en el juego;  
pero toda la red quedó cortada,  
tan fuerte golpe s'á sentid'el Conde,  
que sudó todo, pero bien lo sconde.
- 34 Siente tanta alegría de ser suelto,  
qu'en aquella pasión no pone cura.  
De manos del gigante desembuelto  
toma el bastón de la feroz figura.  
De turbad'el gigante s'á rebuelto  
que lo pensó llevar como criatura;  
mas después qu'assí bien ve meneallo  
por fuerça determina de ganallo.
- 35 Como sabéis las armas han trocado,  
Orlando de su espada está temiendo  
por esso pocas vezes s'allegado,  
de largo stá al gigante combatiendo,  
y aquél pelea de desesperado.  
El Conde va los tiempos conociendo  
acá y allá, qu'un punto no se tarda,  
mas de su Durindana bien se guarda.
- 36 Por más que del bastón bat'al gigante  
no haze más qu'a un cuero de serpiente,  
con las uñas de drago stá pujante,  
cosa tan dura no la ha visto gente.  
Por mucho que le dure allí delante  
vee que no hará nada, qu'es perdiente;  
mientras combate buélvese gallardo,  
con ligereza tomó presto un dardo.
- 37 Apártase y arrójalo tan fiero  
que vee que no le cumple aquel partido;  
no erró el golpe el fuerte cavallero,  
que por mitad del ojo lo ha metido.  
Uno tiene, qu'os dixen ya primero  
solo en la frente, y aquél ha perdido;  
hasta los sesos entra, y con bramido  
cae, como si el mundo era hundido.

---

<sup>293</sup> *con ambas manos*: el golpe a dos manos es el más fuerte posible. Cfr. T/M: 209.



- 38 Aquél bastó para gustar la muerte,  
da gracias al Señor el fuerte Orlando;  
torn'el frail'a mirar cosa tan fuerte,  
y en la cara al gigant'está mirando.  
Muerto lo vee, y aún el plazer convierte  
en miedo, y a huir buelve volando.  
Ríe el Conde, y lo llama y lo assegura;<sup>294</sup>  
torna con miedo a velle la figura.
- 39 —Cavallero de Dios —dize— que cierto  
assí es razón y devo de llamarte,  
obra será de sabio y hombre experto  
librar hombres de muerte en esta parte.  
Los prisioneros que tení'este muerto  
en una cueva do sabré guiarte,  
mas si vien'un gigante, bestia cruda,  
de mí no has d'esperar ninguna ayuda.—<sup>295</sup>
- 40 A la cueva en dezir esto lo guía,  
mas d'entrar dentro el fraile ya dudava;  
sobre la boca el Conde se ponía,  
qu'una gran piedra toda la cercava.  
El rumor del llorar muy bien s'oía,  
que la gente de dentro lamentava.  
La piedra es d'una pieza y es cuadrada:  
diez pies por cada parte mesurada.<sup>296</sup>
- 41 Un pie y medio tenía de grosseza,  
y dos cadenas con qu'á de cerrarse;  
en esta parte de mayor forteza  
el buen Conde de Brava ha de mostrarse.<sup>297</sup>  
Las cadenas cortó con gran destreza,  
su fuerça agora puede señalarse.<sup>298</sup>  
Abrióla, y los prisiones han salido,  
yéndose cada uno do ha querido.
- 42 Despídese del fraile el conde Orlando,  
va por la selv'adentro el cavallero:  
cuatro caminos ve que variando  
vienen en cruz, parós'aquí primero  
a ver por cuál iría, y galopando,  
ve venir por la una un escudero,  
que mucha priesa muestra que llevaba,  
el Conde qu'ay de nuevo preguntava.
- 43 Respóndele: —De Media soy venido<sup>299</sup>  
y vo a buscar al rey de Circasia;  
y busco ayuda por do havré podido  
para una dama qu'es la reina mía.  
Escuchad el caso entrevenido:  
qu'el gran emperador de Tartaria<sup>300</sup>

---

<sup>294</sup> y lo asegura: en la OI: 211: *ridendo Orlando il chiama et asicura*: lo tranquiliza. El traductor utiliza el término italiano por necesidad de rima, aunque el significado sea diferente.

<sup>295</sup> Pasado el temor, el fraile recuerda a los otros compañeros que estaban prisioneros en la cueva. Cfr. T/M: 211.

<sup>296</sup> La entrada de la cueva estaba cerrada por una piedra de tales dimensiones que sólo el gigante "Polifemo" era capaz de mover. *Idem*.

<sup>297</sup> *Conde de Brava*: o Blava, era el feudo paterno de Orlando. *Idem*: 212.

<sup>298</sup> *las cadenas cortó*: tal era el poder de Durindana de cortar el hierro. *Idem*.

<sup>299</sup> *de Media*: región al sur del mar Caspio, donde ya habíamos visto que se encontraba la ciudad del Catay. *Idem*.

- por nuestra reina passa passión fuerte,  
la dama quiere a él muy mal de muerte.
- 44    »Es Galafrón el padre de la dama,  
y es hombr'antiguo, y no quiere cuistiones:  
con el rey Tártaro, las pazes ama,  
porqu'es un señor fuerte y de varones.<sup>301</sup>  
Él quiere por huir tan viva llama  
que se lleve la hija sin razones,<sup>302</sup>  
mas ella de morir está dispuesta  
antes que consentir a la requesta.
- 45    »La dama dentro Albraca stá huída,  
qu'es lexos del Catay una jornada.  
Es una roca fuerte y bien guarnida,  
por luengo asedio no se le da nada.  
Dentro stá aquella dama tan polida,  
que por el mundo Angélica es llamada,  
que cualquier qu'en el cielo es clara estrella  
relumbra menos, y es muy menos bella.—
- 46    Después que fue partido el mensagero  
Orlando con mayor priessa camina,  
que bien piensa qu'él solo y de ligero  
ganar' aquella dama tan divina.  
Y assí pensando el franco cavallero,  
una torre muy fuerte ve vezina  
que cerrava dos montes diestramente;  
debaxo passa un río con un puente.
- 47    Encima el puente stava una donzella  
con una copa de cristal en mano,  
y en viendo al Conde, luego saliós'ella,  
viene delante con un rostro humano.  
—¡Varón! —le dize la hermosa strella—  
pensáis ir adelante y vais en vano,  
por fuerça o ingenio no puede passarse  
que nuestra usança deve de guardarse.
- 48    »Y nuestra usança es qu'en este vaso  
conviene que beváis d'esta ribera.—  
No piensa el Cond'engaño, ni otro caso,  
toma la copa y bévesela entera.  
Como ha bevido, ved el nuevo acaso,<sup>303</sup>  
que todo s'á mudado de lo que era:  
no sabe por qué viene, o cómo o cuándo,  
no sabe si él es otro, o si es Orlando.
- 49    Angélica la bella l'es huida,  
y tod'amor va fuera de su mente,  
cuanto trabajo que passó en su vida,  
no se acuerda de Carlos, ni su gente.<sup>304</sup>

---

<sup>300</sup> *emperador de Tartaria*: se refiere a Agricán, como sabremos en I,ix,41.

<sup>301</sup> v. 4: curiosa resolución de la traducción, la OI: 213, reza: *un signor forte e tropo audace*.

<sup>302</sup> v. 6: contra todo derecho: era habitual la posición en favor de las doncellas que se veían obligadas a casarse con hombres elegidos por su padre. Recordemos que en las cortes, el auditorio plausible del poema, la mayor parte del público era femenino. Cfr. T/M: 213.

<sup>303</sup> *acaso*: casualidad (GVA).

- Toda otra cosa tiene ya perdida,  
sino es esta donzella de presente.  
No qu'espere plazer es d'este effeto,  
mas sólo a su querer está sujeto.
- 50 Entró a cavallo sobre Brilladoro,  
fuera de sí stá ya el señor de Brava;  
y en un palacio qu'es divino coro  
s'apeó, qu'espantado lo mirava.  
Sobre columnas d'ambar vasos d'oro  
una ancha y rica lonja s'espaciava;  
de mármol blanco y verde devisado,  
de azul y d'oro el cielo stá pintado.<sup>305</sup>
- 51 Con un jardín delante, que todo era  
de verdes cedros, palmas sombreado:  
hay árboles allí en toda manera,  
y por el suelo verdeava un prado;  
siempre floresce en este primavera.  
De mármol tod'estava rodeado,  
de cada flor y planta qu'allí havia  
un muy suave olor siempre salía.
- 52 La lonja se paró a mirar Orlando:  
tres hazes tiene y cada una sculpida,  
súpola aquel maestr'ir devisando,  
que la natura aquí sería vencida.  
Mientras que la stá el Conde assí mirando,  
vido una noble historia allí stendida:  
donzellas, cavalleros en un coro  
el nombre a cada uno scrito d'oro.
- 53 Una donzell'estava en la ribera  
tan vivamente el rostro colorada:  
hablar a tod'el mundo pareciera,  
de todos su ribera es combidada.  
Después los muda en una bestia fiera,  
la forma humana se veían mudada:  
quién oso, quién león, quién en salvaje,  
quién tigre y grifo, a cada cual su gaje.
- 54 Veíase allegar aquí una nave  
y un cavallero d'ella sale agora,<sup>306</sup>  
con el rostro y la habla tan suave  
qu'enciende la donzella y la enamora.  
Paresce que le dava ella la llave  
donde estava el licor aquella hora,  
con el cual muchas vezes por sus hados  
cavalleros en fieras son mudados.
- 55 Después se vee tan ciega y acabada

---

<sup>304</sup> v. 4: Por orden de importancia primero Orlando se olvida de Angélica, luego de Carlomagno y su corte. El héroe está fuera de sí. Cfr. T/M: 215.

<sup>305</sup> Es uno de los muchos palacios que encontraremos, riquísimo y mágico, destinado a retener a quienes entran. Cfr. T/M: 215.

<sup>306</sup> *un cavallero*: se refiere a Ulises, esta octava y la siguiente están formadas con elementos clásicos: el licor es el filtro mágico, la llave del lugar donde se custodia, y la dama nos recuerda a la maga Circe que a través del filtro transformaba a los hombres en fieras. En la octava 55, v. 8: "doliase el varón que tanto l'ama": se cita en la OI a Ulises: Garrido de Villena no lo traduce. (...*Ulixee quel Baron che lei tanto ama*). Cfr. T/M: 218.

- del grande amor que aquel varón tenía,  
que de sus artes mismas fu' engañada  
beviendo del encante que traía.  
Y en blanca cierva será transformada,  
y en una caça fue tomada un día.  
Era Circe llamada aquella dama,  
doliáse el varón que tanto l'ama.
- 56 Toda su historia stava bien cumplida,  
él como huye y dama ella tornava;  
la pintura es tan rica y tan pulida  
que todo el jardín d'oro relumbrava.  
El Conde tiene el alma embevescida  
sin otro pensamiento lo mirava;  
mientras que de sí mesmo stá olvidado  
en el jardín rumor había sonado.
- 57 Después os contaré de passo en passo  
de aquel rumor, y por qué causa ha sido.  
Quiero tornar agora al rey Gradaso,<sup>307</sup>  
que de sus armas todo bien cumplido  
va a la marina do ha de ser el caso.  
Espera todo el día y no ha venido  
Reinaldos, mas mirad qu'está sperando,  
dos mil leguas y más va navegando.
- 58 Después que vido el cielo ya strellado,  
y que Reinaldo no le comparesce,  
creyendo ciertamente ser burlado  
torna al campo y assí s'ensobervesce.  
¡Oh, Ricardeto cuánto stá cuitado!  
Que vee qu'el día ya más no paresce  
y no vee qu'el hermano buelve, cierto  
cree sin duda qu'es, o preso o muerto.
- 59 Sus pensamientos, vos señor, pensaldos,  
mas el dolor no lo ha batido tanto  
que a los cristianos dize de Reinaldos  
la causa de su ir y de su planto.  
Aquella noche a todos contemplaldos  
que se van tan callando, y aún en tanto  
s'alexaron del campo y bien podían,  
que los moros ninguna cosa oían.
- 60 Caminan noch'y día sin reposo  
hasta que son de Francia en el confino.  
Tornemos a Gradaso que furioso  
ha hech'armar su gent'el sarracino.  
Marsillo d'otra parte temeroso  
vee pres'a Ferragút y a Serpentino;<sup>308</sup>  
no hay hombre que no pierd'ardid y seso,  
idos cristianos y Reinaldo preso.
- 61 El mesmo vien'humilde sin coraje<sup>309</sup>  
delant'el rey Gradas'arrodillado,

---

<sup>307</sup> *quiero tornar*: fórmula verbal típica de cambio de hilo narrativo en el primer entrelazamiento del Canto Sexto.

<sup>308</sup> *Ferraguto* y *Serpentino*: los prisioneros de Grasaso son los mejores guerreros. Otro entrelazamiento en esta octava, con un pasaje narrativo muy rápido y ágil para dar orientación de todas las acciones paralelas. Cfr. T/M: 220

<sup>309</sup> *el mesmo*: Marsillo

- contando de cristianos el ultraje,  
que huído ha Reinaldos el malvado.  
Promete de hazelle vassallaje,  
tener el reino siempre a su mandado.  
Y en muy pocas palabras s'acordaron,  
los dos campos en uno se mezclaron.
- 62 Grandonio se salió de Barcelona,  
después Marsillo hizo el juramento  
de seguir de Gradaso la corona  
contra el rey Carlo y todo su ardimiento.<sup>310</sup>  
Y él, en secreto y público razona  
que deshará París de fundamento;  
si no le dan el buen Bayard'en mano<sup>311</sup>  
a toda Francia quier'echar al llano.
- 63 Ricardeto con toda la otra gente<sup>312</sup>  
junt'a París de todos es sentido,  
ninguna cosa de Reinaldo siente,  
y d' éste en corte scándalo ha nascido.  
Los de Magança muy villanamente<sup>313</sup>  
lo acusan de traidor y fementido;  
bien hay quien niega y quiere desmentillo  
y hazer batalla al que querrá dezillo.
- 64 El rey Gradas'el mont'ha ya passado,  
y junto de París vien'a stenderse;  
y Carlos sus varones h'ayuntado,  
que le bast'el ardid a defenderse.  
Y en la ciudad por todo ha reparado  
cuanto ve que le cumple proveerse;  
ordenados están y una mañana  
la gente veen venir, mora, indiana.
- 65 Las hazes tiene Carlos ordenadas  
y'a muchos días antes en la tierra;  
agora las vanderas desplegadas,  
suenan los instrumentos a la guerra.  
Todas gentes en plaça stán armadas,  
la puerta de San Celso no se cierra,<sup>314</sup>  
peones van delante en lo primero,  
es l'avanguardia del danés Ugero.
- 66 La de Gradas'estava repartida  
en cinco partes con muy gran batalla:  
d'India es la primera mal partida,  
todos negros y muy bruta canalla.  
Debaxo de dos reyes tod'unida:  
Cardón el uno, que no precia malla;  
Umas'el compañero despiadado,  
de seis haces de dardos va cargado.

---

<sup>310</sup> *todo su ardimiento*: en la OI: 221: *il suo tenimento*, o sea territorio o reino. El traductor inventa el vocablo por necesidades de rima.

<sup>311</sup> v. 7: Gradaso considera haber conquistado el caballo justamente por no haberse presentado Reinaldo al duelo. Cfr. 221.

<sup>312</sup> *la gente*: el ejército. Cfr. T/M: 221.

<sup>313</sup> *muy villanamente*: porque Reinaldo no estaba presente para defenderse. *Idem*.

<sup>314</sup> *puerta de San Celso*: debería estar al suroeste, tal vez la actual puerta de Saint Cloud. Cfr. T/M: 222.

- 67 A'Straciaberra la segunda toca,  
que no se vio tan fea criatura:  
dos colmillos de puerco tien'en boca,  
de vello pone miedo sin mesura.  
Con él Francardo, qu'a quien su arco toca  
bien puede despedirse de ventura.  
De Tropobana vino la tercera  
guiada por su rey llamad' Alfiera.
- 68 La cuarta toda es gente d'España  
el rey Marsillo y todos sus varones;  
la quinta hinch'el mont'y la campaña  
de Gradaso cavallos y peones.  
La gente viene ya con tanta maña  
que no bastan palabras ni razones.  
Pero digamos del danés qu'a priesa  
con Cardón ha llegad'y'a la empresa.
- 69 Doze mill de la gente señalada  
llev'el danés en esta delantera;  
toda la haz estrecha, y bien cerrada  
desbarata de negros la primera.  
Contra Cardón con lança v'enristrada,  
y aquella mala vista ya lo spera  
sobr'un camell'armado y muy derecho:  
el danés l'acertó por medio el pecho.
- 70 No le valió el escudo, ni arma buena  
que del camello abaxo ha trabucado;  
tire coces al vient'en el arena,  
que d'una part'a otra stá passado.  
Muéves'Umaso con furor y pena  
un dard'al buen danés ha ya tirado:  
passa la malla y la coraçã, scudo,  
y el hierro hast'el pecho va desnudo.
- 71 Turbad'Uger aprieta su cavallo  
ya arroja otro con furor crescido;  
l'espalda le passó, y aún sin vedallo  
al huesso llega, stá muy dolorido.  
Diz'entre sí: «Si yo pued'alcançallo,  
yo lo castigar'al traidor perdido».  
Dexó aquel dard'el rey de los paganos,  
y una hacheta se tomó a dos manos.
- 72 El cavallo, señor, que trae Umaso  
fue muy ardid, y en el correr ligero,  
con un cuern'en la frente largo un paso<sup>315</sup>  
con que solía herir cualquier guerrero.  
D'aquí adelant'agora no me paso  
qu'enfada hablar mucho a un cavallero;  
mas la batalla, qu'es ya començada,  
en otro canto veréis acabada.

---

<sup>315</sup> *un paso*: alrededor de treinta centímetros. Cfr. T/M: 225.

CANTO SÉPTIMO, *donde se cuenta la llegada de Gradaso a París: la batalla que hubo aquel día donde fue preso Carlo Magno y todos los paladines; y después por Astolfo libertados con abatir de silla a Gradaso por la justa.*<sup>316</sup>

- 1 Ya no hay edad, tod'ha diminuído,  
todo ya con el tiempo s'á gastado,  
¿quién nunca oyó dezir, quién ha leído  
A las valerosas gentes qu'an passado?  
¿Las bravas aventuras qu'an tenido,  
hechos tan increíbles acabado?  
Todo nos falta ya, no hay nada d'ello,  
y aún se nos haze muy de mal creello.
- 2 Dexar los reinos y los potentados  
por sól'oír dezir d'un'aventura;  
ir por el mundo desacompañados,  
B solos con el valor y el armadura,  
¿de quién eran a ell'aguinchonados?<sup>317</sup>  
¿Quién los llevav'a tanta desventura  
sin'el guinchón d'aquell'edad dorada,  
que de cosas de honra fu'amasada?
- 3 Mir'a a Gradaso de la fin del mundo  
venir por un'espada y un cavallo,  
creyend'a su valor n'haver segundo,  
C con éste fácilmente conquistallo.  
Los reinos que dexó casi al profundo  
hasta Francia, qu'allí piensa ganallo.  
¡Oh, pobre tiempo en el qu'agor'andamos,  
con cuán poquito que nos contentamos!<sup>318</sup>
- 4 Dura batall'estava començada,  
com'en est'otro cant'os he contado.  
El danés al Umaso con su spada  
d'un golpe hast'el pecho l'á cortado.  
Perdid'era sta scuarda y acabada,  
el cavallo d'Umaso ha remediado;  
con aquel cuerno hiere al buen Ugero<sup>319</sup>  
en un musl'y pass'el arnés y el cuero.
- 5 Est'el danés en tres partes herido,  
y buelv'atrás, qu'á menester curarse.  
L'emperador que todo l'á sentido  
a Salomón embí'a señalarse,  
y después a Turpín clérig'ardido<sup>320</sup>  
el puente San Dionís mandó calarse,<sup>321</sup>  
y Gano sale por la puert'abierta,  
y Ricardeto va por otra puerta.<sup>322</sup>

<sup>316</sup> Este es uno de los pocos cantos, junto con I, viii y xii, que no presentan cambios narrativos o entrelazamientos: es decir, la misma historia continúa hasta la última octava.

<sup>317</sup> *aguinchonados*: *agujoneados* < *guinchón*: *guincho*: pincho de palo (GVA).

<sup>318</sup> Tres estrofas de invención del traductor donde hace hincapié nuevamente en el topos de “cualquier tiempo pasado fue mejor”. Crítica a Gradaso por el objetivo de tanta batalla y esfuerzo: el conseguir poseer un caballo y una espada.

<sup>319</sup> *con aquel cuerno*: ya habíamos visto (I,iv,72) que dicho caballo era una especie de unicornio.

<sup>320</sup> *Turpín*: además de participar en el poema como fuente de información, también lo hace a menudo en los combates (cfr. I,i,3). Cfr. T/M: 226.

<sup>321</sup> *San Dionis*: protector de París, daba el nombre a la puerta del burgo septentrional de la ciudad. Cfr. BRU: 144.

- 6 Por otra sal'el bueno d'Angeliero,  
Dudón, cuya bondad jamás no miente;  
por la puerta real vien'Olivero,  
y el Guido de Borgoña tan potente.  
El duque Naimo, el hijo Berlenguero,  
Avorio, Otón, Avino tan valiente.  
Quién de una puerta, quién de la otra sale  
qu'el que más tarda, mucho menos vale.<sup>323</sup>
- 7 L'emperador también salió guiando  
su cabo d'scuadrón, y tod'armado  
con muy humilde boz a Dios rogando  
guard'a París, que no se'arruinado.  
Clérigos, frailes van la entorneando  
con reliquias, y cruces qu'an sacado,  
rogando a Dios, y a santos con pregones  
por Carlo Magno y todos sus varones.
- 8 Ya suena sin parar toda campana:  
trompetas, gritos muy desmesurados.  
Por otra parte va gente pagana,  
delante, atrás y en medio salteados.  
Batalla no se vio tan inhumana,  
que juntament'están todos mezclados.  
Oliver entre gente sarracina  
paresce un caudal río en la marina.
- 9 Cavallos, cavalleros a la vanda:  
aquél mata, y aquél echa por tierra.  
Altaclar'a una parte y a otra anda,<sup>324</sup>  
mas que mill juntas, sola haze guerra.  
Un solo golp'embalde no desmanda,  
y vienes'a encontrar con Straciaberra:  
el negro d'India, rey de Lucimuerco  
que tiene los colmillos como puerco.
- 10 La batalla duró muy poc'entr'ellos,  
qu'el marqués Oliver alçó a Altaclara,  
y entre los dientes desde los cabellos  
partió por medio la maldita cara.  
Vas'a los otros, y mezclado en ellos  
la fin'espada no se muestr'avara;  
y bien tardará poco a'sbaratarlo,  
mas veis do lleg'el emperador Carlo.
- 11 Traía el rey l'espada ensangrentada,  
y a cavallo llegó sobre Bayardo,  
la gente mora ya desbaratada,  
jamás un rey s'ha visto tan gallardo.  
Tom'una lança y embainó su spada  
porque vido venir al rey Francardo:

---

<sup>322</sup> *Ricardeto*: típico ejemplo donde la traducción y sus necesidades rítmicas cambian el sentido del texto. En la OI: se trata simplemente de Ricardo, *Riccardo di Normandia*. (cfr. I,ii, 42). En la versión castellana, en cambio, podríamos estar hablando del hermano pequeño de Reinaldo.

<sup>323</sup> Todos los paladinos que aparecen en esta octava ya habían sido mencionados durante la justa de Pentecostés, en el canto primero.

<sup>324</sup> *Altaclara*: nombre de la espada de Olivero ya en la *Chanson de Roland (Halteclere)* con ella lucha contra los sarracenos con la fuerza de casi mil hombres. Cfr. T/M.228.



- qu'es negro, rey de Elisa el indiano,<sup>325</sup>  
que combatiendo va con l'arco en mano.
- 12 Contino saetando va el malvado:  
tod'era negro y blanco su camello.  
L'emperador l'encuentra por un lado,  
y todo lo passó, y no piens'en ello.  
Del ánima pensad, qu'el cuerpo ha dado  
su fin, pero Bayardo va tan bello,  
qu'el muert'y el camello con un salto  
passó de la otra parte siempr'en alto.
- 13 —¿Quién me podrá jamás cerrar el passo  
que yo no halle a mi plazer salida?,—  
dezía Carlos, y esto no muy passo,  
qu'era su boz por todo bien sentida.  
Cornudo, que cavallo fue d'Umaso  
andava por el campo a la perdida,  
con el cuern'en la frent'hazia Bayardo,  
no s'espant'el cavallo tan gallardo.
- 14 Y sin que Carlos lo gobierne o guíe  
con dos coces se buelve, y con él cierra,  
y entre la spalda, porque se desvíe  
l'alcança, y veis Cornudo va por tierra.  
¡Oh, cuánto de plazer, rey Carlos ríe!  
Y agora ya s'engruessa más la guerra,  
que de paganos mueve tod'entera  
la turba, y ante todos vien'Alfiera.
- 15 En la zirafa va el desmesurado  
hiriendo de bastón la vil criatura;  
Turpín de Ran'al campo s'á hallado,  
tomado l'á y colgad'a su cintura,  
como si no llevasse nad'al lado;  
de Berlenguier y Otón lo mesmo cura:  
de todos tres un haz haze en un paso,  
atados se los va a dar a Gradaso.
- 16 Él se tornó bien prest'a la campaña  
que los otros también piensa traerse;  
Marsillo lleg'aquí con los d'España,  
començarán las manos a moverse.  
D'escapar vida o cuerpo ya n'hay maña  
que cada cual procura de valerse;  
los paladines todos y Oliveros  
junt'al emperador y cavalleros.
- 17 Sobre Bayard'estav'encubertado  
de flor de lises hasta los talones;  
el marqués Oliveros a su lado;  
a la spalda Dudón, y a los cantones  
Angelier y Ricardo y el cuñado  
Galalón, duque Naimo y sus varones;  
bien juntos van a dar de buena gana  
sobre Marsillo y gente de pagana.
- 18 Ferragú s'encontró con Olivero:

---

<sup>325</sup> *Elisa*: ciudad de la India, de donde proviene Francardo. Cfr. T/M: 229.

- llev'alguna ventaja este pagano,  
mas no porque doblass'al cavallero,  
mas començaron con la spad'en mano.  
Encuéntrans'Spinella y Angeliero;  
el rey Morgante s'encontró con Gano;  
Argalifa y el duque de Baviera,<sup>326</sup>  
después toda la gente cuanta era.
- 19 Assí ya las escuadras van mezcladas:  
Grandonio con Dudón estav'asido,  
éstos se dan diversas bastonadas  
qu'el uno y otro han el bastón traído,  
parésceme las gentes igualadas.  
Rey Carlos con Marsillo ya stá unido,  
y huviéralo del todo derribado  
si Ferraguto n'huviera llegado,
- 20 que dexó la batalla començada  
con Oliveros, porque el tío no muera,  
mas el marqués que ve la lid travada  
corre, que Carlos ve qu'a dos espera.  
En los cuatro hay virtud aventajada  
de coraçón y mano bien ligera.  
Rey Carlos este día es más gallardo  
que fue jamás, qu'está sobre Bayardo.
- 21 Cada cual gran varón, rey poderoso  
por honra y gloria quiere aquí mostrarse;  
n'es menester escudo luminoso,  
que l'espada dos manos ha d'obrarse.  
Mas los cristianos con ardid bravoso  
ya començavan la victori'a darse;  
en tierra ve Marsillo su vandera  
de nuevo a la batalla torn'Alfiera.
- 22 Ya la gente d'España caminava  
a rienda suelta va todo pagano.  
Marsillo ni Grandonio no bastava  
a tornallos, que vanse por el llano.  
Argalifa de piernas s'ayudava;  
el rey Morgante va com'un milano;  
Espinell'en huir también entiende,  
y Ferraguto solo se defiende.
- 23 Éste com'un león al camp'ha buelto,  
que jamás las espaldas ha tornado.  
Dudon anda con él siempre rebuelto,  
Oliveros y Carlos a su lado,  
aquél de punta y tajo andava suelto,  
al uno, al otro, con los tres s'a dado;  
ninguno de los suyos le da ayuda,  
los tres hazen batalla fiera y cruda.
- 24 Y ciertamente fuera muert'o preso,  
mas como dixe que tornó l'Alfiera,  
hiere con el bastón de tanto peso  
que deshaze una scuadra tod'entera.  
Y a Guido de Borgoña llev'en peso

---

<sup>326</sup> *Argalifa*: tío de Marsillo, se enfrenta a Naimo, duque de Baviera. Cfr. T/M: 231.

- con él, el viejo duque de Baviera,  
a Oliveros, Dudón y Carlo Magno;  
combate solo aquel feroz pagano.
- 25 Quién acá, quién allá, vien 'a moverse  
en torno d'él con cara muy segura;  
la zirafa no puede rebolverse,  
qu'es bestia muy pesada de natura,  
con golpes bien podía defenderse.  
Carlo y los otros no ven su ventura;  
cuando no pudo más vas'a Gradaso  
con la zirafa a muy tendido paso.
- 26 El rey Gradaso que venir lo vido,  
que lo tenía por feroz primero  
al encuentro al camino l'á salido,  
diziéndole: —¡Covarde, vil, grossero!,  
no t'avergüenças, di, d'aver huído  
propio para villano ganadero,  
vet'a mi pavellón vituperado,  
no te vea yo más venir armado.—
- 27 Diziend'esto el rey, tocó a su Alfana,  
y a Dudón derribó luego primero:  
muestra Gradaso fuerça más que humana,  
Ricard'abate y Salomón tercero.  
Ya se mueve su gente sericana,  
el coraçón a todos haze fiero,  
de hierro alrededor ciñe su lança;  
jamás hombre ha tenido tal pujança.
- 28 Encontróse después al conde Gano,  
en medio del escudo l'á herido.  
Con las piernas abiertas fu'en el llano,  
y desde lexos al rey Carlos vido.  
Corre sobr'él, y con la lança en mano,  
al primer golpe Carlos fue abatido.  
Al freno de Bayardo se rebuelve,  
el cavallo las ancas presto buelve.
- 29 Un par de coçes relinchando suena  
debaxo la rodilla suen'el juego:  
encantad'es la greva, gruessa y llena,  
mas doblegós'adentr'echando fuego.  
Jamás sintió Gradaso tanta pena,  
turbósele la vista sin sosiego.  
Dexa' Bayardo, y suéltale la rienda,  
el cual se fue a París por una senda.
- 30 Gradaso al pavellón va renegando,  
que del grande dolor casi se fina:  
un viejo havía en su campo que curando  
gran fama tiene por la medicina.  
La rodilla l'ató, luego en llegando  
dal'un agua de yervas muy divina,  
que com'el rey Gradaso l'á bevido,  
pareece que ninguna cosa h'avido.
- 31 Ya buelv'a la batalla muy más fiero,  
que n'ay remedio a su tan gran pujança.

- Al encuentro le viene ya Olivero,  
luego fu'a tierra con sentir la lança.  
Avorio, Avino, Guido y Angeliero  
van todos cuatr'en esta mesma dança;  
en fin que n'an quedado cavalleros  
que no llev'aquel día prisioneros.
- 32 El pueblo de cristianos va huyendo,  
contra paganos n'ay hazer defensa,  
el campo poco a poco deshaziendo,  
toda la gente huye de la offensa.  
Ningun'al rey Gradas'stá atendiendo,  
que cada cual sol'en salvarse piensa.  
Huyendo van, que no veen paladines,  
y a sus espaldas van los sarracines.
- 33 Pues dentro de París se sient'el hecho,  
la rota, y cómo Carlo es prisionero;<sup>327</sup>  
salt'el Danés, como l'oyó del lecho  
llorando viene tanto compañero.  
Átas'el muslo, ármase de hecho  
y a pie vin'a la puerta el cavallero:  
que por venir más presto n'á sperado  
el cavallo, ni a ser acompañado.
- 34 Como llegó la puerta stá cerrada,  
de fuer'oye la gente ya perdida.  
Paresce allí la gente bautizada,  
no les abr'el portero, ya homicida.  
Que si abr'el pagano tendr'entrada,  
los suyos sient'allí perder la vida.  
Rogával'el danés y con proferta,  
debaxo su defens'abra la puerta.
- 35 No quier'abrir, y con sobervia altiva  
amenaz'al danés si más le ruega;  
de su sentid'el buen Uger se priva  
que no puede sufrir la crüel brega.  
Toma una hacha, y jura que no viva  
sino l'abre, y junto d'él se llega:  
dexa la puerta y huye por la tierra,<sup>328</sup>  
abr'el danés, y sáles'a la guerra.
- 36 Caló la puente com'ardid guerrero,  
subió's'encima con la hacha en mano;  
ojos ha menester el cavallero  
qu'a furia s'entre ya todo cristiano,  
y quiere cada uno ser primero;  
con él también se mezcl'algún pagano.  
Conóscel'el danés como llegava,  
y con el hacha allí se lo dexava.
- 37 La furia de los moros lleg'en ésta,  
delante todos viene Serpentino,  
encim'el puente salta con tempesta<sup>329</sup>  
menea bien la hacha el paladino.

---

<sup>327</sup> *la rota*: rompimiento del ejército o tropa contraria, desbaratándola en batalla y deshaciéndola. (DA).

<sup>328</sup> *por la tierra*: por la ciudad. Cfr. T/M: 239.

<sup>329</sup> *salta con tempesta*: Garrido no traduce este sintagma. Lo deja tal cual lo lee, significa: salta de manera amenazante.

- A Serpentino dio sobre la cresta,  
todo s'enciend' en fuego el yelmo fino;  
qu'est' encantada, y era bien segura  
del franco Serpentin tod' armadura.
- 38 Sient' el danés la gente y allegarse,  
llega Gradaso y Ferragú potente,  
bien vee qu'allí no pued' él escaparse,  
que s'engruessa sobr' él toda la gente.  
El puente tras de sí hizo cortarse,  
hoy s'amostrado ser varón valiente:  
contra tanto pagán, sólo de hecho  
defiende un poco el puente a su despecho.
- 39 Gradaso le va entorno con l' espada,  
en ver a él ningun' otro s'empacha.  
Siente el danés la puerta star cerrada  
sin miedo agora juega bien la hacha.  
Gradaso se la tiene ya cortada  
para tomallo a pie se desempacha;  
grand'es danés y fuerte cavallero,  
mas en fin de Gradas'es prisionero.
- 40 Dentro en la tierra ya no hay más varones<sup>330</sup>  
y era venida ya la noche scura;  
el pueblo todo haze processiones  
con albas blancas, con la mente pura.<sup>331</sup>  
Las iglesias abiertas, las prisiones,  
con gran temor está toda criatura;  
no falta ya sino la puert' abierta  
y la ciudad del todo star desierta.
- 41 Astolfo con los otros fue soltado,  
ninguno s'acordava si era vivo,  
que como fue primero aprisionado  
dezían que de vida era ya privo.  
Com'es de hablar siempr' acostumbrado  
fanfarrón, mucho más que aquí n'scrivo,  
mas com' oyó la cosa, dize: —¡Ay laso,  
bien supo cómo yo stava, Gradaso!
- 42 »Si de prisión yo me hallara fuera  
agora n'estuviera en ella Carlo,  
mas yo daré recaudo a que no muera,  
a Gradaso yo quiero aprisionarlo.  
A la mañan'en ser la hora primera  
armado yo saldré a desafiarlo,  
estad sobre los muros a mirarme,  
trist' el pagano si él osa esperarme.—
- 43 Defuera alegre stá toda la gente  
todos alrededor del rey Gradaso,  
en medio stá sobervio y muy valiente,  
que quiere la ciudad en todo caso.  
Al Alfiera perdon' en continente,  
mandó traer los presos paso a paso;  
como Gradaso vido a Carlo Magno,

---

<sup>330</sup> *Dentro en la tierra*: se refiere a París. Cfr. T/M: 240.

<sup>331</sup> *con albas blancas*: ropajes litúrgicos o paralitúrgicos (DA).

- assiéntalo y tomólo por la mano.<sup>332</sup>
- 44 —¡Oh, sabio emperador!, y' avrás sabido  
cualquier señor gentil y valeroso<sup>333</sup>  
la gloria busca, y ésta es su apellido,  
que quien busca riquezas o reposo  
sin mostrar el valor con qu'á nascido,  
merece star sin reino el perezoso.  
Pudiera yo en levante reposarme,  
mas la fama en ponient'he de ganarme.
- 45 »No ciertamente por ganar a França  
ni Spaña, ni Alemaña, ni la Ungría:  
l'effecto me hará testimoniança  
que me basta mi antigua señoría.  
Igual a mí no quiero de pujança,  
escucha pues esta sentencia mía:  
un día entero tú con tus varones  
os quiero detener por mis prisiones.
- 46 »Después te dexaré sin más curarme  
de poner en tu stado más la mano,  
mas con tal pacto qu'ayas d' embiarme  
Bayardo, del señor de Montalvano;  
que de razón puedo bien alabarme,  
que lo gané, mas él me fue villano,  
y cuando torne Orlando a Sericana,  
también m'as d' embiar a Durindana.—
- 47 Promete Carlos que dar'a Bayardo,  
y de l'espada hazer lo que pudiere.  
Ya le ruega Gradaso muy gallardo  
qu' embie por él, que ya por vello muere.  
Embían a París lueg'a Ricardo,  
Astolfo dize qu'el cavallo quiere;  
el del gobierno tiene ya cuidado,  
tom'a Ricardo y pónelo a recaudo.<sup>334</sup>
- 48 Al campo luego despach'un araldo,  
desafia Gradaso y a su gente,  
y si dize tener preso a Reinaldo,  
o qu'él solo l'á muerto, también miente.  
Desdezir le hará com'a ribaldo,  
y qu'el cavallo es suyo de presente,  
mas si lo quiere véngas'a ganallo  
qu'al campo le promete de llevarlo.
- 49 Gradaso a Carlo Magno preguntava,  
quién es aquel Astolfo y de qué suerte.  
Carlo su condición le declarava,  
aunqu'entre sí s'avía turbado fuerte;  
mas Galalón se lo vituperava  
diziendo: —Es un truhán que quiere verte,  
no mires a sus dichos, qu'es perdido,  
no por esso se pierda el prometido.—

---

<sup>332</sup> Gradaso se comporta con lealtad y cortesía, como si fuese un caballero cristiano. Cfr. T/M: 241.

<sup>333</sup> *señor gentil*: según T/M: el término *gentil* en el OE siempre tiene el sentido de noble de nacimiento. *Idem*.

<sup>334</sup> *pónelo a recaudo*: lo mete en prisión. OI: 243: *mettelo in pregione*.

- 50 Diz'el pagán que Gano razón tiene,  
—mas no piense por ser tan bien hablado  
ser libre, si Bayardo ya no viene;  
sea el que fuere, es hombre denodado,  
estar presos a todos os conviene.  
Aquél quiere conmigo ser provado,  
venga pues y procure de provallo  
que soy contento y tráigas'el cavallo.
- 51 »Mas si por fuerça agora he de ganarlo  
de todos podré hazer lo que quisiere,  
qu'el pacto no m'obliga y'a guardarlo,  
pues que guardar el vuestro aquél no quiere.—  
¡Oh cuán turbado stá el buen viejo Carlo!,  
que vee su libertad que con él muere;  
estado y honra y todos sus varones  
por voluntad d'un loco y sus razones.
- 52 Astolfo com'el día ha sclarescido  
Bayardo a pardos tien'encubertado,<sup>335</sup>  
de perlas tod'el yelmo enriquescido,  
la spada d'oro en el izquierdo lado.  
Y tantas ricas piedras ha traído,  
qu'a un rey de tod'el mundo havría bastado;  
el escudo también d'oro traía,  
la lança que havia sido de Argalía.
- 53 El sol en esta hora ya s'alçava  
cuando Astolfo llegó a la pradería,  
y luego el cuerno a gran furor sonava,  
y a bozes altas él después dezía:  
—¡Oh, rey Gradaso!, si esto te pesava,  
sólo provar esta persona mía  
trae contigo el gran gigante Alfiera,  
y si te plaze mill en delantera.
- 54 »Venga Marsillo, el falso Bellugante  
junto con Falsirón y Serpentino;  
venga Grandonio qu'es tan gran gigante  
qu'otra vez lo trate com'a un mezquino.  
Y a Ferraguto, qu'es tan arrogante,  
venga todo varón, tu paladino;  
venga toda tu gente aquí contigo,  
que tanto stimo a todos com'un higo.—
- 55 Astolfo todo esto havia gritado,  
¡oh, cuánto el rey Gradaso se reía!  
Armós'en fin, y fuese luego al prado  
que gana de Bayardo lo traía.  
A Astolfo cortésmente ha saludado,  
y dízele: —Quién eres no sabía,  
mas pregunté de ti, díxome Gano,  
que tú eres un truhán, buen cortesano.
- 56 »Otros m'han dicho qu'eres cavallero,  
galán, cortés y a éstos he creído,  
y que tienes valor de buen guerrero,

---

<sup>335</sup> *encubertado*: Astolfo le pone al caballo los aparejos con su insignia “a pardos”, para significar que en aquel momento le pertenece y lo defenderá con sus armas. Cfr. T/M: 245.

quienquier que seas, seas bienvenido.  
Por cierto, como a tal honrar te quiero,  
mas sé dezirte, que éste es mi partido:  
tomarte quiero seas más gallardo,  
de todo me contento con Bayardo.—

- 57 —Tú sin el huésped hazes hoy la cuenta,  
—respond' Astolfo— torna pues a oilla,  
que verás d'este encuentro tu descuenta,  
qu'a tu despecho irás fuera de silla.  
Mas yo no quiero nada de tu renta,  
que no lo he menester, ni una hevilla;  
los presos quiero, y tú y tu compañía  
os dexo salvos ir en paganía.—
- 58 —¡Por dios Macón, que soy d'ello contento  
—dize Gradas'— y luego assí lo juro!—  
Toma su lança y buelve a su talento,  
ceñida era d'un hierro grueso y duro.  
No sólo Astolfo abate a su contento,  
mas piensa deshazer un fuerte muro.  
De la otra part' Astolfo bien s'exalta,  
fuerça no tiene y ánimo no falta.
- 59 Ya en el Alfana mueve el rey Gradaso,  
y Astolfo no procura de pararse,  
el uno más qu'el otro a largo paso  
a gran furia venían a encontrarse.  
Tocó primero Astolfo, y fue por caso,  
aunqu'él bien trabajava de guardarse,  
y apenas el escudo fue tocado,  
que fuera de la silla lo ha lançado.
- 60 Cuando Gradaso se vee puesto en tierra,  
que no lo tiene aún por verdadero,  
conosce qu'acabada es ya la guerra,  
perdido stá Bayardo de ligero.  
Levántase raviando como perra,  
bolviós'a Astolfo, y dize: —Cavallero,  
vencido has ya conmigo las cuistiones,  
a tu plazer, ven, toma tus prisiones.—
- 61 Assí se fueron juntos mano a mano,  
Gradaso con gran honra lo ha tratado.  
No sabe nada d'esto el rey cristiano,  
ni de la justa, ni cómo ha passado.  
Astolfo ha ya avisado al rey pagano,  
que no descubra a Carlo el que ha ganado  
que lo dexe dezir lo que quisiere,  
qu'un poco de plazer tomar se quiere.
- 62 Y dize a Carlo con el rostro triste:  
—Tus peccados t' echaron al profundo,  
¿tú eras tan sobervio que dixiste  
que no stimavas nada a todo el mundo?  
A Reinaldos y Orlando tú quesiste  
echarlos, siendo estos sin segundo,  
agora t' usurpavas a Bayardo,  
ganado lo ha Gradaso, rey gallardo.



- 63      »Sin causa en la prisión tú me dexaste  
dando plazer a casa de Magança;  
agora a Galalón, a quien honraste,  
dirás que te conserve en tu pujança.  
Ya no hay Orlando, tú no lo preciaste,  
ya no hay Reinaldos, la furiosa lança,  
que si éstos procurarás de tenerte,  
pudieras en tu stado mantenerte.
- 64      »El cavallo a Gradaso yo lo he dado,  
y por truhán m'á de llevar consigo  
ya yo con él me vengo concertado,  
y sé que havrá plazer siempre conmigo.  
Merced a Galalón que m'á loado,  
por esto yo lo haré tratar de amigo.  
Carlos ha de servir de repostero;  
el marqués Oliveros cozinero.
- 65      »Yo le he loado a Gano de Magança  
por hombre fuerte y digno d'alto officio  
y assí será stimada su pujança,  
que traer leña y agua es su exercicio.  
Todos vosotros com'estáis en dança  
a sus varones da por beneficio;  
si a ellos agradare el arte mía  
haré qu'os hagan buena compañía.—
- 66      Estava Astolfo en todo su sentido  
que verdad dize se pensó cualquiera;  
está el rey Carlos muy descolorido  
también cada varón que con él era.  
Dize Turpín: —¡Ay, malo descreído!  
¿Y has dexado tu fe tan verdadera?—  
Astolfo le responde: —Sí que adoro  
a Mahoma, y que soy tornado moro.—
- 67      Cada cual medio muerto stava blanco:  
quién plañe, quién lamenta, quién sospira;  
después Astolfo apártase del banco,  
y arrodillado a Carlo Magno mira.  
—Señor mío —le dize— vos sois franco,  
y si mi error os ha traído en ira  
por Dios y por piedad perdón demando,  
que vuestro soy, y en vuestro nombre ando.
- 68      »Mas y'os prometo que desde presente  
no quiero más estar en vuestra corte,<sup>336</sup>  
estése Gano con cualquier pariente  
qu'os saben ayudar y dar deporte.  
Mi estado dexo a vos todo obediente,  
que luego yo me voy sin más conorte,<sup>337</sup>  
y no reposaré con frío o caldo  
hasta hallar a Orlando y a Reinaldo.—
- 69      No saben si se burla o dize vero,  
todos el uno al otro s'an mirado,

---

<sup>336</sup> Astolfo todavía no ha perdonado a Carlo de haberle agraviado en el enfrentamiento con los manganeces, metiéndole en prisión. (cfr. I,iii, 33) Cfr. T/M: 251.

<sup>337</sup> *conorte*: consuelo, consolación (DA).

- hasta que aquel señor Gradaso fiero  
mandó que cada uno sea soltado.  
Fue Galalón a cavalgar primero,  
Astolfo que lo ve el tiempo ha gozado,  
y dízele: —No vais, no penséis eso,  
todos son libres, vos quedáisos preso.—
- 70 —¿De quién soy yo prisión? —responde Gano—,  
él dize que d’Astolfo de Ingalterra.  
Gradas’entonces descubrió de llano  
cóm’ha passado entre los dos la guerra.  
Astolfo a Galalón tomó la mano,  
delante del rey Carlo s’echó a tierra,  
y dízele: —Señor, hago mi officio,  
a éste hago franco en tu servicio.
- 71 »Mas con tal pacto ha de ser franqueado  
qu’en vuestras manos haga juramento  
por cuatro días ser aprisionado,  
donde querré que vaya a mi contento.  
Mas porque de mentiras es vezado  
no me contenta su prometimiento;  
de paladines quiero y tu corona  
promesa darne atada su persona.—
- 72 Carlos le respondió que lo jurava  
y hizolo jurar en continente.  
A París cada uno caminava,  
d’Astolfo sólo hablan al presente.  
Quién lo abraça y al rostro lo besava,  
a él sólo se va toda la gente;  
d’Astolfo es el honor, qu’él ha librado  
la fe de Cristo y todo nuestro stado.
- 73 Carlos s’esfuerça, que no cure d’irse,  
y a toda Irlanda le dará por esto,<sup>338</sup>  
mas él está obstinado ya en partirse  
por Orlando y Reinaldo s’á dispuesto.  
Mas por agora d’él no ha de dezirse,  
que tiempo havrá para bolver a esto;  
y aquella noche antes que sea el día  
partió Gradaso con su paganía.
- 74 A’Spaña van, Marsillo s’á quedado  
con su gente y con todos sus varones.  
Gradas’allí en sus naves s’á embarcado,  
qu’aví’una cantidad como millones.  
Dexémoslo ir, pues no lleva recado;  
vaya a meterse allá por sus regiones  
de negra gente baxo el cielo caldo,  
que bolver quiero do dexé a Reinaldo.
- 75 Contaros he también un’aventura  
qu’allí l’acontesció maravillosa,  
muy llena de plazer y de locura,  
que quiçá su persona valerosa

---

<sup>338</sup> v. 2: en impreso: Islanda. Frase de difícil comprensión. T/M: 254, la explican así: “*Irlanda tuta: no resulta che Carlo Magno avesse mai avuto potere sull’Irlanda; ma quando Boiardo scriveva, una parte dell’isola era sotto la corona inglese: di qui forse l’idea di annetterla tuta*”.

no se vio en fuerte tan crüel y dura.  
Mas quiero reposar alguna cosa;  
después os contar' en el otro canto  
cosas diversas d'alegría y llanto.

CANTO OCTAVO, *donde se trata de la primera aventura que sucedió a Reinaldos yendo por la mar, y como en oír el nombre de Angélica no pudo más detenerse. Y de la peligrosa y cruel aventura que después le aconteció y la causa d'ella.*

- 1 Las maravillas deven ser contadas  
de manera que puedan ser creídas,  
y más principalmente las passadas  
A que no se pruevan, ni son más d'oídas.  
Pero, si por temor serán dexadas  
del crédito, es peor no ser sabidas,  
qu'al fin, al valeroso pensamiento,  
oyéndolas contar, pone ardimiento.
- 2 Y aunqu' agora la edad las ha perdido  
qu' apenas hay quien crea qu'an passado,  
algunos de valor hay tan subido  
B qu'en oíllas contar s'an levantado.  
Y aun quéxanse de haver ellos venido  
postreros en el mundo qu'an hallado;  
sólo el hablar, dond'el ardid los lleva,  
ganosos de poder hazer la prueba.
- 3 Por esto pues no deve de dexarse  
la maravilla entera de dezirse,  
qu'aquel qu'en el valor querrá stimarse  
C tras d'el gusto d'oílla verán irse.  
También el pueblo por maravillarse  
no dexa d'escuchalla y de reírse;  
mas yo no dexaré por lo primero  
de contaros el caso verdadero.<sup>339</sup>
- 4 Llegó Reinaldos a Castel Joyoso<sup>340</sup>  
(assí devía la isla de llamarse)  
adonde hizo su primer reposo  
la nave, donde solo ve llevarse.<sup>341</sup>  
Era un jardín d'árboles umbroso,  
del mar alrededor veía cercarse:  
todo era llano y lleno de verdura,  
quinze millas en torno por mesura.
- 5 Hazia poniente sobr'el mar salido  
un bel palacio y rico se mostrava;  
hecho d'un mármol limpio y muy pulido  
todo el jardín en éste s'espejava.  
Reinaldos presto en tierra ha descendido,  
que d'star en la nave se dudava;<sup>342</sup>

---

<sup>339</sup> Las tres primeras octavas son de invención del traductor y funcionan como exordio. Habíamos visto que Reinaldo había partido con su nave (I,v,57) y más adelante había llegado a una isla sobre la cual se vislumbraba un palacio bello y adornado. El relato se retoma en este momento cuando el hilo narrativo del personaje se comporta como un negativo de aquél de Orlando. Las empresas de éste resultan gloriosas y rápidamente victoriosas guiadas por el Amor, mientras que las de Reinaldo, en cambio, guiadas por su rechazo al Amor, resultan inciertas, fatigosas y a veces superadas con la ayuda de las artes mágicas de la odiada Angélica. Cfr. T/M: 256. Como ya mencionamos en la nota 313 es un canto sin entrelazamientos.

<sup>340</sup> *Castel Joyoso*: la Isla del Palacio o Castell Joyoso se presenta como un lugar de delicias. Se trata de un lugar narrativo de la tradición ilustre: desde Homero hasta los relatos arturianos nos recuerda la Isla Joyosa del Lancelot. *Idem*: 256.

<sup>341</sup> *donde solo ve llevarse*: recordemos la historia precedente: la nave estaba encantada por obra de Malgesí, y por tanto no existía ningún marinero. *Idem*.

<sup>342</sup> *se dudava*: el traductor se acoge a la primera acepción del verbo *dubitare*, pero por el contexto significa: temía.

- apenas era aún desembarcado,  
que de una dama luego es saludado.
- 6 La dama le decía: —Cavallero,  
qu'os ha traído aquí vuestra ventura,  
y no sin ocasión franco guerrero,  
traído sois en tanta desventura,  
a regiones estrañas. Mas primero  
esta suerte al principio ha sido dura,  
mas habrá dulce fin y deleitoso,  
si el corazón, señor, será amoroso.—
- 7 Por la mano lo toma, y humillada  
al palacio hermoso lo ha llevado.  
Era la puerta blanca y colorada,  
de negro mármol, verde y jaspeado.  
La tierra que con pies era pisada  
d'aquel mármol también qu'es variado;  
por tod'ay lonjas de labor de moro<sup>343</sup>  
con relieve, y compás de azul y d'oro.
- 8 Secretos huertos, frescos de verdura  
por tierra, y en los techos escondidos  
de joyas d'oro a muy gentil pintura,  
estavan los lugares esculpidos.  
Muy claras fuentes puestas por mesura,  
cercadas d'árboles, con mill sonidos;  
y sobre todo hay un olor suave  
para cualquier plazer, la propria llave.
- 9 La dama entró una lonja en sus razones  
con Reinaldos, muy rica y delicada,  
por cada haz, por todos los cantones  
d'esmalte en planchas d'oro historiada.  
Con arborcillos y deleitaciones,  
la parte descubierta sombreada;  
y las columnas d'admirable stima,<sup>344</sup>  
el cuerpo de cristal, d'oro la cima.<sup>344</sup>
- 10 En esta lonja el cavallero entrava  
donde de damas hay toda pujança:  
tres cantavan al son qu'una sonava  
un instrumento no de nuestra usança.  
Mas el cantar muy dulce s'acordava;  
después las otras guían una dança.  
Como Reinaldos hubo dentro entrado  
dançando en medio d'ellas l'an tomado.
- 11 Una d'aquellas con belleza humana<sup>345</sup>  
dize: —Las mesas ya stán abundosas,  
la hora de la cena es ya cercana.—  
Y assí por yervas frescas olorosas  
lleváronlo consigo a la fontana:  
baxo un cubierto de bermejas rosas,

---

<sup>343</sup> *labor de moro*: se refiere a los lazos, ramos y diversidad de adornos que se hacen en lo que se trabaja, para su mayor hermosura y ornato (DA); en este caso trabajado en material rígido al estilo morisco.

<sup>344</sup> T/M recalcan en las octavas 8-9 la influencia del *Filocolo* de Boccaccio (iv,85,12) en el pasaje de la Torre del Árabe. Cfr. 258.

<sup>345</sup> *con belleza humana*: una joven con aspecto y modo gentil. *Idem*: 259.

- aquí stá aparejada tabla franca  
de paños d'oro y de tovaja blanca.<sup>346</sup>
- 12      Cuatro donzellas solas s'an sentado  
y en medio él, sin que le falt'hevilla.  
Reinaldo stava atónito, spantado;  
de perlas adornada stá su silla.  
Ya comiença el potaje delicado;  
copas con joyas qu'era maravilla;  
vinos suaves, de suave gusto;  
sirven tres damas al segundo Augusto.<sup>347</sup>
- 13      Cuando la cena vino y'a finirse  
y descubiertas ya las tablas d'oro,  
laudes, harpas veréis luego oírse,  
la una s'apartó del bello coro.  
Reinaldos para sí la ve venirse,  
y dízele: —Sta casa, este tesoro,  
y otras cosas que tú no puedes vellas,  
por tu plazer son hechas, todas ellas.
- 14      »Por tu ocasión fue todo edificado<sup>348</sup>  
por orden de la reina tan divina;  
bien te puedes llamar aventurado  
que t'ame aquella dama peregrina.  
Más blanca es qu'açucenas en el prado;  
roxa, más que la rosa entre l'espina,  
Angélica gentil ésta se llama,  
que tu persona más que la suya ama.—
- 15      Cuando Reinaldo al fin de tant'alteza  
oyó nombrar la que desama tanto,  
no recibió en su vida tal tristeza,  
demudósele el rostro allí en un tanto.  
La casa le parece un'aspereza,  
antes com'un lugar lleno de llanto;  
mas la dama le dize: —Cavallero,  
no puedes escusar ser prisionero.
- 16      »No te valdrá Fusberta tan temida,  
ni te valiera menos tu Bayardo,  
del mar alrededor está ceñida  
la casa, no te vale ser gallardo.  
D'essa alma en desamor endurecida  
sólo se pide d'ella un bel resguardo:  
Si a miralla no puedes confortarte  
mal mirarás quien no querrá mirarte.—
- 17      La bella dama assí lo confortava,  
ninguna cosa scucha el cavallero;  
de las donzellas otra no sperava,  
antes solo va ya como un romero.  
Ninguna cosa aquí le deleitava,  
antes el coraçón crüel y fiero;  
partirse d'aquí presto determina,  
y por poniente torna a la marina.

---

<sup>346</sup> *tovaja*: mantel, en la OI: 259: *tovaglia*. Garrido adapta el término, pero no lo traduce.

<sup>347</sup> Así como a Orlando se le considera el Ilustre Romano, Reinaldo ocupa el segundo lugar.

<sup>348</sup> *Por tu ocasión*: por ti. Cfr. T/M: 251.

- 18 Halló la nav' allí en qu'avía llegado  
y solo en ella se subió en la hora,  
porqu'en el mar el mesmo s'avría echado  
antes qu'en el jardín quedar un hora.  
No se parte el navío, stá acostado  
a tierra, y esta rabia sient' agora;  
si no puede partir, su pensamiento  
es echars'en el mar, morir contento.
- 19 El navío a la mar se va metiendo,  
y con poniente en popa más camina;  
no se podría pensar con el estruendo  
que s'apartó y s'entró de la marina.  
Al otro día ve en amanesciendo  
una selva y la nave s'avezina:  
Reinaldo sale d'ella y vido un viejo  
de muy madura edad para consejo.
- 20 Llorando fuerte el viejo le dezía:  
—¡Oh Dios, señor, y no me desampares!  
si honor te mueve de cavallería;  
aquí ay justa razón si la buscares,  
una donzella sola hija mía  
me lleva aquí un ladrón, si l'escapares  
harás de cavallero muypreciado,  
y aun cien passos d'aquí no s'á alexado.—<sup>349</sup>
- 21 Movió piedad aquel varón gallardo,  
bien qu'est'a pie y armado con la spada;  
a seguir al ladrón ya no fue tardo,  
corriendo va con la persona armada.  
Como lo vido aquel ladrón bastardo  
dexó la dama que traía abraçada,  
y un grandíssimo cuerno a boca pone,  
parece qu'aire y cielo tod'entrone.
- 22 Reinaldo alçó la vista encontinente  
y vido delant'él un montezillo  
que cabo haze al mar todo eminente,  
y encima d'él está un fuerte castillo.  
Al son del cuerno s'á calado un puente,  
sale un gigante y viénese a envestillo,  
deziéis pies en alto es el pagano:<sup>350</sup>  
una cadena trae y un dardo en mano.
- 23 De la cadena trae una onça atada,  
¿quién podrá adivinar esta hazienda?  
Como llegó con fuerça smesurada  
tir'el dardo, mas Dios que le defienda,  
dio en el escudo, qu'es plancha azerada.  
No se pued'escusar que no le offenda,  
qu'escudo, arnés y malla le ha passado:  
hirió un poco al varón en el costado.
- 24 Dize Reinald': —Espera, pon a mente  
cuál mejor de los dos d'espada hiera—,

<sup>349</sup> *cien passos*: en la OI: 263, se lee: 200 passos; Garrido de Villena adapta la traducción a la métrica.

<sup>350</sup> *deziéis pies*: el gigante es inmenso, cerca de 4.8m. Cfr. T/M.264.

- y va sobr'él muy valerosamente.  
Como lo ve el gigante en delantera  
buelve a huir y va ligeramente,  
y assi huyendo lleg'a una ribera;  
sobr'este río un grande puente había,  
que de una sola piedra se hazía.
- 25 Un'aldava había al cabo de la puente,  
ató la onça en ella el gran gigante;  
ya stá sobr'él Reinaldos el valiente,  
qu'el pagano venía poco delante.  
Tiró el ingenio que tenía presente,  
la piedra se profunda en el instante,  
dize Reinaldo: —¡Ayuda, oh, madre eterna!—  
diziéndolo va a dar a la caverna.
- 26 Era la cueva scura y tenebrosa  
y encima d'ella el gran río passava;  
una cadena dentro (straña cosa)  
qu'al caído varón presto ligava.  
El gigante qu'un punto no reposa  
sobre la spalda atado lo llevaba,  
diziendo: —Pagarásme vil grossero  
el empacho que diste al compañero.—
- 27 Reinaldo a todo nada respondía,  
mas entre sí muy triste va diziendo:  
—¡Oh, fortuna crüel que siembr'embía  
tras de un gran mal el otro persiguiendo!  
¿Cuál desventura habrá como la mía?  
¿Cuál dolor en el mundo ay tan horrendo?  
qu'en tal miseria stoy, que no hallo modo  
para saber contallo bien del todo.—
- 28 En dezir esto ya llegan al puente  
que del crüel castillo era la entrada;  
cabeças vido en la primera frente  
y gente muerta que allí stá colgada.  
Y lo qu'es más crüel, que de la gente  
biviendo gran crueldad les era usada;  
bermejo stá el castillo y de mañana  
paresce fuego, y era sangre humana.
- 29 Reinaldo a Dios offresce ya su vida,  
qu'esta vez tuvo miedo a su ventura;  
y delante una vieja era venida  
toda cubierta de una ropa scura:  
flaca en el rostro, horrible, encanescida,  
y en el semblante despiadada y dura;  
y como llega, en tierra manda echalle  
atado, y començó assí de hablalle.<sup>351</sup>
- 30 —Por fama por ventura havrás oído,  
—dize la vieja— la crüel usança

---

<sup>351</sup> *atado*: se refiere a Reinaldo que era transportado en la espalda del gigante. Cfr. T/M: 267. Comienza aquí la primera historia intercalada del Poema, de influencia ovidiana: recuerda al mito de Progne, Tereo y Filomena. Cfr. BRU: 169. Además del relato de la vieja, veremos más adelante otras cinco; cuatro, también relatadas por mujeres: la de Flordelisa (I, xii); la de Leodilla (I, xxi y xxii); la de Origila (I, xxix) y la de Doristella (II, xxvi); y otra, por el caballero Hiroldo, que cuenta su historia a Reinaldo y que es continuación de la de Flordelisa.



qu'a mantener la roca s'á emprendido,  
mientras en tu morir havrá tardança;  
pues que para mañana es differido,  
que de vida no tienes esperança;  
en este tiempo quiero te contalla,  
y la ocasión qu'uvo d'ordenalla.

- 31      »Un cavallero (cuya inmortal vida  
sustente el cielo) fue señor en esta  
magnífica subida y conocida.  
A todo forastero hazía gran fiesta:  
cualquier que passa siempre lo combida  
o dama o cavallero o gente honesta.  
Tenía por muger una donzella  
qu'en medio mundo no la huvo tan bella.
- 32      »Grifón tenía por nombre el cavallero,<sup>352</sup>  
y esta roca Altaripa era llamada,  
y su muger Estrella y un luzero  
del cielo parecía ser sacada.  
Era por mayo y creo qu'el día primero.  
Tenía el cavallero acostumbrada  
aquella selva, dond'esta mañana  
llegaste tú a la muerte tan temprana.
- 33      »Llegando al bosque vio que había venido  
otro cavallero que caçava,  
y con la cortesía que ha podido  
combidado a la roca lo llevava.  
Fu'el otro que te digo, mi marido  
Marquín, señor de Aronda se llamava,  
traído fue aquí dentro y con pujança  
fue muy honrado, como ya era usança.
- 34      »Pues como quiso la desventura,  
vido a la Strella el rostro delicado;  
fue preso de su amor fuera mesura  
que luego el pensamiento fue malvado.  
Viéndose de la hermosa criatura  
de dentro al corazón tan inflamado,  
no tiene de otra cosa pensamiento  
sino gozalla, con su falso intento.
- 35      »Partióse d'esta roca el alevoso,  
bolvió mudado todo a maravilla;<sup>353</sup>  
a ninguno da parte el malicioso  
sino que tome toda su familia.  
La señal de Grifón el valeroso  
llevó, y él le parece una cosilla,  
y su gente en el bosque había escondido,  
las armas y señal que había traído.
- 36      »Y como a caça todo desarmado  
por la selva su cuerno va sonando,  
ya qu'el cortés Grifón había llegado,

---

<sup>352</sup> *Grifón*: este personaje es nuevo, no tiene que ver con el otro Grifón mangancés que habíamos visto durante la justa de Pentecostés en los primeros cantos. Cfr. T/M: 268.

<sup>353</sup> v. 2: anotan T/M que el cambio en el aspecto físico por amor es una de las consecuencias canónicas del enamoramiento. *Idem*: 269.

- qu'en la selva también anda caçando.  
A la parte do el cuerno le ha sonado  
vino, y Marquín que d'él s'iva guardando;  
no lo viendo ninguno, con boz alta  
dize: "Yo lo he perdido por mi falta".
- 37    »Bolvió hazia Grifón, que ya venía  
mostrando havello visto de repente,  
le dize: "Un perro busco todo el día,  
y no s'el bosque y piérdome al presente".  
Los dos van juntos y él con la falsía  
lo lleva do scondida stá su gente,  
y por venir más presto al cumplimiento  
a traición fue allí muerto en un momento.
- 38    »Con la señal la roca fue tomada,<sup>354</sup>  
y dentro no quedó persona viva,  
viejos, niños, al filo de la spada,  
y damas, porque dentro nadie viva.  
La bella Strella dentro fue hallada;  
llora su desventura tan esquiva,  
muchas caricias le hazía Marquino,  
poco aprovechan a su mal destino.
- 39    »Pensava en el ultraje despiadado  
qu'el alevoso falso le havia hecho,  
y Grifón que fue d'ella tan amado  
l'está noches y días en el pecho.  
Mucho dessea ya avello vengado,  
y piensa en el camino más derecho;  
en fin su amor cruel le ha ya offrescido,  
el animal que más crüel ha sido.
- 40    »L'animal qu'es más crudo y espantable,  
que más que fuego arde todavía  
es la muger, que un tiempo ha sido amable,  
y despreciada, viene en celosía.  
León herido no hay desagradable,  
ni la sierpe pisada no sería,  
tal como la muger abandonada  
por otra, de quien fue primero amada.
- 41    »Bien sé dezillo, pues que lo he provado,  
que cuando fui avisada d'esta cosa,  
jamás sentí dolor tan aquexado,  
y casi vine en punto de raviosa.  
La crüeldad lo muestra que s'á usado,  
que te parescerá maravillosa,  
mas donde celos el amor combate,  
el mal que hize es de muy poco acate.<sup>355</sup>
- 42    »Tenía dos hijuelos de Marquino,  
y degollé el primero con mi mano,<sup>356</sup>  
el otro me mirava tamañino<sup>357</sup>

---

<sup>354</sup> v. 1: conquistaron la roca a traición usando la insignia de Grifón. Cfr. T/M: 270.

<sup>355</sup> *muy poco acate*: < acatar: la vieja reconoce que su acción había sido de muy poca honra o respeto. BRU: 172.

<sup>356</sup> *degollé*: observamos la influencia clásica de la tragedia de *Medea*: los celos por el marido borra el amor maternal.

<sup>357</sup> *tamañino*: tamañito: lo mismo que pequeñito, se toma por temeroso o amedrentado de algún suceso. (DA). El traductor recoge el término *picolino* del italiano y hace una adaptación.

diziendo: “¡Madre, no matéis mi hermano!”.  
Yo tomo por los pies aquel mezquino  
y arrojélo a una piedra mano a mano,  
mira si me vengué con hazer esto  
pues éste fue el principio deshonesto.

- 43      »Casi viviendo aun desquartizélos,  
los coraçones les saqué del pecho;  
los miembros de los dos desmenuzélos,  
mira si con hazello había despecho.  
Y en un punto los dos descabeçélos  
guardando las cabeças para el hecho:  
no por amor, ni por piedad lo hazía,  
mas por la crüeldad que hazer quería.
- 44      »Después aquí los truxe en escondido,  
la carne puse al fuego la primera:  
tanto pudo el ultraje recebido,  
que yo fui carniçera y cozinera.  
Y púselos al padre dolorido,<sup>358</sup>  
comióselos con fiesta plazentera.  
¡Ay cruel sol!, ¡ay día tan malvado  
que suffrió que s’hiziesse tal peccado!
- 45      »Yo me partí después secretamente,  
las manos y mi pecho ensangrentado;  
al rey d’Organa fui súpitamente,<sup>359</sup>  
que mucho tiempo antes m’avi’amado.  
De la Strella este rey era pariente  
y fui a contalle el caso despiadado;  
truxe aquel rey armado porqu’el tuerto  
emiende, y vengue al buen Grifón ya muerto.
- 46      »Pero no fue esta cosa tanto presta,  
que como del castillo fui partida.  
Estrella, la crüel, haziendo fiesta  
delante de Marquino fue venida.  
Las dos cabeças que dexé en la cesta  
le presentó delante y lo combida.  
Cada qual está ya descolorido,  
el padre los ha luego conocido.
- 47      »Los cabellos traía desatados,  
sobervio el rostro, el ánima segura  
y dízele: “Éstos dos desfigurados  
tus hijos son, ve, dales sepultura.  
Los cuerpos en tu vientre sepultados  
están, tú los tragaste con locura”.  
Gran pena siente el falso y gran debate,  
que crüeldad con el amor combate.<sup>360</sup>
- 48      »El desdén recibido le incitava  
a tratar a la dama con tormento;  
beldad de la otra parte le aplacava,

---

<sup>358</sup> *padre dolorido*: el narrador anticipa la reacción del padre. Cfr. T/M: 274.

<sup>359</sup> *el rey de Organa*: el reino de Organa se encuentra ya en los relatos arturianos y su rey se llama Poliferno. Cfr. T/M: *idem*.

<sup>360</sup> *crüeldad con amor combate*: para Marquín, Estrella es la única responsable del crimen, por tanto el deseo de una cruel venganza combate con el amor que siente por ella. Cfr. T/M: 275.

y el amor que le haze impedimento.  
Y de vengars'en fin determinava,  
mas ¿qué vengança lo hará contento  
que pensando el ultraje recibido  
ninguna crueldad le pondrá olvido?

- 49    »El cuerpo de Grifón hizo traerse,  
que muerto stava aún en aquel llano;  
la dama encima d'él hizo ponerse,  
rostro con rostro atada y mano a mano.  
Y assí con ella quiso complazerse,  
mira ¿cuál plazer fue tan inhumano?  
Gran hedor tiene el cuerpo, y la cuitada,  
siempre con él la tiene bien atada.
- 50    »En este tiempo vino el rey d'Organa,  
y yo con él y mucha compañía.  
Como nos veen a la campaña llana,  
Marquín la Strella degollado havia.<sup>361</sup>  
Y por esto su usança tan villana  
no cessa, que la goza todavía,  
y hízolo (creo yo) por ser loado,  
que no hizo hombre caso tan malvado.
- 51    »Llegamos pues, y con crüel batalla  
la fuerte roca vino a ser tomada:  
Marquín fue preso y toda su canalla,  
y la persona d'él atenazada.  
Después la bella dama que se halla  
muerta con tal crueldad, fue soterrada  
en un sepulcro rico, y el marido  
fue junto con la dama sepelido.
- 52    »El rey d'Organa luego s'á tornado,  
y yo quedéme en esta roca scura.  
Era el octavo mes, y más passado,  
quando sentimos en la sepultura  
un grito horrible y tan desemejado  
que pensé ser alguna desventura;  
mas tres gigantes que conmigo stavan  
como todos nosotros s'espantavan.
- 53    »El uno d'ellos fue más atrevido,  
abrió la sepultura por ver qué era;  
pero él fue bien presto arrepentido  
qu'un monstruo vio com'una cosa fiera.  
Aquél sacó una mano, y hale asido,  
y la persona que llegó allí entera  
despedaçóla, y los pedaços gruessos  
se los tragava enteros con los huessos.
- 54    »No s'á hallado hombre tan seguro  
que dentro de la iglesia atreva a entrarse.<sup>362</sup>  
Yo la hize ceñir de un fuerte muro  
con ingenio el sepulcro desferrarse.

---

<sup>361</sup> *la Strella degollado havia*: la llegada del rey de Organa pone fin al tormento de Estrella, que dos versos más adelante es violada por su asesino. Cfr. BRU: 174.

<sup>362</sup> *dentro de la iglesia*: ahora sabemos que la sepultura estaba dentro de una iglesia, pero esto no ha impedido que la obra diabólica se llevara a cabo. Cfr. T/M: 278.

- Salió aquel monstruo contrahecho scuro  
que no hay quien ha podido d'él guardarse.  
No te cuento su forma tan horrible  
qu'as de ser muerto d'él en invisible.<sup>363</sup>
- 55    »Después acá, guardamos esta usança<sup>364</sup>  
que cada día, alguno qu'es tomado,  
metémosselo dentro, y él lo alcança  
que en muy poquito spacio ya es tragado.  
Pero tomamos tantos que le abança,  
degüéllas'uno y otro es ahorcado;  
alguna vez alguno es hecho cuartos,  
como a la puerta stán que se ven hartos.—
- 56    Cuando la usança desmesurada  
fue por Reinaldo muy bien entendida,  
y la ocasión terrible y tan malvada,  
y la bestia tan malmente pascida,  
bolvió a la crüel vieja desastrada,  
dízele: —Madre, no me des la vida  
mas, ¡por Dios me concede que s'á echado<sup>365</sup>  
como stoy con mi spada y assí armado!—
- 57    Rió la vieja y díze: —¡Hijo, calla!,  
que llevarás las armas que quisieres,  
qu'el monstruo con su diente corta malla,  
las uñas desharán cuanto truxeres;  
conviénete morir y no batalla,  
no cortarás su piel y al fin tú mueres;  
mas por más daño tuyo soy contenta,  
qu'el armado, a morir más se sustenta.—
- 58    Como parece el día el sol luziente  
Reinaldo dentro el muro fue calado,  
y fue una puerta alçada en continente.  
Salió el monstruo crüel desfigurado  
batiendo fuerte el uno y otro diente  
que cada cual arriba stá spantado;  
ni aún estando tan alto s'assegura,  
escóndense por no ver la figura.
- 59    Sólo Reinaldo stá con vivo aliento<sup>366</sup>  
armado, y en las manos a Fusberta;  
yo creo que cada cual sería contento  
d'aquel monstruo saber la forma abierta.  
Y porque comencemos con talento,<sup>367</sup>  
el demonio lo hizo, cosa cierta,  
de la simiente que havia recibido  
la dama de Marquín sin su sentido.<sup>368</sup>
- 60    Era mayor qu'un buey en su grandeza:

<sup>363</sup> *en invisible*: frase adverbial, prontísimo, en un momento (DRAE).

<sup>364</sup> *guardamos esta usança*: tronca este verso con el comienzo del episodio: ahora sabemos a lo que debe enfrentarse Reinaldo, es decir, el origen de la costumbre por la cual el monstruo se alimenta de los prisioneros, de cuyos restos se “adorna” la entrada de la Roca Oscura. Cfr. T/M: 278.

<sup>365</sup> *s'á echado*: léase, sea echado.

<sup>366</sup> *Sólo*: comprobamos el doble sentido del término: el héroe está solo frente al monstruo y sólo él no tiene miedo. Cfr. T/M: 280.

<sup>367</sup> v. 5: por conocer su origen. Cfr. T/M: *idem*.

<sup>368</sup> v. 8: El demonio había hecho al monstruo con el semen de Marquín que permanecía en el cuerpo de Estrella, a la que luego éste había matado. Cfr. T/M: 280.

- tiene el hocico como de serpiente,  
seis palmos en la cola de largueza,  
bien medio palmo largo cada diente.  
De puerco era la frente con fereza  
que no la mirara ningún valiente;  
de cada lado un cuerno le salía  
que mueve a su plazer cuando quería.
- 61 Cortava cada cuerno como spada,  
brama con boz que pone mill terrores;  
la piel verde, amarilla, variada  
de negro, blanco, roxo, a mill colores.<sup>369</sup>  
La barba tiene toda ensangrentada,  
los ojos echan fuego con temores;  
la mano de hombre con las uñas d'oso,  
o como de león, y es muy bravoso.
- 62 De diente y uñas es tan poderosa,  
que arma o malla no puede duralle;  
y la piel es tan dura y tan pelosa,  
que no podrá ninguna arma cortalle.  
Ya se mueve la bestia tan ravisosa,  
qu'a Reinaldos ha visto, y va a'ncontralle;  
derecha va en los pies, la boca abierta;  
tira Reinaldo un golpe con Fusberta.
- 63 A medio del hocico le ha cogido,  
paresce fuego ya, la bestia airada;  
con más furia a Reinaldo h'arremetido  
con la man'alta tira una çarpada.  
No llegó mucho, porque no ha podido,  
mas cuanta malla asió va destroçada;  
tanto es la uña despiadada y cruda,  
que la carne quedó al varón desnuda.
- 64 Mas por esto Reinaldo no ha parado,  
no s'espantó de verse en tal affrenta;  
en la cabeça a dos manos le ha dado,  
paresce que la bestia nada sienta.  
Antes, con más furor ha peleado:  
salta sobr'él qu'un punto no s'alenta,<sup>370</sup>  
agora de una çarpa y de otra tira,  
que no la puede ver aun quien la mira.
- 65 En quatro partes está ya herido  
(pero ¿quién como él tendrá su aliento?):  
muerto se vee, mas no descaescido,  
pierde su sangre y cresce su ardimiento.  
Él ciertamente bien tomó el partido  
para el caso crüel el más contento,  
que si el monstruo no haze que fenezca,  
de hambre le conviene que perezca.
- 66 El día ya se va haziendo scuro,  
y dura la batalla ensangrentada.  
Reinaldo s'acostado al otro muro,

---

<sup>369</sup> Comentan T/M: 281: "*I colori sono un tratto tipico boiardesco: non esiste un animale così variopinto in tutta la Naturalis Historia*".

<sup>370</sup> *no se alenta*: no se infunde valor (DA).

perdido ha fuerça y sangre derramada.  
Y ya stá de morir cierto y seguro,  
mas tira grandes golpes con la spada:  
es verdad q' stá el monstruo entero y grueso  
mas magullado le ha, la carne y huesso.

- 67 Agora determina de atordillo:<sup>371</sup>  
tírale un golpe, mas salióle en vano,  
que la maldita bestia pudo asillo.  
Pues ¿qué hará el señor de Montalvano?  
Defenderse no puede, ni herillo,  
que le quitó la spada de la mano;  
pero después diré cómo s'avino,  
qu'este canto acabarse me convino.<sup>372</sup>

---

<sup>371</sup> *determina de atordillo*: resuelve aturdir al monstruo ya que Reinaldo no le ha hecho siquiera herida de sangre. Cfr. BRU: 178.

<sup>372</sup> El canto termina en un momento de máxima tensión: la narración se corta de manera abrupta.

CANTO NOVENO, *donde se trata cómo Angélica supo de Malgesí el peligro en que estava Reinaldos, y viene a dalle remedio y aunque él no quiere vella, en fin por su causa se libró del monstruo; y después mató la gente del castillo y salió libre d'él. Y Astolfo llega ante Sacripante, que tiene hecha gente contra Agricán en favor de Angélica; y la batalla entre los dos.*

- 1           Maravillas d'amor vemos hazerse  
              en beneficio de la humana gente,  
              que aunqu'el effeto no se dexa verse  
A           ya queda el beneficio bien patente.  
              Y vemos en contrario sin bolverse  
              los furores d'amor, como al presente.  
              En este canto entiendo de mostrallo,  
              y de mi alma bien querría apartallo.
- 2           Fiero furor y rabia avenendada,  
              ira crüel que no se halla cura  
              es la de la muger, que desdeñada  
B           se ve de amor, y llena de hermosura.  
              ¡Con cuánta crüeldad de ser vengada,  
              de aquél que la desdeña se procura!  
              Y no hay tormento que no sea liviano  
              para vengar su pensamiento vano.
- 3           Pero el amor sí sabe señalarse,  
              sujetar dos contrarios a un sugeto:  
              en el successo podrá bien mostrarse,  
C           y mostrar en Angélica el efecto,  
              la cual ve de Reinaldos despreciarse,  
              y al fin amor venció como perfecto.  
              ¡Oh, dulce amor, que si perfecto vienes,  
              en lugar de dolor, mill gracias tienes!<sup>373</sup>
- 4           Oíd'avéis de la crüel figura  
              que tenía la fiera y cuán desierta,  
              que con Reinaldo stá'en batalla dura,  
              y de la mano le quitó a Fusberta.  
              Dexaremos a él en su aventura<sup>374</sup>  
              qu'es menester qu'en otro me convierta;  
              que d'una dama el amoroso caldo  
              contaré, más después vendrá Reinaldo.
- 5           Creo, señor, que havréisos acordado  
              d'Angélica, hermosa y clara strella,  
              de cómo a Malgesis había embiado,  
              siempre stá a la marina la donzella.  
              Dígalo aquél qu'algún tiempo ha'sperado  
              cuánto le pesara d'sperar ella;  
              mas su esperar promesas son d'amores,  
              qu'otro sperar son rosas y son flores.
- 6           Ella mirava hazia la marina,  
              hazia la tierra, por el monte y llano;  
              si alguna nave ha visto la mezquina

---

<sup>373</sup> Las tres primeras octavas son de invención del traductor donde realiza un repaso de la venganza del canto anterior y una reflexión sobre el amor.

<sup>374</sup> Primer entrelazamiento del Canto Noveno, con la fórmula típica *dejo-vuelvo*. Se vuelve a Angélica, mujer enamorada, a la espera de encontrarse con Reinaldo.



- ir por la mar al viento muy liviano.  
Complaziendo a sí mesma s'adevina  
que dentro stá el señor de Montalvano.  
Si ve cavallo o carro en la carrera,  
que en ellos venga su Reinaldo, spera.
- 7 Pero veis Malgesí que ya tornava,  
mas no con su Reinaldo en compañía;  
amarillo y la barba le temblava,  
y los ojos de tierra no movía.  
La persona de paños no adornava,  
que de prisión parece que salía.  
La dama que ve el daño descubierto,  
—¡Ayme —dezia— mi Reinaldo es muerto!—<sup>375</sup>
- 8 —Antes aún no será muerto, agora  
—responde Malgesís a la donzella—  
mas no podrá tardar quiçá una hora  
su muerte, pues él mesmo quiso havella.—  
Maldito sea aquel día, punto y hora <sup>376</sup>  
que se hizo aquel alma, pues en ella  
no entra amor; y luego le contava  
de punto en punto lo que d'él passava.
- 9 Y en todo caso quiere ya que muera,  
y que del feroz monstruo sea tragado.  
No preguntéis si tal oír quisiera  
la dama, qu'el spíritu l'á faltado.  
Muerta quedó en oír la nueva fiera:  
los ojos bueltos, con el rostro elado,  
después qu'en su vigor se vio tornada:  
—¡Ay traidor! —respondió toda alterada—,
- 10 »traidor crüel de aquel infernal caldo,  
¿y osas estarme más aquí delante?  
Has llevado tu primo y mi Reinaldo  
vezino a muerte y vienes tan constante? <sup>377</sup>  
¡Mas si el ayuda no le das, ribaldo,  
no te valdrán demonios, ni tu encante,  
que te haré quemar en continente,  
tu polvo irá a levante y a poniente!
- 11 »Y no t'escuses, burlador perdido,  
d'aver hecho este mal por mi querella.  
Dí, ¿no te pareció mejor partido,  
que haviendo a morir uno, yo sea ella?  
Él en beldad, valor tan conocido,  
y yo desventurada y vil donzella;  
y fuera d'esto recordarte había,  
que sin él escapar yo no podía.—
- 12 Responde Malgesí todo medroso:  
—Aún si tú quieres, puedes ayudallo,

---

<sup>375</sup> *aymé*: < it.: *ahimè*: ¡ay de mí!, ¡pobre de mí!

<sup>376</sup> En este verso se advierte la influencia petrarquista en Boiardo: *Benedetto sia 'l giorno, e 'l mese, et l'anno...* Cfr. *Cancionero*, F. Petrarca, Ed. Antonio Prieto: 51, Ed. Planeta, Barcelona, 1989, de tradición a su vez dantesca: *Io maledico il di ch'io vidi in prima, la luce de' vostri occhi traditori...* Cfr. *Il Canzoniere* de Dante Alighieri, Soneto XXXII, da Pietro Fraticelli: 139, G.Barbèra Editore, Firenze, 1902.

<sup>377</sup> *constante*: firme < latín: *constans*. (DA).

tuyo ha de ser el hecho trabajoso:  
tú debes ser la qu'as d'ir a scapallo,  
qu'aunque sea crüel más qu'algún oso,  
amarte ha, y aun él ha de buscallo,  
pues despáchate presto a ser bien presta,  
que la tardança nuestra lo molesta.—

13 Assí diziendo le ha dado una cuerda  
de lazo a cada palmo bien atada,  
con una lima sorda, y —No la pierda—<sup>378</sup>  
dize, y un pan de pez toda encerada,  
y cómo l'á de obrar también le acuerda.  
Angélica del viento es ya llevada  
sobre un demonio negro, y a la tarde  
llega do stá el varón, que no es covarde.

14 Agora al buen Reinaldo tornar quiero,  
qu'era llegado a un caso tan oscuro.  
De muerte no s'escapa el cavallero,  
perdió la spada, que lo hazía seguro.  
Mirando a todas partes el guerrero,  
vio que salía casi al medio muro  
un travo, mas está diez pies en alto: <sup>379</sup>  
hizo Reinaldo un increíble salto.

15 Allegó al travo con la mano en peso,<sup>380</sup>  
y sobr'él con gran fuerça cavalgava.  
Assí entre cielo y tierra stá suspeso,  
y el monstruo crüelmente s'infuriava.  
Y aunqu'era grueso y de terrible peso,  
muchas vezes muy junto d'él saltava,  
y casi alguna vez los pies le toca,  
paréscele que ya le stá en la boca.

16 Era venida ya la noche bruna,  
y Reinaldos al leño stá abraçado.  
No sabe cuál juizio o cuál fortuna  
con qué ha de ser d'aquel lugar librado.  
Y veis que so la lumbre de la luna  
qu'está sereno el cielo, y estrellado;  
bolar siente en el aire y no s'asombra,  
mas una dama paresció en la sombra.

17 Angélica era aquella que venía,  
por socorrer al franco cavallero.  
Reinaldos cuando ya la conocía  
echarse en tierra quiere de ligero,  
porque un odio tan grande le tenía  
que mejor le paresce el monstruo fiero.  
Ser muerto a menos pena y dolor tiene,  
que ver aquella que a salvallo viene.

18 Ella en el aire stava embesvecida,<sup>381</sup>

---

<sup>378</sup> *lima sorda*: es de grano fino para evitar el ruido. Cfr. T/M: 288.

<sup>379</sup> *travo*: < it: *trave*: viga. OI: 288. Garrido de Villena traslada simplemente el término italiano con variante en la vocal final. Dicha viga a diez pies, resultaban casi tres metros de altura.

<sup>380</sup> v. 1: uno de los ejemplos donde la rima prevalece y el traductor cambia el significado. Cfr. OI: 289: *e gionse al travo, con la man l'ha preso...*

<sup>381</sup> *embesvecida*: embevecen: absorta; Angélica simplemente estaba suspendida en el aire.

- y dízele: —Varón, arrodillada  
el alma tengo amarga y dolorida,  
que por mí stés en pena tan malvada.  
Confíessote qu'stoy tan encendida  
de tu amor, que de mí sería privada,  
mas hazer mal ninguno a tu persona,  
vas engañado, y d'esto me perdona.
- 19      »Yo me pensé con todo tu contento,  
complazer y alegría, y tu reposo  
fueras venido a mi contentamiento.  
Véot' agora star tan peligroso,  
y d'un peligro de crüel tormento,  
que me mata el dolor qu'es tan raviOSO.  
Mas desecha el temor, porque yo vengo  
a salvarte, que todo el poder tengo.
- 20      »No te pese en mis braços recrearte,  
que yo te llevaré sin que lo sientas.  
Verás gran tierra, sin jamás cansarte,  
yo te ruego, señor, que lo consientas.  
Podrás de un gran desseo contentarte,  
y veráste volar si me contentas.  
Ven, sube sobre mí, varón gallardo,  
que no soy yo peor que tu Bayardo,—<sup>382</sup>
- 21      Está Reinaldo tan envenenado,<sup>383</sup>  
qu' apenas escuchalla no podía.  
Respóndele: —Te juro a Dios sagrado,  
que de morir más me contentaría  
que verme por tu medio libertado;  
y cuando no querrás irte tu vía,  
d' este lugar abaxo quiero echarme,  
haz, pues, lo que quisieres por salvarme.—
- 22      No puede haver, creed, mayor injuria,<sup>384</sup>  
que la muger pidiendo, despreciada.  
Rabiosa queda, en ver que su luxuria  
en el rostro le sea abominada.  
Mas esta despietosa y triste furia<sup>385</sup>  
no muev' Angélica a que sea mudada;  
tanto amor tiene y tal pena padece,  
que muy menor su injuria le parece.
- 23      Ella responde: —Yo he de contentarte,  
y queriendo otra cosa no podría,  
si muriendo pensasse de agradarte  
con mis manos aquí me mataría.  
¡Quiéresme mal contra razón, mas guarte!  
testigo Dios, que no es la culpa mía.  
Tú hazme mal y puedes despreciarme,  
mas que yo te ame, no podrás vedarme.—

---

<sup>382</sup> vv. 7-8: Angélica hace una declaración demasiado explícita para una dama: denota su firme intención de ganar el caballero, está dispuesta a todo. Cfr. T/M: 291.

<sup>383</sup> *envenenado* : en la OI: 291: *adolorato*. Reinaldo tiene un comportamiento inverosímil habida cuenta de su situación de extremo peligro. Tal es el odio que le tiene a Angélica.

<sup>384</sup> *no puede haver, creed...*: intervención directa del narrador.

<sup>385</sup> *despjetosa*: italianismo: inmisericorde, horrenda.

- 24 Diziendo esto al campo ya descende  
donde bramava el monstruo despiadado,  
y la cuerda enlazada abaxo estiende,  
el pan de cera y pez después ha echado.  
En la boca lo toma que no atiende:  
el un diente y el otro s'á empegado.  
Brama saltando aquel animalazo,  
y al primer salto, luego dio en el lazo.
- 25 Atado lo dexó assí la donzella,  
y partióse después súpitamente.  
Alçada stava ya la clara strella,  
que delante del sol viene de oriente.  
Vido a Reinaldo aquella bestia, y ella  
tiene en la pez bien empegado el diente.  
Después atada stá de tal manera,  
que no podrá moverse aquella fiera.
- 26 Saltó Reinaldo diligente al llano  
do stá la fiera, y fiera de natura,  
que da bramido, y grito de inhumano  
que hinche la pared de negrigura.<sup>386</sup>  
Tomó a Fusberta el cavallero en mano,  
y de asaltar el monstruo s'asegura,  
mas la bestia tan fuerte sacudía,  
que los lazos paresce que rompía.
- 27 Reinaldos alentalla no ha dexado,  
hiérela en la cabeça y en la pança:  
ya del siniestro, ya del diestro lado.  
Mas no aprovecha nada su matança,  
un hierro y una piedra havría cortado,<sup>387</sup>  
pero la piel toda dureza alcança.  
Mas por esto Reinaldo no ha perdido  
el ánimo, mas toma otro partido.
- 28 Alto sobre la bestia con presteza,  
y a dos manos la toma del garguero,  
las rodillas aprieta con forteza,  
nunca s'ha visto cavalgar tan fiero.  
Estava roxo todo de braveza,  
menester es mostrar vigor entero;  
y aquí más qu'a otra parte lo ha mostrado  
que con las manos ya la havía ahogado.
- 29 Ya que la bestia en todo ve ahogada,  
piensa Reinaldo agora su partida,  
pero la plaça toda está cerrada  
de un gruesso muro y alta sin medida.  
Y sólo hazia el castillo hay una grada  
de travos azalines está urdida.<sup>388</sup>  
con la spada Reinaldos la provava,  
mas es muy gruessa y nada aprovechava.
- 30 Reinaldo se ve agora aprisionado,

---

<sup>386</sup> *negrigura*: lo mismo que *negregura*, calidad que constituye y denomina las cosas negras. (DA).

<sup>387</sup> v. 5: Fusberta como Durindana es una espada que normalmente corta el hierro y la piedra. Cfr, OI: 293.

<sup>388</sup> *travos azalines*: en la OI: *idem: trave azalin*: vigas o barrotes de acero. El traductor deja el adjetivo italiano que anotan T/M como sinónimo de *azarino* o *acciarino* < *acciaio*.

- qu'el alma y corazón más le lastima,  
y de salir de allí desafuziado<sup>389</sup>  
y de morir de hambre cierta, stima.  
Por los cantones todos ha mirado,  
y en tierra vio qu'estava la gran lima:  
la lima que la dama le ha traído,  
que Dios se l'á enviado s'á creído.
- 31 Pues con la lima la prisión abría,  
y poco falta ya para salirse.  
Cada strella en el cielo s'escondía,  
y el día començava a descubrirse;  
y veis un gran gigante que venía,  
mas de llegar uvo de arrepentirse.  
Antes como lo vido sin más duda,  
huye corriendo demandando ayuda.
- 32 En esto ya Reinaldo había deshecho  
el cerrojo, y la grada ya stá abierta;  
mas por el grito d'aquel contrahecho,  
llega la gente casi medio muerta.  
Ya Reinaldo stá fuera, y va derecho  
a ellos, y comiença a obrar Fusberta;  
alrededor la gente va creciendo,  
y son más de seiscientos, no mintiendo.<sup>390</sup>
- 33 No cura d'ellos el varón constante,  
si bien seis tantos fuess'el populazo.  
Delante todos viene un gran gigante,  
el propio qu'a Reinaldos puso el lazo.  
Jamás s'ha visto tan desemejante,  
mas presto llevó el pago el gigantazo.  
Debaxo la rodilla le ha cogido,  
y sin pierna quedó en tierra tendido.
- 34 Aquí lo dexa, y éntras'a hazer caça,  
Fusberta meneava con rüina;  
presto quedó por él aquella plaça,  
que ya huye la gente sarracina.  
De cabeças y braços haze straça,<sup>391</sup>  
toda aquella canalla huye aína.  
La vieja en el palacio stá encerrada,  
dentro tiene su gente bien armada.
- 35 Otro gigante con la vieja stava,  
llega Reinaldo, y no cura sperarse:  
rompe la puerta y por allí provava  
con la mano y sus fuerças ayudarse.  
El gran gigante ya confuso andava,  
vergüença y miedo l'hazen arriscarse;  
de cabeça a los pies de azero era,  
abre la puerta, y saltó presto fuera.
- 36 En allegar mostró gran ardimiento,  
sobre Reinaldo, un golpe ha descargado.

---

<sup>389</sup> *desafuziado*: desesperado, desolado, desahuciado. Aspiración de la 'f'.

<sup>390</sup> *son más de seiscientos*: como de costumbre la cantidad de personas siempre resulta hiperbólica, pero sirve para dar realismo a la narración. Cfr. T/M: 295.

<sup>391</sup> *straça*: estraza: cosa rota, despedazada (GVA).

- Riendo el paladín dixo: —Contento  
soy por mi fe que seas hoy honrado,  
Reinaldo es quien te mata, státe atento,  
qu'en el infierno ya serás loado,  
y hallarás allá gran compañía,  
qu'emiado los ha Fusberta mía.—
- 37 Assí diziendo aquel varón valiente,  
tira un gran golpe fuera de mesura:  
hendióle la cabeça hasta el diente,  
los otros todos huyen tal ventura.  
Entra Reinaldo y mata la otra gente,  
y aquella vieja sin piedad oscura  
a un mirador estava amodorrada:  
de allí s'echó como se vio perdida.
- 38 Cien pies el mirador tenía en alto<sup>392</sup>  
si se mató la vieja, no os pregunto.  
Cuando Reinaldos vido aquel gran salto  
con el diablo dize: —A ti te junto.—  
De sangre está la sala como smalto,<sup>393</sup>  
Reinaldo aquél y aquél haze defunto,  
y porque todo el hecho a punto escriba,  
no quedó en el castillo ánima viva.
- 39 De allí se parte y torna a la marina,  
qu'en el navío más no quiere entrarse;  
mas a pie por la orilla el mar camina,  
con una dama vino allí a encontrarse.  
Diziendo viene: —¡Ay triste yo mezquina,  
quién de vida pudiesse aquí privarse!—  
Aquí dexa de hablar d'ellos Turpino,  
y torna tras de Astolfo paladino.<sup>394</sup>
- 40 Era partido Astolfo con pujança  
y a Bayardo consigo se traía:  
doradas armas y dorada lança  
y solo va sin otra compañía.  
Y'á passado la tierra de Magança,  
y la grande Alemania con Ungría;  
passa el Danubio y en la Trassilvana,  
Rosia la blanca qu'es junto a la Tana.<sup>395</sup>
- 41 A mano diestra bolvió abaxo el paso,  
y luego en Circasia hizo entrada;  
la región está toda en algún caso,  
porque allí stá toda la gente armada.  
Y es porque Sacripante, el rey circaso  
una gran guerra tiene començada;  
con Agricán, el rey de Tartaria,

---

<sup>392</sup> *Cien pies*: unos treinta metros. Cfr. T/M: 297.

<sup>393</sup> *smalto*: el traductor deja el término italiano, quiere significar el pavimento.

<sup>394</sup> El autor deja en responsabilidad de Turpín el cambio del hilo narrativo, ocasionando el segundo entrelazamiento del Canto Noveno, no sabemos de qué dama se trata: el relato vuelve bruscamente al personaje de Astolfo, que estando en la corte de Carlomagno había partido a buscar a Orlando y Reinaldo. (vii, 73). Cfr. T/M: 297.

<sup>395</sup> *Tana*: en su viaje Astolfo atraviesa Francia, Alemania, Austria, Hungría y Rumanía pasando a la Rusia meridional y finalmente sale a la Tana, las fauces del río Don en el mar Negro, sitio que ya habíamos visto aparecer como el confín oriental de la Europa conocida. Un itinerario parecido habíamos visto recorrer a Orlando, en I,v, 60. *Idem*: 298. Garrido traduce *bianca* –Ol: 298– por *blana* en el impreso, corregimos.

- el uno y otro gran poder tenía.
- 42 L'ocasión era d'estos dos señores  
no odio antiguo o celos del estado;  
ni confines del reino, ni furoros,  
ni ser por la victoria reputado.  
Las armas han tomado por amores,  
porque Agricán está determinado  
de casar con Angélica la bella,<sup>396</sup>  
pero más presto quiere morir ella.
- 43 Ha embiado por todas las regiones,  
o cerca, o lexos a doquier que piensa,  
o sea gran rey, o sean otros varones  
combid'a cada uno a su defensa.  
Y ya muchos millares de peones  
vienen, par'a Agricán hazer offensa;  
mas primero de todos Sacripante  
que mucho tiempo le havia sido amante.
- 44 Enamorado stá fuera mesura  
de la donzella, y ella no lo amava,  
mas ésta es del amor mayor locura,  
que con ser defamado le ayudava.  
Y porque no s'alargue la scritura,  
Sacripante su gente ya allegava;  
y en el campo de fuera stá atendado  
cuando Astolfo le ha sido presentado.
- 45 Y'avía procurado de tomarse  
el passo a los caminos, y sendero  
donde pueden personas encontrarse,  
para que el natural o forastero  
delante del rey deva presentarse;  
porque si lo conosce buen guerrero  
con buen concierto se lo detenía,  
no concertándose ívase su vía.
- 46 Astolfo vino a él sobre Bayardo,  
y fue de Sacripante bien mirado  
y estimólo, qu'en todo era gallardo,  
como lo vido gentilmente armado.  
No lleva la señal allí del Pardo:  
paramento y escudo era dorado,  
y assí en el campo de cristiano o moro  
llamós'el cavaller del scudo d'oro.<sup>397</sup>
- 47 El rey le dixo: —Di, señor valiente  
¿qué sueldo pedirás por tu persona?—  
Responde Astolfo: —¿Qué? Toda tu gente  
cuanta tienes debaxo tu corona,  
otro partido no quiero al presente;  
assí me has de tomar, o me perdona,

---

<sup>396</sup> *Agricán*: rey de Tartaria, empieza la guerra por cuestión de “amor”, quería casarse a la fuerza con Angélica. Se retoma el tema inicial, el amor como causa noble de empresas guerreras. Este rey será más tarde muerto por Orlando (I, xix, 20) en un duelo épico, el más famoso del *Orlando Enamorado*. Cfr. T/M: 299.

<sup>397</sup> Astolfo no llevaba sus insignias como rey de Inglaterra, el pardo, como de costumbre cuando los caballeros cristianos marchaban a Oriente: esta vez tenía armas y ropajes de oro, de ahí su nombre de Caballero del Escudo de Oro. *Idem*: 301. *Pardo* aquí significa leopardo.

- que d'otro modo sé muy bien dezirte  
que sé mandar, y no sabré servirte.—
- 48    »Y porque pienses si me debes dalla  
      quiçá que mi pedir te da embaraço,  
      quiero una prueba aquí luego mostralla  
      que m'ates atrás l'izquierdo braço.  
      Y tomaréte toda tu batalla,  
      de tu persona me desembaraço;  
      y porque a maravilla no te mueva,  
      luego al presente quiero hazer la prueba.—
- 49    Sacripante a los suyos les dezía  
      que le pesava que un tal cavallero  
      a tal tiempo juizio no tenía;  
      y podría también ser muy ligero  
      qu'el juizio muy presto cobraría  
      cuando tuviessen cargo del guerrero.  
      Otros dezían que devía dexarse,  
      porque de un loco, ¿qué puede ganarse?
- 50    Assí fue Astolfo luego licenciado,  
      y fue partido sin más pensamiento,  
      mas el circazo mucho le ha mirado,  
      el cavallo, y el bel adorno.  
      Y en su ánimo ha ya determinado  
      de ir trás d'él, porque con su ardimiento  
      poco trabajo pareció alcançallo,  
      y quitalle las armas y el cavallo.
- 51    D'encima el yelmo quita la corona,<sup>398</sup>  
      porque de nadie fuesse conocido;  
      su scudo y sus señales abandona.  
      Era ste rey membrudo fornescido,  
      y fuerte a maravilla de persona;  
      muy avisado en guerra y proveído,  
      mas después contaremos sus proezas  
      qu'en Albraca mostró, y sus fortalezas.
- 52    A'stolfo, como dixen, iba siguiendo,  
      qu'iba delante d'él una jornada,  
      y caminando casi va corriendo,  
      y encontróse en mitá una encruzijada.  
      Un sarracín, qu'el mundo discurriendo  
      la tierra que del mar es rodeada,  
      n'alcança tal, y es menester qu'escriva  
      su virtud en la guerra dicha arriva.
- 53    El sarracín se llama Brandimarte  
      conde en la roca qu'es dicha Silvana;  
      en toda paganía, por toda parte  
      era su fama noble y soberana.  
      De justas y torneos sabía el arte,  
      mas sobre todo la persona humana:  
      era cortés, galán y bien criado,  
      y siempre fue leal enamorado.<sup>399</sup>

---

<sup>398</sup> *quita la corona*: Sacripante lleva la corona sobre el yelmo, era una costumbre de los reyes, ya que rara vez entraban en refriegas. Cfr. T/M: 302. Además el gesto denota precaución, no interesaba que se supiera que era rey, ya que su rescate valía mucho dinero.



- 54      Consigo traía éste una donzella  
cuando con él Astolfo s'encontrava;  
tanto la quiere, cuanto es linda y bella,  
y de beldad las bellas avançava.  
Como Astolfo lo vido, y vido a ella  
cortésmente a la justa lo llamava:  
—Toma del campo —Astolfo le dezía—  
o déxame la dama y ve tu vía.—<sup>400</sup>
- 55      Responde Brandimarte: —Por Mahoma  
dexar quiero primero aquí la vida,  
que yo te aviso, quien al otro doma,  
pues donzella no tienes que te pida,  
si me abates la mía tú te toma,<sup>401</sup>  
mas si te abato a pie será tu ida,<sup>402</sup>  
y ya no pienso hazerte villanía;  
no tienes dama, y ¿quieres tú la mía?—
- 56      Traía un gran cavallo el buen guerrero,  
que cierto fue de los aventajados;  
ya buelve el uno y otro cavallero,  
después que fueron ya desafiados,  
encontráronse en medio del sendero.  
De grandes golpes fueron atronados,  
Brandimarte rodó una buena pieça,  
encuentran los cavallos de cabeça.
- 57      Murió el de Brandimarte en continente,  
Bayardo no curó de la encontrada;<sup>403</sup>  
esto no stima el cavaller valiente,  
sino en perder la dama delicada.  
Desesperarse quiere allí al presente,  
que más que a sí era del conde amada,  
pues qu'á perdido todo el bien de hecho,  
sacó la spada para darse al pecho.
- 58      Astolfo que aquel acto ha comprendido  
qu'el cavallero stá desesperado,  
del cavallo de presto ha descendido  
y con palabras lo haze confortado.  
—¿Crees que descortés haya nascido  
que te quite a quien tanto havías amado?  
Justé contigo por victoria y fama,  
la honra es mía, tuya sea la dama.—<sup>404</sup>
- 59      El cavallero a pie que lo escuchava,  
y de dolor ya quiso antes morirse;  
agora de alegría ya llorava,  
que no sabe qué hazer, ni qué dezirse.

---

<sup>399</sup> *Brandimarte*: Conde de la Roca Silvana, será un personaje relacionado con otro femenino: Flordelisa, a quien conoceremos más adelante (xiv, 37) y en la octava siguiente se hace mención de su belleza. Ambos serán protagonistas de múltiples aventuras, a menudo relacionadas con Orlando de quien Brandimarte se volverá inseparable. *Idem*: 303.

<sup>400</sup> vv. 7-8: anotan T/M: 304, que se trata del típico encuentro-desencuentro de los caballeros errantes: o aceptar el desafío o abandonar la dama (o el caballo, las armas, etc.) Existen innumerables casos similares en las narraciones arturianas.

<sup>401</sup> *tú te toma*: sin -s el verbo tomar en la traducción. No corregimos porque forma parte del estilo acomodaticio de la traducción de Garrido de Villena.

<sup>402</sup> *a pie será tu ida*: le cogerá el caballo. Cfr. T/M: 304.

<sup>403</sup> v. 2: tal era la excepcionalidad del caballo. Cfr. T/M: 305.

<sup>404</sup> *la honra es mía*:...: tal es la cortesía de Astolfo, su cualidad más importante. *Idem*.

- Al conde pies y manos le besava,  
y solloçando dize sin partirse:  
—Agora doblas la vengüença mía,  
pues que vencido soy de cortesía.
- 60    »Contento quiero ser toda mi vida  
de por tu honra ser avergonçado:  
dasme la vida, que tenía perdida,  
perdella quiero yo por tu mandado.  
De mí no puede ser agradescida  
para servirte no stoy adornado;  
y tu cumplido en todo tan sin duda,  
que a otros sirves, y no quies ayuda.—
- 61    Mientras están los dos assí hablando  
rey Sacripante llega a la floresta,  
y cuando la donzella stá mirando,  
ya dexaría la primer recuesta.<sup>405</sup>  
Quiere ganar la dama peleando,  
dize entre sí: «¡Oh, qué ventura es ésta!,  
yo me pensé haver armas y cavallo,  
agora es menester de mejorallo».
- 62    Con altas bozes grita el sarracino:  
—¡De cualquier que la dama es compañía  
o déxemela y vaya su camino,  
o que se prueve en la persona mía!—  
—Tú no eres cavallero malandrino,<sup>406</sup>  
o ladrón —Brandimarte le dezía—,  
tú a cavallo, yo a pie, ya no devrías  
por robarme venir como venías.—
- 63    Después delante Astolfo arrodillado,  
con humilde rogar le demandava  
qu'el cavallo le preste, y bien criado.  
Astolfo respondió y riendo stava,  
dize: —Del mío no seré privado,  
el suyo te daré si te agradava,  
que ganaréselo con su deshonra  
tuyo será el cavallo, y mía la honra.—
- 64    A Sacripante dixo: —Cavallero  
primero que ganéis esta donzella,  
es menester passar por otro agüero:  
si yo te abatiré en esta querella,  
a pie te irás, y no como guerrero.  
Si tú me abates pasaré por ella,  
que tú te tomarás este cavallo,  
de la dama después tú has de pensallo.
- 65    »¡Oh, dios Macón! —dezía Sacripante—,  
cuánto a'yudarme tu merced procura;  
por armas y cavallo venía de ante  
y he hallado esta bella criatura.  
Y agora yo me gano en un instante  
la dama y el cavallo y armadura.—  
Y hablando, de Astolfo se departe,

---

<sup>405</sup> *recuesta*: petición (GVA).

<sup>406</sup> v. 5: Cfr. la OI: 306: *Tu non sei cavalier, ma sì assasino!*

- y buelto dize: —Ven tú por tu parte.—
- 66      Agora con furor ya se han movido,  
y la lança s'enristra en la carrera.  
El uno cree al otro haver vencido,  
y viénense a encontrar en tal manera  
que Sacripante luego fue caído,  
y en el prado hirió con la cimera.  
Astolfo lo dexó, y tomó el cavallo,  
y a Brandimarte vino luego a dallo.
- 67      —Oistes nunca vos tal maravilla,  
—dezía Astolfo— d'este cavallero,  
que se pensó abatirme de la silla,  
y agora él irá a pie como un cartero.—  
La donzella se huelga bien de oïlla,<sup>407</sup>  
y dize: —Aquí adelante en el sendero  
está el río que llaman del olvido,  
toma para ayudarnos buen partido.
- 68      »Si cada uno no es cauto y prudente,  
somos perdidos hoy de tal manera,  
que no valen las armas al valiente,  
que a tres millas de aquí hay una ribera,  
qu'el hombre de sí saca encontiente:  
no se puede acordar más de quién era,  
y de mi parescer mejor sería,  
tornando atrás, dexar tan mala vía;
- 69      »que la ribera no podrá passarse,  
que a cada parte tiene un alto monte:  
maravillas se pueden d'él contarse,  
parescen juntos de primera fronte.  
Una dama stá en medio a remirarse  
baxo una torre que allí stá en conffronte,  
con una copa d'oro muy pulida,  
y al que llega, a beber luego combida;
- 70      »como ha bebido pierde la memoria,<sup>408</sup>  
tanto que el nombre propio s'á olvidado.  
Si alguno es tan sobervio por su gloria,  
que por fuerça passar quiere el vado,  
impossible será ganar victoria,  
que siempre algún varón aventajado  
tiene fuera de sí para este hecho,  
que vengue luego todo su despecho.—
- 71      La dama assí hablando les procura,  
que su viaje deva de mudarse;  
cualquiera de los dos d'ello no cura,  
que quieren en tal cosa ya provarse.  
Y para ver tan áspera ventura,  
les pesa en el camino de tardarse,  
y caminando assí d'esta manera,  
llegan al puente junto a la ribera.

---

<sup>407</sup> *de oïlla*: la maravilla del primer verso.

<sup>408</sup> v. 1: se refiere al río del Olvido: remite al episodio donde Orlando era tomado prisionero por haber bebido la copa ofrecida por la dama del puente. *Vid.* I,vi, 47. Cfr. T/M: 309.

- 72 Pero la dama, qu'era guardiana  
sobr'el puente, al encuentro era salida,  
y con gentil semblante y boz humana  
a beber de aquel agua les combida.  
Dízele Astolfo: —¡Falsa, vil pagana!  
que tu arte maldita ya es vencida,  
conviénete morir, está bien cierta,  
que tu maldad del todo es descubierta.—
- 73 La donzella que aquel hablar entiende,  
dexa caer el vaso de la mano.  
Tan gran fuego en el puente ya s'enciende,  
que passar adelante sería en vano.  
La otra dama, que aquel acto atiende,<sup>409</sup>  
los cavalleros toma por la mano,  
digo la dama qu'es de Brandimarte  
que sabe d'ésta, su malicia y arte.
- 74 Toma la mano a cada cavallero,  
y cuanto puede tanto caminava.  
Detrás va del castillo a otro sendero,  
l'agua encantada aquí se derramava;  
sobre un puente que passa muy ligero,  
por otro aquella puerta no se usava;  
mas la nueva donzella qu'está experta<sup>410</sup>  
de aquel encante sabe bien la puerta.
- 75 La puerta Brandimarte echó por tierra,  
ya se descubre aquel falso jardín  
que tantos cavalleros dentro cierra.  
Cerrado stá aquí Orlando paladín;  
el rey Balano, qu'es maestro en guerra;  
Claramonte, el valiente sarracino;  
Uberto del león está delante;  
Grifón está, y también está Aquilante.
- 76 El fuerte rey que se llamó Adriano,  
y estava allí Antifor d'Albarosía.  
No se conocen por l'encante vano,  
ninguno sabe hablar ni respondía,  
que no sabe si es moro o si es cristiano  
perdidos todos por nigromancia;  
todos los tiene aquella falsa dama,  
que Dragontina, la crüel, se llama.<sup>411</sup>
- 77 Ya se comiençan a mover cuistiones,  
que Astolfo y Brandimarte son entrados;  
el rey Balano, el fuerte en los arzones<sup>412</sup>  
por Dragontina stán también armados.  
Transfiero y Adrián, todos varones,

---

<sup>409</sup> *la otra dama*: Flordelisa

<sup>410</sup> *la nueva donzella*: se trata siempre de Flordelisa: por qué se dice “nueva” no está claro si es desde el punto de vista de Astolfo que la acaba de encontrar o que es nueva también para el público. Cfr. T/M: 311. Una tercera posibilidad sería considerar que se tratara simplemente de una mujer joven.

<sup>411</sup> *Dragontina*: anotan T/M: 313, que dicho nombre parece una invención de Boiardo, está presente aquí y en la conclusión del episodio en el Canto XIV.

<sup>412</sup> *arzones*: el fuste trasero y delantero de la silla de la caballería, que sirve para afianzar al jinete, para que no se vaya adelante ni atrás. Covarrubias dice se llamaron así, como arcones, porque están en forma de arcos, del verbo latino < arceo, que significa “apretar”, porque entre los dos arzones parece que va el hombre apretado o firme.

- están todos los otros descordados;  
todos los otros salvo el conde Orlando,  
qu'está la lonja por plazer mirando.
- 78 Estávase aún armado el cavallero,  
que hoy allegó a la casa tan malina.  
Está el cavallo del feroz guerrero<sup>413</sup>  
atado entre las rosas a una spina.  
No tiene pensamiento verdadero,  
y veis aquí do viene Dragontina  
diziendo: —Cavaller, por mi servicio  
¿no irás donde se siente aquel bullicio?—
- 79 No piensa el cavallero soberano,  
salta en la silla, y la visera cierra,  
va a la batalla con la spada en mano,  
Brandimarte a Clarón tiene por tierra;  
Astolfo haví'abatido al rey Balano,  
a cavallo y a pie s'aze la guerra;  
pero como ha llegado el conde Orlando,  
la spada Astolfo conosció en llegando.<sup>414</sup>
- 80 Da bozes: —¡Cavallero tanpreciado,  
corona y flor de todo paladino,  
oh, siempre Dios del cielo sea loado!,  
¿no me conoces, di, valor divino,  
que tanto por el mundo t'e buscado?,  
¿quién te truxo señor a este jardino?—  
El Conde no l'escucha cosa alguna,  
no sabe havelle visto vez ninguna.
- 81 Mas con gran furia, sin ningún reguardo,  
un grandíssimo golpe havía tirado,  
y si no fuesse qu'era aquel Bayardo,  
de tal juizio y tan amaestrado,  
fuera muerto aquel duque tan gallardo  
qu'Orlando d'él ya no s'avía curado.  
El muro del jardín era muy alto,  
Bayardo lo passó todo de un salto.<sup>415</sup>
- 82 Orlando fuera el puente se salía,  
qu'el enemigo en fin quiere tomarse,  
y aunque su Brilladoro bien corría,  
con Bayardo jamás podrá igualarse;  
y en fin lo sigue cuanto más podía.  
Y agora d'esto más no ha de cantarse,<sup>416</sup>  
n'el otro canto tornaréis a oïllo,  
por el ardid de Astolfo, he de dezillo.

---

<sup>413</sup> *el cavallo*: Brilladoro. Cfr. T/M: 314.

<sup>414</sup> *la spada conosció Astolfo*: el paladino reconoce a Orlando rápidamente por Durindana: con la visera cerrada, las armas cambiadas y sin insignias, el héroe era irreconocible aun por Astolfo. Recordemos que el Conde había cambiado su atuendo a propósito partiendo de París para buscar a Angélica. (I,ii,31). Cfr. T/M: 314.

<sup>415</sup> *de un salto*: otro de los saltos extraordinarios del caballo Bayardo.

<sup>416</sup> *no ha de cantarse*: otra fórmula de interrupción rápida ocasionada por la longitud de los cantos: estos primeros del Libro Primero serán largos, luego poco a poco se acortan, hasta llegar a una media de 60 octavas. Se anuncia que en el siguiente canto oiremos las valentías de Astolfo. *Idem*: 315.

CANTO DÉCIMO, *donde cuenta cómo Astolfo, siempre fue huyendo de Orlando que lo seguía hasta que lo perdió de vista, buélvese al jardín. Brandimarte queda encantado. Llega Astolfo a Albraca, desafía los tártaros, y al fin queda preso. Llega Sacripante con su gente; mézclase la batalla.*

- 1           Cualquier ardid que no stá acompañado  
              con todo aquel vigor que se requiere  
              si algún tiempo durare levantado,  
A           y un poco de valor lo entretuviere,  
              sin vigor no podrá ser sustentado;  
              y al mejor tiempo de cansado muere,  
              qu'el ardid sin vigor es comparado  
              al hombre avaro, de tesoro cargado.
- 2           Y a vezes el durar es añadido  
              con cosas qu'al vigor dan apariencia,  
              y en quien éste jamás s'avía sentido,  
B           maravíllase el vulgo en su presencia.  
              Y el hombre qu'el ardid l'á engrandescido  
              atribuye el vigor a su excelencia;  
              y aquí entra el subirse en acto extraño,  
              qu'el vigor d'artificio le haze daño.
- 3           Mejor estava Astolfo sin hallarse  
              aquella lança d'oro tan preciada,  
              que le hizo tan alto levantarse,  
C           creyendo que su fuerça era doblada.  
              Veréis dónde lo lleva el confiarse,  
              veréis la fuerça d'oro derribada,  
              que mientras el ardid no trabajava,  
              la lança d'oro en pie lo sustentava.<sup>417</sup>
- 4           Orlando sigue a Astolfo todavía  
              a gran furor, mas no podrá alcançallo,  
              que quien al otro viera juraría  
              qu'en el correr llev'alas el cavallo.  
              El duque hazia levante se desvía  
              y a Brandimarte mal haze en dexallo,  
              que un poco le havia sido compañero,  
              y déxalo peor que prisionero.
- 5           Mas tanto temor tien'a Durindana,  
              qu'avría dexado su carnal hermano.  
              Después qu'Orlando ve que nada gana,  
              que lo ha seguido una gran pieça en vano,  
              y más el otro siempre s'alontana,  
              que casi no lo ve ya por el llano,  
              no se detuvo más: buelve corriendo  
              al jardín do el honor está perdiendo.
- 6           Aún la batalla todavía durava,  
              porque en la silla stava Brandimarte;  
              contra Ballano y Clarión estava,  
              cada cual lo combate por su parte.  
              Y su dama llorando le rogava,  
              que dexé la batalla tan sin arte,

---

<sup>417</sup> Las tres primeras octavas son de invención del traductor. La tercera hace de exordio a los hechos que se sucederán.

- y que haga la paz presto y aína,  
haziendo lo que quiere Dragontina,<sup>418</sup>
- 7 que no pued'escapar d'otra manera,  
si no beve aquel agua envenenada;  
no se cure aún que quede de sí fuera,  
fuera de sí s'espere a su tornada;  
que buscara remedio como quiera.  
Después allí no se detiene nada,  
mas buelve el palafren a la llanura:  
va caminando por la selva scura.
- 8 La batalla fue luego departida,  
el crüel combatir es acabado.  
Dragontina ya entr'ellos es venida,  
y a Brandimarte aquel brebaje ha dado.  
De aquel agua, que como fue bebida,  
el cavallero más no s'á'cordado  
de qué manera vino en aquel punto,  
de si quedó mudado todo junto.
- 9 Dulce vianda de licor süave  
que saca el hombre de su entendimiento.  
No siente Brandimarte el amor grave  
qu'en tanta pena trae su pensamiento.  
No spera ya ni teme, ya no sabe  
qu'es perder o ganar el ardimiento.  
A Dragontina sola de presente  
tiene en el coraçón, y más no siente.
- 10 Orlando ya es tornado en el jardino  
delante Dragontina arrodillado.  
Haze su scusa con hablar benino,  
si el otro cavallero no ha tomado.  
Tanto stá sometido el paladino  
qu'a un chiquito niño havría bastado.  
Tornémonos a Astolfo que corría,<sup>419</sup>  
que aún Orlando detrás le parecía.
- 11 Pues caminando va continamente  
de día y noche por el monte y llano.  
Ninguna cosa el primer día siente  
por el bosque de moro ni cristiano.  
Y en el segundo vido una gran gente,  
y parescióle exército pagano.  
A un araldo Astolfo demandava:  
—¿Qué gente es ésta qu'allegada stava?—
- 12 L'araldo le mostrava una vandera,  
que casi el medio campo se tenía.  
Dize: —¿Ves esta scuardra toda entera?,  
del rey de reyes es de Tartaria,<sup>420</sup>  
es toda negra, y en la delantera  
cavallo blanco por señal traía:

---

<sup>418</sup> v. 8: Flordelisa le aconseja que beba el agua que quita la memoria. Cfr. T/M: 317.

<sup>419</sup> *tornémonos*: 1º entrelazamiento del Canto Décimo: se retoma el hilo narrativo de Astolfo, con quien veremos el asedio a Albraca.

<sup>420</sup> *rey de reyes*: se refiere a Agricán, que luego de proezas excepcionales terminará muerto por Orlando en el duelo más épico del poema. Cfr. T/M: 319 y I,xix, 20.

- alrededor de perlas, joyas de oro,  
que pueden estimars'a un gran tesoro.
- 13    »La que tiene el sol d'oro en campo blanco  
es del rey de Mongalia, qu'es llamado  
Saritrón, cavallero ardid y franco.  
La verde y el león blanco campeado  
es del desmesurado Radamanco,  
de veinte pies en largo es en su stado,<sup>421</sup>  
y señorea a toda Tramontana,  
la grande Mosca y tierra de Comana.<sup>422</sup>
- 14    »La bermeja que tiene lunas d'oro,  
es del gran Poliferno, rey d'Organa<sup>423</sup>  
que d'stado es potente y de tesoro,  
y gallardo de fuerça más qu'humana.  
Yo te los diré todos, que de coro  
sabrás toda la gente de pagana,  
que dondequiera que después te vieres  
los contarás del modo que quisieres.
- 15    »Ves allá el fuerte rey de la Gothia,<sup>424</sup>  
que Pandragón por nombre s'ha llamado;  
ves el emperador de la Rosia  
qu'a nombr'Argante y es desmesurado.  
Mira Lurcón, y el fiero Santaria  
de Noruega el primero coronado,  
el segundo de Sueza, y casi hermana,  
es su vandra al rey de la Normana.
- 16    »Aquel rey que su nombre es de Brontino<sup>425</sup>  
del corazón en el verde standarte.  
El rey de Danna l'est'allí vezino,<sup>426</sup>  
llámase Uldano, y suena en toda parte.  
Éstos al India toman su camino  
porqu'Agricán por todo se reparte;  
todos los trae debaxo su vandra,  
por dar a Galafrón pena que muera.
- 17    »El Galafrón en India señorea,  
una gran tierra qu'a nombr'el Catayo.  
Tiene una hija, no hay igual que sea,  
más fresca rosa por el mes de mayo.  
Pues Agricán por ésta devanea,  
por ella passa penas y desmayo,  
que por ganarse la gentil donzella,  
reino y estado gastará por ella.
- 18    »Verdad es qu'ayer tarde había embiado  
Galafrón a Agricán una embaxada,  
con la cual se tenía por escusado,

---

<sup>421</sup> *desmesurado...veinte pies*: desmesurada su talla siempre, cuando se trata de un gigante: son cerca de seis metros.

<sup>422</sup> *tierra de Comana*: se encontraba entre el río Don, el Volga y el Mar Negro. Cfr. T/M: 320.

<sup>423</sup> *Organa*: es un reino que tiene mucha fortuna en los textos caballerescos siendo muy citado en las novelas arturianas. Limita con la Circasia, de la cual el rey Poliferno recibe un tributo de 100 doncellas cada año (cfr. I,xiv, 32). *Idem*.

<sup>424</sup> *la Gothia*: es la Suecia meridional, pero también aquella región en torno a Odessa. *Pandragón*: Uter Pandragón era el padre de Arturo, que será muerto por Orlando junto a Argante de un solo golpe. (cfr. I, xv, 26-28). *Idem*.

<sup>425</sup> *Brontino*: será muerto por Orlando más adelante. (cfr. I,xv, 25)

<sup>426</sup> *Danna*: correspondería a Dinamarca. *Idem*: 321.



si no le da la hija desseada.  
Porqu'ella contra todo su mandado,  
en la roca d'Albraca stá encerrada,  
y recogida en esta tierra fuerte,  
dize qu'estará allí hasta la muerte.

- 19      »Agora puede ser que con la gente  
se vaya'Albraca por ponelle assedio,  
qu'el padre desculpado stá al presente,  
si su hij'a Agricán tiene por tedio.  
Mas yo m'estimo que bien ciertamente  
no tendrá la donzella algún remedio  
de tenerse con larga resistencia;  
mejor sería darse a su obediencia.—
- 20      Después qu'Astolfo la ocasión entiende  
porque la gent'estava aquí allegada  
súpitamente a su camino atiende;  
camina a priessa, y haze gran jornada  
hasta el camino, qu'Albra descende,<sup>427</sup>  
dond'estava la dama delicada,  
la cual como lo ve, no s'embaraça,  
qu'en conoscello súpito lo abraça.
- 21      —Por mil veces tú seas bien venido,  
—dize la dama— franco paladino,  
qu'el menester tu ayuda te ha traído.  
Viniera aquí Reinaldos, el divino,  
y este castillo huviesse yo perdido,  
y todo el reino a nada lo destino,  
y aquí stuviesse aquel varón jocundo,  
que solo vale más que todo el mundo.—
- 22      Dezia Astolfo: —No quiero negarte  
que cavallero tal no sea Reinaldo,  
mas también esto quiero recordarte  
qu'en guerra soy más qu'él, sino juzgaldo.  
Ya m'e visto con él, puedes pensarte,  
que yo lo he puesto en tanto frío y caldo  
que le hecho sudar hasta los huessos,  
diziendo: «Yo me rindo, a gritos gruesos».
- 23      »Y lo mesmo también diré de Orlando,  
que de la gallardía es más gallardo;  
sino tiene su spada peleando,  
como al otro le falta aora Bayardo,  
no s'irá por el mundo assí alabando<sup>428</sup>  
que se podría stimar como un bastardo;  
y conmigo los dos en toda guerra  
no se defienden, porque van por tierra.—
- 24      La dama no se cura contrariallo,  
que sabe ya qu'es dezidor gracioso,  
de Reinaldo no quiso reprochallo.  
Aunque lo que le oyó le fue enojoso,  
y en la mentira podía bien tomallo,

---

<sup>427</sup> *Albra*: la esclavitud del metro hace que el traductor reduzca la palabra: léase, Albraca.

<sup>428</sup> Astolfo empieza elegantemente a justificarse en un primer momento, pero luego arremete contra los paladines argumentando que no serían nada: Orlando sin su espada, Durindana y Reinaldo sin su caballo Bayardo. Cfr. T/M: 324.

- que aún s'acuerda del tiempo peligroso  
en París cuando vio tantos varones,  
y sabe de los más las condiciones.<sup>429</sup>
- 25     Antes le haze honra y lo acaricia,  
y en la roca lo tiene aposentado.  
Pero veis levantarse una bullicia  
de un mensajero qu'era allí llegado:  
lleno de polvo y anda con codicia,  
y alarma, alarma ya s'á levantado;  
y dentro s'arma ya toda persona,  
de campanas, la tierra toda entrona.
- 26     Tres mill ay dentro, todos cavalleros,  
y en la roca también ay mill peones;  
la dama tom'a Astolfo en los primeros  
y vas'aconsejar con sus varones.  
Y al fin se determinan los guerreros  
que se defienda el muro y torreones;  
de muy fuerte la tierra es admirable,  
para batalla todo inexpugnable.
- 27     En fin determinaron se guardasse  
qu'está para quinze años bien fornida.  
Deziales Astolfo: —Si yo pensasse  
perder un día aquí en toda mi vida,  
que a todos esos reyes no provase,  
mi alma se tendría por perdida,  
y quiero qu'al infierno vay'a darse  
si no les hago en este día armarse.—
- 28     Sin más hablar luego en armar s'entiende,  
sobre Bayardo hazia el campo entona.  
Dize cosas qu'él sólo las entiende,  
haze maravillar toda persona.  
—Por ventura si alguno se defiende,  
veréis cómo en la tienda se razona,  
las tiendas os haré quitar temprano,  
o mataros a todos por mi mano.—
- 29     Veinte y dos centenares de millares  
de cavalleros aquel rey traía,  
no s'an visto jamás tan singulares,<sup>430</sup>  
y Astolfo en una hava los tenía.  
Dize el proverbio, que gastando a pares  
se depriende, y Astolfo lo cumplía,<sup>431</sup>  
que aquel día mudó sus opiniones,  
governóse después con más razones.
- 30     Mas al presente desafía a todos  
llamando a Salitrón y a Radamanto;  
Poliferno y Argante, con sus modos;  
Brontino y Pandragón desprecia en tanto.

---

<sup>429</sup> *las condiciones*: las capacidades. Cfr. T/M: 324.

<sup>430</sup> Todo el verso es invención del traductor. En la OI: 326 reza: (*Turpin è quel che questa cosa nara*), es decir que Boiardo invoca a Turpín y le atribuye como siempre la responsabilidad del número de combatientes, siempre tan exagerado: ¡dos millones doscientos mil caballeros!

<sup>431</sup> vv. 5-6: difieren en gran medida de la OI: 326, que reza: *Dice il proverbio: "Guastando se impara."* es decir: equivocándose se aprende. El resultado de la versión castellana es consecuencia de la rima.

Y llamand'a Agricán menea los codos  
Lurcón y Uldano, fuerte como canto.  
También el rey de Sueza, Santaría  
a todos dize ultrage y villanía.

- 31 Ya s'arma todo el campo d'alterado,  
no s'ha visto una cosa tan oscura,  
como es aquel poblazo acevilado<sup>432</sup>  
que a un solo cavallero pone cura.  
Tan grande es el rumor desconcertado  
que retumba en el monte y la llanura;  
despliegan las vanderas al instante,  
diez reyes juntos, y éstos van delante.
- 32 Cuando ven qu'uno solo es quien l'ha hecho  
tienen vergüença todos d'asaltallo,  
Argante emperador con más despecho  
fuera de su scuadrón se va a buscallo.  
Seis palmos tiene entre la spada y pecho  
tal es que pone miedo de mirallo:  
la nariz remachada, ojo pequeño,  
la barba aguda, que ponía desdeño.
- 33 Sobre un cavallo rucio y bien fornido,<sup>433</sup>  
la cabeça alt'a Astolfo ya encontrava,  
la lança d'oro del duque havia traído,  
luego en tocallo a tierra trabucava.  
Maravíllanse todos del sonido,  
su lança el fuerte Uldano ya baxava,  
cortés, gallardo fue y señor humano,  
y del danés es este primo hermano.
- 34 Astolfo con la lança l'á encontrado,  
y echólo en tierra muy ligeramente.  
Estava cada rey maravillado,  
y el uno y otro grande injuria siente.  
Movióse un grito muy desmesurado,  
y —¡A él, a él!—, gritó toda la gente,  
y toda junta aquella gran canalla  
contra Astolfo se mueve a la batalla.
- 35 A su parte s'está firme y seguro,  
y toda aquella gente sólo spera  
como roca ceñida d'alto muro,  
sobre Bayardo que ya diestro era.  
Por el polvo stá el cielo muy oscuro  
que mueve aquella gente triste y fiera.  
Saritrón y otros tres vienen delante  
Pandragón, Agricán y Radamante.
- 36 Saritrón encontrado fue primero,  
los pies fueron al cielo en un instante.  
Mas Radamante, el diestro cavallero,  
por un lado l'encuentra hazia delante.  
Agricán, de otro lado, aquel rey fiero  
en el yelmo con fuerça bien bastante  
con Pandragón a un tiempo l'encontraron,

---

<sup>432</sup> *acevilado*: en la OI,327: *Quanto è quel populazo pien de error*: es decir, los sarracenos equivocados de su fe.

<sup>433</sup> *cavallo rucio*: de color pardo claro. (GVA)

- que de la silla todos tres lo echaron.
- 37 Amortescido en tierra s'estendía  
por los tres grandes golpes recibidos;  
Radamanto a tomallo se ponía,  
bien que los otros son allí venidos.  
Astolfo cierto no se defendía  
qu'está atordido, y no tiene sentidos.  
Tuvo Agricán harto mejor reguardo  
que dexó Astolfo, y se tomó a Bayardo.
- 38 Por qu'á perdido su señor primero  
no sé dezir, señor, si aquel cavallo  
no era entre paganos tanto fiero.  
Si es por estar en tierra straña, calló,  
ni huyó, ni mostró su ardiente fuero.  
Mansamente Agricán pudo tomallo  
sin trabajo, aquel rey de los paganos  
huvo aquel buen cavallo entre sus manos.
- 39 Preso Astolfo, y perdido stá Bayardo,  
el rico arnés, la lança tan dorada,  
en Albraca ya no hay varón gallardo  
que fuera ose mostrar lança enristrada.  
En los muros están con gran reguardo,  
el puente alto, y la puerta bien cerrada.  
Mientras se guardan todos de presente  
ven allegar un día mucha gente.
- 40 Sabed qu'aquella gente, y quien la guía  
que llegó con estruendo tan furioso,  
éste es el gran señor de Circasia:  
Sacripante, aquel rey tan animoso.  
Trae consigo mucha compañía:  
siete reyes, y un alto y poderoso  
emperador, y sólo es su querella  
ayudar con poder a la donzella.
- 41 El que viene delante es un cristiano,  
bien que manchado, a suerte de heregía  
rey d'Armenia, y su nombr'era Varano,  
qu'es lleno de ardimiento y gallardía.  
Treinta mill tiene suyos en el llano,  
en ser flecheros tienen maestría.  
El otro, que su escuadra es la segonda,  
el alto emperador de Trapisonda.<sup>434</sup>
- 42 Por nombre este Brunaldo s'ha llamado,  
veinte y seis mill tiene de bella gente.  
El tercio es de Roase coronado,<sup>435</sup>  
llámase Ungiano, y es varón potente,  
cincuenta mill ay en su puebl'armado.  
Después dos reyes, cada cual valiente,  
cada uno con mucha señoría,  
el uno a Media, el otro a la Turquía.

---

<sup>434</sup> *Trapisonda*: pequeño estado bizantino ubicado sobre la costa del Mar Negro, al sudeste, se formó a comienzos del siglo XIII y resistió a los turcos sobre el año 1461. Cfr. T/M: 330

<sup>435</sup> *Roase*: se trataba de Roianz del Mandeville, sobre el río Éufrates, pero aquí parece un reino en vez de una ciudad, además de ser el nombre medieval de la Mesopotamia. *Idem*: 331.

- 43 Savarón, el de Media se llamava;  
Torindo el Turco, allí bien conocido,  
cuarenta mill el Medo señorea,  
el Turco treinta y seis había traído.  
Oído havéis dezir, si os acordava  
Babilonia, y Buldacha, era venido<sup>436</sup>  
el señor d'esta gente, y el malino  
falso traidor se llama Trufaldino.<sup>437</sup>
- 44 Y su gente que viene allí adelante  
cien mill en una squadra toda entera.  
Rey de Damasco, miembros de gigante,  
veinte mill tiene baxo su vandra.  
Éste es Bardaco, y sigue a Sacripante,  
qu'es rey circaso, la persona fiera:  
de cuerpo fuerte y d'ánimo prudente,  
ochenta mill era toda su gente.
- 45 Llegó en Albraca pues esta mañana  
que la presa d'Astolfo era seguida,  
y dan sobre la gente de pagana,  
aunqu'es la d'Agricán muy sin medida.  
Era la primer hora a la Diana,<sup>438</sup>  
y el alva entonces era parecida.  
Cuando la gran batalla se comiença,  
la gente del circaso es quien l'empieça.
- 46 Quién os podrá dezir la quinta parte  
de la crüel batalla peligrosa:  
encuentros fieros, golpe a cada parte,  
los gritos de la gente dolorosa.  
El morir a dos cabos se reparte,  
quién mostrara la tierra sanguinosa:  
vanderas rotas, armas ya rajadas,  
lleno el campo de lanças destroncadas.
- 47 La primer vista fue del rey Varano<sup>439</sup>  
que sin ningún rumor su squadra guía.  
Mandando a todos va de mano en mano,  
que no tomen prisión, ni lo quería.  
Fu'el salto de improviso, qu'el pagano  
tártaro, su venida no sabía;  
quién se defiende, quién toma armadura  
quién s'esconde, quién va a probar ventura.
- 48 Mas no l'an de tener tan reposada,  
qu'en las tiendas está ya el enemigo,  
van tártaros al hilo de la spada,  
los armenios les dan crüel castigo.  
Por bosques, por el campo a la callada,  
huye la gente por buscar su abrigo.  
Veis pues la furia, porque más s'esconda,

---

<sup>436</sup> *Buldacha*: < it. *Baldaca*: Bagdad. Cfr. T/M: 331.

<sup>437</sup> *falso traidor*... *Trufaldino*: conoceremos el por qué de estos adjetivos más adelante en el canto XIII, con una historia feroz que lo incluye. *Idem*.

<sup>438</sup> *primer hora a la Diana*: la primer hora matutina, no logramos ver la razón de la mayúscula en el nombre común, léase "diana".

<sup>439</sup> *rey Varano*: corregimos el error de la impresión que lee: /Urano/. En la octava 52, rectificará.

- llega el emperador de Trapisonda.
- 49 Con su gente los tártaros desmalla  
ya llega el valeroso de Ungiano,  
qu'á llegado también a la batalla  
Savaron y Torindo mano a mano.  
La gente tartaresca es ya canalla  
sin vergüença se va el pueblo villano.  
Sacripante y Bordaco s'an quedado  
con Trufaldín, aquel traidor malvado.
- 50 La batalla stá toda ya mezclada,  
quien más pued'en el campo más huía;  
la pólvora tan alto levantada  
qu'el uno al otro no se conocía.  
Iva la cosa tan desordenada  
que no vale vigor, ni valentía  
de su rey Agricán, aunqu'es tan fuerte  
que recibe su gente cruda muerte,
- 51 la muerte desseava y siempre brama.  
Fuera del escuadrón vino delante,  
a sus varones por su nombre llama:  
Uldano, Saritrón, el fiero Argante;  
y Pandragón, qu'es digno de gran fama;  
Lucrón y Radamanto, qu'es gigante;  
Poliferno, Brontino y Sanitaria  
a bozes altas llama todavía.
- 52 Subido había Agricán sobre Bayardo,  
viene delante con la lança en mano.  
Rompe scuadrones el caval gallardo,  
con tanta furia viene sobr'el llano.  
Derriba a quien encuentra sin resguardo  
y veis do encuentra con el rey Varano;  
llegó el encuentro propio a la cabeça,  
del cavallo l'echó una buena pieça.
- 53 Brunaldo del arzón fue derribado  
por Poliferno, y veis el fuerte Argante  
qu'a Savarrón a tierr'ha derrocado.  
Y Radamanto, aquel cruel gigante,  
a Ungiano en el arena ha soterrado.  
Agora ve de cierto Sacripante  
toda su gente muerta y abatida  
si no es de su persona socorrida.
- 54 Dexa su scuadr'aqueel rey valeroso  
y abaxada delante trae la lança.  
Derriba a Poliferno el poderoso;  
Brontino y Pandragón también alança,  
y Argante emperador tan valeroso  
también fue con los otros en la dança;  
cuando la spada va en la mano suelta,  
la gente tartaresca da la buelta.
- 55 En otra parte el Agricán pagano  
maravillas se ven de su persona;  
su gente ve por cuevas y por llano  
huir, en rota el campo s'abandona.

Con ira grande muérdese la mano,  
y enojado al cavallo no perdona:  
ya hiere y mata quien l'está delante,  
o sea suyo, o sea de Sacripante.

- 56 Como en invierno, en tiempo más lluvioso  
d'un monte abaxo viene un río embuelta  
que va sobre la halda tempesto,<sup>440</sup>  
gruesso de lluvia y de la nieve suelta.  
Tal venía aquel rey tan furioso  
con mucha ira, y aún a rienda suelta.  
Contaré en otro canto una gran prueba  
que hizo, que parece cosa nueva.

---

<sup>440</sup> *halda tempesto*: el río que va sobre el margen u orilla de manera violenta. Cfr. BRU: 212.

CANTO ONZENO, *donde sigue la batalla comenzada hasta verse en ella Agricán y Sacripante; y siendo d'esa partidos,*<sup>441</sup> *Agricán entra dentro de Albraca, y por ánimo de Sacripante se le defiende la tierra. Y de cómo Reinaldos s'encuentra con Flordespina, la cual le dize del encantamento de Orlando.*

1        Maldita rabia, ¿dónde t'as criado,  
          quién fue el primero que te truxo al mundo?,  
          xarabe venenoso destilado  
          del más dulce licor, y sin segundo.

A        Nieto perverso qu'eres engendrado  
          de abuelo, padre tal, que yo me fundo;  
          que la dulçura de los dos bastava  
          para cuanto amargor se nos cuajava.

2        Assí como no sé de dó has salido,  
          tampoco el nombre sé que se matiza,  
          celos te llaman, y eres conocido  
B        cuando ya el alma stá hecha ceniza.  
          Y aún entonces el fuego ya emprendido,  
          que siempre halla en qué, y con qué, s'atiza,  
          que no puede acabarse tu tormento,  
          que cresces más, donde hay mayor contento.

3        A'gricán quiero darte por exemplo,  
          lo que haze por ti, con Sacripante,  
          que a la dama ya huviera hecho templo,  
C        y penara su amor, siendo constante.  
          Pero nasciste tú, donde contemplo  
          que llevarás su mal muy adelante;  
          ¡oh, fiera pestilencia, quién se viesse  
          tan seguro que no te conociesse!<sup>442</sup>

4        Arriba oístes la crüel ruina  
          de Agricán, aquell'ánima tan fiera  
          com'un gran río hiende en la marina.  
          Como bombard' abre una squadra entera,  
          assí aquel rey peor que culebrina,  
          todo standarte rompe, y aun vandera,  
          corta enemigos, da sobre su gente;  
          no mira unos ni otros al presente.

5        Ni tártaro o circaso va mirando,  
          ni amigo, ni enemigo el pagán fiero,  
          es su enemigo quien lo va storvando,  
          sangriento, que parece un carnicero.  
          Llega donde su prueba stá mostrando  
          rey Sacripante, el fuerte cavallero,  
          los suyos ve huir, todo lo acata,  
          y al rey circaso ve cómo los mata.

6        —¡Huíd de aquí, huíd vituperados,  
          —dize Agricán— huíd pueblo doliente!,  
          no seáis mis vassallos más llamados,  
          que no quiero ser rey de tan vil gente.

---

<sup>441</sup> *d'esa partidos*: el impreso resulta borroso en esta frase. Aunque en la edición de Alcalá, 1577, se lee “despartidos”, optamos por la otra opción.

<sup>442</sup> Las tres primeras octavas de invención del traductor que reflexiona acerca de los efectos de los celos.



- Id en mal punto, ¡falsos deshonrados!,  
que vencedor seré más prestamente  
como stoy solo, en toda la batalla,  
qu'en compañía de ti, ¡bruta canalla!—<sup>443</sup>
- 7      Diciendo esto, házese hazer largo,<sup>444</sup>  
y a Sacripante a combatir combida;  
no se deve dudar sobre mi cargo  
si la acepta con gracia muy cumplida.  
Embía un mensajero sin embargo  
a la tierra, a la dama tan querida,<sup>445</sup>  
qu'encima de la roca do se halla  
mire por dalle sfuerço en la batalla.
- 8      La dama vino luego sobre el muro  
y da una spada al rey de Circasia,  
muy fina y cortadora a lo seguro.  
¡Ay, Agricán, cuánto dolor sentía!,  
dize como burlando: —No me curo,  
que la spada será a la postre mía,  
y Sacripante y el castillo y ella,  
¡falsa malvada en forma de donzella!<sup>446</sup>
- 9      »¿No s'avergüença bruta encantadora  
amar a otro stando yo delante?,  
pudiera ser felice la traidora  
tener parte del mundo tan bastante.<sup>447</sup>  
Cierto es, que las mugeres cada hora  
escogen al peor en un instante,  
el rey de reyes fuera su marido,  
y un vil circaso veis que s'á escogido.—
- 10     Mas luego se bolvió todo turbado,  
del enemigo se apartó buen trecho,  
la lança sobre el muslo había apretado  
y buelve a la otra parte con despecho.  
Rey Sacripante viene denodado,  
viniérons'a encontrar pecho por pecho,  
con tal rumor, con tanta barahúnda,  
que parece qu'el cielo y mundo hunda.
- 11     En los yelmos los dos s'an sacudido  
con las lanças que son desmesuradas,  
ninguno del arzón s'á movido,  
las lanças en mill pieças van quebradas.  
Ya el uno sobr'el otro han acudido,  
y en las manos ya tienen las espadas;  
y furiosos uno al otro hiere,  
que morir o vencer cada uno quiere.
- 12     Quien ha visto dos toros en pastura  
por una vaca andar muy encendidos  
que frente a frent'azen batalla dura

---

<sup>443</sup> *bruta canalla*: en la OI: 339: ¡*bruta canaglia!*. El traductor mantiene el italianismo, adaptándolo.

<sup>444</sup> *hazer largo*: el verso italiano reza, OI: 339: *così dicendo si fa largo fare*, donde “largo” significa ancho, sitio amplio; se abre el paso para la lucha.

<sup>445</sup> *a la tierra*: a Albraca.

<sup>446</sup> v. 8: en la OI: 339, el verso resulta mucho más duro:... *Con quella ria putana de bordello!*

<sup>447</sup> Agricán hace referencia a su reino más vasto que el de Sacripante. Cfr. T/M: 340.

- de ira y celos dan grandes bramidos,  
vea stos dos guerreros, que procura  
cada cual los amores tan queridos,<sup>448</sup>  
los escudos por tierra y'arrojados  
haziendo guerra de desesperados.
- 13 Sacripante del todo s'abandona  
a dos manos un golpe muy pesado  
a la cabeça y corta la corona,  
no puede el yelmo, porqu'está encantado.  
Agricán alcançóle en la persona,  
y sobre un lado l'ha muy mal llagado.  
Cada cual de vengarse haze traça<sup>449</sup>  
bolviéndose pan fresco por hogaça.
- 14 No tan presto la lluvia o la tempesta,  
ni la nieve del cielo tan cerrada  
cae, cuanto en la guerra tan molesta  
s'oyen a priessa golpes de l'espada.  
De cabeça al arzón nada no resta  
que no sté la persona ensangrentada;  
cada uno en veinte llagas sanguinoso  
y cresce más l'assalto furioso.
- 15 A la verdad peor va Sacripante,  
porque del lado va más sangre fuera.  
De su vida no cura aquel instante,  
mirand'a Angélica victoria spera  
dize entre sí: «¡Oh, rey del Ciel'pujante!,  
pídote, que aunqu'agora aquí yo muera,  
Angélica lo vea, y sea su grado  
que moriré contento en este prado;
- 16 al todo, de morir yo me contento,  
con tal qu'agrade aquella criatura,  
o si dixesse allá en su pensamiento:  
“yo soy donzella sin piedad y dura,  
haziendo un cavallero por mi intento  
morir d'amor en tanta desventura”,  
si esto dixesse, y yo fuesse aceptado,  
soy bivo o muerto, ¡bienaventurado!».
- 17 Arde en tal pensamiento, abrasa y ama  
que corazón no fue tan divertido,  
y a cada golpe Angélica al fin llama,  
y anda la spada siempre a mal partido.  
Su cuidado del todo stá en la dama,  
no cura llaga o sangre qu'á perdido,  
mas l'espíritu poco a poco manca,  
no lo siente y la cara tiene blanca.
- 18 Los otros reyes los están mirando  
todos con miedo, y harto descontento,  
mal parecer s'están entre sí dando  
de ver a Sacripante en tanto stento.<sup>450</sup>

---

<sup>448</sup> v. 6: éste es el elemento que le importa al autor: no el valor o el coraje de los contendientes, sino el hecho de que por amor pongan en juego su vida. Cfr. T/M: 341.

<sup>449</sup> *traça*: plan, maquinación (GVA).

<sup>450</sup> *stento*: < it.: esfuerzo, sacrificio. Garrido mantiene el italianismo para que rime con “descontento”, v. 2

- Sobre todos l'está más amostrando  
Torindo el turco, y siente gran tormento  
de ver a Sacripante, y aunque calla,  
piensa cómo storvalles la batalla.
- 19 Y' aquellos cavalleros dixo luego  
com'era ciertamente un gran peccado  
ver morir aquel rey en tanto fuego:  
—¡Ay pueblo ingrato —dize— desgraciado!  
¿cómo podéis sufrir con tal sossiego  
ver muerto aquél qu' agora os ha salvado?  
Y vamos todos ya en rota huída  
ha nos él dado honra y dado vida;
- 20 »¡ah, no tengáis temor, toma scarmiento!,  
aunque su cantidad sea doblada,  
démosles dentro, ¡sus! toma ardimiento,  
que los haremos pocos con la spada.  
No penséis qu'es traición un tal intento  
por ser esta batalla destorvada,  
porque traición jamás podrá llamarse,  
por salvar su señor aventajarse;
- 21 »dadme la culpa a mí, si culpa viene,  
y vuestros, los loores d'este hecho.—  
Diziendo esto, más no se detiene,  
mas arremete a ellos con despecho.  
En el ristre la gruessa lança tiene,  
cuantos le vienen passa por el pecho:  
primo y segundo, tercio y cuarto abate,  
y agora se comiença el gran combate,
- 22 que cada turco y cada cual circaso  
y aquel de Trapisonda y de Suría,  
los otros todos al presente caso  
que a Torindo detrás de sí seguía  
hirieron en los tártaros de paso  
contra los de Mongalia y de Rosía.  
Ya se levanta luego el polvo fino,  
que de otra parte llega Trufaldino.
- 23 El de Baldaca, qu'es tanto potente,  
la guerra començó desmesurada,  
que cien mill d'a cavallo era su gente,  
en una haz está toda cerrada.  
Agricán a estas cosas pone miente,  
y ve su gente ya desbaratada,  
bolvióse a Sacripante y con boz alta  
dize: —Tu gente ha hecho grande falta,
- 24 »a ti buen galardón espero darte,  
contra los míos haz lo que bastares.—  
Cada cual de los dos va por su arte,  
los escuadrones pierden sus lugares,  
no perdonan vandra, ni standarte.  
Los hombres van cayendo a centenares,  
que treinta hoces no hazen en un prado  
tanto como uno d'ellos ha cortado.
- 25 Agricán s'encontró con Trufaldino,

- el falso ve que no puede scaparse;  
delante se le pone en el camino,  
diziendo que podrá d'él alabarse.  
—Si tú me abates sobr'este rocino,  
tu cavallo a ninguno ha d'igualarse,  
fuera ventaja, como se requiere,  
a pie se puede ver quién mejor hiere.—
- 26    Agricán por la fama andava caldo,<sup>451</sup>  
apeóse de presto en la campaña,  
a un conde da el cavallo de Reinaldo,  
que no quiere perdello si l'engaña.  
Cogióse el tiempo Trufaldín ribaldo,  
buelve la rienda usando de su maña,  
primero qu'Agricán ya esté a cavallo  
ya entre la gente no podrá hallallo.
- 27    Ya se remezcla toda la batalla  
hazia la tierra huyen los circasos;  
los de Baldaca, qu'es bruta canalla<sup>452</sup>  
huyen a furia, a más tendidos pasos.  
Dexan en tierra scudos, lança y malla,  
y en las saetas no son nada scasos,  
ya no ay quien contra tártaros responda,  
huyen los turcos, los de Trapisonda.
- 28    Llegados son do el fosso se confina  
baxo la tierra, la cual es tan fuerte,  
todos s'echan al fosso con rüina,  
qu'el puente alçado stá por mala suerte.  
¿Qué hará agora Angélica mezquina,  
que ve su gente toda ir a la muerte?  
Abre la puerta, el puente haze calarse,  
porqu'ella sola no quería salvarse.
- 29    Como la puerta y puente ya s'abría  
maldito sea quien atrás quedava,  
la gente tartaresca que seguía  
se mezcla con la gente que s'entrava.  
El rastrillo d'alto ya caía,  
el buen rey Agricán dentro quedava:  
trezientos cavalleros de su guerra  
quedaron con él dentro de la tierra.
- 30    Sobre Bayardo stava encubertado,  
no s'ha visto jamás hombre tan fiero.  
Bordaco Damasquino havia tornado<sup>453</sup>  
dentro en la tierra y vido al cavallero,  
y con mucha sobervia le ha hablado:  
—Tu poder se verá agora primero,  
no te valdrá el cavallo en este punto,  
una vez me havré visto con ti junto.
- 31    »Conviénete morir en todo caso,  
que tu valor aquí muy poco pesa.—  
Riéndose Agricán dize muy paso:<sup>454</sup>

---

<sup>451</sup> *andava caldo*: deseoso de fama. Garrido no traduce "*caldo*".

<sup>452</sup> *los de Baldaca*: los de Bagdad, súbditos de Trufaldino. Cfr. T/M: 347.

<sup>453</sup> *Bordaco*, el rey de Damasco. *Idem*: 348.

—Dexemos las palabras, que me pesa,  
tú comiença pues tienes tanto vaso,  
y de mi muerte tómate la empresa,  
que harás tú primero esse camino  
donde otros han ido con tu tino.—

- 32 Llevava el rey Bordaco una cadena,<sup>455</sup>  
una pelota al cabo replomada,  
con ella dio' Agricán a mano llena,  
mas rebatióle el golpe con la spada,  
no pareció que la tocasse apena,  
y la cadena a tierra cae cortada.  
El tártaro le dize: —Dime agora,  
¿quién sabe herir mejor en esta hora?—
- 33 Assí diziendo aquel varón potente  
un golpe sobr' el yelmo alçó de hecho,  
hendiólo, mas la spada entró hast' el diente,  
todo lo va cortando hasta el pecho.  
Y viendo aquel gran golpe la otra gente  
huyen turbados de aquel gran despecho,  
todos huyen y déxanle la plaça;  
Agricán va tras ellos como a caça.
- 34 Es de un ánimo ardiente y tanto fiero  
que voluntad lo llev'a la vía tuerta,  
porque s'avía pensado de primero  
bolver atrás y abrir aquella puerta,  
tomar la tierra fuera muy ligero,<sup>456</sup>  
y' Angélica tomar o biva, o muerta,  
mas ira, qu'a cualquier de seso priva,  
lo puso tras la gente fugitiva.
- 35 De fuera aún ay batalla bien travada  
muy crüel y terrible, no creída,  
que la una y otra gente stá llegada  
quién muere, quién del puente da caída.  
Tantos muertos ay ya en aquella entrada  
que la sangre que va muy estendida,  
entra por todo y corre tan en grosso<sup>457</sup>  
que a las almenas ha crescido el fosso.
- 36 Mas dentro de la tierra ay otro llanto,  
allá se mueve más crüel partido;  
el rey sobre Bayardo suena tanto  
qu'es terrible d'oírse su sonido.  
Jamás se vio batalla de tal planto  
ni donde tanta gente s'aya unido,  
tantos mata el pagano tan gallardo  
qu'apenas por los cuerpos va Bayardo.
- 37 Primero qu'en Albraca s'aya entrado

---

<sup>454</sup> *muy paso*: muy tranquilo, con voz baja (GVA).

<sup>455</sup> *una cadena*: esta cadena con una bola pesada en un extremo y ligada a un bastón era un arma habitual usada por gigantes o guerreros no cristianos. La cadena será cortada (cfr. v. 6) por la espada que, normalmente perteneciendo a los principales personajes, eran capaces de cortar piedra y hierro. Cfr. T/M: 348.

<sup>456</sup> *fuera muy ligero*: le sería fácil. En la OI: 349: ...*gli era legiero*, Garrido se toma la licencia de no traducir por conveniencia de rima.

<sup>457</sup> *grosso*: < it.: grande, la mayor parte, es decir, la sangre se desparramaba por todas partes.

- com'oistes, el rey de Tartaría  
dentro en la tierra ya s'avía curado.  
Sacripante, buen rey de Circasia  
estávase curando desarmado,  
y tanta era la sangre que perdía,  
qu'en pies derecho no podía tenerse,  
y encima el lecho se dexó caerse.
- 38 Tornemos Agricán el poderoso,<sup>458</sup>  
que va como fortuna de marina,<sup>459</sup>  
el braço de la spada sanguinoso,  
no s'ha visto jamás tanta ruína.  
Oíd el gran lamento doloroso,  
qu'es muerta ya la gente sarracina.  
Rey Sacripante como stá en el lecho  
pregunta la ocasión de todo el hecho.
- 39 Su scudero llorando le dezía  
qu'Agricán en la tierra s'avía entrado,  
y la ciudad en fuego ya se ardía.  
Sacripante del lecho ha ya saltado,  
cada cual de los suyos lo tenía,  
mas el salto de presto denodado  
sin otras armas más de spada, scudo,  
vestida una camisa, va desnudo.<sup>460</sup>
- 40 Encuentra las escuadras espantadas,  
que por temor no saben qué hazerse.  
—¡Ay gentes –les dezía– desvergonçadas!,  
¿pues solo un cavallero ha de valerse?  
Enterrad en el lodo essas espadas  
como essa barba a nadie dexa verse,  
dexad las armas, pues tan mal comiença  
a saberse en vosotros qu'es vergüença.
- 41 »Ora ved cómo voy yo desarmado,  
desnudo, por la honra, no me quedo.—  
El pueblo que huía s'á parado,  
maravillados viendo su denuedo;  
con sus espaldas todos han tornado,  
que su valor a todos quitó el miedo.  
Sus obras tal testigo de sí davan,  
qu'a estos espantados esforçavan.
- 42 Veis Agricán en medio del camino  
siguiendo aquella gente ya perdida,  
a'ncontrarse con esta scudra vino  
de solo Sacripante defendida.  
Nueva batalla començar convino  
más feroz que la otra y más reñida,  
y aunque tártaros eran poca gente  
les pone coraçón su rey valiente.
- 43 De la otra parte son aguinchonados<sup>461</sup>

---

<sup>458</sup> *tornemos*: verbo fórmula del primer entrelazamiento del canto.

<sup>459</sup> *fortuna de marina*: tempestad, tormenta, borrasca (GVA).

<sup>460</sup> v. 8: alude al uso medieval de la camisa como continuación de la piel; se consideraba ir desnudo al vestirla por ser la pieza de la vestimenta más pegada al cuerpo del hombre.

- los de la tierra, d'aquel rey circaso,<sup>462</sup>  
que s'stimavan por desvergonçados  
si agora son movidos de aquel paso.  
De flechas y de dardos arrojados,  
de maças y de spadas, duro caso,  
que jamás estimar se pudo en guerra:  
no se ven sino muertos por la tierra.
- 44 Sobre todos el fuerte Sacripante  
prueba de su persona haze segura;  
sin armas, a los otros va delante  
qu'es maravila ya que tanto dura.  
Mas es tan diestro en todo y tan pujante  
que de todo el peligro no se cura,  
y aun con su scudo a sí no se cubría  
que con él a los otros defendía.
- 45 Ya tira una gran piedra, agora un dardo,  
ya combatía con la lança en mano,  
ya se cubre el escudo con resguardo,  
con la spada a enemigos va cercando.  
Y tanto haze, que Agricán gallardo  
toda su fuerça despendía en vano:  
ni le valen las fuerças, ni ardimientos,  
que muertos de los suyos son trezientos.
- 46 Ya no puede de tantos repararse,  
sobr'él saeta y dardo ya llovía.  
Sacripante le haze defensarse,  
los otros le dan priessa todavía.  
Ni de cimera puede allí acordarse,  
l'escudo roto, en poco se tenía,  
de pedradas el yelmo se l'entrona,  
de lançadas va llena la persona.
- 47 Cual sale de la gente costreñido  
de la floresta un gran león turbado,  
que para no mostrar que haya temido,  
atrás mirando sale sossegado.  
Bate la cola y brama de corrido,  
a cada boz que oye stá parado;  
tal va Agricán, que ve que le conviene  
huir, y va mostrando, qu'ardid tiene.
- 48 A cada treinta passos atrás buelve  
siempre amenaza en boz muy orgullosa,  
la gente que lo sigue lo rebuelve,  
qu'en la ciudad se sabe ya la cosa.  
La turba en ir tras d'él toda s'ensuelve<sup>463</sup>  
sale una haz de nuevo belicosa,  
y de improviso como cosa nueva  
a la spalda del rey haze su prueba.
- 49 No hazen aquel rey nada spantarse,  
que con grande furor s'á endereçado,

---

<sup>461</sup> *aguinchonados*: lo habíamos anotado ya (I,VII,2) como *aguijonados*, pero en este caso y según la OI: 352: *eran spronati*: eran espoleados, acicateados.

<sup>462</sup> *los de la tierra*: los que defendían Albraca. *Rey circaso*: Sacripante.

<sup>463</sup> *s'ensuelve*: < ensolver: mezclar, haciendo uno (DA).

- peones, cavalleros veis cortarse,  
a dos manos va ya desesperado.  
Conviene agora aquí un poco dexarse,<sup>464</sup>  
qu'a Reinaldos ha mucho qu'olvidado,  
que de Rocacrüel era partido  
y a la orilla del mar a pie s'ha ido.
- 50 Ya m'oístes arriva dezir esto,  
y cómo havia encontrado aquella dama  
que mostrava dolor grande en el gesto,  
muy cortésmente aquel varón la llama.  
Y ruégale con todo presupuesto<sup>465</sup>  
por la cosa que más al mundo ama,  
y por Dios de los cielos que le diga  
la causa de su mal y su fatiga.
- 51 Llorando respondió desconsolada:  
—Tu querer será en todo bien cumplido.  
¡Oh, Dios, fuesse en la tierra yo tragada!,  
pues hoy todo mi bien he ya perdido:  
toda la tierra busco y voy cansada,  
y no hallo el favor que s'á escondido,  
porque havré menester hallar primero  
que con nueve combata un cavallero.—
- 52 Dize Reinaldos: —No me pone spanto,  
con dos ya he combatido, no con nueve,  
mas tu dulce hablar, tu dulce llanto  
a tan gran piedad mi pecho mueve,  
que sé que yo no basto para tanto,  
el ánimo me dize que lo prueve.  
Assí que de tu caso, ten por cierto,  
que venceré, o yo quedaré muerto.—
- 53 Dize la dama: —¡Ay Dios, tú stás burlando!,  
yo te tengo en merced de la proferta,  
mas tú no eres el que voy buscando,  
porque antes que lo halle seré muerta.  
Sabe que de los nueve es uno Orlando,  
conoscido lo havrás por fama cierta,  
y los otros son gente valerosa,  
en esta empresa no ganarás cosa.—
- 54 Cuando Reinaldo ha oído la donzella,  
y ve qu'el conde Orlando l'á nombrado,  
graciosamente más se llega a ella,  
ruégale qu'el lugar le sea mostrado.  
Y assí toda la cosa supo d'ella,  
y del río que Olvido se ha llamado;  
el caso le contó de punto en punto  
cómo Orlando llegó, y los otros junto.
- 55 Entended que la dama que hablava  
es la que se partió de Brandimarte.<sup>466</sup>  
Reinaldo strechamente le rogava

---

<sup>464</sup> v. 5: entrelazamiento con fórmula verbal.

<sup>465</sup> *presupuesto*: pretexto, motivo (GVA).

<sup>466</sup> *entended*: se hace referencia a un episodio anterior, contado en el Canto Décimo, cuando la dama deja a Brandimarte en el Jardín de Dragontina, con la promesa de liberarlo. Cfr. T/M: 357.



que lo quiera llevar aquella parte,  
y prometía, y en su fe jurava  
que hará tanto por fuerça o por arte,  
o combatiendo o que figiendo amores,<sup>467</sup>  
que a todos sacará de los errores.

- 56 Veía la dama a aquel varón valiente,  
y de persona muy bien entallado,  
para cualquiera cosa diligente,  
ni tampoco venía vilmente armado.<sup>468</sup>  
Mas este canto acab' aquí presente,  
qu'en el otro havré de ir algo alargado,  
por contar una cosa harto bella  
que començó a contalle la donzella.

---

<sup>467</sup> *figiendo amores*: fingiendo amar a Dragontina. Cfr. T/M: 357.

<sup>468</sup> v. 4: que tenía aspecto de noble, de caballero. *Idem*.

CANTO DOZENO, *donde cuenta la donzella a Reinaldos una novela muy graciosa, que aconteció en Babilonia, mientras passan el camino desde allí al río del Olvido, donde lo lleva.*

- 1        Secretos tiene amor y bella trama,  
          cuando en un cabo stá bien arraigado,  
          cuán dulcemente enciende biva llama  
A        sin sentillo el que en ella s'á quemado.  
          En cuantos casos pone al que bien ama,  
          que por ningún peligro es espantado.  
          ¡Oh! dulce medicina o blanda suerte  
          curamos para ver tu dulce muerte.
- 2        Por más que tu vianda es venenosa,  
          qu'el veneno se muestra descubierto  
          gustándola se buelve tan sabrosa,  
B        que nos cevamos hasta havernos muerto.  
          Tu vida deleitosa es trabajosa,  
          paréscenos muy bien tu mal concierto,  
          y aunqu'el camino stá lleno de abrojos  
          por él nos vamos a meter de ojos.
- 3        Veráse todo lo qu'he dicho y digo,  
          en el cuento qu'empieça la donzella,  
          al mesmo cuento pongo por testigo,  
C        porqu'él me sacará con mi querella.  
          Veréis si amor amansa con castigo  
          sin mostrar de su fuego una centella.  
          Poderoso señor, todo lo puedes,  
          por todo el mundo tiendes hoy tus redes.<sup>469</sup>
- 4        Ya os he contado la batalla scura,  
          que a sentirse el furor aún tornava  
          de Sacripante altiva criatura,  
          de Agricán que de fuerças se loava.  
          Pero esta boz cruel ya no me dura  
          qu'en dulçuras d'amor se me tornava.  
          Tened, señor, en vuestro pensamiento  
          donde a Reinaldo se comiença el cuento.
- 5        La donzella s'apea con gran furia,  
          porque su palafrén dalle quería.<sup>470</sup>  
          Respóndele Reinaldo: —Házesm'injuria  
          en combidarme a tanta villanía.—  
          Ella responde: —Nadie aquí te injuria,  
          que yo jamás a pie te llevaría.—  
          En fin que, aunque no quiso, fue forçado  
          de cavalgar, y en ancas la ha tomado.
- 6        La dama alguna cosa va alterada  
          por el temor que de su honra lleva,  
          mas después que la tarde es ya llegada,  
          y Reinaldo d'amor no ha hecho prueba,  
          algún tanto se halla asegurada,  
          y dízele, cobrando fuerça nueva:

---

<sup>469</sup> Las tres primeras octavas son invención del traductor, actúan a modo de proemio. La cuarta (primera en la OI) hace hincapié en el binomio guerra-amor, retomando el relato del canto anterior donde anuncia un cuento.

<sup>470</sup> *su palafrén*: caballo de paseo no de batalla. Le supone al caballero un acto poco cortés que una dama le deje su caballo, pero recordemos que Reinaldo iba cubierto con su armadura.

—Entrar ora en la selva nos conviene,  
que de través más de cien leguas tiene.

- 7       »Porqu'el camino no haya de enojarte  
por esta selva qu'es tanto desierta  
una novela quiero yo contarte,<sup>471</sup>  
que fue verdad y ha sido cosa cierta.  
En Babilonia ya podrás hallarte  
donde la historia a todos es abierta,  
porque lo que te digo que así ha sido  
en aquella ciudad ha acontecido:
- 8       »un cavaller que Hiroldo era llamado  
tuvo una dama y fue dicha Tisbina,  
el cual fue de la dama tan amado  
como Tristán de Iseo, la divina.  
Él también d'ella estava enamorado,  
que día y noche y siempre a la continua,  
y del nascer del día a noche scura  
en ella piensa, y de otro no se cura.
- 9       »Vezino d'ellos un varón morava,<sup>472</sup>  
por grande en Babilonia se tenía,  
y merescialo, porque mostrava  
ser lleno de valor y cortesía.  
De riquezas, de bienes abundava:  
gastávalo mostrando gallardía,  
agradable era en fiesta, en armas fiero,  
galán amante y franco cavallero.
- 10       »Prasildo se llamó, y a caso un día  
Prasildo en un jardín fue combidado,  
donde Tisbina y mucha compañía  
un juego de plazer había ordenado:  
que la una a la otra se tenía  
en el regaço el rostro bien tapado,  
en la spalda la otra le tocava,  
y adivinar quién era, le obligava.
- 11       »Mirando stá Prasildo el nuevo juego,  
Tisbina a la palmada lo combida,  
y en conclusión que toma el lugar luego,  
porque fue adivinado en su batida.  
Estando en su regaço siente un fuego  
qu'el corazón le abrasa con la vida,  
y de no adivinar siempre procura,  
por no quitarse de tal aventura.
- 12       »Después qu'el juego s'acabó y la fiesta  
no se parte del pecho aquella dama,  
mas todo el día el fuego lo molesta,  
y la noche s'enciende más la llama.  
No sabe adivinar qué llama es ésta,

---

<sup>471</sup> v. 3: el uso de contar un cuento para aliviar la pesadez de un viaje es un recurso literario muy difundido; en este canto ocupará 85 octavas. Veremos otros casos en el OE, como la historia narrada por Leodilla (I, xxi y xxii) y por Doristella (II, xxvi). Cfr. T/M: 360. La *novella* o novela tal como la transcribe el traductor, es el término italiano que define el relato breve. En castellano designa, en cambio, una narración más extensa.

<sup>472</sup> *varón*: en la OI: 361: *Barone*, aludiendo a la alta condición social del tercer protagonista de la historia. El traductor obvia este detalle, aunque seguidamente en la octava se dan detalles de su cortesía y valor.

- que pierde la color, y él siempre ama,  
y el reposo del sueño se le quita,  
lugar no halla, qu'el amor lo incita.
- 13      »La cama le parece ya muy dura,  
como si fuesse alguna piedra biva;  
cresce en el pecho la crüel tristura,  
que de otro pensamiento ya le priva.  
Sospira todo el tiempo sin mesura  
con affición que más en él se abiva;  
no se puede mostrar amor entero  
a quien no siente cuál es verdadero.
- 14      »Los cavallos y perros tan queridos,  
con quien mucho plazer tomar solía  
le son del pensamiento ya huídos,  
deléitas'oy en dulce compañía.  
Haze banquetes, siempre muy cumplidos;  
compone versos, canta melodía;  
justa y tornea, en nuevos pensamientos,  
sacando siempre ricos paramentos.
- 15      »Y bien que muy cortés contino ha sido,  
ciento por uno se ha multiplicado,  
que cresce la virtud a gran partido,  
la que se halla en hombre enamorado.<sup>473</sup>  
Y jamás en mi vida yo no he oído<sup>474</sup>  
que por amor un bien se aya gastado,  
mas Prasildo que tanto d'amor tiene  
multiplicando en cortesía viene.
- 16      »Ha hallado una buena mensajera,  
que mucha amistad tiene con Tisbina,  
combátela contino esta tercera,<sup>475</sup>  
mas jamás por combate se l'inclina.  
Siempre la halla en sí star tan entera  
con altivez, y con beldad divina,  
porque siempre acontece que natura  
ha juntado altivez con hermosura.
- 17      »Cuántas vezes le dize: “¡Oh bella dama!,  
conosce el tiempo que te da ventura,  
pues tal varón muy más qu'a si t'ama,  
y no ay debaxo el cielo tal criatura.  
Quiçá dessearas verte en tal fama  
qu'el felice destino nunca dura;  
toma plazer mientras durares verde,  
qu'el plazer recebido no se pierde.
- 18      »Est'edad juvenil, qu'es tan joyosa<sup>476</sup>  
tod'en plazer acabarse deve,  
qu'en un punto se pierde toda cosa  
como deshaz'el sol la blanca nieve.

---

<sup>473</sup> *cresce la virtud...en hombre enamorado*: discurso ejemplarizante, el amor multiplica por cien la virtud del hombre enamorado. Cfr. T/M: 364.

<sup>474</sup> *yo no he oído*: intervención del personaje narrador: Flordelisa.

<sup>475</sup> *combátela*: le habla con insistencia. *Idem*.

<sup>476</sup> En esta octava y la anterior, una serie de consejos de la mensajera aluden a la dicotomía juventud/vejez, basado en el concepto horaciano de *carpe diem*.

Com'en un día la bermeja rosa  
pierd'el gentil color en tiempo breve,  
assí huye la edad, ni más ni meno,  
no se puede tener, que va sin freno”.

- 19      »Con éstas y otras cosas muy secretas  
era Tisbina combatida en vano.  
Mas com'en prado frescas violetas  
qu'el frío las marchita en lo más llano;  
com'al sol que da el yelo, y las perfetas  
flores, cortadas d'un pero o mançano,  
assí Prasildo deshazía su suerte,  
no tiene otro remedio sino muerte.
- 20      »Ya no festea más como era usado,  
todo plazer ya él mesmo aborrescía:  
anda amarillo y muy desfigurado,  
no parece ser ya quien ser solía.  
Otro deporte no s'avía hallado,  
si no que de la tierra se salía;  
y vase a un bosquezillo, allí s'entrava,  
de su cruel amor se lamentava.
- 21      »Una mañana al bosque s'encamina,  
Hiroldo en aquel bosque a çaça andava,  
y consigo llevava a su Tisbina.  
Y andava cada uno y escuchava  
un roto planto y una boz mezquina,<sup>477</sup>  
que Prasildo allí solo lamentava,  
y tan dulces palabras le caían  
qu'a piedad las piedras moverían.
- 22      »“Oídme flores, vos selvas –dezía–,<sup>478</sup>  
pues aquella crüel no m'á scuchado  
dad vos audiencia a la desdicha mía.  
Tú, sol, qu'el claro día has alumbrado,  
estrellas claras, luna que va vía<sup>479</sup>  
oíd mi gran dolor, mi triste hado,  
qu'en esta strema boz he de acabarme,  
y la muerte el martirio ha de quitarme.
- 23      »Y assí contentaré aquella guerrera,  
a quien tanto mi vida descontenta,  
pues ha querido el cielo un alma fiera  
cubrir d'un rostro de piedad essenta.  
Ella se huelga que su siervo muera,  
pues yo me mataré y será contenta,  
y en otras cosas no tendré respeto  
que poder agradar a su conspeto.<sup>480</sup>
- 24      »Mas mi muerte scondida sea dichosa  
por estas selvas, sin saberse d'ella,  
porque mi suerte es ya tan dolorosa

---

<sup>477</sup> *una boz mezquina*: en la OI: 367: *con voce mischina*. Garrido de Villena traslada el término italiano sin traducirlo, significa: un triste lamento.

<sup>478</sup> *oídme flores*: esta invocación a la naturaleza es un topos bucólico y elegíaco clásico. *Idem*.

<sup>479</sup> *luna que va vía*: en la OI: 368: *que vai via*. El traductor deja la expresión italiana casi exacta.

<sup>480</sup> *a su conspeto*: que poder agradar a la dama. Garrido no traduce, repite la locución italiana. Cfr. OI: 368: *Che di poter piacer nel suo conspeto*.

qu'en público jamás hize querella.  
Y aquella dama, qu'es tan generosa  
podrán culpalla de crüel y bella,  
y assi crüel yo la amo, y a gran tuerto,  
y l'amaré también después de muerto".

- 25      »Con muchas más palabras se quexava  
el cavallero qu'al amor s'inclina;  
la spada de la cinta se quitava,  
mudado por la muerte tan vezina.  
Su desseado amor siempre llamava,  
morir quiere en el nombre de Tisbina,  
que nombrándola siempre tiene aviso  
qu'irá con el bel nombre a paraíso.
- 26      »Mas ella con su amant'havía entendido  
del varón aquel llanto tan fogoso,  
Hiroldo de piedad está encendido,  
que todo el rostro tiene lagrimoso.  
Y ha hecho con la dama ya partido  
de reparar el caso doloroso,  
qu'escondiéndose Hiroldo, ella muy paso  
muestre llegar dond'el agua estava a caso.
- 27      »No muestra qu'á entendido los reclamos,  
ni que crüel ha sido d'él llamada,  
pero viéndolo star entre los ramos  
ha se parado un poco d'espantada.  
"Prasildo, si m'amas lo veamos,  
mostrando en esto ser yo de ti amada,  
no me faltes en esta coyuntura,  
porque si no, no biviré segura.
- 28      »Si al último partido no me viesse  
de honra y juntamente de la vida,  
no creas que con esto te viniessse,  
porqu'es vergüença al mundo conoscida.  
Pedir, a quien no quies que te pidiesse,  
tú m'as tenido amor con fe cumplida;  
yo te fui siempre desapiadada,  
mas con el tiempo puedo ser trocada.
- 29      »Esto prometo sobre la fe mía,  
y de mi amor te hago bien seguro,  
si hazes lo que pido en este día,  
oye, y no te parezca el hecho duro.<sup>481</sup>  
Tras de la selva de la Berbería<sup>482</sup>  
ay un jardín, de hierro tiene el muro:  
por cuatro puertas s'entra en él por suerte  
la una tiene vida, la otra muerte.
- 30      »Otra tiene pobreza, otra riqueza,  
el qu'entra ha de salir por la contraria.  
Un árbol ay en él de mucha alteza,  
cuanto sobre una flecha sagitaria,  
su valor no s'estima y su grandeza,  
perlas echa por flor, mira si es varia,

---

<sup>481</sup> *el hecho duro*: cosa imposible de hacer. Cfr. T/M: 370.

<sup>482</sup> *la Berbería*: más o menos la actual Marruecos. *Idem*.

éste es llamado el tronco del tesoro,  
con pomas d'esmeralda y ramos d'oro.<sup>483</sup>

- 31      »Un ramo te conviene d'él traerme,  
si no verás mi fin que no pensavas;  
ora veré en qu'estima has de tenerme,  
si m'amás tanto como me mostravas.  
Y si este plazer puedes hazerme,  
más amaré yo a ti que tú m'amavas,  
y mi persona quede por offerta,  
de tal servicio, tenlo a cosa cierta”.
- 32      »Cuando Prasildo entiende la speranza  
del amor, que jamás havia creído,  
de desseo y ardid a él mesmo abança.  
Promete todo sin ningún partido,  
prometiera también la gran pujança  
del cielo, y sus estrellas, si pedido  
le huviera, tierra y mar y aire, todo  
lo prometiera allí des mismo modo.<sup>484</sup>
- 33      »Sin más tardar se pone en el camino  
dexando aquella que más que a sí ama,  
en hábito se va de peregrino.<sup>485</sup>  
Sabed ora que Hiroldo con su dama  
embian a Prasildo aquel jardino,  
qu'el huerto de Medusa aquél se llama,  
porque con mucho tiempo y larga vía  
a Tisbina del pecho olvidaría.
- 34      »Y fuera d'ésto, siendo allá llegado,  
era aquella Medusa, una donzella  
qu'al tronco del tesoro stá su strado.  
Quien ve primero su faición tan bella  
olvida la ocasión qu'avía llevado,  
quien la saluda o quien habla con ella,  
quien la toca o al lado se le assienta,  
haze que de sí mesmo no se sienta.
- 35      »Partió's el amador muy animoso,  
solo o con el amor en compañía.  
Por el Mar Roxo s'embarcó cuidadoso  
y todo Egipto ya passado havia.  
Ya stá en monte de Barca el valeroso<sup>486</sup>  
donde un palmero viejo visto havia,  
razonando con él le ha descubierto  
el camino que lleva tan incierto.
- 36      El viejo le responde: “Gran ventura  
a razonar conmigo te ha guiado,  
tu alma temerosa esté segura,  
qu'el ramo ganarás tan desseado.  
A la entrada del huerto ten gran cura<sup>487</sup>

---

<sup>483</sup> *con pomas*: en vez de manzanas, Garrido deja el término italiano por servidumbre métrica.

<sup>484</sup> *des mismo modo*: corregimos: del mismo modo.

<sup>485</sup> *va de peregrino*: veremos más adelante (Sacripante en el Libro Segundo, Cantos v y xviii) otros ejemplos de caballeros de viaje que se disfrazan de peregrinos para llegar rápidamente a su meta, con el fin de no verse involucrados en otras empresas de caballeros andantes. Cfr. T/M: 372.

<sup>486</sup> *monte de Barca*: cerca de Barca, localidad costera de Libia. *Idem*.

- pero aunque dentro stés no has acabado,  
entrar por vida a muerte tú t'escusa  
que por Pobreza s'a de ir a Medusa.<sup>488</sup>
- 37    »Tú d'esta dama no sabrás la historia,  
que hablado no m'as hasta el presente,  
pues ésta es la donzella que se gloria  
tener en guarda aquel tronco luziente.  
Quien la ve luego pierde la memoria,  
y queda todo fuera de su mente.  
Mas si ella mesma ve su cara, luego  
dexa el tesoro y huye como fuego.
- 38    »Un espejo te cumple por escudo,  
donde la dama vea su belleza,  
sin armas ve, y también has d'ir desnudo  
porque conviene qu'entres por Pobreza.  
D'esta puerta el aspeto es el más crudo,  
qu'otra cosa del mundo con certeza,  
que todo el mal se halla en aquel lado,  
a lo peor vien'hombre scalentado.
- 39    »Por la contraria donde ha de salirse  
sentada hallarás a la Riqueza  
aborrescida, mas n'osa dezirse,  
ella no cura nada con su alteza.  
Parte del ramo aquí deve offerirse,  
d'otro modo no passan su grandeza,  
qu'Avaricia par d'ella stá sentada,  
que tiene mucho y no stá contendada”.
- 40    »Prasildo entendió el hecho todo abierto  
d'aquel jardín, da gracias al palmero;  
todo ha passado ya aquel gran desierto,  
en treinta días llega el cavallero.  
Y siendo ya del hecho bien experto  
entra por la Pobreza muy ligero,  
a ninguno se cierra aquella puerta,  
antes ay siempre quien a entrar acierta.
- 41    »Paresce aquel jardín un paraíso,  
los árboles, las flores, la verdura.  
Cubierto de un espejo lleva el viso,  
por no ver a Medusa y su figura.  
Y tomó en el andar tan buen aviso  
qu'al árbol d'oro llega por ventura.  
La dama qu'acostada al tronco stava  
alçando la cabeça se mirava.
- 42    »Mirad que maravilla s'apareja  
que creyó ser aquello que no era,  
y su cara tan blanca y tan bermeja  
de sierpe le paresce, fea y fiera.  
Ella huir temiendo s'aconseja,  
y vase por los aires muy ligera.

---

<sup>487</sup> *ten gran cura*: entrar en el huerto no es problema porque falta el tradicional dragón guardián, sólo hay que saber cuál es la puerta segura. Cfr. T/M: 374.

<sup>488</sup> *por Pobreza*: no es la riqueza lo que procura el caballero, sino la conquista del objeto para superar la prueba y obtener el amor de Tisbina. *Idem*.



- El cavallero que partir la siente,  
los ojos rebolvió súpitamente.
- 43      »Al tronco fue después que fue huída  
Medusa, aquella falsa encantadora,  
quedó de su figura tan temida,  
que la rica raíz dexó a la hora.<sup>489</sup>  
Prasildo que la rama vio cogida  
felice se llamó en aquella ahora,<sup>490</sup>  
vino a la puerta que guardó Riqueza,  
que no mira virtud, ni gentileza.
- 44      »Toda de calamita era la entrada,<sup>491</sup>  
y sin rumor jamás no puede abrirse,  
lo más del tiempo se ve star cerrada,  
engaños y fátiga haze venirse,  
abierta algunas vezes es hallada,  
mas con mucha ventura conviene irse.  
Prasildo la halló aquel día abierta,  
porque del medio ramo hizo offerta.
- 45      »De aquí partido, luego s'á tornado,  
pensar podéis si bolverá contento,  
que la hora no ve de ser llegado  
a Babilonia, qu'un día son ciento.  
Y por abreviar, Nubia ha passado,  
y passó el mar d'Arabia con buen viento;  
y caminava tan de buena gana,  
que llega a Babilonia una mañana.
- 46      »Hizo después saber a su señora  
cómo su voluntad está cumplida,  
y quando quiera el ramo, a cualquier hora  
scoja lugar y hora más devida.  
Acuérdale también qu'es tiempo agora  
de cumplir la promesa prometida,  
y quando desdixesse d'ella, cierto  
haga cuenta de vello luego muerto.
- 47      »Muy grande enojo y pena smesurada  
con la embaxada recibió Tisbina;  
vase a la cama, la desconsolada  
de dolor está tal, que casi fina.  
«Triste para quien –dize– fui criada  
en la cuna muriera yo mezquina,  
a cualquier dolor ay remedio o muerte,  
sino al mío, qu'es fuera a toda suerte,
- 48      que si me mato, ya soy fementida,<sup>492</sup>  
mi mal no cubre muerte por est'año,  
cuán loca es quien no cree qu'en esta vida  
amor puede a cualquiera bien o daño.  
El mundo tiene y tierra sometida,  
él da fuerça y descubre todo engaño.  
Prasildo de Medusa es ya venido,

---

<sup>489</sup> *la rica raíz*: el árbol de oro. Cfr. T/M: 376.

<sup>490</sup> *felice*: el traductor conserva el término italiano.

<sup>491</sup> *calamita*: piedra imán. (DA).

<sup>492</sup> *soy fementida*: falta de fe y de palabra. (GVA)

¡quién hubiera jamás esto creído!

- 49      »Hiroldo, ¿qué harás desventurado  
después qu'a tu Tisbina habrás perdido?,  
bien que tú mesmo el mal te lo has buscado,  
tú en mar de desventura m'as metido.  
¡Ay de mí, triste!, y no hubiera callado,  
la lengua se me hubiera entorpecido  
toda en sí mesma del hablar que suele  
cuando el mal prometí, qu'ora me duele”.
- 50      »Hiroldo había sentido ya el lamento  
que su dama hazía, sobr'el lecho,  
que de improviso vino allí contento,  
y entendió a su pesar lo que había hecho.  
Sin hablalle palabra descontento  
tómala en braços, apretando el pecho  
y una palabra no podían dezirse,  
qu'assí abraçados se creían morirse.
- 51      »Dos yelos al sol puestos parecían,  
tanto llanto en los ojos abundava,  
ni palabras, ni bozes no tenían,  
mas Hiroldo a la fin assí hablava:  
“Cuantos dolores ay no me podían  
doler más, que de ver que te pesava  
del mío tanto, como lo has mostrado,  
que lo qu'agrada a ti, me habrá agradado,
- 52      »mas tú conoces bien, ánima mía,  
que tienes tanto seso y tal cordura,  
si están celos y amor en compañía  
no ay en el mundo tanta desventura.  
Assí ha querido la ventura hoy día,  
que yo de mi mal fuese la ventura.  
Yo sólo fui quien hize prometello,  
déxame a mi llorar la causa d'ello;
- 53      »yo solo he de llevar toda esta pena,  
que yo te hize errar a tu mal grado,  
ruégote por tu cara tan serena,  
por el amor qu'un tiempo m'as amado  
que cumplas la promesa entera y buena,  
y sea Prasildo bien remunerado<sup>493</sup>  
del peligro y fatiga qu'á tenido,  
por cumplir lo que a ti te ha prometido.
- 54      »Me habrás d'sperar a que sea muerto,  
que será solamente en este día;  
hágame pues fortuna todo el tuerto,  
que bivo no veré la injuria mía.  
Contento iré al infierno, que voy cierto  
de haver gozado lo que más quería.  
Mas cuando otro veré contigo unirse  
moriré, si otra vez puede morirse”.
- 55      »Más largo hubiera hecho su lamento,  
pero el dolor la boz le había turbado.

---

<sup>493</sup> v. 6: acto cortés de Hiroldo hacia Prasildo. Cfr. T/M: 380.

Está turbado, stá sin sentimiento  
como a quien han el coraçón sacado.  
No stá Tisbina con menor tormento:  
la color en el rostro s'á mudado,  
mas teniéndola él assí abraçada  
con boz le respondió también turbada:

- 56 “¿Piensas ingrato que tan mal yo prueve  
que pudiesse sin ti bivar un hora?,  
¿dó stá el amor que me mostraste en breve  
y el juramento hecho cada hora,  
que si un cielo tuviesses, o los nueve  
devía ser yo d'ellos la señora,  
y piensas ir agora en el infierno,  
y a mí dexarme en este planto eterno?
- 57 »Yo fui y soy tuya mientras seré biva,  
y siempre lo seré después de muerta;  
si aquel morir d'amor alma no priva,  
si la memoria no me queda incierta,  
no quiero que se diga, ni s'escriba  
'Tisbina sin Hiroldo bive cierta'.  
De tu muerte es verdad que no me pesa,  
porque pienso seguir la mesma empresa.
- 58 »Y no quiero más tiempo differilla  
de a Prasildo atender lo prometido,  
por quien gustaré muerte sin huílla,  
que yo me la daré, pues la he querido.  
Contigo quiero ser en recebilla,  
a los dos un sepulcro havrá cogido,  
assí te ruego y te conjuro fuerte  
que tú mueras comigo de una muerte.
- 59 »Y ésta será d'un tan gentil veneno,<sup>494</sup>  
el cual será con tal arte templado  
que a los dos en un punto será bueno  
de cinco horas el término tassado,  
qu'en aquel tiempo sea cumplido a lleno  
lo qu'a Prasildo fue por mí jurado;  
después que muera con la muerte scura,  
el mal que hecho sea nuestra locura”.<sup>495</sup>
- 60 »Assí su muerte stavan ordenando  
los dos amantes tan desventurados.  
Los rostros tienen juntos y llorando  
agora más que nunca congoxados;  
el uno al otro siempre stá abraçando,  
y assí juntos los dos bien apretados,  
por el veneno luego embía Tisbina  
a un viejo doctor en medicina,
- 61 »el cual les dio la copa bien templada  
sin nada preguntar a la recuesta.  
Después que por Hiroldo fue mirada  
dize: “¡Sus! qu'otra vía no ay sino ésta  
a restaurar el alma apassionada,

---

<sup>494</sup> *gentil veneno*: aquél que resulta en una muerte dulce porque será preparado con tal fin. Cfr. T/M: 382.

<sup>495</sup> *que hecho*: el traductor obvia “he” por servidumbre de métrica; léase: “que he hecho”.

no me será fortuna más molesta,  
que muerte su poder en todo toma,  
pero aquella soberbia assí se doma”.

- 62    »Después que por mitad s’uvo sorbido  
seguramente el xugo venenoso  
a Tisbina lo dio todo atordido,  
no stando de su muerte temeroso.  
Mas el combite haze muy temido,<sup>496</sup>  
y assí bolviendo el rostro lagrimoso,  
mirando a tierra dale la mistura,  
y de morir estuvo en aventura.
- 63    »No del veneno, sino apasionado  
(que tassado el veneno ser devía)  
Tisbina el coraçón ya resfriado  
temblándole la mano lo tenía.  
La fortuna y amor ha blasfemado  
que a un fin tan crüel los conduzía.  
Bevió el xugo que queda, paso a paso  
hasta lo hondo del luziente vaso.
- 64    »Hiroldo la cabeça s’á cubierto,  
que con sus ojos no quería verse,  
de su querido bien privado a tuerto,  
y Tisbina comiença ya a dolerse;  
qu’ aún el enojo no es del todo muerto,  
que muerte en nada debe de tenerse.  
Mas ir do stá Prasildo le conviene,  
qu’ es el mayor martirio qu’ aora tiene.
- 65    »Mas por guardar la fe nada l’ impide,<sup>497</sup>  
d’irse luego fue determinada,  
de hablar en secreto al señor pide.  
Era de día y viene acompañada,  
Prasildo de creello se despide,  
salióla a recibir hasta la entrada,  
cuanto la puede honrar, tanto la honrava  
de vergüença no sabe qué hablava.
- 66    »Después que solo en un lugar secreto  
se vido star con ella últimamente,  
con un dulce hablar, baxo y quieto,  
y quanto puede más graciosamente,  
s’ esfuerça d’ alegrar aquel perfeto  
rostro, que lagrimoso ve al presente;  
piensa que por vergüença lo hazía,  
qu’ el tiempo de su muerte no sabía.
- 67    »Pero al fin ella fue tan conjurada  
por la cosa qu’ al mundo más amava,  
que le dixesse por qu’ está turbada,  
y de tan mala gana se mostrava.  
Y júrale también sobre su spada  
morir por ella, si morir bastava,  
y tanto a responder fue constreñida  
qu’ oyó lo que jamás pensó en su vida.

---

<sup>496</sup> v. 5: Hiroldo no tiene el coraje de invitar a Tisbina a beber el veneno. Cfr. T/M: 383.

<sup>497</sup> *guardar la fe*: mantener la palabra dada. *Idem*: 384.

- 68      »«Porqu'el amor –le dixo– tan querido  
que con tanta fatiga t'as ganado  
te sea por cuatro horas concedido,  
por mantenerte lo que t'e jurado.  
Pierdo la vida y honra he ya perdido,  
y lo qu'es más, aquél que he tanto amado,  
baxo con él hoy día en el profundo,  
y a ti, que te agradé, dexo en el mundo.
- 69      »Si en algún tiempo huviera sido mía<sup>498</sup>  
d'averme amado solo no te alabes,  
que cometiera gran descortesía  
en no ayudarte con tus penas graves.  
Mas yo no pude, y no se convenía  
amarse dos, que no puede ser, sabes;  
jamás te tuve amor, ni aún intinciones,  
sino tenerte algunas compassiones.
- 70      »Por haver piedad yo de tu suerte,  
d'esta miseria stoy toda ceñida;  
que a tu lamento m'apretó tan fuerte  
cuando al bosque tu causa fue plañida.  
Provarme convendrá qué cosa es muerte  
primero que la noche sea venida».  
Y con palabras cuenta todo en lleno  
que los dos han tomado aquel veneno”.
- 71      »Prasildo de dolor está herido  
con esto que Tisbina le ha contado:  
no habla, qu'está fuera de sentido,  
que pensando ser bienaventurado,  
se ve llegar al último partido;  
que por quien esperaba ser salvado,  
y en su rostro su vida stava enxerta  
ante sus ojos ve ya casi muerta.
- 72      »«No le ha plazido a Dios, ni a ti, Tisbina  
que de mi cortesía hiziesses prueba,  
–dize el varón– porque una gran rüina  
d'amor crüel a un tiempo se nos mueva;  
dos amantes juntar, muerte mezquina  
no es en el mundo agora cosa nueva,  
mas tres, como en nosotros, yo discierno  
se juntan esta noche en el infierno;
- 73      »de poca fe, dime, ¿por qué dudaste  
de pedirme en presente la promesa?,  
tú dizes qu'en el bosque m'escuchaste,  
jay fiera, la verdad aora confiesa!  
Que no lo creo, y esta prueba baste,  
que por matarme has sido a muerte empresa  
fuera yo solo, y fuera más contento,  
y de ti no sintiera este tormento.<sup>499</sup>
- 74      »«Si tanto te pesava por amarte,  
crüel, que por huirme, tú te has muerto,

---

<sup>498</sup> *huviera sido mía*: Tisbina se refiere al hecho de ser libre para disponer de sí misma. Cfr. T/M: 386.

<sup>499</sup> *no sintiera este tormento*: el dolor que siente Prasildo por la muerte de Tisbina. *Idem*: 387.

sábelo Dios que no pude dexarte,  
ni pudiera jamás, qu'esto es más cierto.  
Y en el bosque pudieras contentarte  
dexándome morir, aunque a gran tuerto,  
¿quién te forçava, di, para offrescerte  
pues conmigo te offresces a la muerte?

- 75    »«Yo no quería allí tu descontento,  
ni lo quise jamás, ni aora lo quiero;  
que tú me amasses tuve pensamiento,  
y esto causó mi amor tan verdadero.  
Y si creíste tu otro falso intento  
descubre aquí la prueba de ligero:  
que de tu juramento yo te absuelvo,  
y en tu primero ser, d'aquí te vuelvo”.
- 76    »Tisbina qu'al varón cortés oía  
comiença de dezille ya piadosa:  
“Vencida soy de ti de cortesía,  
que por ti moriré y seré gozosa.  
Fortuna del poder hoy me desvía,  
no te puedo offrescer durable cosa,  
que mi bivar es poco y será luego,  
mas entretanto iré por ti en el fuego”.
- 77    »Prasildo de dolor s'avía encendido  
teniendo ya su muerte destinada,  
que las dulces palabras n'á entendido,  
y con la mente triste muy turbada  
un beso solamente le ha pedido.  
Después la dexa ir ya libertada,  
también él se quitó con gran despecho,  
y llorando muy triste se fue al lecho.
- 78    »Cuando Tisbina a Hirolto hubo llegado,  
hallándolo que aún estava embuelto,  
la cortesía grande le ha contado  
que sólo con un beso la havia absuelto.  
Del lecho a tierra Hirolto havia saltado  
juntas las manos hazia el cielo buuelto,  
arrodillado con mucha obediencia  
ruega a Dios por merced y por clemencia
- 79    que a Prasildo tales galardones  
como meresce su bondad sobrada.<sup>500</sup>  
Mas mientras él está en las oraciones  
cayó Tisbina como adormentada,  
qu'el xugo hizo sus operaciones  
muy más presto en la dama delicada,<sup>501</sup>  
qu'un débil coraçón siente la muerte  
mas presto y la pasión, qu'un duro y fuerte.
- 80    »Hirolto quedó todo hecho un yelo,  
como ha visto la dama que fenescce,  
que delante sus ojos hizo velo  
de sueño, y no morir como paresce.  
Crüel llama a su Dios, crüel el cielo,

---

<sup>500</sup> *su bondad sobrada*: la extrema cortesía de Prasildo. Cfr. T/M: 389.

<sup>501</sup> *la dama delicada*: el veneno era más efectivo en la complexión frágil de la dama. *Idem*.

porque su ultrage a tanta fuerça cresce,  
llama dura fortuna, y amor duro  
que no lo mata en un dolor tan puro.

- 81      »Dexémoslo qu'está desesperado<sup>502</sup>  
(piensa tú cavallero cuál estava).  
Prasildo s'á en la cámara encerrado,  
y llorando consigo razonava:  
"Ha havido en tierra otro enamorado  
herido de fortuna tanto brava  
que si quiero seguir a mi señora  
conviéneme morir en esta hora,
- 82      "assí el desapiadado tendrá gloria<sup>503</sup>  
qu'es amargo, y se llama amor esento,  
toma plazer pues hoy con esta historia,  
¡ven, hártate crüel de mi tormento!  
Mas a tu desplacer havré vitoria,<sup>504</sup>  
que no puedo tener más descontento,  
que menos penas hay en el infierno  
qu'en tu reino tan falso y sin gobierno".
- 83      »Mientras Prasildo assí se lamentava  
un médico llegó con tiempo breve,<sup>505</sup>  
por Prasildo el buen viejo preguntava,  
ninguno a entrar dond'él está s'atreve.  
Dize el viejo que mucho le importava:  
"háblalle en todo caso, que lo deve  
de otra manera, d'aquí os digo cierto  
qu'el señor vuestro será presto muerto".
- 84      »El camarero qu'oye el caso grave  
entra dentro y no tiene más porfia.  
Éste tenía siempre otra llave,  
puede entrar y salir como quería.  
Iva a Prasildo con hablar suave  
que quiera hablar al viejo conducía,  
y aunque primero hizo resistencia  
en fin lo hizo entrar a su presencia.
- 85      »"Señor, –le dize el médico querido–,  
siempre te quise, y te he reverenciado,  
un gran temor agora me ha traído  
que cruelmente no seas engañado.  
Qu'amor, celos, desdén havrán podido,  
y de una dama el ánimo mudado;  
a mi seso, y sentidos naturales  
hazer a todo stremo muchos males.
- 86      »"Esta mañana con maldad malina  
me fue veneno oculto demandado  
por una camarera de Tisbina  
y agora poco ha, me fue contado:

---

<sup>502</sup> *dexémoslo*: aunque se trata de Flordelisa y de una situación narrativa concreta, igualmente se inserta la fórmula de *dejo/vuelvo*, típica del género caballeresco.

<sup>503</sup> *el desapiadado*: el amor. Cfr. T/M: 390.

<sup>504</sup> *havré vitoria*: en este caso la elección de la muerte se presenta como una victoria sobre la adversidad, en particular, sobre la crueldad de Amor. *Idem*.

<sup>505</sup> *un médico*: era el mismo que había dado el veneno a Tisbina. *Idem*: 391.

- qu'a ti ha venido aquella mala spina,<sup>506</sup>  
y todo el hecho he bien adivinado  
para ti lo tomó, d'ella te guarda,  
délala ir, qu'el mal fuego la arda.
- 87      »«Mas no sospeches d'esta vez tu vida,  
qu'en verdad no le he dado yo veneno,  
y si aquella bevienda es ya bebida<sup>507</sup>  
cinco horas dormirás, qu'a esto es bueno.  
Assí, aquella malvada sea metida  
con las otras del mundo baxo el heno,  
digo las malas que ay desvergonçadas,  
por una buena, ay ciento muy malvadas”.
- 88      »Cuando Prasildo lo ha bien entendido,  
tornóle la color toda graciosa  
como violeta, y después que ha llovido  
quedan las flores y la blanca rosa.  
Después qu'el claro sol ha parecido,  
abren las hojas queda deleitosa:  
assí quedo Prasildo con la nueva,  
dentro se alegra, y fuera stá la prueba.
- 89      »Después qu'el viejo fue remunerado  
a casa de Tisbina caminava,  
hallando a Hiroldo tan desesperado  
como stava aquel hecho le contava.  
Pensad agora si se havrá alegrado,  
y aquello qu'en su vida tanto amava;  
quiere dar a Prasildo todavía  
para galardonar su cortesía.
- 90      »Prasildo hizo mucha resistencia,  
(mas no se puede echar lo que se quiere)  
y aunque los dos están en continencia,  
como entre dos cortesés se requiere,  
Hiroldo stuvo firme en su sentencia  
hasta la fin, y más no lo diffiere:  
dexa a Prasildo y su muger plaziante  
y él de allí fue partido encontinente.
- 91      »De Babilonia en fin quiso partirse,<sup>508</sup>  
y no bolver a ella ya en su vida.  
Después vino Tisbina a resentirse,  
supo la cosa qu'es acontecida,  
y aunque martirio y pena ha de suffrirse<sup>509</sup>  
y alguna vez se queda amortescida,  
conosciendo que aquél ya s'era ido,  
pues no ay remedio, toma otro partido.
- 92      »Cualquiera dama es tierna a la contina

---

<sup>506</sup> *la mala spina*: Tisbina. Cfr. T/M: 392.

<sup>507</sup> *bevienda*: Garrido de Villena hace uso de un italianismo deturpado, < it. *bevanda*, seguramente para no repetir el sustantivo que en su forma verbal castellana tiene la misma forma.

<sup>508</sup> *quiso partirse*: Iroldo abandona el lugar donde había vivido feliz, en esta octava no se dice nada más, sin embargo, será él mismo quien se lo confiese a Reinaldo en el Canto xvii. *Idem*: 394.

<sup>509</sup> v. 5: aunque el dolor de Tisbina se describe de manera escueta y rápida, lo que importa es el mensaje de la novela que se basa en el heroísmo de la cortesía de los dos caballeros, no en aquello que puede pensar o sentir Tisbina. Cfr. T/M: 394.



assí del cuerpo como de la mente,  
pareece a la rosada matutina,<sup>510</sup>  
que no suffre el calor del sol luziente.<sup>511</sup>  
Todas se hagan como fue Tisbina  
que no quiere batalla de presente,  
mas al salto primero s'á rendido,<sup>512</sup>  
y a Prasildo ha tomado por marido.—

- 93      Cuando fue la novela ya acabada  
delante d'ellos en el bosque scuro  
oyeron una boz desmesurada;  
la dama s'espantó del son tan duro,  
aunqu'era de Reinaldos confortada.  
Mas este canto es largo yo asseguro,  
y al que le pesara vaya con arte,  
la mitad dexa y lea la otra parte.

---

<sup>510</sup> *rosada matutina*: se refiere a la Aurora (DA).

<sup>511</sup> *suffre*: italianismo, < *soffrire*: soportar.

<sup>512</sup> *s'á rendido*: no importaba tanto que fuera Prasildo un caballero cortés, esta rápida conversión de la dama se preparaba psicológicamente ya en el coloquio de las octavas 71-76. *Idem*.

CANTO TREZENO, *donde cuenta cómo acabado el cuento de la donzella, oyeron una voz, y yendo a ella halló Reinaldo una peligrosa aventura, en la cual ganó el cavallo Rabicano; y salido de allí, un centauro le toma a la donzella.*

- 1        Como no habían de ser aventajados  
          en valor y en virtud los cavalleros  
          en aquel tiempo, donde señalados  
A        eran por fuerza todos los guerreros;  
          a nunca descansar acostumbrados,  
          a siempre combatir con monstruos fieros;  
          y en batallas, estaban tan metidos  
          que se tenían sin ellas por perdidos.
- 2        Acabavan agora una aventura  
          que pone maravilla d'escuchalla,  
          sin embainar la spada, otra más dura  
B        hallavan, sin poder de sí apartalla.  
          Ni el claro día, ni la noche scura  
          les hazía dexar la fina malla:  
          siempre por bosques, selvas, con querellas  
          de dar favor contino a las donzellas.
- 3        Pues dezi que speravan ser rogados,  
          sino en saber la cosa, ellos rogavan,  
          y a mayores peligros más osados,  
C        con sus personas siempre combidavan.  
          ¡Oh cavalleros bienaventurados!,  
          felices los que entonces os gozavan;  
          infelices nosotros, nuestros años  
          que no alcançamos sino mill engaños.<sup>513</sup>
- 4        Y'os dixе arriba com'á sido oído  
          aquel gran grito, tan d'espanto lleno,  
          no s'á Reinaldo nada stremescido,  
          salta de presto y dexa el palafreno  
          a la dama del rostro tan florido,  
          que de temor casi no ha visto el freno.  
          El abraça l'escudo y va adelante,  
          y vido la ocasión, qu'es un gigante,
- 5        qu'estava firme encima d'un sendero,  
          tras d'una tumba cavernosa scura,  
          horrible de persona y rostro fiero,  
          para spantar tod'ánima segura.  
          Mas no spantó por esto al cavallero,  
          que jamás tuvo miedo, ni d'él cura,  
          antes va él y con la spada en mano.  
          No s'á movido nada el gran pagano.
- 6        De hierro grueso un gran bastón tenía,  
          de fina malla stava todo armado,  
          a cada lado un grifo parecía  
          a la boca de un mármol cadenado.  
          Pues si queréis saber lo que hazía  
          d'esta manera allí el dessemejado  
          aquel gigante, digo que guardava

---

<sup>513</sup> Las tres primeras octavas, invención del traductor, incluyen una alabanza de la vida de los caballeros.

- la bestia qu'Argalia cavalgava.
- 7 Fue aquel cavallo por encantamento  
porque de fuego y de centella pura  
fue formada una yegua, a cumplimiento,  
aunqu'es la cosa fuera de natura.  
Después la yegua s'empreñó del viento,  
nació el cavallo y fue por aventura.<sup>514</sup>  
ni yerva, ni cevada no comía,  
que d'aire solamente se pascía.<sup>515</sup>
- 8 Dentro de aquella cueva era venido,  
siendo de Ferraguto desatado,  
porque encerrado en ella había crecido,  
y en aquella primero fue criado.  
Después lo había gran tiempo poseído  
Argalia, teniéndolo encantado  
mientras bivió, y la última jornada<sup>516</sup>  
hizo el cavallo a su lugar tornada.
- 9 Y en su guarda aquel gran gigante stava,  
con la frente sobervia y tan terrible,  
y dos grifos consigo encadenava  
con grandes uñas, cada uno horrible,  
la cadena a su modo s'ordenava  
que desatalla l'era muy possible;  
cada grifo de aquellos es tan fiero  
que lleva por el aire un cavallero.
- 10 Reinaldo a la batalla se presenta  
con gran aviso y con muy gran resguardo  
y no porque s'espanta, aunque s'intenta  
ir poco a poco, con el passo tardo.  
El gigante en su ánima argumenta  
qu' éste será un varón mucho gallardo;  
a todos tiene en poco, o vil o fuerte,  
qu'a más de mill ha dado ya la muerte.
- 11 Alrededor el campo blanqueava  
de huesos d'hombres, qu'el gigante ha muerto;  
ya la batalla dura començava,  
perdido ha la ventaja aquí de cierto.  
Pero crüeles golpes que tirava,  
a cada uno cumple star despierto,  
antes conoscen y podía dezirse  
que deve el uno de los dos morirse.
- 12 El primer heridor fue el buen Reinaldo,  
y en la cabeça l'alcançó al gigante,  
mas tiene un yelmo tal, aquel ribaldo,  
que parece que dio sobre un diamante.  
El está agora de sobervia caldo,  
juega el bastón con furia muy pujante,  
Reinaldo el golpe reparó al escudo,  
todo lo raja aquel gigante crudo.

---

<sup>514</sup> *por aventura*: por casualidad (GVA). En este contexto, más bien significa, por milagro o por hechizo.

<sup>515</sup> El caballo, Rabicano, ya había sido presentado en I,i,38 donde habíamos sabido su nombre; ahora nos cuenta su origen mágico al ser fecundado por el viento. Episodio de origen clásico. Cfr. T/M: 397.

<sup>516</sup> *la última jornada*: se refiere al día del duelo mortal entre Argalia y Ferraguto. *Idem*: 398.

- 13 No le hizo mal, aunque fue bien sentida,  
Reinaldo en otro golpe tuvo tino,  
que lo ha herido de mortal herida  
por un costado al corazón vezino.  
De presto sin que punta sea perdida  
tira con furor otro el paladino:  
rompe de punta cuanta malla encuentra,  
por una ingle hasta el lomo s'entra.
- 14 El gigante con ésta fue atordido,  
que ve que falta poco de morirse,  
de las dos llagas anda dolorido,  
que en los dos pies no puede aun suffirise.  
Donde turbado toma el mal partido,  
que consigo Reinaldos deva de irse,  
corre a la cueva y de la fuerte piedra,  
los dos grifos de aquélla los arriedra.
- 15 El primero al gigante se ha tomado,  
por el aire con él se levantava,<sup>517</sup>  
sube tanto que ya no es devisado,  
contra Reinaldo el otro ya bolava,  
que llevárselo en alto había pensado.  
Con plumas erizadas aguijava,  
estendidas las alas y uña abierta;  
Reinaldo tira un golpe con Fusberta.
- 16 No yerra el golpe el buen varón valiente,  
ambos los braços a la tierra han ido,  
muy gran dolor el paxarazo siente,  
silvando va y no torna aquel partido.  
Un rumor hazia el cielo ay diferente,  
el grifo es que al gigante había scupido;  
no sé si scapará de aquel gran salto,  
que tres mill braços ha subido en alto.
- 17 Haziendo tempestad viene a una pieça,  
Reinaldo que lo ve caer del cielo  
y en derecho le viene a la cabeça,  
de recibillo tiene gran recelo.  
Y ve su muerte, si con él tropieça,  
y apartándose va por aquel suelo,  
por donde mira, o donde va huyendo,  
encima ve el gigante con estruendo.
- 18 Ya stava junto a tierra el fuerte caso,  
Reinaldo un poco d'él s'avía apartado,  
que cae junto d'él menos d'un paso  
con la cabeça dio el desmesurado.  
En el caer no s'á mostrado scaso,  
que tembló alrededor todo aquel prado;  
un sueño ha sido esto y un engaño,  
ayúdele ahora Dios a st' otro daño.
- 19 Porqu'el grifo hazia baxo se venía  
dentro en las alas con furor terrible,  
qu'el cielo y todo el aire stremescía,

---

<sup>517</sup> v. 2: sabemos por Marco Polo que un grifo podía levantar por el aire a un elefante. Cfr. T/M: 400.

- y escurecía el sol aquel horrible.  
Tan grande era la sombra que hazía  
no s'ha visto jamás tan imposible,  
Turpín lo scrive, y tiene a cosa cierta <sup>518</sup>  
cad'ala es de diez braças, si stá abierta.
- 20 Firme Reinaldo el grande grifo spera,  
mas menester será poco sperallo,  
porque assí como el rayo descendiera,  
y encima se lo ve, sin reparallo.  
Él s'apareja, que menester era,  
y un golpe al abaxar pudo alcançallo;  
debaxo la garganta tan derecho  
que gran parte le hiende hasta el pecho.
- 21 No fu'el golpe mortal, fue cuasi un yelo,  
porque a su voluntad no lo ha cogido,  
bate las alas, torna hazia el cielo  
y feroz hazia baxo s'á abatido.  
Llegó en el yelmo el fiero d'aquel buelo  
con las uñas el cerco l'avía asido:  
ni rompe, ni señala, tanto es fino,  
hadado es, y ya fue de Mambrino. <sup>519</sup>
- 22 Ya buela en alto, ya torna hazia bajo,  
Reinaldo stá, que no sabe atinallo  
que ve que embalde sale su trabajo  
y la dama presente stá a mirallo.  
Teme, que ve a Reinaldo star debajo,  
y no por sí, que no devía pensallo,  
que temor de su mal a ella no llega:  
del varón teme, y sólo por él ruega.
- 23 Por la noche vezina y tan oscura  
y la batalla todavía durava,  
tiene Reinaldo miedo y d'esto cura  
que no verá la bestia que bolava.  
Pero por poner fin a esta aventura  
todo partido en su ánimo pensava,  
y ninguno halló en su pensamiento,  
pues no puede ir bolando por el viento.
- 24 Encima el prado al fin todo s'estiende  
buelto hazia baxo com'un hombre muerto;  
el grifo ferozmente ya descende,  
que del engaño no pudo ser cierto,  
y de través los braços le destiende.  
Reinaldos en su aviso estava experto,  
no fue tan presto con él abraçado  
qu'él de la spada luego no ha jugado.
- 25 Sobre la spada el golpe ha descendido,  
niervos y huessos son como de cera;  
a tierra una ala de aquel golpe ha ido,  
por esso ya no lo dexó la fiera.  
Con las dos garfias l'á en el pecho asido,

---

<sup>518</sup> *Turpín lo escribe*: es frecuente la mención de Turpín para dar autoridad a los datos numéricos. Cfr. T/M: 402.

<sup>519</sup> *ya fue de Mambrino*: el famoso yelmo encantado era aquél conquistado por Reinaldo después de un épico duelo. *Idem*: 403.

- mallá, ni azero no lo defendiera;<sup>520</sup>  
la una y otra uña aprieta fuerte,  
que le parece ya sentir la muerte.
- 26 Por esto de herilla no ha dexado  
ya por un lado, ya por la barriga,  
dando de punta al fin muerte le ha dado,  
y assí sali6 Reinaldo de fátiga.  
Muy grande es el peligro que ha passado,  
bien se conosce sin que yo lo diga;  
al palafren lo llama la donzella,  
que cree ser acabada la querella.
- 27 Mas Reinaldo el lugar ha comprendido  
donde el cavallo stá, maravilloso,  
si el hecho todo no huviesse sabido  
toda su vida quedaría quexoso.  
Agudo era el peñasco y bien subido,  
mas dentro passa el príncipe animoso:  
a cien passos vezino de la entrada  
de mármol una puerta havia entallada.
- 28 D'esmalte stá adornada aquella puerta:  
d'esmeraldas y perlas a lo moro,  
labor mosaica, y esta es cosa cierta  
que s'estima el valor, un gran tesoro.<sup>521</sup>  
En medio stava una donzella muerta,  
escrito encima d'ella en letras de oro:  
"quien de aquí passa, muere sin dudança,  
si no jura hazerme la vengança,
- 29 mas si mi ultrage jura de vengallo,  
que me fue hecho a grande tradimento,<sup>522</sup>  
éste cavalgará aquel buen cavallo,  
que de correr ligero passa el viento".  
No tuvo más Reinaldos a pensallo,  
promete a Dios y haze juramento  
toda su vida, y fuerça pondrá cierto,  
por vengar a la dama muerta a tuerto.
- 30 Passa después y el bel cavallo vido,  
que con cadena d'oro stá ligado:  
como era menester bien guarnescido,  
de seda blanca todo encubertado.  
Negro com'un carbón y bien fornido  
sobre la cola blanco entremezclado,  
y por la frente raya blanca hecha,  
el pie izquierdo y la mano aun derecha.<sup>523</sup>
- 31 Ningún cavallo a él puede igualarse,  
correr a las parejas, ni Bayardo,  
que por el mundo aquél podía alabarse

---

<sup>520</sup> *ni azero no lo defendiera*: característica de los grifones aparte de su desmesurada corpulencia era el tener garras muy potentes. Cfr. T/M: 404.

<sup>521</sup> *un gran tesoro*: la excesiva belleza o riqueza de un lugar siempre anuncia el ingreso en el mundo de la aventura. *Idem*: 405.

<sup>522</sup> *tradimento*: el traductor calca el lexema italiano por servidumbre rítmica.

<sup>523</sup> La cuidadosa descripción del caballo hace honor a su nombre: Rabicano, como nombre común italiano designa un manto negro veteadado de pelos blancos. *Idem*: 406.

- de qu'es más diestro y fuerte y más gallardo,  
éste en ligero no podía estimarse.  
Dexava tras de sí una piedra, un dardo,  
un páxaro que buela, una saeta,  
y si otra cosa buela más perfeta.
- 32 Reinaldo en gran manera s'alegrava  
d'aver hallado allí tanta ventura.  
Un libro en la cadena s'enclavava,  
de sangre tiene toda la escritura.<sup>524</sup>  
A quien lo lee aquel libro declarava  
toda la historia y la novela scura<sup>525</sup>  
de la dama qu'está muerta a la puerta:  
quién la mató y el cómo ha sido muerta.
- 33 Dezi'en el libro cómo Trufaldino  
rey de Baldaca, falso y malhadado  
tiene un conde a su reino muy vezino  
ardid, franco, en virtudes señalado.  
Y en todas cosas era tan divino  
qu'estava el falso rey d'ello enojado.  
Al conde lo llamavan Horisillo,  
Montefalcón se llama su castillo.
- 34 Este conde tenía una hermana bella  
sobre todas las damas virtuosa:  
de rostro y de persona la donzella,  
de galas y valor fue más graciosa.  
Si cumplida hubo alguna ha sido aquella,  
y por un cavallero stá penosa:  
noble en linage y en ardid famoso,  
galán, gentil y en todo virtuoso.
- 35 El sol qu'el mundo alrededor bolvia,  
no vio otros dos amantes en la tierra  
de beldad y de gracia y gallardía,  
un querer, un amor a los dos cierra,  
y va creciendo más de cada día.  
Trufaldino a poder de falsa guerra  
no le pudo tomar aquel castillo,  
qu'era tan fuerte que no sé dezillo.
- 36 Sobre un peñasco muy terrible y duro  
que va una milla en alto por sendero,  
baxava aquel desmesurado muro,  
y aún no llegan a él muy de ligero,  
qu'un hondo fosso, ancho y muy escuro,  
rodeava el castillo todo entero;  
y cada puerta hecha por tal arte,  
tres fuertes torres y su baluarte.
- 37 Con cuidado increíble se guardava  
de día y de noche aquella fortaleza,  
que teme a Trufaldín que procurava  
tomalla y dale saltos con presteza.  
Mas con vergüença siempre se tornava,  
y sabía aquel rey por su agudeza

---

<sup>524</sup> *de sangre la escritura*: este detalle macabro preanuncia el horror de la historia que sigue.

<sup>525</sup> *la novela scura*: el trágico relato.

- que aquella hermana del conde, Albarosa  
ama a Polindo sobre toda cosa.
- 38 Polindo el cavallero era llamado,  
Albarosa, la dama delicada  
es la de quien arriba os he contado  
qu'amava tanto y era tan amada.  
Agora el cavallero enamorado  
andava a la ventura, qu'es buscada  
de cavalleros por cualquier confino,  
y en corte se halló de Trufaldino.
- 39 Era aquel rey traidor y muy malino,  
sabe dissimular cualquiera cosa.  
Honrava al cavallero peregrino  
con profertas y habla muy graciosa.  
Prométele su ayuda de contino  
que pueda conquistar su Albarosa.  
Amor es muy diverso veramente,<sup>526</sup>  
teme a cualquiera y cree a toda gente.
- 40 ¿Quién otro sin'Polindo habría creído,  
aquel traidor por todos reputado  
malvado, engañador y fementido?  
El cavallero en nada lo ha stimado:  
antes el don de ayuda prometido,  
con diligencia siempre ha procurado  
que la bella Albarosa tenga en braços,  
no cura de pensar más embaraços.
- 41 Cuando la dama fue tentada en vano  
que dentro de la roca meta gente,  
a Polindo promete y jura en mano<sup>527</sup>  
una noche partir secretamente  
y abaxar de la roca abaxo al llano.  
Toda su vida le será obediente,<sup>528</sup>  
irá con él y hazer a su contento.  
Él le prometió a ella casamiento.
- 42 La orden dada pónese en effeto,  
havía Trufaldín ya presentado  
a Polindo un castillo muy perfeto.  
Del suyo una jornada era apartado,  
dentro d'él entran sin ningún respeto.  
El cavallero de la dama amado  
cenando juntos con plazer y risa  
veis llega Trufaldino a la improvisa.
- 43 ¡Falsa fortuna, varia y muy incierta,  
ningún plazer puede por ti gozarse!  
Una mina so tierra va cubierta,<sup>529</sup>  
y por ella en la roca puede entrarse.

---

<sup>526</sup> *diverso*: en este contexto léase: contradictorio.

<sup>527</sup> *jura en mano*: la expresión italiana: *giurare nelle mani di qualcuno*, todavía en uso en el italiano actual, significaba jurar en la mano de alguien, prometer de manera solemne. Cfr. T/M: 410.

<sup>528</sup> *le será obediente*: el jurar obediencia por toda la vida equivale a una fórmula de matrimonio. *Idem*.

<sup>529</sup> *una mina so tierra*: una calle cubierta. Veremos más ejemplos de calles subterráneas que permiten entrar y salir de los castillos. *Idem*. Acerca de su existencia veremos, por ejemplo, cómo se fabrica la historia de los amores de Leodilla y Ordauro en el Canto xxii.



- Tiene el malvado aquella cosa experta,  
y dióselo el traidor para vengarse.  
Cenando así los dos d'amor contentos  
son presos con traidores ardimientos.
- 44 Polindo a hablar nada s'atrevía,  
por no perder la dama de la mano.  
Pero de ira y rabia se moría  
que su intención no vea aquel rey villano.  
El rey los asegura, si ella embía  
a llamar con sus letras el hermano,  
fingiendo de Polindo ser forçada  
en una selva grande muy cerrada.
- 45 Y cerrada por fuerça allí la tiene,  
sólo la guardan tres de sus criados.  
Mas si él de secreto presto viene,  
con Polindo serán todos tomados,  
y que si en su venir no se detiene,  
sabrà la scusa allí de sus pecados,  
y le darà a entender que su camino  
de manos libró a él de Trufaldino.
- 46 La dama dize que morir primero  
quiere, que no al hermano haver vendido  
ni amenazas, ni ruegos d'aquel fiero  
pueden hazer que venga a tal partido.  
El rey s'enoja y manda muy ligero  
qu'un tormento cruel le sea traído,  
que con un hierro ardiendo en la centella  
toman la cara en él de la donzella.
- 47 La cara le tomó con hierro ardiente,  
no se lamenta ella ni se quexa,  
a la demanda stá calladamente,  
por mucho qu'el tormento más la aquexa.  
Polindo que también está presente  
la fortaleza de ánimo lo dexa,  
y aunqu'es de ardid feroz par en la guerra  
cayó perdido sin sentido en tierra.
- 48 Contava el libro todas estas cosas  
distinto, porqu'a todos desconsuele  
con actos, con palabras tan piadosas,  
y aquel dulce hablar qu'usar se suele  
entre ánimas gentiles y animosas  
está como Polindo, más se duele  
de su Albarosa, que no de su planto,  
y ella de su amador haze otro tanto.<sup>530</sup>
- 49 Leyó Reinaldo aquella historia dura,  
de los ojos gran llanto le caía.  
Turbósele en el rostro la figura  
por el estraño caso que leía,  
luego otra vez sobre aquel libro jura  
que la crueldad tan fea vengaría.  
Tornó fuera el señor de Montalvano  
con el cavallo dicho Rabicano.

---

<sup>530</sup> La historia se interrumpe aludiendo al dolor de los amantes, pero sin tener de continuidad o resolución. Cfr. T/M: 412.

- 50 Sobre'l el cavallero havia subido  
y su camino va con su donzella,  
a muy poquito el día ha escurescido,  
apéas'él, y ayud'apear a ella.  
Baxo un árbol Reinaldo s'á dormido,  
duerme vezina d'él la dama bella,  
l'encante de la fuente de Merlino  
quitado ha su costumbre al paladino.<sup>531</sup>
- 51 La dama ora le duerme tan vezina,  
y el buen varón que d'ella no se cura,  
ya fue tiempo, que un río, una marina  
a sus desseos no pondrían mesura.  
A un monte huviera hecho gran rüina,  
estando junto aquella criatura,  
él duerme junto d'ella y no stremesce,  
a ella, creo yo, que mal paresce.<sup>532</sup>
- 52 Ya el aire alrededor s'esclarescía  
por bien qu'el sol aún no se mostrava.  
El cielo alguna strella se tenía,  
cada avecilla en árboles cantava.  
Era de noche y no era aún de día,  
y la dama a Reinaldos contemplava,  
porqu'ella de mañana ha despertado,  
duerme el varón qu'estava muy cansado.
- 53 Era hermoso y era moço agudo,  
nerboso, enxuto y una vista biva,  
de lado strecho y pecho muy membrudo,  
y la barba que agora se le abiva.  
La dama lo miró, qu'entonces pudo,  
y mirándolo el alma se le iva,  
y de mirallo en tal dulçor s'enciende  
qu'otra cosa no ve, ni en otra entiende.<sup>533</sup>
- 54 La dama casi está una piedra hecha  
mirándose delante el cavallero.  
Dentro de aquella selva tan deshecha  
havía un centauro, muy terrible y fiero,  
forma no fue jamás tan contrahecha.  
De cavallo es el cuerpo lo primero  
hasta la spalda, y do el cuello salía  
cuerpo, braços y miembros de hombre havia.
- 55 De caça el monstruo fiero se mantiene  
por el desierto caminando en vano,<sup>534</sup>  
tres dardos y un bastón y escudo tiene,  
caçando siempre andava por el llano.  
Despedaçando un gran león se viene,  
que casi bivo lo traía en la mano,

---

<sup>531</sup> *quitado ha su costumbre*: maliciosa alusión del autor a las empresas amorosas tradicionales del personaje: ha cambiado su habitual comportamiento a causa del agua encantada bebida en la Fuente de Merlín. Cfr. T/M: 412.

<sup>532</sup> v. 8: intervención no habitual del narrador; el sueño de Reinaldo constituye una ofensa para la dama.

<sup>533</sup> Octava donde se describe una visión complaciente, descrita desde la mirada de Flordelisa, se dirige directamente al público femenino de la corte. Por otro lado, la dama está desilusionada con el comportamiento de Reinaldo. Cfr. T/M: 414.

<sup>534</sup> *por el desierto*: habitualmente se refiere no al desierto de arena, sino a un lugar salvaje y deshabitado. *Idem* 415.

- brama el león, que quiere defenderse,  
por el rumor la dama fue a bolverse,
- 56 que d'otro modo encima le viniera  
de un improviso aquel hombre y cavallo,  
por ventura Reinaldo peresciera,  
que tenía lugar para matallo.  
La dama suelta un grito en gran manera:  
—¡Rey celestial, tú quieras ayudallo!—,  
al grito despertó el varón y vido  
el centauro, qu'encima le ha venido.
- 57 Él salta en pie, y embráçase su escudo,<sup>535</sup>  
aunqu'el gigante se lo havía quebrado,  
y aquel centauro tan feroz y crudo  
dexa el león, que ya lo ha degollado.  
Reinaldos fue ligero cuanto pudo,  
el otro huye un poco y ha tornado,  
y arrójale con mucha fuerça un dardo,  
Reinaldo stá a mirar con gran resguardo.
- 58 No le pudo herir el golpe fuerte,  
tírale el otro con mayor presteza,  
libró el yelmo a Reinaldo de la muerte,<sup>536</sup>  
que le dio en la cabeça con forteza.  
No quiere Dios qu'el otro aún le acierte,  
mas la batalla mueve con fereza,  
porqu'el centauro su bastón tomava  
y saltando a Reinaldo s'allegava.
- 59 Era tan diestro y ágil y ligero,  
que se vido Reinaldo a mal partido,  
ser gallardo le vale al cavallero,  
qu'el animal lo trae casi rendido.  
No puede bien llegársele el guerrero,  
qu'el cavallo de miedo stá atordido,  
a un pino se llegó presto y no tarda,  
y con el tronco las espaldas guarda.
- 60 El hombre contrahecho es tan liviano,  
saltando alrededor va todavía,  
tiene a Fusberta el cavallero en mano,  
lexos de su persona lo tenía.  
Véese el centauro fatigar en vano,  
por la defensa qu'el varón hazía,  
miró la dama que aunqu'está turbada,  
de hermosura no ha perdido nada.
- 61 La batalla y Reinaldos abandona,  
y quita del arzón a la donzella  
fría en el rostro, y toda la persona  
quedó, que ya no siente nada en ella.<sup>537</sup>  
En este canto más no se razona,  
al otro contaré la historia bella

---

<sup>535</sup> *embráçase su escudo*: Recordemos, asimismo, que en el duelo anterior, el escudo había sido quebrado con el golpe del bastón del gigante. Cfr. T/M: 416.

<sup>536</sup> *el yelmo*: se trata del famoso yelmo encantado de Mambrino. *Idem*.

<sup>537</sup> *no siente nada en ella*: Flordelisa obviamente está fría de espanto: viene de un estado de ensoñación sensual. *Idem*: 417.

de la dama, y de aquél que os dixie d'ante  
tornándome<sup>538</sup> Agricán y a Sacripante.

---

<sup>538</sup> *tornándome*: cierre clásico del canto con el preanuncio de la continuación de esta historia y el episodio de Agricán y Sacripante inconcluso dos cantos atrás.

CANTO XIII. *Donde cuenta cómo el centauro llevándose la dama la echó en un río, y cómo Reinaldos lo mató; y cómo Angélica sale de Albraca a buscar socorro. Entretanto Trufaldino haze traición dentro. En fin Angélica después sabe donde está Orlando, y a él y a los demás saca con el anillo y van todos a ayudar a Angélica.*

- 1 Mil vezes por un mal, por un engaño,  
cuando pensáis teneros por perdido<sup>539</sup>  
los males que suceden d'aquel daño  
A qu'el otro mal o engaño os ha traído,  
aciertan a salir por caso extraño,  
en un bien que aun apenas es creído.  
Assí qu'es el refrán muy verdadero,  
quicá por bien el mal viene primero.<sup>540</sup>
- 2 Cuantos peligros vienen no pensados,  
qu'os ponen en arrisco la ventura.  
No sólo de bivar desesperados,  
B mas de la honra, qu'es más desventura.  
Dan una buelta luego allí los hados,  
y estando en la prisión del mundo scura  
os abren una luz, un claro día,  
dandos el bien, que ya no se creía.
- 3 ¿Qué más persecución, qué más tristeza,  
qu'en la que Angélica en Albraca stava?  
C ¿Qué más peligro, ni mayor fereza  
que la prisión do el viejo la llevaba?  
Mira si el mal s'á buelto en alegría  
que su mal y el del Conde libertava.  
En fin que del peligro en qu'avía stado  
salió su ayuda, y ella la ha librado.<sup>541</sup>
- 4 Ya havéis oído la batalla dura  
qu'haze Reinaldos la persona experta,  
y cómo la disforme criatura  
la dama se llevaba sin rehierta.  
No pidáis si ella teme su ventura,  
que ya en el rostro parecía muerta,  
pero quanto la boz más le bastava,  
ayuda al cavallero demandava.
- 5 Corriendo s'iva el animal ligero  
en las ancas la dama scabellada,  
a ella siempre buelto el rostro fiero  
estrechamente llévala abraçada.  
A su cavallo corre el cavallero,  
por Bayardo está vez diera su spada,  
porqu'el centauro s'a tanto alexado,  
no cree que jamás será alcançado.
- 6 Después qu'el rico freno hubo tomado,<sup>542</sup>  
de aquel cavallo qu'es solo en el suelo,

---

<sup>539</sup> *teneros*: en el impreso *terneros*, corregimos.

<sup>540</sup> v. 1: antecedente del refrán actual: "no hay mal que por bien no venga".

<sup>541</sup> Las tres octavas primeras son invención de Garrido de Villena en las que realiza una reflexión sobre los avatares de la Fortuna.

<sup>542</sup> *el rico freno*: la cadena a la cual estaba atado Rabicano era de oro. Cfr. T/M: 418.

- del viento le paresce ser llevado,  
él mesmo se pensava qu'iva a buelo.  
Tal maravilla nunca s'ha pensado,  
no se devisara cómo es su pelo,  
por llanos y por montes y por valle  
en la carrera no podréis miralle.
- 7 La tierna yerva no era d'él cortada,  
según ligero passa en la carrera.  
Si pisa la mañana la rosada,  
no ven señal de cosa tan ligera.  
Corriendo assí con furia no pensada  
llegó Reinaldo junto a una ribera,  
y a la entrada del agua a punto a punto  
vido al centauro con la dama junto.
- 8 Aquel maldito más no lo sperava,  
pero huyendo más ligeramente,  
en el río la dama se dexava,  
y luego se la lleva la corriente.  
Lo que fue d'ella o dónde la llevava,  
n'el canto lo diré, mas no al presente.<sup>543</sup>  
Centauro al varón con furia ha buelto  
después qu'es de la dama desembuelto.
- 9 Comiençan en el agua la batalla  
con fiero assalto, muy feroz y crudo.  
Tiene Reinaldos buen arnés y malla,  
y el centauro del todo stá desnudo.  
Mas tanto es diestro, que defensa halla,  
cubierto todo está con el escudo,  
y el cavall' del señor de Montalvano  
es muy ligero y mal presto a la mano.<sup>544</sup>
- 10 Gruesso es el río, a medio arzón le llega,  
lleno de piedras, turbio y espantoso,  
con el bastón haze el centauro brega.  
Poco l'empece a'stro valeroso,<sup>545</sup>  
que con Fusberta tales golpes pega  
que ya lo trae por todo sanguinoso;  
el escudo el centauro ha ya perdido,  
y en treinta partes está malherido.
- 11 Sale del río todo ensangrentado  
tras d'él Reinaldo con Fusberta en mano,  
no pudo mucho ser d'él apartado  
que luego lo alcançó con Rabicano,  
allí lo ha muerto sobr'el verde prado.  
Pensoso stá el señor de Montalvano,  
no sabe qué hazer, ni tiene tino,  
perdido ha, la donzella y el camino.
- 12 La selva alrededor de sí mirava,  
que su grandeza no podía stimarse,<sup>546</sup>

---

<sup>543</sup> Verso de preanuncio, entrelazamiento argumental interno.

<sup>544</sup> *mal presto a la mano*: poco dócil, lento en seguir la voluntad de Reinaldo. Cfr. T/M: 420.

<sup>545</sup> *poco l'empece*: hace poco daño (GVA).

<sup>546</sup> Vuelve el relato a la donzella: recordemos que a la entrada de la selva, antes de narrar la novela, Flordelisa había anunciado que ésta tenía más de cien leguas. (I,xii, 6).

- sperança de salir d'ella faltava,  
que casi atrás quería ya tornarse.  
Pero tanto en el alma desseava  
sacar al conde Orlando y contentarse,  
jura que ha de cumplir esta promesa,  
o de morir siguiendo tal empresa.
- 13 A Tramontana en fin toma la vía,  
do lo guió primero la donzella,  
y veis par de una fuente aparecía<sup>547</sup>  
un cavallero armado en vista bella.  
Turpín d'esta materia se desvía,<sup>548</sup>  
que tornará a su tiempo a hablar d'ella,  
torna a Agricán, que dentro de la puerta  
de Albraca tiene tanta gente muerta.
- 14 Dentro de la ciudad está encerrado,  
y solo haze aquella fiera guerra.  
El pueblo todo tiene ya spantado,  
y sabed qu'es Albraca fuerte tierra.  
Un peñasco hazia el río va calado,  
de cada parte buen muro la cierra,  
éste descende del castillo al llano  
rueda el peñasco y monte, mano a mano.<sup>549</sup>
- 15 Hasta el río la tierra stá murada  
de gruesas torres, bellas a mirarse,  
llámase el río de su nombre Orada,  
qu'en ningún tiempo puede vadearse.  
Una parte del muro derribada  
stá aquí, mas no ay por qué d'ella curarse,  
qu'es tanto grueso el río y tan corriente  
que no temen batalla de la gente.
- 16 Ya os dixé qu'Agricán solo se halla  
en la tierra, y las puertas ya cerradas;  
Sacripante con él a la batalla  
con gentes de la tierra ya spantadas.  
Pruebas feroces, con espada y malla  
del uno y otro, arriba stán contadas,  
y dexéme donde una scuarda nueva  
sobr' Agricán se junta a hazer prueba.
- 17 No se da nada aquel rey valeroso,  
mas con furia sobr'ellos á tornado,  
a dos manos la spada y sanguinoso  
al escuadrón que nuevo había llegado.  
Era un fuerte varón, muy animoso  
Torindo el Turco, q'avía dentro entrado  
con mucha de su gente en compañía,

---

<sup>547</sup> *una fuente*: en la selva artúrica muchas aventuras tienen su comienzo en una fuente, donde los protagonistas convergen antes o después. Cfr. T/M: 421.

<sup>548</sup> Intervención de Turpín: entrelazamiento interno donde el autor aleja a Flordelisa y a Reinaldo para ocuparse del asedio a Albraca donde había dejado a Agricán solo y asaltado por todos los frentes. (I,xi,49)

<sup>549</sup> La descripción de Albraca como ciudadela fortificada e inexpugnable se asemeja a aquella de la roca de Horisello (I, xiii,36) aunque en las narraciones caballerescas los lugares se asemejan mucho, debemos tener presente las características de ésta puesto que aquí se desarrollarán las acciones de gran parte del Libro Primero. Albraca se encuentra arriba de un alto peñasco escarpado hasta el río, estando rodeada y cerrada por muros que parten del punto más alto, donde se encuentra el castillo. *Idem*.

por otras partes llega honesta vía.

- 18 Arremete a los turcos con Bayardo,  
echa por tierra toda aquella gente.  
Ora veis Sacripante, aquel gallardo,  
que siguiéndolo va continuamente.  
No es tan ligero ningún ciervo o pardo  
cuanto aquel rey circaso aquí al presente,  
no le vale'Agriacán su fortaleza  
tanta es la gente, tanta la fereza.
- 19 Las bocas de las calles son cerradas  
con trabos, con toda otra cerradura,  
las escuadras del muro son baxadas  
corriendo van a la batalla dura.  
No quedaron defensas encerradas  
y los del campo aquella gente scura  
por muros y por puertas entró fuerte  
dando bozes: —¡A muerte, a muerte, a muerte!—
- 20 Por donde fue forçado a Sacripante  
y a Torindo a la roca retirarse,  
Angélica ya dentro stá delante,  
y Trufaldín primero en encerrarse.  
Muerta es la gente del gentil semblante,<sup>550</sup>  
la grande mortandad no es de contarse,  
muerto es Varano y Savarón primero,  
rey de la Media, franco cavallero.
- 21 Fuera las puertas fue aquel trago fuerte,  
donde la gran batalla fue en el llano,  
Brunald'hizo su fin, mas d'otra suerte,  
matólo Radamanto de su mano.  
Y Radamanto dio también la muerte  
dentro la tierra al valeroso Ungiano,  
toda la gente de su compañía  
fue muerta en la batalla d'aquel día.
- 22 Y toda la ciudad ya stá rendida,  
tal compasión jamás no pudo verse,  
la tierra en toda parte stá encendida,  
las personas no pueden defenderse.  
La roca sola arriba es defendida,  
por el altura pudo sostenerse,  
todas las casas no le valen ruego,  
que todas arden a encendido fuego.
- 23 La dama como muerta en todo anda,<sup>551</sup>  
pues a tan gran injuria es ya llegada.  
Dentro en la roca falta la vianda,  
qu'en dos días podrá ser acabada.  
Quien la viesse llorar y aun se desmanda,  
tocando el bello rostro con palmada,  
un fiero corazón de drago o fiera  
a compasión y a llanto lo moviera.
- 24 En la roca tres reyes ay cerrados,<sup>552</sup>

---

<sup>550</sup> *la gente del gentil semblante*: los defensores de Angélica. Cfr. T/M: 424.

<sup>551</sup> *la dama*: Angélica.



- y hasta treinta más con la donzella,  
la mayor parte a muerte stán llagados,  
la roca es fuerte, y fian mucho en ella.  
Por donde entr'ellos son determinados  
matar cavallos sin sabello ella,  
y hazer contra tártaros offensa,  
hasta que Dios embíe más defensa.
- 25 Angélica después tomó un partido:  
buscar ayuda cuanto más pudiere,  
el anillo encantado qu'á traído  
en boca va invisible donde quiere.  
El sol baxo la tierra s'á scondido,  
la bella luz del día ya se muere.  
Torindo y Trufaldino y Sacripante:  
la dama hizo llamárselos delante.
- 26 Sobre su fe a los tres les prometía  
qu'en veinte días la verán tornada,  
un sólo don a todos tres pedía,  
qu'entre tanto la roca sea guardada.  
Por ventura Macón ayudaría,  
y el ayuda será por él hallada,  
que de cualquiera rey con gran pujança  
de haver ayuda tiene su sperança.
- 27 Y assí diziendo, por la noche bruna  
la dama cavalgó en su palafreno,  
caminando a la luz va de la luna  
sola, mirando el cielo tan sereno.  
Nunca fue vista de persona alguna,  
aunque de gente stá por todo lleno,  
a éstos la fatiga y la victoria  
con el sueño ha quitado la memoria.
- 28 N'avido menester aquel anillo  
que cuando fue el sol claro levantado  
cinco leguas estava del castillo,  
qu'está de su enemigo tan cercado.  
Aun de mirallo no podía suffrillo,  
que con tanto peligro lo ha dexado.  
Y caminando siempre y todavía<sup>553</sup>  
passado ha'Organa y llega en Circasia.
- 29 Una mañana llega a la ribera  
donde el fuerte Reinaldo muerto había  
el centauro, la bestia tanto fiera.<sup>554</sup>  
Y como al prado ya llegado había  
un viejo triste, en vista lastimera  
hazia ella llorando se venía,  
las manos juntas pide arrodillado  
que por ella su mal sea remediado.
- 30 Dízele el viejo: —¡Oíd señora el hecho!  
Sólo un bien de mi vida tan mezquina

---

<sup>552</sup> *tres reyes*: son los reyes salvados: Sacripante, Torindo y Trufaldino. Cfr. octava 20.

<sup>553</sup> *todavía*: siempre. Garrido conserva el término fonéticamente cercano al original italiano: *tutavia*.

<sup>554</sup> En este punto de la narración venimos a saber que el río donde Reinaldos mató al centauro estaba en Circasia y por tanto no lejos del Jardín de Dragontina que veremos más adelante. Cfr. T/M: 426.

único hijo mío y mi provecho,  
en una casa junto aquí vezina  
con fiebre ardiente stá malo en el lecho.  
No hallo a su salud la medicina,  
y si de ti no tengo agora ayuda  
de sperança de vida tengo duda.—

- 31 La dama qu'es en todo piadosa  
al viejo començó de confortallo,  
qu'en las yervas conosce toda cosa,  
prométele con ellas de sanallo.  
Desventurada d'ella y dolorosa  
que no conosce el mal para scusallo,  
la simplezilla buelve el palafreno<sup>555</sup>  
detrás del viejo, qu'es d'engaños lleno.
- 32 Ora sabed qu'el viejo encanescido,  
que mostró star allí de mala gana,  
por tomar cualquier dama era venido  
com'aves en el lazo de mañana.  
Cada año da un tributo prometido  
cien donzellas al fuerte rey d'Organa,  
todas las toma con engaño eterno,  
y embiálas después a Poliferno.<sup>556</sup>
- 33 A cinco millas lexos d'este prado  
sobre un puente una torre stá fundada,<sup>557</sup>  
tal maravilla nunca s'á contado,  
cualquier persona qu'es aquí llegada.  
En la prisión el mesmo s'á tomado,  
y mucha gente aquí tiene encerrada  
todas mugeres presas con tal arte,  
sino aquélla que fue de Brandimarte.<sup>558</sup>
- 34 Porque aquella os conté que sin valerse<sup>559</sup>  
en el río la echó, la bestia fiera,  
mas en el fondo nunca pudo verse,  
porque sabe nadar en gran manera.  
La corriente la llevava sin tenerse,  
q'en un momento desapareciera,  
al puente la llevó, que no se tarda  
donde la torre aquel mal viejo guarda.
- 35 Del río la sacó ya medio muerta,  
y házela curar con diligencia  
de la gente que tiene bien experta  
que de médicos ay a su obediencia.  
Después llevóla dentro de la puerta,  
do passó con las otras la sentencia,  
d'Angélica, digamos, que venía  
con aquel viejo falso en compañía.

---

<sup>555</sup> *simplezilla*: ingenua, en la OI: 427: *simpliceta*.

<sup>556</sup> *Poliferno*: rey de Organa, como se ha visto, combate junto a Agricán contra Albraca. Cfr. T/M: 428.

<sup>557</sup> *una torre*: la torre sobre un puente constituía el ingreso en el Jardín de Dragontina. Este puente es un lugar de pasaje donde se capturaban con engaños las víctimas para enviar al rey de Organa como tributo. *Idem*.

<sup>558</sup> Se trata de Flordelisa, aunque todavía no nos dice su nombre. Aquí sabemos qué fue de la doncella abandonada en el río. Sobrevivió, pues, al ahogo. *Idem*.

<sup>559</sup> *os conté*: mención al discurso directo.

- 36 Como dentro en la torre fue pasada,  
el viejo fuera el puente se quedava,  
pero luego la puerta qu'es ferrada  
sin que nadie la toque se cerrava.  
Entonces conoció la desgraciada  
el falso engaño y fuerte lamentava:  
llora batiendo el rostro delicado;  
las donzellas en medio la han tomado.
- 37 Procuran todas qu' ésta se consuele  
confortando a la triste dolorosa,  
y como en tal ventura hazerse suele,  
cuentan allí su pena lastimosa.  
Sobre todas llorando más se duele,  
que por dolor un punto no reposa,  
de Brandimarte la gentil donzella,  
que Flordelisa se llamava aquélla.
- 38 Sospirando le cuenta la tristura  
de Brandimarte d'ella tanto amado.  
Cómo yendo con él a la ventura  
con Astolfo al jardín havían llegado,  
dond'entre flores siempre a la verdura  
con arte Dragontina lo ha mudado  
en compañía d'Orlando paladino,  
con muchos otros anda en el jardino.
- 39 Y ella como buscando un buen agüero  
se juntó con Reinaldo en compañía.  
Y lo que aconteció aquel cavallero  
sin mentille en un punto le dezía:  
y del gigante y grifo tanto fiero;  
y de Albarosa tanta villanía;  
y del centauro al fin, bestia spantable,  
qu'en el río la echó, qu'es tan hondable.
- 40 Llorava Flordelisa sin suffrirse,  
que de su dulce amor se le acordava.  
Oyeron luego aquella puerta abrirse,  
qu'otra dama en aquel punto llegava.  
Angélica destina de huírse,  
que ninguna persona la vedava,  
l'encante del anillo la ha cubierto,  
que sale fuera luego qu'an abierto.
- 41 No fue vista de alguno, y s'es salvada,  
tanta es la fuerça del encantamento,  
y entre sí mesma yendo trabajada,<sup>560</sup>  
hizo en su corazón proponimento  
de querer ir aquell'agua hadada  
que saca el hombre de su sentimiento<sup>561</sup>  
dond'está Orlando, y ay tantos varones  
con Dragontina en muy dulces prisiones.
- 42 Y caminando sin ningún reposo  
llegó al vergel y llega muy aína.

---

<sup>560</sup> *trabajada*: afanada, esforzada (GVA).

<sup>561</sup> *sentimiento*: sentido, es decir, pierden el sentido de sí mismos, por ello se habla al final de la octava de "dulces prisiones", puesto que están desmemoriados. Cfr. T/M: 431.

- En la boca el anillo milagroso  
por esto no la vido Dragontina.  
El palafrén quedó en un bosque umbroso  
entre las yervas, ella a pie camina,  
y vido star al lado de una fuente  
armado todo el Conde tan valiente,<sup>562</sup>
- 43 que la guarda aquel día le tocava,  
está par de la fuente todo armado,  
el escudo y el cuerno los colgava  
d'un pino y Brilladoro, tanpreciado,  
pasciendo por la yerva caminava,  
baxo una palma stá desenfrenado.  
Otro cavallero stá a cavallo,  
que Uberto del León quiero llamallo.<sup>563</sup>
- 44 No sé, señor, si nunca havéis oído  
l'alta proeza d'aquel fuerte Uberto,  
mas ha sido un varón tan conocido,  
ardid, sabio y en toda cosa experto.  
El mundo alrededor havia sabido,  
como en su historia se ve el caso abierto,  
la guarda pues hazía también, cuando  
llegó la dama junto al conde Orlando.
- 45 Adriano y Grifón el buen guerrero  
hablando por la lonja stán d'amores,  
Clarión y Aquilante el fuerte y fiero  
cantan el uno y otro por tenores.  
Brandimart'haze contra al cavallero,  
pero Balano lleno de valores  
está con Antifor de Albarosía,  
d'armas y guerra hablan todavía.<sup>564</sup>
- 46 La dama toma al Conde por la mano,<sup>565</sup>  
y en el dedo el anillo le ha metido,  
aquel que todo encante haze vano,  
y luego el Conde en sí se ha resentido.  
Viendo cerca de sí aquel rostro humano,  
qu'el corazón de amor le havia herido,  
no sabe cómo ha sido o cómo crea  
qu'Angélica stá allí, y aún que la vea.
- 47 Entonces supo d'ella todo el hecho,  
como vino al jardín, y en qué manera  
de Dragontina el daño contrahecho,  
y del cómo su acuerdo allí perdiera.  
Después le descubrió su blando pecho  
y el gran favor que con su ayuda spera  
contra Agricán, el cual con cruda guerra  
ha quemado, allanádole su tierra.<sup>566</sup>
- 48 Mas Dragontina en el palacio stava

---

<sup>562</sup> Orlando estaba reposando, armado junto a la fuente, porque aquel día le tocaba hacer guardia. Cfr. T/M: 432.

<sup>563</sup> *Uberto de León*, sabemos de él previamente: estaba dentro de los prisioneros de Dragontina, en I, ix,75.

<sup>564</sup> Según se lee los caballeros hacen aquello que más les place y cantan sin ninguna preocupación, por ello Boiardo llamó *felice liquore*: licor suave (I,x,9) al agua de Dragontina que hace desaparecer la memoria. Cfr. T/M: 433.

<sup>565</sup> *La dama*: Angélica.

<sup>566</sup> *allanádole*: leemos "allanándole", aquí significa destruyendo, arrasando.

- y vido star a Angélica en el prado,  
presto sus cavalleros se llamava  
mas cada uno stava desarmado.  
El conde Orlando luego cavalgava  
y con Uberto fue luego encontrado,  
y como d'él Uberto no se guarda  
púsole aquel anillo y no se tarda.
- 49 De concierto stán ya los dos guerreros  
sacar los otros del encantamento.  
No es menester contar los golpes fieros  
que en el prado passaron al momento.  
Tomaron los dos hijos de Oliveros,  
Aquilante y Grifón del ardimiento;  
antes el Conde no los conocía,  
mirad agora si se alegraría.
- 50 Gran alegría sienten los hermanos  
después qu'el uno al otro ha conocido.<sup>567</sup>  
Mas Dragontina tuércese las manos  
que ve que su jardín es ya perdido.  
El anillo sus artes hizo vanos,  
desapareció el palacio, y no se vido  
ella, y el puente y río con tempesta,  
halláronse ellos luego en la floresta.<sup>568</sup>
- 51 Cada uno spantado se tenía,  
y el uno al otro el rostro se mirava,  
d'ellos, quien sí, quien no se conocía.  
Ante todos el gran Conde de Brava  
habló con toda la alta compañía,  
rogando, a cada uno confortava  
a dar ayuda aquella dama pura,  
que sacado los ha de desventura.
- 52 Cuéntales d'Agricán el falso medio<sup>569</sup>  
con que sus gentes han sido allegadas,  
y cómo en torno Albraca tiene asedio,  
y las casas deshechas y quemadas.  
Juraron todos que pondrán remedio  
mientras tendrán en mano las espadas,  
y que harán de allí Agricán partirse,  
o todos en Albraca han de morirse.
- 53 Ya todos juntos s'an puesto en camino  
al más seguro que les guía la suerte.  
Tornemos pues al falso Trufaldino,<sup>570</sup>  
que quedava en la roca qu'es tan fuerte.<sup>571</sup>  
Siempre desde mochacho fue malino,  
y empeoró contino hasta la muerte.

---

<sup>567</sup> Aquilante y Grifón habían perdido conciencia de ser hermanos, después de haber bebido el “licor suave”. Cfr. T/M: 435.

<sup>568</sup> *en la floresta*: a causa de la fuerza del anillo de Angélica, todo el encantamiento del Jardín de Dragontina, ella incluida (y ya no la veremos más en el OE), se derrumba y los protagonistas se hallan ahora libres en la floresta circasia. *Idem*.

<sup>569</sup> *el falso medio*: la OI: 436: *il grande atedio*, el gran disgusto. El traductor busca la rima y cambia el texto.

<sup>570</sup> *Tornemos*: entrelazamiento interno, parece que dijera: dejemos a los otros que cabalguen que el público mientras será transportado a otro escenario con otro personaje: Trufaldino.

<sup>571</sup> *la roca qu'es tan fuerte*: se trata del castillo fortificado en el punto más alto del peñasco de Albraca, donde estaban encerrados los asediados. Cfr. T/M: 436.

- Sus compañeros no pensando al hecho  
halos tomado a todos en el lecho.
- 54 No vale a Torindo allí ser atrevido,  
ni su forteza al alto Sacripante,<sup>572</sup>  
porque stá cada uno malherido  
de la batalla que passó pujante.  
Y por sangre perdida enflaquescido,  
y de improviso los tomó al instante:  
atóles pies y manos el malvado,  
y al fondo de una torre los ha echado.
- 55 Luego embió' Agricán, un mensajero,  
diziendo qu'en su nombre, por un buen arte  
ha prendido los reyes lo primero,  
después tomó la roca y baluarte.  
Y los presos y roca, dize el fiero  
l'entregará, que venga por su parte.  
El tártaro sobervio alçó la frente,  
y al mensajero amenazó al presente.
- 56 —No querrá Trivigante en sus favores<sup>573</sup>  
que deva por el mundo de dezirse  
que mi victoria me la dan traidores,  
que he vencido por fuerça ha de dezirse.  
Con cara descubierta y sin errores  
quiero vencer, y hazer arrepentirse  
a tu señor, que tuvo este ardimiento  
de la traición con alevoso intento.<sup>574</sup>
- 57 »Yo tengo aviso, y por verdad lo hallo  
que la roca no puede defenderse,  
tomada, te prometo de ahorcallo  
por un pie, y que de fuera pueda verse.  
Y a ti del mesmo lazo, por honrallo  
de su traición, y assi deve hazerse,  
y cuantos con él fueron al conjuro  
haré ahorcar alrededor del muro.—
- 58 El mensajero que lo vido airado  
ya blanco y colorado como fuego,  
delante d'él se huviera ya quitado,  
porque se ve jugar a straño juego.  
Agricán hazi'atrás havia mirado,  
de presto se ha partido de allí luego.  
No ve el camino por dó va, que piensa  
no scaparse de aquella recompensa.
- 59 Dentro en la roca se tornó temblando  
y a Trufaldino hizo su embaxada.<sup>575</sup>  
Tornemos pues al valeroso Orlando,

---

<sup>572</sup> *Torindo*, rey de los turcos y Sacripante, el de los circasios estaban heridos y débiles a causa de la sangre derramada; son hechos prisioneros de improviso por el traidor Trufaldino. Cfr. T/M: 436.

<sup>573</sup> *Trivigante*: era una divinidad de la tríada musulmana junto con Macón y Apolino. BRU: 278.

<sup>574</sup> La respuesta caballeresca y airada de Agricán construye un personaje sobervio, adaptado al fin épico del duelo con Orlando. *Idem*: 437.

<sup>575</sup> El episodio sirve de introducción para los acontecimientos que se leerán a continuación: la falsedad de Trufaldino y la lealtad de Agricán ocuparán un primer lugar en los próximos cantos y encontrarán el fin que merecen. *Idem*: 438. Otro entrelazamiento interno nos devuelve a Orlando y compañía.

- que viene con su dama tan amada,  
y de día y de noche caminando  
sobr'un monte allegó la cavalgada.  
Desde allí se veían los testigos,  
la tierra, con el campo d'enemigos.
- 60 La gente toda stá tan esparzida  
de tantos pavellones y vanderas  
qu'Angélica quedó como atordida,  
que ha de passar por ellas muy de veras.  
Antes que en el castillo sea subida  
los cavalleros con las frentas fieras  
conciertan que la dama sea llevada  
a la roca, por fuerça de la spada.<sup>576</sup>
- 61 No saben la traición, ni el falso intento  
qu'el falso Trufaldino hecho havía,  
y sobr'el monte stán con ardimiento  
dan orden por qué modo y por qué vía  
la dama sea llevada a salvamento,  
a despecho de quien no lo quería.  
Bien armados van ellos y a cavallo,  
y assí acabaron de determinallo.
- 62 Ordenaron la forma y la manera  
qu'an de passar por toda la canalla.  
El conde Orlando va en la delantera  
con Brandimarte a entrar en la batalla.  
Cuatro varones luego a la frontera,<sup>577</sup>  
a la dama estos cuatro han de guardalla:  
Clarión, Aquilante, Uberto fiero  
con el rey Adrián por compañero.
- 63 Éstos a toda fuerça y vigoría  
han de llevar la dama, en su defensa;  
tres juntos son después en compañía,  
que cada uno a retaguarda piensa.  
Grifón, con Antifor de Albarosía,  
el rey Ballano qu'el valor compensa.  
A éstos el valor sobra por cima,  
que del resto del mundo no s'estima.
- 64 La gente baxa el monte muy segura  
con Angélica en medio bien cubierta,  
toda temblava en ver tal aventura,  
su bella faz parece ya ser muerta.  
Ya son llegados junto a la llanura,  
y aún la gente del campo no stá experta.  
El conde Orlando, cuyo es el gobierno,  
alça la vista, y pone a boca el cuerno.
- 65 Él va de todos ellos más delante,  
y sonava aquel cuerno con rüido,  
era d'un diente entero de elefante,  
y suena cuanto más fuerte ha podido.  
Desafia las gentes al instante;

---

<sup>576</sup> *por fuerça de la spada*: es decir con la ayuda de las espadas de los caballeros y no por medio del encantamiento del anillo que la hacía invisible. Cfr. T/M: 439.

<sup>577</sup> *a la frontera*: los cuatro barones hacen una tropa/barrera de defensa. *Idem*.

- Agricán, Poliferno, el más valido,  
y aquellos reyes todos de corona  
desafia a batalla su persona.
- 66 Cuando s'oyó aquel son desmesurado  
que con tanto rumor llegava al cielo  
cavallero no fue tan denodado  
que no quedasse frío como un yelo.  
Sólo Agricán, que no ha sido turbado,  
qu'es corona y valor en este suelo,  
pero sus armas muy feroz demanda,  
y a todos haze armar por cada vanda.
- 67 Con muy gran priessa pide el armadura,  
arnés de gruesas launas se vestía,<sup>578</sup>  
y su spada Tranquera sin mesura,<sup>579</sup>  
y un yelmo hecho por nigromancia  
enlazado con fuerte enlazadura,  
en el mundo más fuerte no lo havia.  
Hízolo Salomón con su cuaderno,<sup>580</sup>  
y fue forjado al fuego del infierno.
- 68 Porqu'él se da a entender muy ciertamente  
qu'exército de muy gran gente viene.  
Sabe que Galafrón es rey potente,  
y allega de su gente cuanta tiene,  
que aquel castillo es suyo, y con su gente  
lo quiere recobrar, que le conviene.  
Pues en esto Agricán iba pensando,  
que no pensó jamás hallar a Orlando.<sup>581</sup>
- 69 Ya las vanderas vienen desplegadas,  
suenan los instrumentos a batalla.  
Agricán en Bayardo, encubiertas  
ancas y clines de muy fina malla,  
y tras d'él sus escuadras bien armadas,  
delante todas ellas él se halla.  
Al otro canto oiréis las perfecciones  
que hazen solos, nueve estos varones.

---

<sup>578</sup> *launas*: láminas o planchas de metal, es contracción de la voz *lámina*. (DA).

<sup>579</sup> *Tranquera*: la espada de Agricán, la *tagliante* < fr. *trancher*. Cfr. BRU: 281.

<sup>580</sup> *Salomón*: reputado nigromante con poderes sobre las fuerzas infernales. Cfr. T/M: 441.

<sup>581</sup> *no pensó jamás*: Agricán pensaba combatir con Galafrón. *Idem*.



CANTO XV. *Donde se cuenta cómo Orlando con sus ocho compañeros se concertaron, y tomando la dama en medio, se fueron con ella la buelta de la Roca, y Orlando desafía todo el campo. Sale todo junto a ellos, y habiendo perdido a Angélica, el Conde la cobra y lleva por fuerza a la Roca; y Trufaldino se haze asegurar antes que les abra.*

1 Amor todas las cosas vence y doma,<sup>582</sup>  
no ay señor tan gentil, tan poderoso;  
las partes todas d'este mundo toma,  
A en todas muestra ser muy valeroso.  
Cristianos y los siervos de Mahoma  
le pagan vassallage temeroso,  
porque d'el qu'es cobarde, haze valiente;  
del poderoso, haze más potente.

2 Desarraiga el temor que no se sienta,  
cresce el ardid por uno a más de ciento,  
y donde amor de hecho s'apomenta  
B cuán valeroso queda el aposento.  
Liberal, sin saber qué cosa es cuenta,  
y aun liberal en cosas de ardimiento,  
que si tenéis delante los amores  
a millares os crescen los valores.

3 Veréis este valiente enamorado,  
digo el conde Orlando, que traía  
su dama, y sólo viene acompañado  
C de solos ocho, por su compañía.  
A todo un campo ha ya desafiado,  
y en nada a todos juntos los tenía,  
qu'el amor que reinava dentro al pecho  
se muestra por el brazo en el derecho.<sup>583</sup>

4 ¡Oíd, señor, oíd, si sois contento!,<sup>584</sup>  
la batalla que aquí quiere mostrarse.  
Nel otro canto os dixé el ardimiento  
de nueve cavalleros, qu'a encontrarse  
con dos millones van de pueblo essento.<sup>585</sup>  
Y los cuernos que ya s'oyen sonarse:  
trompetas y atambores y la grita  
el mundo s'abre, qu'es gente infinita.

5 Cuand'en el mar tempesta con rumores  
de Tramontana el viento furioso  
granizo y lluvia haze con terrores;  
l'agua scuresce, el cielo stá nubloso,  
con tal rüina haze mil furores.  
Levanta el grito al cielo polvoroso,  
la lança el conde con ardid endreça  
contra Agricán derecho a la cabeça.

---

<sup>582</sup> v. 1: referencia virgiliana: < *Omnia amor vincit*. Las tres primeras octavas son invención de Garrido de Villena, donde alude a la fuerza que otorga el amor. En estas octavas se refiere a Orlando, quien estando enamorado, crece su valor para acometer aventuras y proezas.

<sup>583</sup> *el amor...por el brazo en el derecho*: el traductor está adelantando el argumento del canto: el amor del paladino por Angélica será directamente proporcional a la fuerza que emana de la mano derecha que empuña la espada en defensa de su amada. En este canto veremos cómo provoca la más grande matanza de enemigos; hará destrozos extraordinarios.

<sup>584</sup> *Oíd, señor oíd*: claros verbos marcadores de la oralidad del texto: apelación al público con preanuncio.

<sup>585</sup> *dos millones*: las hiperbólicas cantidades de carácter reiterativo tienen como objetivo despertar la máxima curiosidad en el público siendo típica de la tradición caballeresca.

- 6        Encontrárons'en fin los dos varones  
de valor y de fuerça aventajada.  
No se plegaron nada en los arzones,  
ni ventaja fue alguna señalada.  
Buelven después a guisa de leones,  
con furia, y cada uno con la spada,  
y comiençan entr'ellos la batalla,  
y la otra gente junta ya se halla.
- 7        En fin forçado fue a los cavalleros  
dexar aquel combate començado;  
despártense los dos en vista fieros,  
que cada cual s'estima aventajado.  
El Conde se retira a sus guerreros,  
Brandimarte le va contino al lado,  
Uberto, Clarión con Aquilante  
a las espaldas del señor de Anglante.
- 8        También con ellos va el rey Adriano,  
sigue Antifor, y aquel Grifón ardido,  
en medio d'éstos viene el rey Ballano.<sup>586</sup>  
La mucha gente agora h'arremetido  
por montes, valles, cuevas y por llano;  
a su vandra todos han seguido,  
todos con grita van encima d'ellos  
con tanto struendo que no puedo vellos.
- 9        Dizen los cavalleros: —¡Ah, canalla,  
que vuestra grita y furia todo miente,  
vuestro furor estimo en una malla,  
todos sois muertos luego encontinente!—  
Ya se comiença la crüel batalla,  
entre los nueve, y entre aquella gente;  
bien se podía ver el conde Orlando  
romper escuadras, ir siempre matando.
- 10        Agricán a Roldán sólo mirava,<sup>587</sup>  
que ciertamente le haze stremescerse;  
Brandimarte que nunca lo dexava,  
él y los otros hazen conocerse.  
Mata cuantos delante s'encontrava,  
que más que muertos ya no puede verse,  
hazia la roca van a mano armada,  
y junto d'ella stán, casi un'arcada.
- 11        Nel campo d'Agricán havia un gigante  
rey de Comano, franco y valeroso.  
Tan luengo es que no ay su semejante,  
de veinte pies y en vista furioso.  
Ya os conté d'él, que bien m'acuerdo de ante<sup>588</sup>  
que tomó' Astolfo todo temeroso,  
éste movióse con la lança en mano  
y en el campo encontróse con Ballano.

---

<sup>586</sup> En este punto del relato, no se menciona a Angélica, no se encuentra entre los enumerados, está desaparecida. Cfr. T/M: 444. Volverá al relato en la octava 21.

<sup>587</sup> *Roldán*: el traductor cambia la versión del nombre por esclavitud de la métrica. Pocas veces sucede esto en todo el poema, ésta es la segunda. (cfr. I,v,61), la tercera será en la octava 30.

<sup>588</sup> *ya os conté d'él*: Radamanco era su nombre, se lo menciona en I,x,13.

- 12 Hirió a este rey aquel falso malvado  
por las espaldas, que no pudo vello,<sup>589</sup>  
del grande golpe en tierra ha trabucado,  
su gran valor no pudo allí tenello.  
Cuanto a Grifón valiente le ha pesado,  
y buelve a Radamanto por cogello,  
y començó batalla cruda y fiera,  
con ánimo crüel, por lo que viera.
- 13 Con ardid se levanta el rey Ballano,  
y contra el campo todo se mantiene.  
No puede cavalgar, ni es en su mano,  
tanta es la gente que sobr'él se viene.  
No dexa de herir todo pagano  
alta la spada ensangrentada tiene,  
no teme nada, y guay de aquél que acierta,  
un cerco tiene ya de gente muerta.
- 14 El rey de Sueza, franco cavallero,  
que por nombre es llamado Santaría,<sup>590</sup>  
con un troncón por lança viene fiero,  
encuétrase' Antifor de Albarosía.  
No lo movió, qu'es fuerte y buen guerrero  
y fuerças tiene en grande demasia.  
Defiéndese también con gran pujança,  
y en llegar le cortó luego la lança.
- 15 Argante de Rosía stá a una parte  
mirando la batalla tenebrosa,<sup>591</sup>  
y vio como venía Brandimarte  
haziendo prueba muy maravillosa,  
que contar no se puede en ningún arte.  
Y su persona toda sanguinosa,  
y a dos manos la spada por la gente,  
quién parte ceja y a quién hasta el diente.
- 16 Contra él viene aquel feroz Argante  
sobre un terrible y muy feroz cavallo,  
y en el escudo le hirió al instante.  
Mas Brandimarte vínos'a enconrallo,  
en poco o nada tiene al gran gigante.  
Bien que por suerte ha oído ya nombrallo,  
mas con la spada en mano se le affrenta,  
que Turpín cada golpe d'estos cuenta.
- 17 Yo dexo de dezillos al presente,  
pensad que cada uno se ayudava.  
Tornémonos agora a la otra gente,<sup>592</sup>  
que la tierra con muertos se tapava.  
Abunda cada scuadra encontinente,  
paresce qu'el infierno la embiava  
después de muertos otra vez al mundo

---

<sup>589</sup> *por las espaldas*: golpear la espalda representa la máxima traición. Cfr. T/M: 446.

<sup>590</sup> *Santaria*: rey aliado de Agracán. *Idem*.

<sup>591</sup> *batalla tenebrosa*: el epíteto “tenebroso” para indicar falta de luz es muy usado para cualificar situaciones terribles o muy negativas. Recordemos también el uso de “oscuro” en la narración del episodio de la Roca Cruel. *Idem*: 447.

<sup>592</sup> *Tornémonos*: verbo que compone la segunda parte de la fórmula de pasaje de hilo narrativo, aunque en este caso se trata de un cambio de campo de batalla.

- que no pueden caber en el profundo.
- 18 Firmes están los nueve cavalleros,  
hazia la roca van uno por uno,  
hazen abrir camino los guerreros,  
dozientos mill ay para cada uno.  
Dexaron a Ballano entre los fieros,  
que impossible es llegar a él ninguno;  
los ocho aún tornavan juntamente,  
mas sobre ellos cargó toda la gente.
- 19 Y aquellos reyes que ponían espanto  
de precio y de valor más que oro fino:  
Agricán y Lurcón y Radamanto;  
Pandragón, Santaria, con Brontino;  
Uldano, Poliferno con Argante,  
que treinta braças largo es el malino;  
y Saritrón, todos a gran porfia,  
atierran a Antifor de Albarosía.
- 20 La scudra de los cuatro que he contado <sup>593</sup>  
que llevavan la dama en su defensa  
hazian maravillas por su lado,  
mas tienen desigual contraria offensa.  
Agricán de herir no se ha parado,  
que haver la dama a todo modo piensa,  
y trae consigo gente de alta fama,  
que les conviene abandonar la dama.
- 21 La dama que se vido a tal partido  
no sabía de miedo qué hazerse,  
olvidase el anillo que ha traído  
con que puede, sin ser vista, sconderse.  
Tiene el ánimo ya tan descaído  
qu'en otra cosa no pensava verse;  
al conde Orlando porque al vulgo assombre  
llorando llama siempre por su nombre.
- 22 El Conde qu'allí junto stava luego,  
oye la boz de la que tanto amava.  
El coraçón y cara es todo fuego,  
el humo fuera el yelmo se mostrava.  
Bate los dientes, sin hallar sossiego,  
y tanto las rodillas apretava  
que Brilladoro tan feroz y fiero  
cayó de tan estrecho en el sendero,
- 23 pero fue encontinente levantado.  
Aora scuchad qu'es fuera de mesura,  
diversos golpes d'este conde Orlando  
que a contallos parece una locura.  
El escudo con furia havia dexado,  
que ya de todo el mundo no se cura.  
Baxa aquella cabeça soberana  
con ambas manos tiene a Durindana.
- 24 Es menester que nadie se desmande,

---

<sup>593</sup> *La scudra de los cuatro*: eran los que se ocupaban de defender a Angélica: Uberto, Aquilante, Chiaron y el rey Adriano. Cfr. T/M: 448.

- y a Radamanto al lado izquierdo vido.  
Primero vido a éste, qu'es más grande,  
desd'el un lado al otro lo ha partido;  
en dos partes por tierra haze que ande,  
y aun aquel golpe no lo ha detenido,  
que sobre el yelmo a Saritrón hería,  
hasta el arzón de un golpe lo partía.
- 25 No toma algún reposo el paladino,  
mas fulminando juega a Durindana;  
no mira a nadie por aquel camino  
corta reyes, también gente mediana.<sup>594</sup>  
Mas la ventura le mostró a Brontino,  
que mandava la tierra de Normana,<sup>595</sup>  
la spalda del escudo do ha llegado  
hasta en el muslo izquierdo lo ha cortado.
- 26 El rey de godos, Pandragón el fiero  
viene enojado al Conde de delante.  
Confíase éste de su compañero  
que viene junto aquel tan fiero Argante.  
Orlando para ellos va ligero,  
que bien había visto ya al gigante,  
mas porque Pandragón primero llega  
por la spalda lo parte en esta brega.
- 27 A través lo cogió encim'el escudo,  
la una y otra spalda va cortada.<sup>596</sup>  
Tan junto stá con él el más membrudo  
que no pudo scusar la cuchillada  
d' éste, que solo reparar no pudo;  
toda la pança ha sido atravessada,  
porque tenía Argante tanta altura,  
que Pandragón le dava a la cintura.
- 28 El gigante no cura de sperallo  
por medio las escuadras va huyendo.  
Las tripas lleva encima del cavallo:  
el Conde no curó de illo siguiendo.  
No tiene compassión, que suele usallo,  
la gente de sus manos va muriendo;  
no les vale piedad, ni cortesía,  
turbado stá, que lumbre no veía.
- 29 No tuvo el mundo cosa más oscura  
que ver desesperado aquél de Brava,  
contra su espada no vale armadura,  
de gente muerta un gran monte formava.  
Todos temían tanto su ventura  
que aun mirallo ninguno ya no osava.  
Parece qu'en la cara un fuego le arda,  
gritando va cada uno: —¡Guarda, guarda!—
- 30 Combatía Agricán con Aquilante

---

<sup>594</sup> v. 4: Orlando está “furioso” y destruye todo aquello que lo rodea.

<sup>595</sup> *tierra de Normana*: Brontino era rey de los normandos Ya habíamos visto (I,x,13) que los aliados del tártaro Agricán provenían en gran parte de la Europa septentrional. Cfr. T/M: 450.

<sup>596</sup> *spalda*: en fin, las dos espaldas: se refiere al lado izquierdo donde se sostenía el escudo y la derecha que quedaba descubierta.

- cuando haze Roldán tan gran rüina.  
Angélica l'está junto delante,  
que tiembla como hoja la mezuina.  
Y veis do llega aquel señor d'Anglante  
con Durindana, aquella spada fina:  
ya corta hombres cuantos ve primeros;  
peones mata, atierra cavalleros.
- 31 Al tártaro descubre por un canto  
qu'en Aquilante haze mal gobierno,  
y de la dama oía el triste llanto;  
la ira que cobró no la discierno.<sup>597</sup>  
En los estribos s'alça, y en un tanto  
el rey quiere que vaya en el infierno.  
Tírale un golpe cuando s'endereça  
y en medio le alcançó de la cabeça.
- 32 El golpe fue feroz, desmesurado  
cuanto otro alguno pudo ser más fiero,  
sino por aquel yelmo qu'es hadado  
todo se lo cortava el golpe fiero.  
Quedó Agricán todo desacordado,  
el cavallo lo lleva muy ligero,  
cayendo sin saber qu'es paz o tregua,  
fuera de sí fue más de media legua.
- 33 Orlando por el campo lo seguía  
con Brilladoro a rienda ya sbandida.<sup>598</sup>  
En esto el rey Lurcón y Santaría  
llevavan con furor la dama asida.  
Cualquiera de los cuatro defendía,  
pero no hubo remedio a la partida;  
tantas gentes encima les llegaron,  
que mal su grado Angélica dexaron.
- 34 Santaría delante los arzones  
la dama al braço izquierdo se llevaba.  
El rey Lurcón delante los peones,  
Poliferno y Uldano lo guardava.  
Moviera en vella a grandes compassiones,  
la dama, como a bozes lamentava,  
descabellada siempre va llorando,  
a cada grito llama al conde Orlando.
- 35 Uberto, Clarión con Aquilante  
buelven los ojos todos a miralla.  
Por las escuadras s'entran adelante,  
y hazen su poder por rescatalla.  
Pero su fuerça no será bastante  
qu'es contra ellos toda la canalla.  
Ora Agricán en esto se resiente,  
Tranquera en mano buelve muy valiente.<sup>599</sup>
- 36 Contra Orlando bolvió muy corajoso,  
para vengar el golpe recebido.

---

<sup>597</sup> *discierno*: aquí significa "no consigo expresarlo de manera rigurosa". Distinguir una cosa de otra (DA). Cfr. T/M: 454.

<sup>598</sup> *sbandida*: Garrido transforma el término italiano *bandita*: aflojado, abandonado, a su conveniencia.

<sup>599</sup> *Tranquera*: era el nombre de la espada de Agricán.

- El Conde ve aquel rostro doloroso  
que a bozes llama a Orlando su querido.  
Todo se buelve a ella furioso,  
que todo el mundo huviera allí temido;  
una milla pudiera bien sentirse<sup>600</sup>  
de los golpes a gran priessa batirse.
- 37 Al rey Lurcón encuentra, qu'es primero,  
delante todos viene por lo llano.  
El Conde lo alcançó de un golpe fiero,  
y la spada bolviósele en la mano.  
Mas muerto cayó a tierra el cavallero,  
qu'el golpe fue feroz muy inhumano,  
el yelmo fue rompido en el terreno  
todo de sesos y de sangre lleno.
- 38 Oíd agora cosa straña y nueva,  
qu'aquel rey la cabeça le faltava.  
Ninguna cosa dentro del yelmo lleva  
según la spada la desmenuzava.  
Santaría, que vido aquella prueba,  
de grande miedo en sí todo temblava;  
no sabe reparar el golpe crudo,<sup>601</sup>  
sino hazer de aquella dama scudo.
- 39 Porque Orlando ya encima le ha venido,  
huir no puede, menos defenderse;  
Orlando no le puede haver herido,  
que la dama delante ve ponerse.  
Ella da bozes quanto ha más podido:  
—Si me amas agora puede verse,  
¡mátame, yo te ruego, con tus manos!,  
no me dexes llevar a estos alanos.—<sup>602</sup>
- 40 Orlando en aquel punto stá confuso,  
no sabe en este caso qué se haga.  
En la vaina la spada el varón puso,  
sobr'el pagano la gran sed apaga.  
Con el puño cerrado fuera de uso  
la dama quiere que se satisfaga.  
Santaría lo vido sin offensa,  
piensa tenello muerto sin defensa.
- 41 La dama tiene en el izquierdo lado  
y en la mano derecha alta la spada,  
con ella un fiero golpe le ha tirado.  
Y aunque la spada stá bien afilada  
no corta en aquel Conde, qu'es hadado.  
Mas él no se detuvo en esto nada,  
sobre el yelmo del rey un puño cierra,  
que lo hizo caer muerto por tierra.
- 42 Por narices y boca le salía  
los sesos y la cara sanguinosa.

---

<sup>600</sup> *una milla*: he aquí un ejemplo de servidumbre de rima. En la OI: 454, dice: ...*più de una arcata...*, es decir, más lejos que un tiro de arco. Garrido lo resuelve directamente con una milla; la apreciación resulta subjetiva.

<sup>601</sup> *no sabe...*: no es capaz de defenderse de los golpes de Orlando. Tal es la maravilla de destrucción del Conde. Cfr. T/M: 455.

<sup>602</sup> *a estos alanos*: a estos perros (GVA).

- Otra cuistión de nuevo se movía,  
toma la dama Orlando lagrimosa,  
con Brilladoro hazia la roca guía  
tan ligero qu'es cosa milagrosa.  
Angélica segura va ya y cierta;  
de la roca stán ya junto a la puerta.
- 43 Trufaldino a la torre se parava,  
no haze muestra de querer abrille.  
Antes a todos los amenazava,  
si piensan desd'el campo perseguille,  
dardos y piedras grandes arrojava.  
La dama, que tal cosa oye dezille  
toda temblava muerta, scolorida,  
porque se ve, la misera, vendida.
- 44 La gruessa scuada d'enemigos llega,  
Agricán va delante, el fiero Uldano.  
Tanta es la gente, que cubrían la vega  
por la halda del monte y por lo llano.  
¿Quién será aquel qu'escrevirá la brega  
de Orlando con la dama y en la mano  
su spada, y bufá d'ira que tenía,  
que por su dama, y no por él, temía?
- 45 Él por la dama teme sta aventura,<sup>603</sup>  
que no s'acuerda de otro de presente.  
Trufaldín persevera en su locura,  
y apriétalo a la roca la otra gente.  
Cresce contino la batalla dura,  
viene del campo y'abundantemente  
tanta copia de dardos y saeta:  
nel cielo el sol parece que se meta.<sup>604</sup>
- 46 Clarión, Adriano y Aquilante  
hazen contra Agricán mucha defensa.  
Brandimarte contino va delante  
haziendo en enemigos brava offensa.  
El franco Uberto con Grifón pujante  
no se dexan atrás la recompensa.  
Baxo la roca stava el paladino  
humildemente rogando a Trufaldino
- 47 que se mueva de ver a la donzella  
puesta en un caso de tan gran fortuna;<sup>605</sup>  
Trufaldino no cura nada d'ella,  
no dobla el alma de piedad ayuna.  
Ninguna fue crüel tanto como ella,  
ni traidora s'ha visto so la luna.  
El Conde en vano ruega con sossiego,  
ya cresce en ira, ya se muestra el fuego.
- 48 Baxo la roca s'es más allegado,  
la dama bien cubierta del escudo

---

<sup>603</sup> Anotan T/M: 457, que la repetición variada del último verso de la octava precedente es un recurso que amalgama el argumento.

<sup>604</sup> Los dardos y saetas que oscurecen el cielo es una imagen hiperbólica de larga tradición épica. *Idem*.

<sup>605</sup> *de tan gran fortuna*: en este verso se refiere a la mala fortuna, tal como se atestigua en la OI: 458: *Che agia pietade de quella dongiella*.



y contra Trufaldín s'á rodeado  
con rostro ardiendo, con semblante crudo.  
Y aunque de amenazar nunca fue usado,  
sino a herir d'espada muy agudo,  
agora lo amenaza con bramura,<sup>606</sup>  
temiera el cielo en velle la figura.

- 49 —¡Traidor —dize, los dientes apretados—  
de ningún modo puedes escaparme!;  
los muros te haré ver derribados  
en menos de cuatro horas, sin cansarme  
seréis todos por ellos trabucados  
cuantos contigo son en enojarme,  
¡qu'este campo en un credo lo deshago,  
y a ti con ellos daré negro pago!—
- 50 Gritava el Conde con la boz furiosa,  
no parece hablar de hombre humano.  
Trufaldín tiene el alma temerosa  
como cualquier traidor, como un villano;  
ha visto bien la fuerça valerosa  
que ha mostrado aquel Conde sobr'el llano,  
que siete reyes había desparzido,  
hechos pedaços y él todo lo vido.
- 51 Ya parecía aquel falso bastardo,  
que ve la roca alrededor cortada.  
Y el peñasco tan fuerte y tan gallardo  
sobre Agricán y sobre su mesnada.  
Porque al Conde no ve ser nada tardo,  
que conoce la ira en él doblada:  
—¡Señor, —desde una almena dize al Conde—  
escucha mi razón, después responde!
- 52 »Yo no lo niego, ni negar podría  
que yo no aya a Angélica vendido,  
¡testigo me es el cielo, si podía  
por fuerça d'escoger otro partido!  
Mis compañeros y su villanía  
son causa, y dizen que lo he yo urdido,  
comigo son venidos a cuistiones,  
mas yo los tengo puestos en prisiones.
- 53 »Bien que comigo tienen muy gran tuerto:  
jamás yo seré d'ellos perdonado,  
y como fuessen fuera sería muerto,  
que más puede, que yo, cada uno armado.  
Y por esto señor te digo cierto  
qu'en la roca entrarás jamás de grado,  
si tu persona no promete y jura  
mi vida con valor hazer segura.
- 54 »Y lo mesmo d'esotros cavalleros  
qu'en la roca querrán entrar contigo  
han de jurar de serme mis guerreros,  
hazer batalla contra mi enemigo.  
Contra cualquier, y cualesquiera fueros  
que me pondrán delante; y más os digo:

---

<sup>606</sup> *bramura*: lo mismo que “bramido” (DA), < bramar.

todos un juramento haréis segundo,  
de defenderme contra todo el mundo.—

- 55 Orlando el juramento en todo niega,  
mirándolo con rostro muy turbado.  
Y aquella dama Angélica le ruega,  
qu'estrechamente lo tenía abraçado.  
El fiero corazón se le dobliega,  
como ella quiso, fue luego jurado,  
y cada cavallero encontinente  
juran el pacto bien cumplidamente.
- 56 En cuanto supo demandar a boca <sup>607</sup>  
Trufaldino quedó d'ellos seguro.  
Abrió la puerta, el alto puente toca,  
entraron todos en el fuerte muro.  
Agora que comer no ay en la roca  
más de medio cavallo, flaco y duro, <sup>608</sup>  
Orlando con la hambre comió un cuarto,  
y aún no quedó con él del todo hartó.
- 57 Los otros se comieron el restante,  
y es menester de nuevo proveerse;  
Brandimarte, Adrián saltan delante  
y junto a Uberto vienen a ponerse  
con Clarión y Orlando allí al instante,  
dizen que vitualla ha de traerse.  
A Grifón y'Aquilante dan la dama  
que guarden, y la roca con su fama,
- 58 que ningún cavallero se fiava  
de Trufaldín, malvada criatura.  
Por esto nueva guarda s'ordenava,  
que defienda la tierra con gran cura.  
Y'el alva de dormir se levantava,  
porqu'es passada ya la noche scura,  
el día aún no era claro, yo discierno,  
y Orlando armado toca fuerte el cuerno. <sup>609</sup>
- 59 Por el gran son la gente qu'está al llano,  
qu'a todos amenaza con la muerte,  
espántase aquel pueblo tan villano:  
no les quedó color, temen su suerte.  
Todos ivan llorando, mano a mano,  
quién s'esconde, quién huye el trago fuerte.  
Porqu'el día de atrás havían provado  
el furor tan crüel d'Orlando airado.
- 60 Por esto al campo todos los mayores  
por matas y trincheas s'escondían.  
Sólo Agricán y todos los señores  
amenazándolos, los recogían.  
Jamás s'an visto hazer tales rumores,

---

<sup>607</sup> *demandar a boca*: el pacto fue sólo oral, sin estrechar las manos, ya que Orlando y los caballeros estaban fuera de los muros. Cfr. T/M: 461.

<sup>608</sup> *medio cavallo*: topos narrativo; ante la necesidad extrema, se ven obligados a comer los propios caballos. *Idem*. Entendemos que Orlando no se comiera el suyo.

<sup>609</sup> *toca fuerte el cuerno*: el sonido del cuerno, según la tradición, es la señal de lucha y desafío, requerimiento de duelo. *Idem*: 462.

qu'armándose las gentes los hazían.  
Sin bastón va Agricán, ánima cruda;  
con la spada los rige y aun desnuda.

- 61 Y como ve que alguno n'está armado,  
o que se va apartar de su vandera,  
muerto lo dexa luego allí en el prado.  
Mirando alrededor con cara fiera  
vido su grande ejército ayuntado,  
que llega desd'el monte a la ribera,  
cuatro leguas el prado s'estendía,  
y todo aquel gran pueblo lo henchía.
- 62 A maravilla tiene Agricán fiero  
qu'aquella gente grande sin mesura  
tenga miedo de un solo cavallero.  
Porque todos temblavan de tristura,  
y él, por sí solo, tan feroz guerrero  
de contrastar a todos s'asegura,<sup>610</sup>  
a todos con Orlando paladino,  
que no los tiene en nada a su destino.
- 63 Alábase d'él solo mantenerse  
contra cuantos saldrán d'aquella roca.  
A todos desafía sin moverse,  
también poniendo el fuerte cuerno en boca.  
Al otro canto acabará de verse  
cómo la spada de uno y otro toca,  
que tal herir jamás havéis sentido,  
después qu'el de Reinaldo havéis oído.

---

<sup>610</sup> *de contrastar*: de oponer y enfrentar. Cfr. T/M: 463.

CANTO XVI, *que cuenta la cruel batalla que tuvo Orlando con Agricán, y cómo fueron departidos por causa de Galafrón, que llegó al campo con Marfisa, y mezclada la batalla de los campos, Angélica envía a mandar a Orlando que socorra a su padre.*

- 1        Todas las cosas baxo de la luna,  
          altas riquezas, reinos de la tierra  
          sotopuestos están a la Fortuna:  
          la puerta ella la abre, ella la cierra.  
          Cuando parece blanca, quedó bruna,  
          y más se muestra en casos de la guerra:  
          inestable, voluntaria y ruïnosa,<sup>611</sup>  
          y más engañadora que otra cosa.
- 2        Como en éste, Agricán puede bien verse,  
          que siendo emperador de Tartaria  
          tiene del mundo tanto en qu'estenderse:  
          tanto reino a su stado obedecía.  
          Sólo por una dama, quiere verse  
          deshecha y muerta aquí su compañía,  
          y siete reyes que traía a su mando  
          perdió en un día por el conde Orlando.
- 3        Agora él como desesperado  
          sonando el cuerno guerra demandava,  
          y al conde Orlando había desafiado,  
          y a quien dentro en la roca se guardava.  
          Él solo como stá, solo en el prado  
          d'esperallos a todos s'alabava,  
          mas de la roca el puente le responde,  
          que ya se cala y sale fuera el Conde.
- 4        A sus espaldas sale el buen Uberto  
          y Brandimarte flor de la proeza;  
          Adriano, Clarión valiente, experto  
          cada uno la flor de fortaleza.<sup>612</sup>  
          Angélica los mira a un cabo cierto,  
          para que Orlando vea su belleza.  
          Los cinco salen con la lança en mano,  
          y ya del monte han abaxado al llano.
- 5        El rey feroz a todos los resguarda,  
          qu'aun ir contra tan pocos tiene en nada;  
          todo parece qu'en un fuego s'arda,  
          que tiene de ira el ánima alterada.  
          Bolvióse hazia su gente tan cobarda,<sup>613</sup>  
          en quien virtud no stava aposentada.  
          Aún bolvelles la cara no se precia,<sup>614</sup>  
          y amenazando a todos los desprecia.

---

<sup>611</sup> v. 7: la inestabilidad de la fortuna es el tema de esta primera octava que funciona como exordio. Éste es el único Canto del Libro Primero que coincide totalmente el número de estrofas de la traducción castellana con la obra italiana de referencia, *Ol.* Sin embargo, en el impreso aparecen las letras mayúsculas A, B, C como si fueran de su creación: corregimos el posible error tipográfico al no transcribirlas.

<sup>612</sup> Con Orlando están cuatro combatientes del primitivo grupo de nueve. Aquilante y Grifón le hacían guardia a Trufaldino, y el rey Balano y Antifor estaban prisioneros. Cfr. T/M: 465.

<sup>613</sup> *cobarda*: la forma terminada en -a no es castellana, podría tratarse de una adaptación del italiano *codardo*, que el traductor hace rimar con "arda" del v. 3.

<sup>614</sup> Agricán, en señal de desprecio, habla sin mirarlos, teniendo la cabeza alta.

- 6 —Ninguno sea osado, ¡gentes viles!,  
a darme ayuda o ser de aí movido,  
que si viniessen mill y otros más miles,  
y cuantos tiene el mundo y ha tenido,  
con Hércules, Sansón, Héctor y Aquiles,<sup>615</sup>  
cada cual será preso y abatido.  
Y como aquellos cinco havré ya muerto:  
¡todo hombre de mi guárdese cierto!,
- 7 »que a todos, mala gente acobardada  
antes que s'haga noche el claro día  
os haré mill pedaços con la spada,  
y esparziráelos por la pradería.  
Porque jamás de gente tan malvada  
no pueda nascer casta en Tartaría  
que haga tal vergüença a sus naciones  
como hoy hazéis ¡vellacos villanchones!—<sup>616</sup>
- 8 Aquel poblazo de temor s'aprieta,  
tiembla com'una hoja al fresco viento,  
no se siente una sola palabreta,  
que temen d'aquel rey el escarmiento.  
Su persona Agricán sacó soleta<sup>617</sup>  
fuera del escuadrón con ardimiento;  
pone a la boca el cuerno y suena fuerte,  
rebomb'l cuerno a carne, a sangre, a muerte.
- 9 Orlando que bien ve por cada vanda  
d'Agricán el ardid desmesurado,  
a Jesucristo por merced demanda  
que a su fe lo convierta en aquel prado.  
Santíguase, que ve que se desmanda  
el tártaro, que ya casi ha llegado.  
Movióse contra él sin más sossiego,  
pareece en el correr un viento, un fuego.
- 10 Si a encontrarse dos truenos hazen sonos,  
de levante a poniente, scuro el cielo,  
assí fue el encontrar de los varones.  
Las ancas fueron puestas en el suelo,  
después que fueron rotos los troncones  
con ímpetu feroz y desconsuelo,  
que cualquiera qu'en torno los veía  
pensó qu'el cielo abaxo se caía.
- 11 De su dios el cristiano con el moro  
s'acuerda, porqu'ayuda demandava.  
Fue por caer a tierra Brilladoro,  
a gran fatiga el Conde lo ayudava.  
El buen Bayardo corre como un toro,<sup>618</sup>  
que los polvos él solo levantava,

---

<sup>615</sup> Agricán hace la primera alusión clásica del canto: cita a los guerreros más fuertes de la antigüedad, a la cantidad se une la calidad. Cfr. T/M: 466.

<sup>616</sup> *villanchones*: rudo, grosero. (DA).

<sup>617</sup> *soleta*: tomar soleta: marcharse. (GVA) El traductor fuerza el significado de este término para que rime con “palabreta” del v. 3.

<sup>618</sup> *el buen Bayardo*: recordemos que Baiardo había permanecido con Astolfo, vencedor de Gradaso. En el momento de la lucha con Astolfo, Agricán se lo había apropiado y ahora lo cabalga sin problemas: el *destrier* obedece a su nuevo patrón. Cfr. T/M: 468.

- al fin de su correr bolvió de un salto  
hazia Orlando de siete pies en alto.<sup>619</sup>
- 12 El Conde ya stá firme com'un monte  
contr'Agricán, y con la mente fiera  
la spada en mano, que ya fue d'Almonte,  
y también Agricán sacó a Tranquera.  
Los dos guerreros vienen a una fronte,  
este par lleva al mundo delantera,  
y bien mostraron hoy con buena prueba  
que hallarse otro par, es cosa nueva.
- 13 Ninguno d'ellos ay que pliegue o tuerça,  
los golpes van contino redoblando,  
como deshoja un árbol con la fuerça  
del granizo, que viene blanqueando.  
Assí pues cada cual d'ellos s'esfuerça  
las armas y la malla ir destroçando:  
escudos rompen, launas van enteras,  
en las cabeças ya no ay más cimeras.
- 14 D'un golpe piensa Orlando qu'acabado  
que se fastidia ya del largo juego,  
y la spada a dos manos ha tomado  
mas tornó hazia el cielo echando fuego.  
Agricán entre dientes ha hablado:  
—Si me speras un poco verás luego,  
que manifiesta mostraré la prueba:  
cuál de los dos más fuerte el yelmo lleva.—
- 15 Diciendo esto un gran golpe desfierra  
con ambas manos, y huvo allí opiniones  
qu'Orlando va en dos partes a la tierra,  
que hendello creyó hasta los arzones.  
Mas la spada en aquel yelmo no afferra,<sup>620</sup>  
que tiene obra también d'encantaciones,  
Albrizache lo hizo el nigromante,  
y presentólo al hijo de Angolante.
- 16 Perdiólo éste cuando aquella fuente  
lo mató Orlando junto a Carlo Magno.<sup>621</sup>  
Tornemos pues al Conde tan valiente<sup>622</sup>  
que recibió aquel golpe tan villano,  
de las plantas sudava hasta la frente,  
y a la vengança viene alta la mano.  
La ira poco a poco ya se avança,  
a dos manos tiró con gran pujança.
- 17 Por junto al yelmo llegó el golpe crudo,  
y descendió hasta la spalda manca,  
más de un tercio le corta del escudo  
hasta las armas y la carne blanca.  
El lado se mostró todo desnudo,

---

<sup>619</sup> *siete pies de alto*: los saltos de Bayardo son tradicionalmente célebres por su altura y poder: aquí salta aproximadamente más de dos metros. Cfr. T/M: 468.

<sup>620</sup> *no afferra*: no lo corta. Cfr. T/M: 470.

<sup>621</sup> Este episodio se narra en el *Aspramonte*, (Libro III, xxxvii): Orlando joven mata a Almonte, hijo de Agolante, en el momento en que el pagano había derrotado a Carlo Magno y estaba luchando con él cerca de una fuente. Cfr. BRU: 302.

<sup>622</sup> *Tornemos*: el narrador, después del inciso, vuelve a la pelea entre Agricán y Orlando.

- abaxa el golpe y descendió hasta el anca,  
el pellejo y la carne le ha dexado,  
mas malla y armas todo le ha cortado.
- 18 Cuando Agricán aquel golpe ha sentido  
dize: —Bien me conviene despacharme,  
si con las manos no soy atrevido  
hasta la noche no veré llegarme.  
Pero vano le sale su partido,  
que agora quiero d'él yo desviarme,  
que no ay plastra, ni malla tanto fuerte  
que d'este golpe scape hoy su suerte.—
- 19 En este tiempo a la siniestra spalda  
un golpe le alcançó desmesurado,  
la herida el escudo echó a la valda,  
que la mitad cayó luego cortado.  
Baxó la spada y córtale la halda  
de la loriga en el siniestro lado;  
echa por tierra el golpe, arnés y malla,  
mas la carne no corta, aunque la halla.
- 20 Están a ver los cuatro cavalleros  
que vienen con Orlando en compañía  
mirando la batalla y golpes fieros,  
y a todos juntos cada cual dezía  
qu'en el mundo no ay tales dos guerreros  
de tanta fuerça y tanta gallardía.  
Los paganos que miran la baraja:  
—¡Por Macón, —dizen— que allí no ay ventaja!—<sup>623</sup>
- 21 Los golpes cada uno los mesura,  
que bien los juzga aquel que no le duele.  
Mas los dos cavalleros sin más cura,  
sin hablar, a los hechos, como suele,  
que ya ha durado la batalla dura,  
sin qu'el uno del otro se consuele  
desd'el salir del sol, cruda y molesta  
hasta agora, qu'es ya la hora de sesta.<sup>624</sup>
- 22 Como en la fragua aquel demón Vulcano  
fabrica en Mongibel aquellos truenos,<sup>625</sup>  
açufre, y fuego bate con la mano  
los golpes a la par y todos buenos,  
assí de los varones en el llano  
se oye golpear ni más ni menos,  
que siempre arde la llama en la rehierta,  
ya hiere el uno y luego el otro acierta.
- 23 Orlando le tiró un revés hendido  
con ambas manos, baxo a la corona.  
Y fue el golpe tan áspero y sentido  
que la cabeça dentro al yelmo entrona.  
Agricán el sentido ha ya perdido,  
y al cuello de Bayardo s'abandona,

---

<sup>623</sup> *no ay ventaja*: la situación del duelo era de completa paridad. Cfr. T/M: 472.

<sup>624</sup> *la hora de sesta*: seis horas después de levantarse el sol, es decir, al mediodía.

<sup>625</sup> *Vulcano*: según la mitología clásica, Montibello y el Etna eran los lugares donde se creía que Vulcano tuviese su taller y fabricase los rayos de Júpiter. *Idem*: 472.

- asido stá al arzón todo turbado,  
salvóle aquí traer yelmo encantado.
- 24 Llevávalo el cavallo valeroso,  
y en poco rato luego se resiente  
y buelve contra Orlando, furioso  
para vengarse, a guisa de serpiente.  
Tira a través un golpe tempestoso,<sup>626</sup>  
alcançóle en el yelmo reluziente;  
cuanto puede herir con fuerça rara<sup>627</sup>  
llegó a herille, en medio de la cara.
- 25 El Conde atravesado atrás s'inclina,  
que sus fuerças aquí fueron perdidas.  
Tanto fue el golpe lleno de rüina,  
la cabeç'a las ancas tiene asidas.  
Si es de noche o de día ya no atina,<sup>628</sup>  
y aunqu'el sol tiene aún velas tendidas  
a él le pareció ver las estrellas,  
y el mundo reluzir todo a centellas.
- 26 Bien le suben a extremo los furores,  
los ojos buelve, aprieta a Durindana.  
En el campo levántanse rumores,<sup>629</sup>  
en la roca ya suena una campana.  
Las bozes no s'an visto otras mayores,  
gente infinita en la campaña llana,  
vanderas altas, gentes con gobierno,  
suenan trompetas y atambor y cuerno.
- 27 Galafrón era éste que ha llegado<sup>630</sup>  
con tres escuadras que de gente s'halla,  
porque la roca que era de su stado  
viene con esta furia a rescatalla,  
y por todos sus reinos ha embiado,  
y medias Indias trae con arma y malla.<sup>631</sup>  
Quien viene por tesoro, quien por miedo,  
qu'es poderoso, quanto dezir puedo.
- 28 Del mar del oro, do l'India confina<sup>632</sup>  
viene la gente armada aquí adelante.  
La prima scuada con feroz rüina  
es d'Arquiloro el negro, qu'es gigante.  
La segunda, una reina tan divina  
que ningún cavallero ay en levante  
que la contraste, ni aun esté par d'ella,  
tanto es gallarda y es mucho más bella.

---

<sup>626</sup> *Tira a través*: al igual que en la octava anterior: "un revés hendido", se refiere a un tiro de espada de izquierda a derecha: es decir, Agracán le devuelve el golpe a Orlando. Cfr. T/M 473.

<sup>627</sup> *con fuerça rara*: con una fuerza extraordinaria. En la OI: 473, dice: *ad ambe bracia*, es decir, con las dos manos.

<sup>628</sup> Verso común en los duelos caballerescos, casi formulario. *Idem*.

<sup>629</sup> Aquí se interrumpe el duelo más épico del OE para continuarlo en el Canto xviii: el autor lo hace en medio de la mayor tensión narrativa, cuando parece que Orlando arremeterá con su espada Durindana. Del primer plano del duelo se pasa a la visión panorámica del campo abierto. Cfr. T/M: 474. Se trata de un entrelazamiento interno muy abrupto, sin fórmulas narrativas.

<sup>630</sup> *Galafrón*: padre de Angélica y señor de Albraca. *Idem*.

<sup>631</sup> *medias indias*: se refiere a que parte de su ejército se compone de gentes de la India, como aliados o mercenarios. *Idem*.

<sup>632</sup> *mar del oro*: podría tratarse del mar entre India e Indochina, podría tratarse del mismo donde se halla la isla del riquísimo rey Manodante. Cfr. II, xii-xiii. *Idem*: 475.



- 29 Marfisa la donzella era llamada<sup>633</sup>  
la que digo qu'á sido y es tan fiera,  
que cinco años siempre stuv'armada  
todos los días y hora no perdiera,  
porqu'a su dios Macón s'era votada  
con sacramento, y voluntad entera  
no quitars'el arnés, ni aun una malla  
hasta tomar tres reyes en batalla.<sup>634</sup>
- 30 Y eran éstos: el rey de Sericana,  
digo Gradaso, de la gran jactancia  
y Agricán, el señor de Tramontana,  
y Carlo Magno, emperador de Francia.  
Nuestra historia adelante hará llana  
el valor d'esta reina y arrogancia;  
mill lenguas para hablallo me convienen,  
torno a los que de nuevo al campo vienen.
- 31 De gritos el rumor grande s'oía  
passado han Drada, qu'es gruessa ribera<sup>635</sup>  
qu'el cielo se hundiesse parecía.  
Pass'el río otra scuada, qu'es tercera,  
rey Galafrón la governava y guía,  
baxo el señal de la real vandra  
es negra toda, con un drago d'oro.  
Déxolo a él y hablo d'Arquilorero.<sup>636</sup>
- 32 Un gigante fue aquél de tal grandeza,  
que no quiere adorar ninguna cosa.  
Blasfema su Macón y lo despreza,  
amenázalo el alma tan rabiosa.  
Pues Arquilorero con tan gran fereza,  
en el campo saltó con boz furiosa,  
com'un demonio viene del infierno  
y assí se rige sin ningún gobierno.
- 33 Traía el negro un gran martillo en mano,  
qu'un ayunque no tiene tanto peso,  
hiera con él, y no da golpe en vano,  
de cada uno, un tártaro va al peso,  
contra él s'á movido el franco Uldano.  
Y Poliferno, con la lança en peso,  
con dos escuadras, los campos llenos,  
de cien mill, cada una o poco menos.
- 34 Camino traen los dos diferenciado,  
qu'el uno al otro no podían verse.  
Hieren al negro nel arnés treçado,  
y en muy poquito pudo sostenerse.  
Que casi casi huviera trabucado,  
herille de contrario haze tenerse,  
que Poliferno ya lo doblegava,

---

<sup>633</sup> *Marfisa* parece una invención boiardiana y una derivación del nombre de la reina de las Amazonas, Martesia o Marpesia. Siempre se discutió si la guerrera fuera hermana de Ruggiero (no sólo Boiardo, pero también Nicolò degli Agostini y Ariosto). Cfr. T/M: 475.

<sup>634</sup> *tomar tres reyes*: hacerlos prisioneros en batalla.

<sup>635</sup> *Drada*: el gran río cerca de Albraca. *Idem*: 476.

<sup>636</sup> *Déxolo a él*: fórmula de cambio narrativo: de Galafrón pasa a hablar sobre Arquilorero en la octava siguiente.

- si Uldano con su encuentro no llegava.
- 35 Sobre las lanças, pues, fue sostenido,  
mas no por esso de herir se dexa.  
El martillo a dos manos ha herido  
a Poliferno, que las riendas dexa,  
porqu'a la tierra vino amortescido.  
El negro de do stá nunca s'alexa,  
baxo la vista fu'alcançar a Uldano <sup>637</sup>  
que lo hizo caer sin vista al llano.
- 36 Quedaron los dos reyes rebolcando,  
pass'Arquilorero y muestra gran proeza.  
Com'un drago se va siempre inflamando,  
rompe scudos y yelmos con forteza.  
Ninguno ant'él se pone reparando,  
que cuantos topa mata con fereza,  
ninguno puede ya suffrillo cierto.  
Agricán ve su campo medio muerto.
- 37 Y buelto a Orlando amansa su centella:<sup>638</sup>  
—¡Ay, —dize— cavallero en cortesía!,  
si en el mundo has amado una donzella,  
o por ventura l'amas todavía  
yo te conjuro por su vista bella,  
assí la ponga amor en tu porfia,  
nuestra batalla déxese al presente,  
por dar socorro a mi perdida gente;
- 38 »y aunque yo hast'aquí no te conozca  
sino por cavallero soberano,  
desde agora te do el reino de Mozca<sup>639</sup>  
hast'el mar de Rosia, qu'es Océano.  
Su rey en el infierno stá a la fosca,<sup>640</sup>  
tú l'embiaeste anoche con tu mano,  
Radamanto fue, aquel de tant'altura  
que lo partiste tú por la cintura.<sup>641</sup>
- 39 »Muy libremente yo te lo presento,<sup>642</sup>  
no creo que mejor pueda emplearse.  
No tiene cavaller tal ardimiento,  
que contigo en bondad pueda igualarse.  
Y juro desde aquí en todo mi intento  
qu'otra vez nuestra fuerça ha de provarse  
y en el campo yo sólo te prometo,  
por llamarte del todo muy perfeto.
- 40 »Por más que hombre me tenía cuando  
aún no havia provado tu pujança,  
y no pensé que nadie peleando  
defendiesse el encuentro de mi lança.

---

<sup>637</sup> *baxo la vista*: a la altura de la mejilla. Cfr. T/M: 478.

<sup>638</sup> *amansa su centella*: aminora su fuego. En la OI: 478: *con dolcie favella*: con hablar gentil.

<sup>639</sup> *Mozca*: posiblemente se tratara del Mar Glaciar Ártico, que aquí se lo identifica con el Océano que circunda toda la tierra. *Idem*: 479.

<sup>640</sup> *fosca*: color oscuro (COV).

<sup>641</sup> El rey Radamanto muerto por Orlando en I,xv, 24.

<sup>642</sup> *...yo te lo presento*: en la OI: 479: *...il suo regno ti dono*: es decir, Agricán le daba a Orlando el reino de Radamanto. En castellano resulta confuso por el verso anterior, que tiene otro referente.

- Y oyendo alguna vez hablar d'Orlando,  
qu'en Francia su valor tiene privança,  
sus fuerças no stimava allí al presente,  
teniéndome yo a mi por más potente.
- 41      »Esta batalla y el assalto fiero,  
qu'á passado entre nos y el gran successo,  
me trueca el pensamiento de primero.  
Y en fin veo que soy de carne y hueso,  
mas de mañana encima del sendero  
haremos mayor prueba, y te confieso  
qu'en aquel punt'o tú, o esta persona,  
será la flor del mundo y la corona.
- 42      »Ruégot' agora por la fe jurada  
que me dexes, que pueda irme seguro.  
Si alguna cosa tienes por amada,  
por aquella te ruego, te conjuro.  
Mira mi gente ya desbaratada  
d'aquel gigante tan feroz y escuro,<sup>643</sup>  
y si le ayudo agora por tu medio,  
quedaréte obligado sin remedio.—
- 43      Y aunqu'el Conde stuviesse muy airado  
por el golpe tan grande recebido,  
y con gana quisiera ser vengado  
de la demanda quiso ser rendido.  
Porqu'un hombre gentil enamorado  
no pueda por cortés quedar perdido.  
Assí lo dexó Orlando ir en buen hora,  
y aún ayudallo, si quería otra hora.
- 44      Mas el qu'ayuda no stimo al presente  
com'aquel que se ve con gran pujança.  
Buelve a Bayardo el rey, y va potente,  
de un cavallero suyo tomó lança.<sup>644</sup>  
Quando lo ve tornar toda tu gente  
cobraron ánimo con gran baldança,  
levántase la grita, biva, biva,  
y torn'atrás la gente fugitiva.
- 45      Tien' Agricán una corona d'oro  
toda su scuadra buelve muy perfeta,  
delante se les pone por tesoro  
en Bayardo, que va como saeta.  
Furioso bolvió contra Arquiloro,  
a pie lo spera la bestia imperfeta;  
escudo en braço y el martillo en mano  
lleno de sesos y de sangre humano.
- 46      Un palmo grueso trae el negro l'escudo  
de nervios d'elefante todo urdido.  
Agricán sobr'aquél dio cuanto pudo,  
del encuentro lo passa el rey ardido.<sup>645</sup>  
Del lugar no se mueve aquel membrudo,  
qu'el fiero golpe nada lo ha movido.

---

<sup>643</sup> gigante tan feroz y escuro: se trata de Arquiloro, el negro. Cfr. T/M: 480.

<sup>644</sup> tomó lanza: recordemos que la suya había sido partida en el combate con Orlando. *Idem*: 481.

<sup>645</sup> ardido: atrevido (GVA).

- Con el martillo dio en la lança baxa,  
por medio d'ella toda se la raxa.
- 47 El rey gallardo nada d'esto stima,  
aunque la fuerça ve desmesurada,  
ni ver su lança rota lo lastima,  
la spada toma muy bien afilada.  
Con el cavallo qu'es de bondad cima  
combátelo, que no descansa nada.  
Por la spalda, y la frente que no tarda,  
arremétese a él y d'él se guarda.
- 48 Sobre sus pies está firme el gigante  
com'una torre encima de un castillo.  
No s'á movido atrás, ni aún adelante,  
sólo se mueve el braço del martillo.  
El rey combate siempre muy constante,  
que n'ay lengua que pueda bien dezillo,  
Arquiloro jamás puede hallallo,  
tanto es ligero y diestro aquel cavallo.
- 49 Estava a ver la una y otra gente,  
digo los d'India y los de Tartaría,  
como que no les toca, aquel presente  
ninguno d'ellos todos se movía.  
Callando cada uno pone miente,  
loando a su señor de gallardía,  
mientras que hablan de su gran bonança  
tira a Arquiloro un golpe con pujança.
- 50 A dos manos el fiero com'entena<sup>646</sup>  
tira, mas si l'acierta havrálo muerto;  
tod'el martillo sconde nel arena,  
el gigante llegado stá a mal puerto.  
Aún los braços abaxo tiene apena  
qu'el rey que stava ya en el caso experto,  
con tal fereza un golpe le acertado  
que ambas las dos manos l'á cortado.
- 51 Las manos al martillo quedan juntas  
como primero stán con él unidas.  
Fue muerto luego a tajos y de puntas,  
que bien le dieron más de mill heridas.  
Vengan en él las ánimas defuntas,  
qu'avía quitado ya más de mill vidas.  
Agricán lo dexó, aquel señor fuerte,  
no teniendo por honra dalle muerte.
- 52 Assí que muerto fue de los villanos,  
como dixé, cada uno se vengava,  
cuando lo dexó el rey de los paganos  
entre la gente luego se mezclava.  
En rota ha puesto ya los indianos,  
que ninguno delante le parava,  
a todos Agricán da mal gobierno,  
y ya vienen Uldano y Poliferno.
- 53 Estuvieron los dos gran pieça al prado

---

<sup>646</sup> *entena*: entena, palo encorvado de barco (RAE).

amortescidos y sin sentimiento,  
cada cual el martillo había provado  
com'os dixe, también con gran tormento.  
El uno y otro ya s'avían tornado  
sobre los indios con gran ardimiento,  
del golpe recibido hazen vengança  
quién con la spada, quién con gruessa lança.

- 54 No hazen ya reparo d'otra guisa,  
como la paja qu'en el fuego s'halla;  
Agricán los mirava con gran risa,  
que seguir no se precia la canalla.  
Ora sabed que la gentil Marfisa<sup>647</sup>  
está dos leguas de la gran batalla,  
sobre la yerva verde stá durmiendo,  
par d'un río que allí passa corriendo.
- 55 Tanta es sobervia aquella dama fiera,  
que no quiere emplear a su persona  
contr'alguno que sea d'otra manera  
qu'en la cabeça no traiga corona.  
Y por esto s'á ido a la ribera,  
y baxo un pino duerme la matrona.  
Mas cuando s'apeó la dama bella  
estas palabras dixo a una donzella,
- 56 era su camarera más privada,  
dize Marfisa: —Entiende que te digo:  
cuando verás huir nuestra mesnada,  
y muerto Galafrón, qu'es nuestro amigo,  
y su vandra vieres aterrada  
llámame, y el cavallo esté comigo.—  
Que no la llame antes avisóla,  
que a vencer basta su persona sola.
- 57 Después d'aver hablado el rostro bello  
échas'y tiene toda su armadura,  
como si algún castillo fuess'aquello  
assí duerme en el prado muy segura.  
Tornemos al combate, pues por ello<sup>648</sup>  
los indios temen ya su desventura.  
Van destroçados ya por cada parte  
hasta la scuadra del real standarte.
- 58 Tenía Galafrón la spuma en boca  
pues que su gente toda ve huirse,  
desesperado su cavallo toca.  
Quiere vencer y no pensar rendirse,  
su hija qu'está dentro de la roca  
lo ve puesto en arrisco de morirse,  
y temiendo de vello en tanta duda,  
al cond'Orlando embía por ayuda.
- 59 Embíale a rogar que sin tardança  
a su padre ha d'ir, para ayudallo.  
Y si ha d'aver jamás d'él esperança

---

<sup>647</sup> v. 5: entrelazamiento interno, sin fórmula verbal. Se retoma el personaje de Marfisa, después de haberla presentado en la octava 29.

<sup>648</sup> *tornemos*: otro entrelazamiento interno, con verbo fórmula, una vez hecho el inciso de Marfisa.

en este día deve demostrallo.  
Y que deve tener en recordança  
qu'en la roca stará para mirallo,  
assí que muestre allí su amor y fama,  
pues estar'al juizio de su dama.

- 60 El Conde enamorado no reposa,  
a Durindana saca, con furores  
hizo batalla dura y tenebrosa,  
como y'os contaré por sus tenores.  
Mas dexaré al presente aquí sta cosa,<sup>649</sup>  
por tornar a Reinaldo y sus valores,  
que com'os dixé, vido el buen guerrero  
par d'una fuente echado un cavallero.
- 61 Llorava el cavallero duramente,  
qu'un dragón havría hecho piadoso.  
A Reinaldo no ve, que no lo siente,  
que tiene baxo el rostro lagrimoso.  
Est'el príncipe quedo, y pone miente  
lo que haze el varón tan doloroso,  
y bien qu'entiende que con dolor labra<sup>650</sup>  
no le puede entender una palabra.
- 62 Por esto descavalga del cavallo,  
y con hablar cortés lo saludava,  
de la ocasión comiença a preguntallo  
porque llorando assí se lamentava.  
Alçó la cara el mísero a mirallo,  
y callando una pieça lo mirava,  
dízele: —Cavaller, mi triste suerte  
m'á conduzido a voluntaria muerte.
- 63 »Pero por Dios, y por mi fe te juro  
qu'esto no es, lo que hará dolerme.  
Porqu'a la muerte yo voy muy seguro,  
como si fuesse en mis plazerés verme.  
Pero mi coraçón tan triste y duro  
es que muriendo convendrá perderme,  
porqu'un buen cavallero bien nascido  
muere comigo, y es mal offendido.—
- 64 —¡Por Dios! —dize Reinaldo— yo te ruego  
que me cuentes el caso qu'ha passado,  
pues de sabello m'as puesto tal fuego,  
viendo tu lamentar adolorado.—  
Alçó la frente dolorosa luego<sup>651</sup>  
el cavallero que halló en el prado,  
y respondiò con doloroso planto,  
lo que y'os contaré en el otro canto.

---

<sup>649</sup> *dexaré*: deja el combate y vuelve a Reinaldo que había sido suspenso en I, xiv, 13.

<sup>650</sup> *labra*: repara (GVA).

<sup>651</sup> *la frente dolorosa*: en la OI: 489: *Alciò la fronte con sembiante pio*.

CANTO XVII. *Que trata de cómo el cavallero contó a Reinaldos su pena y estando hablando llega la gente que traían a Prasildo y a Flordelisa a sentenciar: libranlos. Llegan al campo de Albraca donde Reinaldos se ve con Marfisa.*

- 1            ¡Oh, muy perfecto don y muypreciado!,  
                 singular beneficio y excelente,  
                 que del eterno Dios ha sido dado  
A            por beneficio de l'humana gente.  
                 Condimento que stá aromatizado  
                 con la felicidad del bien presente,  
                 sin ti ninguna cosa tendría el suelo,  
                 bien parece qu'á sido don del cielo.
- 2            Toda la operación, toda fortuna,  
                 toda prosperidad, toda grandeza,  
                 toda beatitud baxo la luna,  
B            toda felicidad, toda riqueza,  
                 sin ti, muy santo don sería ninguna,  
                 sin ti, no stimarían fortaleza.  
                 ¡Oh, santa y pura, y muy pura amicicia,  
                 puesta en el mundo a peso de justicia!
- 3            Tú nasces de perfeta cortesía,  
                 tú de valor cortés t'as engendrado;  
                 tú muestras hoy aquí tu gallardía,  
C            Hiroldo con Prasildo l'á mostrado.  
                 Mir'este don, cuán alto stá este día,  
                 mirad los dos corteses lado a lado.  
                 ¡Oh, bien d'eternidad cuanto has valido,  
                 si en nuestro mundo fuesses conocido!<sup>652</sup>
- 4            Yo prometí contaros la respuesta  
                 en el otro cantar del cavallero  
                 qu'el alma a sospirar tenía dispuesta  
                 cuando Reinaldo lo halló al sendero.  
                 Junto a la fuente stá echado de cuesta,  
                 escuchad aora el hecho por entero,  
                 qu'el cavallero todo dolorido <sup>653</sup>  
                 a Reinaldos assí ha respondido.
- 5            —Veinte jornadas desde aquí vezina,  
                 una noble ciudad está fundada,  
                 que reina del Oriente fue divina,  
                 y Babilonia siempre fue llamada.  
                 Una dama stá allí dicha Tisbina,<sup>654</sup>  
                 qu'en el mundo, ni en toda su encontrada<sup>655</sup>  
                 cuanto scalienta el sol y el mar rodea  
                 cosa más bella es imposible sea.
- 6            »Nel dulce tiempo de mi edad florida  
                 fui possessor de aquella gentil dama  
                 mi voluntad fue con la suya unida,  
                 qu'en mi pecho y el suyo ardía una llama.

---

<sup>652</sup> Tres estrofas de invención del traductor donde se ensalza la amistad y la cortesía. Sirve de proemio al relato que quedó inconcluso en el canto anterior y que se introduce de inmediato.

<sup>653</sup> *todo dolorido*: en la OI: 490: *con voce lachrymose*: con palabras mezcladas con lágrimas.

<sup>654</sup> *Babilonia y Tisbina*: nos remite a la historia narrada en el Canto xii.

<sup>655</sup> *encontrada*: contraria, opuesta (GVA).

A otro ha sido agora concedida:  
piensa si mi dolor con razón brama,  
dexalla duele más, gozando d'ella  
que dessealla y no poder havella.

- 7       »Com'una parte y tal del alma mía,  
del coraçón por fuerça fue divisa,  
fuera de mí biviendo, más moría.  
Piensa tú, si bivir puedo a tal guisa,  
dos vezes tornó el sol a hazer su vía  
con veinte y quatro lunas su devisa,<sup>656</sup>  
y yo siempre llorando fui mezquino  
buscando el mundo, hecho peregrino.
- 8       »El luengo tiempo, de fatigas lleno,  
que por diversas tierras he passado  
los amorosos males de mi seno  
y de los tuétanos m'an aliviado.  
Pues Prasildo, a quien yo la di, es tan bueno,  
cavallero cortés, tan mesurado,  
qu'aún me plaze por él ser d'ella privo,  
y siempre plazerá, si siempre vivo.
- 9       »Pues siguiendo l' historia, yo m'andava  
buscando el mundo ya desesperado,  
fortuna quiso que lo rodeava  
qu'a la tierra d'Organa fui llegado.  
Una dam'aquel reino governava,<sup>657</sup>  
que su rey Poliferno andav'armado  
con Agricán, que tenía gran querella  
con Galafión, por una hija bella.
- 10       »La dama qu'aquel reino tenía en mano,  
d'engaños sabía el arte todo entero,  
con falsa vista y con hablar humano  
dava posada a todo forastero.  
Estando dentro era pensar en vano  
salir d'allí de donde entró primero,  
qu'era impossible de pensar huirse,  
y cruelmente convenía morirse.
- 11       »Porqu'aquella malvada Falarina,  
qu'este tal nombr'es de la encantadora,  
que d'Organ'es la reina tan malina,  
tiene un jardín que no es merescedora.  
Ni fosso, ni ningún seto d'espina,  
no puso alrededor d'él la traidora  
sino una peña que lo ciñe en muela,  
entrar no puede dentro, quien no buela.
- 12       »De hazia do el sol nasce, abiertamente  
se ve una puerta y s' abre de mañana.  
En mitad d'ella siempre stá un serpiente  
que se pasce de carne y sangre humana.  
A éste dan toda la triste gente

---

<sup>656</sup> ...*sol y luna*: dos maneras de marcar el tiempo: fueron dos años, dos caminos solares o veinticuatro lunas, subraya la lentitud del correr del tiempo en el dolor de Hiroldo. Cfr. T/M: 491.

<sup>657</sup> *Una dama*: se trata de la maga Falarina y el rey Poliferno, aliado de Agricán: ya lo habíamos encontrado en el asedio a Albraca en I, x,; fue uno de los pocos que había conseguido escapar de la muerte a manos de Orlando. *Idem*: 492.



que passa por su reino, qu'es d'Organa.  
Cuantos passan contino, toma ella  
y embíalos, y el drago los degüella.

- 13      »Pues como dixé, fui en estas regiones  
a engaño preso y puesto a la cadena.  
Cuatro meses estuve en las prisiones  
de cavalleros y de damas llena.  
Yo no puedo dezir las compassiones  
qu'era vernos a todos en tal pena;  
dos se davan al drago cada día  
como la suerte alrededor venía.
- 14      »De cada uno el nombre señalado  
estavan d'una dama, un cavallero  
y a ser comido havia de ser llevado  
el par, qu'a la prisión vino primero.  
Pues yo d'esta manera aprisionado  
no teniendo a'scapar ningún agüero  
la fortuna que allí m'avía traído  
quiso ayudarme con peor partido.
- 15      »Porque Prasildo, el colmo de nobleza  
por quien tan triste yo dexé a Tisbina  
y a Babilonia, toda mi dulzura  
vino a sentir mi suerte tan mezquina  
no sé como supiesse mi tristeza.  
Mas los días y noches s'encamina  
y con temor todo desconocido  
en el reino de Organa fue venido.
- 16      »Parós'allí el varón tan soberano  
a platicar cómo podía salvarme,  
y offresció gran tesoro al guardiano  
si d'escondido consentía scaparme.  
Mas cuando vido que tentava en vano  
ni con ruegos, ni precios a sacarme  
alcançó por dinero qu'él quedasse  
en mi lugar y yo me libertasse.
- 17      »Sacado fui, d'aquella prisión fuerte  
y encadenado él, en lugar mío  
por darme vida, quiso tomar muerte.  
Mira si es el varón, cortés y pío,  
hoy es el día de la triste suerte  
que llevado será con desvarío  
donde lo coma el drago en media hora  
yo triste stó sperándolo aquí agora.
- 18      »Y bien que sé, y conozco por muy cierto  
que no bastaré yo a que sea ayudado.  
Quiero mostrar a todo el mundo abierto  
cuanto aquel tan cortés soy obligado  
a dalle galardón del caso experto.<sup>658</sup>  
Porque como veré qu'aquí es llegado  
con los que lo traírán haré batalla  
aunque son más de mill la gran canalla.

---

<sup>658</sup> a dalle galardón: a devolverle el favor. Cfr. T/M: 496.

- 19      »Cuando muriere, pues ventura quiso,  
          seráme aquel morir tanto jocundo  
          que yo me iré derecho al paraíso  
          por estar con Prasildo al otro mundo.  
          Mas cuando pienso que será diviso  
          de mí, por aquel drago me confundo  
          cuando con passar yo aquel trago fuerte,  
          no lo podré scapar de cruda muerte.—
- 20      Diziendo esto, el rostro lagrimoso  
          a la tierra llorando lo baxava.  
          Reinald'oyend'el hecho tan piadoso  
          tiernamente con él, también llorava.  
          Y con hablar cortés, muy animoso  
          offresciéndose así, lo confortava,  
          diziéndole: —No dudes cavallero,  
          que salvaremos a tu compañero;
- 21      »si dos tantos más fuesse la canalla  
          que lo trairán a muerte, no me curo.  
          Con essa gente es poco hazer batalla,  
          y por la fe de cavallero juro  
          que lo rescataré, sin perder malla.  
          Y que ninguno se tendrá seguro  
          d'aver huído la crüel jornada  
          hasta ver a su reina tan malvada.—
- 22      Mirando el cavallero y sospirando,  
          —¡Vete —dize— señor!, que vas errado,  
          que no se hall'aquí aquel cond'Orlando  
          ni su primo Reinaldo tan nombrado.  
          Harto se haze, cavallero, cuando  
          se tiene camp'a otro, solo, armado;  
          ninguno es más d'un hombre, sea quien fuere,  
          palabras es, quien más d'esto dixere.
- 23      »¡Vete por cortesía!, que no quiero  
          que tú por mi ocasión, ayas venido  
          a tan grave pesar de que yo muero.  
          No tienes parte en él, ni lo has tenido,  
          no puedo, como suelo, aunque ahora quiero  
          darte gracias, del bien qu'as offrescido  
          de tu buen coraçón y tu proferta  
          détela Dios, que te será más cierta.—
- 24      —No soy Orlando —dixo el paladino—,<sup>659</sup>  
          pero haré quanto t'uviere offerto  
          no lo hago por gloria, ni a destino  
          de haver tu galardón por el concierto,  
          mas porque conozco, qu'un par fino  
          d'amigos tales, no ay al mundo cierto  
          ni se halla, ni creo se ha hallado  
          si soy tercero yo soy bien hadado.
- 25      »Tú le entregaste a él, la dama amada  
          de tu bien y deleite quedas privo.

---

<sup>659</sup> Reinaldo por cortesía no desvela su identidad. En el último verso de la estrofa se coloca tercero en la lista de caballeros corteses, junto con Hiroldo y Prasildo, tal como declara en la octava siguiente. Cfr. T/M: 498.

Él ha por ti su vida aprisionada,  
tú te hallas sin él, de vida squivo.  
Vuestra amistad jamás será dexada  
siempre seré con vos, o muerto o vivo,  
y si en fin hoy los dos veréis moriros  
quiero morir también, por más seguimos.—

- 26 Mientras están hablando en tal manera  
una gran gente vieron qu'assomavan  
que llevavan delante una vandra.  
Y dos personas a morir llevavan,  
quién sin arnés y quién va sin cimera  
y quién sin malla, todos caminavan;  
todos ribaldos, gente de taverna  
y mucho más peor, quien los gobierna.
- 27 Rubicón se llamava el delantero  
las piernas tiene com'un trava grosso<sup>660</sup>  
seiscientas libras pesa aquel grossero.  
Sobervio, muy bestial y poderoso:  
com'un carbón la barba, el rostro fiero  
por la nariz un golpe peligroso,  
los ojos roxos, y veía con uno  
nunca al nascer del sol estava ayuno.
- 28 Llevava una donzella éste delante  
encadenada sobre un palafreno  
y un cavallero de gentil semblante  
atado va también ni más ni meno.  
Reinaldo al palafrén miró al instante  
y conoció aquel rostro tan sereno  
que la mezquina misma es la donzella<sup>661</sup>  
que d'Hiroldo y Prasildo contó ella.
- 29 Después se la quitó en la selva umbrosa  
aquel centauro, que le huyó en vano,  
en viéndola pues, él más no reposa  
d'un salto fue a cavallo en Rabicano.  
Digamos de la gente dolorosa<sup>662</sup>  
qu'eran bien más de mill en aquel llano  
com'a Reinaldos ven desembolverse  
los más dan a huir sin detenerse.
- 30 Ya el otro cavallero ha cavalgado<sup>663</sup>  
y en la mano se ha puesto ya la spada.  
A Rubicón Reinaldo endereçado  
que toda l'otra gente stá spantada.  
Sólo éste se defiende denodado  
mas la batalla presto fue acabada,  
porque Reinaldo de un golpe seguido  
por medio la cintura lo ha partido.
- 31 Tras de los otros luego s'apareja  
aunque matar la gente no se cura

---

<sup>660</sup> *trava*: < it. *trave*: viga, el traductor sólo cambia la última vocal, no traduce el término.

<sup>661</sup> *la donzella*: se trata de Flordelisa, la que le había narrado la triste historia en el Canto xii.

<sup>662</sup> *la gente dolorosa*: hace referencia no a los prisioneros sino a los carceleros y a la triste suerte que les espera a aquéllos. Cfr. T/M: 500.

<sup>663</sup> *el otro cavallero*: Hiroldo. *Idem*.

- y muchas vezes de herir s'alexa  
que toma gran plazer de su locura.  
A cuatro sin cabeças se los dexa  
dos ha partido hasta la cintura.  
Riéndose y burlando combatía,  
cortando piernas, braços toda via.<sup>664</sup>
- 32      Quedaron en el campo los prisiones  
atados, como ya venían primero.  
Después que han ya herido los peones  
qu'a morir los llevavan y aquel fiero  
en tierra, entre vanderas y pendones,  
tendido stá entre lanças el grossero  
por medio stá partido aquel corpazo,  
Reinaldo va siguiendo aquel poblazo.
- 33      Hiroldo, el cavallero qu'en el llano  
junto a la fuente os dixé que llorava,  
quando hartos ha muerto por su mano,  
a los dos prisioneros desatava,  
en su vida s'ha visto tan ufano.  
Prasildo abraça y nada le hablava,  
mas como suele hazerse en alegría  
lágrimas por palabras le dezía.
- 34      El príncipe stá lexos una milla,<sup>665</sup>  
siempre siguiendo aquel pueblo spantado,  
quando los tres acá con maravilla<sup>666</sup>  
miran a Rubicón que stá cortado  
por medio el cuerpo, qu'es espanto oílla.  
Mirando el golpe tan desmesurado  
dizen: —De Dios, no d'hombre es este hecho  
que no es possible qu'hombre tal ha hecho.—
- 35      Calava ya Reinaldo el monte abaxo  
haviendo hecho destrucción bastante.  
Los dos varones con el rostro baxo  
puestas las manos, pónense delante,  
adóranlo, por verse sin trabajo.  
—¡Oh, Dios del cielo, dios Macón pujante!  
—le dizen—, por piedad aquí venido  
a dar ayuda, a quien te la ha pedido.
- 36      »Del cielo descendiste reluziente  
mostrándote presente a la desgracia,  
tú das favores a la humana gente  
de salvalla jamás tu amor se sacia.  
Cada uno de nos aquí presente,  
pues que nos concediste tanta gracia,  
pedímoste señor que merezcamos  
verte en tu reino, como desseamos.—
- 37      Reinaldo se turbó en el primo aspecto  
vers'adorar, en hecho de verdades,  
mas como lo entendió y vido el effecto  
de las razones con simplicidades,

---

<sup>664</sup> *toda via*: en la OI: ...*tuttavia*: a continuación. Garrido no traduce, sólo traslada y adapta.

<sup>665</sup> *el príncipe*: Reinaldo.

<sup>666</sup> *los tres*: se trata de un error del traductor. En la OI: 501, son: *quei doi Baron*, en efecto: Hiroldo y Prasildo.

de los que lo llamavan Macometo  
humilde respondió, a sus humildades:  
—Fuera el crédito falso de nosotros  
que hombre soy también como vosotros.

- 38      »Todo es de lodo el cuerpo y la corteza  
          el alma no, por Cristo es infundida,  
          y n'os maravilléis de mi forteza  
          que m'á sido por Cristo concedida.  
          Él da virtud y él da la fortaleza  
          y aquella santa fe por mi creída  
          cuando se cree derechamente y pura  
          de todo spanto el ánimo assegura.—
- 39      Con muchas más palabras les mostrava  
          como él era señor de Montalvano  
          y toda nuestra fe les predicava.  
          Y porque Cristo tomó cuerpo humano,  
          en conclusión en ellos tanto obrava  
          qu'el uno y otro fue luego cristiano,  
          digo Hiroldo y Prasildo, compañeros  
          dexando sus errores y sus fueros.<sup>667</sup>
- 40      Hablaron todos tres a la donzella  
          mostrándole también por sus razones  
          que se convierta a nuestra fe, pues ella  
          veía la vanidad de sus Macones.  
          Ella era sabia tanto como bella,  
          y assí contrita y puesta en devociones,  
          con los varones junto a la fontana  
          por Reinaldos también fue ella cristiana.
- 41      Después qu'á hecho todas estas cosas  
          les dize que quiere ir aquel jardino  
          qu'á hecho tantas gentes dolorosas,  
          y d'ellos s'instruía del camino.  
          La donzella con lágrimas llorosas  
          dize: —D'esso te guarde Dios divino,  
          no podrías ganar sino la muerte,  
          qu'es el encante a maravilla fuerte.
- 42      »Yo tengo un libro dond'está pintado  
          todo el jardín a punto por medida,<sup>668</sup>  
          mas al presente sólo havré mostrado  
          la entrada d'él por estraña aventura,<sup>669</sup>  
          qu'está de cuatro puertas bien cerrado.  
          D'un alta piedra qu'es tan fuerte y dura  
          que maestros con picos azerados  
          no le podrán hazer ni aún dos horados.
- 43      »En medio un torreón hazia el oriente<sup>670</sup>

---

<sup>667</sup> *dexando sus errores*: dejando a Mahoma y sus creencias. Cfr. T/M: 503.

<sup>668</sup> Ya se había descrito el jardín en las octavas 11-14 del presente canto. En la octava siguiente, Falarina hará una descripción de toda la estructura del jardín, que tiene un significado simbólico. Este aspecto se comprenderá mejor más adelante. (II,iv) *Idem*: 504.

<sup>669</sup> *estraña aventura*: se trata de la extraordinaria aventura ligada a su ingreso: un dragón la custodiaba y devoraba a los prisioneros. *Idem*.

<sup>670</sup> El jardín, como veremos, tiene cuatro puertas dispuestas hacia los cuatro puntos cardinales, el recorrido de la descripción sigue el camino solar: Oriente, Mediodía, Occidente y Tramontana. *Idem*: 505.

una puerta ay de mármol muy pulido  
con un dragón mayor qu'un gran serpiente,  
que desde que nació nunc'ha dormido.<sup>671</sup>  
D'invierno y de verano stá presente  
cuando d'entrar alguno es atrevido,  
conviene pelear con él primero,  
mas si lo vence, ay otro dolor fiero.

44 »Qu'aquella puerta luego allí se cierra,  
y por allí jamás nadie saldría.  
Conviene començarse nueva guerra,  
qu'otra puerta s'abre a mediodía,  
en guarda d'ésta sale de la tierra  
un buey, de hierro un cuerno que tenía,  
y otro de fuego, cada cual agudo,  
que n'aprovecha arnés, malla, ni scudo.<sup>672</sup>

45 »Cuand'esta fiera fuesse también muerta,  
que sería ventura ciertamente,  
también verá cerrarse aquella puerta,  
y abrirse otra hazia el occidente.  
Tiene por su defensa bien experta  
un asno, con la cola reluziente<sup>673</sup>  
com'una spada, y las orejas pliega,  
ata cualquiera qu'a su puerta llega.

46 »La piel del asno toda es azerada,  
paresce d'oro y no puede cortarse  
mientras bive, su puerta no es cerrada,  
como muere no dexa más mirarse.  
Pero la cuarta haze luego entrada,  
y en abrirse conviene allá llegarse,  
esta responde hazia tramontana,  
do no aprovecha ardid, ni fuerça humana.

47 »Porque sobr'ella stá un gigante fiero,  
que la defiende con la spada en mano,  
y cuando muerto es de un cavallero,  
dos nascen de su muerte lueg'al llano.  
Dos nascen a la muerte del primero,  
y cuatro del segundo, mano a mano,  
ocho del tercio, y diez y seis del cuarto,<sup>674</sup>  
que la sangre los arma de su parto.

48 »Cresciendo irán en número infinito  
el número d'aquellos, sin mentirte.  
Assí señor que dexa esse partido  
que de vergüença podrás d'él henchirte.  
El hecho propio stá com'as sentido,  
desd'aquí puedes bien arrepentirte:  
muy muchos cavalleros son llegados,  
todos son muertos, no se ven tornados.

---

<sup>671</sup> *nunc'ha dormido*: según T/M: 505, el insomnio es una característica común en los dragones, similar a los dragones ovidianos.

<sup>672</sup> *n'aprovecha*: que no sirve, nada es suficiente. (GVA)

<sup>673</sup> *la cola reluziente*: no es exacto. En la OI: 506, dice: *uno asinel che ha la coda tagliente| come una spada...* El traductor necesitaba una sílaba más y no duda en cambiar el significado.

<sup>674</sup> Esta progresión de muerte resulta arrolladora, por ello se advierte en la octava anterior que ardid y fuerza eran totalmente inútiles a la empresa. *Idem*: 506.

- 49       »Si tienes voluntad mostrar tu fuerça,  
y de provar de nuevo novedades  
a venirme conmigo tú t'esfuerça.  
Y tú sólo harás muchas piedades,  
com'otra vez te dixes, y aún te fuerça  
a cumplir tu promesa y tus verdades,  
que prometiste d'ir sin más razones  
para sacar a Orlando de prisiones.—<sup>675</sup>
- 50       Una pieça Reinaldo stá pensoso <sup>676</sup>  
y nada a la donzella respondía,  
porqu'entrar al jardín maravilloso  
gran voluntad el alma l'encendía.  
Y no quedó por esso temeroso  
del gran peligro que sentido había,  
que la dificultad, cuando es pesada,  
más honra tiene y mucho más l'agrada.
- 51       La fe por otra parte prometida  
a la donzella, que se la acordava  
lo constriñe a poner también la vida  
por ver a Orlando, a quien él tant'amava.  
Después su voluntad será cumplida  
según agora tanto desseava,  
porque al jardín él solo quiere irse,  
entrar dentro, ganallo y aun salirse.
- 52       Assí qu'al fin se pus'en el camino  
con la donzella y con sus cavalleros,<sup>677</sup>  
siempre de caminar llevan destino <sup>678</sup>  
por montes y por llanos y senderos.  
Y de la selva ya son al confino,  
de do se ve el jardín de los guerreros  
de Dragontina, sobre la fontana  
qu'está deshecho, agora es tierra llana.
- 53       Como ya os dixes, todo fue acabado  
el bel palacio, el puente y la ribera  
cuando Orlando con otros fue sacado.<sup>679</sup>  
Mas Flordelisa entonces no lo viera,  
y por esso venía con cuidado,<sup>680</sup>  
que ver allí su Brandimarte spera,  
y con ayuda d'este paladino  
sacallo de prisión y desatino.
- 54       Y caminando por la selva scura  
qu'el medio día ya sería passado,

---

<sup>675</sup> Flordelisa había pedido ayuda a Reinaldo para liberar a Brandimarte, Orlando y los otros, cuando lo había encontrado la primera vez al final del Canto xi, aquél había prometido ayuda. Cfr. T/M: 507.

<sup>676</sup> *una pieça*: en la OI: 507: *un gran pecio*... < it.: por mucho tiempo. La solución dada por el traductor no tiene sentido en castellano, sin embargo, se acerca fonéticamente al italiano.

<sup>677</sup> *con sus cavalleros*: Prasildo e Hiroldo.

<sup>678</sup> v. 3: observemos las diferencias sutiles que separan el texto italiano de la traducción castellana: en la OI: 508, reza: *sempre ne vano, da sira al matino*..., o lo que es lo mismo: de la mañana a la noche, es decir, no paran de cabalgar, excepto por la noche.

<sup>679</sup> Cuando Orlando y los otros fueron liberados por Angélica. Cfr. I,xiv,50.

<sup>680</sup> Angélica había huido con la ayuda del anillo mágico y todos los prisioneros fueron con ella a Albraca. Flordelisa estaba entonces prisionera de Falarina, por tanto, no sabía que el Jardín de Dragontina había sido liberado del encantamiento. Cfr. T/M: 508.

- vieron venir corriendo en la llanura  
sobr'un cavallo un hombre todo armado,  
que de miedo mostrava gran locura,  
según viene en correr tan fatigado,  
que en batir el cavallo era bien franco  
temblando todo, y en el rostro blanco.
- 55 Por nuevas cada uno preguntava,  
mas no responde aquél ninguna cosa.  
Y atrás continuamente se mirava,  
en fin, después con boz muy temerosa,  
qu'el corazón y lengua le temblava.  
—¡Mal aya —dize— voluntá amorosa  
d'este rey Agricán, que por amores  
ha muerto tanta gente con dolores!
- 56 »Con otros muchos fui señor llevado  
con Agricán a Albraca a hazer guerra.  
Sacripante del campo fue lançado,  
fuimos señores de la fuerte tierra,  
un día aquel castillo fue guardado.  
Y veis una mañana nos destierra,  
la dama, que la roca defendía<sup>681</sup>  
con nueve cavalleros en su guía.
- 57 »Entr'ellos conocí yo al rey Ballano,  
a Uberto del León y a Brandimarte.  
Pero no un cavallero soberano<sup>682</sup>  
que proeza no tiene tanta Marte.  
El solo nos echó de todo el llano,  
ha muerto a Radamanto por su parte,  
y a Saritrón, con cinco de corona,  
y a todos siete aquel por su persona.
- 58 »Yo vi, y aún me parece que lo veo,  
partir a Pandragón por la cintura,  
qu'era gigante muy disforme y feo,  
valiente y muy sobervia criatura.  
Doscientas millas huiré, y no creo  
ver mi vida d'aquel feroz segura,  
que me parece que detrás me viene,  
por donde sperar más no me conviene;
- 59 »que no creo jamás estar seguro,  
si en Rocabruna n'estoy con reposo  
alçaré el puente y estar'en el muro.—  
Estas palabras dixo el temeroso,  
y huyendo en el bosque espesso scuro  
salió de vista en el camino umbroso.  
La donzella y cualquiera cavallero  
piensan si será el dicho verdadero.
- 60 Y el uno con el otro razonando  
dizen que los varones son salvados,  
y qu'aquel cavallero qu'es Orlando  
que tantos golpes da desmesurados.

---

<sup>681</sup> *La dama*: Angélica.

<sup>682</sup> *un cavallero soberano*: es Orlando que en el Canto xv mata a estos siete reyes del séquito de Agramante. Cfr. T/M: 510.



- Mas no saben pensar o cómo o cuándo,  
o con cuál modo fuessen libertados.  
Todos d'un parecer para sabello  
determinan de s'ir al campo a vello.
- 61 Fuera el desierto, por la vía hollada,  
sobr'el mar de Bacu van todavía <sup>683</sup>  
y llegados al gran río de Drada  
vieron un cavallero que tenía  
todas las armas y en el lado spada.  
Una donzella le haze compañía  
qu'en aquel mesmo punto cavalgava:  
la donzella el cavallo le llegava.
- 62 Bolvióse a su compañía Flordelisa:  
—Si mi juizo —dize— es verdadero,  
si bien se me descubre la devisa,  
aquél que veis allí no es cavallero,  
antes es dama y llámase Marfisa,  
qu'en todo alrededor el hemisfero  
cuanto la tierra tiene, yo me fundo,  
cosa más fiera no se halla al mundo.
- 63 »A todos yo sabría aconsejaros  
que con ella de justa no hagáis prueba,  
antes devéis atrás todos tornaros.  
Creed que con aquélla, mal se prueba,  
si n'os ha visto, podréis ya scaparos.  
Pero si os ve, sería cosa nueva,  
morir conviene, mirad si es bien caro,  
qu'a su poder no avrá ningún reparo.—<sup>684</sup>
- 64 Reinaldo se rió, cuando l'á oído,  
y el consejo agradece a la donzella,  
y quiere ver la prueba del partido.  
Toma la lança y mueve contra ella,  
el sol en medio el cielo stá subido  
cuando se ve Reinaldo junto d'ella.  
Cada cual animoso, y tan potente  
que no stimava al otro de presente.
- 65 Marfisa aquel d'Amón está mirando,<sup>685</sup>  
que le paresce ardido cavallero,  
en el cavallo stava ya pensando,  
pero yo sé que sudará primero.  
Los dos en el arzón stán s'adobando  
para guardarse del encuentro fiero.  
Cada uno el cavallo rodeava,  
y ven un mensajero que llegava.
- 66 Era aquel mensajero viejo antiguo,  
consigo veinte hombres trae armados.  
Llegó a Marfisa y dize: —Tu enemigo  
nos tiene a todos ya desbaratados,  
Archilor'es ya muerto, que te digo,  
que ya no ay golpes d'él desmesurados;

<sup>683</sup> *mar de Bacu*: van costeando el Mar Caspio. Cfr. T/M: 511.

<sup>684</sup> *reparo*: remedio (GVA). El verso recalca la imposibilidad de resistirse a la fuerza de Marfisa. *Idem*: 512.

<sup>685</sup> *aquel d'Amon*: Reinaldo, hijo de Amón. *Idem*.

y fue Agricán el que mató el gigante,  
toda la gente d'él huye delante.

- 67    »Galafrón encomienda a ti su vanda,  
      en ti sola stá puesta su speranza.  
      Él, ayuda de ti sola demanda,  
      haz que tu ardid, valor y gran pujança  
      vean en este día, por dónde anda  
      qu'aquel rey Agricán pierda su lança,  
      que cree conquistarse todo el mundo  
      por ti ha de ser puesto hoy en el profundo.—
- 68    Dize Marfisa: —Un poco has de sperarte,  
      que contigo m'iré luego a la hora,  
      qu'estos tres tengo agora en esta parte  
      dártelos he en prisión poca de hora.  
      Esse Agricán también entiendo darte,  
      que bien aya Macón y quien lo adora,  
      bivo lo tomaré en abrir la boca,  
      y harele hilar dentro en la roca.—
- 69    No dixo más y abaxa la visera,  
      contra los cavalleros ha tornado.  
      Después con boz amenazante y fiera  
      todos tres juntos ha desafiado.  
      Fue la batalla sobre la ribera  
      cruel, terrible a quien la havía mirado,  
      que cada uno d'ellos es potente,  
      com'os lo contaré al canto siguiente.

CANTO XVIII. *Donde trata de la soberbia con que Marfisa empezó la batalla y abatió los dos caballeros y comenzó con Reinaldos. Y cómo Orlando va a favorecer a Galafrón por mandado de Angélica. Y cómo Agricán finge huir, por hallarse con Orlando solo, y en un bosque hazen batalla.*

- 1        Como Fortuna es siempre engañadora,  
          que nunca nadie l'ha visto constante,  
          allégase contino la embaidora<sup>686</sup>  
A        al ánimo gentil y más pujante.  
          Y cuando stá arraigada la traidora,  
          que ve que ya la suya va delante,  
          da la buelta la falsa tan ligera,  
          qu'en un momento no es aquélla qu'era.
- 2        Cuando próspero va, veréis valida  
          su ara, y consagrada en rico templo,  
          y entonces su traición más escondida  
B        va, en aquel cevo, que del fin contemplo.  
          No puede su maldad ser conocida  
          hasta ver con las manos el exemplo,  
          y éste ha de ser en sí, quien quiere vello  
          qu'en otro jamás quiere conoscello.
- 3        Seguid'avía' Agricán prósperamente  
          en todo cuanto puede dar fortuna,  
          él véese poderoso y tan valiente,  
C        no stima a nadie baxo de la luna.  
          Muestra agora huirse de su gente  
          por verse con Orlando una a una.  
          ¡Oh, engañadora!, ¿dónde has de llevallo,  
          que havrás el otro día de dexallo?<sup>687</sup>
- 4        Nel canto que ya arriba havéis oído,  
          cuando Marfisa, aquella dama fiera,  
          a los tres en el prado muy florido  
          desafió con boz, no de lo qu'era.  
          Prasildo es hombre presto y atrevido,  
          súpitamente fu'en la delantera,  
          bien que Reinaldo fuess'el más honrado  
          no fue par'este effeto combidado.
- 5        Al encuentro que dio con la donzella  
          rompió su lança y ella no es movida,  
          mas él cayó del grave encuentro d'ella  
          y sobr'el prado bien mala caída.  
          Entonces habló aquella dama bella:  
          —¡Sus, a los otros!, qu'he de ser partida,  
          ¿no veis el mensajero apressurando,  
          qu'a batalla Agricán me stá sperando?—
- 6        Hiroldo como vido al compañero  
          del crud'encuentro en tierra rebolverse,  
          y ve que lo llevavan prisionero  
          delante va, sin punto detenerse.<sup>688</sup>

---

<sup>686</sup> *embaidora*: embaucadora (GVA).

<sup>687</sup> Las tres primeras estrofas son de invención de Garrido de Villena, al igual que en el canto anterior hace referencia a la inestabilidad de la Fortuna, al punto de llamarla “engañadora”.

<sup>688</sup> Hiroldo se precipita también al combate para auxiliar a su amigo Prasildo.

Y assí cayó también el cavallero,  
mas en est'otro havrá más qu'entenderse.  
Si os agrada, señor, estad atento <sup>689</sup>  
los golpes fieros, fiero movimiento.

- 7 Una lança muy gruessa trae Marfisa,  
de huesso y nervios muy desmesurada.  
En el escudo, azul es su devisa  
una corona en tres partes quebrada.  
Las sobrevistas son d'aquella guisa,  
y la cubierta va toda labrada,  
y por cimera trae un dragón verde  
echando fuego, que la vista pierde.
- 8 El fuego era ordenado en tal manera  
qu'ardía con rumor y con gran viento  
cuando ella entrava en la batalla fiera  
traía más furor, más ardimiento.  
Sus armas por detrás, por delantera  
todas son hechas por encantamento,  
y de pies a cabeça stava armada  
de gran seguridad y defensada.
- 9 Fue su cavallo el más desmesurado  
que jamás produziesses la natura,  
era tordillo y todo señalado,  
cabeça y cola y cada pierna scura.  
El cavallo por arte, no es hadado,  
pero fue poderoso ultramesura,  
sobr' éste va la reina poderosa  
con ímpetu y movióse desdeñosa.
- 10 De la otra parte, el franco paladino  
con una lança gruessa a maravilla  
furioso partió en aquel camino,  
y en la vista el encuentro va'herilla.  
Mas com'un torreón halló en su tino,  
qu'está la dama sin perder hevilla.  
La lança en mill pedaços s'á quebrado,  
d'un palmo es el mayor que le ha quedado.
- 11 La dama con su encuentro le ha cogido  
encima el yelmo con furor terrible  
sobre las ancas todo lo ha stendido,  
la cabeça le truena lo posible.  
Marfisa aquí su lança ha ya perdido  
que se rompió d'aquel encuentro horrible,  
en ciento y seis batallas había stado  
con aquella y en todas le ha durado,
- 12 rompióse del encuentro furioso.  
¡Cuanto se maravilla la donzella!,  
más la puncha el enojo desdeñoso,  
porque Reinaldos no cayó d'aquella.  
Llama falso a Macón y mentiroso  
blasfem'a Trivigante con querella:  
—¡Ribaldos! me dezi ¿por qu'ocasiones  
tenéis al cavallero en los arzones?

---

<sup>689</sup> No es muy frecuente en el OE esta apelación a la atención del público.

- 13      »El uno de vosotros dexese  
y tom' a su plazer esta defensa,  
qu' a su persona yo la haré tenerse  
arrepentida de me hazer offensa.  
Vosotros no teméis, por no poderse  
subir a daros vuestra recompensa,  
mas si tomo el camino, yo os aviso,  
qu' os mato a todos y ardo el paraíso.—
- 14      Mientras está orgullosa amenazando  
a sus dioses do stán allá en su cielo,  
Reinaldos buelve a ella avergonçando  
d'aver estado frío com'un yelo.  
Y con ira y vergüença peleando  
buelve, mas ella no lo stima un pelo.  
Cuando lo ve tornar toma a reírse,  
y desdeñada començó a dezirse.
- 15      —¿Por qué no havías huído desgraciado  
mientras tuve a otra parte el pensamiento?  
¿Huelgas quiçá de ser aprisionado  
para tener seguro tu sustento?  
Pues por mi fe que tú lo has mal pensado,  
y dígo de cierto y está atento  
desarmaréte y sin más entervalos  
cargado te haré bolver de palos.—
- 16      Tales palabras dize aquella fiera,  
no responde Reinaldos al presente,  
que no quiere burlarse en tal manera,  
con la spada responde fieramente.  
Como se ve con ella a la frontera <sup>690</sup>  
comiença la batalla frescamente.  
Sobr'el yelmo sonar haze a Fusberta,  
no lo siente Marfisa aunque le acierta.
- 17      Por aquel golpe nada no se muda,  
pero dio un tal al cavallero ardido  
pareció la cabeça star desnuda  
baxó al escudo, y todo lo ha partido.  
Malla, ni arnés, ni pieça no le ayuda,  
crüelmente en el lado le ha herido.  
Cuando siente la sangre le parece  
qu'orgullo, ira y ánimo le cresce.
- 18      Jamás en un tal caso s'á hallado  
com'agora el señor de Montalvano.  
Echa el escudo que le havia quedado,  
menea furioso bien la mano.  
Y aunqu'el partido es áspero y malvado  
no teme aquel varón tan soberano,  
con un golpe a dos manos se l'encierra  
qu'el escudo l'echó todo por tierra.
- 19      Y sobr'el braço izquierdo l'á herido  
de modo que dexar l'hizo la rienda.

---

<sup>690</sup> a la frontera: en la OI: 519, dice: *ala frontera*: de frente. Garrido utiliza el término italiano porque le viene bien a la rima.

- La dama en gran manera s'á movido,  
quiere tomar del golpe buena emienda,  
y sobre los estribos s'á tenido,  
aunqu'encubre el furor, que no s'entienda,  
y un gran golpe aquel tiempo descargava  
que Reinaldos el otro redoblava,
- 20 qu'él no se descuidó tampoco nada,  
antes le respondía con buen juego.  
Encontróse la una y otra spada  
y juntas se encendieron en un fuego.  
Es fina cada una y estimada,  
mas la última prueba hizo luego:  
Fusberta com'un leño la ha cortado,  
más d'un gran palmo d'ella le ha quitado.
- 21 Cuando Marfisa vido que partida  
era la punta de su spada fina,  
que primero fue d'ella tan querida,  
da golpes, que de ravia casi fina.  
Sobre Reinaldos va casi corrida,  
mas él qu'en todo tiene la doctrina  
con ojo abierto a su herir atiende  
muy bien se guarda d'ella y se defiende.
- 22 Tira Marfisa un golpe con tempesta,  
creyendo qu'estará a la descubierta.  
Si lo alcançava, hecha era la fiesta,  
la valiente persona fuera muerta.  
El que tiene la vista en todo presta  
recojóse debaxo de Fusberta,  
el golpe le llegó a la diestra mano,  
cayósele la spada en aquel llano.
- 23 Cuando su spada ve la dama en tierra  
no s'ha visto jamás tan furiosa,  
con ambas piernas el cavallo afferra  
y arremete a Reinaldos desdeñosa.  
Con el rostro encendido el puño cierra,  
sobr'el rostro le da tan venenosa,  
y fue aquel puño de tan gran pujança  
que fue menor l'encuentro de la lança.
- 24 De tal golpe yo stoy maravillado,  
Mas, como digo, scrívelo Turpino,  
por las orejas luego ha rebentado  
por narices y boca el sangre fino.  
Y bien puede dezir que s'ascapado  
por el yelmo hadado por Mambrino,  
que si otro cualquier yelmo se hallava  
la cabeça del cuello le quitava.
- 25 Perdió todo el sentido el cavallero  
aunque firme quedó sobre la silla.  
Huye el cavallo por aquel sendero,  
si lo alcança será gran maravilla,  
que en el correr aquél es tan ligero <sup>691</sup>  
que por la yerva y por la florezilla

---

<sup>691</sup> *aquél*: Rabicano. Cfr. T/M: 522.

- passa corriendo y passa sin rompella,  
y apenas se conosce allí la huella.
- 26 Marfisa d'spantada alçó la cara  
cuando el cavallo ve tan presto irse.  
Torna donde la spada se dexara,  
y a seguillo después tornó a partirse.  
Reinaldo en aquel punto en sí tornara  
y aunqu'está lexos vino a resentirse.  
Buelve a Marfisa con mayor pujança,  
voluntarioso de hazer vengança.
- 27 La sangre que se siente no l'apaga  
la ira, y contra sí s'averçonçava:  
—¿Dónde podrás dezir que ya se haga  
una tal prueba, que t'acovardava?,  
mira una mugercilla que te llaga,  
pues ¿qué dirá aquel gran Conde de Brava,<sup>692</sup>  
si me viesse en el campo hazer batalla  
con una dama y no poder duralla?—
- 28 Assí dizendo el príncipe animoso,  
a Fusberta en las manos apretando,  
viene contra Marfisa furioso.  
Pero quiero tornar al cond'Orlando,<sup>693</sup>  
que, como dixen, assí como amoroso  
se mueve por Angélica y su mando,  
por dar al padre Galafrón ayuda,  
que su batalla stava puesta en duda.
- 29 ¡Oh, quien lo viera entrar en la batalla  
bien l'huviera juzgado por quien era!  
Aquél abate, aquél otro desmalla,  
atierra los peones, y vandera  
derriba, encuentra, mata cuanto halla.  
Huyen los indios con su scuarda entera  
por aquel campo van haldas en cinta  
de tártaros, la carne en sangre tinta.
- 30 Rota y deshecha va toda la gente  
a rienda suelta, nada no sperava,  
Galafrón que solía ser valiente  
mucho más que los otros apretava.  
Ya se buelve fortuna hazia la frente,  
ya huye el que primero ahuyentava,  
que llega Orlando, y trae en su compañía  
Adriano, la flor de gallardía.
- 31 Y Brandimarte y Clarión el fuerte,  
de guerra cada cual voluntarioso,  
y Uberto del León, dichosa suerte:  
todos al salto crudo y tan furioso  
en enemigos hazen tanta muerte,  
qu'el verde prado ya stá sanguinoso;  
primero Poliferno, y luego Uldano

---

<sup>692</sup> *Conde de Brava*: o de Blava: Orlando, por parte paterna.

<sup>693</sup> *quiero tornar*: Entrelazamiento interno de octava con fórmula en el momento de máxima tensión en la batalla entre Reinaldo contra Marfisa, la escena se detiene (se retomará en I,xix,35) y se vuelve a Orlando en su socorro al padre de Angélica, Galafrón. Esta escena había sido suspendida en el I, xvi, 60.

- por Brandimarte fueron por el llano.
- 32 Orlando y Agricán otra encontrada  
han hecho y han tornado a la batalla.<sup>694</sup>  
Jamás otra terrible fue hallada:  
pieça a pieça se corta arnés y malla.  
Vido Agricán su gente sbaratada,  
no puede dar ayuda a la canalla,  
que tan estrecho Orlando aquí lo tiene,  
qu' estar con él a frente le conviene.
- 33 Entre sí s'ha pensado que primero  
quiere sacar del campo aquel gallardo  
y «cuando lo aya muerto en el sendero  
tornaré a remediallo, sino tardo»,  
que le parece fácil y ligero  
bastar él solo sobr' el buen Bayardo  
porqu' al rey Galafrón y a todos juntos,  
no los estima en tres o cuatro puntos.
- 34 Lo que pensó no quiere differillo,  
que huyendo se va por la llanura.  
El Conde piensa que por no sufrillo  
huye, que no ha pensado la locura.  
Sin más pensar comiença de seguillo,  
y han allegado en una selva scura,  
y en medio aquella selva que no hay gente  
está un prado gentil con una fuente.<sup>695</sup>
- 35 Parós' allí Agricán a la corriente,  
y apéase allí a un poco reposarse;  
no s'á quitado el yelmo de la frente,  
armas ni scudo no quiso quitarse.  
Llega el Conde también muy diligente,  
y como allí Agricán vido apearse,  
dízele: —¡Cavallero, tú has huído,  
que te mostravas fuerte y atrevido!
- 36 »Tanta vergüença no deve suffrirse  
bolver la spalda a un solo cavallero,  
no puede muerte por aí huirse,  
mira que t'á engañado el falso agüero.  
Con fama y honra deve de morirse,  
porque siempre aconteisce de ligero  
que por durar en esta vida triste  
vergüença y muerte ganan, como heziste.—
- 37 Agricán lo primero ha cavalgado,  
después con boz süave respondía:  
—Tú eres cavallero denodado,  
y el mejor que yo he visto en vida mía.  
La causa de salvarte que yo he usado  
por tu proeza y por tu cortesía  
que tan grande comigo al campo usaste,  
cuando mi gente socorrer dexaste.

---

<sup>694</sup> *han tornado*: recordemos que Orlando y Agricán se habían en contrado en el Canto xvi, y éste había pedido una interrupción en el duelo para poder ayudar a su gente contra Arquiloro. Cfr. T/M: 525.

<sup>695</sup> v. 8: típico *locus amoenus*, se prepara escena de duelo clásica y tradicional, en relatos arturianos entre caballeros, que se detenían en las fuentes de los bosques a beber y reposar. *Idem*: 526.



- 38      »Y por esto dexar te quiero vida  
mas no has de venir más a fatigarme,  
esta fue l'ocasión de mi huída,  
por salvar t'he querido yo apartarme.  
Si conmigo batalla quiés reñida  
de darte muerte no podré escusarme;  
testigos me serán el sol y el cielo,  
cuanto de darte muerte aquí me duelo.—
- 39      El Conde le responde muy humano,  
que d'Agricán gran piedad tenía:  
—Cuanto eres más valiente y cortesano  
me pesa más de tí, por la fe mía,  
que serás muerto, no siendo cristiano  
y el alma ir'a perderse toda vía.  
¡Si quiés salvar el cuerpo con el alma  
toma bautismo y vete con tu palma!—
- 40      Diz'Agricán mirándolo en el viso:  
—Si eres cristiano, Orlando eres por cierto,  
si me hiziessen rey del paraíso  
por tal ventura no trocaré cierto.  
Pero d'esto t'acuerdo y doy aviso  
qu'en hablarme de Dios me hazes tuerto  
porque podrías predicar en vano,  
defiéndose la Ley con spada en mano.—<sup>696</sup>
- 41      Sin más palabras tira de Tranquera,  
y contra Orlando con ardid s'afrenta.  
Ya se comiença la batalla fiera,  
con golpes ásperos se piden cuenta.  
Procura cada uno la primera,  
y assí stuvieron, como Turpín cuenta,  
del mediodía hasta noche scura,  
siempre más firmes en batalla dura.
- 42      Después qu'el sol el monte ya passava,  
y el cielo començó a ser estrellado  
el Conde contra el rey assí hablava:  
—¿Qué haremos, qu'el día es acabado?—  
Respóndele Agricán que n'importava:  
—Los dos nos echaremos en el prado,  
y de mañana, como torne el día  
tornaremos de nuevo a la porfía.—
- 43      Assí d'acuerdo se tomó el partido,  
cada uno el cavallo aparte liga.  
Y sobr'aquella yerva s'á tendido,  
como si paz tuvieran muy antiga.  
Juntos están, que nada no han temido:  
Orlando stá a la fuente sin fatiga,  
y Agricán allí junto, muy vezino  
echado stá, a la sombra d'un gran pino.

---

<sup>696</sup> *la ley*: la religión, en este caso la musulmana. Es frecuente encontrar en los siglos XIV y XV el término “ley” con el significado de “religión”. Se empleaba el término ley para designar la religión islámica; algunos testimonios prefieren incluso “secta”, y “fe” siempre aparecía vinculado a la religión cristiana. Es este un modo de considerar la religión cristiana como la única y verdadera, cuyos preceptos y doctrinas parecen así elevarse sobre las leyes que establecen los hombres. Cfr. Martínez-Infantes: 98.

- 44 Y razonando juntos todavía  
de cosas qu'han de ser de su decoro,  
el Conde mira el cielo y le decía:  
—Esto que vemos es rico tesoro  
que hizo la divina monarquía:  
luna de plata, las estrellas d'oro,  
y del día la luz, el sol luziente  
lo hizo Dios para la humana gente.—
- 45 Diz'Agricán: —Compréndote por cierto  
que de la fe tú quieres razonarme.  
Yo de ninguna sciencia soy experto,  
ni siendo niño tal quis'amostrarme.  
A mi maestro huviera un día muerto,  
después ninguno quiso más vezarme <sup>697</sup>  
y assí, ni supe libro, ni escritura,  
tanto temían todos mi locura.
- 46 »Y assí mi juventud gast'en franqueza  
en caça, en juego, en armas, cavalgando,  
ni creo que convenga a gentileza  
estar sobre los libros estudiando.  
Mas la fuerça del cuerpo y la destreza  
conviene al cavallero exercitando,  
doctrina el capellán y el doctor tiene;  
para mí, tanto sé como conviene.—
- 47 Respond'Orlando: —Yo te lo concedo,  
que las armas la honra son del hombre,  
mas no, si sé lo que saber más puedo,  
dexe darme loor y más renombre.  
Es com'un monte qu'está siempre quedo  
quien no piensa al eterno y a su nombre.  
Y no puede pensarse sin doctrina  
la suma magestad alta y divina.—
- 48 Diz'Agricán: —Es gran descortesía  
a querer contrastar con tal ventaja,  
he descubierto la natura mía  
y conózcote sabio en la baraja.  
Si me hablasses no respondería,  
porqu'esto es como lumbre de la paja;  
o duerme o si hablar quieres conmigo  
de armas, o de amores no desdigo.
- 49 »Mas ruégote que lo que te demando  
digas verdad, a fe de hombrepreciado.  
Si tú eres de cierto aquel Orlando  
qu'anda por el mundo tan nombrado,  
¿y por qu'eres venido, y cómo y cuándo,  
y si fuiste en tu vida enamorado,  
qu'el cavallero qu'anda sin amores,  
si vive, stá sin alma y sin valores?—
- 50 Respon'el Conde: —Orlando soy por cierto  
que mat'a Almonte, y al troyán su hermano,  
amor me ha puesto al punto de ser muerto,

---

<sup>697</sup> vezarme: acostumbrarme (RAE).

y me haze vivir como pagano.  
Para dezirte todo el caso abierto,  
mi corazón sabrás qu'está en la mano  
d'Angélica, por quien se haze guerra,  
que stá en Albraca, aquella fuerte tierra.

51      »Al padre hazes guerra con furores,  
por tomalle su tierra y su donzella,  
y yo he venido aquí por sus amores,  
por agradar aquella vista bella.  
Muchas vezes mostré ya mis valores  
por honra y por mi fe, que basta aquélla.  
Agora por ganar la bella dama,  
hago batalla y otra no es mi fama.—

52      Cuando Agricán a Orland'ha conoscido  
y que Angélica él también amava,  
fuera de sí quedó sin más sentido,  
mas con la noche no se le mostrava.  
Sospirando llorava embravescido,  
el pecho de furor le llameava,  
y en tantos celos el amor lo hiere,  
que no stá vivo y de dolor no muere.

53      Y dixo a Orlando: —Tú debes pensarte  
que como el día ya s'avrá mostrado  
por la batalla debes apartarte  
del nombre del amor qu'has usurpado.  
Pero una cosa quiero aquí rogarte:  
que primero qu'el sol aya aclarado  
essa donzella qu'amas con falsía  
que tú la dexes, pues del todo es mía,

54      que no comportaré siendo yo vivo,<sup>698</sup>  
qu'ame otro ninguno a la donzella.  
O el uno o el otro, al todo será privo,  
en ser de día, de la vida y d'ella.<sup>699</sup>  
Ninguno sabrá el caso tan esquivo,  
sino el río y la selva, fia en ella  
bien la puedes dexar, pues esta parte  
podrá de fama y honra assegurararte.—

55      Orlando le responde: —Mis promessas  
cuantas he hecho, siempre he mantenido  
y mantendré contino, pero d'essas  
me salgo y de jurarte tal partido.  
Mis miembros podrían ir por las dehesas  
y los ojos primero havré perdido;  
sin alma viviré, mas no sin ella,  
que siempre soy d'Angélica, la bella.—

56      Agricán, que se quema sin mesura  
tal respuesta aun apenas pued'oílla  
y aunqu'es a medio de la noche scura  
toma a Bayardo y súbese en la silla.  
Y orgulloso con vista muy segura  
a batalla lo llama a prosequilla:

---

<sup>698</sup> *comportaré*: toleraré (GVA).

<sup>699</sup> El que muera en combate perderá la vida y la donzella. Cfr. T/M: 535.

—Cavallero, la dama dexa y calla,  
o levántate luego a la batalla.—

- 57 Y el Conde en esta hora ha cavalgado  
que como se movió aquel rey potente  
temiendo del pagán no ser burlado  
saltó sobr'el cavallo encontinente.  
Con ánimo responde denodado:  
—No dexaré la dama ciertamente,  
y aunque pudiese, entonces no querría  
conviénete la haver por otra vía.—
- 58 Como tempesta el mar con gran fortuna  
començaron también los cavalleros  
nel verde prado, con la noche bruna  
arremeten con furia los guerreros.  
Lo que se ven a lumbre de la luna  
dando golpes feroces y muy fieros;  
cada uno de fuerte pone spanto  
mas aquí s'acabado nuestro canto.

CANTO DECIMONONO. *Que cuenta cómo en la batalla que Orlando y Agricán hazían, viéndose Agricán herido a muerte, pide a Orlando que lo haga cristiano y lo bautize; y después de muerto Agricán, Orlando se vuelve al campo. Y la batalla que se mueve entre Marfisa y Galafrón, por donde Reinaldos, que antes combatía con ella, se vuelve de su parte. Y Flordelisa halla a Brandimarte.*

- 1 El justo Dios como es tan piadoso  
no dexa ningún alma ser perdida  
y más la de un valor tan generoso  
A de virtud y linaje, bien nascida.  
Si sufre un tiempo al mundo ir engañoso  
con su bondad provee a la partida,  
que cuando halla aparejado el vaso  
imprime en él su milagroso caso.
- 2 Cuando apartado va de su servicio  
un corazón gentil sin acordarse  
de la merced del puro beneficio  
B que rescibe de Dios por sustentarse.  
En el alma l'inspira un sacrificio,  
al tiempo proprio qu'es para salvarse;  
haze en un punto qu'el camino entienda  
de sus errores pide a Dios emienda.
- 3 ¡Oh, cavallero bienaventurado,  
venturoso Agricán!, pues has tenido  
en este mundo poderoso stado,  
C con el cual poderoso havías vivido.  
Para dexallo lo has multiplicado  
pues el eterno stado has adquirido.  
Un Dios tan grande menos no podía  
dar a la flor de toda gallardía.<sup>700</sup>
- 4 Señores, cavalleros namorados  
corteses, damas bellas y graciosas:  
oíd los claros hechos señalados.  
Las aventuras, guerras amorosas  
qu'han hecho cavalleros tan preciados  
qu'al mundo han sido más que gloriosas,  
mas sobre todos Agricán y Orlando  
sus obras por amor van amostrando.<sup>701</sup>
- 5 Com'os dixen en el canto precedente,  
con fiero assalto, despiadado y duro,  
por una dama cada cual valiente,  
aunque la noche el cielo tiene escuro.  
No han menester cubrirse allí al presente  
sino guardarse por estar seguro,  
y aún defenderse bien les convenía,  
muy mejor que si fuesse a mediodía.
- 6 Agricán más combate por furores,

---

<sup>700</sup> Las tres primeras octavas son invención del traductor en las que adelante algunos hechos: la conversión religiosa del rey Agricán.

<sup>701</sup> La primera octava de la OI de este canto funciona como exordio e imita la primera del Canto I. Llamado al auditorio con la típica forma verbal de reclamo de atención: ¡oid!, en esta ocasión, los caballeros se siguen peleando por la misma dama. Cfr. T/M: 537.

- el Conde con más seso se guardava.  
Cinco horas ha qu'están en los tenores,<sup>702</sup>  
y el alva ya en oriente s'aclarava.  
Los golpes ya s'empieçan muy mayores,  
el sobervio Agricán desesperava  
que contra él Orlando tanto dura,  
y tira un golpe fuera de misura.
- 7 El golpe fue a través desesperado,  
como de leche aquel escudo halla.  
Llagar no puede al Conde qu'es fadado,<sup>703</sup>  
pero rompe en un punto arnés y malla.  
Quedó el Conde de aquel desalenado,<sup>704</sup>  
que no le aconteció en otra batalla.  
Fue fiero el golpe y d'un braço tan grueso  
que le magulla niervos, carne y hueso.
- 8 Mas no perdió por esto su sentido,  
antes combate con mayor fereza;  
llega al escudo, todo lo ha partido:  
toda armadura y malla, con forteza.  
Y en el izquierdo lado le ha herido,  
y fue aquel golpe tal, con aspereza  
qu'el medio scudo le cortó derecho,  
y también tres costillas en el pecho.
- 9 Como brama el león en la floresta  
cuando herido lo han los caçadores,  
assí el fiero Agricán, con más tempesta  
redobla el golpe lleno de furores.  
En el yelmo alcançó y tan grande es ésta  
qu'el Conde no ha sentido otras mayores,  
y tan fuera de sí quedó de aquélla,  
no ve, si con cabeça stá o sin ella.
- 10 Por los ojos no ve lumbre al presente,  
la una y otra oreja retumbava.  
Espantóse el cavallo en continente  
que por el prado assí se lo llevava.  
Y aún huviera caído ciertamente,  
si aquel aturdimiento le durava.  
Pero yendo a caer cobró el sentido,  
y a los arzones presto s'ha tenido.
- 11 Y quedó de sí mesmo vergonçoso,  
pues que tanto ve al otro aventajado:  
«¿cómo irás –se dezía– doloroso  
delante Angélica vituperado,  
no te acuerdas de aquel rostro amoroso  
que hazer esta batalla te ha mandado?,  
llamado d'ella y tarda su servicio,  
mereces que se pierda el beneficio».
- 12 «Cerca dos días ha, hast'esta hora  
que tardo en conquistar un cavallero.  
Y aún tan gallardo me lo hallo agora

---

<sup>702</sup> *en los tenores*: de esta forma (DA).

<sup>703</sup> *es fadado*: ya habíamos visto la invulnerabilidad mágica de Orlando (I,iv,6).

<sup>704</sup> *desalenado*: sin aliento (GVA).

no he hecho más que hize el día primero.  
Pero si tarda la batalla un hora,  
las armas dexaré muy de ligero;  
haréme fraile, que seré perfecto  
mas para aquél, que no para este effecto».

- 13 El fin de su hablar no se ha entendido  
que por los dientes la palabra emboca.  
Parece fuego, todo stá encendido,  
el aliento que sale por la boca.  
Sobr' Agricán se va todo aburrido  
con Durindana a dos manos le toca;  
de revés a la spalda fue derecha,  
toda la corta a cercen d' esta hecha.<sup>705</sup>
- 14 Al pecho aquella spada se declina,  
rompió el arnés y corta todo el peto:  
aunqu' es muy grueso y de una plancha fina,  
todo lo corta sin ningún respeto.  
No se vido jamás tanta rüina,  
el arzón de la silla tan perfeto  
todo de hueso alrededor ferrado,  
Durindana lo echó todo en el prado.
- 15 Del diestro lado hasta la ingle izquierda  
cortado stá aquel rey que fue tan fuerte.  
Sin color y la vista ya muy lerdá,  
como aquél que tan cerca stá de muerte.  
Y aunqu' el vigor el ánima ya pierda  
llamava a Orlando con dichosa suerte,  
sospirando dezía: —Varón experto  
creo en tu Dios, qu' en cruz por nos a muerto.—
- 16 —Bautízame varón en la fontana,  
antes que pierda la palabra en todo  
y si mi vida fue tan inhumana,  
no sea la muerte en tan perverso modo.  
El que vino a salvar la gente humana  
reciba el alma que se va del todo;  
confiesso que he vivido con discordia,  
mas es mayor su gran misericordia.—
- 17 Llorava el rey, que fue tan crudo y fiero,  
en el cielo su rostro stá enclavado.  
Después a Orlando dize: —Cavallero,  
en el día de hoy havrás ganado  
el más gentil cavallo y más ligero  
que fue, ni ha sido al mundo cavalgado,  
y fue quitado a un cavallero fuerte,<sup>706</sup>  
qu' en mi campo stá preso por su suerte.
- 18 »Yo no puedo, señor, más sostenerme,  
japéame varón que muero cierto!,  
no dexes que assí vea perescerme,  
bautízame, que ya me veo muerto.  
Si me dexas morir sin socorrerme,  
gran pena sentirás por tan gran tuerto.—

---

<sup>705</sup> *cercen*: de raíz (GVA).

<sup>706</sup> *un cavallero fuerte*: Astolfo, que tenía a Bayardo desde el fin de la guerra con Gradaso. Cfr. I, vii., T/M: 543.

Esto dezía y llora como suele,  
¡cuánto le pesa al Conde y cuánto duele!

- 19 En lágrimas bañado y dolorido  
el Conde s'apeó en la tierra llana,  
en sus braços recoge el rey herido,  
sobre el mármol lo puso en la fontana.  
Y a llorar con el rey s'avía movido,  
pidiéndole perdón con boz humana.  
Después lo bautizó en aquella fuente,  
ruega por él a Dios humildemente.
- 20 Poco estuvo después que lo ha hallado  
frío en el rostro y toda la persona,  
por donde vido qu'era ya pasado,  
y sobr'el frío mármol lo abandona.  
Como stava, lo dexa todo armado  
en la mano la spada y su corona.<sup>707</sup>  
Después hazia el cavallo va gallardo,  
paréscele de ver al buen Bayardo.
- 21 Mas no puede creer por cosa cierta  
qu'el cavallo esté aquí o por qué razones.  
Porque tampoco tiene la cubierta  
que lo cubría hasta los talones.  
«Saber quiero la cosa toda abierta,  
—dize a sí mismo— cuáles ocasiones  
ay para ser Bayardo en esta parte,  
y si es Bayardo, está con algún arte».
- 22 El Conde por sabello andava caldo,  
y al cavallo se va maravillando.  
El buen cavallo que no fue ribaldo  
conosce al Conde y viene relinchando:  
—¡Ay, buen cavallo!, ¿dónde stá Reinaldo?  
Dime ¿dó stá?, ¡no me lo stés callando!—  
Assí el Conde al cavallo preguntava,  
no puede responder, que no hablava.
- 23 El cavallo no tiene hablar humano  
aunque fuesse por arte fabricado.<sup>708</sup>  
Sobr'él cavalga el senador romano  
que ya otras vezes lo havia cavalgado.  
Después que tuvo a Brilladoro en mano  
salióse luego fuera de aquel prado,  
entró en la selva y lleva priessa mucha  
y caminando un gran rumor escucha.
- 24 En oyéndolo ató a su Brilladoro  
a un tronco que allí junto stá d'enzina.  
Sabed que aquel bramar como de toro,  
qu'el Conde oyó en la selva allí vezina.  
Son tres gigantes con un gran tesoro,  
y una moça con ellos muy divina;<sup>709</sup>  
quitado l'han por fuerça los paganos,  
con ellos un guerrero stá a las manos.

---

<sup>707</sup> Orlando se comporta como un gran caballero al no despojarlo de sus armas. Cfr. T/M: 543.

<sup>708</sup> *por arte fabricado*: por artes mágicas. Cfr. I, i, 8.

<sup>709</sup> v. 8: por ahora no sabemos de quién se trata, lo sabremos en los dos Cantos siguientes. Cfr. T/M: 544.



- 25 El cavallero es de sobrada lena <sup>710</sup>  
en gran peligro stá, por recobralla.  
Un gigante la lleva con gran pena,  
los otros dos con él hazen batalla.  
Después diré la historia toda llena  
del cavallero y dama y la canalla.  
Yo bolveré donde me dexo agora,  
contar quiero del campo en esta hora.<sup>711</sup>
- 26 Del campo digo, com'os he contado,  
qu'andava cada scuardra por su parte.  
Jamás tan fea cosa no s'á usado,  
gente muerta parece en cada parte.  
Con pérdida mayor que he señalado  
sigue el rey Adrián y Brandimarte.  
El cielo suena y en el río, la bomba  
de gritos y lamentos que rebomba.
- 27 La gente d'Agriacán va sin gobierno  
después que su señor es ya perdido,  
que no lo verán más en sempiterno  
huyen del campo en grito y alarido:  
todos son muertos, van hazia el infierno.  
El viejo Galafrón ha revivido,  
de aquella gente no se duele nada,  
antes los passa al filo de la spada.
- 28 No quiere que l'escape aquella gente  
todos los mata y no scucha razones.  
Ya son llegados do primeramente  
estavan d'Agriacán los pavellones.  
Derríbalos por tierra encontinente  
donde Astolfo hallaron en prisiones.  
Y al rey Ballano, flor de gallardía,  
y con él Antífor d'Albarosía.
- 29 A todos juntos como stán atados  
llevaron luego'Angélica delante.  
La donzella los tiene muy honrados  
que bien los conocía ya de ante.  
Después que fueron desencadenados  
con bel hablar y con gentil semblante,  
mostrándoles caricias, bella gracia <sup>712</sup>  
lo qu'han hecho por ella les reñgracia.
- 30 Dezía Astolfo con gentil denuedo:  
—Vengarme quiero yo con ardimiento  
de aquella gente y esperar no puedo,  
que con traición me derribaron ciento.  
Por todo el mundo no moviera un dedo,  
y huviera echado un gran millón al viento,  
mas el falso Agriacán m'engañó a tuerto,  
mas oy por estas manos será muerto.

---

<sup>710</sup> *lena*: aliento, vigor (GVA).

<sup>711</sup> *el campo*: el campo de batalla en torno a Albraca. Cfr. T/M: 545.

<sup>712</sup> *caricias*: en la OI: 547: *careze*, en el sentido de zalamerías o carantoñas: Angélica los acoge con cordialidad y reconocimiento. Garrido de Villena traduce literalmente.

- 31      »Dam'armas y cavallo, que yo quiero  
          luego mostrar si vale mi renombre,  
          y te juro que un golpe haré primero  
          que quinze pieças te haré de un hombre,  
          y vivo tomaré otro cavallero;  
          y porque sepas conoscer mi nombre  
          hazia el cielo tan alto haré que vaya,  
          tres días passarán antes que caiga.—
- 32      Antifor, y Ballan qu'está presente,  
          cuando en tal modo Astolfo braveava  
          no conociéndolo primeramente  
          por fuera d'intelecto lo juzgava.  
          Cada cual poderoso es y valiente,  
          y cada cual las armas demandava.  
          En el castillo ay muchas guarniciones  
          ármanse y suben presto en los arzones.
- 33      Astolfo fu'el primero en la llanura  
          sonando siempre el cuerno con rumores.  
          Bien muestra cavallero de ventura  
          tan gallardo venía y con furores.  
          Escuchad, y veréis cuál aventura  
          l'embía Dios del cielo y con favores,  
          qu'en medio del camino s'encontrava  
          con quien su lança y armas se llevaba.
- 34      Las armas que valían un tesoro  
          un tártaro con ellas se vestía,  
          el escudo y aquella lança d'oro  
          que fueron de primero d'Argalía.  
          Astolfo s'arremete con el moro  
          y a gran furor por tierra lo abatía.  
          Por las espaldas seis palmos passado,  
          por sus manos al moro ha desarmado.
- 35      Armóse d'ellas y tomó su lança  
          y pruebas hizo fuera de mesura.  
          Los tártaros no speran su pujança  
          que de sperallo nadie s'assegura.  
          Todos van rotos casi a la baldança  
          que de su rey ni honra no se cura.  
          Mas al río una guerra ay de otra guisa  
          que Reinaldos la haze con Marfisa.
- 36      Todo aquel día había combatido  
          el uno al otro, nada s'an ganado.  
          Las armas a Reinaldos ha rompido  
          y en otras muchas partes abollado.  
          De vergüença se muere, stá corrido,<sup>713</sup>  
          y tiénese por muy vituperado  
          que una dama lo tiene en esta dança  
          y antes pierde con ella que no abança.
- 37      D'otra parte Marfisa stá turbada  
          mucho más que Reinaldos en la vista.  
          No quisiera en el mundo ser criada  
          pues un varón en todo el día aquista.

---

<sup>713</sup> *corrido*: avergonzado, confuso (GVA).

- L'escudo roto, y sólo media spada,  
la persona que no ay quien la resista;  
los miembros hast'allí no stán cortados  
defiéndenlo los hados encantados.
- 38      Mientras qu'el uno al otro combatía  
y entr'ellos se mantiene el omenage  
la dolorosa gente que huía<sup>714</sup>  
llega sobr'ellos en aquel passage.  
Rey Galafrón, que siempre los seguía  
para vengar su recebido ultrage,  
paróse por mirar el crudo hecho;  
Marfisa conosció luego en el pecho.
- 39      Pero no conosció al de Montalvano  
que combate con ella con fereza.  
Mas juzga bien qu'es hombre más que humano  
de grande ardid y de gentil forteza.  
El cavallo conosce Rabicano  
que su hijo llevó con ligereza,  
Ferragú de su mano le dio muerte  
en la selva d'Ardenia, el pagán fuerte.
- 40      El viejo padre mucho lamentava  
como huvo a Rabicán visto de cierto.  
Argalía por nombre lo llamava  
estrella de virtud, lirio de huerto.  
—Mucho más que a mi vida yo te amava  
y éste es aquel traidor que te me ha muerto,  
est'es cierto el malvado, yo lo huelo,  
qu'a traición me quitó todo el consuelo;
- 41      »mas sea dada en pasto a los alanos  
mi persona o en polvo al fuego caldo  
si de su muerte nunca entre cristianos  
alabándos'irá este mal ribaldo.—  
La spada toma el viejo con dos manos  
y furioso va contra Reinaldo  
y hiriólo a traición con tal rüina  
que al cuello del cavallo se le inclina.
- 42      Cuando Marfisa vido destorvada  
por mano d'aquel viejo su batalla,  
con ira y con razón fue tod'airada,  
y ve qu'es justa cosa de vengalla.  
Va contra Galafrón toda turbada  
y Brandimarte llega y'a miralla,  
con él viene Antifor d'Albarosía,  
y ninguno la dama conosciá.
- 43      Pensáronse que fuesse un cavallero<sup>715</sup>  
del campo de Agricán sin conoscello,  
y viendo aquel assalto tanto fiero  
del viejo rey, se van a defendello.  
Que ya lo ha derribado de primero  
la sobervia, y aún no paró en aquello.  
Y si su espada se hallava acaso

---

<sup>714</sup> *la dolorosa gente*: el ejército de Agricán y sus aliados. Cfr. T/M: 550.

<sup>715</sup> *fuesse un cavallero*: Marfisa. *Idem*. 552.

- de Galafrón ést'era el postrer paso.
- 44 Muerto era Galafrón, os digo claro,  
porque ya por el suelo stá tendido.  
Mas Brandimarte hizole reparo,  
y Antifor que de nuevo había venido.  
Bien que costasse al uno y otro caro,  
llegó Antifor, y luego fue caído;  
Marfisa de tal golpe lo á'lcançado  
que por tierra lo dexa rebolcado.
- 45 Mas huvo que hazer con Brandimarte,  
que no hay entre los dos gran diferencia.  
Más tiene el cavallero en guerra el arte,  
mas de la dama es grande su potencia.  
Reinaldo entonces se apartó a una parte,  
pensando que la eterna providencia  
quiere qu'el uno y otro d'ellos muera,  
que son paganos y de su ley fuera.<sup>716</sup>
- 46 Él la batalla desde allí mirava,  
y quién hiere mejor, o él o ella.  
Al uno y otro buenos los juzgava,  
pero más fuerte mucho la donzella.  
Ya de tierra Antifor se levantava,  
y en cavalgando vase para ella.  
Galafrón el alfange ya desnudo,  
para Marfisa va aquel viejo crudo.
- 47 Uberto del León y el rey Ballano,  
el uno con el otro viene junto;  
Clarión el valiente y Adriano  
que han allegado todos en un punto.  
A Galafrón seguían mano a mano  
tres reyes, tres señores, de un assunto  
van todos a la dama tan preciada  
qu'está con Brandimarte embaraçada.<sup>717</sup>
- 48 Com'un puerco salvaje entre mastines,  
qu'alrededor se buelve furioso,  
en el lomo sobervio alça los clines  
y haze spuma al diente sanguinoso.  
Los ojos le parescen dos rubines,  
alça los pelos sin ningún reposo,  
y la fiera cabeça rodeando  
de quien le hiere, viénese vengando.
- 49 No de otro modo aquella desdeñosa,  
de tajos y reveses sin mesura  
haze batalla fiera y sanguinosa,  
que más d'un par temieron su ventura.  
Más de treinta son ya a la valerosa,  
y contra todos combatiendo dura.  
Crescen contino y ya son más de ciento,  
contra los otros va con ardimiento.
- 50 El buen Reinaldo que s'está a miralla,

---

<sup>716</sup> *de su ley fuera*: lejanos de la verdadera religión. Cfr. T/M: 553.

<sup>717</sup> *embaraçada*: está empeñada en el combate con Brandimarte. Cfr. BRU: 360.

ve que la dama ya rescibe tuerto,  
y dize en fin: —Yo quiero ir ayudalla  
si bien con ella huviessse de ser muerto.—  
Cuando Marfisa al lado se lo halla  
gran confiança rescibió de cierto:  
—Cavallero —le dize— muy jocundo,  
pues que te tengo a ti, no stimo al mundo.—

- 51 Assí diziendo la crüel donzella,  
a Uberto que más cerca de sí vido;  
el yelmo le abolló la dama bella,  
y en el escudo el golpe ha descendido.  
En dos partes lo echó de golpe aquélla,  
y a Ballano porqu'es tan atrevido,  
con las manos el fuerte yelmo affierra  
que del cavallo lo abatió por tierra.
- 52 Mayores pruebas hizo el paladino,  
mas no pueden assí todas contarse.  
Contra muchas personas solo vino,  
no las cuenta Turpín por no tardarse.  
Cinco hendió por medio en el camino,  
a siete sin cabeças hizo starse,  
y hizo doze golpes sin mesura  
que dexan de contarse por cordura.
- 53 Mas cresce cada hora gente nueva,  
y él con la dama a todo bien bastava.  
Los de tras no sabían d'esta prueba  
que sobre los primeros se mostrava.  
—¡No bastaréis hazer que yo me mueva,  
—Marfisa a grandes bozes les gritava—,  
mi tesoro y mi reino os do en tal caso  
si me forçáis a retirarm'un paso!—
- 54 Agora viene sobre la ribera  
con furor estendida mucha gente,  
corona rota traen en la vadera,<sup>718</sup>  
la señal d'esta reina qu'es presente.  
De Marfisa es la scuadra toda entera  
que la batalla tan feroz se siente;  
de ayudar su señora era la empresa  
temiendo no hallalla muerta o presa.
- 55 Ya se comiença la feroz batalla,  
nunca fue tan crüel en todo el día.  
Marfisa allí s'entró entre la canalla  
y muy feroz entr'ellos revolvía.  
Despedaç la gente, arnés y malla,  
lo mesmo qu'ella, el cavallero hazía:<sup>719</sup>  
braços, cabeças, piernas, por la senda,  
que cualquier que lo ve, a Dios s'encomienda.
- 56 Hiroldo con Prasildo y Flordelisa  
apartados están con la donzella:

---

<sup>718</sup> *corona rota*: es la insignia de Marfisa que alude a su juramento de matar a tres reyes: Gradaso, Agricián y Carlomagno. Cfr. I, xvi,30.

<sup>719</sup> v. 6: *el cavallero hazía*: en la OI: 557, se explicita su nombre: Reinaldo, el traductor lo obvia: *Né men Renaldo, il cavalier adorno*.

- la qu'era camarera de Marfisa  
lexos dos millas de donde stá ella.<sup>720</sup>  
Dize a los tres, de qué forma y qué guisa  
cuánto su dama es fuerte y cuánto bella;  
y cuántos cavalleros ha vencido,  
y qu'ella ningún mal ha rescebido.
- 57 Flordelisa quedó cuasi atordida,  
temiendo que no toque a Brandimarte,  
provar la fuerça de Marfisa ardida  
súpitamente de los tres se parte.  
Do hazen la batalla es ya venida  
ve cada scudra puesta por su parte,  
que huyendo van ya hazia la roca,  
Reinaldo a más poder tras ellos toca.
- 58 Ella su Brandimarte va buscando,  
que de los otros ya no tiene cura.  
Y mientras alrededor lo va mirando  
violo, que solo stava en la llanura.  
De la batalla él mesmo salió cuando  
fue començada tan crüel y dura.  
Parescióle vergüença y huye d'ella<sup>721</sup>  
tanta gente offender a la donzella.
- 59 Por esso desde lexos lo mirava,  
y de vergüença stava todo ardiendo,  
de sus amigos más s' avergonçava,  
no d'él, que s' apartó del caso horrendo.  
Mas como Flordelisa lo buscava  
vídolo, y hazia él se va corriendo,  
qu'ha mucho tiempo que no lo ha hallado  
y agora llega a tiempo desseado.
- 60 Él rescibió tan súpita alegría  
que de toda otra cosa se ha olvidado.  
Marfisa, ni a Reinaldo no tenía  
en nada, ni su guerra no ha curado.  
Yelmo y escudo s' arrojó en la vía,  
y su dama mil vezes ha besado;  
abrácala en el campo allí a la esenta  
d'estar allí la dama se lamenta,
- 61 que Flordelisa era muy vergonçosa,  
y de ser vista assí, mucho le pesa.  
Alcançó allí la dama tan graciosa  
de Brandimarte una dudosa empresa.  
D'ir con ella en una selva umbrosa,  
de flores, violetas muy espesa:  
—a plazer estaremos sin sospecha  
ni temor d'esta guerra tan deshecha.—<sup>722</sup>
- 62 Bien presto el cavallero fue movido  
y caminando juntos allegaron

---

<sup>720</sup> El hilo narrativo no se suspende pero se traslada dos millas del lugar donde sucede la batalla.

<sup>721</sup> *parescióle vergüença*: según el precepto de caballería era cosa vil atacar muchos a un solo adversario, más aún, cuando Marfisa continuaba siendo una *dongiella*. Cfr. T/M: 558.

<sup>722</sup> Es la propia Flordelisa quien le hace a Brandimarte la proposición de alejarse. Garrido lo traduce en primera persona pero en la OI figura en tercera persona plural. *Idem*. 559.

a un bosquezillo en un prado florido,  
al cual dos altos montes lo cercaron.  
De flores muy pintado y colorido  
dos bellas fuentes todo lo regaron,  
el cavallero ardid y la donzella  
s'apearon par de una fuente bella.

63 Aquella dama con gentil semblante  
comiença a desarmar al cavallero.  
Mas de mil vezes lo ha besado enante  
que a desarmallo no speró primero.  
Y aún sin quitallas todas al instante  
comiença de abraçallo más ligero,  
y con malla y con grevas está armado  
con ella en braços se acostó en el prado.

64 Los dos amantes, el plazer perdido  
gozavan renovando sus amores,  
contando quanto havia suscedido  
después que se apartaron sus favores.  
Si lo han agora al doble rescebido  
dobl'el plazer y dobles los dulçores,  
díganlo ellos porque a ellos toca:  
dos lenguas tiene cada uno en boca.<sup>723</sup>

65 Un arroyuelo de una fuente viva  
murmurando passava por el prado.<sup>724</sup>  
El murmurio al galán más lo combida  
por el affán qu'el día havia passado.  
Y la gloria d'amor durmiendo priva  
todo pesar con Flordelís al lado,  
que de mirallo un punto no se pierde,  
y con él se durmió en la yerva verde.

66 Sobre uno de los montes que primero  
dixe, qu'el prado verde rodeava,  
encima d'él está un viejo palmero  
qu'a Brandimarte mal fin procurava.  
Mas este canto es largo y aquí quiero  
acabar lo que agora començava.  
A'stoto contaré la bella historia  
qu'os quedará plazer, dulce memoria.

---

<sup>723</sup> Llegado a este punto Garrido de Villena omite la traducción de las dos estrofas siguientes en el texto italiano (62-63), seguramente por ser muy explícitas del acto amoroso. Se habla de seis *assaltos*, de la *danza* o el *primo gioco*, todas metáforas del acto carnal. A saber, reza la primera de ellas, 62 en la OI: 560: *Parbe niente a loro il primo gioco| Tanto per la gran freta era passato;| E nel secondo assalto intrarno al loco| Che al primo ascontro apena fu tocato| Sospirando de amore, e a poco a poco| Se fu ciascun di loro abandonato| Con la faza soave insieme streta,| Tanto il fiato del'un l'altro diletta*. La segunda octava omitida, 63 de la OI: 561, dice: *Sei volte ritornarno a quel danzare| Prima che il lor desir ben fosse spento;| Poi comenciarno dolce ragionare| De'loro affanni e passato tormento.| Il fresco loco gli invita a posare,| Perché in quel prato sospirava un vento| Che sibilava tra le verde fronde| De il bel boschetto che li amanti asconde*.

<sup>724</sup> *la fuente viva*: de agua que manaba. La imagen del agua por el prado completa la escena de un perfecto *locus amoenus*. Cfr. T/M: 561.

CANTO XX. *Que cuenta la desgracia que aconteció a Flordelisa con el viejo palmero, y cómo despertado Brandimarte haze batalla con tres gigantes. Orlando viene a socorrello: en el campo se acaba la batalla de aquel día. Reinaldos desafía a Trufaldino. Torindo, el turco, se sale enojado de la roca.*

- 1 Sus secretos esconde la natura  
hasta qu'el tiempo ve para mostrallos.  
Según en contra o a favor ventura  
A el tiempo mesmo vien'a executallos.  
Hast'entonces la calm'en todo dura  
que no puede jamás anticipallos;  
y lo qu'está ordenado ya en el cielo  
vien'a cumplirse todo sin recelo.
- 2 Cuando n'os lo penséis allega el hado  
que contra éste n'huvo fortaleza,  
y cumpl'en vos el término aplazado  
B sin valeros virtudes, ni riqueza.  
A veces de pesar os veis cercado,  
a veces no sabéis qué sea tristeza,  
a veces al pesar buelve el contento  
y a veces al plazer, grave tormento.
- 3 En el canto siguiente, todo junto,  
contrariedad habrá en los dos extremos.  
Primero, en Brandimarte lo barrunto;  
C en el campo el segundo lo veremos.  
Los hados van mostrando su trasunto,  
Natura nos descubre lo que vemos.  
Y quien siguiendo va las aventuras  
unas ve claras y otras muy oscuras.
- 4 Señores, ya os tendréis por acordados<sup>725</sup>  
qu'os dixen al otro canto el gran contento  
que tuvieron los dos enamorados  
y cómo están allí sin pensamiento.  
Junto a la fuente solos y abraçados,  
y sobr'ellos el viejo, descontento  
en una cueva, al monte deleitoso  
que descubría el bosquezill'umbroso.
- 5 Era el viejo de muy mala presencia,  
encantador y de malicias lleno.  
Haze por Macometo penitencia,  
creyendo d'ir con él al ciel sereno.  
De todas yervas sabe la potencia,  
cuál tiene la virtud y cuál veneno.  
Por arte mueve un monte; de ligero  
haze parar un río aquel palmero.
- 6 Estándose adorando sus Macones<sup>726</sup>  
vido los dos amantes en el llano.

---

<sup>725</sup> Como en la mayoría de los Cantos del Libro Primero estas tres primeras octavas son agregadas por el traductor; en las dos primeras reflexiona sobre los designios incontrolables del destino y en la tercera introduce un exordio. En la 4ta., primera de la OI: Boiardo retoma la situación del canto anterior: el encuentro amoroso de Flordelisa y Brandimarte.

<sup>726</sup> *Macones*: el término en plural engloba a las divinidades que conforman la tríada de dioses musulmanes citados con frecuencia en el OE, a saber: Macón (Macometo), Trivigante y Apolino.



- De mirallos le vienen tentaciones  
qu'el libro se le cae de la mano.<sup>727</sup>  
Piensa consigo el modo y las razones  
de quitalle la dam'aquel pagano,  
después qu'al pensamiento halló vía  
baxa, y una raíz cogido había.
- 7 Una raíz qu'es de natura cruda  
que haze el hombre luego adormescerse,  
pero la carne ha de tocar desnuda  
que descubierta al sol no puede verse.  
Quien quiere una persona tornar muda  
d'otra manera no podrá hazerse,  
aunque toque cabeça o cuello o mano  
que su virtud se perdería en vano.
- 8 Cuando fue al prado aquel viejo canudo  
y vido bien el rostro a Brandimarte  
qu'es cavallero grande y bien membrudo,  
más de tres braças s'apartó a una parte.  
Ya s'arrepiente el más que viejo crudo,  
no sabe qué hazerse de su arte;  
en fin s'atreve y vase a la donzella  
y mansamente s'alça la gonella.<sup>728</sup>
- 9 Y n'osava alentar aquel malvado,  
porque no sea del varón sentido  
toda la dama es un marfil labrado  
por cada miembro veis mármor pulido.  
Cuando l'ha descubierto en cada lado  
el viejo falso como havéis oído  
abáxase, qu'aún no menea la boca,  
con la raíz en un muslo le toca.
- 10 Assí engañada por el sueño un'hora  
fue la dama, qu'está hecha pedaços<sup>729</sup>  
y por no se tardar luego a la hora  
la toma el vejarrón entre sus braços.  
Sub'al bosque llevando la señora  
qu'el cavallero no le da embaraços;  
con la raíz no pudo a él tocalle  
que no le bastó el ánimo a llegalle.
- 11 El viejo, pues, la dama se llevaba  
y en el bosque mayor, y s'iva entrando<sup>730</sup>  
tanto va que la dama despertava;  
por la gran novedad está temblando.  
Después diré la cosa en qué parava  
vâyas'un poco agora lamentando  
qu'a Brandimarte voy qu'stá dormido  
y un gran rumor durmiendo había sentido.

---

<sup>727</sup> *el libro*: dada la naturaleza del personaje, se trata sin duda, de un libro de encantamientos más que uno de plegarias. Cfr. T/M: 563.

<sup>728</sup> *s'alça la gonella*: léase: "le alza la gonela". El traductor utiliza el italianismo: *gonnella*: falda.

<sup>729</sup> *qu'está hecha pedaços*: la expresión castellana no se ajusta al verso italiano, OI: 564 que reza: *Fu la dongiella da quel rio vechiazo*; Garrido de Villena procura la rima.

<sup>730</sup> v. 2: *y... y...*: incomprensible por parte del traductor del uso de las dos conjunciones en el mismo verso, cuando esto supone excederse del metro y su supresión no restaría significado al mismo.

- 12 El rumor al varón ha despertado  
y temeroso vino a resentirse.  
Como la dama no se vido al lado,  
del gran dolor allí pensó morirse.  
Tom'el cavallo que ya s'avía armado  
y hazi'aquel rumor començó d'irse,  
que proprio oír la boz le parecía  
d'una donzella, que favor pedía.
- 13 Com'allegado, vido tres gigantes  
y de camellos una cavalgada:  
feroces, a cualquiera mal bastantes  
y llevan una dama escabellada.  
Pareció a Brandimart'en los semblantes  
ser Flordelisa, aquella desdichada  
que sobr'el un camello grita fuerte,  
por gracia pide a Dios la cruda muerte.
- 14 Brandimarte su vida más no cura  
después que ve su dama haver perdido:  
de cobralla o morir a Macón jura  
mas morirá, si ayuda no ha tenido.  
Cada gigante es grande sin mesura,  
tan grande cara por jamás se vido.  
Los dos se buelven contra el cavallero,  
con boz terrible, con aspecto fiero.
- 15 —¿Dónde te vas?, —le dizen— desdichado,  
dexa la spada, sino quiés ser muerto!—  
No responde el varón, mas denodado  
va contra él en la batalla experto.  
Un gran bastón había el gigante alçado,  
ferrado, y d'increíble peso, cierto;<sup>731</sup>  
tira a dos manos sobre Brandimarte,  
mas d'esgremir él sabe el tiempo y arte.
- 16 Apartós'el varón que se despierta  
a no sperar el golpe con despecho.  
Otro gigante con mayor rehierta  
de su golpe pensó avello deshecho.  
El cavallero tien'el ojo alerta,  
hizo al segundo com'al otro ha hecho,  
ya salta d' éste, ya del otro canto:  
teniendo alas, no habría hecho tanto.
- 17 Él hirió con la spada aquel gigante  
que le había dado la primer herida  
que le rompió el arnés en el instante,  
y la sangre del muslo fue salida.  
Este sobervio se llamó Oridante  
terrible muy crüel, de mala vida,  
el compañero se llamó Ranquera  
más fuerça qu'el primero, y vista fiera.
- 18 Este Ranquera con espada en mano  
tiró un revés a Brandimart'a caso,  
con tempestad acierta al prado llano  
qu'el cavallero fue adelante un passo.

---

<sup>731</sup> *ferrado*: recubierto de hierro (GVA).

- Oridante el cruel, no tiró en vano,  
al cavallo alcançó, y no fue tan passo  
qu'en las ancas el golpe le ha cogido  
y muerto en tierra luego lo ha stendido.
- 19 Presto fue en pies aquel ardid guerrero  
que vencido por esto no se tiene;  
muerto quedó el cavallo en el sendero  
mas a pie con la espada se mantiene.  
Y fuera muerto al fin el cavallero,  
si Dios a dalle ayuda allí no viene,  
que los gigantes lo tenían en medio  
y muere al primer golpe sin remedio.
- 20 Orlando al tiempo más menesteroso,<sup>732</sup>  
com'os conté, sobr'ellos llega al prado,  
cuando tornava ya del bosqu'umbroso,  
donde con Agricán ha peleado.  
Llegó pues el varón muy animoso  
y vido los gigantes lado a lado  
con Brandimarte, para dalle muerte,  
pesóle de le ver en triste suerte;
- 21 que luego fue del Conde conocido  
a la señal y armas que traía,  
procura qu'el varón sea defendido  
con Bayardo en un punto se movía.<sup>733</sup>  
Ranquera vido a Orlando qu'es venido,  
al encuentro el gigante le salía;  
con Brandimarte el Oridante queda:  
defiéndas'agora, o haga lo que pueda.
- 22 La batalla comiença ya orgullosa  
que jamás no se vio de tal manera,  
su pierna ve Oridante sanguinosa  
de hazer la vengança al todo spera.  
Orlando d'otra parte no reposa,  
que gran rebuelta tiene con Ranquera.  
Paresce arder el aire, el cielo truena,  
de grandes golpes todo el bosque suena.
- 23 L'otro gigante, s'apartó a una parte  
que la dama guardava, y el tesoro  
qu'han tomado por fuerça y con gran arte,  
en las islas qu'os dixen, a un rico moro.<sup>734</sup>  
Escucha agora cómo Brandimarte<sup>735</sup>  
a su Oridante haze sudar el oro;  
ya no lo stima, ya no tiene duda  
pues a Orlando s'ha visto por ayuda.
- 24 Tiróle un golpe el franco cavallero,  
baxo el escudo coge a su Oridante,  
cortó las planchas de muy fino azero,

---

<sup>732</sup> *menesteroso*: < haber menester: cuando su presencia más falta hacía.

<sup>733</sup> *con Bayardo*: en el impreso castellano se lee *Bayarte*, corregimos por tratarse de una errata de imprenta.

<sup>734</sup> *un rico moro*: en la OI: 569: *barbasoro*, potente feudatario, *signore*, en este caso se trata del anciano Folderigo, marido de la dama. Cfr. Cantos XXI y XXII. Cfr. BRU: 371.

<sup>735</sup> *Escucha*: marcador del contador de cuentos, al igual que "com'os conté" de la octava 20, anticipa o actualiza una escena que se cuenta.

- y el lado izquierdo desarmó al gigante.  
Gran herida con éste hizo al fiero,  
el cual bramando alçó el bastón delante,  
y a dos manos descarga a Brandimarte,  
mas d'un salto s'aparta a la otra parte.
- 25      Assí le va d'entorno toda vía,  
y siempre la batalla prolongava,  
que mucha sangre aquel feroz perdía,  
poco a poco el aliento le faltava.  
Mas con la furia más s'entretení,  
y muy mayores golpes redoblava.  
El cavallero qu'es muy más experto  
l'andava alrededor con ojo abierto.
- 26      Las puñadas acá son muy mayores  
con Ranquera feroz y el conde Orlando,  
con el bastón aquél y con furores,  
est'otro con la spada sossegando.  
Cuatro horas ha que turan los rumores,<sup>736</sup>  
el uno al otro siempre golpeando  
cuando Ranquera echó el escudo en tierra  
y el gran bastón a dos manos afferra.
- 27      Y tira un golpe tan desmesurado,  
que si derecho fuera aquel gigante  
no s'uviera jamás refigurado  
por hombre vivo aquel señor de Anglante.  
Alcança un árbol que le estav'al lado,  
despedáçalo todo en un instante:  
las ramas, y el tronco d'arriba abajo  
sin sentir el gigante algún trabajo.
- 28      La fuerça vido aquel Conde gallardo  
qu'aquel gigante tiene sin mesura,  
apéase de presto de Bayardo  
por no vello en alguna desventura.  
Ranquera al apear tuvo resguardo,  
y como a pie lo vido en la verdura:  
—Bien aya Trivigante —dize el fiero—  
que no podrá huirme ste grossero,
- 29      »primero que te veas a cavallo  
verás arrepentirte don villano,  
¡pobreto! ¿quién te pudo aconsejallo,  
quedar a pie comigo en este llano?  
Pues presto tornarás a desseallo,  
que paresces no nada triste enano,  
que si una coz t'alcanço, en mil pedaços  
d'allá del mundo irás dozientos braços.—
- 30      Assí hablava aquel sobervio al Conde,  
feroz en el hablar y bestia vana.  
Orlando con la spada le responde  
las armas van a ver la tierra llana.  
Lléganse más para herirse donde  
llegue el bastón y llegue Durindana.  
El uno con el otro stá tan junto

---

<sup>736</sup> *turan*: duran (GVA).

- que no pueden herirse en aquel punto.
- 31 El gigante es mayor qu'aquel de Brava  
que con la cara no le llega al pecho,  
el Conde en más ardid ya le passava  
qu'el vigor no se vende contrahecho.  
El uno con el otro s'abraçava,  
procura cada uno star derecho;  
Orlando tiene acuestas un gran peso  
alçado se lo tiene assí suspeso.
- 32 Sobr'el pecho lo tiene siempre alçado  
apretándolo tanto do lo h'asido,  
qu'el arnés en mil partes se ha quebrado,  
tiene un fuego en los ojos encendido.  
Después qu'alrededor lo ha rodeado  
a la tierra el gigante fue estendido,  
con un rumor mayor qu'aquí lo scrivo  
no sabe si está muerto, o si sta vivo.
- 33 Tien'el gigante'una muy gran celada,  
pero no le defiende aunqu'es muy fuerte,  
que con el pomo de la fuerte spada  
lo rompe donde Dios quiere qu'acierta.  
Juntas han hecho agora una jornada  
dos almas al infierno de una muerte,  
porqu'Oridante entonces cayó a tierra  
por la sangre perdida en esta guerra.
- 34 La cabeça le corta Brandimarte,  
dexando en tierra aquel terrible busto.  
Después corriendo va hazia aquella parte  
qu'estava el Conde, dándole honor justo.  
L'otro gigante bravo com'un Marte,  
más que los dos, y llámase Marfusto;  
del Conde, Brandimarte havia alcançado  
con el gigante él solo ser provado.
- 35 Dize Marfusto: —Si Macón viniessse  
propiamente a los dos para scaparos  
nada sería el ayuda qu'él os diessse,  
que con mis manos quiero scuartizaros.  
Y a ti delante d'él, porque lo viesse,  
dexad la spada, no queráis tardaros,  
que si tú te defiendes, te combido  
que vivo t'assaré en fuego encendido.—
- 36 Brandimarte no haz'otra respuesta  
a las palabras del gigante agudo,  
mas con gran ardimiento se le acuesta  
con la spada y cubierto de su scudo.  
Con un golpe Marfusto solo á puesto  
que para siempre lo dexará mudo  
y a dos manos el golpe le ha acertado,  
yelmo y escudo todo le ha quebrado.
- 37 Temblando Brandimarte trabucava,  
la sangre sale por el yelmo abierto,  
llorava fuert'el Conde que pensava  
qu'el cavallero ya del todo es muerto.

Al gigante crüel amenazava:  
—Ladrón —dezia— yo te daré cierto  
el galardón de lo que has hecho luego,  
muerte en el mundo, en el infierno fuego.—

38 Y assí gritando salta en la llanura  
con el escudo y con su Durindana.  
Cuando el gigante vido su figura  
que no parece criatura humana,  
con miedo mira tanta desventura  
y va huyendo por la tierra llana.  
En poco spacio lo ha alcançado Orlando,  
ambas las piernas le cortó en llegando.

39 Murió el gigante en poco spacio d'hora,  
junto espíritu y sangre le ha faltado.  
Dexémosl'ir, donde *in eternum* mora,  
y digamos del Conde qu'ha hallado,  
que Brandimarte vive hast'agora,  
alegróse, y de tierra ya lo á'lçado;  
echando agua en el rostro amortescido,  
tornó el espíritu que havia huído.

40 Después diré cómo aquella donzella <sup>737</sup>  
a Brandimarte cura, y con qué guisa  
él muere de dolor, viendo que aquélla  
no era su perdida Flordelisa.  
Mas al presente no hablaré más d'ella  
qu'es menester tornarnos a Marfisa <sup>738</sup>  
que junta con Reinaldo y su vadera  
matança hazen junto a la ribera. <sup>739</sup>

41 Corría gruessa y toda sanguinosa  
la ribera de Drada en aquel día,  
está llena de gente dolorosa  
cavallos, cavalleros no cabía,  
que huyen de Marfisa furiosa  
que con su fuerte spada los corría;  
com'el fuego a la stopa desempacha,  
assí la gente a ella poco empacha.

42 Pues el hijo d'Amón por otra parte <sup>740</sup>  
a todos tiene ya tan spantados,  
que com'a todos el falcón desparte  
assí van todos ya desbaratados.  
Galafrón por aquella y esta parte  
y Adriano, aunque van también armados;  
Uberto y Antifor, por aquel llano  
huyen a rienda suelta con Ballano.

43 Yo no sabré dezir por cuál locura  
no puede cada uno resistirse,  
qu'Astolfo que primero nada cura  
el primero es agora en el huirse.

---

<sup>737</sup> *Después diré*: adelanta relato que se continuará en el Canto xxi, 40.

<sup>738</sup> *tornarnos a Marfisa*: entrelazamiento con fórmula verbal, el hilo narrativo del asedio a Albraca se había interrumpido en el I, xix, 55.

<sup>739</sup> *la ribera*: se refiere al río Drada que corría cerca de Albraca, como se dice a continuación. Cfr. T/M: 575.

<sup>740</sup> *el hijo de Amón*: Reinaldo.

- Clarón iba huyendo sin mesura,  
y otros varones, que no es bien dezirse,  
a más correr a su cavallo toca  
hasta llegar al puente de la roca.
- 44 Entró cada varón, grandes señores,  
alçando el puente, con un miedo crudo,<sup>741</sup>  
quien no tiene cavallos corredores  
fue sobr'el puente con Marfisa muerto,  
la cual iv'encendida en sus furores,  
qu'ha visto por un caso muy experto,  
qu'el falso Galafrón había scapado  
en la roca y el puente tiene alçado.
- 45 Andava alrededor amenazando,  
a coces derribar la fortaleza,  
que vergüença tenía peleando  
no se puede contar su gran fereza.  
Cansada ya d'estarse braveando,  
toda sobervia puesta en tal grandeza,  
viendo que todos huyen, no se cura  
d'entrar dentro, y tornóse a la llanura.
- 46 Y tornand'a Reinaldo así hablava,  
diziéndole: —En aquellos fundamentos  
está una muger mala, que gozava  
el arte de hazer encantamentos.  
Mas lo peor que a mí más me pesava,  
un rey está qu'en todos estamentos  
d'engaños y traición y falsedades,  
es Trufaldino, lleno de maldades.
- 47 »Y la muger Angélica se llama,  
qu'es bien contrario el nombre a su natura,  
porque ni fe ni piedad no ama.  
Determino poner toda ventura  
que no m'escape el rey, ni aquella dama,  
que stán allí encerrados sin mesura,  
y allanada la roca yo me fundo  
de mover guerra contra todo el mundo.
- 48 »El primero Gradaso irá deshecho,  
qu'es rey d'aquel gran reino sericano,  
y después Agricán al mesmo hecho  
y toda Tartaria mano a mano.  
En poniente después irá mi pecho  
y desharé la Francia y Carlo Mano,  
mas antes d'esto, desarmarme un dedo,  
hazer sin gran peccado, no lo puedo,
- 49 »que hize juramento a Trivigante  
no desnudarme d'este arnés trançado  
si las provincias todas de levante  
ciudades y castillos no he tomado.  
¡Oh, tú varón, quítateme delante!,  
o promete conmigo star armado,  
que claramente y descubierto digo,

---

<sup>741</sup> ...con un miedo crudo: con gran tristeza por la fuga ignominiosa. Garrido de Villena cambia el sentido del verso en su traducción, y en este caso no es por la rima, la cual obvia.

- que quien no stá conmigo es mi enemigo.—
- 50 Reinaldo de su hablar ha comprendido  
qu' Angélica stá dentro, y Trufaldino,  
dos personas el mundo n'ha tenido  
que quisiesse tan mal el paladino.  
Al rey por gran traición qu'ha cometido,  
mas a la dama, no por Dios divino,  
porqu'ella a él más qu'a sí mesm'amava,  
mas por encantamento s'engañava.<sup>742</sup>
- 51 —La manera sabéis d'esto y la guisa,  
por esso no conviene replicalla—,  
hora responde el príncipe a Marfisa  
qu'es muy contento siempre acompañalla,  
mas que stará debaxo su devisa  
cuanto la roca durará en tomalla.  
—Para adelante más no m'aparejo,  
qu'el tiempo me dará después consejo.—<sup>743</sup>
- 52 Pues concertados hazen compañía  
Marfisa y él con toda aquella gente,  
no se hizo más guerra en aquel día.  
Mas com'al otro el sol salió luziente,  
Reinaldo el cuern'en boca se ponía,  
llamand'a Trufaldino encontinente  
y en el sonido echava viva llama:  
renegado traidor siempre lo llama.
- 53 Cuand'el malvado de la roca entiende  
qu'a la batalla l'han desafiado,  
de los muros d'arriba se descende,  
amarillo en el rostro y demudado.  
Llama los cavalleros que pretiende  
acordarlo que todos han jurado  
de combatir por él hasta la muerte,  
siendo desafiado en cualquier suerte.
- 54 Angélica, la dama en el instante  
qu'en el consejo stá con sus varones,<sup>744</sup>  
tratando de sacar a Sacripante  
y a Torindo, el gran turco, de prisiones.  
Las razones oídas adelante  
todos dizen allí sus opiniones  
todos a libertad baxan las hazes,  
mas que con Trufaldín hagan las pazes.
- 55 Y con ellos al fin fue statuído  
la dama es medianera a platicallo.  
Sacripante d'amor está herido  
com' Angélica plaze, ha de aceptallo.<sup>745</sup>  
Mas Torindo no quiere aquel partido:  
a todos pareció deven dexallo

---

<sup>742</sup> *por encantamento*: encantamiento, recordemos, provocado por el agua bebida en la Fuente de Merlín. Cfr. I,iii,38.

<sup>743</sup> vv. 7-8: Reinaldo no se atreve a prometer cumplir todo el programa de destrucción de Marfisa; le basta con mantener su juramento hecho (Cfr. I, xiii) de vengar a Albarosa y Polindo matando a Trufaldino. Cfr. T/M: 580.

<sup>744</sup> *con sus varones*: sabemos que está con el rey Galafrón, su padre, entre otros, porque el verso italiano lo menciona, no así el traductor. Ol: 580: *...era in consiglio col re Galaphrone.*

<sup>745</sup> v. 4: Como ya habíamos visto (I, x, 43-44) Sacripante estaba enamorado de Angélica. Cfr. T/M: 581.



con tal que salga luego d'aquel muro  
que dentro cada cual esté seguro.

- 56 Y qu'entr'ellos no nazcan más rumores  
qu'a los de fuera s'á de hazer la guerra.  
Salió Torindo lleno de furores  
al traidor amenaza y a la tierra,  
a todos los reptava de traidores  
cuantos con él cayeron en la yerra.  
A Macón va jurando embravecido <sup>746</sup>  
de castigar a cuantos lo han urdido.
- 57 Viene en el campo y cuenta su ventura  
la que d'allá le ha hecho de partirse.  
Y a Trivigante, aun a Macón jura  
qu'Angélica ha de hazer arrepentirse  
porque por ella stá en tal desventura;  
y a risco aún había stado de morirse,  
y agora el galardón qu'havía tenido  
es tener al traidor tan defendido.
- 58 A Marfisa Torindo assí dezía  
porque en su pavellón fue presentado.  
Reinaldo suena el cuerno todavía  
llamando a Trufaldín, can renegado.  
La batalla qu'aquí se desafía  
tal es, qu'aquel Reinaldo tan preciado  
en más afán nunca se vio ni en tanto.  
Mas esto contaré en el otro canto.

---

<sup>746</sup> v. 7: El simbolismo del verso se pierde en la traducción de Garrido. Reza la OI: 581: *Et a Macon giura mordendo il dito*, es decir, el gesto ritual de poner entre los dientes el índice de la mano derecha jurando, indica *vendetta*. Este matiz de la venganza resulta más gráfico en la versión italiana.

CANTO XXI. *Donde trata de cómo Reinaldos desafía a batalla a Trufaldino y a cuantos lo defendieren, y cómo en la roca Angélica haze hazer las pazes entre Sacripante y Trufaldino; Torindo no quiere hazellas, sálese de la roca y salen los seis cavalleros en defensa de Trufaldino. La donzella, que han defendido Orlando y Brandimarte, con una yerva lo sana y todos van a buscar a Flordelisa.*

- 1        Cuánto mejor será qu'el escarmiento  
          pueda tomars'en la cabeça agena,  
          todos en esto no dirán que miento  
A        que mi razón aceptarán por buena.  
          Quien con engaño da proponimiento,  
          engañado se halla con gran pena,  
          que si el engaño siempre castigasse  
          ninguno havría que peccar osasse.
- 2        Mas van ya por el mundo las traiciones  
          tan descubiertas y tan a menudo,  
          que no se hallará entre las naciones  
B        quien d'otra cosa quiera ser agudo.  
          No sólo stá ste mal en los varones  
          qu'aun en mugeres arraigar se pudo:  
          unos veréis por otros defenderse  
          la otra, con su engaño va a perderse.
- 3        Este canto nos muestra las dos cosas  
          en diferente caso debuxado.  
          Trufaldín'en traiciones cautelosas  
C        su defensa con otro ha procurado.  
          Est'otra, que s'estima en las hermosas  
          su mesma ley ligera l'ha engañado  
          y assí hará su engaño a Trufaldino  
          qu'engaños, no consiente el rey divino.<sup>747</sup>
- 4        Cantand'arriba, creo que me dexava  
          cómo Reinaldo, aquel varón constante,  
          con gran vergüença ya desafiava  
          al falso Trufaldino allí delante.  
          Y a la fin del cantar, también contava  
          qu'han desaprisionado a Sacripante  
          y hizo también paz con Trufaldino,  
          pero Torindo quiso otro camino.<sup>748</sup>
- 5        Hora pone Reinaldo el cuerno en boca,  
          tales palabras dize: —Cuando sona,  
          cavalleros que stáis en essa roca,  
          acompañando la rüin persona,  
          ¡oid!, que a todos juntos esto toca.  
          ¡Oh, cavallero, o rey sea de corona!  
          que no castiga ultrages y traiciones,  
          pudiendo hazello, es él las ocasiones.<sup>749</sup>

---

<sup>747</sup> Las tres primeras estrofas creadas por Garrido de Villena actúan como exordio: reflexiona sobre los engaños y traiciones que a continuación se narran. La siguiente octava, a su vez, contiene el exordio original de Boiardo, donde se retoma el argumento del final del canto anterior.

<sup>748</sup> v. 8: habíamos visto (I,xx,55,v.5) cómo este personaje elige otro comportamiento: no hacer las paces con Trufaldino, sino vengarse.

<sup>749</sup> es él las ocasiones: si no asume la responsabilidad, él es también culpable. Cfr. T/M: 584.

- 6       »Aquél que puede, y no veda los males  
          gran parte del defecto le cabía  
          y todos cavalleros naturales <sup>750</sup>  
          son obligados por cavallería  
          ser enemigos de los desleales,  
          hazer vengança a toda villanía.  
          Si a vosotros parece esto fereza,  
          ni tenéis piedad ni gentileza,
- 7       »con vosotros tenéis un ladrón fino,  
          de Dios maldito falso e imperfecto,  
          digo el rey de Baldaca, Trufaldino:  
          traidor, ribaldo, lleno de defecto.  
          Entiéndame cualquiera del confino  
          qu'a todos desafio a este respecto,  
          quiero provaros con la spada en mano <sup>751</sup>  
          cualquier de vos, qu'es pérfido villano.—
- 8       Con tales amenazas a la clara  
          desafiando stán los cavalleros;  
          el uno al otro, míranse en la cara  
          qu'entienden bien todos aquellos fieros.  
          Ninguno tiene aquella lid por cara,  
          que a tuerto se defienden mal los fueros,  
          que Trufaldín de todos es tenido  
          por un traidor y un falso fementido.
- 9       Mas la fe prometida y juramento  
          les haz'armar a la contraria suerte  
          y bien que todos tienen ardimiento  
          y no stimavan por honor la muerte.  
          A la batalla van con descontento,  
          y no ay varón allí que sea tan fuerte  
          que viéndos'a Reinaldos adelante  
          no se stremezca luego allí al instante.
- 10       Seis cavalleros salen a lo llano,  
          baxaron del castillo a la llanura;  
          Aquilante y Grifón, qu'era su hermano  
          con cavallos hadados y armadura.  
          Uberto, Clarión con Adriano,  
          en medio Trufaldín, falsa criatura,  
          com'en el campo son con él ribaldo  
          Grifón en vista conosció a Reinaldo.
- 11       —¡Oye hermano!, —le dixo allí Aquilante—,  
          si veo bien, agora me parece  
          qu'es Reinaldos aquél que stá delante,  
          ir a hablalle poco al caso empesce,  
          y con caricias y gentil semblante  
          procurar que batalla no s'empiece,  
          qu'a dezirte verdad me pesa cierto  
          que tomemos batalla a tan gran tuerto.—
- 12       Diz' Aquilante: —A mí me parece esso,  
          también él me parece, en el resguardo

---

<sup>750</sup> *cavalleros naturales*: de nacimiento noble. *Vid.* I,i,12. Cfr. T/M: 584

<sup>751</sup> *spada en mano*: Reinaldo, siguiendo los principios caballerescos, piensa que la verdad deba defenderse con la espada y vencer. Cfr. T/M: 584.

- mas no lo sé dezir del todo expresso  
que veo que no tiene su Bayardo.  
Caminemos, que yo bien te confieso  
que hará conocerse por gallardo,  
ve tú primero y descubríos las hazes,  
trata batalla, acuerdo, guerra o pazes.—
- 13 Assí van hazia él siempre hablando  
y el uno al otro ya se conocía.  
Donde fueron aparte razonando  
su suerte cada uno allí dezía,  
por qu'era allí venido, cómo y cuándo.  
Cada cual de los tres gran pena havía,  
que ninguna razón allí se halla  
para qu'entr'ellos cesse la batalla.
- 14 De Claramonte son y de Mongrana <sup>752</sup>  
de gentil casta y sangr'han descendido  
por ocasión d'otro, assí de gana  
ha de ser uno d'otro allí offendido.  
Dezíale Grifón con boz humana:  
—Varón que por cortés eres tenido,  
mal aya la fortuna y triste suerte  
que te trae por otro a tomar muerte,
- 15 »que siete cavalleros han jurado <sup>753</sup>  
defender Trufaldín de tod'el mundo,  
cada cual d'alto precio señalado  
amado hermano, yo por mí lo fundo.  
Muerto te veo, aquí en medio ste prado  
si vences al primero havrá segundo,  
tercero y cuarto todos a ayudalle,  
mira, ¿cómo podrás al fin duralle?—
- 16 Dize Reinaldo: —A fe de cavallero <sup>754</sup>  
que con vos no me plaze hazer guerra  
y esto no porque tema de ligero,  
que todos sé que havéis d'ir a la tierra.  
Mas es vuestra sobervia en tanto fuero <sup>755</sup>  
que contra todo el mundo se destierra,  
que no devéis en fin maravillaros  
si solo a siete quiero contrastaros.
- 17 »Pero entre nos la cosa se diffiere  
y yo no quiero star todo oy armado,  
cualquier qu'a Trufaldino defendiere  
tom'el campo qu'stá desafiado.  
Cuando encima aquel monte el sol se viere,  
uno a uno os tendré ya por el prado  
y mostraréos muy claro en el partido  
qu'os havéis sin razón todos movido.—
- 18 Después qu'uvo sto dicho el cavallero

---

<sup>752</sup> Reinaldo pertenece al linaje de Claramonte: Aquilante y Grifón, en cuanto hijos de Olivero, a aquélla de Mongrana. Ambas gestas forman parte de la misma genealogía de los reales de Francia, de la cual Reinaldo ya se declaró pertenecer a la sangre de Mongrana en I, v, 55. Cfr. T/M: 587.

<sup>753</sup> *siete cavalleros*: son los cinco que ya estaban en el campo con Trufaldino más Orlando y Brandimarte. *Idem*.

<sup>754</sup> *a fe de cavallero*: en nombre de la lealtad caballeresca. Cfr. T/M: 588.

<sup>755</sup> *en tanto fuero*: en la OI: 588: *per dubitanza*, es decir, no duda el caballero que pueda vercerles.

- no spera más y buelve Rabicano  
y estando aparte con semblante fiero  
parós'al campo con la lança en mano.  
Parésceles a todos qu'el guerrero  
quiere ver sangre cierto en aquel llano,  
porque Reinaldo lo ha negado todo:  
a la batalla dan orden y modo.
- 19 Conciértanse de Uberto la primera,  
que no ha de ser de todos encontrado:  
éste ha de ir solo puesto en delantera,  
y cuando sea por tierra derribado,  
d'Adrián la segunda, y la tercera  
Grifón si es menester se la ha tomado:  
a éste ha de ayudar también su hermano,  
y Clarión después, de mano en mano.
- 20 Uberto tiene strema la pujança  
y de los buenos fue de tod'el mundo:  
da d'espuelas y empuña bien la lança  
y en la carrera va muy furibundo.  
El uno mira al otro con baldança  
que lo meterá, dize, en el profundo.  
Poca ventaja en el encuentr'h'avido  
y si ay alguna, de Reinaldo ha sido.
- 21 Bolvieron con la spada en continente  
a la terrible brega ya enojados  
para matarse a guisa de serpiente,  
dándose golpes muy desesperados.  
Cortado se han las armas igualmente  
y los escudos ya despedaçados,  
mas Reinaldo con él de maestría  
y de fuerça ventaja le tenía.
- 22 Dándose golpes ya a lo descubierto,  
Reinaldo el tiempo presto le ha cogido  
que como se descubre el buen Uberto  
Fusberta sobr'el yelm'ha descendido.  
El baverón d'arriba abaxo abierto,<sup>756</sup>  
cruelment'en el rostro l'ha herido,  
y fue aquel golpe tan desmesurado  
que como muerto lo tendió en el prado.
- 23 Mas viend'esto aquel franco Adriano  
qu'estava aparejado a la defensa,  
con furia se movió por aquel llano  
con una lança va a la recompensa.  
Sin lança stá el señor de Montalvano  
mas en la del contrario nada piensa,  
viene corriendo contra el varón crudo,  
Adrián l'encontró en medio el escudo.
- 24 La lança hecha pieças boló al cielo,  
no se mueve Reinaldo más que peña  
los dos cavallos vienen por el suelo  
tan fieros com'el tiempo les enseña.

---

<sup>756</sup> *baverón*: o babera, la pieza del yelmo que cubre la parte inferior del rostro y que lo une a la coraza. Cfr. Rico, F, *Don Quijote de la Mancha*: 225.

- Como truenos s'encuentran sin recelo  
pecho por pecho van a hazer reseña,  
el del rey Adriano fue por tierra,  
Grifón contra Reinaldo presto cierra.
- 25 No quiso lança aquel varón provado,  
y aún de lo que allí va, s' avergonçava,  
paréscele Reinaldo fatigado,  
como dixe, la spada ya tomava.  
Las armas y el cavallo era hadado,  
d'otra ninguna cosa se dudava  
salvo de no poder d'allí partirse  
sin que a Reinaldo no vea morirse.
- 26 Comiénçale a rogar muy tiernamente  
que dexé aquella empresa tan robusta:<sup>757</sup>  
—No prediques o huye en continente  
—dize Reinaldo— qu'es cosa más justa.—  
Cuando Grifón lo ve tan impaciente,  
hazer una respuesta tan injusta:  
—No suelo yo huir —l'á respondido—  
haráte la sobervia arrepentido.—
- 27 Las palabras aún n'havía cumplido  
que lo ha herido ya con tal rüina,  
ni ve si ay luna, ni aún el sol no vido  
ni es de día o noche determina.  
—Menester havrás otro en tal partido  
que buen cavallo y armadura fina,  
que ha de tener el qu'es buen combatiente  
buen coraçón y ardid de hombre valiente.—
- 28 Cuand'entiende Grifón que con ultrage  
es de Reinaldos tan escarnescido,  
turbado sin mesura y con corage  
a dos manos hirió el yelmo pulido.  
La spada por allí no halla passage  
qu'era encantado, com'havéis oido,  
mas el golpe en tal furia s'endereça  
que dentro l'aturdido la cabeça.
- 29 Y aunqu'aquella conosce que no es buena  
descarga otra mayor que de primero  
n'ha sentido Reinaldo mayor pena  
que la cimera corta el golpe fiero.  
—En ti quiero mostrar si tengo lena  
o buen cavallo y aun si soy ligero,  
que hablas siempre como vil ribaldo,—  
dize Grifón hiriendo al buen Reinaldo.
- 30 Dobló el tercero mucho más mohíno  
como stá por lo dicho tan corrido,  
con tanta fuerça tira el paladino  
que Reinaldo no puede haver partido.  
Mas como plugo al Criador divino  
siempre en el yelmo todos le ha herido<sup>758</sup>

---

<sup>757</sup> *empresa tan robusta*: de tanta enjundia, es decir, castigar a Trufaldino. Cfr. T/M: 591, y vencer a siete caballeros él solo.

<sup>758</sup> *le ha herido*: léase, “han”, errata.

- que si en otro lugar le huvieran dado  
muy poco la batalla habría durado;
- 31 que huviera roto toda la armadura  
el yelmo le salvó aquí de la muerte;  
turbado está Grifón que sea tan dura  
aquella plastra qu'a herir n'acierta.<sup>759</sup>  
Dest'otra parte dexo a vos la cura  
de pensar cuál está Reinaldo, el fuerte  
qu'no arde Mongiber ni arde Vulcano<sup>760</sup>  
más que agora el señor de Montalvano.
- 32 En los ojos está todo inflamado,  
en el bufar es tempestad de viento,  
a Fusberta a dos manos ha tomado  
y ha herido a Grifón con ardimiento.  
Siet'armaduras no havrían bastado  
si no huviesse valido encantamento,  
mas es tan fuerte el que Grifón llevava  
qu'entonces de la muerte lo escapava.
- 33 Por bien qu s'aturdió de la herida  
sobre las clines todo él s'inclina,  
y aún no teniendo el alma resentida,<sup>761</sup>  
Reinaldo lo hirió con gran rüina.  
Mas el moço es de fuerça sin medida  
y guarnescido d'armadura fina,  
com'ha tornado nada no se cura  
tira golpes a furia con locura.
- 34 Y tan crüel batalla han comenzado  
que no se vio jamás otra más fiera,  
aún no ha ninguno d'ellos reposado  
sino de puro enojo desespera.  
El rostro cada cual tan inflamado  
que pusiera gran miedo a quien los viera,  
y quien de lexos mira dize luego  
que los yelmos que son de vivo fuego.
- 35 Aún alguna ventaja no se siente,  
bien que Grifón mejores armas tiene,  
cresce la ira y el furor ferviente  
qu'ha cinco horas o más que se mantiene.  
Dize Reinaldo: —¡Oh, Cristo omnipotente!,  
si mi peccado tanto mal sostiene,  
no lo pague yo agora donde entiendo  
qu'el buen derecho y la razón defiendo.
- 36 »Tú, Señor, sabes que mi empresa es justa,  
que dezirte mentira sería en vano.  
Grifón d'un moro la ha tomado injusta  
contra mí, que soy tuyo y soy cristiano.  
Por un moro la quiere tan robusta,<sup>762</sup>  
traidor, inicuo, pérfido, inhumano,

---

<sup>759</sup> *plastra*: parte superior de la armadura, que cubre el pecho. Lo mismo que pechera.

<sup>760</sup> *Mongiber... Vulcano*: se refiere al Monte Etna, y Vulcano no es el dios, sino el volcán de la isla homónima. Cfr. T/M: 593.

<sup>761</sup> *el alma resentida*: recuperado el conocimiento. *Idem*: 594.

<sup>762</sup> *un moro*: Trufaldino, en la OI: 595 se lee: *can saracin*.

haz Rey del cielo, hazle que s'emiende  
pues por ti la justicia se defiende.—

- 37 Grifón también así entre sí hablava  
y combatiendo estava toda vía,  
los ojos hazia el cielo aquél alçava:  
«Reina, virgen y madre –le dezía–  
si la fe en este engaño me forçava  
no dexes perescer el alma mía,  
por bien que en otras cosas he peccado  
la razón est'agora de mi lado».
- 38 «Siempre yo con la paz l'e acometido  
y ultrajóme con tanta villanía  
que me conviene usar tan mal partido  
y combatir contra voluntad mía.  
Ser orgulloso y ensobervescido  
le haze proseguir esta porfia;  
espero tu socorro aquí sin duda  
qu'a quien la ha menester, tú das ayuda».
- 39 Las oraciones ya eran acabadas  
y siempre se combaten los guerreros,  
nunca se ven paradas las espadas,  
más golpes sobre golpes y más fieros.  
No miran a las armas destroçadas,  
los dos eran valientes cavalleros,  
qu'a spada, a lança, a pie y aun a cavallo  
maravilla será otro par hallallo.
- 40 Mas al presente quiero diferiros,  
el fin de la batalla tan molesta,<sup>763</sup>  
d'Orlando y Brandimarte he de deziros  
que con la dama stán en la floresta.  
N'es menester de nuevo repetiros  
los hechos d'ellos, la victoria d' ésta  
que devéis de tenello en la memoria  
sino de hecho seguiré la historia.
- 41 Brandimarte caído stá en el prado  
com'os dixé también y sanguinoso,  
escudo, yelmo todo stá quebrado  
del golpe de Marfusto furioso.  
En los braços Orlando lo ha tomado  
y llorava aquel Conde tan piadoso,  
pero aquella donzella mano a mano  
del camello saltó presto en el llano.
- 42 Y fue corriendo luego aquella fuente  
qu'en medio stá d'aquel prado florido  
y a Brandimarte echóle agua en la frente  
el cual fue allí al instante resentido.<sup>764</sup>  
Hablando con el Conde dulcemente  
dize que le conviene otro partido,  
qu'una yerva conosce que da vida  
aunque casi la tengan ya perdida.

---

<sup>763</sup> Se produce un entrelazamiento y un corte del hilo narrativo, como siempre, en el momento de máxima tensión, cuando ninguno de los combatientes tiene ventaja en la pelea.

<sup>764</sup> *resentido*: dolorido (GVA).



- 43 Por la selva qu'el prado rodeava  
la donzella comiença de buscalla,  
y en un tanto con ella ya tornava,  
digo la yerva cuyo par no halla.  
Oro parece cuando el día aclarava  
y relumbra de noche con miralla;  
la flor bermeja, y quien la yerva arranca,  
como plata verá su raíz blanca.
- 44 La cabeça el varón tiene quebrada  
por el gran golpe, com'havéis oído,  
puso dentro la yerva bienhadada  
la donzella, que bien la ha conocido.  
La llaga encontinentemente fue soldada  
no se conoce dónde está herido.  
Como le fue l'espíritu tornado,  
de Flordelisa al Conde ha preguntado.
- 45 —Veisla aquí —le respond'el conde Orlando—,  
qu'ella t'ha dado vida ciertamente.—  
Como lo halló por ella peleando  
pensó ser la que stava allí al presente.  
Brandimarte miró la dama y cuando  
ve que no es ella, tanto dolor siente,  
que le atraviessa el corazón d'espanto,  
qu'aquel del traspasar no ha sido tanto.<sup>765</sup>
- 46 Buelve al cielo las luzes lagrimosas:  
—¿Quién —dize— me scapó de mortal suerte  
para darme stas penas dolorosas,  
no fuera muy mejor passar la muerte?  
¡Oh! vos qu'amáis con ánimas piadosas  
que del morir estáis en passo fuerte,  
tened piedad de la gran pena mía,  
que yo vendré con vos en compañía.
- 47 »No quiero más vivir, no sin aquélla,  
qu'ella sola es mi bien y mi amor cierto,  
mill muertes moriré vivo sin ella,  
¡ay, Fortuna crüel, cóm'a gran tuerto<sup>766</sup>  
tomaste contra mí crüel querella!  
¿Qué te aprovecha, di, que yo sea muerto?  
¿Qué harás desleal, crüel sin tiento,  
que muerto yo, tu gran poder es viento?
- 48 »Quitásteme de donde fui engendrado,  
que siendo niño allí m'aborresciste,  
de mi casa real yo fui robado,  
y que vendido fuesse, consentiste.  
El nombre de mi padre m'olvidado,  
y el de mi tierra tú me lo encubriste,  
el de mi madre solamente queda  
en mi memoria, y es contra tu rueda.
- 49 »Fortuna straña, qu'eres inhumana,

---

<sup>765</sup> *aquel del traspasar*...: que el morir sería mejor. Cfr. T/M: 599.

<sup>766</sup> *ay! Fortuna cruel*...: los siguientes versos se convierten en una invectiva directa contra la Fortuna, en el intento de narrar los hechos tristes de su vida. *Idem*.

tú d'un varón m'heziste ser cautivo  
que conde fue de roca, la Silvana.  
Y por darme después dolor esquivo,  
con falso rostro te mostraste humana.  
Qu'el Conde cuyo fui, y aun por quien vivo,  
me hizo franco, y hízome heredero  
de su stado y hazienda el cavallero.

50    »Y por del todo hazerme desgraciado,  
me diste dama de tan gran belleza,  
dístem' aquella qu'aora m'as quitado  
para hazerme morir con tu cruieza.  
¡Oh, engañadora!, yo stoy lastimado,  
y no puedo vengarme en tu fereza,  
blasfemaréte siempre en sempiterno,  
y dolerme de ti hasta el infierno.—

51    Assí diziendo fuerte se plañía,  
que una tigre moviera con piedades;<sup>767</sup>  
el cond'Orlando gran dolor tenía,  
y aquella dama con humanidades<sup>768</sup>  
hablando dulcemente le dezía:  
—Mucho me pesan tus adversidades,  
y devo de tenerte compassiones,  
que a dolerme contigo ay ocasiones.

52    »Quiero qu'entiendas cosas inhumanas,<sup>769</sup>  
que también nos ha dado la fortuna.  
De las islas que llaman las Lontanas  
es rey mi padre, donde s'acomuna,  
tesoro con riquezas más que humanas  
que no hubo tantas baxo de la luna,  
ni tesoro mayor jamás se viera,  
y yo sola de todo era heredera.

53    »Pero jamás no puede adivinarse  
lo qu'es mejor de dessear al mundo,  
hija de rey, hermosa ha de pensarse  
si stava alegre y con plazer jocundo.  
La fortuna que quiso señalarse,  
me puso como ves en el profundo;  
conosce que no puede ser llamado,  
viviendo, nadie bienaventurado.

54    »La fama ya por todo era stendida  
de la riqueza de mi padre antigo,  
y mi beldad por todo era sabida,  
que sea verdad, o no, yo no te digo.  
De dos amantes juntos fui pedida,  
Oldauro el ruvio, el viejo Folderigo:

---

<sup>767</sup> v. 2: verso divergente del italiano, cfr. OI: 601: *Che avria spezato un sasso de pietate. T/M: paragone tópicu della lirica, dove alla durezza del sasso è contrapposta con vantaggio quella della donna.*

<sup>768</sup> *con humanidades*: con dulzura y gentileza. Aquí se inicia el cuarto relato o historia intercalada en el Libro Primero, que abarca desde esta octava hasta la 71 y en el Canto xxii, en las octavas 13-58. La primera historia fue la de la vieja que narrava los avatares de Marquín, Estrella y Grifón: I,viii,30; la segunda la de Flordelisa en I,xii, introducía los personajes de Hiroldo, Tisbina y Prasildo en el poema; la tercera en el Canto xvii cuando el caballero de la fuente cuenta su historia a Reinaldo ocupando catorce octavas. En ésta, Leodilla, será ella misma protagonista de sus avatares, aunque también hable de dos personajes masculinos: Oldauro y Folderigo. Cfr. T/M: 601, con quienes no coincidimos en el número de historias insertadas.

<sup>769</sup> *cosas inhumanas*: insólitas y desagradables. *Idem.*

- hermoso era el primero, y a mi cuenta,  
passava el otro en años de sesenta.
- 55      »Ricos los dos y nación gentiles,  
Folderigo por sabio era tenido,  
y adivinava cosas tan sutiles,  
que como a Dios del cielo era creído.  
Oldauro era de fuerças más viriles,  
membrudo y de persona más fornido.  
Yo no pedía consejo en mi alboroço:  
el viejo dexo, y escogíme el moço.
- 56      »Pero no estava yo en mis libertades,  
porque mi padre me tenía su parte:  
vergüença refrenó las voluntades,  
que presto en una moça se reparte.  
Pensé una astucia con sagacidades,  
gozar mi voluntad al fin con artes,  
y alcançar a mi Oldauro de ligero,  
pero engañóme el pensamiento fiero.
- 57      »Un antiguo proverbio dezir suele,<sup>770</sup>  
que la muger toda malicia abança  
de Salomón, pues es porque consuele  
a quien piensa star fuera de la dança.  
Provado lo he a mi costa y bien me duele,  
que he perdido mi última sperança,  
por confiarm' en la malicia mía,  
perdí lo que tenía y más quería.
- 58      »Yo fingiendo la cara colorada  
cuanto pude mostréme vergonçosa,  
y en el hablar también iva enojada  
delante de mi padre desdeñosa.  
Dixe: “Señor, si soy tu hija amada,  
si siempre a tu querer no falté cosa,  
como tú ya lo has visto gobernando,  
no me niegues un don que te demando,
- 59      »éste será, que no me des marido,  
que primero a correr no me contienda,  
y esté por ley muy firme statuído,  
qu'el vencedor por su muger me atienda.  
Y entiéndase qu'el que será vencido  
ha de dexar la vida por emienda,  
y público será por toda vanda,  
que sepa cada cual lo que demanda”.
- 60      »La demanda crüel ha sido y dura,  
pero mi padre no supo negalla,  
y hízola por boz, por escritura,  
por todo el universo divulgalla.  
Agora ya yo stava muy segura  
que la empresa ninguno ha de ganalla,  
qu'en el correr yo soy tanto ligera  
que apenas lo era más ninguna fiera.

---

<sup>770</sup> El proverbio atribuido a Salomón reza: *Brevis est omnis malicia super malicia mulieris*, es decir, no existe malicia que supere a aquélla de la mujer. Cfr. T/M: 603.

- 61      »Y me acuerdo qu'abaxo al prado llano,  
cerca de la ciudad de Damasigo,<sup>771</sup>  
corriendo tom'un ciervo con la mano,  
y otras fieras del monte que no digo.  
Pues como dixen, Oldauro el soberano  
con Folderigo vino, mi enemigo,  
canudo el uno de años todo lleno,  
nel rostro el otro, angélico y sereno.
- 62      »Piensa tú, cavallero, a cuál se acuesta  
l'amoroso querer d'una donzella;  
yo stava al otro moço ya dispuesta,  
con el viejo mostrava la querella.  
No se detuvo mucho la rescuesta,  
sobre una mula el viejo el prado huella,  
desde lo alto paresció cansado,  
una talega en el izquierdo lado.
- 63      »El moço vino luego con gran fiesta  
sobr'un cavallo d'oro guarnescido,  
saltó en el campo, yo stava molesta  
mirando al viejo falso ya perdido.  
Dizen todos, la cosa cierta es ésta,  
qu'el viejo sabio aquí será perdido:  
de mucha astucia fue, mas no vale eso,  
qu'agora por amor perdido ha el seso.
- 64      »Baxamos de la tierra abaxo al prado,  
donde corriendo se ha de hazer la prueva.  
El viejo la talega tiene al lado,  
y antes que del señal ninguno mueva  
fue nuestro pacto allí otra vez contado,  
y aquella condición qu'es puesta nueva;  
la turba stava ya toda en ladera,  
y el movimiento el tercio son spera.
- 65      »De la señal todo hombre fue partido;  
Folderigo delante me passava,  
suffrilo porque quede scarnescido,  
mas como vido él que yo volava,  
un pomo muy gentil d'oro pulido  
de la talega fuera se sacava.  
Yo que ví el precio ser de tal tesoro,  
dexé el correr y vine al pomo de oro,
- 66      »que aquel metal de vista es tan jocundo  
que cuanto quiere tanto se desvía:  
era redondo el más gentil del mundo,  
para tomallo gran fatiga havia.  
Tom'el primero y él echó al segundo,  
huyéndome delante todavía,  
y con harta fatiga al fin tomélo.  
Torn'a correr, y en un tanto alcancélo.
- 67      »Alcancélo, y estamos ya al confino  
de la carrera, tanto fatigosa,  
el blanco pavellón y'era vezino  
dond'acabado el curso se reposa.

---

<sup>771</sup> *Damasigo*: la capital de la Isla Lejana, en la OI: 605: *Damosire*.

- Dixe entre mí: “Yo agora me destino  
de no volver atrás por otra cosa,  
por todo el mundo no haré tal partido,  
que no quiero ste viejo por marido;
- 68     »dexarême passar del otro moço,  
y yo detrás procuraré quedarme,  
que yo con este viejo, qu’es destroço,  
de ninguna manera he de casarme.  
Dexará la cabeça en su alboroço,  
mil años se me hazen a vengarme,  
y que Ordauro comigo en la corrida  
passe delante, y yo quede vencida”.
- 69     »Esto en mi corazón había hablado,  
alegre ya vezina a la speranza,  
cuand’aquel viejo falso corcobado  
el tercio pomo con astucia lança.  
El resplandor del pomo m’á agradado,  
qu’aunque tiempo al correr ya no m’abançado,  
en fin vi el negro pomo, y fui a tomallo,  
y después por jamás pud’alcançallo.
- 70     »Alentando a las tiendas allegava,  
los suyos lo resciben con leticia,  
la gente acá defuera bozeava,  
¡aprovechado ha al viejo su malicia!  
Agora piensa tú si blasfemava,  
que yo mesma me hize la justicia.  
Dixe en mi corazón: “La zorra engaña,  
¿quién la hará cabrón con buena maña?<sup>772</sup>
- 71     »Que jamás entró en justa, o en carrera,  
o en torneo alguno puede verse  
que truxesse tan alta la cimera,  
como yo al viejo le haré ponerse.  
Ponga a guardarme bien su maña entera,  
que no aprovechará aquí proveerse,  
y si tuviesse un ojo en cada dedo,  
cegaréselos todos, si yo puedo”.
- 72     »Pensélo, y también púselo en effecto,  
pero vosotros os estáis matando  
qu’a entrambos os conozco en el aspecto,  
suspensos y d’entorno stáis mirando.  
Con vosotros vendré sin más respecto,  
que mi novela havré de ir contando,  
tomad cuando quisiéredes la vía,  
que yo vendré haziéndos compañía.—
- 73     Brandimarte respóndele: —Mi daño  
me tiene de mí mismo tanto fuera,  
que con mi dama m’á hecho ste engaño,  
qu’el alma en su lugar no vien’entera.  
Y he de buscalla aunque tardasse un año,  
y el tardarme da pena lastimera,  
y tanta angustia y tanto dolor siento,  
que no he entendido nada de tu cuento.—

---

<sup>772</sup> *maña*: astucia (GVA).

74      Así todos tres fueron concertados  
de buscar Flordelisa en el desierto,  
y a nunca reposar aparejados,  
hasta que sepa d'ella el caso cierto.  
Y caminando juntos son entrados  
en el bosque de ramas muy cubierto.  
Mas su camino, el razonar y el hecho  
al otro canto os lo diré de hecho.

CANTO XXII. *De la ventura que aconteció a Flordelisa, que la llevaba el viejo palmero. Y de cómo la donzella acabó de contar su cuento. Y después también de la aventura que viene a Brandimarte siguiendo el ciervo del tesoro.*

- 1           Gracioso engaño de plazer y d'arte  
              rebuelve Amor, en ánimo amoroso,  
              si s'engañasse sola la una parte  
A           para con el engaño haver reposo.  
              Mas mudándose a vezes se reparte  
              donde primero se mostró donoso,  
              cuando el sabor más gusta del engaño  
              rebuelve sobre sí de aquel el daño.
- 2           Y el que stá en su saber más confiado  
              que mucha edad lo havrá hecho maestro,  
              más presto con su sciencia es engañado  
B           qu'amor más que saber haze hombre diestro.  
              Mal se sostiene el viejo enamorado  
              qu'a la moça muger es mal siniestro,  
              y amor y la muger son de natura  
              más bellos en malicia qu'en figura.
- 3           Oíd a la donzella el fin del cuento,  
              y veréis a la clara lo que digo,  
              qu'el viejo y su saber es todo viento,  
C           y la dama y su astucia valió un higo.  
              Más supo amor, que hizo en un momento  
              al viejo de su mal ser el testigo,  
              no le valió saber ni al cabo fuerça,  
              qu'amor toda su tela no destuerça.<sup>773</sup>
- 4           Havían entrado ya en la selva scura  
              los tres, com'en el canto y'os dezía  
              y escucha cada uno en la spessura  
              si a Flordelisa a caso sentiría.  
              Qu'el palmero durmiendo en la frescura  
              la tomó, y me dexé donde corría  
              con ella en braços el palmer villano;  
              ella socorro va pidiendo en vano.
- 5           Brandimarte, su amado, lexos era  
              que le pudiesse entonces dar ayuda  
              que stava trabajado en tal manera  
              qu'ayudarse a sí mesmo tiene duda.<sup>774</sup>  
              Qu'en aquel tiempo a la batalla fiera  
              está con los gigantes, gente cruda,<sup>775</sup>  
              con Ranquera y Marfusto y Oridante  
              como he contado ya en el canto d'ante.
- 6           Sin socorro pues iva la mezquina  
              hinchendo aquella selva de lamento,  
              en el rostro parece que se fina,  
              dando en él con las manos un tormento.

---

<sup>773</sup> Garrido de Villena inventa estas tres octavas donde también entabla un discurso misógino, recogiendo el testigo de la última estrofa del canto precedente.

<sup>774</sup> Brandimarte había de hecho combatido con los gigantes que lo habían herido gravemente. Cfr. T/M: 611.

<sup>775</sup> *gente cruda*: gente cruel (GVA).

- El viejo se la lleva que destina  
quedar seguro a todo su contento,  
y su alma del todo no asegura  
hasta que llega a una cueva scura.
- 7 Por la cueva aquel viejo se metía  
gritando a grandes voces la donzella,  
el viejo tiene cierta fantasía  
en la cueva gozar la dama bella.  
Dentro en la cueva un gran león había  
que por posada había scogido aquélla,<sup>776</sup>  
el cual oyendo el grito y los rumores,  
bramando salió afuera con furores.
- 8 Com[o]’león vido salir el viejo  
no demandéis si teme su locura,  
al buen huir tomava por consejo,  
dexando allí la bella criatura.  
Bolviéronle los hados su aparejo  
que assí lo quieren ellos y ventura;  
el león por la dama se passava  
siguiendo el viejo que se le alexava.
- 9 A pocos passos fue el viejo alcançado  
y todo entero lo despedaçava,  
la dama medio muerta s’á quedado  
de miedo, no se mueve de do stava.  
En fin, mirando va por aquel prado  
y assí scondidamente caminava,  
y abaxando del monte, ya a lo llano  
un hombre halla, no parece humano.
- 10 Cuasi tan alto com’un gran gigante  
con luenga barba y gran cabelladura  
peloso todo y de feroz semblante,  
nunca se vio jamás tan fea figura.  
Escudo de corteza muy pesante  
y una gran maça muy pesada y dura,  
no tiene voz de hombre ni sentido,  
salvático era todo embravescido.<sup>777</sup>
- 11 Como la dama s’encontró en el prado  
tómala en braços y camina fuerte,  
a una enzina qu’allí stava al lado  
la ata y ella gime de su suerte.  
Él allí junto d’ella quedó echado  
mirándola, que siempre llama muerte,  
llorava y el morir siempre pedía,  
mas el hombre bestial no l’entendía.
- 12 Estése atada la desventurada,<sup>778</sup>  
que d’un mal en otro era caída,

---

<sup>776</sup> Este verso difiere totalmente del de la OI: 612, que reza: *Ismesurato, horibil e feroce...* tres epítetos que aumentan la peligrosidad del león. Garrido de Villena lo obvia.

<sup>777</sup> El hombre selvático: es el tercer de los seres malvados o semihumanos que se encuentra Flordelisa: los otros fueron el centauro y el palmero. Sin embargo, siempre sale airosa. Cfr. T/M: 613.

<sup>778</sup> *Estése*: léase, “estáse”. Este verso es la solución dada por el traductor aunque no literal,: *...Lasciamo il dir di quela sventurata...* La versión de la OI: 614, alude claramente a un entrelazamiento interno de la octava con fórmula verbal: *lasciamo*. Era desventurada porque iba de mal en peor: del rapto del palmero pasaba al hombre selvático.



- a la enzina se queda bien atada  
llorando su dolor la dolorida.  
Escuchad de los tres, de quien buscada  
es por el bosque donde fue perdida,  
Orlando y Brandimarte y la donzella  
que también por los dos, fue libre aquélla;
- 13      en ancas la llevaba el conde Orlando,  
y ruégale que acabe aquella historia,  
que començó com'ivan caminando,  
qu'en sentilla contar rescibe gloria.  
Ella ligeramente suspirando:  
—Siempre —dize— que oyeres por memoria  
d'algún viejo marido befa nueva,<sup>779</sup>  
tenla por cierta y no pidas más prueba.
- 14      »Porque tantas se han hecho ya en el mundo  
diversas, como yo siempre he sentido,  
que ser vengüença alguna no me fundo,  
esta qu'agora he hecho a mi marido.  
Antes me buelve el ánimo jocundo,  
siempre que yo me acuerdo aquel partido  
y a la fin cuál quedó el viejo canudo,  
que con engaños aquistarme pudo.<sup>780</sup>
- 15      »Assí como a la fuente os he contado  
qu'el viejo de mí hizo el mal aquisto,<sup>781</sup>  
el ciclo y la fortuna he blasfemado,  
que por mis manos tanto mal conquisto.  
Mas el que al fin devía ser burlado  
con su juizio no fue bien provisto,  
a tomarme mochacha siendo él viejo:  
vieja o ninguna fuera buen consejo.
- 16      »Llevóme el viejo con solemne cura  
con pompa y con un triunfo glorioso,  
a una roca qu'es dicha Altamura,  
su tesoro allí tiene el temeroso.  
Ya se temía de su gran locura  
que aún visto no me ha, ya está celoso,  
por esso me metió en aquel castillo  
qu'era prisión, puedo mejor dezillo.
- 17      »Allí me stava de deleite priva;  
los campos, la marina contemplava,  
porque la torre en una cuesta arriba  
sobre una playa stá, que al mar mirava.  
Subir no puede allí persona viva,  
si con alas al cielo no bolava,  
y de una parte qu'es hazia un ladero  
subirse puede allá por un sendero.
- 18      »Siete murallas tiene y nueva entrada,  
siete torres y puertas tiene en suerte,  
cada cual es muy chica y bien ferrada.

---

<sup>779</sup> *befa*: < it. burla, engaño, mofa. Garrido no traduce el término, simplemente le quita una –f– a la versión de la OI: 614.

<sup>780</sup> *aquistarme*: conquistarme. (GVA)

<sup>781</sup> *aquisto*: adquisición (GVA). Garrido lo hace rimar con el verso 4: conquisto. Aquí retoma la donzella Leodilla, (aunque todavía no sabemos su nombre) la segunda parte del relato comenzado en el canto anterior.

- Dentro d'este castillo qu'es tan fuerte,  
fui yo con gran plazer aprisionada,  
siempre llamando noche y día la muerte,  
qu'otro modo no había con qué pensasse  
que mi dolor y pena s'acabasse.
- 19    »De joyas, oro y otro cualquier hecho  
stava proveída sin mesura  
fuera d'aquel amor que stá en el lecho,  
de lo cual aquel viejo poco cura.  
El par'en este efecto es contrahecho,<sup>782</sup>  
la llave se llevaba en la cintura,  
porqu'era tan celoso aquel podrido  
que quien lo viesse no lo habría creído.
- 20    »Por esto, siempre qu'en la torre entrava,  
las pulgas sacudía del vestimento,  
y fuera de la puerta las echava,  
y aquel día por esto stá contento.  
Si una mosca comigo se hallava  
en vella me dezía con tormento,  
¿es hembra o macho, dim?, aquesta mosca?,  
no la tengas o haz que la conosca.
- 21    »Mientras estava yo en tanta sospecha,  
siempre guardada y no sperando ayuda,  
Ordauro, por quien yo stava deshecha<sup>783</sup>  
vino mil vezes a la roca cruda.  
Cualquier prueba que puede, tiene hecha,  
sin verme se bolvió qu'en ello duda,  
mas amor, que no stá sin esperança  
lo socorrió, con muy buena assechança.
- 22    »Era muy rico y de muy gran tesoro  
qu'este es el seso y el valer divino  
donde con mucha plata y con mucho oro  
un palacio compró en aquel confino,  
donde me tiene el falso viejo moro  
y menos de dos millas a él vezino.  
Agora podéis ver si mi marido  
cresció en sospecha y se halló perdido.
- 23    »Él temía del viento que soplava  
y del sol qu'alumbrava aquella parte,  
dond'al presente Ordauro ya morava.  
Y con cuidado, diligencia y arte  
cualquier horado chico lo cerrava  
y de entorno a la roca no se parte;  
si un páxaro o la niebla ve del cielo  
cree qu'allí stá Ordauro sin recelo.
- 24    »Subía cada vez el viejo anciano  
en la torre y hallándome dezía:  
"Mira, yo temo d'algún trato vano  
que no sé qué, subiendo me sentía.

---

<sup>782</sup> v. 5: el motivo del marido rico pero sexualmente ineficiente es típico en Boccaccio. Cfr. BRU: 404.

<sup>783</sup> ...yo stava deshecha: este no es el concepto que se desprende de la versión italiana que reza en la OI: 618: *Hordauero, quel legiadro gioveneto*, es decir, aquel joven agraciado. No especifica los sentimientos de la doncella hacia él. El traductor con esta solución, magnifica el significado del verso.

Conozco el caso, qu'es muy inhumano  
no oso descubrirlo aunque podía  
que cualquier qu'en su casa stá empachado  
celoso ha nombre y loco es estimado”.

- 25      »Después que de la torre era partido  
rodeando s'andava aquel ribaço<sup>784</sup>  
y espiano tal vez, también s'ha ido  
donde morava Ordauro en su palaço.  
Así se dize y queda scarnescido  
q'estima su saber aquel vejaço:  
“Que si una vez m'engañó, no fiarme  
y de todo a la fin podré pagarme”.
- 26      »Estas y otras palabras se dezía  
entre dientes, con vista ya orgulloso.  
Ordauro a sus palabras no atendía  
pero con toda el ánima amorosa,  
baxo la tierra havia hecho una vía  
escondida a los otros y engañosa:  
por una tumba alrededor oscura,  
entró una noche dentro en Altamura.
- 27      »Y aunqu'ante mí llegó tan de improviso  
que tal cosa jamás no me pensava,  
recebílo con más alegre viso  
qu'al viejo Folderigo ya no usava.  
Aún me parece star en paraíso  
cuando m'acuerdo cómo lo besava  
y cómo me besó a mí en esta boca  
que la dulçura el corazón me toca.
- 28      »Esto te digo y juro con certeza  
que aún era entonces virgen y donzella,  
que Folderigo no tenía forteza  
para mí, siendo niña, tierna y bella.  
Antes m'havía engañado con presteza  
diziéndome la fiesta ser aquella,  
que besando y tocando sobre el pecho  
era d'amor aquel último hecho.
- 29      »Entonces su hablar vi que era vano  
cuando de la verdad ya fui avisada,  
cuando me lo mostrava Ordauro a mano  
hasta allí conocí ser engañada.<sup>785</sup>  
Parescióme el principio algo inhumano  
mas después supe qu'es estar casada,  
y vi com'aquel viejo con su engaño  
se procurava el mío y aun su daño.
- 30      »Yo de mi amor gozé y de su belleza  
no curando otra cosa ya en el mundo;  
otro poder, otra mayor riqueza  
con el amor es cosa del profundo.

---

<sup>784</sup> *ribaço*: orilla del mar sobre la que estaba construida la roca y en ella, el castillo. Cfr. BRU: 405.

<sup>785</sup> Los versos 3-4 difieren mucho de la versión italiana que usamos, la cual reza: OI: 621: *Noi cominciàmo il gioco a mano a mano| Hordauro era friecioso e di gran nerbo...* No sabemos si a Garrido no le convenía a la rima o si la explicitud de la descripción del encuentro sensual/sexual no era del gusto del traductor y de los prejuicios literarios de su época, y por ello atenúa la frase.

Quien fuere sabio, téngas' en grandeza  
qu'el vivir deleitoso es más jocundo;  
quien procura las honras o hazienda  
no m'escuche, mi caso ni lo entienda.

- 31      »Jugamos muchas vezes a este juego  
y cada día más cresce el provecho,  
mas estar encerrada y sin sossiego  
me dava gran dolor y gran despecho.  
El plazer se passava como fuego  
porqu'el celoso viejo contrahecho  
a verme muchas vezes retornava  
y assí nuestro plazer nos estorvava.
- 32      »Por donde aconsejámonos primero  
en todo caso de querer huirnos  
mas no pudo ser esto de ligero,  
qu'el viejo siempre se venía a impedirnos.  
Subíase al castillo el mal agüero  
que no nos dava tiempo de partirnos;  
al fin nos dan consejo los amores  
qu'ingenio sutil dan con sus favores.
- 33      »Ordauro a Folderigo ha combidado  
a su palacio y apaziblemente,  
diziéndole que ya se havia casado,  
por quitallo sospecha de la mente.  
Después que hubo el castillo bien cerrado  
dexándome cerrada el inocente,  
no sabiendo de que todo atordido,  
se fue dond'el combite ha rescebido.
- 34      »Yo ya primero qu'él, era venida,  
por la tumba, aunque no venía medrosa  
d'otros paños ornada y proveída,  
como si fuesse yo la nueva sposa.  
Como el viejo me vio tan conocida  
morir pensó, con pena dolorosa,  
y buelve a Ordauro y díxole: “¡Ay mezquino  
qu'esto, me lo pensé, por Dios divino!
- 35      »Yo nunca te maté tu padre antigo  
ni te puse las tierras en rüina,  
para serme crüel tan enemigo  
y mi vida hazer tanto mezquina.  
¡Ay triste sventurado Folderigo,  
qu'te ha engañado una muger malina!  
¡Ahorcarse podrá aquel que se halla  
viejo, y a su muger piensa guardalla”.
- 36      »Mientras él estas cosas le dezía  
en ira y en desdén todo encendido,  
Ordauro le mostró que se dolía  
mostrando qu'aún al viejo no ha entendido.  
Por la luna y el sol jurado havia,  
qu'es contra la razón reprehendido  
y que por el passado y todavía,  
le ha hecho mucha honra y cortesía.
- 37      »El viejo dize más desesperado:

- “¿Ésta es la cortesía y los honores?  
Mi muger y tesoro me has robado,  
y por darme tormentos aún mayores,  
me traes a tu casa assí engañado.  
¡Traidor qu’eres el rey de los traidores!  
Para ver de mi daño el cumplimiento,  
me pones donde muera de tormento”.
- 38      »Cuán espantado Ordauro se mostrava  
diziendo: “¡Oh Dios del cielo tan sereno!,  
de su juicio ste hombre se privava  
que de saber lo tuvo siempre lleno”.  
Agora con ninguno se quedava  
como si nada viesse el hombre bueno.  
“Oye –le dize– para que concluya  
que la qu’es mi muger piensas qu’es tuya.
- 39      »La mía hija es de Manodante  
de las islas es rey dichas Lontanas,  
por ventura te engaña su semblante  
porque he sabido que son dos hermanas.  
Tanto es una a la otra semejante,  
que viéndolas la madre las mañanas  
y su padre que hecho las había,  
la una por la otra conocía.
- 40      »Assí que mira y juzga bien contigo,  
primero que de mí tanto te duelas,  
que a tuerto te turbaste aora conmigo”.  
Respond’el viejo: “No me vendas muelas,  
que no soy ciego y veo lo que digo,  
qu’es mi muger, la con que me consuelas,  
mas por no parescer loco obstinado  
voy a la torre a ser bien informado.
- 41      »Si no la hallare en mi fortaleza  
piensa que has de pagarme lo que hazes,  
o por crueldad o por gran extrañeza  
te persigo, juntando nuestras hazes.  
Mas si la hallo juro por la alteza  
de Macón que tendré contigo pazes  
mas mira, que d’aquí ésta no se mueva,  
hasta que torne para ver la prueba”.
- 42      »Diziendo esto con muy gran tempesta  
trotando a nuestra torre se tornava  
mas yo, qu’era más qu’él un poco presta  
cuando llegó en la roca lo sperava.  
Con la cabeça baxa, muy molesta  
muy malenconiosa me mostrava;  
como fue dentro, con la lengua muda  
dize en su pecho a Dios: “¡Señor, m’ayuda!
- 43      »Tan grandes maravillas compadescen  
los hados y el poder de la natura  
qu’estas hermanas tanto se parescen  
de rostro, de faición y de statura.  
Aún las sospechas todavía crescen,  
sin ocasión yo pienso tal locura,  
porque creo y de cierto juraría

- que la qu'estava allá fuesse la mía".
- 44    »Dize después a mí: "Yo te conjuro  
si esperas haver bien, qu'el bien te acierte,  
si saliste jamás oy d'este muro,  
¿quién te sacó?¿O quién m'abrió lo fuerte?  
¡Sus, dime la verdad!, que t'asseguro  
que no rescibirás pena ni muerte,  
mas si me mientes y después se sabe,  
tormento pasarás con pena grave".
- 45    »Agora y'os diré cómo jurava  
el cielo y sus planetas figurados,  
(que lo que assí se haze, Dios no agrava,<sup>786</sup>  
antes ríe al jurar d'enamorados).  
Assí te digo yo que no dudava  
por Lalcorán y libros consagrados  
que después que a la roca era venida  
en ningún tiempo d'ella fui salida.
- 46    »Él, que ya no sabía qué dezirme  
torna fuera y las puertas me cerrava,  
yo d'otra parte no stava a dormirme  
por la scondida mina me tornava.  
Torné de paños nuevos a vestirme;  
cuando ha llegado, y vio que me hallava:  
"El cielo no haría –dize con fiesta–  
que la que dexo allá, no sea ésta".
- 47    »Assí mil vezes y aún de otra manera  
del modo sobredicho fui mostrada  
y era el celoso de sospecha fuera  
que me llamava siempre su cuñada.  
Después fue cosa fácil y ligera  
nuestra partida tanto desseada.  
Ordauro a Folderigo dixo un día  
qu'el aire de la mar mal le hazía,
- 48    »que no se había hallado un hora sano  
después qu'en estas partes ha venido.  
Por tanto, al día siguiente muy temprano  
determinava ser de allí partido,  
que tres jornadas es d'allí cercano.  
Folderigo qu'aquello le ha plazido  
por sí se combidó, sin demandallo  
por aquel día todo acompañallo.
- 49    »Y acompañónos bien más de seis millas;  
después a su castillo se tornava.  
¡Oh, quién pudiera ver las maravillas  
que hizo, cuando allí no me hallava!  
La blanca barba y todas las mexillas  
al cielo maldiziendo se pelava  
y de haverme o morir hizo destino  
y púsose a seguir nuestro camino.
- 50    »No teniendo poder, ni aún ardimiento

---

<sup>786</sup> v. 3: este verso difiere de la versión italiana, OI: 626, dice: *Quel che se fa per ben, Dio non agrava*: aquello que se hace con buen fin, Dios no lo castiga. La solución que da el traductor deja el verso confuso.

de quitarme por fuerça al cavallero,  
venía detrás con mucho sentimiento  
que d'esto stava lleno el falso agüero.  
Cada cual de nosotros va contento  
digo de mí y d'Ordauro, el buen guerrero,  
que sin más pensamiento vamos vía<sup>787</sup>  
eramos cuasi treinta en compañía.

- 51      »Donzellas y escuderos era el coro,  
sin armas poco a poco caminavan,  
la vitualla, con la plata y oro,  
sobre camellos toda la llevavan.  
Porque toda la ropa y el tesoro  
qu'el viejo poseía, no dexavan  
ninguna cosa, que yo muy segura  
la saqué, por aquella tumba scura.
- 52      »Ya la primer jornada caminando  
era passada sin empedimento.  
Comig'Ordauro se venía cantando  
trayendo encima todo guarnimiento,  
d'arnés y malla, nada le faltando,  
la lança y el escudo de contento  
y yelmo rico, con gentil cimero,  
detrás se lo traía un escudero.
- 53      »Cuando delante, en medio del camino,  
un donzel encontramos a cavallo,  
venía dando voces: "¡Ay, mezquino  
ayuda dios Macón, que no la hallo!"  
A su spalda venía un ladrón fino  
qu'en la cara muy bien savía mostrallo,  
corriendo a rienda suelta por el llano  
tras del primero con la lança en mano.
- 54      »Por la traviessa de aquel bosque umbroso<sup>788</sup>  
a grande priessa van los dos corriendo.  
Ordauro de natura era piadoso  
pésale del donzel que va muriendo.  
A seguillo se puso sin reposo,  
que aquel tuerto, no pudo star sufriendo,  
mas ellos van sin armas y ligeros  
escóndens'en el bosque los primeros.
- 55      »El cavallo de Ordauro iva cubierto  
d'armas y de peso no liviano,  
y por ser de malicia poco experto  
ganóse el daño, que buscó temprano.  
Que como yo después conosci cierto,  
Folderigo lo hizo, el mal villano,  
qu'el donzel y ladrón hazer venía  
porqu'Ordauro siguiesse aquella vía.
- 56      »Como ya fue de nos bien alongado,  
que de muy lexos ya no se veía,  
el falso viejo veis dó s'á mostrado  
con veint'armados en su compañía.

---

<sup>787</sup> vamos vía: empezamos el camino. (GVA).

<sup>788</sup> por la traviessa: corriendo en sentido horizontal, cruzando el camino. Cfr. T/M: 630.

- Cada cual de los nuestros fue spantado,  
todo hombre por el bosque se huía;  
no hubo quien quisiese defenderme  
por donde el viejo pudo allí prenderme.
- 57    »Si qued'en aquel punto dolorosa  
tú, cavallero, puedes bien pensallo,  
por una vía triste y espinosa,  
camino, que no pueden caminallo.  
Me llevaba aquel viejo temerosa  
cien matas salta siempre su cavallo  
porque teme d'Ordauro desventura  
y allegamos en una valle scura.
- 58    »Perdida m'iva ya dos días antes  
cuando llegamos aquel valle scuro.  
Mis llantos ivan siempre más constantes  
aunque me confortava el viejo duro.  
Veis do salen del bosque tres gigantes  
y d'ellos no temí, os prometo y juro.  
El uno viene a nos y gritó fuerte:  
“¡Dexe las armas quien no quiere muerte!”—
- 59    La dama en el hablar intenta stava<sup>789</sup>  
al conde Orlando, y lo demás seguía<sup>790</sup>  
porque más adelante les contava  
hasta aquella prisión en que venía,  
y cóm'el viejo porque l'ayudava  
fue muerto allí y también su compañía.  
Su ventura, después, de parte en parte  
hasta que libre fue por Brandimarte.
- 60    Mas nueva cosa vino a aparecerse  
que turbó el razonar de la donzella,  
qu'un ciervo por el prado ven pascerse  
por do su cuento vino a dexar ella.  
Era gentil, pascía sin moverse  
que fiera no se vio jamás tan bella,  
el ciervo es de la Hada del Tesoro<sup>791</sup>  
los cuernos tiene grandes de fino oro.
- 61    Es blanco todo el ciervo como nieve<sup>792</sup>  
seis vezes cada día el cuerno muda;  
ninguno de tomallo haze prueba  
si ventura la hada no le ayuda.  
Hermosa y rica es ella, no se mueva  
ninguno a la querer, porqu'es muy cruda  
que beldad y riqueza es cosa fiera,  
hazen loca una dama en gran manera.
- 62    Este ciervo pasciendo pues s'andava  
cuando fue visto de los cavalleros,  
y de la dama que aún les razonava.

---

<sup>789</sup> *intenta*: atenta. (GVA). En esta octava Boiardo interrumple el relato de la doncella, realizando un escueto relato del desenlace de la historia.

<sup>790</sup> *lo demás seguía*: y todavía continuaba. Cfr, T/M: 631.

<sup>791</sup> *Hada del Tesoro*: como sabremos en I,xxv,8, se trata del Hada Morgana en cuyo reino Orlando protagonizará un episodio importante en II, viii. *Idem*: 632.

<sup>792</sup> *blanco*: brillante. (GVA)



Brandimarte se puso en los primeros  
a tomallo, y el Conde no curava,  
que los tesoros tiene por ligeros,  
por esso lo dexó el Conde gallardo  
aunqu'a cavallo stá sobre Bayardo.

63 Mas sobre Brilladoro, Brandimarte  
que com'el ciervo ve, más no ha parado  
del conde Orlando súbito se parte,  
que de ganar el ciervo se ha pensado.  
Mas él era hadado con tal arte  
que aunque volasse no lo havr'alcançado,  
por esso Brandimarte sigue en vano  
todo aquel día anduvo por el llano.

64 Cuando venida fue la noche scura  
perdido ha el ciervo por la selv'umbrosa,  
y viéndos'en el fin de su ventura  
pues que la noche es ya tan tenebrosa,  
vestido assí con toda su armadura  
en aquel verde prado se reposa;  
después al tiempo fresco matutino  
sube a cavallo y torna a su camino.

65 Lo que hizo después con el salvaje  
que la su Flordelisa tiene atada  
en el canto que viene havrá passaje<sup>793</sup>  
a él, y a la batalla començada,  
con Reinaldo y Grifón de gran coraje.  
Diré de qué manera fue acabada,  
y sé que holgaréis, señor, d'oílla  
tanto como yo huelgo d'escrivilla.

---

<sup>793</sup> Boiardo realiza un anuncio explícito del próximo canto: el encuentro de Brandimarte con el hombre salvaje.

CANTO XXIII. *Donde cuenta de cómo Brandimarte, después que perdió el ciervo, halló a Flordelisa, y de la batalla que hovo con el gigante hasta havella librado. Y también de la batalla que Reinaldos hazía contra los defensores de Trufaldino.*

- 1 Diz'el refrán qu'andéis entero un año  
con un coxo, y al cabo avréis tomado  
en el andar el vicio de su daño,  
A que coxo vos también havréis quedado.  
Una mala muger pega su engaño  
a quien la huviere un tiempo acompañado,  
qu'aunqu'otra sea Santa Catalina,<sup>794</sup>  
un mal vivir, la otra la refina.
- 2 Lleno stará un convento en santidades,  
todos los frailes hazen sacrificio,  
allegará uno lleno de maldades  
B que presto los veréis todos en vicio.  
Los cavalleros donde ay más bondades  
qu'en todas gentes y con beneficio  
si dexan un malvado acompañallos,  
sólo aquél bastar'a contaminallos.
- 3 En la roca donde ay tant'ardimiento  
de tantos cavalleros y proeza,  
qu'a defender razones es su intento,  
C castigando los tuertos y vileza.  
Trufaldín'el traidor en un momento  
les haze descender en gran baxeza,  
por defender su falsa alevosía,  
mirad el daño de una compañía.<sup>795</sup>
- 4 Siguiendo pues, señor, lo que dezía,  
Brandimarte del Conde era partido;  
perdido el ciervo, ya dormido había.  
Después al nuevo día resentido,  
ya qu'a su compañero se bolví  
qu'en el cavallo ya se había subido  
parésecele scuchando voz humana,  
que se lamenta y que stá bien cercana.
- 5 Después que para oír se hubo parado  
hazia el lugar a caminar se puso,  
y habiendo ya una pieça caminado  
tornávase a scuchar, que stá confuso.  
Andando assí llegó a un hermoso prado,  
y ve la que a llorar ha hecho el uso,  
atada por los braços a una enzina  
conoscióla en la cara tan divina.
- 5 Porqu'era aquélla, la su Flordelisa.

---

<sup>794</sup> *Santa Catalina*: o Santa Caterina. Garrido de Villena alude a Santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir del siglo IV; fue flagelada, encarcelada y decapitada por no avenirse a un matrimonio obligado y negarse a hacer ofrendas a los dioses paganos. En la ciudad de Valencia la iglesia a ella dedicada aún se conserva en el entramado medieval del "Barri del Mercat". Su origen se remonta a la división parroquial efectuada por Jaime I, desde 1238. El traductor la incluye en su estrofa como modelo de ejemplaridad en la mujer. v. 8: en este caso la virgen "la refina": reduce a la perfección moral el vicio de la mala mujer. (DA)

<sup>795</sup> En las tres primeras estrofas el traductor reflexiona sobre la naturalidad con que los hombres se contagian de los vicios ajenos.

- ¡Todo su bien, toda su alma y vida!  
Pensad agora vos, pues, en cuál guisa  
la cara le tornó descolorida,  
toda su alma stava ya divisa:  
parte alegría y parte dolorida,  
que d'havella hallado stá gozoso  
y de su mal, turbado y doloroso.
- 7 Más no se tarda, que saltó en el llano  
y a Brilladoro ha atado a una retama;  
va con gran priessa el cavallero humano  
por desatar aquella que tanto ama.  
Mas el hombre bestial más que villano,  
que stá scondido en guarda de la dama,  
como lo vio, salió el salvaje crudo  
con el bastón y embraça bien su scudo.
- 8 Era el escudo todo de corteza  
bien fuerte a rescebir toda herida.  
No temáis que se doble su fineza  
y es grueso com'un palmo de medida.  
Ningún hombre ha tenido tal forteza  
cavallero o gigante tan cumplida,  
como tiene aquel hombre tan salvaje  
y en la batalla tan feroz coraje.
- 9 Habita al bosque siempre a la verdura;  
vive de fruta, beve al río lleno,  
y dízese que tiene tal natura  
que llora cuando el cielo está sereno.  
Que teme del mal tiempo su ventura  
que no le falta el sol que l'es tan bueno,  
cuando el cielo la niebla muestra fiera  
alegre stá, porqu'el buen tiempo spera.
- 10 Encima vino ste hombre a Brandimarte  
en la mano la maça ya empuñada,  
no tiene en guerra, algún saber o arte  
mas fuerça y ligereza redoblada.  
Aún no es buelto el varón aquella parte  
qu'está donde la dama stá ligada,  
y si luego la dama no lo vía  
d'improviso aquel falso lo cogía.
- 11 No stava d'esto Brandimarte experto  
pero la dama que venir lo vido  
gritó: —¡Guarte varón que tú eres muerto!—,  
el cavallero presto lo ha sentido.  
La dama más mirava por él cierto  
que por ella, qu'estava en tal partido,  
porque con todo el corazón lo amava,  
a sí s'olvida, y sólo en él pensava.
- 12 Bolvió presto el varón muy animoso  
y recogióse a su mejor gobierno,  
y cuando vido aquel bruto peloso  
dize en tomándolo: —Yo lo despierno.—  
Y estuvo con gran duda sospechoso  
si es hombre o si es espíritu del infierno,

- mas sea que quiera, bestia o criatura,<sup>796</sup>  
va para él, que d'sperar no cura.
- 13 A prima junta aquel salvaje fiero  
la maça meneó, qu'es tan pesada,  
y coge en el escudo al cavallero  
que stava bien cubierto de su spada.  
Y como experto en esto muy ligero  
la mitad de la maça fue cortada:  
com'el salvaje ve rota su maça  
arremete y con él presto s'abraça.
- 14 Tan estrecho lo tiene y apretado  
que no tiene lugar para ayudarse,  
muchas vezes sus fuerças ha provado  
el cavallero para descolgarse.  
Mas com'a un niño lo tenía abraçado  
que no puede por más que haze soltarse,  
qu'es el salvaje de tan gran pujaça  
que de gran fuerça a Brandimarte abança.
- 15 Assí lo lleva, y aún lo stima tanto  
com'el lobo a la vil mansa ovejuela:  
agora ved desmesurado llanto  
que la dama en lo ver se desconsuela.  
Pidiendo ayuda a Dios y a todo santo  
con la fe que de nuevo la consuela,  
quien oyesse aquel llanto y sus razones  
cualquiera se moviera a compassiones.
- 16 Todavía el salvaje lo llevaba,  
los braços a través l'havía cogido.  
Cuanto más él podía s'ayudava,  
en ira y en vergüença stá encendido.  
Y el ayudarse poco aprovechava,  
qu'el salvaje lo lleva tan asido:  
alto de tierra, qu'el salvaje es alto,  
a cada passo, da un terrible salto.
- 17 Llegó corriendo con el cavallero  
do stava una alta piedra smesurada,  
un río en la raíz corre ligero  
que por allí la tiene derribada.  
De arriba al fondo ay un espacio fiero  
seiscientas braças tiene la calada,<sup>797</sup>  
aquí el salvaje al cavallero traxo  
por trabucallo de la peña abaxo.
- 18 Como al orlo del canto fue llegado<sup>798</sup>  
arrojólo de sí sin más resguardo,  
poco faltó que no fue derribado  
d'aquella peña el cavaller gallardo.  
Como del monstruo fue desempachado<sup>799</sup>  
saltó presto diziendo “¡Mucho tardo!”  
y la spada tenía aún en la mano,

---

<sup>796</sup> *que quiera*: léase, “quien quiera”.

<sup>797</sup> *seiscientas braças*: cerca de 180 metros tenía la roca de altura. Cfr. T/M: 639.

<sup>798</sup> *orlo*: término italiano que Garrido de Villena no traduce: orilla, borde del precipicio.

<sup>799</sup> *desempachado*: desempachado, liberado. (GVA)

- arremete al salvaje por el llano.
- 19 Ni bastón, ni el escudo no llevaba  
dexado ha el uno, el otro había rompido.<sup>800</sup>  
A un olmo corre y un troncón tomava  
y no lo haviendo aún todo partido,  
Brandimarte un gran golpe l'alcançava  
y de una mala llaga le ha herido.  
Él, orgulloso y con sobervia mucha,  
dexa el troncón y buélvese a la lucha.
- 20 Bolvióse aquel salvaje furioso  
a Brandimarte por saltalle encima.  
El cavallero todo corajoso  
al bolver d'otra llaga lo lastima.  
Un braço le cortó todo peloso  
y al cuerpo le llegó desde la cima  
por las costillas hasta la barriga,  
que todo se lo corta sin fatiga.
- 21 Aquél no pudo entonces sostenerse,  
dando gritos cayó en la tierra dura,  
no habla, pero veis todo stenderse  
con una voz terrible y muy scura.  
Cuando lo ve morir sin detenerse,  
déxalo allí, que d'él no tiene cura,  
y corriendo aquel prado se tornava  
dond'el cavallo con su dama stava.
- 22 Como llegó do stava la donzella  
de gran plazer de sí no s'acordava,  
abraçado s'está junto con ella  
que de pura alegría no hablava.  
Después que la besó en la boca bella,  
desatóla y de presto cavalgava;  
tomado l'ha en las ancas y seguro  
hablando s'entra por el bosque scuro.
- 23 El uno al otro s'ivan ya contando,  
ésta como del viejo fue tomada  
y por la selva se la iva llevando,  
por causa del león fue libertada.<sup>801</sup>  
Brandimarte también le va hablando  
de los gigantes la cuistión travada,<sup>802</sup>  
qu'havían hecho al prado, cómo y dónde,  
y de la dama que llevaba el Conde.
- 24 El uno al otro habla y respondía  
de sus trabajos y su desventura.  
Buscando al conde Orlando se venía  
mas encontrado ha agora otra aventura.  
Después diré que fue y aun por qué vía,<sup>803</sup>  
qu'al presente a otro cabo pongo cura,

---

<sup>800</sup> El hombre selvático tenía el bastón cortado por la espada de Brandimarte y el escudo lo había dejado caer para cargar al caballero. Cfr. T/M: 640.

<sup>801</sup> v. 4: en la OI: 641: *E comme foi poi morto da il leone*. Ejemplo de adaptación del contenido del relato en la traducción: en la versión castellana el sujeto es la doncella, y en la italiana es el viejo raptor.

<sup>802</sup> *la quistión travada*: la lucha. Cfr. T/M: 642.

<sup>803</sup> *después diré*: será en I, xxiv, 15. Esta fórmula verbal adelanta el entrelazamiento que sigue.

- a contaros la brega que hazían  
Reinaldos y Grifón que combatían.<sup>804</sup>
- 25 No sé, si s'os acordará al presente,  
señor, al punto que dexé la cosa  
de dos varones que terriblemente  
cruda batalla hazen tenebrosa.  
La vida no se stima ni se siente;  
el uno y otro nunca se reposa  
ni repara los golpes, ni s'esconde  
el uno y otro, a buen juego responde.
- 26 Toda la gente aquí se les llegava  
peones, cavalleros, con sosiego,  
que cada uno verlos desseava  
y házense lugar con mucho ruego.  
Marfisa allí ante todos los mirava,  
toda en el rostro roxa com'un fuego,  
mas mientras los mirava veis Reinaldo,  
tira un golpe y que tal fue escuchaldo.
- 27 A Grifón sobr'el yelmo l'alcançado  
qu'era hadado, com'havéis oído,  
si entonces a una torre huviera dado  
toda la huviera con aquel partido.  
Pero el yelmo valió ser encantado  
para scapar aquel moço atrevido,  
mas en tal guisa fue de spiritu privo  
qu'entonces no murió ni quedó vivo,
- 28 que las riendas y estribos alargando  
colgava del cavallo al lado diestro;  
la spada por el prado iv'arrastrando  
qu'atada la traía como maestro.  
Cuand'Aquilante, que lo stá mirando,  
vido tal a su hermano qu'es tan diestro,  
va sospirando, con dolor, con ira;  
contra Reinaldo furioso tira.
- 29 Éste también es hijo de Olivero,  
como Grifón y d'un vientre nascido  
ni menos fuerte qu'él, ni menos fiero  
y hadado también quanto ha traído,  
las armas y l'espada del guerrero.  
Mas mucho en la color han differido  
porqu' éste es todo negro y aquél blanco<sup>805</sup>  
el uno y otro, a maravilla franco.<sup>806</sup>
- 30 En fin, no fue menor, pues, este asalto  
mas antes más crüel, más inhumano.  
Con dolor Aquilante ha dado un salto  
creyendo qu'era muerto ya su hermano.  
Como desesperado el braço en alto  
viene contra el señor de Montalvano,

---

<sup>804</sup> Entrelazamiento: se vuelve al relato del duelo entre Reinaldo con los defensores de Trufaldino, interrumpido durante la lucha con Grifón en I, xxi, 41.

<sup>805</sup> v. 7: los dos hermanos, Aquilante y Grifón van vestidos de colores opuestos en honor a las hadas madrinas que los han criado, como se verá más adelante en el Libro II, xx, 7. Cfr. T/M: 642.

<sup>806</sup> *franco*: aquí el adjetivo significa "valeroso". *Idem*.

a dos manos hería con pujança  
por morir presto o presto hazer vengança.

- 31 D'otra parte a Reinaldo parescía  
qu'a tuerto éstos le hazían injuria.  
Y assí más de lo usado combatía  
terriblemente puesto en mayor furia,  
que contra él a todos los veía.  
Mas él de combatir tiene luxuria  
con su Fusberta y ánimo animoso,  
porque combate airado y aun furioso.
- 32 Y assí les dize: —¡Sus, bruta canalla,  
embiad por los otros que han quedado,  
que vengan a acabar vuestra batalla,  
y venid todos juntos a este prado!,  
qu'a todos n'os estimo en una malla,  
que todos os havéis oy deshonrado.  
¡Pobretos, que ya stáis desvergonçados,  
qu'entre los otros vais vituperados!—
- 33 No respond' Aquilante, stá paciente,  
aunque l'ha oído aquel hablar supervo.  
Y apretando d'orgullo diente a diente  
con cuanto poder tiene y cuanto nervio,  
sobre el yelmo le hierre reluziente  
d'un golpe tan furioso y tan acervo,  
que Reinaldos los braços abr'al cielo  
por la pena que siente y por el duelo.
- 34 Y si la spada no s'huviera atado  
al diestro braço, como la llevaba,  
caído se le huviera en aquel prado.  
Rabicano a gran furia ya bolava,  
porque Reinaldo el freno havia dexado,  
qu'entonces donde está no se acordava,  
mas d'un profundo pasmo va el pobreto,  
perdid'el coraçón y el inteletto.
- 35 Aquilante d'orgullo y d'ira lleno,  
alrededor del campo lo seguía,  
que tien'al coraçón tanto veneno  
que de su voluntad muerto lo havría,  
como si fuesse aquel un hombre ageno.  
Pero Reinaldo ya se resentía,  
proprio cuando Aquilante llega junto,<sup>807</sup>  
tornóse vigoroso en aquel punto.
- 36 Y la spada halló qu'havía perdido,  
contra Aquilante buelve con furores,  
en gran manera stá en ira encendido,  
y con las fuerças aún mucho mayores.  
De revés en el yelmo l'ha herido,  
no valen a Aquilante sus valores,  
ni armas hechas por encantamento,  
que perdió amortescido el sentimiento.
- 37 Mas Reinaldos un punto no tardava,

---

<sup>807</sup> *proprio*: latinismo, propio. (GVA).

- que tiene el alma toda en ravia irada,  
y el yelmo luego le desenlazava,  
y fuera la cabeça allí cortada;  
mas Clarión su lança l'enrstrava  
como stava la cosa assí ordenada,  
y no catándose el de Montalvano  
fue encontrado d'encuentro de villano.
- 38 Ni malla lo defiende, ni arnés fuerte,  
crüelmente en el lado fue herido.  
Cuando este encuentro recibió de muerte  
Grifón en aquel punto ha revivido,  
que gran pieça había stado en mala suerte  
fuera de sentimiento y aturdido.  
Ya passa Clarión, rota la lança,  
qu'el cavallo lo lleva con pujança.
- 39 Como dixé, Grifón ya se resiente<sup>808</sup>  
cuando corriendo Clarión passava,  
d'Aquilante su hermano nada siente  
ni d'estotro qu'agora l'encontrava.  
Que no s'havía movido ciertamente,  
pero en el punto qu'él en sí tornava,  
por vengarse del golpe recebido,  
contra Reinaldo buelve muy corrido.
- 40 Aún no stava el señor de Montalvano  
encima los arzones assentado  
por el encuentro crudo y tan villano  
que casi fue para caer al prado.  
Llega Grifón con el espada en mano,  
d'improviso lo toma descuidado,  
y dale un golpe horrible y muy potente,  
buelv'el hijo d'Amón com'un serpiente.
- 41 Como un serpiente por la cola asido  
que hincha el cuello el cuerpo venenoso,  
assí Reinaldo en ira ya encendido  
a Grifón se rebuelve corajoso.  
Y por tierra lo huviera destendido  
según tirava el golpe furioso,  
sino que Clarión había tornado:  
llegando storvó el juego començado.
- 42 Sobr'el braço derecho lo hería  
como assí d'improviso se llegava,  
y con tanta tempesta lo movía  
que del golpe la spada le colgava.  
Ved si Reinaldo aquí s'enojaría,  
que ya tiempo ninguno no sperava,  
fuerte diciendo: —¡Juro a Dios del cielo  
que n'os estimo a todos en un pelo!—
- 43 Contra Grifón entonces s'ha rebuelto,  
que dalle muerte había determinado,  
pero andava Grifón muy desembuelto  
qu'aun alentar apenas l'ha dexado.  
Veis Aquilante ya también ha buelto

---

<sup>808</sup> *se resiente*: se siente dolorido, le pesa. (GVA)



- que en aquel punto en sí y'había tornado,  
mas no del todo, porque ciertamente  
no vio los otros dos en continente.
- 44 Los otros dos, que cada cual más fiero,  
están sobr'el señor de Montalvano.  
Aquilante no spera, mas primero  
quiere acabar la suya con su mano.  
Arremete el cavallo y va ligero,  
descarga un golpe, y no penséis qu'en vano  
qu'es tan feroz, desapiadado y crudo,  
que cortó por través todo el escudo.
- 45 La plastra del braçal cortó al instante  
d'un cuero bufalino guarnescida,  
ni la manga de malla no es bastante  
qu'en el braço no haga una herida.  
Paresce mal a cada circunstante,  
y sobre todos a Marfisa ardida,  
va corriendo, qu'había tenido en duda  
hasta agora, d'ir a dalle ayuda.
- 46 Movióse aquella reina tan divina,  
que no ay par en el mundo a su proeza,  
¿cuál viento, cuál tempesta de marina  
se puede comparar a su fereza?  
Cuando movió la dama con rüina,  
pareció que los montes con braveza  
baxan sobre los ríos al infierno  
y arder el cielo y aire en sempiterno.
- 47 Aquel furor terrible y espantoso  
s'huviera todo el mundo descaído.  
Agora stá Grifón más valeroso,  
y el hermano también qu'era venido.  
Cualquiera de los otros temeroso  
quedó cuando la fiera s'ha movido,  
qu'el día d'antes todos con injuria  
conoscieron muy bien su braço y furia.
- 48 Contra Marfisa van los dos hermanos,  
cada uno cubierto de su scudo,  
el buen Reinaldo solo stá en los llanos  
contra el rey Adrián se mueve crudo.  
Torindo, Uberto vienen a las manos:  
Uberto stá herido, mas bien pudo;  
Trufaldino está aparte, y pone miente  
como que nada d'este caso siente.
- 49 La una y otra brega ha de dezirse  
qu'en tres partes en un tiempo se halla;  
el rumor es tan grande y el herirse,  
el romper de las plastras y la malla,  
que un trueno apenas se podría oírse.  
Pues començando la primer batalla  
Grifón con Aquilante en delantera  
toman en medio aquella reina fiera.
- 50 Ella, como leona qu'a un instante  
s'ha visto entre dos ciervos allegada,

- no sabe a cuál se bolverá delante.  
El uno y otro mira, renegada,  
assí Marfisa stava allí constante  
entre el uno y el otro denodada,  
que sólo duda aquella reina fuerte  
a cual primero deva dar la muerte.
- 51 No es menester tomallo tan ligero  
que bien le da Grifón en qué pensasse.  
A dos manos el moço ardid y fiero  
un golpe señaló, que no le errasse.  
La cimera del drago fue primero,  
en dos partes se vido que bolase,  
no fue Marfisa nada removida,  
aunque sintió en el yelmo la herida.
- 52 Sobre Grifón turbada un golpe tira  
con la spada que stava despuntada,<sup>809</sup>  
y apenas ella hazia el moço mira,  
que d'Aquilante luego es assaltada.  
Pensad si ella s'enciende ya con ira,  
si quedó de la injuria desdeñada,  
que del horrible golpe y d'improviso  
batir le hizo con el yelmo el viso.
- 53 Por la nariz la sangre ha rebentado  
qu'en batalla jamás l'acontescido,  
gritava endereçándose: —¡Malvado,  
si tú supieses lo qu'has cometido  
quisieras en la roca haver quedado,  
sabe que morirás por fementido  
por estas manos, y no havrá algún cielo  
que te scape de verte en mortal velo!—
- 54 Mientras ella bravea a su contento  
Grifón aquel buen tiempo no perdía,  
mas con toda su fuerça y ardimiento  
d'un revés en la frente la hería.  
Yo no sabré dezir el descontento  
de la dama crüel que tal sentía,  
que no curando más de su persona  
contra Aquilante toda s'abandona.
- 55 Hirió con tal sobervia aquell'airada,  
con tal rüina, y con un furor tanto,  
que si armadura no traía encantada  
hendiéralo por medio sin espanto.  
Dezíale Grifón: —¡Perr'arraviada,  
ya no t'alabarás de tanto llanto,  
que prometiste de matar mi hermano,  
pero tu dicho es mentiroso y vano!—
- 56 Hirióla el buen varón assí diziendo  
con tempestad al yelmo reluziente.  
A Dios los dos guerreros encomiendo  
que mi canto s'acaba aquí al presente.  
Después diremos aquel fin horrendo

---

<sup>809</sup> *stava despuntada*: la punta de la espada de Marfisa había sido cortada por Fusberta, durante el duelo con Reinaldo. Vid. I, xviii, 20. Cfr. T/M: 652.

de la batalla al canto qu'es siguiente,  
que fue entre gente que podrán suffrillo  
que sé qu'havréis plazer, señor, d'oillo.

CANTO XXIII. *Del fin que hubo la batalla entre Marfisa y Reinaldos, contra los cavalleros de la roca y de una estraña aventura que sale al conde Orlando en el camino viniendo con la donzella, y el fin que le da.*

- 1 La codicia en el mundo s'ha estendido  
de manera que todo lo h'abarcado,  
de tal modo las gentes la han seguido  
A que con toda la tierra ya s'ha 'lçado  
Fiera crüel que t'has engrandescido,  
ninguno de tu seta s'ha escapado  
y tanto calor sale de tu renta,  
qu'el que más bebe, mayor sed sustenta.
- 2 Por más que des, no hartas a ninguno,  
ninguno de tu dar queda contento,  
quien piensa star más harto queda ayuno,  
B quien más bebe de ti, queda sediento.  
No se puede llamar dichoso alguno  
sino aquél que conosce qu'eres viento,  
y aquél que ve tu mal ser infinito:  
buelves insaciable un apetito.
- 3 Felice llamaremos al d'Anglante  
que ni en tí, ni en tu amor ha puesto cura,  
dispuesto se halló, feroz bastante  
C al peligro dudoso al aventura.  
Después que vio su fin tan incostante  
a cosas de valor bolver procura  
dexando la del oro y su malicia  
qu'en su pecho jamás reinó codicia.<sup>810</sup>
- 4 Señor, si no m'engaña la memoria  
conviéneme seguir una batalla  
qu'al otro canto me dexé la historia  
de la dama qu'al mundo par no halla;  
que con sobervia quiere la victoria  
y avergonçada stá de vestir malla;  
que tiene en poco lo qu'allí hazía,  
y a todo el mundo a muerte desafía.
- 5 D'otra parte Grifón con Aquilante  
dos cavalleros son, que puede verse,  
que por todo el poniente, ni el levante  
no ay quien con ellos pueda sostenerse.  
Digo el hijo d'Amón, ni aun el d'Anglante  
por toda Francia pueden estenderse,  
que cada uno d'ellos bien responde  
en batalla, a Reinaldos y aun al Conde.
- 6 Por donde una batalla peligrosa  
en el mundo com' ésta no s'ha oído,  
la cual fue entre Marfisa valerosa  
y los dos, que ya arriba havéis sentido.  
Por orden os diré toda la cosa,  
que si bien la memoria no he perdido,

---

<sup>810</sup> El traductor, en estas tres octavas de su invención, realiza consideraciones sobre las consecuencias de practicar la codicia. También alaba a Orlando, el de Anglante, por no tener la codicia como fin de sus aventuras, sino el amor.

- yo me dexé donde la fuerte dama,  
herida de Grifón s'enciende en llama.
- 7 A él se buelve con tan gran rüina  
que al todo se pensó despedaçallo;  
al escudo alcançó aquella divina,  
a tierra fue sin poder él guardallo.  
Y aun si no fuer'el armadura fina  
sin poder d'aquel golpe remediallo  
cortado iva cavallo y cavallero,  
según fue el golpe tan terrible y fiero.
- 8 Bien le respond'el moço d'alto hecho,  
sobr'el yelmo a dos manos la hería,<sup>811</sup>  
caló la spada en el armado pecho  
y Aquilante aquel tiempo se movía.  
Pero la reina con mayor despecho  
turbada contra stotro se movía,  
al rostro aquel gran golpe s'endereça  
que las ancas llegó a ver la cabeça.
- 9 Y no se para, qu'a Grifón se buelve,  
y dale un golpe tan desesperado  
que veréis qu'el vivir ya se l'ensuelve,<sup>812</sup>  
mas por encantamento fue guardado.  
Mientras en aquel golpe se rebuelve,  
Aquilante llegó del otro lado,  
con grande furia de su yelmo afierra  
por fuerça se pensó echalla por tierra.
- 10 Fuertemente Aquilante el yelm'abraça,  
Marfisa engarrafolé del escudo  
y entre las manos se lo despedaçá.  
Grifón entonces, aquel moço agudo,  
para ayudalle se desembaraça,  
y un golpe le tiró terrible y crudo,  
el escudo le rompe con la spada,  
dex'Aquilante y buéives'enojada.
- 11 Dexa Aquilante y buéives'al hermano,  
y hiérello d'un golpe muy furioso,  
quien puede más aquí, juega de mano,  
no se pone tardança ni reposo.  
Como en un tiempo scuro y supitano,<sup>813</sup>  
que con truenos y vientos va ruinoso,  
con granizo, con lluvia todo moja,  
arranca yervas y árboles deshoja,
- 12 assí, sus golpes van tan a menudo  
que ninguno la dama no abandona,  
el uno y otro todo cuanto pudo  
y ella muestra valiente su persona.  
La ventaja en los tres yo bien la dudo,  
a los golpes el aire tod'entrona,

---

<sup>811</sup> *la hería*: en realidad no la hiere, porque las armas de Marfisa están encantadas. *Vid.* Lxviii, 8. Boiardo no lo dice: OI: 656: *...e calò il brando nelo armato peto*, simplemente el traductor se lo inventa.

<sup>812</sup> *...se le ensuelve*: se le acaba (DA).

<sup>813</sup> *supitano*: < it.: *subitano*. El traductor adapta el término. Boiardo hace una comparación de la lucha entre los combatientes con la furia de los elementos naturales durante un huracán. Cfr. T/M: 657.

- veinte herreros (bien puedo dezillo)  
no hazen más rumor con el martillo.
- 13 En el llano que a éstos es vezino  
otra cuistión terrible se hazía,  
que Reinaldos, el franco paladino,  
Clarión y Adrián contra él venía.  
Y aunque herido está el coraçón fino  
qu'en un braço y un lado las tenía,  
está tan fiero y sabio en la baraja,  
que combate a los dos y con ventaja.
- 14 Entr'Uberto y aquel rey de Turquía<sup>814</sup>  
la brega començada aún turava.  
Torindo la batalla mantenía  
aunqu'Uberto de mucho l'avançava.  
Mas fiero va el asalto todavía  
en tres lugares bien s'amartillava,  
pero con más ardor y d'otra guisa  
se combatía donde está Marfisa.
- 15 Después diré de las batallas fieras  
con el fin que tuvieron, yo os prometo.<sup>815</sup>  
Agora he de contar otras maneras  
del conde Orlando cómo va soletto.  
Entre piedras y espinas lastimeras  
do lo dexé en aquel fresco bosqueto<sup>816</sup>  
que de hallar al compañero cura,<sup>817</sup>  
buscando siempre hasta noche oscura.
- 16 Después que todo el día fue passado  
y resplandesce cada una estrella,  
y no hallando aquél qu'havía buscado  
ni quien le diga d'él, ni ve su huella.  
Apéase allí en medio d'aquel prado  
y llevaba consigo la donzella  
de quien luengo hablar havéis oido  
que se burló d'aquel viejo marido.
- 17 Ella de ser tentada sospechava,  
quiçá que no hará ningún contraste,  
mas en su duda cierto s'engañava  
qu'Orlando jamás usa d'aquel pasto.<sup>818</sup>  
Dize Turpín qu'aquel Conde de Brava<sup>819</sup>  
toda su vida fue virgen y casto,  
creed lo que querréis del paladino  
que muchas cosas dize assí Turpino.
- 18 Sobre la yerva s'echa el cond'Orlando,  
y no se mueve hasta el día viniente,  
él duerme y de contino stá roncando,<sup>820</sup>

---

<sup>814</sup> *rey de Turquía*: Torindo, el turco. Cfr. T/M: 658.

<sup>815</sup> *después diré*: el anuncio de interrupción con la promesa explícita de retomar las batallas no se cumplirá. Cfr. T/M: 659.

<sup>816</sup> vv. 4 y 6 : *bosqueto* y *soletto*: italianismos.

<sup>817</sup> *al compañero*: Brandimarte, que se había alejado para seguir al ciervo de los cuernos de oro. Cfr. Cantos xxii y xxiii.

<sup>818</sup> *pasto*: cópula (GVA).

<sup>819</sup> Boiardo pone en boca de Turpín el testimonio de la virginidad del héroe, descargando en él la responsabilidad de la credibilidad del relato. El obispo le sirve al autor de coartada literaria. Cfr. Barbolani; 103.

la dama, que no duerme, bien lo siente.  
Porque stava suspensa imaginando  
qu'el cavallero, siendo tan valiente  
no fuesse tan crüel, tan sin favores,  
que no tomasse algún plazer de amores.<sup>821</sup>

- 19 Después qu'el alva clara es levantada,  
y en el varón ha visto mala prueba,  
en las ancas subió desconsolada.  
Y si en la tierra no s'hallara nueva  
si osara ir sola, fuéras'apartada,  
que no tiene por hombre al que la lleva.  
Malencónica y muy callada stava,  
el Conde la ocasión le demandava.
- 20 Respóndele: —Señor, vuestros ronquidos  
dormir jamás un hora m'han dexado,  
y más llevo turbados los sentidos,  
que ni sé lo qu'he dicho ni hablado.—  
Una donzella de quien son oídos  
fuera del bosque a ella s'ha llegado  
encima un palafrén, con buen gobierno,  
un libro en mano y a la spalda un cuerno.
- 21 El cuerno es blanco y ha labor de moro  
ricamente por todo fabricado,  
de smalte de color y luzido oro  
a los cabos y en medio stava atado.  
Al parescer bien vale un gran tesoro,  
de ricas piedras todo stá adornado,  
y como dixе, tráelo una donzella  
sobre las otras, muy graciosa y bella.
- 22 En allegar a Orlando se l'inclina  
con muy cortés hablar y con voz pura:  
—Cavallero, a la strella matutina  
halláis—le dize— la mayor ventura,  
que tiene tierra y toda la marina,  
mas esto ha menester muy gran cordura  
como conviene a un cavaller perfecto,  
como vos los mostráis en vuestro aspecto.
- 23 »En este libro amuéstras'aquistallo,  
mas él como conviene antes dezirse,  
primero el cuerno vos devéis sonallo,  
y d'improviso el libro dev'abrirse.  
Lo que haréis, en él devéis hallallo  
de la cosa que a vos veréis venirse,  
que con el son del cuerno tan terrible  
una cosa vendrá feroz y horrible.
- 24 »El libro aclara lo qu'aquí digo,  
cómo devéis con ella governaros,  
deleite no hay en lo que aquí prosigo,  
que con la spada convendrá ayudaros.

---

<sup>820</sup> v. 3: el héroe ¡ronca!, detalle hilarante para un franco paladín de Carlomagno. Ejemplo de diferencias entre el texto boiardiano y la caballería castellana: en ésta no se hallan pasajes cómicos o burlescos.

<sup>821</sup> Pedro López de Santa Catalina, en *Espejo de Caballerías*, omite este pasaje de la castidad del héroe: no se adapta al contexto caballeresco hispano.

- Como fuera seréis d'este enemigo  
nos cumple más un punto detardaros,  
que vuestra libertad sería quitada  
y el cuerno sonaréis otra vegada.
- 25    »Y al sonido también muy nueva cosa  
veréis salir, que con peligro viene,  
y vos como persona valerosa  
el consejo del lib[r]o allí os conviene.  
Mas si tenéis el alma temerosa,  
de balde el aventura os entreviene,  
qu'un buen principio y mala fin han hecho  
perderse mucha gente a su despecho.
- 26    »Est'os digo, señor, porque ya es tarde,  
el cuerno por encanto es fabricado,  
y el cavallero que será cobarde  
qu'al segundo sonar s'havrá spantado.  
A la Isla del Lago donde sto arde  
será mientras vivier'aprisionado:  
quien no lo ha de acabar, no ha d'empeçallo,  
y al principio podrá muy bien dexallo.
- 27    »Dos vezes sonaréis donde se halla  
trabajo y pena, bien desmesurada,  
a cada una havréis de hazer batalla,  
mas la tercera ya es más descansada.  
No será menester spada o malla,  
que sale cosa tan aventurada,  
que si viviesses años más de ciento  
toda la vida quedaréis contento.—
- 28    Después que de la dama hubo entendido  
el Conde aquella ser tal aventura,  
en llevalla a la fin está encendido,  
no piensa más, si no que s'aventura.  
Con voluntad las manos ha stendido  
y toma cuerno y libro con soltura,  
y por quedar mejor para la guerra  
la dama de las ancas puso en tierra.
- 29    Pónes'en boca el cuerno tanpreciado,  
com'aquel que hazello bien sabía,  
un trueno en aquel son ha semejado,  
y alrededor muy bien lexos se oía.  
Y veis al primer son siendo acabado  
una gran piedra en dos partes s'abría,  
la piedra de cien braças m'imagina,  
toda se ha abierto con gran rüina.
- 30    Roto que fue el peñasco luminoso  
salen dos fuertes toros con rumores,  
cada uno más fiero y espantoso,  
con vista cruda, llena de terrores.  
Cuernos de hierro, con el pelo de oso,  
en la cabeça varios los colores:  
que ya verde, ya negro se mostrava,  
y amarillo y roxo, ya relumbrava.
- 31    Orlando abrió su libro encontinente,



- y a punto assí dezía la escritura:  
«¡Oh, cavallero, tú serás prudente,  
si en atar esos dos pones gran cura!  
La spada no te vale aquí al presente,  
mas si quies ver el fin d'esta aventura,  
tomallos te conviene con gran pena  
y atar juntos los dos a una cadena.
- 32    »Cuando stén juntos sin usar de malla,  
irás donde la piedra stá cortada,  
la tierra alrededor conviene aralla,  
y esto será de la primer sonada.  
Por la segunda es menester miralla  
porque la vía te será mostrada  
d'haver d'aquesta empresa honor o muerte:  
¡Sus, ve, varón y provarás tu suerte!».
- 33    No tuvo Orlando al libro más reguardo,  
pero bolviós'aquel peñón cortado,  
y es menester que sea bien gallardo  
que los toros salieron luego al prado.  
Y ya se había apeado de Bayardo  
y vase para ello sossegado,  
llegó el primero y baxa la cabeça  
y en alto arrojó al Conde una gran pieça.
- 34    En alto bien seis braças lo arrojava,  
bolvió a la tierra con muy gran caída,  
el segundo también lo maltratava  
que toda l'armadura fue rompida.  
También al cielo aquél lo levantava,  
huessos y carne fue bien dolorida;  
es verdad que ninguno lo ha herido,  
porqu'es hadado Orlando y no han podido.
- 35    No demandéis si el Conde se ha turbado,  
que no puede contallo lengua humana;  
com'en tierra los pies huvo affirmado  
bien muestra aquella fuerça soberana,  
dando unos golpes de desesperado,  
que hazía silvar a Durindana.  
Por los cuernos y el lomo tan peloso  
tira revés el Conde furioso.
- 36    Como si fuesse corcho ciertamente  
la spada ningún golpe le ha herido:  
tienen hadado el cuerpo que al presente  
ningún pelo del golpe fue raído.  
Y aunqu'el Conde es robusto y muy valiente,  
tanto de un cabo a otro lo han movido  
con los cuernos de hierro, y magullado,  
qu'apenas puede verse aún alentado.
- 37    Mas com'aquel qu'es fiero ultramesura  
a su dolor haze áspera vengança  
combatiendo con vista muy segura,  
y a herillos contino s'abalança.  
Y aunque tienen la piel muy gruessa y dura  
bramavan por salir de aquella dança,  
mas él los hiere con tan gran rüina

- que ya al uno y al otro a tierra inclina.
- 38 Y començavan ya de retirarse  
baxando la cabeça a la guarida;  
no da lugar el Conde a desviarse,  
que su sobervia stá muy encendida.  
Huvieron pues tres vezes de pararse,  
gustaron otras tres de su herida,  
por acabar Orlando al fin la guerra  
al uno d'ellos por el cuerno afferra.
- 39 El cuerno toma con la izquierda mano  
mas el toro bramando forceava,  
va dando grandes saltos por el llano  
mas no por esto Orlando lo dexava.  
Las riendas del cavallo tan humano  
debaxo la cintura se llevaba,  
porqu' eran estas riendas de cadena  
y al toro con aquellas encadena.
- 40 Y mientras este toro va domando,  
teniéndolo del cuerno todavía,  
el otro con gran fuerça va bramando  
y al Conde a su plazer siempre hería.  
Mas el aquel primero no dexando  
lo lleva donde un mármol grande había,  
que fue del rey Bavardo sepultura  
como se muestra en toda su escritura.
- 41 Con la rienda el primero había ligado,  
y también com'aquél tomó el segundo,  
y teniéndolo al mármol allegado  
tantos golpes les da aquel furibundo,  
qu'el orgullo a los dos les ha faltado.  
Entonces aquél qu'es la flor del mundo  
entre los toros ata bien su espada:  
la una y otra bestia bien domada.
- 42 Después, de un tronco haze una aguijada,  
y com'un labrador a arar se puso,  
los dos feroces toros al arada  
derechos por el surco los compuso.  
L'aguijada contino es meneada  
tan bel arar jamás se ha visto en uso,  
por tierra Durindana va arrastrando  
piedras, raíces, todo va cortando.
- 43 Después qu'el campo y todos sus confines  
arado fue, aquel Conde haze fiesta,  
da gracias al gran Dios de querubines  
que lo sacó con su primer recuesta.  
Dexó los toros, no se ven los fines  
porque desaparecen con tempesta,  
bramando, más allí no parecieron  
porque los tres de vista los perdieron.<sup>822</sup>
- 44 Y aunqu'ha suffrido afán en aquel llano

---

<sup>822</sup> *los tres*: se refiere a Orlando, la doncella del cuerno y a Leodilla. Las dos últimas fueron espectadoras fuera del campo de la lucha del paladín con los toros. *Idem*: 672.

- el franco Conde en la batalla dura,  
tardarse tanto le parece vano,  
que quiere ver el fin d'esta aventura.  
No teme por engaño o fuerte mano,  
que nadie vença su alma tan segura.  
Sin reposar, pues, torna en continente  
a sonar con el cuerno fuertemente.
- 45      Havía baxado ya del palafreno  
          la donzella qu'el cuerno havía traído,  
          y en el prado qu'está de flores lleno,  
          una guirnalda ya se havía texido.  
          Mas com'el son salió como gran trueno  
          tembló aquel campo como fue sentido,  
          y un montezillo qu'allí stava luego,  
          por cima s'abre y echa muy gran fuego.
- 46      El hijo de Milón serena el fronte <sup>823</sup>  
          por ver lo qu'a la fin d'allí saldría,  
          veis un dragón salir fuera del monte  
          terrible, que dezirse no podría.  
          La donzella, qu'el hecho de Caronte <sup>824</sup>  
          sabe, a la otra tuvo que huía  
          diziendo: —Sobre mí, stá muy segura  
          qu'a él solo, le toca sta aventura.
- 47      »A nos esta hazienda no apertiene <sup>825</sup>  
          mas al varón del todo veo desierto.—<sup>826</sup>  
          Responde aquélla: —Bien se le conviene, <sup>827</sup>  
          que tan malvado al mundo, no lo ay cierto.—  
          Entienda cada cual que a oillo viene,  
          que lo muestra este caso bien abierto,  
          cualquier servicio en la muger se pierde  
          sí no se riega su jardín tan verde.
- 48      Tórnome razonar de aquel serpiente  
          que de su suerte no los ay mayores:  
          de conchas verdes y oro reluziente  
          las alas muy pintadas de colores.  
          Tres lenguas, muy agudo cada diente,  
          bate la cola y haze mil rumores,  
          echa siempre fuego y llama viva,  
          sé deziros qu'el Conde allí s'aviva.
- 49      Com'el serpiente ya fue descubierto <sup>828</sup>  
          el Conde que tenía el libro en mano  
          vio scrito do primero havía abierto:  
          «En el mundo por montes o por llano,  
          nadie tan gran fatiga tuvo cierto,  
          como suffres varón tan soberano,

---

<sup>823</sup> *hijo de Milón*: Orlando, hijo de Milón de Anglante. Cfr. BRU: 438.

<sup>824</sup> *Caronte*: rima con *monte* del verso 3, pero no tiene relación con la aparición del dragón que más se acerca al mito de Cadmo y los dientes, de clara influencia ovidiana. Cfr. T/M: 672.

<sup>825</sup> *apertiene*: < it.: pertenece. Garrido de Villena deja el término sin traducir.

<sup>826</sup> *todo veo desierto*: será completamente destruido. *Idem*: 673.

<sup>827</sup> *aquélla*: se trata de Leodilla, que está despechada por el rechazo sexual del Conde. En la OI: 673: *che non adacqua il suo fioreto verde*, verso construido con una metáfora muy transparente, que el traductor resuelve de manera bastante literal.

<sup>828</sup> *fue descubierto*: el dragón salió completamente del monte. *Idem*: 674.

- mas podrás por ventura aún escaparte  
si procuras en todo de acordarte.
- 50    »Convien' esta batalla que sea presta,  
porqu' el serpiente todo es un veneno,  
echa humo y la llama tan molesta,  
qu' en tanto te verás el cuerpo lleno.  
Mas si le cortas la cabeça, d' ésta  
saldrá la duda y quedarás tú bueno,  
tomarás la cabeça osadamente:  
rómpela y saca d' ella cada diente.
- 51    »Siembra los dientes, sin buscar más glosas  
por esta tierra qu' es por ti labrada,  
después verás las cosas milagrosas  
nascen d' esta simiente gent' armada.  
Gentes fieras verás y valerosas,  
ve pues, que sí te vale aquí tu spada,  
y si llevas la honra d' esta guerra  
la flor puedes llamarte de la tierra».
- 52    No parece qu' al libro más se scriva.  
El Conde prestamente lo cerrava,  
porque viene el serpiente que lo aviva:  
gran furia con las alas meneava,  
echando siempre fuego y llama viva.  
Con alto ardid Orlando lo sperava,  
la boca abierta viene, qu' en oílo  
piensan las damas, que ya va engullillo.
- 53    Mas como plugo a Dios l' escudo ha asido  
y en tanto todo lo ha despedaçado,  
era de leño y luego se ha encendido  
y encontinente todo fue quemado.  
El yelmo y el arnés, todo se vido  
del fuego tan feroz muy chamuscado;  
ardióle la cimera y por más fiero,  
ya le arde la cabeça al cavallero.
- 54    El Conde no se ha visto en tal batalla  
que contrastar al fuego le conviene,  
no vale fuerça, el arte no se halla,  
porque aquel humo con gran llama viene.  
Y entrávase por baxo de la malla,  
apenas vee la spada que ya tiene,  
y aunque la vista aya cuasi perdido  
menea la spada, y no se ha detenido.
- 55    Acá y allá, contino batallando  
en la scura batalla y tenebrosa,  
alcançóle en el cuello peleando  
y cortó la cabeça milagrosa.  
Aquélla toma el Conde, y remirando  
que le parece una spantable cosa,  
qu' es de bermejo, verde y oro y bruno,  
y sacóle los dientes uno a uno.
- 56    El yelmo se quitó muy atrevido,  
los dientes del dragón en él ha echado,  
al campo qu' el aró después se ha ido,

com'el libro primero l'á mostrado.  
Donde Bavardo, el rey, fue sepelido  
simientes venenosas ha sembrado.  
Turpín, que no mintió en lo qu' aquí toco,  
dize que salen plumas poco a poco.

57 Plumajes digo, y estos verdaderos  
salieron poco a poco de la tierra;  
después yelmos y pectos de guerreros,  
el cuerpo entero ya se desentierra.  
Estos peones, luego cavalleros  
todos salen gritando: —¡Guerra, guerra!—,  
trompetas y vanderas con pujança  
cada cual contra Orlando enristra lança.

58 Viendo el Conde la cosa straña y vana <sup>829</sup>  
dize: —D'esta simiente que nascía  
cogerme converná con Durindana,  
mas si havré mal, la culpa es toda mía.  
Plazer toma cualquiera gente humana,  
dolerse de otro por su fantasía,  
mas deve de dolerse, y no se enoje,  
el que por sembrar mal, peor lo coje.—

59 Diciendo esto nada se ha tardado,  
que para armarse tiempo no l'avança,  
el yelmo en un momento s'ha enlazado,  
pero no tiene escudo ni su lança.  
Sobre Bayardo un grande salto ha dado,  
y arremetiolo con muy gran pujança  
hazia la gente que contra él venía,  
qu' agora nasce y muere en aquel día.

60 Qu'es menester que yo vaya contando  
sus golpes uno a uno y sus heridas,  
pues contra Durindana peleando,  
¿no valen fuerças ni armas muy luzidas?  
Pues para concluir, digo que Orlando  
aquel día quitó a todos las vidas:  
com'en el campo fueron esparzidos  
cavallos, y ellos fueron submergidios.

61 Después qu'el Conde, por su buen gobierno,  
d'aquella gente ve que ya no ay nada,  
que duró poco viva, yo discierno,  
y do nació, ha quedado sepultada.  
No spera más y pone a boca el cuerno  
por ver el fin de la tercer sonada,  
y acabar lo que ya le dura tanto,  
pero yo lo diré en el otro canto.

---

<sup>829</sup> *la cosa straña y vana*: el extraordinario prodigio que acaba de presenciar. Cfr. T/M: 679

CANTO XXV. *Donde cuenta el fin que tuvo la aventura de Orlando, y cómo después de acabada encontró a quien dio su donzella. Y de cómo la batalla que se hacía sobre Albraca se despartió por la noche. Orlando llega a Albraca; es muy acariciado de Angélica, y allí sabe cómo Reinaldos está en el campo.*

- 1           Grandes hazañas, altas de valores  
              por sustentar la honra han sido hechas,  
              pero más peligrosas y mayores  
A           en cosas de peligro y contrahechas,  
              s'emprenden cuando el alma stá d'amores,  
              passada toda de doradas flechas,  
              que aquel dulçor de la mortal herida  
              quita el peligro a nuestra mortal vida.
- 2           Podrían mil exemplos amostrarse  
              de los tiempos passados y presente,  
              de reyes y señores qu'alabarse  
B           pueden por el levante y el poniente.  
              Y aún en mi alma podrá bien mostrarse  
              la subjeción mortal d'este accidente,<sup>830</sup>  
              que mucho más es nunca ser mandado  
              qu'obedescer al corazón amado.
- 3           Mas agora no cumple ir más buscando  
              exemplos de proezas amorosas,  
              pues tenemos delante al cond'Orlando  
C           que nos da en que se puedan hazer glosas.  
              Él mesmo los peligros va buscando,  
              buscando va las honras valerosas,  
              que subjeción de amor por una dama  
              le haze renovar su antigua fama.<sup>831</sup>
- 4           Orlando el cuerno en boca s'havía puesto,  
              com'en el otro canto os he contado,  
              qu'en ver el fin del todo stá dispuesto  
              d'esta aventura qu'ha ya començado.  
              Y hasta ver el fin de todo el resto,  
              lo que vendrá después de haver sonado  
              y con lo visto, verlo d'adelante,  
              por esto suena aquel señor d'Anglante.
- 5           Tanto que de sonar ya se cansava,  
              que no puede parar aquel sonido,  
              no viene nada, el día ya faltava,  
              tiene miedo de ser escarnescido.  
              Cuando ve una perrilla que assomava,  
              toda blanca en el prado tan florido,  
              el Conde a la perrilla pone cura  
              diziendo: «Dios me traiga otra aventura.
- 6           »A la fatiga y a tan gran destento<sup>832</sup>  
              me pesa haver durado tanto cierto,  
              de haver tardado tanto m'arrepiento

---

<sup>830</sup> *accidente*: 'amor' por accidente.

<sup>831</sup> Las tres primeras octavas son de invención del traductor quien explica los peligros y aventuras que afrontan y viven los caballeros por amor.

<sup>832</sup> *destento*: < destentar: quitar tentación (DA).

y haver suffrido afán a tan gran tuerto.  
¿Ést'es lo que m'havía d'hazer contento?  
¿Es éste el galardón d'haverme muerto,  
que me prometió la dama al son tercero  
de hazerme dichoso cavallero?».

- 7        Así diziendo presto rodeava  
          para ir a otra parte desdeñoso;  
          el libro y cuerno a tierra lo arrojava,  
          y a caminar se pone y va furioso.  
          A voces la donzella lo llamava:  
          —¡Espérame varón tan valeroso,  
          que ni reyes havrá, ni emperadores  
          cuyas venturas puedan ser mayores!
- 8        »Escucha mi razón, qu'ella te allana  
          d'esta perrilla, el bien del alto coro.  
          Ay una isleta, qu'es de aquí cercana,  
          tiene nombre y effecto del tesoro.  
          Una hada stá allí, dicha Morgana,  
          qu'a las gentes diversas da su oro;  
          cuanto por todo el mundo puede hallarse  
          primero a ésta conviene demandarse.
- 9        »Ésta debaxo tierra los embía,  
          de do después se saca con fatiga,  
          por fuentes y por ríos lo scondía  
          y en India, do lo coge la hormiga.<sup>833</sup>  
          Un pesce en cada parte d'esta cría  
          do procura que nadie se lo siga,  
          y el nombre te diré d'estos pescados:  
          Carpión y Timabo son llamados.
- 10       »Estos dos pesces viven de oro fino,  
          oye pues la substancia y toda ella,  
          todo metal debaxo su domino<sup>834</sup>  
          tiene de plata y or', Morgana bella.<sup>835</sup>  
          Agora viene aquí en este confino  
          y no sin causa es embiada d'ella  
          esta perrilla, a hazerte aventurado,  
          pues el cuerno tres vezes has sonado,
- 11       »qu'al mundo jamás hubo cavallero  
          que la segunda vez sonalle osasse,  
          y muchos lo han provado ya primero,  
          no hubo quien la vida no dexasse.  
          Dexa esos pensamientos buen guerrero,  
          que no havía rey que no lo codiciasse.—  
          Y por saber la cosa bien cumplida,  
          la perra al son del cuerno fue venida.
- 12       —Morgana, de la cual te he yo hablado,  
          qu'es reina de las cosas adornadas,

---

<sup>833</sup> *la hormiga*: son hormigas gigantes y bebe sus fuentes en Plinio y Herodoto. Cfr. T/M: 682 y BRU: 445.

<sup>834</sup> *domino*: Garrido de Villena deja el término italiano que en este caso concuerda con el español *dominio*, pero no con *confino* dos versos más adelante, (*idem* en la OI).

<sup>835</sup> *y or*: el traductor suprime la vocal porque simplemente no se ajusta a las exigencias del endecasílabo. *Morgana bella*: el epíteto *bella* es frecuente en otros personajes tradicionales como Alda la bella o Angélica la bella. Aplicado a la maga resulta singular. Cfr. T/M: 683

- por el mundo ha embiado en su venado  
con cuernos d'oro, cosas nunca usadas.  
Es blanco y por encante fabricado,  
no stá en un cabo seis horas contadas,  
siempre huyendo, y por doquier que assoma  
aunque lo halle alguno, no lo toma.
- 13    »Por fuerça no podrá jamás tomarse,  
si a tomallo no ayuda la gozqueta,<sup>836</sup>  
porque d'otro jamás dexa hallarse,  
que siempre busca donde más se meta.<sup>837</sup>  
La boz de la perrilla ha d'escucharse  
qu'ellos ligeros van como saeta,  
la perra sigu'al ciervo sin dexallo  
siete días, y al fin viene a parallo.
- 14    »Al seteno lo leva aquella fuente  
do el ciervo se çabulle temeroso,  
aquí se toma, y él nada no siente,  
y haze al caçador ser venturoso,  
porque muda los cuernos de la frente  
seis vezes cada día y es ramoso.  
Con treinta ramas, cada rama d'ellos,  
y pesan bien cien libras todos ellos.<sup>838</sup>
- 15    »En fin, que allegarás tanto tesoro,  
como tengas aquel ciervo hadado,  
que contento serás a furia de oro,  
si oro haze al hombre aventurado.  
Y por ventura (o seas cristiano, o moro)  
el amor de la hada havrás ganado  
de Morgana, la cual yo te dezía  
más bella que no el sol a mediodía.—
- 16    Orlando sonriendo la scuchava,  
y a gran pena le dexa que acabasse,  
porqu'él de las riquezas no curava  
ni quiere que ninguno tal pensasse.  
Y respondióle: —A mí no me pesava  
ponerme do la muerte me hallasse,  
porque de los peligros y fátiga  
su honra un cavallero haze amiga.
- 17    »Pero ganancias d'oro, ni d'argento  
sacar l'espada no me havrían hecho,  
que quien se pone a ello es todo viento,  
y quiere fatigarse a su despecho.  
Y como tiene, stá menos contento,  
qu'el apetito nunca harta el pecho.  
Quien tiene más, dessea más contino;  
luego, no tendrá cabo este camino.
- 18    »Sin fin es el camino del que tiene

---

<sup>836</sup> *gozqueta*: < gozque: perro pequeño, que sólo sirve de ladrar a los que pasan. (DA).

<sup>837</sup> v. 4: verso compuesto por el traductor, ejemplo de recreación del texto italiano, reza en la OI: 684, lejano de la versión castellana: *puoi lo caccia gridando con gran freta*.

<sup>838</sup> El ciervo blanco aparte de guiar al cazador al Hada Morgana o Hada del Tesoro, la cual es identificada con la Fortuna, representa en sí mismo un valioso premio ya que al cabo de seis cambios de cuernos de oro, produce seiscientos libras de oro al día. Cfr. T/M: 685.



- la honra y el plazer, d'él se despega,  
caminar quien lo sigue le conviene,  
mas donde ha de llegar jamás allega.  
Siempre el olvido d'él a mi me viene,  
por tal camino nunca haré brega,  
y porque puedas entenderme, digo  
que de caçar el ciervo, no so amigo.
- 19      »Toma tu cuerno, y yo dexo la fama  
de la aventura a otro, y la riqueza  
que ni me quema, ni quemo tal llama;  
quiero yo cortesía y gentileza.  
Es vil y descortés quien a su dama  
no precia más que otra cualquier grandeza,  
y yo sé que me spera mi señora  
y su voz me paresce que oigo agora.—
- 20      «Muy bien me acuerdo cómo yo he dexado  
con guerra aquella roca sitiada,  
¿quién sabrá haver agora adivinado  
aquella guerra cómo fue acabada?  
El campo y la batalla he yo olvidado  
por seguir d'Agrián la gran jornada;  
y combatían la una y otra gente  
y no sé de las dos cuál fue perdiente».
- 21      Assí consigo mesmo razonava  
el Conde pensativo en gran manera,  
su donzella a las ancas combidava,  
ella al fin lo aceptó bien lastimera.  
Dexó la otra y él ya caminava  
y veis a un puente sobr'una ribera  
passar un cavallero en vista aguda  
y cortésmente Orlando lo saluda.
- 22      El cavallero vido la donzella,  
bien presto la conosce en el semblante,  
qu'aquella es su Leodilla tanto bella,  
del rey es hija, dicho Manodante.  
A Orlando buelve furioso en vella,  
amenazándolo con voz pujante:  
—¡Ésta es mi dama que has robado cierto,  
délala presto o presto serás muerto!—
- 23      —Si es tuya —dize el Conde— séase tuya  
que ni quiero cuistión, ni ella es mi amiga,  
tómala y tu desseo se concluya,  
que traigo a las espaldas la hortiga.  
Y te agradezco porque no rehúya  
porque me sacas oy de gran fatiga,  
con ella do quisieres puedes irte  
si ya conmigo no querrás venirte.—
- 24      El cavallero que hablar le ha oído  
al cond'Orlando con tan gran vileza,  
qu'en la vista feroz ha parecido,  
a maravilla tuvo su baxeza.  
Toma la dama y dexa otro partido,  
y caminó pensando en la straneza,  
uno a levante, a Albraca do quería,

- otro a poniente hazia Circasía.
- 25 Ordauro era llamado el cavallero  
qu'al Conde la donzella havia quitado,  
mas no se la quitó por ser muy fiero,  
sino que Orlando quiere ir descargado.  
Qu'Angélica es su amor, su bien entero,  
por esto la batalla havia storvado,<sup>839</sup>  
y un año le paresce cada hora  
de llegar donde stava su señora.
- 26 Dexémoslo, que bien fuerte camina  
que quiero ver la brega dolorosa  
que siempre a lo peor está vezina  
y no s'ha visto tan terrible cosa.  
Veíase Marfisa, la divina,  
acá y allá bolverse furiosa,  
qu'Aquilante y su hermano tanpreciado  
la combaten al uno y otro lado.
- 27 Y aquel hijo d'Amón que stá herido,  
veíase con furia sanguinoso  
entre Adrián y Clarión metido.  
Veíase a Torindo valeroso  
combatir contra Uberto embravescido.  
Estava Trufaldín solo en reposo,  
esto me dexé assí en el otro canto,<sup>840</sup>  
quiero acaballo agora, qu'es espanto.
- 28 Com'anduvo la cosa en aquel llano  
de las tres bregas, quiero aquí contallo,  
como ya dixé, Trufaldín villano  
a su plazer se stá solo a mirallo.  
Y cuando Clarión con Adriano  
a Reinaldos no pueden aplacallo,  
el traidor que tenía esta aventura  
huyó en la roca que no se asegura.
- 29 Reinaldo no lo vido aquel momento,  
que ciertamente no huviera scapado,  
Rabicán lo alcançara, qu'es un viento,  
mas está en la batalla escallentado.  
No lo vido partir, como aquí os cuento,  
hasta que ya a la puerta fue llegado,  
bolvió a los cavalleros muy corrido  
y dize: —¡Aquel traidor ya se ha huído!
- 30 »Sí que scuchad que diré al presente  
y procurad ponello por efecto,  
si no queréis morir en continente  
que bien os mataré sin más respecto.  
Mas si me prometéis qu'el falso ausente  
trairéis aquí mañana, y'os prometo  
que dexaré la brega començada  
hasta que de mañana sea acabada.

---

<sup>839</sup> *la batalla havia storvado*: el conde Orlando rehúye la batalla, es el triunfo del amor por Angélica sobre aquél de la caballería. Cfr. T/M: 689.

<sup>840</sup> *esto me dexé*: entrelazamiento con fórmula verbal: se retoma el hilo narrativo de I, xxiv,15.

- 31      »Y todos cuantos defendéis la vida  
de vuestro glorioso Trufaldino,  
como la luz del sol será salida  
vendréis al campo aquí en este camino.  
Y aquí será la guerra concluida  
que morirá el traidor falso malino,  
o por ventura quedaré yo muerto.  
si Dios de lo derecho haze tuerto.—
- 32      Reinaldo estas palabras les dezía,  
y otras, que no me curo de contallo;  
por do el concierto fue hecho en aquel día  
aunque Marfisa no quería otorgallo,  
qu'el ánimo encendido ya tenía  
en la batalla, y no quería scuchallo,  
hasta qu'aquellos dos con quien se halla  
juren que bolverán a la batalla.
- 33      Y mantenella un día prometieron  
hasta qu'el sol no sté más luminoso,  
y assí dentro la roca se bolvieron  
cada varón muy triste y doloroso.  
Las armas todas rotas que truxeron  
y cada cual por todo sanguinoso,  
y los de fuera no stán d'otra guisa,  
Reinaldo, el turco y la feroz Marfisa.
- 34      Cada uno cuidó con mucha cura  
a su persona y a su guarnimento,  
los de la roca temen su ventura,  
Aquilante y Grifón muestran contento.  
Todos hablaban de la guerra dura  
cóm'han tenido todos ardimiento,  
dezía Astolfo: —Orlando trasvestido  
entr'ellos se ha de vos escarnescido.—
- 35      —Tú no lo sabes —respondió Aquilante—,  
qu'el cavallero es el de Montalvano,  
que no riñesse le rogué delante  
con nosotros, y assí mismo mi hermano.  
Hablar no se dexó a ningún talante  
com'es feroz y a un punto momentano,<sup>841</sup>  
por esto de mañana a la otra guerra,  
o nosotros o él, queda por tierra.—
- 36      Respond' Astolfo: —Mal te habrá encontrado  
qu'en todo caso quedarás perdiente,  
que yo me hallaré del otro lado  
y me voy con Reinaldo en continente.  
Cuando en el campo me veréis armado  
sé que no me querréis tener presente,  
ni de vosotros uno habrá seguro  
qu'ose salir tres passos d'este muro.—
- 37      Rió Aquilante que lo conocía,  
y al duque respondió: —¡Que sea en buen hora!  
Que sea assí aunque d'ello me dolía.—  
Astolfo se partió luego en la hora,

---

<sup>841</sup> *a un punto momentano*: en la OI: 693: *di cor subitano*: impetuoso.

- de aquella roca luego se salía,  
qu'el día había durado hasta agora,  
los dos primos en una se hallaron,<sup>842</sup>  
con fiesta y alegría s'abraçaron.
- 38 Dexemos éstos en sus pavellones  
reposar hasta el alva matutina,  
tornémonos al Conde y sus passiones<sup>843</sup>  
que con gran voluntad siempre camina.  
Y en fin de Albraca ve los torreones,  
y ya el sol a la noche se declina,  
cuando aquel cavallero qu'es tan fuerte,  
llegó a la roca por su buena suerte.
- 39 Mas no parece que venía de dança,  
las armas rotas trae el cavallero,  
quemadas las cubiertas y sin lança  
ni escudo, ni cimera de guerrero.  
Pero mostrava en fin muy gran pujança  
tan sobervio tenía l'aspecto fiero,  
y cualquier que lo ve sobre Bayardo  
diría: «Éste es valiente y muy gallardo».
- 40 Como llegado fue dentro en la roca,  
Angélica la bella lo encontrava:  
él salta del arzón qu'en nada toca,  
la dama de su mano'l desarmava.  
Quitando el yelmo lo besó en la boca,  
no preguntéis cóm'aquel Conde stava,  
que cuando junto se sintió aquel viso  
creyó de cierto ser en paraíso.
- 41 Tenía la dama un baño aparejado<sup>844</sup>  
de buenas aguas y gentil d'olores;  
el Conde por su mano es desnudado  
besándolo a menudo con amores.  
Untólo con un olio delicado  
que quita de la carne los hedores,  
y cuando la persona está cansada,  
la torna vigorosa siendo untada.
- 42 Estava Orlando quedo y vergonçoso  
mientras la dama assí lo meneava,  
y aunque stava por esto glorioso  
crescer en algún cabo no mostrava.  
Al fin entró en aquel baño oloroso  
de la cabeça a pies ella lo lava,<sup>845</sup>  
después que lo enxugó por todo el pecho;  
a poco spacio lo acostó en un lecho.<sup>846</sup>

---

<sup>842</sup> *dos primos*: Astolfo y Reinaldo.

<sup>843</sup> Entrelazamiento, se vuelve a Orlando para retomar la escena de la octava 25, el autor relata así dos escenas de la trama de manera paralela.

<sup>844</sup> *un baño aparejado*: el baño forma parte del rito de investidura del caballero, y efectivamente Angélica, confiscándole las armas y pidiéndole que combata por ella, lo designa su caballero. Cfr. T/M: 695. La dama, de manera sibilina, compone un ambiente de intimidación con el paladino para conseguir sus fines. Será la única situación de estas características entre los dos personajes en todo el poema.

<sup>845</sup> v. 6: la versión castellana cambia la escena de la situación: Cfr. OI: 695: *E.ssé dal collo in giù tutto lavava*, parece que la iniciativa de Orlando era lavarse él solo, para evitar una situación embarazosa. En la traducción, sin embargo, queda patente que es Angélica quien lo hace.

<sup>846</sup> *a poco spacio*: en pocos minutos (GVA).

- 43 Después lo lleva la donzella buena  
a la cámara muy bien adornada,  
do se sentaron con plazer a cena  
qu'ay de toda vianda delicada.  
La dama con su cara muy serena  
estando con el Conde assí abraçada  
le ruega, que descanso pone oïlla,  
que de una cosa sóla ha de servilla.
- 44 —Sóla una cosa, Conde mio, —dezia—  
deves de prometerme y no negalla,  
si quies que yo sea tuya, más que mía  
que a tal servicio puedes comparalla.  
Y no tendré tan poca cortesía  
que pida sin poder tú effectualla:  
sólo quiero de ti, por mis amores  
que muestres en un día tus valores.<sup>847</sup>
- 45 »Ninguna cosa en esto ha de storvarte  
que vea yo de ti la última prueba,  
porque staré en los muros a mirarte  
sin que de ti jamás mis ojos mueva.  
Hasta por tierra ver todo standarte  
de la gente que vino al campo nueva,  
bien sé que tú harás lo que quisieres,  
mas yo sé lo que puedes y quién eres.
- 46 »Una dama feroz muy arrabiada  
qu'a mi padre ha venido sometida,  
sin ocasión ninguna es rebelada  
de locura y furor toda encendida.  
Como me ves me tiene sitiada,  
y si tú no me ayudas, soy perdida,  
que la crüel se tiene por muy cierta  
que con tormentos suyos seré muerta.—
- 47 Assí dezía la dama y aún llorando  
el rostro al cavallero le bañava,  
apenas se detuvo el conde Orlando  
que luego luego todo no s'armava.<sup>848</sup>  
No le responde nada, centelleando  
los ojos abrasados rodeava,  
passada aquella furia bolvió luego  
a ella el rostro, que parece fuego.
- 48 No lo pudo suffrir aquella hora  
mirar la dama el rostro tan terrible.  
—Por servirte —le dize— mi señora,  
no es nada que se haga lo possible.  
Y essa dama que tú me has dicho agora  
ser muerta o presa no será impossible,  
y cuando todo el mundo sté a su lado  
por tu servicio solo basto armado.—
- 49 Quedó muy satisfecha la donzella

---

<sup>847</sup> *en un día tus valores*: Angélica quiere solamente que Orlando muestre en un solo día el máximo de su valor para liberarse sobretodo del asedio de Marfisa. *Vid.* octava 46. Cfr. T/M: 696.

<sup>848</sup> *luego, luego*: inmediatamente. *Idem*: 697.

- con la offerta del franco paladino,  
que su fuerte valor sabe bien ella.  
Sacóle colación y muy buen vino,  
ella mesma la trae, la dama bella.  
Aquilante y Grifón, cada uno vino,  
cada cual con Orlando fue abraçado,  
Angélica en su cámara s'ha entrado.
- 50 Ella s'entró gozosa y muy pujante,  
con la promessa de su cavallero,  
sobervia de tener tan buen amante,  
no teme ya como temía primero.  
—Como partida fue —dize Aquilante  
al cond'Orlando— agora si eres fiero,  
mañana lo has de ser sobre aquel llano  
que verás al señor de Montalvano.
- 51 »No sé la causa porqu'aquí ha venido,  
tan fuera de intellecto a contrastarnos,  
que a cuantos sabe qu'aquí s'han metido  
él solo començó a desafiarnos.  
Yo y Grifón le rogamos con partido,  
y el sobervio jamás quiso scucharnos  
razón en él ninguna no se halla,  
sino qu'es fuerça hazer con él batalla.—
- 52 —¿Sabes cierto qu'es él —le dize Orlando—  
que no ayas por él, otro tomado?—  
Dize Aquilante: —No lo stoy dudando,  
que con él cara a cara he yo hablado.  
Y estuvimos gran pieça peleando,  
mira si puedo star bien informado,  
no me juzgues tan fuera de sentido,  
¿qu'a Reinaldo d'Amón no he conoscido?—
- 53 Grifón aquello mesmo le dezía,  
Reinaldos dize: —Es cierto y no lo dudo.—  
Quando el Conde tal cosa les oía  
mudóse todo en el semblante agudo.  
Tomó celos en esto, qu'entendía  
que no sabe a qué fin él venir pudo,  
sino amores d'Angélica la bella  
que ha sido para él, mortal querella.
- 54 De presto despidió los dos hermanos <sup>849</sup>  
y encerróse a pensar en aquel hecho,  
andava retorciéndose las manos  
ardiendo de desdén y gran despecho.  
Y con lamentos y sospiros vanos,  
sin desnudarse s'acostó en el lecho,  
donde con llanto, com'a vezes suele  
d'esta manera se lamenta y duele.
- 55 «¡Ay vida humana, triste y dolorosa  
en la cual el deleite nunca dura!,  
si como a la mañana luminosa,  
sigue después la noche tan oscura,  
assí no fue jamás cosa gozosa

---

<sup>849</sup> *los dos hermanos*: Aquilante y Grifón. Cfr. T/M: 699

que no fuesse mezclada en desventura;  
todo plazer es breve y passa luego,  
siempre dura el dolor y dessoriego.—<sup>850</sup>

- 56      »Y d'esto puedo ser por mí adevino,  
que con tanto plazer, tantos honores,  
fui recogida de mi amor divino <sup>851</sup>  
que no creí jamás sentir dolores.  
Esto fue por hazerme más mezquino  
y que mis penas fuessen muy mayores,  
que perder lo ganado más os hiere  
que dexar de ganar lo que se quiere.
- 57      »Yo soy venido de la fin del mundo  
por ganar el amor de una donzella,  
y huve un plazer anoche tan jocundo  
muy más qu'imaginar se podría d'ella.  
No me quiso Fortuna dar segundo, <sup>852</sup>  
que Reinaldo me storva la querella;  
muy bien conosce Dios que tiene tuerto,  
mas cierto el uno quedará allí muerto.
- 58      »Con todo mi favor yo le he ayudado  
en la corte con quanto allí he podido,  
y mil vezes qu'ha sido desterrado  
con mi señor en gracia lo he traído.  
Ni m'ha querido, ni reverenciado  
qu'aunque le pese, mayor qu'él he sido,  
qu'él es alcaide d'un castillo llano,  
y yo soy Conde y senador romano.
- 59      »Él no me tiene amor, ni reverencia,  
bien que d'esto yo hago poca cuenta,  
que siempre quise yo que mi prudencia  
templasse su locura tan essenta.  
Agora ha de romperse la paciencia,  
qu'un glotón a par de otro no se sienta,  
que d'acaballa stoy determinado, <sup>853</sup>  
compañía en amor no ay, ni en estado.
- 60      »Si scapasse, es tan vil y tan tacaño <sup>854</sup>  
que de mi dama yo quedaré privo;  
él sabe d'enlabiar todo el engaño  
y es más que algún demonio ardid y vivo.  
Y yo jamás sabré en ciento y un año  
tratar a una muger con acto squivo,  
si no me mostrasse ella a procurallo  
ni sabré començallo, ni acaballo. <sup>855</sup>

---

<sup>850</sup> No es la primera vez que Orlando actúa en un registro elegíaco-amoroso, lamentándose de la breve duración de la felicidad, mediante la comparación con la alternancia de la noche y el día. Ya lo habíamos visto en I,i,30 y I, ii,25. Cfr. T/M: 700.

<sup>851</sup> *fui recogida*: sic en impreso, errata por "recogido".

<sup>852</sup> *dar segundo*: se refiere al segundo día de felicidad. En la OI: 701, el 3º verso dice: un *giorno si iocondo*, por tanto hay un referente que sostiene el verso. Garrido de Villena lo traduce diferente y por tanto se pierde el sentido.

<sup>853</sup> *que d'acaballa*: resolver la cuestión con las armas. Cfr. T/M: 702.

<sup>854</sup> *si scapasse*: si Reinaldo consiguiera permanecer vivo. Orlando a causa de sus celos desea la muerte del caballero. *Idem*.

<sup>855</sup> v. 8: el conde Orlando no confía en sus dotes amatorias, pero bien conoce las habilidades de seductor refinado de Reinaldo. *Idem*.

- 61      »¡Pues, sus, que en esto aquí será abatida  
la larga parentela y amistades,  
de nuestros más antiguos mantenida,  
mal hago, y lo conozco con verdades!  
Mas la razón, d'amor no es conocida  
y aparte irán agora falsedades,  
la spada partirá el amor d'aquella  
la parentela y amistad con ella.—
- 62      Con corazón en gran dolor ardiente  
consigo mesmo el Conde razonava,  
y aquella noche no durmió impaciente  
y a un lado y otro siempre rodeava.  
El tiempo se passava, él no lo siente,<sup>856</sup>  
la luna y las estrellas blasfemava,  
que a su occidente no hazían su vía  
por dar lugar al luminoso día.
- 63      Antes que vea el luzero matutino  
con furia y con dolor fue levantado;  
parece tempestad el paladino  
passeando, que stava todo armado.  
Con el yelmo d'Almonte qu'es tan fino,  
Durindana ceñida a su costado,  
al establo baxó el Conde gallardo  
y guarnesció de todo al buen Bayardo.
- 64      Otra vez a la roca s'ha subido,  
mira si el día sale del oriente;  
no puede sufrir más de lo sufrido,  
las uñas va royendo con el diente.  
Lo que después al Conde ha sucedido  
dezir no lo podré al canto presente;  
al otro oiréis el hecho soberano  
del Conde y del señor de Montalvano.

---

<sup>856</sup> *el tiempo..él no lo siente*: al Conde el transcurso del tiempo le parece eterno. Cfr. T/M: 703.



CANTO XXVI. *Donde cuenta cómo Orlando sale a la batalla y cómo Trufaldino muere arrastrado a la cola del caballo de Reinaldos. Orlando dexa la batalla con Marfisa, después que ha cobrado su caballo de Brandimarte y va a hazella con Reinaldos.*

1 El mal s'ha de pagar tarde o temprano,  
que no podrá quedarse sin castigo,  
cualquier defensa, toda sale en vano  
A que la verdad descubre su enemigo.  
Y está en cualquier nación, moro o cristiano,  
pariente o no pariente, o enemigo,  
gasta el orín, con que tenía cubierta,  
la falsedad y queda descubierta.

2 La mar, la tierra, siempr'han declarado  
el mal que con engaño en sí tenía,  
échanlo fuera y dexan escombrado  
B su plaça, d'aquel mal que les hedía.  
¿Qué hará el cielo adonde castigado  
ha de ser todo mal y alevosía  
sino mostrallo, cuando claro entienda  
qu'el peccador no quiere hazer emienda?

3 ¿Qu'á provechado al falso Trufaldino  
venir en este campo a defenderse;  
qué le aprovecha tanto paladino  
C qu'en su defensa haze así offenderse,  
si el castigo del cielo, qu'es divino,  
a la fin com'agora ha de moverse?  
Y aquí se puede ver que el que mal vive  
el castigo del cielo que recibe.<sup>857</sup>

4 Los golpes hasta aquí desmesurados,  
que d'estos cavalleros dezir suelo  
y terrible batalla qu'he contado  
agora he menester subir al cielo.  
Que dos tales varones s'han armado  
que me hazen quedar con desconsuelo.  
¡Oíd, señor, un poco con sosiego  
de guerreros un ánimo de fuego!<sup>858</sup>

5 Arriba os he contado cóm'Orlando  
sólo sperando el día desespera;  
acá y allá, va siempre fulminando,  
los dientes bata aquella ánima fiera.  
Con ira Durindana iva sacando,  
como si allí delante d'él tuviera  
Angolante o el hijo de Troyano,<sup>859</sup>  
la tiene assí con una y otra mano.

6 La historia dize, que tenía delante

---

<sup>857</sup> Las tres primeras octavas son de invención del traductor donde reflexiona sobre los pecados de los hombres que siempre merecerán castigos en la tierra o en el cielo.

<sup>858</sup> La octava cuarta, que funciona como exordio en el texto italiano (OI), pone de sobreaviso de la batalla que sobrevendrá: "el duelo de los duelos" entre Orlando y Reinaldo. Al narrador le produce miedo tener que contar la gesta: OI: 705,v.5: *Che me fano tremar tuto il pensiero*.

<sup>859</sup> *Angolante*: era el rey pagano jefe de la expedición en el *Aspramonte*, padre de Almonte y Troyano, ambos muertos por Orlando durante aquella guerra. Cfr. T/M: 705. La traducción resulta confusa, en este verso 7, vid OI: 705: *Dil re Agolante o del figliol Troiano*.

- un gran Macón de piedra marmorina:  
era entallado a guisa d'un gigante,  
sobr' éste llegó un golpe con rüina.  
De cabeça a los pies en un instante  
lo hiende todo Durindana fina  
y dale tantos golpes sin sentido  
que por tierra lo echó todo esparzido.
- 7 Con esta furia el senador romano  
stá sperando el día luminoso,  
y en el campo el señor de Montalvano  
menos estava qu'él al bel reposo.  
Todo stá armado y con Fusberta en mano  
y tempestando va, aquel furioso,  
árboles, plantas corta y cuanto halla  
tan gran desseo tiene de batalla.
- 8 Aún estava la noche muy oscura,  
por ningún cabo el día se mostrava;  
cuando Reinaldos esperar no cura,  
sube a cavallo, el cuerno ya sonava.  
Paresce temblar montes y llanura  
según el varón fuerte lo tocava;  
el cond'Orlando al son ha conosciado  
que de Reinaldos aquel cuerno ha sido.
- 9 Y al coraçón tal llama le ha llegado  
que no aplaca la ira la recuesta,  
y el cuerno con gran furia s'ha tomado  
y suena haziéndole áspera respuesta.  
Sonando de traidor lo havia reptado,  
diziendo: —¡Ven traidor, que de la fiesta  
baxando al llano yo haré dezirte  
que de llegar, querrás arrepentirte!—
- 10 El aire s'aclarava con sosiego,  
bermeja viene el alva al bel sereno,<sup>860</sup>  
las estrellas al sol dan lugar luego  
d'ellas primero stava el cielo lleno.  
El Conde, como qu'arde en vivo fuego,  
no esperando si el tiempo es malo o bueno  
baxando la cabeça bate el diente  
y enlázase su yelmo encontinente.
- 11 Bayardo tiene ya silla azerada,  
encima salta el Conde con pujaça,  
y tal prissa se da esta madrugada  
que consigo no lleva scudo o lança.  
Vino a la puerta y hállala cerrada,  
porque tiene la roca tal usança,  
que puente no calava, o puerta abría<sup>861</sup>  
hasta salir el sol al claro día.
- 12 Hazer pedaços aquel puente quiso,  
y la puerta también pusiera al llano,  
pero su dama tuvo presto aviso  
y vino a él con el semblante humano.

---

<sup>860</sup> *al bel sereno*: no traduce Garrido, copia literal de la expresión italiana, significa “en el cielo sereno”.

<sup>861</sup> v. 7: otro verso calcado del italiano: *Che ponte non calava o porta apriva*: < it. calava: descendía.

Cuando vido ante sí el divino viso  
casi la spada le cayó de mano,  
del cavallo saltó muy junto d'ella  
y arrodillóse luego a la donzella.

- 13 Ell'abraçava aquel franco guerrero  
diziéndole: —¿Dó vas mi único Marte?  
¡Tú prometiste ser mi cavallero,  
por mí has de combatir todo standarte!  
Y esta cimera en mi servicio quiero,  
con este scudo que ayas de llevarte,  
y a quien lo da, tendrás el pensamiento,<sup>862</sup>  
y obre por ella tu persona a ciento.—
- 14 Assí diziendo dale un bel escudo,  
el campo d'oro y blanco un armelino,<sup>863</sup>  
y la cimera es d'un niño desnudo  
con alas y saetas y arco fino.  
Aquel Conde qu'agora iva tan crudo,  
mirando aquel semblante tan divino,  
tanta gloria sentía y tal desseo,  
que se muriera sin sentillo creo.
- 15 En este razonar Grifón llegava  
por ir a la batalla todo armado,  
Aquilante también lo acompañava,  
Clarión y Adrián, qu'es coronado.  
Uberto del León se les quedava,<sup>864</sup>  
que le tiene la llaga el rostro hinchado.  
Y por no le curar el cavallero  
muy más le enoja agora que primero.
- 16 Él se quedava y viene Trufaldino,  
por quien s'ha de hazer la gran batalla,  
mudada la color viene el malino,  
ninguna escusa qu'aproveche halla;  
que le conviene hazer el mal camino,  
aunque viene cubierto bien de malla;  
y pensando de sí tan falso tuerto  
desfigurado viene y casi muerto.
- 17 Dexemos éstos que ya están calando<sup>865</sup>  
el puente y a las puertas han venido,  
tornemos al d'Amón, que al cond'Orlando  
en el sonar del cuerno ha conocido.  
Y bien que la razón esté a su vando  
escusar la batalla havría querido,  
porque lo amava mucho, a lo que stimo,  
como a su hermano y com'a carnal primo.
- 18 Dentro en su corazón está turbado,  
como se deve d'acabar la empresa,

---

<sup>862</sup> v. 7: verso confuso en la traducción, reza la OI: 706: *Abi sempre il pensier a cui tel dona*, es decir, “piensa siempre en quien te lo da”.

<sup>863</sup> *un armelino*: el armiño blanco, símbolo de castidad sobre el escudo y un Cupido por cimera sobre el yelmo, parece referirse al *fin' amor*. Cfr. T/M: 706.

<sup>864</sup> En la batalla del día anterior, Aquilante y Grifón luchaban con Marfisa y el rey Adriano y Clarión con Reinaldo. Uberto combatía con Torindo el Turco. *Idem*. 707.

<sup>865</sup> *están calando*: el traductor insiste en conservar el término italiano: están bajando.

- matar a Trufaldino había jurado  
que lo defienda el Conde más le pesa.  
Mientras él piensa, Astolfo había llegado  
y la reina que viene a su promesa;  
Prasildo, con Hirolde allí venía,  
y Torindo, el gran rey de la Turquía.
- 19 Como llegaron donde está Reinaldo:  
—¡Sus! —dize Astolfo— ¿qu' es lo que speramos?—  
Batirse quiere el hierro stando caldo;  
dize Reinaldo: —A spacio lo batamos  
y el hierro un poco primo resfrialdo,  
que no stamos aún donde pensamos,  
que veo que nos viene aquí delante  
armado y muy feroz, el conde Anglante.—
- 20 Marfisa aquel hablar luego responde  
sonriendo, con vista muy segura,  
dize a Reinaldos: —¿Quién es esse Conde,  
que lo teméis y aún no veis su figura?  
Si quien mató al Almonte no se sconde  
d'él, ni de paladines no hago cura,  
mas el d'Anglante, yo puedo jurallo,  
que jamás en mi vida oí nombrallo.—
- 21 No respondió Reinaldos a la dama,  
que en otra cosa piensa el cavallero,  
porque ve ya baxar la viva llama  
en los seis, y qu'Orlando es el primero.  
Qu'en mirallo descubre bien su fama,  
áspero en hechos y en aspeto fiero.  
Cuando Marfisa alçó el fiero resguardo,  
dize: —El primero muestra ser gallardo.—
- 22 Respond' Astolfo: —Él es como cualquiera,  
mas hasta agora tú podrás loarte  
qu'en ardid y en proeza has sido fiera,  
y aquél es un mal vizco, has de pensarte.<sup>866</sup>  
Tú, si te plaze, irás a él primera,  
éste, el segundo y yo el tercero aparte,  
y d'esto podéis ir bien avisados.—
- 23 Dize Marfisa: —Cierto que me pesa  
que no puedo provar esse perfeto,  
que me conviene hazer est'otra empresa,  
pero sobre mi fe yo te prometo,  
si no soy de los dos muerta ni presa,  
que tengo de ver del último effeto.—  
Assí están estos razonando en vano  
y el cond'Orlando es ya llegado al llano.
- 24 Como llegó a la orilla d'aquel prado  
la lança guessa enristra que traía,  
Aquilante le stá del diestro lado  
Grifón por el siniestro le venía.

---

<sup>866</sup> *vizco*: ya habíamos leído (Canto Sexto, 8) que el héroe padecía cierto estrabismo. Esta es la segunda vez que se menciona el defecto físico de Orlando. Más adelante en el Libro Segundo, iii, 66 dirá, OI: 891: *E d'un degli ochi alquanto stralunava*. En cuanto al epíteto "mal" = maligno, por tradición popular, se creía que a los defectos físicos correspondía una cualidad moral negativa. Cfr. T/M: 712.

- Trufaldino el color todo mudado,  
por miedo, y Clarión luego seguía:  
todos se vienen juntos allegando,  
las lanças en los ristres enristrando.
- 25 Marfisa a la otra parte fue movida  
con Reinaldos, a furia de forteza,  
Prasildo, Hiroldo van en la partida;  
Torindo, Astolfo, muestran fortaleza,  
todos la lança gruessa sin medida.  
La justa se comiença con fereza,  
los encuentros por sí quiero dezillos,  
y en los hechos también después seguillos.
- 26 Marfisa s'encontró con Aquilante  
del un encuentro y otro el prado entrona,  
no se doblan atrás, ni hazia adelante,  
que tienen todos dos fiera persona.  
Las lanças van bolando en el instante;  
el duque Astolfo todo s'abandona  
con la lança, qu'es toda d'oro fino,  
y viénese a encontrar con Trufaldino.
- 27 Mas aquél que d'engaño sabe el arte  
como al encuentro ve que s'avezina  
malvadamente se dobló a una parte,  
y de través después la mala spina.  
Como scrive Turpín, el falso Marte,  
al duque Astolfo hiere con rüina,  
que no le valió ardid ni gallardía  
qu'en el prado a la larga s'estendía.
- 28 Quédese Astolfo rebolcando en tierra,  
que voy a ver los otros qu'han obrado,  
pues conviene contar toda la guerra:  
Prasildo y Adrián s'han encontrado;  
Clarión contra Hiroldo se destierra  
que buen juicio no podrá ser dado,  
si entre los cuatro fue ventaja alguna  
mas de las lanças no quedó ninguna.
- 29 Torindo por Grifón en encontrando,  
sin poderse tener cayó de silla;  
Reinaldo el fuerte, con el franco Orlando  
la furia con que van, no sé dezilla.  
Despedaçarse van los dos pensando,  
pero scuchad qué straña maravilla:  
qu'el buen Bayardo ardiente en la carrera  
conosció su Reinaldo en delantera.
- 30 Como lo ganó Orlando havéis oído  
cuando al rey Agricán se dexó muerto.  
Mas como si tuviera aquí sentido,  
contra Reinaldo no quiso ir de cierto,  
mas a despecho de quien lo ha traído,  
hizo el encuentro que passas'en tuerto:  
sobr'el arzón cayó al Conde la lança,  
Reinaldo lo encontró no con pujança,
- 31 por poco no cayó del otro lado.

- ¿Quién podrá aquí dezir la viva llama  
que muestra en el furor el Cond'airado?  
Que cuando el mar con gran tempestad brama,  
y cuando se levanta muy hinchado,  
cuando la tierra sus temblores llama,  
con esta ira todo sería nada,  
qu'Orlando aquí tomó desmesurada.
- 32 Por los ojos no ve nada al presente  
aunque los tiene como llama viva,  
y tan rezio batía diente a diente,  
que no ay allí quien miedo no resciva.  
Por la nariz un baho tan valiente,  
que parece que un fuego allí se aviva:  
no es menester tenerme en recontallo,  
con las espuelas avivó el cavallo.
- 33 Recoge en aquel tiempo bien el freno  
pensando que passasse reboviendo,  
no se mueve Bayardo, stá sereno,  
como cuando en el prado stá paciendo.  
Cuando Reinaldo vido el hecho bueno  
d'esta manera al Conde stá diziendo:  
—Primo gentil, tú sabes qu'en el cielo  
a la injusticia Dios se pone un velo.
- 34 »¿Dónde has dexado aquella mente pura  
el ánimo gentil y tus bondades,  
defensor de cualquier justa ventura,  
enemigo cruel de deslealtades?  
Amado Conde, veo tu figura  
y he miedo que te mudan falsedades,  
y que aquella ramera tan malvada  
te tenga la bondad desarraigada.
- 35 »¿Querrias qu'en la corte a mala suerte  
dixessen qu'un traidor has defendido?  
¿No te sería mejor recibir muerte  
que recibir deshonra en tal partido?  
Pues dexa Trufaldino, varón fuerte,  
y el amor de quien te ha tanto offendido,  
que te digo en verdad, que muy bien puedo  
mostrarte la vergüença con el dedo.—
- 36 Orlando dize: —¿Veis un ladrón fiero  
cuán buen predicador que se ha tornado?  
Seguro puede star cada carnero  
pues el lobo es pastor para el ganado.  
¿Con razones me vienes chocarrero,  
a que dexes de Angélica el mandado?  
Cualquiera ha de mirar de ser perfecto  
antes qu'a otro ponga algún defecto.
- 37 »Yo no he venido aquí a estarme hablando,  
aunque ves que no puedo bien regirme,  
d'esto me stoy aquí entre mí matando  
mas hiéreme, si tú podrás herirme.  
No se ha de ver el día ir acabando  
que te haré que no podrás sufrirme,  
por tu villano hablar, sin cortesía

- qu' aquí hablaste de la dama mía.—
- 38 Hablando cada uno stá apartado  
porque apears' Orlando no ha trevido,<sup>867</sup>  
qu' apenas él habría descavalgado  
cuando Bayardo luego habría huído.  
Y habiendo cada uno ya tardado  
qu' el uno al otro aún no había herido,  
mirando stá Reinaldo aquel confino,  
y luego ha visto al falso Trufaldino,
- 39 que había abatido Astolfo en aquel llano  
y el traidor a cavallo lo hería:  
él se defiende con la spada en mano,  
mas Reinaldos encima le venía.  
Cuando lo vio venir el mal villano  
que virtud en el alma no tenía,  
como paloma qu' al falcón rehúye,  
de Reinaldos assí aquel falso huye.
- 40 Y huyendo muy grandes bozes dava:  
—¡Ayuda, ayuda, francos cavalleros!—  
La prometida fe les demandava,  
socorro va pidiendo a los guerreros.  
Mas ya quasi Reinaldos lo alcançava  
y en vello luego todos los guerreros,  
dexando su batalla, aunqu' es primera,  
contra Reinaldo van con vista fiera.
- 41 Orlando no siguió, como he contado,  
porque Bayardo no dexa guiarse,  
pero Grifón a punto fue llegado  
qu' apenas Trufaldín podía scaparse.  
Como Reinaldo se ha visto storvado  
buelve con furia a él para vengarse,  
y de un revés muy fuerte le ha herido  
que le hizo perder todo el sentido.
- 42 No spera más, y sigue a Trufaldino  
que toda vía huye por el llano,  
mas poco huye agora ste camino  
qu' a las espaldas lleva a Rabicano.  
Aquí muriera aquel falso malino,  
pero fue socorrido de Adriano,  
Reinaldo lo hirió con tanta fuerça  
que poco le valió lo qu' él s' esfuerça.
- 43 Mas Trufaldino huye toda vía  
media milla a Reinaldo va delante,  
Rabicano en tal modo lo seguía  
como si fuera un animal volante.  
Y alcançado el traidor presto sería,  
mas de través se lo storvó Aquilante,  
el uno y otro, el golpe ya endereça,  
Reinaldo le alcançó por la cabeça.
- 44 Sobre las ancas lo dexó stendido  
fuera de sí todo desacordado,

---

<sup>867</sup> *no ha trevido*: no se ha atrevido. El traductor suprime letras por esclavitud de la rima.

- y aún de vista al traidor no había perdido  
cuando ve a Clarión que le ha llegado.  
Un golpe le tiró a tajo hendido  
que lo echó del arzón desatinado,  
y sigue a Trufaldín, que más no spera,  
que no va una saeta más ligera.
- 45 Mientras él al traidor assí seguía,  
el Conde con Marfisa peleava,  
que como ante Reinaldo no se vía  
a su plazer Bayardo governava.  
Cada cual furioso más hería  
ventaja alguna no se les juzgava,  
aunqu'el Conde contino stá en sospecha  
que teme del cavallo alguna trecha.<sup>868</sup>
- 46 Combate con temor aquel gallardo  
usando a su ventaja cualquier arte,  
y en fin como se teme de Bayardo  
pide reposo y hízose a una parte.  
Y mientra alrededor haze resguardo  
vio llegar en el campo a Brandimarte,  
alegróse aquel punto, con mirallo,  
porqu' éste le traía su cavallo.<sup>869</sup>
- 47 Con él alegremente s'ha encontrado  
contando cada uno su aventura.  
Y fue a la fin entre ellos concertado  
pues Brandimarte no trae armadura,  
que se vaya a la roca y será armado  
y de Bayardo tenga buena cura.  
Y en Brilladoro el Conde valeroso  
ha cavalgado y no quiere reposo.
- 48 No quiere más reposo aquel d' Anglante,  
y luego se movió con gran rüina,  
con el hablar sobervio amenazante  
llama a muerte la reina tan divina.  
El uno contra el otro en el instante  
o morir o vencer se determina.  
Diré de Trufaldín, que stá ya junto  
a la roca, dond'iva en este punto.
- 49 Reinaldo llega stando ya vezino  
no penséis que lo lleve aprisionado,  
aunque vivo tomó al falso malino  
primero fuertemente fue ligado.  
La cabeça tocava en el camino,  
por los pies a la cola bien atado,  
por el campo después como quien vende  
diz'el traidor: —Va aquí, ¿quién lo defiende?—
- 50 El valiente Grifón ha revivido,  
a cavallo stá ya con Adriano,

---

<sup>868</sup> *trecha*: treta, engaño.

<sup>869</sup> Brandimarte montaba el caballo de Orlando: Brilladoro. Recordemos que se había alejado del Conde después de la lucha con los gigantes y la liberación de Leodilla, para seguir al ciervo de los cuernos de oro (I,xxii, 63) y después de haber encontrado a Flordelisa y de haber luchado con el hombre selvático, se había encaminado a la búsqueda de Orlando (I, xxiii, 4-24). Cfr. T/M: 720.



- luego Reinaldo d'ellos fue sentido  
y pónense a seguillo por el llano.  
Mas él va en el correr tan despedido  
que lo siguieron una pieça en vano,  
que Rabicano corre tan ligero  
como corría sin nada de primero.
- 51 Reinaldo siempre a voces no cessava:  
—¿Dónde stán los d'aquel grande ardimiento  
qu'un cavallero no les abastava,  
y quieren combatir con más de ciento?  
De Trufaldino a nadie le pesava  
qu'en su presencia muere con tormento,  
si ay alguno que d'él tanto le pesa  
venga a quitallo, qu'es muy buen empresa.—
- 52 Esto dize Reinaldos animoso  
y Trufaldino siempre va arrastrando,  
que medio muerto va ya el alevoso  
por cada piedra la cabeça dando.  
Dexava todo el campo sanguinoso  
por donde el paladino va passando,  
y cualquier peña aguda y cada spino  
quitava su pedaço a Trufaldino.
- 53 Murió el desventurado en esta guisa,  
y bien lo meresció por sus maldades,  
como la historia arriba os lo devisa <sup>870</sup>  
qu'era lleno d'engaño y falsedades.  
Tornémonos al Conde y a Marfisa,  
qu'en el segundo bote, con crueldades,  
con batalla crüel hazen tal venga <sup>871</sup>  
que parece qu'el cielo abaxo venga.
- 54 A desusado modo y muy terrible  
s'encrudelesce entr'ellos la batalla,  
y querello contar sería imposible  
que Marfisa le corta cuanto halla.  
El Conde a cada golpe más terrible,  
más no puede rompelle ni una malla, <sup>872</sup>  
pero a furia de golpes que le ha dado  
por fuerça aquella reina se ha humillado.
- 55 Cresce la furia allí cada momento,  
crescen los golpes fuera de mesura,  
veis passar a Reinaldo com'un viento  
proprio delante la batalla scura.  
Deshecho Trufaldín con tal tormento  
cabeça y cuerpo hasta la cintura,  
que por piedras y espinas y desierto  
quedan cabeça y braços, descubierto.
- 56 Reinaldos con furor grande passava,  
dando bozes, que bien es entendido:  
—¿N'os pesa cavalleros –vozeava—  
qu'este rey no aya sido defendido

---

<sup>870</sup> *la historia arriba*: en I, xiii.

<sup>871</sup> *venga*: sic en el impreso, el término no se justifica por su sentido, sino por la rima.

<sup>872</sup> Recordemos que las armas de Marfisa estaban encantadas. Cfr. I, xviii,9.

- qu'en la bondad a todos semejava?  
¿Dó stá el ardid y el ánimo encendido  
que mostrastes, y aquel valor jocundo,  
cuando desafiastes todo el mundo?—
- 57 Orlando qu'aquél ve hablar tan fiero,  
que lo avergüença assí con villanía,  
a Marfisa le dize: —Cavallero,  
(porque por otro no lo conocía)  
desafiado soy de aquel primero,  
quiero acabar con él la empresa mía,  
después de muerto si conmigo se halla,  
yo acabaré contigo sta batalla.—
- 58 Respóndele Marfisa: —Vas errado  
si aquel varón piensas matar tan presto,  
que yo qu'el uno y otro he ya provado  
menor que tú no lo he juzgado en ésto.  
Tú hazes de otras vidas buen mercado  
y engañaste en lo más que piensas d'esto,  
tú puedes ciertamente oy alabarte  
si con aquél pudieres igualarte.
- 59 »Anda, ve, que me paro por miraros  
cuál de los dos tendrá mayor pujança;  
mas si los seis vendrán por ayudaros  
como tienen entr'ellos esta usança,  
yo haré que no ayáis d'ello alabaros,  
porque castigaré la falsa dança,  
si tú combatirás como se deve,  
veráse quién la gloria d'esto lleve.—
- 60 No sé si Orlando todo pudo oílo  
que ya tras de Reinaldos s'era ido,  
y dando voces púsose a seguillo.  
—¡Más amenaza —dize— el que ha huído!  
Quien vence como tú quieres dezillo  
la cara ha de mostrar y ser ardido,  
mas tú eres muy gallardo a lo que hallo  
que no te alcançarán con tal cavallo.—
- 61 Reinaldos oye al Conde aunque no llega  
y buelve hazia él airadamente:  
—Contigo —dize— yo no quiero brega  
y tú la buscas siendo mi pariente.  
La razón a mi parte más se llega  
y con ella m'abraço aquí al presente;  
testigo hago a Dios de quién lo haze  
que combatir contigo me desplaze.—
- 62 —Yo sé cierto —responde aquel de Anglante—  
que te pesa hazer guerra conmigo,  
que no tendrás que hazer con un mercante  
ni despojar el forastero amigo.  
¡Déxate de palabras al instante  
muestra valor, que yo soy tu enemigo,  
que te asseguro y dígotte de cierto  
conviénete vencer, o quedar muerto!—
- 63 Dize Reinaldo: —A buen pleito omenaje

hago, que yo me scuso un tal destino,  
perdón te pido si te hize ultraje  
y no lo hize jamás por Dios divino.  
Si recibes afrenta, del guiaje  
que de todos tenía Trufaldino,  
ante todos diré afirmando en ello  
que tú no te hallaste a defendello.—

- 64 Respond'Orlando: —Agora ya abatido  
de quien nasciste muestras en tu usança,  
que tú, hijo d'Amón jamás has sido,  
mas del falso Ginamo de Magança.  
Tan varonil primero havías venido,  
hablando con sobervia y con pujança,  
agora al amostrallo, ya te mides,  
que llorando, perdón y merced pides.—
- 65 Perdió del todo en esto la paciencia  
Reinaldo, y sin tenelle más reguardo <sup>873</sup>  
contra Orlando bolvió con impaciencia,  
y dízele: —Pues eres tan gallardo,  
tú mismo te darás oy la sentencia,  
que si tú no me buelves mi Bayardo <sup>874</sup>  
muy presto podrás ver lo que te digo,  
que no te temo, ni te stimo un higo.
- 66 »Como robado lo has, no tengo cura,  
ten por honra bolverme mi cavallo,  
porqu'embiallo, a ti no te assegura  
que no osaste en el campo assegarallo.  
Mas si él tuviesse por mayor ventura  
muros de hierro, yo entraré a sacallo,  
y mira que te hablo claro en todo  
que lo quiero por fuerça, o d'otro modo.—
- 67 —Y veremos la prueba encontinente—,  
riendo díze Orlando con sosiego,  
otro tiene en el alma de presente,  
que los ojos mostrava tener fuego.  
Yo dexo en esto assí toda la gente,  
mas tornaré a contar el caso luego,  
porque vendré a dezir esta batalla  
que en el mundo otra tal jamás se halla.

---

<sup>873</sup> *sin tenelle más reguardo*: la frase dista mucho en el significado de la versión italiana, excepto en la fonética. Dice la OI: 727: *Il fio d'Amone, e con terribil guardo*, con una mirada terrible.

<sup>874</sup> *me buelves mi Bayardo*: como ya habíamos visto (I,xix,20), Orlando había conseguido a Bayardo después de la muerte de Agricán.

CANTO XXVII. *Donde cuenta cómo después de haberse dicho muchas injurias entre Orlando y Reinaldos, la noche les hizo dexar la batalla. Orlando se buelve a la roca, donde sabiendo Angélica que Reinaldos está en el campo determina de salir con Orlando a ver la batalla.*

- 1        Quien del amor dexare sujetarse  
          qu' al principio no cura defenderse,  
          del daño que verá por él passarse  
A        a sí ha de echar la culpa de perderse.  
          Mas quien ama que pueda ver echarse  
          las prisiones, que a sí no puede verse,  
          que poco a poco amor lo va cevando  
          y en el gusto del cevo encadenando,  
2        poco aprovechará ser valeroso,  
          ni el ánimo scudar con la grandeza,  
          que no convienen bien amor mañoso  
B        y magestad subida en ser d' alteza.  
          Si amor entra en un pecho poderoso  
          veréis todo el poder en la baxeza,  
          de mayor humildad obedesciendo  
          a quien primero stava scarnesciendo.
- 3        ¿Cuál fue mayor valor, cuál más tenido,  
          qu' aquel d' Orlando, gran conde de Brava?  
          No sólo más tenido, más temido  
C        de todas cuantas gentes platicava.  
          Veislo aquí a una muger tan sometido  
          que pariente ninguno no preciava,  
          y aún lo tiene tan fuera de sí el celo  
          que ya no curará de Dios del cielo.<sup>875</sup>
- 4        ¿Quién me dará la boz tan bien cumplida,  
          y un proferir magnánimo y profundo,  
          que baxo el sol, jamás ha sido oída  
          tal cosa y tan feroz por todo el mundo?  
          Otras batallas rosas havrán sido  
          con esta qu' a contar aora me fundo,  
          porqu' el valor y el precio de la tierra,  
          veo juntarse agora en esta guerra.
- 5        Estava cada cual ya tan airado  
          que hazen espantar quien los mirava,  
          y muchos se salieron d' aquel prado  
          que poca gente ya se les llegava.  
          Salíales el baho scalentado,  
          el aire a su hablar todo temblava,  
          y quien lexos está, le parecía  
          qu' el rostro en vivo fuego s' encendía.
- 6        Tenían uno al otro horrible sguardo  
          hablando con la voz amenazante,  
          diziendo cada uno «mucho tardo»,  
          como s' os ha mostrado ya delante.  
          Mas de persona mucho más gallardo  
          cada uno se muestra y más pujante,  
          que razonando stán en la baraja

---

<sup>875</sup> Tres octavas de creación de Garrido de Villena donde critica las desventajas del amor y cómo le afecta al héroe, Orlando.

- mostrando no curar de la ventaja.
- 7 Mas cuando sacó Orlando a Durindana  
gritando: —¡Agora se verá la prueba,  
si a tu proeza qu'es tan soberana  
hallar tu igual tendrás por cosa nueva!—  
La cosa no fue más suave y llana  
qu'el tiempo que Reinaldo se renueva,  
a dos manos feroz tomó a Fusberta  
y al Conde fue a mostrar la cosa cierta.
- 8 Y tira un golpe tan terrible y fiero  
como quien tiene fuerça sin mesura,  
la cimera d'amor del cavallero  
con rotas alas buela a la llanura.  
El yelmo le fue aquí buen compañero  
que ser hadado poco le asegura,  
porque Reinaldo con tal furia toca  
que los sesos le huviera puesto en boca.
- 9 El Conde, que lo tiene por ribaldo  
por el golpe no pierde ningún tino,  
fuerte como peñasco esento y baldo,  
sin moverse a ningún viento marino.  
Hirió con grandes fuerças a Reinaldo  
sobr'el yelmo, que fue del rey Mambrino,  
mas aquél qu'es tan fiero y tan potente  
aquel gran golpe casi nada siente.
- 10 Antes respóndele otro con rüina  
fuera el escudo al arma descubierta,  
no le valió el arnés, ni malla fina,  
que toda la ha cortado con Fusberta.  
Y la ropa a la tierra se declina  
que haze que la carne muestre abierta,  
por esto el Conde en ira s'ha encendido  
y a Reinaldos un golpe ha respondido.
- 11 A través le cogió baxo la ijada  
y cortóle gran parte del escudo,  
arnés, bolante y malla refinada:  
todo lo corta d'aquel golpe crudo.  
También la ropa a tierra fue cortada,  
y el cuerpo descubrió todo desnudo,  
cada uno s'enciende en nueva injuria  
y la batalla cresce con más furia.
- 12 Reinaldo en tanta ravia fue enojado  
qu'en su vida jamás se vido tanto,  
a dos manos un golpe le ha tirado,  
tal que si el yelmo no fuera d'encanto  
todo lo huviera aquél despedaçado.  
El golpe horrible fue, y de tal espanto  
qu'Orlando s'aturdió de tal manera,  
que no sabe dó stá, ni a dónde se era.
- 13 Alrededor del campo va corriendo  
el cavallo, y lo lleva amortescido.  
Al tercero Reinaldo va diziendo:  
—Ya havremos la querella fenescido.—

- Y por dalle la muerte va poniendo  
mayor fuerça, a otro golpe endurecido,  
yo no sabré dezir como éste fuesse  
qu'Orlando en aquel punto reviviesse.
- 14 Y resentido conoció a Reinaldo  
que stá sobre él para le dar la muerte,  
turbado le gritó: —¡Glotón, ribaldo,  
¿qué te ha hecho venir tu mala suerte?  
Muerto serás y cielos vos miraldo,  
y si huyes, vergüença qu'es más muerte;  
defiéndete si tanto orgullo tienes,  
que muerte has de hallar adonde vienes!—
- 15 Diciendo assí, a dos manos ha tomado  
con gran furor a Durindana dura,  
y en el yelmo tan gran golpe le ha dado  
que casi le hizo ver la noche oscura.  
En las ancas Reinaldos ha tocado  
por el golpe tan fuera de medida,  
cuelgan los braços y abre cada mano,  
y corriendo lo lleva Rabicano.
- 16 Mas no s'ha visto drago, ni serpiente  
que recogiesse en sí tanto veneno  
como Reinaldo, cuando se resiente.  
El corazón de fuego tiene lleno,  
y sobre Orlando va ravisamente  
a dos manos la spada, y dexa el freno  
lo mesmo haze el buen conde de Brava,  
que no con menos furia le tirava.
- 17 De los dos al herir suenan rumores,  
cada uno muy más desesperado,  
los golpes siempre crescen muy mayores,  
las armas a pedaços van al prado.  
No se ve quién los da más, o mejores,  
que se buelve en un credo aquel mercado:  
ya los veréis herir con furia fuerte,  
ya los veréis tendidos a la muerte.
- 18 Heríanse los dos con tal codicia  
qu'a vengança cruel sería bastante,  
con áspero hablar y con malicia  
trata Reinaldos al señor d'Anglante:  
—Oy hallaste la spada de justicia,  
confiessa tus peccados al instante,  
que eres ladrón por fama manifiesto,  
confiessate y emiéndate con esto.
- 19 »Tú piensas cada hora star en França,  
—dize Reinaldo—, y vas amenazando,  
quien muda tierra ha de mudar usança,  
que Carlo Magno aquí no tiene mando.  
Villanias me dizes con baldança,  
que las he de sufrir te stás pensando:  
la prueba d'esto con mis manos toco  
que soy mejor que tú, mucho, y no poco.

- 20      »¿De qué tienes sobervia bastardazo?<sup>876</sup>  
¿Porque mataste a Almonte en la fontana  
en braços del rey Carlo, puesto al lazo  
y alábaste y aún traes a Durindana?<sup>877</sup>  
¿Cómo ganada bien, di, covardazo?  
Bien eres proprio hijo de putana  
que perdida la honra, tiene el daño  
menos vergüença qu'antes del engaño.
- 21      »¿Date sobervia alguna el rey Troyano?  
No t' avergüenças di, de tal hazaña,  
el cual herido a muerte ya y sin mano  
te derribó, que no valió tu maña.  
Tú después lo mataste en aquel llano,  
ve, mugercilla, scóndete con saña,  
que tal traición heziste tan sin tiento,  
y entre las gentes muestras ardimiento.—
- 22      —No es menester —responde el buen guerrero—  
nuestro valor agora disputallo.  
Tú eres ladrón y yo soy cavallero,  
todo el mundo sabrá muy bien juzgallo,  
y tengo gran razón d'andar tan fiero<sup>878</sup>  
d'Almonte y del Troyano, y de contallo,  
que fueron de virtud, que fue tan clara  
que tú no los mirarás en la cara.
- 23      »Comigo fue Ruger y aquel don Claro,  
corona fue de todo paladino;  
que no fueran contigo stá muy claro,  
qu'alguno d'ellos no era ladrón fino.  
Tú te alabas, y tienes por muy caro  
d'haver muerto aquel fuerte rey Mambrino  
mas no ay quien diga, cómo anduvo el hecho  
que huiste primero a tu despecho.<sup>879</sup>
- 24      »La batalla scondida fue y donosa,  
detrás de un monte fue y sin testimonio,  
¿quién jurará el successo de la cosa?  
Quiçá tu Malgesí con el demonio,  
te dio aquella victoria tan pomposa,  
que no fue herencia de tu patrimonio.  
Y Costantín', su hermano fue herido<sup>880</sup>  
por las espaldas, ¿esto cómo ha sido?—
- 25      El uno al otro assí pues s'ultrajavan  
con gran vergüença siendo cavalleros,  
a más qu'al razonar s'aparejavan

---

<sup>876</sup> *bastardazo*: podría tratarse sólo de un insulto pero en este caso responde a la leyenda que dice que era hijo de la hermana del emperador, Berta, y su senescal Milón quienes huyeron de la protección de Carlomagno antes del matrimonio. También existe otra teoría: Orlando era hijo incestuoso de Carlomagno y Gisela. Cfr. T/M: 735. Esta tesis es apoyada por Carlos Alvar y también por Aurelio Roncaglia quien afirma en un ensayo: *A Rolando, che la leggenda vuole nato da un incesto di Carlo con la sorella*, p. 318 e *il peccato più grave di Carlomagno: l'incesto commesso con la sorella Gisella*, p. 322; Cfr. *Roland e il peccato di Carlomagno* en Symposium in honorem Prof. Martín de Riquer, Barcelona, Quaderns Crema, 1984, pp. 315-347.

<sup>877</sup> Después de la muerte de Almonte, Orlando tomó posesión de su espada Durindana, el cuerno y el caballo. *Idem*.

<sup>878</sup> *fiero*: extraordinario (GVA).

<sup>879</sup> vv. 5-8: Orlando ahora rebate con la misma malignidad las acusaciones de Reinaldo, insinuando las dudas sobre el asesinato de Mambrino. *Idem*: 738.

<sup>880</sup> *Costantin*: Costantino, uno de los hermanos de Mambrino. *Idem*.

- que van del razonar a golpes fieros.  
El furor, la ira que llevavan,  
espanto dan a todos los guerreros,  
las armas ivan todas destroçadas,  
echando fuego siempre las espadas.
- 26 Hirió Orlando con una y otra mano  
sobre Reinaldo un golpe a maravilla,  
poco faltó que no viniese al llano,  
y amortescido fuese de la silla.  
Como tornó el señor de Montalvano  
s'encendió en ira que no sé dezilla:  
quedará cualquier lumbre de luz priva,  
según el fuego de su cara viva.<sup>881</sup>
- 27 Al cond'Orlando con furor hería  
sobr'el yelmo con fuerça sin medida,  
qu'el paladín que tal vigor tenía  
la memoria con él tiene perdida.  
Y por la pasión grande que sentía,  
la cabeça en las ancas quedó asida,  
y fuera del arzón tanto se echava,  
que todos creen que por tierra andava.
- 28 No fue jamás ningún león herido,  
ni encendido dragón tan venenoso,  
com'ha quedado Orlando revivido,  
y bien mostrava el rostro furioso.  
Que por el golpe no quedó rendido,  
antes más fiero y muy más animoso.  
Sobre Reinaldo tira un golpe crudo,  
que cortó más del tercio del escudo.
- 29 Roto el escudo fue por medio al prado  
y aún no paró la cortadora spada,  
que la malla le corta en el costado,  
y el armadura a tierra va cortada.  
La ropa y camisón todo ha cortado,  
que Durindana no perdona nada;  
despedaça el arnés y el guarnimento,  
y a Reinaldos hirió con gran tormento.
- 30 Pero entonces no siente la herida  
según caliente andava en la batalla,  
hirió al Conde con fuerça sin medida  
todo el escudo corta y cuanto halla.  
Toda pieça d'arnés quedó partida,  
y la loriga toda le desmalla,  
si no fuera qu'el Conde stá hadado,  
gran llaga le hiziera en un costado.
- 31 Si yo cuento los golpes uno a uno  
que hazen arder fuego en aquel llano  
vendrá la noche, el cielo será bruno,  
que fueron más de mil de cada mano.  
Mas bien puede pensarse cada uno  
que ni Aquiles, ni aún Héctor el troyano

---

<sup>881</sup> De la octava 26 a la 30 se suceden golpes de extraordinaria ejecución y sin ventaja para ninguno de los dos contendientes. Cfr. T/M: 739.



- ni Hércules el grande o Sansón fuerte  
no pusieran con estos dos su suerte.
- 32 Aquel gentil Tristán, aquel Galaso,  
y el otro cavaller de la aventura,<sup>882</sup>  
cansados fueran ya del duro caso  
de la strema batalla horrenda dura.  
Que combatían siempre passo a passo  
desd'el salir del sol a noche scura  
y jamás al furor piden reposo  
qu'el uno y otro stá más animoso.
- 33 El cielo stá de strellas todo lleno  
y ninguno hablava de partirse  
qu'el corazón está con tal veneno  
qu'el uno al otro quiere ver morirse.  
Quando la luz dexó al día sereno  
por vergüença dexaron de herirse,  
qu'en aquel tiempo combatir a scuro  
no era obra de varón seguro.
- 34 —Puedes —le dize Orlando— agradescello  
al día, que sin sol nos ha dexado,  
que t'alarga la muerte, y aunque d'ello  
me duelo, pues la vida te ha quedado.—  
Dize Reinaldo: —Poco pienso en ello  
de palabras te veo bien sobrado,  
mas de hechos ventaja no me llevas,  
ni llevarás en todas nuestras pruebas.
- 35 »Y aparejado stoy aún hasta agora  
a mostrar en que tengo sta aventura,<sup>883</sup>  
d'acabar la batalla hora, por hora,  
que yo no pienso en día o noche scura.—  
Diz'el Conde: —Ladrón do fe no mora,  
conviénete que muestres tu natura,  
como tienes por uso dolorido  
hazer guerra en un bosque allí scondido.
- 36 »Yo quiero combatir de día claro  
que tu dolor bien claro puedas verte,  
y no puedas tomar ningún reparo  
con huir cuando quieras defenderte.—  
Dize Reinaldo: —Luego, por muy caro  
tendré lexos de Francia conoscerte,  
porque mi padre tal dolor no tenga  
qu'a su hijo la muerte le convenga.
- 37 »Yo combato en el bosque scuro umbroso,  
en el monte y también en la llanura,  
hago batalla al día luminoso,  
mañana y tarde y en la noche scura.  
Tú sólo eres al mundo glorioso,  
y tienes de tu honra tanta cura,

---

<sup>882</sup> *cavaller de la aventura*: después de los ejemplos clásicos y bíblicos de la octava anterior, se compara la lucha entre Reinaldo y Orlando con los arturianos, y dentro de ellos, los más esforzados: Tristán y Galaz. Esta última forma viene de Galasso: < it. *Galeazzo*, como forma más difundida en el norte italiano. Corresponde al personaje artúrico Galahad. Cfr. T/M: 741.

<sup>883</sup> v. 2: difiere del italiano que reza, OI: 742: *Per mostrar ch'io non ho di te paura*, y que resulta mucho más explícito.

que combates de día por mostrarnos,  
que puedes con tus hechos espantarnos.—

- 38 Alrededor están otros varones,  
los de la roca y los de la divina,<sup>884</sup>  
que habían dexado todos sus cuistiones  
por mirar de los dos tanta rüina.  
Fue concertado entr'ellos por razones  
que buelvan a la strella matutina,  
para acabar la última batalla  
do tanto ardid, tanto poder se halla.
- 39 Éstos se buelven a los torreones,  
Orlando digo con su compañía,  
est'otra parte va a sus pavellones,  
los instrumentos hazen melodía.  
Grandes vozes y gritos de peones  
en el campo de fuera se hazía,  
y por los muros dentro de la roca  
ay muchas lumbres, la campana toca.
- 40 Angélica muy bien acompañada<sup>885</sup>  
vien'a encontrar Orlando paladino,  
a la cámara rica entapiçada,  
luego vienen conservas y buen vino.  
La sobrevista toda destroçada,  
el armiño se queda en el camino;  
perdido el dios de amor, qu'era cimera,  
que esto le dava pena lastimera.<sup>886</sup>
- 41 Y tanto afán tiene en el pensamiento  
que no sabe dezir si es muerto o vivo,  
si la dama lo pide, ¡qué tormento!,  
o si demanda como fue d'él privo.  
Mas no huvo duda en este sentimiento,  
qu'ella le adevinava el mal esquivo,  
y lo que ve qu'al Conde l'agradava,  
esso le pide y de otro no hablava.
- 42 En cosas de plazer es razonando  
de la batalla que había sido al llano,  
no sé cómo se fue a dezir Orlando  
qu'abaxo está el señor de Montalvano.  
La dama se movió toda escuchando<sup>887</sup>  
oyéndolo nombrar a mano, a mano,<sup>888</sup>  
mas como sabia fue en qualquier conquista,  
el cuidado cubrió con sabia vista.
- 43 —Tengo —le dize— yo malenconía  
que todo el día t'ayas combatido,  
y entre los otros no te conocía  
según de gente stavas escondido.  
Mas si quisiesse la ventura mía  
qu'una vez (de tus armas bien cumplido)

---

<sup>884</sup> *los de la divina*: la reina Marfisa. Cfr. T/M: 743.

<sup>885</sup> *muy bien acompañada*: en la OI: 744 dice que viene acompañada por damas, el traductor obvia el detalle.

<sup>886</sup> Habíamos visto en el Canto anterior (xxvi, 5) cómo había la dama abastecido a Orlando de su traje de batalla.

<sup>887</sup> *se movió*: se conmovió al oír el relato. Cfr. T/M: 745.

<sup>888</sup> *a mano, a mano*: *idem* en la versión italiana: improvisadamente. Garrido no traduce, copia.

te viesse combatir sería gozosa  
y a Dios no rogaría d'otra cosa.

44      »Y aunque Marfisa sea cruel y dura,  
          ciertamente que yo quiero provarte,  
          si por un día me harás segura  
          que pueda en la batalla bien mirarte.  
          Y agora piensa a quién darás la cura  
          que salvaguarda vaya a demandarte,  
          quién será aquél de los que stán delante,  
          quiero embiar el alto Sacripante.—

45      Llamado luego fue, allí en continente  
          Sacripante d'Angélica la bella.  
          Éste tenía el corazón ardiente <sup>889</sup>  
          de muy sobrado amor de la donzella,  
          como en el libro os lo diré siguiente.  
          Y agora sigue el mandamiento d'ella,  
          la dama razonando le devisa,  
          lo qu'alcançar dessea de Marfisa.

46      Él se parte y al campo ya s'acuesta,  
          oscuro el cielo, como os he contado,  
          y dízele a la reina su propuesta  
          a la hora qu'ant'ella fue llegado.  
          Y luego fue graciosa la respuesta:  
          que le concede cuanto ha demandado,  
          la letra y la licencia va sellada,  
          seguridad a star, y a la tornada.

47      Cada strella del cielo era partida  
          fuera d'aquella que va al sol delante,  
          la rosada en el aire tan florida  
          cristalina venía y relumbrante.  
          El alva en el cielo ya era parecida,  
          de oro y rosas trae el bel semblante,  
          y por más acortar este partido,  
          la noche es ida, el sol no era salido, <sup>890</sup>

48      cuando la dama puesta en aquel caldo <sup>891</sup>  
          que yela el intelecto y ard'el alma  
          digo d'Angélica, que por Reinaldo,  
          en el fuego de amor anda su calma:  
          salió del lecho, con furor ribaldo  
          no dexando mostrar al día su palma,  
          que le parece perder tiempo en vano,  
          sino ver al señor de Montalvano.

49      Después que supo, como os he contado,  
          que Reinaldo en el campo abaxo stava,  
          aquella noche no la ha reposado,  
          sin dormir la passó, qu'en él pensava.  
          Esperando el plazer que aya ordenado,

---

<sup>889</sup> A Sacripante lo habíamos visto como enamorado de Angélica, y por tanto, su defensor contra Agricán. Cfr. I, ix, 41-44. Lo habíamos perdido de vista cuando había sido liberado por Angélica de la prisión, en el Canto xxi, 4; y seguirá acometiendo empresas por su amor a la donzella en el Libro Segundo tal como se lee en el v. 5. Cfr. T/M: 746.

<sup>890</sup> Una de las estrofas más líricas de todo el poema, en contraste con aquéllas anteriores del relato de la cruel batalla entre los dos caballeros. *Idem*: 747.

<sup>891</sup> *aquel caldo*: se refiere al fuego del amor. *Idem*.

- aunqu'el alva del día se tardava,  
porque su voluntad y su desseo  
sólo en ver a Reinaldos puesto veo.<sup>892</sup>
- 50 Mas el Conde, magnánimo guerrero  
con sossiego en el lecho stá durmiendo,  
siempre soñando aquel ánimo fiero  
qu'en la brega se stava combatiendo.  
No creo que ay al mundo cavallero  
que no se spante aquel de Brava viendo,  
según está en el sueño tan terrible,  
en el rostro feroz y tan horrible.
- 51 La dama sola vino en tal manera  
que no s'atreve punto a despertallo.  
Mas como haze aquel qu'el tiempo spera,  
que las horas son años a sperallo,  
assí esta dama que se desespera  
sin osarse llegar a meneallo,  
con el rostro suave y con la mano,  
despertó el cavallero soberano.
- 52 —¡Sus, cavallero, harto havéis dormido!,  
qu'a cada parte ya descubre el día,  
levánteme tan presto, que he sentido  
qu'un cuerno allá en el campo se sentía.  
Y porque he d'ir contigo, he yo venido,  
y volver, si a Dios plaze con tu guía,<sup>893</sup>  
te vengo a despertar, y porque quiero  
un don de ti, como de cavallero.—
- 53 El Conde su bel rostro remirando  
todo s'enciende d'amoroso fuego,  
y la dama abraçó todo temblando  
aunque se halla solo y con sosiego.  
Dize la dama: —Stoy a tu mandado,  
si me amas, no quieras esso luego  
que lo que digo agora te asseguro,  
y por mi fe te lo prometo y juro.<sup>894</sup>
- 54 »Yo te prometo pues ya he de quererte,  
que sola como agora stoy contigo,  
me tendrás en tu mano, a complazerte,  
si el don me cumples que te pido y digo.  
Porque del todo quiero en esto verte  
si me amas como has hecho testigo,  
y lo que pido acá en mi pensamiento  
es sola una batalla a mi contento.
- 55 »Pero si te veré tan inhumano  
que tomes tu plazer a mi despecho,  
siempre serás tenido por villano<sup>895</sup>

---

<sup>892</sup> La versión castellana que da Garrido de Villena no resulta convincente a la vista de la versión italiana que reza así, OI: 748: *È di veder Renaldo e poi morire* y que resulta mucho más dramática.

<sup>893</sup> *volver*: única vez, en todo el poema, que encontramos este verbo escrito con dos -v-.

<sup>894</sup> v. 8: la promesa falsa que hace Angélica bajo la garantía de su propia fe, le servirá para salvar a Reinaldo, su amado, del golpe mortal. De esta forma, la dama engaña al Conde con futuros goces, sin embargo en el Canto siguiente, retomado el duelo, Angélica le pide a Orlando partir inmediatamente al reino de Organa (xxviii, 32), en una última prueba de amor. Cfr. T/M: 749.

y el plazer llorarás fuera del lecho.  
Porque me mataré yo con mi mano  
y passaréme en tu presencia el pecho.  
Assí que, stá en tu mano en esta hora  
si quiés que muera o viva tu señora.—

- 56 Al fin de las palabras lagrimando  
abaxa el rostro, lleno de piedades,  
no pudo más suffrir el cond'Orlando  
llorando muestra todas sus bondades.  
Con tierna voz y baxa, razonando  
pide perdón, con baxas humildades,  
dando la culpa del error passado <sup>896</sup>  
al fuego del amor, qu'es tan sobrado.
- 57 Promete todo y aun con juramento,  
de cumplir la demanda toda en lleno.  
La lumbre de la luna es ida en viento  
y el sol sale del mar, al ciel sereno,  
cuando Orlando muy lleno de ardimiento  
qu'en virtudes contino ha sido bueno,  
por proveerse a la crüel batalla,  
se cubre todo con arnés y malla.
- 58 Y aunque fuesse de fuerças muy viriles,  
que al mundo todo no tenía de ante,  
mira en sus armas cosas muy sotiles  
cuanto ay en ellas, hasta el postrer guante.  
Que conosce las fuerças tan gentiles  
del enemigo que ha de haver delante,  
que dize qu'en proeza y en baraja <sup>897</sup>  
a nadie no ha querido dar ventaja.
- 59 Después que de sus armas fue cubierto  
y a Durindana al lado se ha ceñido,  
Angélica la bella le haze cierto  
de cimera y escudo bien guarnido:  
es la cimera, un arbolcillo enxerto <sup>898</sup>  
y en el escudo también va sculpido,  
enlaza el yelmo y aunqu'es muy temprano  
sube a cavallo con la lança en mano.
- 60 Los otros para hazelle compañía  
sin armas abaxaron a lo llano:  
Aquilante y Grifón allí se vía,  
Brandimarte también y el rey Ballano.  
Después d'éstos el Conde se venía,  
Angélica consigo mano a mano,  
encima un palafrén, el bel semblante,  
detrás viene Adrián y Sacripante.
- 62 Galafrón en la roca se ha quedado  
y también Clarión, que stá herido. <sup>899</sup>

---

<sup>895</sup> *tenido por villano*: representa la máxima ofensa para un caballero, estar privado de gentileza y cortesía. *Idem*: 750.

<sup>896</sup> *del error pasado*: de haber osado abrazarla. *Idem*.

<sup>897</sup> *baraja*: riña (GVA).

<sup>898</sup> *enxerto*: un pedazo de tronco injertado en la cimera parece señalar una unión y prometer simbólicamente un desarrollo futuro. *Idem*: 751.

<sup>899</sup> *Clarión, que está herido*: recordemos que había sido herido por Reinaldo en el Canto anterior, 44.

- Digamos pues de Orlando que ha baxado,  
como llegado fue al prado florido.  
Sonando había al de Amón desafiado,  
el cual en la campaña ha parecido,<sup>900</sup>  
todo cubierto de armas de alta guisa,  
con él apareció también Marfisa,
- 63 sin yelmo, que su rostro no lo sconde,  
que no fue vista cosa tanto bella,  
la cabeça que al oro corresponde,  
toda parece relumbrante stella.  
A su belleza todo bien responde,  
diestra, eloquente y muy fuerte donzella,  
morena un poco y grande de persona:  
Turpin la vido y d'ella assí razona.<sup>901</sup>
- 64 Angélica a Marfisa no semeja  
porqu'era más gentil y delicada.  
Blanco el rostro, la boca muy bermeja,  
suave en el aliento y bien mirada.  
A quien la ve, se le arde la pelleja,<sup>902</sup>  
del oro la cabeça rodeada,  
con un hablar tan dulce y delicado  
que quier d'ella fuera enamorado.
- 65 Puesta iva con Orlando a mano,  
que poco más arriba lo contava.  
La otra y el señor de Montalvano  
qu'al otro cabo encontra s'allegava.  
Armado todo y sobre Rabicano,  
Torindo, Astolfo, que lo acompañava;  
Prasildo, Hiroldo, en tanta gallardía,  
desarmados le hazen compañía.
- 66 Después que juntos fueron en los prados  
reposó cada uno, allí algún tanto,  
sonando el cuerno, son desafiados  
los dos, que solos dan al mundo spanto.  
Agora yo los dexo star armados,  
por deziros, señor, a est'otro canto  
que de cuantas batallas he contado,  
ninguna como ésta me ha spantado.<sup>903</sup>

---

<sup>900</sup> *campaña*: lugar señalado para el duelo (GVA).

<sup>901</sup> Es la segunda vez en el poema (*vid.* I,i,42, y sólo refiriéndose a sus cabellos) que el autor hace una descripción de la belleza de Angélica. En este caso, una octava entera para pintar su retrato físico, argumento refutado por la omnisciente autoridad de Turpín y en comparación con la guerrera, Marfisa de la octava anterior, que era *brunetta alquanto e grande di persona*. Cfr. T/M: 753. Las características físicas de Angélica concuerdan con el canon de belleza femenina tardo-medieval renacentista.

<sup>902</sup> *se le arde la pelleja*: la frase se entiende mejor en la versión italiana, 753: *Ciascun mirando il cor gli empiglia*: se le enciende el corazón.

<sup>903</sup> El relato pormenorizado de la puesta en escena de los dos contendientes, ocupando las últimas octavas, dilatan la atención del espectador y al mismo tiempo aumentan el suspense y el interés. El lector, pues, como si se tratara de un verdadero espectáculo, tiene que esperar al próximo canto para descubrir el desenlace de la prolija preparación del duelo.

CANTO XXVIII. *Donde cuenta cómo stando Angélica presente se comenzó la batalla entre Reinaldos y Orlando, y cómo estando Reinaldo sin sentido viendo Angélica que Orlando lo iba a matar, embíalo a deshazer el Jardín de Falarina. Ella después embía el cavallo Bayardo a Reinaldos.*

- 1           Ingrato amor, crüel, desconoscido,  
              ciego, sin fe y en todo variable,  
              perjuro, falso, perro, fementido,  
A           enemigo del bien, del mal durable.  
              Alevoso, perverso y sometido  
              a quien no puede ver lo razonable,  
              digo el amor qu'en la muger se cría  
              y la parte contraria lo desvía.
- 2           Haréis servicios con el alma y vida  
              con el valor entero a vuestra dama,  
              y el tiempo, que ha de ser de vos servida,  
B           cuán engañosamente os muestra que ama.  
              ¡Mas, ay, si ella por otro va vencida!,  
              cuanta honra ponéis por ella y fama  
              toda se pierde en sólo aquel momento,  
              que puede ver a quien le da contento.
- 3           ¿Qué mayor fe, ni qué mayor servicio  
              qu'el qu'Angélica ha visto aquí en Orlando,  
              poniendo su persona en sacrificio,  
C           los días y las noches peleando?  
              Mira el amor, mira su falso indicio,  
              mira la paga que le stá guardando,  
              que por salvar a quien vella no quiere,  
              embía a Orlando donde ve que muere.<sup>904</sup>
- 4           Quien el gusto d'amor no havrá provado  
              podrá tener a mal a estos varones  
              qu'a guerra con furor son allegados,  
              ardiendo en fuego stán sus coraçones.  
              Deviendo ser entr'ellos dos honrados  
              qu'eran parientes y unas las naciones,  
              el hijo de Milón principalmente  
              qu'es causa d'esta guerra de presente.<sup>905</sup>
- 5           Mas quien conosce amor y su pujaça  
              escusará del todo al cavallero,  
              qu'amor el seso y el sentido avança,  
              proveer no aprovecha de primero.  
              Viejos y moços van por esta dança,  
              el baxo pueblo, con el señor fiero,  
              no tiene amor remedio, ni la muerte,  
              a toda gente doma, a toda suerte.
- 6           Esto se vido entonces manifiesto  
              cuando Orlando de seso tan cumplido,  
              de su natura se mudó tan presto,

---

<sup>904</sup> Las tres octavas creadas por el traductor hablan del poderoso poder destructivo del amor y del deseo maligno de Angélica, que no duda mandar al Conde hacia una muerte más que probable.

<sup>905</sup> *causa d'esta guerra*: Orlando, hijo de Milón, era responsable del duelo por celos, creyendo que Reinaldo estaba enamorado de Angélica. Cfr. T/M: 635.

y el apetito fue quien lo ha movido.  
Y a su Reinaldos tuvo por molesto  
con quien en amistad fue tan unido,  
y a muerte agora aquí lo desafía  
sonando el cuerno en alta voz dezía.

- 7 —No tienes aquí el fuerte Montalvano  
que pueda con sus muros escaparte,  
ni contigo el hermano de Viviano<sup>906</sup>  
que te pueda ayudar con su mal arte.  
¿Pues quién podrá quitarte de mi mano?<sup>907</sup>  
¿A dónde irás huyendo o en qué parte  
en el mundo ay ciudad ni fortaleza  
do traición no ayas hecho con vileza?
- 8 »Belisandra robaste en Berbería<sup>908</sup>  
cuando allí fuiste como mercadante.  
Por ventura que irás por essa vía  
o huir por el reino de Levante,  
do siete hermanos por tu fantasía<sup>909</sup>  
por tus engaños qu'estos van delante,  
todos llevaron a traición la muerte  
pues en Tessalia ganarás la suerte.
- 9 »Rey Pantasalicón allí has tomado,  
jamás tan gran vileza ha sido usada,  
que siendo preso fue por ti ahorcado,  
mira ¿cómo tendrás allí passada?  
No puede ser del todo declarado  
tu maldad y traición tan affamada,<sup>910</sup>  
mas sé que a Montalván de noche scura  
ni aún de día el camino te assegura.
- 10 »El tesoro robaste al indiano  
qu'a mí tocava por razón derecha,  
qu'el rey d'India, Durastante, al llano,  
yo lo maté, y no tú, con falsa trecha.  
Baxo la tregua del rey Carlo Mano  
y Marsillo robaste, ved ¿qué hecha?<sup>911</sup>  
¡Arrepiéntete aquí, porque s'entienda  
cóm'oy de tanto mal harás emienda!—
- 11 Reinaldo hizo al Conde su respuesta,  
también sonando el cuerno qu'es Bondino,<sup>912</sup>  
diziéndole: —Después ven a la fiesta,

---

<sup>906</sup> El fuerte castillo de Montalvano, residencia de Reinaldo, había sido construido por Malgesí con la ayuda de los demonios en una noche en contra del deseo de Carlomagno. El hermano de Viviano era justamente Malgesí. Cfr. T/M: 756.

<sup>907</sup> *de mi mano*: aquí “de mi espada”. *Idem*.

<sup>908</sup> *Belisandra*: es el nombre de la muchacha pagana de la que se enamora Carlomagno en los primeros cantos del *Enamorado*. Berbería pertenece al norte de Africa septentrional donde estaba el reino del padre de la joven. *Idem*. Cfr. BRU: 495, quien anota que fue también Orlando cómplice de tal aventura.

<sup>909</sup> *siete hermanos*: se trata de los seis hermanos de Mambrino, entre ellos Costantino, mencionado en el Canto anterior, 24. Cfr. T/M: 757

<sup>910</sup> *tan afamada*: aquí con Orlando es el narrador quien declara la imposibilidad de conocer todas las aventuras de Reinaldo, dada la enorme fortuna del personaje en Italia, sobre todo en los poemas cuatrocentistas en octavas. *Idem*.

<sup>911</sup> Este verso, extraño en su traducción, resulta mucho más claro en la versión italiana, OI: 758: *robasti al re Marsilio il suo Macone*.

<sup>912</sup> *bondino*: en la OI: 758: *sonando il suo corno Bondino*, es el nombre propio del cuerno de Reinaldo, como se comprueba en el poema *Reinaldo*.



qu'eres vasallo y eres paladino,  
y pues que stá tu alma tan dispuesta  
a vengança de todo sarracino,  
de cualquier que yo he muerto en todo stado,  
deshecho o preso, o sea de mí robado.

- 12 »Pero yo vengaré (quiero acordarte)  
la muerte inicua de cualquier cristiano:  
don Claro, el paladín, quiero acordarte  
que lo mataste en campo por tu mano.  
Desesperó Girardo por matarte  
que por tu causa fue hecho pagano;  
scucha renegado, oye el effecto,  
quien da ocasión al mal, tiene el defecto.
- 13 —El padre d'Oliveros, ¡oh, malvado!,  
que fue por tu ocasión de Carlo muerto.  
Reinaldo de Bilarda, aquel honrado,  
delante el viejo padre muerto a tuerto.  
Cuando te has la mañana levantado  
ganar el paraíso piensas cierto,  
con cruz y *paternostres* no conviene,  
buenas palabras, quien mal hecho tiene.
- 14 »Acuérdate, crüel, qu'en Monte fuerte  
por tomar el castillo a tu talento,  
el franco rey Balante hubo la muerte,  
y esto fue allí por tu consentimiento.  
Que junto a Carlo stavas y tu suerte  
no te bastando, ni aún el ardimiento,  
a combatir con él de cavallero  
otro embiaste y fue muerto Rugero.—
- 15 Estas palabras y otras divertidas<sup>913</sup>  
Reinaldo dize, con la voz robusta,  
que del Conde no pueden ser suffridas  
mas muévese con ira y muy injusta.  
Las personas de scudos guarnescidas,<sup>914</sup>  
y con alto furor la lança justa,  
y viénense a herir con ardimiento,  
parescen los cavallos rayo o viento.
- 16 Como en el cielo o sobre la marina  
dos vientos fieros vienen desparzidos,  
y encuéntranse los dos con gran rüina,  
hazen a los navíos ir perdidos.  
Y com'un río del monte se declina  
con piedras rotas y árboles rompidos,  
assí aquellos varones valerosos  
corriendo arremetieron furiosos.
- 17 Ninguno d'ellos nada fue movido,  
aunque las lanças tan desmesuradas  
en troncones al cielo se han subido,<sup>915</sup>  
ya buelven en las manos las espadas.

---

<sup>913</sup> *otras divertidas*: la traducción de este verso no resulta muy afortunada, reza la versión italiana, OI: 760: *queste parole, et altre più diverse*.

<sup>914</sup> *las personas*: Reinaldo y Orlando. *Idem*.

<sup>915</sup> *troncones*: < it. *troncon*: astillas.

- Pagano no huvo allí tan atrevido  
que no muestren las caras demudadas,  
cuando bolvieron juntos a encontrarse,  
con enojo y con ira a amenazarse.
- 18 En el mundo no fue cosa más cruda  
qu'el fiero assalto d'esta gran batalla,  
cada uno mirando teme y suda,  
pues, ¿qué hará quien al trabajo se halla?  
La carne en muchas partes ven desnuda  
qu'el arnés va por tierra con la malla;  
Reinaldos sobr'el Conde va con pena,  
sobr'el escudo el grande golpe suena,
- 19 abrió el escudo y el espada passa.  
Sobre la spada llega al guarnimiento,  
la plastra del braçal, como de massa  
rompió y el Conde siente gran tormento.  
Sobre Reinaldo el Conde se traspassa  
y en el bufar paresce un puro viento,  
a la siniestra llegó el golpe crudo,  
hasta la spalda le rompió el escudo.
- 20 La ira poco a poco más s'enciende,  
Reinaldo llega, aquel seguro monte,<sup>916</sup>  
mas su spada aquel yelmo ya no offende,  
qu'es encantado y ha sido de Almonte.<sup>917</sup>  
Atordido Roldán, todo s'estiende  
por el golpe sobervio de la fronte,  
pero en sí retornó en muy poco de hora,  
con vergüença de ver a su señora.<sup>918</sup>
- 21 Los dientes apretando el paladino  
en la cabeça le ha también cogido,  
sobr'el yelmo que fue del rey Mambrino,  
nunca fue golpe tan feroz sentido.  
Sobre aquel Rabicano, qu'es tan fino,  
iva Reinaldos todo amortescido,  
paresció aquel cavallo que bolava  
al Conde spolear no aprovechava.
- 22 No se ha visto jamás tan gran pecado  
como era de Reinaldo valeroso,  
sobr'el arzón el paladín va echado,  
arrastrava la spada al prado ervoso.  
La sangre por el yelmo a cada lado  
por el golpe que fue tan poderoso,  
tanta angustia passó con tanta pena  
que sangre le quebró por cada vena.
- 23 Por la boca y narices le salía,  
el yelmo stava ya por todo lleno,  
espíritu en el pecho no tenía,  
corriendo va el cavallo a todo freno.  
Y estar en aquel caso se veía  
cerca de un hora o muy poquito meno,

---

<sup>916</sup> v. 2: traducción forzada e incomprensible, *vid.* OI: 762: *Renaldo sopra l'elmo gionse il Conte.*

<sup>917</sup> *ha sido de Almonte*: cfr. I, xvi, 18, se refiere al ya mencionado yelmo hadado de Almonte que llevaba Orlando.

<sup>918</sup> v. 8: otro verso poco afortunado, con respecto al italiano que reza, OI: 763: *Ira e vergogna al peto lo divora.*

- mas jamás se vio drago, ni serpiente  
como él fue en la hora que ése siente.
- 24      Tempestades jamás fueron mayores,  
a todas otras ha pasado esta.  
Rompe el escudo y luego con furores  
arrójalos en el prado con tempesta.  
Fusberta cruda spada, con rumores  
toma a dos manos y escuchad la fiesta,  
que dando bozes, que muy bien se siente,  
al Conde hiere en medio de la frente.
- 25      Suffrir no pudo aquel gran golpe Orlando,  
la cabeça en las ancas ha batido,  
los braços a los lados van colgando,  
no muestra aquel poder que había tenido.  
Acá y allá, s'andava meneando,  
los muslos de la silla había movido,  
poco faltó por acortar razones  
que no saliese fuera los arzones.
- 26      Mas como tiene fuerça soberana  
prestamente se vido el desengaño,<sup>919</sup>  
y mirando su spada Durindana:  
—Mi spada es ésta —dize— o yo m'engaño,  
ésta es la que gané yo a la fontana  
qu'entre moros ha hecho tanto daño,  
yo veo si no stoy desacordado,  
qu' ésta es mi espada, si no stoy mudado—,
- 27      assí dezía alrededor mirando.  
De mármor un padrón vido allí luego,  
por medio lo partió fuerte bramando  
d'arriba a baxo, sin ningún sossiego.  
Después buelve a Reinaldo fulminando  
los ojos parecían vivo fuego,  
soplando de ira, com'un gran serpiente  
tira a dos manos y batiendo el diente.
- 28      ¡Oh, Dios del cielo, oh, tú, Virgen divina!  
defended a Reinaldo en este hecho,  
qu'el golpe es fiero y de tan gran rüina  
qu'un monte de diamante habría deshecho.  
Todo lo corta Durindana fina,  
que no tiene respecto al fuerte pecho,  
pero Dios escapó al de Montalvano  
que la spada caer hizo de llano.
- 29      Si la spada llegara allí de talle,<sup>920</sup>  
hasta el arzón llegara el golpe fiero,  
las armas no bastaran a guardalle  
que cierto fuera muerto el cavallero.  
Mas aun la muerte cuasi fue a spantalle,  
que atordido quedó el fuerte guerrero:  
por orejas la sangre y por la boca  
sale, con tanta furia el golpe toca.

---

<sup>919</sup> *se vido el desengaño*: prontamente salió de aquella situación dolorosa. Cfr. T/M: 764.

<sup>920</sup> *talle*: Cfr. OI: 765: *Se gionto avesse la spada di taglio*, es decir, si hubiera usado la espada por la parte de corte. Garrido de Villena, transforma el término italiano por la rima dificultando su comprensión.

- 30 La gente qu'en el prado los mirava  
alçó la grita al golpe desusado,  
y Marfisa callando lagrimava  
porque Reinaldos piensa que ha acabado.  
A dos manos el Conde aún le tirava  
que por medio lo quiere ver cortado,  
y bien pudiera usar de aquella prueba  
que Reinaldo no spera que se mueva.
- 31 Mas el golpe sobr'él no descendía  
qu' Angélica a la brega stá presente,  
el braço al Conde aquel punto tenía,  
y buelve a él con cara muy plaziente,<sup>921</sup>  
dize: —Varón, por claro se veía  
qu'entre gentil y generosa gente,  
por palabra la fe ha de ser guardada  
sin juramento, en todo reservada.
- 32 »Esta mañana prometí jurando  
que te haré por una vez contento  
en lo que tu querrás, y cómo y cuándo,  
pero hazme primero cumplimiento
- de una promessa hecha por ti, Orlando,  
la cual puedo pedir a mi talento,  
pues yo te digo franco paladino  
que tú te has de poner luego en camino.
- 33 »Toma el camino aquí en esta campaña  
(que quien cumple su fe nada reposa),  
no pares hasta el reino qu'es de Orgaña  
donde verás muy admirable cosa:  
qu'una reina qu'a todo el mundo engaña  
(que assí la haga Dios muy dolorosa)  
ha fabricado un huerto por encante,  
y ha destruído el reino en un instante.
- 34 »En la guarda de aquel falso jardino  
un gran dragón está en medio la puerta,<sup>922</sup>  
que ha destruído todo aquel confino:  
toda la gente de la tierra es muerta.  
No passa por allí algún peregrino,  
o cavallero o dama por la huerta  
que no los prenda con sus falsedades,  
y dalos al dragón, ¡ved qué crueldades!
- 35 »Por do te ruego, que si amor me tienes,  
como ya visto se ha por experiencia,  
qu'este dolor me quites y condenes  
la falsa reina a muerte sin paciencia.  
Bien sé que tu valor, tus grandes bienes,

---

<sup>921</sup> La intervención de Angélica en este punto dramático para Reinaldo resulta providencial, consigue terminar el duelo mandando a Orlando al reino de Organa. Cfr. octava 33.

<sup>922</sup> *un gran dragón*: ya habíamos sabido (I,xiv,31) que cada año se enviaban cien doncellas circasias en tributo al rey de Orgaña. Más tarde se sabe por el relato de Hiroldo a Reinaldo que dichas jóvenes son destinadas al pasto del dragón que custodiaba el Jardín de Falerina, regente del reino de Organa. La empresa que pide Angélica al Conde, destruir a su servicio el Jardín encantado de Falerina, se configura como una tarea muy difícil de volver con vida. Cfr. octavas 43-44 donde ella misma lo declara. Cfr. T/M: 767.

- tu grande ardid y tu muy gran potencia,  
aunque sea este hecho peligroso,  
que saldrás a la fin victorioso.—
- 36 Orlando a la donzella se le inclina  
sin hazerse rogar más al presente,  
y con tanto furor presto camina,  
que lo pierde de vista ya la gente.  
Agora con pasión y gran rüina  
aquel hijo de Amón ya se resiente,  
la spada con dos manos apretando,  
creyendo de vengarse allí de Orlando.
- 37 Mas aquél está lexos ya una legua,  
Reinaldo determina de seguillo,  
que no quiere con él ni paz, ni tregua,  
qu'en todo caso no puede suffrillo.  
Marfisa, Astolfo, cada cual lo atregua,  
y en fin también supieron convertillo  
qu'aunque dentro del ánima le pesa,  
s'assossegó, dexó entonces la empresa.
- 38 Este fin hubo la batalla, y d'ella  
Reinaldo ya se va hazer curarse.  
Hablalle quiso Angélica la bella,  
para scuchalla, no quiso pararse,  
qu'el desamor que tiene a la donzella  
apenas se podía d'él apartarse;  
ella se parte y va a sus torreones,  
Reinaldos se tornó a sus pavellones.
- 39 A la roca se torna en fin la dama,  
y de amor se lamenta y de fortuna,  
contino llora y a la muerte llama,  
diziendo: —¿Fue jamás baxo la luna  
por el mundo donzella de tal fama?  
¿O passa en el infierno ánima alguna  
tanta pena y dolor tan encendido,  
cual yo sustento en mí tan dolorido?
- 40 »El cavallero el alma me ha llevado,  
no quiere que yo viva, ni que muera,  
y es tan crüel que nunca me ha scuchado  
que le diga mi pena lastimera.  
El afán por su causa sustentado  
y esta vida qu'acaba y es tan fiera,  
después de muerta aún sería contenta,  
si scuchasse el dolor que m'atormenta.
- 41 »Mas cualquier alma desdeñosa y dura,  
amando y lagrimando se doblega,  
assí que la speranza m'assegura  
qu'un tiempo me dará lo qu'ahora niega.  
Y sólo en esto stá puesta ventura,  
que sigue la paciencia y llora y ruega,  
y si no tengo yo stas condiciones  
no faltarán en él las ocasiones.
- 42 »Yo venceré su gran descortesía,  
que ya s'aplarará el feroz gallardo,

- y piedad tendrá a la pena mía,  
el fuego tan crüel en qu'ahora ardo.  
Pues conviene seguir por esta vía  
quiero embialle agora su Bayardo,  
que como entiendo y es pública fama,  
este cavallo sólo es a quien ama.
- 43    »A Orlando no veré jamás tornado  
que fuerça ni saber podrá ayudallo,  
del peligro do aora lo he enviado:  
bien puedo disponer d'este cavallo.  
¡Ay, Dios del cielo!, ¿cómo m'engañado,  
cómo pude a la muerte assí embiallo?  
Mas Dios lo sabe, que sufrir no pude  
ver morir al que quiero que m'ayude.
- 44    »Que sea muerto el buen conde de Brava  
por salvar al señor de Montalvano.  
Más que a su vida aquel Conde m'amava,  
est'otro m'aborresce de villano.  
La conciencia por cierto bien m'agrava,  
y lo que hago es un pecado vano  
mas la culpa es d'amor, que ley no tiene  
y nos corrige como bien le viene.—
- 45    Assí diziendo llama una donzella  
que pequeña con ella fue criada,  
de gentil aire y en hablar muy bella,  
la cual vino delante arrodillada.  
—Cavalga luego —le ha mandado aquélla—,  
ve al campo de la reina potentada,  
que por su orgullo y por su contenteza <sup>923</sup>  
tiene cercada nuestra fortaleza.
- 46    »Cavalgarás en esse palafreno,  
y el cavallo Bayardo lleva a mano,  
de tiendas todo el campo tiene lleno  
busca la del señor de Montalvano.  
Y darásle el cavallo por el freno,  
y dile que, pues es tan inhumano  
que suffre que aquí yo, de hambre muera,  
su cavallo l'embío a comer fuera.
- 47    »Jamás yo no podré sufrir tal cosa  
que su cavallo passe tal tormento,  
aunqu'él viene a enojar una medrosa  
contra razón me da tal descontento.  
D'una cosa me llamo desdeñosa  
que lo amo tanto y es mi amor al viento,  
y lo amaré mientras con alma quedo,  
o quiera, o no, porque yo más no puedo.
- 48    »A él has de hablar en esta guisa  
y a traerme respuesta pon ingenio,  
que la piedad está d'él tan divisa  
qu'aun de hablarte mostrará desdeño.  
Y partiéndote d'él vete a Marfisa,  
no hagas reverencia, ni aun un seño,

---

<sup>923</sup> *contenteza*: < it.: alegría, satisfacción. Garrido de Villena no traduce, copia.

- sin apearte al pavellón te acuesta,  
y de mi parte hazle esta propuesta.
- 49      »Dirásle qu'el exemplo havia creído  
que d'Agricán deviera de spantalla,  
y las gentes qu'el caso havrán sabido  
a no hazerme guerra, ni pensalla.  
Mas, pues ella contino la ha querido,  
de tal manera spero d'amansalla,  
que del exemplo d'ella y su locura  
tome scarmiento toda criatura.—
- 50      La donzella en el llano ya baxada  
y en el campo de presto descendida,  
al d'Amón dio primero su embaxada,  
con baxa boz y muy bien comedida.  
Hablando con él siempre arrodillada,  
no sé si de Reinaldos fue entendida,  
qu'assí como entendió quien la embiava  
bolvió la spalda y más no la scuchava.
- 51      Con él estava Astolfo razonando,  
el cual viendo la dama que partía  
qu'el cavallo se buelve sospirando,  
a buen passo contino la seguía.  
Dize después que, la razón mirando,  
a él aquel cavallo convenía  
por suyo, pues se sabe en esta guerra  
que lo ha traído él en esta tierra.
- 52      No sabe aquélla defender lo bueno,  
que no tiene vigor a defensallo,<sup>924</sup>  
de la mano dexó tomar el freno,  
y Astolfo al fin quedó con el cavallo.  
Por el campo que d'armas está lleno,  
la mensajera todo ha de buscallo,  
buscó por todo y vido la devisa  
y viéndola llegóse ante Marfisa.
- 53      Y no se demudó por su presencia  
mas hizo su embaxada esentamente,  
con un ardid mezclado en prudencia  
la reina tiene el coraçón ardiente.  
Escúchala con muy poca paciencia,  
pero dio la respuesta de prudente:  
—Yo no amenazo, qu'el buen fin del juego  
es de quien obra y habla con sossiego.—
- 54      Dexemos el hablar de la donzella<sup>925</sup>  
que fue en el modo qu'aquí havéis oído;  
torno delante Angélica, la bella,  
y hablemos del Conde que s'es ido,  
el cual va a peligrar por amor d'ella,  
y de una selva ya se havia salido.  
Y fuera d'ella vido en un gran llano  
armado un cavallero y lança en mano.

---

<sup>924</sup> *defensallo*: defenderlo (GVA).

<sup>925</sup> *Dexemos*: entrelazamiento con fórmula verbal, se vuelve a Orlando.

- 55 Y sobre un agua un puente marmorino,  
y el agua del guerrero era guardada,  
y riberas del río en un bel pino  
vido una dama que stá d'él colgada  
por los cabellos: y con un contino  
llorar, que mueve a hazella consolada,  
socorro por merced siempre demanda  
sintiéndose su llanto en toda vanda.
- 56 Muy gran piedad al Conde le ha venido  
por descolgalla al pino s'allegava,  
el cavallero armado s'ha salido:  
—No hagas cavallero —bozeava—  
qu'a todo el mundo havrás cierto offendido,  
si la dama por ti se descolgava,  
porque la antigua edad, ni nuestra nueva,  
de tan traidora dama no ha hecho prueba.
- 57 »Por su malicia siete cavalleros  
perdidos son, y por su fantasía,  
mas no cumple contarte los guerreros,  
qu'es luengo cuento, sino ve tu vía.  
Que no te contarás en los primeros  
qu'havrán dexado estar esta porfia.—  
Mas agora, señor, en este canto  
se quedará la dama con su llanto.



CANTO XXIX. *Donde el cavallero que guardava la dama, viendo que Orlando quería descolgalla, le cuenta la causa por que está allí puesta, y al fin determinando libralla, Orlando haze batalla con todos los que la defienden. Y al fin llevándola consigo, ella lo dexa a pie y le lleva su cavallo.*

- 1            Quien no querrá en su vida star sujeto  
              guarde su libertad d'amor esquivo,  
              que si la pierde bien verá el effeto  
A            muy más al natural que yo lo scrivo.  
              Que toma possession d'ella secreto,  
              y cuando nos catáis, ya es possessivo,  
              y como un mal que llaman perlesía <sup>926</sup>  
              por todas las junturas humor cría.
- 2            Él subjecta y captiva con presencia,  
              y en la sangre se mezcla por las venas,  
              tan poderosa sale su dolencia  
B            que no cuidáis jamás de las agenas.  
              Y no tiene poder ninguno ausencia  
              para afloxaros nada las cadenas,  
              qu'aunque nueva presencia sfríe el fuego  
              sentiréis el calor antiguo luego.
- 3            En fin, qu'el que quisiere star constante  
              gozando libertad, d'amor se guarde,  
              y tome exemplo en el señor de Anglante  
C            qu'en este fuego vivamente se arde.  
              Callo de mí, que havia d'ir delante  
              qu'a subjectarme no vine más tarde,  
              pero tal subjección, a todo el mundo  
              parecerá ser mal muy sin segundo. <sup>927</sup>
- 4            N'el otro canto ya os conté que Orlando  
              vido el gran pino, junto a la ribera,  
              do llorando la dama stá colgando:  
              movido huviera un coraçón de fiera.  
              Y mientras él la stava assí mirando  
              el otro cavallero con voz fiera  
              le dize: —Cavallero, ve tu vía,  
              no quieras emprender esta porfia.
- 5            »La dama stá como a ella se le antoja,  
              qu'está colgada con la clenche al viento, <sup>928</sup>  
              y buélvese ligera como hoja  
              y aún éste ha sido siempre su talento.  
              Jamás de falsedades se despoja  
              teniendo sus amantes en tormento,  
              com'el viento se buelve que no cessa  
              y assí siempre bolvió toda promessa. — <sup>929</sup>
- 6            —Por muchas que ayan sido sus maldades  
              —responde el Conde— no puedo dexalla,  
              jamás he consentido crüeldades,

<sup>926</sup> *perlesía*: relajación de los nervios, en que pierden su vigor y se impide su movimiento y sensación (DA).

<sup>927</sup> Tres octavas de invención del traductor, donde compara el amor del caballero con un mal físico.

<sup>928</sup> *clenche*: it.> *chiome*: melena (DIE).

<sup>929</sup> *bolvió toda promessa*: cambió siempre cada promesa. Cfr. T/M: 777.

- en todo caso yo quiero scapalla.  
No creo que aya en ti civilidades  
tantas, que puedas como yo miralla,  
si d'offensa querrás vengar tu fama  
no lo debes hazer sobre una dama.—
- 7 —Esta donzella —dixo el cavallero—  
fue tan crüel y tan despiadada,  
variable y d'un ánimo ligero,  
que con razón aquí stá condenada.  
Mas, tú varón, debes ser forastero,  
y no sabes el mal d'esta malvada,  
y assí piedad te mueve a socorrella,  
y es más crüel que tigre sta donzella.
- 8 »Escucha, yo te ruego, en qué manera<sup>930</sup>  
por derecha razón y justamente,  
fue colgada en el pino aquella fiera,  
ella nasció conmigo entre sta gente.  
Por su beldad ha sido tan ligera,  
passión no se movió en tal accidente  
que su sobervia toda stá en la cola  
cuando la stiende, com' aquella sola.
- 9 »Origila por nombre se ha llamado,  
y do nascimos, Batria es oy llamada;<sup>931</sup>  
de mi primera edad yo la he amado  
como plugo a mi suerte desdichada.  
Ella, con un desdén dissimulado,  
prometiendoy negando la malvada,  
m'encendió de tal llama con sosiego  
que todo ardía y todo era ya fuego.
- 10 »Otro moço también aun la amava,  
no más que yo, que más no se podía,  
mas el día y la noche lamentava,  
que cuasi ya del todo se moría.  
Locrino, el cavallero se llamava,  
qu'un martirio de amor y tal sufría,  
que todas horas siempre llora fuerte  
pidiendo por remedio al fin la muerte.
- 11 »Al uno, al otro, con sus palabretas  
en el lazo de amor nos ha cogido,  
mostrando en el invierno las violetas,  
y el yelo en el verano ha prometido.  
Y bien qu'a vezes, aunque más secretas  
sus falsedades, fue por nos sentido,  
ninguno de quererla se ha dexado,  
cada uno creyendo ser amado.<sup>932</sup>

---

<sup>930</sup> *Escucha...*: se inicia aquí la novela de Origila, quinta de las novelas intercaladas del Libro Primero: la primera será la ya conocida de la vieja que cuenta la historia del trío amoroso: Marquín, Estrella y Grifón (viii,30); la segunda, la de Flordelisa (Canto xii); la tercera del caballero Hiroldo, que cuenta sus penas a Reinaldo (Canto xvii), siendo esta historia continuación de la que narra Flordelisa en el Canto xii y la cuarta, la de Leodilla (Cantos xxi y xxii). Todas coinciden en que el personaje femenino es el centro propulsor de la acción. Más adelante, en el Libro Segundo, se unirá la de Doristella (Canto xxvi). No coincidimos con T/M: 778, quienes no consideran las historias de la vieja y del caballero Hiroldo como novelas intercaladas.

<sup>931</sup> *Batria*: debe ser la antigua Battrá (Balkh), región de Asia centro-occidental, entre la actual Afghanistan y el Turkestan ruso, es decir, al este del Mar Caspio, no lejos del reino de Galafirón. *Idem*: 779.

- 12      »Muchas vezes ant'ella me mostrava  
formándole palabras en mi pecho,  
mas dezillas después jamás osava,  
que com'ante ella me veía de hecho.  
Lo que pensado había, se me olvidava,  
perdióseme la voz a mi despecho,  
perdía por vergüença el sentimiento  
hablando como quien está sin tiento.<sup>933</sup>
- 13      »En fin amor me dio tanta pujança  
que le hablé de que quedé muy ledo:  
«Si vos creéis, ¡oh dulce mía speranza!,  
que yo pueda sufrir lo que no puedo,  
y que mi vida sufrirá abastança,  
el fuego que me quema hasta un dedo,  
dexad tal pensamiento qu'es incierto,  
que si no me ayudáis, yo seré muerto.
- 14      »Yo os juro, y es verdad, y no os engaño,  
y en vos mesmo pensad lo que aquí digo,  
qu'el hombre ha de sperar l'estremo daño  
primero, que provar su grande amigo.  
Porque siendo engañado, no aya engaño  
qu'os dé más muerte, y yo soy el testigo,  
porque a la fin todo martirio abança,  
a la postre ser vana la speranza.
- 15      »Sábelo Dios que vos sois la que tiene  
mi alma, y a vos sola adoro y amo,  
mi alma tantos males no sostiene  
y a vos para remedio d'ellos llamo.  
Salvarme, a vuestra honra le conviene  
que por serviros, el morir desamo,  
y si no me ayudáis muero en effecto  
y vos perdéis un amador perfecto».
- 16      »Mis palabras, señor, no ivan fingidas,  
de la raíz del coraçón sacadas,  
ella, qu'era muger (y son unidas  
o todas, o las más a ser malvadas),  
respondió con palabras fementidas,  
por darme penas más desventuradas  
diziendo: «Uldano, (que yo assí me llamo)  
más qu'a mis ojos y qu'a mi alma, t'amo,
- 17      »y si pudiesse yo mostrar la prueba,  
como puedo hablando proferilla,  
cosa no ay en mi alma que me mueva  
com{o} es tu fatiga, por sentilla.  
Y si algún modo o forma huviesse nueva  
por contentarte (aunqu'es gran maravilla)  
yo stoy aparejada, si ay el cuándo,  
nuestra honra primero recatando.
- 18      »Y de cierto que no ay más d'una vía

---

<sup>932</sup> *creyendo ser amado*: en la traducción no se aprecia el sentido de la frase, quiere decir, creyendo cada uno ser amado más que el otro. En la OI: 780: *credendo più ciascun esser amato*.

<sup>933</sup> Situación tradicional en la lírica amorosa: el enamorado no consigue hablar frente a la dama. Cfr. T/M: 780.

- queriendo, como digo, que se guarde  
con vuestra honra, junta la honra mía  
para apagar el fuego que tanto arde.  
La fortuna, que todo bien desvía,  
hizo desafiarse en esta tarde,  
a Horingo, aquel varón tan inhumano  
y a Corbino, mi amado y caro hermano.
- 19    »Y fue aquel triste moço en campo muerto,  
Corbino digo, qu'en pensallo muero,  
qu'aún en las armas no era nada experto,  
y el otro en ellas muy valiente y fiero.  
Agora por vengar un tan gran tuerto  
mi padre va buscando un cavallero,  
offresciéndole bien gratificallo,  
o lo ha hallado o piensa de hallallo.
- 20    »Pues quiero yo que vos vengáis armado  
con las armas d'Oringo y su cimera,  
y fuera de la tierra id avisado  
de ver un cavallero en la carrera.  
Después qu'el uno al otro habrá encontrado,  
dexáos tomar sin más, batalla fiera,  
y éste es el modo a que yo tengo intento  
que puede a mí y a vos, hazer contento.
- 21    »Porque seréis d'aquél aquí traído,  
digo del otro, de quien seréis preso,  
debaxo de mi guarda havréis venido,  
mira si más contento fue algún preso,  
qu'a vuestra voluntad seréis tenido.  
Y aunque vengue mi padre su ira en eso,  
y tenga voluntad y confiança,  
del hijo hazer áspera vengança,
- 22    »el tiempo sobraré a nuestro contento  
para con vos, estando preso, holgarme,  
y de vos fingiré mi descontento».  
Y assí la falsa començó a engañarme,  
el partido acepté con ardimiento  
que peligro jamás pudo spantarme,  
que por estar con ella con sossiego,  
passara por mitad de un mar de fuego.
- 23    »Y luego fui me a armar en continente  
de las armas d'Horingo y su divisa,  
mas como no me tuvo a mí presente,  
ésta, que de mi mal tenía gran risa,  
como aquella que vive falsamente,  
es pérfida, y crüel a toda guisa,  
partido, como digo, de delante,  
hizo llamarse luego el otro amante.
- 24    »Lo crino es éste, de quien ya he hablado,  
qu'esta falsa conmigo a un tiempo amava,  
y con falsas promessas conjurado,  
como sabe hazello, lo engañava,  
diziéndole si nunca había sperado  
galardón del amor que le mostrava,  
su cavallero sea un día cierto

y que le traiga a Horingo, preso o muerto.

- 25      »Y cuéntale el lugar donde embiado  
me había a mí, de fuera en unos prados,  
y al fin hizo que allí saliese armado  
con modos contrahechos, desusados.<sup>934</sup>  
Él vino por hallarme demudado,  
de scudo verde y dos cuernos dorados,  
con la cimera, y con sobreseñales  
que un cavallero las llevaba tales.
- 26      »El cavallero se llamó Ariante,  
el que los cuernos por señal llevaba:  
todo animoso, en miembros muy pujante,  
por ventura su par no se hallava.  
Que d'Horgila también era amante  
y por muger havella procurava  
y con el padre stá constituido  
por pacto que ha de ser d'ella marido.
- 27      »A Horingo conquistar devía primero,<sup>935</sup>  
y presentallo al suegro, preso o muerto;  
pues, por abreviar, el cavallero  
al prado fue, do stava yo al concierto.  
Yo stava armado, a guisa de guerrero,  
y a poca brega yo me rindo cierto,  
creyendo yo a esta falsa ser llevado,  
hize poca defensa y fui tomado.
- 28      »Locrino en acabando nuestro hecho  
al proprio Horingo a caso hubo encontrado,  
començaron la brega con despecho  
éste d'amor y aquél muy enojado.  
Fue herido Locrino en medio el pecho,  
Horingo en la cabeça y el costado.<sup>936</sup>  
Y la batalla fue tan cruda y fuerte  
que cuasi cada uno hubo la muerte.
- 29      »Horingo allí scaparse al fin no pudo  
qu'amor al cabo vence toda cosa,<sup>937</sup>  
después aconteció qu'el viejo crudo,  
el cual es padre d'esta dolorosa,  
a la vengança andava muy agudo,  
que ni días ni noches no reposa,  
siempre sperando si su cavallero  
le trae muerto a Horingo, o prisionero.
- 30      »Él viene con la mano desarmada,  
sin espada muy lasso caminando,  
como preso, la vida abandonada,  
el viejo contra él se va temblando.  
Para herillo alçava ya la spada,  
pero después con ellos razonando

---

<sup>934</sup> *contrahechos, desusados*: Locrino no lleva su insignia acostumbrada sino la de Ariante, otro caballero que resultará ser el futuro marido de Origila. (v.8) Cfr. BRU: 515.

<sup>935</sup> *conquistar devía primero*: Uldano debía vencer a Horingo antes de obtener a Origila como esposa, tal era el pacto hecho con ella. Cfr. T/M: 786.

<sup>936</sup> *el costado*: el pecho. *Idem*.

<sup>937</sup> v. 2: es el asunto principal de todo el poema: *Omnia vincit Amor*.

- conosciólo en la voz y en el semblante  
qu'aquel era Locrino y no Ariante.
- 31    »Sabe el viejo qu'aquel moço perfecto  
de coraçón, y fe, a su hija amava,  
y dízele: «Por esto te prometo  
si me das el prisión que desseava,  
contento te haré con todo effecto  
de lo que más tu alma desseava,  
si amas a mi hija como creo,  
yo te contentaré d'esse desseo».
- 32    »Locrino, loco, presto fue acordado,  
aunque dar el prisión no era bien hecho,  
mas tanto era d'amor aguinchonado<sup>938</sup>  
que huviera dado parte de su pecho.  
Y haviéndose ya entr'ellos concertado,  
nuestro llegar le hizo gran despecho,<sup>939</sup>  
porque yo que era preso y Ariante  
al crudo viejo fuimos de delante.
- 33    »La cosa luego allí fue descubierta  
y la ocasión de armas demudadas.  
Horingo me reptó, con gran rehierta<sup>940</sup>  
que sus señales le traía usurpadas.  
Y entre los cuatro fue la brega cierta:  
cuasi venimos a sacar espadas,  
qu'Ariante también se lamentava  
que su señal Locrino le llevaba.
- 34    »En nuestro reino ay ley muy manifiesta:  
cualquier que lleva scudo o la cimera,  
qu'es de otro cavallero como fue ésta,  
se disfama por falso y vitupera.  
Y si no es perdonado en la recuesta,  
le quita la cabeça la ley fiera,  
la pena es muy mayor que no el pecado,  
mas por usança antigua se ha guardado.
- 35    »Delante el rey se puso la querella,  
el cual oyendo bien las ocasiones,  
que salían, señor, d'esta donzella  
que hizo trastrocar las guarniciones,  
y mudar la señal por amor d'ella.  
Tomó consejo allí con sus varones,  
que haviendo hecho todos tantos males  
nos dieron voto a penas capitales.
- 36    »Horingo, porque muerto había a Corvino  
qu'era ya cavallero de gran fama;<sup>941</sup>  
más Ariante, como a ladrón fino  
que por haver el precio de una dama,  
ha prometido aquel viejo malino  
dar la muerte al que tanto aquel desama;

---

<sup>938</sup> *aguinchonado*: aguijonado (GVA).

<sup>939</sup> *le hizo gran despecho*: le hizo dudar la llegada de Uldano, travestido de Horingo junto al verdadero Ariante. *Idem*.

<sup>940</sup> *me reptó*: me acusó de alevosía (COV).

<sup>941</sup> vv. 1-2: dos versos que llaman a confusión. Corvino era apenas un muchacho, mientras que Horingo, un guerrero famoso. Cfr. T/M: 789.

- y a Locrino y a mí, a una mesma guisa  
porque de otro llevamos la devisa.
- 37      »Los cuatro condenados a la muerte  
nos obligamos baxo juramento,  
no salir de Batri, caso bien fuerte,  
hasta ser el juizio en cumplimiento.  
El rey después nos puso en otra suerte:  
qu' esta dama llevemos al tormento,  
qu' ella qu' es ocasión d' estos errores  
no muera, mas le den penas mayores.
- 38      »Por los cabellos como ves colgada  
sobre aquel pino el viento la menea,  
porque no muera, no le falta nada,  
que tiene de comer cuanto desea.  
De mí, la primer suerte fue tocada  
de guardalla, que todo hombre la vea,  
tres días combatí, por esta cruda,  
contra quien viene, por le dar ayuda.
- 39      »A siete cavalleros he abatido:  
los nombres, no te cumple de sabellos,  
mira scudos y armas y vestidos  
que solía traer cada uno d' ellos.  
Las ánimas y ellos van perdidos  
por librar esta dama mueren ellos;  
escudos, yelmo y cuerno, de cualquiera  
cuelgan en aquel pino en delantera.
- 40      »Si por ventura yo vendré a ser muerto,  
Horingo y aún Locrino y Arriante,  
uno tras d' otro vienen a este puerto,  
cada uno más fiero y más bastante.  
Por esso, cavallero, ten por cierto,  
que no cumple passar d' aquí adelante,  
porque quien como vos, al puente viene,  
comigo la batalla le conviene.—
- 41      Orlando stava atento al cavallero  
que tanto en el hablar se detenía,  
mas la donzella en acto lastimero  
llorando al cavallero desmentía.  
Diziendo que era tan malvado y fiero  
que la atormenta por su fantasía;  
porqu' es muger, no puede defenderse,  
la tiene en el tormento sin valerse.
- 42      Y que siete varones d' ardimiento  
a traición los ha muerto el alevoso,  
y porque teman otros de su intento  
muestra las armas como valeroso.  
Assí decía la dama y con lamento  
hablava al Conde, que ya está piadoso;  
por Dios y por piedad le stá rogando  
que no la dexen en tal crueldad penando.
- 43      Orlando no speró más a scuchalla  
que lo movió piedad encontinente,  
diziendo a Uldano que devia quitalla,

- o tome la batalla allí al presente.  
Y el otro, porque quiere defensalla  
a su cavallo fue muy prestamente  
y viénense a herir con cruda guerra:  
al encontrar el otro fue por tierra.
- 44 Después qu'el cavallero cayó al llano,  
el Conde al pino luego se llegava,  
encima de una torre stá un enano  
qu'encontinente un gran cuerno sonava.  
Y luego pareció allí mano a mano  
un cavallero armado que gritava,  
amenazando al Conde con la muerte  
si a veinte passos llega al passo fuerte.
- 45 El Conde entera tiene aún su lança  
presto se buelve y presto la ha enristrado,  
y hirió a aquel varón con tal pujança  
que pies arriba vino al verde prado.  
Mas ya se le apareja nueva dança  
qu'el enano otra vez ha ya sonado,  
y llega armado el defensor tercero  
mas fue com'el segundo y el primero.
- 46 El enano siempre el cuerno está sonando  
el cuarto cavallero ha parecido,  
movióse luego aquel feroz Orlando  
y del encuentro en tierra lo ha tendido.  
Como muertos los dexa perneando,  
passa el puente, que ya no es defendido,  
y llega al pino de la fea querella,  
subió en el tronco y quita la donzella.
- 47 En braços por las ramas la baxava,  
y la dama, que libre ya se halla,  
píde, pues libre del tormento stava,  
que consigo do va quiera llevalla.  
Y con sospiros esto le rogava,  
diziendo que vendrán luego a buscalla.  
Orlando la asegura como amigo  
y la promete de llevar consigo.
- 48 La dama en hermosura era stremada,  
maliciosa y d'engaños está llena,  
la lágrima contino aparejada<sup>942</sup>  
siempre a su voluntad, como de vena.  
Promessa nunca hizo concertada,  
mostrando a todos cara muy serena,  
si en un día tuviesse mil amantes,  
a todos burlará con sus semblantes.
- 49 Pues, como dixé, la llevaba Orlando  
el cual quiso partirse d'allí luego;  
con muy dulces palabras razonando  
lo enciende de su amor con gran sosiego.  
El Conde no s'acata y va mirando  
el rostro d'ella, que lo enciende en fuego,  
y nuevo plazer haze, nueva llama,

---

<sup>942</sup> *contino aparejada*: tenía la lágrima fácil cuando le convenía. Cfr. T/M: 793.



- que no s'acuerda de su antigua dama.<sup>943</sup>
- 50 La dama se dio cata encontiente  
(como avisada qu'es fuera mesura)  
qu'aquel varón, d'amor estava ardiente  
donde a inflamallo pone mayor cura.  
Con bellos motes, bello el aparente,<sup>944</sup>  
a razonar con ella lo assegura,  
porqu'el Conde, que stava mal usado,<sup>945</sup>  
de amor hablava como qu'ha soñado.
- 51 Mil años le parece que el sol buele  
por no tener tanta vergüença a scuro,  
que aunque hablar en esto nunca suele  
d'acertar en el hecho stá seguro.  
Mas sólo esperar tiempo más le duele,  
maldize el día de tardío y duro,  
más largo le parece que otro día  
y que llegue la noche no creía.
- 52 Pero assí caminando passo a passo  
qu'el Conde de pesar se torna moro,  
en medio el prado ven estar un vaso<sup>946</sup>  
escrito alrededor con letras d'oro.  
Y treinta gradas por estraño caso  
labradas que valian un tesoro:  
por estas gradas se subía arriba  
al padrón, que parece llama viva.
- 53 Dize la dama: —Agora t'asegura  
pues tienes la virtud tan soberana,  
que en esta piedra ay la mayor ventura  
que jamás no se vio en la tierra llana.  
Sube las gradas, sobre aquella altura,  
toda stá abierta, a guisa de fontana,  
allega a ella, después baxa el viso  
y el infierno verás y el paraíso.—
- 54 El Conde, qu'en sus hechos fue tan fiero,<sup>947</sup>  
pensando ver lo que sta le dezía,  
el cavallo a la dama dio primero  
la cual como a la riba lo veía,  
riéndose le dize: —Cavallero,  
no sé si a pie sabéis hazer la vía,  
mas sé dezir que usar os lo conviene  
yo me voy, ved la piedra lo que tiene.—
- 55 Assí diziendo más no s'ha tardado  
y huyendo se va la falsa dama,  
quedóse el Conde todo demudado,

---

<sup>943</sup> Situación insólita en contra de lo esperado, en la que Orlando, se olvida de su dama, Angélica la bella, para encenderse de amor por otra dama.

<sup>944</sup> *bello el aparente*: bella en su expresión. Cfr. T/M: 794.

<sup>945</sup> *que stava mal usado*: que no tenía práctica en estas estrategias. *Idem*.

<sup>946</sup> vv. 2-3: no parece la traducción de estos dos versos la más acertada, si comprobamos la versión italiana, la OI: 794: v. 2: *Ragionando più cose intra di loro* es decir: "hablando entre ellos de varias cosas" y v. 3: *a meglio il prato ritrovano un sasso*. Garrido traduce *sasso* por "vaso", creemos que por la similitud de rima, pero los referentes son totalmente diferentes: *sasso* es un peñasco, que más parece un monumento, como se lee en el verso 7.

<sup>947</sup> v. 1: otra traducción singular, reza la OI: 795: *Il Conte non vi fece altro pensiero*, Orlando no se lo piensa.

loco sin seso, a sí mesmo se llama.  
Aunque cualquiera fuera así engañado,  
que de ligero cree aquél que ama,<sup>948</sup>  
mas la culpa a sí mesmo se la dava  
y bovo sin sentido se llamava.

- 56 No sabe qué hazerse el paladino  
pues ha perdido ya su Brilladoro.  
Torna a mirar el bulto marmorino,  
y va leyendo aquellas letras d'oro,  
que dizen: "Sepultura del rey Nino,  
que rey fue d'esta tierra y su tesoro.  
Hizo hazer Nínive, la nombrada,  
que no pudo en tres días ser andada".
- 57 De lo que ha de mirar d'esso no cura,  
por estar así a pie como villano;  
baxó muy triste de la sepultura  
y caminando a pie por aquel llano.  
La noche viene, el cielo ya s'obscura,  
vido una gente en un lugar cercano  
y yendo hazi'allá se le avezina,  
porque la gente hazia él camina.
- 58 Pero después diré toda la cosa,  
lo qu'encontró cuando llegó aquel juego,  
y será de plazer y deleitosa,  
mas contarémosla con más sossiego.  
Porque el cuento y la historia es amorosa,  
es menester dexar un poco el fuego:  
buelvo al emperador y a sus varones  
y cantar de mayores ocasiones.<sup>949</sup>
- 59 Cosa mayor y aun no de tanta gloria  
jamás fue escrita, como aquí prometo,  
que del nuevo Ruger será la historia<sup>950</sup>  
que fue de la virtud, el más perfeto.  
Cualquier que tuvo al mundo gran victoria  
puede tener a este varón respeto,  
y por daros plazer más adelante  
yo cantaré la historia tan triunfante.<sup>951</sup>

## FIN DEL PRIMER LIBRO

---

<sup>948</sup> *de ligero*: fácilmente. El verso reafirma el comportamiento de un enamorado.

<sup>949</sup> Octava de interrupción del relato "amoroso", dejando "el fuego del amor" para volver a Carlomagno y asuntos más importantes: "mayores". Una vez más el autor deja el relato en la máxima tensión narrativa para crear suspense.

<sup>950</sup> *el nuevo Ruger*: nuevo en cuanto a "junior", hijo del Ruger de Risa, personaje ya presente en otras historias conocidas por el auditorio en la época de Boiardo, como en el ciclo del *Aspramonte*. Cfr. T/M: 797.

<sup>951</sup> El preanuncio de hechos nunca contados o más importantes enfatiza el cierre no solamente del canto, sino del Libro Primero.

## **LIBRO SEGUNDO**

### **DEL ORLANDO ENAMORADO**

*En el cual siguiendo la comenzada historia se trata de la empresa africana contra Carlo Magno, y cómo fue hallado Rugero, tercero paladino, progenitor de la illustre Casa de Este.*



CANTO PRIMERO. *Donde trata del ayuntamiento de los reyes en Biserta, y donde se concluyó la empresa africana y se conierta de buscar a Rugero.*



En el gracioso tiempo en que Natura  
la strella más reluze en los amores,<sup>952</sup>  
cuando la tierra cubre de verdura  
y las plantas adorna en bellas flores,  
damas, galanes, toda criatura  
con alegría ven estos favores,  
viene el invierno, el tiempo nos aquexa,  
huye el deleite y el plazer nos dexa.

2 Y al tiempo que virtud más florescia  
en antiguos señores cavalleros  
con nosotros estava Cortesía;  
huyóse y fuese a star con estrangeros.  
Por mucho tiempo errado había la vía  
como no conocía a los postreros:  
el mal tiempo, el invierno es ya cumplido  
ya buelve el mundo de virtud florido.

3 Y yo, cantando torno a la memoria,  
la proeza de tiempos ya passados,  
y contaré la más hermosa historia  
(si mis versos serán bien escuchados)  
que no se vio en el mundo de más gloria,  
do diré hechos dignos y preciados,  
d'antiguos cavalleros y la fama,  
que hizo Orlando en amorosa llama.

4 Oiréis señor la ínclita proeza<sup>953</sup>  
virtud de un corazón tan peregrino;<sup>954</sup>  
la infinita pujança y la belleza  
d'aquel Ruger, tercero paladino.<sup>955</sup>  
Y bien que su alta fama y grande alteza  
fue divulgada, por cualquier confino,  
al fin Fortuna le hizo stremo tuerto  
que fue ste moço con engaño muerto.<sup>956</sup>

5 Nel libro de Turpín yo hallo scrito  
cómo Alexandro, rey de gran pujança,  
después que hizo todo el mundo afflito  
y vido el mar y el cielo en ordenança,  
fue preso del amor dentro en Egito

<sup>952</sup> *strella más reluce*: se refiere a Venus, más luminosa en primavera, “gracioso tiempo”, cuando el ambiente predispone a los jóvenes y las damas al amor. Cfr. T/M: 801. Como se puede comprobar al comienzo del Canto, no encontramos octavas creadas por el traductor: en este Libro Segundo la cantidad de estrofas agregadas será mucho menor.

<sup>953</sup> *ínclita*: es un latinismo de influencia dantesca usado casi siempre en contextos solemnes. *Idem*: 803. En el título del Libro Segundo, Garrido de Villena lo traduce como “ilustre”.

<sup>954</sup> *peregrino*: igual sentido en italiano: especial o extravagante.

<sup>955</sup> *tercero paladino*: anotan T/M: 803, que Rugero sea el tercer paladino del mismo nombre resultará claro en el Libro Tercero, Canto v: el primero es hijo de Giambarone y padre de Bovi, y el segundo es el padre del nuestro. Otros críticos, BRU: 528, afirman que es tercero después de Orlando y Reinaldo.

<sup>956</sup> La muerte de Rugero, que se dice ocurrida por engaño o traición será anunciada nuevamente por Atalante en su profecía del Canto xxi, con una explícita atribución a la casa traidora por antonomasia: la casa de Maganza. Aquí se adelanta el final luctuoso de la historia de Rugero, destinado a morir por mano pagana y por traición de los maganceses, después de su feliz matrimonio con Bradamante. En el OE no se verá el final de la historia ni tampoco en el *Furioso* de Ariosto. Sin embargo, retomarán el tema los continuadores del *Enamorado*, Nicolò degli Agostini y Rafael da Verona. Cfr. BRU: 529.

- d'una donzella de gentil criança,  
y por amor que tuvo a sta donzella,  
una ciudad edificó muy bella.
- 6 De su nombre también hizo llamalla  
digo Alexandría, que sabréis por nueva,  
después por Babilonia fue a dexalla  
donde fue hecha la malvada prueva,<sup>957</sup>  
con ponçoña, que no pudo scusalla  
por do conviene al mundo que se mueva,  
y éste un pedaço, y aquél otro toma<sup>958</sup>  
por guerra a todo el mundo ya se doma.
- 7 En Egipto aún estava a la contina,<sup>959</sup>  
Helidonia es llamada la donzella,  
preñada de seis meses, la mezquina,  
cuando supo la nueva triste, y ella  
viendo que todo el mundo va en rüina,  
en una nao entró y nadie con ella:  
gobierno no llevaba de persona,<sup>960</sup>  
y a Fortuna las velas abandona.
- 8 El viento en popa por la mar la lança  
y en África el buen tiempo la llevaba,  
sereno el cielo, el mar en gran bonança  
la barca a tierra sola se llegava.  
La donzella mirando la templança<sup>961</sup>  
un viejo vido que pescando andava,  
la triste ayuda le pidió llorando,  
por merced se le viene encomendando,
- 9 el cual la recogió con alegría,<sup>962</sup>  
y cuando el mes tercero fue cumplido  
en la choça con toda su pobreza  
tres hijos esta dama havia parido.  
Aquella gran ciudad fue con grandeza  
hecha, qu'oy es de Trípol su apellido,  
por los tres hijos que parió la dama  
agora la ciudad, Trípol se llama.
- 10 Como dispone el cielo acá en la tierra  
de gran valor los niños s'han criado,  
que vencieron al rey Gorgón por guerra,  
que d'África señor era llamado.  
El uno fue llamado Soniberra:  
por seso no aquistaron el estado,  
mas su natura que tan buena era,  
del chico hasta el mayor le obedesciera.<sup>963</sup>
- 11 Puestos el uno y otro en cortesía<sup>964</sup>

<sup>957</sup> *la malvada prueva*: la dolorosa experiencia. Más adelante, oct. 28, sabremos que el envenenador es Antipatro. Sin embargo esta teoría del envenamiento, la más tradicional y antigua es infundada según BRU: 529: Alejandro murió en Babilonia de fiebre y por causas naturales.

<sup>958</sup> Los descendientes de Alejandro se dividieron el imperio. Cfr. T/M: 805.

<sup>959</sup> *aún*: la OI: 805, reza: *alhora*, es decir, en este momento, cuando Alejandro se estaba *muriendo*.

<sup>960</sup> *gobierno*: guía (GVA), en este caso se refiere a timonel o capitán.

<sup>961</sup> *mirando la templança*: Garrido se aleja del verso italiano, a saber en la OI: 806: *Quela dongiella, levando la faccia*.

<sup>962</sup> *alegreza*: < it. *allegrezza*: alegría, regozijo. Claramente Garrido no traduce.

<sup>963</sup> En estos tres versos Garrido se aparta totalmente de la versión italiana, OI: 806 que reza: *(Che fo il primo che nacque e fo il magiore)| Il secondo Atamandro, e il terzo figlio| Nome ebe Argante e fo bel como un zilio|*.

- y todo lo ganado luego davan,  
por do todas las tierras sin porfia  
de gracia sin reñir se le entregavan.  
Y sojuzgaron con su valentía  
desd' Egipto a Marruecos cuanto hallavan  
y dentro en tierra cuantas son andadas  
hazia el desierto gentes apartadas.
- 12 Sin hijos se murieron los mayores  
y en sólo Argante el reino había venido,  
el cual triunfó en el mundo con honores  
y de aquella alta casa han descendido.  
En África después grandes señores,<sup>965</sup>  
de quien fueron cristianos offendidos,  
y tomaron a España con jactancia,  
parte d'Italia y molestaron Francia.
- 13 Nació d' éste después aquel Barbante<sup>966</sup>  
al cual mató en España Carlo Magno,  
y d' esta gente fue el rey Angolante  
de quien nació aquel rey feroz Troyano.<sup>967</sup>  
Éste en Borgoña con aquel d' Anglante  
combatió, y con dos otros sobr' el llano,  
que fue don Claros y el gentil Rugero,<sup>968</sup>  
d' ellos fue muerto cierto el cavallero.
- 14 Del rey troyano un hijo había quedado;  
de siete años el padre lo dexara,  
de persona fue grande y bien formado,  
de terrible mirar y crüel cara.  
De cristianos fue açote señalado,  
como aquí lo diré bien a la clara.  
Oídme, pues, señor con buen sossiego  
veréis el mundo todo en llama y fuego.
- 15 Veinte y dos años, el gentil guerrero  
ha ya cumplido y llámase Agramante,  
en África no s'halla cavallero  
que se atreva a mirallo en el semblante,  
sino otro moço que es aún más fiero,  
que en el cuerpo paresce un gran gigante,<sup>969</sup>

---

<sup>964</sup> Garrido no traduce la octava 11 de la versión italiana, que dice: *E tre germani preser signoria| De Africa tuta(comm'io ho contato)| E la rivera dela Barbaria| E la terra de'negri in ogni lato;| Né per prodeza, né per vigoria| Né per gran séno acquistàr tuto il stato,| Ma la natura sua, ch'è tanto bona,| Tirava ad obedirli ogni persona*. La número 11 en la traducción corresponde, pues, a la doceava en la OI. Además los tres últimos versos italianos de la octava 11 los traduce en la décima. Por tanto, las tres últimas de aquélla difiere de la versión castellana y dice: *(Che fo il primo che nacque e fo il maggiore| nome ebe Argante e fo bel come un zilio)*. Parece pues, un salto involuntario. En cuanto a la cortesía y la largueza son dos virtudes fundamentales del príncipe: la segunda en concreto, del fundador de la dinastía se transmite a los descendientes, por la larga tradición francesa y luego italiana, Alejandro Magno es, de hecho, el ejemplo más notable. Cfr. T/M: 807.

<sup>965</sup> *grandes señores*: la descendencia de Argante se identifica con todos los reyes africanos que en los textos caballerescos sobrellevaron expediciones en Europa. Cfr. T/M: 808.

<sup>966</sup> *d' éste*: Argante. Su hijo Brabante o Bramante, hermano del rey Agolante, que había venido a España para casarse con Galerana, la que luego casó con el joven Carlomagno, una vez que éste lo matara. Cfr. T/M: 808.

<sup>967</sup> *feroz Troyano*: el rey Angolante fue el jefe de la expedición en el *Aspramonte*; padre de Almonte, Troyano y Galaciela. *Idem*.

<sup>968</sup> *gentil Rugero*: este personaje no tiene nada que ver con la genealogía del Rugero Estense (en este punto de la historia el padre de Rugero ya estaba muerto y éste era un neonato. Cfr. T/M: 808.

<sup>969</sup> *un gran gigante*: en la OI: 809: *vinti piede*, cerca de tres metros, es la estatura acostumbrada para un gigante, estirpe a la que pertenece el caballero Rodamonte, quien será descrito en la octava 57. Será uno de los personajes más importantes del OE, hijo de Ulieno, es pariente de Agramante y por tanto descendiente de Alejandro Magno. Cfr. T/M: 809.

- de grande ardid y pujança lleno,  
que hijo fue d'aquel fuerte Ulieno.
- 16 Ulieno de Sarza se llamava <sup>970</sup>  
el padre del guerrero qu'aquí digo:  
fue tan feroz, d'ello se preciava  
qu'a toda Francia él solo fue enemigo.  
De donde nasce el sol a do acabava,  
está la fama que yo aquí prosigo,  
pues yo quiero contaros en un punto,  
del principio a la fin y todo junto.
- 17 A consejo Agramante hizo llamarse  
treinta y dos reyes, qu'hay en su obediencia,  
qu'en cuatro meses ayan de juntarse,<sup>971</sup>  
y todos fueron ante su presencia.  
Por tierra y mar, procuran allegarse,  
no s'ha visto jamás tanta potencia,  
que treinta y dos cabeças coronadas  
en Biserta se vieron ayuntadas.
- 18 En aquel tiempo fue grande Biserta <sup>972</sup>  
que está deshecha oy en la marina,  
qu'en esta guerra se halló desierta,  
Orlando la allanó, con gran rüina.  
Pues como dixe, a la campaña abierta  
s'aposentó la gente sarracina;  
dentro en la tierra solamente entraron  
los coronados reyes que llegaron.
- 19 Un gran castillo imperial había  
donde Agramante tiene residencia,  
el mundo otro tan fuerte no tenía  
de más riqueza, más magnificencia.  
Los reyes cada uno se subía  
hasta ver la riqueza y excelencia,  
entraron en la sala do deviso  
que pensaron entrar en paraíso.
- 20 Quinientos passos tiene de largueza  
la sala, y ciento en ancho por mesura,  
pintado el cielo con muy gran riqueza  
d'esmaltes de color con hermosura.  
De zafires balaxes la straneza <sup>973</sup>  
se mostrava tener cada figura,  
porque stá entretallada con gran gloria  
d'aquel grande Alexandro, toda historia. <sup>974</sup>
- 21 Veíase el astrólogo prudente  
que de su reino ya s'havía huído,  
y qu'a una reina, en forma de serpiente<sup>975</sup>

---

<sup>970</sup> *Ulieno de Sarza*, sobrino de Agolante, señor de gran parte de África, toma su nombre de la ciudad de Sarza, según se cuenta en el *Aspramonte*. Cfr. T/M: 810.

<sup>971</sup> *cuatro meses*: el tiempo necesario para la convocatoria da idea de la magnitud del reino de Agramante. Cfr. T/M: 810.

<sup>972</sup> *Biserta*: fue una ciudad grande, frente a Sicilia sobre la costa africana. Cfr. BRU: 532.

<sup>973</sup> *balaxes*: < balaje: rubí de color morado (GVA).

<sup>974</sup> Se interrumpe el relato anterior, sobre Agramante y Rodamonte, para introducir la descripción de las historias de Alejandro Magno, el héroe fundador, representado sobre las paredes de la sala. Varios elementos de la descripción de la sala de Agramante derivan de la Torre del Árabe, del *Filocolo* de Boccaccio (IV, LXXXV, 1-12). Cfr. BRU: 533.



- engañó, y su apetito había cumplido.  
Después se vía luego encontinente  
qu'el mocho Alexandro había nascido,  
y cómo dentro de una gran floresta  
domó el cavallo, cuya historia es ésta.
- 22 Bucéfalo, el cavallo era llamado,  
que scrito estava todo en la pintura.  
Sobr'él está Alexandro todo armado  
y qu'ha passado el mar con gran soltura.  
Las batallas aquí s'havían pintado  
mas él de todo el mundo no se cura;  
Darío vino al encuentro en esta guerra,  
con tanta gente que cubría la tierra.
- 23 Alexandro, el sobervio, en un instante  
sale, y deshaze toda aquella gente,  
no stima a Darío y pássase adelante;  
mas torna luego el otro más potente.  
Alexandro lo rompe más pujante  
veíase aquel Baso malhaziente,<sup>976</sup>  
que mata a su señor, el alevoso,  
mas de su error lo paga el valeroso.
- 24 Después se ve qu'en Indias ha passado  
nadando el Ganges, cosa soberana,  
en una tierra solo s'ha encerrado  
y tiene alrededor gente villana.  
Rompió Alexandro lo fortificado  
sobre enemigos y la tierra allana,  
passa delante, aquí no se detiene  
y veis sobre él, el rey d'Indias viene.
- 25 Porrón se llama y es tan gran gigante,  
cavallo no lo sufre, tanto es fiero,  
cavalga siempre encima un elefante.  
No vale su proeza al estrangero.  
ni su gente, que no es nada bastante,  
que Alexandro, sobervio cavallero,  
vivo lo toma, y luego lo ha dexado;  
como hombre de valor lo embía honrado.
- 26 También estava como el basilisco  
se pone sobr'el passo en la montaña  
que todo cuanto ve, lleva a barrisco,<sup>977</sup>  
la gente toda con su vista dañá.  
Y Alexandro se puso aquel arrisco  
por la gente que estava a la campaña,  
y por consejo d'aquél tan prudente  
con un espejo mató aquel serpiente.<sup>978</sup>

---

<sup>975</sup> *forma de serpiente*: era la que había adquirido el padre de Alejandro para fecundar a su madre, Olimpia. Cfr. T/M: 812. En la traducción de Garrido, parece que es la fecundada la que tiene forma de serpiente, sin embargo, la traducción es literal.

<sup>976</sup> *Baso*: personaje déspota, que mata a Darío a traición, siendo castigado por Alejandro Magno con la muerte. Cfr. T/M: 814.

<sup>977</sup> *barrisco*: > barriscar: voz antigua de Aragón: sin concierto, ni medida, a bulto (COV).

<sup>978</sup> *aquel serpiente*: se refiere al basilisco del verso 1: criatura mitológica, especie de serpiente, mencionada por Plinio, lib. 8, cap.21, que no es mayor que un palmo y que con su vista y resuello mata (COV). Si el basilisco se mira en un espejo muere. En este caso Alejandro lo mata con un escudo de espejo.

- 27 En fin toda su guerra stá sculpida  
con gran riqueza, para más mirarse <sup>979</sup>  
siendo la tierra toda d'él vencida  
de dos grifos al cielo hizo llevarse,  
con escudo y su spada bien ceñida;  
y en un vidro en la mar hizo calarse, <sup>980</sup>  
vido ballenas, ve todo pescado,  
y sale fuera que d'aquí ha scapado.
- 28 Después que ya ha vencido toda cosa,  
vídose del amor assí vencido,  
porque Helidonia, dama tan graciosa,  
con solamente vella lo ha herido.  
Ésta, después su muerte dolorosa  
qu'Antipatro, el traidor tan conosciado,  
le dio veneno en una copa de oro,  
a guerra el mundo va con su tesoro. <sup>981</sup>
- 29 Huye la dama mísera mezquina <sup>982</sup>  
y del viejo cortés fue recogida,  
y parió en la ribera a la marina  
a tres hijos sobre redes estendida.  
Está también la guerra y la rüina,  
que los hermanos hazen en su vida,  
Soniberra, Atamandro, el fuerte Argante <sup>983</sup>  
las obras d'ellos y el valor pujante.
- 30 Los reyes la gran sala van mirando,  
como por maravilla el caso ageno:  
galanes, lindas damas van dançando  
qu'aquel gran cadalso stava lleno.  
Menestriles por todo van sonando  
con dulce son el aire stá sereno,  
sobre todos en altos tribunales <sup>984</sup>  
está Agramante en hábitos reales.
- 31 Hiziéronle los reyes reverencia,  
cada uno hasta tierra s'humillava,  
recógelos con gran benevolencia,  
a unos abraçava, a otros besava.  
A la otra gente hizo dar licencia  
la sala luego desembaraçava;  
los reyes quedan y los consejeros,  
duques, marqueses, condes, cavalleros.
- 32 Acá y allá en los altos tribunales,  
treinta y dos sillas de oro y de valores,  
las otras son más baxas desiguales,  
por las dignidades y señores.  
Allí hablan de bienes y de males,  
en los estados, grandes y menores,

<sup>979</sup> *para más mirarse*: por ser más admirado (GVA). Cfr. OI: 816: *e bela a'rriuardare*.

<sup>980</sup> *calarse*: se metió, se introdujo (GVA).

<sup>981</sup> v. 8: verso de difícil comprensión, ejemplo del *modus operandi* del traductor, es decir, hacer coincidir el verso sacrificando el significado. Cfr. OI: 817: *Poi tuto'l mondo è in guerra e gran martoro*.

<sup>982</sup> En esta octava se retoma, de manera brusca, el relato interrumpido en 8-12.

<sup>983</sup> *el fuerte Argante*: la traducción difiere de la OI: 817, que dice: *il bel Argante*, se distinguía de sus hermanos por su belleza. No entendemos el cambio de epíteto cuando ambos tienen las mismas sílabas. Al respecto de su belleza, cfr. nota nº 12.

<sup>984</sup> *tribunales*: alta tribuna, trono. Cfr. T/M: 818.

- mas como a su señor hablar oyeron,  
todos callaron, más no se sintieron.
- 33      Él començó: —Señores qu'ayuntados  
todos estáis aquí a mi mandamiento,  
cuanto m'amáis y de mí sois amados,  
la experiencia me da el conocimiento.  
Por esto devéis ser muy más honrados  
y ciertamente todo mi contento,  
es siempre amaros y también confío  
ensalçar vuestro honor, también el mío.
- 34      »Pero no por caçar o star dançando,  
ni festeando damas entre flores  
se puede ir nuestro nombre publicando,  
mas conocerse ha por atambores.  
Después de muerte, fama es nuestro vando  
y no merescerá tener valores  
quien d'ensalçallo tiene poca cura,  
porque su vida poco tiempo dura.
- 35      »Ni creáis qu'Alexandro, aquel divino,  
principio de mi casa y mi recuesta,<sup>985</sup>  
por fama de manjares ni de vino  
venciesse al mundo, ni aún estando en siesta.  
Está su nombre por cualquier confino  
y su historia, que aquí stá manifiesta,  
muestra qu'a ganar honra que se suda,  
con la spada se gana y aun desnuda.
- 36      »Por tanto, os ruego gente valerosa,  
si tenéis de vosotros remembrança,  
si cuidáis de la honra trabajosa,  
si de vosotros tengo yo sperança,  
si amáis vuestro señor en toda cosa,  
passéis conmigo en Francia a spada y lança,  
haziendo guerra contra Carlo Mano  
ensanchando la ley del gran pagano.—<sup>986</sup>
- 37      No habló más aquel rey tan potente,  
callando las respuestas atendía,  
diverso parescer tiene la gente,  
según callando entre ellos se dezía.  
Tenido era entre todos por prudente,  
Branzardo, viejo y es rey de Bugía,<sup>987</sup>  
y viendo que todo hombre a él aguarda,  
levántase a hablar y más no tarda.
- 38      —Magnánimo señor, —dize aquel viejo—  
todas las cosas donde ha de haver sciencia,  
se pruevan por razón o por consejo,  
o por exemplos o por experiencia.  
A responderte pues yo m'aparejo,  
pues que deve dezirse mi sentencia,  
diré que contra aquel rey Carlo Mano  
tu passaje es dañoso y será en vano.

---

<sup>985</sup> *principio de mi casa*: el fundador de mi estirpe. Cfr. T/M: 820.

<sup>986</sup> *el gran pagano*: en la OI: 820, se especifica *Macone*: Mahoma.

<sup>987</sup> *Bugia*: sobre la costa de Argelia. Cfr. T/M: 821.

- 39      »Y la razón está muy manifiesta,  
poderoso en su reino, aquel s'encierra,  
tiene la gente antigua fuerte y presta,  
y siempre acostumbrados en la guerra.  
Cuando stá la batalla en mar tempesta,  
no dexa un compañero al otro en tierra,  
y a ti te cumple hazer tu gente nueva,  
que con la usada perderá la prueva.
- 40      »Exemplo d'esto puede muy bien darse  
con Alexandro y tus antecesores,  
con gente vieja quiso acompañarse <sup>988</sup>  
usada ya a hazer tantos valores.  
Darío de Persia vino allí a hallarse  
con mucha gente y todo fue rumores,  
qu'el uno al otro no se conocía,  
muerta y deshecha fue toda en un día.
- 41      »La experiencia quisiera yo primero  
podértela mostrar en otra gente,  
que no en la nuestra, porqu'aquel Rugero  
que de tu visahuelo es descendiente,  
passó en Italia, el franco cavallero,  
con muchos, y murieron torpemente.  
Muerto Almonte, Angolante el soberano  
y tu padre después, el gran troyano.
- 42      »¡Dexa señor, por Dios, la mala empresa!  
Y refrena tu ardid más moderado,  
dulce señor, si por mí todo cesa,  
seguramente sé que te he hablado.  
Que de todo tu daño más me pesa  
pues desde muy chiquito te he criado  
por esto en tu peligro más m'afflijo,  
téngote por señor y como hijo.—
- 43      El rey Branzardo arrodillado stava  
en su lugar tornó luego a sentarse.  
Otro viejo también se levantava  
muy sabio y rey d'Algoco haze llamarse. <sup>989</sup>  
De nuestra tierra buena cuenta dava,  
que muchas vezes ha visto embiarse  
por Angolante aquí a nuestro confino  
y era llamado éste, el rey Sobrino.
- 44      —Señor —le dize— aquél la barba blanca  
hará que todos digan por sentencia  
que por vejez el ánimo me manca,  
mas por Macón te juro y su potencia,  
que la persona tengo aún tan franca  
sin sentirme ninguna diferencia  
a lo que ser solía de primero  
que a Rijoles me fui a buscar Rugero. <sup>990</sup>
- 45      »Pues no debes creer que covardía

---

<sup>988</sup> *gente vieja*: soldados veteranos. *Idem*: 822.

<sup>989</sup> *Algoco*: corresponde al actual Algarve, en el sur de Portugal. *Idem*: 823.

<sup>990</sup> *Rijoles*: habitualmente identificado con Reggio Calabria. Cfr. T/M: 824.

- me haze que s'estorve este passaje,  
ni menos miedo de la vida mía  
que va muy cuestabaxo su viaje,  
y aunque de breve tiempo parescía,  
la esponderé en servicio de tu gaje,<sup>991</sup>  
mas como aquél qu'es oy tu siervo antigo,  
lo que siento aconsejo y esto digo.
- 46      »Por dos vías en Francia ha de passarse,  
vistas ya por mis años tan cansados.  
Aguas muertas por una, ha de tomarse,<sup>992</sup>  
y este es partido de desesperados.  
Cuando la gente irá a desembarcarse,  
los cristianos allí starán armados  
y ordenados muy bien en ardimiento,  
valen diez d'ellos, de los nuestros ciento.
- 47      »Pues la otra mejor más conviniente  
a Gibraltar passar por el estrecho.  
Marsillo, rey de Spaña es tu pariente,  
este camino ya va más derecho,  
y vendráse contigo con su gente  
será de los cristianos gran despecho,  
assí se dize, más yo creo de vero,  
qu'havrà que hazer al fin, más que primero.
- 48      »En la Gascuña baxarás al llano,  
de aquella gente yo no hago caso,  
mas Montalván, señor, y aquel cristiano  
Reinaldos, que defiende siempre al paso.  
Dios guarde a cada uno de su mano,  
tan feroz no lo ay en nuestro occaso.  
Cuando lo havrás vencido y desterrado,  
aún te saldrá después por otro lado.
- 49      »Carlo y su corte, que no temen muerte,<sup>993</sup>  
qu'esta gente en el mundo es soberana,  
y tú starás a ver cuál es tu suerte,  
con tus vanderas en la tierra llana.  
Y vendrá aquel maldito, qu'es tan fuerte,<sup>994</sup>  
con el cuerno d'Almonte y Durindana,  
su batalla jamás fue reparada  
que cuanto halla, corta con la spada.
- 50      »Conozco a Gano y al danés Ugero,  
que fue pagano y es como un gigante,  
a Salomón conozco y a Olivero,  
marqués el uno, el otro rey triunfante.  
Con ellos nos hallamos de primero,  
con tu abuelo passamos Angolante,  
yo los prové, yo puedo bien contallos  
y el buen partido es mejor dexallos.—
- 51      Habló en tal forma aquel viejo canudo,  
como he dicho, quedando muy sereno.  
El rey de Sarza, un moço ha sido agudo,

---

<sup>991</sup> *gaje*: prenda (GVA).

<sup>992</sup> *Aguas muertas*: se refiere a Aigues-Mortes en Provenza. *Idem*. 825.

<sup>993</sup> v. 1: la traducción de este verso difiere del significado de la OI: 826: *Carlo virrà con tutta la sua corte*.

<sup>994</sup> *maldito*: Orlando. Cfr. BRU: 541.

- y era hijo de aquel fuerte Ulieno.  
Mayor mucho qu'el padre y más membrudo,  
más que ninguno stá de fuerças lleno,  
mas fue sobervio y fue tan orgulloso <sup>995</sup>  
que despreciava el mundo de bravoso.
- 52 Levantóse diziendo: —En cada parte  
donde llama s'enciende, un tiempo tura,  
chica primero, luego cresce en arte  
mas como viene al fin, luego s'escura.  
Faltando poco a poco se reparte,  
assí haze la humana criatura,  
qu'haviendo de su edad, passado el verde,  
la vista y seso y ánimo se pierde.
- 53 »Esto se ve bien claro aquí al presente,  
por estos dos, qu'agora t'han hablado,  
que cada uno d'ellos fue prudente,  
agora sin juizio s'han mostrado.  
Tanto que niega a nuestro rey potente  
aquello que rogando ha demandado,  
siempre da la cabeça qu'es canuda  
más de gana consejo que no ayuda.
- 54 »N'os demanda consejo el señor nuestro  
si su propuesta havréis bien entendido,  
mas por su reverencia y honor nuestro  
a la real empresa socorrido.  
Quien lo niega es traidor, aquí lo nuestro,  
de mí sea cada uno defendido,  
y quien contradirá su mandamiento  
lo desafio por traidor essento.—
- 55 D'esta manera habla el moço acervo,  
qu'es rey de Sarza, como os he contado.  
Rodomonte se llama aquel supervo,  
más fiero moço nunca fue hallado.  
Persona de gigante y fuerte niervo,  
ya veréis sus proezas y su hado;  
él mira alrededor con vista scura,  
todos callan, que temen su locura.
- 56 Está en consejo el rey de Garamanta,  
y éste era sacerdote de Apolino:  
sabio, y de noventa años que ya spanta:  
encantador, astrólogo, adevino.  
En su tierra jamás no nasció planta,  
el cielo ven desde cualquier camino;  
no ay árboles, por todo ay gran llanura,  
cuenta strellas y el cielo aún mesura.
- 57 No se spantó aquel viejo tan barbudo,  
porque ve Rodomonte amenazalle,  
dize: —¡Señores, este moço agudo  
quiere hablar y que todo hombre calle!  
Mas él no escuche a mí, qu'es tan sesudo,

---

<sup>995</sup> v. 7: Se refiere a Rodomonte, personaje de invención boiardesca. Ya habíamos visto entre los guerreros paganos ejemplares fortísimos y gigantesco, pero la característica fundamental de este personaje, tan importante en este Libro Segundo, será sin duda, la arrogancia, la soberbia y el orgullo. Cfr. T/M: 827.

el mal que puede hazerme, no ha de honralle  
las palabras de Dios, oíd vosotros  
que d'él ya no, mas duélenme los otros.

- 58 —¡Gente devota oíd, estad callados,  
esto que dize el gran dios Apolino!<sup>996</sup>  
«Cuantos a Francia vais o sois llevados,  
después de la gran pena del camino,  
todos serán allí despedaçados  
no scapará quien fuere sarracino  
y Rodomonte con su gran jactancia,  
para pasto de cuervos passa en Francia».—<sup>997</sup>
- 59 Después qu'esto habló, el viejo asentóse,  
la cabeça con mucha tela embuelta;  
Rodomonte lo más que pudo rióse  
de ver la profecía desembuelta.  
Mas cuando calló el viejo, levantóse  
con hablar alto y con la boz muy suelta:  
—Mientras estás aquí yo soy contento  
que profetizes —dize— a tu talento,
- 60 »mas cuando havremos todo el mar passado  
destruyendo la Francia a hierro, a fuego,  
tú no me profetizes más al lado,  
porque seré profeta allí yo luego.  
A est' otros creo que has amenazado,  
no a mí, que creo poco y te reniego,  
porque muy poco seso y mucho vino,  
te haze hablar de parte de Apolino.—
- 61 A la respuesta d'este tan pujante  
rieron muchos de los cavalleros,  
los moços africanos al instante  
a la empresa s'offrescen allí fieros.  
Mas los que passado han con Angolante  
y que provaron bien nuestros guerreros,  
mostravan por razón muy conocida  
que toda África queda destruída,
- 62 muy grande entr'ellos fue el razonamiento.  
Agramante estendió luego la mano,  
cada cual con silencio estava atento;  
después con hablar baxo muy humano,  
dixo: — Yo de la empresa stoy contento  
en todo caso contra Carlo Mano,  
y cada uno venga a lo que offrezco  
que yo suelo mandar y no obedezco.
- 63 »Y no penséis que cuando la corona  
de Carlos será ya despedaçada,  
tener reposo allí con mi persona  
que vencida la gente bautizada:  
mi ánimo adelante s'abandona,  
hasta tener la tierra sojuzgada,  
después que ya tendré toda la tierra  
al paraíso quiero mover guerra.—

---

<sup>996</sup> *que dize*: aquí el rey de Garamanta habla en calidad de sacerdote de Apolo y en nombre del dios. Cfr. T/M: 830.

<sup>997</sup> *passa en Francia*: léase, “pasará en Francia”.

- 64 Quien viera a Rodomonte levantarse  
alegre y con la cara muy esenta,<sup>998</sup>  
dize —Señor, tu nombre ha de ensalçarse,  
por todas partes donde el sol calienta.  
Por mí te juro qu'ha de publicarse  
mi persona d'aquí se te presenta,  
en cielo, en el infierno, a mi Agramante  
seguiré siempre o estaré delante.—
- 65 El rey de Tremecén esto afirmava<sup>999</sup>  
seguillo siempre, por el monte o llano,  
llámase Alcirdo y fuerte se stimava.  
Y el fuerte rey d'Orán, que stá cercano<sup>1000</sup>  
que este es el primer año que reinava,  
el rey de Arzila levantó la mano<sup>1001</sup>  
y promete a Macón y jura fuerte,  
de seguir a su señor hasta la muerte.
- 66 ¿Qu'es menester dezir? Cada uno jura;  
beato el que se muestra allí más fiero,  
no se siente temor, sino locura,  
en amenazas todo hombre es primero.  
A los viejos parece cosa dura  
mas cada cual promete de ligero,  
mas aquel viejo rey de Garamanta  
a hablar otra vez él se levanta.
- 67 —Señor, también yo quiero allí ser muerto  
pues que veo deshecha nuestra gente,  
en Europa contigo iré de cierto.  
Saturno qu'es señor d'allí y regente  
perescer nos hará nuestro concierto,  
pero no curo d'ésto yo al presente  
que tantos años tengo que no puedo  
vivir mucho, y por esto no me quedo.
- 68 »Mas yo te ruego por el dios divino  
qu'a lo menos en esto sea escuchado,  
esto digo de parte de Apolino  
pues de passar has ya determinado.  
Hay, señor, en tu reino un paladino,  
que de proeza igual no se ha hallado,  
como yo he visto por astrología  
el mejor hombre es que agora había.—
- 69 Diz' Apolino: —Aquí, grandes señores,  
que si llevas, señor, éste contigo,  
en Francia aquistarás grandes honores  
y a Carlos molerás muy más que trigo.  
Si quieres saber su nombre y sus valores  
del alto cavallero que te digo,<sup>1002</sup>

<sup>998</sup> *esenta*: en la OI: 832: *balda*: valiente, orgullosa.

<sup>999</sup> Se introducen en el relato los 32 reyes de Agramante. Más adelante serán presentados con más detalle en los Cantos xxii y xxix, en el momento de la partida de las naves.

<sup>1000</sup> *Orán*: ciudad sobre la costa de Argelia. Su rey, Marbalusto, guerrero valeroso aparecerá en el relato en el Canto xvii, 24, y será herido por Reinaldo en el II,xxx, en un combate muy dilatado. Cfr. T/M: 832.

<sup>1001</sup> *Arzila*: hoy, Asilah, sobre la costa atlántica de Marruecos. *Idem* 833.

<sup>1002</sup> *alto cavallero*: se refiere a Rugero, personaje clave en este segundo libro del OE. Según Andrea da Barberino, Galachuela era hija ilegítima de Agolante y de la reina de las Amazonas y por tanto hermana de Almonte y Troyano.



- Galachuela se llamó su madre  
y ésta cierto fue hermana de tu padre.
- 70      »Tu primo hermano es el varón divino  
que te provee Macón, tan soberano,<sup>1003</sup>  
qu'ha hecho que aya sido sarracino,  
que cuando se hallara el tal cristiano,  
nuestra gente por todo su confino,  
la habría deshecho toda y puesta al llano.  
El padre d' éste, fue aquel buen Rugero  
flor de toda corona y cavallero.<sup>1004</sup>
- 71      »Su madre miserable y muy doliente,  
después qu' aquel señor fue assí vendido<sup>1005</sup>  
y Rijoles fue toda en fuego ardiente,  
y por todo fue todo destruido;  
bolvióse la mezquina a nuestra gente  
y dos hijos de un parto aquí ha parido:  
el uno es éste, de quien he hablado,  
que Ruger como el padre fue llamado.
- 72      »Nació con él también una donzella,<sup>1006</sup>  
no la he visto, mas tiene semejança  
a su hermano y del mundo es la más bella,  
que su belleza a la del sol avança.  
Y la madre murió del parto d' ella,  
los dos niños vinieron en criança,  
de un viejo sabio el cual es nigromante  
qu'es de tu reino y llámase Atalante.
- 73      »Éste se está en el monte de Carena  
qu'ha hecho allí un jardín el sabio fino,  
donde creo que s'entra con gran pena  
porqu'es astrólogo y gran adevino.  
Conoció la gran fuerça y la gran lena  
que tendría aquel moço paladino,  
por esto lo ha criado, ¡oid varones,  
con tuétanos y niervos de leones!
- 74      »Tiene lo usado a toda maestría  
qu'en las armas se puede haver con arte.  
Pues tú, señor, por este moço embía  
aunque habrá que hazer en contentarte.  
Mas éste es solo modo y sola vía,  
para querer de Carlo Magno honrarte,  
y de otro modo, yo te digo cierto,  
tu gente es muerta y tú con ellos muerto.—
- 75      Assí hablava aquel viejo sabido,  
bien cree a su hablar allí Agramante,  
que por profeta entr'ellos es tenido,  
por grande encantador y nigromante.  
Y d' este viejo siempre s'ha creído

---

Había tenido la espada Durindana de Galafrón y la había regalado a Almonte, que después de su muerte pasará a Orlando. Cfr. comentario sobre los progenitores en T/M: 834.

<sup>1003</sup> *que te provee Macón*: te provee Mahoma para tu gloria. *Idem* 835.

<sup>1004</sup> La genealogía de Rugero era evidentemente conocida por el público del OE probablemente a través del romance de Andrea da Barberino. Cfr. T/M: 836.

<sup>1005</sup> *aquel señor*: el abuelo de Rugero, Rambaldo, señor de Risa. *Idem*.

<sup>1006</sup> *donzella*: la descripción la identifica con Marfisa. Cfr. T/M: 836.

que del cielo ha sabido lo bastante,  
y antes del tiempo siempre prevenía  
riqueza, guerra, o paz o carestía.

- 76 El partido allí luego fue tomado  
que todo el monte deva de buscarse,  
hasta que aquel Rugero sea hallado  
qu'en Francia con su rey deva hallarse.  
Este canto señor es acabado  
en el otro la historia ha de acabarse,  
y en él se contará, como os prometo,  
las cosas prometidas con effeto.

CANTO SEGUNDO. *Donde cuenta cómo Reinaldos se va a buscar a Roldán; Astolfo, Hiroldo, Prasildo se van con él y en el camino les sucede una extraña aventura. También se salieron de la roca Aquilante y Grifón y Brandimarte; y se van a buscar a Orlando, y en un castillo a traición los toman presos y los llevan a sentenciar juntamente con la dama, que se llevó el caballo de Orlando. Los cavalleros de la roca salen a scaramuçar con los del campo. Marfisa los toma a todos en prisión; si no es a Sacripante que se tiene fuerte con ella en la batalla.*

- 1        Como en la antigua edad hubo guerreros  
          cortesés, y también cortesés damas,  
          mostravan ser en todo cavalleros  
A        ensanchando sus nombres y sus famas,  
          también había de traidores fieros,  
          villanos cavalleros, fieras llamas,<sup>1007</sup>  
          que con traiciones, sólo por holgarse,  
          en ser crüeles siempre deleitarse.
- 2        Los unos maltratando las donzellas,  
          a gran tuerto y sin causa castigadas,  
          otras damas mostrándose muy bellas  
B        debaxo la beldad falsificadas.<sup>1008</sup>  
          Por los caminos dando sus querellas,  
          otras en los palacios festeadas;  
          tomar los cavalleros con engaño,  
          házelles padescer después gran daño.
- 3        En este canto puedo bien mostraros  
          muy por estento el uno y otro effeto,  
          los malos cavalleros, señalaros,  
C        la falsedad de damas sin respeto.  
          De todo podréis bien certificaros  
          ver con los ojos lo qu' aquí prometo,  
          que donde había virtud, había falsía,  
          lo uno y otro, bien se conocía.
- 4        Si aquella gente toda que he contado,<sup>1009</sup>  
          que dentro se hallava de Biserta  
          sin detenerse, acá huviera pasado.  
          La cristiandad del todo era desierta,<sup>1010</sup>  
          que en aquel mesmo tiempo la han dexado,  
          la que tenía por defensa cierta,  
          qu' Orlando y el señor de Montalvano  
          son en Levante, ved si están a mano.<sup>1011</sup>
- 5        D' Orlando ya os conté un poco adelante<sup>1012</sup>  
          que perdió a Brilladoro por ventura,  
          cuando la dama con traidor semblante<sup>1013</sup>  
          subir le hizo aquella sepultura.  
          Dexemos ora al gran señor d' Anglante<sup>1014</sup>

<sup>1007</sup> *fieras llamas*: se refiere a las mujeres como fuente de amor pasional (GVA).

<sup>1008</sup> *beldad falsificadas*: denota una crítica del traductor a las mujeres que usaban aceites de belleza.

<sup>1009</sup> En esta octava empieza el texto italiano, OI: por tanto las primeras tres estrofas son invención de Garrido, donde promete relatos de personajes opuestos. *Aquella gente*: los treinta y dos vasallos del rey Agramante, "que he contado", en las últimas octavas del Libro I, xix.

<sup>1010</sup> *era desierta*: en la OI: 840: *tuta diserta*: completamente destruída. Era = sería.

<sup>1011</sup> *Levante*: por Oriente, siempre tiene esta función de país lejano, legendario, no real. En este caso se refiere a Albraca. Cfr. T/M: 840.

<sup>1012</sup> *un poco adelante*: se refiere al Canto xxix, del Libro Primero.

<sup>1013</sup> *traidor semblante*: Horigila, de manera engañosa. Cfr. T/M: 840.

- qu'es menester tomar otra aventura,  
para Reinaldo que quedó en tal guisa,  
sobre la roca junto con Marfisa.<sup>1015</sup>
- 6 Y mientras Agramante y su mesnada  
buscavan a Ruger por cosa nueva,  
Reinaldo con la mente muy airada  
por no haver visto la postrera prueba,<sup>1016</sup>  
de la batalla qu'era començada,  
el designo crüel se le renueva,  
digo de la batalla que contamos  
con Orlando y con él, que no acabamos.
- 7 No sabe por cuál causa s'aya ido  
el conde Orlando assí d'esta frontera,  
qu'el uno ni otro no estava herido  
y entre los dos ventaja aún no era.  
Por cierto tiene, que no havría huído,  
con vergüença, jamás d'esta manera,  
mas como quiera stá determinado  
seguiillo, hasta ver dónde ha parado.
- 8 Cuando venida fue la noche bruna<sup>1017</sup>  
ármase todo y toma su cavallo,  
y camina a la lumbre de la luna.  
Astolfo quiso ir a acompañallo,  
que quiere ver con él toda fortuna.  
Prasildo, Hiroldo no quieren dexallo;  
la fuerte reina no ha sabido nada<sup>1018</sup>  
hasta que fue de día levantada.
- 9 Mostró después que d'ello poco cura  
que fuesse, o no mostrábase contenta;  
caminan los varones la llanura  
a buen galope, mas que no se sienta.  
Passada qu'era ya la noche scura;  
la nube de bermejo sale essenta,  
porqu'el alva serena al sol delante  
hazía roxo el cielo y relumbrante.
- 10 Astolfo va delante los varones  
muy poca cosa, sobre Rabicano,  
diziendo sus devotas oraciones  
como era usado, al cielo soberano.  
Delante d'ellos, sobre unos mojones,  
una dama se hiere con su mano:  
bátese el pecho, el rostro se batía  
llorando stá, diziendo: —¡Hermana mía!
- 11 »¡Mísera me —dezia la donzella—,  
mísera triste yo desventurada!

---

<sup>1014</sup> *Dexemos*: primer entrelazamiento del Libro Segundo. Después de actualizar la situación de Orlando, que lo dejamos a pie, después de que Origila le robara el caballo al final del último canto del Libro Primero, se vuelve a la escena con Reinaldo.

<sup>1015</sup> *sobre la roca*: Reinaldo se encuentra con Marfisa en el asedio de Albraca. *Idem*.

<sup>1016</sup> *la postrera prueba*: la conclusión del duelo entre Orlando y Reinaldo interrumpido por Angélica (I,xxviii,31), cuando le había pedido al Conde de encaminarse, por su amor, al Jardín de Falerina y destruirlo. Cfr. T/M: 840.

<sup>1017</sup> *la noche bruna*: la búsqueda de la persona amada o de un caballero acontece normalmente por la noche. Véase, la partida de Orlando sobre los pasos de Angélica, I, ii, 31. Cfr. T/M: 841.

<sup>1018</sup> *la fuerte reina*: Marfisa. *Idem*: 842.

- ¡Oh parte de mi alma, hermana bella,  
no fueras en el mundo tú engendada!  
Pues un traidor te mata sin querella,  
mezquina, triste y desamparada,  
pues que fortuna m'es tanto villana  
qu'ayuda no hallaré para mi hermana.—
- 12 —¿Qu'ocasión ay —Astolfo le dezía—  
de lamentarte así tan duramente?—  
Reinaldo en esto ya llegado había,  
llega Prasildo, Hiroldo de presente.  
La dama llora fuerte todavía  
diziendo: —¡Triste yo entre toda gente,  
con mis manos me quiero dar la muerte,  
pues no ay remedio a mi tan triste suerte!—
- 13 Buélvese a ellos, dízeles: —¡Guerreros!  
si en vuestro corazón piedad mora,  
daréis socorro a mis dolores fieros,  
que tengo más que nadie en esta hora.  
Si sois derechamente cavalleros  
para mostrallo tenéis tiempo agora:  
contra un ribaldo, más qu'otros traidores  
muy lleno de maldad y de furores.
- 14 »En una torre que es de aquí cercana  
aquel malvado está tan furibundo,  
detrás de un puente, sobre una fontana,  
que haze un lago horrible y muy profundo.  
Passava por allí yo con mi hermana,  
la dama más cortés que ay en el mundo;  
del puente aquel ribaldo había baxado  
por los cabellos luego la ha tomado.
- 15 »Villanamente la llevó arrastrando  
hasta que tras del puente hubo llegado;  
yo dava bozes siempre lamentando  
no ayudando aquel caso desastrado.  
Por los braços la vide estar atando  
al tronco de un ciprés, y aquel malvado,  
delante de mis ojos la desnuda,  
açotándola, sta ánima cruda.—
- 16 Haze la dama tan terrible llanto  
qu'en hablar no podía declararse;  
aquellos cavalleros pesa tanto  
cuanto más no podría imaginarse.  
Y cada uno d'ellos sin espanto  
determina a la hora de provarse;  
y en conclusión el duque inglés baxava <sup>1019</sup>  
y en las ancas aquélla se tomava.
- 17 Casi dos millas han ya caminado  
cuando llegaron do podían oílo,  
el puente por través está clavado  
d'un levadizo a guisa de castillo,  
qu'allegava en el río a cada lado;  
y en la mitad a punto está un portillo:

---

<sup>1019</sup> *duque inglés*: Astolfo, hijo del rey Oton de Inglaterra. Cfr. I, i, 57.

- a pie cualquiera podrá bien entrarse,  
qu'a cavallo no puede caminar.
- 18 La torre a la otra parte está fundada  
en medio un prado d'acipreses lleno,<sup>1020</sup>  
la fuente por allí se ve ensanchada  
n'el lago d'una milla de terreno.  
Aquí stá presa la desventurada  
del delicado rostro tan sereno,  
toda era sangre aquella que llorava  
y el crüel cada hora la açotava.
- 19 A pie s'estava armado el furioso:  
un gran bastón en la siniestra mano,  
el açote en la diestra sanguinoso,  
la dama açota con furor villano.  
Hiroldo de natura era piadoso,  
tuvo piedad de aquel hecho inhumano,  
licencia no demanda al buen Reinaldo  
mas vase a pie do stava aquel ribaldo.
- 20 Porqu'a cavallo no podía entrarse,  
como os he dicho, dentro en la ferrada,  
cuando el crüel a él lo ve llegarse  
dexa la dama, aquel ciprés atada.  
Con su bastón con él viene a encontrarse  
y aquí fue la batalla començada,  
mas duró poco, que la mala pieça  
con el bastón dio a Hiroldo en la cabeça.
- 21 Y como muerto en tierra lo ha stendido:  
tanto aquel golpe fue crüel y fiero,  
el sarracino en braços lo ha cogido  
y como una saeta va ligero.  
Y en presencia que todos lo han sentido  
en el lago arrojó aquel cavallero:  
cabeça abaxo dentro el agua viva,  
pensad si tornará jamás arriba.
- 22 Reinaldo en aquel punto s'ha apeado  
por ir a la batalla del gigante,  
mas Prasildo quedó tan lastimado  
qu'ha corrido a ponérsele delante.  
Aquel maldito lo speró en el prado  
y tiene alçado su bastón pesante,  
fue esta batalla como la primera  
llegó el bastón al yelmo en la cimera.
- 23 23 En tierra cayó luego amortescido  
y llévalo el pagano furibundo,  
y proprio dond'el otro allí s'ha ido<sup>1021</sup>  
y armado lo arrojó en aquel profundo.  
Un gran dolor Reinaldos ha sentido,  
porqu'aquel par de amigos tan jocundo,  
aya perdido assí, miseramente  
y tan presto, qu'apenas no lo siente,

---

<sup>1020</sup> *acipreses*: cipreses (GVA).

<sup>1021</sup> *proprio*: allí mismo (GVA)

- 24      passa el puente turbado ultra misura,  
alta la vista passa el puente strecho,  
la spada baxa y alta la figura  
como quien de batalla sabe el hecho.  
Tira un golpe la horrible criatura,  
creyendo aquél también haver deshecho,  
mas él que d'esgremir sabía el arte  
d'un salto s'arrojó de la otra parte.
- 25      25 Después d'un golpe hiere aquel maldito  
con ánimo feroz y muy airado,  
mas las armas son buenas infinito,  
ninguna spada las havría cortado.  
No duró sta batalla tan poquito  
como las dos passadas han durado:  
Reinaldo no le spera el golpe fuerte  
qu'a uno solo le daría la muerte.
- 26      Ya le hiere de punta, ya de talle,<sup>1022</sup>  
mas cada golpe queda por perdido,  
que su herir nada podía dañalle,  
un grito dio aquel hombre embravescido.  
Tira el bastón, que no podía acertalle,  
y a través a Reinaldos ha cogido,  
despedaçóle aquel todo el escudo,  
cayó Reinaldo por el golpe crudo.
- 27      Aun en tierra caído se vio apena,  
ya salta en pie tornando a la rehierta,  
mas el feroz, que tiene tanta lena,  
tómalo y del gran lago va a la puerta.  
Reinaldo dobla aquí su fuerça buena  
mas toda su virtud es casi muerta;  
tanto de fuerça aquel crüel lo avança,  
que contra él no vale su pujança.
- 28      Corriendo aquel sobervio al lago viene  
y como echó los otros, quiso echallo;  
Reinaldos apretando en él se tiene,  
que no puede de sí nada apartallo.  
Gritó el crüel, hazerse assí conviene,  
a sí se echó por poder a él echallo;  
con Reinaldo abraçado el furioso  
cayó al fondo del lago tenebroso.<sup>1023</sup>
- 29      Y no creáis que arriba ayan tornado  
que de nadar aquí no vale el arte:  
cada uno de armas va cargado,  
que mil tras sí llevaran por su parte.  
Astolfo que lo vio, quedó spantado  
como muerto, no sabe de sí parte.  
Reinaldos ahogado, que aun con vello,  
aún no se persuade de creello.
- 30      Puesto s'apea y passa la ferrada<sup>1024</sup>

<sup>1022</sup> *talle*: con el filo de la espada. Cfr. OI: 848: *di taglio*.

<sup>1023</sup> El motivo de este terrible episodio será desvelado más adelante, en el Canto viii, 7, cuando se verá a Orlando en el fondo del mismo lago. Cfr. T/M: 849.

<sup>1024</sup> *puesto*: en la OI: 850, y con más sentido *presto*: rápidamente. Garrido fuerza la traducción en esclavitud de la rima. *La ferrada*: otro ejemplo, una vez más, < it.: *la ferrata*: la cancela de hierro que cerraba el puente.

- a la orilla del lago en continente;  
un hora bien cumplida era pasada,  
y en el agua ninguna cosa siente.  
Siéntese el alma toda muy turbada,  
y puédese creer muy ciertamente,  
qu'un primo había perdido tan divino,  
no sabe qué hazerse el paladino.
- 31 También passava el puente la donzella,  
que hazia aquel ciprés era ya ida,  
y desata d'allí su hermana bella,  
y de sus paños luego fue vestida.  
Astolfo no se cura nada d'ella,  
que de dolor quiere perder la vida:  
grita llorando y hiérese la cara,  
pide la muerte a Dios por gracia cara.
- 32 Tanto aquel gran dolor lo había vencido,  
que se echara en el lago en continente,  
sino que las dos damas han venido  
a confortallo juntas dulcemente.  
Dezíanle: —Señor, tened sentido,  
¿queréis desesperaros fieramente?  
No se conoce la virtud entera,  
si no es al tiempo que fortuna es fiera.—
- 33 Muchos consuelos sabios saben dalle  
las dos hermanas, y supieron tanto,  
que del mal pensamiento hazen quitalle,  
y quitan d'él el doloroso spanto.  
Mas como ve a Bayardo es renoualle  
la muerte, otra vez torna a su llanto,  
diziendo: —¡Oh buen cavallo, ya no ay duda,  
perdido has tu señor sin dalle ayuda!—
- 34 34 Y otras cosas de duelo le dezía,  
digo al cavallo, el duque lamentando.  
En medio las dos damas se venía,  
sobre Bayardo viene cavalgando,  
y sobre Rabicán la una traía;  
la otra en el de Hiroldo y van hablando,  
y el de Prasildo, todo desligado  
y sin freno, lo dexan en el prado.
- 35 Y hasta mediodía caminaron,  
y llegaron a un río caudaloso:  
oyen un cuerno y todos escucharon,  
mas dexemos a Astolfo star pensoso.  
Tornemos a los otros que quedaron<sup>1025</sup>  
sobre Albraca, sin darle algún reposo,  
que siempre con batalla es offendida  
de Marfisa, en furor muy encendida.
- 36 Torindo con la reina se quedava  
y un correo a Sebastí había embiado<sup>1026</sup>  
y a Bursa, la cual tierra confinava

---

<sup>1025</sup> *Tornemos*: entrelazamiento interno de la octava, en el momento de mayor tensión y curiosidad del público. ¿Por qué y quién suena el cuerno? Astolfo volverá a aparecer en el Canto x. Se vuelve a la roca de Albraca y Marfisa.

<sup>1026</sup> *un correo*: un mensajero, que lleva noticias a los cuatro puntos cardinales del reino turco. Cfr. T/M: 852.



con Smirne, Scandoloro, a cada lado.  
Y por toda Turquía aún embiava  
qu'el que pueda venir, que venga armado;  
con esto embía al fuerte Caramano,  
que de Torindo era carnal hermano.

- 37 Ha jurado d'allí jamás mudarse  
de la roca, y con él toda su gente,  
hasta Angélica ver desesperarse,  
o de hambre morir encontinente.  
Por esto tanta gente haze llamarse,  
para estar en el campo más potente,  
que no pueda salir quien dentro había,  
que mil veces salían cada día.
- 38 Porqu'el fiero Antifor y el rey Ballano  
están armados siempre d'un semblante;  
Uberto del León con Adriano,  
el fuerte Clarión con Sacripante,<sup>1027</sup>  
sobre la gente de Marfisa al llano  
salen a destruillos cada instante.  
Y la dama no puede en cada parte,  
que huyen d'ella con industria y arte.
- 39 Porqu'el hecho sepáis bien por entero  
Aquilante y Grifón se havían ya ido,  
y Brandimarte, el franco cavallero,  
que fue el primero que se había salido,  
qu'el tiempo que fue a Orlando compañero  
tanto amor en el alma le ha tenido,  
que como oyó dezir de su partida,  
quiere seguillo en muerte como en vida.
- 40 Los hijos de Oliveros semejante  
hazen su vía y dexan la mezquina,  
digo Grifón también con Aquilante,<sup>1028</sup>  
que cada uno luego s'encamina.  
Y al conde Orlando passan adelante,  
y llegados orilla una marina,  
en medio de un jardín todo florido  
hallaron un palacio bien fornido.
- 41 Una lonja a la mar tiene el palacio:  
passavan por delante los varones  
donzellas ven dançar con gran solacio,<sup>1029</sup>  
diversos instrumentos hazen sonos.  
Grifón pregunta a dos que a gran spacio,  
se stán allí cevando unos falcones,  
cuyo era el palacio y tantas cosas.  
—Éste —dize— es el Puente de las Rosas;<sup>1030</sup>
- 42 ésta es mar de Bacu, si havéis oído,<sup>1031</sup>  
donde el jardín está y el aposento;  
era un gran bosque todo escurescido

<sup>1027</sup> Aquí son nombrados los principales defensores de Angélica. *Idem.* 853.

<sup>1028</sup> *Grifón y Aquilante*: los hijos de Olivero (Cfr. I, ix, 75) también pasarán a Albraca.

<sup>1029</sup> *solacio*: lat. < *solacium*: holgarse, solazarse (COV).

<sup>1030</sup> *Puente de las Rosas*: comprenderemos más tarde que se trata de un lugar trampa creado para hacer prisioneros a los que pasan y así conseguir alimento para el dragón del Jardín de Falerina. Cfr. T/M: 854.

<sup>1031</sup> v. 1: se refiere al Mar Caspio. *Idem.*

- donde un gigante con maldito intento,  
estava en aquel puente allí scondido,  
y en passando cualquiera a su contento,  
o fuesse dama o cavallero andante,  
luego eran muertos del feroz gigante.<sup>1032</sup>
- 43    »Mas Poliferno fue un buen cavallero,<sup>1033</sup>  
y después hecho rey por sus valores;  
él mató aquel gigante tanto fiero,  
y cortó el bosque con sus servidores.  
Hizo plantar este jardín primero  
después a cavalleros y señores  
haze allí honrar, quedando por su amigo  
y al puente mudó el nombre tan antigo,
- 44    »qu'el Puente Peligroso era llamado;  
agora de las Rosas él lo llama  
y está assí proveído y ordenado,  
que todo cavallero y toda dama,  
passando por aquí sea muy honrado,  
porque en el mundo s'oiga bien la fama  
del cavallero tan cortés del mundo,  
que no hallan su par, ni otro segundo.
- 45    »Passaros adelante no osaría  
si vuestra fe no dais aquí en fiança  
reposar una noche en cortesía,  
y y'os combido en vuestra confiança,  
que cumpliréis vosotros la fe mía.—  
Dize Grifón: —Esta es cortés usança,  
y por mí no será jamás gastada,  
si de mi hermano no fuesse storvada.—
- 46    —Como te plaze a ti —dize Aquilante.—  
y apeáronse luego a la marina.  
Hazia el palacio va Grifón delante,  
Aquilante detrás luego camina.  
Llegados a la lonja en el instante,  
ven tanta gentileza peregrina,  
damas con fiesta y juegos lisonjeros,  
salen a recibir los cavalleros.
- 47    Encontinente fueron desarmados;  
con frutas y confites, copas de oro  
refrescan los guerreros tan preciados,  
y entran dançando en el gentil coro.  
Luego a través de los floridos prados  
viene una dama sobre Brilladoro,  
espantado Grifón quedó en mirallo  
como a la dama vido y al cavallo.
- 48    Y Aquilante se queda embevescido,  
y de los dos la dança s'abandona;  
a recibir la dama s'han salido,  
cada uno en llegando le razona.  
Pregúntanle a cuál modo, a cuál partido

<sup>1032</sup> Esta es la descripción de un lugar narrativo típicamente arturiano: un gigante o monstruo que cuida un puente o pasaje de obligado paso, y que impone una lucha, mata o hace prisionero a cualquiera que pase. *Idem*: 855.

<sup>1033</sup> *Poliferno*: recordemos que era rey de Organa, que había estado en el asedio a Albraca y que Falerina regía su reino en su ausencia. Cfr. I,x,14. *Idem*.

traiga el cavallo, y do stá la persona  
que lo solía cavalgar de antes.  
Ella descubre allí falsos semblantes.

- 49 Com' aquella qu' es falsa sin mesura  
y a mentir aprendido había primero,<sup>1034</sup>  
dize que sobre un puente en la llanura  
había hallado muerto un cavallero:  
con una sobrevista de verdura,  
y por cimera un árbol; y el guerrero  
un gigante había muerto y parecía,  
tener muy grande sfuerço y gallardía.
- 50 Qu' el cavallero no stava herido,  
la cabeça d' un golpe machucada.  
Quando Aquilante huvo a la dama oído  
no cura de la fiesta concertada,  
diziendo: —¡Ay Dios!, varón, ¿quién t' ha vendido?  
Que yo sé qu' en batalla començada,  
en el mundo jayán no ay tanto fuerte  
que bastasse, señor, a darte muerte.—
- 51 También Grifón llorando lamentava,  
el alma de dolor se confundía,  
cuanto más a la dama preguntava  
más d' Orlando la muerte respondía.  
La noche scura ya s' avezinava,  
el sol ya tras del monte s' escondía.  
Los dos por el dolor muy sin sentidos  
en el palacio son muy bien servidos.
- 52 En el lecho después fueron tomados  
y llevados en una selva scura,  
do en un castillo son aprisionados  
al fondo de una torre sin ventura.  
Estuvieron un tiempo encadenados,  
passan desesperada vida y dura;  
un día el guardián los saca fuera  
atados con cadena en tal manera.
- 53 Con ellos iva atada la donzella  
que truxo a Brilladoro muy aguda.  
Un capitán con gente sacó aquella,  
y a los tres con tal nueva los saluda:  
—La muerte será oy vuestra querella,  
si Dios por su piedad ya no os ayuda—;  
la dama se mudó en el rostro fuerte  
como sintió que dalle van la muerte.
- 54 No se demudan ya los dos hermanos,  
que cada uno a Dios se ha encomendado,  
delante ellos encuentran por los llanos  
un cavallero a pie y va todo armado.<sup>1035</sup>  
Y como no le vienen muy cercanos  
aún no le habían bien refigurado,  
mas después tornaré a verme con ellos  
que por agora más no trato d' ellos.

<sup>1034</sup> Se habla de Origilla, experta en engaños. Cfr. T/M: 857.

<sup>1035</sup> v. 4: es Orlando, como se sabrá después, en II, iii, 48.

- 55 Y tórnome al castillo a saludallo  
qu'assitiado stava de Marfisa,<sup>1036</sup>  
Clarión cada día stá a cavallo  
como Turpín en su cantar divisa.  
La reina no reposa por tomallo,  
mas no la speran por ninguna guisa,  
que ya todos, excepto Sacripante,  
la havían provado bien el tiempo de ante.
- 56 Qu'aún de la roca afuera no ha salido,  
qu'en començando luego las cuestiones,  
de una saeta havía sido herido,  
no se pudo vestir las guarniciones.<sup>1037</sup>  
Y todo un mes entero era cumplido  
que llegó Galafón con sus varones,  
y una mañana todos se juntaron  
y el campo de la reina saltearon.
- 57 Gritan alarma todos al instante,  
cada cual un león parece cierto:  
el rey Ballano a todos va delante;  
Antifor, Clarión, después Uberto,  
Adriano y después va Sacripante,  
no hallan hombre que no sea muerto.  
Bien teme cada uno su ventura,  
que de muertos se cubre la llanura.
- 58 Uno tras de otro stos varones fieros  
acá y allá la gente van matando,  
a la spalda el escudo los guerreros,  
a dos manos la spada van jugando.  
A tierra van peones, cavalleros,  
todos delante d'ellos van temblando,  
rotos van y deshechos con furores,  
veis do llega Marfisa a los rumores.
- 59 A la brega llegó la dama airada,  
para armarse otro tiempo no ha querido,<sup>1038</sup>  
qu'en todo tiempo se hallava armada.  
El rey Ballano, que venir la vido,  
sabe su fuerça tan desmesurada;  
en otra parte muestra haverse ido,<sup>1039</sup>  
cualquier otro lugar le da sosiego,  
mas d'onde viene aquélla es todo fuego.
- 60 Entr'ellos ya primero han ordenado  
qu'el uno al otro devan ayudarse,  
qu'el ánimo la dama tiene airado  
y contra todos jura de vengarse.  
Como Ballano pues se hubo tornado  
ella tras d'él, comiença apressurarse

---

<sup>1036</sup> *assitiado*: asediado en la roca de Albraca. Se produce otro entrelazamiento, dejando la reclusión de los hermanos para más adelante. La escena se había dejado en el Canto xxviii, 54, para seguir las aventuras de Orlando.

<sup>1037</sup> Sacripante había sido herido en un duelo extremo con Agricán. (Cfr. I,xi,17), por ello no podía ponerse su armadura. Cfr. T/M: 859.

<sup>1038</sup> Recordemos el juramento de Marfisa (I,xvi, 33) de no querer "armarse" hasta no haber acabado con la vida de los tres reyes: Agricán, Gradaso y Carlomagno. *Idem*: 861.

<sup>1039</sup> *haverse ido*: resulta peculiar la reacción del rey Ballano que se hace el indiferente, con tal de no enfrentarse a Marfisa. Cfr. T/M: 861.

gritando: —¡Buelve, buelve acá, cobarde,  
que al castillo tú oy llegarás tarde!—

- 61 Gritando assí lo sigue por el llano,  
mas el fuerte Antifor d'Alvarosía  
la hiere con la una y otra mano:  
no muestra ella curarse y tira vía.  
Dispuesta stá en tomar al rey Ballano,  
qu'a rienda suelta siempre le huía;  
Uberto de través se le endereça,  
y hiérela en mitad de la cabeça.
- 62 No se cura la dama de presente,  
que va tras de Ballano embevescida;  
agora Clarión com'un serpiente  
a dos manos nel yelmo da herida.  
Ella no cura el golpe ni lo siente,  
que por Ballano va siempre perdida,  
mas el qu'a sus espaldas ve la dama,<sup>1040</sup>  
dale un golpe encendido en viva llama.
- 63 El freno dexa y adelante passa  
y a dos manos descarga en el escudo  
cortólo de través como una massa,  
y el medio echó por tierra el golpe crudo.  
Ella le da en el yelmo y lo traspassa,  
que la cabeça defender no pudo:  
Ballano como muerto se ha estendido,  
de gente de la reina es recogido.
- 64 No se detiene nada la donzella,  
que sigue a Clarión por aquel prado,  
todos los otros van junto sobr'ella,  
a todos juntos ha menospreciado.  
Ya Clarión es abatido d'ella  
y preso al pavellón lo han ya llevado.  
Mas viendo esto aquél de Alvarosía  
a más poder, delante le huía.
- 65 Alcançólo y del yelmo se le affierra,  
del arzón lo ha sacado a su despecho,  
y entre su gente lo arrojó por tierra,  
quedó como si nada huviera hecho.<sup>1041</sup>  
Ya comiença a acabarse la gran guerra,  
qu'Adriano va preso por el pecho;  
rey Sacripante aquí no se ha hallado  
que ha en otra parte su valor provado.
- 66 Uberto del León, el moço agudo,  
desbarata una scuada toda entera.  
Marfisa que de lexos verlo pudo,  
viene a buscallo, la donzella fiera.  
D'arriba abaxo le cortó el escudo,  
y arnés y malla, y más, si más huviera,  
que hasta la camisa va cortando,  
y la spada la carne va tocando.

<sup>1040</sup> *el que*: el rey Ballano. Cfr. T/M: 862.

<sup>1041</sup> El personaje de Antifor de Albarosía tiene este fin sin gloria, y no volverá a aparecer en el Poema. *Idem* 863.

- 67 Turbado el cavallero ultra misura,  
a dos manos le da un golpe de spada,  
de tal cosa la dama no se cura,  
qu' aún no mostró que havia sido tocada,  
qu' el yelmo que traía, el armadura  
es toda por encanto fabricada.  
Mas ella sobre Uberto se arrojaba,  
sobr' el yelmo un gran golpe descargava.
- 68 Con tal rüina aquel golpe descende  
qu' el yelmo no le vale de presente,  
la frente y la nariz toda le hiende,  
caló la spada aún entre diente y diente.  
Aun el arnés al cuerpo no defiende,  
corta todo la spada reluciente;  
y el arzón la detuvo un poco cierto,  
en dos partes cayó allí luego Uberto.
- 69 Rey Sacripante con la spada en mano  
los enemigos corta lo possible,  
combatiendo contino el soberano,  
quando vido aquel golpe tan terrible,  
qu' Uberto cae en dos partes en el llano.  
Cobra un ánimo fuerte a lo impossible,  
y del enojo de lo que devisa,  
con la spada se va contra Marfisa.
- 70 Tírale un golpe luego allí en llegando,  
nunca la reina tal lo ha recibido,  
que toda se aturdió cuasi temblando.  
Sacripante que nada se ha dormido,  
ni estremado poder, ni ir braveando,  
de la reina ste punto no ha valido,  
tanto es feroz aquel varón y fuerte,  
que no tiene la dama con él suerte.
- 71 Era tan presto aquel gentil guerrero,  
que toda alrededor la rodeava,  
reparava sus golpes de ligero,  
y con los suyos siempre la alcançava.  
En Frontalate viene el cavallero,<sup>1042</sup>  
qu' assí aquel buen cavallo se llamava,  
que quando a Sacripante tiene encima,  
a todo el mundo juntó en nada.
- 72 Aquel cavallo qu' es de tanta maña,  
es cumplido que nada no le manca,<sup>1043</sup>  
castaño scuro y muy fuerte alimaña,  
y hasta la nariz la raya blanca.  
En Granada nació al reino d' España:  
pequeña la cabeça, gruessa el anca,  
la cola como rubia a tierra toca,  
blancos tres pies y muy dulce la boca.
- 73 Cuando stá encima Sacripante armado,  
el mundo junto no le pone spanto,

---

<sup>1042</sup> *Frontalate*: se presenta un nuevo caballo de cualidades extraordinarias. Su nombre se refiere a su frente blanca, como se dice en la siguiente octava. Después del robo de Brunello, se convertirá en el caballo de Rugero. Cfr. T/M: 865.

<sup>1043</sup> *manca*: < it. *mancare*: faltar (GVA).

mas bien lo ha menester en este lado,  
qu'en su vida no le ha valido tanto.  
Qu'agora con Marfisa s'ha encontrado,  
la batalla diré en el otro canto,  
que para el uno y otro a no mentiros,  
más havrá que hazer que sé deziros.

CANTO TERCERO. *Donde cuenta cómo estando combatiendo Sacripante con Marfisa, llega un mensajero a decirle que Mandricardo se entraba por su reino. Por mandado de Agramante se busca el monte de Carena, no hallan a Rugero; el mismo rey sacerdote da la forma como le han de hallar con el anillo de Angélica y luego muere. El rey Agramante promete un reino a quien le truxere el anillo; Brunelo promete de traello. Orlando se encuentra con los que llevaban a sentenciar a Grifón y a Aquilante; y a la dama que le llevó el caballo; líbralos y él se va solo con la dama donde le sucede otra aventura.*

- 1           Diferenció Natura las mugeres  
              y en esta diferencia puso stremo,  
              la que sale gentil, os da plazerres;  
A           otras ay, que dezir aún d'ellas temo.  
              ¡Mas tú, diosa gentil! ¿de cuáles eres?  
              qu'en mirarte en tu cielo ya me quemo;  
              del resplandor que das tan estremado,  
              pero en hablar de ti, ya yo he peccado.
- 2           Yo he de hablar de las que tienen nombre  
              de muger, no de ti, qu'es impossible,  
              ¿quién ay que de Marfisa no s'assombre  
B           siendo muger, mirad si es muy terrible?  
              Est'otra que maldad es su renombre  
              por quien Orlando ha hecho lo possible,  
              mirad la división, y a quien queremos  
              que sólo tras del nombre nos perdemos.
- 3           Mas yo ya d'este número he salido,  
              entrará en él, quien a mugeres sigue,  
              que mi dolor al cielo se ha subido  
C           y en el cielo ha de hallar quien lo mitigue.  
              Mas desde allá, señora, havréis podido  
              mandar que vuestra ira se mitigue,  
              porque pueda dezir de cada dama  
              la división, y sea con vuestra fama.<sup>1044</sup>
- 4           A Marfisa os dexé que stá afrontada  
              nel otro canto al rey de Circasia,<sup>1045</sup>  
              y aunque fuerte es la dama y tan preciada  
              el circaso un cavallo y tal tenía<sup>1046</sup>  
              que no ay ventaja alguna señalada.  
              Marfisa toda de ira se roía  
              y tira golpes fieros a dos manos,  
              mas sus designos salen todos vanos.
- 5           El rey como un falcón sobr'ella viene<sup>1047</sup>  
              de través en la vista aquél la hiere.  
              La dama la respuesta no detiene  
              pero nunca le acierta donde quiere,  
              qu'el cavallo que en nada se sostiene  
              salta a los lados como se requiere.  
              Con el golpe la dama a sí se torna;  
              el cavallo de un salto acá retorna.
- 6           El circaso la hiere en una spalda

<sup>1044</sup> Las primeras tres estrofas son agregadas por el traductor donde reflexiona sobre la naturaleza de las mujeres.

<sup>1045</sup> *rey de Circasia*: Sacripante.

<sup>1046</sup> *un cavallo*: Frontalate descrito en el Canto anterior. Cfr. T/M: 867

<sup>1047</sup> *un falcón*: compara la rapidez del halcón con la del caballo de Sacripante. *Idem* 867.



- mas la spada de allí va resvalando,<sup>1048</sup>  
y al escudo descende la ribalda  
cuanto alcança va a tierra arruinando.  
Si Marfisa lo coge por la falda  
la batalla y la vida irá acabando,  
si una vez a su modo ella lo affierra  
en dos pedaços lo echará por tierra.
- 7 Como un castillo encima una montaña  
que stá por todas partes combatido,  
echa piedras y vigas con que daña  
quien está baxo d'él bien proveído:  
mientras dura el tirar, acá con maña  
procura cada uno star metido.  
Esta batalla tiene aquel semblante  
con Marfisa y el fuerte Sacripante.
- 8 Rayo del cielo parecía la fiera  
cuando baxa la spada reluziente,  
y en el herir andava tan ligera  
qu'el aire silva verdaderamente.  
Mas el rey Sacripante no la spera;  
el cavallo jamás le stá presente,  
acá y allá, detrás y de delante  
diversas bueltas haze en un instante.
- 9 Cortado ha la cimera en esta fiesta,  
roto el escudo, en la batalla dura,<sup>1049</sup>  
hecha pedaços ya la sobrevesta  
mas no puede rompelle el armadura.  
Ya buelve aquella parte, ya va a ésta;  
de sus rodeos ella no se cura,  
espera el tiempo y rabia como perra<sup>1050</sup>  
por acabar de un golpe aquella guerra.
- 10 Era el primer assalto ya cumplido;  
está el uno del otro retirado,  
un mensajero muy descolorido  
al campo llega y viene muy cansado.  
Donde stá Sacripante se ha venido  
y assí delante d'él arrodillado,  
llorando dize y muestra lo que lleva:  
—De tu reino te traigo mala nueva:
- 11 »Mandricardo, aquel tártaro pagano,  
d'Agricán primogénito heredero,<sup>1051</sup>  
con su gente ha llegado a nuestro llano  
por Circasia s'entra muy ligero.  
Tu hermano ha muerto el proprio de su mano;<sup>1052</sup>  
tu reino llama a ti, contra aquel fiero:  
como te vea en campo descubierto  
huirá Mandricardo y esto es cierto,
- 12 »que las nuevas allá de ti havían ido

<sup>1048</sup> Recordemos las armas encantadas de la guerrera ya mencionadas en II, ii, 67.

<sup>1049</sup> vv. 1-2: la cimera del yelmo y el escudo no estaban encantados. Cfr. T/M: 868.

<sup>1050</sup> *el tiempo*: la ocasión favorable. *Idem*: 869.

<sup>1051</sup> v. 5: la guerra entre Sacripante y Agricán por el amor de Angélica enunciada en I, ix, 41, concluía con la muerte del segundo a manos de Orlando en Albraca, en I, xix. Ahora Mandricardo vuelve a vengar al padre. *Idem*: 869.

<sup>1052</sup> *Tu hermano*: Olivandro, como se dirá en la octava siguiente, muerto por Mandricardo. Cfr. T/M: 869.

- qu'eras muerto por todo se dezía;  
el rey malvado como lo ha sabido  
a tomarte tu reino se venía.  
Sobre el río Lobasi se ha stendido<sup>1053</sup>  
y quemó la ciudad de Samoquía,  
y aquí Olivandro, la persona ardida,  
tu hermano digo, que perdió la vida.
- 13    »Todo el reino después como centella  
quemando todo en fuego reluziente,  
perdello quieres por una donzella  
combatiéndote aquí con esta gente.  
Por todo el reino hablan de ti y d'ella  
mas tu ayuda se spera encontiente,  
tu reino tan gentil dexas que ahúme  
qu'aquél lo gasta, el fuego lo consume.—<sup>1054</sup>
- 14    Demudó el rey gallardo el rostro fiero  
llorava de dolor, rabiava de ira;  
rebuelve el pensamiento el cavallero  
desdén y amor, por todas partes mira.<sup>1055</sup>  
Uno a vengança muévelo ligero,  
a defender su dama otro le tira,  
bolviendo el coraçón en esta guisa,  
mete la spada y vase ante Marfisa.
- 15    Y cuéntale la nueva qu'al presente  
le trae el mensajero desgraciada,  
la gran destrucción qu'ay de su gente  
que sin razón está tan maltratada.  
Por do le ruega piadosamente  
cuanto jamás pudiesse ser rogada,  
con palabras qu'endulçan una boca,<sup>1056</sup>  
que se parta y que dexa aquella roca.<sup>1057</sup>
- 16    Marfisa començava a proferirse  
con su gente y también con su persona,  
mas que del campo por jamás partirse,  
el juramento a nadie se perdona.  
Hasta Angélica ver arrepentirse,  
jamás d'allí se parte su corona,  
pues no se concertando tornan luego  
a encenderse en la ira y en el fuego.
- 17    Comiençan el assalto horrendo y fiero  
mucho más que havia sido en todo el día,  
el cavallo del rey es tan ligero  
qu'a desusado modo rebolvía.  
Ella conosce bien qu'al cavallero  
herir no puede por ninguna vía,  
y el rey, que si ventura no le ayuda,  
lo acabará la dama de sañuda.

---

<sup>1053</sup> *río Lobasi*: en Circasia se puede identificar con el Lovati de Mapamundi de Andrea Bianco (1436) que se vierte en el Mar Negro, cerca de la antigua Colquis. *Idem*: 870.

<sup>1054</sup> *aquél lo gasta*: se refiere a Mandricardo, que todo lo echa a perder, lo destroza (GVA).

<sup>1055</sup> El desdén y la ira por la patria devastada y el amor por Angélica. Cfr. T/M: 870.

<sup>1056</sup> *qu'endulçan una boca*: es decir, con un discurso construido de manera eficaz, en la OI: *Con dolce parolette e bel sermone*. *Idem*: 871

<sup>1057</sup> *dexe aquella roca*: de esta forma, si Marfisa no asedia Albraca, Angélica no correrá ningún peligro y podrá ir a defender a su gente. *Idem*.

- 18 Mas de cansalla en todo determina  
o morir si le falta la ventura;  
hirió a la dama con muy gran ruina  
mas no puede cortalle el armadura.  
No se mueve la reina tan divina  
como aquélla que nada no se cura:  
horrendos golpes tira con dos manos  
mas salen en vazío y todos vanos.
- 19 Tan larga entr'ellos fue aquella batalla  
qu'es menester qu'un poco la olvidemos,  
antes forçado me será dexalla  
que tiempo havrá después que la contemos.  
Tornemos al trabajo en que se halla<sup>1058</sup>  
Agramante y en algo le ayudemos,  
a buscar a Carena y su sendero,  
que no se halla el paladín Rugero.<sup>1059</sup>
- 20 Malabuferso, qu'es rey de Fisano,<sup>1060</sup>  
feroz en la persona y muy experto,  
ha buscado aquel monte todo en vano,  
hazia la mar y allá hazia el desierto.  
Mas en el fuego meterá la mano  
que tal lugar no stuvo allí de cierto.  
Torna a Biserta donde stá Agramante  
hablando assí s'arrodilló delante:
- 21 —Señor, yo por hazer tu mandamiento  
buscado he por Carena el monte fiero;  
después de gran fátiga, a lo que siento,  
he visto lo primero y lo postrero.<sup>1061</sup>  
Mas hágote solemne juramento  
qu'en todo él, no stá ningún Rugero,  
que muerto en Rijoles aquél ha sido,  
yo creo qu'otro nunca fue nascido.
- 22 »Pero plaziendo al rey de Garamanta  
bien puede adivinar donde se halle,  
pues que d'este arte ha deprendido tanta,<sup>1062</sup>  
pero más locos somos a speralle.  
Este viejo culebras diz que encanta  
y estámonos nosotros a scuchalle:  
él va buscando de lo que no ay prueba  
porque tu gente a guerra no se mueva.—
- 23 Rey Rodomonte como lo huvo oído  
acabar de hablar no lo ha dexado,  
con semblante feroz se ha sonreído:  
—Yo —dize— huviera esto adivinado,  
qu'aquel a nuestro rey ha scarnescido,  
porque sea el passaje dilatado,

<sup>1058</sup> *Tornemos*: fórmula verbal de entrelazamiento: en medio de una batalla que se advierte será monótona, el narrador cambia el tema del discurso.

<sup>1059</sup> Recordemos que según la profecía del rey de Garamanta, (II, i, 77) Rugero estaba custodiado por el mago Atalante en un jardín encantado en el Monte Carena.

<sup>1060</sup> *Malabuferso*, uno de los 32 vasallos del rey Agramante. Aparecerá de nuevo en los Cantos XVI y XVII. Cfr. T/M: 872.

<sup>1061</sup> v. 4: es decir, no he visto nada. *Idem* 873.

<sup>1062</sup> *d'este arte*: el de la profecía. *Idem*.

- mal aya quien da fe al dicho ageno,  
no sabiendo si aquél es malo o bueno.
- 24    »Maneras de mentir ay en el suelo  
y d' esto no ay vergüença ya ninguna,  
atrévase a medir quien quiere el cielo  
anunciando cuál ha de ser fortuna.  
Y a su mentira ponen este velo  
de dezir lo que no ay baxo la luna;  
ya os dizen que Mercurio, Iove y Marte  
aquí hazen paz y guerra en otra parte.
- 25    »Si Dios ay en el cielo, no sé cierto,  
mas desde allá, de abaxo no se cura;  
no ay hombre que lo ha visto vivo o muerto,  
la gente vil, da crédito a locura.  
Yo, de mi fe os diré que stoy experto,  
que mi spada con toda mi armadura,  
y la maça que traigo y mi cavallo,  
y el ánimo es el dios que yo me hallo.
- 26    »El rey de Garamanta en la ceniza  
haziendo cercos con bastón d'olivo,  
quando el Sol stá en Venus nos atiza <sup>1063</sup>  
que será de malicia el mundo privo.  
Y quando a primavera –profetiza–  
florescerán con el calor más vivo,  
qu' entonces nuestro rey no pase en Francia  
sino que sté sperando su jactancia. <sup>1064</sup>
- 27    »Mas yo de mi señor me maravillo  
que tantas burlas le aya comportado,  
mas si lo tomo, yo no he de suffrillo  
qu' el camino nos aya assí storvado.  
En Francia lo echaré, y aún sin sentillo  
d' allá del mar, por aires trabucado;  
no sé quién me detiene que aquí luego  
al viejo no le muestre yo mi juego.—
- 28    Sonrióse aquel viejo tan canudo  
después habló mostrando el rostro fiero:  
—Lo que me muestra el moço tan agudo  
no temo por Mahoma verdadero.  
El rostro no lo tiene de sesudo  
ni jamás ha tenido seso entero;  
no se cura de Dios, ni Dios se cura  
tampoco d' él, ni mira su locura.
- 29    »Yo os he dicho, señor, y digo agora  
que sobre la montaña de Carena  
el moço bien hadado en ella mora  
que no ay su par, digo de fuerça y lena.  
Si os acordáis, yo dixé aquella hora  
que hallar lo sería mucha pena,  
porqu' el maestro suyo es nigromante,  
guárdalo bien y llámase Atalante.

---

<sup>1063</sup> *sol está en Venus*: se refiere a la conjunción Sol-Venus.

<sup>1064</sup> v. 8: el verso no se entiende en la traducción. En la OI: 876: “*Ma stiasi queto, e giàtasi la panza*”, significa total inacción.

- 30      »En el monte, un jardín he edificado<sup>1065</sup>  
qu'alrededor de vidro tiene el muro,  
sobre un peñasco alto y bien alçado  
que sin temor se puede star seguro.  
Alrededor está todo cortado  
aunqu'el peñasco a maravilla es duro,  
de spíritus de infierno, porque spante  
en un día fue hecho por encante.
- 31      »No se puede subir si no concede  
el viejo guardián qu'es muy anciano;  
hombre el jardín no ha visto ni ver puede,  
o que sté lexos o que sté cercano.  
No cree Rodomonte que le excede  
en todo, con su ánimo tan vano,  
mas si un anillo que hay pudiesse haverse,  
el jardín con el moço podía verse.
- 32      »Tiene ste anillo tanto fundamento  
como se ha visto ya por él la prueba,<sup>1066</sup>  
que cualquier obra por encantamento  
conviene que con él toda se mueva.  
Éste tiene una dama a su contento,  
hija de Galafrón, no es cosa nueva,  
junto a Catai está, dentro a una roca;  
Marfisa le haze guerra, que no es poca.
- 33      »Si aquel anillo en tu poder no viene  
en vano aquel jardín ha de buscarse,  
y en Francia sin Ruger passar conviene  
y sin él no podrá jamás hallarse.  
Tormentos passaréis, que sto me tiene  
en mi vejez en llanto sin dexarse,  
y veo como quiere la Fortuna  
que se ha de teñir África de bruna.—<sup>1067</sup>
- 34      Después qu'el viejo rey assí ha hablado  
baxó la cara y aun llorando fuerte:  
—¡De todos yo soy más desventurado  
que conozco ante tiempo ya mi suerte!  
Por prueba doy de lo que os he contado,  
que veréis aquí todos oy mi muerte,  
como el Sol entra en Cáncer punto a punto  
mi vida y tiempo hazen un fin junto.<sup>1068</sup>
- 35      »Antes será que un hora sea passada  
si para el dios Macón me mandáis cosa,  
llevaréle muy presto la embaxada  
y escuchad mi sermón sin otra glosa.  
Ya lo he dicho otra vez y sea doblada,  
que sin él, la jornada es peligrosa,  
digo el varón qu'es vuestra guía cierta<sup>1069</sup>  
sin él, toda la gente veréis muerta.—

<sup>1065</sup> *he edificado*: es errata, léase, ha edificado.

<sup>1066</sup> v. 2: ya habíamos visto en acción las propiedades del anillo de Angélica en otras ocasiones: cuando se salva del asalto de Malgesí, (I, i, 42) y cuando destruye el Jardín de Dragontina. (I, xiv). Cfr. T/M: 878.

<sup>1067</sup> *Bruna*: errata por *bruna*, de luto. Cfr. OI: 878, *coperta a bruna*.

<sup>1068</sup> El rey de Garamanta predice su propia muerte.

<sup>1069</sup> *el varón*: Rugero.

- 36 No fue más largo el tiempo sino cierto  
que había dicho el viejo tan sabido,  
qu'en el mesmo cayó ante todos muerto.  
Agramante quedó com'atordido;  
cada uno lo tuvo por experto  
y el que primero se mostró atrevido,  
viendo muerto aquel rey allí delante,  
lo que dixo, creyeron al instante.
- 37 Mas Rodomonte más que todos fiero  
por esto no quedó nada spantado,  
diziendo: —Yo, señor, muy de ligero  
hubiera también esto adivinado,  
que del viejo su fin era el postrero  
y ciertamente qu'era ya llegado,  
el qu'era d'años y de engaños lleno,  
sintió su muerte y esto ha sido bueno.
- 38 »Y parece que ha hecho una gran prueba  
por haver dicho que devía morirse,  
¿es por ventura cosa strana o nueva  
ver un viejo a su muerte apercebirse?  
¡Estaos aquí, no aya quien se mueva  
al passaje!, y si tal ha de sufrirse,  
yo provaré si el viejo tanto puede  
que coronarme en Francia, a mí me viene.—
- 39 Más palabras no dixo allí al presente  
y partióse sin ser más licenciado;  
a Sarza se fue el rey de ánimo ardiente  
y poco tiempo en ella ha reposado.  
Qu'a la ciudad de Argel va con su gente  
para passar la mar del otro lado.  
Después os contaré de su passaje<sup>1070</sup>  
con el daño que hizo en su viaje.
- 40 Los otros en Biserta en parlamento  
quedaron muchas cosas razonando.  
Agramante ha tomado ya ardimiento  
y de passar en Francia stá pensando.  
De ir con él es cada cual contento  
mas que Ruger se deve andar buscando,  
no se hallando, d'esto mal se siente  
Agramante con ellos lo consiente.
- 41 En el consejo dize: —Yo prometo,  
que si alguno será tan atrevido,  
qu'Angélica prometa con efecto  
quitar aquel anillo que han oído,  
hazello rey de reino muy perfecto  
y rico de tesoro muy valido.—  
Todos han entendido la promessa  
mas ninguno se alaba de la empresa.
- 42 El rey de Fiesa qu'es todo canudo  
dize: —Señor, yo pienso de servirte,  
que spero yo en Macón ser tan agudo

---

<sup>1070</sup> os contaré: en las últimas octavas del Canto v y en el vi.

- con un mi servidor que haré venirte.—  
Y estar allí delante más no pudo:  
—Éste, —dize— señor, hará reírte,  
jamás otro tan presto fue de mano,  
Brunelo es y ladrón muy soberano.—
- 43 Él es harto bien chico de persona,  
mas de malicia a maravilla lleno,  
murmurando es lo más qu' éste razona  
cinco palmos es largo y nada bueno.<sup>1071</sup>  
Su boz parece cuerno que retrona,  
en dezir y robar no tiene freno,  
de noche va, di día no es hallado,<sup>1072</sup>  
corto el cabello, negro y erizado.
- 44 Como entró vido joyas al instante<sup>1073</sup>  
tantas y ricas como havéis oído,  
tiene en su coraçón de ser gigante  
por poderse llevar cuanto allí vido.  
Después qu' el tribunal se vio delante<sup>1074</sup>  
dize: —Señor, no me verán dormido  
hasta que con engaño aya podido  
ganar el nuevo reino prometido.
- 45 »El anillo te havré sin más errores,  
bien presto lo ternás en tu potencia,  
y ruégote qu' en cosas muy mayores  
me pongas para ver mi sapiencia.  
Quitar la luna al cielo son mis flores,  
al demonio robar, aun ya es prudencia,  
y por desdén de aquella ley cristiana  
robaré al Papa el son de su campana.—
- 46 El rey se maravilla entre su mente  
viendo un hombre chiquillo tan seguro;  
él a dormir se ha ido encontinente,  
que le plaze velar más a lo scuro.  
No se dio cata toda aquella gente,  
que muchas joyas les llevó del muro,  
bien se lamenta de su poca lena,  
tanto cargó, que va con mucha pena.
- 47 Todo el consejo luego fue dexado  
y fue acabado el largo parlamento,  
cada cual a su tierra se ha tornado  
a proveer de todo bastimento.  
El rey cortés havia tanto dado<sup>1075</sup>  
que cada uno d' él se va contento:  
joyas y vasos de oro, armas, trotones;<sup>1076</sup>  
a todos dava, y perros y falcones.
- 48 Todo hombre alegre se partió cantando,  
cubiertos van de plata y joyas de oro.

<sup>1071</sup> *cinco palmos*: un metro. Cfr. T/M: 882.

<sup>1072</sup> *di día*: errata, léase: de día.

<sup>1073</sup> *como entró*: en la sala ricamente adornada y descrita en II,i,21.

<sup>1074</sup> *el tribunal*: recordemos que era el lugar elevado donde estaba el trono de Agramante. Cfr. II, i,30, v. 7.

<sup>1075</sup> *El rey cortés*: la cortesía típica del príncipe, digno descendiente de Alejandro Magno, implicaba la generosidad, la *larghezza*.

<sup>1076</sup> *trotones*: >trotón: adj. que se aplica al caballo o bestia, que su paso regular es el trote (DA).

- Déxolos ir y torno al conde Orlando<sup>1077</sup>  
el cual dexé con pena y sin tesoro.  
Por la campaña a pie va caminando,  
pues que ha perdido ya su Brilladoro,<sup>1078</sup>  
laméntase de sí, va muy corrido  
que ha sido en tal manera scarnescido,
- 49     diziendo: —Descolgué aquella donzella  
de tanta pena y muerte que sentía,  
en tanto mal después me dexó ella  
tratándome con tal descortesía.  
Maldito sea pues por amor d'ella,  
el hombre qu'en mujer jamás se fia,  
todas son falsas y a hazer la prueba,  
una ay leal y aquella es cosa nueva.—
- 50     La boca se ha batido con la mano  
porque tal por allí se ha proferido,  
dízese: «Cavallero muy villano,<sup>1079</sup>  
¿quién a hablar tan mal te ha conduzido?,  
¿ya se te olvida el rostro han humano  
de aquella que d'amor ya te ha herido?  
Por ella deven ser reverenciadas  
todas las otras y han de ser amadas».
- 51     Y lexos del camino ha devisado  
vanderas, lanças altas con pendones,  
la gente hazia él ha endereçado,  
parte a cavallo y d'ellos son peones.  
El capitán delante va apartado  
dos cavalleros trae como prisiones,  
atadas con cadenas ambas manos  
el Conde conosció los dos hermanos,
- 52     qu'el uno era Grifón, l'otro Aquilante,  
qu'a dalles muerte los llevaba el moro,<sup>1080</sup>  
una donzella va un poco adelante,  
también atada sobre Brilladoro;<sup>1081</sup>  
a maravilla y muy triste en el semblante,  
a muerte va, que no a ganar tesoro.  
Horigila es la dama que han traído,  
en vella el Conde ya la ha conosciado.
- 53     Mas no lo muestra y vase entre la gente,  
y la ocasión del caso les demanda.  
Uno que la celada trae luziente  
y bien ceñida la arma a cada vanda,  
dize: —Van condenados al serpiente,  
qu'el gran señor que puede, assí lo manda,  
que cuantos aquí llegan forasteros<sup>1082</sup>

<sup>1077</sup> Entrelazamiento con fórmula verbal: *déxolos y torno*.

<sup>1078</sup> *perdido Brilladoro*: en realidad no lo ha perdido, se lo ha sustraído Origila con engaños. Cfr. I,xxix, 53.

<sup>1079</sup> v. 3: Orlando se retracta, incluso llamándose a sí mismo villano, lo contrario de cortés. Cfr. T/M: 886.

<sup>1080</sup> Los hermanos eran conducidos para morir como pasto del dragón del Jardín de Falerina. El episodio repite la situación de Hiroldo, Prasildo y Flordelisa liberados por Reinaldo en el Libro I, xvii, 28.

<sup>1081</sup> Esta escena había quedado interrumpida en el canto anterior,(52), cuando los 3 personajes, en el Puente de la Rosa, habían visto “un caballero a pie armado” y no lo habían reconocido. Se trataba, ahora lo sabemos, de Orlando. Esta técnica de suspensión de lo narrado y tratada desde puntos de vista de distintos personajes, ayuda a aumentar el misterio en la trama. Será un recurso narrativo muy habitual en el OE. Cfr. T/M: 886.



los toma, do tomó estos cavalleros.

- 54      »Este reino es de Organa, si has oído  
y estás junto al Jardín de Falarina,  
que cosa tan estraña no l'á havido:  
por encanto lo ha hecho la malina.  
Y tú por estas partes has venido,  
preso serás aquí con gran rüina,  
y dado al sierpe como son los otros  
si no huyes delante de nosotros.—
- 55      Muy alegre fue entonce el paladino,  
que conoció en aquel razonamiento  
que stá el jardín allí en aquel confino  
que ha de ganar por fuerça y ardimiento.  
Mas aquel bravo rostro de malino,  
—¡Loco! —dize— ¿tenéis atrevimiento?  
Si te ve el capitán, te digo cierto,  
qu'encontinente serás preso o muerto.—
- 56      Aún éste de hablar no había acabado <sup>1083</sup>  
cuando ya el capitán lo descubría:  
—¡Tomaldo presto preso! —ha bozeado—  
qu'aquí su mala suerte lo ha traído  
y a poner en prisión será tomado,  
pues el drago por oy pasto tenía,  
d'estos tres que llevamos a la muerte,  
mañana a éste tocará la suerte.—
- 57      Cada uno tomallo se procura,  
movióse aquella gente tan villana,  
mas el Conde que d'ellos poco cura  
l'escudo embraça y saca a Durindana.  
Sobr'él todos venían con locura,  
que no saben su fuerça soberana;  
cada cual se da priessa a ser primero  
por ganarse las armas del guerrero.
- 58      Mas haze presto conoscer quién era,  
como fueron con él a ver la prueba,  
matando el uno y otro en tal manera,  
que para el Conde no era cosa nueva.  
Un grande que llevaba la vandra:  
—¡Firmes! —dize— y ninguno se me mueva,  
¡firmes soldados!— siempre bozeava,  
mas él atrás y bien a largo stava.
- 59      Por su gritar ninguno se quedava,  
huye a gran furia quien lo ve cercano;  
Orlando siempre en medio golpeava,  
piernas, cabeças, braços echa al llano.  
Al grande en la cabeça le alcançava  
pone a la spada la una y otra mano,  
todo lo hiende hasta la cintura,  
los otros huyen verse en tal ventura.

---

<sup>1082</sup> *aquí*: sería *allí*, en aquél lugar, o sea, en el Puente de la Rosa. Garrido de Villena no acierta con la traducción, que resulta confusa.

<sup>1083</sup> *éste*: se refiere al soldado que advierte al paladino del riesgo que corre.

- 60 El capitán huyendo era primero,  
porque llevaba muy mejor cavallo,  
huyendo iba diziendo al compañero:  
—A Rubicón no pudo otro matallo,  
y a todos matará el diablo fiero  
cuantos se quedaran para sperallo,  
triste aquél que su spada en lleno halla,  
los hombres como queso o leche, talla.—
- 61 Reinaldo a Rubicón ya havéis oído  
que lo mató, como ya os he contado,<sup>1084</sup>  
que de un golpe a través quedó hendido  
cuando Hiroldo a Prasildo fue librado.  
Agora el capitán había temido,  
mirando el golpe tan desmesurado,  
que Reinaldo otra vez huviesse buelto  
y entr'ellos como oís s'haya rebuelto.
- 62 El conde Orlando d'él no se curava  
pues que la gente no se defendía:  
—¡Ah canalla!— detrás les bozeava.  
Después como stá a pie hazia tras bolvía,  
cada cual de los presos lo mirava  
que apenas escaparse no creía.  
La donzella ve el Conde encontinentente  
quedóse muerta y abaxó la frente.<sup>1085</sup>
- 63 Era hermosa fuera de mesura  
a beldad toda cosa corresponde,  
el temor, la vergüença, su locura  
aun la gracia del rostro no le sconde.  
Y viendo el Conde su gentil figura,  
dentro del alma su desseo responde,  
de injuria no s'acuerda ni de engaño,  
sólo le pesa que resciba daño.
- 64 ¿Qué más es menester? Tanto le agrada,  
que primero la dama ha desatado,  
ella, que toda es pérfida y malvada  
como sabia este tiempo s'ha ganado.  
La paz pide llorando arrodillada;  
el Conde la humildad no ha comportado,  
que ella estuviesse puesta en tal exceso,  
mas levantóla y hizo paz en un beso.
- 65 En esta forma ya pacificados,  
el Conde en su cavallo cavalgava  
después que los dos fueron desatados.<sup>1086</sup>  
Mas la dama a Grifón sólo mirava,  
qu'estavan ya los dos enamorados  
mientras que la prisión los sustentava.  
Y al uno y otro no les faltó fuego  
aunque stavan allí tan sin sosiego.
- 66 Y n'os maravilléis d'esta conseja  
si a Grifón, más qu'al Conde había querido

---

<sup>1084</sup> ya os he contado: Cfr. I, xvii, 31.

<sup>1085</sup> La donzella era Horigila, que se quedó pálida como una muerta.

<sup>1086</sup> dos fueron desatados: los dos hermanos: Grifón y Aquilante.

- porque Orlando la una y otra ceja  
tenía spessa y un ojo encogido.<sup>1087</sup>  
Grifón la cara blanca y aun bermeja  
y apenas aun la barba había salido,  
mayor es harto el Conde y más robusto,  
mas a la dama no le dava en gusto.
- 67 Los ojos en Grifón la dama tiene  
y él a ella mirava muy de hecho,<sup>1088</sup>  
con señales d'amor, qu'a amor conviene  
tales sospiros que le abrían el pecho.  
Tan descubierta en fin la cosa viene  
qu' Orlando hubo sospecha a su despecho  
y por no detenernos en razones  
el Conde despidió a los dos varones.
- 68 Dízeles que por fuerça en aquel día,  
un hecho ha de acabar desmesurado,<sup>1089</sup>  
donde no ha menester su compañía  
que de acaballo solo había jurado.  
En fin que los despide en cortesía,  
que los ha cortésmente licenciado,  
y tres vezes y más que lo sintiesen,  
fue menester para que se partiessen.
- 69 Orlando de la silla s'ha apeado;  
pues que Grifón s'ha ido y Aquilante,  
con la dama d'amores ha hablado,  
aunque no pareció avisado amante.  
Mas veis una donzella qu'ha llegado  
encima un palafrén, de bel semblante  
y saluda la dama y el guerrero  
y dize a Orlando: —¡Ay, triste cavallero!
- 70 »¡Desventurado!, dime, ¿cuál destino  
te ha conduzido a tan malvada suerte?  
De Organa y su jardín éste es camino,  
dos millas d'él está tu caso fuerte.  
¡Huye presto, por Dios, huye mezquino!,  
porque stás tan cercano de la muerte,  
cuanto stás cerca al encantado muro  
y tú te stás aquí como seguro.—
- 71 El Conde le responde sonriendo:  
—Para siempre yo quiero agradescerte  
qu'en lo que dizes muy claro comprendo,  
deves de mi peligro condolerte.  
Mas sabe qu'el huir yo no lo entiendo,  
que yo he de entrar en él, hago saberte:  
Amor qu'allí m'embía m'asegura,  
que he de sacar al fin esta aventura.
- 72 »Si consejo me das o alguna ayuda,  
como en esto yo deva de regirme,  
obligado te soy siempre, sin duda,<sup>1090</sup>

<sup>1087</sup> v. 4: el resultado de la traducción no se acerca claramente al sentido de la frase, que reza en la OI: 891: *E d'un degli ochi alquanto stralunava*, es decir, era un poco vizco.

<sup>1088</sup> *muy de hecho*: con amor. Cfr. T/M: 891

<sup>1089</sup> *un hecho....desmesurado*: una empresa extraordinaria. *Idem*: 892.

<sup>1090</sup> *obligado te soy*: te estoy agradecido. Cfr. T/M: 893

que sin hazello no puedo partirme.  
Dizen que para entrar allá, se suda,  
y yo entraré si sé que he de morirme,  
pues yo te ruego que por cortesía  
me des algún consejo y buena vía.—

- 73 La donzella, qu'en todo era graciosa,<sup>1091</sup>  
saltó en el prado de su palafreno,  
y al Conde le contó toda la cosa,  
lo que se halla allí, de malo y bueno.  
Esta aventura fue maravillosa,  
como os la contaré del todo en lleno  
en el canto que viene, Dios queriendo,  
porque dezilla en éste, yo no entiendo.

---

<sup>1091</sup> *graciosa*: complaciente. *Idem*: 894.

CANTO CUARTO. *Donde cuenta la burla que Horigila haze a Orlando y cómo él entra en el Jardín, y lo que le acontece en la aventura d'él.*

- 1 Luz de mis ojos, vivos resplandores  
por quien solía cantar tan dulcemente  
rimas gentiles, versos con amores  
espírame en la historia de presente.<sup>1092</sup>  
Tú sola a mi cantar diste favores  
cuando hablé de ti primeramente,  
porque cualquier que de ti hablar puede  
el sentido y la boz amor concede.
- 2 Amor halló los versos de primero,  
el cantar con el son y melodía,<sup>1093</sup>  
a gente estraña, al pueblo muy grossero,  
ayunta amor en dulce compañía.  
El deleite se pierde de ligero,  
donde amor no ha tenido señoría,  
odio crüel, desapiadada guerra  
havría sin amor siempre en la tierra.
- 3 Él pone la avaricia, la ira en bando,<sup>1094</sup>  
ánimo da en empresas valerosas.  
Tantas pruebas jamás ha hecho Orlando  
como al tiempo qu'amor guió sus cosas.  
D'él me parece que paré hablando,  
cuando él con su dama entre las rosas  
s'havía apeado, y yo quiero seguillo,  
porque os dará plazer, señor, de oílllo.
- 4 La dama que con él s'era apeada  
le dize: —Cavallero, en la fe mía,  
si mensajera no fuesse embiada,  
en el jardín contigo me entraría.  
Mas no puedo tenerme en mi jornada  
en el camino, qu'es larga la vía,  
lo que te digo todo a punto viene  
y ser gallardo y sabio te conviene.<sup>1095</sup>
- 5 »Si tú no quieres ser del drago pasto  
aquél que ha consumido tanta gente,  
tres días te conviene de ser casto,<sup>1096</sup>  
d'otro modo peligras ciertamente.  
Del dragón te será el primer contraste  
qu'en la primera puerta stá presente,  
un libro te daré do stá distinto<sup>1097</sup>

<sup>1092</sup> *espírame*: el GVA recoge el término “espiramiento” como sinónimo de “inspiración”. Boiardo exalta al Amor, en el cual se inspira, como fuente de poesía y de exaltación ya que está por iniciarse una historia sobre la aventura “maravillosa” que Orlando llevará a cabo por amor a Angélica. En este caso Garrido no agrega estrofas al comienzo del canto debido al extenso exordio que realiza el autor italiano.

<sup>1093</sup> v. 2: por obra de Amor nacen juntos la poesía y la música. Cfr. T/M: 895.

<sup>1094</sup> *en vando*: poner en bando o en duda (GVA). El verso refiere la idea de que el Amor vence a la avaricia y la ira.

<sup>1095</sup> v. 8: dada la extraordinariedad de la aventura que Orlando está a punto de iniciar, no sólo tendrá que contar con su fuerza sino, y más que nunca, con su inteligencia. *Idem*: 898.

<sup>1096</sup> Flordelisa ya había descrito las cuatro puertas del Jardín, Orlando tiene como objetivo matar al dragón, por pedido de Angélica: ahora la doncella le da un libro de instrucciones y le habla de la condición indispensable de permanecer casto tres días antes del enfrentamiento: se trata de un lugar narrativo común para el éxito de la prueba, de un *topos* caballeresco, de ascendencia clásica ovidiana. *Idem*: 899.

<sup>1097</sup> *distinto*: en la OI: *idem*: *depinto*. El traductor se acerca con el término a la rima, pero no al significado.

todo el jardín según yo te lo pinto.

- 6       »Aquel dragón que come carne humana  
y otras cosas, aquí verás agora,  
y un palacio labrado a la pagana<sup>1098</sup>  
donde al presente stá la encantadora.  
Ayer se metió dentro la villana  
que con çumo de yervas y en su hora,  
y con encantamento haze una spada  
para cortar cualquier cosa hadada.
- 7       »No labra en ella sino entonces cuando  
buelve la luna y queda toda scura,<sup>1099</sup>  
sabrás que stá la spada fabricando,  
poniendo al temple d'ella tanta cura.  
Porqu'un varón que tiene nombre Orlando,  
que por el mundo suena su ventura,  
la encantadora halla que de hecho  
su jardín ha de ser por él deshecho.
- 8       »Y como dizen es todo hadado  
por ningún cabo puede ser herido,  
y con muchos guerreros s'ha provado  
y todos su valor han bien sentido.  
Y por esto la spada ha fabricado  
con que muera el varón qu'aquí has oído,  
aunque dize que sabe bien de cierto  
que su Jardín por él será desierto.<sup>1100</sup>
- 9       »Lo qu'es más menester no ha d'olvidarse,  
y el tiempo en el hablar se nos gastava,  
mira que en el Jardín no puede entrarse  
sino es cuando el sol se levantava.  
Mi camino no puede más tardarse,  
que mucho en el hablar me detardava,  
pues toma el libro y haz que pongas cura.  
Dios te ayude, y te dé buena ventura.—
- 10       Diziendo esto le da el libro en mano,  
y en su viaje luego s'encamina.  
Las gracias le da el Conde soberano;  
ella en su palafrén sube y camina.  
Passeando va el Conde por el llano  
qu'esperar la mañana determina,  
bien le pesa que pierde aquel buen pasto  
qu'a la empresa conviene de ser casto.
- 11       Porqu' Origila, aquella dama bella  
qu' havia scapado, junto d'él estava;  
amor y gran desseo, y la donzella  
le combaten y al fin él esperava.  
La luna stá en el cielo y cada strella;  
sobre la yerva el Conde reposava,  
l'escudo es cabecera y todo armado,  
y la dama le stava a su costado.

---

<sup>1098</sup> *la pagana encantadora*: Falerina.

<sup>1099</sup> *luna ...toda oscura*: es decir, en el novilunio. Cfr. T/M: 900.

<sup>1100</sup> Estamos ante una situación ambigua: Falerina sabe que fatalmente, por destino, Orlando destruirá el Jardín, sin embargo fabrica la espada para poder matarlo, aunque sabe que está “encantado”. *Idem* 901.

- 12 Dormía Orlando, y siempre ronca fuerte<sup>1101</sup>  
sin más cuidado el franco cavallero,  
pero la dama qu'es de mala suerte<sup>1102</sup>  
de seguir a Grifón pensó primero.  
Determinó después dalle muerte  
y esto pensó en su ánimo tan fiero:  
viene muy passo, y siendo a él llegada  
del lado izquierdo le quitó la spada.
- 13 Cubierto stava Orlando d'armadura  
no ve la dama por dó ha de empeçallo,  
que de herillo nada s'assegura  
y al fin se determina de dexallo.  
Brilladoro tomó de la pastura,  
cavalgó y començó presto a punchallo,  
camina y en un tanto s'alexava,  
Durindana consigo se llevaba.
- 14 Despierta a la mañana el paladino:  
del cavallo y la spada s'ha acatado;  
pensad si se ha hallado muy mohíno  
que se pensó morir desesperado.  
Y entrar en el Jardín quiere el mezquino  
aunque spada y cavallo le ha llevado,  
la spada de un valor tan sin segundo  
y el cavallo, el mejor de todo el mundo.
- 15 Como desesperado caminando  
hazia el Jardín se va el Conde de Brava,  
en un ramo d'un olmo retribando  
el cual para bordón se lo llevaba.  
El sol entonces s'iva levantando  
cuando al Passo del Drago ya llegava,  
paróse el cavallero muy seguro,  
mirando alrededor el alto muro.
- 16 Sobre una piedra viva se veía  
y alrededor aquel jardín rodea,  
mil braças hazia el cielo se subía  
y treinta mil alrededor boltea.  
La puerta de levante ya se abría  
y luego pareció la bestia fea,  
bate las alas y menea la cola  
que no podéis oír sino a ella sola.
- 17 De la puerta no sale aunque más siente  
qu'es guardián aquel sierpe inhumano;  
llegóse el Conde muy serenamente,  
l'escudo en braço y el bastón en mano.  
La boca toda abrió aquella serpiente  
por tragarse el varón tan soberano;  
él qu'en tales batallas está usado,  
con el bastón un golpe le ha alcançado.
- 18 Entonces el serpiente s'ha movido  
y contra Orlando con gran furia viene,

---

<sup>1101</sup> *Orlando...ronca fuerte*: una vez más el detalle hilarante: el héroe ¡ronca!, pero esta vez, fuerte.

<sup>1102</sup> *mala suerte*: el traductor copia el verso italiano, *ch'è di mala sorte*, que en castellano significa: que es de índole malvada.

y con el ramo d'olmo qu'ha cogido  
aquel serpiente hazia tras detiene.  
El fin le salta encima de atrevido  
y con los muslos fuerte lo entretiene;  
estále dando golpes una pieça,  
con ambas manos sobre la cabeça.

19 La cabeça le tiene ya quebrada  
la bestia s'estendió en tierra muerta,  
la parte que era abierta en esta entrada  
juntóse toda, y se cerró sta puerta.  
El Conde que la puerta ve cerrada  
no sabe por dó entrar pueda a la huerta,  
mirando alrededor, no ve dó irse,  
que stá encerrado y no puede salirse.

20 A su mano derecha stá una fuente  
echando alrededor mucho agua viva,  
de piedra una figura stá excelente<sup>1103</sup>  
echando el agua siempre hazia arriba.  
Derecho por el río allá de enfrente  
al bel palacio del Jardín s'iva,  
por refrescarse el Conde s'allegado  
a la fuente y la cara s'ha lavado.

21 De cada lado un arbolcillo había  
la fuente stava en medio la verdura,  
con un riachuelo d'ella que corría  
d'un agua cristalina, clara y pura.  
Entre flores el río s'estendía,  
y es proprio el que dezía la escritura,  
que la imagen dezía en un letrero,  
leyólo todo el fuerte cavallero.

22 Movióse para ir luego al palacio  
para tomar allí nuevo partido,  
sobr'el río camina, y muy despacio  
mirando aquel Jardín qu'es tan florido.  
Era en el mes de mayo, qu'es solacio  
ver el prado en colores repartido,  
y tal olor aquel lugar echava,  
qu'el corazón en vello s'alegrava.

23 Dulces llanuras, frescos montezillos  
con los bosques de pinos copiosos,  
sobre las verdes ramas paxarillos,  
cantando en viva boz versos sabrosos;  
conejos, ciervos, cabras, cabritillos,  
van mansos que parecen amorosos;  
las liebres y los corços van corriendo  
por el Jardín, acá y allá bolviendo.

24 Orlando sigue siempre la ribera  
y habiendo ya una pieça caminado,  
al pie d'un montezillo a la costera,  
un palacio de mármol ve entallado.  
Mas no podía devisar lo que era  
qu'está todo de árboles cercado,

---

<sup>1103</sup> *stá excelente*: la figura de piedra estaba en lo alto. Cfr. T/M: 905.



- pero cuando lo vido de más junto,  
maravillóse allí de todo punto.
- 25 Porque no era de mármol el decoro  
que visto había ya entre la verdura,  
mas es esmalte, entremezclado en oro,  
a modo puesto d'una entalladura.  
Está una puerta aquí d'un tal tesoro  
cuanto no ha visto al mundo criatura,  
alta diez passos, y ancha cinco y bella,  
cubierta d'esmeraldas toda ella.
- 26 En aquel punto no stava cerrada  
por esto pasó dentro el conde Orlando.  
Com' ha llegado a la primera entrada,  
una dama una spada stá mirando.  
De blanco stá vestida y coronada<sup>1104</sup>  
y en la spada se stava deleitando;  
como vido venir el cavallero,  
turbada huyó luego del guerrero.
- 27 Ella tira a huir por aquel llano  
siempre la sigue Orlando todo armado,  
dozientos passos no fue ida en vano  
que l'á alcançado en medio d'aquel prado.  
La spada le quitó luego de mano  
que para dalle muerte ha fabricado,  
y acabava de hazella aquel instante  
para cortar con ella todo encanto.
- 28 Por los cabellos luego la tomava  
que ella ya los llevaba por el viento,  
de dalle muerte allí le amenazava  
con graves penas y crüel tormento,  
si a salir del Jardín no le mostrava.  
Ella aunque tiembla y tiene descontento  
por el temor la cara no l'esconde,  
que stá callada y nada le responde.
- 29 Por muchas amenazas que hazía,  
todavía stá aquélla en su locura,  
que no responde, ni hablar quería,  
antes estava esenta y muy segura.  
A halagalla Orlando se bolvia,  
ella obstinada, siempre stá más dura,  
ni por plazer, ni por amenazalle  
pudo alcançar d'aquella que no calle.
- 30 Turbóse el Conde, de aquel acto extraño  
diziendo: —A ser crüel ésta me fuerça,  
vergüença será mía y tuyo el daño,  
mas a hazello la razón me sfuerça.  
¡Vaya fuera —le dize — todo engaño!—,  
y atóla en una haya con gran fuerça,  
con una raíz larga, tierna, y tuerta  
diziéndole: —¡Sus! ¿di dó stá la puerta?—

---

<sup>1104</sup> *de blanco*: Falerina es una hada y como tal su vestimenta es blanca y está coronada porque es la reina de Organa. *Idem*. 908.

- 31 No le responde aquella malhechora,  
mostrava que s'alegra d'aquel hecho,  
—¡Ay, —dize el Conde— falsa encantadora!,  
que yo puedo sabello a tu despecho.  
Porque se m'ha acordado en esta hora  
qu'un librillo que traigo en este pecho  
me mostrará lo qu' hay, o malo o bueno.—  
Diziendo esto, lo sacó del seno.
- 32 Mirando el libro donde stá pintado  
todo el Jardín y todo su gobierno,  
vido el peñasco y cómo stá cercado  
y la puerta del daño tan eterno.  
«A mediodía stá, más ve avisado <sup>1105</sup>  
qu'un toro ay, de fuego tiene un cuerno  
y otro de hierro, y éste es tan agudo,  
que no vale la malla ni el escudo.
- 33 Ay un lago y parece que se mueva,  
mucha fatiga havrá para passallo,  
por una cosa muy estraña y nueva  
como después prometo de contallo,  
el libro mostrará a vencer la prueba».   
El Conde no se stá más a pensallo,  
mas vase luego, no curando d'ella,  
antes se dexa atada la donzella.
- 34 Camina por las yervas olorosas  
y cuando ya huvo un poco caminado,  
hinchóse las orejas de las rosas  
porque muchas havia en aquel prado.  
Prueba si puede oír algunas cosas,  
los páxaros que cantan a su lado  
moverles vido el cuello, abrir el pico,  
mas no les puede oír, ni aún un tantico.
- 35 Porqu'él se havia tapado en tal manera  
las orejas, y van también cerradas,  
que no lo puede oír aunque quisiera  
si primero no s'an desatapadas.  
Y caminando llega a la ribera,  
que tantas gentes tiene sepultadas:  
éste era un lago chico y muy profundo,  
d'aguas sossegadas, muy jocundo.
- 36 El Conde al lago havia llegado apena,  
que començó aquel agua a bambollarse  
cantando vino encima una sirena,  
como donzella començó a mostrarse.  
Mas lo que cubre el agua tan serena  
todo es de pece y no puede mirarse,  
qu'el rabo dentro el lago stá metido,  
lo bello muestra, el feo stá scondido.
- 37 Y començó a cantar tan dulcemente  
que de aves y fieras haze oírse,  
mas como llegan junto, encontinente

---

<sup>1105</sup> *a mediodía*: hacia el sur. Cfr. BRU: 594. Era la puerta de uno de los cuatro puntos cardinales, igual que en el Jardín de la Medusa, cfr. I, xii.

- por la dulçura vienen a dormirse.  
El Conde no la oye, ni la siente,  
mas está atento y muestra de sentirse,  
y como es del librilla amaestrado,  
echós'allí a la orilla, junto al prado.
- 38 Y mostrava dormir roncando fuerte,  
la mala bestia, el trato no ha entendido,  
y viene a tierra para dalle muerte;  
el Conde los cabellos le ha cogido;  
ella canta que ve perder su suerte  
que otra defensa allí no había tenido;  
mas sus bozes a él no son dañosas,  
que sus orejas van llenas de rosas.
- 39 Los cabellos le toma el conde Orlando  
fuera del lago la sacó en el prado,  
la cabeça le corta no sperando,  
como el libro le había ya mostrado.  
Y él se va por la sangre rebolcando  
por el arnés del uno y otro lado,  
el yelmo y rosas luego se quitava  
y tinto en sangre luego lo enlazava.
- 40 Como digo en la sangre s'untó luego,  
que de otro modo toda el armadura  
le fuera consumiendo con sosiego  
el toro horrendo fuera de natura.  
Con un cuerno de hierro, otro de fuego  
a su contraste no habrá cosa dura.  
Cualquier cosa consume mala o buena,  
defiéndelo la sangre de sirena.
- 41 D'este toro ya arriba os he contado,  
guardián de la puerta a mediodía.  
El Conde a aquella puerta ha ya llegado,  
después qu'un rato caminado había.  
La piedra qu'el jardín tiene cerrado  
en llegar él allí, luego s'abría,  
una puerta de bronze se desferra,  
salió el toro de en medio de la tierra.
- 42 Bramando salió el toro a la batalla:  
de hierro y fuego no es su frente scassa,  
no le puede durar arma ni malla,  
que toda cosa con los cuernos passa.  
El Conde con la spada que se halla,  
hiriólo al tiempo que se le traspassa,  
y en el cuerno de hierro le ha cogido  
qu'entero d'aquel golpe al prado ha ido.
- 43 Por esto la batalla no se para,  
con el cuerno de fuego va muy buena,  
con furia s'arremete cara a cara,  
que tenerse en los pies puede con pena.  
D'arriba abaxo todo lo quemará,  
si no que aquella sangre de sirena  
de la llama lo tiene defendido,  
qu'huviera armas y cuerpo ya encendido.

- 44      Combate osadamente el conde Orlando  
com' aquél que sin miedo es su ventura,  
a dos manos la spada va silvando,  
tajos, reveses, fuera de medida.  
Tiene gran fuerça y él la va doblando,  
a sus golpes ninguna cosa dura,  
hiriendo la cabeça y cada lado,  
hizo qu' el toro al fin quedó cansado.
- 45      Cortóle la cabeça, y en un hora <sup>1106</sup>  
con gran fatiga s'acabó la guerra,  
y muerto el toro luego allí, a deshora <sup>1107</sup>  
s'escondió todo baxo de la tierra.  
La puerta estuvo abierta hasta agora  
mas en faltar el toro, ella se cierra;  
la piedra se quedó toda cerrada,  
ni ay puerta ni señal de ser hallada.
- 46      El Conde ya no sabe qué hazerse,  
por dó salir no tiene de presente,  
abre su libro donde puede verse  
el remedio de todo inconveniente.  
Y vido en él que deve de ponerse  
en el camino qu' es hazia poniente,  
donde de joyas vido una gran puerta,  
un asnillo la guarda y está abierta.
- 47      Mas presto contaré cómo era hecho  
el asnillo que cierto es maravilla,  
Dios guarde a nuestro Conde en este estrecho  
que va a buscar la muerte sin sentilla.  
Por un río el camino va derecho  
a la ventura, mas para cumplilla  
siga lo qu' el librillo le ha mostrado  
antes que llegue aquel asnillo armado.
- 48      Y assí pensando en medio del camino,  
un árbol halla grande sin medida,  
tan alta nunca fue haya ni pino,  
con muchas hojas de gentil verdura.  
Como lexos lo vido el paladino,  
muy bien se le acordó de la escritura  
que le mostrava el libro tan perfecto,  
primero de provarse ve el efecto.
- 49      Paróse sobr' el río el cavallero  
y el escudo se quita prestamente,  
la cimera también quitó primero  
luego el escudo se enlazó en la frente.  
Por delante lo cubre todo entero,  
y siendo assí cubierto encontinente  
entre los pies por tierra stá mirando,  
va su camino, nada no hallando.
- 50      Y como havia el lugar ya devisado,  
drechamente al árbol se encamina;  
un ave grande d' él s'ha levantado

---

<sup>1106</sup> *cortóle la cabeza*: en la OI: 916, también se dice que le cortó las patas: *le gambe tagliò*, el traductor obvia esta parte.

<sup>1107</sup> *a deshora*: repentinamente lo traga la tierra. *Idem*.

- una reina en la cara le imagina.  
Hase con los cabellos coronado;  
la pluma toda es oro y grana fina  
del cuello, mas del cuerpo son mayores,  
gentiles y pintadas de colores.
- 51 La cola verde y oro y colorada,  
los ojos de pavón y las dos alas,  
gran braço y uña muy desmesurada  
que parecen de hierro y son bien malas.  
Trist'el hombre dond'está es afferrada  
que allí las armas son ropas de galas  
destilla el ave una agua tan maldita  
qu'en llegar a los ojos el ver quita.
- 52 Levantóse del árbol con rüido  
y contra el Conde el páxaro bolava  
que passo a passo a árbol s'ha venido,  
mas hazia arriba por jamás mirava.  
Muy baxa la cabeça havia traído  
el que alrededor lo rodeava,  
y tal rumor y tal gritar tenía,  
que casi peligrar al Conde hazía,
- 53 que la cabeça cierto uviera alçado  
mas acuérdase al libro en este hecho,  
está baxo el escudo bien cerrado,  
alçó la cola el monstruo contrahecho  
y el agua venenosa le ha lançado  
que cayó en el escudo y por el pecho;  
baxa bullendo, como un olio ardiente,  
mas la vista guardada fue al presente.
- 54 Orlando se dexó caer en tierra,  
como ciego s'andava rebolcando,  
abaxa el ave, y el arnés affierra  
y tira hasta el árbol arrastrando.  
Con un golpe con ella el Conde cierra  
y el golpe de revés fue rechillando,  
y del un lado al otro quedó abierto,  
en fin qu'el páxaro con éste ha muerto.
- 55 Cuando no es menester ya más herillo  
debaxo el árbol muerto lo ha dexado,  
y su yelmo tornó luego a pulillo  
y el escudo en el braço s'ha tornado.  
Hazia la puerta va do stá el asnillo  
que la orilla del río le ha guiado,  
muy poco camino que vido luego  
la puerta abierta del maldito fuego.
- 56 Jamás se vio lavor con tal decoro  
como la puerta, a la primera vista,  
tantas joyas que valen un tesoro;  
espada o maça no ay en su conquista,  
sino un asno cubierto todo de oro,  
a las orejas no havrá quien resista,  
como cola de sierpe las encoge  
y a su plazer las buelve y las descoge.

- 57      Cubierto está de concha bien dorada,  
          como dixé, mas no puede passarse,  
          y la cola que corta como spada  
          ni malla o arma, puede d'él guardarse;  
          grande la boz y muy desmesurada,  
          no puede bien su perfición pintarse.  
          El Conde ya a la puerta se ponía,  
          mas el asno corriendo a él venía.
- 58      Orlando lo hirió d'un golpe crudo  
          no defiende la concha, aunqu'encantada:  
          el lado le quedó todo desnudo,  
          que todo encanto corta aquella spada.  
          Toma con las orejas el escudo  
          el asno, que sintió la piel cortada,  
          menéandolo en fin ha tanto hecho  
          que del braço lo saca a su despecho.
- 59      Turbóse mucho en esto el conde Orlando  
          y un golpe tira muy airadamente,  
          ambas orejas corta braveando,  
          las conchas no defienden al presente.  
          Las ancas buelve el asno rebuznando  
          y menea su cola encontinente  
          y rompe al Conde toda su armadura;  
          él es hadado y poco d'ello cura.
- 60      Un gran golpe en el anca le ha cogido  
          que toda la derecha va cortada,  
          y aun a la pierna izquierda ha decendido  
          que no ay reparo para aquella spada.  
          En muy poquita cosa s'ha tenido,  
          la bestia cayó allí, qu'es encantada,  
          gritando con la boz que pone spanto;  
          el Conde la acabó presto en un tanto.
- 61      No cessa el Conde y hiere con tempesta  
          aunque el asno da bozes con furores,  
          la cabeça le corta, y ya con ésta,  
          piensa que han acabado sus valores.  
          Entonces tembló toda la floresta,  
          abrióse allí la tierra con rumores,  
          dentro s'encierra aquella bruta fiera,  
          después cerróse como de antes era.
- 62      Salirse fuera el Conde ya quería  
          hazia la rica puerta s'ha llegado,  
          mas donde stava ya no se veía,  
          que toda aquella piedra s'ha cerrado.  
          Abre su libro y presto lo leía  
          que ve que cada vez queda engañado,  
          y en balde ve que passa la fatiga  
          no sabe qué hazer, ni que se diga.
- 63      Cada salida le ha quedado vana  
          y con arrisco grande de morirse,  
          pero la cosa allí se ve bien llana,  
          que en ningún modo no puede salirse  
          si no por una puerta a Tramontana,  
          de la cual escusado es exemirse;

- allí no vale seso ni consejo,  
que d'estremo peligro ay aparejo.
- 64 Porque un gigante muy feroz y fuerte  
guarda la puerta con la spada en mano,  
y si acontece que le den la muerte,  
dos nascen de su sangre sobr'el llano.  
Y éstos también d'aquella mesma suerte  
de cada uno cuatro, ¡oh, hecho vano!  
qu'assí multiplicando en infinito  
el número no puede ser escrito.
- 65 Mas primero que pueda allí llegarse  
a la puerta de plata hay gran tormento,  
aquella tarde bien ha de cansarse  
y ha menester astucia y sentimiento.  
Mas no tardó para determinarse,  
como aquél que stá lleno d'ardimiento,  
diziendo va su fuerça valerosa,  
quien sufrir puede, vence toda cosa.
- 66 Hablando así, el camino ha ya tomado  
por la ribera hazia tramontana,  
y vido por el llano qu'ha baxado  
una valle florida y toda llana.  
De mesas blancas todo aparejado,  
qu'están alrededor d'una fontana,  
con ricas copas d'oro en toda vanda,  
platos cubiertos, llenos de vianda.
- 67 Y cuanto alrededor podía mirarse,  
arriba al monte y por abaxo al llano,  
no ay persona, que sté para guardarse  
la riqueza que stá tan a la mano.  
De los manjares él ve combidarse,  
comer quisiera el senador romano,  
mas primero en su libro quiere vello,  
gran sospecha tomó luego en leello.
- 68 Mirando aquel librillo el paladino  
vido la cosa ser tan peligrosa:  
un bosque stá cercado d'un espino  
todo florido de bermeja rosa,  
de hojas verdes, con olor divino  
y dentro stá una fauna venenosa:  
pecho de dama y rostro y braços tiene,  
del resto como sierpe andando viene.
- 69 Una cadena trae al braço derecho,  
escondida entre yervas y entre flores,  
y alrededor de aquella un lazo hecho  
porque si alguno siente los olores,  
y entrasse a ver la fuente a su despecho,  
fuesse preso con penas y dolores,  
tirando la cadena a su mal grado  
y preso dentro el bosque lo ha llevado.
- 70 Orlando de la fuente se guardava  
y hazia el verde bosque se venía,  
cuando la fauna vido que s'entrava

delante d'él gritando se huía.  
Como culebra el prado rastreava,  
mas presto el Conde le cortó la vía,  
de un solo golpe que le da la stiende,  
porque la fauna nunca se defiende.

71 Cuando la bestia vio en el prado muerta,  
a tramontana buelve en continente,  
y poco lexos vido la gran puerta  
que sobre un grande río tiene un puente,  
do stá quien tanta gente tiene muerta;  
l'escudo en braço, el yelmo a la gran frente,  
siempre amenaza, con la vista cruda  
armado y con la spada ya desnuda.

72 Orlando ya se llega al gran gigante,  
porque d'esta batalla no dudava,  
que ya s'ha visto en otra semejante  
por esso, poco d'ésta se curava.  
Aquel desmesurado ve delante  
y un gran golpe d'espada le tirava,  
rebatíose, y salta a la otra parte  
y dale con la spada hecha en arte.

73 Alcançó sobr'el hueso del costado:  
no lo defiende arnés, ni fina malla,  
qu'el peto y la loriga le ha cortado;  
hasta el muslo le corta cuanto halla.  
Agora el Conde mucho s'alegrado  
que cree ser acabada su batalla,  
y salir del Jardín tiene por cierto,  
pues el gigante ve por tierra muerto.

74 Era muerto y la sangre le salía,  
tanta qu'aquel lugar fue lleno luego,  
y como ya del puente se veía  
salir, ve que s'enciende un grande fuego.  
La llama siempre muy alta crecía  
formando un gran gigante con sosiego,  
éste era armado en vista furibundo,  
tras del primero, ya nasce el segundo.

75 Y parecían de fuego ciertamente  
según es cada uno furioso,  
encendida la vista, el rostro ardiente.  
El Conde estuvo un poco aquí dudoso;  
no sabe qué hazer d'este accidente,  
perder no quiere y es vencer dañoso,  
cuando los dos havrá puesto por tierra,  
tornarán a nascer y havrá más guerra.

76 Mas de vencer al fin la cosa es cierta  
si mil nasciessen los estimó en nada,  
y animoso se va hazia la puerta:  
los gigantes le tienen ya la entrada,  
cada cual una spada tiene tuerta,  
con aquella nasció, y assí arrancada;



- el Conde dentro passa a su mal grado,<sup>1108</sup>  
la sbarra de la puerta a tierra ha echado.
- 77 Mas cada uno d'ellos braveando  
dan golpes al varón tan atrevido;  
mas poco los estima el conde Orlando  
que nunca podrá d'ellos ser herido.  
No llevaba la spada peleando,  
qu'en su pecho ha pensado otro partido.<sup>1109</sup>  
con el uno de presto s'embaraça  
y apretado con él fuerte lo abraça.
- 78 Tienen los dos desmesurada lena,  
pero fuerças el Conde muy mayores.  
Álçalo en alto, aunque con mucha pena,  
que no le valen fuerças ni vigores,  
qu'al fin lo ha trabucado en el arena.  
Viene el otro con muy grandes furoros,  
y a martillar a Orlando s'endereça,  
de cada lado y baxo la cabeça.
- 79 Dexa el primero como stá tendido,  
y con el otro va a hazer la guerra,  
y assí ni más ni menos lo ha cogido,  
con gran estruendo lo trabuca a tierra.  
Levantóse el primero qu'ha caído,  
Orlando dexa éste, el otro affierra,  
y mientras que con éste combate  
levántase el primero y va al debate.
- 80 Gran tiempo d'este modo fue la cosa  
sin que jamás el fin pueda sperarse;  
el Conde un solo punto no reposa  
que del uno y del otro ve afanarse.  
Y ha durado la brega dolorosa,  
mas de quatro horas, y sin aplacarse  
a ninguno, por bien qu'el conde Orlando  
sin espada con dos está lidiando.
- 81 Por no multiplicar el cavallero,  
con ellos da por tierra y no los mata,  
mas del Jardín no saldrá tan ligero,  
que se lo estorvarán sin darse cata.  
Mudó de pensamiento el buen guerrero,  
que muestra de huir de mata en mata,  
corriendo huye el Conde encontinente,  
mas los dos se tornaron a la puente.
- 82 Cada uno a la puente se tornava  
y muestra no tener de Orlando cura;  
mas él, que la cabeza atrás tornava,  
que creyó que temían su figura,  
mas el encanto con que los criava<sup>1110</sup>  
allí los tenía firmes por natura,

<sup>1108</sup> vv. 4-8: estos versos se entienden mejor en la versión italiana, *vid.* OI: 930: *Quei doi giganti avean presa la sbarra:| Ciascun aveva una gran spada torta| Perché eran nati con la simitara;| Ma il Conte a suo mal grato dentro passa,| Prende la sabara e tuta la fracassa. Sbarra:* < it. barrera, Garrido de Villena traslada el término italiano, no traduce.

<sup>1109</sup> Orlando pensaba inmovilizarlos, sin matarlos, para evitar así su multiplicación. Cfr. T/M: *idem*.

<sup>1110</sup> *el encanto:* el encantamiento que los había generado los obligaba siempre a estar cerca de la puerta para defenderla. Cfr. T/M: , 932.

que stán por defender aquella puerta  
y hazen en el puente guarda experta.

83 El conde Orlando qu' esto no ha entendido,  
corriendo se va d'ellos alexando,  
y al vallezillo ya se había ido,  
do aquella fuente siempre stá manando.  
Y do la fauna el laso había tendido  
la cual la carne humana stá sperando;  
mesas están aquí por todas vandas  
tendido el lazo en torno a las viandas.

84 Era aquel lazo todo de cadena,  
como arriba también os he contado,<sup>1111</sup>  
Orlando ve la ayuda qu'es muy buena  
arrastrando la lleva por el prado.  
Tan gruessa que la tira con gran pena,  
en fin con ella al puente s'ha tornado,  
y el un gigante echó por fuerça en tierra,  
braços y piernas con aquélla affierra.

85 Y aunque tardasse un poco en este hecho,  
porque el otro gigante lo enojava,  
a la fin salió d'él a su despecho  
y a él también por fuerça derribava.  
Atóle como al otro el braço y pecho:  
la puerta agora ya no se cerrava;  
puede salir Orlando a su contento,  
lo que hizo, después tornaré al cuento.<sup>1112</sup>

86 Porque se dize que un cantar gracioso  
siempre fastidia, cuando mucho dura,<sup>1113</sup>  
y yo no quiero ser fastidioso,  
plazer os quiero dar, qu'es más cordura.  
Assí qu'en otra tiempo más mañoso<sup>1114</sup>  
os contaré del todo sta aventura,  
y el fin de toda ella havréis oído  
y otras historias qu'os havré enxerido.

---

<sup>1111</sup> Como se narra en la octava 69.

<sup>1112</sup> El episodio del Jardín de Falerina no concluye aquí, como se verá en el próximo Canto v, donde seguirá el hilo narrativo durante 24 octavas para pasar inmediatamente a otra de las aventuras extraordinarias del héroe: la del Reino de Morgana, en los Cantos vii y viii. Cfr. T/M: 933.

<sup>1113</sup> Este canto es, de hecho, uno de los seis que superan las ochenta octavas. Los otros cinco son: I,i,91/ I,iii,81/ I, iv,89/ I,v,83 y I,xii,90 (sin considerar las tres octavas agregadas por el traductor en cada una de ellos).

<sup>1114</sup> *otra*: léase, otro.

CANTO QUINTO, *donde cuenta cómo Orlando deshizo el Jardín, y cómo Brunelo tomó el anillo a Angélica y el caballo a Sacripante y la spada a Marfisa. Llega gente de Torindo sobre Albraca. Sacripante va de parte de Angélica a pedir socorro al rey Gradaso.*

- 1 Amor y la vergüença, el falso vicio  
en el mundo son tres bien poderosos,  
amor de gentes haze sacrificio,  
A y d'éstos siempre quiere valerosos.  
Vergüença tiene valeroso officio  
que s'apomenta entre hombres generosos,  
el vicio haze más, que de ruin gente  
haze avisado, osado y ser valiente.
- 2 Éste, como los dos, también da fama  
qu'un gran vicioso va muy publicado,  
que buela el vicio y siempre se derrama,  
B por todo cuanto el sol ha rodeado.  
Porque el vicioso es una biva llama  
que por do passa queda señalado,  
tal mancha dexa, qu'aunqu'es invisible  
presto queda muy clara y muy visible.
- 3 Y si da su poder a los más viles  
por Brunelo podrá muy bien mostrarse,  
que su persona es de las más ceviles <sup>1115</sup>  
C qu'en el mundo jamás podrá hallarse.  
Mira si haze hechos varoniles  
de qu'empresas podrá d'aquí alabarse;  
más ánimo y saber éste ha tenido  
que los tres reyes, pues los ha vencido. <sup>1116</sup>
- 4 En el canto passado yo m'acuerdo  
que me dexé acabando la aventura  
al conde Orlando, y aunque he sido lerdo,  
por detenerme tanto en la scritura,  
agora tornaré, si no me pierdo,  
a contar el poder sobre natura,  
que todo lo ha vencido el paladino <sup>1117</sup>  
y salir del Jardín puede al camino. <sup>1118</sup>
- 5 Mientras entre sí pensava en su sentido  
que si luego s'iva y lo dexava,  
que no va de su honra bien cumplido  
ni satisfaze a la que lo embiava. <sup>1119</sup>  
Y era un error muy cierto y muy sabido  
si aquel jardín en tal forma quedava,  
que damas, cavalleros, toda gente,  
todos mueren allí muy crüelmente.

---

<sup>1115</sup> *ceviles*: civiles (DA).

<sup>1116</sup> Las tres primeras octavas son de invención de Garrido de Villena donde se refiere a los efectos que tiene el amor, el vicio y la vergüenza en los actos valerosos de los hombres.

<sup>1117</sup> *todo lo ha vencido*: así como *Amor, omnia vincit*, el paladino vence a todo y todos, guiado por Amor.

<sup>1118</sup> Reproducimos la octava primera de la OI para resaltar la diferencia del texto italiano de la versión de Garrido de Villena, que más que traducción, resulta una adaptación lejana del original: *Vita zogliosa, e non fenisca mai| A voi che con diletto m'ascoltati!| Signori, io canterò dov'io lassai,| Poi che ad odir seti ritornati,| Sì come Orlando con fática assai| Quei doi giganti al ponte avia legati:| Vinto ha ogni cosa, el franco paladino,| Et a sua posta ussir può dil giardino.*

<sup>1119</sup> v. 4: no era satisfecho el deseo de Angélica. Cfr. I, xviii, 31.

- 6 Por esto el cavallero había pensado  
si había algún modo, por cualquier manera  
qu'el huerto de raíz fuesse asolado,  
con que loor y la vitoria entera  
derechamente pueda haver ganado.  
Por ser la usança tan crüel y fiera  
que destruye la gente peregrina,<sup>1120</sup>  
y deshazello, en fin, se determina.
- 7 Leyó su libro y vido que una planta  
tiene el Jardín do stá todo el intento;  
si una rama d'aquella se desplanta  
desaparesce todo en un momento.  
Pero a subir arriba mucho spanta  
porque o se gana muerte o gran tormento.  
Orlando, que de miedo no se cura,  
determina acabar esta aventura.
- 8 Torna atrás por un valle encaminado  
que viene a dar encima del palacio,  
do primero la dama había hallado<sup>1121</sup>  
que mirando la spada stava a spacio.  
Y atada junto d'él la había dexado  
al tronco d'una haya el rostro lacio,  
y assi también atada estava agora:  
déchala estar, y pártese a la hora,
- 9 que llegar a la planta es su planeta,<sup>1122</sup>  
y veis en medio toda la llanura,  
ha visto aquella rama tan perfeta,  
hermosa y alta cosa sin mesura.  
D'arco turquesco no salió saeta  
que pudiesse subir hasta el altura,  
para subir arriba hay embaraço:  
no tiene gruesso el tronco quanto un braço,
- 10 y los ramos d'arriba los tenía,  
con hojas verdes, largos y delgados;  
echa y renueva fruto cada día  
alrededor de spinos muy cercados.  
De oro es todo el fruto que salía,  
los ramos están todos muy cargados,  
y es muy delgado el ramo y muy hermoso  
mas el camino veo peligroso.
- 11 Son como la cabeça de grosseza  
el fruto, y quando va alguno llegando,  
poniendo el pie en la tierra con destreza  
toda la planta luego veis temblando.  
Cayendo las mançanas del alteza  
ya veis cuál quedará alguno tocando,  
que muerto queda luego, y esto es claro,  
qu'a tanto peso, no ay ningún reparo.<sup>1123</sup>
- 12 Altos los ramos son quanto una arcada,

---

<sup>1120</sup> *peregrina*: extranjera. Cfr. T/M: 935.

<sup>1121</sup> *la dama*: Falerina. Cfr. BRU: 610

<sup>1122</sup> *es su planeta*: sólo por la rima se entiende la frase, que reza en la OI: 936: *avia gran freta*, como vemos muy lejana del significado italiano.

<sup>1123</sup> *ningún reparo*: ninguna defensa o salvación. Cfr. T/M: 937.

- el tronco d'allí abaxo es tan pulido,  
qu'a subir no ay persona tan osada  
y si alguno será tan atrevido,  
no se sostiene en él cosa pesada,  
qu'arriba es como un dedo y muy subido.  
Todo lo sabe bien el conde Orlando,  
que el libro se lo va todo mostrando.
- 13 El coraçón muy mucho le alboroça  
cuanto más son las cosas fatigosas;  
llegó donde de paja vio una choça  
y ató bien unas ramas correosas.  
Y el valor que en el alma le retoça,  
le muestra a hazer con tierra y otras cosas,  
y con las ramas una cobertura;  
cubierto d'ella vase a la ventura.
- 14 Tiene una fuerça el Conde tanto fierra  
que, como Turpín dize, se llevaba  
una columna grande, toda entera  
sobre la spalda, desde Anglante a Brava.<sup>1124</sup>  
A la planta llegó d'esta manera  
y vio que toda a gran furor temblava,  
y sus mançanas en espacio breve  
vienen a tierra spessas como nieve.
- 15 El Conde va corriendo sin pararse  
hazia el árbol por medio la floresta,  
que ya toda la tierra ve sembrarse  
de mançanas y caen con gran tempesta.  
La cobertura con que ha de guardarse  
qu'el peso sólo d'ella lo molesta,  
y si bien presto al árbol no se llega  
peligrará su vida en esta brega.
- 16 Como junto del árbol ya se halla,  
de subir no le viene alguna gana,  
mas quiso de un revés toda cortalla  
y assí fue a tierra aquella rama vana.  
Como acabó con ella su batalla,  
tembló la tierra, no ve más mançana,  
el sol s'esconde, el cielo ya se scura,  
un humo cubre el monte y la llanura.
- 17 No se ve dónde está el Conde valiente;  
tiembla la tierra toda con rumores,  
por aquel humo andava un fuego ardiente  
quemando yerva y árboles y flores.  
Un espíritu es éste ciertamente  
que destruye el jardín con sus furores,  
y como fue acabado aquel veneno  
tornó el día y el cielo muy sereno.
- 18 La piedra qu'el jardín cerca en confino  
desparesció, que ya no se veía,  
por todo puede agora ir el camino  
ancho stá el campo y hecho pradería.  
Ni fuente, ni el palacio cristalino

---

<sup>1124</sup> *Anglante y Brava*: los dos feudos de Orlando.

- sino la dama sola parecía,  
de Falarina digo, que quedada  
como primero fue en el tronco atada,
- 19 la cual llorando fuerte lamentava  
pues todo su Jardín veía deshecho;  
agora ya la falsa no callava,  
ya no hará al d'Anglante más despecho.  
Pero con boz piadosa le rogava  
qu'aya merced de su doliente pecho,  
diziéndole: —Varón, más qu'otro fuerte,  
confiesso que meresco bien la muerte.
- 20 »Mas si morir me hazes al presente  
como merescen bien mis novedades,  
harás oy perescer a mucha gente,  
qu'están presos con grandes crüeldades.  
Y porque entiendas esto claramente,  
sabrás que hize con mis falsedades,  
en siete meses quanto al huerto havía  
qu'has tú deshecho ya en un solo día.
- 21 »Por vengarme d'un solo cavallero,  
y de una falsa dama qu'es su dama,<sup>1125</sup>  
yo hize este Jardín que de primero,  
mucha gente ha quemado con su llama.  
Y aún no contenta con el huerto fiero,  
un puente hize, bien suena su fama,  
donde tomavan damas, cavalleros,  
cuantos llegavan eran prisioneros.
- 22 »El cavallero se llama Arriante,  
Origila la falsa qu'he contado,  
mas d'éstes no diré más adelante  
aunque ay que dezir un buen tratado.  
Y por mi desventura y mal talante,  
entre tantos, los dos nunca han llegado,<sup>1126</sup>  
y más gentes son muertos en la ensaya,<sup>1127</sup>  
que hojas tiene y ramas esta haya,
- 23 »que en el jardín que fue maravilloso  
era muerto cualquiera que llegava,  
pero el número grande y copioso,  
el puente que te he dicho m'embriava.  
Qu'en guarda stava un viejo malicioso<sup>1128</sup>  
que mucha gente en éste me tomava.  
Del puente no te digo ni su brega<sup>1129</sup>  
qu'el mesmo encierra quien a él allega.
- 24 »No ha mucho tiempo qu'una encantadora,  
que del rey Galafrón es heredera,  
que con el padre dizen que stá agora  
cercada, en una roca, la hechizera,<sup>1130</sup>

<sup>1125</sup> *falsa dama*: en la versión italiana, el verso es más contundente, OI: 941: *E de una dama sua, falsa putana*.

<sup>1126</sup> v. 6: Origila habría llegado si no hubiera sido liberada por el propio Orlando. Cfr. II, iii.

<sup>1127</sup> *ensaya*: el GVA lo recoge en masculino, como “engaño”. La solución dada por el traductor responde a la esclavitud de la rima.

<sup>1128</sup> *viejo malicioso*: personaje ya mencionado en I,xiv,34, que hacía prisioneros con engaños a los que pasaban por el puente.

<sup>1129</sup> v. 7: Ya leímos una descripción del puente en I, xiv,36.

- passando por aquí en aquella hora  
al puente fue llevada la ramera,<sup>1131</sup>  
y con modo que no puede dezirse<sup>1132</sup>  
huyóse, y muchos hizo allí huirse.
- 25      »Mas muchos ay agora de presente  
qu'el viejo toma hartos cada día,  
y como seré muerta encontinente,  
ellos, ni el puente, más no se vería.  
Perescerá conmigo tanta gente;  
tuya será la culpa, ya no es mía,  
mas, si me salvas, te prometo y juro,  
qu'a cada uno dexaré seguro.<sup>1133</sup>
- 26      »Si crédito no das a mi sentencia  
llévame assí contigo bien atada,  
presa o suelta, no hago diferencia,  
qu'en fin ya harto stoy atribulada.  
Desharé la gran torre en tu presencia,  
verás toda la gente libertada,  
toma el partido que mejor t'acierta  
o salva a mí, o a todos da la muerte.—
- 27      Luego el Conde ha tomado aquel partido:  
que no la matará la haze cierta,  
que por mal que le huviesse sucedido  
no será una donzella por él muerta.<sup>1134</sup>  
Van al puente qu'aquella ha prometido,  
mas la historia los dexa en su rehierta,  
y torna do dexo poco adelante<sup>1135</sup>  
en batalla a Marfisa y Sacripante.
- 28      La brega d'este modo era passada  
como ya os he contado de primero,  
Marfisa stá tan fuertemente armada,  
que no la herirá ningún guerrero,  
ni con lança, ni menos con espada.  
Sacripante, el cavallo tan ligero,<sup>1136</sup>  
que tan a priessa toda la rodea  
que la dama no ay orden que lo vea.
- 29      Mientra qu'entr'ellos dos en aquel llano  
la batalla de golpes anda ufana,  
que cada golpe d'ellos sale en vano  
y de vitoria ay sperança vana.  
Brunelo, aquel ladrón qu'es africano  
y era venido de nación Fesana,  
havía passado ya muchas regiones,  
de improviso llegó a los torreones.

---

<sup>1130</sup> v. 4: Falerina recuerda el episodio de I, xiv, 36, cuando Angélica fue conducida con engaño del viejo al puente y hecha prisionera. La roca es Albraca. Cfr. T/M: 942.

<sup>1131</sup> *la ramera*: ahora es el traductor el que carga las tintas al significado del texto italiano, que reza: *quela infelice*.

<sup>1132</sup> *no puede dezirse*: no se sabe de qué modo, porque Angélica huyó volviéndose invisible gracias al anillo mágico. Cfr. T/M: 942.

<sup>1133</sup> *seguro*: libre. *Idem* 943.

<sup>1134</sup> v. 4: matar a una mujer, por muy malvada que fuera, era un hecho contrario a los deberes de un caballero. Cfr. T/M: 943.

<sup>1135</sup> *torna*: entrelazamiento con fórmula verbal. Se cambia de hilo narrativo, para volver al episodio campal inconcluso en II,iii,19.

<sup>1136</sup> *cavallo tan ligero*: Frontalate, como ya leíamos descrito en II, ii, 72.

- 30 Agramante embiava ste hombrezillo  
porque delante d'él s'havía alabado,  
entrar dentro d'Albraça sin sentillo  
donde la dama stá, qu'han publicado,  
quitalle del dedo aquel anillo  
el cual es por tal arte fabricado,  
que todo encantamento en su presencia  
era deshecho por su gran potencia.
- 31 Esto era hecho por hallar Rugero  
el cual está en el monte de Carena,  
por esso este ladrón sutil y fiero  
viene con tanta priessa y tanta lena.  
Por la peña subía tan ligero  
que una araña subía con gran pena,  
porque stá aquel castillo en cada lado  
con cuerda, y con el plomo entretallado.<sup>1137</sup>
- 32 Por una parte sola había subida  
y ésta con picos toda stá cortada,  
por aquí stá la entrada o la salida,  
de mucha gente stá siempre guardada.  
Hazia el río la piedra stá pulida,  
por allí stá la gente descuidada,  
que ni con arte, ni con las escalas  
no se puede subir sino con alas.
- 33 Brunel d'engarrarfarse es tan maestro,  
va por allí como por un palacio,  
por toda la ladera va muy diestro,  
y sube sobre el muro en poco espacio.  
Aquél passa también, el mal cabestro  
meneando los pies a gran solacio,  
como si fuera por el agua a nado  
sin temer el peligro, muy osado,
- 34 que sube por allí, y va tan seguro  
como si fuesse por un prado hervoso;  
después que se baxó del alto muro,  
iva scondido a guisa de raposo.  
Y no penséis que haze esto a lo scuro  
porque es de día claro y luminoso,  
mas él s'esconde en esta parte, aquélla  
hasta llegar do stava la donzella.
- 35 Sobre la puerta Angélica se halla  
assentada mirando todo el llano,  
y muy atenta stava a la batalla  
de Marfisa y su rey tan soberano.  
Gran gente la cercava, que no calla  
quién habla, quién señala con la mano,  
diziendo: —Veis Marfisa hiere agora,  
mas Sacripante vence a la señora.—
- 36 Mucho hará a la fin en defenderse  
contra aquella crüel, el buen guerrero,  
a las presas con ella no ha de verse<sup>1138</sup>

---

<sup>1137</sup> El castillo se hallaba sobre una roca vertical y lisa como un muro. Cfr. T/M: 945.



- y guarde su cavallo tan ligero.  
El ladrón está quedo sin moverse  
y esperarle parece caso fiero;  
entre la gente s'entra sin sentillo  
y de la mano le quitó el anillo.
- 37 No lo hubiera la dama aún sentido  
sino qu'en ver su cara s'ha spantado,  
mas él con el anillo ha ya huído  
que apenas fue la cosa bien pensada.  
Aquella parte va por do ha subido  
la gente va tras d'él alborotada,  
qu'Angélica da bozes y llorando:  
—¡Triste de mí, tomaldo! —bozeando,
- 38 »¡Tomaldo, no se vaya, —bozeava—  
que soy perdida si aquél no es tomado!—  
Cada cual por la reina procurava  
qu'el ladrón fuesse presto aprisionado.  
Él passa el muro y nada no se dava,  
por el peñasco abaxo va colgado,  
después por la ribera muda el passo;  
en fin que llega al río hecho el caso.
- 39 Y no penséis que se halló confuso  
porqu'el agua iva gruesa y muy corriente  
como pece a nadar tiene por uso,  
çabúllese en el río encontinente.  
Fuera del agua sólo el rostro puso  
y parece una rana ciertamente,  
los del castillo miran cada lado  
piensan de cierto que s'havrá ahogado.
- 40 Por esto Angélica se desespera,  
bátese el rostro siempre la mezquina,  
salió Brunelo al fin de la ribera,  
por el campo adelante s'encamina.  
Llegó do estava la batalla fiera  
entre el circaso y entre la divina,<sup>1139</sup>  
y paróse allí un poco por mirallo,  
mas ellos reposavan a cavallo.
- 41 Por aquel segundo assalto había bastado  
y cada uno a su pesar reposa,  
dize Brunelo: —No m'havré parado  
que con éstos no gane alguna cosa.  
Si n'os desarmo, havréis muy buen mercado,  
pero pues que sois gente valerosa  
quiero usaros un poco cortesía  
y lo qu'os dexo, es de la ropa mía.
- 42 Brunelo dize assí en su pensamiento.  
A Sacripante echó el ojo primero,  
el cual estava en tanto descontento,  
por su reino muy triste y lastimero.  
Ardiendo en fuego stá y de mal talento  
por lo que le ha contado el mensajero,

---

<sup>1138</sup> *a las presas*: en la OI: 947, *ale prese*: cuerpo a cuerpo.

<sup>1139</sup> *entre...entre*: se repite la preposición por necesidad de la versificación.

- y tanto dolor tiene Sacripante  
que no ha mirado quién le stá delante.
- 43 Dize el ladrón: —¡Qué hombre poco experto  
que duerme en pie, sobre tan buen caballo;  
para otra vez, él quedará despierto!—.  
Y un tronco toma para despertallo,  
la cincha le desata, y esto es cierto  
que sobre el tronco hizo refirmallo,<sup>1140</sup>  
y antes que Sacripante s'ha pensado  
el africano a pie lo havia dexado.
- 44 Esta cosa mirando stá Marfisa  
que maravilla grande le semeja,  
y por dissimular mejor la rifa,<sup>1141</sup>  
la boca aprieta y alça bien la ceja.  
El ladrón la halló tan improvisa  
qu'a tomalle la spada s'apareja,  
sacósela con tiento de la mano  
y a cavallo se huye por el llano.
- 45 Marfisa dando bozes lo seguía,  
—¡Ladrón!, ¿quién de mis manos te defiende?—  
Él dandole una higa le dezía:<sup>1142</sup>  
—D'este modo, en mal hora se deprende.—  
El campo todo en arma se ponía  
gritando: —¡A él, a él, sus, prende, prende!—,  
mas él lleva un cavallo como el viento,  
de ser preso no tiene pensamiento.
- 46 Sacripante quedó como atordido  
por maravilla no sabía pensallo,  
de qué modo le huviesse acontecido  
sino ver qu'ha perdido su cavallo.  
—¿Dónde stá aquél qu'assí m'ha escarnescido,  
quién fue el traidor que osó de mí scapallo?  
No puede ser sino que tal engaño  
con encante s'ha hecho y con mi daño.
- 47 »Y si es assí, mi dama con l'anillo  
me lo hará cobrar sin duda alguna;  
vergüença es cierto mía descubrillo  
mas ¡quién reparará una tal fortuna!—  
Y a la roca se va todo amarillo  
todo turbado sin color ninguna,  
mas como ya llegó junto a la puerta  
Angélica halló como una muerta.
- 48 De dolor casi muerta la donzella,  
pensando cómo h'avido tanto engaño,<sup>1143</sup>  
Sacripante por nombre llama aquélla,  
—Alma —le dize— ¿quién nos haze daño?—  
Con un suspiro ha respondido ella:  
—No tengo ya defensa en este año,  
presto en sus manos me tendrá Marfisa

<sup>1140</sup> *refirmallo*. Cfr. OI: 950: *E pose il legno sotto del'arzone*, es decir puso el tronco debajo del arzón.

<sup>1141</sup> *rifa*: pelea (GVA).

<sup>1142</sup> *dando le una higa*: gesto grosero de desprecio, que resulta de meter el dedo pulgar entre el índice y el medio, en la OI: 951: *fagli un fico in faccia*.

<sup>1143</sup> *havido*: léase, "ha habido". Cfr. OI: 951, *pensando che riceve un tal danagio*.

- con tormentos hará de mí a su guisa.
- 49      »La defensa he perdido d'esta empresa  
en quien tener solía mi speranza,  
y sé que prestamente seré presa;  
en poco tiempo se verá sta dança.  
Este daño en el alma más me pesa  
que lo de hasta aquí me era holgança,  
y no sé agora triste dolorosa  
quién me ha quitado cosa tan preciosa.—
- 50      El rey de todo stava insipiente  
qu'estava en campo como havéis oído,  
mas súpolo después d'aquella gente  
qu'el anillo del dedo havia perdido.  
Un ladrón que huyó ligeramente,  
que fue impossible poder ser asido,  
porque se echó de aquel peñasco abajo  
deve ser ahogado, en su trabajo.
- 51      El rey dize: — Macón no sea comigo  
si este ladrón puede ser ahogado,  
assí lo fuera si es el que yo digo  
que el cavallo también a mí ha robado.—  
Y huyendo se fue el falso enemigo,  
pero Marfisa no lo havrá alcançado,  
—que aunque lo siga, yo lo sé de cierto  
que el cavallo me haze d'ello experto.—<sup>1144</sup>
- 52      Entretanto qu'aquí se razonava  
y dizen una cosa y otra vana,  
el que en la guarda de la roca stava  
—¡Alarma! —grita, y suena la campana.  
Y da respuesta a quien le preguntava,  
que mucha gente allega por la llana  
con vanderas y altos estandartes,  
qu'ocupan la campaña en todas partes.
- 53      Esta gente que veis que allí venía,  
porque sepáis el hecho todo en llano,  
toda ella es venida de Turquía,  
que la traía el fuerte Caramano.<sup>1145</sup>  
Dozientos mil son los que allí traía;  
para Torindo todos, qu'es su hermano,  
él ha hecho venir toda esta gente:  
destruir quiere a Angélica al presente.
- 54      Han puesto tiendas sobre la llanura  
y cada cual jurando determina  
no partirse, hasta ver que del altura  
viene la roca abaxo con ruina.  
Angélica ya teme su ventura,  
véese desamparada, la mezquina,  
qu'el enemigo cresce, tan sin duda;  
ella no spera de ninguno ayuda.
- 55      Y viénese de aquel tiempo acordando

---

<sup>1144</sup> Sacripante conocía bien lo veloz que era el caballo que le había sido robado: Frontalate. Cfr. T/M: 953.

<sup>1145</sup> *el fuerte Caramano*: era hermano de Torindo, que le había pedido ayuda en II, ii, 36. *Idem*.

- que socorrida fue del paladino,  
con tanto buen guerrero, digo Orlando,  
que ha embiado al Jardín, tan gran camino.  
La Fortuna y a sí stá blasfemando,  
y el amor de Reinaldo tan malino,  
que sólo porque siempre en esto piensa,  
es causa haver perdido su defensa.
- 56 A Sacripante tiene, buen guerrero,  
mas éste a la batalla no salía,  
que ha perdido un cavallo tan ligero  
que de Marfisa aquél lo defendía.  
Y estava por su reino lastimero,  
muy triste y lleno de malenconía,  
pero más pena siente y descontento  
ver a su dama puesta en tal tormento.
- 57 Del cavallo y del reino que ha perdido  
no se le da aquel rey ninguna cosa,  
con tal que se hallasse algún partido  
por no ver a su dama congoxosa.<sup>1146</sup>  
El castillo ya stá bien proveído  
para suffrir la guerra peligrosa,  
mas era menester aparejarse,  
si por hambre no quieren ver tomarse.
- 58 Mas el rey Galafrón vino al consejo  
con el circaso e hija soberana.  
—Escuchad mi razón —dize aquel viejo—  
que otra cualquier ayuda será vana:  
un mi pariente tiene el aparejo  
qu'es rey del India, dicha Sericana;<sup>1147</sup>  
Gradaso es este rey que os he nombrado,  
que a su proeza, par no se ha hallado.
- 59 »Ha conquistado con su gran pujança  
a setenta y dos reyes en persona,  
entró en España y Francia con su lança,  
y en Indias a ninguno no perdona.  
De nuevo agora por mayor baldança  
se ha quitado el gallardo la corona,  
y ha jurado jamás nunca ponella  
si su designo no cumple con ella.
- 60 »Porque en tiempo passado, entonces cuando  
tomó venciendo a Francia a Carlo Mano  
le prometió una spada, que en llegando  
la embiaría el alto rey anciano.  
Esta fue de un varón qu'ha nombre Orlando  
y ha la sperado mucho tiempo en vano,  
y agora determina ir en poniente  
a tomar preso a Carlos y a su gente.
- 61 »Y dentro en la ciudad de Druantuna  
do stá su silla antigua stablescida,  
llega sus gentes todas una a una,

---

<sup>1146</sup> Se insiste en la extremada cortesía del rey Sacripante, que a pesar de haber perdido su reino y su caballo, se encuentra desesperado por no poder ayudar a su dama: Angélica. Cfr. T/M: 954.

<sup>1147</sup> *dicha Sericana*: Cfr. I,iv,12 para ver la posición geográfica de la región.

y, según que yo entiendo por oída,  
tanta no fue jamás baxo la luna;  
usada en armas toda muy temida,  
por bien que aquella gente toda es nada,  
puesta con su pujança señalada.

- 62      »Para scapar de manos de Marfisa  
ésta sería la mejor manera,  
pero no sé a qué modo, o a qué guisa  
pueda saber mi pena lastimera.  
Que yo sé que vendrá, y se me devisa  
qu'es el remedio contra aquella fiera,  
pero no sé pensar la vía o modo  
cómo avisalle d'este caso todo.—
- 63      Seguía Galafrón su parlamento,  
a Sacripante todo endereçado:  
—Tú eres, hijo, un hombre de ardimiento,  
y tanto amor a Angélica has mostrado,  
que te has puesto a morir por su contento.  
Mandricardo tu reino te ha tomado,<sup>1148</sup>  
has perdido a Olivandro, y esta duda<sup>1149</sup>  
no te ha quitado de nos dar ayuda.
- 64      »Dios haga que yo pueda agradescerte  
con digno galardón tan alto hecho,  
bien que no podré yo más de offrescerte  
nuestro reino y persona a tu provecho.  
Podrás a tu plazer bien estenderte  
a mandallo, y lo juro por mi pecho,  
que mi hija y mi reino con mi stado  
dispuestos estarán a tu mandado.
- 65      »Mas este offrescimiento es muy perdido<sup>1150</sup>  
qu'el reino y todos veo muy desiertos  
si no ay modo que sea defendido:  
veo los enemigos muy expertos.  
Al hecho he muchas vezes proveído;  
todos socorros hallo ser inciertos,  
digo que stamos ya al último passo<sup>1151</sup>  
si no traemos a este rey Gradasso.
- 66      »Pues, hijo amado, aquí yo te conjuro  
por nuestro amor y tu virtud humana,<sup>1152</sup>  
que no tengas el hecho por muy duro  
de buscar a Gradasso en Sericana.  
Y ha de ser como el cielo sté ya scuro:  
podrás baxar a la campaña llana,  
que la gente nos tiene en poco o nada,  
y está sin guarda toda sossegada.—
- 67      Sacripante muy presto ha respondido  
con voluntad de siempre hazer servicio,  
y pésale que luego no ha podido

<sup>1148</sup> v. 6: según las noticias dadas en II,iii,11.

<sup>1149</sup> *y esta duda*: esta expresión no tiene otro fin que la rima, resulta incoherente comparándola con la OI: 957: *Né 'l tuo caro Olibandro ch'hai perduto | Mai ti puòte distuor del nostro aiuto.*

<sup>1150</sup> *es muy perdido*: es vano, inútil. Cfr. T/M: *idem*.

<sup>1151</sup> *stamos... al último passo*: estamos en una situación desesperada. *Idem*: 958.

<sup>1152</sup> *nuestro amor*: el amor de Sacripante por Angélica. *Idem*.

partirse presto para hazer su officio.  
Mas como el sol a punto fue scondido <sup>1153</sup>  
y el cielo d'ello le mostrava indicio,  
desconoscido, como peregrino,  
tomó por medio el campo su camino.

- 68 De ninguno fue visto ni mirado,  
va de gran passo y su bordón llevaba,  
mas baxo la sclavina bien armado,  
de buenas armas y su spada brava.  
Galafrón se quedó allí sitiado  
con su hija y la gente que guardava.  
Sacripante al camino pone cura  
y en su viaje halla una aventura.
- 69 Ésta sabréis como las otras cosas,  
que será menester también contaros,  
porque será de las maravillosas  
de la India y havrá de deleitaros.  
Mas antes de las cosas deleitosas,  
de Rodomonte quiero aquí cantaros;  
de Rodomonte os contaré primero  
que no stima su estado en un dinero.
- 70 Y ved que a Dios no quiere sujetarse  
teniendo d'él l'ardid y la pujança,  
y no quiere adorar, por no humillarse  
a Dios, que lo crió a su semejança.  
Pero el castigo no podrá tardarse,  
que para Dios no puede haver tardança,  
mas lo que hizo qu'es cosa d'espanto  
diré en el otro venidero canto.

---

<sup>1153</sup> *a punto*: adv. modo: en ocasión oportuna; con la prevención y disposición necesaria, para que alguna cosa pueda servir al fin a que se destina (DA).

CANTO SEXTO. *Donde cuenta de cómo Rodomonte quiso partir con viento contrario y cómo llegó con tormenta a Monago, y allí viene el rey Desiderio y Bradamante.*

- 1            ¡Cuán justo es Dios, cuán misericordioso,  
              cuán liberal, magnánimo y altivo!  
              ¡Cuán perfecto señor, cuán dadivoso,  
A            cuán benigno y jamás en nada squivo,  
              cuán grande en dar, cuán alto y poderoso!  
              ¡Cuán amigo qu'el hombre viva vivo,  
              cuán enemigo de la cruda muerte,  
              cuán grande amigo de la viva suerte!
- 2            Por más qu'el hombre d'Él viva apartado,  
              acordándose qu'es su criatura,  
              que no se ha de perder lo que ha criado  
B            y más lo que ha criado a su figura.  
              Cuántos vicios que le ha disimulado  
              esperando la fin de su ventura,  
              si el corazón que tiene empedernido  
              se ablandará y querrá ser convertido.
- 3            ¿Qué mayor ceguedad con alborozo,  
              qué con fiança, con maldito intento  
              que la d'este sobervio y fiero moço  
C            Rodomonte de Sarza y su ardimiento?  
              Súfrele Dios tan inmortal destroço,  
              porque a la fin conozca su talento,  
              y si cupiere en él esta memoria,  
              aquí le dará fama y allá gloria.<sup>1154</sup>
- 4            Conviéneme cantar de otra manera;  
              versos sobervios he de andar buscando,  
              conviene que yo mueva más ligera  
              la lira, porque yo vendré contando  
              de un moço, qu'es de un alma tanto fiera,  
              que a todo el mundo va menospreciando,  
              pues éste es Rodomonte, aquel pujante  
              que ya he hablado d'él ante Agramante.
- 5            En la ciudad de Argel lo había dexado<sup>1155</sup>  
              que de passar en Francia determina,  
              y gente de su reino había ayuntado,  
              toda la tiene junto a la marina.  
              No ve la hora ya de haver llegado,  
              para poner el mundo en gran ruina;  
              y blasfema la mar, blasfema el viento,  
              pues no puede passar a su contento.
- 6            Un mes y más de tiempo había perdido  
              de Argel a Sarza, tierra comarcana,<sup>1156</sup>  
              y el viento de contrario le ha venido,  
              siempre Griego o Mestre o Tramontana.  
              Mas él se determina, o ser perdido<sup>1157</sup>

<sup>1154</sup> Las tres primeras octavas agregadas por el traductor contienen una alabanza a la verdadera fe cristiana, desprestigiando la pagana de Rodomonte.

<sup>1155</sup> v. 1: recordemos que Rodomonte había vuelto a Argel para embarcarse con su ejército en II,iii,39.

<sup>1156</sup> *Sarza*: el reino de Rodomonte. Cfr. T/M: 961.

<sup>1157</sup> *ser perdidos*: tener un naufragio, debido a los vientos contrarios. *Idem*.

- o passar en la tierra qu'es cristiana:  
dize al patrón y a todos marineros,  
que passen contra el viento, y haze fieros.
- 7 —Sopla viento si sabes bien usallo  
qu'esta noche de cierto quieroirme:  
ni de ti, ni del mar, no soy vassallo  
por fuerça no podéis pues impedirme.  
A mandarme Agramante sólo hallo,  
y soy contento a él de proferirme,  
obedézcolo yo, qu'es cavallero  
que no ama paz, y siempre es buen guerrero.—
- 8 Diciendo esto llama un su criado <sup>1158</sup>  
qu'es de Marruecos, todo encanescido,  
aquel viejo Scombrano era llamado  
experto de aquel arte y muy sabido.  
Rodomonte le dize: —¿Por qué, osado,  
fuiste de haverme tanto detenido?  
¡Seis días ha que stoy aquí en sosiego  
que seis Proenças havría puesto a fuego! <sup>1159</sup>
- 9 »Provee qu'esta noche de presente  
estén las naves bien aparejadas,  
no quieras ser tú más que yo prudente:  
si me ahogo, no temas tú las hadas,  
y si peresciera toda esta gente  
no tengo cosas ya más olvidadas,  
que cuando de la mar seré al profundo,  
tras mí quiero que vaya todo el mundo.—
- 10 Respondióle: —Señor, sin más furores  
has de saber qu'es muy contrario el viento,  
los mares gruessos siempre van mayores  
y otros señales, que no stoy contento.  
Que perdió el sol baxando sus vigores,  
y en las nuves s'entró en aquel momento,  
ya roxa, ya amarilla stá la luna,  
que sin duda es señal de gran fortuna.
- 11 »La chisbitilla que en la mar estava <sup>1160</sup>  
por lo enxuto se va agora jugando,  
la gaviota retoçando andava  
y el airón qu'el mal tiempo va mostrando.  
Esto, señor, nada me contentava,  
y aun el delfin que veo rebolcando,  
acá y allá saltando y no parado  
dizen qu'el mar al fondo stá turbado.
- 12 »Pues si partir querrás en siendo scuro  
ya que te plaze y yo lo veo abierto,  
de ser muerto, de cierto te asseguro,  
que ya sabes que en ello soy experto.  
Que por mi fe te lo prometo y juro  
cuando proprio Macón me hiziesse cierto  
que scaparía agora si partiese,

<sup>1158</sup> *criado*: en la OI: 963, el vocablo tiene mayor sentido: *suo parone*, es decir, su patrón de timón.

<sup>1159</sup> *Proenças*: Provenza. Cfr. T/M: 962.

<sup>1160</sup> *chisbitilla*: focha o gallareta. En la OI: 963, se lee: *La fulicetta che nel mar non resta*, claramente es lo contrario de lo que Garrido de Villena traduce.



entonces en el puerto me stuviesse.—

- 13 —O muerto o vivo —dize el moço fiero—,<sup>1161</sup>  
la mar en todo caso ha de passarse,  
si llego vivo a Francia luego, quiero  
qu'en tres días se me aya de humillarse.  
Si muerto llegare también espero,  
que deve en tal manera d'espantarse,  
qu'el cuerpo muerto vença en continente,  
a Carlos y a su reino y a su gente.<sup>1162</sup>
- 14 Assí salió de Argel fuera del puerto:  
a orça el gran navío va por fuerça;<sup>1163</sup>  
maestro era, señor del mar y cierto,  
que poco a poco el Griego ya s'esfuerça.<sup>1164</sup>  
En cada nave ay grande desconcierto,  
qu'el viaje conviene que se tuerça,  
mas Tramontana con Leveche junto,  
arrebatan el mar en aquel punto.
- 15 Entonces veis los gritos encenderse,  
el estruendo de todos grande y fuerte,  
el mar començó luego a ennegrescerse,  
y ella y el cielo con color de muerte.  
Granizo y lluvia veis luego caerse,  
un viento y otro van a mayor suerte,  
parece que una onda al cielo cubra,  
y que la tierra al fondo se descubra.
- 16 Van los navíos de gran gente llenos,  
cavallos, vituallas y guerreros,  
que en tiempos sossegados y serenos  
temieran de passar los marineros.  
Las luzes todas han venido a menos;  
no se oye sino truenos; vientos fieros  
encuéntranse la nave a toda vanda;  
nadie obedesce, cada uno manda.
- 17 Y sólo Rodomonte anda atrevido  
que ayudar de contino el rey procura,  
a cada stremo caso se ha movido,<sup>1165</sup>  
tira las cuerdas y anda con soltura.  
A bozes manda y es obedescido,  
que echa a la mar quien muda de figura;  
abrirse el cielo de agua s'endereça,  
y sobr'el puente y nada en la cabeça.
- 18 Los cabellos se oyen que sonavan,  
que tomados están del agua elada;  
él muestra no curar que se mojavan,  
está como en su cámara cerrada.  
Las naves por el mar ya se apartavan,  
que juntas han venido y aun de armada,  
mas durar no pudieron en batalla,

---

<sup>1161</sup> *el moço fiero*: Rodomonte.

<sup>1162</sup> *gente*: procede de la *Farsalia* de Lucano y es un tópico frecuente.

<sup>1163</sup> *a orça*: en dirección contraria al viento.

<sup>1164</sup> *el Griego*: así como el Leveche, v. 7, son vientos contrarios. Cfr. T/M: 965.

<sup>1165</sup> *stremo caso*: en situaciones de peligro mortal, tal es el carácter recio de Rodomonte, quien no duda en tirar al mar a quien no obedece. Cfr. v. 6. *Idem*.

do stá una nave, la otra no se halla.

- 19 Al de Sarza en la mar quiero dexaros <sup>1166</sup>  
como va assí guiado a mal partido,  
con él bolveré presto a visitaros;  
mas porqu'el hecho vaya bien cumplido,  
de Carlo Magno quiero razonaros,  
que ya d'este passaje havia sabido <sup>1167</sup>  
y aunque no teme nada de presente,  
a cortes ha llamado ya su gente.
- 20 —¡Señores! —dize— yo he tenido nueva  
que nos quiere hazer guerra Agramante,  
que no le spanta aquella triste prueva, <sup>1168</sup>  
donde murió su gente en un instante.  
Ni de la empresa veo que lo remueva  
l'exemplo de su padre y de Agolante, <sup>1169</sup>  
que fueron muertos, qu'él aún porfía  
de venir a tenelles compañía.
- 21 »Mas en fin a nosotros nos conviene  
por todo el reino poner guardas ciertas,  
que evite el vituperio que nos viene,  
y las guardas las quiero bien expertas.  
Por tierra de Gasuña el passo tiene,  
o por mar de Proença o Aguasmuertas,  
por esto quiero que con gente armada  
toda frontera sea bien guardada.—
- 22 Al duque Amón señala con la mano  
y dízele: —Pues ves que me ha dexado  
tu hijo, que fue siempre un hombre vano,  
harás que Montalván esté guardado,  
tu gente embiarás fuera a lo llano.  
Y mira que sea yo luego avisado,  
lo que se hiziere en tierra, en mar con maña  
por todos los confines de la Spaña.
- 23 »Cada cual de tus hijos, buen guerrero, <sup>1170</sup>  
no havrás necesidad de mucha gente;  
si ayuda has menester, si el caso es fiero,  
lo cometo a Giunón qu'es tu pariente. <sup>1171</sup>  
Y aquí presente ves aí a Angeliero  
que cada uno te será obediente,  
como si propio fuesses mi persona,  
so pena del ultrage a la corona.

---

<sup>1166</sup> *dexaros*: fórmula verbal de entrelazamiento del hilo argumental en su mayor tensión, en el momento de máximo peligro para su protagonista: aparecerá nuevamente en la octava 31.

<sup>1167</sup> *havia sabido*: Carlo Magno ya estaba enterado, como se dirá más adelante, de los preparativos de la expedición de Agramante y había previsto el desembarco de la flota en la costa de Provenza o la llegada por tierra a Gasconia. Cfr. T/M: 967.

<sup>1168</sup> *aquella triste prueva*: alude a la guerra del *Aspramonte*, en cuya expedición todos los parientes de Agramante perecieron. *Idem*.

<sup>1169</sup> *su padre y Agolante*: el primero era Troyano, como se vio en II,i,15, y Agolante su abuelo, es decir, el padre de Troyano, Almonte y Galaciela. *Idem*.

<sup>1170</sup> *tus hijos*: ya los habíamos encontrado en los primeros siete cantos del Libro Primero: Alardo, Guizado, hermano de Reinaldo, que Garrido de Villena nombra “Ricardo” (*vid.* nota 219, pág. 69) y el joven Ricardetto. En la OI: 968: *ognon é bon quierero*, es decir, son todos buenos guerreros. No se trata, pues, de un epíteto a su interlocutor.

<sup>1171</sup> *cometo a Giunon*: comando a Ivone de Bordeaux. El traductor cambia el nombre.

- 24       »Guillelmo en Ruisellón obedescido  
y Avicardo también salga a lo llano;  
de Perpiñán con cuanto habrá podido  
a Montalván se venga muy temprano.—  
En esto el rey no fue más detenido  
pero bolvióse hazia la otra mano:  
—¡Señores, —dize— con mayor cuidado  
el mar de la Proença sea guardado!
- 25       »Y assí quiero qu'el duque de Baviera<sup>1172</sup>  
tenga la empresa por su recompensa:  
en mar, en tierra, en toda la ribera,  
tenga contra africanos la defensa.  
Y será cosa fácil y ligera  
vedar aquellos la primera offensa,<sup>1173</sup>  
la gran fatiga deve adevinarse  
qu'es donde más podrán desembarcarse.
- 26       »Y para en esta empresa qu'es tan buena  
sus cuatro hijos lleve en convenencia,  
y ultra d'ellos al conde de Lorena,  
digo Anzuardo y vaya a su obediencia.  
Y Bradamante, dama tan serena,  
que no haze a Reinaldos diferencia,  
la cual es enemiga del covarde  
y en este ardid ¡Dios siempre me la guarde!
- 27       »El duque de Saboya, mi Almerigo,  
y Guido de Borgoñón vaya en persona,  
todos los suyos llevarán consigo,  
Ruberto de Aste y Bovo de Dodona.  
Quien no obedescerá será enemigo  
y dado por rebelde a la corona;  
pues Naimo, mira, que si el pagán viene,  
tener ojos abiertos te conviene.
- 28       »En muchas partes convendrá sperallo  
para no ser tomado a la improvisa,  
que si desembarcar piensas dexallo,  
no te vendrá el successo tan de risa.  
Por tierra y por la mar has de aguardallo  
y de cualquiera cosa, tú me avisa,  
que en el campo staré siempre sin duda,  
y al que habrá menester, yo daré ayuda.—
- 29       El consejo en tal forma fue acabado,  
como ordenado fue por Carlo Mano;  
cada uno fue luego licenciado,  
Amón a Montalván, y mano a mano  
de cavalleros bien acompañado.  
Y Naimo por el monte y por el llano,  
con muchos cavalleros y peones  
llegaron a Marsella los varones.
- 30       Son todos treinta mil los cavalleros  
que tiene, y veinte mil son los peones,  
entr'ellos començaron los guerreros

---

<sup>1172</sup> *duque de Baviera*: se refiere a Naimo, consejero anciano de Carlomagno junto con Amón. Cfr. T/M: 969.

<sup>1173</sup> *vedar*: evitar (GVA).

a repartir las tierras y mojones;  
las que han de gobernar, y aunque son fieros  
no han sido menester muchas razones,  
el duque hizo su repartimiento  
y quedó cada cual d'ello contento.

31 A Rodomonte voy y a sus soldados <sup>1174</sup>  
que navegando van contra fortuna,  
la noche scura, ñublos muy cerrados;<sup>1175</sup>  
lumbre de strella no ay, ni de la luna.  
Lo que oye es navíos destroçados,  
uno con otro por la onda bruna,  
con grandes gritos, bozes y rumores;  
cae granizo y lluvia con furores.

32 El mar se va rompiendo con rüina;  
el viento más terrible que no ha sido,  
cresce siempre, y en esto se refina  
como qu'el mundo fuesse ya hundido.  
La gente stá muy triste, muy mezquina,  
patrón y marinero stá perdido,  
cada uno stá muerto y sin consuelo.  
Rodomonte amenaza siempre al cielo.

33 Hazen votos, plegarias lastimeras,  
él amenaza el mundo y la natura,  
y dize contra el tiempo cosas fieras  
para spantar toda ánima segura.  
Tres días y las noches son enteras,  
que lidia contra tanta desventura,  
que en el cielo no ven cosa serena,  
mas viento firme y lluvia con gran pena.

34 El peligro mayor fue al cuarto día.  
La fortuna mayor que nunca fuera,  
que una parte de armada que venía  
baxo Mónago ha dado en la ribera.  
Ni ayuda ni consejo aquí no había,  
el viento y tempestad viene más fiera;  
en l'alta roca, en el peñasco agudo,  
bate la nave que huir no pudo.

35 Ultra d'esto veréis los aldeanos  
que conoscien la armada sarracina,  
dando bozes con armas en las manos,  
baxaron todos luego a la marina.  
Y en los navíos que ya stán cercanos  
echan piedras y fuego con rüina:  
dardos, saetas, pez bien encendida,  
mas es por Rodomonte defendida.

36 En proa de su nave allí delante  
está el sobervio ya con su armadura,  
sobr'él llueven saetas al instante,  
dardos y piedras gruessas sin mesura.  
Del peso havrían muerto un gran gigante,  
mas el feroz está con gran locura,

---

<sup>1174</sup> Se retoma el relato de Rodomonte abandonado en la octava 19.

<sup>1175</sup> ñublos: nubes, igual que nublos (DA).

- la nave quiere a malas o por buenas,  
llegar a tierra con las velas llenas.
- 37 Temen los suyos d'él algún tormento  
que cada uno a furia se ha movido,  
y cada nave por su mandamiento  
en la playa la proa había metido.  
Venía en medio del terrible viento  
el espeso granizo entremetido,  
no se oye sino naves destruirse,  
y llantos y temores de morirse.
- 38 Acá y allá por agua los paganos  
armados todos van para ahogarse,  
arrojan dardos, hazen golpes vanos  
que la mar no los dexa aún afirmarse.  
En tierra armados todos los villanos  
que un punto no los dexan allegarse,  
de Mónago salió, que no se tarda,  
Arzimbaro y con él gente lombarda.
- 39 Este Arzimbaro es conde de Carmona,  
hijo de Desiderio, aquel rey viejo,  
gallardo a maravilla de persona,  
sabio en la guerra y tiene buen consejo.  
Éste la roca luego la abandona,  
cubierto va el cavallo de bermejo  
y con su gente baxa a la ribera  
donde se haze la batalla fiera.
- 40 A Mónago su padre lo ha embiado <sup>1176</sup>  
qu'es sobre los confines de Proencia,  
porque sté aquel castillo bien guardado  
y que le avise en cualquier occurrencia.  
El rey dentro en Saona s'ha quedado  
donde ha llevado toda su potencia,  
por la tierra y por mar está bastante <sup>1177</sup>  
para vedar allí el passo a Agramante.
- 41 Arzimbaldo con todos sus guerreros,  
como os dixen, a la mar ha descendido,  
tres partes hizo de sus cavalleros  
y por la playa va bien estendido.  
Él con peones va y con sus arqueros,  
a los villanos luego ha socorrido,  
donde stá la batalla más reñida  
aunque la armada toda stá rompida. <sup>1178</sup>
- 42 Y Rodomonte, horrenda criatura,  
haze más sólo él que la otra gente:  
metido en agua hasta la cintura  
y encima dardos, piedras, fuego ardiente.  
Cada uno ha temor de su locura,  
no se llegan a él muy juntamente,  
mas de largo con bozes van gritando,  
lanças sobr'él, y dardos arrojando.

---

<sup>1176</sup> *Mónago*: Mónaco formaba parte del territorio de Desiderio, en el límite con Provenza. Cfr. T/M: 975.

<sup>1177</sup> *bastante*: competente (GVA).

<sup>1178</sup> *la armada*: la flota de Rodomonte. Cfr. T/M: 976

- 43      Él, un escollo en medio el mar parece  
y con gran passo hazia tierra viene,  
y con sobervia en el orgullo cresce,  
donde ay más enemigos se detiene.  
Hora mi pluma no desfávoresce  
a los cristianos porque no conviene,  
pero no fue remedio en esta guerra  
que a su despecho no tomasse tierra.
- 44      Detrás viene su gente no esparzida  
que de naves y leños destrozados,  
medio ahogada s'era recogida,  
aunque muchos quedaron ahogados.  
Qu'el tercio d'ellos no quedó con vida  
y éstos que ya a la tierra son llegados,  
tan atordidos van de la fortuna,  
que no ven si es de día o haze luna.
- 45      Pero es tan fuerte el hijo de Ulieno  
que trae su gente muy bien defensada;  
como los pies se ve sobre el terreno,  
la batalla de cerca es començada.  
Entre cristianos no lleva más freno  
como el fuego en la paja derramada,  
con golpes tan terribles y hendidos  
que van los enemigos esparzidos.
- 46      Arzimbaldo aquel tiempo havia tornado  
por bolver a la mar los cavalleros,  
y ya calava en orden avisado  
poniendo ardid a todos sus guerreros.  
Cada peón está menospreciado,  
acá y allá se oyen gritos fieros;  
el conde de Carmona con pujança  
va para Rodomonte con su lança.
- 47      El Africano stá firme delante  
Arzimbaldo lo hiere en el escudo,  
no lo movió de donde stá pujante  
aunque fue el golpe muy terrible y crudo.  
El sarracín con fuerça de gigante,  
con la spada a dos manos cuanto pudo,  
de un tan crüel golpe lo ha herido,  
qu'el escudo por medio le ha partido.
- 48      Y el espada por esto no parava,  
aunqu'el escudo fuerte aya cortado,  
que la plastra y la malla le cortava  
y hizole gran llaga en el costado.  
Arzimbaldo a cavallo no quedava  
sino que de su gente fue ayudado  
y llevado fue a Mónago, a la roca,  
como se dize, con el alma en boca.
- 49      Todos los aldeanos y peones  
de bárbaros son muertos en l'arena;  
de seis mil y seiscientos villanchones  
no scaparon cuarenta y cinco apena.  
Los otros huyen a los torreones,  
digo los cavalleros, gente buena,

- y si están a cavallo aquellos fieros,  
perescieran también los cavalleros.<sup>1179</sup>
- 50 Hasta el castillo van en esta dança;  
los paganos al mar quieren tornarse,  
el cual era tornado ya en bonança.  
Rodomonte aquí quiere aposentarse.  
Van todos por sus armas y su lança  
que a la orilla del agua ven echarse,  
tablas, arcas y todo guarnimiento,  
sobre el agua los trae el fiero viento.
- 51 Todas las naves que de Argel partieron  
ciento entre todas eran con noventa,  
guarnescidas mejor nunca se vieron  
de vitualla y gente qu'es de cuenta.  
Pero más de dos partes se perdieron,  
que en Mónago no stán sino sesenta,  
éstas no son de paz, sino de guerra,  
porque han dado al través las más en tierra.
- 52 Sin cavallos están los cavalleros  
y perdida la ropa y vitualla.  
Rodomonte con todo haze fieros  
que todo el daño estima en una malla.  
Va confortando a todos sus guerreros,  
diziendo: —Compañeros, lo que se halla  
que havréis perdido en mar por la fortuna,  
mil os daré, si havéis perdido una.
- 53 »Y aquí no speraremos —dize el moro—,  
que pobre gente son estos villanos,  
y'os llevaré donde ay muy gran tesoro,  
en la Francia donde ay muy grandes llanos.  
Todos al cuello llevan cerco de oro  
como veréis allí los cortesanos;  
de lo perdido no aya vigilancia,  
pues vamos al lugar de la ganancia.—
- 54 Assí su gente andava confortando  
Rodomonte, aquel rey tan atrevido,  
a todos por su nombre va llamando.  
—¡A reposar —les dize— yo os combido!—  
Agora de Arzimbaldo iré contando  
que al castillo de Mónago ha huído,  
roto, deshecho, a muerte va llagado,  
como arriba primero os he contado.
- 55 Como en la roca fue, presto procura  
que Desiderio, el padre sea avisado,  
y embíale a contar la desventura,  
el hecho todo como havia passado.  
Y en avisar a Naimo pone cura,  
que dentro de Marsella havia llegado,  
y también l'embrió otro mensagero  
para contalle el hecho qu'es tan fiero.
- 56 Sintiólo Desiderio gravemente

---

<sup>1179</sup> vv. 7-8: los caballeros de Arzimbaldo. Cfr. BRU: 640.

- como supo la nueva ser tan fiera,  
y salió de Saona en continente:  
descoge al viento su real vanderá.  
A Mónago se vino con su gente;  
de la otra parte, el duque de Baviera  
se partió de Marsella con pujança,  
por tomar en los moros la vengança.
- 57 Cada scuadrón a gran furia camina,  
franceses y la gente italiana,  
y el uno al otro ya se determina  
dentro de un valle luego a la mañana.  
En medio Rodomonte en la marina  
con su gente que toda es africana,  
el fuerte moro, tan crüel gallardo  
vido en el monte cerca al rey lombardo.<sup>1180</sup>
- 58 Con tantas lanças y también vanderas  
que una selva de hayas se mostrava,  
cubierto stá por todas las laderas,  
con las armas el monte relumbrava.  
Gritando Rodomonte a bozes fieras  
llama su gente y armas demandava,  
y en un momento todo stá guarnido  
y armado ante su gente se ha salido.
- 59 A pie delante todos el primero,  
que de la mar cavallo no ha sacado,  
a sus espaldas se alça un grito fiero  
por la gente que al monte havia assomado.  
Digo Naimo y Otón y Berlenguiero,  
que ya por otra parte havían llegado,  
Ruberto de Aste, el conde de Lorena,  
con Bradamante, dama muy serena.
- 60 Delante todos viene la donzella  
como el hermano va sobre la silla,  
propio a Reinaldos pareció la bella  
y llena de beldad a maravilla.  
Por cabo de la scuardra viene aquélla,  
mas Rodomonte apenas pudo oílla,  
digo la gente que por cada lado,  
alrededor se ve todo cercado.
- 61 Bolvió a los suyos con feroz figura,  
dize: —¡Tomad la parte que os agrada,  
ésta o aquélla, yo no pongo cura,  
la otra sólo yo quiero y mi spada,  
que veréis cuál irá por la llanura!—  
Assí dezía con la vista airada,  
mas su gente por él tiene ardimiento,  
contra lombardos corren como viento.
- 62 Trompetas, atambores son primeros  
por todo alrededor de cada lado;  
rey Desiderio y muchos cavalleros  
pone a rüina el pueblo renegado.  
Y aunque los africanos son tan fieros,

---

<sup>1180</sup> *al rey lombardo*: Desiderio. Cfr. T/M: 981.



- por la proeza de su reypreciado  
aunque lombardos muchos menos fueran,  
perder el campo luego les hizieran.
- 63 Mas aquí la batalla es como dança.  
digo a respeto de la qu'es vezina:  
contra franceses va la gran pujança  
de Rodomonte y haze gran rüina.  
Éste por cierto, de proeza avança  
a cuantos ay en gente sarracina.  
En guerra nunca fue tan duro caso,  
contallo quiero todo passo a passo.
- 64 El duque Naimo qu'es sabio y prudente,  
como enemigos vido en la llanura,  
encima el monte para con su gente  
y divídela en tercio por mesura.  
La escuadra que venía primeramente,  
de Bradamante fue por más segura,  
hija del duque Amón es esta dama,  
viene corriendo con ardiente llama.
- 65 Junto con ella el conde de Lorena,  
que fue Anzuardo de batalla experto,  
que baxando con vista alegre y buena<sup>1181</sup>  
y el conde de Aste, aquel franco Ruberto.  
Ésta es primera scuardra que va llena,  
diez y seis mil y más son por lo cierto;  
la segunda movió con alto grido  
con el duque Almerico, el duque Guido.
- 66 El uno de Savoya, y de Borgoña  
el otro, cada uno alta persona:  
cuenta los capitanes mi çampoña,  
con ellos viene Bovo de Donzona.  
Por henchir a los moros de ponçoña,  
ya la scuardra segunda s'abandona;  
la tercia lleva Naimo, el buen guerrero,  
Avino, Avorio, Otón y Berlenguiero.
- 67 De un padre y cuatro hijos es la fiera  
scuardra que al campo llega furiosa,  
con ellos va la gente de Baviera,  
bolved a la persona tan rabiosa.  
Que no tenía standarte ni vandera,  
mas a moverse no fue perezosa,  
contra la gente que hazia él descende,  
solo y a pie aquella batalla emprende.
- 68 En fin señor, que si seréis servido  
escuchad la batalla que aquí cuento,  
que si jamás alguna havéis oído,  
golpes horrendos, muy fiero ardimiento,  
y gentes trabucadas sin sentido,  
todo sabed que ha sido nada o viento,  
y al fin del canto tornaréme a Orlando  
y a éste dexo, un poco reposando.

---

<sup>1181</sup> vv. 1-3: Garrido de Villena no consigue traducir estos versos con éxito porque omite el verbo castellano que sí existe en la versión italiana. Vid. OI: 985: *E sieco al paro il Conte de Lorena,* | *Ciò fu Anzuardo, de bataglia esperto,* | *Che giù calando gran tempesta mena:* | .

CANTO SÉPTIMO. *Donde cuenta cómo las dos hazes se juntaron para tomar en medio a Rodomonte y él solo va contra la una y los suyos contra la otra, y cómo Orlando y Falarina llegan al lago de Morgana, y de la aventura que sucede a Orlando con el gigante.*

- 1           Diosa inmortal cuyo valor contemplo  
              que después que lo vio la alma natura,  
              para hazerte condeciente templo  
A           fue poco el mundo y grande tu figura.  
              Y por dexar de su milagro exemplo  
              y el poder en formar una criatura,  
              no hallando lugar en este suelo,  
              de nuevo te ha formado un nuevo cielo.
- 2           Antes que subas a gozar la alteza  
              de aquel supremo stado cristalino,  
              dexa gozar un poco tu belleza  
B           al baxo mundo do primero vino.  
              Y en mi, señora, muestra tu grandeza  
              inspirándome aquel favor divino,  
              que tú serás mi Apolo y tú las Nueve,<sup>1182</sup>  
              sin tu favor mi lengua no se mueve.
- 3           Aquí cantaré hechos de valores  
              que no fueron en todo el mundo oídos;  
              aquí casos estraños por amores,  
C           que por otro no fueran emprendidos.  
              Aquí son menester, pues, tus favores  
              para que no se atapen los oídos,  
              y yo, que con ser tuyo lo concluyo,  
              haz tú que sea scuchado el siervo tuyo.<sup>1183</sup>
- 4           Jamás se vio, porque jamás ha sido,  
              batalla tan crüel y tan horrible,  
              porque como ya arriba havéis oído,  
              Rodomonte de Sarza, aquel terrible  
              contra Naimo, que tantos ha traído,  
              solo se viene, qu'es cosa increíble,  
              mas Turpín me será desculpa harta<sup>1184</sup>  
              pues él de la verdad jamás se aparta.
- 5           No sé si fue plazer del cielo eterno  
              de dar tanta proeza aquel pagano,  
              o si el demonio, fuera del infierno,  
              combatiessse por él en aquel llano.  
              Puso a los nuestros duelo sempiterno,  
              que no se acuerda tal juicio humano,  
              ver tanto mal a nuestra gente santa,  
              como aquel día, que en oíllo spanta.
- 6           Toda la gente, como os he contado,  
              de la cuesta a lo baxo ha descendido,<sup>1185</sup>  
              de la otra parte, Rodomonte armado

<sup>1182</sup> *Nueve*: se refiere a las nueve musas (< griego: *mousa*) hijas de Júpier y de la Memoria, ninfas que protegían a los músicos y poetas (COV).

<sup>1183</sup> En las tres primeras octavas agregadas por Garrido de Villena, el traductor hace una invocación a la musa para que le asista en su inspiración poética.

<sup>1184</sup> La autenticidad de la historia delegada a la responsabilidad de Turpín es un topos narrativo tradicional. Cfr. T/M: 986.

<sup>1185</sup> *a lo baxo*: a la orilla. *Idem* 987.

- por medio la batalla ha ya hendido.  
Como yerva a los nuestros de aquel prado  
los va cortando sin ningún partido.<sup>1186</sup>  
peones, cavalleros, flacos, fuertes  
todos arreo quedan hechos muertes.<sup>1187</sup>
- 7 El Africano hiere más constante,  
a todos el feroz va amenazando,  
enemigos de tras y de delante  
le hazen buena plaça peleando.  
Veis llegar a la brega a Bradamante  
su valor la donzella va mostrando,  
como rayo del cielo que se lança,  
contra el pagano endereçó su lança.
- 8 Nel lado izquierdo l'encontró al escudo  
mas no fue en él la lança detenida,  
gran maravilla que tenerse pudo,  
aunqu'el golpe no hizo allí herida,  
qu'el fiero moro tan valiente y crudo  
tiene fuerça que nunca ha sido oída,  
traía a la batalla un grueso cuero  
de sierpe, medio palmo grueso y fiero.<sup>1188</sup>
- 9 Mas, como os dixé, casi ya caía  
por el encuentro de la dama airada,  
cuando con el poder que ella tenía  
lo ha encontrado con fuerça redoblada.  
Toda la gente cuanta los veía,  
alçó una grande boz desmesurada,  
mas huyen del pagano y de su llama,  
demandando favor para su dama.
- 10 Buelve ella, su cavallo bien cubierto  
y torna sobr'el crudo sarracino;  
también allegó allí el conde Ruberto  
y hirió al moro en el escudo fino.  
Y Anzuardo, en batallas tan experto  
también corriendo sobr'el moro vino,  
por do la gente pierde los temores,  
muévese toda junta con furores.
- 11 —¡A él, a él!— va cada cual gritando,  
con piedras, lanças, dardos sin mesura;  
ríese aquel pagano esto mirando,  
como aquél que stá lleno de locura.  
Con la spada continuo va jugando  
y alcançó a dalle proprio a la cintura,  
digo Anzuardo, conde de Lorena,  
y echólo a tierra muerto con gran pena.
- 12 Medio a la tierra y medio en los arzones  
quedava el cuerpo d'este paladino.  
Jamás se vieron tantas destrucciones:  
a Bradamante tira el sarracino,  
llegó al cavallo y sin gastar razones,

---

<sup>1186</sup> *sin ningún partido*: sin piedad.

<sup>1187</sup> *arreo*: seguidamente, sin interrupción (GVA).

<sup>1188</sup> *cuero de sierpe*: una piel de serpiente era la armadura usual de los africanos. Cfr. T/M: 988.

- cubierto stava de un azero fino,  
pero no aprovechó venir armado,  
por las espaldas todo fue cortado.
- 13 Por esto quedó a tierra la donzella;  
su cavallo en dos partes fue partido,  
vase a los otros y dexóse a ella  
por Ruberto Astesano se ha tenido.<sup>1189</sup>  
De un golpe lo hendió como una pella<sup>1190</sup>  
de nieve, hasta la silla lo ha hendido.  
Mirando el golpe tan feroz presente  
en aquel campo no ha quedado gente.
- 14 Quedóse, como digo, Bradamante  
con el cavallo muerto en el arena,  
entre los muertos que tenía delante,  
que no le da de vellos poca pena.  
Y Rodomonte, aquel feroz gigante  
a todos a la muerte los condena,  
y en medio d'ellos anda el gran pagano  
cortando pieças de hombres por lo llano.
- 15 Pieças de hombres armados, golpes fieros  
y cavallos que no ay quien se defienda,  
contar sus golpes hasta los postreros  
sería no acabar esta hazienda.  
Mas basta en fin que nuestros cavalleros,  
cada uno entre sí a Dios se encomienda,  
y a deziros la cosa toda entera,  
ya stá deshecha la primer vandra.<sup>1191</sup>
- 16 Y llega aquel pagano a la segunda  
y aquí renueva la crüel batalla,  
que gente sobre gente más abunda  
y alrededor del moro más se halla.  
Él con la spada toda la profunda,  
no los stima un hevillón de malla.  
El duque Naimo, el daño ve venirse,  
del gran dolor cuidava de morirse.
- 17 —Señor del cielo —dize— si el pecado,  
contra nosotros tu justicia inclina,  
no des honra, Señor, a un renegado,  
que deshaze tu gente tan mezquina.—  
Y un mensajero luego ha despachado  
para que cuente a Carlo la rüina  
que era passada y la batalla cruda,  
que muy de presto les embíe ayuda,
- 18 qu'el pagano es valiente de persona  
que no ay reparo a su tan gran pujança;  
él ha encontrado a Bovo de Donzona,  
que todo lo hendió hasta la pança.  
Su gente, muerto en tierra lo abandona,  
y a cada cual se le cayó la lança,

<sup>1189</sup> *Ruberto Astesano*: el traductor muy frecuentemente recrea el nombre de los personajes en su versión castellana: en este caso, se refiere a Roberto, conde de Hasti, según reza la OI: 989.

<sup>1190</sup> *lo hendió*: lo corta en dos partes, se trata del célebre golpe de espada en vertical, aunque en este caso hay que considerar la estatura gigantesca de Rodomonte que estaba de pie. *Pella de nieve*: bola de nieve. *Idem*.

<sup>1191</sup> *la primer vandra*: la primera tropa de las tres formadas por Naimo, cfr. OI: 990: *la prima schiera*.

- que viendo el golpe tan feroz y horrendo,  
a más poder todos se van huyendo.
- 19 En medio d'ellos siempre el pagán fiero  
a todos mata sin ningún resguardo,  
quién huye a pie, quién huye cavallero,  
delante el sarracino no ay gallardo.  
Rodomonte es tan presto y tan ligero  
que muchas vezes alcançava un pardo:  
no aprovecha huir, ni hazer offensa,  
que todos mueren sin hazer defensa.
- 20 Como en deziembre el viento que se enoja  
cuando el frío comienza, y la strechura<sup>1192</sup>  
en el árbol no queda alguna hoja,  
assí los muertos caen en la llanura.  
Al duque de Saboya se le antoja  
venir buscando su postrer ventura,  
encontró en medio el pecho al Africano,  
rompió la lança y fue su golpe vano,
- 21 qu'en la cabeça lo hirió el pagano,  
hasta el hueso del anca lo ha hendido,  
huye delante d'él todo cristiano,  
que tanta confusión jamás se vido.  
El duque Naimo, aunqu'era viejo anciano,  
su escuadra el fuerte viejo había movido,  
cuatro hijos con él cada uno fiero:  
Avino, Avorio, Otón y Berlenguiero.
- 22 Cresce la brega, el grito se renueva,  
levántase el rumor, el polvo fino,  
primeramente Avorio al moro prueba  
y rompía en él la lança el paladino.  
Mas Rodomonte stá firme a la prueba  
que no se dobla el fuerte sarracino,  
y al encuentro de Otón lo mismo hizo,  
que un passo de do stá no se deshizo.
- 23 Uno tras de otro, Avino y Berlenguiero  
lo vienen a herir valientemente,  
también lo encuentra Naimo, el buen guerrero,  
passó como los otros el valiente.  
Al quinto golpe aquel sarracín fiero  
alçó la cara a guisa de serpiente  
y dízeles mofando: —¿Ay más baraja?<sup>1193</sup>  
¡que todos no valéis una vil paja!—
- 24 Sin más hablar meneava la spada,  
y alcançó en la cabeça al un hermano;  
quiso Dios y su madre tan sagrada,  
que la spada al herir bolvió de llano.  
Fue la herida tan desmesurada  
que Otón cayó en el suelo mano a mano,<sup>1194</sup>  
sobre él el sarracín ya no se para,  
porque a los otros rebolvió la cara.

---

<sup>1192</sup> *strechura*: el traductor adapta un término italiano, *stretta del freddo*: apuro meteorológico.

<sup>1193</sup> *baraja*: riña (GVA)

<sup>1194</sup> *mano a mano*: en compañía. (GVA).

- 25 Echó por tierra dos de los gallardos,  
Aorio y Berlenguero hirió a muerte;  
los otros, todos nobles y bastardos  
fueran ya muertos del pagano fuerte  
si Desiderio y todos sus lombardos  
no le huvieran turbado aquella suerte,  
que en este tiempo con su gente experta,  
la gente vil iba deshecha y muerta.
- 26 A las espaldas va del sarracino  
que a tantos en un día despachara,  
que por tierra había ya stendido a Avino,  
herido crüelmente fue en la cara.  
Como viento en el piélago marino  
lleva el arena y cuanto allí hallara,  
assí el crüel con sola spada en mano,  
la gente muerta lança por el llano.
- 27 Por el aire van mallas, van escudos,  
los yelmos y los braços bien armados,  
los cuerpos son aquí como desnudos,  
poco aprovecha star muy azerados.  
Y buelve atrás aquellos ojos crudos,  
a los suyos que van tan destroçados,  
y mirando contino a su vandra,  
haze batalla, tan terrible y fiera.
- 28 Como el fuerte león en la floresta  
que a las espaldas siente caçadores,  
bolviendo la cabeça un poco presta,  
ánimo muestra y brama con furores.  
Tal Rodomonte oyendo la tempesta  
que los lombardos hazen con terrores,  
en su gente que toda va en huída  
buelve la cara ya ensobervescida.
- 29 Su gente huye, no queda persona,  
que beato se llama el que es primero;  
Desiderio jamás no lo abandona  
que lo sigue detrás por un sendero.  
Delante d'él va el conde de Carmona  
que era su hijo y fue buen cavallero,  
oigo Arzimbaldo y luego mano a mano  
va Rigonzón, el fuerte pamesano.<sup>1195</sup>
- 30 Éste era muy feroz, fuera mesura  
y en cualquier tiempo ningún seso s'halla  
porque armado que sté o sin armadura  
bate los ojos y entra en la batalla.  
Ni de la vida ni de honor se cura,  
todo lo stima en una sola malla,  
que no mira el peligro, o mucho o poco,  
y a dezir todo, fue valiente y loco.
- 31 Pues estos dos, la gente sarracina  
Rigonzón y Arzimbaldo en delantera,  
llevan delante con muy gran rüina;

---

<sup>1195</sup> *Rigonzón*: nuevo personaje, cuya semblanza ocupa la octava siguiente.

- del rey de Argel en tierra es la vandra,  
con una reina y ella es grana fina,  
en frenando un león, la bella y fiera  
Doralice es aquella de Granada,  
más que su vida es del feroz amada.<sup>1196</sup>
- 32 Por esso retratada la traía  
el rey feroz qu'agora va tan fiero,  
tan natural y propria allí venía  
que no le falta sino hablar de vero.  
Y en la batalla, cuando la veía,  
más valiente tornava el cavallero,  
que con miralla en el valor reviva,<sup>1197</sup>  
como si la tuviesse el moro viva.
- 33 Cuando por tierra ve que stá, sin duda,  
en su furia no fue tal un serpiente,  
la fiera cara de color se muda  
agora blanca, agora en fuego ardiente.  
Si Dios por su piedad no nos ayuda  
perdido es Desiderio con su gente,  
qu'el pagano con furia muy crescida  
dexará nuestra gente muy perdida.<sup>1198</sup>
- 34 Esta batalla tan determinada  
a punto os la vendré toda contando,  
que conviene que agora sea dexada,  
qu'es menester tornar al conde Orlando,<sup>1199</sup>  
qu'havía llegado al río de la hada,  
como os havía dexado entonces, cuando<sup>1200</sup>  
con Falarina se metió en camino,  
deshecho aquel Jardín del paladino.
- 35 El bel Jardín guardado en aquel llano<sup>1201</sup>  
d'un drago, un toro y de aquel asno armado  
y aquel gigante que era muerto en vano,<sup>1202</sup>  
como también arriba os he contado.  
Deshecho fue del Senador Romano  
aunque por arte fuesse fabricado,  
y perdonó la dama encontinente  
para sacar los presos d'aquel puente.
- 36 Los cavalleros presos que en el puente  
del viejo eran tomados con engaño,  
pues el Conde iva aquí derechamente  
por sacallos a todos de aquel daño.  
Y yendo caminando así al presente

<sup>1196</sup> *del feroz*: si leemos sólo la traducción de Garrido de Villena podría tratarse de otro personaje, pero al confrontarlo con la OI: 996: *Da Rodamonte più che il cor amata*, sabemos que es de Rodamonte.

<sup>1197</sup> *con miralla*: la vista de la mujer amada acrecienta el valor de los caballeros, resulta un *topos* artúrico ya visto en otras ocasiones. En este caso la lleva retratada en su estandarte. Cfr. T/M: 996.

<sup>1198</sup> vv. 5-8: Versos donde el narrador hace una intervención directa en primera personal del plural para involucrar al público. *!nuestra gente*: toda la cristiandad. *Idem*.

<sup>1199</sup> Entrelazamiento interno con fórmula verbal, “*tornar*”, en la mitad de la estrofa, y en el momento de mayor furia batalladora de Rodomonte, se rompe el hilo narrativo para volver al Conde Orlando. Se retomará al pagano mucho más adelante, en el Canto xiv, 20.

<sup>1200</sup> *havía dexado entonces*: dejamos a Orlando en II,v,27.

<sup>1201</sup> Toda la estrofa deviene un recordatorio rápido de la última aventura de Orlando.

<sup>1202</sup> *muerto en vano*: matarlo era inútil porque el gigante guardián se multiplicaba *ad infinitum*. Los tres animales son los otros guardianes de las cuatro puertas de Jardín de Falerina. Cfr. T/M: 997.

- con Falarina para el desengaño,  
como él a pie porqu'el camino es bueno  
y no tienen cavallo o palafreno.<sup>1203</sup>
- 37      Havía perdido el Conde a Brilladoro  
          como sabéis, también a Durindana,<sup>1204</sup>  
          pues yendo a pie do stá el lugar del oro  
          llegaron sobre el río una mañana.  
          Donde la falsa hada del tesoro<sup>1205</sup>  
          había ordenado aquella cosa vana,  
          más estraña y crüel que ay en el mundo,  
          por dar a un cavallero en el profundo.<sup>1206</sup>
- 38      Aquí el hijo de Amón, buen cavallero,  
          se perdió, como oístes ya contallo,  
          con él, Hiroldo y otro compañero,  
          que me da piedad en acordallo.  
          Después Dudón, aquel gentil guerrero,  
          llegó también, porque venía a buscallo,  
          que mandado le havía Carlo Mano,  
          busque al d'Amón y al Senador Romano.
- 39      Caminando el varón a su aventura  
          casi ha buscado todo el mundo en tanto,  
          como quiso la suerte y desventura  
          llega aquel lago hecho por encanto.  
          Donde Haridano, horrenda criatura,  
          a tanta gente puso en tanto llanto,  
          que cualquier cavallero y cualquier dama,  
          echa en el lago con su ardiente llama.
- 40      Assí también Dudón aquí ha venido  
          y al lago sin poder más defenderse,  
          porque Haridano tal arte ha tenido  
          que cualquier que con él venía a verse,  
          seis vezes en más fuerça había crecido,  
          y el que viene por fuerça á de perderse,  
          porque si algún varón tiene pujança,  
          aquél seis tanto de poder alcança.
- 41      Tiene tal fuerça aquel desesperado,  
          que como verse siempre allí podía,  
          nadava por el lago todo armado  
          y a su plazer se entrava y se salía.  
          Ya cuando alguno huviesse profundado  
          debaxo se calava si quería,  
          después nadando por el agua scura  
          viene arriba con toda el armadura.
- 42      Y tanto era sobervio aquel gigante  
          que de las gentes que d'él eran tomadas  
          las armas les quitava en el instante  
          y alrededor las tiene allí colgados.  
          Todas las otras más allá delante  
          sobre un alto ciprés son amostradas,  
          la sobrevista y armas de Reinaldos

<sup>1203</sup> *cavallo*: o *distrier* son las monturas del cavallero, *palafreno* de la dama. *Idem*: 998.

<sup>1204</sup> vv. 1-2: recordemos por el robo de Horigila. II, iv, 12.

<sup>1205</sup> *hada del tesoro*: la ya citada Morgana en el episodio del ciervo de los cuernos de oro, en I,xxiv, 20.

<sup>1206</sup> *profundo*: infierno (GVA).



- que había quitado el sarracín ribaldo.
- 43 Pues, como os dixé aquí, en esta ribera <sup>1207</sup>  
llegó el Conde que a pie va caminando,  
y Falarina, aquella falsa fiera.  
Mas cuando el puente vido ella en llegando,  
toda se turba y queda lastimera.  
Macón y a quien lo cree blasfemando,  
y dize: —¡Cavallero!, ¿qué haremos  
que reparo de vida no tenemos?
- 44 »Esto ha querido el pérfido Apolino,  
assí pueda caer de allá del cielo,  
que guiado nos ha en este camino  
por este passo de maldito suelo.  
Porque entiendas aquí stá un ladrón fino  
que a todas gentes dava desconsuelo,  
homicida, crúel, muy inhumano  
y fue su nombre y es aún Haridano.
- 45 »Mas ni fuerça ni ardid él no tendría  
qu'es de vil sangre y casta muy villana;  
agora es fuerte, quanto no sería  
cosa del mundo ni otra soberana.  
En el lago que allí se parecía  
está una hada qu'ha nombre Morgana,  
que por mal arte un cuerno ha fabricado. <sup>1208</sup>  
que con él todo el mundo ha arruinado,
- 46 »que cualquiera que aquel cuerno sonava  
era llevado do perdía la vida;  
dezir tan larga historia me pesava,  
cómo a morir la gente es conduzida.  
Un varón por allí acaso passava <sup>1209</sup>  
su nombre no lo sé, ni su guarida,  
que venció toros, drago y la gran guerra  
de la gente salida de la tierra.
- 47 »El varón qu'es persona valerosa  
assí deshizo el tenebroso encanto  
por do quedó la hada desdeñosa,  
que ninguno pudiesse acabar tanto.  
Hizo esta obra tan maravillosa  
que en todo el mundo ha de poner espanto,  
que no havrá cavallero tan valiente  
que no venga a perderse en este puente.
- 48 »Ella se piensa que este cavallero  
que sonó el cuerno venga allí a hallarse  
o por oídas como aquél es fiero,  
querrá en esta aventura aún provarse.  
Por fuerça ha de ser muerto o prisionero  
que hombre del mundo no podrá scaparse; <sup>1210</sup>  
Morgana por amor d'este despecho  
aquel lago y el río y puente ha hecho.

<sup>1207</sup> v. 1: ya habíamos leído la descripción del río (II,ii,17) que limitaba el lugar de Morgana, detrás del cuyo puente se encontraba el lago.

<sup>1208</sup> v. 7: se trata del cuerno que Orlando usó en la aventura del ciervo de los cuernos de oro, cfr. I, xxi, 20.

<sup>1209</sup> *un varón*: se trata de Orlando. Cfr. T/M: 1002.

<sup>1210</sup> v. 6: porque un simple hombre no podría resistirse al encantamiento. *Idem*.

- 49       »Y buscando las partes apartadas  
un hombre, entre crüeles y traidores,  
halló Haridano, qu'es de las malvadas  
costumbres y del mundo las peores.  
Y armado lo ha de armas bien vedadas  
con una maravilla en las mayores,  
que con cualquiera que hará batalla  
seis tanta fuerça más que aquél se halla.
- 50       »Por donde pienso y antes soy muy cierta  
qu'a tal empresa no debes ponerte,  
y yo contigo mísera desierta  
recebiré dentro del agua muerte.  
Qu'estamos junto y a la descubierta  
y no hay tiempo ni modo d'esconderte,  
ya no hay remedio si no ser perdidos,  
que somos de Haridano ya sentidos.—
- 51       A las palabras sonriendo el Conde  
hablando baxo respondió a la dama.<sup>1211</sup>  
—Desde do nasce el sol a do se sconde  
no me harán perder jamás mi fama.  
Sabe Dios que me pesa en pensar dónde  
te dexo sola, mas honor me inflama,  
pero spérame aquí, ten sperança  
que hierro en medio al hombre dé pujança.—
52.       Aún la dama llorando le dezía:  
—¡Huye por Dios, varón, huye la muerte!,  
qu'el conde Orlando aquí nada valdría<sup>1212</sup>  
ni la corte de Carlos a esta suerte.  
Bien me pesa dexar la vida mía,  
mas la tuya me pesa, muy más fuerte,  
que soy de poco, y son mugeres viles,  
tú, cavallero y de los más gentiles.—
- 53       Por el hablar qu'el Conde ve stimarse  
a poco a poco se venía doblando,  
y atrás determinava de tornarse  
sino qu'el puente alrededor mirando,  
las armas conosció que solía armarse  
su buen primo Reinaldos, y llorando  
dezía: —¿Quién me ha hecho tan gran tuerto,  
¡oh flor de los varones!, qué te ha muerto?
- 54       »A traición eres muerto yo deviso,  
del falso salteador que stá delante,  
qu'el mundo no bastava yo le aviso,  
combatiendo contigo a buen talante.  
Escuchame varón del paraíso,  
de donde stás oye al señor d'Anglante  
que tanto amavas, aunque los errores  
a tuerto cometí por mis amores.
- 55       »¡Pídote por merced que me perdones!

---

<sup>1211</sup> hablando baxo: con tono humilde. *Idem*: 1003.

<sup>1212</sup> v. 3: resulta extraño que a esta altura Falerina no haya todavía reconocido al caballero que había destruido su Jardín y que le acompaña. *Idem*: 1004.

- si en algo te he offendido, dulce hermano,  
que siempre he sido tuyo en las passiones  
aunque falsa sospecha y amor vano,  
en batalla nos puso y en cuistones,<sup>1213</sup>  
y celos nos han puesto spada en mano,  
mas siempre yo te amé y agora te amo.  
El tuerto tuve y a perdón te llamo.
- 56       »¿Quién ha sido aquel falso fementido  
que vedado nos ha que nos juntemos  
a la dulce concordia, al dulce nido  
a dulces besos y en plazer lloremos?  
Este dolor me saca de sentido  
que juntos a hablar no tornaremos,  
y a pedirte perdón antes que muera.  
¡Est'es dolor y es pena lastimera!—
- 57       Assí diziendo Orlando con gran llanto  
saca la spada, abraça el fuerte scudo,  
la spada a quien no vale algún encanto<sup>1214</sup>  
mas donde llega haze el caso crudo.  
El caso ya os conté que ha sido spanto  
el cómo y para qué hazella pudo,  
no es menester deziros por cuál arte  
la hizo Falarina y en qué parte.
- 58       D'ira el Conde y de dolor mudado,  
salta en el puente con la spada en mano;  
rompió la cerradura y passó el prado  
do stava echado el pérfido Haridano.  
Baxo el ciprés estava el renegado,  
las armas de Reinaldo soberano  
que stán colgadas, él stá mirando,  
cuando llegó sobr'él el conde Orlando.
- 59       Demudóse el ladrón un poco el viso  
cuando vido llegar el cavallero,  
porque sobr'él llegó tan improviso,  
mas saltó en pie con su bastón, el fiero.  
Dize después: —Si todo el paraíso  
te quisiesse ayudar y Macón vero,  
no bastarían que te defendiesses  
y que a mis manos luego no muriesses.—
- 60       Al fin de palabras le ha tirado  
con el bastón un golpe aquel pagano,  
llegó al escudo y todo lo ha quebrado,  
y Orlando puso en tierra la una mano.  
Con los braços abiertos s'ha baxado  
el sarracín, pero salióle en vano,  
que como a otros se pensó llevarlo;  
después en aquel lago profundallo.
- 61       Mas el Conde no se ha presto rendido  
aunque cayó, no perdió el ardimiento,  
mas de través un golpe le ha cogido

<sup>1213</sup> v. 5: Orlando se refiere al largo duelo por celos mantenido por ambos primos en I, xxvi y xxviii.

<sup>1214</sup> *la spada*: como se recordará Durindana y el caballo habían sido sustraídos a Orlando por Horigila, ahora él posee la espada Balisarda, fabricada por Falerina para vencer cualquier encantamiento y que le será robada a su vez por Brunello en el Canto xvi, 2. Cfr. T/M: 1006.

en el escudo del encantamiento.  
Echó por tierra cuanto d'él ha asido  
y la espada llegó al costado essento,  
rompió el arnés que pareció un espanto,  
que a la spada no vale arte de encanto.

62 Y si no se humillara el sarracino  
que bien no llegó en lleno aquella spada,  
por medio lo cortara el paladino  
como si fuera queso o de cuajada.  
Pero llegó al ladrón falso malino,  
por donde al alma tuvo envenenada,  
y tira del bastón la bestia fiera;  
el Conde lo ha gustado y no lo spera.

63 Mas de través Orlando se ha lançado,  
por las piernas abaxo lo hería,  
y en aquel tiempo el sarracín malvado<sup>1215</sup>  
calava su bastón a gran porfia.  
Tirando el uno y otro a cada lado  
juntáronse los dos en esta vía:  
la spada, que no guarda encantamento,  
dos palmos cortó d'él en un momento.

64 Haridano bestial stá gritando,  
salta sobr'él que en ira stá encendido,  
no le vale defensa al conde Orlando  
y con tal furia aquel traidor le ha asido.  
Como con alas va luego volando  
a la ribera presto se ha salido,  
y assí con él como se stá abraçado  
dentro del lago s'arrojado armado.

65 Desde lo alto con muy gran rüina  
cayeron juntos en el agua scura;  
no spera más havellos Falarina  
que huyendo se va por la llanura.<sup>1216</sup>  
Temblando va la dama tan malina,  
mirando atrás por la desventura,  
y lo que ve de lexos piensa en vano  
que tras d'ella corriendo va Haridano.

66 Mas no bolvió assí luego encontinente  
que llegó con Orlando hasta el profundo.  
No quiero más cantar en el presente,  
que de tanto hablar ya me confundo,  
pero en el otro canto ciertamente  
la más estraña cosa qu'es del mundo,  
y la más deleitosa y verdadera  
os contaré y la historia toda entera.

---

<sup>1215</sup> *en aquel tiempo*: en el mismo momento. Cfr. T/M: 1008.

<sup>1216</sup> v. 4: esta salida de Falarina será la última actuación de la dama en todo el poema: no la encontraremos más. *Idem*: 1009.

CANTO OCTAVO, *donde cuenta el fin de la batalla que Orlando tuvo con el gigante, y cómo después se vido en gran trabajo por tomar a Morgana para sacar los presos.*

- 1 Cuando la tierra stá verde y florida  
y más sereno el cielo y más gracioso,  
cantando el ruiseñor passa su vida,  
días y noches en el bosque umbroso.  
Esta fresca stagión, pues, nos combida <sup>1217</sup>  
a seguir este canto deleitoso,  
y contaros el premio y los valores,  
que dan las armas y también amores.
- 2 Damas bellas, preciados cavalleros  
que honráis la corte y toda gentileza,  
escuchad este canto y los primeros  
de varones antiguos la proeza,  
que nombrados serán estos guerreros:  
Tristán, Iseo de gentil belleza,  
Ginebra, Lanciloto del rey Bando <sup>1218</sup>  
mas sobre todos, el buen conde Orlando, <sup>1219</sup>
- 3 que por amor de Angélica, la bella,  
hizo tantas proezas, maravillas,  
qu'el mundo sólo habla d'él y d'ella  
y yo poco ha que començé a dezillas.  
Cómo abraçado a la mortal querella  
con Haridano que empeçó a sentillas  
cayó del lago en el profundo seno,  
escuchad pues el hecho todo en lleno.
- 4 Desde la orilla abaxo havían caído  
juntos los dos por aquella agua scura,  
digo Haridano, con el Conde asido;  
ya stán baxo una milla por mesura.  
Y rompiendo aquel agua con rüido  
començó luego a hazerse clara y pura,  
y ven qu'alrededor d'ellos havia  
un nuevo sol y otro nuevo día.
- 5 Como que aya nascido un nuevo mundo  
juntos assí se hallan en un prado  
y véense fuera ya de aquel profundo,  
y el gran lago del sol era alumbrado.  
El lugar parecía muy jocundo  
y alrededor por todo stá cercado  
el lugar de una cueva marmorina,  
toda la piedra reluziente y fina.
- 6 Al pie de un monte stá la bella cueva,  
tres millas este spacio rodeava.  
Tornémonos al Conde y a su prueba <sup>1220</sup>

<sup>1217</sup> *stagión*: < it. *stagion*: estación. Garrido de Villena prefiere dejar el término italiano aunque no incide en el metro.

<sup>1218</sup> *rey Bando*: personaje de tradición artúrica. Se trata del rey Ban de Benoic casado con Elaine (la Reina del Gran Sufrimiento) ambos padres de Lancelot del Lago. Fue vasallo y aliado del rey Arturo desde su juventud, gracias a la intervención de Merlín. Cfr. Alvar: 34, *Diccionario*. Esta forma italianizada es la que escoge el traductor, otra es, di Benuichi o similar. Cfr. T/M: 1011.

<sup>1219</sup> Las dos primeras estrofas introducen el canto en la estación primaveral: es lugar común de la lírica que esta estación invite al canto y al amor, de ahí la citación de ejemplos famosos del amor de las leyendas artúricas. Cfr. T/M: *idem*. El traductor no agrega octavas de su invención.

con el gigante que en el suelo estava,  
que lo apretava porque no se mueva;  
él, por salir de empacho, se ayudava,  
mas su trabajo todo será en vano,  
qu'es más fuerte seis vezes Haridano.

7 No puede de sí Orlando despegallo  
hasta que llegan ya al campo florido;  
aquí Haridano quiso despegallo  
creyendo que lo tiene ya atordido,  
y que no podrá el Conde defensallo,  
mas en vano le sale este partido  
que apenas el pagano no lo dexa,  
qu'el Conde con la spada no le aquexa.<sup>1221</sup>

8 Entonces començóse la batalla  
y el assalto muy más desapiadado,  
con el bastón el sarracín se halla<sup>1222</sup>  
que havría con él un monte destroçado.  
El hijo de Milón con buena malla  
y la spada qu'el arte ha fabricado,  
que no fue jamás cosa tanto fina,  
que cuanto halla corta y arrüina.

9 Orlando lo hirió primeramente  
como fue de sus braços desasido,  
y rompióle aquel yelmo reluziente,  
aunqu'el golpe la cara no ha cogido.  
Dize el pagano allá entre diente y diente:  
—D'este modo las aguas te han bevido,  
que agora me has movido con tal llaga,  
pero yo te daré la buena paga.—

10 Tira un golpe raviando como perra,  
pero no alcançó al Conde a su talento,<sup>1223</sup>  
que lo huviera tendido muerto en tierra  
y todo magullado con tormento.  
Ya se resfuerça la stupenda guerra,  
esta fuerça mayor, este ardimiento,<sup>1224</sup>  
cada uno en vencer al otro entienda,  
que batalla no ha sido más horrenda.

11 Aunque tire más golpes Haridano,  
al Conde en cosa alguna havrán dañado,  
porque iva siempre su bastón en vano  
y Orlando, que es en guerra amaestrado  
menea bien el juego a la otra mano.  
Y en tres partes lo tiene ya llagado,  
en el vientre, en la ingle, en la cabeça:  
la sangre de salir jamás no ceça.

12 Mas no quiero esperar a noche scura;  
el postrer golpe fue del conde Orlando,  
que lo ha partido hasta la cintura,

---

<sup>1220</sup> *tornémonos*: verbo de enlace, sin embargo, no augura un entrelazamiento porque Orlando ha sido citado dos octavas antes.

<sup>1221</sup> v. 8: el verso en la OI: 1013, difiere y resulta más claro: *Che 'l Conte imbraza il scudo e 'l brando mena*.

<sup>1222</sup> *el bastón*: aquel bastón de hierro que ya había provado Orlando en el Canto vii. *Idem*.

<sup>1223</sup> *a su talento*: como hubiera querido. *Idem*.

<sup>1224</sup> *este fuerça*: sic en el impreso, debería ser “esta fuerça”.

- juntas la guarda y vida va dexando.  
Y cayó muerto sobre la llanura  
y Orlando alrededor está mirando;  
no más qu'el monte y peña puede verse  
mira el Conde y no sabe qué hazerse.
- 13 La blanca orilla de que stá cercado <sup>1225</sup>  
no dexava subir al montezillo,  
qu'es verde y de arbolillos rodeado  
todo florido qu'es milagro oillo.  
Y a la parte do el día se ha mostrado <sup>1226</sup>  
cortado a escoplo el muro y no senzillo,  
una puerta real está patente, <sup>1227</sup>  
no se ha visto otra tal entre la gente.
- 14 Mirando alrededor el conde Orlando  
la puerta vio que stá bien entallada;  
a pie se va hazia ella caminando  
prestamente llegó do stá la entrada.  
Por todas partes se la está mirando:  
vido en ella una historia bien labrada:  
piedras preciosas hay en ella y oro,  
y perlas que valían un tesoro.
- 15 Vese un lugar qu'es cien vezes ceñido, <sup>1228</sup>  
desmesurado a maravilla y fuerte;  
laberinto tenía por apellido  
concedida a muy pocos buena suerte.  
Escrito stá de smalte muy pulido  
y dentro la figura de la muerte,  
la persona que a entrar será atrevida  
muere buscando y no halla salida.
- 16 No tornava ninguno que había entrado,  
como dixe, buscando se moría,  
o al fin si de fortuna era guiado  
ultra el afán de fatigosa vía.  
Era en el hondo muerto y degollado  
del Minotauro que se los comía,  
que tiene parescer de un buey cornudo,  
no vale contra él, malla ni escudo.
- 17 Retratada stá a parte una donzella  
que herida en el pecho stá de amores,  
de un moço a quien descubre el arte aquella  
cómo pueda salir d'estos dolores.  
Pintada stá la fábula por ella;  
el Conde que no cura stas colores  
atrás aquella puerta va dexando,  
y passa por la tumba caminando.
- 18 Va por la cueva sin temer ventura  
y ha caminado ya más de una milla,  
sin lumbre por la vía muy oscura,  
y entonces encontró una maravilla.  
Porque una piedra reluziente y pura

<sup>1225</sup> *la blanca orilla*: se trata de la pared de mármol descrita arriba. Cfr. T/M: 1015.

<sup>1226</sup> v. 5: la puerta se abría hacia oriente, OI: 1015: *E dala parte ove apparisse il giorno*.

<sup>1227</sup> *está patente*: amplia. Cfr. BRU: 667.

<sup>1228</sup> En esta octava y la siguiente se relata el mito del Minotauro, sin nombrar a Teseo y Ariadna.

haze una luz de fuego y no senzilla.  
Y tanta luz alrededor hazía  
como el sol en el cielo a mediodía.

19 Ésta le descubrió un río adelante  
qu'es ancho veinte braças claro y bueno;<sup>1229</sup>  
la piedra de otra parte relumbrante  
alumbra un campo de riquezas lleno.  
Que a querer dezir d'esto en este instante  
sería más que tiene el ciel sereno  
estrellas, ni el verano tiene rosas,  
cuantas perlas y piedras ay preciosas.

20 Tiene el río, que arriba os he contado,  
sobr'él, un puente qu'es de poca anchura,  
porque no ay medio palmo mesurado,  
y a cada lado stava una figura,  
toda de hierro a guisa de hombre armado.  
Detrás del río stá la gran llanura  
do stá puesto el tesoro de Morgana,  
escuchad pues la cosa soberana.

21 Aún no había puesto el pie sobre la entrada  
del pontezuelo, el buen conde de Brava,  
que la figura de arte fabricada  
de par del mesmo un gran bastón alçava.  
La spada tiene el Conde, qu'es hadada  
por reparar el golpe que sperava,  
pero no es menester que le responda,  
que dio en el puente y todo lo profunda.<sup>1230</sup>

22 Mira la cosa el Conde encontinente  
maravillándose del caso fiero,  
pero veis poco a poco otro puente  
nascen en el lugar de aquél primero.  
Allí stá Orlando con serena frente  
pero no passará tan de ligero,  
que la figura no dexa passallo,  
que da otro golpe y torna a profundallo.

23 El Conde que a milagro lo ha tenido  
dize entre sí: «¿Qué más ha de sperarse?,  
si diez millas en ancho huviessse sido  
en todo caso el río ha de passarse?».  
En fin qu'el saltar toma por partido;  
es verdad que hazia'trás hubo a tornarse,  
para tomar corrida y sin desvío,  
saltó de un salto, armado, todo el río.

24 Como se vio de la otra parte al prado  
donde Morgana ha puesto su tesoro,  
delante de sí vido edificado  
un rey con mucha gente en rico coro.  
Todos en pie y él solo stá sentado,  
todos los miembros bien formados de oro,  
cubiertos por encima los semblantes,  
de perlas, de rubines, de diamantes.

---

<sup>1229</sup> veinte braças: cerca de diez metros. Cfr. T/M: 1119.

<sup>1230</sup> todo lo profunda: lo hace sumergirse. Garrido calca el italiano, no traduce. Cfr. OI: 1120: *e tutto lo profunda*.



- 25 De todos era el rey obedescido,  
delante sí una mesa aparejada  
de viandas y todo apercebido,  
cada una d' esmalte fabricada.  
Y encima su cabeça ha parecido  
una spada desnuda star colgada,  
y al siniestro costado, una perfeta  
figura que le encara una saeta.
- 26 Al lado d'él estava otro su hermano  
que le parece bien en la figura;  
tenía un mote scritto en la una mano  
que assi dezía toda su escritura:  
«Stado y riqueza, y todo el mundo es vano  
¿qué se posee con miedo y con tristura,  
poder en el deleite, qué aprovecha  
cuando se tiene o toma con sospecha?»
- 27 Por esto el rey con triste cara stava,  
mirando con sospecha aquel tesoro,  
y delante en la mesa que mirava  
está el carbunco sobre un lirio de oro.<sup>1231</sup>  
Que con él todo aquello relumbrava  
haziendo lumbre al campo y a su coro  
y el cuadro de la plaça mesurado  
tiene quinientas braças cada lado.
- 28 Cubierta de una piedra parecía  
toda la plaça alrededor cerrada,  
por cuatro puertas d'ella se salía<sup>1232</sup>  
cada cual ricamente está labrada.  
No ay ventana, ni aún otra luz había  
sino que del carbunco es alumbrada  
que dava abaxo tantos resplandores  
qu'el sol de día no los da mayores.
- 29 No pone Orlando en la riqueza cura,  
hazia una puerta toma su camino,  
mas en la entrada aquella es tan oscura,  
que no sabe dónde ir el paladino.  
Tórnase atrás y alrededor procura  
salida por las otras o algún tino;  
ándalas todas que jamás reposa,  
cada una es más triste y tenebrosa.
- 30 Mientras piensa y está allí embevescido  
acuérdase de piedra tan perfeta,  
la que parece qu'es fuego encendido;  
buelve a tomar la joya tan eleta,<sup>1233</sup>  
mas la figura el arco había estendido;  
súpitamente suelta la saeta,  
y en el carbunco da derechamente  
apagando la lumbre en continente.

---

<sup>1231</sup> *carbunco*: carbunco, especie de rubí, < lat. *carbunculus* > carbón. Piedra preciosa que tomó el nombre del carbón encendido, por tener color de fuego y echar de sí llamas y resplandor (DA).

<sup>1232</sup> *cuatro puertas*: recordemos que las cuatro puertas, una por cada punto cardinal, son típicas de estos lugares mágicos: recordemos el Jardín de Falerina y el Jardín de Medusa del Libro Primero, xii. Cfr. T/M: 1123.

<sup>1233</sup> *eleta*: término que el traductor adapta del italiano: *elleta*: especial.

- 31 Un terremoto luego ha comenzado  
corriendo alrededor con mil rumores,  
bramava aquello rezio en cada lado,  
no se vieron jamás bozes mayores.  
El Conde firmemente se ha quedado  
como el que siempre ha sido, sin temores,  
veis el carbunco sobre el lirio torna  
de luz como primero el campo adorna.<sup>1234</sup>
- 32 Agora piensa el buen conde de Anglante  
en todo caso haver la piedra fina,  
quita el escudo y pónelo delante  
do el archero su golpe determina.  
Después tomó el carbunco en el instante,  
la saeta al escudo llegó aína,  
mas no pudo passallo el golpe vano,  
Orlando va con el carbunco en mano.
- 33 Y como lo guiava la fortuna  
no tomó a diestra mano su viage,  
porque saliera por la cueva bruna  
subiendo siempre arriba su passaje.  
Y abaxo do no luze sol ni luna,  
ni se torna sin daño o sin coraje,  
el paladín a la prisión baxava,  
donde Reinaldo con Dudón estava.
- 34 Fueron tomados, como os he contado,  
todos con los engaños y tan fieros,  
y Brandimarte stá aquí aprisionado  
con muchas damas y otros cavalleros.  
Que eran más de sesenta bien contado<sup>1235</sup>  
sin esperança alguna los guerreros,  
de salir del encanto tan horrible,  
que lo tienen allí por impossible.
- 35 Pero sabed que el franco Brandimarte<sup>1236</sup>  
traído allí por fuerça no havia sido,  
mas Morgana, la hada con mal arte,  
de amor con falsa vista lo ha encendido.<sup>1237</sup>  
Y siguiéndola él por cada parte  
de ninguno con armas fue offendido  
con caricias y rostro muy jocundo  
fue trabucado allí en aquel profundo.
- 36 Pues, como dixé, el gran conde de Brava  
baxó la tumba a la siniestra mano,<sup>1238</sup>  
por escala de mármol abaxava  
más de una milla y allegó en un llano.  
Con el carbunco siempre se alumbrava

<sup>1234</sup> La octava 32 del texto italiano no es traducida por Garrido de Villena, y es la que sigue: *Orlando per pigliarlo torna anchora| Ma come a ponto con la man il tocca| Lo arcier ch'è a lato al Re, sanza dimora| Una saeta d'or al'arco scocca.| E durò il terremoto più d'un'hora,| Squassando con romor tuta la roca;| Poi cessò al tuto, e'l bel lume vermiglio| Tornò come era avante in cima al ziglio.* OI: 1124. No parece una omisión premeditada, más bien un salto de vista.

<sup>1235</sup> v. 5: el traductor cambia la cifra, no son sesenta, cfr. OI: 1026: *Ch'eran più de setanta in una schiera.*

<sup>1236</sup> octava 35: esta estrofa introduce un episodio no narrado anteriormente, inédito en la historia y actúa como paréntesis en la narración. Cfr. T/M: 1026.

<sup>1237</sup> *con falsa vista*: con engaños. *idem.*

<sup>1238</sup> *la tumba*: la galería subterránea. *idem.*

- que de otro modo hubiera ido en vano,  
que aquel camino siempre es tan incierto,  
que mil veces errando sería muerto.
- 37 Cuando llegado fue a la tierra llana  
el Conde con la lumbré se gobierna,  
paréscele que ve y no muy cercana  
cosa fixa en el fin de la caverna.  
Y caminando tan de buena gana  
parece poco a poco que discierna,  
que aquella era una puerta por tal caso  
que da salida al tenebroso paso.
- 38 Y una squina de aquel peñasco fiero  
está con esta letra entretallada:  
“Tú que llegas, o dama o cavallero,  
sabrás que aquí muy fácil es la entrada.  
Mas no será el salir después ligero,  
a quien no toma aquella buena hada,  
que siempre huye aquélla y no tropieça;  
detrás es calva toda la cabeça”.
- 39 El Conde las palabras no ha entendido,  
mas passa adentro el ánima atrevida,  
como a punto en el prado ha descendido,  
andando por la yerva tan florida.  
Gran deleite mirando le ha venido,  
que jamás se ha entendido por oída,  
ni por vista tampoco en todo el mundo  
mas hermoso lugar noble y jocundo.
- 40 Resplandecía el cielo tan sereno  
que en Zéfiro aquel término tenía,  
de arbolillos estava el prado lleno,  
que tienen fruto y siempre florescia.  
Y lexos de la puerta, spacio bueno,  
un alto muro y grande parecía,  
de piedras transparentes que floresce,  
el jardín que tras ellas se parece.
- 41 Orlando de la puerta se alexava,  
y mientras por la yerva s’encamina,  
a un lado de una fuente que allí stava  
de oro y de perlas y de piedra fina,  
Morgana aquí tendida reposava  
durmiendo al cielo el rostro a la contina,  
la vista tan suave y tanto bella,  
que habría alegrado todo hombre en vella.
- 42 Las faiciones el Conde mirava  
y por no despertalla está callado;  
el cabello en la frente se mostrava,  
cara alegre y el rostro mesurado.  
Muy ligeros los miembros señalava;  
detrás no ha menester ningún trançado,<sup>1239</sup>  
blanco y bermejo es todo su vestido  
que siempre scapara aunque fuesse asido.

---

<sup>1239</sup> *trançado*: trenza. Puesto que “non ha capelli (treza) nella parte posteriore del capo: va acciuffata, presa nel ciuffo, nel momento in cui si presenta di fronte; inseguendola non si otrà più afferrarla per i capelli”. Cfr. T/M: 1029.

- 43 —Si tú no tomas quien te stá delante  
primero que despierte, ¡oh paladino!  
tus pies destroçarás en el instante,  
siguiéndola después por mal camino.  
Fatigas passarás y mal talante  
primero que la tomes te adevino,  
y tenido serás un santo en tierra,  
si sufrirás con paz tan grande guerra.—<sup>1240</sup>
- 44 Dichas estas palabras son a Orlando  
mientras la bella fada allí mirava,  
por do se bolvió atrás, y está escuchando  
hazia la boz callando caminava.  
Y casi treinta passos caminando  
al pie del alto muro se llegava,  
qu'es todo de cristal y está tan claro  
que detrás se ve todo sin reparo.
- 45 Y luego ha conosciado el cavallero  
cómo aquél que primero le ha hablado,  
detrás de aquel cristal es prisionero  
y prestamente lo ha refigurado.  
Porqu'es Dudón, aquel franco guerrero,  
que agora d'él está tan apartado,  
por ventura a tres pies está y no tanto.  
Pensad que cada uno haze llanto.
- 46 Bien estendían una y otra mano  
para abraçarse por cualquiera parte.  
Dize Dudón: —Yo me fatigo en vano  
qu'en ningún modo no podría tocarte.—  
Llegó Reinaldos al encanto vano  
que abraçado venía con Brandimarte  
que del Conde no saben al presente,  
y lloravan los dos amargamente.
- 47 Dize Reinaldos: —Yo lo veo armado,  
y la spada en su lado stá ceñida,  
cada uno por Dios es rescatado  
que su proeza no será vencida.  
Aunque yo por jamás seré alegrado  
que no sé si la ira se l'es ida,  
cuando por culpa mía casi muerto  
fui, cuando combatí con él a tuerto,
- 48 »que yo por ningún caso no deviera  
tomar con él ninguna diferencia,  
qu'él es mayor que yo en cualquier manera,<sup>1241</sup>  
le devo tener siempre reverencia.—  
Brandimarte a Reinaldo respondiera:  
—No te cumple tener essa temencia,  
assí nos saque Dios de aquí a nosotros  
como haré la paz entre vosotros.—
- 49 Y el uno con el otro razonando,  
como os he dicho, piadosamente,

<sup>1240</sup> v. 8: estas palabras serán profetizadas por Dudón, como se sabrá en la octava 45. *Idem*: 1030.

<sup>1241</sup> *es mayor*: es más importante por condición social. Cfr. T/M: 1031.

- acaso se bolvió allí el conde Orlando  
y conosciólos luego en continente.  
Llorando de dolor y sospirando,  
con hablar baxo, con la boz doliente,  
les demandava cómo y también cuánto  
ha que stán presos en aquel encanto.
- 50 Después que su fortuna ha ya entendido,  
que cada cual llorando le dezía,  
gran dolor en el alma le ha venido,  
porque fuerça ni ingenio no valía  
a romper el castillo, ni ha podido  
deshazer la prisión que los tenía,  
y tanto más se turba y con más duda  
que los tiene delante y no da ayuda.
- 51 Delante de sí tiene el primo hermano,  
y los otros también que tanto amava.  
Con ira estava el Senador Romano;  
para dar en el muro el braço alçava,  
pero gritaron todos: —Ten la mano,  
está quedo, por Dios, que nos dañava  
que como apunto se rompiesse el muro,  
cairemos en la cueva al cabo scuro.—
- 52 Después habla con él una donzella <sup>1242</sup>  
que en el rostro parece star ya muerta  
y aún assí sin color estava bella,  
al Conde habló ésta como experta:  
—Si nos quieres sacar de aquí —dize ella—  
conviénete ir varón aquella puerta;  
d'esmeralda y diamantes es por arte,  
que no podrás entrar por otra parte.
- 53 »Por fuerça ni saber no ha de venirse,  
por amenazas ni hablar süave,  
por esto aquella puerta no ha de abrirse,  
si Morgana no quiere dar la llave.  
Mas ella se hará tanto seguirse  
que será toda pena menos grave,  
que seguir a la hada en el desierto  
con esperança vana y dolor cierto.
- 54 »Por virtud vencen todo al fin los finos,  
quien sigue, vence la virtud amando,  
mira aquí cuántos presos peregrinos  
por tu mano salud stán sperando.  
Todos nosotros tristes y mezquinos  
tomados por engaño aquí penando,  
tú solo veo ser aventajado  
que eres venido a tal lugar armado.
- 55 »Buena sperança pues me haze cierta  
qu'esta empresa stava a ti guardada,  
y que abrirás esta maldita puerta  
que tanta gente tiene aquí encerrada.  
No tardes que quiçá no stá despierta,  
qu'está durmiendo aquella falsa hada,

---

<sup>1242</sup> *una donzella*: una de las varias damas, experta en magia, que no se identifica. *Idem*. 1033.

buélvete presto y torna a la fontana  
que por ventura hallarás Morgana.—

- 56 El Conde que de entrar tiene desseo  
a la fuente de presto se tornava.  
Aquí halló a Morgana con passeio,  
dançando alrededor y que cantava.  
Hoja movida al viento yo no veo  
ser tan ligera como ella bolava,  
a la tierra y al cielo va mirando,  
a sus encantos assí va hablando:
- 57 —Quien en el mundo busca haver tesoro,  
o deleite, o que sigue honor o estado,  
ponga la mano a la coleta de oro  
de mi frente y es bienaventurado.  
Mas cuando se halla diestro en este coro  
no tarde, que si el tiempo havrá passado  
no torna más ni aquel jamás se halla,  
y yo me buelvo y déxolo en batalla.—
- 58 Alrededor andava assí cantando  
la hada, y está junto de la fuente,  
mas como vio llegar al conde Orlando  
súbitamente le bolvió la frente.  
El prado y aun la fuente va dexando,  
huyendo hazia un monte prestamente,  
que cierra un vallezillo en un collado:  
huyendo va Morgana por el prado.
- 59 Tras de aquel monte Orlando la seguía,  
que de tomalla stá determinado,  
y yéndole detrás cuanto podía  
en un desierto vido ser entrado.  
Jamás ha visto tan fragosa vía,  
porque stá pedregosa a cada lado,  
es alta y baxa, y aun no van continas  
llenas de abrojos y de mil espinas.
- 60 Del mal viaje Orlando no se cura,  
qu'en fatiga es criado el animoso;  
a sus espaldas ya el cielo se scura  
levántase un gran viento furioso.  
Con granizo una lluvia y negregura  
viene por todo el campo, doloroso,  
perdido el sol, el día va faltando,  
el cielo se abre relampagueando.
- 61 Relámpagos y rayos, grandes truenos,  
niebla y lluvia, gran viento con tempesta,  
el cielo y llanos, y los montes llenos  
siempre al buen Conde con furor molesta.  
Aquí la sierpe y todos sus venenos  
son muertos del mal tiempo en la floresta,  
zorras, ni ciervos, ni alimaña alguna:  
no vale cocear contra fortuna.
- 62 Dexad a Orlando en tiempo tan malvado  
n'os empachéis de su tan mala suerte,  
digo los que mi canto han escuchado:

huirse deve el mal hasta la muerte.  
Mas el de todos éstos ha escapado,  
que a toda cosa vence el hombre fuerte,  
mas quien puede el mal tiempo huiga en tanto,<sup>1243</sup>  
y en esto acabaremos nuestro canto.

---

<sup>1243</sup> *huiga*: huya (GVA).

CANTO NOVENO. *Donde cuenta cómo Orlando después de mucha fatiga alcanzó a Morgana, la cual le da la llave de la prisión, de donde saca los caballeros. Y después cómo se apartan él y Brandimarte, y Reinaldos y los demás van juntos, y la aventura que les acontece.*

- 1 Oídme y escuchadme mi consejo,  
vosotros que seguís la corte avara,  
si a tomar la ocasión no ay aparejo  
ella se turba y bolveráos la cara.  
No conviene mostrar entonces cejo,  
ni espantaros su frente si no es clara,  
ni por dichos de otro estar mohíno,  
servid, y no miréis a quién contino.<sup>1244</sup>
- 2 ¿Qué os vale ser fortuna blasfemada?  
Que aunque la culpa es suya, el daño es vuestro,  
el tiempo viene sola una vegada  
como al presente en mi cantar os muestro.  
Porque stando Morgana descuidada  
no supo ser Orlando buen maestro,  
que al cabello no supo dar de mano  
síguela agora en el desierto en vano.<sup>1245</sup>
- 3 Con tanta pena va el señor d' Anglante  
que a cada passo es menester que tuerça,  
la hada siempre huye y va adelante  
y el viento a sus espaldas más s' esfuerça.  
Y sus plantas que van de mal talante  
desollándose y es a pura fuerça;  
huyen fieras qu' el tiempo las amaga,  
paresce que la lluvia lo deshaga.
- 4 En altos montes, valles muy umbrosos,  
por passos peligrosos viene Orlando;  
baxan los ríos gruessos furiosos,  
árboles peñas tras de sí tirando.  
Y por bosques oscuros, tenebrosos,  
gran estruendo y rumor viene sonando,  
porque el viento y el trueno y la tempesta  
de raíces desplanta la floresta.
- 5 Sigue Orlando qu' el mal tiempo no cura  
tomar quiere a Morgana d' él huida,  
mas siempre cresce su desventura  
que una dama, no sé de dó salida,  
amarilla y muy flaca de figura,  
que de color de tierra era vestida,  
con un açote gruesso s' açotava  
y assí tras d' el de Anglante caminava.
- 6 Llorando se açotava la mezquina  
como si fuera hecho por sentencia,  
esto haze la triste a la contina.  
El Conde se turbó con la aparencia.  
Pregunta: —¿Quién es sta tan malina?—,

<sup>1244</sup> *contino*: continuo, continuamente (GVA).

<sup>1245</sup> En las dos primeras estrofas se retoma el asunto del canto anterior y coincide el impreso con la OI. Boiardo hace una crítica a Orlando por no seguir los consejos inscritos en la puerta de la galería subterránea acerca de Morgana, perdiendo la oportunidad de salvarse y salvar a sus compañeros.



- Ella responde: —Soy la penitencia,  
de deleite privada y de holgura  
y siempre sigo al que dexó ventura.
- 7       »Y assí vengo a hazerte compañía,  
pues dexaste a Morgana en aquel prado,  
y quanto durara la mala vía  
conviene que de mí seas açotado;  
no te valdrá el ardid o gallardía  
si de paciencia no starás armado.—  
Responde Orlando presto a sus razones:  
—La paciencia es un pasto de poltrones.<sup>1246</sup>
- 8       »No tengas gana de hazerme ultrage  
que paciente no quiero ser, por cierto,  
si me hazes pesar en mi passage  
haréte daño, aunque haré gran tuerto.  
Si quies acompañarme en el viage,  
galardón te daré aunque en el desierto.—  
Assí hablava Orlando, mas Morgana  
huyendo siempre va de buena gana.
- 9       Él dexando a mitad lo que hablava,  
a seguir se tornó detrás la hada,  
que entre sí mesmo ya determinava,  
o morir o vencer esta jornada.  
La otra, que primero se açotava,  
que se offresció a la compañía escusada,  
se allega a él con hechos tan villanos  
començando a poner sobre él las manos.
- 10       Porque llegó con el açote en mano  
y detrás crüelmente lo batía,  
turbóse d'esto el Senador Romano  
y con mal rostro a la mujer dezía:  
—No me hagas que sea tan villano  
que saque contra ti la spada mía,  
pero a fe, si te tomo a la tercera<sup>1247</sup>  
que seré penitencia verdadera.—
- 11       Fuera la dama ya de sentimiento,  
no le responde y menos quiere oïllo;  
el Conde se bolvió con mal talento  
y dale un bofetón en el carrillo.  
Mas como si llegara a medio el viento,  
o en el humo qu'el viento haze sparzillo,  
por la cabeça passa la puñada  
de un cabo a otro sin hazelle nada.
- 12       Los golpes no le enojan en la frente  
antes su açote va con fuerça buena,  
¡oh cuánto enojo el Conde agora siente  
que viendo esto, no lo cree apena!  
Mas viéndose açotar en ira ardiente  
redobla el puño y coces con más lena,  
vale la fuerça aquí del cavallero

<sup>1246</sup> *poltrones*: flojos u holgazanes (GVA).

<sup>1247</sup> *tercera*: Garrido de Villena transforma en su traducción este verso del texto italiano con el único objetivo de hacer coincidir la rima, cfr. OI: 1042: *Ma se ala trezia ti dono di piglio, | Io te trarò di sopra al ciel un miglio!*

como quien maja el agua en el mortero.

- 13 Después que ve que ha combatido en vano  
con la dama que sombra semejava,  
dexóla el cavallero soberano,  
que Morgana contino se alexava.  
Buelve a seguilla el Senador Romano  
y est'otra no por esto lo dexava,  
que con l'açote se bolvió a la brega;  
él de nuevo enojado a ella se llega.
- 14 Mas como la otra vez aquel d' Anglante  
tocar no puede aquella cosa vana;<sup>1248</sup>  
dexóla en fin y tórnase adelante  
por el yermo tornó a seguir Morgana.  
Mas siempre aquélla con su mal semblante  
lo açota que no teme, la villana;  
el Conde sabe ya si es malo o bueno,  
mas no se buelve y va royendo el freno.<sup>1249</sup>
- 15 —Si plaze a Dios —dezía— o al demonio  
que yo tenga paciencia, quien me enlabia<sup>1250</sup>  
mas séame el mundo todo testimonio  
que yo la tengo con sabor de rabia.  
¿Cuál locura de mente o cuál insomnio<sup>1251</sup>  
metido me ha en esta maldita gavia?<sup>1252</sup>  
¿Dónde entré yo aquí dentro, cómo y cuándo?  
¿Soy por ventura otro o soy Orlando?—
- 16 Assí dezía, y con mayor rüina  
sigue siempre a Morgana el cavallero;  
rompe cualquier abrojo o mala spina,  
haziéndose bien ancho aquel sendero.  
Mas a la hada mucho se avezina  
y ya piensa tomalla de ligero,  
mas es su pensamiento falso y vano,  
que aunqu'es tomada scapa de la mano.
- 17 Cuantas vezes asida la tenía  
ya por los paños, ya por la persona,  
la blanca y roxa ropa que traía  
en la esperança presto la abandona.  
Y una vez que la cara rebolvía  
como Dios quiso que su error perdona,  
bolviéndole la cara encontinente  
asióle los cabellos de la frente.
- 18 Mudóse el tiempo y la tiniebla scura,  
quedó clara y el cielo muy sereno,  
y el monte áspero quedó llanura  
y do primero fue de spinas lleno.  
Cubrióse de las flores y verdura  
y los açotes vino en hecho bueno  
que ya por penitencia no responde,

<sup>1248</sup> *cosa vana*: ser inconsistente. Cfr. T/M: 1043.

<sup>1249</sup> *va royendo*: soporta con impaciencia. Cfr. T/M: 1043.

<sup>1250</sup> *enlabia*: enlabiar: engañar con palabras, Garrido busca la similitud de sonidos, sin embargo, en la OI: *idem*: *Se a Dio piace* diceva "on al demonio| Ch'io abi paciència, et io me l'abbia!

<sup>1251</sup> *insomnio*: Garrido de Villena traduce literalmente, en OI: *Qual frenesia di mente o qual insonio*.

<sup>1252</sup> *gavia*: italianismo, de *gabbia*: jaula.

pero tales palabras dixo al Conde:

- 19 —Haz cavallero del cabello adarga,  
que tienes en la mano por ventura,  
y procura que ajustes bien la carga  
que no se caiga por mala medida.  
Cuando ésta se muestra ser muy larga  
ha de temerse entonces su locura,  
que quien la cree queda engañado d'ella  
porque firmeza o fe nunca ay en ella.—
- 20 Esto hablava la descolorida  
y partióse después en acabando;  
a encerrarse en su cueva se era ida,  
donde se açota siempre lamentando.  
El Conde que la otra tiene asida,  
como os dixes, no stá más esperando,  
con amenazas, con hablar suave,  
de la prisión le demandó la llave.
- 21 Ella, con risa y con un bel semblante <sup>1253</sup>  
dezía: —Cavallero, a tu contento  
serán todas las gentes al instante,  
y yo con ellas a tu buen talento.  
Mas sólo un hijo qu'es de Manodante <sup>1254</sup>  
te pido, y que me des contentamiento,  
o llévame con él o a él me dexa,  
que sin éste, la muerte ya me aquexa.
- 22 »El coraçón el moço me ha herido;  
él es todo mi bien y mi desseo,  
ruégote, pues, por tu valor crescido  
que tanto tienes quanto aquí yo veo.  
Si amor alguna dama havrás tenido,  
no lo saques de aquí, lo qual no creo,  
todos los otros llevarás contigo,  
y a sólo éste has de dexar conmigo.—
- 23 Responde el Conde: —Yo te lo prometo  
si la llave me das que la possea,  
el moço dexaré con todo effeto,  
pues dizes que tu alma lo dessea.  
Mas no te dexaré por el defeto  
de bolver otra vez do se rodea,  
si te plaze y tú quies quedar contenta  
¡dame la llave y dexaréte esenta!—
- 24 Tenía Morgana abierto el vestimento  
del siniestro y también del diestro lado,  
de do la llave qu'es toda de argento  
sacó de allí sin más haver pensado.  
Y dize: —Cavallero de ardimiento,  
vete a la puerta, mas tú ve avisado,  
que no se rompa aquella cerradura,  
porque cairás dentro en la tumba scura.

---

<sup>1253</sup> *bel semblante*: curiosa traducción de Garrido de Villena cuando el verso italiano, según la OI: 1045, dice lo contrario: *con falso semblante*.

<sup>1254</sup> Sabremos en la octava 28 que se trata de Zeliante.

- 25      »Y contigo cairán los cavalleros,  
y para siempre quedarás perdido,  
porque a sacaros de los casos fieros,  
mi arte ni mi ayuda havrá valido.  
—Más duelos estos son, que los primeros,  
—dize Orlando, que aquello le ha entendido—,  
que no se hallará baxo la luna  
quien sepa obrar la llave de fortuna.—
- 26      Teniendo los cabellos a Morgana  
vase al jardín con ella acompañado,  
y atravesando la campaña llana  
a la puerta de presto s'ha llegado.  
Con poco empacho la avertura gana,  
abrió como Dios quiso y su buen hado  
porque quien trae consigo la ventura  
puede bolver la llave a su mesura.
- 27      Reinaldos, Brandimarte mano a mano,  
y los otros tomados en la puente  
havían visto al Senador Romano  
que la hada tenía por la frente.  
Por donde cualquier moro y aun cristiano,  
davan gracias a Dios y la otra gente,  
de salir fuera ya la cosa es cierta,  
sintiendo star la llave ya en la puerta.
- 28      Después qu'abierto fue el postigo fiero,  
todos salieron en el verde prado,  
Orlando preguntó del cavallero  
el cual es de Morgana tan amado.  
Vido el moço gentil y buen guerrero,  
colorado en el rostro y delicado,  
en el hablar es dulce y bel semblante  
y era su nombre el rubio Zeliante.
- 29      Éste se quedó dentro lagrimando  
viendo que el Conde con los otros parte;  
y bien que le doliesse al conde Orlando,  
mas su promesa cumple en cualquier arte.  
Pero tiempo será que sospirando  
se arrepienta quiçá en alguna parte,  
y tornará por fuerça, aunque no quiera,  
a sacar al mancebo de allí fuera.<sup>1255</sup>
- 30      Déxanlo allí los otros y en un tanto  
salieron del jardín a la verdura.  
Hazía el moço muy extremo llanto  
blasfemando su mala desventura;  
y a la puerta que dixe del espanto  
que torna hazia aquella tumba scura,  
entran todos y el Conde va delante  
suben la scala y salen al instante.
- 31      Y a la otra puerta son todos llegados  
donde stava la plaça del tesoro,<sup>1256</sup>

---

<sup>1255</sup> El autor preanuncia la segunda expedición de Orlando en el reino de Morgana para liberar a Zeliante. (II, xiii) Cfr. T/M: 1048.

<sup>1256</sup> *plaça del tesoro*: la sala del tesoro descrita en II, viii, 24-28, donde se sentaba el rey rodeado de joyas.

- aquel rey, los otros fabricados  
de rubís, diamantes, perlas y oro.  
Todos cuantos han sido aprisionados  
miravan con espanto el rico coro,  
ninguno osa poner allí la mano  
temiéndose de algún encanto vano.
- 32 Reinaldo que no sabe qu'es constancia<sup>1257</sup>  
toma una silla toda de oro fino,  
—Ésta me quiero yo llevar a Francia  
—con alegría dize el paladino—.  
A mis soldados yo daré ganancia  
después seguro irá todo vezino,  
clérigo, mercader o mensajero  
seguro dexaré passar ligero.—
- 33 El Conde le dezía qu'es vileza  
que un cavallero vaya tan cargado,  
Reinaldo dize: —Un fraile en aspereza  
que a predicar estava muy usado,  
y a cantar la abstinencia y la pobreza,  
haziendo de palabras buen mercado,  
mas él estava tan pançudo y grasso  
que apenas no podía mover el passo.
- 34 »Y tú al presente muéstraste tan bueno  
que eres el fraile en todas tus razones,  
que loava el ayuno a cuerpo lleno  
y sabíanle bien los ansarones.  
Carlo te da contino y aun sin freno,  
también el Papa grandes provisiones,  
de castillos estás bien abundante  
conde de Brava y gran señor d'Anglante.
- 35 »Yo, probrezillo, un monte tengo apena,  
porque no tengo más que a Montalvano,  
do muchas vezes nunca hallo cena,  
si no baxo a ganalla por lo llano.  
Cuando ventura alguna desenfrena  
y yo me ayudo con agena mano,  
que creo que no es vergüença baxa o alta,  
tomar la ropa cuando veis que os falta.—
- 36 Assí hablando llegan a la puerta  
que fuera de la plaça haze salida;  
gran viento haze a Reinaldo aquí rehierta  
al pecho le haze fuerte arremetida.  
Metiólo adentro por la puerta abierta  
veinte braços atrás de la caída;  
los otros salen con serena frente,  
sólo Reinaldo el fiero viento siente.
- 37 Otra vez a la puerta ha arremetido  
pero como llegó junto a la entrada,  
otra vez aquel viento lo ha metido  
como una hoja seca rebolcada.  
Cada uno se lo ha reprehendido,  
siente Orlando vergüença redoblada,

---

<sup>1257</sup> *es costancia*: no conoce el temor. Cff. BRU: 689.

- que de Reinaldos tiene temor fuerte <sup>1258</sup>  
que no se quede allí, o reciba muerte.
- 38 Reinaldo sin espanto o descontento,  
dexa el oro y tornóse a la salida,  
passa por medio y más no siente el viento  
no le será la vía ya empedida.  
Mas con el oro fuera más contento  
y más alegre que no fue en su vida,  
y aunque ve que ha provado el hecho en vano  
en fin quiere llevarlo a Montalvano.
- 39 Mas después que se ha visto reprochado  
que no puede salir con lo que quiere,  
sacó la silla contra el viento airado  
que de la puerta afuera mal lo hiera.  
La silla de oro de quien he hablado,  
que parece una piedra a quien la viere,  
y aunque pesa cien libras la sacava,  
según la fuerça grande que alcançava.
- 40 Sacóla, como digo, el animoso,  
creyéndola arrojar fuera del puente,  
pero el viento le vino más furioso  
y echóla atrás sin otro inconveniente.  
Los otros a Reinaldo codicioso  
le ruegan por su amor que encontinente,  
salga con ellos fuera de prisiones  
dexando el oro y las encantaciones.
- 41 Al fin dexó la empresa abandonada,  
de la puerta con ellos se salía;  
una milla la vía está tirada  
hasta llegar por donde se subía.  
La subida es tres millas enhestada  
siempre subiendo por aquella vía,  
salen con pena al cielo muy sereno  
en medio un prado de cipresses lleno.
- 42 Cada uno conosce luego el prado,  
los cipresses, el puente y la ribera,  
donde estava Haridano aquel malvado,  
mas al presente más crüel no era,  
porque de un golpe fue todo cortado <sup>1259</sup>  
y no estará con la costumbre fiera,  
ni en el passo vendrá más en eterno  
qu'el cuerpo y alma stán ya en el infierno.
- 43 Las armas aquí están como primero,  
por los ramos están todas colgadas;  
al revés las colgava el falso fiero  
por hazer sus vergüenças más nombradas.  
Reinaldos y Dudón van de ligero  
y las armas de todos son tomadas,  
y todos en un punto guarnescidos,  
de sus arneses fueron revestidos.

---

<sup>1258</sup> *de Reinaldo*: por Reinaldo. Cfr. T/M: 1051.

<sup>1259</sup> Alusión a la lucha victoriosa de Orlando en el canto anterior, viii, 15. Cfr. T/M: 1053.

44 Los reyes y varones, los paganos  
qu'al encantado puente eran tomados,  
se fueron do quisieron muy ufanos  
dando al Conde las gracias, bien criados.  
Solos aquí quedaron los cristianos  
y allí de Dudón fueron avisados,  
cómo Agramante y toda su pujañça  
s'aparejavan a passar en França.

45 Y cómo Carlos le mandó buscarlos  
y cuánta tierra ha sido d'él buscada,  
porque no ha de bolverse sin hallallos  
pues son la flor en corte señalada.  
Y como era razón, ha de llevarlos <sup>1260</sup>  
porque la cristiandad sea defensada:  
de Reinaldos dezía esto y de Orlando  
y con los dos lo viene razonando.

46 Reinaldo entontinente es conducido,  
sin más pensar en Francia se tornava;  
el conde Orlando nada ha respondido,  
que suspenso y callado en sí pensava.  
Qu'el corazón amor le había encendido,  
governarse a sí mesmo no dexava;  
amor, honra, deleite y alto hecho  
hazen batalla dentro de su pecho. <sup>1261</sup>

47 Alto hecho y honor lo constreñían,  
a la empresa real dever hallarse,  
y porqu'es Senador y en él podían  
la iglesia y fe contino defensarse.  
Mas aquél de quien todos se vencían,  
digo amor, de quien vee agora forçarse,  
lo tiene tal, que toda otra querella  
olvida, sino a Angélica la bella.

48 Yo no sé cuál escusa se pusiesse  
mas de sus compañeros s'á partido,  
Brandimarte con él doquier que fuesse,  
tanto amor que contino l'á tenido.  
A los dos dexaré con su interesse  
porque quiero contar a cuál partido  
Reinaldos ha tornado a Montalvano:  
la historia es larga y grande es el afano. <sup>1262</sup>

49 Y buscará mil partes aun primero  
estrañas aventuras y partidos,  
pero todo contallo en breve quiero <sup>1263</sup>  
de modo que seremos entendidos.  
Mostránd'os el valor tan verdadero  
de Hiroldo y de Prasildo ennoblescidos,  
el poder de Dudón, los hechos fieros,  
de Reinaldo son todos compañeros.

<sup>1260</sup> *como era razón*: como era justo. *Idem*: 1054.

<sup>1261</sup> Orlando libraba su propia batalla interna: el amor contra el honor caballeresco, es decir, el deber hacia Carlo Magno contra el placer de encontrar a Angélica. *Idem*: 1055.

<sup>1262</sup> *afano*: en DA se recoge el término *afaño*, como voz antigua de Aragón, equivalente a afán, pero lo que es evidente es que el traductor adapta cualquier similitud para cumplir con la exigencia de rima.

<sup>1263</sup> *contallo en breve*: no lo será tanto puesto que la historia de Reinaldo y sus compañeros durará unas sesenta octavas aproximadamente, entre este canto y el siguiente.

- 50 A pie stán todos cuatro los varones  
de arnés y malla todos cuatro armados;  
perdieron los cavallos en cuisiones  
cuando en el lago fueron trabucados.  
Van riendo y con muy dulces sermones,  
burlando entr'ellos van regozijados,  
y la fátiga de la luenga vía,  
menor paresce yendo en compañía.
- 51 Y ya había passado el quinto día  
que dexaron aquel huerto encantado,  
cuando oyeron un cuerno que se oía  
sobre un alto castillo y bien murado.  
Nel monte stá el castillo y s'estendía  
gran llano alrededor todo d'un prado,  
un río entorno al prado rodeava,  
cosa más linda el mundo no alcançava.
- 52 El agua es clara a maravilla bella,  
mas no puede passarse de corriente,  
en l'alta orilla estava una donzella  
con veste blanca y rostro de plaziente.<sup>1264</sup>  
En la popa d'un barco estava aquella  
diziendo: —¡Cavalleros, bella gente!,  
si os agrada passar veni al navío  
que sin él no se passa, yo lo fio.—
- 53 Los cavalleros todos desseavan  
de passar adelante su viaje;  
la proferta con gracias aceptavan<sup>1265</sup>  
y entraron dentro para su passaje.  
Dize la dama ya que navegavan,  
—De la otra parte pagaréis peaje,  
porque salir de aquí jamás os toca  
si no subís primero aquella roca.
- 54 »Porque sta agua que veis qu'aquí descende  
d'aquel monte, descende mano a mano,  
por el un lado y otro, aquí s'estiende,  
tanto que ciñe todo aqueste llano.  
No se puede salir si no s'entiende<sup>1266</sup>  
dar primero razón al castellano,  
donde havréis menester ardida frente;  
veislo allí donde sale ya del puente.—
- 55 Con el dedo les muestra un cavallero  
con otros, que en el puente ya salía,  
no se espantó por esto algún guerrero,  
la gente armada hazia allí venía.  
Reinaldo va delante en vista fiero  
y luego cada uno lo seguía;  
empuñada la espada, escudo en braço,  
presto piensan salir d'este embaraço.
- 56 El cavallero viejo se mostrava

<sup>1264</sup> *veste blanca*: el vestido de color blanco: el de las hadas./*rostro de plaziente*: de aspecto risueño: se prepara una aventura de tipo arturiano. Cfr. T/M: 1057.

<sup>1265</sup> *proferta*: Corrección de *preferta*. Oferta, según se deduce de la anotación de T/M: 1057: *di tale offerta*.

<sup>1266</sup> *no s'entiende*: no se puede salir si no se sube. Cfr. OI: *idem*: *Sì che ussir non si può chi non ascende*.



- que de los otros él venía delante;  
sin armas un cavallo cavalgava  
el cual con boz quieta y buen semblante:  
—Sabed nobles señores —començava—  
cómo esta tierra es del rey Manodante,<sup>1267</sup>  
y no saldrá quien havrá en ella entrado,  
si de servirle un día no ha jurado.
- 57      »Y el servicio ha de ser de tal manera,  
como diré aquí luego encontinente:  
donde descende al mar esta ribera  
dos castillos están hechos a un puente.  
Y en ellos vive una persona fiera,<sup>1268</sup>  
el cual ha destruido mucha gente.  
Balisardo se llama aquel gigante,  
malvado encantador y nigromante.
- 58      »Manodante lo quiere prisionero  
porque a su reino ha hecho mucho daño,  
y ha ordenado que todo cavallero  
que passasse este passo en todo un año,  
prometa ser un día su guerrero  
hasta que prenda al falso del engaño.  
¡A vosotros conviene ir al estambre,<sup>1269</sup>  
o en este prado moriréis de hambre!—
- 59      Dize Reinaldo: —Que ir allá queremos,  
que no buscamos sino hazer batalla,<sup>1270</sup>  
y el gigante muy presto tomaremos  
ya conoscemos d'essa vil canalla.  
Y sus encantos todos desharemos,  
que ninguno valdrá contra esta malla,  
haznos llevar allá, que ya me tardo  
en verme combatir con Balisardo.—
- 60      El castellano sin bolver respuesta,  
la dama que de blanco está vestida,  
llamó diziendo: — Haz que seas presta  
en guiar esta gente tan ardida.—  
A la orilla la dama el barco acuesta<sup>1271</sup>  
y a los cuatro riendo los combida  
a que entren en la nave, y ellos luego  
entraron, que no esperan mucho ruego.
- 61      Por aquella agua aprissa caminando,<sup>1272</sup>  
que del río la barca era llevada,  
d'acá y de allá la isla rodeando  
en fin que al mar la barca fue llegada.  
Una admirable cosa están mirando  
entre los dos castillos bien fundada,  
y sobre el arco de la straña puente

<sup>1267</sup> *rey Manodante*: es el rey de la Isla Lejana, (Cfr. I,xxi,52) que habíamos visto en el Libro Primero como padre de Leodilla. Cfr. T/M: 1058.

<sup>1268</sup> *ellos*: se corrige ellas por ellos (hace referencia a los dos castillos del verso anterior, se trata de una errata), cfr. OI: *idem*: *Ivi dimora una persona fiera*.

<sup>1269</sup> *estambre*: no reconocemos ningún otro sentido al término más que el objetivo de la rima. En la OI: 1059, reza el verso: *Onde anco a voi là giuso convien gire*.

<sup>1270</sup> v. 2: es declaración de fe arturiana: el deber del caballero es buscar la aventura por la aventura en sí. Cfr. T/M: 1059.

<sup>1271</sup> *acuesta*: < acostarse: arrimarse la embarcación a la costa (GVA).

<sup>1272</sup> *a prissa caminando*: la corriente era fuerte. Cfr. OI: 1060: *Giù per quella aqua come una saeta*.

stá Balisardo, sarracín valiente.

- 62      Proprio una torre al puente parescía,  
desde lexos aquel feroz pagano;  
barbudo y muy crüel, sí se oía,  
su boz temblava toda en aquel llano.  
Contaros he la historia en otro día,  
que al presente me canso ya la mano,  
y también porque el canto es maravilla,  
al que se sigue quiero en fin dezilla.

CANTO DÉCIMO. *Donde cuenta cómo la donzella llevó a los cavalleros a los castillos donde estava el gigante y del successo que todos tuvieron en su batalla, hasta quedar presos. Orlando encuentra en el camino a Marfisa que va tras de Brunelo; y el ladrón le quita la espada y el cuerno.*

- 1 Si honor de corte y de cavallería  
pondrá deleite en ánimos viriles,  
a vos agradará la historia mía,  
porque esto no se halla en pechos viles.  
Si seguís ardimiento y cortesía  
de bellas gentes, nobles, señoriles,  
venid a oír el canto los señores,  
d'antiguos cavalleros los valores.
- 2 Para escuchar mejor, venid delante,  
las pruebas de los altos cavalleros,  
tanto valor tenían, tal talante,  
qu'en peligros quedavan muy más fieros.  
Y toda cosa vence un buen semblante  
y la fortuna ayuda a los guerreros,  
y ayuda a quien a sí mesmo se ayuda,  
como exemplos nos sacan d'esta duda.<sup>1273</sup>
- 3 Yo digo de Reinaldo valeroso  
que apenas de un peligro era salido,  
ya stá de entrar en otro desseoso  
que por encantamento no ha temido.  
Y aunque Haridano, sarracín bravoso,  
por tal arte lo huviesse escarnescido,<sup>1274</sup>  
va contra Balisardo tan contento,  
menospreciando todo encantamento.
- 4 Como dixen en el canto ya passado,<sup>1275</sup>  
por l'agua abaxó el paladín altivo,  
a la buelta del río y'a llegado,  
a aquellos dos castillos que aquí scrivo.<sup>1276</sup>  
Y cómo vido aquel desmesurado  
que sobre el puente con semblante squivo  
gritando a voces haze tal rüina,  
que temblava aquel río y la marina.
- 5 Cada varón luego que vello pudo  
dessea en la batalla ser primero,  
aunque fuesse tan alto y tan membrudo,  
y en el semblante tan sobervio y fiero.  
Sobre el arco del puente stava el crudo  
despreciador del cielo verdadero,  
sólo por ver quién era aquella gente  
que baxa por el agua tan corriente.
- 6 La dama en ver de lexos al pagano  
quedó en el rostro de color de tierra

<sup>1273</sup> Las dos primeras octavas conforman el proemio: el autor explica que todo ánimo viril tendrá placer del relato que celebra los valores cortesés del coraje y de la animosidad. Cfr. T/M: 1061.

<sup>1274</sup> *tal arte*: por sus artes mágicas. *Idem*: 1062.

<sup>1275</sup> *como dixen*: en II,ix, 59.

<sup>1276</sup> vv. 1-4: Texto italiano: *Com'io vi disse nel canto passato:| Che giù per l'acqua il paladin sicuro| Ala foce del fiume fo portado,| Ove tra doe castela è lo gran muro;|* . OI: 1062.

- y del timón dexó caer la mano,  
tanto temor en su ánimo s'encierra.  
Mas Dudón y el señor de Montalvano  
y los otros con gana de hazer guerra,<sup>1277</sup>  
dexan la dama medio muerta o viva,  
salen y hazia el puente van arriva.
- 7 Lexos de los castillos una arcada  
desembarcan con fieros coraçones,  
y caminando llegan a la entrada:  
tres puertas tiene y gruesos torreones.  
No está dentro alguna ánima criada,  
ni el camino, ni por los bastiones,<sup>1278</sup>  
y sin hallar persona van delante  
hasta el puente do stava el gran gigante.
- 8 Por entre los castillos el río corre  
y el puente sobre aquél se levantava;  
de cada lado tiene un'alta torre  
y Balisardo sobre el puente stava.  
Por allí passeándose discorre,  
con muy hermosas armas que se armava,  
gigante jamás fue de mejor talla,  
cubierto d'armas y menuda malla.
- 9 Las armas son doradas, muy hermosas,  
la reluziente malla es toda d'oro,  
con tantas piedras, perlas muy preciosas  
qu'en el mundo no havia mayor tesoro.<sup>1279</sup>  
Tornemos a las gentes animosas,  
a los nuestros que todo su decoro  
es más voluntarioso y muy más fiero  
d'en la feroz batalla ser primero.
- 10 Hioldo ser primero havia alcançado  
pero presto el gigante lo ha prendido,  
y Prasildo muy poco l'á durado  
que a Balisardo fue también rendido.  
Reinaldo stava ya tan enojado  
en ira, y en furor todo encendido,  
mas el gigante se llevó en prisiones  
d'allá del puente aquellos dos varones.
- 11 Tornó después afuera braveando,  
con el bastón batalla demandava.  
Reinaldos se movió centelleando  
y en vivo fuego todo se quemava.  
Pero Dudón ant'él se arrodillando,  
por merced y por gracia le rogava,  
que consintiese que él fuesse delante  
la batalla contra aquel gigante.
- 12 Reinaldo consintió aunque no quisiera,  
mas no supo negarle en fin su ruego:

---

<sup>1277</sup> *los otros*: Hioldo y Prasildo. *Idem*: 1063.

<sup>1278</sup> *bastiones*: < *bestiones*. Aunque exista este término en castellano, (COV: en arquitectura o pintura, son unos pilastrones con unas figuras de la media columna arriba que parece sustentar el edificio que está encima) corregimos por *bastiones* ya que, en el contexto de la octava, nos parece más correcto. Cfr. OI: 1063: *sopra nei balconi*.

<sup>1279</sup> La acción transcurre en el riquísimo reino del rey Manodante, donde hasta la armadura del gigante es lujosa. Cfr. T/M: 1063.

- esta batalla irá de otra manera  
que las passadas y con otro fuego.  
No passará la cosa tan ligera,  
ni el gigante tendrá tanto sosiego,  
porque el moço que digo es de tal arte,  
que en la corte alcançó la mejor parte.
- 13 Turpín loa a Dudón en su escritura,  
entre los cavalleros de alta suerte,  
casi qu'era gigante de statura:  
diestro, ligero, a maravilla fuerte.  
Y con su maça tan pesada y dura  
a muchos sarracines dio la muerte:  
tenía tal bondad que por espanto  
por sobrenombre fue llamado el Santo.
- 14 El moço sobr'el puente va a la caça  
de plastras, malla armado y bien cubierto,  
y Balisardo el fuerte scudo abraça  
como aquél qu'en batallas era experto.  
Mas el uno y el otro tiene maça,<sup>1280</sup>  
hermoso juego començarán cierto,  
tirándose los golpes tan pesados  
que dentro el río andavan retumbados.
- 15 En la cabeça l'ha Dudón herido,  
rompiendo el cerco, aquel yelmo azerado  
tan tempestoso el golpe ha descendido  
que cayó Balisardo atormentado.  
A dos manos Dudón dobla el partido  
sobr'el pagano el moço denodado:  
llegó al escudo qu'es de plata y fino,  
y abriólo todo el franco paladino.
- 16 Mas como fue del sueño despertado  
con l'otro golpe aquel pagano fiero  
salta de tierra, ya s'ha endereçado,  
y tornó a la batalla de primero.  
Tira a Dudón y llégale al costado  
con su bastón que no era muy ligero,  
cien libras pesa, y como lo ha sentido,  
en tierra cayó el moço sin sentido.
- 17 Por el gran golpe fue Dudón por tierra  
que apenas aun sacar pudo el aliento,  
mas no por esto abandonó la guerra  
como aquél que tenía grand'ardimiento.  
Levántase y su maça presto afferra,  
y tira un golpe que con gran tormento:  
la cofia le abolló con la cabeça  
que ojeada le tiene aquella pieça.
- 18 Dudón a la cabeça le tirava  
sobre las sienes en la cara y frente;  
con su bastón aquél le golpeava,<sup>1281</sup>  
en los braços y cuello ardientemente.  
El cielo a la batalla resonava,

---

<sup>1280</sup> *maça*: arma propia de los gigantes en general, y en particular Dudón, que era llamado Dudón de la maça. Cfr. T/M: 1065.

<sup>1281</sup> *aquél*: Balisardo. *Idem*: 1066

paresce el mundo qu'es un fuego ardiente,  
cuando s'encuentran con el golpe arriba,  
entre los hierros sale llama viva.

19 Tiró Dudón un golpe aquel malvado <sup>1282</sup>  
sobre la vista a dos manos le toca,  
la nariz d'aquel golpe le ha cortado,  
tres dientes le ha sacado de la boca.  
La barba sin xabón le ha enxabonado  
qu'encima el pecho toda la derroca,  
y el golpe fue tan dulce y tan ligero  
qu'el barberón le corta todo entero. <sup>1283</sup>

20 Cuando se vido el falso Balisardo <sup>1284</sup>  
d'una herida tanto mal llagarse,  
pues qu'el franco Dudón es tan gallardo  
que a su proeza no podía durarse,  
dize: —Al otro castillo yo te aguardo  
qu'allí habrá a la postre de salvarse—,  
y así dexó el bastón, scudo y traspasa  
el puente, y por de dentro al otro passa.

21 Dudón dentro el castillo lo ha seguido  
qu'el moço affrenta alguna no temía;  
como entró dentro una gran plaça vido  
qu'en columnas lo alto sostenía.  
Los arcos son dorados, y pulido  
el suelo que de mármor parecía;  
persona no paresce en ningún lado,  
sino el gigante todo desarmado.

22 Armas y paños se quitó al presente  
y desnudo del todo se mostrava  
el cuello y la cabeça de serpiente,  
y el resto poco a poco demudava.  
Los braços alas hizo encontinente,  
las dos piernas en una las juntava,  
hízose cola, y junto a la cintura  
salieron garfios con la uña pura.

23 Mudado poco a poco, como digo,  
todo era drago el pérfido gigante,  
echando viene fuego el enemigo  
por orejas y boca tan bastante,  
que los muros d'entorno y el postigo  
parecen encendidos al instante.  
Allí todos temieron su figura,  
porque era grande y feo sin mesura.

24 Mas no ha spantado la persona franca  
del moço que de vello no se muda;  
el drago en el escudo se abarranca  
poco faltó a quitárselo sin duda.  
Con la cola cercando cada un anca  
por los muslos abaxo todo añuda.  
Dudón de verse así no se espantava;

<sup>1282</sup> *aquel malvado*: Balisardo, el traductor suprime la preposición –a– por imposición rítmica.

<sup>1283</sup> *barberón*: es la armadura del rostro de la nariz abajo que cubre la boca, barba y quijadas (COV).

<sup>1284</sup> *el falso Balisardo*: anticipa los engaños que de aquí en adelante preparará el gigante con sus artes mágicas. Cfr. T/M: 1067.

- dexa la maça y al dragón tomava.
- 25 Por junto a la cabeça el cuello asido  
muy fuertemente a dos manos le affierra,  
que la bestia feroz casi ha perdido  
aliento y alma todo se le encierra.  
Despégalo de sí medio aturdido,  
échalo en alto y buelve a dar a tierra,  
qu'era enlosada toda marmorina:  
allí cayó el dragón con gran rüina.
- 26 Donde cayó se abrió luego al presente,  
quedó hendido el mármol de aquel lado;  
baxo la tierra se metió el serpiente,  
aunque presto de fuera es ya tornado.  
Pero mudado sale encontinente,  
qu'extrañamente será transformado:<sup>1285</sup>  
el cuerpo de oso, y assí pieça a pieça  
que de puerco salvaje es la cabeça.
- 27 Tiene cabeça de un puerco salvaje  
aquel que en tantos modos se transforma  
no havría poeta de ningún lenguaje  
que supiesse pintaros bien su forma,  
pero conviene que su mal visaje  
se diga, aunque mi arbitrio no conforma,  
mas pues he començado ya a dezillo  
cómo era hecho yo quiero seguillo.
- 28 De dos palmos tenía cada diente,  
como en fuego los ojos encendidos;  
peloso el cuerpo de oso veramente,  
los dedos de sus uñas proveídos;  
la cola le quedava de serpiente,  
seis braças lengua y alas ha metido,  
la cabeça que dixere era cornuda:  
estraña bestia y muy fiera sin duda.
- 29 Viene bramando el monstruo contrahecho,  
el moço las spaldas no le ha buelto,  
baxo el escudo bien cubierto el pecho  
con su maça al dragón se ha ya rebuelto.  
El nigromántico con gran despecho,  
con el cuerno al scudo vino suelto,  
todo lo rompe y rompe carnadura  
y con el moço dio en la tierra dura.
- 30 Pero fue prestamente levantado  
como Dudón qu'a tierra fue caído,  
pero el maldito que era transformado  
de través en un lado lo ha herido.  
Con un diente lo llaga en un costado  
que casi el moço queda sin sentido;  
el aliento faltó, mas creció en ira:  
alça la maça y a dos manos tira.
- 31 31 Encima la cabeça el cavallero  
tira su maça al animal estraño;

---

<sup>1285</sup> *estrañamente*: extraordinariamente. Cfr. T/M: 1070.

- al diestro lado llegó el golpe fiero  
y un cuerno le despega del engaño.  
Balisardo ya teme del guerrero  
y por la lonja huye d'este daño,  
por entre las colunas va huyendo.  
Dudón siempre detrás lo va siguiendo.
- 32 Las alas bate y muy baxo corría,  
los pies por tierra lleva el mal gigante,  
huyendo a la marina se salía.  
Y veis aparescerse en un instante  
una nave que al puerto se venía,  
y sobre aquélla el falso nigromante,  
de un salto se metió muy prestamente.  
Dudón s'entró tras d'él en continente.
- 33 Sobre esta nave, que ya os he contado,  
proprio a la proa un lazo está estendido,  
donde Dudón entrado fue enlazado,  
no sé a qué modo fue en aquél asido.  
Los dos braços se havía encadenado,  
baxo la popa fue luego metido,  
de muchos marineros iva en peso.  
No digamos más d'él, pues está preso.
- 34 De Balisardo contaré primero,  
que la forma tomó del paladino  
y el moço hizo desarmar el fiero  
y armóse d'estas armas el maligno.  
Proprio parece el moço cavallero:  
tomó la maça y dexó el bastón fino;  
mudó la boz y todas las faiciones  
que parece Dudón en perficiones.
- 35 Y el pérfido ribaldo assí mudado  
passó el primer castillo en el segundo.  
Junto al puente a Reinaldos s'ha hallado,  
que le sperava airado y furibundo.  
Y en vello le pregunta muy airado  
si Balisardo está más en el mundo,  
porque ha creído, y aunque bien s'engaña,  
qu' éste es Dudón y sin ninguna maña.
- 36 Respondióle: —El gigante s'ha huído  
y tres millas le he dado yo la caça;  
primero en la cabeça lo he herido  
y quitado la barba con mi maça.  
Y fuera de la roca lo he seguido  
hasta un río que todo el llano abraça;  
el malvado se echó en el agua clara,  
que otro cualquiera en ella se ahogara.
- 37 »Mas no sabré dezir de qué manera  
de la otra parte yo lo vi passado,  
allá do Hiroldo en las prisiones era  
y Prasildo que junto stava atado.  
Debaxo un pavellón los vi, y quisiera  
con Balisardo verme allá llegado,  
mas coraçón no tuve ni osadía  
de passar aquella agua que corría.—



- 38 Reinaldo más hablar no le dexava,  
y enojado passó sobre la puente,  
diziendo: —Yo la muerte más amava  
que vivir deshonorado entre la gente.  
No se dirá lo que tan mal sonava  
que perdí el compañero yo presente;  
como apocado tú heziste luego  
temiendo el agua, ¿qué haría el fuego?—
- 39 En forma de Dudón mostró el gigante  
por las palabras fuertemente airarse,  
y respondióle: —¡Loco, cuán bastante  
tu locura procura de mostrarse!  
Siempre quieres ponerte tú delante;  
con el hablar la fuerça deve obrarse,  
quien se tiene a sí mesmo por valiente  
los otros lo tendrán por inocente.—
- 40 —Vete tú —replicó— que yo no quiero,  
y passa el río que sabrás nadando.—  
No cura de su dicho el cavallero;  
el puente passa luego braveando.  
Déxalo un poco ir, el pagán fiero,  
mostrando que quedava reposando,  
y escondido después aquel maligno,  
por dalle muerte toma otro camino.
- 41 Por otra parte llega de improviso;  
con el bastón hirió al de Montalvano,  
mas mostrarse delante d'él no quiso  
que por detrás va el pérfido villano.  
De aquél pensó embiallo al paraíso  
y quedar a su salvo el mal pagano,  
mas con la fuerça tan desmesurada,  
no cayó el paladín de la maçada.
- 42 Antes se buelve a él muy cortésmente:  
—¡Mochacho —dize— loco te has tornado!,<sup>1286</sup>  
si por tu parte no fuesse al presente  
aquí luego te huviera soterrado.  
¡Vete en mal hora luego encontinente!—  
Y aquel mesmo camino se ha tornado,  
mas al volverse, el sarracín llegava  
y otro golpe mayor le descargava.
- 43 Reinaldo s'ha encendido todo en ira  
y dize: —¡Testimonio me sea el cielo  
que contra voluntad éste me tira  
a dalle muerte, que hazer no suelo!—  
Assí diziendo, de piedad sospira  
tanto lo aprieta amor y desconsuelo,  
por bien que la razón con tanta offensa  
lo ponen en la empresa y su defensa.
- 44 Sacó a Fusberta y començó batalla  
con aquél que a Dudón se parecía,

---

<sup>1286</sup> *Mochacho*: el tratamiento de joven se debe a que Dudón pertenecía a una generación anterior, en cuanto era hijo de Ugier el Danés (I, i, 58.). Cfr. T/M: 1075.

- ¡si yo os contasse el destroçar de malla  
que con espada y maça se hazía!  
Y cómo el uno y otro siempre calla,  
porque duró cinco horas la profía,  
témome que en contallo staría tanto  
que havría acabado éste y otro canto.
- 45 En fin, por concluiros, digo en breve  
que aunque el gigante tenga ardid doblado  
y un bastón de tal peso siempre lleve,  
que no se ha visto alguno tan pesado.  
Como un hombre a la fin hecho de nieve  
por Reinaldos quedará destroçado,  
si por encanto, o por nigromancia  
no hallara a salvarse aquella vía,
- 46 qu'en cien maneras siempre Balisardo  
se demudava por encantamento,  
en pantera con un terrible sguard  
y de formas d'espanto en más de ciento.  
También se demudó en camello, en pardo,  
en tigre, que es tan fiero y como un viento,  
y en la forma de grifo hizo guerra,  
de crocodillo y otras de la tierra.
- 47 Mostrábase también todo de fuego,  
centelleando causa desatino.  
Reinaldos que jamás amó el sosiego  
saltó en mitad d'aquél, el paladino,  
que la llama no stima y toda luego  
con Fusberta por ella haze camino:  
treinta heridas tiene ya el pagano,<sup>1287</sup>  
aunque mil veces se ha mudado en vano.
- 48 Al fin de todo ya muy sangüinoso  
fuera la puerta púsose a huíllo,  
agora es ave, ya animal peloso,  
en tantas formas que no sé dezillo.  
Reinaldos siempre sigue furioso,  
determina por medio de partillo.  
A la marina allega muy gallardo,  
sobre la nave salta Balisardo.
- 49 De la orilla a la nave hay poco spacio;  
Balisardo de un salto en ella ha entrado.  
El de Amón, que no va muy de solacio  
saltó tras d'él, aunque iva todo armado.  
En la entrada no halla algún palacio,  
que assí como Dudón se vio enlazado,  
piernas, braços le ata una cadena,  
bien haze fuerças, mas en vano pena.
- 50 No vale forçear, qu'es prisionero  
de dos que estavan llenos de piojos,  
y baxo popa fue como el primero  
donde el sol no verá dar en sus ojos.  
Tres onças tiene el pobre cavallero  
de vizcocho al comer y con enojos

---

<sup>1287</sup> Se comprueba que, a pesar de sus metamorfosis, Balisardo no era invulnerable. Cfr. T/M: 1075.

- viniendo a pasto como un florentino<sup>1288</sup>  
no se emborrachará por mucho vino.
- 51 D'este modo, bien medio mes estuvo,  
encadenado de los pies y manos,  
con otras gentes que consigo tuvo,  
compañeros, con otros de paganos.  
Hasta que aquel camino todo anduvo  
y a Manodante llegan los cristianos,  
donde en una prisión fueron metidos  
los cuatro como juntos son venidos.
- 52 El guardián con buena guarda cierra:  
cada uno primero ha desatado,  
mucha otra gente estaba allí por tierra  
echados por el suelo a cada lado.  
Astolfo stava allí, de Inglaterra,  
que fue por Balisardo aprisionado:  
muy larga es de contar esta querella,  
que lo ha tomado en forma de donzella;
- 53 cuando partió de allá donde Haridano  
con Reinaldo cayó en aquel profundo,  
pero él con Bayardo y Rabicano<sup>1289</sup>  
y dos damas anduvo por el mundo.<sup>1290</sup>  
Siempre llorando y sospirando en vano  
que su primo ha perdido tan jocundo,  
y caminando con aquel gobierno  
llegó al castillo donde suena el cuerno.<sup>1291</sup>
- 54 Al castillo do estava la ribera  
qu'el verde llano alrededor cercava,  
y aquella dama qu'era passajera  
qu'el puente y Balisardo los guiava.  
Fue estraña su prisión, de otra manera  
que en forma de donzella lo engañava.  
No hay tiempo agora de contallo todo:  
cómo llegó a la nave y de qué modo.
- 55 Que conviene la historia retornarse  
al conde Orlando, que como he contado<sup>1292</sup>  
de los cuatro ha querido assí apartarse,  
sólo por la que tanto mal le ha dado.  
Noche y día no puede reposarse,  
qu'el pensamiento nunca lo ha dexado,  
que de tornarla a ver siempre lo tira,  
piensa en ella y por sólo ella sospira.
- 56 Con Brandimarte, el franco paladino,  
a verse con Angélica tornava,  
por contar que deshecho había el jardino,  
si otra cosa de nuevo le mandava.

---

<sup>1288</sup> v. 7: este verso, casi calcado del italiano, (excepto, *viniendo* por *vivendo*) adquiere sentido si nos atenemos a la anotación de T/M: 1078: "Proverbiale la parsimonia dei fiorentini; *vivere a pasto* pare assimilabile a "*essere o mangiar a pasto*" contrapposto a "*prezzo fisso*".

<sup>1289</sup> *Rabicano*: era el caballo mágico de Argalia, liberado por Reinaldo. *Vid.* I, xiii. Cfr. T/M: 1079.

<sup>1290</sup> Lo que aquí se recuerda se narró en II,ii, 7-35.

<sup>1291</sup> *el castillo*: se trata del mismo castillo que hemos visto con Reinaldo y compañeros al inicio de este último episodio de Balisardo, *vid.* II, ix, 51. *Idem.* 1079.

<sup>1292</sup> Entrelazamiento con fórmula verbal: retornarse. Habíamos dejado al Conde en II, ix, 48.

Mas al tercero día en el camino  
qu'el sol entonces ya se levantava,  
hallaron junto a un río una llanura  
de un prado grande y de gentil verdura.

- 57 Oíd un caso qu'os dará contento  
de dos que se encontraron aquí luego,<sup>1293</sup>  
uno a caçar, otro a huir ha intento  
que a mirallo jamás se vio tal juego.  
Quién fuesen los dos os diré el cuento,  
si me escucháis la historia con sosiego,  
quando a Marfisa, el ladrón africano,<sup>1294</sup>  
la spada le ha quitado de la mano.
- 58 Ella seguido lo ha hasta aquel día  
y siempre lo amenaza de ahorcallo;  
él va burlando d'ella a más porfia,  
dándole higas, pica su cavallo.<sup>1295</sup>  
Alrededor del campo la traía;  
seis días ha que no puede alcançallo,  
él por darle más pena y más batalla,  
se la lleva detrás por engañalla.
- 59 Bien de ligero se le havrá escapado  
que corre como un viento, el ladrón fiero,  
pero tal bestia lleva aquel malvado  
que no se vio cavallo tan ligero.<sup>1296</sup>  
No creo que es menester que sea contado  
cómo lo había ganado aquel grossero,  
quando en Albraca stándole delante,  
lo quitó de debaxo a Sacripante.
- 60 Alrededor contino la traía,  
burlando de la reina a la contina;  
ella de mal talento lo seguía  
que havello en todo caso determina.  
Triste d'él si lo alcança, que podía  
pensar en la alma si Marfisa atina,  
que cabeça y el pecho y la corada,<sup>1297</sup>  
le había deshecho de una bofetada.
- 61 En este punto había llegado Orlando,  
como os dixé, también con Brandimarte.  
Los dos stán a la caça remirando;  
para vella tiráronse a una parte.  
Este canto, señor, se va acabando,  
que también ha cumplido aquí su parte,  
y yo, que de verdad he comprehendido  
qu'el largo cuento es siempre reprehendido.

---

<sup>1293</sup> *de dos*: Orlando y Brandimarte. Cfr. T/M: 1081.

<sup>1294</sup> *el ladrón africano*: se refiere a Brunello que había robado la espada a Marfisa en II, vi, 44. *Idem*.

<sup>1295</sup> *dándole higas*: Brunello se burlaba de Marfisa haciéndole gestos obscenos. *Vid.* II, v, 45. *Idem*.

<sup>1296</sup> *cavallo tan ligero*: se refiere a Frontalate, robado por él a Sacripante en II, v, 42. *Idem*: 1082.

<sup>1297</sup> *corada*: víseras. Lo mismo que assadura: lo interno del animal, como son el corazón, el hígado y livianos. Díxose assadura porque antiguamente, y con especialidad en los sacrificios, recién muerto el animal, se echaban en las brasas, y se assaban las partes interiores de los animales (DA).

CANTO XI, *donde cuenta cómo siguiendo Marfisa a Brunelo, pasan por delante Orlando y el ladrón quita al Conde la spada y el cuerno. Orlando queda preso en la red del gigante Balisardo; Brandimarte lo libra: conciertan de ir al rey Manodante.*

- 1 Cualquiera cosa qu'á fundado el viento  
no se podrá dezir jamás durable,  
que como instable lleva el fundamento,  
A ella mesma por fuerza será instable.  
Por este passo va el encantamento  
que todo su exercicio es variable,  
y el diablo se cansa al fin y un día  
lleva al autor y la nigromancia.
- 2 Ningún assiento tiene verdadero,  
como hoja en el árbol es tenido,  
officio es est'al fin perescadero:  
B peresce y queda el arte en más olvido.  
Aquellas aparencias de primero  
que os han traído un tiempo embevescido,  
se acaban y descúbrense el engaño,  
y el autor a la postre lleva el daño.
- 3 Cuán confiado estava ste gigante  
en su saber con el engaño y arte,  
que a vencer tantas gentes fue bastante,  
C mudando nueva forma en cada parte,  
tanto que tenía ya al señor de Anglante;  
si no fuera su açote Brandimarte,  
no bastó su saber a devinallo  
qu'el diablo cansado ha de cegallo.<sup>1298</sup>
- 4 Gente cortés, a quien el ardimiento  
levanta para oír altos valores,  
para que os suban más el pensamiento  
oyendo en los antiguos los mayores.  
Ya os contaré, por daros más contento,  
la historia por sus puntos y tenores,<sup>1299</sup>  
donde dexé a Marfisa sobre el llano,  
que stá puesta en seguir al Africano.
- 5 Aquel Brunelo, falso ladroncillo,  
que del rey Agramante fue embiado  
para robar de Angélica el anillo  
y él hizo más que no le fue mandado,  
porque un cavallo aquel fuerte hombrezillo  
debaxo a Sacripante le ha quitado,  
y a Marfisa también quitó la spada.  
La cosa ya os ha sido declarada.
- 6 Ella, que a maravilla era superba,  
como otras vezes havéis ya entendido,  
por el prado lo sigue y por la yerba,

<sup>1298</sup> Las tres primeras octavas son de invención del traductor, donde retoma los argumentos del canto anterior, haciendo valoraciones contrarias al uso de la nigromancia y su inestabilidad.

<sup>1299</sup> Estos primeros seis versos difieren bastante de la versión italiana: el traductor hace una recreación del contenido que hace pensar en una lectura pública ante la corte Estense, a saber con el siguiente discurso en la OI: 1083: *Gente cortese che quivi d'intorno| Seti adunati sol per ascoltare,| Dio vi dia zoglia a tuti, e ciascun giorno| Vostra ventura venga a migliorare!| Et io cantando a ricontrar ritorno| La bela historia, e voglio seguitare...* |.

- y en seis días tomallo no ha podido.  
De desdén, la donzella tan acerba  
se consume en el ánimo encendido,  
porque con befas, no temiendo su ira,<sup>1300</sup>  
aquel ladrón detrás de sí la tira,
- 7        porque huyendo muestra su locura,<sup>1301</sup>  
qu' está delante y no se le apartava,  
y rebolviéndose por la llanura  
muchas vezes atrás se le tornava.  
Y mostrando que d'ella no se cura,  
la ropa toda a la cabeça alçava,  
y entendedme también lo que alçar pudo,  
mostrando de los lomos lo desnudo.
- 8        El conde Orlando que se stava aparte  
y á conoscido a la feroz Marfisa,  
mirando el acto y también Brandimarte  
del ladrón no podían estar de risa.  
Mas la reina por fuerça o cualquier arte  
tomar quiere a Brunelo en toda guisa,  
para tomar vengança de su ultraje.  
Él huye, que no entiende aquel lenguaje.
- 9        Huía y siempre atrás iba mirando,  
burla de lengua qu'es una manzilla,  
y al passar de través ha visto a Orlando,  
y a quitalle algo aquel ladrón se humilla.  
El ojo echó al estoque a él llegando,  
que ha sido hecho en tanta maravilla,  
de Falarina y Organa en el Jardino<sup>1302</sup>  
qu'en el mundo presente no ay más fino.
- 10       Era hermoso y todo stá labrado  
de oro y de perlas y era muy costoso,  
havriase el ladrón desesperado  
si el presente no lleva tan precioso.  
Quitóselo en un tanto de su lado;  
nunca se vio ladrón tan animoso,  
passa el ladrón y dize: —Ten gobierno,  
que otra vez tornaré a llevar el cuerno.—
- 11       No se vio sin la spada a prima fronte,  
la amenaza del cuerno havia entendido,<sup>1303</sup>  
qu'el cuerno de quien hablo fue de Almonte  
de un diente de elefante lo ha pulido.  
Y perdiólo muriendo en Aspramonte,  
como creo que ya lo havéis sabido,  
cuando con Brilladoro y Durindana  
lo ganó Orlando sobre la fontana.
- 12       Como a su vida lo tenía muy caro,

<sup>1300</sup> *befas*: es burla y escarnio que uno hace de otro: palabra toscana, del verbo *beffare*: burlar, escarnecer (COV). La raíz de esta palabra viene por la figura onomatopéyica del sonido que resulta de juntar los labios, pronunciando sin articular las dos letras B y F, cuando escarnecemos o hacemos burla de alguna ú de alguna cosa en si despreciable (DA)

<sup>1301</sup> *locura*: el término, tachado e ilegible en el impreso correspondería a esta traducción por rimar con *llanura* en el verso 3, aunque en la OI: 1084, se lee: *Perché fuggiendo e mostrando paura*.

<sup>1302</sup> v. 7: Como ya fue narrado en II, iv, 6-7.

<sup>1303</sup> vv. 1-2: Garrido resuelve la traducción de estos versos de forma poco clara. Cfr. OI: 1085: *Del brando non s'avide alhor il Conte, | Ma ala minacia sol del corno atese.* |.

- y por esto tomólo luego en mano,  
no le valió aguardallo algún reparo  
tanto es sutil ladrón el Africano.  
Y bien que no sabré dezir yo claro  
cómo passasse el hecho en aquel llano,  
per'os concluyo que por más descuerno  
el ladrón le llevó la spada y cuerno.
- 13 Y aunque Marfisa siempre lo ha seguido  
él se va con el cuerno y con la spada;  
aquí se quedó el Conde muy corrido,  
no ve la cosa cómo fue passada.  
Y ha de vista el ladrón desaparecido,  
con Marfisa detrás que va engañada.  
El Conde y Brandimarte lo dexavan  
no le pueden seguir, porque a pie stavan.
- 14 Y blasfemando tal desventura  
se van, que no sabían consolarse,  
cada cual tiene a cuestras la armadura,  
que a pie es pesada cosa de llevarse.  
Y caminando pues por la llanura  
sobre un río vinieron a llegarse,  
y sobre el agua ven un prado llano,  
una donzella y un cavallo en mano.
- 15 De la otra parte do se desembarca  
la dama del cavallo stá apeada,  
en medio el río encima d'una barca  
con otra dama stá muy enojada.  
Y a la barquera que a la gente embarca  
d'engañosa la trata y de malvada,  
—¡Pérfida! —dize— ¿por qué me has passado  
para después haverme aprisionado?—
- 16 Y otras palabras d'este mal sonido  
que la una a la otra replicava;  
mientras ellas están en tal partido,  
con Brandimarte Orlando allí llegava.  
Y a Brilladoro luego en llegar vido  
que aquella encantadora le llevaba:  
no es menester el caso más contallo,<sup>1304</sup>  
que ya sabéis que le llevó el cavallo
- 17 la Origila qu'estava sobre el pino,  
por los cabellos bien colgada al viento,  
la cual librada fue del paladino  
y llevóle el cavallo en pagamiento.  
Y no mucho después en el Jardino,  
qu'estava hecho por encantamiento,  
de nuevo allí la pérfida villana  
le quitó el buen cavallo y Durindana.
- 18 Orlando la halló en esta contienda,  
como un poco adelante os he contado,  
pues, señores, todo hombre agora entienda  
qu'ste río que aquélla havia passado

---

<sup>1304</sup> v. 7: Orlando reconoce a su caballo Brilladoro porque la dama del río era Origila, que se lo había quitado en dos ocasiones, tal como se recuerda en la octava siguiente. (*Vid.* I, xxviii, 55; I, xxix; II, iii, y II, iv, 12).

es do Reinaldo fue a hazer emienda  
del gigante que más no fue tornado,  
que con tres en la nave fue rendido  
de aquel engaño, como havéis oído.

- 19      Luego que el Conde vido la donzella  
con el cavallo qu'en la barca stava,  
de nuevo lo ha herido amor por ella  
que al engaño doblado no pensava.  
Que le havia hecho aquella falsa bella,  
qu'aún agora también la desseava,  
ruegan de gracia aquella passegera  
que por merced les passe la ribera.
- 20      Origila vio al Conde en continente  
y aun de vergüença pareció morirse:  
amarilla abaxó luego la frente  
por vengüença no sabe qué dezirse.  
El río stá sin barca y aun sin puente  
y ella en lugar que no puede huirse,  
mas no tenga temor de su locura  
que la ama el Conde fuera de mesura.<sup>1305</sup>
- 21      Y haviendo d'ello presto sentimiento  
como junto con ella ya se vido,  
ella llorando o con el fingimiento,  
como cada muger ha deprendido,<sup>1306</sup>  
perdón le demandó del mal intento,  
y tanto su tristeza ha encarescido,  
como aquella que siempre males usa,  
qu'a su engaño halló presto la scusa.
- 22      Entretanto qu'al Conde razonava,  
en la ribera sobre el verde llano  
oyen arriba un cuerno que sonava  
del castillo que stá a la diestra mano.  
Y después ven un puente que calava  
y baxar a la costa el castellano,  
digo el alcaide viejo, en un cavallo  
y mucha gente viene a acompañallo.
- 23      Como llegó miró al señor de Anglante,  
y saludólo harto cortésmente;  
después como era usado en el instante  
contó la usança toda en continente.  
Del puente donde stá el feroz gigante,  
que consumida tiene tanta gente,  
como era encantador, falso y ribaldo,  
y todo lo que dicho havia a Reinaldo.
- 24      Sin alargar palabras en el hecho  
Orlando por el río fue llevado,  
y con él Brandimarte pecho a pecho  
y Origila sentada a su costado.  
El Conde quiere allí que de derecho  
Brilladoro le sea governado:

---

<sup>1305</sup> Este amor de Orlando por Origila es un amor desmedido pero espontáneo: no tiene que ver con la *fin'amor* por Angélica (Cfr. T/M: 1089).

<sup>1306</sup> *deprendido*: < deprender: sorprender, atrapar (GVA).



- el alcaide lo toma en juramento  
prometiéndolo; el Conde fue contento.
- 25 Llegados donde el río en mar entrava,  
que baxo el puente caudaloso corre,  
debaxo el arco Balisardo stava  
que cuasi emparejava con la torre.  
Este puente cuán caro que costava  
porque todo el infierno lo socorre,  
mas Orlando es gallardo de natura  
que hombre del mundo contra él no dura.
- 26 Vos bien devéis, señor, tener a miente  
cómo era fabricada la muralla,  
donde el agua se passa tan corriente;  
aquí descendió Orlando a la batalla.  
En la entrada no había ninguna gente  
ni cerradura en puente no se halla;  
después qu'aquel castillo fue passado  
halló en el puente a Balisardo armado.
- 27 Por más que Brandimarte le ha rogado  
que a la batalla quiere ser delante,  
pero jamás Orlando lo ha dexado,  
sacó la spada y fue para el gigante.  
Su Durindana, como os he contado,  
qu'agora la cobró el señor de Anglante.  
Comiençan la batalla encontinente,  
muy feroz y crüel en medio el puente.
- 28 Agora quién sintiesse el destroçarse  
de rotas armas y de yelmo fino,  
con bastón el gigante menearse  
con Durindana el franco paladino.  
Quién viesse los arneses desmallarse,  
ya por el aire, ya por el camino,  
el mundo no sería tan atrevido  
qu'a tal furor no fuesse sin sentido.
- 29 Ambos escudos al assalto fiero  
la mayor parte en tierra destroçados,  
sin cimera el jayán y el cavallero,  
los dos a puros golpes magullados.  
Yo n'os podré contar muy de ligero  
los golpes todos tan desmesurados.  
Al Conde cresce fuerça y ardimiento;  
engruessa el otro fuerça y el aliento.
- 30 Y herido anda ya por muchas partes,  
pero más fieramente en el costado,  
por do el malvado se tornó a sus artes  
a trasformarse como ya era usado.  
Parescen combatir mil estandartes,  
según el fuego sale a cada lado.  
Haziendo encima un fuego muy escuro  
tembló la tierra alrededor y el muro.
- 31 Y convirtióse en un demonio luego,  
la piel como una sierpe del infierno;  
por nueve partes viene echando fuego

- y sobre cada oreja tiene un cuerno.  
Los miembros va mudando con sosiego  
desfigurado todo sin gobierno,  
echando fuego y regañando tanto,  
con gritos y visajes qu'es espanto.
- 32 Las alas de murciélago traía,  
como de onça las manos muy ligero,  
piernas y pies de pato los tenía,  
de gato pau cola y es muy fiero.<sup>1307</sup>  
Con un horcón en mano se venía  
d'esta manera contra el cavallero,  
la cara tiene horrenda y tan oscura  
que temerá cualquiera su figura.
- 33 El Conde que lo vio se ha santiguado  
y riendo se dize: —Yo pensava  
que era el diablo más desemejado,  
¡Vete al infierno! —luego bozeava—  
adonde el fuego eterno no ha faltado,  
mas yo provaré si éste me sperava  
en la batalla, si será gallardo  
o quiera ser diablo o Balisardo.—
- 34 Y començó a mostralle su ardimiento,  
y el uno al otro va de buena gana.  
No tuvo Orlando mucho suffrimiento  
que al bastón le cortó con Durindana.  
Dize el gigante entre su pensamiento:  
«aquí poco aprovecha el arte vana»,<sup>1308</sup>  
buelve huyendo hazia la marina:  
quien lo ve, que bolasse determina.
- 35 Bien cerca seguía el conde Orlando,  
porque no determina de dexallo,  
mas Balisardo va como bolando,  
triste d'él si podrá el Conde alcançallo.  
La cola muchas vezes iba alçando  
para con humo y viento enficionallo,<sup>1309</sup>  
bufa por todo y tal temor le toca,  
la lengua un palmo fuera de la boca.
- 36 Brandimarte también s'apressurava  
por ver el fin de cosas peregrinas  
y el uno tras del otro ya llegava,  
al puerto que stá allí entre las marinas.  
Junto a la orilla aquella nave stava  
que otras gentes ha hecho ya mezquinas;  
sobre la nave Balisardo s'entra,  
mas el Conde con él luego s'encuentra.
- 37 El nigromántico de mala vena  
de un salto sobre el lazo s'ha passado,  
mas Orlando trabuca en la cadena  
y todo alrededor se quedó atado.  
En vello atado, sobre la carena

<sup>1307</sup> *gato pau*: gato paus: especie de mona con cola (COV). Cfr. OI: 1093: *La coda longa comme un babuino*/.

<sup>1308</sup> *arte vana*: su nigromancia. Cfr. T/M: 1094.

<sup>1309</sup> *enficionallo*: < inficionar, “infectar”.

- marineros veréis por cada lado  
salir gritando: —¡Quedo cavallero,  
quedo, que eres por fuerça prisionero!—
- 38 Él se sacude, que jamás reposa,  
que a verse preso muy mal s'endreça,  
y de gente tan vil y tan piojosa  
pero a fortuna baxa la cabeça.  
La cara colorada como rosa  
de vergüença no habla buena pieça;  
dos ganapanes luego lo han tomado <sup>1310</sup>  
y en peso a las prisiones lo han llevado.
- 39 Mas Brandimarte que tras d'él venía,  
que, como os dixе, siempre lo ha seguido,  
quando las bozes de su Conde oía,  
en dar socorro no se ha detenido.  
Salta en la nave y no se detenía  
todos los marineros han huído,  
dexan a Orlando sin saber qué hazerse,  
quién en la popa, quién en mar meterse.
- 40 Y temen con razón esta ventura,  
como Turpín escribe d'este hecho,  
porque a uno partió por la cintura,  
y otro partió por la mitad del pecho.  
Como si lo hiziera con medida,  
todos mirando temen con despecho,  
y huye cada uno ser partido.  
Balisardo de nuevo había salido.
- 41 Fuera la popa sale aquel gigante,  
qu'en su propia figura era tornado,  
la gente de la chusma en el instante  
quien se pone detrás, quien a su lado.  
Con las armas mohosas adelante,  
quien va descalço, quien va destrozado,  
para la mar muy buena gente es ésta,  
quien con adarga, dardos y ballesta.
- 42 Por Balisardo cobran ardimiento  
gritando toda junta la canalla,  
que no se oyó jamás tanto tormento;  
en medio de la nave es la batalla.  
Entr'ellos Brandimarte como un viento,  
que no estima las gentes ni la malla,  
tajos, reveses, con furor y pena.  
Toda la nave está de sangre llena.
- 43 Entr'ellos anda Brandimarte ardido,  
por cabeças y cuerpos va hiriendo,  
Balisardo también había venido,  
qu'una torre parece aquel horrendo.  
No es menester deziros si lo vido,  
qu'el medio cuerpo tiene, bien midiendo,  
sus onze palmos, porque no llegava,  
al medio muslo el golpe que le dava.

---

<sup>1310</sup> ganapanes: los que llevan las cargas a sus hombros (GVA).

- 44 La spada un poco baxo ha descendido  
no puede el golpe bien adivinarse.  
Cortó las piernas y él luego ha caído;  
la nave casi fue para ahondarse.  
El cuerpo se ha quedado allí tendido,  
las piernas a la mar van a anegarse;  
aquí no ay arte de nigromancia,  
que Brandimarte hiere todavía.
- 45 Aquél llama al diablo con tempesta:  
Alatel, Libicoco y Calcabrina,<sup>1311</sup>  
cortóle la cabeça tan molesta  
y arrojóla en el mar con gran rüina.  
De muertos se comiença ya la fiesta,  
entre aquella chusmalla tan maligna,  
quien salta en mar y quien en la carena,  
quien por las cuerdas súbese a la antena.
- 46 Toda la gente casi ya stá muerta,  
de la manera como os he contado,  
y no ha quedado sobre la cubierta  
si no el Conde que stava encadenado.  
Y Balisardo allí a la descubierta,  
y Brandimarte todo ensangrentado,  
sobre la popa el capitán hallava,  
que allí delante d'él s'arrodillava
- 47 misericordia siempre demandando,  
pero fue perdonado humanamente,  
y bolvió Brandimarte al conde Orlando  
y desatólo luego encontinente.  
Con el patrón entrambos razonando  
y hecha assegurar toda la gente,  
de lo hecho se duelen, por engaño,  
mas los muertos buscáronse su daño.
- 48 Cuando todos están pacificados  
el patrón començó a hablar contento:  
—Señores, sé qu'estáis maravillados  
(que para ello ay justo sentimiento)  
d'este lugar do agora sois llegados,  
cuando por fuerça del encantamiento  
se trasformava el falso Balisardo  
qu'es muerto a manos del señor gallardo.
- 49 »Porque entendáis el hecho, aquí delante  
quedará descubierta todo y llano;  
un viejo rey llamado Manodante  
el cual holgando stá en el océano,  
en allegar riquezas fue pujante,  
que stimar no lo puede ingenio humano,  
pero complidamente la fortuna  
no contentó jamás persona alguna.
- 50 »Por dos hijos está este rey mezquino,  
y ha stado en gran dolor muy acochado:  
el primero de niño (por malino  
consejo) d'un esclavo fue robado.

---

<sup>1311</sup> v. 2: son nombres de demonios de influencia dantesca. Cfr. T/M: 1097.

Yo vi el esclavo y se llamó Bardino:  
es roxo de color pero manchado,  
los dientes ralos, la nariz machada,<sup>1312</sup>  
llevóselo y no saben d'él más nada.

- 51      »Al otro ha acontecido casi agora  
una aventura straña, aunqu'es humana,  
que stá en prisión de aquella encantadora  
que ya la havréis oído qu'es Morgana.  
Aquélla del mancebo se enamora,<sup>1313</sup>  
que tiene la beldad muy soberana,  
por esto lo ha encerrado en un profundo;  
por fuerça no podrá sacallo del mundo.
- 52      »Al rey ha prometido ella de vero  
de le dexar el moço sano y salvo,  
si le dará en prisión un cavallero  
el cual se llama Orlando y es cristiano.  
Porque una obra suya de primero  
fabricada en un cuerno, encante vano,  
que contalla sería larga cosa,  
deshizo con su fuerça valerosa.
- 53      »Ella lo quiere allí a todo partido,  
y creo que lo havrá, si no me engaño,  
mas porqu'es tan feroz, tan atrevido  
el rey no podrá havello sin engaño.  
Balisardo que agora ha perescido  
(assí con él se vaya todo el daño),  
"Presente nuestro rey –dixo contento–  
que lo dará con este encantamento".<sup>1314</sup>
- 54      »Mas hasta agora no lo havía tomado  
por más que ha destruído este gigante,  
que no sé si los nombres me he olvidado,  
pero tomó un Grifón y un Aquilante;  
y un Astolfo en el lazo fue tomado,  
y Reinaldos también poco adelante,  
y otro moço con él su compañero  
que Dudón se llamava el cavallero.
- 55      »Y tanta gente tiene aprisionada,  
que no basta a contallos mi argumento,  
en popa está la lista señalada  
leello puede quien será contento.  
No dexa tanta hoja derrocada  
en el noviembre cuando sopla el viento,  
cuantos ay cavalleros qu'el gigante  
ha embiado en prisión a Manodante.—
- 56      Mientas el capitán assí hablava  
Orlando se turbó con sus furoros,  
que todos cuantos éste le nombrava  
de toda cristiandad eran las flores,  
y uno a uno todos los amava.

<sup>1312</sup> *machada*: lo mismo que machacada (DA).

<sup>1313</sup> *mancebo*: se trata de Zeliante, que Morgana había pedido a Orlando que se lo dejara. *Vid.* II, ix,28. Cfr. T/M: 1100.

<sup>1314</sup> vv. 4-8: estos versos resultan confusos en la traducción. Cfr. OI: 1101: *Se avrebe nel pigliarlo molto affano:| Perciò quel Balisardo ch'è partito| (Cossi se n'abia in sua malhor il danno!),| Presente il nostro Re, se dette il vanto| De dargli Orlando preso per incanto./*, donde Presente significa: en presencia del rey.

- Siente de su prisión graves dolores,  
y él ha determinado este concierto  
de sacallos de allí o quedar él muerto.
- 57 Cuando acabó el patrón todo su efecto  
que ninguno le escucha ni él decía,  
habló con Brandimarte de secreto,  
determinando lo que hazer quería.  
Después mostrando el rostro más quieto  
ruega al patrón que por su cortesía  
los lleve a Manodante navegando,  
que tiene cierto presentalle a Orlando.
- 58 Y navegando así con muy buen viento  
llegaron a la isla de Lontana,  
y aquellos cavalleros de ardimiento  
se presentan al rey una mañana.  
En una sala qu'es de oro y argento,  
cubierta de una obra sobrehumana,  
lo que ay en tierra, en mar y aun en el cielo,  
entallado stá allí, aunqu'está en el suelo.<sup>1315</sup>
- 59 Dixeron su razón a Manodante,  
contando todos que por su defensa  
han muerto a Balisardo, el gran gigante,  
y dalle a Orlando cada uno piensa.  
Por esto les fue hecho buen semblante<sup>1316</sup>  
y aposentados sin ninguna offensa,  
en aposento junto de palacio,  
do stavan con plazer y con solacio.
- 60 Y consigo llevavan la donzella<sup>1317</sup>  
qu'el Conde por jamás quiso dexalla,  
qu'es tan engañadora cuanto bella,  
y arriba havéis oído ya loalla.  
Pues todo el cuento havia sabido ella  
del Conde, que de todo fue a informalla,  
que cualquiera que tiene amor perfeto,  
del corazón descubre su secreto.
- 61 Pues esta dama que a Grifón amava,  
ya lo sabéis, que ya os lo he contado,<sup>1318</sup>  
y por vello, entre sí toda inflamava,  
y el día y noche en otro no ha pensado,  
sabe también que en la prisión estava.  
Mas este canto mucho havrá durado,  
pero en el otro yo diré la historia,  
porque d'esta se cumpla la memoria.

<sup>1315</sup> *en el suelo*: en la OI: 1102, no habla del suelo: *Là dentro era intagliato e posto a smalto*.

<sup>1316</sup> *buen semblante*: una agradable acogida. Cfr. T/M: 1103.

<sup>1317</sup> *la donzella*: Origila. *Idem*.

<sup>1318</sup> v. 2: efectivamente el hecho se narra en II, iii, 65.

CANTO XII. *Donde se trata cómo Orlando y Brandimarte son tomados en prisión, por orden de Origila y después Brandimarte se torna cristiano, sale Orlando con nombre de Brandimarte a traer el hijo al rey, queda Brandimarte con nombre de Orlando. Astolfo enojado descubre la verdad; meten en prisión a Brandimarte y Orlando llega a Morgana.*

- 1       Strella d'amor del tercio ciel gobierno,<sup>1319</sup>  
          y tu quinto splendor tan rubicundo,<sup>1320</sup>  
          que en dos años cercando el cerco eterno  
          de pereza dexáis ayuno el mundo.  
          Venga de vuestro cuerpo alto y superno  
          gracia y virtud a mi cantar jocundo.  
          Valedme vos, pues par jamás se os halla,  
          pues que canto de amores y batalla.
- 2       Son vuestros ejercicios juveniles  
          enemigos del ocio en todo el año,  
          el uno y otro officio es de gentiles  
          que no rehúsan la fatiga o daño.  
          Estos hazen los ánimos viriles  
          aunqu'el día de oy, si no me engaño,  
          las armas sé que puedo assí loallas,  
          que mejor que vestillas es mentallas.
- 3       Pues aquella arte digna y tan honrada  
          en nuestro tiempo stá entre los villanos,  
          y la obra de amor ya no es loada  
          después que tiene pensamientos vanos.  
          Sin tener de deleite una jornada  
          se sustenta de casos inhumanos,  
          como dirá quien ha hecho la prueba,  
          que firmeza en muger es cosa nueva.
- 4       ¡Ay damas, no miréis a los desdenes  
          que hazen blasfemar a cada hora!,  
          todas las damas no starán sin bienes  
          que una es leal y ay otra engañadora.  
          Yo, por quien tiene el alma mía en rehenes,  
          pido perdón a todas desde agora,  
          y esto que arriba en estos versos digo  
          entiendo solamente el tiempo antiguo.<sup>1321</sup>
- 5       Como Origila que en traición pensava,<sup>1322</sup>  
          y a Grifón en poder tener quería,  
          qu'el corazón de amor se le quemava  
          y fuese a Manodante el otro día.  
          Lo que Orlando en secreto le contava  
          por sacar el varón se lo dezía,  
          y ordenadas las cosas al instante,  
          las revela y las dize a Manodante.

<sup>1319</sup> *strella d'amor*: se refiere a Venus. | *tercio ciel*: la estrella de Venus precede en orden a Marte, y por tanto el amor importa más que las armas. Esta estrella que gobierna el cielo tercero está inspirada en Dante. Cfr. T/M: 1104.

<sup>1320</sup> *rubicundo*: se refiere a Marte cuyo color era el rojo y ocupa el quinto cielo. Cfr. T/M: 1104.

<sup>1321</sup> Las cuatro primeras octavas se componen de una invocación a Venus y Marte y pedido de perdón a las damiselas del público. Es uno de los frecuentes exordios líricos que abundan en este Libro Segundo, con el tratamiento, en este caso, de los dos grandes temas de la narración: el amor y la guerra. Cfr. T/M: 1005.) En este caso el traductor no agrega octavas de su invención.

<sup>1322</sup> *Origila*: ella es un ejemplo de la maldad de las mujeres en el "tiempo antiguo". *Idem*. 1105.

- 6 Cuando el rey entendió que aquí stá Orlando,  
en su vida no ha sido tan contento,  
por plazer assimesmo stá alegrando,  
ya piensa haver al hijo a su talento.  
Mas después entre sí mesmo pensando  
la fuerça del varón y el ardimiento,  
mira bien y paréscele pensallo  
qu'havrá bien que hazer para tomallo.
- 7 Hizo dar a Grifón a la donzella  
como le ha prometido allí delante,  
mas él no quiso ir jamás con ella  
si con él no sac'aún a Aquilante.<sup>1323</sup>  
Con tal pacto salió qu'ellos y ella,  
digo Origila, que en aquel instante  
se partan de su reino hora por hora,  
lo cual hazen los dos y la señora.
- 8 Partiéronse los tres de noche scura.  
También os contaré de su viage;<sup>1324</sup>  
a Manodante torno que procura  
haver los cavalleros, por su gaje.<sup>1325</sup>  
Mas teme su proeza y gran ventura,  
por do hizo ordenar un tal brevaje  
que dado al hombre luego lo adormenta,  
paresce que no s'oiga ni se sienta.
- 9 Por sospecha que tienen d'este hecho  
en el vino les dio el brevaje a cena,  
y assí fueron tomados en el lecho,  
que los llevavan sin que passen pena,  
qu'el brebaje acertó a ser tan derecho  
que la obra salió al effecto buena,  
por los pies y las manos son llevados,  
y hasta el día no son despertados.
- 10 Cuando se ven después a la mañana  
en fondo de una torre star atados,  
conoscen que la dama es la villana  
que los vendió y estavan confiados.  
—¡Oh, Rey del cielo! ¡Oh, Virgen soberana!  
—dezia el Conde— ¡seamos amparados!—,  
y llamava los santos, todo el cielo  
que les ayuden en su desconsuelo.
- 11 Y en acordándose a cualquier pintura  
de Roma, Francia, Italia o la Proencia  
hazía votos de ir a su figura<sup>1326</sup>  
o de ayunar o de otra penitencia.  
Acordávase toda la Scritura,  
de oraciones y salmos, de consciencia  
y cuanta sabe dize, aunque era mucha.  
Brandimarte callando siempre scucha.
- 12 Era este Brandimarte sarracino  
de todas leyes mal estudioso,

<sup>1323</sup> v. 4: si no liberaba a Aquilante. Cfr. T/M: 1107.

<sup>1324</sup> v. 2: del viaje no sabremos más hasta II, xx, 9, donde encontraremos a Origila por última vez. *Idem*.

<sup>1325</sup> gaje: prenda (GVA).

<sup>1326</sup> de ir a su figura: por el miedo que sentía en aquel momento, cfr. OI: 1108: *a quela facea voto, per paura*.



- que desde niño tuvo aquel camino  
de las armas y a ser muy animoso.  
Por do escuchando agora al paladino  
que se encomienda a Dios y tan piadoso,  
llamando cuantos santos él podía  
le preguntava qu'es lo que dezía.
- 13 Y aunqu'el Conde se viesse en tal tormento  
por salvar aquella ánima perdida,  
primero cuenta el Viejo Testamento  
y por qué lo mudó Cristo en su vida.<sup>1327</sup>  
Y dízele del Nuevo el cumplimiento,  
y tanto Dios le ayuda a esta partida,  
que tornó Brandimarte en continente  
a creer nuestra fe derechamente.
- 14 Y aunque allí no podía bautizarse  
la fe perfeta, el ánima le abona,  
y cuando un poco estuvo en sí a pensarse,  
al conde Orlando en tal modo razona:  
—Mi ánima por ti deve salvarse,  
pues yo quiero salvarte la persona,  
si pensasse morir en las prisiones,  
si te plaze, dezirte he las razones.
- 15 »Tú como yo, bien debes comprenderte,  
que por ti sólo el rey prender nos piensa,  
que entre los moros no ay quien pueda verte,  
y de cristianos tú eres la defensa.  
Si yo tomo tu nombre, has de ponerte  
el mío tú, para scusar la offensa,  
que no siendo ninguno conocido<sup>1328</sup>  
serás dexado tú, yo detenido.
- 16 »Yo diré siempre que yo soy Orlando,  
tú de ser Brandimarte ten a mente,  
guarte que no te errasses razonando,  
que gastarás el hecho en continente.  
Si sales fuera, busca cómo y cuándo  
me sacarás d'este lugar presente,  
y si muero en prisión donde agora peno  
tú ruega por mi alma, que eres bueno.—
- 17 Llorava aquel varón tan soberano  
y en sus palabras esto le dezía.  
El Conde entonces, Senador Romano  
dize: —¡No haré tal por la fè mía!,  
esperança tendrá cualquier cristiano  
n'el Rey del cielo y en la Madre pía,<sup>1329</sup>  
ellos nos sacarán d'esta fatiga,  
mas sin ti, no saldré ni tal se diga.
- 18 »Si sales tú yo quedaré contento,  
con tal que d'esto quede asegurado,  
que por ruegos ni menos por tormento  
no dexarás la fe que oy has tomado.

<sup>1327</sup> v. 4: la traducción de este verso no recoge exactamente el sentido del texto italiano que reza como sigue, OI: 1109: *E poi, perché Dio vuol che quel se muta*: es decir, Dios quiere que Brandimarte se convierta.

<sup>1328</sup> v. 7: no sabiéndolo nadie más. Cfr. T/M: 1110.

<sup>1329</sup> *la madre pía*: la Virgen María. *Idem*.

Es nuestra vida como polvo al viento  
que en poco o nada ha de ser estimado,  
que por salvalla o alargalla luego,  
se daña el alma en el eterno fuego.—

- 19 —¡Alto varón! —le dize Brandimarte—,  
esto ya muchas vezes lo he oído,  
que pierde el galardón de cualquier arte,  
quien se haze rogar de lo pedido.  
Por Dios te ruego quieras contentarte  
en hazerme plazar d'este partido,  
y cuando no lo hagas, te prometo  
que tornaré de nuevo a Mahometo.—
- 20 Orlando no se cura replicallo,  
ni consentía, ni contradecía.  
Veis gente armada viene de cavallo,  
que a la prisión la puerta abrir hazía.  
—¿Quién es Orlando? ¡Ya vengo a llevarlo!  
—el caporal de aquéllos les dezía—,  
pues quién es de los dos, venga adelante,  
conviene presentarse a Manodante.—
- 21 Brandimarte responde en continente,  
que aún apenas aquél no había hablado,  
el conde Orlando stá calladamente,  
sospirando a un cantón allí arrimado.  
Pues tomó a Brandimarte aquella gente  
y como stava assí muy bien atado,  
no puede hazer defensa ni batalla,  
al rey lo ha presentado la canalla.
- 22 Es de natura Manodante humano,  
que por esso le habló graciosamente,  
diziéndole: —Fortuna y caso vano  
me hazen ser crüel contra la gente.  
Y aunque sé que eres tú varón cristiano  
y enemigo de moros al presente,  
sabiendo tu virtud y tus valores,  
me pesa no poder hazerte honores.
- 23 »Mas la natura me constriñe fuerte,  
y un hijo, que esto sabe bien el cielo,  
pésame de anunciarte yo la muerte  
por él te convendrá passar el duelo.  
Crüel destino y mi malvada suerte,  
de dos me quedó éste en este suelo,  
y agora cumple diez y ocho años:  
Morgana me lo tiene con mis daños.
- 24 »Esta Morgana es hada del tesoro,  
y parece que tú la despreciaste,  
no sé qué ciervo con los cuernos de oro,  
sus venturas y encantos le gastaste.  
Tú debes acordarte de su toro<sup>1330</sup>  
que lo que yo te he dicho agora baste,  
por esto te persigue en cada vanda,

---

<sup>1330</sup> *toro*: este término no tiene más sentido que el de rimar con *oro* dos versos antes, en la OI: 1113, dice: *Tu ti debbi amentar questo lavoro*.

- y a cada uno, sólo a ti demanda.
- 25      »Para que por mi hijo seas trocado  
esta noche he mandado assí tomarte,  
y por sacar a él de tan mal hado  
determino a la hada de embiarte.  
Y aunque yo quedo bien avergonçado  
pensando que te embío por mal arte,  
sabiendo que merescas que te honremos,  
mas, otro medio al mal, no lo tenemos.—
- 26      El rey siempre los ojos ha tenido  
baxos a tierra, y siempre stá llorando.  
—Tu gracia –Brandimarte ha respondido—  
a servirte me obliga agora y cuando  
mil leguas de do stoy me huviesse ido,  
cuanto más siendo preso y a tu mando,  
dispón de mí, tenerme o embiarme  
que me loo de ti, y quiero loarme.
- 27      »Mas por merced, señor, mucho te ruego  
que pudiendo scapar de otra manera  
tu hijo, como creo y diré luego,  
que pena no me des tan lastimera.  
Oyeme, si te plaze con sosiego  
que en solo un mes verás la prueba entera  
y que dexes el otro compañero  
y entretanto yo quedo prisionero.
- 28      »Con tal que el otro libre sea dexado,  
como te pido luego encontiente,  
quiero ser en las horcas ahorcado  
si en el tiempo que pido aquí al presente,  
tu hijo sano y salvo no te ha dado,  
que en el jardín ha stado ciertamente,  
y esto, señor, sobre mi fe te juro,  
y que irá y tornará, yo te asseguro.—
- 29      Tales palabras Brandimarte hablava  
y otras muy muchas que aunque no scrivo,  
como aquel que contino las usava  
y en todas cosas era muy altivo.  
Al fin qu'el viejo rey se doblegava,  
y aunque tuviesse ser dolor esquivo,  
el esperar un mes para cobrallo  
y aun siendo incierto, assí huvo de otorgallo.
- 30      Arrodillado allí ante los varones  
Brandimarte stá al rey las gracias dando,  
y después fue llevado a las prisiones  
y sacado de allí fue el conde Orlando.  
¿Quién contará las dulces oraciones<sup>1331</sup>  
de los dos compañeros lamentando?  
Cuando al Conde partir le convenía,  
cuánto le pesa, aún él no lo creía.
- 31      Ya sabe lo que stava concertado  
y que en un mes todo ha de ser cumplido;

---

<sup>1331</sup> *dulces oraciones*: las palabras afectuosas. Cfr. T/M: 1115.

despedido y de allí fuera sacado,  
por mar en una nave se ha metido.  
A tierra en pocos días fue llevado,  
por la orilla después solo se ha ido,  
sobre la arena en la campaña llana,  
tanto que al lugar llega de Morgana.

- 32 Lo que allí hizo contaré adelante,  
cómo al hijo del rey de allí sacava.  
Tornémonos agora a Manodante.<sup>1332</sup>  
quién de los suyos suena, y quién dançava,  
quién promete a Macón en el instante  
bueyes, ovejas; quién encienso dava,  
si les concede ver el claro día  
de Ziliante con su compañía.
- 33 El moço Ziliante fue llamado,<sup>1333</sup>  
como otras vezes ya lo havéis oído,  
y en las fiestas que ya se han començado  
en la ciudad por el plazer venido.  
De luminarias todo stá cercado,  
techos, torres y todo stá encendido;  
suenan trompetas, cuernos, atambores,  
el mundo todo se arde con clamores.
- 34 Astolfo que está cerca en las prisiones  
con otros muchos con quien él estava,  
y aunque en el hondo stá, en los torreones<sup>1334</sup>  
el rumor que se haze allá llegava.  
Y preguntándole las ocasiones  
al guardián que la prisión guardava  
respondióle: —En un mes, yo sé deziros,  
que sois fuera de llanto y de sospiros.
- 35 »Y deziros el caso todo quiero  
para no deteneros preguntando.  
No ha menester el rey como primero  
la presa de varones ir buscando,  
que en corte ha sido preso un cavallero  
que por el mundo se ha llamado Orlando  
y en contracambio podrá haver el hijo  
por quien se haze todo el regozijo.
- 36 »Mas es verdad que un gran varón pagano,  
que muestra ser de aquél perfeto amigo,  
fue dexado por ruego del cristiano,  
y ha de tornar al término que digo,  
y traer Zeliante mano a mano.  
Mas yo no estimo su promessa un higo,  
si no el rey havrá el hijo, aunque sperando,  
sí en cambio, d'él embía a est' otro Orlando.—
- 37 Astolfo demudóse todo luego  
de rostro y coraçón tal caso oyendo,  
qu'el Conde aya caído en este fuego  
y al guardián rogó no lo creyendo.

---

<sup>1332</sup> *tornémonos*: entrelazamiento con fórmula verbal.

<sup>1333</sup> v. 1: Garrido de Villena alterna el nombre Zeliante con la forma Ziliante, lo mismo hace con Horigila y Origila.

<sup>1334</sup> *torreones*: corrección de la errata: *torrenes*.

- ¡Hermano —dize— por Macón te ruego  
hagas esto que agora te encomiendo!:  
digas al rey por su real corona  
me dexé ver de Orlando la persona.—
- 38 Fue de todos Astolfo siempre amado,  
no ay para qué la causa sea contada:  
el mensajero le llevó el recado  
y al rey ha hecho presto la embaxada.  
Ya Brandimarte casi libertado  
sobre su fe, la cual tenía empeñada,  
andava desarmado, mas traía  
gran guarda assí la noche como el día.<sup>1335</sup>
- 39 El rey se vino a él graciosamente;  
quién es Astolfo preguntó y de dónde;  
turbóse Brandimarte en continente  
y pensando en el rey, nada responde,  
porque tan claro vido allí presente  
que como el claro día no se esconde,  
en este punto su persona es muerta  
pues que la cosa stá ya descubierta.
- 40 Al fin, por no quedar por sospechoso  
dize: —Señor, yo pienso toda vía<sup>1336</sup>  
que conozco esse Astolfo aunque dudoso  
estoy, si es el que digo, en la fe mía,  
mas en la corte en Francia había un donoso  
que esse nombre parece que tenía,  
pero por loco era tenido en corte,  
nombrábase el Inglés, de gran deporte.<sup>1337</sup>
- 41 »Grande era y rubio y de gentil aspecto,  
la cara blanca, mas la vista bruna  
y tenía en el seso un gran defecto,  
porque a todo menguante de la luna  
se tornava ravisoso en todo efecto,  
no conociendo más persona alguna  
y entonces no sabía hazer su juego,  
huían todos d'él como del fuego.—
- 42 —El mesmo es éste —dize Manodante—  
por sus plazerés yo querría oílle.—  
Un page lo embió luego al instante,  
que lo traigan que quiere allí sentille.  
Como el paje se vio a Astolfo delante  
en continente començó a dezille,  
cómo el rey no lo quiere prisionero  
pues él era truhán y chocarrero;
- 43 qu'el cavallero que allí habían prendido  
llamado Orlando al rey lo había contado.  
Astolfo luego en ira fue encendido  
y assí como allí estava fue enojado.  
Con el page a la corte se ha venido:  
aunque de muchos viene acompañado,

<sup>1335</sup> *gran guarda*: un gran cuerpo de guardia. Cfr. T/M: 1120.

<sup>1336</sup> *toda vía*: siempre (GVA).

<sup>1337</sup> *de gran deporte*: no es este el sentido del verso italiano, que reza en la OI: 1119: *E nomato era il giocular anglese*, es decir, “el bufón inglés”.

- él no dexava de venir gritando:  
—¡¿Dónde stá el borrachón, dónde stá Orlando?!
- 44 »¡¿Dónde stá aquel bastardo? —bozeava—  
que se burla de mí, y daré mi stado  
por un palo, que assí se castigava  
quien suele como él ser mal hablado!—  
El rey con Brandimarte lo scuchava,  
que las bozes le havían escuchado,  
según el duque Astolfo grita fuerte,  
que dará a Orlando con un palo muerte.
- 45 Entonces Brandimarte muy contento <sup>1338</sup>  
dize al rey: —No le dexen allegarse  
que a todos nos cabrá de su tormento  
porque de un loco, ¿qué podrá ganarse?  
Agora todo stá sin sentimiento: <sup>1339</sup>  
la luna deve agora de menguarse,  
yo sé quién es, porque lo he bien provado;  
triste de aquél que le stuviere al lado.—
- 46 —¡Átenlo pues muy bien como conviene,  
—dezía el rey— después será traído,  
que su locura malas mañas tiene!—  
Mas Astolfo a la sala era subido,  
por la scalera denodado viene  
y en la sala la boz luego ha salido,  
—¡Cavalleros qu'están por cada vanda,  
atad el loco, pues el rey lo manda!—
- 47 Entonces cuando Astolfo vido atarse  
y por lunático ser reputado,  
començóle la ira a refrenarse  
como aquél que era plático avisado.  
Cuando junto del rey vido llegarse  
oye decir: —Salvaje te has tornado  
con este cavallero que te amava,  
aunque tú seas inglés, y él sea de Brava.—
- 48 Astolfo a todas partes va mirando,  
—¿Adólo el vizco, dónde stá? —dezía— <sup>1340</sup>  
que por truhán me osa ir publicando  
igual de mí jamás él no sería.  
Mi moço de cavallos no es Orlando,  
que aun para esto no lo tomaría,  
sabiendo cierto él sin engañallo,  
que lo puedo tener como vassallo.
- 49 »¡¿Dónde stás bastardo renegado?!  
que aquí delante castigarte quiero.—  
El rey le respondió: —¡Desventurado!,  
delante stá ¿y no ves al cavallero?—  
Mirando Astolfo entonces cada lado  
por la sala el primero y el postrero  
dize: —Si alguno aquí no lo ha cubierto,  
Orlando, en esta sala, no stá cierto.

<sup>1338</sup> *muy contento*: conforme que la situación tomara el rumbo esperado. *Idem*.

<sup>1339</sup> *sin sentimiento*: fuera de razón. *Idem*: 1121.

<sup>1340</sup> *adólo*: adv. de lugar. Vale lo mismo que adó o adónde. Es voz rústica, sólo usada de gente ordinaria. (DA) *vizco*: Orlando, según comentamos en II, iii,66, nota 138, era estrábico.

- 50       »Y entre sta gente que yo veo al instante  
a Brandimarte sólo he conosciado.—  
Maravillado dize Manodante:  
—¿Cuál Brandimarte? ¿Tú tienes sentido?  
¿No es este Orlando que te stá delante?  
El seso tienes cierto muy perdido.—  
Brandimarte algún tanto stá turbado,  
mas quanto puede lo ha dissimulado,
- 51       diziendo al rey: —¿No sabes que al menguarse  
la luna, pierde todo el sentimiento?  
Deviera pues tu alteza de acordarse  
que poco ha que descubrí su intento.—  
Astolfo entonces començó a enojarse.  
—¡Ay Renegado —dize violento—,  
una coz te daré de tal pujança  
que te dexé el çapato en essa pança!—
- 52       Dezia el rey: —Teneldo bien estrecho  
porqu'el mal ya le cresce y a porfia.—<sup>1341</sup>  
Astolfo cresce más en su despecho  
y ha subido en mayor malenconía,<sup>1342</sup>  
que amenazava de arruinar el techo<sup>1343</sup>  
y deshazer a toda paganía  
y alrededor quinientas millas luego  
en un día poner a llama y fuego.
- 53       El rey mandó que luego sea llevado,  
mas quando ve llevarse fieramente  
y ser por loco en todo reputado,  
començó de amansarse encontinente.  
Después que otro remedio no ha hallado,  
rogava con boz baxa aquella gente,  
que no lo lleven con tan grande daño,  
que mostrara presente aquel engaño.
- 54       Porque si a la prisión luego embiava  
y a Reinaldos allí venir hazía  
o a Dudón, que con él también estava,  
d'estos dos la verdad ya se sabría.  
Y él mesmo la sentencia allí se dava  
de muerte, si en lo dicho le mentía,  
y de ser arrastrado stá rogando,  
si aquél no es Brandimarte que no Orlando.<sup>1344</sup>
- 55       El rey dudando ser escarnescido  
començó de mirar a Brandimarte  
que tiene el rostro ya descolorido  
que le hizo dudar en mayor parte.  
Viéndose el cavallero en tal partido,<sup>1345</sup>  
que no puede negar por ningún arte,  
confiessa que lo ha hecho, aunque no acierte,

<sup>1341</sup> *el mal*: la locura. Cfr. T/M: 1123.

<sup>1342</sup> *malenconía*: más que melancolía, se refiere a la furia o la ira, uno de los estados de la locura. Cfr. OI: *Idem: E fu salito in tanta bizaria*.

<sup>1343</sup> *arruinar el techo*: destruir el palacio. *Idem*.

<sup>1344</sup> v. 8: Cfr. OI: *idem: Che questo è Brandimarte, e non Orlando*.

<sup>1345</sup> v. 5: Brandimarte es un cavallero, y como tal, se ve conminado a un comportamiento a la altura de su condición: la confesión sincera. Cfr. T/M: 1124.

- 56 para librar a Orlando de la muerte.  
De dolor se rasgava el rey el manto,  
y pelava su barba encanescida  
porque del hijo qu'él amava tanto  
ya tiene la speranza por perdida.  
En la ciudad no se oye sino llanto,  
en dolor el plazer se ha convertido;  
todos gritavan con dolor esquivo  
que sea escuartizado luego vivo.
- 57 Fue luego a furia puesto en una torre  
de los pies a cabeça encadenado,  
al que ponen allí y aunque se engorre,  
no puede ser por vivo reputado.  
Si Dios por su piedad no lo socorre,  
a muerte es Brandimarte sentenciado.  
Astolfo que sintió el inconveniente,  
morirse pensó allí súpitamente.
- 58 Dalle ayuda quisiera haver podido,  
de hecho y de palabras si pudiera,  
mas el socorro tarde había venido,  
como haze quien burla en tal manera.  
El gentil cavallero es ya perdido,  
su poco sufrimiento haze que muera.<sup>1346</sup>  
Aquí la historia dexo, y este caso,  
y torno al Conde que stá junto al paso.<sup>1347</sup>
- 59 Al passo de Morgana do stá el lago  
y el puente por do el río se passava,  
el Conde mira aquél que fue aziago,  
qu'es Haridano que ya allí no stava.<sup>1348</sup>  
Y más mirando, vido muerto el drago  
y una dama piadosa lo mirava;  
llorava el drago muerto allí delante,  
como si fuera muerto allí su amante.
- 60 Orlando se quedó maravillado  
mirando el drago muerto y la donzella,  
que tiene el rostro blanco y colorado.<sup>1349</sup>  
escuchad pues la historia d'él y d'ella.  
En los braços el drago había tomado  
y en una nave s'entra con él; ella  
por el lago adelante assí corría  
y en ser en medio, el lago se hundía.
- 61 El Conde por saber la cosa brama,<sup>1350</sup>  
que le parece ser nueva aventura,  
pero veis de través viene otra dama,  
encima un palafrén por la llanura.  
Y al conde Orlando por su nombre llama  
diziendo: —¡Orlando mío, sin tristura,

---

<sup>1346</sup> v. 6: veamos cómo se aleja la traducción del texto italiano, OI: 1125: *Per sue parole e suo poco sapere*: su escasa comprensión de los hechos.

<sup>1347</sup> *torno*: entrelazamiento con fórmula verbal. Como de costumbre, se interrumpe el relato en el momento de máximo peligro. Se continúa con Orlando en su segundo viaje al reino de Morgana. | *Paso*: conservamos la alternancia de -s/-ss-. Se refiere al paso obligado que ya conocemos, es decir, el lago de Morgana.

<sup>1348</sup> *ya allí no stava*: porque como sabemos, Orlando lo había matado en II, viii, 12.

<sup>1349</sup> *blanco y colorado*: recordemos era Morgana. Cfr. II, viii, 43.

<sup>1350</sup> *brama*: < it.: anhela. El traductor conserva el término italiano.



Dios ha querido agora, sin más duda,  
que yo te halle aquí para mi ayuda!—

- 62      Esta donzella que era aquí llegada,  
         como os he dicho, encima el palafreno,  
         de un hombre sólo viene acompañada,  
         el caso os contaré, que cierto es bueno.  
         Mas esto habrá de ser a otra jornada  
         y de aquella del drago y su veneno,  
         el cual se echó en el río con espanto,  
         porque en esto se acaba ya este canto.

CANTO XIII, *donde cuenta cómo stando Orlando a la puerta del jardín de Morgana llega Flordelisa y le pide socorro para Brandimarte. Orlando entra dentro y toma a Morgana y saca a Ziliante, y los cuatro se van a la Isla Lontana, donde son todos conocidos por hijos de Manodante; y después yéndose camino de Francia a Astolfo acontece una aventura.*

- 1 El desseo común stá repartido,  
unos soldados, otros a pastores,  
quién detrás la hazienda va perdido,  
quién se deleita en caça, quién de amores.  
Quién navega por mar aborrescido,  
quién clérigo y quién son pescadores,  
quién en palacio tiene su criança,  
quién con deleite, suena, canta y dança.
- 2 A vos agrada oír la alta proeza  
de antiguos cavalleros señalados,  
vuestro plazer viene de gentileza  
porque al valor os llevan vuestros hados.  
Quien no tiene virtud, tiene baxeza,<sup>1351</sup>  
mas vos, que sois de los más estimados,  
sois de la honra y de virtud la gloria,  
os agrada de oír la bella historia.
- 3 Y yo seguilla quiero do he dexado;  
antes tornaré atrás la mesma vía  
de las dos damas que os he ya contado:<sup>1352</sup>  
la una al lago, la otra que venía.  
Pues para ser el caso declarado,  
quién son las dos que agora yo dezía,  
y'os contaré la cosa de mi gana,  
que la del drago muerto era Morgana.
- 4 La otra es Flordelisa, aquella bella<sup>1353</sup>  
que fue de Brandimarte tan amada,  
pero después diré la historia d'ella;  
primero he de dezir la de la hada,  
que de mala natura es la donzella,  
y en el lago de aquel agua encantada,  
donde Haridano fue muerto en el prado,  
un aviso de nuevo había tomado.<sup>1354</sup>
- 5 Que con çumo de hervas escogidas,  
cogidas a la lumbre de la luna,<sup>1355</sup>  
piedras de straños arcos repartidas  
cantando versos en la noche bruna,  
trocado ha con palabras fementidas  
el moço, que tenía en su fortuna,  
de Ziliante digo, hecho drago  
por ponello por guarda de aquel lago.

---

<sup>1351</sup> v. 5: verso derivado del proverbio latino: *Chi vertute non ha, quela non preza* | < *Virtus virtutem amat*, cfr. T/M: 1128.

<sup>1352</sup> *hos*: sic, en el impreso.

<sup>1353</sup> v. 1: aunque la identidad de Morgana podría ser intuída por el público, sin embargo, es inesperada la presencia de Flordelisa, de quien no habíamos vuelto a saber desde el Libro I, xiii, 24. Cfr. T/M: 1129.

<sup>1354</sup> *aviso*: medida preventiva. *Idem*.

<sup>1355</sup> vv. 1-4: Morgana asume el rol de una Circe o una Medea ovidiana. La presencia de la luna llena es un elemento determinante también en la recogida de hierbas en la Medea de Ovidio. Cfr. T/M: 1130.

- 6 Y mudada le tiene la figura,  
porque aquél con horrible y tal presencia  
todos teman, en vello, su ventura,<sup>1356</sup>  
mas, o fue por error d'esta su sciencia  
o por fuerte el encanto ultra mesura,  
el moço tuvo estraña penitencia<sup>1357</sup>  
que como fue en tal forma convertido  
dio una gran boz, y muerto se ha stendido.
- 7 Pues la hada que tanto aquél amava,  
de dolor se moría con mirallo  
y assí piadosamente lamentava  
como atrás comencé ya de contallo,  
y con la barca al hondo lo llevava  
para debaxo el lago sepultallo.  
La historia d'ella más no nos avisa  
pero torna a contar de Flordelisa,
- 8 la cual luego que al conde Orlando vido  
le dize: —¡Ay mi señor!, que Dios del cielo  
por darme ayuda aquí te me ha traído  
y porque mi sperança aya consuelo.  
Agora es menester, varón cumplido,  
que vença tu virtud mi desconsuelo,  
mas porque sepas lo que hazer conviene  
yo contaré la cosa como viene.
- 9 »Después que de aquel cerco fui partida,  
que cerca aún a Albraca todavía,  
con sobrada fatiga de mi vida  
buscava a Brandimarte noche y día.  
Y de hallallo stando despedida  
y hazia Albraca ya que me bolví,  
por saber si quiçá sería tornado,  
con éste en el camino me ha encontrado.
- 10 »Éste que traigo agora por sirviente  
yo lo he hallado en medio del camino  
y ha venido a dezir por accidente  
que llevo a Brandimarte por destino.  
Que fue hijo de un rey grande y potente,  
mas como plugo aquel señor divino  
tomólo éste allá en la Isla Lontana  
y de allí lo llevó a Rocasilvana.
- 11 »Pero después qu'el Conde lo ha vendido,  
él también quedó en casa por criado  
mas después que ya el moço fue crescido,  
en la fuerça y ardid salió estremado.  
Y en todo aquello en mucho era tenido  
viéndose el Conde a muerte ya llegado,  
no teniendo mujer ni otro heredero,  
hizo hijo adoptivo al cavallero.
- 12 »Porqu'el valor del moço se sonasse,  
buscado ha el mundo por la cuesta y llano<sup>1358</sup>

<sup>1356</sup> *todos*: se refiere a los que quisieran pasar el puente. *Idem*.

<sup>1357</sup> *estraña*: Garrido utiliza inexplicablemente otro término muy alejado del significado original. La OI reza: *extrema*, que efectivamente tiene más sentido, puesto que la extrema penitencia significa la pena última o la muerte. Cfr. T/M: 1130.

- y en la tierra dexó que governasse  
a éste, por alcaide y castellano.  
Y porque la fortuna no parasse,  
un varón qu'es crüel muy inhumano  
de Brandimarte se ha hecho enemigo:  
Rupardo es nombre d' éste que te digo.
- 13    »Éste con sus vassallos ha cercado  
la tierra que heredó Rocasilvana;  
por todas partes el assalto ha dado,  
ponella quiere toda en tierra llana.  
Y que mi Brandimarte, ha publicado,  
está preso en el lago de Morgana  
y que él los tomará, porque sin duda,  
no se pueden fiar más en su ayuda.
- 14    »Pues éste con temor de haver la muerte <sup>1359</sup>  
cuando a Rupardo no fuesse rendido  
y de otra parte que le pesa fuerte  
que su señor del mesmo sea offendido,  
con sus encantos hizo echar la suerte  
y últimamente d'ellos ha entendido  
qu'es verdad lo que dize aquel malvado,  
que Brandimarte allí stá aprisionado.
- 15    »Pues yo te ruego, Conde, si mercedes  
haver deve de ti alguna donzella,  
que hagas lo que en este caso puedes,  
tanto que salga de poder de aquélla.  
Assí a tu voluntad buelvan las redes  
con que te tiene Angélica, la bella,  
y assí de amor se cumpla tu alta llama  
viviendo siempre en gloriosa fama.—
- 16    Con brevedad el Conde le contava  
de Brandimarte quanto d'él sabía,  
y la verdad de cómo el caso stava  
y cómo entrar al lago pretendía.  
Sacar a Ziliante procurava,  
que la otra vez allí dexado havia <sup>1360</sup>  
y en cambio de aquel moço stá ordenado,  
que ha de ser Brandimarte libertado.
- 17    D'esto la dama bien se contentava  
y apeóse allí luego en la ribera  
y al cielo de rodillas contemplava,  
rogando siempre a Dios d'esta manera:  
que la ventura que Roldán tomava  
venga a buen fin y salga toda entera. <sup>1361</sup>  
Y ya a la puerta Orlando era llegado,  
bien la sabía, qu'otra vez ha stado. <sup>1362</sup>
- 18    La puerta en un peñasco stá scondida,

---

<sup>1358</sup> v. 2: ha recorrido el mundo en busca de aventura. *Idem* 1132.

<sup>1359</sup> *éste*: el siervo raptor de Brandimarte. Cfr. T/M: 1133.

<sup>1360</sup> v. 6: en el primer viaje al reino de Morgana (II,vii-ix) Orlando había prometido a la hada retener a Ziliante para ella. *Idem*: 1134.

<sup>1361</sup> *toda entera*: completamente, hasta la liberación de Brandimarte. *Idem*.

<sup>1362</sup> v. 8: La puerta que Orlando conoce bien es aquella por donde el paladín había salido con todos los prisioneros al final de la aventura anterior, en el reino de Morgana (II, ix, 41). *Idem*.

- cubierta por defuera con espinas;  
la scala es por Orlando descendida,  
las gradas van derechas y continas.  
Y una milla la vía stá tendida,  
todo el suelo de piedras marmorinas,  
y llegó a la gran plaça del tesoro  
do stá el rey, fabricado todo de oro.<sup>1363</sup>
- 19 La silla vio que aquél de Montalvano  
sacó hasta la puerta, qu'es preciosa:  
contaros esto será tiempo en vano  
que arriba havéis oído ya la cosa.<sup>1364</sup>  
El Conde de la plaça salió al llano  
y llegó en el jardín de la engañosa,<sup>1365</sup>  
donde Morgana tiene su aposento,  
que de cristal es todo aquel cimiento.
- 20 Junto al cristal estava la fontana,  
el lugar otra vez ya lo he contado,  
en esta fuente stava aún Morgana  
y a Ziliante había resuscitado.  
Y buelto en nuestra forma digo humana  
que ya no es drago, que hombre lo ha tornado,  
mas en fin por temor el pobre moço  
alborotado stá con alboroço.
- 21 La hada stá peinando al cavallero  
y besávalo siempre con dulçura;  
no se ha visto retrato verdadero  
que mostrasse tener tal hermosura.  
El moço es muy hermoso y todo entero<sup>1366</sup>  
ninguno tuvo tan gentil figura:  
gallardo es en vestir y delicado,  
y en el hablar cortés y bien criado.
- 22 La hada, pues, con él se solazava  
que jamás en su vida tanto quiso  
y teniéndolo en braços se pensava  
de star en la mitad del paraíso.  
Y con este plazer que se gozava,  
Orlando llegó allí muy de improviso  
y como aquél que la tenía provada  
no perdió el tiempo para asir la hada.
- 23 Asióla del cabello con buen tino  
que en la frente cogido parecía.  
La falsa con el rostro muy malino,  
con las palabras dulces que tenía  
demandava perdón al paladino,  
si hecho desplacer nunca le había  
y por fatiga de su fortaleza<sup>1367</sup>  
le promete tesoro y gran riqueza.
- 24 Porqu'el moço le dexe, qu'es su amante,  
promete a su plazer toda otra cosa,

<sup>1363</sup> v. 8: ya habíamos leído la descripción del lugar en II, vii, 24-8 y II, ix, 31.

<sup>1364</sup> v. 4: Reinaldo había querido llevarse la silla pero no pudo. Cfr. II, ix, 32-41. *Idem*: 1135.

<sup>1365</sup> *en el jardín*: el traductor adapta el verso italiano, cfr. OI: 1135: *E gionse nel giardin ala fenita*.

<sup>1366</sup> *todo entero*: en conjunto. Cfr. OI: 1136: *Tropo era Ziliante accorto e bello*.

<sup>1367</sup> v. 7: y para resarcir sus esfuerzos. Cfr. T/M: 1136.

- el Conde le demanda a Ziliante,  
que su riqueza es muy vituperosa.  
¿Quién dirá las palabras que al instante  
y el lamentar y pena dolorosa,  
que hacía Morgana, desdichada,  
pero de Orlando nunca fue escuchada?
- 25      Que ha ya tomado a Ziliante a mano  
y fuera del jardín con él se viene,  
no teme de la hada encanto vano,  
pues del cabello asida bien la tiene.  
Ella de su lamento hinche el llano,  
que aquí ningún socorro le conviene:  
ya lisonjea, ya amenaza y ruega,  
mas el Conde por nada se doblega.
- 26      De la plaza a la puerta han ya llegado,  
y a la scalera por los passos duros;  
después que todo esto han ya pasado  
y están fuera de cabos tan oscuros,  
El Conde d'esta suerte le ha hablado:  
—Morgana, aquí yo quiero tus conjuros,  
a Demogorgón jura en cumplimiento <sup>1368</sup>  
de no hazerme ultrage o impedimento.
- 27      »Aquel Demogorgón es el primero,  
que tienen hadas, si lo havéis oído:  
él las pone en razón y es justiciero  
haziendo d'ellas lo que le ha plazido.  
Y cavalga a la noche en un carnero,  
passa montañas, mar, sin ser sentido,  
constrñe hadas y fantasmas vanas  
açótalas con sierpes las mañanas,
- 28      »si la mañana están en este mundo,  
que éstos no pueden parescer de día,  
açótalas el falso furibundo,  
que cualquier d'ellas más morir quería.  
En las cadenas ya en el mar profundo,  
ya descalças al viento las embía,  
ya tras sí por el fuego las condena,  
a quién da ésta, a quién aquella pena.—
- 29      Por esto el Conde conjuró la hada,  
por el Demogorgón con ardimiento,  
la cual con esto se quedó spantada  
y con temor le hizo el juramento.  
Huyó en lo hondo cuando fue dexada, <sup>1369</sup>  
salieron ellos luego con contento, <sup>1370</sup>  
hallan a Flordelisa en oraciones,  
rogando siempre a Dios con devociones.
- 30      Ella que a entrambos fuera ve salidos  
da muchas gracias al gran Dios divino

---

<sup>1368</sup> *Demogorgón*: según T/M: 1137, esta misteriosa divinidad ya aparece citada por Boccaccio en su *Genealogie deorum gentiliū libri*, probablemente nacida de la corrupción de la palabra *Demiurgon*. Según BRU: 754, se trata de un ser celeste, a menudo identificado con el Demiurgo platónico, siendo aquí el dueño de las hadas, y como tal lo volvemos a encontrar en los Cinco Cantos de Ariosto. | *en cumplimiento*: de manera definitiva.

<sup>1369</sup> *en lo hondo*: en su reino subterráneo. Cfr. T/M: 1138.

<sup>1370</sup> *ellos*: Orlando y Ziliante. *Idem*.

y caminando juntos se son idos  
hasta el mar que allí stava muy vezino.  
Y después que en la nao fueron metidos  
con viento fresco hazen su camino,  
guiando entre Levante y Tramontana  
llegaron a la Ínsula Lontana.

- 31 En Damogir ciudad, desembarcados,<sup>1371</sup>  
que entre dos torres tiene un noble puerto,  
cuando en el muelle todos ayuntados  
vieron al moço que venía cierto,  
alçan un grito alegre, consolados  
que todos lo tenían ya por muerto.  
Gritavan todos cuanto más podían,  
las bozes hasta el cielo se sentían.
- 32 Llegó la nueva al padre, Manodante,  
que bolando va ya toda persona,  
el cual en cuerpo vino en el instante,<sup>1372</sup>  
no speró el real manto ni corona.  
Las viejas y donzellas van delante,  
cada officio sus artes abandona:  
moços, viejos y todos servidores  
vienen a ver al moço con clamores.
- 33 Allegada stá aquí toda la gente  
y nunca cessa de venir contino.  
Ziliante salió primeramente,  
Flordelisa después y el paladino.  
El cuarto fue a salir aquel sirviente,<sup>1373</sup>  
como fue visto dan bozes: ¡Bardino!,  
¡Bardino!, veis aquí otro regozijo,  
que agora sabrá el rey del otro hijo.
- 34 Cuando la gente se hubo assossegado  
Orlando hazia delante caminava,  
humildemente al rey ha saludado,  
y el hijo sano allí le presentava.  
Por Brandimarte luego ha preguntado;  
el rey en la respuesta se turbava,  
viéndose ingrato a lo que ve presente  
pues ha tratado al otro crüelmente.
- 35 Mas respondióle que stá salvo y sano,  
y aun de vergüença roxo se bolví,  
y assí tornando con Orlando a mano,  
a caso atrás la cara rebolvía.  
Vido a Bardino, y dízele: —¡Ay, villano,  
¿dó stá, ladrón, mi hijo y mi alegría?  
Tomad presto el traidor que me ha robado,  
pues del hijo mayor me ha privado!—
- 36 Fue en tanto aquel Bardino engarrafado,  
él solamente pide ser oído,

---

<sup>1371</sup> *Damogir*: sede real de Manodante. El nombre aparece igual en el texto italiano; sin embargo, ya habíamos encontrado esta ciudad pero con variantes en el Libro Primero: Damasigo (xxi, 61). *Idem* 1139.

<sup>1372</sup> *en cuerpo*: en la OI: 1139: *vestido di gonela*; el rey ansioso de ver a su hijo, sólo sale con vestimenta sencilla, sin sus atributos reales.

<sup>1373</sup> *aquel sirviente*: aquel criado que estaba con Flordelisa, quien dos versos más adelante viene a saberse que era el hijo de Manodante raptado de pequeño.

- delante el rey por esto fue tornado  
y contó luego cómo se ha huído  
por la mar, pero en ser desembarcado,  
en una roca el hijo había tenido,<sup>1374</sup>  
no se sabiendo el nombre en esta parte  
de Bramador, lo hizo Brandimarte.
- 37 Bramador se llamava siendo infante,  
el Brandimarte que agora está en prisiones,  
el cual fue hijo d'este Manodante;  
y Bardino con malas intinciones,  
porque el rey lo açotó luego al instante  
o por ira o por malas opiniones,  
no sé por qué, pero huyó Bardino  
y el niño se llevó en este camino.
- 38 Pero después que al Conde lo ha vendido  
de la Rocasilvana con efeto,  
de su mal algún tanto arrepentido  
quedó también allí por su respeto.  
Y hasta que hubo el moço ya crecido  
no lo dexó por ningún mal defeto,<sup>1375</sup>  
y túvole amor siempre Brandimarte  
y en su lugar quedó en aquella parte.
- 39 Todo esto Bardino le contava,  
la vida de su hijo declarando,  
y cuando ya la historia se acabava<sup>1376</sup>  
el rey por gran dolor quedó llorando.  
Que por havello puesto donde stava,  
de dolor entre sí stá rebentando,  
que al fondo de la torre stá desnudo:  
agora llora lo que ha sido crudo.
- 40 Y bien que por Orlando había mandado,  
sacallo de lugar tan tenebroso,  
agora mucho más lo ha apressurado,  
llorando como padre piadoso.  
El grito de alegría se ha doblado,  
nunca rumor se ha visto tan gozoso,  
por cadahalsos y por cada torre,  
con luminarias cada uno corre.
- 41 De címbalos y harpas todo unido,  
andan los sones con muy gran pujañça:  
dos hijos este rey había perdido  
halos hallado y no tenía sperañça.  
Los ciudadanos todos han venido  
y en la plaça aquél suena y aquél dança,  
las moças y las damas amorosas  
echan de arriba lirios, flores, rosas.
- 42 Entre tanto plazer, tanta alegría,  
Brandimarte ha venido ante su padre,  
desnudo de prisión ya stá en alteza,

<sup>1374</sup> *una roca*: la Roca Silvana. No se entiende el verso en la traducción sin compararlo con el texto italiano, OI: 1140: *Il figlio entro una roca avea no trito*: el hijo antes de la Roca Silvana había sido alimentado.

<sup>1375</sup> v. 6: verso incomprensible en castellano. En la OI: 1141: *Non se partite mai di quel distreto*: no se fue nunca de aquel lugar.

<sup>1376</sup> v. 3: es decir, cuando Bardino al fin contó quién era de verdad: Brandimarte. Cfr. T/M: 1142.



- con ropa que al valor y estado cuadre.  
Llorava cada uno y sin tristeza.  
El rey le preguntó quién fue su madre,  
—Albina —dixo— si yo bien me acuerdo  
mas el padre no sé, que aquí me pierdo.—
- 43 No pudo el corazón al rey sufrille  
mas llorando le dize: —¡Oh hijo amado!,  
¿qué puedo a un hijo agora yo dezille  
que lo he tenido tan aprisionado?!  
Al hado es menester siempre seguille  
no puedo reparar lo efetuado.—  
Y abraçándolo siempre así dezía  
con lágrimas qu’el rostro le henchía.
- 44 Después se abraçan él y Ziliante,  
y que sean hermanos se mostrava  
qu’el uno al otro era tan semejante  
aunque la edad un poco lo ocupava.<sup>1377</sup>  
¿Quién dirá los abraços al instante  
que Brandimarte a Flordelisa dava?  
Y pues el día es tan regozijado,  
también Bardino ha sido perdonado.
- 45 Llegados todos al real palacio  
que a ninguno podía compararse,  
en plazer s’entendía y en solacio,  
y en fin el Conde supo aprovecharse,  
que el rey se bautizó en muy poco spacio,<sup>1378</sup>  
aunque fue menester bien estirarse,  
mas Brandimarte supo rodeallo  
que al padre y los demás hizo otorgallo.<sup>1379</sup>
- 46 También de la prisión fueron sacados  
Reinaldo, Astolfo y los que stavan antes;  
con honra imperial fueron honrados  
y vestidos de ropas roçagantes.  
Una donzella en actos delicados<sup>1380</sup>  
galana, y bien experta en los semblantes  
vino a la sala, y tan gentil venía  
que la fiesta en llegar resplandecía.
- 47 Miran todos el rostro tan pulido  
mas de ninguno es conocida luego.  
Orlando y Brandimarte, el atrevido,  
la havían visto y no en tanto sossiego.  
Ésta engañado havia al viejo marido,  
no sé si os acordáis bien de aquel juego,<sup>1381</sup>  
que la ganó con las mançanas de oro,  
mas ella lo dobló, en otro tesoro.
- 48 Hizo a Ordauro venir con maravilla,

---

<sup>1377</sup> *lo ocupava*: le estorbaba (GVA).

<sup>1378</sup> vv. 4-5: Orlando al fin hace bautizar al rey Manodante, los hijos y a todos los nobles de la corte. Cfr. T/M: 1144. La traducción de Garrido resulta poco afortunada.

<sup>1379</sup> vv. 7-8: recordemos que Brandimarte había sido convertido por Orlando en prisión, en II, xii, 13, y tal vez por ello, comparte su elección religiosa con el padre y los demás. *Idem*.

<sup>1380</sup> *actos delicados*: la traducción no expresa el sentido de la OI: 1144, que reza: *una dongiela con occhi d’amore*.

<sup>1381</sup> v. 6: la alusión al “viejo marido” nos recuerda el episodio: ahora sabemos que se trata de Leodilla, cuya propia narración ocupa parte de los cantos xxi y xxii del Libro Primero.

- que historia no se vio jamás tan bella,  
ya la sabéis, que no cumple dezilla,  
sino contaros cómo esta donzella,  
Brandimarte sacó de su manzilla,<sup>1382</sup>  
y no sabía que su hermana es ella,  
cuando por él, por el señor de Anglante  
fueron muertos Ranchera y Horidante.
- 49 Y aquí la ha conocido por hermana,  
abraçándose juntos con gran fiesta  
y acordóle la yerva soberana  
que lo sanó de la crüel molesta,<sup>1383</sup>  
cuando Marfusto, el falso, una mañana  
lo hirió en la cabeça con tempesta.<sup>1384</sup>  
Y otra historia que aquí no se devisa<sup>1385</sup>  
dizen entr'ellos, con gran fiesta y risa.
- 50 Después que muchos días han passado,  
que todos han estado con jactancia,  
Dudón una mañana había llamado  
todos los cavalleros a una stancia.  
Diziéndoles el pueblo ya ayuntado  
con Agramante por passar en Francia<sup>1386</sup>  
y cómo ya stá armado medio mundo,  
por poner al rey Carlo en lo profundo.<sup>1387</sup>
- 51 Reinaldos con Astolfo han offrescido  
de defender a nuestra fe sagrada,  
que por la fe y la ley siempre han vivido  
y vivirán mientras traírán espada.  
Mas Orlando con ellos no ha venido  
y no sé qu'es la causa de su stada,  
sino que pienso qu'el amor, sobrado  
de la razón, lo tiene desviado.<sup>1388</sup>
- 52 El repartirse nada se ha tardado,  
juntos passan el mar a mano a mano.  
Reinaldo en su Bayardo ha cavalgado,  
el duque Astolfo sobre Rabicano.<sup>1389</sup>  
Orlando a Brandimarte había apartado,  
rogándole con dulce hablar humano  
que se tornassen él y Ziliante  
a estarse con su padre Manodante.<sup>1390</sup>
- 53 Mas no se halla modo ni manera  
que Brandimarte allí quiera tornarse;  
Ziliante tampoco no quisiera,

<sup>1382</sup> *manzilla*: deshonra. Se recuerda en esta octava el episodio de Leodilla cuando fue encontrada por Brandimarte y Orlando que la habían salvado de la prisión de los tres gigantes. El tercero, que había herido peligrosamente a Brandimarte, será nombrado en la octava siguiente. Cfr. I, xix, 23 y xx, 13-40. Cfr. T/M: 1145.

<sup>1383</sup> *molesta*: el traductor convierte un adjetivo en nombre para que rime con *fiesta* del verso 2.

<sup>1384</sup> *tempesta*: < it. *tempesta*: vehemencia, furia. El traductor no traduce, traslada.

<sup>1385</sup> *no se divisa*: que no voy a contar. Cfr. T/M: 1145.

<sup>1386</sup> Dudón, como ya habíamos visto en II, ix 44, en el momento de la liberación del reino de Morgana, había sido mandado a buscar a Orlando y Reinaldo para defender a la cristiandad del ataque de Agramante. *Idem*.

<sup>1387</sup> v. 8: destruir al rey y a todos los cristianos. *Idem*.

<sup>1388</sup> v. 8: una vez más, Orlando no acude con los otros caballeros en defensa de Carlomagno. Cfr. T/M: 1146.

<sup>1389</sup> v. 4: los dos caballos se habían quedado con Astolfo cuando Reinaldo cayó hundido en el lago con Haridano. *Vid.* II, ii, 34.

<sup>1390</sup> v. 8: por la OI: 1146, sabemos que el rey Manodante estaba ya cercano a la muerte: *A star col padre ch'ha la morte apresso*.

- mas huvo a ruego d'ellos doblegarse.  
Brandimarte cavalga en la ribera,  
que sin Orlando no quiere quedarse:  
los dos a aquel castillo hazen vía,  
do Brilladoro ya quedado havia.<sup>1391</sup>
- 54 Al Conde le fue allí restituido  
y fue por el alcaide muy honrado.  
El duque Astolfo ya se havia partido  
con Dudón y Reinaldo acompañado:  
Aquel hijo de Otón iva guarnido  
con buena lança y de armas todo armado,<sup>1392</sup>  
y apartados van ya de la marina  
y al castillo llegaron que es d'Alcina.
- 55 Alcina, que fue hermana de Morgana,<sup>1393</sup>  
que en el reino de Atarberos estava,<sup>1394</sup>  
que stán al mar, qu'es hazia Tramontana,  
bárbara gente y no se platicava.  
Y ha fabricado allí con arte vana  
un jardín que otro tal no se hallava,  
y un castillo gentil y muy jocundo  
todo de mármol, el mejor del mundo.
- 56 De los varones, como havéis oído,  
por allí su viaje s'encamina  
y mirando el jardín, qu'es tan florido,  
que a mirallo era cosa muy divina.  
Buelben los ojos por do havían venido,  
donde la hada sobre la marina  
con arte haze venir a su mandado  
fuera del agua de cualquier pescado.<sup>1395</sup>
- 57 Entre vallas una grande havia  
que yo no oso dezir su grandeza,  
mas Turpín lo scrivió, que lo sabia,  
y pónele dos millas de largueza.  
Fuera el agua el hocico parecia  
que onze passos o más tiene de alteza  
y a quien la ve parece ciertamente  
una isla en el mar qu'está aparente.
- 58 La hada, como digo pues, pescava,  
no tiene red ni tiene otro instrumento,  
palabras solas que en el agua echava  
el pescado le traen a su contento.  
Mas cuando hazi'atrás se rodeava  
tomó en vellos venir gran descontento,

<sup>1391</sup> v. 8: se trata del castillo cercano al río, donde Orlando había dejado su caballo con recomendación de que fuera bien cuidado. *Vid.* II, xi,24. Cfr. T/M: 1147.

<sup>1392</sup> *buena lança*: la célebre lanza de oro de Argalia, dotada de poderes mágicos. *Vid.* I,i, 38. *Idem.*

<sup>1393</sup> *Alcina*: personaje rico de posibilidades narrativas que no veremos más desarrollarse en el OE, pero sí en la continuación de Ariosto. Ella será una especie de reencarnación de Circe, cuyo mito ya habíamos visto ilustrado en el Libro Primero, vi, 53. *Idem.*

<sup>1394</sup> *Atarberos*: pueblo bárbaro de la orilla del Mar Caspio. Cfr. BRU: 761.

<sup>1395</sup> El traductor no traduce la octava siguiente de la OI: 1148, 57, que reza como sigue: *Quivi eran tonni e quivi eran delphyni,| Lombrine e pesciespade in una schiera,| E tanti v'eran, grandi e picolini,| Ch'io non sciò dir il nome o la manera;| Diverse forme de monstri marini,| Rotoni e cavadogli assai vi ne era,| E phisisteri e pistrice e balene| Le rippe avian a lei d'intorno piene.* La omisión no parece tener causas ideológicas ya que se trata de una simple descripción de animales marinos.

que no quisiera ser allí hallada,  
mas pensó luego como ser vengada.

- 59 Y el pensamiento fuera effectuado  
que una raíz tenía ya arrancada,  
de una piedra un anillo fabricado  
con que la tierra fuera allí anegada.  
Mas el rostro de Astolfo delicado  
la mala voluntad quitó a la hada,  
que viéndolo tan bello de colores  
tuvo piedad y fue presa de amores.
- 60 Y començó con ellos sus razones,  
diziendo: —¿Qué buscáis por este llano?  
Si os agrada pescar, nobles varones,  
aunque no tengo anzuelos en la mano  
gran maravilla, grandes perficiones,  
de pescado veréis casi inhumano  
de forma grande, chica y de mediana  
tiene la mar quanto la tierra llana.
- 61 »Detrás la isleta allá stá una sirena,<sup>1396</sup>  
pássese encima el que quisiere vella  
qu'es lindo pesce y yo creo que apena  
en la mar aya diez que sean como ella.—  
Assí la falsa Alcina en la vallena  
al duque Astolfo haze passar la bella,  
que a la ribera stava tan vezina  
que con cavallo va por la marina.
- 62 Reinaldo ni Dudón nunca passaron  
que tuvieron sospecha d'este hecho  
y aun al hijo de Otón se lo vedaron,  
mas él quiso passar a su despecho.  
La hada y él en ella se embarcaron  
que su desseo vino aquí derecho,  
que como sobre el pez lo ve subido  
tras él va, y de alegría se ha reido.
- 63 La vallena en un punto se movía,<sup>1397</sup>  
como Alcina por arte se lo manda;  
qué hazer allí Astolfo no sabía,  
cuando apartar se ve de aquella vanda.  
Y agora por perdido se tenía  
y con ruegos a Dios merced demanda  
y la hada no vido ni otra cosa  
que se escondió detrás d'él muy gozosa.
- 64 Cuando Reinaldos assí vido llevallo  
de aquella forma, fue en extremo airado,  
mas en fin determina de ayudallo  
aunque a despecho suyo será entrado.  
Con Bayardo en el mar s'entra a sacallo  
detrás del pez como desesperado,  
cuando Dudón lo ve que assí s'entrava  
tras d'él con su cavallo se lançava.

---

<sup>1396</sup> *la isleta*: es la ballena. Cfr. T/M: 1150.

<sup>1397</sup> *en un punto*: de repente. *Idem.* 1151.

65      La vallenga va poco y muy essenta  
         porque era grande y en el passo grave  
         de alcançalla Reinaldo haze cuenta  
         su cavallo lo lleva como nave.  
         Mas mi boz hasta aquí me representa,  
         que no responde a mi cantar suave  
         por do conviene hazer punto luego,  
         que después cantaré con más sossiego.

CANTO XIII. *Donde cuenta cómo la vallena se llevaba a Astolfo y cómo Reinaldos se entra por la mar para ayudallo y lo mesmo haze Dudón; y en fin, viendo no haver remedio se salen y van la buelta de Ungría, donde se juntan con el campo y van donde estava Rodomonte con los suyos sobre Mónago.*

- 1 La confiança vemos prima hermana  
carnal y muy carnal de la locura,  
unidas con la gente más profana  
A con quien jamás faltó la calentura.  
A quién contino frenesía vana  
en los sesos en todo tiempo dura,  
a quién se da a entender que toda cosa,  
para él es muy fácil provechosa.
- 2 Pues esta peligrosa confiança  
no solamente a quien la tiene daña,  
pero también un ramo d'ella alcança  
B a los amigos que virtud los baña.  
Que viendo al confiado en la balança  
del confiar (que ste contino engaña)  
por ayudar al confiado amigo,  
se ven en el peligro que aquí digo.
- 3 Astolfo me hará muy verdadero,  
no es menester buscar más adelante,  
que de muy confiado, el cavallero  
C creyó la falsa hada en un instante.  
Y a sí mesmo y también al compañero  
pone en peligro por no ser constante.  
En fin, qu'el confiar siempre es dañoso  
que jamás no se vio ser provechoso.<sup>1398</sup>
- 4 Gran tiempo me han tenido ya ocupado  
Morgana, Alcina y sus encantamentos  
que aún un golpe de spada no he mostrado  
y llenos de armas van los elementos.  
El mundo en esta hora es abrasado  
y crezca en sangre desde los cimientos,  
que la fin d'este canto, si no yerro,  
será heridas, llama, fuego y hierro.
- 5 Reinaldo y Rodomonte en delantera,  
se verán uno al otro presentados,  
mezclada la batalla junta y fiera.  
Mas escuchad, un poco sossegados,  
que primero tornar quiero donde era,  
a los dos que en la mar se eran entrados,  
si no me engaño, déveos acordarse  
que Reinaldo y Dudón ivan a entrarse.
- 6 Tras Astolfo que encima la vallena  
delante era llevado por encanto,  
Dudón del agua la persona llena  
y por el agua había seguido tanto  
que casi al buen Reinaldos no ve apenas,  
y casi ha trabucado en triste llanto

---

<sup>1398</sup> Las tres primeras estrofas insertadas por el traductor contienen una diatriba de la confianza, afirmando que pone en peligro a quien la practica.

- qu'el cavallo, que ya más no podía,  
hasta lo hondo trabucado había.
- 7 Y en el caer que hizo el alma aguda  
la señal de la cruz se va haziendo  
y gritó: —¡Madre pía, dame ayuda!—  
Reinaldo aquella boz bolvió corriendo,  
por perdido lo tiene ya sin duda:  
agora de dolor se stá muriendo.  
Astolfo delant'él lo ve llevado;  
a su spalda ve st'otro ya ahogado.
- 8 Mas el peligro que Dudón llevaba  
hizo bolver atrás el buen Bayardo:  
aquel cavallo como un pez nadava,<sup>1399</sup>  
iva por cima el agua muy gallardo.  
Cuando junto del moço se hallava  
dize entre sí: «¡Jesús, que mucho tardo!»,  
que Dudón alentar ya no podía,  
y si es salado el mar bien lo sabía.
- 9 En sus braços Reinaldos lo ha tomado  
y sacólo a la orilla a la segura  
y cuando allí lo huvo ya dexado  
aún de seguir a Astolfo más procura.  
Mas la vallena se lo había llevado  
y va tan lexos que era ya locura,  
y la mar començó a ensobervescerse  
y el cielo con fortuna a ennegrescerse.<sup>1400</sup>
- 10 Y Reinaldo, que en fin quiere alcançalle,  
Prasildo de rogalle nunca cessa;  
Dudón, Hiroldo assí saben rogalle  
que lamentando, abandonó la empresa.  
De la orilla no dexa de miralle,  
no pudiendo ir tras él, ¡cuanto le pesa!  
El mar alça las ondas, y del cielo  
cae tempesta y agua, y desconsuelo.
- 11 Hora sabed que sta mortal rüina  
que parece qu'el mundo desabriga,  
es un encanto hecho por Alcina,  
por que otro ninguno no la siga.  
Hora yo dexo a Astolfo en la marina;  
muchas cosas después tendré que diga.  
Torno a Reinaldos cómo en la ribera  
solo lamenta, llora y desespera.
- 12 Después que mucho ya en aquel desierto  
s'estuvo lamentando, como digo,  
con aquella agua encima, al descubierto,  
que allí no ay casa alguna, ni aun abrigo,  
y de la tierra a menos era experto<sup>1401</sup>  
no tiene por allí ningún amigo,  
en fin siguiendo junto a la marina,  
triste hazia poniente s'encamina.

<sup>1399</sup> v. 3: una de las muchas cualidades del caballo Bayardo era la de saber nadar como pez. Cfr. T/M: 1154

<sup>1400</sup> *con fortuna*: con tempestad. *Idem*: 1155.

<sup>1401</sup> v. 5: cfr. La versión italiana OI: 1156: *E lui non era del paese esperto*.

- 13      Atarberos passó, gente inhumana  
qu'están de allá del monte de Corrubio,  
y por la Tartaria va a la Tana:  
lo que hizo, Turpín lo pone en dubio.<sup>1402</sup>  
Sino qu'en fin llegó a la Transilvana  
y pasó Horsua, río del Danubio,  
y llegando en Ungría esta jornada  
halló gran gente junta, toda armada.<sup>1403</sup>
- 14      Aquella guarnición está allegada  
de gente ardid y fuerte y valerosa,  
del hijo de Filippo es ayuntada<sup>1404</sup>  
para passar en Francia pressurosa.  
Por Carlos le havía sido demandada,  
que de Agramante sabe toda cosa.  
Embía el rey su hijo, como digo,  
qu'él está enfermo y es también antigo.
- 15      En Buda entró el señor de Montalvano,  
donde le hizo el rey grandes honores.  
Conoscido fue luego mano a mano,  
sabiéndose por todo sus valores.  
Y Otaquier que lo vio quedó loçano,<sup>1405</sup>  
que para su camino son favores  
y es nombre muy triunfal y verdadero  
llevar Reinaldo por su compañero.
- 16      Fue hecho capitán en el consejo  
Reinaldo y cada uno fue contento,  
y las vandas de blanco y de bermejo,  
en estandartes ya van por el viento.  
Su hijo l'encomienda aquel rey viejo  
a Reinaldos, debaxo su ardimiento;  
después detrás de la real vanderá  
hazia Ostrelisque va la faz entera.
- 17      Passan Viena y por la Carentana  
passan el Alpe frío en el confino  
y descendiendo por Italia llana  
van adelante y llegan al Tesino.<sup>1406</sup>  
Menos tres días ya de una semana  
Desiderio se ha puesto ya en camino<sup>1407</sup>  
y como por allí ya se razona  
con su gente stá dentro de Saona,
- 18      por donde el buen Reinaldo y Otaqueros  
determinan seguir el rey lombardo:  
treinta mil tienen, todos cavalleros,  
el uno más qu'el otro más gallardo.

---

<sup>1402</sup> *en dubio*: < it. *dubbio*: en duda.

<sup>1403</sup> Reinaldo camina por la ribera del mar, sólo puede ser la costa septentrional del Mar Caspio hacia occidente para llegar a Europa. Cfr. OI: 1156.

<sup>1404</sup> *hijo de Filippo*: es Otaquier, personaje nuevo. Veremos a lo largo de este canto las diversas formas del nombre que refleja la traducción: Ortariero, Ortharhier, Ortarihieros, Ortarihier, Otaqueros. Sin embargo, en la obra de referencia, OI: también registramos variaciones: Othachieri, Othachier, Otachier, Otachieri y en la edición de Bruscaqli, sólo tres de ellas: Otachier, Otachiero y Otachieri.

<sup>1405</sup> *quedó loçano*: estaba orgulloso. Cfr. T/M: 1157.

<sup>1406</sup> *Tesino*: es Ticinum, la actual Pavía, capital del reino de Desiderio. Cfr. BRU: 769.

<sup>1407</sup> *Desiderio*: el rey lombardo. Cfr. T/M: 1158.



- De voluntad venían los guerreros  
poco curan de aquel pueblo bastardo:  
baxo del Ginovés passan el monte,<sup>1408</sup>  
sobre la mar van hazia Rodomonte.
- 19 Por allí muchos días caminando  
ya de Proença son a la frontera;  
por aquellos collados rodeando  
entre cidros, naranjos y palmera.  
Cuernos, trompetas oyen que sonando  
tras de monte arrüinan la ribera  
de tal grita y furor los aires llenos,  
que parece qu'el mundo venga a menos.
- 20 Reinaldos presto se passó delante  
y Ortahier y Dudón también consigo  
y dexaron la gente en este instante  
mientras van al collado que aquí digo,  
adonde Rodomonte, tan pujante,  
al lombardo tratava de enemigo,  
había deshecho la batalla fiera<sup>1409</sup>  
de franceses y el duque de Baviera.
- 21 Y cuatro hijos le ha herido a muerte<sup>1410</sup>  
tendidos en el campo sanguinoso;  
no teniendo reparo aquella suerte,  
había huído triste y doloroso.  
Y el Africano siempre está más fuerte<sup>1411</sup>  
destroçándolo todo va furioso,  
y al duque de Saboya y de Lorena  
los ha despedaçado con gran pena.
- 22 Bradamante, de Amón hija stimada,  
muerto el cavallo y ella puesta en tierra,<sup>1412</sup>  
mucha gente por medio stá cortada,  
que tanta no fue muerta en otra guerra.  
Toda la cosa cómo fue passada  
ya os la conté, si ya Turpin no yerra,  
hasta que vio caída su vandra  
que entonces fue su ira toda entera.
- 23 La vandra que fue bermeja y de oro,  
en medio sobrepuesta y recamada,  
una dama, un león, lavor de moro:  
la dama es Doralice de Granada.  
Ésta es de Rodomonte el gran tesoro,  
más que cosa del mundo esto le agrada,  
que de la viva tiene semejança,<sup>1413</sup>  
que era su amor y toda su esperança.
- 24 Cuando la vido en tierra Rodomonte

<sup>1408</sup> *baxo del ginovés*: por la ribera de Génova. *Idem*.

<sup>1409</sup> *batalla*: batallón, hilera, escuadrón (GVA).

<sup>1410</sup> *cuatro hijos*: los del duque de Baviera, Naimo. Ya los habíamos visto en II,vii,21: Avino, Avoiro, Berlenguero y Otón.

<sup>1411</sup> *africano*: se trata del sarraceno Rodomonte.

<sup>1412</sup> v. 2: continúa el recuerdo de los principales hechos de la batalla de Rodomonte contra los franceses, para actualizar los hechos después de un intervalo de siete cantos; el caballo de Bradamante había sido muerto por él en II,vii, 9. Cfr. T/M: 1160.

<sup>1413</sup> v. 7: adviértase la diferencia entre la traducción y la OI: 1160: *Né cosa al mondo avia più cara o grata*.

- de gran dolor ya no halla sosiego  
los cabellos se erizan en la fronte,<sup>1414</sup>  
los ojos muestra rojos como fuego.  
Como puerco salvaje que del monte  
sale y los caçadores tras él luego,  
rompe las matas con dobladas sañas;  
rompe dardos y lanças como cañas.
- 25      Assí se movió entonces el pagano  
y sobre los lombardos se abandona;  
desbaratóse presto todo el llano,  
no quedó alrededor una persona.  
Los hombres y armas corta a cada mano,  
de sus golpes el cielo todo entrona,  
porque scudos de azero, gruessa malla,  
los rompe y despedaçá en la batalla.
- 26      Cresce el huir de aquella gente mora  
la cual viene primero desparzida,  
gritando: —¡Buelta, buelta, torna agora!—  
Sobre cristianos muéstrase atrevida,  
y cercan a su rey hora por hora,  
mas nuestra gente casi stá atordida,  
mirando al sarracín tan atrevido:  
a sus golpes no hallan ya partido.
- 27      Entre lombardos ay un cavallero  
de Parma, y Rizongón era llamado:  
muy fuerte y de natura muy más fiero,  
ni seso, ni razón nunca alcançado.  
De muerte o vida no cura el guerrero,  
donde mayor peligro se ha hallado,  
donde scapar sería cosa nueva,  
mas presto allí se va a hazer la prueva.<sup>1415</sup>
- 28      Pues éste, viendo el fuerte sarracino  
que en el campo hazía tal tempesta,  
no lo estimando va contra el malino,  
que de vello feroz tiene molesta,  
gritando: —¡A tierra, a tierra!—, en el camino  
va a provar con el moro aquella fiesta,  
rompió su lança gruessa en gran manera  
y el cavallo passó con su carrera.
- 29      El cavallo encontró el fiero pagano,  
a rienda suelta el fuerte y animoso,  
y bien creyó de trabucallo al llano,  
mas Rodomonte stá muy poderoso.  
Al freno del cavallo puso mano,  
detúvole el correr tan furioso;  
presto Rizongón no para nada,  
rota la lança, saca ya la espada.
- 30      Dexado el freno ya y con doble mano,  
con todo su poder lo había herido,  
mas los golpes con él eran en vano,  
que la piel del dragón lo ha defendido,<sup>1416</sup>

---

<sup>1414</sup> *fronte*: < it. *fronte*: frente. Italianismo.

<sup>1415</sup> *hazer la prueva*: combatir. Cfr. T/M: 1162.

- que ni poder, ni otro valor humano  
ninguna cosa d'ella havrá rompido.  
Mientras al Africano el golpe tira,  
buelve el cavallo alrededor con ira.
- 31 Después que lo huvo un poco rodeado,  
de través con gran furia lo arrojaba  
y dio por caso en un hoyo cavado,  
y a Rizongón debaxo sí tomava.  
Dexémoslo que vivo stá enterrado  
y tornemos al moro que tornava <sup>1417</sup>  
al campo a derribar toda persona,  
y hase encontrado al conde de Carmona. <sup>1418</sup>
- 32 Arzimbaldo, hijo es de Desiderio,  
que de ver tanto mal mucho le pesa:  
es moço, ardid y digno de un imperio,  
aparejado de cualquier alta empresa.  
Y yo no lo atribuyo a vituperio  
si aquí perdió, porque Turpín confíessa  
que tiene el sarracino tal pujança  
que de proeza cuantos ay, abança.
- 33 Arzimbaldo abatió de los arzones <sup>1419</sup>  
herido crüelmente en la cabeça:  
ya se comiençan las destruiciones,  
de nuestra gente el fin ya se comiença.  
Cavallos muertos y otros mil peones,  
qu'el moro a destruillo s'endereça  
con la spada en el campo haze tanto,  
que a todos pone en vello grande spanto.
- 34 Reinaldo, que en el monte era venido,  
y consigo Dudón con Ortarhios,  
casi por maravilla era perdido,  
mirando del pagán los golpes fieros.  
Qu'es menester su ayud'á conoscido  
y el tardar es perder los compañeros,  
que de otra parte ya no ay esperança,  
rotos lombardos, huyen los de França.
- 35 Sus vanderas al campo sanguinoso  
despedaçadas andan una a una;  
en medio Rodomonte furioso  
pareece en mar, un viento de fortuna. <sup>1420</sup>  
La spada y braço tan maravilloso,  
hízolo hazer Nembrot baxo la luna;  
Nembrot, aquel gigante qu'en Tefalla <sup>1421</sup>

---

<sup>1416</sup> v. 4: la armadura de Rodomonte, como las de otros paganos, estaba constituída de un cuero de serpiente o dragón. *Idem*: 1163.

<sup>1417</sup> Entrelazamiento con dos verbos fórmula de paso de hilo narrativo: *tornemos*| *tornava*. Es una novedad en los cambios que habíamos visto hasta ahora.

<sup>1418</sup> *conde de Carmona*: el hijo de Desiderio que ya había sido herido por Rodomonte en el primer combate. Cfr. II, vi, 43. Cfr. T/M: 1163.

<sup>1419</sup> Fue herido y caído de la montura por Rodomonte. Véase la diferencia con el verso de la OI: 1163: *Egli abate Arcimbald del'arzone*. En la traducción el significado resulta confuso.

<sup>1420</sup> *fortuna*: tempestad. Cfr. BRU: 773: *un vento di tempesta*.

<sup>1421</sup> *Nemrot*: se introduce este personaje de descomunales dimensiones con mucha fuerza mediante la repetición del nombre en la misma estrofa: alude a una figura mixta entre la tradición clásica y la bíblica, también tiene raíces en el

- al cielo desafía a la batalla.
- 36 El sobervio después con arrogança  
hizo en Babel la torre tan nombrada,  
que de llegar al cielo hubo esperança,  
y arruínallo todo con su espada.  
Éste fiándose en su gran pujança  
hizo hazer la spada, fabricada  
de tal metal y tal temperatura,  
que jamás le turó algún armadura.
- 37 Rodomonte de aquél ha descendido  
y después d'él la spada truxo al lado,  
que jamás otro alguno la ha traído  
porque a cualquier gigante habrá cansado.  
Alçalla nadie aún no había podido,  
y su padre Ulieno tan nombrado,  
aunque supo la spada lo que obrava,<sup>1422</sup>  
por el peso tan grande, la dexava.
- 38 Rodomonte a traella agora acierta,  
haziendo en aquel campo tal rüina;  
más gente tiene destruída y muerta  
que ay peces en los ríos y marina.  
La otra gente d'ello ya está experta  
por los montes y valles s'encamina,  
solo huía delante del pagano,  
no mira donde stá, ni hazia qué mano.
- 39 Reinaldo que ha llegado a la montaña  
mirando aquella gente tan perdida,  
que stá de muertos llena la campaña  
y los otros que van tan de huída,  
duélese lamentando la compañía:  
—¡Ay, triste de mí —dize— y de mi vida!  
no spero de vivir, mas ciertamente  
que mi señor es muerto entre esta gente.
- 40 »Que tengo de hazer triste desierto,  
que muerto es Carlo sin ningún partido,  
que yo en cualquiera guerra estoy experto  
pero tal destrucción nunca he oído.  
Muerto será el rey Carlos, esto es cierto  
y el duque Amón también será perdido,  
que tan fiel amor al rey tenía  
que junto a su señor murió este día.
- 41 »¿Dó está el Danés, dó stá el franco Olivero?  
¿Rey de Bretaña, duque de Baviera?<sup>1423</sup>  
¿Los maganceses? ¡Oh linage fiero  
que os mostrastes tan sobervios dondequiera!  
No veo defenderse un cavallero,  
ni endreçada veo una vanderá;  
todos son muertos, yo podría engañarme,  
mas con ellos yo quiero allí acabarme.

---

*Dittamondo* de Fazio degli Uberti de 1447. Cfr. T/M: 1164. *Teffalla*: alusión a la escalera del Olimpo hecha de gigantes en Tesalia.

<sup>1422</sup> *la spada*: era un arma excepcional: obraba maravillas. *Idem*: 1165.

<sup>1423</sup> vv. 1-2: el danés era Ugiero, el rey de Bretaña era Salomón y el duque de Baviera, Naimo. Cfr. T/M: 1167.

- 42       »No sé pensar quién sea aquel pagano,  
que ha muerto nuestra gente en un instante,  
si no fuese aquel hijo del troyano  
rey de Biserta, que ha nombre Agramante.  
Sea quienquiera, yo voy mano a mano  
a combatir con él allí delante.  
¡Vosotros! ¡Otaquier, Dudón mío caro,<sup>1424</sup>  
daréis a nuestra gente algún reparo!
- 43       »Que yo me voy como desesperado  
sin sentido ninguno ni paciencia.<sup>1425</sup>  
¡Oh, tú, mi Dios, que todo lo has criado,  
dame gracia delante tu presencia!  
Que yo confieso que he mucho pecado  
y torno a verdadera penitencia;  
la fe me valga sin alguna duda  
que yo no valgo nada sin tu ayuda.—
- 44       Assí hablava aquel varón gallardo,  
llorando todavía amargamente,  
la cuesta baxo arremetió a Bayardo  
y bate por furor diente con diente.<sup>1426</sup>  
Buelven los compañeros como un pardo  
a llevar sobr'el monte la otra gente,  
pero Reinaldo, con muy grand'estruendo  
la lança en ristre, va siempre corriendo.
- 45       Contra el pagano va baxa la lança,  
que a su plazer bien conoscello pudo;  
sobre los otros todo el pecho avança:  
horrible es en la cara y muy agudo,  
ojos de un drago tienen semejança.  
Reinaldo l'encontró en medio el scudo,  
con la lança tan gruessa y tan nervosa  
que derribará un monte poderosa.
- 46       Un monte cierto huviera allí caído,  
con tal furor el fiero fue encontrado,  
que encima de las ingles le ha cogido  
y da con él un gran golpe en el prado.  
Como de un torreón fue el gran sonido  
a lo alto de un monte profundado,  
tal pareció al oír la gran caída  
cuando la gran persona fue tendida.
- 47       No se podría contar la gran ruina,  
con que suenan las armas del pagano,  
y tembló el campo hasta la marina  
de aquel gran cuerpo cuando vino al llano.  
Ya se mueve la gente sarracina,  
todos contra el señor de Montalvano;  
por ayudar a su señor en tierra,  
contra Reinaldos todos hazen guerra.
- 48       De la vaina ha sacado ya a Fusberta,  
que no estima la gente toda un higo,

<sup>1424</sup> *mío caro*: < it: mi querido, Garrido de Villena mantiene la expresión en italiano, por esclavitud de rima.

<sup>1425</sup> v. 2: estando totalmente fuera de sí. Cfr. T/M: 1167.

<sup>1426</sup> v. 4: es una expresión formular, literalmente traducida del italiano. *Idem*.

y en tanto aquella escuadra tiene abierta  
no discierne el pariente del amigo.  
Porque la gente mísera y desierta  
corta sin más respeto como digo,  
a quién cabeça, a quién le rompe un braço:  
presto la plaça quita de embaraço.

- 49 Mas Rodomonte, el ánima de fuego,  
en pies de nuevo ya se ha endreçado  
y por grande ira no halla sossiego,  
como abatido y muy desvergonçado.  
Bolvió a mirar y ve su gente luego,  
que rota desamparan aquel prado;  
luego llegó el sobervio en el instante  
y a Reinaldo se puso de delante.
- 50 Menea la spada a la primer llegada  
por baxo de las piernas de Bayardo,  
el cavallo saltó de ver la espada  
que más ligero se scapó que un pardo.  
Rodomonte a tirar no mira nada  
a una parte y otra sin reguardo,  
o de dar a cavallo o cavallero,  
todo turbado, desdeñoso y fiero.
- 51 Dize Reinaldo: —¡Ay falso sarracino!  
Ser de casta real puedes negallo,  
¿no te avergüença, pérfido maligno,  
de herir con la espada a un tal cavallo?<sup>1427</sup>  
Por ventura en tu reino y su confino  
donde virtual proeza yo no hallo,  
de herir un cavallo es gran jactancia  
mas no se usa tal costumbre en Francia.—
- 52 Reinaldo habló en su lengua al Africano,  
que presto fue de aquel moro entendido,  
y dize: —Por ribaldo o por villano  
nunca yo fui en mi reino conocido.  
Oy he mostrado con la spada en mano,  
a esta gente que oy he aquí tendido  
que nunca fui nascido de vil sangre,  
mas a mi ver, aún no he muerto la hambre.
- 53 »Y si con ellos no te pongo juro  
(digo en el campo, en dos partes cortado)  
que no iré por el mundo más seguro  
que de todos seré vituperado.  
Y desde agora aquí yo te asseguro  
que tu cavallo no será guardado;  
la usança vuestra no la estimo un higo,  
lo peor hago siempre al enemigo.—
- 54 Esto que digo, aquel feroz hablava  
y començó a herir con gran pujança,  
que si Reinaldo un punto lo sperava  
a un golpe huviera hecho la vengança.  
Mas él hazia aquel monte galopava,

---

<sup>1427</sup> *tal cavallo*: en la OI: 1170, dice: *sì digno animale?* La persona noble de nacimiento no podía comportarse vilmente, golpear el caballo durante un duelo era considerada una deslealtad muy grave.

- como saeta va sin más tardança;  
apeóse y dexóse allí a Bayardo,  
tornando a pie aquel príncipe gallardo.<sup>1428</sup>
- 55 Cuando el pagano assí lo ve tornarse,  
solo y a pie sin aquel buen cavallo,  
con que primero ya podía escaparse  
bien lo piensa matar o aprisonallo.  
La gente sobr'el monte ve assomarse  
ya Dudón a Otaquier para guiallo,<sup>1429</sup>  
los úngaros armados en fronteras  
con dardos y con lanças y vanderas.
- 56 Venían gritando todos atrevidos,  
la cuesta abaxo con feroz tempesta,  
cuando los vido el rey también guarnidos  
de plumas y de una arma muy bien puesta.  
Como si los tuviera ya vencidos  
saltava en alto y haze mucha fiesta,  
meneando la spada en cada mano  
da grandes golpes en el viento en vano.
- 57 Después, como el león se va moviendo  
que ve lexos los ciervos en pastura,  
y entre sí la razón viene haziendo  
echar de sí el hambre a la segura,  
aquel drago crüel se stá royendo  
de plazer de haver visto la ventura,  
dexa Reinaldo que ya cerca le era  
y buelve hazia la squadra toda entera.
- 58 Toda su gente fue con él movida,  
por su valor es cada uno ardido,  
una squadra con otra arremetida  
mezclados en aquel campo florido.  
De la rota d'escudos y caída,  
no fue jamás tan gran rumor oído;  
a quien mirava era de ver el hecho  
cabeça con cabeça y pecho a pecho.
- 59 Cuernos, trompetas, bozes y atambores,  
hazen estremescer la tierra y cielo;  
moros, cristianos, chicos y mayores  
no hallan do pisar aun en el suelo.  
Mas solo Rodomonte con furores  
se haze plaça y haze desconsuelo,  
cortando braços va por cada lado,  
como una hoz que corta yerva al prado.
- 60 No se vido jamás tan gran tormento,  
que el herir del pagano en esta guerra.  
Como en los alpes la ruina, el viento  
abate hayas con furor a tierra,  
assí el pagano lleno de ardimiento  
a pie entre cavalleros ya s'encierra,  
llamándolos cobardes y bellacos;

<sup>1428</sup> *príncipe gallardo*: Reinaldo es el único en tener este título en el OE: *vid.* I, iii,31. Cfr. T/M: 1171.

<sup>1429</sup> vv. 5-7: cfr. Versión italiana, OI: 1171: *Ma già la gente sopra al pogio appare* | *Qual conduce Otachieri e il bon Dudone*: | *Li Ungari, dico, armati a bele schiere*,].

los úngaros van rotos, y valacos.

61 Y aunque Ortharhier entr'ellos se pusiesse  
por hazellos bolver a la batalla,  
no fue remedio que ningún bolviesse  
mas va huyendo siempre la canalla.  
Y a Rodomonte quien allí lo viesse  
por el campo stroçar la fina malla,  
no ay quien con fuerça le resista, o maña  
que los ha hecho huir a la montaña.

62 El hijo de Filipo que lo vido  
por vengüença morir se pensava  
y de vista a Dudón havia perdido,  
que en otra parte combatiendo stava.  
Reinaldo a pie del monte ha descendido  
como poco adelante ya os contava,  
y en esta parte no se halló presente  
por donde huye toda nuestra gente.

63 Bolvióse allí como desesperado,  
con la lança en el ristre hazia al pagano,  
y llegó al sarracino en un costado  
y rompióse la lança hasta la mano.  
Mas él conviene que se tienda al prado,  
herido en la cabeça en aquel llano  
que Rodomonte, el fiero, lo ha herido,  
del cavallo lo abate amortescido.

64 Dudón del moço no está muy cercano,  
y prestamente fue del hecho experto,  
quando vido a Ortario por el llano  
sin duda pensó que fuesse muerto.  
Y tenía amor como un hermano,  
por lo cual gran dolor le vino cierto  
y así determinóse a remediallo,  
con morir, o muy presto de vengallo.

65 D'este moço scrivió siempre Turpino,<sup>1430</sup>  
que jamás en batalla llevó lança:  
arnés y escudo lleva el paladino  
y la maça ferrada con pujança.  
Con ésta viene contra el sarracino,  
con gran furor a menear la dança,  
y así feroz hirió al jayán pagano  
alta la maça, la una y otra mano.

66 Con ambas manos hiere el cavallero  
sobr'el yelmo tan fino qu'él ha dado,  
y rompió la corona al pagano fiero<sup>1431</sup>  
ni perlas ni rubíes no le han quedado.  
Aturdióse del golpe el buen guerrero  
y el moro huvo de ser arrodillado,  
mas su gente que junto d'él estava  
le dio ayuda que bien la desseava.

67 Delante su señor con mil clamores,

---

<sup>1430</sup> *este moço*: Dudón. Cfr. T/M: 1175.

<sup>1431</sup> v. 3: Rodomonte, en quanto rey, llevaba la corona sobre el yelmo. *Idem*.



- cubierto lo tenían con escudo,  
y su maça Dudón con sus furores  
a dos manos menea el moço crudo.  
No cura de los grandes o menores,  
despedaçá quien dize: —Yo le ayudo—;  
echa por tierra todo sarracino  
por ir a Rodomonte haze camino.
- 68 Mas él en pie se había levantado  
con la spada que no vale defensa,  
el escudo a Dudón le ha ya quebrado,  
de romper plastra y malla siempre piensa.  
Todo lo desarmó al izquierdo lado,  
aunque aquel golpe no tuvo otra offensa  
mas apenas calado había la espada,  
que otra herida no fue redoblada.
- 69 Dudón que ve que no puede pagarse  
que le da mucha priessa aquel pagano,  
con él súbitamente fue abraçarse:  
gruesso es el moro y gruesso es el cristiano.  
Assí que havrá una pieça que lucharse,  
mas Dudón a la fin del Africano,  
fue puesto en tierra que no tuvo medio:  
preso y ligado queda sin remedio.
- 70 Como quiso fortuna, o Dios sagrado,  
Reinaldos se halló presente al hecho,  
y viendo assí a Dudón encadenado  
casi fue loco de tan gran despecho.  
Fusberta aprieta muy desesperado  
y va contra Dudón todo derecho,  
que no stima la vida o la persona  
que sobre Rodomonte se abandona.
- 71 Él está a pie, como ya havéis oído,  
que en el monte dexado había a Bayardo:  
es el uno y el otro tan ardido  
que no se puede ver el más gallardo.  
Mas el canto presente ha fenescido,  
que Reinaldo tardó con su Bayardo;  
no puede hazer batalla en este día,  
mañana la hará con gallardía.

CANTO XV, *donde cuenta el successo de la batalla; y cómo Carlo Magno vino allí con sus caballeros. Y cómo Rodomonte va buscar a Reinaldos a Ardenia y encuentra con Ferraguto: los dos hazen batalla. Y Reinaldos, yendo a buscar a Rodomonte, le acontece una aventura con Amor.*

- 1            Del quinto cielo véngame el ayuda <sup>1432</sup>  
              que bien es menester en esta hora  
              qu'el temor a mi lengua tiene muda,  
A            y el mundo todo se rebuelve agora.  
              Y la mano me tiembla, que sin duda,  
              el cielo veo que se descolora,  
              los elementos paran con espanto  
              del terrible sonido de mi canto.
- 2            A una y otra parte las montañas  
              s'encogen baxo de la tierra dura,  
              do esconder les faltó a las alimañas,  
B            que cerraron las cuevas su abertura.  
              Pues yo havré menester dobladas mañas  
              para poder poner en escritura,  
              tan fiero encuentro que aquí no s'escusa,  
              poco haze el caso tu favor, ¡oh musa!
- 3            No canto casos tiernos por amores  
              para ayudarme de la Caballina, <sup>1433</sup>  
              ni de otros cavalleros los valores  
C            para quien el Parnaso me encamina.  
              Estraños d'estos dos son los furores,  
              estraña ayuda de favor divina  
              he menester, por esto el quinto cielo  
              m'embíe su favor al baxo suelo. <sup>1434</sup>
- 4            Quien se agrada de oír crüel batalla,  
              crüeles golpes y desmesurados,  
              venga y verá qué par de dos se halla  
              que en el mundo no ay más desesperados.  
              Que no estiman la vida en una malla,  
              a vencer o morir determinados,  
              Reinaldo el uno, el otro es el pagano,  
              que en esta guerra, no parece humano.
- 5            Cada cual tanta ira havía cogido,  
              que en el rostro han cambiado la figura,  
              y la luz de los ojos encendido  
              que centella la vista horrenda y dura.  
              La gente que par d'ellos han tenido,  
              huyen de ver en ellos tal locura,  
              espantados van moros y cristianos,  
              de ver tales dos hombres inhumanos,
- 6            que como dos demonios del infierno,  
              que salido se huviessen a la tierra,

<sup>1432</sup> *quinto cielo*: recordemos se refiere a Marte, dios de la guerra. Cfr. II,xii,1,v.2.

<sup>1433</sup> *Caballina* > Cabalina: adj. usado solo en la terminación femenina. Epíteto que se da a la “fuente fabulosa, que dicen los Poetas, abrió con el pie el caballo de Belerofonte en el monte Helicón”, Beocia. Es voz latina < *cabalinus*, a, um. (DA). La parte oriental del monte estaba consagrada a las Musas.

<sup>1434</sup> Las tres primeras estrofas son agregadas por Garrido de Villena: componen una introducción que empieza y termina con la misma frase “el quinto cielo”: vemos en ello una invocación a Marte a quien pide ayuda para enviarle inspiración al “baxo suelo”, es decir, a él.

- huye la gente de su planto eterno,  
no miran si el cavallo se deshierra.  
Después de lexos, como yo discierno,  
se buelven a mirar la cruda guerra,  
que hazen con la spada los dos crudos,  
rompiendo arneses, malla y los escudos.
- 7 Cada cual procurava furioso  
dar fin aquel desapiadado juego;  
el primer golpe ha sido tan bravoso:  
ambos en un lugar y sin sossiego.  
El cielo ha parescido tenebroso  
y que los yelmos eran puro fuego,  
rompiéronse los dos los baverones,  
fueron atrás diez passos los varones.
- 8 El uno y otro yelmo era tan fino  
que no l' emepe corte de herida:<sup>1435</sup>  
el de Reinaldo ha sido de Mambrino,  
dos dedos tiene gruessa la caída.  
Y el otro que llevaba el sarracino  
fue hecho por encante en la partida  
donde nasce la piedra del diamante:  
Nembrot lo hizo hazer, feroz gigante.
- 9 Sobr' estos yelmos dan heridas crudas  
al primer golpe como os he contado;  
las espadas no paran muy agudas,  
desarman los varones cada lado.  
Launas gruessas y mallas muy menudas  
despedaçadas van por aquel prado;  
toda armadura tiene mal remedio  
de cada escudo no les queda el medio.
- 10 Reinaldo a quien no plaze la parada,  
a dos manos menea en esta fiesta  
y Rodomonte qu'el herir le agrada  
como aquélla se rije también ésta.  
Y encontróse la una y otra espada,  
nunca jamás se oyó tanta tempesta  
y alrededor por toda aquella tierra,  
parese arderse el mundo en esta guerra.
- 11 Y Rodomonte, que era siempre usado  
al primer golpe echar sobre la yerva,<sup>1436</sup>  
viéndose con Reinaldos afrontado  
en batalla crüel y tan acerba,  
enojóse en extremo y desdeñado,  
blasfema el cielo, el ánima superba:  
—El cielo —dize— no te dará escampo,  
que en cuatro pieças no te ponga en campo.—
- 12 Assí diziendo aquel pagano crudo  
tira a dos manos un revés hendido.  
Reinaldo también tira cuanto pudo,  
que no creáis qu'el tiempo aya perdido.

---

<sup>1435</sup> *l' emepe*: impide, molesta (GVA).

<sup>1436</sup> *echar sobre la yerva*: mandar a la hierba o mandar a tierra, expresiones para indicar matanza o asesinato. Cfr. T/M: 1180.

- El uno al otro llega en el escudo,  
cada golpe crüel cuanto ha podido;  
rompieron los escudos cara a cara,  
mas el herir por esto no se para,
- 13 que ninguno no quiere que se parta  
con ventaja el pagán ni el paladino,  
como si aquellas armas fuesen carta<sup>1437</sup>  
van hechas pieças por aquel camino.  
La malla por los aires iva harta,  
la de Reinaldos y del sarracino;  
y las muy fuertes armas relumbrando  
caen a cada golpe resonando.
- 14 Gran gente alrededor mirando stava  
como os he dicho la batalla scura  
y ventaja ninguna se juzgava:  
pesando están los golpes por mesura.  
Una scuarda en el monte se mostrava  
descender con gran grita a la llanura,  
con cuernos y trompetas y atambores  
que cielo y mar resuenan con clamores.
- 15 Jamás se vido más luzida gente,  
que esta nueva que agora abaxa al llano,  
de sobrevistas y armas reluziente,  
y con cimeras y la lança en mano.  
Porque sepáis el hecho enteramente  
os hago cierto que el rey Carlo Mano,  
el magno emperador, es el que viene  
con la flor de cristianos que allí tiene.
- 16 Más de setenta mil de cavalleros  
que la flor de la tierra ha recogido:  
bien guarnidos, gallardos y muy fieros  
que a todo el mundo huvieran defendido.  
Delante todos va el buen Oliveros  
y el buen Danés en todos escogido  
y de la corte todo el gran tesoro,  
en vanderas azules, lirios de oro.
- 17 El sobervio africán con gran jactancia  
a Reinaldos pregunta d'esta gente,  
mas cuando supo qu'es el rey de Francia  
cuán alegre quedó en la cara y mente.  
Como aquél que las cosas de importancia  
estima en poco, se alegró al presente,  
sin esperar a ser más licenciado,<sup>1438</sup>  
hazia aquéllos se fue muy denodado.
- 18 Iva corriendo el sarracín gallardo,  
que Reinaldos seguir no lo podía;  
mayores saltos da que un león pardo  
y entre los nuestros ya el feroz hería.  
Después que se ha apartado de Bayardo  
sus hechos mostrar quiere en aquel día,  
mas la luz, que faltó a la noche scura,

---

<sup>1437</sup> *carta*: papel (GVA).

<sup>1438</sup> *licenciado*: a tener permiso (GVA).

- ha puesto fin a la batalla dura.
- 19 Mas el Danés en fin quedó herido  
en un braço y debaxo del costado,  
y Oliveros muy bien se ha defendido  
y el escudo del grifo le ha costado.  
Y el arnés le quedó todo rompido <sup>1439</sup>  
y entre los otros hubo mal recado,  
de gente muerta están todos los llanos,  
d'ella nuestra, y también de los paganos.
- 20 La escura noche, como ya os contava  
dio fin a la batalla començada.  
Pero yo mucho me maravillava  
qu'el pagán fiero toda la jornada  
ha combatido y nunca reposava.  
Y viendo la batalla aquietada,  
va arruinando todo el monte y llano  
por hallar al señor de Montalvano.
- 21 Delante haze traerse los prisiones  
que muchos havia puesto en la cadena.  
Pregunta por Reinaldo a los varones  
y quién s'espanta y quién temía su pena.  
Uno por miedo, o por sus ocasiones,  
dixo Ardenia, se fue ya ha un hora buena,  
pero no era verdad ni podía sello,  
ni lo sabía, ni podía sabello,
- 22 porque Reinaldos ya se havia tornado  
por su Bayardo que dexó primero.  
Cuando el pagano d'esto fue avisado  
dexa su gente aquel feroz guerrero.  
El cavallo a Dudón havia tomado <sup>1440</sup>  
porque era grande a maravilla y fiero:  
encima sube el fuerte sarracino  
y hazia Ardenia toma su camino.
- 23 Una gruessa asta muy desmesurada  
fuera su nave se ha hecho traerse  
y no espera la luz ni espera nada  
que de noche en camino fue a ponerse.  
Su gente toda queda abandonada,  
sin su ayuda no saben qué hazerse;  
muy tristes espantados sin contento  
entran en mar y dan la vela al viento.
- 24 Los prisiones y todos sus arneses <sup>1441</sup>  
llevavan a la mar con gran pujança.  
Dudón qu'es el primero en los cortes  
lleva la delantera d'esta dança.  
Quien se tardó verá bien los reveses  
que sobr'ellos descende la vengança,  
que Reinaldo a cavallo viene aína,  
con grande furia llega a la marina.

---

<sup>1439</sup> *arnés*: entendido como todo el equipamiento: armadura y armas. Cfr. T/M: 1183.

<sup>1440</sup> *cavallo a Dudón*: el caballo tenía que ser grande como el de Dudón, porque Rodomonte era un guerrero excepcionalmente grande. Cfr. T/M: 1184.

<sup>1441</sup> *los prisiones*: se refiere a los prisioneros. *Idem*: 1185.

- 25 A Rodomonte va el varón buscando  
por cada parte a lumbre de la luna,  
por su nombre lo llama bozeando  
siguiendo con victoria su fortuna.  
Por toda la marina va mirando,  
vido las gentes todas una a una,  
que a más poder s'embarca cada uno  
que para África el tiempo es oportuno.
- 26 Entr'ellos da Reinaldos sin pensarse  
que bien conosce que eran sarracinos,  
aquí veréis el bel desbaratarse,  
huyendo en rota todos los mezquinos.  
Quién en las naves, quién en mar saltarse  
no speran a parientes ni vecinos;  
ni a tomar cosa que les va cayendo,  
cada uno se ayuda más huyendo.
- 27 Los que a tierra el timón han rodeado,  
a grande priessa se han de allí partido,  
y a Dudón en prisión se lo han llevado  
si Reinaldo lo havría allí sentido.  
El campo todo fuera destroçado  
y por la mar quiçá lo havría seguido,  
mas él, que no pensava en tal afrenta  
con Rodomonte sólo tiene cuenta.
- 28 Espantado de vello un sarracino,  
ante Reinaldo aquél se arrodillava,  
del pagano pregunta el paladino,  
el moro la verdad le declarava.  
Como Ardenia havia hecho su camino  
solo, que alguno no lo acompañava  
sabiendo dond'es ido aquel ribaldo,  
al fuente de Merlín se va Reinaldo.
- 29 La fuente estava en aquel bosque umbroso,  
assí como otras vezes os dezía:<sup>1442</sup>  
licor a los amantes venenoso,  
quien bebe allí todo el amor perdía.  
Aunque junto de aquel lugar hervoso  
passa un agua mejor aunque más fría,  
mejor de vista en hechos muy peores,  
quien la gusta del todo arde en amores.
- 30 Cuando Reinaldos ha entendido luego  
que Ardenia Rodomonte va a buscallo,  
a est'otra gente dexa con sossiego,  
partió de presto para ir a encontrallo.  
El coraçón le arde como un fuego,  
el desseo que lleva de hallallo  
y trotando a gran furia s'encamina  
hazia poniente al canto la marina.
- 31 Y Rodomonte semejantemente  
va la buelta de Ardenia, como digo,  
entre sí va hablando el impaciente,  
diziendo: «El cielo haga esto conmigo,

---

<sup>1442</sup> v. 2: se remonta al Canto iii del Libro Primero.

- que halle el cavallero tan valiente  
o que lo mate, o quede por mi amigo,  
que si lo mato, no ay mi par en tierra  
y si es mi amigo, al cielo nuevo guerra.
- 32      »Y no creeré jamás que el conde Orlando  
la mitad d' éste tenga de valores:  
ya lo he provado siempre peleando,  
y en verdad veo qu' es de los mejores.  
Rey Agramante, tú tienes mal vando,  
si descienes a ver estos furores  
sin Rodomonte, tu feroz pagano,  
toda tu gente queda en este llano.
- 33      ¡Cómo dezía verdad el rey Sobrino!<sup>1443</sup>  
Siempre se ha de creer quien ha provado,  
ora si es tal Orlando paladino,  
como éste que conmigo ha peleado.  
¡Triste Agramante y todo sarracino  
que en esta tierra havrá desembarcado!  
Yo que tomava a todos con pujança,  
tengo demasiado en esta lança».
- 34      Assí hablando va aquel rey pagano,  
que no sabiendo nada aquel viaje,  
en ser de día ha ya llegado a un llano,  
que un cavallero viene aquel passaje.  
Y Rodomonte con hablar humano  
preguntó al cavallero en su lenguaje,<sup>1444</sup>  
Ardenia quanto está de allí vezino,  
y que le muestre cuál es el camino.
- 35      Respondió prestamente el cavallero:  
—No te sabré dezir d' esse camino,  
porque yo, como tú, soy forastero  
y voy llorando mísero mezquino.  
No voy mirando vía, ni sendero,  
mas a donde me lleva mi destino,  
a destruirme a muerte con dolores,  
pues assí son las leyes en amores.—
- 36      Porque sepáis el hecho bien cumplido,  
el cavallero que haze tal lamento,  
Ferraguto es de amor tan condolido  
que fue a su tiempo un rayo de ardimiento.  
Y agora disfraçado era venido  
por el reino de Francia con tormento,  
por saber aquella ánima ahogada  
si Angélica jamás será tornada,
- 37      que todavía amava a la donzella,<sup>1445</sup>  
como me oístes ya primeramente,  
y no pudiendo haver el rastro d' ella  
aunque va demandando a toda gente;  
ora en esta ventura, ora en aquélla,

<sup>1443</sup> *rey Sobrino*: había intentado disuadir a Agramante de hacer una expedición contra Carlomagno, sobre la experiencia negativa de Agolante y sus hijos. *Vid.* II,i, 44. Cfr. T/M: 1188.

<sup>1444</sup> *en su lenguaje*: en su lengua africana; por tradición los caballeros más importantes eran políglotas. *Vid.* II, xiv, 52. *Idem*: 1189.

<sup>1445</sup> v. I: no sólo Orlando, también Ferraguto la quería. Cfr. T/M: 1190.

- se consumía dolorosamente,  
los días y las noches lamentando,  
muy dolorosamente suspirando.
- 38 Pues, como havéis oído, el un pagano  
halló el otro pagano en la campaña,  
hablando de plazer en aquel llano  
estuvieron de amor y de su maña.  
Y razonando assí de mano en mano  
Ferraguto le dixo qu'es d'España  
y que entonces venía de Granada  
donde una dama fue d'él muy amada.
- 39 Y cómo Doralice se llamava,  
del rey Astordilán es hija bella.  
No más responde el otro: —¡Ay te sperava!  
la batalla te cumple en tal querella.  
¡Oh mísero de ti! ¿quién t'engañava  
que vienes a morir por amor d'ella?  
Que no quiero sufrir ni sufriría  
que ame nadie al mundo la qu'es mía.—
- 40 Ferraguto responde: —En ser tamaño  
no te conviene ser tan enojoso;  
la batalla me pides, sea tu daño  
partirse ha mal, o bien sin más reposo.  
Y essa sobervia qu'es tu proprio engaño  
podría hazerte presto doloroso:  
amé la dama y huve de olvidalla,  
por tu despecho agora quiero amalla.—
- 41 Pues con estas palabras y otras tales  
los dos varones se han desafiado,  
los dos tienen sus lanças y aun iguales  
con ellas en el ristre y'an tornado.  
Tal encuentro no han visto los mortales:  
los cavallos de pecho han encontrado,  
a tierra van sobre los cavalleros  
según los dos encuentros fueron fieros.
- 42 Sus lanças gruessas fuera de mesura  
por hasta el arandela se rompieron;  
de levantarse cada cual procura  
y a las fuertes espadas se bolvieron.  
Ya se comiença la batalla dura,  
más feroz que los hombres nunca vieron,  
las armas rotas van por el sendero,  
suenan los golpes como de un herrero.
- 43 No stavan perezosos en herirse  
cuando el uno señala, el otro hiere;  
de dos leguas podían bien oírse  
del uno al otro golpe no defiere.  
Y ciertamente no podría dezirse  
quién se avantaja y cada cual la quiere,<sup>1446</sup>  
tan alto coraçón, tan alta lena  
tienen, que se conosce por muy buena.

---

<sup>1446</sup> *avantaja*: sic, en el impreso, *aventaja*.



- 44 De sobervia y de ira el fuego andava  
entre los dos sembrando desconsuelo;  
ninguno en la batalla se tardava.  
Dexallos quiero sin ningún consuelo,  
que tornar a Reinaldos me importava;<sup>1447</sup>  
después yo tornaré, como ya suelo,  
a deziros la brega tan reñida,  
de modo que será bien entendida.
- 45 Iva Reinaldo, como havéis oído,<sup>1448</sup>  
hazia Ardenia trotando su cavallo  
creyendo a Rodomonte haver seguido  
pero jamás él no podrá hallallo.  
Qu'el camino derecho havia perdido  
y después Ferraguto fue a storvallo,  
y pássale adelante y d'él se alexa  
y a Rodomonte tras de sí lo dexa.
- 46 De llegar a la selva bien se ayuda  
derecho va a la fuente de Merlino,  
la fuente que de amor el pecho muda,  
derecho a ella se iva el paladino.  
Nueva cosa que ve assí lo demuda  
que le haze parar en el camino,  
en un prado que lleno stá de flores  
bermejas, blancas y de mil olores.
- 47 En medio el prado stá un moço desnudo<sup>1449</sup>  
cantando solazava con gran fiesta,  
tres damas que ser suyas, yo no dudo;  
dançavan y también ellas sin vesta.  
No tiene el moço spada ni aun escudo;  
parece no temer de la floresta.  
El boço de la barba le salía  
quién sí, quién no, diría que lo tenía.
- 48 De rosas, violetas y otras flores  
cestillos llenos tienen en la mano  
y estándose con gloria y con amores  
allega allí el señor de Montalvano.  
—¡Veis el traidor! –gritaron con furores  
como lo vieron–, ¡veis aquí el villano,  
veis el despreciador de nuestro hecho!,  
que en fin nos vino al lazo a su despecho.—
- 49 Como los cestos de flores olorosas  
contra Reinaldos todas juntas fueron  
quién echa violetas y quién rosas  
quién lirios, quién jacintos que cogieron.  
Las heridas al alma dolorosas  
y hasta dentro al hueso le dolieron<sup>1450</sup>  
encendiendo un ardor al punto luego

---

<sup>1447</sup> *que tornar*: entrelazamiento con verbo fórmula, dejando el hilo narrativo en el momento de mayor tensión en la lucha.

<sup>1448</sup> v. 1: habíamos dejado a Reinaldo en la octava 30 en el momento que cabalgaba sobre la orilla del mar.

<sup>1449</sup> *moço desnudo*: se trata de Amor y las tres Gracias, personajes insertados en medio de un *locus amoenus* excepcional. Cfr. T/M: 1194.

<sup>1450</sup> Para la crítica esta octava representa el castigo de Reinaldo por su comportamiento en I, iii, 44, cuando Angélica enamorada de él, había esparcido pétalos *di bianchi sigli e di rose di spina* sobre Reinaldo que dormía y la rechazaba. Cfr. T/M: 1195.

como si flor y rosas fuessen fuego.

- 50 El moço que desnudo era venido  
después que ya vazió su canastillo,  
con un tronco de lirio florecido  
hirió Reinaldo y no pudo sufrillo.  
No pudo aquel varón ser socorrido,  
cayó en tierra tendido sin sentillo  
y aun apenas caído fue en el prado  
que por los pies de todos fue arrastrado.
- 51 Cada dama tenía su guirlanda  
quién de bermeja, quién de blanca rosa;  
quitóla cada una por su vanda  
que para le herir falta otra cosa.<sup>1451</sup>  
Y bien qu'el cavaller merced demanda,  
en herillo ninguna es perezosa  
y en el prado quedó, que no veía,  
siempre herido hasta mediodía.
- 52 Ni el grueso arnés ni la malla azerada  
defender no pudieron la herida,  
que toda la persona stá llagada  
y en fuego toda la sintió encendida.  
Que en el infierno una ánima dañada,  
no pena tanto estando allí metida;  
el varón valeroso quedó cierto  
de temor y martirio casi muerto.
- 53 Si son del suelo o del divino coro  
no sabe los que a tierra lo stendieron,  
y estando lastimado con su lloro  
las alas a los cuatro les crecieron.  
Bermejas eran blancas y de oro;  
a cada pluma un ojo les salieron,  
no como de pavón, sino hermoso,  
como de dama bello y muy gracioso.
- 54 Levantáronse todas luego a buelo  
y hasta el cielo cada cual subía.  
Reinaldos solo se quedó en el suelo  
y amargamente aquel varón plañía.  
Que siente al corazón un grande duelo,  
que poco a poco el alma le salía  
y tanta angustia al fin le había venido  
que como muerto se quedó tendido.
- 55 Mientra entre aquellas flores se menea  
y está para morir el cavallero,  
llegó una dama en forma de una dea <sup>1452</sup>  
tan bella cual no fue en el hemisfero.  
Dize: —Yo soy llamada Pasitea,  
las tres que aquí stavan de primero <sup>1453</sup>  
compañera de amor y servidora,  
como viste y provaste habrá media ora.

---

<sup>1451</sup> vv. 1-4: no hay armadura que pueda defenderlo de los golpes del Amor y las Gracias.

<sup>1452</sup> *dea*: una diosa, de aspecto divino. Garrido mantiene el término italiano.

<sup>1453</sup> v. 6: ella sería la cuarta, se sabe que las Gracias, nombre latino para las tres divinidades griegas llamadas *Cárites*, personifican la belleza: eran Áglæ, Eufrosine y Talía. Cfr. T/M: 1198.

- 56       »Aquel moço es el dios de los amores  
          el cual te derribó como a enemigo;  
          si contrastallo piensas, son errores,  
          que en el tiempo moderno o en el antiguo,  
          jamás se halló contraste a sus valores.  
          Ora escucha el consejo que te digo,  
          si quíes huir la dolorosa muerte,  
          no esperes vida o paz en otra suerte.
- 57       »Amor una tal ley ha statuído  
          que cualquier que no ama siendo amado,  
          ama después y no es su amor creído,  
          para que prueve el mal qu'él mesmo ha dado.  
          Y ni este ultrage que oy te ha entrevenido  
          ni todo el mal que puede ser pensado,  
          con éste puede estar a la balança  
          qu'este martirio cualquier otro avança.<sup>1454</sup>
- 58       »Quien ama y no es amado adivinarse  
          puede, qu'es un martirio contrahecho;  
          esta ley convendrá por ti provarse  
          tú huyes al amor a tu despecho.  
          Ora, pues si esto deve remediarse  
          has de ir por este bosque muy derecho,  
          hasta que hallarás subiendo arriba.  
          un alto pino y una verde oliva.
- 59       »Un grande río por allí declina  
          entre flores y yerva ternezilla;  
          nel agua hallarás la medicina  
          para el dolor qu'el pecho te martilla.—  
          Assí habló la dama peregrina  
          y por aire boló como avezilla,  
          subiendo siempre muy derecha al cielo  
          hasta que no se vido más del suelo.
- 60       No sabe qué hazerse el doloroso,  
          pues ha tenido tan crüel ventura;  
          no sabe imaginar, qu'está pensoso,  
          que cosa es ésta, fuera de natura.  
          La gente ve bolar al aire umbroso,  
          contra quien no le vale el armadura;  
          vence gente desnuda sus valores  
          con lirios, rosas y con otras flores.
- 61       A gran fatiga el cuerpo tan mezquino  
          levantó de do aquél lo ha trastornado,  
          y púsose con gran pena en camino,  
          buscando el bosque que le fue mostrado.  
          Y halló par del río el alto pino,  
          y el árbol de la oliva a su costado,  
          de allí destila un agua clara y larga  
          dulce en el gusto, al coraçón amarga.
- 62       El coraçón de amor amargo enciende,  
          a quien gusta del agua delicada,  
          por esso de Merlín, que todo entiende,  
          la fuente por emienda es fabricada.

---

<sup>1454</sup> *avança*: supera. El traductor deja el término italiano: *avanza*. OI: 1199.

Haze olvidar cuanto de amor se atiende,  
como ya os lo mostré aquella jornada,<sup>1455</sup>  
cuando bevió Reinaldo en esta fuente  
do Angélica cobró aquel accidente.

- 63 El cavallero ya no se acordava  
agora de aquel tiempo que ha passado,  
pero luego que al río se llegava  
estando doloroso y fatigado,  
cada herida gran dolor le dava;  
a la orilla del agua se ha apeado  
y con gran sed el príncipe gallardo  
cuanto pudo bevió sin más reguardo.
- 64 Cuando ha bevido la cabeça alçando  
partióse del aquel crüel tormento,  
pero la sed no puede ir apagando  
que aunque más bebe, no se ve contento.  
Y con tal aventura se holgando  
y estando fuera de aquel pensamiento,  
otro le viene luego que ha pensado  
que otra vez en la fuente huviesse stado.
- 65 Cuando durmió en el prado tan florido  
y despertóle Angélica amorosa  
y acordóse que allí le havia huído,  
de que el alma le queda dolorosa.  
El coraçón de amor tiene herido  
agora quiere vella y no reposa,  
la dama que no quiso el cavallero  
con quien agora no sería tan fiero.
- 66 Blasfemando las cosas mal miradas  
que tuvo siempre contra aquella dama,  
acuérdase que fueron mal usadas  
y villano crüel a sí se llama.  
Desamóla en las horas ya passadas,  
más que a sí mesmo nel presente la ama,  
y de vella tan grande ansia le viene  
que de bolver en India gana tiene.
- 67 Sólo por ver a Angélica, la bella,  
otra vez en las Indias se tornava;  
cavalgó para irse luego a vella  
en Bayardo que junto lo sperava.  
Y caminando vido una donzella,  
pero bien no podía figuralla,  
que lexos en el bosque stá metida  
al lado de la fuente recogida.
- 68 Los cabellos rebueltos al costado  
y por cima encrespados por el viento  
un blanco palafrén bien adornado,  
de oro recamado el guarnimiento.  
Armado un cavallero le está al lado,  
al parescer muy lleno de ardimiento  
que un mongibel traía por cimera<sup>1456</sup>

---

<sup>1455</sup> *aquella jornada*: vid. I, iii.

- al escudo, a la vesta, a la testera.
- 69 Por cimera traía el varón que digo  
una montaña que bufava fuego,  
las cubiertas también de lo que sigo<sup>1457</sup>  
devisadas en esto estavan luego.  
Agora señor d'él más no prosigo,  
dexallo quiero estar a su sossiego,<sup>1458</sup>  
por acordar la historia ya divisa  
de Brunel que detrás lleva a Marfisa.
- 70 Jamás lo dexa la donzella fiera  
siempre tras él, que punto no cansava,  
montes ni ríos séase cualquiera,  
ni selva ni laguna l'empachava.  
Mas Frontalate, bestia tan ligera,  
en vano d'esta suerte la llevaba,  
qu'el cavallo, que fue de Sacripante,  
como un ave le huye y va delante.
- 71 Y ha quinze días que lo había seguido  
que de hojas contino se sustenta,  
el ladrón que de todo es advertido  
de mejor pasto a su huir alenta.  
Porqu'es tan presto y es tan atrevido  
que en la taberna que veía esenta,  
entrava y él comía assí de bote,<sup>1459</sup>  
después huía sin pagar escote.
- 72 Y bien que el tabernero y sus sirvientes  
le van detrás con ollas ya quebradas,  
él se les va mondándose los dientes  
y d'estas burlas haze mil vegadas.  
Y esto haze con tales accidentes  
que de Spoleto y Poliñán bezadas<sup>1460</sup>  
a traer huevos de mañana a cena  
se havrían d'él guardado con gran pena.
- 73 Y Marfisa que nunca lo dexava,  
ya de lexos, ya cerca le venía,  
—¡Al ladrón, al ladrón!— siempre gritava.  
—¡Tal es él!—, cada uno respondía.  
Cada uno del falso se quexava,  
que a todos lleva lo que más podía  
y de todos es siempre amenazado.  
No más, porqu'este canto es acabado.

---

<sup>1456</sup> *mongibel*: La insignia del yelmo era un volcán, (metáfora de la inflamación del amor) Mongibel, se trata del Etna, usado también en el escudo y la sobrevesta. Cfr. T/M: 1203. También era la insignia del rey Norandino de Damasco, *vid.* II, xx, ii.

<sup>1457</sup> *cubiertas*: se refiere a las gualdrapas de los caballos también adornadas con la insignia del volcán. Cfr. T/M: 1203.

<sup>1458</sup> *dexallo*: verbo formular para indicar un entrelazamiento, se pasa a otro episodio dejado inconcluso con anterioridad.

<sup>1459</sup> *de bote*: en la OI: 1204, *mangiava di botto*, significa de golpe, de repente. La adaptación del traductor no resulta muy afortunada.

<sup>1460</sup> v. 6: verso confuso, alude a las damas de Spoleto y Foligno, con fama de gentuza. *Vid.* OI: 1205: *Che donne spoletine o folignate*. Anota BRU: 801: *La allusione al territorio di Spoleto e di Foligno rimanda alla fama proverbiale di ciurmadori attribuita a quelle popolazioni*.

CANTO XVI. *Donde cuenta cómo Brunelo, habiendo quitado la espada y cuerno a Orlando todavía huye delante de Marfisa, la cual de cansada, lo dexa. Él llega ante Agramante y dale el anillo. Agramante lo haze rey de Tintigana; van luego a buscar a Rugero el cual se halla por industria de Brunelo.*

- 1 Ninguno en su saber deve fiarse  
por más que le aya concedido el cielo,  
que otro saber podrá también hallarse,  
A que vença el suyo siendo d'este suelo.  
Quien piensa de seguro confiarse  
más presto se verá en un desconsuelo,  
porqu'el saber, qu'es hecho por esta arte  
se halla quien lo vence a cada parte.
- 2 Dexen correr la strella de los hados,  
no piense nadie contrastar ventura  
y los hombres en esto exercitados  
B al fin conoscien todo ser locura.  
Los influxos del cielo terminados  
no se ponga a storvallo la criatura  
que para que aquel fin venga en efecto,  
aquel saber no falta otro perfecto.
- 3 Como agora se ha visto en Atalante  
el cual por arte de nigromancia  
lo que a Ruger le stava dado de ante,  
C estorvar con sus artes pretendía.  
Y verá que Brunelo allí delante  
con Galafón sus artes deshazía:  
no ay otra guarda que tener contino  
esperança en el alto Dios divino.
- 4 La bella historia que os diré cantando,  
para escuchar será muy deleitosa:  
cómo en Francia ha llegado el conde Orlando  
y Agramante que nada no reposa.  
Mas no puedo tan presto illa contando,  
que Brunelo me mete en otra glosa.  
Brunelo, el chico de tan mala raça,  
y Marfisa le da siempre la caça.<sup>1461</sup>
- 5 A Orlando el cuerno ya le había quitado,  
como os conté, aquella ánima malina,<sup>1462</sup>  
y Balisarda, que la ha fabricado  
con sus encantamentos Falarina,  
y díxeos en el canto ya passado.  
Como s'entra por cualquier cozina,  
y no sperando de comer a pasto,  
tómalo más porque no teme el gasto.
- 6 Y no spera a pagar cuando ha bevido  
mas como que ha pagado al tavernero,

---

<sup>1461</sup> Se retoman los argumentos de las últimas octavas del canto anterior, primera octava de la OI: cuarta de la traducción de Garrido de Villena, puesto que las tres primeras son de su invención: en ellas reflexiona sobre el poder del destino sobre los hombres.

<sup>1462</sup> *como os conté*: resumen de las últimas empresas de Brunelo: había robado el cuerno de Orlando y la espada mágica Balisarda, que el Conde llevaba después que Horigila le hubiera sustraído a Durindana. *Vid.* II, iv, 13. Pero enseguida Orlando recupera Durindana junto a Brilladoro, reencontrándose con Horigila (xi, 27). Cfr. T/M: 1206.

- Con buen pro hágase— l'á despedido,  
mas Marfisa siguiendo va al grossero,  
y de ahorcallo lleva en su sentido,  
mas él la burla como lisongero,  
para que llegue, estáse un poco atento,  
después la dexa y huye como viento.
- 7      Quinze días le ha dado la seguida,  
com'os he dicho, la donzella acerba  
y extremamente estava enflaquescida,  
porque de hojas se sustenta y yerva.  
Pero en tomallo stá toda metida,  
tanto stá desdeñada la superba  
que sigue en vano y no podrá alcançallo,  
que ella está a pie y el falso está a cavallo,
- 8      que a su cavallo le faltó la lena  
y murióle a la séptima jornada,<sup>1463</sup>  
mas menea las piernas tan sin pena,  
con arnés, como toda stava armada.  
Que jamás salió onça de cadena,<sup>1464</sup>  
ni saeta con arco fue tirada,  
ni falcón que del cielo baxa al valle,  
que la donzella atrás podía dexalle.
- 9      Por la fatiga muy debilitada,  
el peso de las armas le offendía,  
por lo cual fue de todas despojada  
que offensa de Brunelo no temía.  
Cuando toda se vido desarmada,  
tan ligera tras d'él siempre corría,  
que muchas vezes a Brunel dio spanto  
aunqu'el cavallo suyo corre tanto.
- 10     Pero tal vez la tuvo tan vezina  
que en las ancas pensava ya tenella,  
entonces el ladrón mejor camina  
espoleando, que no quiere vella.  
La fuerte reina siempre más mohína,  
mas nueva cosa hizo detenella,  
a Marfisa turbó, que sigue fuerte<sup>1465</sup>  
y lo siguiera hasta dalle muerte.
- 11     Una dama encontró que muy hermosa  
poco a poco se viene por el llano,  
de blanco va vestida y muy graciosa,<sup>1466</sup>  
consigo un cavallero mano a mano.  
Después os contaré d'ellos la cosa,  
que yo quiero seguir al Africano  
que huyendo por montes y por valle  
con temor que Marfisa no lo halle.
- 12     Ella quedóse, pues que no lo halla,  
como después yo me vendré contando,  
bien que tal brega ha sido sin batalla,  
pero Brunelo no la va sperando.

<sup>1463</sup> *séptima jornada*: no es lo que dice el verso de la OI: 1207: *E càde morto ala sexta giornata*.

<sup>1464</sup> *onça*: onza: animal, en el verso se habla de *galgo*, cfr. OI: 1208, *Che mai non uscì veltra di cathena*.

<sup>1465</sup> *que sigue fuerte*: que lo seguía con gallardía. Cfr. T/M: 1208.

<sup>1466</sup> v. 3: como las hadas. *Idem*. 1209.

- Sobr'el cavallo va cubierto a malla;  
al mar llegó a gran priessa caminando  
y hallado un navío a su talento  
en África passó que va contento.
- 13 A Biserta llegó, donde Agramante  
estava airado con el rostro fiero,  
que la gente que tiene allí delante  
ninguno passar quiere sin Rugero.  
Que tan guardado stá del nigromante  
que no será hallado el cavallero,  
qu'el viejo studia siempre en encubrillo  
sino tiene de Angélica el anillo.
- 14 Llegó el ladrón muy gran fiesta haziendo,  
delante al rey gozoso se presenta,  
la gorra se quitó medio riendo  
y de contarle su hecho se argumenta.  
Todo rey, todo príncipe en lo viendo  
por escuchar lo qu' éste representa  
se llega, y él declara luego ledo  
cómo el anillo le quitó del dedo.
- 15 Cómo debaxo al rey de Circasia <sup>1467</sup>  
le quitó aquel cavallo tan ligero  
y que Marfisa tanto lo seguía  
que muchas vezes le dexó el sendero.  
De la spada y el cuerno que traía,  
lo cual havía quitado a un cavallero, <sup>1468</sup>  
y cuánto más por él havía passado,  
hasta en el punto que aquí havía llegado.
- 16 Y su hablar haviendo ya cumplido,  
Agramante el hermoso cuerno dava,  
el cual fue encontinente conoscido  
porque en África Almonte lo llevaba.  
Después saben que Orlando lo havía havido,  
y cada uno se maravillava  
y uno con otro d'esto se contiende  
pero Brunelo a nada d'esto atiende.
- 17 Mas puso al rey aquel anillo en mano <sup>1469</sup>  
el cual con tal virtud fue fabricado  
que en su presencia todo encante es vano.  
Luego Agramante en pie se ha levantado,  
y en presencia de todos mano a mano,  
a Brunelo el ladrón ha coronado,  
dándole el reino qu'es de Tintigana, <sup>1470</sup>  
lo cual ha hecho de muy buena gana. <sup>1471</sup>
- 18 Este reino, al extremo de poniente  
de gente negra es visto allí habitarse.  
No se detienen más allí al presente  
que Ruger en la hora va a buscarse.

<sup>1467</sup> *rey de Circasia*: recordemos se trata de Sacripante. *Vid.* II, v, 42.

<sup>1468</sup> *a un cavallero*: a Orlando.

<sup>1469</sup> *aquel anillo*: el de Angélica.

<sup>1470</sup> *Tintigana*: región del noroeste de África. Cfr. T/M: 1211.

<sup>1471</sup> v. 8: la traducción de este último verso está muy alejada del original, a saber en la OI: 1211: *Populi e tere et ogni su contegno*, traducimos: "gentes, tierras y todo su contenido".



- Agramante va mesmo con su gente,  
el rey Brunelo no quiso quedarse,  
y passando el desierto del arena  
llegan un día al monte de Carena.
- 19 Es la montaña grande ultra mesura  
que con el cielo casi contiene;  
encima d'ella stava una llanura  
que cien millas o casi, allí s'estiende.  
De árboles umbrosa y de verdura,  
por medio d'ella un gran río descende,  
de monte en monte cala hasta el llano  
y haze un puerto al mar del Océano.
- 20 Un gran peñasco allá do el río estava  
en medio el llano, que ya os he contado,  
una milla de alto se mostrava  
y de un muro de vidro rodeado.  
El passo de subir no se hallava  
que alrededor está todo peinado,<sup>1472</sup>  
mas por el vidro bien se parecía  
un hermoso jardín que dentro había.
- 21 Hasta arriba el vergel parece entero  
de cidros y de palmas muy florido.  
Malabuferso que ha estado primero  
y el peñasco que agora ve, no vido.  
Encontinente se pensó el guerrero  
que por encanto aquello era venido  
y que el encantador, qu'es dicho Atlante  
se lo escondió a sus ojos de delante.
- 22 Por el anillo agora es descubierto  
que con él todo encante se gastava,  
por donde todos tienen por muy cierto  
que Ruger allá encima s'encerrava.  
Cuando Atalante, el viejo tan experto,  
vio la gente que abaxo lo mirava,  
de dolor se pensó muy de ligero  
de haver perdido el paladín Rugero.
- 23 Y va d'en torno y no puede scusallo,  
ni tener aquel moço soberano,  
llorando siempre púsose a rogallo,  
que no descienda en modo alguno al llano.  
Mas Agramante stá atento a mirallo  
y los otros aquel peñasco en vano,  
ninguno sabe en esto qué dezirse,  
que sin alas no puede allá subirse.
- 24 Brunello, el nuevo rey de Tintigana,  
cuando a subir se había ya provado  
y que su fuerça y su destreza es vana  
tan liso es aquel vidro y encantado,  
paróse un poco en la campaña llana  
y cuando ya entre sí hubo bien pensado,  
levantóse, diciendo: —Agüero fuera,  
que para haver Ruger, sé la manera.

---

<sup>1472</sup> *peinado*: escarpado (GVA). Empinado.

- 25      »Todos es menester ser ayudados  
y que mi hecho venga a cumplimiento,<sup>1473</sup>  
cient cavalleros como estáis armados  
comiencen un torneo de ardimiento,  
y entre todos havéis de ser provados  
mostrando alto valor y gran contento,  
y combata cualquier con el que halla  
con trompetas a guisa de batalla.—
- 26      Todos dizen la cosa es muy ligera.<sup>1474</sup>  
No saben entender las ocasiones  
y repartido junto a la ribera,  
debaxo la señal de sus pendones,  
de Agramante la squadra fue primera,  
toda de reyes, duques y varones,  
cincuenta son usados ya en la guerra,  
los cavallos cubiertos hasta tierra.
- 27      27 El rey de Garbo y de Bella Marina,<sup>1475</sup>  
el franco rey de Harzila y el de Uliano<sup>1476</sup>  
con aquel moço rey de Costantina,<sup>1477</sup>  
el rey de Bolga con el de Fisano,<sup>1478</sup>  
arremeten cavallos con rüina,  
contra Agramante con la spada en mano;  
cincuenta son también de ardid muy bueno,  
cada cual de proeza estava lleno.
- 28      Ya una y otra squadra con furores  
s'encuentran con el grito por el suelo,  
las trompetas y cuernos con rumores  
paresce que a la tierra caiga el cielo.  
Los de Agramante fueron los peores  
que vinieron a tierra sin consuelo,  
los veinte cavalleros de su gente  
y de los otros siete solamente.
- 29      Y casi fue tomada la vandera  
de delante del rey por poco luego,  
tan apretada stá la brega y fiera  
que no mostravan si la cosa es juego.  
Sobrín de Garbo stá en la haz primera:  
por señal y cimera trae un fuego,  
por bien qu'el fuerte viejo es ya canudo,  
paresce en el torneo un león crudo.
- 30      Mas Agramante, el rey, lleva el cuartero  
en el escudo qu'es de azul y de oro.  
Sisifalto, el cavallo tan ligero,<sup>1479</sup>

---

<sup>1473</sup> v. 2: "que cuanto propongo sea llevado a cabo exactamente." Cfr. T/M: 1214.

<sup>1474</sup> *ligera*: fácil. *Idem*.

<sup>1475</sup> *rey de Garbo*: es el famoso Sobrino, el rey de Belamarina es Gualcioto que aparece aquí por primera vez y será asesinado por Brandimarte en el asedio de París en el Libro Tercero, viii. Éste tendrá su reino sobre la costa entre Argel y Marruecos. Cfr. T/M: 1215.

<sup>1476</sup> *rey de Harzila*: rey franco, es Bambirago, ya aparecido en II, i,66. Cfr. T/M: 1215.

<sup>1477</sup> *rey de Costantina*: se trata de Pinadoro, más adelante en II,xvii sabremos que es hijo del rey Balante. *Idem*.

<sup>1478</sup> *rey de Bolga*: Mirabaldo que también será muerto por Reinaldo, en II, xxx. El rey de Fizano es Mulabuferso, que habíamos encontrado en II, iii, 20.

<sup>1479</sup> *Sisifalto*: parece un nombre de invención boiardesca y respeta el uso de dar nombres a los caballos y las espadas de los personajes más importantes. Cfr. T/M: 1216.

- furioso se mueve como un toro.  
Malabuferso, aquel fuerte guerrero,  
que rige de Fisano el gran tesoro,  
de Agramante d'encuentro fue herido;  
con el cavallo a tierra fue caído.
- 31 Agramante por esto no ha parado,  
mas entr'ellos menea el gran cavallo;  
en la cabeça a Mirabaldo ha dado  
y amortescido vino a derriballo.  
Éste era rey de Borga, bien armado;  
un carnero es señal que ha de amostrallo,  
en campo blanco lo traía el moro,  
negro el carnero, con los cuernos de oro.
- 32 Cayó el de Borga, mas él más camina  
hiriendo y en furoros encendido,  
y a Gualcilotto, rey de la marina,  
de un golpe en tierra lo dexó tendido.  
Una paloma se le determina,  
con un ramo de oliva en boca asido,  
blanca era la paloma y el escudo  
negro, con la cimera el moço agudo.
- 33 Agramante en las pruebas s'engrandesce  
y aunque de muchos viene acompañado,  
en proezas ninguno le paresce;  
el rey de Tremecén le viene al lado:<sup>1480</sup>  
rosa roxa en el oro resplandesce,  
por su señal, y Alzimo se ha llamado  
y Folvo era con él, el rey de Fesa.<sup>1481</sup>  
en azul tiene de oro una traviesa.
- 34 Con otros muchos que dezir no quiero,  
que los diré después a más espacio,  
nombres y armas devisar espero  
cuando saldrán del africán palacio.  
En el presente seguiré primero,  
el torneo que se haze por solacio,  
entre los reyes moros con furoros  
donde Agramante muestra sus valores.
- 35 A diestra y a siniestra se bolví,  
el uno abate, el otro echa por tierra;  
con el cavallo abrir la gente hazía  
el uno al braço, el otro al yelmo aferra.  
Recogida s'está su compañía,  
él solo haze tan terrible guerra  
y por mostrar su grande fuerça y arte,  
todos los suyos ha puesto a una parte.
- 36 Y tomó al rey de Arzila lo primero  
sacólo del arzón a su despecho  
y no hallava rey ni cavallero  
que con él durar pueda en aquel hecho.  
En lo alto s'está a mirar Rugero,

---

<sup>1480</sup> *rey de Tremecén*, Alzimo, ya lo habíamos visto en II, i, 69. *Idem*: 1217.

<sup>1481</sup> *Folvo, rey de Fesa*: personaje nuevo, aparecerá también en los Cantos xvii/xxviii y más tarde en el Libro Tercero, lo volvemos a encontrar en el asedio a París. Cfr. T/M: 1217.

- al lado de aquel viejo contrahecho,  
digo aquel viejo que lo había criado,  
está mirando el moço denodado.
- 37 Pero está lexos de do se haze el juego,  
por el alteza de la piedra al llano;  
de voluntad estava sin sosiego,  
bate los pies y apriétase la mano.  
Tenía el rostro roxo como un fuego <sup>1482</sup>  
rogando siempre al nigromante en vano,  
que baxar allí un poco le conceda,  
qu'el juego de más cerca verse pueda.
- 38 —¡Ay hijo mío! —le decía Atalante—  
qu'es un mal juego el que allí ves presente;  
no tengas tal desseo en este instante,  
de parescer entre l'armada gente,  
porque tu hado muestra mal talante,  
si a mí el astrología no me miente,  
el cielo te amenaza y sélo cierto,  
que en guerra por traición has de ser muerto.—<sup>1483</sup>
- 39 Respond'el moço: —Yo creo que viene  
del cielo fuerça sobre las regiones, <sup>1484</sup>  
mas de cualquier manera ser conviene,  
para estorvallo no veo razones.  
Si al presente por fuerça aquí me tiene,  
en otro tiempo, en otras ocasiones,  
me convendrá passar por mi destino,  
si tus palabras son de arte divino.
- 40 »Pues déxame baxar, yo te lo ruego,  
que pueda ver la guerra más vezina  
o si no, yo echaréme de aquí luego  
y entonces baxaré con más rüina,  
que viendo aquello yo m'enciendo en fuego,  
también herir la gente peregrina  
que sería mi gloria poder irme,  
a star un hora allí después morirme.—
- 41 Oyendo el viejo que no s'escusava  
que a ir estava ya determinado,  
a un canto del huerto lo llevaba  
donde un portillo chico stá cerrado.  
Y por la mano el moço se sacava,  
por una tumba descendió en el prado, <sup>1485</sup>  
al pie de aquélla, al lado la fontana  
adonde s'estava el rey de Tintigana.
- 42 Digo qu'el rey Brunelo en la ribera  
stava solo do el viejo ha descendido  
y luego que en la cara el moço viera  
que Ruger sea aquel ha comprendido.  
Mirándole el bel rostro y la manera,

<sup>1482</sup> Se presenta la situación típica de los guerreros valerosos cuando arden de ira y de deseos de combatir: de esta forma Rugero se presenta como un futuro Orlando. Cfr. T/M: 1218.

<sup>1483</sup> *ser muerto*: el fatal desenlace ya había sido anunciado en II,i,4. *Idem*: 1219.

<sup>1484</sup> v. 2: el resultado de la traducción es confusa, ya que se pierde el sentido. Dice la OI: 1219: *Che 'l ciel abia gran forza ale persone*, es decir, "que las constelaciones ejercen un gran influjo sobre los hombres".

<sup>1485</sup> *tumba*: pasaje subterráneo. Cfr. T/M: 1220.

- la persona y el hábito pulido,  
conosce el rey Brunelo, que es experto,  
que aquel moço Ruger era, de cierto.
- 43 Y el cavallo de presto allí primero <sup>1486</sup>  
comiença a galopar a rienda suelta,  
y aquél qu'era muy diestro y muy ligero,  
grandes saltos hazía cada buelta.  
Lo cual mirando el buen moço Rugero  
toma gran voluntad de la rebuelta,  
por haver el cavallo encubertado  
con su sangre lo huviera allí mercado.
- 44 Y rogava a Atalante, su maestro,  
qu'el cavallo le compre con sus dones  
por no hazer el caso tan siniestro  
y que sepáis todas las conclusiones.  
Aunque Atalante estava en esto diestro  
de mostralle contino las razones,  
de su mísera suerte en aquel hecho  
porque tenga las armas a despecho,
- 45 sus palabras el moço no escuchava,  
que en otra cosa estava su talante;  
de dolor se consume y fatigava,  
mostrando de morir en el semblante.  
Por donde el viejo ya se doblgava  
y como el rey Brunelo fue delante,  
pide el cavallo con el guarnimento,  
por cambio de tesoro a su contento.
- 46 El rey, que estava ya bien advertido,  
viendo el hecho venir sin buscallo,  
dize: —Si todo el oro fuesse unido  
n'os daría por precio este cavallo, <sup>1487</sup>  
porque stá un gran passaje statuído, <sup>1488</sup>  
que cavallero no podía escusallo,  
si dessea aquistar fama y honores,  
podrá mostrar en éste sus valores.
- 47 »Agora la estagión es ya venida,  
que desseava todo valeroso,  
agora se verá quién tiene vida,  
quién tiene honra y quién es animoso.  
Agora en esta empresa tan subida  
se verá quién es vil, quién glorioso,  
quién acá quedará de cierto puedo,  
por mochacho mostrallo con el dedo.
- 48 »Porque Agramante quiere passar cierto  
contra el rey Carlo y contra su corona,  
el mar está de velas ya cubierto,  
África toda a furia se abandona.  
Este es el tiempo que ha venido abierto,  
de mostrar quién tendrá franca persona, <sup>1489</sup>  
cada buen cavallero yo me fundo

<sup>1486</sup> *el cavallo*: Frontalate, se lo menciona en la OI: 1221: *E preso Frontalatho, il suo destriero*.

<sup>1487</sup> *por precio*: en cambio. *Idem*: 1222.

<sup>1488</sup> v. 5: se ha establecido una gran expedición. El verbo *passar* (>passaje) siempre alude a hacer una expedición. *Idem*.

<sup>1489</sup> *franca persona*: persona con arrojio personal en las armas. Cfr. T/M: 1223.

que vendrá aquí desde la fin del mundo.—

- 49      Mientras el rey Brunelo assí hablava  
Ruger que lo escuchava atentamente,  
mil vezes la color se le mudava,  
mostrando el rostro como un fuego ardiente,  
el coraçón nel pecho le saltava.  
El rey tornó a hablar encontinente:  
—No se ha visto jamás, ni en mar ni en tierra,  
que tanta gente vaya a guerra.
- 50      »Treinta y dos reyes ya stán ayuntados <sup>1490</sup>  
cada uno gran gente trae muy buena,  
los moços y los viejos van armados,  
vergüença la mujer detiene apena.  
Por esso n'os hagáis maravillados  
si mi cavallo qu'es de tanta lena,  
n'os quiero dar a cambio de tesoro,  
que no lo vendería a peso de oro.—<sup>1491</sup>
- 51      No pudo el moço un punto detenerse,  
no espera la respuesta de Atalante,  
mil años le parece hasta verse  
sobre el cavallo de tan buen semblante.  
—Si el cavallo me das, podrá creerse  
que haré a tu plazer en este instante,  
mas sobre esto te demando y ruego  
que lo que has de hazer, se haga luego,
- 52      »que veo abaxo aquella gente armada,  
provándose también en aquel llano;  
cada momento m'es una jornada,  
de verme allí con essa spada en mano.  
Ruégote, pues la cosa es començada,  
dame el cavallo y armas mano a mano,  
que si llego allí entre los señores,  
o moriré, o yo ganaré honores.—
- 53      El rey responde sonriendo luego:  
—No se destruye aquella gente agora,  
que la que ves allí por su sosiego  
es africana y a Macón adora.  
Aquel torneo es hecho por un juego,  
de llano va la espada cada hora;  
de talle, ni de punta no es osado  
ninguno que con pena está mandado.—
- 54      —Dame en fin el cavallo y l'armadura,  
y déxame hazer —dize Rugero—  
porque yo te prometo a la segura  
que sabré jugar yo como guerrero.  
Mas tú te sperarás a noche scura,  
porque al campo no llegue yo primero;  
muy mal entiende, quien el tiempo tiene,

<sup>1490</sup> *Treinta y dos*: son varias las ocasiones que vemos este número de reyes, también en II, i, 18.

<sup>1491</sup> La siguiente estrofa, 51, falta de la versión castellana, el traductor no la incluye. Dice la 48 en el texto italiano de la OI: 1224: *Ma se io stimasse che tu, gioveneto, | Ristasse per destrier di non venire, | Insin adesso ti giuro e prometo | Che de queste arme ti voglio guarnire | E doneroti il mio destrier eleto: | E so che certamente potrai dire | Che 'l príncipe Renaldo o 'l conte Orlando | Non ha miglior ronzon né meglior brando.* |. Esta omisión no parece responder a ningún motivo ideológico: deducimos que es el resultado de un salto involuntario del traductor.

mejor se pierde el don que tarde viene.—

- 55 Oyendo esto aquel viejo Atalante,  
(que está presente a lo que se refiere)  
blasfema las estrellas al instante  
diziendo: —El cielo y la fortuna quiere  
que la fe de Macón y Trivigante,  
pierda éste que ya no se diffiere,  
que a traición y a su muerte cierto viene;  
que sea así, pues, así ser conviene.—
- 56 Assí hablava fuerte lamentando,  
el viejo con las bozes muy mezquinas:  
—¡Hijo, a Dios te encomiendo!— y suspirando,  
s'escondió luego tras de las espinas.  
El moço que se vido estar armando  
y guarnido de arnés y mallas finas,  
tomó la rienda del cavallo en mano,  
de un salto fue en la silla desd'el llano.
- 57 Nel mundo no ay cavallo tan ligero,  
como en otro lugar ya lo he contado,  
teniendo encima el buen moço Rugero  
más gentil cosa no se ha devisado.  
Y mirando el cavallo, el cavallero  
a grande pena puede ser juzgado  
si vivos, o pintados pueden vello,  
según es cada cual gracioso y bello.
- 58 El cavallo que digo es granadino,  
otra vez escribí ya sus faiciones;  
Frontalate le puso el sarracino<sup>1492</sup>  
que lo perdió en Albraca en sus passiones.  
Mas Ruger lo llamó después Frontino,  
después que conoció sus perficiones,  
bien hecho, y tal no lo ha tenido un hombre:  
teniendo otro señor, tuvo otro nombre.
- 59 Lo que hizo después el moço fiero,  
sobre el cavallo de que ya contava,  
y cómo en el torneo fue ligero  
en la hora que al prado se llegava,  
en otro tiempo se dirá primero,  
porque el presente canto se acabava,  
y en el siguiente contarélo todo  
cómo el hecho passó con todo el modo.

---

<sup>1492</sup> *el sarracino*: Sacripante.

CANTO XVII, *donde cuenta cómo estando Agramante con los suyos en el torneo, Rugero armado de las armas de Brunelo y con su cavallo, haze proezas en el torneo. Y cómo yendo Orlando y Brandimarte a Albraca, llegavan a un puente donde llegó Sacripante como peregrino.*

- 1        Cómo fue aquél que con la primer nave  
         halló del navegar l'arte y ingeño,  
         primero por la onda más süave  
         sin vela anduvo meneando el leño,  
         y después al temor perdió la llave,  
         entrando adentro sin ningún desdeño  
         sigue el curso a la luz de las estrellas,  
         vio grandes cosas, gloriosas, bellas,<sup>1493</sup>
- 2        assí yo hasta aquí en lo que he cantado  
         no va la rima muy abandonada,  
         agora me conviene ir engolfado<sup>1494</sup>  
         por la guerra que stá determinada.  
         África toda ha ya determinado  
         de passar con la gente toda armada,<sup>1495</sup>  
         que quiere destruir nuestras regiones,  
         a hierro y fuego todas las naciones.
- 3        En levante ya tiene al rey Gradaso,  
         en poniente a Marsillo, rey d'España,  
         que a Agramante ha concedido el passo  
         y en mediodía es luego en la campaña.  
         Toda la cristiandad viene a mal caso,<sup>1496</sup>  
         la Francia, Inglaterra y Alemaña,  
         tampoco queda en paz la Tramontana,  
         que Mandricardo va de buena gana.<sup>1497</sup>
- 4        Y todos vienen contra Carlo Mano,  
         de la parte del mundo con furores,<sup>1498</sup>  
         lleno de sangre estará el monte y llano  
         y oiránse allá en el cielo los rumores.  
         Mas al presente me fatigo en vano  
         que aún no he llegado a ver estos clamores,  
         que será menester cantar primero  
         toda la cosa clara de Rugero,
- 5        el cual dexé sobre el cavallo armado,  
         con Balisarda, aquella fina spada,<sup>1499</sup>  
         que con tal arte la havían fabricado,  
         que corta cuanta cosa ay encantada.  
         Pues porque todo sea bien contado  
         y la historia nos quede declarada,  
         el torneo que arriba ya os cantava  
         en el prado mejor s'escalentava.
- 6        Que Pinadoro, el rey de Costantina,

<sup>1493</sup> La primera octava renueva la metáfora del desarrollo de la escritura como navegación en alta mar. Cfr. T/M: 1228.

<sup>1494</sup> *engolfado*: muy adentro del mar (GVA). En este caso, la metáfora indica que Garrido se aparta del tema o cambia el tercio de la narración.

<sup>1495</sup> *gente...armada*: se refiere a los treinta y dos reyes de África. Cfr. T/M: 1229.

<sup>1496</sup> *a mal caso*: vienen haciendo estruendo, alboroto. *Idem*.

<sup>1497</sup> *Mandricardo*: este personaje será el nuevo héroe del Libro Tercero y la OI: 1229, no habla de la disposición del guerrero: *Vien Mandricardo, il figlio de Agricane*.

<sup>1498</sup> *de la parte del mundo*: de cada parte del mundo. OI: 1230: *D'ogni parte del mondo, a gran furore*.

<sup>1499</sup> *Balisarda*: la espada fabricada por Falerina y robada a Orlando por Brunelo. *Vid. II, ix,9*.



- el rey de Nasamona, Puliano,  
oyendo de Agramante la rüina  
qu'él solo abata aquella scudra al llano,  
qu'el rey de Borga y de Bella Marina  
y aquél de Harzila con el de Fisano,  
que los ha derribado con la espada  
y a la otra gente lleva de arrancada.
- 7 Y todo su escuadrón se stá parado,  
mirando stá a su rey como un tesoro,  
por donde los dos reyes que he contado  
y digo Puliano y Pinadoro,  
haviendo el campo todo rodeado,  
bramando van tras ellos como un toro.  
Hazén abrir toda la scudra entera,<sup>1500</sup>  
echando a tierra la real vandra.
- 8 En la guardia de aquélla está Grifaldo<sup>1501</sup>  
rey de Getula, el rey de la Algunzera,  
Bardulasto, se llama aquel ribaldo,  
de coraçón y de persona fiera.  
Estos dos murieron y Arzibaldo,  
su bandera le rompen la primera,  
y Grifaldo cayó de los arzones,  
Puliano lo echó sin confusiones.
- 9 Y Bardulasto casi amortescido,  
casi fue por caer en medio el prado,  
que Pinadoro, aquel moço atrevido  
en la cabeça un golpe le ha pegado.  
Por el golpe quedó todo atordido,  
el cavallo corriendo lo ha llevado,  
y Pinadoro s'entra por la guerra,  
a aquél abate, aquél echa por tierra.
- 10 Al fuerte rey de Fersa dio en la frente,<sup>1502</sup>  
rompiendo sobre el yelmo la corona,  
que a tierra cayó luego entre la gente  
y contra Alzirdo todo se abandona.  
Y amortescido lo dexó al presente,  
este Alzirdo era rey de Temizona,<sup>1503</sup>  
echólo a tierra el rey de Costantina,  
que por el campo va con tal rüina.
- 11 Fue hijo éste de aquel rey Balante,<sup>1504</sup>  
que de Ruger vassallo hubo la muerte,  
hermosa cara y coraçón constante,  
mayor qu'el padre, mas diestro y más fuerte.  
La gente huye d'él toda delante,  
no se halla ninguno que le acierte,  
ni con él osa estar a cara a cara,  
como cabras huyendo se repara.
- 12 Agramante no stava allí vezino,

<sup>1500</sup> *la scudra*: de Agramante. Cfr. T/M: 1231.

<sup>1501</sup> *Grifaldo*: rey de Getulia, nombre clásico de una región del norte de Africa entre Argel y Túnez. *Idem*.

<sup>1502</sup> *rey de Fersa*: Folvo di Fersa. *Vid.* II, xvi, 33.

<sup>1503</sup> *Temizona*: quiere decir, Tremecén, *vid.* II, i, 66.

<sup>1504</sup> *rey Balante*: la muerte de este rey es recordado por Reinaldo en el duelo con Orlando, en I, xxviii,2. Cfr. T/M: 1232.

- no pudo ver la cosa de presente  
que se ha rebuelto con el rey Sobrino,  
el cual se defendía diestramente.  
Mas vido el polvo en medio del camino,  
que llevaba huyendo aquella gente.  
Su gente a Pinadoro va delante  
turbóse d'esto aquel rey Agramante.
- 13 Y reboviendo con la spada en mano  
nel yelmo a Pinadoro un golpe dava,  
y amortescido lo stendió en el llano  
y adelante de largo se passava.  
Dióle a él en la cresta Puliano  
la cubierta del yelmo le quebrava,  
abaxando a la spada el golpe fiero,  
que casi del cavallo fue al sendero.
- 14 Mas como tiene tan sobrada lena,  
en el arzón por gran fuerça se halla  
y contra Puliano se remena,  
ya se comiença la crüel batalla.  
Y mientras el uno al otro da tal pena,  
el rey de Garbo llega allí a miralla  
y el rey de Arzila que havia cavalgado,  
el de Fizno y el de Bolga al lado.
- 15 Sobre Agramante cada cual se afferra,  
muy juntamente a la real persona,  
como si de verdad fuera la guerra,  
el uno al otro nunca se perdona.  
La cimera le havían hechado a tierra  
y rota en muchas partes la corona:  
los cinco reyes van por deriballo,  
con gran poder abaxo del cavallo.
- 16 Y cierto a su despecho huviera sido  
por más que fuesse tan gentil guerrero,  
que combatir con uno es buen partido,  
mas cinco es mucho para un cavallero.  
Agora llega el moço que ha salido  
d'encantamento, digo el buen Rugero,  
con las armas del rey de Tintigana  
baxó la cuesta a la campaña llana.
- 17 Como ha llegado todo se abandona,  
do a mal partido está el rey Agramante,  
al cavallo Frontino no perdona,  
y entr'ellos se caló en aquel instante.  
Dio en la cabeça al rey de Nasamona,<sup>1505</sup>  
y amortescido le cayó delante,  
tocó después al otro rey Fizano  
como el primero lo stendió en el llano.
- 18 Alto de tierra buelve su Frontino<sup>1506</sup>  
que en los saltos un ciervo parecía,  
y ninguno conosce el paladino,  
que sea Brunelo, nadie lo creía.

<sup>1505</sup> *rey de Nasamona*: es Puliano. Cfr. T/M: 1234.

<sup>1506</sup> *alto de tierra*: Rugero hace parar al caballo con las patas traseras solamente, como si fuera a saltar. *Idem*.

- Hora llegado junto al rey Sobrino,  
corriendo el uno al otro se venía;  
el rey Sobrino fue a ver el arena,  
con su cavallo una caída buena.
- 19 A Prusión ha echado por la tierra,<sup>1507</sup>  
las islas Albaracas dominava,<sup>1508</sup>  
como falcón que de gran buelo cierra,  
con las grajas que juntas encontrava,  
dispártens<sup>2</sup> ellas, que no quieren guerra,  
cada cual por las matas se amagava.  
Assí la gente que allí stá primero  
huyen delante el paladín Rugero.
- 20 El rey de Arzila, digo Banbirago  
fue en la cabeça de Ruger herido;  
éste llevaba por cimera un drago,  
con él en medio del prado se ha stendido.  
El moço a todos iva dando el pago,  
mostrando si es cobarde o atrevido  
puso Tardoco y Marbulasto al llano,<sup>1509</sup>  
de Orán y Alzerbe, cada cual pagano.
- 21 Y Baliverzo, rey de Normandía,  
derribó del cavallo a su despecho,  
Agramante que d'él los golpes vía  
a maravilla grande tiene el hecho.  
El rey de Tintigana ser creía<sup>1510</sup>  
por las armas que trae a su provecho,  
no lo estimava de primero en tanto,  
agora más lo estima por espanto.
- 22 Porque sepáis el hecho bien cumplido,  
el torneo se ordena mano a mano<sup>1511</sup>  
con condición que no se aya herido,  
con la espada sino fuere de llano.  
De otro modo con muerte era punido,  
quien al juego hiriese de villano:  
la ley fue puesta y cierto que fue buena;  
supo Ruger la orden y la pena.
- 23 Por esso iva de llano golpeando  
a Dardinel, que fue hijo d'Almonte,  
que llevaba el cuartel como el de Orlando,<sup>1512</sup>  
del cavallo lo hechó como de un monte.  
Agramante se stá entre sí holgando,  
no teniendo a Brunelo de tal fronte.  
—Yo no creí que un reino merescía  
mas de un imperio, muy digno sería.—
- 24 Dezía estas palabras Agramante,

<sup>1507</sup> *Prusión*: personaje nuevo, volverá a aparecer en II, xxx, 43. *Idem*: 1235.

<sup>1508</sup> *Islas Albaracas*: o Islas Felices, son de identificación dudosa, las volveremos a ver en el próximo Canto xxii, 13. Cfr. BRU: 822.

<sup>1509</sup> *Tardoco*: rey de Alzerbe, que debe ser la isla de Djerbe, será muerto en el próximo Canto xxx. A Marbulasto ya lo habíamos visto en las últimas octavas de II, i. Cfr. T/M: 1235.

<sup>1510</sup> v. 5: eran tales las armas y cómo las usaba Rugiero, que parecía Brunelo. *Idem*: 1236.

<sup>1511</sup> v. 2: con esta regla o condición, la de pegar de plano “de llano” con la espada sin herir, es decir, ni con el filo ni con la punta de la espada. *Idem*.

<sup>1512</sup> *cuartel*: insignia. Garrido de Villena recrea el término italiano: *quartier*. *Idem*.

- y estávase mirando puesto aparte,  
los fieros golpes que en aquel instante  
ve que no los haría un otro Marte,  
mas Rugero le abate allí delante.  
Argosto que almirante es d'esta parte,  
Argosto de Marmonada, el pagán fiero,<sup>1513</sup>  
un timón lleva al yelmo por cimero.
- 25 Llegó Arigalte, el rey de Lamoria<sup>1514</sup>  
y el rey de Libicana, Dudrinaso,  
y con el Manilardo en compañía  
rey de Noricia y todo el fuerte passo.<sup>1515</sup>  
Eran éstos la flor de paganía,  
que en todo el mundo saben bien su caso,  
y viendo aquél que haze tanta guerra,  
determinaron de ponello a tierra.
- 26 Al moço cada uno havia herido,  
mas Arigalte fue de silla fuera.  
L'escudo blanco aquél havia traído<sup>1516</sup>  
y una media donzella por cimera.  
Por aquel golpe no se ha retraído  
que Dudrinaso vino en delantera,  
rompióle la cimera y la corona,  
y amortescido a tierra lo abandona.
- 27 Y arremetióse contra Manilardo,  
que también fue do fueron los primeros,  
aunque más que los otros es gallardo  
a tierra fue tendido con sus fieros.  
Cuando Agramante a tal hizo reguardo,  
de embidia l'encendieron sus agüeros,  
que otro más qu'él tenga valores,  
teniéndose ya él por los menores.
- 28 Y en fin estava ya determinado,  
ver si Brunelo contra él durava;  
movió ligero y casi muy turbado,  
sobre Ruger un tal golpe tirava,  
de través con el golpe le á'lançado  
y casi con aquél lo derribava,  
mas en fin se quedó como constante,  
muy presto se bolvió contra Agramante.
- 29 Las señales reales y cimera,  
tres husos de hilar con una rueca.  
Ruger alcanço al rey en delantera,  
rompió los husos y la rueca hueca.  
Paresció mal a todos la manera  
y al moço cada uno se derrueca:  
Alzirdo, Bardulasto y Sorridano

<sup>1513</sup> *Argosto de Marmonada*: es el almirante de la flota de Agramante, su nave partirá en II, xxix, morirá en la batalla de Montalbán después de haber hecho estragos entre los cristianos. *Idem*: 1237.

<sup>1514</sup> *Arigalte*: personaje nuevo. Con respecto a su reino, Lamoria, T/M: 1236, se remontan a Erodoto para encontrar alguna pista. *Libicana* podría corresponderse con la actual Libia. Su rey, *Dudrinaso* tendrá el honor de morir a manos de Orlando en II, xxxi.

<sup>1515</sup> *todo el fuerte passo*: y viene en gran estruendo, en la OI: 1237: *e mena gran fracasso*. El traductor escoje la solución rítmica del verso, como en muchos otros ejemplos, dejando el campo semántico en un segundo plano.

<sup>1516</sup> *escudo blanco*: las armas blancas, sin insignias, eran de costumbre aquellas que usaban los jóvenes caballeros noveles. *Vid.* II, xxix, 11. Cfr. T/M: 1238.

- cada uno le tira por su mano.
- 30 El Sorridano es rey de la Hesperia,<sup>1517</sup>  
donde Balcana el gran río descende,  
cree que sea el Nilo quien lo vía,  
mas quien lo cree muy poco se le entiende.  
Pues estos tres que digo todavía,<sup>1518</sup>  
cada uno a Rugero más offende,  
acá y allá quien más se le tropieça,  
ya por los braços, ya por la cabeça.
- 31 Bolvióse hazia Alzirdo, el buen Rugero,  
y aquél hirió de un golpe tan hendido  
que las piernas abiertas fue al sendero,  
después a Sorridano ha respondido.  
Estendiólo también como al primero,  
entonces Bardulasto fue perdido,  
el corazón le falta de afrontallo  
el traidor por detrás vino a buscallo.
- 32 Y hirió de una punta en el costado<sup>1519</sup>  
a traición a la flor del ardimiento;  
cuando Rugero se sintió llagado  
tomó grande ira y fue muy descontento.  
Y contra Bardulasto ha rodeado  
que lo vido tornar a mal talento,  
para darle la muerte iva derecho  
pero no fue como pensava el hecho.
- 33 Porque bolviendo hazia él Rugero,  
no se suffrió en la cara de mirallo  
que stá en el rostro tan turbado y fiero  
qu'el mundo todo no podrá bastallo.  
Por do bolvió el cavallo muy ligero  
y dio a huir que no quiso esperallo,  
Ruger lo sigue, que se desespera  
gritando todavía: —¡Espera, espera!—
- 34 Mas él que no pensava de sperarse,  
iva a un bosque que allí estava vezino,  
pensando d'esconder y escaparse;  
pero muy corredor era Frontino.  
No vale a Bardulasto el fatigarse,  
que al bosque lo ha alcançado el paladino,  
adonde a su despecho el alevoso  
en el extremo punto fue animoso,
- 35 y con mucho furor se ha rodeado,  
tirando al moço golpes sin provecho,  
mas la batalla muy poco ha durado  
que presto fue partido hasta el pecho.  
Assí el rey de Algazira, tan malvado  
quedó muerto, el traidor, por lo que ha hecho.  
Ruger por tanta sangre como echava  
poco a poco ya casi desmayava.

<sup>1517</sup> *Hesperia*: región occidental del África septentrional que debe encontrarse en la actual Nigeria. *Idem*: 1239, sin embargo, BRU: 825, anota que puede corresponder a varias localidades según el contexto.

<sup>1518</sup> *todavía*: Garrido traduce *tutavia* por todavía, pero aquí significa: continuamente.

<sup>1519</sup> v. 1: con esta acción se salta el acuerdo.

- 36 Mas por tomar el buen remedio y cura  
torna al peñasco donde estava Atlante  
que sabe de las yervas la natura  
y obra con ellas en muy poco instante.  
Por lo cual allegar presto procura,  
por hallarse con él allí delante,  
porque ve en gran manera desangrarse  
y no le cumple mucho detardarse.
- 37 Assí se fue Ruger, que está herido,  
y los otros que estavan en su intento  
no se curaron si se havia partido,  
tan espantados van de su ardimiento,  
mas el rey Agramante que atordido  
a cavallo tornó con gran tormento,  
que de vergüença se muriera cierto  
y aun por mejor tuviera de ser muerto.
- 38 Dexemos todos estos a su parte  
que les basta lo dicho por jactancia,<sup>1520</sup>  
que agora al conde Orlando y Brandimarte  
es menester llevarlos hasta Francia.  
Que stas historias que assí van de parte  
las recojamos todas en sustancia  
y después seguiremos un tal hecho,<sup>1521</sup>  
cuanto jamás se ha visto en fuerte pecho.
- 39 Ívanse Brandimarte, el conde Orlando,  
a Albraca a ver a Angélica, la bella,  
como os contava en aquel punto cuando  
Reinaldo, Astolfo y a Dudón por ella  
dexó y agora se ivan caminando,<sup>1522</sup>  
a gran priessa se van por la donzella,  
aunque tuvieron hartas aventuras,  
mas yo las contaré en mis escrituras.
- 40 Una mañana, yendo juntamente,  
en India una gran piedra ven, andando,  
donde una reina, cerca de una fuente,  
tenía el rostro baxo lamentando.  
Y sobre un río que está allí presente  
un cavallero stá el passo guardando,<sup>1523</sup>  
paráronse ellos, que lo ven primero,  
para pedir batalla al cavallero.
- 41 Mas cada uno, digo el paladino,  
Brandimarte primero ser quería;  
estando en esto, veis un peregrino  
con su bordón en mano que venía,  
que mostrava haver hecho un gran camino  
y sin hablalles se passava vía.  
No pensando en el puente ya se entrava,  
el cavallero fuerte le gritava.

---

<sup>1520</sup> vv. 1-2: se cambia de hilo narrativo en un entrelazamiento con fórmula verbal: *dexemos*. El episodio de Rugero y Agramante se volverá a tratar en II,xxi, 26.

<sup>1521</sup> *un tal hecho*: el gran encuentro épico entre paganos y cristianos. Cfr. T/M: 1242.

<sup>1522</sup> vv. 3-4: cuando Brandimarte y Orlando se separaron de Reinaldo y compañía, en el Canto II, xiii, 51.

<sup>1523</sup> v. 6: se constata una vez más la influencia arturiana en el OE: el topos narrativo del caballero que custodia un paso o pasaje. Cfr. T/M: 1243.

- 42 —¡Tórnate atrás, si no quieres la muerte,  
tórnate atrás, —le dize— pan perdido!<sup>1524</sup>  
Que no havría cavallero aquí tan fuerte  
que cometa a passar tan atrevido.  
Si no tornas verás tu triste suerte,  
que te haré bolver a mal partido,  
que no verás un puente en algún caso,  
que no te acuerdes luego d' este passo.—
- 43 Mostrándose muy triste el peregrino  
dize: —¡Varón, por Dios, dame passaje!,  
que tengo un voto al templo de Apolino  
y a Sericana llevo mi viaje,  
que si otro puente fuesse aquí vezino  
por donde el agua tenga su guiaje  
y me lo muestras, te agradezco todo,  
donde no, passar quiero en todo modo.—
- 44 —¡A todo modo, spuma de cozina!—,<sup>1525</sup>  
responde el cavallero muy airado,  
y contra él se mueve con rüina  
para havello del puente trabucado.  
El peregrino dexa la esclavina;  
debaxo se descubre todo armado,  
dexando su bordón no tardó nada  
que con furia sacó presto la spada.
- 45 Y no se ha visto ni lebrél, ni pardo  
el cual alçasse tan ligero salto,  
como hazia el pelegrín gallardo  
que quanto el cavallero, va tan alto.  
El uno al otro no tenía reguardo  
mas con feroz y peligroso assalto,  
los dos en muchas partes se han herido  
y vencerse ninguno havia podido.
- 46 El cavallero presto se ha apeado,  
temiendo qu' el cavallo le aya muerto,  
y si tan fuerte no se havia hallado  
del peregrino fuera muerto cierto.  
El hijo de Milón, que lo ha mirado<sup>1526</sup>  
y Brandimarte dizen a concierto<sup>1527</sup>  
que no han visto jamás tales guerreros  
ni tan gallardos y en las armas fieros.
- 47 Por bien que al uno y otro parecía  
que han visto al peregrino en otra parte  
l' ábito straño y gran barva que havia  
desacordava Orlando y Brandimarte.  
Agora la batalla s' encendía<sup>1528</sup>

<sup>1524</sup> *pan perdido*: vago, gandul. En la OI: 1243: *Poltrone!*

<sup>1525</sup> *spuma de cozina*: en la OI: 1244: *schiuma de cucina*: es una expresión italiana de tono injurioso: inmundicia. El traductor casi la calca.

<sup>1526</sup> *hijo de Milon*: Orlando.

<sup>1527</sup> *dezir a concierto*: tener la misma opinión (GVA).

<sup>1528</sup> vv. 4-8: en la OI: *Hor la bataglia è ben streta e ricolta| Né abate il vento sì spésò le fronde,| Né si spessa la neve o piogia cade| Come son spessi e colpi dele spade*. T/M: 1245, anota esta secuencia épica de ritmo rápido con la repetición variada de términos *spésò/spessa/spessi*, sutileza lingüística inexistente en la traducción castellana que la varía en virtud de la necesidad rítmica. El resultado es más pobre; la traslación pues de Garrido de Villena hace disminuir el valor poético de la octava.

- que el viento más las hojas no reparte,  
ni cae la nieve en sí más apretada,  
que espessos son los golpes de la spada.
- 48 El peregrino de la puente avança,  
como quien es a maravilla fiero,  
qu'era de gran ardid y gran pujança  
y había ya herido al cavallero  
nel braço, en la cabeça y en la pança.  
En fin, que retirarse había el guerrero  
y aunque mostrasse denodada frente  
se retirava abandonando el puente.
- 49 De allá del puente había una llanura,  
que estava alrededor de la fontana,  
aquí está un mármor de una sepultura  
no fabricada ya por arte humana.<sup>1529</sup>  
Encima, letras de oro, una escritura  
la cual dezía: «Aquel alma es cierto vana  
que se enamora de su mesmo viso,  
sepultado stá aquí el moço Narciso».<sup>1530</sup>
- 50 Narciso fue un donzel que fue loado,  
de galano gentil y de belleza,  
que con pinzel no ha sido retratado  
cosa que tenga tanta gentileza.  
Pero fue muy dañoso y mal mirado,  
que la beldad embuelta con alteza  
siempre andan juntos sin dexar no verse  
por donde mucha gente va a perderse.
- 51 Assí como la reina del oriente<sup>1531</sup>  
amando al bel Narciso sin medida,  
hallólo tan crüel, tan falsamente  
que de piedad ni de su amor no cura,  
consumíase mísera y doliente,  
llorando de mañana, a noche scura,  
y con tales palabras lo seguía  
qu'el sol de su poder mudado había.<sup>1532</sup>
- 52 Mas todas éstas las echava al viento,  
porqu'el sobervio más no la escuchava,  
que la culebra haze al encantamento  
por do ella poco a poco se acabava.  
Y llegada a la fin de su tormento  
a todo el cielo y Dios de amor rogava,  
en los estremos sospirando fuerte;  
justa vengança a tan injusta muerte.
- 53 Esto le aconteció porque Narciso,  
a la fuente, que arriba os he contado,  
caçando un día fue visto improviso  
haviendo tras de un ciervo trabajado.

---

<sup>1529</sup> v. 4: lo sabremos más adelante que es obra de magia, octava 58.

<sup>1530</sup> *Narciso*: aquí introduce Boiardo la moral de la fábula de Narciso por influencia de Ovidio (*Metamorfosis*, III), es decir, la condena de la vanidad. Según T/M: 1246, el tratamiento del mito en este pasaje trasluce una gran influencia no sólo ovidiana sino también del *Roman de la Rose*.

<sup>1531</sup> *reina del Oriente*: como en el mito, se trata de Eco, cuyo amor es rechazado, (Cfr. BRU: 830) episodio que abarca siete octavas.

<sup>1532</sup> v. 8: podía cambiar el curso del sol. Cfr. T/M: 1247.



- Baxó a beber y vido su bel viso,  
el cual jamás ha visto en lo passado,  
y en viéndolo cayó en tales errores  
que de sí mesmo fue preso de amores.
- 54      ¿Quién oyó cosa qu'es tan inhumana,  
o justicia de amor que todo excede,  
que se stá sospirando a la fontana,  
dessea lo que teniendo haver no puede?  
El ánima, que nunca ha sido humana  
a quién las damas (Dios tal cosa vede)<sup>1533</sup>  
como a Dios, se lo stavan adorando,  
por su mesmo desseo está llorando.
- 55      Porqu'él mirando su gentil aspeto  
que de beldad no se halló parejo,  
se consumía, ¡ved qué gran secreto!,  
faltando de gozarse el aparejo.  
Como rosa cortada fue imperfeto  
hasta qu'el rostro blanco y tan bermejo,  
los ojos negros y el mirar jocundo  
destruyó muerte que destruye el mundo.
- 56      Aquí passava por desventura,  
la hada Silvanela a caso incierto,<sup>1534</sup>  
y do stá agora aquella sepultura  
entre flores estava el moço muerto.  
Ella mirando la gentil figura  
tomó llorando aquel partido tuerto,<sup>1535</sup>  
no se supo partir y viose luego  
toda encendida en amoroso fuego.
- 57      Y aunqu'está muerto, d'él se había encendido,  
y de piedad mudada su alvedrío,  
y allí junto en la yerva se ha tendido  
besándole la boca, el rostro frío.  
Y al fin su vanidad ha comprendido<sup>1536</sup>  
que amar un cuerpo muerto es desvarío;  
la mezquina, que no puede dexallo  
no quiere amar y le conviene amallo.
- 58      Cuando la noche y todo el otro día,  
huvo la hada consumido en llanto,  
un sepulcro de mármol que podía,  
en medio el prado hizo por encanto.  
Y de allí alrededor no se partía  
llorando y lamentando hasta tanto,  
al lado de la fuente en tiempo breve  
quedó deshecha como al sol la nieve.
- 59      Mas por tener conforto, o compañera  
a aquel dolor que a muerte la llevava,  
muriéndose de amor fue tanto fiera  
que la fuente en tal modo la hadava,  
que cualquier que passasse la ribera

---

<sup>1533</sup> *las damas*: son Eco y las ninfas. Cfr. T/M: 1249.

<sup>1534</sup> *hada Silvanela*: este nuevo personaje entra en la cadena de amores imposibles, que son siempre una prueba de la potencia del amor. *Idem*.

<sup>1535</sup> *partido tuerto*: aquel cuerpo destruido.

<sup>1536</sup> *su vanidad*: su engaño. Cfr. T/M: 1250.

si sobre el agua un punto se mirava,  
veía dentro rostros de donzellas,  
gentiles y graciosas y muy bellas.

- 60 Y tienen en los ojos tanta gracia  
que quien las ve no puede más partirse  
y conviene que amando quede lacia  
su persona y es fuerça de morirse.  
Allegó pues aquí por su desgracia  
un rey gentil qu'es lástima dezirse,  
que en compañía viene de su dama  
Calidora ella, y él Larbín se llama.<sup>1537</sup>
- 61 Y haviéndose a la fuente aquél llegado,  
que del encanto no venía experto  
por la falsa semblança fue engañado<sup>1538</sup>  
sobre la yerva allí se quedó muerto.  
La dama, pues, que tanto lo había amado,  
dexada del plazer del todo cierto,  
se puso a lagrimar do stá allí arriva  
y aun estar quiere allí mientras que viva.
- 62 Ésta es la dama que llorava acaso,  
la puente haze guardar al cavallero,  
porque cualquiera que llegasse al passo  
no se pueda mirar en el río fiero.  
Después que su Larbín, doliente y lasso,  
vio consumido, qu'es su amor primero,  
piedad le toma de cualquier persona<sup>1539</sup>  
y está sobr'él, que nunca lo abandona.
- 63 Pues esta historia que ha sido contada  
del bel Narciso y de su muerte humana,  
la dama la contó debilitada  
al conde Orlando junto a la fontana.<sup>1540</sup>  
Después que vido la desconsolada  
en la horrible batalla y inhumana  
el peregrino, valeroso y fuerte,<sup>1541</sup>  
que a su varón dará presto la muerte.<sup>1542</sup>
- 64 Temiendo su guerrero no sea muerto,  
ayuda o paz al Conde demandava;  
por compassión le muestra que fue cierto  
ponello allí, qu'el puente le guardava.  
Por donde con razón a grande tuerto<sup>1543</sup>  
el peregrino al suyo maltratava,  
el cual no stava por descortesía,  
mas por salvar cualquier que allí venía.
- 65 Conoció el Conde ser muy verdadero  
y por esto passó luego delante  
y entre aquel peregrín y el cavallero

---

<sup>1537</sup> *Calidora y Larbín*: no son personajes conocidos hasta ahora, pero engrosan la lista de las víctimas de Amor. Cfr. T/M: 1251.

<sup>1538</sup> *falsa semblança*: por la apariencia engañosa fruto del encantamiento del hada Silvana.

<sup>1539</sup> v. 7: Calidora rompe la perversa cadena, preocupándose más de los demás que de sí misma. *Idem*: 1252.

<sup>1540</sup> vv. 1-4: sólo ahora sabemos que toda la historia la cuenta Calidora a Orlando, aunque el narrador se la arroga. *Idem*.

<sup>1541</sup> *el peregrino*: recordemos a Sacripante disfrazado de peregrino. *Vid.* 41-8. *Idem*.

<sup>1542</sup> *su varón*: a Isolier, como veremos enseguida, que defendía el paso por su deseo. Cfr. T/M: 1252.

<sup>1543</sup> v. 5: *Vid.* OI: 1253: *Onde a bona dritura di ragione*, es decir, por buen derecho o justicia.

partió la fiera brega en el instante.  
Y mirando mejor al buen guerrero,  
el peregrino ve qu'es Sacripante  
y el que guardava, que ya stá herido,  
era Isolier, aquel tan atrevido,<sup>1544</sup>

66 que por guardar a Calidora el passo,  
d'España hasta en Indias es venido,  
que pensando al camino quedó lasso,  
amor lo había traído y detenido.<sup>1545</sup>  
Mas Sacripante iva al rey Gradasso  
que por Angélica embiado ha sido,  
como ya os dixé, cuando el ladroncillo<sup>1546</sup>  
a él quitó el cavallo, a ella el anillo.

67 También conté cómo tomó el camino,  
(no sé, quizá si se os havrá olvidado  
qu'el ábito tomó de peregrino)<sup>1547</sup>  
y haviendo muchos reinos ya passado,  
llegó a la fuente aquí en este confino.  
Pero, señor, el canto es acabado,  
mas si la historia os da contentamiento,  
nel otro canto y'os haré contento.

---

<sup>1544</sup> *Isolier*: lo perdimos de vista en las primeras octavas del Libro Primero, (I,x).

<sup>1545</sup> v. 4: Amor es el motivo por el que Isolier estaba tan lejos de su España. Cfr. T/M: 1253.

<sup>1546</sup> *como ya os dixé*: en el Canto v, 2.

<sup>1547</sup> vv. 2-3: agregamos paréntesis, no presentes en la traducción, pero sí en la OI: 1253. Es una alusión a la audiencia o al lector.

CANTO XVIII. *Donde cuenta cómo llegados a Albraca, Orlando y Brandimarte, sabiendo Angélica que Reinaldos era ido a Francia, aconseja a Orlando que se vayan también ellos. Sádeles al camino la gente que estava sobre Albraca; Sacripante combate con ellos. Y a Orlando y a las damas acontesce otra aventura.*

- 1 La gran Bretaña fue muy gloriosa  
un tiempo por las armas, por amores,  
y aún oy día se estiende con su glosa  
que mantiene al rey Artur en honores.  
Cuando la orden fue tan valerosa  
que en batallas mostravan sus valores,  
con sus damas andando en aventura  
que en nuestro tiempo aún su fama dura.
- 2 Gran corte tuvo Carlos, mas su suerte  
a la primera no fue semejante,  
aunqu'en su tiempo fue robusto y fuerte  
y tuviesse Reinaldo y el de Anglante.  
Mas porque tuvo a amor, odio de muerte  
y sólo en las batallas fue constante,  
no fue de aquel valor ni de aquel fuero,  
que fue la otra que conté primero.<sup>1548</sup>
- 3 Porque amor es aquél que da la gloria  
y haze al hombre digno a ser honrado,  
amor es el que da siempre victoria  
también ardid al cavallero armado.  
Por do me plaze de seguir la historia  
que comencé de Orlando enamorado,  
teniendo embidia aquella gran Bretaña  
muy mucho más que a Francia ni Alemaña.<sup>1549</sup>
- 4 Pero agora otro tiempo le ha llegado  
a Bretaña, que en todo es venturosa,  
fue viento lo que fue el tiempo pasado  
agora se podrá llamar dichosa.  
A Felice reino que lo y'á olvidado  
de gente por amores valerosa,  
faltando Artur todo fue perdido,  
cobrado por Filipo agora ha sido.
- 5 Agora ya floresce la aventura,  
las armas han havido su desseo  
qu'el alto rey d'España les procura  
ensalçar por el mundo, a lo que veo.<sup>1550</sup>  
B Començar puede agora la scritura  
por bretón, por francés, partenopeo,  
que el español Filipo a todo junto<sup>1551</sup>

<sup>1548</sup> *la otra*: la corte del rey Arturo. Cfr. T/M: 1256.

<sup>1549</sup> vv. 7-8: estos dos versos no son traducción, sino creación del traductor y por tanto no concuerdan con el texto italiano que dice, OI: 1256: *Tornando ov'io il lassai con Sacripante| Comm'io vi disse nel cantar avante*. Este intercalado de versos de su invención prosigue hasta la octava 6 inclusive, retomando la traducción en la estrofa 7. Estos dos versos aparecen rescatados y traducidos en los versos 7 y 8 de la octava 6.

<sup>1550</sup> *por el mundo*: el traductor hace referencia a las conquistas de la corona española en tierras americanas, fuente de interminables aventuras para los avanzados, época en la cual Garrido de Villena se convierte, como caballero, en testigo de primera línea.

<sup>1551</sup> *Filippo*: parece evidente que Garrido de Villena realiza con este intercalado de octavas, un guiño de alabanza al rey español igualándolo al mítico rey Arturo. Felipe II estrenaba corona en el año de la edición del impreso que nos ocupa, en 1555. Su padre, Carlos V, había abdicado en 1554.

de armas y de amor hará trasunto.

- 6 No faltarán Reinaldos, ni aun Orlando  
ni aquellos que en Bretaña florescian,  
que con Filipo llegarán mostrando  
C el valor qu' españoles pretendían.<sup>1552</sup>  
¿Pero qué hago? ¿qué me vo olvidando?<sup>1553</sup>  
Quiero bolver a los que me atendían,<sup>1554</sup>  
adonde me dexé con Sacripante  
como os lo dixé, en el cantar delante.<sup>1555</sup>
- 7 El Conde supo para dó guiava  
rey Sacripante y de dónde ha venido;  
cómo en temor Angélica se stava,  
esperando el socorro ser venido.  
El franco cavallero sospirava  
y en el rostro del todo fue movido;  
sin esperar al puente, muy ligero,  
Calidora dexó con Isolero.
- 8 Y Sacripante toma su esclavina,  
su tasca y su sombrero, y no responde,  
y a Gradasso derecho s'encamina.  
Mas agora tornémonos al Conde<sup>1556</sup>  
que caminando un alva matutina  
llegóse donde Angélica s'esconde;<sup>1557</sup>  
no sabe cómo pueda hazer la entrada,  
con tanta gente que allí está scampada.
- 9 Torindo el turco, el otro Caramano<sup>1558</sup>  
están en campo, el rey de Santaría<sup>1559</sup>  
y Menadarbo, el cual era soldano<sup>1560</sup>  
que tiene Egipto y toda la Suría.  
Cubierto en tiendas vido todo el llano,  
jamás se ha visto tanta paganía  
y está allegada sólo por querella  
por dar la muerte a Angélica, la bella.
- 10 Mas quién por una, quién por otra injuria  
el castillo le tiene sitiado.  
Torindo el turco tiene tanta furia  
por Trufaldín, que fue descargado.  
Y Menadarbo, aquel señor de Altura,<sup>1561</sup>  
porque gran tiempo ha sido enamorado  
de Angélica la bella, y de contino  
fue repulsado, el mísero mezquino.

<sup>1552</sup> vv. 1-4: el traductor hace una comparación entre los paladines del rey Arturo y los de Felipe II: en ambos reinados se crearon situaciones de grandes gestas.

<sup>1553</sup> vo: sic, en el impreso. Léase, voy.

<sup>1554</sup> v. 6: entrelazamiento en el interior de la octava con fórmula verbal reforzada: *quiero bolver*.

<sup>1555</sup> vv. 7-8: aquí Garrido retoma la traducción de los versos 7 y 8 de la estrofa tercera del texto italiano, OI.

<sup>1556</sup> *tornémonos*: entrelazamiento con fórmula verbal.

<sup>1557</sup> v. 6: verso ejemplo de recreación del traductor. Cfr. OI: 1257: *Con Brandimarte ad Albracà il girone*.

<sup>1558</sup> *Caramano*: hermano de Torindo. Cfr. II, ii,36. *Idem*.

<sup>1559</sup> *rey de Santaría*: un lugar que se ubica en la costa meridional de la actual Turquía. *Idem*.

<sup>1560</sup> *Menadarbo ... soldano*: nuevo personaje. Por soldano se entendía comúnmente el señor de Siria y Egipto. Cfr. BRU: 837.

<sup>1561</sup> *Alturia*: no corresponde la mayúscula, puesto que no es nombre común. Garrido traduce el verso haciendo una adaptación vasta del verso italiano. Cfr. OI: 1258: *E Menadarbo, quel Soldan, l'alturia*, es decir "lo ayuda". Cfr. T/M: 1258 y BRU: 837.

- 11 Por do el amor en odio ha convertido  
y a destruilla viene este pagano.  
Viendo Orlando el gran pueblo recogido  
que cubierto tenía la cuesta, el llano,  
aunque fue todos tiempos atrevido,  
y tras de la batalla iva loçano,  
agora por Angélica, la bella,  
quiere provar d'entrar dentro sin ella.
- 12 Y escondióse en un bosque allí vezino  
y estuvo hasta ser la noche scura;  
después como sabía ya el camino  
entró dentro en la roca a la segura.  
Cuando la dama vido el paladino,  
de todo el mundo junto no se cura;  
y que se consolasse, era muy cierto,  
porque creía ya que fuesse muerto.<sup>1562</sup>
- 13 Agora ya comiença a caricialle  
la dama, y preguntar cómo venía,  
el Conde començava de contalle  
desde que se partió el primero día.  
Hasta agora sin un punto dexalle  
y cómo el cuerno ya perdido había,  
y de Origila todo en el instante  
hasta que fue en prisión de Manodante.
- 14 Cómo de allí, Reinaldo se ha partido  
con Astolfo y Dudón hazia poniente  
y todo lo que había acontecido,  
le dize Orlando hasta en el presente.  
La dama bien que lo ha todo entendido  
mas viendo que Reinaldo encontinente  
que ya será tornado en Francia entiende,  
de ir a vello toda en sí s'enciende.
- 15 Por lo cual a su Conde confortava  
mostrándole ocasión bien conocida,  
que si en Francia también él no tornava  
que era dar mala cuenta de su vida.  
Y que en la roca ya no les quedava  
vianda con que fuesse sostenida,  
qu'es menester, para hallar remedio  
donde s'escape fuera del asedio.
- 16 Y que consigo quiere venir ella  
donde a él plazerá y que sea luego,  
no es menester que mucho lo ruegue ella,  
qu'el Conde no s'estuvo de sosiego.  
Qu'essa noche se van todos con ella  
y en muchas partes de la roca el fuego  
dexaron, que por todas partes arda,  
por mostrar que se haze aún la guarda.
- 17 Después a hora scura y tenebrosa  
passaron, que en el campo no han sentido,<sup>1563</sup>

---

<sup>1562</sup> v. 8: Angélica estaba segura que Orlando había muerto por haberla obedecido, al destruir el Jardín de Falerina. La dama decía en I, xxviii,43,1: *Orlando più non tornerà gaimai*. Cfr. T/M: 1259.

<sup>1563</sup> v. 2: pasaron el campo sin obstáculos. *Idem*: 1260.

mas después que la noche ya reposa  
y el día de bermejo ha parecido,  
agora no los cubre noche umbrosa,  
conviéneles tomar otro partido:  
su compañía, que eran hasta veinte:  
damas y cavalleros y la gente.

- 18 En esta hora toda se desparte;  
cada uno a su parte va guiando.  
Quedaron Flordelisa y Brandimarte  
y Angélica, la bella, el conde Orlando.  
Estos cuatro se apartan a una parte  
y todo el día entero caminando,  
se fueron hasta hora de la nona,  
sin encontrar empacho de persona.<sup>1564</sup>
- 19 Entonces siendo el día escalentado  
cada cual del cavallo ha descendido,  
a la sombra de un pino en un bel prado,  
mas el arnés y malla se ha tenido.<sup>1565</sup>  
Y estando el Conde y Brandimarte armado<sup>1566</sup>  
sin temor de ser ya más offendido,  
hablando stavan a plazer de amores,  
cuando sienten detrás grandes rumores.
- 20 Levantados en pie, no muy cercano  
vieron gran gente por las dos laderas,  
que se viene stendiendo por el llano  
y al viento han desplegado las vanderas.  
Éste era Menadarbo y Caramano  
y el rey de turcos con sus gentes fieras,  
que cercada la roca antes tenía.<sup>1567</sup>  
hanla quemado toda en este día,
- 21 que habiendo visto al alva matutina  
que no ay persona dentro, luego luego<sup>1568</sup>  
entraron todos dentro con rüina  
y la roca encendieron en gran fuego.  
Y después Menadarbo determina  
a la dama hazer algún mal juego.<sup>1569</sup>  
Torindo va tras él y el Caramano  
y la gente después de mano en mano.<sup>1570</sup>
- 22 Cuando Orlando descubre tanta gente  
que viene a priessa por la gran llanura,  
fuera de modo se turbó en la mente  
que teme de las damas desventura.  
Mas Brandimarte no teme al presente  
y dize al Conde: —Agora te assegura  
que queriendo hazer lo que te digo,  
la gente toda, no stimo en un higo.

<sup>1564</sup> v. 8: sin encontrar gente en el camino que les causara dificultades. Cfr. BRU: 839.

<sup>1565</sup> v. 4: por prudencia se dejan la armadura. Cfr. T/M: 1261.

<sup>1566</sup> *amado*: sic en el impreso, corrijo según la OI: 1261: *e stando il Conte e Brandimarte armato*.

<sup>1567</sup> v. 7: que asediaban Albraca.

<sup>1568</sup> *luego luego*: al punto, enseguida (GVA)

<sup>1569</sup> v. 6: tomar prisionera a Angélica y vengarse. Cfr. T/M: 1262.

<sup>1570</sup> *de mano en mano*: en la OI: 1262: *de man in mano* o *via via*, expresión que significa “poco a poco”, Por otro lado, el significado que recoge el GVA es el de: “por tradición”, que se aleja del contexto del verso. Una vez más, Garrido de Villena no traduce, sólo traslada la expresión italiana.

- 23      »Yo tengo este cavallo tan ligero  
cuanto cualquiera otro de levante,  
y entr'éstos ves que no havrá cavallero  
que uno por uno sea a mí bastante.  
Yo me quedaré aquí en este sendero,  
tú con las damas pássate adelante,  
yo con palabras o con la baraja  
haré que andando tomarás ventaja.—
- 24      Por bien qu'el Conde conosciesse al lleno  
qu'es verdadero aquel proveimiento  
que dize Brandimarte, y qu'es muy bueno,  
mas dexallo parece mancamiento.  
Mas al fin rebolvió a la postre el freno<sup>1571</sup>  
y en esto hizo aquel varón contento;  
en medio a las dos damas se iva lasso  
por dexar Brandimarte n'aquel passo.
- 25      La gente abandonada se venía  
por la campaña sin ningún resguardo  
según era el cavallo que tenía,  
quién llegava más presto, quién más tardo.  
Delante viene el rey de Satalía  
sobre un grande cavallo, qu'es Liardo,<sup>1572</sup>  
sobre la rienda ya no se detiene  
más de un arcada delantero viene.<sup>1573</sup>
- 26      Parece una saeta en la carrera  
el rey que Marigotto se llamava,<sup>1574</sup>  
y Brandimarte stava a su ladera,  
como lo corre bien, entre sí hablava:  
«Éste viene a morir en delantera  
que a pagar el escote se apressava».<sup>1575</sup>  
Assí diziendo, baxa la cabeça,  
arremete y la lança l'endereça.
- 27      Y Marigotto hizo el semejante;  
la lança baxa viene denodado,  
mas Brandimarte le alcançó delante:  
con la lança la spalda le ha passado;  
después, con el cavallo en el instante  
del encuentro feroz lo ha derribado,  
y Marigotto y su cavallo fueron  
tan presto a tierra, como allí vinieron.
- 28      Brandimarte ha sacado ya la spada  
y tras los otros da, sin más reparo.  
¡Oh, cuán bien que la gente va arrancada!  
En hazer pieças no se muestra avaro:  
por do la gente, que venía cerrada,  
començava el terreno a comprar caro;  
no viene como antes tan ligera,

---

<sup>1571</sup> *Revolvió ... el freno*: hizo al fin volver su caballo. Cfr. T/M: 1263.

<sup>1572</sup> *Liardo*: el traductor convierte en nombre propio el nombre común italiano *leardo*: el caballo *leardo* puede tener el pelaje de varios colores, pero siempre mezclado con pelos blancos. Cfr. BRU: 841.

<sup>1573</sup> *arcada*: distancia de un tiro de arco. Cfr. T/M: 1263.

<sup>1574</sup> *Marigotto*: rey de Satalía. (Santaria, en octava 9, *vid.* nota 613).

<sup>1575</sup> *pagar el escote*: pagar la cuenta antes de morir. El discurso de Brandimarte tendría que ser en tiempo presente y no imperfecto: "se apressava", suponemos que por exigencias de la rima.



- que el uno al otro por huír no espera.
- 29 Mas Menadarbo ha ya llegado airado,  
que un cavallero arreste tanta gente;  
y apretando la lança al diestro lado  
viene con su cavallo muy corriente.  
Y cogió a Brandimarte en el costado,  
mas del arzón no lo movió al presente;  
la lança cayó en pieças a la tierra.  
Brandimarte con él comiença guerra.
- 30 Con la spada a dos manos, quanto pudo,  
con furia a la cabeça le tirava;  
havía cubierto el yelmo con l'escudo,  
mas ni el uno ni el otro le salvava.  
Que scudo y yelmo rompió el golpe crudo  
y Menadarbo en tierra se hallava,  
de la frente a los dientes va partido,  
sé dezir, que los otros han temido.
- 31 Mas todavía estánle molestando;  
quién tira lança y quién otro instrumento:  
el cavallero los stá mirando,  
estimando muy poco su ardimiento.  
Gran parte ya del día va passando,  
y la gente que viene a ste tormento;  
cresciendo viene más de mano en mano,  
veis do llega Torindo y Caramano.
- 32 Torindo fue primero con pujança  
qu'el asta baxa, enristra a Brandimarte;  
sobr'el escudo se rompió su lança  
mas a él una espalda se le parte,  
que Brandimarte casi hasta la pança  
lo partió y echó a tierra por su parte,  
y viendo aquel gran golpe el Caramano  
buelve el cavallo y huye por el llano.
- 33 Mas el huír ha poco aprovechado  
si allí las alas no le havían nascido.  
Viene la noche, el día es ya passado,  
por todo aquello lumbre no se vido.  
El Caramano, que se havía escapado  
a nadar, por un río se ha metido,  
y muchas millas por la selva umbrosa  
huyó de aquella muerte peligrosa.
- 34 Y Brandimarte, que seguido havía  
con aquel su cavallo tan ligero,  
quando vio que huyendo s'escondía  
y que tomallo no enturbia su agüero,  
mirando al prado de dond'él venía  
no sabe a él tornar, el cavallero,  
y paréscele oír la boz de dama  
que a Dios, merced, a grandes bozes llama.<sup>1576</sup>

---

<sup>1576</sup> La siguiente octava no fue traducida por Garrido de Villena, excepto los dos últimos versos que le sirven de nexo para la siguiente estrofa y que coloca en la octava anterior, es decir la 34. Según se comprueba, el traductor se salta seis versos y retoma la octava italiana en los dos últimos pero de la siguiente octava. La OI: 1266, octava 32 omitida, reza: *Intrato adunque per la selva alquanto| E non sapendo mai di quella ussire,| Smontò di sela, e trassese da un canto;| Sopra ale fronde se pose a dormire. | Ma roto li fo il sonno d'un gran pianto| qual quindi presso le parbe d'udire, | E*

- 35 Quién es la dama que hazía tal llanto  
 sabréislo, si os agrada d'escucharme,  
 mas ya de Brandimarte he dicho tanto,  
 que al conde Orlando quiero ya tornarme.<sup>1577</sup>  
 El cual hazia poniente con espanto  
 caminava, si d'él vengo acordarme,  
 y aún no ha passado cinco y una milla  
 que hubo trabajo y pena a maravilla,
- 36 que haviendo entrado ya entre dos vallones,<sup>1578</sup>  
 a la tarde iva el sol ya de costera,  
 halló sobre unas piedras, lestrigones,<sup>1579</sup>  
 gente crüel, despiadada y fiera.  
 Uñas y dientes tienen de leones,  
 la cara de hombre, fea en gran manera;  
 la nariz luenga, gente bruta y vana,  
 y come y beve carne, y sangre humana.
- 37 Entrando el Conde velos assentados  
 en una mesa qu'está puesta entr'ellos;  
 manjares ay en ella aparejados,  
 platos y copas ricas tienen ellos.  
 Orlando que los vido reposados,  
 dase gran priessa por llegar a ellos,  
 cada cual de las damas tras él viene,  
 que sed y hambre cada una tiene.
- 38 Ivan trotando por llegar a cena  
 mas presto aquella gana les amaga;  
 llega el Conde y con cara muy serena  
 les dize a todos: —Buen provecho os haga,  
 pues fortuna nos trae a hora buena  
 en tal lugar ruego que os satisfaga,  
 que por dineros o por cortesía,  
 que cenemos con vos en compañía.—
- 39 El rey de Lestrigón, antropófago,  
 oyéndole hablar lo ha mirado;  
 los ojos tiene roxos como un drago  
 y de gran barba el rostro muy cerrado.  
 Dize entre sí: «Tú llevarás tal pago,  
 como a dallo a otros soy usado,  
 que acostumbrava de matar la gente,  
 por beberse la sangre assí caliente».
- 40 Haviendo estado atento en escuchallo  
 ve qu'está armado y a cavallo y fiero,  
 por esto puso duda de tomallo  
 y haze lugar luego al cavallero.  
 A los suyos llamó para apeallo;  
 el Conde ya pensava de primero  
 de aceptar el combite, si combida  
 si no, tomar su parte mal partida.

---

*sembrava la voce d'una dama* | *Che a Dio mercede lachrimando chiama*. Por tanto, los dos versos de la estrofa 34 del impreso castellano que no traduce son: *Perché la notte ch'ha scaciato il giorno* | *Avia oscurato per tutto d'intorno*. Por la naturaleza del cambio, parece un salto involuntario.

<sup>1577</sup> *quiero ... tornarme*: entrelazamiento con fórmula verbal reforzada.

<sup>1578</sup> *vallones*: dos valles sucesivos, el traductor adapta el término italiano. Cfr. T/M: 1267.

<sup>1579</sup> *lestrigones*: pueblo salvaje antropófago citado por Plinio. *Idem*.

- 41 Y por esto se apea muy contento;  
no se assienta, las damas esperando,  
las cuales ya venían como un viento.  
El Conde les oyó estar murmurando:  
—Bien grasso está —dezia uno hambriento.  
Responde el otro: —No lo sé, hasta cuando  
lo vea al assador, o si lo tasto<sup>1580</sup>  
sabré mejor si es bueno para pasto.—<sup>1581</sup>
- 42 Orlando no scuchava sus razones,  
como aquel que las damas esperaba.  
En esto, el falso rey de Lestrigones  
de la mesa en sus pies se levantava,  
y escoge un grueso d'entre sus bastones;  
por las espaldas fue al conde de Brava,  
sobre el yelmo a dos manos le ha tirado  
y en la tierra tendido ha trabucado.
- 43 Arremeten los otros muy de hecho  
a las damas de rostros tan serenos,  
porque quieren a tuerto o a derecho  
de aquellas carnes ver sus cuerpos llenos.  
A cada una se le alteró el pecho  
y buelven presto con sus palafrenos,  
la una acá, la otra allá huía,  
la mala gente junto la seguía.
- 44 Ivan llorando y lamentando fuerte  
las damas con temor de tal ventura,  
ninguna d'ellas ay que el bosque acierte,  
andan corriendo por la selva scura.  
Torno al Conde qu'está junto a muerte,  
que ya le havían quitado el armadura  
y aún del todo no ha buuelto en su sentido,  
por el gran golpe que havia recibido.
- 45 Antropófago, rey crudo y superbo,  
las uñas le hincó el desesperado,  
dize a los otros: —Éste es todo niervo;  
fuera los ojos, no ay un buen bocado.—  
Sintiendo Orlando aquel gustar acerbo,  
por el dolor de presto fue acordado,  
y saltó el cavallero soberano,  
escapó como Dios quiso de mano.
- 46 El rey le va detrás con lestrigones  
gritando cada uno —¡Ayuda, ayuda!,  
quién tira piedras, quién tira bastones,  
toda sobre él, aquella gente cruda.  
No lo dexan salir de los cantones;  
a Durindana vido estar desnuda,  
que los ribaldos han dexado en tierra,  
bien presto la tomó y movió la guerra.
- 47 Cuando se vido con la spada en mano

---

<sup>1580</sup> *tasto*: en la OI: 1269: < it. *l'atasto*: lo tiento, Garrido no traduce, copia.

<sup>1581</sup> *pasto*: Garrido de Villena no traduce este término italiano, que significa comida, pero que en castellano significa hierba < v. *pastar*.

- ¡pensá entre vos si se halló contento!  
Donde se emboca aquel vallón al llano,  
están parados d'éstos hasta ciento.  
Todos de rostro y hábito villano,  
ni escudo, spada, ni otro guarnimiento,  
mas pieles de ossos y de puercos y huessos,  
y en las manos, bastones harto gruesos.
- 48 Y conde Orlando ya se mete entr'ellos;  
con tajos y reveses de la espada  
por tierra ha echado una gran parte d'ellos;  
casi la gente está despedaçada.  
Bastones corta y braços van con ellos,  
pero esta mala gente es tan malvada  
que teniendo quebrados pies y manos,  
mordían con los dientes como alanos.
- 49 Conviene muchas vezes que se tuerça  
porque alguno d'entorno engarrafa,  
pero su rey como tenía más fuerça  
mayor era el bastón que aquél llevaba.  
Y armado de corteza ya s'esfuerça  
y por la barba le caía la bava,  
de boca y de nariz l'está colgando  
como un perro ravisoso va raviando.
- 50 Tres palmos sobre todos éste abança,  
el rey maldito de quien he hablado.  
Orlando acometióle con pujança  
y en medio la cabeça le ha acertado.  
Caló la spada al pecho y a la pança  
y en dos partes el falso fue cortado,  
y en dos pedaços cayó en la floresta;  
el Conde va a los otros con tempesta.
- 51 Y hizo tal labor en poca de hora  
que de aquella canalla, falsa y fiera,  
no ay persona que a él offenda agora.  
Delante el Conde, triste el que lo spera,  
que la labor de spada s'empeora,  
que ninguno juzgará que los viera,  
de los muertos del campo cual sería:  
nariz, oreja, según él hería.
- 52 Él solo en aquel valle se ha quedado  
y del día no queda ya un momento,  
cuando ya de sus armas todo armado,  
teniendo de cenar, muy gran talento.<sup>1582</sup>  
Vino a las mesas que allí se han quedado,  
mirándolas quedó muy descontento,  
que aquellas gentes son tan malas pieças:  
cuezen braços humanos y cabeças.
- 53 Sé dezir que el hambre le ha huído  
aquel combite tan crüel y fiero,  
si bien muy mayor gana había tenido  
mas torna a su cavallo tan ligero.  
Las damas va a buscar medio corrido

---

<sup>1582</sup> *muy gran talento*: muchos deseos. Cfr. T/M: 1272.

- que no ha pensado en ellas de primero  
y dezía llorando: —¡Ay de mi vida!  
¿que haré si mi dama es ya perdida?
- 54      »Si mi dama es perdida ¿qué aprovecha  
haver muerto la gente de mal viso?  
Si no la hallo, fuera más bien hecha  
la muerte, que huir de mí se quiso.  
¡Oh Padre Eterno qu' esta es mortal flecha!  
¡Oh Madre del Señor de paraíso!  
¡Ayudadme de allá, pues yo no acierto  
que yo la halle, o sea presto muerto!—
- 55      Llorando el conde Orlando assí dezía,  
como he dicho, y en la selva entrava,  
y por ella buscando hasta el día,  
mas lo que va buscando, no hallava.  
Y siendo el alva clara, a largo oía  
gritar: —¡Va allá, va allá, que no bastava  
escaparnos agora d' este caso  
que allí delante stá rompido el paso!—
- 56      Alçóse a ver qué gente será aquella  
y presto vio el efecto de aquel hecho,  
que conoció la gente y va tras ella,  
qu' el pueblo lestrigón es contrahecho.  
Que vienen tras de Angélica, la bella,  
que se ha metido en aquel passo estrecho,  
qu' es menester allí dexar tomarse  
o de dozientas braças despeñarse.
- 57      Cuando el Conde en aquel peligro vido  
su dama, no pidáis cuál ha quedado;  
en el rostro de fuego se ha encendido  
quedó todo en un punto colorado.  
Saca la espada y presto ha arremetido  
y entr' ellos a gran priessa se ha calado,  
dexando donde llega las señales  
que médico no cura tales males.
- 58      Eran estos que digo hasta cuarenta  
que a la dama tenían sitiada;  
ninguno se quexó de aquella renta,  
su parte a cada uno fue pagada.  
Y si dos vezes más fuera de cuenta  
a buen mercado fuera rematada,  
a golpes de cabeça y a pedaços  
al uno corta pierna, al otro braços.
- 59      Angélica siguió por esta vía  
la cual era huída hazia poniente,  
mas Flordelisa, que a levante havía,  
fue seguida también de aquella gente.  
Toda la noche siempre la seguía,  
que no la dexa hasta el sol viniente,  
y propia l'an llevado aquella parte  
donde dormía el franco Brandimarte.
- 60      Ella llorando a Dios s' encomendava  
y estava tan cansado el palafreno,

que en balde ya huyendo espoleava:  
de lestrigones todo el bosque lleno.  
Tomalla cada uno procurava;  
ella de miedo ya soltava el freno  
y ya teniendo el cuerpo por perdido,  
el alma a Dios del cielo había offrescido.

61 Del día se aclarava ya el luzero,  
como os dixé, era el alva esclarecida  
y Brandimarte, el fuerte cavallero,  
dormía junto a la yerva florida.  
Despertóse y, mirando el buen guerrero,  
vido la dama casi amortescida,  
que por los lestrigones no se para,  
bien la conoció luego en ver la cara.

62 Y a cavallo de presto ha cavalgado,  
contra los enemigos ha movido,  
la espada haviendo ya desembainado  
y a uno delantero le ha herido.  
Un dedo entero apenas le ha quedado,  
que por ambos los muslos fue partido;  
y al que stá en tierra, no por esto atiende  
de un golpe hasta el pecho a otro hiende.

63 Eran entonces treinta lestrigones  
o alguno menos para ir verdadero:  
todos ellos con piedras y bastones  
acometen con furia al cavallero.  
Mas él hazía tantas particiones,  
que lleno alrededor está el sendero,  
y de alguna cabeça destroçada,  
llena de sesos le quedó la espada.

64 Muy presto d'ellos se desembaraça  
ninguno se veía de aquella gente  
a Flordelisa corre y él la abraça  
y mediora la tiene estrechamente,  
que cada uno de plazer s'embaça;<sup>1583</sup>  
después llorando ella en continente  
contava al cavallero el desconcierto,  
cómo a Orlando en la tierra vido muerto.

65 Assí dezía, porque assí lo vido  
entre aquellos en tierra rebullendo;  
pues Brandimarte como tal ha oído  
aquella parte luego va corriendo.  
Pero el fin d'este canto es ya venido  
y en el otro, señor, iré siguiendo  
la bella historia y si seréis contento,  
en ella veréis cosas de ardimiento.

---

<sup>1583</sup> *embaça*: se pasma, < embazar: perder la respiración (GVA).

CANTO XIX. *Donde cuenta cómo yendo Brandimarte con su dama, por el camino encuentran con Marfisa que a pie seguía a Brunelo, la cual toma de la silla a Flordelisa y súbela a una peña para despeñalla. Brandimarte da por ella sus armas y caballo; después le acontece otra aventura que desarma a Agricán. Y Orlando, yendo con Angélica, llega a donde fue bien rescebido.*

- 1 En mayo, hazia la strella matutina,  
yo me hallé en un prado de mil flores,  
encima un monte al lado la marina  
que relumbrava todo en resplandores.  
Y entre las rosas de una verde spina,  
una donzella vi cantar de amores,  
moviendo tan suave aquella boca  
que su dulçura el corazón me toca,
- 2 que haze a todas horas acordarme  
del plazer que tomé cuando scuchava;  
si assí supiesse yo hazer escucharme,  
como ella supo cuando allí cantava,  
yo me saldría proprio a combidarme  
como rogar tal vez ya me dexava,  
que conociendo lo que valgo y cuánto  
de mala gana algunas vezes canto.
- 3 Mas todo aquello que yo valgo y puedo  
o poco o mucho stá a vuestro mandado,  
y con más voluntad y muy más ledo  
cantaré que jamás no havré cantado.  
Y agora se me acuerda dónde quedo,  
que ya de Brandimarte havia dexado,  
cuando a su Flordelisa le responde  
que atrás quiere bolver a do stá el Conde.<sup>1584</sup>
- 4 Tornando atrás, el franco cavallero,  
con Flordelisa ven en la jornada<sup>1585</sup>  
un moço en un cavallo muy ligero  
y detrás una dama escabellada.<sup>1586</sup>  
Y corría tan presto el moço fiero  
que saeta de arco no fue echada  
con tanta furia por doquier que passe,  
que a las espaldas d' éste no quedasse.
- 5 La dama, que iva a pie, en fin lo seguía  
detrás, y parecía muy loçana,  
el cavallero en contra le venía<sup>1587</sup>  
con Flordelisa por la tierra llana.  
La otra dama, como los veía  
gritando començó: —¡Falsa putana,  
no te valdrá tu guía tan experta,  
que en todo caso, agora serás muerta!—
- 6 Dexó el freno batiéndose la mano  
que por muerta se tiene Flordelisa  
porque conoció luego el caso llano  
que la desesperada era Marfisa,

<sup>1584</sup> Las tres primeras octavas son anotadas por T/M: 1278, como uno de los célebres prólogos líricos del OE.

<sup>1585</sup> *en la jornada*: Cfr. OI: 1280: *a meglio la giornata*.

<sup>1586</sup> *escabellada*: descabellada: desgreñada, desmelenada (GVA).

<sup>1587</sup> *el cavallero*: Brandimarte. Cfr. OI: 1281.

- la cual seguido había a Brunelo en vano,  
(ya os he contado cómo y a qué guisa  
y habiendo aquel ladrón tanto seguido,  
la dama ve y el cavallero ardido).<sup>1588</sup>
- 7 Era Brunelo, pues, aquel malino  
que en el cavallo va de tanta lena  
y huyendo passava su camino  
que con la vista lo seguían apena.  
Cuando Marfisa, el ojo serpentino,  
bolvió de ravia y de grande ira llena  
mirando a Brandimarte y a su dama,  
hazer vengança sobre los dos ama.
- 8 Las palabras que arriba son contadas  
a Flordelisa dixo amenazando  
y aun las armas ya estavan desarmadas  
y viene sin cavallo caminando.<sup>1589</sup>  
En sus fuerças se fía, denodadas,  
que a Brandimarte armado está mirando,  
con él quiere batalla, en aquel paso  
mas no quiere aceptar est'otro el caso,
- 9 que herir una dama desarmada,  
le parece vergüença y villanía.  
Una piedra en el campo está plantada  
a do siguió a Brunelo en este día:  
treinta passos o casi, derribada,  
y ciento alrededor o más tenía;  
subir por un cantón allí conviene,  
por otro no, cualquier que alas no tiene.
- 10 Ésta ojeó aquella áspera donzella,<sup>1590</sup>  
y no puso pereza al pensamiento:  
de la silla sacó a la dama bella  
y huyendo va; camina como un viento,  
sube la piedra sin poder tenella,  
por más que Brandimarte estuvo atento,  
para seguilla cuando vido el hecho,  
pero en fin, se quedó con su despecho.
- 11 Que aquel cantón está tan derumbado,  
que cavallo subir no había podido;  
menos puede subir el que está armado  
y a desarmarse començó, atrevido.  
Marfisa se paró al más alto lado  
y la dama consigo había traído,  
en braços la llevó para mostralla,  
que de allí abaxo quiere despenalla.
- 12 Flordelisa hazía muy gran llanto,  
como aquella que muerta se veía,  
el cavallero acá hazía otro tanto,

---

<sup>1588</sup> vv. 6-8: los paréntesis corresponden a la OI: 1281, y no a la traducción. Recordemos que Marfisa había encontrado una dama y un caballero no identificados en II,xvi,11, cuando el relato se interrumpe en un entrelazamiento que traslada el hilo argumental a Brunelo hasta la introducción de Rugero en la historia. El caballero ardido es el propio Brunelo, como se dice en la siguiente octava.

<sup>1589</sup> vv. 1-4: Marfisa había prescindido de sus armas y armadura, incluso de caballo y espada para correr mejor, (II, xvi,9) a pesar de la promesa de no hacerlo sin antes haber matado a tres reyes. (I,xvi,32). Cfr. T/M: 1282.

<sup>1590</sup> ésta: la roca. *Idem*.



de ira y de dolor casi moría.  
Está cubierto de armas qu'es espanto  
y escapalla con esto no podía,  
que si subiese, subiría en vano,  
que a su pesar ya la havrá echado al llano.

- 13 Por donde con la habla lastimera,  
suplicar a Marfisa començava,  
a que no quiera ser en toda fiera  
y a todo lo que puede se obligava.  
Rióse la sobervia en gran manera;  
después al cavallero así hablava:  
—Otra vía a salvalla yo no hallo,  
si no me das tus armas y cavallo.—
- 14 No hubo mucho acuerdo en el contrato,  
por mejor cada uno lo ha tomado;  
a Brandimarte paresció barato  
qu'el alma por su dama havría trocado.  
Y Marfisa también cumplió su pato <sup>1591</sup>  
y el cavallo y las armas ha tomado,  
dexó la dama desaprisionada,  
saltó en la silla y va corriendo, armada.
- 15 Y caminando con tan gran pujança,  
como la que jamás temió ventura,  
encontró dos armados y con lança  
que a cavallo se están en la llanura.  
Estos dos la llevaron hasta França, <sup>1592</sup>  
pero después sabréis esta aventura.  
Y torno a Brandimarte y Flordelisa  
como Turpín la historia me devisa.
- 16 Brandimarte subió en el palafreno,  
y a su dama a las ancas se tomava  
y caminando por aquel terreno,  
otra ventura se le presentava.  
Sobre una fuente, en medio un prado bueno  
un ribaldo galopa, bozeava:  
—¡Galopa presto, spía mala irancia, <sup>1593</sup>  
que abaxo viene ropa de ganancia!—
- 17 El cavallero fue presto adevino;  
paróse, que no sabe remediallo,  
que conosce que aquél es ladrón fino,  
que llama compañeros por roballo.  
Él se hallava sobre aquel rocino  
y no ve modo alguno d'escusallo,  
no tiene spada, ni ninguna malla  
y no halla defensa a la batalla.
- 18 Y de siete ya estava descubierto,

---

<sup>1591</sup> *pato*: sic en el impreso; igual que en el texto italiano, Garrido no lo traduce: pacto.

<sup>1592</sup> v. 3-5: En esta octava Marfisa desaparecerá del OE, la continuación de la aventura del personaje será narrado por Ariosto en el *Orlando Furioso*. No se sabe pues, quiénes son los dos armados con los que se encuentra. Cfr. T/M: 1284. La acción se desvía mediante un entrelazamiento con fórmula verbal: torno.

<sup>1593</sup> *irancia*: iracundia. Cfr. verso OI: 1285: *Galopa, Spinamachia e Malcompagno*, Garrido de Villena prioriza la rima al significado. Tanto T/M como BRU anotan que se trata de nombres parlantes; mientras las primeras agregan que se refieren normalmente a los “ribaldos”, construidos como nombres de los diablos dantescos, Brusciagli, 856, afirma que el primer nombre procede de *spina di macchia*.

- a cavallo y a pie de aquella gente.<sup>1594</sup>  
«Esperar no conviene nada cierto»,  
Brandimarte dezía entre su mente.  
A la selva se buelve medio muerto,  
siguiéronlo los siete encontinente.  
Quién dize, espera, y quién amenazando,  
ya más de treinta lo venían buscando.
- 19 ¡Oh cuánto se avergüença el cavallero,  
huír delante gente tan villana!  
Si tuviera sus armas el primero  
acometiera a aquella gente vana.  
Agora huye por aquel sendero  
y llega a un prado junto a una fontana,  
ceñido de la selva stava el prado  
y un altíssimo pino en aquel lado.<sup>1595</sup>
- 20 Huyendo el cavallero con concierto,<sup>1596</sup>  
como os digo, y aun harto mal contento,  
un rey vido a la fuente, que está muerto,  
y armado está de todo guarnimiento.  
Y Brandimarte, que fue d'ello experto,  
en acostarse pareció de viento  
y tomóle la espada de la mano;  
del palafreno saltó luego al llano.
- 21 El manto al braço ya se ha rodeado,<sup>1597</sup>  
y con la spada encuentra los ladrones,  
nunca se vio varón tan denodado  
cuanto destroça aquellos borachones.  
Al uno al pecho, al otro passa el lado;  
ora qu'es menester gastar razones,  
los ladrones mató en muy poco de ora,  
y él luego se tornó hazia su señora.
- 22 Solamente escapó uno, que ha corrido,  
aunque presto salió d'este embaraço;  
en el costado se scapó herido  
y cortado redondo lleva un braço.  
A la choça corriendo havia venido  
adonde estava el crudo Barrigaço,  
éste era hijo de un Taridorino:  
cossario el padre; el hijo, ladrón fino.
- 23 Mas Barragaço, grande de statura,  
fue más que el padre y fuerte de persona.  
Delante d'él, llegó con tal figura  
el herido, y el caso le rasona  
cómo ha passado la batalla scura.  
Y muerto allí delante se abandona,  
la sangre de las venas le ha salido,  
cayó delante muerto allí tendido.
- 24 Por do turbado Barrigaço, el fiero,  
fue a maravilla y un bastón tomava,  
armado estava a punto ya primero

<sup>1594</sup> vv. 1-2: Cfr. OI: 1285: *E già scoperti son forsi da sette, | Chi a piedi, chi a destrier, di quela gente.* |.

<sup>1595</sup> v. 5-8: el lugar ya lo habíamos visto en I,xix,20, donde Orlando había dejado a Agricán muerto.

<sup>1596</sup> *con concierto*: no parece muy afortunada la traducción cuando el texto italiano reza: OI: 1286: *con disconforto*.

<sup>1597</sup> v. 1: a modo del escudo que no poseía. Cfr. T/M: 1286.

- y en Batoldo, el cavallo, cavalgava.  
El cavallo era grande y muy ligero,  
como un carbón la piel negregueava,  
los ojos como fuego parecía,  
y un blanco por la frente que tenía.
- 25 Y Barrigaço haviendo cavalgado,  
el cavallo arremete encontinente,  
pues, Brandimarte, que se quedó al prado  
después que ha muerto toda aquella gente,  
mirando el rey, que está en la fuente armado,  
qu'es Agricán conosce prestamente,  
que muerto fue de Orlando en la fontana;  
la historia os he contado toda llana.
- 26 Su corona tenía en la floresta,<sup>1598</sup>  
de oro y piedras muchas de valores,  
mas Brandimarte en nada lo molesta,  
que al cuerpo muerto tuvo sus honores.  
Las armas le quitó, mas no la vesta  
y besándole el rostro con amores:  
—Perdóname —dezia— de tan mal pago,  
que no puedo scusar lo que aora hago.
- 27 »Ni temor de morir, quiero dezillo,  
me pone a desnudarte en esta llama<sup>1599</sup>  
pero en mí mismo no puedo sufrillo,  
delante mí, de ver matar mi dama.  
Y sé que si pudiesses aun oílllo  
si fuiste tan cortez como es tu fama  
oyendo la ocasión con que te ruego,  
no me responderías “yo lo niego”.—
- 28 Hablaba en este modo el cavallero  
al rey con coraçón muy piadoso,  
el cual está tan bello y tan entero,  
como muerto d'entonces, tan hermoso.<sup>1600</sup>  
Estando assi hablando el varón fiero,  
sintió un rumor al bosque furioso,  
que haze Barrigaço, aquel gigante  
que despedaçá quanto ve delante.
- 29 Armóse el cavallero que lo vido,  
aquellas armas que Agricán tenía,  
tomó Tranquera y yelmo tan valido,  
que Salomón viviendo lo traía.<sup>1601</sup>  
A punto estava ya todo guarnido,  
cuando el ladrón a más correr venía,  
el cual, mirando en torno a cada lado,  
sus compañeros vido por el prado.
- 30 Paróse y viendo tanta gente muerta,

<sup>1598</sup> *en la floresta*: en la OI: 1288, dice: *Egli avea ancor la sua corona in testa*. El traductor consigue la rima pero se aleja mucho del significado.

<sup>1599</sup> *en esta llama*: en la OI: 1288: *in questa brama*, en esta necesidad. El traductor vuelve a preferir la rima antes que el significado.

<sup>1600</sup> *muerto d'entonces*: el texto italiano expresa una sutileza en el relato que se pierde en la traducción de Garrido de Villena, y es en el verso 4 que dice, OI: 1288: *Si come occiso fosse di tre hore*, es decir el cadáver se conservaba milagrosamente, ya que tuvo que pasar al menos un mes y medio desde el célebre duelo.

<sup>1601</sup> *Salomón*: hace referencia al episodio del yelmo de Agricán, creado por nigromancia. *Vid.* I, xiv, 67.

- dize: —En mal hora gente de taverna,  
que podiades tener por cosa cierta  
que tal gente sin gana se gobierna.  
Que assi Macón me haga en todo offerta,  
de mala gana nuevo braço o pierna,  
sino por ahorcar al que os ha muerto <sup>1602</sup>  
y a vosotros con él en un concierto.—
- 31 Assi hablando, hazia aquel gran pino,  
donde stá Brandimarte, caminava;  
como lo vido a pie en aquel camino  
en continente a tierra se apeava.  
No lo haze por virtud, el ladrón fino, <sup>1603</sup>  
mas porque su cavallo mucho amava,  
dudó no se lo mate peleando,  
aquél a pie y él a cavallo stando.
- 32 Sin de otro modo más desafiarse,  
va contra Brandimarte renegado:  
proprio un gigante es en el menearse,  
todo de conchas y de cuero armado.  
Un fuerte hueso trae para scudarse,  
bastón de hierro y con la spada al lado,  
viene a la brega y aun sin más dezille  
el bastón alto començó a herille.
- 33 Sobre el escudo coge a Brandimarte  
a dos manos aquel ladrón villano,  
y quanto le alcançó todo le parte,  
qu'el golpe fue con una y otra mano.  
El cavallero buelve aquella parte  
y en medio del bastón cogió al pagano,  
y como nabo lo cortó derecho,  
de que huvo Barragaço gran despecho.
- 34 Mas seis braças atrás presto saltava;  
saca la espada para hazer amparo,  
y el cavallero siempre amenazava  
de hazelle el bastón costar bien caro.  
Mas Brandimarte contra él tornava,  
y encomiençan los golpes sin reparo:  
de tajos y revezes manderechos,  
no se han visto mostrar tantos despechos.
- 35 El cavallero está maravillado  
qu' éste, tanta bondad falsificada, <sup>1604</sup>  
qu'en su vida ladrón no havia hallado,  
en quien tanta fereza sea hallada.  
Ambos las armas, como os he contado,  
tenían ya deshechas, con la spada  
y cada uno hiere y siempre calla  
cresciendo cada credo la batalla.
- 36 Cresce más fuerte la batalla fiera,  
por golpes tales más horrenda scura.

---

<sup>1602</sup> *al que os ha muerto*: Brandimarte, aunque no dice eso la OI: 1289: *Colui voglio impicar senza dimora*.

<sup>1603</sup> *por virtud*: se refiere al espíritu caballeresco que tenía como norma no combatir a caballo con un adversario a pie.  
Cfr. T/M: 1290.

<sup>1604</sup> *tanta bondad*: se refiere a la gran habilidad de Barragaço en el combate, dada la categoría social de su contendiente.  
Cfr. T/M: 1291.

- Barrigaço, el crüel, se desespera,  
que tanto el cavallero ya le dura.  
Brandimarte lo toca con Tranquera,  
llevó consigo un cuarto de armadura;  
también llegó el ladrón en aquel punto  
que hasta el jubón lo corta todo junto.
- 37 L'arnés a tal herida no ha valido,  
ni gruessa malla, qu'es de azero fino,  
ni cuero de ante, un animal valido  
de que está armado el fuerte sarracino.  
A Brandimarte mal ha parecido  
que tan buen hombre fuesse malandrino,  
donde haviendo el assalto ya durado,  
assí hablando se apartó hazia un lado:
- 38 —No sé quién eres, ni por cuál mal cabo,  
a tal officio te llevó Fortuna,  
mas por valiente y por mejor te alabo  
que sea nel mundo baxo de la luna.  
Y bien conozco que, ahincado el clavo,<sup>1605</sup>  
que primero que sea la noche bruna,  
el uno quedará en el campo muerto  
y espero que ha de ser quien tiene tuerto.
- 39 »Mas si tú dexas este officio fiero,  
acompañado d'estos robadores,  
vencido soy y soy tu cavallero  
y en cada parte trataréte honores.  
Tú piensas, siendo tan gentil guerrero,  
que falte el menester a tus valores:  
dexa este officio y no dudes en esto,  
que a un tal como tú, no falte el resto.—
- 40 Responde el malandrín: —Esto que hago  
también lo hazen ya grandes señores,  
de enemigos en guerra gran estrago,  
para que sus estados sean mayores.  
Yo, a diez o doze solos, dó este pago:  
a diez mil lo dan ellos con furores;  
tanto peor a ellos les conviene,  
quitando aquél lo qu'él mesmo ya tiene.—
- 41 Responde Brandimarte: —Es gran pecado  
quitarlo de otro, como al mundo se usa,  
mas cuando solamente por estado  
se haze, ya es el mal digno de scusa.—  
Dize el ladrón: —Mejor es perdonado  
el mal donde assí mesmo el hombre acusa,  
yo te confieso y por muy cierto digo,  
que lo que puedo, quito a mi enemigo.
- 42 »Mas a ti, porque sabes predicarme,  
no quiero hazer de daño cuanto puedo,  
si aquella dama tú ya quieres darme  
y las armas que te hazen tanto ledó.

---

<sup>1605</sup> *ahincado el clavo*: la expresión no tiene sentido en castellano; una vez más Garrido realiza un calco casi literal a costa del significado. Sin embargo, en italiano significa “es el destino”, “por destino”, “es seguro”. Cfr. OI: 1292: *E ben m'avedo ch'è fermato el chiodo*.

- Y de la bolsa quiero contentarme,  
no te haré otro mal en solo un dedo,  
después tú podrás irte como un rayo,  
mas quiero baratar también el sayo,<sup>1606</sup>
- 43    »porque éste tengo roto y descosido,  
de ti después podrá ser remediado.—  
Y Brandimarte cuando bien lo ha oído,  
dixo entre sí: «Este hombre es muy malvado,  
en este mal el triste fue nascido;  
por cosa alguna no será apartado:  
frío, calor ni cosa buena o vana,  
de lodo sacarán jamás la rana».
- 44    Y mostrándose, pues, tan desdeñoso,  
desafía el ladrón cuanto más pudo  
y est'otro assalto fue más furioso  
rompiendo guarniciones y el escudo.  
El uno y otro stava sanguinoso,  
cresciendo el combatir muy más agudo  
y de concordia ya no ay parlamento,  
hasta que vino al fin este tormento.
- 45    Brandimarte con furia alça la spada,  
que ya quiere salir d'este embaraço,  
la cual caló a dos manos muy pesada  
por de través, encima Barrigaço.  
Cortó el escudo d'esta cuchillada  
que era de hueso y baxó d'él el braço,  
al gran golpe las armas han faltado<sup>1607</sup>  
y hasta la mitad, cortó el costado.
- 46    Cayó a la tierra blasfemando fuerte  
y al demonio al caer s'encomendava,  
Brandimarte confórtalo en tal suerte  
mas él con esto, más desesperava.  
No quiso el cavallero dalle muerte:  
penando y renegando lo dexava,  
partiéndose de allí con su señora  
el que murió desde allí a un cuarto de ora.
- 47    Dexándose el ladrón, el cavallero<sup>1608</sup>  
con su dama partirse ya quería  
y Batoldo, el cavallo de aquel fiero,  
comiença a relinchar, que los veía.  
Brandimarte que lo ha visto primero  
a Flordelisa viéndolo dezía:  
—Llevamos muy cargado el palafreno  
que llevasse a los dos, no sería bueno.
- 48    »Assí que tomaré aquel buen cavallo,  
como tomé la spada y l'armadura,<sup>1609</sup>  
que mal pensado me sería dexallo  
y cuanto me presenta la ventura.  
Los muertos no podrán ya governallo,

<sup>1606</sup> *baratar el sayo*: Garrido de Villena no traduce el verbo italiano *baratar*: cambiar, permutar.

<sup>1607</sup> v. 7: toda la armadura cedió. Cfr. T/M: 1295.

<sup>1608</sup> *el cavallero*: Brandimarte.

<sup>1609</sup> vv. 1-2: Resulta una constante caballeresca que el vencedor se quede con las armas y el caballo del vencido. En este caso, las armas son de Agracán, que no fue vencido por Brandimarte y el caballo es del ladrón Barrigaço. Cfr. T/M: 1295.

que todos han pagado su locura.—  
Toma la rienda y sáltase en la silla  
de un salto, que fue grande maravilla.

- 49      Así con Flordelisa caminando  
dos cosas espantosas vido y nuevas,<sup>1610</sup>  
que le valió la spada peleando  
y estar armado bien hasta las grevas.  
Mas agora contar quiero de Orlando  
que había hecho las diversas pruebas,  
contra antropófago y lestrigones  
como os conté de aquél y sus ladrones.
- 50      Salvado habiendo Angélica, la bella,  
está contento d'esta su aventura;  
caminando hablando va con ella,  
mas de tocalla nunca se asegura.  
Que tanto amava la gentil donzella  
que todo lo demás tenía a locura.  
Turpín que nunca miente en dalle fama,  
en este caso bobarrón lo llama.
- 51      Y siendo en este modo acostumbrado,  
un día y otro el paladín camina:  
la tierra de los persas ha pasado  
y la Mesopotamia que confina.  
Y los armenios dexa al diestro lado,  
passó a Soria junto a la marina,  
y toda aquella rica y bella tierra  
pasó, que no halló contraste o guerra.
- 52      Al puerto de Barutos allegava,<sup>1611</sup>  
cuando un navío ve con mucha gente,  
el cual para passar se adereçava  
pero cargado estava estremamente.  
Porque a Chipre el passaje endereçava  
un moço rey que quiere allí, el valiente,  
amostrar en las armas sus valores  
por una dama con quien quiere amores.
- 53      Era rey de Damasco, el moço fuerte  
y por nombre llamado Norandino,  
noble, fuerte y ardid, no teme muerte  
cuanto lo huviesse en todo aquel confino.  
Reinava en este tiempo por su suerte  
en la isla de Chipre un sarracino,  
el cual tiene una hija tan hermosa  
que no se ha visto semejante cosa.
- 54      Lucina fue llamada la donzella  
que digo aquí, y el padre Tibiano,  
siendo la dama a maravilla bella,  
era de todos demandada en vano.  
Sólo se habla de la beldad d'ella  
entre el pueblo de griegos y pagano.  
Amada era de todos esta dama

---

<sup>1610</sup> *dos cosas espantosas*: sólo sabremos de qué se trata en los Cantos xxv y xxvi, ya que se produce un entrelazamiento: se cambia el hilo narrativo para volver a Orlando que fue dejado en suspenso en el canto anterior.

<sup>1611</sup> *Barutos*: Beirut. Cfr. T/M: 1297.

- mas sobre todos, Norandino la ama.
- 55 Tenía Tibiano pensamiento  
casar la hija, com'os he contado  
y un torneo real a su talento  
como se usava allí tenía ordenado,  
do todo cavallero de ardimiento  
su proeza aquel día aya mostrado:  
damas y reinas tiene combidadas,  
de las tierras que son a él confinadas.
- 56 A Chipre cada uno caminava,  
como el pregón alrededor se ha oído.  
Quién de provar las armas procurava,  
quién por mirar las fiestas ha venido.  
Mas sobre todos gran priessa llevaba  
Norandino, de amor todo encendido;  
proveído va él y sus vassallos  
de paramentos, armas y cavallos.
- 57 Y consigo llevaba en compañía  
veinte varones de gentil talante.  
El conde Orlando a tal punto venía  
qu'el rey estava en nave en este instante;  
bolvióse a sus varones y dezía:  
—Si éste no me engaña en el semblante,  
la flor parece de cualquier valiente,  
si el parescer al ánimo no miente.—
- 58 Al patrón hizo que le demandasse  
si con él quiere ir a aquel torneo.  
Respondió sin que un punto se tardasse  
que servillo era todo su desseo.  
Para justa o torneo le mandasse,  
o para guerra en lo que más me veo,  
solamente que pueda d'él servirse  
en toda cosa no quiere exemirse.
- 59 El rey le preguntó qué nombre había,  
su tierra y el estado que ha tenido.  
Él respondió: —Yo soy de Circasía,  
donde por guerra todo lo he perdido,  
sino las armas y esta dama mía,  
que fortuna a la fin me ha concedido,  
mi nombre es Rotolante y lo que puedo <sup>1612</sup>  
para serviros, quedaré muy ledo.—
- 60 El moço rey lo tuvo a mucho grado  
aquel hablar cortés que hizo Orlando,  
y en compañía suya lo ha aceptado  
y de sus cosas ívale demandando.  
Hasta qu'el viento se huvo levantado  
y la nave se mueve navegando,  
ellos caminan y yo, entretanto  
haré fin, qu'es ya tiempo a nuestro canto.

---

<sup>1612</sup> *Rotolante*: Orlando tiene como nombre falso una forma cercana a su nombre en latín: *Rotholandus*.  
Cfr. T/M: 1300.



CANTO XX, donde cuenta cómo Orlando fue con el rey de Damasco a un torneo; y en la otra parte Aquilante y Grifón con Costanço, hijo del emperador de Grecia, y por industria del griego se va Orlando; y en la selva de Ardenia él y Angélica encuentran con Reinaldos.<sup>1613</sup>

- 1           Con el tiempo felice y venturoso,  
              se fue felicidad tras de ventura;  
              no es este tiempo nuestro tan dichoso
- A           muy corto hado le dexó Natura.  
              Era un amante entonces valeroso  
              en todos los peligros de aventura,  
              mas, ¡quién no lo será y ganará fama,  
              si alcança a ser mandado de su dama!
- 2           Amor en nuestro tiempo es más potente,  
              Natura poderosa se ha mostrado,  
              calle el catayo y calle la otra gente
- B           del mundo do beldades se han criado.  
              Valencia es la que puede en lo presente  
              llevar el triunfo a todo lo passado;  
              aquí está la beldad, aquí la gloria,  
              de aquí puede salir eterna historia.
- 3           Domó tres toros el famoso Orlando,  
              y aró con ellos la encantada tierra,  
              uno sólo en Valencia está triunfando
- C           en sus cuernos la paz tiene y la guerra.  
              D'encantos y de ardid se stá burlando  
              que con beldad a todos los atierra,  
              grande fue en lo passado la excellencia  
              pero es muy mayor la de Valencia.<sup>1614</sup>
- 4           Si Angélica a Valencia conociera,  
              y Orlando viera lo que aquí se halla,  
              cuán venturosa mi ventura fuera
- D           poniéndome con él a la batalla.  
              En Valencia, Agricán sé que muriera,  
              por Valencia, vistieran tanta malla,  
              pero qué hago, que ya no sé dónde  
              la historia se me olvida d'este Conde.
- 5           Una estagión que el cielo más serena,  
              y los árboles viste de verdura,  
              y tiene el aire y tierra de amor llena  
              y de cantos de aves y frescura,  
              me lleva por la senda fresca y buena  
              de versos amorosos y ventura,  
              y a la proeza y ínclitos valores  
              que mostró un tiempo Orlando por amores.
- 6           D'él me he dexado donde Norandino

<sup>1613</sup> El Canto xx es el más trastocado de todo el poema. Las cuatro primeras octavas son creación del traductor; una más de lo habitual. En ellas hace una reelaboración del argumento, elogiando la ciudad de Valencia a través de unos versos que se imbrican desde el texto base con opiniones de su presente; describe la ciudad en un lugar digno de proezas épicas con cierto sentimiento de nostalgia. Esta variante de amplificación resulta una novedad en su traducción. Además, más adelante, obvia la traducción de dos octavas enteras, la 28 y la 59 en la OI: y algunos versos intercalados se traducen sin concierto. Para terminar, el impreso está defectuoso: presenta borrones en las octavas 2 y 3 que hemos resuelto cotejándolo con la edición de Alcalá de Henares de 1577.

<sup>1614</sup> El traductor, oriundo de Valencia, menciona la ciudad seis veces en cuatro octavas. El texto OI: empieza en la octava 5.

- al torneo lo lleva muy contento,  
y bien iba ganoso el paladino  
que de passar la mar lleva talento.  
El tiempo stá adobado a su camino  
entre levante y griego muy buen viento  
que a Chipre va la nave encaminada,  
donde ya mucha gente stá llegada,
- 7 que griegos juntamente con paganos,  
a la gran fiesta stavan ayuntados,  
y los de cerca con los más lexanos:  
varones, cavalleros bien armados.  
Entre éstos, los que más son soberanos  
y de mayor estima y más honrados,  
Basaldo son, Costanço con Storbego,  
turcos los dos, y aquél d'en medio, griego.
- 8 Costanço hijo fue de Vatarones,  
qu'el imperio de griegos posseía,<sup>1615</sup>  
y los dos turcos tienen dos regiones  
almirantes los dos en Natolia.  
Costanço tiene dos buenos varones:  
Aquilante y Grifón en compañía,  
bien creo que os havréis d'esto acordado,<sup>1616</sup>  
cómo Aquilante fue con él criado.
- 9 Cuando la hada que lo defendiera,  
embió aquella corte al moço fuerte,  
después que lo quitó del ave fiera,  
que lo llevaba al punto de la muerte.  
En esta cosa más me detuviera  
pero sé que sabréis toda su suerte,  
en España, Grifón y allí, Aquilante<sup>1617</sup>  
fueron criados en aquel instante.
- 10 Después que fueron desaprisionados  
de las islas do estavan tan lontanas,  
y muchos días van encaminados  
por tierras y por gentes inhumanas,  
nel puerto de Blanquerna son entrados,  
adonde con caricias muy humanas  
de aquel emperador son recibidos  
y de Costanço muy bien recogidos.
- 11 Queriendo ir al torneo aventurero,  
agradescióles mucho su llegada,  
que cada uno es muy buen cavallero  
y para honrallo en una tal jornada.  
Pero tiene Grifón por mal agüero  
que su dama Origila, tan amada,  
tiene una fiebre tan aguda, fuerte,  
que casi ha stado al punto de la muerte.
- 12 Pero ya haviendo mejorado un tanto,  
partiöse d'ella, aunque le fue muy grave,  
que no fue la partida sin gran llanto

---

<sup>1615</sup> *imperio de griegos*: se entiende por el Imperio Romano de Oriente en tiempos de Carlomagno. Cfr. T/M 1302.

<sup>1616</sup> v. 6-7: habíamos dejado a Grifón y Aquilante en compañía de Horigila en II, xii.7. *Idem*.

<sup>1617</sup> *allí*: en Grecia. *Idem*: 1303.

y con Costanço s'embarcó en su nave.  
De allí passaron donde el río Xanto <sup>1618</sup>  
da vuelta al mar y el viento era suave,  
llegan a Chipre, como os he contado,  
bien a cavallo y cada uno armado.

13 Y muchos otros que aquí no los cuento,  
varones, cavalleros y donzellas  
eran venidos todos de gran cuento,  
de armas y cavallos, ropas bellas.  
Norandino llegó y en el momento  
se abatió la beldad de todas ellas,  
que va tan ricamente guarnescido  
que a boz de todos, el mejor ha sido.

14 La scala en Famagosta fue tomada, <sup>1619</sup>  
y de largo passó hasta Nicosía,  
la gran ciudad real assí es llamada  
y Tibiano en ésta residía.  
Aquí con triunfo y pompa concertada,  
con duques, condes y cavallería,  
entró el rey de Damasco muy triunfante,  
su compañía toda va delante.

15 Un monte ardiendo por señal llevava,  
y la cimera es otra como ésta,  
y cada uno que lo acompañava  
traían tal señal y sobrevesta. <sup>1620</sup>  
Fue recebido assí como él entrava,  
con mucha honra y muy alegre fiesta,  
y sobre todos más lo honró Lucina,  
que más que a sí lo amava, la mezquina.

16 Passado el tiempo y allegado el día,  
que el torneo ha de ser a hora de nona,  
cualquiera cavallero pretendía  
mostrar allí el valor de su persona.  
Adereçados el que más podía,  
el son de menestres ya s'entona,  
la gente para ver desembaraça  
la ciudad y muy llena está la plaça.

17 A un cabo están los altos tribunales  
para las damas, que assí está ordenado,  
donde Lucina en hábitos reales  
y las otras están a cada lado.  
Muestran poco los rostros naturales  
las más lo traen pintado y colorado:  
Turpín lo dize que lo vio aquella hora,  
aunque muchas lo mesmo hazen agora.

18 Angélica con ellas assentada,  
un sol parece puesto en las estrellas,  
con una ropa blanca recamada,

---

<sup>1618</sup> *Xanto*: río llamado Scamandro en las obras homéricas, sobre tierras troyanas, en la costa turca del Helesponto. Cfr. T/M: 1304.

<sup>1619</sup> *Famagosta*: puerto chipriota. Cfr. BRU: 871.

<sup>1620</sup> vv. 1-4: La insignia de Norandino era un volcán en erupción, alusivo a sus ardores; todos los que lo acompañaban también la llevaban, incluso Orlando. Cfr. BRU: 871. En este caso aparecía también en la sobrevesta, una especie de túnica sobre la armadura, también llamada en italiano *cotta d'arme*, por influencia francesa.

- sin duda qu'es la flor de todas bellas.  
Tibiano y su corte sublimada  
del otro lado, en frente las donzellas,  
se stá en un tribunal que stá adornado  
de seda y tela de oro y de brocado.
- 19 Ya comiençan a entrar los cavalleros,  
cada uno en estremo apercebido,  
con ricas sobrevestas con cimeros,  
en el semblante cada uno ardido.  
Arremetiendo los cavallos fieros  
qu'el torneo en dos hazes es partido:  
capitán es Costanço a la una mano,  
Norandino a la otra, el suriano.
- 20 Toda mistura havia de instrumentos;  
sonaron por la plaça en aquel punto.  
Tiembla la tierra con los elementos,  
el mundo se deshaze todo junto.  
Como palomas hazen movimientos  
las damas, por el grito yo barrunto,  
pero los cavalleros con rebuelta  
se vienen a encontrar a rienda suelta.
- 21 Los unos a los otros no se vían  
aunque al encuentro havían ya apuntado,  
mas los cavallos con bufar hazían  
tan grande humo, que los ha tapado.  
Y el polvo que al encuentro removían,  
a todos de la vista havia privado;  
no se mirava orden ni vanderas,  
hiriendo al que hallava en delantera.
- 22 Mas después que hubo un poco de sossiego  
començó el uno al otro a descubrirse;  
apareció en la plaça el crudo fuego,  
crüeles golpes y crüel herirse.  
Delante, en medio, atrás, andava el juego  
y la gente d'arazón se ve salirse,  
por todo va el trabajo sin engaño  
mas quien está debaxo lleva el daño.<sup>1621</sup>
- 23 Orlando para ver el hecho abierto,  
no quiso entrar adentro para vello,  
pero Morbego, turco, que era experto  
en este arte y sabe bien hazello,  
en un cavallo arremetió cubierto  
y sobre todos él echava el sello:  
do llega con encuentro o con la spada,  
es menester la tierra ser tocada.
- 24 Y seis de aquellos ya de Norandino,  
havía ya en la plaça derribado,  
y aún no se para, pero va contino  
con mayor furia a uno y otro lado.  
Por do turbado aquel rey sarracino  
a rienda suelta va muy enojado  
sobre Morbego y del encuentro fiero

---

<sup>1621</sup> *debaxo*: en tierra. Cfr. T/M: 1307.

- a tierra embía el turco cavallero.
- 25 Después Basaldo que más cerca stava  
hirió a dos manos sobre la cabeça,  
a tierra fue, que no lo defensava  
la fina malla ni doblada pieça.  
Aquella scuadra toda arruina  
quien le viene delante lo adereça.  
¡Oh cuán alegre stá Lucina, dama  
que ve hazello bien, a quien más ama!
- 26 Costanço, el griego, como ve su gente,  
tratada mal de sólo el suriano,  
turbado que la injuria mucho siente  
a él arremete con la spada en mano.  
El uno y otro d'ellos es valiente,  
por lo cual ningún golpe se iva en vano;  
al fin tiró Costanço un golpe fiero,  
y rompió el monte y fuego del cimero.
- 27 Hasta las ancas le haze doblarse  
por la furia que aquel golpe llevaba,  
y aun por éste no pudo emperezarse <sup>1622</sup>  
que con otro en la frente le alcançava.  
Norandín iva ya por trabucarse,  
sino que Orlando entonces allegava  
y con llegar sacólo d'embarço,  
que hasta que tornó lo tuvo en braço.
- 28 Y por esto Costanço muy airado  
grandes golpes al Conde stava dando,  
mas como si en arzón fuesse clavado,  
muy poco se curava d'ello Orlando.  
Mas siendo Norandino retornado,  
que más no ha menester estar dudando,  
sobre Costanço se rebuelve el Conde  
y en medio de la frente le responde.
- 29 Quien tal golpe rescibe, aquél le basta,  
que bien es loco el qu'el segundo espera;  
Costanço del primero se desbasta  
y de la silla fue aturdido fuera,  
Orlando dize: —Entonces ya se gasta  
aquel herirme con la furia fiera;  
cuando stava ocupado hazías fiesta,  
¡pues ven agora, que la hora es ésta!—
- 30 No vino hazia él, mas fue a la tierra  
pero con la cabeça hazia adelante;  
el Conde junto d'él a otro afferra,  
las plantas bolvió al cielo en el instante.  
Grifón en otra parte hazía guerra  
del un lado y del otro stá Aquilante:  
no pueden ver acá las destruciones,  
ni a Costanço caer de los arzones.
- 31 Mas la boz de la gente que allí stava  
bolver hizo a Grifón primeramente,

---

<sup>1622</sup> *emperezarse*: tener pereza (GVA).

- y combatiendo hazi' allá mirava,  
que todo se ha turbado encontinente.  
Cuando llegó, cuán fuerte le pesava  
que no ve la cabeça de su gente,  
aunque aquél no nosce al paladino,  
porque trae la señal de Norandino.<sup>1623</sup>
- 32 Tampoco conocido él fue de Orlando  
que de Costanço la señal traía.  
Pues señores, agora no demando  
si cada uno d'ellos combatía.  
Tales golpes los dos menudeando  
qu'el aire alrededor silvar hazía;  
como la cosa iva a tal baraja  
no se nosce punto de ventaja.
- 33 Es verdad que Aquilante stá turbado;  
mostró en llegando muy mayor proeza,  
mas después que los dos se han calentado  
bien sé dezir qu'es doble la aspereza.  
Acá y allá, por uno y otro lado  
el mundo se arrüina de fereza,  
con tajos y reveses bien molestos,  
mas los últimos golpes fueron éstos.
- 34 Aquilante hirió al Conde en la frente  
sobre las ancas lo dexó tendido,  
mas dióle la respuesta encontinente  
que lo hirió de un golpe tan sentido,  
que su fuerça y ardid en mantinente<sup>1624</sup>  
y el ánimo del todo fue perdido.  
Acá y allá, cayendo a cada mano  
abrió las piernas por caer al llano.
- 35 Y al fin cayera sin ninguna duda  
que no puede regirse el paladino,  
pero Grifón llegó por dalle ayuda  
el cual había dexado a Norandino.  
Dexólo tal de su batalla cruda  
que ya no puede más el sarracino,  
pero viendo a su hermano, el moço fiero  
dexó al pagano tal, el cavallero.
- 36 Y de llegarse al Conde bien procura,  
su cavallo a gran priessa spoleando:  
aquí se hizo la batalla dura,  
muy más que otra, de Grifón y Orlando.  
La cual duró hasta la noche scura  
que no pudo partirse peleando,  
hasta que con trompetas se dezía  
que se dexasse para el otro día.
- 37 Cada uno a su casa se tornava

---

<sup>1623</sup> El traductor se salta la octava 28 en el texto italiano y la que correspondería a la n° 32 en el impreso. Aquélla dice, OI: 1310: *Dal'altra parte anchor gionse Aquilante:| E quando il suo Costanzo vide a terra,| Turbato fieramente nel sembante| Con ambi e sproni il suo destrier affera,| E riscontrasse col Conte d'Anglante.| E qui s'acomenciò l'horenda guerra,| Ben che lui non cognosce il paladino| Perché l'insegna avea di Noradino.* Estos dos últimos versos son traducidos en la octava 31 en los versos 7 y 8. Por este detalle, podríamos inferir que Garrido de Villena hizo un salto de vista, ya que el nombre de Norandino aparece en los versos 8 de ambas octavas.

<sup>1624</sup> *mantinente*: < manteniendo: golpe dado con toda la fuerza y firmeza de la mano o con ambas (DA).

- hablando cómo ha sido la querella,  
y Grifón a Costanço así hablava  
diziendo: —Sé dezirte cierto d'ella,  
qu'entre las damas, cuando las mirava  
me ha parecido Angélica, la bella,  
y si ella es, puedes tener por cierto  
que Orlando es el que casi te havía muerto.
- 38      »Y en el herir aun yo lo he conocido,  
que le cresce a la fin muy mayor lena,  
yo te aconsejo de mejor partido,  
primero que rescibas mayor pena.  
No ay hombre que sus golpes ha sufrido  
en batalla que dure un hora buena;  
déxate de la empresa con engaño,  
antes que veas tu vergüença y daño.—
- 39      Dize Costanço: —¡Y tú!, ¿podrás fiarte  
si yo hago que aquél vaya su vía,  
de ganar el honor por nuestra parte  
y mantenello en la vanderá mía?—  
Grifón responde: —Yo, por contentarte  
haré lo que por mí mismo haría,  
que me basta el ardid a combatirme  
contra otro cualquiera y estar firme.—
- 40      El griego de malicias está lleno,  
como son todos de arte y de natura.  
Cuando la luz faltó al día sereno,  
salió de casa, que era noche escura,  
y vase solo encima un palafreno  
y de hallar a Orlando pone cura,  
y haviéndolo hallado allá en secreto  
a su engaño procura dar effeto.
- 41      Y dávale a entender que Tibiano  
secretamente manda ya cercallo,  
que un mensajero llegó allí de Gano  
que procurava de hazer tomallo.  
Por esso, si era el que mano a mano  
podía salvamente no sperallo,  
que a dalle aviso viene allí, sin duda  
paresciéndole mal y a dalle ayuda.
- 42      Y qu'él tenía una su fusta armada <sup>1625</sup>  
escondida en la playa allí vezina,  
que lo hará llevar sin costar nada,  
en Francia alguna tierra de marina.  
Fue la invención allí también pensada  
del griego, que sabía tal dotrina,  
que a punto todo se lo cree el Conde  
y dándole las gracias le responde.
- 43      Y a Angélica depresto ha despertado  
y a la marina luego se salía,  
el cual va de Costanço acompañado;  
llevólos do la fusta ya tenía,  
y el patrón de la fusta havía llamado

---

<sup>1625</sup> *fusta*: nave (GVA). Anotan T/M: 1303, que se trata de: *una piccola galea veloce pronta per navigare (armata)*.

mandando lleve al Conde do él quería,  
en Francia, o en otra parte, a su contento.  
Ellos parten, que en popa haze el viento.

44 Lo que fuesse después de Norandino  
ni de Costanço, no sabré dezillo,  
porque d'ellos no habla más Turpino,<sup>1626</sup>  
mas al Conde conviëneme seguillo,  
el cual, sobre la fusta en su camino  
gran fortuna ha venido a perseguillo,  
y estuvo siete días con fortuna,<sup>1627</sup>  
que nunca vido sol, ni vido luna.

45 Lo cual todo lo suffre con paciencia  
pues otra cosa no puede hazerse;  
después que hubo de tierra conoscencia  
y fuera de la mar dessea verse,  
passarse hizo al mar de la Proencia  
para en camino desde allí ponerse,  
que en París quiere verse mano a mano  
pagando el amistad al conde Gano,

46 que bien lo havría tratado, y'os prometo  
como el traidor tratar a él pensava,  
mas el demonio lo storvó este effeto  
que baxo de su amparo lo guardava.  
Que a buenos palos galardón perfeto  
le diera por la obra que tramava,  
mas Lucifer, que se tomó a guardallo,  
ocupó al Conde para rehusallo.

47 Porque assí caminando el paladino  
guiado de fortuna y de ventura,  
a la fuente ha llegado de Merlino  
qu'está en Ardenia, aquella selva scura.  
De la fuente os he dicho y su destino,  
que tornallo a dezir sería locura,  
sino qu'aquel Merlín, el cual la ha hecho,  
su intento fue quitar amor del pecho.

48 Haviendo pues llegado a esta jornada,  
Orlando, como digo, y la donzella,  
ella que más que el Conde stá affanada  
apeóse primero al agua bella.  
Y beviendo de aquella agua hadada  
en otra voluntad se halla aquélla,  
do primero de amor se ve en la llama,  
agora a todo el mundo ya desama.

49 Agora se le acuerda la dureza  
que por Reinaldos hasta aquí fue usada,  
no le paresce tanta su belleza  
que soberana d'ella fue estimada.  
Y donde su valor, su gentileza  
loar solía, stando enamorada,  
Reinaldos le paresce, que al presente,

---

<sup>1626</sup> La historia queda aquí interrumpida y no se sabrá el resultado del torneo hasta el Libro Tercero, iii, cuando encontremos a Lucina prisionera del ogro. Cfr. T/M: 1314.

<sup>1627</sup> fortuna: borrasca. *Idem*.



- es un villano y hombre de ruin gente.
- 50 Paresciéndole tiempo de partirse  
que era passado del gran sol el caldo,<sup>1628</sup>  
queriendo de la selva ya salirse  
encontraron un hombre y no ribaldo.  
En fin, todo conviene descubrirse,  
sabed que el cavallero era Reinaldo  
que tras de Rodomonte sin sentido,  
como os he dicho, solo había venido.
- 51 Mas no llegó, qu'el río lo lastima,  
que enciende en el amor cuanto ha hallado,  
pero yo no sabré dezir en rima  
cuanto se halla bienaventurado.  
Cuando vido la dama, porque stima  
que como él ama, ser también amado,  
visto ha por prueba, y bien supo por fama  
cuánto por él ha hecho ya la dama.
- 52 Al Conde no nosce, que venía  
con la señal de aquel monte de fuego,  
que de otro modo no se atrevería,  
ni le hubiera hablado luego luego.  
Mas, como cerca d'ella se veía  
cortésmente hablando con sossiego,  
dize: —Madama, no puedo sufrirme<sup>1629</sup>  
de no hablaros o veréis morirme.
- 53 »Aunque yo sé a qué modo y qué partido  
me haya tratado usando villanía,  
que agora no merezco ser oído  
mas sé que sois benigna dama y pía.  
Que aunque hasta agora os aya desservido  
perdonaréis la gran locura mía,  
perdón meresceré por mi tormento,  
aunque en mi vida no seré contento.
- 54 »No se puede estorvar lo que está hecho,  
como sabéis, mi dulce ánima bella,  
pero ríndome a vos, todo de hecho  
y bien nosce el alma esta querella.  
Que no seré yo digno a mi despecho  
de ser amado de una tal donzella,  
mas de ser por mi parte vuestro amante,  
sólo demando y no passo adelante.—
- 55 Orlando a las palabras está atento  
las cuales oye con rüin paciencia  
y dize al cabo: —En gran manera siento  
que de tal modo estando en mi presencia  
ayas mostrado assí tu pensamiento,  
que a ninguno no diera tal licencia,  
porque de voluntad pensar quería  
que no fuesse verdad, aunque lo vía.—
- 56 »Querría amarte y aun poder honrarte,

---

<sup>1628</sup> *caldo*: calor, el traductor deja el término italiano, por servidumbre de rima.

<sup>1629</sup> *sufrirme*: aguantar (GVA).

- como ya de razón ves que no puedo,  
por turbarme quesiste tú embarcarte,  
que a otra causa yo no la concedo.  
Y burlando pensavas amostrarte  
lo que agora tú amuestras con el dedo,  
y el mal ánimo tuyo yo padezco  
mas sabe Dios que no te lo merezco.—
- 57 Cuando Reinaldo cierto ha conosciado  
que el que le habla assí es el conde Orlando  
estuvo en sí pensando enmudescido,  
o de partirse, o de seguir hablando.  
Mas al fin respondió: —Yo nunca he sido  
en desservicio tuyo, ni tal ando,  
y mucha paz pienso tener contigo  
y más querer lo que querrás conmigo.
- 58 »No creas que a tus ojos más hermosa  
parezca que a los otros esta dama,  
y pensar puedes siendo tan graciosa  
que cada uno como tú la ama.  
Y eres bien loco si por esta cosa  
quieres batalla ardiendo en essa llama,  
porque con todo el mundo harás guerra,  
quien no la amasse bien sería de tierra.
- 59 »Si muestras cómo es tuya, scritto en carta,  
o por razón que nadie deva amalla,  
podrás mandarme que de aquí me parta  
y vedarme podrás también hablalla.  
Primero sufriré que se departa  
mi alma, y vaya sin poder salvalla,  
que yo dexé de amar esta donzella,  
y si quisiesse, no podría perdella.—
- 60 Orlando le responde: —Ella no es mía  
assí lo fuesse como yo soy suyo,  
mas no quiero en amalla compañía  
y al mundo desafío, a nadie excluyo.  
Y tú, me has hecho gran descortesía  
que haviéndome yo hecho casi tuyo,  
fiándome de ti como pariente,  
me has engañado tan villanamente.—
- 61 Dize Reinaldos: —Esso es mal hablado  
querer tratar a otro de villano,  
jamás de mí, ninguno fue engañado,  
y quien lo dize miente en este llano.  
Comiença, pues, si estás muy enojado,  
o como mi enemigo, o primo hermano,  
si entre varones se estimó tu nombre,  
yo no te estimaré por más que un hombre.—<sup>1630</sup>
- 62 Como Reinaldos vido al conde Orlando  
mostrarse a la batalla descubierta,

---

<sup>1630</sup> El traductor vuelve a omitir una octava, la 59 en la OI: 1321, la 62 en el impreso castellano. Reza así: *Orlando per costume e per natura| Molte parole non sapeva usare,| Onde turbato nela ciera oscura| Trasse la spada senza dimorare| E sospirando disse: “La sciagura| Pur ce ha saputi in tal luoco menare| Che l’un per man del’altro sarà morto.| Vedalo Idio, e iudichi ch’ha il torto!*]. Anotan T/M: 1321, que precisamente es un rasgo característico de Orlando en todo el OE, ser taciturno y altamente impulsivo.

después que Durindana ve sacando  
sacó muy prestamente a su Fusberta.  
Nel otro canto se os vendrá contando  
esta batalla horrible y tan desierta,  
y otras cosas también dignas de cuento  
que os pongan en oíllas ardimiento.

CANTO XXI. *Donde cuenta cómo Orlando y Reinaldos comenzaron batalla y Angélica huye de allí y encuentra con Oliveros: dízele de los dos que combaten. El emperador y los demás van allá. En fin, que se entrega la donzella al duque de Baviera. Rugero, habiendo muerto aquel rey, se va a curar. Agramante manda ahorcar a Brunelo: sáelo a defender Rugero, donde fue conocido y llevado con mucha honra.*

- 1 Damas que havéis del cielo merescido  
el don que más os pudo dar el cielo,  
que fue nascer en tan felice nido,  
A de donde muy más alto es vuestro buelo,  
¿qué más pudiera haveros concedido,  
haviendo de habitar en este suelo,  
que para publicar vuestra excelencia  
hazeros naturales de Valencia?
- 2 Compite con el mundo vuestra fama,  
nadie se acuerda ya de las passadas;  
la embidia reina en otra cualquier dama,  
B o en todas las que están de aquí apartadas.  
Aquí el amor extiende bien su llama,  
aquí las armas son exercitadas,  
aquí se remiró la alma matura,  
en todo lo demás con hermosura.
- 3 Mas lo mejor, señoras, ha faltado  
qu'es la benignidad del tiempo antigo,  
bien lo puedo dezir, pues lo he provado  
C y a mí mesmo me basta por testigo.  
Que ni Orlando sería tan nombrado,  
ni Reinaldos por esta ley que digo,  
que si son en las armas valerosos,  
han sido con sus damas venturosos.<sup>1631</sup>
- 4 Virtud que baxo el sol abres la llave,<sup>1632</sup>  
al tercio cielo alrededor moviendo  
dame palabras y el cantar suave,  
dulce y galano como yo pretendo.  
Porque a la gente no parezca grave  
oír cantar del día tan horrendo,  
que los dos cavalleros con furores  
hazen batalla juntos por amores.
- 5 Que junto de la fuente soberana<sup>1633</sup>  
los dexé poco ha, bien enojados,  
Fusberta tiene el uno y Durindana  
el otro, que los dos son bien nombrados.  
Por todo el mundo, entre la gente humana  
no ay dos con quien podían ser igualados,  
de valor y de ardid y de pujança,  
que son la flor de cuantos llevan lança.<sup>1634</sup>

<sup>1631</sup> vv. 1-3: tres octavas invención del traductor con invocación a las damas y nueva alabanza de Valencia.

<sup>1632</sup> *virtud*: La invocación a la *soprana virtù* que mueve el cielo de Venus sustituye la invocación religiosa cristiana, tradicional en los poemas caballerescos en octavas. Cfr. T/M: 1322.

<sup>1633</sup> v. 1: recordemos que dejamos en el canto anterior a Reinaldo y Orlando en la fuente de Merlín.

<sup>1634</sup> La octava siguiente, la 3 de la OI: 1323, Garrido de Villena no la traduce. Dice: *Lor comenciarno la bataglia scura| Con tal distrutione e tanto foco| Che ardisco a dir che l'aria avia paura| E tremava la tera di quel luoco.| Ogni piastra ferata, ogni armatura| Va con roina al campo a poco a poco,| E nel ferir l'un l'altro con tempesta| Par che profondi il ciel e la foresta*. Se salta, con esta omisión, el comienzo de la batalla entre los paladines.

- 6 Tiró Reinaldo un golpe y fue tan bueno  
que llegó en el escudo con Fusberta,  
pareció que caído huviessse un trueno  
según la furia con que el golpe acierta.  
Todas las aves de aquel bosque ameno  
caen a tierra, y por muy cosa cierta  
Turpín lo dize assí, y todas las fieras  
huían dando bozes lastimeras.
- 7 Orlando le alcanzó con Durindana,  
rompiendo arnés y malla en un instante  
y la selva de lexos y cercana  
las plantas humilló toda tremante.  
Tembló la fuente, cosa más que humana  
y el agua que tan clara estava de ante  
se hizo al golpear turbia y oscura:  
ninguno de los dos d'ello se cura.
- 8 Antes mayores los están tirando,  
tan gran rüina nunca fue sentida;  
la dama que allí sola stá mirando <sup>1635</sup>  
quedó amarilla toda y afligida.  
Y no suffriendo a starse allí sperando,  
con gran temor huyendo se era ida,  
no la havían visto aún los cavalleros,  
según en la batalla stavan fieros.
- 9 Mas la donzella que se va sin duda,  
tocava a más poder el palafreno,  
y de alexarse presto bien se ayuda  
como si se scondiesse de algún trueno.  
Saliendo de la selva más se suda  
vido cerca un gran prado qu'está lleno  
de gentes a cavallo y de peones  
qu'están plantando tiendas, pavellones.
- 10 La dama va a saber el caso entero,  
por qué y quién fuesse toda aquella gente  
y hallando apartado un cavallero  
preguntóle del caso cortésmente.  
Él respondió: —Mi nombre es Olivero <sup>1636</sup>  
y agora he allegado aquí al presente  
con Carlo emperador y rey de França,  
que ha juntado aquí toda su pujança
- 11 »que un fuerte moro el mar havia passado <sup>1637</sup>  
y roto el campo al duque de Baviera;  
agora es ido y más no se ha hallado,  
un hombre de su scuada aunque era fiera  
y lo que mucho más nos ha spantado:  
que Reinaldos que truxo una vandera  
de gente úngara a nuestra batalla,  
muerto ni vivo en tierra no se halla.
- 12 »Toda la corte stá desconsolada

---

<sup>1635</sup> *la dama*: Angélica. Cfr. T/M: 1324.

<sup>1636</sup> *Olivero*: Olivero de Viena, hermano de Alda, y por tanto, cuñado de Orlando. *Idem*: 1325.

<sup>1637</sup> *fuerte moro*: Rodomonte, en la OI: 1325: *un Saracin*.

- porque también el conde Orlando falta,  
que siempre la solía tener nombrada  
con su virtud, que siempre en ella smalta.  
Y juro a Dios si sólo una vegada  
yo viesse a Orlando, dígotte sin falta,  
que morir luego no me pesaría,  
que lo amo más que no a la vida mía.—
- 13 Cuando la dama todo lo ha entendido  
y vee en el cavallero tal talento,  
—pues eres tan cortés —le ha respondido—  
para callar no tengo sufrimiento.  
Y assí quiero dezirte que has habido  
lo que desseas y te haré contento,  
Reinaldos con Orlando combatiendo,  
dexo en Ardenia, agora yo partiendo.—
- 14 Cuando Oliveros entendió la dama,  
en su vida jamás se alegró tanto,  
y presto corrió al campo a dar la fama:  
de todos fue tenido a grande spanto.  
Carlos, que de pesar ardía en llama,  
apriessa cavalgó, y veréis en tanto  
seguille todos, y él con la donzella  
sigue a la fuente donde ha dicho aquélla.
- 15 Y andando de la causa fue informado.  
Porque los dos combaten con furores,  
el rey Carlos quedó maravillado,  
que el conde Orlando esté preso de amores.  
Porque jamás por tal lo había stimado,  
mas los del primo tiene por peores,  
porque dize la dama: —A mi despecho  
ha querido provarme en este hecho.—
- 16 Assí hablando van a la floresta,  
digo de Ardenia, de árboles umbrosa;  
quién busca aquella parte, quién por ésta,  
por llegar a la fuente peligrosa.  
Oyeron assí andando la tempesta  
de la crüel batalla furiosa;  
suenan los golpes que el azero parte,  
qu'el mundo se hundía en aquella parte.
- 17 Al rumor corre todo cavallero  
acá y allá mas no por un camino.<sup>1638</sup>  
el danés allegó a los dos primero  
y después Salomón, después Turpino.  
Mas no desparten el combate fiero  
que a ninguno tal obra no convino,  
que entre los grandes golpes sin mesura  
ninguno osava entrar a la segura.
- 18 Mas como llega Carlos animoso,  
cada uno se aparta de presente,  
y aunque tienen el ánimo fogoso,  
que no curarán de otro más potente,  
en ver a su señor tan poderoso

---

<sup>1638</sup> *no por un camino*: pero no todos juntos, venían de todas partes. Cfr. T/M: 1327.

- se apartaron atrás encontinente.  
El buen rey Carlo, alegre se mostrando,  
los dos abraça y casi stá llorando.
- 19 Alrededor estaban los varones  
que a la paz los dos primos incitavan,  
mostrándoles diversas ocasiones,  
según que todos a los dos amavan.  
Carlos también agora con razones,  
agora con halagos que bastavan,<sup>1639</sup>  
una vez ruega y otras vezes manda,  
cada cual lo procura por su vanda.
- 20 La paz ya fuera hecha encontinente,  
mas quiere cada uno la donzella,  
sin la cual no aprovecha de presente  
mandamiento, ni ruego si es sin ella.  
Partióse luego y escondidamente,  
no sé dezir porqué la dama bella,  
si el odio de Reinaldo la atormenta  
o verse allí delante en tal affrenta.
- 21 El conde Orlando púsose a seguilla,  
como acato se dio que era partida.  
Reinaldos determina de servilla,  
tira tras d'ella sin temer la vida.  
Los otros temen esta maravilla  
y de todos la dama era seguida,<sup>1640</sup>  
por hallarse presentes a storvalla  
si a los dos ven bolver a la batalla.
- 22 Cerca de allí los dos fueron hallados  
que van con las espadas a juntarse,  
y aún estaban algún tanto apartados  
que st'otros davan priessa en allegarse.  
Otros que d'ellos ivan apartados  
hallan la dama que quería salvarse,  
y siendo ella la causa, la tomaron,  
la cual delante Carlo presentaron.
- 23 El rey la entregó al duque de Baviera  
que la guardasse con muy gran respeto  
determinando por cualquier manera  
apartar a los dos de un tal defeto.  
Prometiendo su fe real y entera  
determinar la cosa en tal efeto,  
que juzgue el más humilde y más robusto  
que para todos ha juzgado justo.
- 24 Y así buelven al campo razonando  
do hizo fiesta todo cavallero,  
porque tenían por perdido a Orlando  
sin haver nueva d'él ni mensajero.  
Y a la mañana todo el real vando  
van a París con el feroz guerrero,  
mas yo con ellos no passo adelante

---

<sup>1639</sup> v. 6: reproducimos el verso de la OI: 1329, que poco tiene que ver con la solución del traductor: *Hor con losenghe, hor con parole audace.*

<sup>1640</sup> v. 6: era seguida hasta por el propio Carlomagno, cfr. OI: 1328: *Con Carlo insieme ognon l'ebe seguida.*

- que tras del mar me voy con Agramante <sup>1641</sup>
- 25 al cual dexé en el monte de Carena <sup>1642</sup>  
con tanto rey, con tanto cavallero,  
el de plazer no tiene un hora buena  
porque lo ha derribado el buen Rugero.  
El cual está también con mayor pena  
herido, y a traición el moço fiero,  
el caso como fue ya lo he contado, <sup>1643</sup>  
no es menester que sea replicado.
- 26 Sólo diré que viéndose herido,  
como os he dicho, el fiero moço a tuerto  
de Bardulasto, falso conocido,  
aunque por él quedó en el bosque muerto  
partióse del torneo aunque scondido  
que ninguno del caso ha sido experto;  
llegó a la peña donde aquel instante  
están el rey Brunelo y Atalante.
- 27 Cuando Atalante vido el moço fuerte  
venir delante d'él tan mal llagado,  
parescióle gustar la fiera muerte,  
gritando: —¡Ayme! que no me ha aprovechado  
adevinar esta contraria suerte,  
aunque tan presto no lo había pensado.—  
Pero Ruger, que no lo tiene en tanto,  
en plazer procuró bolver su llanto:
- 28 —No llores —dize— ni te cures d'ello,  
que siendo bien curada la herida,  
como sé que sabrás tú bien hazello,  
no moriré, y será presto guarida.  
Peor estava (bien puedes creello)  
el día que al león quité la vida,  
también cuando tomé aquel elefante  
que todo el pecho me rompió delante.—
- 29 Después que el viejo la herida vido,  
y que no era mortal, a lo que siento,  
después qu'el cuero tuvo bien cosido  
con yervas la curó y con un unguento.  
Brunelo, que la cosa había sentido,  
digo el torneo, luego en un momento  
entre sí imaginó aquel contrahecho  
de llevarse la honra de aquel hecho.
- 30 Súpitamente toma el armadura,  
que ya se la ha quitado el buen Rugero  
y aunqu'está ensangrentada, no se cura,  
sobre Frontino salta muy ligero.  
Y corriendo se va por la llanura  
do torneava tanto cavallero.  
Como los otros vieron que llegava,  
huyendo van, que nadie lo sperava.

---

<sup>1641</sup> vv. 7-8: entrelazamiento insólito de los vistos hasta ahora. El narrador se hace personaje de la historia que cuenta, interviniendo, produce una fisura y desvía la historia hacia otro hilo narrativo.

<sup>1642</sup> *monte de Carena*: a los pies del monte, donde Brunelo había organizado un torneo para atraer a Rugero. Cfr. T/M: 1329.

<sup>1643</sup> *lo he contado*: en el Canto xvii.



- 31 Mas Agramante, el cual está turbado  
por la caída, como ya os decía,<sup>1644</sup>  
haviéndose la spada puesto al lado:  
—¡Basta —dize— lo hecho d’este día!,  
y aunque a Ruger huviésemos hallado  
mas creo que jamás se hallaría.—  
Y haziéndose llamar al rey Brunelo  
hablóle así, con harto desconsuelo.
- 32 —Yo creo que por mostrar tu valentía  
de hallar a Rugero te has fingido,  
que estar en todo el mundo no podría,  
o en la mar, o en el cielo stá scondido.  
Mas yo te juro bien, por la fe mía  
que has provado también oy tu partido,  
que si todos me creen, yo no quiero  
que se vaya buscando otro Rugero.—
- 33 —A vuestro honor —Brunelo ha respondido—  
o bien o mal se hizo, lo que he hecho  
y el valor y proeza que he tenido  
cuanto es por vos, tanto es en mi provecho.  
Y alegraros también havré podido  
qu’el moço ha parecido en este hecho,  
digo Ruger, que ha descendido abaxo:  
oy lo veréis y sin ningún trabaxo.—
- 34 Cuando tal entendió el rey Agramante  
en su vida se ha visto tan contento,  
hazia la peña caminó al instante  
cresciéndole el poder y el ardimiento.  
Aunque muchos tenían a mal talante  
que no pueden tener tal sufrimiento,  
que por un chiquitillo mal tallado<sup>1645</sup>  
un campo tal, esté desbaratado.
- 35 Llegan al bosque hablando en este hecho  
dond’está Bardulasto de Alganzera  
partido de la frente hasta el pecho.  
Paróse allí toda la scuada entera,  
porque turbado el rey con gran despecho  
en el instante preguntó quién era  
y aunqu’el rostro por medio stá hendido  
por Bardulasto ha sido conocido.
- 36 El rey sin alegría se ha mostrado,  
antes decía con turbada frente:  
—¿Quién es aquél que contra mi mandado,  
osó herir assí villanamente?—<sup>1646</sup>  
Cada uno entre sí stava callado,  
ninguno osa hablar allí al presente,  
oyendo al rey que los amenazava,  
uno a otro con miedo se mirava.
- 37 Y como en tales cosas acontese

<sup>1644</sup> como ya os decía: en II, xvii, 29.

<sup>1645</sup> v. 7: la descripción del aspecto de Brunello ya la habíamos leído en II, iii, 43.

<sup>1646</sup> vv. 3-4: recordemos las reglas del torneo: no herir ni de punta ni de filo. Cfr. II, xvi 51 y xvii 22.

- todos mirando aquella cosa y ésta,  
ven la sangre que bien se le parece  
a Brunelo en l'arnés y sobrevesta,  
gritaron todos: —¡Éste lo meresce,  
que mató a Bardulasto en la floresta!—  
Y Brunelo que apenas fue avisado  
de todos en un punto fue mirado.
- 38 Burlávase haziendo el chocarrero;  
la lengua solamente le ha valido <sup>1647</sup>  
diziendo apunto assí como Rugero  
con sus armas al campo era venido.  
Mas era mentiroso y lisongero,  
en el presente nadie lo ha creído;  
cada uno procura de acusallo  
tanto que en fin el rey mandó ahorcallo.
- 39 Él, que en tanto peligro se veía,  
del rey se duele lamentando fuerte,  
cuando fue mensajero le dezía  
por el anillo a risco de la muerte.  
Grossero lo llamava quien lo oía,  
que acordava servicios de tal suerte,  
porque todo servir de cortesano  
la noche agrada, la mañana es vano.
- 40 Bien es un hombre de aquel tiempo antiguo  
que procura acordar lo que ha passado, <sup>1648</sup>  
que siempre le responden: —Buen amigo,  
si me has servido, yo te he bien pagado.—  
Y por esto Brunelo, como digo,  
alrededor de todos es besado  
y cada uno mal le stá diziendo  
como acontesce aquél que va subiendo. <sup>1649</sup>
- 41 Al rey Grifaldo haze mandamiento  
que encontinente luego lo ahorcasse  
y aquél que de la empresa fue contento  
dezía entre sí, que si otro no hallasse  
con sus manos él mismo, al fresco viento  
lo colgaría porque no scapasse  
y llévalo a la peña allí delante,  
donde Ruger estava y Atalante.
- 42 El moço que de arriba ha descubierto,  
la cosa prestamente ha conocido  
mas él, que no es de aquellos que a gran tuerto  
se olvidan del servicio recebido,  
dize —Aunque alli pensasse quedar muerto  
ha de ser con mi ayuda defendido,  
él me prestó las armas y el cavallo  
sería bien de poco en no ayudallo.—
- 43 Atalante, que vee tal desvarío,  
por apartallo de lo que ha pensado  
le dize: —¿Dónde vas, ¡oh, hijo mío!,

---

<sup>1647</sup> v. 2: reza la OI: 1334:: *e sol la lingua gli può dar aiuto!*.

<sup>1648</sup> v. 2: que se permite recordar al señor aquello que ha hecho por él. Cfr. T/M: 1335.

<sup>1649</sup> *aquel que va subiendo: Vid. OI: 1333: Come intravien al 'hom che troppo sale.*

no conoces que estás tan desarmado?  
¿Qué harás aunque llegues, que yo fio  
que aunque te pese ya será ahorcado  
sin espada, ni lança ni aun escudo,  
piensas ganar victoria assí desnudo?—

- 44 El moço a sus palabras no atendía,  
pero corriendo allegó abaxo al llano  
y porque d'él ninguno se temía  
quitó una lança a uno de la mano.  
Muchos tiene Grifaldo en compañía  
no los estima el moço soberano,  
matando y derribando a cada uno  
una spada y escudo tomó a uno.
- 45 Como de espada ya se vido armado,  
mostró su ardid con muy mayor efeto,  
jamás un campo fue tan destroçado:  
pedaços va haziendo sin respeto.  
Grifaldo y solos dos se han escapado,  
mas tiemblan como hojas, os prometo,  
viendo los golpes fieros sin consuelo,  
mas él de presto desató a Brunelo.
- 46 Ora Grifaldo se tornó plañendo,  
agramente y no sabe qué dezirse,<sup>1650</sup>  
mas por vergüença, como yo comprendo,  
no se curava de dexar morirse.  
Maravillóse el rey tal entendiendo  
y él en persona al campo quiso irse,  
que le parece cosa estraña y nueva  
que un moço huviesse hecho tanta prueba.
- 47 Cuando los golpes ve desmesurados  
por maravilla todos se spantavan  
que en dos pedaços casi stán cortados  
los que en el campo muertos se quedavan.  
Después dize: —¡Villanos apocados!  
¡Quédense, que mi campo deshonoravan,  
que por Macón no curo yo al presente,  
de haver perdido tan villana gente!—
- 48 Como Brunelo allí vido a Agramante,  
procura en todos modos escaparse,  
mas Ruger lo tomó en aquel instante:  
—Mi voluntad —dize— ha de efetuarse.  
Llevarte quiero aquel señor delante,  
que a él y a todos claro ha de mostrarse,  
que hazen sin razón y muy gran tuerto<sup>1651</sup>  
que a Bardulasto yo sé quién lo ha muerto.—
- 49 Y assí derechamente al rey se vino,  
y con Brunelo ante él arrodillado,  
—Señor —dize— no sé por cuál destino  
éste a la horca fuesse sentenciado.  
Porque os digo que yo, y no aquel mezquino

---

<sup>1650</sup> *agramente*: sic en el impreso, el texto italiano lo atestigua como nombre propio, OI: 1337: *Al re Agramante, e non sapea che dire*].

<sup>1651</sup> v. 7: que toman decisiones contra justicia. Cfr. T/M: 1337.

- toda la culpa tengo del pecado,  
si se llama pecado aquella offensa  
matando al enemigo en su defensa.
- 50      »Primero yo del muerto fui herido,  
a traición, que d'él no me defendía,<sup>1652</sup>  
y viendo que después se me ha huído  
lo maté aquí, que bien lo merecía.  
Y si alguno ay aquí tan atrevido  
excepto el rey, y quien él más quería,  
que con las armas quiera defensallo,  
provaré el bien que hize con matallo.—
- 51      Hablando el moço assí tan animoso,  
cada cual lo mirava con espanto,  
diziendo: —Éste es aquel tan valeroso  
que en el mundo ganar deve honor tanto.  
Y ciertamente a un hombre tan hermoso  
conviene tal valor y no me spanto,  
porque el ardid, la fuerça y gentileza  
mejor parece en hombre de belleza.—<sup>1653</sup>
- 52      Mas sobre todos, Agramante, el fiero  
de mirallo en la cara no se hartava,  
dize entre sí: «Que cierto, éste es Rugero»,  
y al cielo, por tal bien, las gracias dava.  
Y arremete con esto al cavallero,  
muchas vezes lo abraça y lo besava,  
de Bardulasto no se hable ogaño  
si aquél es muerto, séase suyo el daño.
- 53      El moço, que en valor está encendido,  
de nuevo començó con la boz pía,  
diziendo: —Muchas vezes he entendido  
qu'el primo officio de cavallería,  
es la razón, que aquí yo he defendido,  
lo cual, haviendo hecho todavía  
salvando quien pensé salvar primero,  
hazme señor, te ruego, cavallero.
- 54      »Su cavallo y sus armas me sean dadas  
lo cual él otra vez me ha prometido,  
y aun las tengo también muy bien ganadas,  
por salvallo en peligro me he metido.—  
Dize Agramante: —Y son bien empleadas  
que assí será por mí luego cumplido.—  
Las armas y cavallo le dio luego  
y armólo cavallero sin sossiego.<sup>1654</sup>
- 55      Atalante, que al hecho stá presente,  
y llorando, que no ha dissimulado  
Agramante, diziendo: —Pon la mente  
a scucharme, no stando desdeñado,  
porque cierto te digo ante sta gente  
que lo que arriba stá determinado,

<sup>1652</sup> *no me defendía*: no se defendía porque estaba combatiendo con otros y Bardulasto estaba a su espalda. Cfr. II, xvii,31.

<sup>1653</sup> *hombre de belleza*: Anotan T/M: 1338, que este nuevo canon por el cual la belleza está necesariamente ligada al valor es de raigambre clásico, de inspiración virgiliana.

<sup>1654</sup> *sin sossiego*: Cfr. la OI: 1339: *Con molta festa il fece cavaliero*.

- no faltará, qu'el cielo no ha mentido,<sup>1655</sup>  
y será cierto lo que yo he sabido.
- 56      »Tú quiés llevar el moço soberano,  
que passa en Francia con espada y lança,  
por él será deshecho Carlo Mano<sup>1656</sup>  
y crecerá tu orgullo y tu pujaça.  
Mas el moço después será cristiano.  
¡Ay traidora de casa de Magança!,  
bien te sostiene el cielo en tierra a tuerto  
que al fin será Rugero por ti muerto.
- 57      »Y aun aquí se acabassen los dolores,  
más quedará su gran genalogía,  
entre cristianos dándoles honores,  
lo cual no será ya por culpa mía.  
D'ella saldrán los más altos valores,  
toda bondad y toda cortesía,  
amor, galas y estado muy jocundo  
florescerá esta gente en todo el mundo.
- 58      »Yo veo de Sansueña un Hugo Alberto,<sup>1657</sup>  
que baxa hasta el campo paduano,  
de armas y de seso y gloria experto,  
largo, gentil y sobre todo humano.  
Oídmel italianos, que esto es cierto,  
aquél que su standarte lleva consigo,  
trairá vuestra salud también en mano,  
Italia lo tendrá por buen amigo.
- 59      »El primer Azo, el tercio Aldro Bandino<sup>1658</sup>  
no sé juzgar cuál es de los mejores,  
el uno ha muerto al pérfido Anzolino,  
el otro rompe en campo emperadores.  
Y veis otro Reinaldo paladino,  
no digo el que ahora vive con valores,  
el de Vicencia, Trivice y Verona  
que a Federico quita la corona.<sup>1659</sup>
- 60      »Natura, saca fuera tu tesoro,  
veis el marqués a quien virtud no manca,  
felice mundo y el cristiano y moro  
que vivirá en aquella edad tan franca.  
Al tiempo d' éste, aquellos lirios de oro  
se juntarán con esta águila blanca,  
que está en el cielo y tiene por vezinas  
la flor de Italia a dos bellas marinas.<sup>1660</sup>
- 61      »Pues ultra el mar tú llevas la simiente,

<sup>1655</sup> v. 7: Atalante predice aquello que deba ocurrir, según el influjo astrológico. Cfr. T/M: 1341.

<sup>1656</sup> *por él*: por mérito de Rugero. *Idem*.

<sup>1657</sup> *Hugo Alberto*: se trata en realidad de dos personas, hijos ambos del Duque de Sassonia y de Beatriz d'Este. BRU: 898. T/M lo consideran un solo personaje, *vid.* nota siguiente.

<sup>1658</sup> *Azo*: Alberto Azzo, padre de Hugo Alberto, fundador de los Estenses italianos. El primero y Aldro Bandino son personajes del siglo XIII. Cfr. T/M: 1342.

<sup>1659</sup> *Federico*: Barbarosa. *Idem*: 1343.

<sup>1660</sup> *dos bellas marinas*: se refiere a los mares Adriático y Tirreno. La siguiente octava, la 59 del texto italiano, OI: 1344 es obviada por el traductor, que dice: *E se l'altro figliol de Amphitrione,| Qual là si mostra in habito ducale,| Avesse a prender stato opinione| Como egli ha a seguir ben e fugir male,| Tutti gli ocel, non dico le persone| Per obedirlo avrian aperte l'ale| Me che voglio io guardar più oltra avante?| Tu la Affrica destrugi, o re Agramante|*.

de la virtud que acá entre nos morava,  
de aquí nascerà flor de la otra gente <sup>1661</sup>  
y lo que más el alma me agravava,  
es que ha de ser, y no será otramente.—  
Assí llorando el viejo razonava,  
Agramante a sus dichos bien atiende,  
mas de tal cosa casi nada entiende.

62            Antes, como acabó, le ha respondido:  
—Yo creo que el amor demasiado  
que tienes aquel rostro florecido  
te haze adivinar contrario hado.  
Pero ya tomaremos buen partido,  
que tú podrás venir con él al lado,  
antes vendrás y dexa ste llanto.—  
Y aquí señor se acaba nuestro canto.

---

<sup>1661</sup> *otra gente*: gente no africana. *Idem*.

CANTO XXII, *donde cuenta por estenso los reyes que tenía Agramante para esta empresa, y estándose en Biserta viene nueva del armada de Rodomonte, el cual estando combatiendo con Ferraguto en Ardenia, viene nueva del campo de Marsillo; los dos hazen paz y van en servicio del rey Marsillo.*

- 1 Si aquellos que han triunfado en tanta gloria  
como Alexandro y César romano,  
que corrió el uno y otro con vitoria  
del mar del medio al último océano,  
no huviere socorrido la memoria,  
su dolor floreciera y muy en vano,  
el ardid y virtudes tan crecidas  
serían con el tiempo ya perdidas.
- 2 Fama que sigues los emperadores,  
ninfa que con tus versos tan triunfantes,  
después de muerte tú les das favores  
y eternizas loando los constantes,  
do llegas a cantar de los amores  
antiguos y batallas de gigantes,  
merced del tiempo que a tu tiempo ha sido,  
tal que fama y virtud ha merecido.
- 3 Dexa a Parnaso aquella verde planta  
que de subir perdido es ya el camino,  
y esta historia conmigo ahora canta  
de Agramante, aquel fuerte sarracino,  
el cual se alaba con soberbia tanta,  
tomar a Carlo y todo paladino:  
el mar tiene y la tierra ya cubierta,  
treinta y dos reyes dentro de Biserta.
- 4 Y después que ha hallado aquel Rugero,  
que floresce su nombre entre las flores,  
al passaje todo hombre está muy fiero,  
no se han visto jamás tantos furoros.  
Guárdese Carlo y todo cavallero,  
que sobre él vienen ya tantos señores;  
contaros quiero el nombre y la jactancia  
de cada cual que ha de passar en Francia.
- 5 El primero es delfín de Libicana,  
rey Dudrinaso qu'es casi gigante,  
sin armas va su gente muy villana,  
crespa y negra y a muy poco bastante.  
Mas él cavalga encima de un alfana  
armado bien detrás y de delante:  
lleva en el paramento, en el escudo  
en campo roxo, un niño bien desnudo.
- 6 Y Soridano llega por segundo  
que señorea toda la Spería,  
tanto que casi está fuera del mundo:  
negra es la gente toda que traía;  
roxos los ojos, rostro furibundo,  
el más feo del mundo parecía;  
también alfana trae como el primero.  
Muy más desesperado es el tercero.

- 7 Tanfirón es el rey del Almasilla,  
antes dezir podré, rey del desierto,  
que tierra no posee, o casa, o villa;  
toda su gente stá a lo descubierta.  
Quien me diesse a mí el arte de Sibila  
adevinando no sabría de cierto,  
de todos escogeros los mejores  
que todos a una mano son peores.
- 8 N'os maravillareis después si Orlando  
alguna vez a tantos destroçava,  
si con la spada tantos va cortando  
que veis el pueblo todo despojado.  
Y siempre es bien caçar entonces cuando  
corre la fiera y nunca se ha parado.  
Mas del propósito, señor, me aparto.  
Dicho el tercero oíd ahora el cuarto,
- 9 qu'es Manilardo, rey de la Noricia,  
detrás de Seta, y tarde comparesce,<sup>1662</sup>  
que de ganado tiene gran divicia  
y al ganado su gente se paresce.  
Sin dineros está y sin avaricia:  
quien no tiene tan poco no padesce,<sup>1663</sup>  
que entre nosotros, buyes y cabrones  
no dessean, que no tienen razones.
- 10 El rey de Bolga quinto es, Mirabaldo,  
lexos del mar está dentro en la tierra,  
grande es su reino, muy ardiente y caldo:  
con las sierpes su gente haze guerra.  
De día va seguro este ribaldo;  
en las cuevas de noche bien s'encierra,  
come yervas y tiene tal costumbre,  
según Turpín, que vive de legumbre.
- 11 De Fersa el sexto y Folgos se ha llamado:  
no hallo yo quien sea peor gente;  
si el sol a mediodía ven alçado,  
blasfeman quien lo ha hecho reluziente.  
La hoz de todo el mundo acá ha passado  
por dar trabajo a Carlo, que lo siente;  
venga pues de tal gente, que yo siento  
que bastará un cristiano para ciento.
- 12 Si alguna cosa os falta por ayuda,  
y a Pulidano, el rey de Nasamona,  
con gente de su tierra bien desnuda  
que no veréis armada una persona;  
quién trae bastón, y quién la maça aguda,  
ni trompeta, ni cuerno allí no sona  
aunque su rey ya viene bien armado,  
de mucho ardid y gran fuerça dotado.
- 13 De Alvaraquias no viene la presencia,<sup>1664</sup>  
que las Islas Felices son llamadas:

---

<sup>1662</sup> *Seta*: Ceuta. Cfr. T/M: 1350.

<sup>1663</sup> *tan poco*: léase, tampoco.

<sup>1664</sup> *Alvaraquias*: según BRU: 904, se trata de las Islas Azores, aunque es un dato muy discutido por la crítica. Cfr. T/M: 1354.



- entre antiguos ay gran diferencia  
y en las historias mucho stán nombradas.  
Personas trae de grande resistencia;  
desnudas van, mira si irán armadas.  
Prusión es el rey, su pueblo es cierto  
que de sólo un pellejo va cubierto.
- 14 Viene Agrigalte, el rey de la Monía:  
su reino tiene en medio del arena,  
una gran gente atrás d' éste seguía,  
mas toda de piojos viene llena.  
Y luego detrás d' éste se venía  
rey Martasino, gente medio buena,  
las armas que éstos traen a nadie spanta,  
pero es el moço, rey de Garamanta.
- 15 Porque, después que aquel viejo fue muerto,  
tan gran encantador y nigromante,  
le dio la gente porque es hombre experto  
a Martasino el gran rey Agramante.  
Doricón viene luego con concierto  
con mejor gente y para más bastante.  
Rey de Seta en el mar mejor floresce,  
su gente tan salvaje no paresce.
- 16 Argosto viene, que es rey de Marmunda,  
tenido por guerrero soberano:  
su tierra de pescado mucho abunda,  
porque stá toda sobre el océano.  
Tornando tras del mar a la segunda,  
Banbirago de Arzila a diestra mano,  
cualquiera que la gente d' éstos viere  
dirá que es un carbón cuando se muere.
- 17 Perdido entre Getules he a Grifaldo,  
que no me vino en el passar a mente:  
su reino es dentro en tierra y es muy calado,  
pueblo desnudo y nada diligente.  
Bardulasto era muerto, aquel ribaldo  
mas nuevo rey le dieron a su gente,  
la cual viene en poder del Algazera;  
entre las otras ya es gallarda y fiera.
- 18 Verdad es que no ay hierro allá en su tierra,  
mas todos llevan huessos de dragones  
agudos cortadores en la guerra  
y por yelmos cabeças de leones.  
Parescen en mirallos cosa fiera;  
en Francia quedarán estos poltrones,  
descubiertos los braços y la pierna,  
y ninguno como hombre se gobierna.
- 19 Busifar el rey d' éstos fue llamado  
que de proeza puede ser tercero;  
de Normandía el rey viene a su lado  
Valiverso y es fuerte cavallero.  
El pueblo que ha traído es desgraciado:  
quién sordo, coxo, quién de rostro fiero,  
no se vio gente straña tan villana.  
Después Brunelo, rey de Tintigana.

- 20 Tan feo rostro no ha hecho Natura,  
y halos puesto del mundo a los confines,  
proprios para spantar una criatura  
si a la hora s'encuentran de maitines.  
Y su rey no les passa de figura:  
negro como ellos, gestos de mastines,  
otra vez os conté cómo era hecho,  
no es menester deziros de su hecho.
- 21 Tórnome a la marina hazia poniente,  
donde el terreno es más domesticado,  
aunqu'es muy chica y negra aquella gente  
y entre mil no veréis que uno sté armado.  
Ya viene Farurante, aquel valiente  
de Mazurina y mal acompañado;  
y agora a nuestro mar señor me allego:  
el rey de Tremecén viene aquí luego.
- 22 Alzirdo, que su scuada viene armada,  
de lanças y de scudos y de flechas;  
y Marbalusto, el ánima dañada,  
consigo muchas gentes contrahechas.  
Y por traer su gente bien mandada,  
a Francia les promete sin sospechas,  
por esto van de gana al enemigo:  
el rey de Orán es éste de quien digo.
- 23 Otro que con su reino se confina,  
viene con gente armada de omenaje,  
y es Gualcilotto de Bella Marina  
fuerte en armas y sabio en tal passaje.  
Y Pinadoro, el rey de Costantina,  
lexos del mar está en aquel viaje,  
cuando éste hizo con arabios guerra  
Costantino en el monte hizo la tierra.
- 24 Parésceme que harto he ya hablado,  
cánsome de buscar todo confino  
y pienso que jamás havré acabado  
y agora veo delante al rey Sobrino,  
qu'es rey de Algarves, como os he contado,  
no se ha visto más sabio sarracino.  
Tardoco, rey de Alzerve viene agora  
y aún faltan otros tres en esta hora.
- 25 Rodomonte, que en Francia havia passado,  
y Branzardo que rey es en Bugía,  
Malabuferso qu'es rey coronado  
de Fisano, y tras d'él luego venía  
Dardinelo que en corte se ha criado  
y por hijo de Almonte se tenía;  
Agramante que amor le havia tomado  
en Zumarra lo havia por rey jurado.<sup>1665</sup>

---

<sup>1665</sup> Garrido de Villena funde dos octavas en una sola, a saber la 25 y la 26 de la italiana, OI: 1357, donde omite algunos versos para traducir otros. La 25 dice así: *Quel Rodamonte ch'è passato in Franza| È Re di Sarza, et è tanto gagliardo| Che non è par al mondo di possanza;| Hora vi bien ancor il Re Branzardo,| Con bele gente armate a scudo e lanza:| Re di Bugia s'apela quel vecchiardo.* | *L'ultimo vien, perché è più lontano,| Malabuferso, ch'è Re di Phizano.* | Y la 26 dice: *Era già prima in corte Dardinello,| Nato di sangue e di casa reale,| Che fo figliol d'Almonte, il damigiolo,| Dextro nel'arme come avesse l'ale,| Molto cortese, costumato e belo,| Né se potrebe apponervi alcun male,| El re Agramante,*

- 26 Mi pluma se tendrá por importuna,  
antes que todos puedan ser nombrados,  
porque jamás no fue baxo la luna  
en tierra tantos hombres ayuntados.  
Rey Cardorano viene, y de ninguna  
persona podrán ser todos contados,  
que viene luego el negro Balifronte:  
su reino es fuera ya del horizonte.
- 27 En Cosca tiene el uno sus regiones,  
la Muégana es del otro conocida.<sup>1666</sup>  
África toda y todas sus naciones,  
en torno de Biserta stá stendida.  
Varios de lengua, straños de faiciones,  
diversos en vestir y aun en la vida,  
podríanse contar con menor pena  
las estrellas del cielo y el arena.
- 28 Los reyes todos van a aposentarse,  
con Agramante dentro de Biserta;  
con plazer ivan todos a holgarse  
con cantos y bailar y fiesta abierta.  
Trompetas de contino oyen sonarse  
la fiesta a todos va a la descubierta:  
quién su cavallo, quién sus armas prueba,  
cresce en el campo siempre gente nueva.
- 29 De Trípol y Bernica y Tolometa  
vienen peones, vienen cavalleros,  
toda esta scuada es gente muy eleta  
con armas y cavallos, hombres fieros.  
De Canaria va el rey como saeta,  
mas no son como éstos sus guerreros,  
porque a sus lanças no les cumple lima:  
cuernos de cabra traen puestos encima.
- 30 Era su rey llamado Bardarigo,  
terrible de persona y bien armado,  
¿cuándo se vio jamás en tiempo antiguo  
a tal empresa un pueblo assí ayuntado?  
Y es tan diverso, como agora os digo,  
la tierra y mar cubierta a cada lado,  
o cuán sobervio stava allí Agramante,  
que tanta gente suya ve delante.
- 31 Aunque el rey Gordaneto con su gente,  
no saben de obediencia dar los gajes,  
nunca tuvieron casa y al presente  
por las selvas están como salvajes.  
Razón ni ley allí no se consiente  
qu'entrellos no ay quien sepa stos lenguajes;  
ningún terreno tienen estos, cierto,  
roban y huyen a lo descubierta.
- 32 Pues pensar que pudiessen alcançarse,

---

*che gli porta amore,| Re de Zumara l'ha fato e signore.* |. Si la finalidad era ahorrar en la lista de coronados, esta alternancia arbitraria resulta incomprensible, y a nuestro juicio, más trabajosa.

<sup>1666</sup> Tanto *Muégana* como *Cosca* se encuentran en el confin del mundo conocido, supuestamente en África, pero no está claro a qué tierra pertenece. Cfr. T/M: 1358.

- será perder el tiempo en todo un año:  
de fruta sola saben sustentarse,  
vivir al descubierto y aun sin paño.  
Y a cualquiera harán desesperarse;  
no se gana en seguillos sino daño,  
y Agramante temiendo su locura,  
de sujetallos tuvo poca cura.
- 33 Estándose en Biserta solazando,  
como os he dicho con tan gran concierto,  
un mensajero vino denunciando  
que han visto muchas naves en el puerto,  
que a Rodomonte ivan acompañando,  
pero d'él no se sabe, o vivo, o muerto  
y traen prisionero un muy gran hombre  
cristiano, que Dudón tiene por nombre.
- 34 El rey turbado començó gran llanto,  
que a Rodomonte tiene por perdido.  
Quiero dexallo agora yo en su planto <sup>1667</sup>  
por tornar a los dos, que sin sentido,  
de ardid, fortaleza hazen tanto:  
no digo de Roldán, el atrevido,  
que con Reinaldo stá como enemigo;  
de Rodomonte y Ferraguto digo,
- 35 que no ay en todo el mundo dos paganos,  
de tanta fuerça y tanta gallardía,  
crüel batalla los macometanos  
tienen, y havían tenido todo el día.  
Cubiertos de armas rotas van los llanos  
y el uno al otro no se conocía,  
hiziera cada uno juramento,  
que no había de hallar tanto ardimiento.
- 36 Ferraguto es menor que su enemigo, <sup>1668</sup>  
mas no le dexará del campo un dedo,  
y aún no lo iguala de valor consigo  
que cualquier chico siempre stá muy ledo.  
Que dan al corazón mayor abrigo,  
los otros miembros y él nunca stá quedo,  
al uno la piel gruessa le ha valido;  
al otro, ardid quanto más ha podido.
- 37 Durando entr'ellos el assalto fiero,  
de golpes espantosos a mirallos  
passava por el campo un mensajero  
el cual parado, començó a hablallos.  
—Si de los dos alguno es cavallero  
de Carlos, o se nombra en sus vassallos,  
sepa que el rey Marsillo es allegado  
a Montalván y tiénelo cercado.
- 38 »Y al duque Amón deshizo encontinentemente,  
y con sus hijos dentro lo ha encerrado:  
Anzolier y Givón, qu'es su pariente,  
y Alardo es preso y no sé si ha scapado. <sup>1669</sup>

<sup>1667</sup> *quiero dexallo agora... por tornar*: entrelazamiento con fórmula verbal reforzada.

<sup>1668</sup> *Ferraguto es menor*: ya habíamos visto la pequeña estatura del personaje en la nota de I,i,10. Cfr. T/M: 1361.

- Destruído stá todo de la gente,  
que todo lo han quemado y aun robado.  
Esto vi, que de allá vengo, sin duda,  
por demandar a Carlo Mano ayuda.—
- 39 No se detuvo más allí el correo,  
que luego se dio priessa a su camino.  
A Ferraguto le pareció feo  
no hallarse en el campo sarracino;  
y estando un poco en este devaneo,  
Rodomonte pregunta al iberino<sup>1670</sup>  
si aquella guerra a dicha le tocasse;  
si no, que la dexasse y no pensasse.
- 40 Y Ferraguto a punto le contava,  
qu'es su tío, aquel rey Çaragoçano;  
después muy cortésmente le rogava  
que la paz se confirme mano a mano.  
Y de más no empacharse; le jurava:  
—Con la dama del rostro soberano,  
no dexo por temor aquella prueba,  
mas por hallarme en esta guerra nueva.—
- 41 Rey Rodomonte que lo havía provado  
de tal franqueza, fuerças y ardimiento,  
con la respuesta muy mucho lo ha honrado,  
haziendo su querer a cumplimiento.  
Después el uno al otro se ha abraçado,  
hizieron hermandad con juramento,  
con tan grande amistad, tales amores,  
que entre otros dos no se han visto mayores.
- 42 Determinados de jamás faltarse,  
por mar, ni por el monte, ni por llano,  
començaron los dos a encaminarse  
a Montalván, al campo del pagano.  
Y caminando assí sin más guardarse,  
encuentran Malgesís y Viviano,<sup>1671</sup>  
los dos hermanos ivan al rey Carlo,  
qu'el socorro no pueden escusarlo,
- 43 que Montalván en grande strecho stava,  
como arriba de mí lo havéis oído.  
Pues Malgesís a un lado se apartava  
como los cavalleros venir vido.  
—¡Por Dios bendito! —a Vivián jurava—  
quién son éstos, de presto havré sabido.—  
Y entrándose de allí en un bosquezillo  
hizo su cerco abriendo su librillo.
- 44 Como el libro fue abierto, o malo o bueno,  
servido fue de aquello que quería,  
qu'el bosque de demonios vido lleno  
por cada hoja más de ciento havía.  
Y Malgesí que los tenía a freno,  
mandándoles de presto los embía

---

<sup>1669</sup> *Alardo*: hermano mayor de Reinaldo, citado ya en I, ii, 61.

<sup>1670</sup> *iberino*: ibero: perteneciente a España, llamada antiguamente Iberia o al país que riega el río Ebro, de donde tomó el nombre (DA).

<sup>1671</sup> *Malgesis y Viviano* son primos de Reinaldo. Cfr. I, i, 34.

- y que speren a ver lo que les manda  
y de los dos a Scarapín demanda.
- 45 Era un demonio aquel Escarapino,  
que del infierno es propia la tristicia:<sup>1672</sup>  
flaco, chico, mas muy diestro adevino,  
y bien grande y bien grueso en la malicia.  
En la taverna donde ay mejor vino  
o de juego, burdel es la divicia,  
en humo de assador allí se para,  
tentando a todos con fingida cara.
- 46 Éste de Malgesís fue preguntado;  
le dixo nombre y ser de los varones,  
por donde el nigromante huvo pensado,  
de tomar a los dos por sus prisiones.  
Y llamó los demonios en el prado  
como guerreros hechos escuadrones  
mostrando mil escuadras bien enteras,  
con cimeras y lanças y vanderas.
- 47 Él de una parte y de otra Viviano,  
salen del bosque afuera con furores,  
dezia Ferraguto: —¡Óyeme hermano!  
Que no sentí jamás tantos rumores,  
ciertamente qu'es este Carlo Mano;  
menester es mostrar nuestros valores,  
y aunque yo quiero siempre obedescerte  
huír no quiero, y esto hago saberte.—
- 48 —¿Cómo huír, —responde el Africano—  
tú tienes de mí tales opiniones?  
Sin ti yo sólo quiero con mi mano  
deshazer al rey Carlo y sus varones.  
Y al ejército todo, si es cristiano;  
si viniessen Macón en sus pendones  
y que venga también todo el infierno,  
no me harán huír en sempiterno.—
- 49 Mientras están acá los dos en ésta,  
razonando sus hechos concertados,  
salido ha Malgesí de la floresta  
no sperando que fuessen esperados.  
Porque trae consigo tal tempesta,  
gritos de los malditos de soldados,  
que temblava por todo el campo duro.  
De su aliento ya estava el cielo scuro.
- 50 Venía delante todos Draguinaça,  
que dos cuernos traía por cimera;  
pocas vezes con vil gente se abraça,  
entre sobervios lleva delantera.  
Lança llevava con espada y maça,  
escudo por jamás se lo pusiera;  
pues éste a Rodomonte ha arremetido,  
y en la frente el encuentro le ha herido.

---

<sup>1672</sup> *tristicia*: Garrido de Villena deja el nombre italiano, sin traducir. < *tristo*, it: malvado, miserable. T/M: 1365, anotan que se trata de la quintaesencia de la maldad. Tampoco traduce *divicia* < it. *divizia*, en el verso 6, que alude a la abundancia de juegos de azar y meretrices.

- 51 El hierro de la lança era de fuego  
por la vista las cejas le ha quemado,  
movióse en ira Rodomonte luego  
que del hecho quedó maravillado,  
diziendo: —¡Spera!, ¡corre sin sossiego  
poltrón! que bien tu rostro lo ha mostrado,  
al demonio paresces en la frente  
y creo que eres él muy ciertamente.—
- 52 Diciendo esto meneó la spada,  
como quien tiene fuerça soberana,  
y fue el golpe de furia tan sobrada  
que al demonio tendió en la tierra llana.  
Y la herida pareció pesada,  
aunque cortasse como en cosa vana;  
encima vienen luego los malditos  
con mucha furia, dando grandes gritos.
- 53 Por esto no fue menos atrevido,  
ni penséis que demande a nadie ayuda,  
a un demonio y otro había herido,  
arrepíentense todos de tal duda.  
Mas Draguinaço ya se había huído  
y a Ferraguto va la gente muda,  
y sobre todos un desmesurado,  
Malgrifa del Rampón, era llamado.
- 54 Tira con el rampón los usureros,<sup>1673</sup>  
llevándolos contino a donde quiere,  
sobre avaros está con sus dineros  
y en el fuego los cueze dond'él muere.<sup>1674</sup>  
Clérigos, frailes, lleva los primeros,  
con el rampón a cada uno hiere:  
con Ferraguto stá agora al presente,  
bien se defiende el cavaller valiente.
- 55 Él lo hirió de un golpe tan hendido,  
que luego se bolvió como saeta,  
y entre los otros luego se ha metido,  
mas es tanta la gente, aunque imperfeta,  
que casi a bozes ya lo han confundido.  
Otro viene con nombre de Falseta:  
para malicias, burlas es muy bueno,  
engañador, de todo vicio lleno.
- 56 Éste con Ferraguto hizo batalla,  
mas no porque jamás se sté acercando,  
alrededor le va contino y calla,  
huyendo y muchas vezes retornando.  
Mal haze quien se mezcla con la malla  
si en ella no se sabe ir meneando.  
Pensó Falseta que con sus engaños  
pondría al cavallero en muchos daños.
- 57 Mas Rodomonte, que venía de un lado,

---

<sup>1673</sup> *rampón*: < it. *rampon*: arpón. Calco desde el italiano.

<sup>1674</sup> vv. 1-4: cfr. OI: 1368: *Con quel rampon agriffa l'usurari, | Conducendoli a ponto ove gli piace, | Perch'ha possanza sopra degli avari | E giù gli coce in quel foco penace;*].

encontró aquel maldito a su despecho:  
la spada entre los cuernos ha calado  
y cortó la cabeça hasta el pecho.  
Gritando va el espíritu dañado,  
mas dónde fuesse, no lo sé de hecho,  
mas Rodomonte da tras de los locos,  
que quedan en el campo ya bien pocos.

58 Huyen gritando con estruendo y llanto,  
despedaçados no podían morirse,  
y en el bosque eran tantos, y en un tanto  
son ya bien pocos y esos a huirse.  
Por más que Malgesí diziendo encanto  
hizo el campo algún poco no partirse,  
pero después no pudo detenellos,  
que al profundo se van huyendo d'ellos.

59 El que vido que el hecho se gastava  
a huir començó con Viviano,  
mas poco aquel huir le aprovechava,  
Ferraguto los sigue por el llano,  
y va sobre un cavallo que volava  
y a la fin alcançólos el pagano;  
bien que algún tanto allí se defendieron,  
mas llegó Rodomonte y se rindieron.

60 Ataron a los dos en sus cavallos,  
y hazia Montalván hazen su vía,  
que al rey Marsillo quieren presentallos  
y así los dos se van en compañía.  
Pero mi canto ya quiere dexallos,  
después yo tornaré por do solía  
a contaros la historia y la gran guerra  
que mayor no se vio jamás en tierra.



CANTO XXIII, *donde cuenta cómo llegados Ferraguto y Rodomonte ante Marsillo y estando con gran fiesta sobre Montalván, llega Carlomano con su ejército y la escaramuza se comenzó, la cual fue de todas partes muy reñida.*

- 1 Amor cuán pocas vezes te conciertas  
en el querer de tristes amadores,  
cuán por milagro en un querer aciertas,  
A que siempre con dolor son tus amores.  
Muévesnos sin porqué tales rehiertas  
que no te vi pagar sino en dolores,  
y éstos de tal manera que por suerte,  
te pide un amador siempre la muerte.
- 2 Ser mudable el amor en las mugeres  
ningún milagro te sería hazello,  
pero el poder injusto también quieres  
B en hombres valerosos estendello.  
Y para más mostrar cuán señor eres,  
y en esta facultad echar el sello,  
en un amor para que más se inciten  
vemos que dos en un hervor compiten.
- 3 Desamava Reinaldos la donzella,  
teniéndole ella amor muy verdadero;  
agora no le quiere ya ver ella,  
C muere por ella el triste cavallero.  
Y para más travarse la querella,  
Orlando que la amava de primero,  
viendo que st' otro amor se ha descubierto  
celos y amor, lo tienen casi muerto.<sup>1675</sup>
- 4 Esta batalla horrible de infernales,  
que os he contado ya de los dañados,  
quisiera cierto vella, si señales  
ningunas no quedassen de peccados.  
Por ver si los demonios fuessen tales,  
tan feos como siempre stán pintados,  
porque no es siempre en una parte sola,  
mayor el cuerno acá, y allá la cola.
- 5 Mas en fin yo no temo su figura  
que a los desesperados solo empesce,<sup>1676</sup>  
y aun muy menor fátiga me asegura  
que me hago la cruz cuando se offresce.  
Déxolos ir en tanta desventura  
al fuego eterno que atormenta y cuece,  
y yo me torno a deleitarme un tanto<sup>1677</sup>  
donde dexé la historia al otro canto.
- 6 A Montalván, pues, va el çaragoçano<sup>1678</sup>  
y Rodomonte, como os he contado,  
y presos Malgesís y Viviano;  
en el camino se han apressurado,

<sup>1675</sup> El traductor agrega, como de costumbre, tres primeras estrofas al canto donde reflexiona sobre la inestabilidad del amor de los personajes, según los encantamientos sufridos.

<sup>1676</sup> *empesce*: > empecer: dañar, molestar (GVA).

<sup>1677</sup> *me torno*: entrelazamiento con fórmula verbal.

<sup>1678</sup> *çaragoçano*: recordemos que Ferraguto era nieto del rey Marsillo. Cfr. I, i, 10.

- hasta hallar l'exército pagano,  
donde las gentes nobles se han juntado,  
reyes, duques, marqueses, cavalleros  
y condes de valor y otros guerreros.
- 7      Delante de Marsillo sin letijo <sup>1679</sup>  
arrodillado Ferraguto stava,  
contando al rey con grande regozijo  
de Rodomonte, y mucho lo loava.  
El rey, que más lo amava que a su hijo  
con el amor de padre lo abraçava,  
y a Rodomonte, con alegre cara,  
mostró cuánto con vello se holgara.
- 8      Falsirón era en campo y Ballugante,  
del rey hermanos y otra varonía,  
de Castilla y León reinó bastante <sup>1680</sup>  
y Mardaraso, rey de Andalucía.  
Y el rey de Calatrava, Sinogante,  
Grandonio de Volterra en compañía,  
que los cristianos aterró al profundo,  
sobre Marruecos reina el furibundo.
- 9      El rey de Cáliz veo que ha venido <sup>1681</sup>  
a pie, por ser tan grande y tan pessado,  
que cavallo ninguno le ha suffrido;  
de Vizcaya ninguno se ha mostrado,  
qu'el rey Alfonso aquélla ha poseído,  
buen cristiano y señor muy señalado,  
cuya stirpe y successo tan jocundo  
no sólo alumbra España, mas el mundo.
- 10     No hallo por razón, por escritura  
más real sangre en todos los passados,  
Cerdeña y Berveria son figura,  
las dos Cicilias reinos señalados.  
Y la opinión es ésta y muy segura  
descender de los godos tan nombrados,  
quién éstos ayan sido, yo no digo,  
mas el mar y la tierra son testigo.
- 11     Afición y la historia verdadera  
de mi camino casi me apartava  
mas tórnome a dezir de la vadera,  
que al rey Marsillo entonces se humillava.  
Zerbín de Portugal va en delantera;  
y Astordilán porque también mandava,  
toda Granada, pero no os escondo;  
el mallorquín llamado Baricondo.
- 12     La corte de Marsillo, que ay en ella  
el precio de real cavallería,  
el fiero Serpentín qu'es de la strella,  
Isolier que se spera cada día,  
señor es de Pamplona, ciudad bella;  
y Folicón, bastardo de Almería,

---

<sup>1679</sup> *letijo*: litigio (GVA).

<sup>1680</sup> vv. 1-3: Garrido de Villena traduce de manera confusa, según anotan T/M: 1372, Balugante era rey de Castilla y Falsirón de León. Ambos hermanos del rey Marsillo.

<sup>1681</sup> v. 1: la traducción no se atiene al texto de referencia, *vid.* OI: 1373: *Re de' Galegi, il qual era pedone.*

- no parescen de Spaña los dos d'ellos,  
diferentes colores y cabellos.<sup>1682</sup>
- 13      Era usança entre reyes de paganos,  
que hasta en nuestro tiempo es mantenida,  
que guerreando lexos o cercanos  
sus damas no quedavan en guarida.  
No sé si en esto son sabios o vanos,  
que la stopa a la brasa mal combida,  
mas de otra parte, sé que por amores  
cresce el ánimo siempre con valores.
- 14      En campo stán las reinas más divinas  
de toda Spaña casi y las más bellas,  
pero sobre las otras peregrinas  
era stimada flor de las donzellas,  
Doralice que bien como entre spinas  
la rosa resplandesce, assí ella en ellas,  
de persona y beldad, la más hermosa,  
no parece muger, mas una diosa.
- 15      Rodomonte que a ésta tanto amava  
por ella haze siempre grande prueba,  
ya combate en estrecho, ya justava  
con paramentos y con forja nueva.  
Ferraguto también lo acompañava  
y por esto la fama en todo lleva,  
que no ay varón que sea tan maestro  
según es Rodomonte, fuerte y diestro.
- 16      El rey Marsillo por hazelle honores,  
fiestas, combites, haze muy subidos,  
y a Rodomonte haze más favores  
con las damas de rostros tan floridos.  
Estando un día assí, grandes rumores  
trompetas, gritos grandes son oídos,  
la nueva viene ya de mano en mano  
qu'el campo es salteado allá en lo llano.
- 17      Rey Carlo viene ya por la campaña  
consigo trae la flor de los cristianos,  
de Francia son, de Ungría y de Alemaña  
y aquellos sus varones soberanos.  
Cuando vido la gente allí d'España  
toda stendida por baxar los llanos,  
llamó a Reinaldo, y hale prometido  
no dar la dama a Orlando con partido;
- 18      que con la spada el día peleando  
haga tal prueba y hecho señalado,  
que más qu'él no merezca el conde Orlando;  
y al Conde de otra parte havia llamado,  
con el cual firmemente razonando  
de secreto promete y ha jurado,  
que Reinaldos jamás havrá la dama,  
con tal que se la gane con su fama.

---

<sup>1682</sup> En este punto el traductor omite la octava 10 de la OI: 1375: *Ma perché vi fac'io tanta dimora| El nome e le provincie a raccontare,| Che poi nele bataglie, in poco d'hora,| Gli sentireti a ponto divisare?| Re Carlo giongierà sanza dimora,| Posia per tuti vi sarà che fare:| Aben ch'alcun Pagan qua non l'aspeti,| Che tuti in zoglia stan e 'n gran diletì.*

- 19 Cada uno aquel día determina  
que sus hechos en todo sean mejores;  
desventurada gente sarracina  
que sobre ti vendrán estos rumores.  
Los dos varones son vuestra ruina,  
en el mundo no havéis visto mayores.  
Ora escuchad, señor, que no se halla  
en el mundo, tan áspera batalla.
- 20 Carlo Magno ha ya hecho sus hazeras,<sup>1683</sup>  
ordenadas con grande sentimiento,  
de cada uno el nombre y las vanderas  
las sentiréis al otro guarnimiento.  
Según como saldrán las gentes fieras  
que contra aquellos van con ardimiento,  
el primer que ha llegado a la campaña  
es Salomón, el buen rey de Bretaña.
- 21 A scaques la vanderas: negros, blancos;  
Ricardo y sus normandos en frontera,  
Guido y Jaqueto, dos varones francos,  
de Monforte uno y otro de Ribera.  
Seis mil son éstos, no coxos, ni mancos;  
la gente toda examinada y fiera  
corriendo viene y haze polvo fino,  
para dar sobr'el campo sarracino.
- 22 Marsillo había mandado a Ballugante  
que refrene el assalto con sossiego,  
porque su gente pueda ser bastante  
a salir de lo fuerte el campo luego.  
Serpentín está allí y el almirante,<sup>1684</sup>  
y el rey Grandonio el ánima de fuego,  
con más de treinta mil de los paganos:  
calan el monte y llegan a los llanos.
- 23 Las trompetas sonaron con tempesta,  
el uno contra el otro se ha movido,  
a rienda suelta ya baxan la cuesta  
y el uno al otro luego se ha herido.  
No se ha visto batalla como es ésta,  
los troncones al cielo se han subido,  
las armas, suenan, juntos los escudos,  
cuando llegaron los encuentros crudos.
- 24 El día poca cosa haze pardo,  
¡cuán reluziendo van los cavalleros!  
Cada cavallo stava muy gallardo,  
los paramentos aún están enteros.  
Mas cuando Salomón y el buen Ricardo,  
Jaqueto, Guido y los varones fieros,  
entraron furiosos con su vuelta,  
la bella vista en triste fue rebuelta.
- 25 Cavallos, cavalleros van cortados

---

<sup>1683</sup> *hazeras*: en la OI: *le schiere*: las huestes, cogimos que el traductor eligió este término por proximidad a “haces”, es decir los escuadrones en orden de pelea (COV).

<sup>1684</sup> *almirante*: Argalifa, personaje de la corte de Marsillo, cfr. I,iv, 25.

- inflamando aquel campo sanguinoso,  
armas rotas y yelmos destrozados  
hazen el ver muy triste y doloroso.  
Y paramentos ya despedaçados,  
todo lleno de sangre y polvoroso  
y ver por tierra cualquier hombre armado,  
a Satanás huvieran espantado.
- 26 Ricardo entró primero en la batalla,  
el cual traía por cimera un nido,  
y Salomón encuentra la canalla,  
y Jaqueto consigo el franco Guido.  
Cada cual va cortando hombres y malla,  
hasta el cielo el gran grito fue sentido;  
movióse contra ellos Ballugante,  
Grandonio, Serpentino, el almirante.
- 27 Por su proeza y su valor estraño,  
y por su gente que no desmayava  
la nuestra cierto huviera havido el daño,  
que poco a poco atrás se retirava.  
Mas Carlos conociendo aquel engaño  
que junto a la batalla siempre stava,  
a Oliveros embía mano a mano,  
a Naimo, y al Danés y al conde Gano.
- 28 Con él Avino, Otón y Berlenguiero,  
y Avorio que también fue paladino  
y aunque yo no lo ponga por primero  
con ellos va y detrás d'él va Turpino.  
Entonces se dobló el assalto fiero  
y el polvo que subía de contino,  
trompetas es el son que había presente  
y lanças rotas de una y otra gente.
- 29 Carlos llamó a una parte a Bradamante  
qu'es flor de los gallardos la donzella,  
y el buen Gualtiero, cavaller pujante,  
y el rey d'esta manera habló con ella:  
—Tú bien ves aquel monte allí delante,  
allí te encerrarás, hija mía bella,  
con estos cavalleros hasta cuando  
oyeres que otra cosa yo te mando.—<sup>1685</sup>
- 30 Ella se fue, mas hay encima el llano  
batalla muy crüel y muy reñida,  
que no podría contar ingenio humano  
la furia de la gente embravescida.  
Aunque Oliveros con la spada en mano  
haze pieças la gente descreída,  
bien se defiende la maldita fiera:  
una scuarda del monte baxa entera.
- 31 Y el rey Astordilán y Malgarino,  
con Baricondo y Sinagón venía,  
y Maradaso le era muy vezino  
y Falsirón aquella scuarda guía.  
Éste en el estandarte lleva un pino

---

<sup>1685</sup> *que: quo*, en el impreso, forma que no mantenemos.

- y el fuego el tronco y ramas que le ardía;  
y tanta gente trae qu'es cosa nueva,  
yo sé dezir qu'el juego se renueva.
- 32 Allí Grandonio, el ánima encendida,  
que hasta entonces no se había movido,  
porque tenía la gente defendida  
que hartó hizo, pues la ha defendido.  
Una lança tomó muy desmedida  
y contra Solomón ha arremetido,  
y habiendo aquella lança ya enristrado  
por tierra crüelmente lo ha lançado.
- 33 Guido abatido fue de Serpentino,  
yo digo Guido, el conde de Monforte,  
no digo el borgoñón, qu'es paladino,  
que se stava con Carlos en la corte.  
Mas Ballugante, el falso sarracino,  
al conde de Ribera dio la norte,<sup>1686</sup>  
digo a Jaqueto, que hirió al costado,  
y passándolo, echólo por el prado.
- 34 Cuando vido el Danés a Ballugante  
que al moço en tal manera había muerto,  
turbado crüelmente en el semblante,  
arremete a vengar el caso tuerto.  
La cimera es cabeça de elefante,  
rompióla y todo el yelmo por concierto,  
y si lo alcança el golpe todo en lleno,  
todo lo hiende el cavallero bueno.
- 35 Mas la spada a través vino calando  
y cortó con la barba una mexilla,  
y cojóle una spalda en abaxando:  
no lo defiende malla, ni hevilla,  
el escudo de hueso no dexando;  
cuanto alcançó cortó qu'es maravilla  
y fue tal y tan grande la herida  
que casi lo llegó a quedar sin vida.
- 36 Mas buelve su cavallo Ballugante  
meneando las piernas presto y fuerte,  
hasta que al rey Marsillo fue delante,  
como yo contaré después su suerte.  
A Sinagón el buen marqués pujante  
la cabeça hendió y le dio la muerte,  
no le pudo valer el yelmo fino;  
después se buelve y sigue a Malgarino.
- 37 Mas no le spera porque le ha temido  
que Sinagón le muestra lo presente;  
tuvo seso en tomar tan buen partido,  
mas Grandonio parece qu'es serpiente.  
Encontró a Avino aquel moço atrevido  
y hízolo caer muy prestamente;  
después también abate a Berlenguiero  
a Otón y Avorio, franco cavallero.

---

<sup>1686</sup> *morte*: < *it.morte*, muerte.

- 38 Allegó Serpentín por otra parte  
y a Ricardo encontró el buen paladino,  
el cavallo quedó sin él aparte  
y sin parar encuentra con Turpino.  
Y aunque el clérigo piensa ser un Marte  
abatido fue al fin del sarracino.  
La escaramuça andava muy travada,  
quién huye acá y allá dexa la spada.
- 39 Oliver vio a Grandonio de Bolterna,  
que abate sobr'el campo gente tanta,  
que no parece que otro se descierna  
sangre de la cabeça hasta la planta.  
Dize el marqués: —¡Oh Magestad eterna!  
Yo, señor, que defiende tu fe santa  
¿cómo haré yo el culto tan divino?  
¡Poder te pido contra el sarracino!—
- 40 Havía ya tomado otra gran lança  
y yendo assí con ánimo atrevido,  
arremete el cavallo con pujança,  
no sé dezir si fuesse bien seguido.  
Porque ha llegado el conde de Magança  
y por través al moro había herido,  
no se guardando nada de aquel lado  
del arzón lo sacó y echó en el prado.
- 41 Cuando Grandonio assí se vio abatido,  
no preguntéis si dentro en sí raviava:  
el escudo embraçó siendo caído,  
apenas está en pie, ya peleava.  
Mas Galalón que stava proveído  
buelve el cavallo y nada no sperava,  
el rey Grandonio su cavallo afferra  
y salta en el arzón desde la tierra.
- 42 Después que fue a cavallo tan ligero,  
metióse entre la gente con la spada;  
Sarracín no se ha visto ser tan fiero  
derribando y matando la mesnada.  
Veis donde llega junto de Olivero,  
que a Falsirón la cara había cortada,  
rompido el yelmo y él que stava en duda  
llegó Grandonio, el fuerte, a dalle ayuda.
- 43 Cuando llegó bien menestello había  
que no podía duralle mucho cierto;  
Oliveros de presto se bolví  
dexando a Falsirón ya medio muerto.  
El uno y otro a gran golpe hería,  
aunqu'el moro es más fuerte y sin concierto,  
mas Oliveros es mejor maestro,  
muy más experto, más ligero y diestro.
- 44 Pero al marqués Grandonio un golpe tira  
y en el escudo a lo más baxo llega,  
no lo tiene cubierto ni retira  
y todo lo rompió por donde pega.  
Passó la spada en el arnés con ira:  
si lleva fuerça, mal le iva en la brega,

- llegó en el muslo y al arzón baxava  
y al buen cavallo aquel golpe llagava.
- 45 Llegó al cavallo por la spalda izquierda  
y de una mala llaga lo ha llagado;  
no penséis qu'el marqués ánimo pierda,  
que a dos manos del moro se ha vengado.  
Llegó a Grandonio con mesura cuerda  
sobre el escudo y todo lo ha cortado,  
no dexa en el arnés ni launa entera,  
que passa al pecho y corta como en cera.
- 46 Mas, como os digo, do llegó Altaquera<sup>1687</sup>  
no dexa en el arnés la launa sana,  
todo lo corta aquella spada fiera  
y abrió el costado al ánima inhumana.  
A mal partido cada uno fuera,  
vaziando sangre por la tierra llana,  
y el uno al otro no da algún sossiego,  
mas cada golpe añade leña al fuego.
- 47 Cresce el assalto despiadado y fiero  
y sacan polvo del azero fino,  
mas de otra parte el buen danés Ugero  
por todo el campo sigue a Malgarino.  
Y no se escapara tan de ligero  
sino huviera llegado Serpentino,  
el de la strella, moço denodado,  
que de las armas todo está hadado.
- 48 Como ve qu'el Danés allí llegando  
a Malgarino tiene a mal partido,  
un golpe sobre Uger va descargando,  
sobr'el yelmo seguro le ha cogido.  
Y aunque era grueso, no quedó holgando,  
que en la cabeça mal quedó herido,  
buelve el Danés a él muy airado,  
y tiene bien de qué, como he contado.
- 49 Comiençan áspera y feroz batalla,  
los dos guerreros la persona junta,  
aunque Curtana no corta la malla<sup>1688</sup>  
que stá hadada a corte y aun de punta.  
Cresce la boz, nadie en el campo calla,  
que del monte otra gente se barrunta,  
mayores que las otras de primero;  
no se ha visto scuadrón tan grande y fiero.
- 50 Delante todos Folicón venía,  
el hijo de Marsillo, qu'es bastardo,  
que tiene el señorío de Almería,  
bien os puedo dezir qu'es bien gallardo.  
Larbin de Portugal que lo seguía  
en un cavallo de color liardo;<sup>1689</sup>  
Maricoldo, el gallego qu'es gigante,  
y Argalifa también y el rey Morgante.

---

<sup>1687</sup> *Altaquera*: la espada de Olivero. Cfr. T/M: 1388.

<sup>1688</sup> *Curtana*: la espada del danés Ugero. *Idem*: 1389.

<sup>1689</sup> *color liardo*: el traductor deja el término italiano, OI: 1390, es un caballo de tonos grises.



- 51 Y Analardo, señor de Barcelona  
y Dorifebo, aquel feroz pagano,  
que lleva de Valencia la corona  
y el conde de Girona, Marigano,  
y Calabrún qu'es rey de Tarragona.  
Paresce que aquel monte viene al llano,  
que tan estrecha viene ya la gente  
qu'el cielo se scuresce veramente.
- 52 Cuando Carlos la gente vio delante,  
pensó de haver vergüença todavía.  
Llamó a Reinaldos y al señor de Anglante:  
—¡Oh hijos, —dize— qu'este es vuestro día!—  
Y embía un mensajero a Bradamante  
que rodeando el monte que tenía,  
cuán escondida pueda por la halda  
hiera en los moros luego por la spalda.
- 53 Después que fue la dama ya avisada,  
Reinaldo, Orlando llama con amores,  
diziéndoles: —Como ésta es la jornada  
que al mundo, a vos, y a mí ha de dar honores,  
ésta es aquélla, qu'es por mí esperada  
por tener a los dos por los mejores,  
por mi mano los dos sois cavalleros,  
no sé qué mal me spere en los agüeros.
- 54 »¡Pues, sus, mis paladines a batalla!,  
los enemigos veis n'os los escondo,  
hazed un río allí entre la canalla  
que de vosotros quede fama al mundo.  
No los estimo a todos una malla  
cuand'os miro esse rostro furibundo,  
qu'en vuestro rostro yo me hago experto,  
que mi enemigo es ya vencido o muerto.—
- 55 No esperan los varones más, ni menos,  
el razonar que haze Carlo Magno,  
como salen del cielo assí dos truenos  
y dos vientos encima el océano,  
los dos ivan assí nada serenos.  
¡Desventurado y triste aquel pagano,  
que encontrará Reinaldo, el atrevido,  
ni aun el de Orlando havrá mejor partido!
- 56 Reinaldo antes del Conde un poco abança  
que buela su cavallo en los mejores,  
y en la carrera enristra ya la lança  
y espoleando siempre con furores.  
El rey Larbín, sobervio con pujança,  
que en esto portugueses son mayores,  
como Reinaldo ve que va a enconrallo:  
—¿Quién —dize— es éste de tan buen cavallo?
- 57 »Paresce tener alas según viene  
y él d'encima un poltrón paresce armado,  
por el precio lo doy que le conviene,

no baxaré el valor por un cornado.<sup>1690</sup>  
Y hago mal, que a mí me desconviene  
herir aquél, pero yo soy forçado;  
Reinaldo con el Conde que aquí fuera  
que sé, que con un golpe los tuviera.—

58 Assí diziendo el Rey, qu'es bravo tanto,  
un muy grueso troncón havia enristrado;  
Reinaldo que venía del otro canto  
y el uno y otro se han luego encontrado.  
El moro rompió el tronco qu'es espanto,  
Reinaldo passó a él del otro lado,  
y por la spalda le assomó la lança  
una gran braça, con tan gran pujança.

59 La lança con el cuerpo la abandona  
y da en los otros con Fusberta en mano;  
fuerte era Calabrún de Tarragona,  
cuanto en el campo fuesse otro pagano.  
A todas pruebas de feroz persona  
al cual mirando, el Senador Romano,  
que con la lança en ristre ha arremetido  
contra el moro feroz se havia movido.

60 Quien los huviera visto ir uno a uno,  
dos más sobervios moros no ay en tierra  
como era aquel Larbino y Calabruno,  
que contra el Conde viene a hazer guerra.  
Aunque mejor le fuera estar ayuno  
de tales pruebas qu'el valor atierra,  
qu'el Conde lo passó de parte a parte  
y muerto lo dexó y de allí se parte.

61 Da entre los otros, saca a Durindana,  
que del encuentro havia roto la lança;  
como abre el mar el río en tierra llana,  
assí aquel paladino, flor de França,  
en medio aquella gente, qu'es pagana,  
va mostrando su ardid y su pujança  
cortando y destroçando a cada mano,  
con armas rotas va cubriendo el llano.

62 Un gran peón en medio el campo vido  
y éste era Maricoldo de fereza,  
que casi el medio campo ha destruído  
que a mirallo pusiera gran tristeza.  
El Conde lo mirava sin sentido  
que d'éstos ha deshecho su forteza,  
dize entre sí: «Tan grande yo te veo,  
que te quiero acortar a lo que creo».

63 Hablando assí como yo aquí he pintado,  
con él se mezcla, mas fue corto el juego  
que donde señalo allí le ha alcançado  
y en nada quedó el cuello luego luego.  
Y un pie y medio a punto le ha cortado.  
Después da entre los otros como un fuego  
puesto por junio en campo de cevada,

---

<sup>1690</sup> *cornado*: moneda de escaso valor (GVA).

- assí destruye y corta con la spada.
- 64 Abate a Astordilano y Baricundo,  
caballos y ellos van a la ventura,  
hirió al uno en la frente, y al segundo  
en el hueso debaxo la cintura.  
La gente sarracina va al profundo,  
y encuentra a Maradaso, fea figura,  
Maradaso de Algiva, el andaluz,  
que por cimera lleva un avestruz.
- 65 Pues, como's digo, el rey de Andaluzía,  
qu'es Maradaso, que avestruz llevaba,  
por todo el campo Orlando lo seguía  
mas por ninguna cosa lo sperava,  
por esto se metió en la paganía.  
¿Quién contará los golpes que tirava?  
Aquél por largo, aquél por ancho ha abierto,  
hasta los pies de sangre va cubierto.
- 66 Por do Reinaldo va, ay mayor rüina,  
donde se halla con Fusberta en mano  
metido se ha en la gente sarracina,  
hecha pedaços la echa por el llano.  
Y en combatir contino se refina:  
vido delante el fuerte Marigano,  
que, como dixé, es conde de Girona,  
sobre él el buen Reinaldo se abandona.
- 67 Y alcançó en la cabeça con Fusberta,  
rompióle la cimera, y por derecho  
la frente y la gran barva queda abierta  
baxo la spada, hasta en medio el pecho.  
Huye al infierno el ánima desierta,  
en tierra quedó el cuerpo contrahecho,  
aquí lo dexa el paladín gallardo  
y por el campo va tras de Alanardo.
- 68 De Barcelona es conde éste que digo,  
Reinaldo no le haze diferencia,  
no mirará quién es, si es enemigo  
igual a todos haze la sentencia.  
Por tierra queda el conde de quien sigo  
y después Dorifebo de Valencia  
abate el campo con un golpe crudo,  
rompido todo el yelmo y el escudo.
- 69 Como la verde selva del ginebre <sup>1691</sup>  
que enciende el caçador en ella el fuego,  
para sacar el ciervo con la liebre,  
la llama alrededor se muestra luego.  
Assí del buen Reinaldo como fiebre  
se guarda la canalla sin sossiego,  
que va spantada y toda va huyendo  
como est'otros si el fuego van sintiendo.
- 70 Folicón y Argalifa ha derribado

---

<sup>1691</sup> *ginebre*: el traductor mantiene la rima. Traslada con mínima variación el término italiano de la OI: 1396: *ginepre*: enebro.

- y al rey Morgante que le hazía embaraço,  
al primero hirió baxo el costado  
los dos al pecho y do se siente el baço.  
Tan gran destrucción no se ha contado,  
a éste corta el cuello, aquél el braço;  
tal tempestad al campo se adereça,  
que de los pies es sangre a la cabeça.
- 71 Digo, señor, qu'el buen Reinaldo ardido  
todo era sangre a vello en el semblante,  
mas no que en ningún cabo sté herido  
sino de tantos que mató delante.  
Agora aquí lo dexo a tal partido  
porque quiero tornar a Balugante,<sup>1692</sup>  
que como oístes, ya sin más dezillo,  
casi muerto ha llegado ante Marsillo.
- 72 Rompida la cabeça, una mexilla,  
una spalda hendida y sin escudo,  
y dando acá y allá encima la silla  
como muriendo aunque no viene mudo.  
La boz apenas no podréis oilla,  
mas cuanto puede, dize el moro crudo.  
—¡Ayuda, qu'el rey Carlo Mano  
toda tu gente ha ya deshecho al llano!—
- 73 Cuando Marsillo vido tal tristeza  
las manos en la frente se batía,  
blasfemando a Mahoma con fereza,  
la higas con enojo le hazía.  
Ya manda cavalgar con gran presteza,  
Ferragú y Rodomonte ya venía  
rey Malzarís y luego Folvidante,  
éste no es español, mas de Levante.
- 74 Rey de Navarra agora es al presente,  
qu'el rey Marsillo ya se la havia dado,  
mas oy le costará caro el presente  
pues ya la gente toda ha cavalgado.  
Millanares veréis encontinente<sup>1693</sup>  
mas no es tanto aquel campo renegado,  
mas quien se ve delante su enemigo  
mucho más le paresce del que digo.
- 75 Como digo baxaron a lo llano  
el mundo ya se hunde de aquel lado,  
ninguna orden lleva aquel pagano  
Marsillo quiere assí desesperado.  
Bavarte van delante y Languirano,  
cada uno de un reino es coronado;  
y Doriconte luego y Baliverno  
y el viejo Urgín, esclavo del infierno.
- 76 La tierra y mar y cielo es todo llamas;  
cada uno procura ser primero:  
cuán tristes quedan ya todas las damas,

<sup>1692</sup> *tornar*: entrelazamiento con fórmula verbal. Recordemos que Balugante había sido herido gravemente por el danés, en la octava 34.

<sup>1693</sup> *millanares*: cfr. OI: 1398: *Che a riguardar paria mile migliara*; la tropa se componía de millares de efectivos, aunque era sólo una ilusión, como se comprueba en los versos siguientes.

lloran mirando el caso lastimero.  
Lloravan las criadas y las amas,  
qu'el hecho ven en un suceso fiero:  
—¡Ay cavalleros –dizen– por amores,  
havéis de mostrar oy vuestros valores!

77       »Bien veis vosotros cómo en vuestras manos  
nos ha puesto Macón y libertadas,  
pues, ¡sus, mis cavalleros soberanos!,  
contra enemigos fuerças redobladas.  
No vengamos en manos de cristianos,  
para quedar contino deshonradas,  
nuestra alma y corazón y la persona  
ganaréis oy con immortal corona.—

78       No fue en el campo rey, ni cavallero  
que no moviesse con lo que scuchava,  
mas sobre todos Rodomonte, el fiero  
que con oílo no se assossegava.  
Menester es que vaya, pues, primero  
que Marsillo a llamallo lo embiava,  
a él y a Ferraguto hora por hora  
y que sean con él agora, agora.

79       Baxaron estos fuertes sarracines  
que eran al mundo, flor de gallardía,  
cuantos cristianos no verán maitines.  
¡Danos ayuda Santa Madre pía!  
No irá la cosa en estos confines  
como agora va, ni ha ido todo el día,  
Reinaldo, Orlando que parescen fuego  
havrán su carga y un poco más luego.

80       Al baxar los varones dan espanto  
con la fuerça y ardid sin más sufrirse;  
el mundo se arde ya por aquel canto  
y la tierra parece que ha de abrirse.  
Mas este canto que ha tardado tanto,  
que quiçá da fastidio ya en oírse,  
por donde aquí la furia dexaremos  
que al otro canto ya la tomaremos.

CANTO XXIII, *donde prosiguiendo la comenzada batalla, cuenta cómo el Emperador fue derribado del cavallo y Reinaldos lo viene a socorrer; Orlando lo sabe y con temor de perder a Angélica va haciendo mucho daño entre los moros.*

- 1        Cuando la trompa suena a la batalla,  
          despierta con el son el crudo juego.  
          El buen cavallo dondequier que se halla  
          parese en pies y manos ser de fuego;  
          erizando las clines, aún no calla  
          bufando las narizes sin sosiego,  
          dando coçes a quien se le avezina,  
          relinchando y haziendo gran rüina.
  
- 2        Assí en los hechos altos señoriles,  
          cuando se cuentan de cavallería,  
          alégranse los ánimos gentiles  
          como si en él se hallassen todavía.  
          Los coraçones muestran de viriles  
          qu'esto le agrada y quiere cada día,  
          y por esto, señor, de vos comprendo  
          qu'os holgáis de mi historia, a lo que entiendo.
  
- 3        —A vos, señor, que os devo la obediencia,  
          devo serviros cuanto más pudiere,  
          y assí lo haré con toda diligencia,  
          y tomaré a contar lo que supiere.—  
          De Ferragú que baxa sin paciencia  
          y Rodomonte que seguillo quiere,  
          que de su vista y rostro furibundo  
          el cielo teme y se deshaze el mundo.
  
- 4        Delante todos van los dos varones  
          más de una buena arcada en la llanura,  
          como fuera del bosque dos leones  
          que han visto ya el ganado en la pastura.  
          Raviosos con dañadas intenciones  
          sobre la gente que de tal no cura,  
          digo cristianos y de Carlo Mano,  
          que visto los han bien calar al llano.
  
- 5        L'emperador los vido en la costera,  
          a los paganos y a Marsillo digo,  
          por bien que entonces no sabía quién era  
          mas presto proveyóse al enemigo.  
          Depresto recogió una escuadra entera  
          de cavalleros a tener consigo,  
          donde los halla desmandarse aparte  
          todos los pone baxo su estandarte.
  
- 6        Movió Carlos con esta compañía  
          sobre un cavallo todo encubertado,<sup>1694</sup>  
          por tal furor la tierra ya temía,  
          suenan trompetas ya por cada lado.  
          Marsillo de otra parte ya venía,  
          y están delante, como he contado,  
          el franco Ferraguto y Rodomonte:  
          dos de los nuestros baxan ya del monte.

---

<sup>1694</sup> *encubertado*: con gualdrapas que llegaban al suelo. Cfr. T/M: 1403.

- 7 El conde Gano, el búgaro Otachero,<sup>1695</sup>  
salieron contra ellos con pujaça,  
y Rodomonte que llegó primero  
encontró luego al conde de Magança.  
Todo lo rompe el sarracino fiero,  
arnés y lado passa con la lança,  
dize Turpino: —Y yo por él lo scrivo,  
que Satanás lo tuvo entonces vivo.—
- 8 Este servicio le hizo entonces cierto,  
porqu'el ánima esté sin embaraço,  
pues Ferraguto, el cavallero esperto,  
de presto dio a Otacher desembaraço:  
arnés y escudo le ha dexado abierto,  
la lança por la spalda salió un braço.  
Caen los dos con grande desconcierto,  
el uno medio vivo; el otro, muerto.
- 9 Dexaron a los dos éstos en tierra  
y corren con la rienda abandonada;  
el conde Gano presto se destierra  
y escondióse aquella ánima dañada.  
¿Pues quién me ayudará a contar la guerra  
que se haze crüel, desesperada?  
De podella dezir yo cierto dudo;  
las ásperas heridas, herir crudo.
- 10 Lengua de hierro y boz de una bombardá <sup>1696</sup>  
sería menester para contalla:  
todo el cielo parece que en fuego arda  
viendo cortar la spada cuantos halla.  
Y bien que nuestra gente sea gallarda,  
contra dos, maravilla es sustentalla.  
El cielo juzgó ya aquel día a muerte  
l'emperador y corte, por tal suerte.
- 11 Éste de aquélla, aquél de la otra parte:  
armas, personas a través cortando,  
Carlos emperador por cada parte,  
de miedo, a Dios se stava encomendando,  
aunque provee por todo como un Marte,  
mas el horrible grito se va alçando  
de gente muerta y otra mal herida,  
que la oración del rey no fue sentida.
- 12 Mas cada cual donde mejor se cree  
ayudar, allí va desesperado,  
bien sé dezir, si Dios no los provee  
que Carlo en este día es deshonorado.  
Sin heredero Francia ya se vee  
que cada grande allí queda cortado;  
también es muerto el pueblo más menudo  
del bravo Rodomonte y Ferragudo.<sup>1697</sup>
- 13 Del lado izquierdo ha entrado Rodomonte

---

<sup>1695</sup> *Otachero*: recordemos que ya había sido herido gravemente por Rodomonte. Cfr. II, xiv,63. *Idem*.

<sup>1696</sup> *bombarda*: antigua pieza de artillería (GVA)

<sup>1697</sup> *Ferragudo*: el traductor no titubea a la hora de adaptar nombres para mantener la rima del verso anterior.

- va con la spada de Nembrot en mano,  
y partió a Ranibaldo por la fronte,  
duque de Ambers, y muy fiel cristiano,  
y a Salardo de Alverna, qu'es un monte,<sup>1698</sup>  
cortó a través y quedó muerto al llano.  
Hugo y Ramundo halla en este hecho:  
hendidos, los ha echado hasta el pecho.
- 14 El uno colonés, l'otro es picardo,<sup>1699</sup>  
por tierra el moro allí los abandona,  
los otros mata sin ningún resguardo,  
qu'el feroz de proeza es la corona.  
Y Ferraguto, no es menos gallardo,  
que maravillas haze su persona:  
Raner de Rana, el padre de Olivero  
herido a muerte viene el cavallero.
- 15 También Ansaldo, conde de Alemanos,  
señor de la ciudad llamada Dura,  
sobr'el yelmo le hiere y a dos manos  
y todo lo partió hasta la cintura.  
Toda la gente huye por los llanos  
mas ¡quién no temería tal figura!  
Duque de Cleves, duque de Sansoña,<sup>1700</sup>  
un golpe les bastó a rascar la roña,
- 16 qu'el cuello le cortó al uno derecho,  
la cabeça voló muy de ligero;  
al otro hiende de la frente al pecho.  
Da tras los otros, el pagano fiero.  
Rey Carlos tiene d'esto tal despecho,  
que de dolor no puede ver sendero:  
veis dó llega Marsillo y la gran gente,  
está el pobre de Carlos que no siente.
- 17 Ningún Reinaldo ay, ningún Orlando,  
ningún Danés y ningún Olivero:  
acá y allá en el campo peleando  
por todo andava cada cavallero.  
Por do el buen rey alrededor mirando,  
después que ya no ve ningún guerrero,  
y su enemigo tanto l'embaraça,  
haze la cruz y el fuerte scudo embraça,
- 18 diziendo a Dios: —Señor, no me abandones  
que spero en ti, y estoy muy confiado;  
mira cómo lo han hecho mis varones  
que en este campo me han abandonado.  
Morir es muy mejor en defensionas,  
que quedar en el mundo deshonorado,  
¡Ayúdame, mi Dios, dame sperança,  
que queda sólo en ti mi confiança!—
- 19 Con una gruessa lança se adereça  
siempre llamando a Dios va muy agudo,  
y a la mayor batalla s'endereça

<sup>1698</sup> *qu'es un monte*: en este caso Garrido de Villena cambia totalmente el sentido del verso. *Vid.* OI: 1406: *Dapoi Salardo, che d'Alverna è Conte.*

<sup>1699</sup> *Colones*: de Colonia. Cfr. T/M: 1406.

<sup>1700</sup> *Sansoña*: según la genealogía boiardesca, los Este habían venido a Italia desde Sansoña>Sajonia. Cfr. T/M: 1407.



- corriendo y encontró con Ferragudo.  
Hiriólo del encuentro en la cabeça;  
casi fue a tierra aquel pagano crudo,  
mas tal poder tenía que s'esfuerça  
y en fin quedó a cavallo, aunque por fuerça.
- 20 La lança voló al cielo con rumores;  
Ferraguto qu'el golpe ha recebido,  
que nunca ha recebido otros mayores,  
en ira y furia se bolvió encendido.  
Sobre el yelmo dio al rey tales dolores,  
que sobr'el prado lo dexó tendido:  
cualquiera que lo ve, piensa qu'es muerto;  
los nuestros son perdidos ya de cierto.
- 21 Sobre todos, el franco Balduino  
aunque ha nascido de la falsa casta,<sup>1701</sup>  
llamávase llorando: —¡Ayme mezquino!—  
Y de sperar su ánimo no basta,  
que va a buscar a Orlando paladino.  
Ugueto de Dardeña se desbasta,<sup>1702</sup>  
que viendo el hecho por aquel ribaldo,  
corre también para buscar Reinaldo.
- 22 El rey Marsillo entrava en la batalla,  
las trompetas sonando y tamborines;  
es tanto el grito de la gran canalla  
que parece affondarse los confines.  
Nuestra gente espantada stava y calla,  
que encima d'ellos van los sarracines,  
cortando a pieças la persona entera,  
quien puede huye y más allí no spera.
- 23 Mas Balduín al Conde ha ya hallado,  
que entonces havía muerto a Balgurano,  
de una fuente de sangre stá cercado  
que tiene hecho roxo todo el llano.  
Y Balduín batiéndose ha llegado,  
cuenta llorando cómo Carlo Mano  
en campo está abatido con tormento,  
que morirá muy presto, a lo que siento.
- 24 Orlando tuvo un poco con sossiego  
por el dolor que al corazón le llega,  
mas después quedó roxo como un fuego:  
diente con diente con furores pega.  
Y sabido el lugar al punto luego  
donde el emperador haze la brega,  
corriendo va hazi'allá el ánima fiera,  
ninguno se le para en delantera.
- 25 Quien no le haze lugar ya se arrepiente  
que con la spada luego da la pena,  
y estava tan turbado y tan ardiente,  
que lo suyos aun no conosce apenas,  
mató por el camino mucha gente.

<sup>1701</sup> *falsa casta*: Balduino, hijo de Gano, es hermanastro de Orlando, cuya madre, Berta, después de la muerte de Milón, se casa con Gano de Maganza. Cfr. T/M: 1409.

<sup>1702</sup> *Ugueto di Dardeña*: Dordona o Dordogne, del río y comarca de Francia suroccidental. Cfr. BRU: 944. | *se desbasta*: < desbatar: disminuir, debilitarse (DA).

- Mas tornemos a Ugueto de Dardena,<sup>1703</sup>  
que no reposa y busca a cada mano,  
hasta que halló el señor de Montalvano.
- 26 No lo conosce, estando sanguinoso,  
que trae cubierto scudo y armadura;  
cuando lo conoció, muy lagrimoso  
le cuenta la mortal desventura,  
cómo ha sido aquel hecho doloroso  
y qu'el rey Carlo encima la llanura  
en tierra de la vida stá dudando,  
si no lo ha socorrido el conde Orlando:
- 27 —Porque viniendo vide que passava  
y consigo a su lado Balduino,  
y yo pienso qu'el caso le contava,  
que a Carlos se halló también vezino.—  
Cuando Reinaldo oyó lo que scuchava  
llorando fuerte, dize: —¡Ayme, mezquino,  
que si es verdad tal cosa, yo por ella,  
havré perdido Angélica, la bella!
- 28 »Si primero que yo ha llegado Orlando,  
yo sé que a Carlo ayudará de cierto,  
y siempre quedaré yo, puesto en bando,  
desamparado, mísero, desierto.  
A lo menos vinieras tú trotando,  
que eres venido a spacio como muerto,  
y no me hará creer ya otro el cielo  
que tu cavallo no ha sudado un pelo.
- 29 »A rienda suelta cierto he yo venido  
—responde Ugueto— y tú te stás agora,  
¿qué sabes tú si Orlando havrá podido  
llegar tan presto y en tan poco de hora?  
Provar debes ventura y tu partido,  
no lamentarte como hazes ahora,  
tan presto es tu cavallo y tan ligero  
que yo te veo ya llegar primero.—
- 30 Reinaldos vido que verdad dezía,  
y luego presto púsos'en camino,  
dando priessa al cavallo todavía;  
a muy gran priessa corre el paladino.  
A cualquiera que encuentra por la vía,  
agora sea cristiano o sarracino,  
delante se lo quita con la spada,  
solo pueda passar en su jornada.
- 31 Morcolfo el grande, el cual era pagano,  
que en corte de Marsillo aposentava,  
siguiendo iva a los nuestros por el llano  
y acaso con Reinaldo se encontrava.  
Con Fusberta le dio con doble mano  
que hasta la cintura lo cortava,  
poco después encuentra a Folvirante  
rey de Navarra, que he dicho adelante.<sup>1704</sup>

<sup>1703</sup> *tornemos*: entrelazamiento con fórmula verbal.

<sup>1704</sup> *he dicho adelante*: se refiere al C. xxiii,74. En ésta se cumple la profecía.

- 32 Reinaldo de una punta lo ha herido,  
tres palmos a la spalda lo ha passado,  
y Bayardo por cima le ha subido:  
tendido en tierra allí se lo ha dexado.  
Y Balivorne, el moro desmedido,  
que de una toca larga iva tocado,  
tal golpe le ha alcançado con Fusberta,  
que le ha dexado la cabeça abierta.
- 33 Reinaldo no lo estima todo en nada,  
con tal que llegue presto a Carlo Mano  
y a uno ha derribado de passada:  
limosnero de Carlo y casi anciano.  
Gruesa su mula y él, la cara hinchada,  
no sabe qué hazerse en aquel llano,  
que tanto temor tiene de morirse,  
que stava en pies y aun no sabía huírse.
- 34 Reinaldo lo ha encontrado en el camino:  
con su mula quedó por aquel prado;  
lo que fue d'él, no lo ha scritto Turpino<sup>1705</sup>  
por esso yo también me lo he dexado.  
Salta sobre él el franco paladino  
con la spada el camino va scombrado,  
haze bolar cabeças hazia al cielo,  
buen camino le hazen por el suelo.
- 35 Delante una gran gente estava unida,  
no puede verse lo que stava en medio;  
ésta es gente pagana aquí cogida,  
por evitar a Carlo su remedio.  
Y tanta está delante recogida,  
que de passar no halla ningún medio;  
aunque les muestra franco rostro cierto,  
y aun se defiende, en fin, él fuera muerto.
- 36 Reinaldo allí arremete con Bayardo  
sin saber nada corre allí derecho,  
mas como en la mitad hizo resguardo  
súbitamente se acató del hecho.  
Bien sé dezir que se mostró gallardo,  
Carlos que lo conosce a su despecho,  
—¡Ayúdame —diziendo— hijo mío,  
que te ha embiado Dios y yo tal fio!—,
- 37 habló baxo el escudo recogido,  
y con la spada siempre peleava,  
y bien es menester ser socorrido  
según la gente que lo apressurava.  
De Córdova havia un conde allí venido,  
Partano el sarracino, se llamava,  
jamás aquél lo dexa que se mueva,  
por dalle muerte haze toda prueba.
- 38 Mas como vio a Reinaldo de improviso,  
no se defiende, tanto lo temía,

---

<sup>1705</sup> no lo ha escrito Turpino: Cfr. T/M: 1414: *Malizioso appello a Turpino, che può non averne scritto altro per solidarietà di categoria.*

- aunque os prometo y d'esto y'os aviso  
que cumpliera muy bien lo que quería.  
Reinaldo le ha acertado donde quiso  
y todo hasta el pecho lo partía;  
déxalo, que no cura de mirarlo,  
por otro que ya está encima de Carlo.
- 39 El conde de Alva, Paricón llamado,  
todo a través Reinaldo lo ha partido,  
y de presto el cavallo le ha tomado  
porque el de Carlo Magno era perdido.  
Tanto el hijo de Amón se ha sustentado  
contra todo el ejército increído,  
que allí a despecho de cualquier pagano,  
sobre el cavallo, sube Carlo Mano.
- 40 Y no era menester ser perezoso,  
porque apenas está sobre la silla  
que Ferraguto, el sarracín rabioso  
y el rey Marsillo van a la renzilla.  
Vienen los dos paganos sin reposo,  
cada uno a dos manos bien martilla:  
como la gente stava destrozada,  
vienen hiriendo a rienda abandonada.
- 41 No para nuestra gente delant'ellos,  
mas huye con espanto y sentimiento;  
quién lleva la cabeça sin cabellos,  
no se ha visto jamás tanto lamento.  
Mas cuando Carlo estuvo en medio d'ellos  
y al campo ven tornar con ardimiento,  
y conocen Reinaldo por Bayardo,  
quién más huía, más tornó gallardo.
- 42 Suenan trompetas, todo se renueva,  
mucho más la batalla s'encendía;  
Carlos la gente allí consigo lleva:  
no pareció ninguno que huía,  
antes por emendar hazen gran prueba:  
Marsillo, que a tan gran priessa venía,  
y Ferraguto aun del otro canto,  
viéndolos se pararon algún tanto.
- 43 Estava cada cual sobre la rienda,  
no temiendo que alguno se llegasse;  
el uno y otro corre por la senda  
donde más enemigos encontrasse.  
Suelen dezir que Dios haze la emienda  
a cualquiera que en él se confiasse:  
Carlos y el rey Marsillo se han juntado,  
Reinaldo y Ferraguto al otro lado.
- 44 ¡Oh, golpes, oh, batalla sin medida!,  
que quien la viera, creo yo sin duda,  
qu'el alma le quedara amortescida  
y por temor gritara: ¡Ayuda, ayuda!  
Y después que del cuerpo ya salida  
nunca bolviera a ver la brega dura,  
por no ver en los rostros los guerreros,  
inflamados en ira, crudos, fieros.

- 45 De Marsillo y de Carlo, aunque mayores,  
os dexaré porque no hago estima,<sup>1706</sup>  
y contaré la fuerça y los valores  
de los dos que de ardid era la cima.  
A dezilla me spantan los furores  
que tengo de dezir que son la prima,  
dos coraçones de un ardiente fuego  
stán en la batalla sin sossiego.
- 46 Y començaron con tan gran rüina  
la batalla y con tanto contrapasso,  
por bien que de la strella matutina  
están en armas hasta el sol escasso.  
Cada uno estar fuerte determina,  
que no quiere perder atrás un passo,  
tirando golpes que los que miravan  
de puro spanto el coraçón temblavan.
- 47 Reinaldo dio en la frente a Ferragudo;  
si no tuviera aquel yelmo hadado,  
todo lo huviera hecho tan menudo  
que en el arena no se havia hallado.  
Caló Fusberta abaxo en el scudo  
que era de niervo y todo enazerado,  
todo lo corta y toca en los arzones  
que no se han visto tales destruiciones.
- 48 Mas bien responde el sarracino al juego,  
hiriéndole en el yelmo de Mambrino<sup>1707</sup>  
el cual todo relumbra a llama y fuego,  
mas no pudo cortar según es fino.  
L'escudo le cortó en un punto luego,  
que a él le cortó el suyo el paladino  
y llegó en el arzón con gran tempesta:  
más de tres partes van a la floresta.
- 49 De presto tira otra y fue tan buena  
que de través el yelmo le ha cogido,  
y mirad si tenía sobrada lena,  
casi Reinaldo a tierra huviera ido,  
mas se sostuvo con fatiga a pena;  
la vista y el sentido havia perdido,  
Bayardo lo sacó de aquella guerra  
mas quien lo mira dize: —Véislo en tierra.—
- 50 En sí tornó y el gran peligro viendo  
en que havia stado y la vergüença tanta,  
el rostro en fuego se le va encendiendo  
diziendo: —¡Un moro la vitoria canta!  
Si vengança no tomo d'él volviendo,  
la vida dexaré por la fe santa  
y el cuerpo quiero dar a los alanos,  
si tal se alabara entre los paganos.—
- 51 Mientras hablava no estava parado,  
y a Ferraguto tira enbravecido

---

<sup>1706</sup> *os dexaré*: entrelazamiento con fórmula verbal.

<sup>1707</sup> *Mambrino*: recordemos, era el yelmo legendario de Reinaldo. Cfr. I, iv, 82.

y a la cabeça el golpe le ha llegado,  
tal que en las ancas queda amortescido.  
Nunca se ha visto golpe tan pesado  
qu'el sarracín estava a mal partido,  
por salir del arzón agora agora  
casi atordido estuvo media hora.

52 Por la boca y narizes le salía  
la sangre de que el yelmo stava lleno.  
Dexallos pues, assí me convenía,<sup>1708</sup>  
porque a Orlando la historia buelve el freno.  
Tras de Reinaldo ya quedado había,  
qu'el cavallo de Orlando no es tan bueno,  
que corre mucho menos que Bayardo  
y por esto en llegar fue un poco tardo.

53 A Carlos vido luego que llegava;  
sin peligro a cavallo había subido,  
y con él rey Marsillo peleava  
y aun en tres partes lo tenía herido.  
Y a Reinaldos también allí hallava,  
que a Ferraguto tiene a mal partido:  
cuando el Conde lo vido sin moverse:  
—¡Ayme!— dize, y no sabe qué hazerse.

54 —¡Ayme, que ya las postas son tomadas!;  
mal aya aquel traidor de Balduino:  
bien es de aquellas sangres tan malvadas  
magances, qu'es del mundo, el más malino.  
Por él mi vida veo ya acabada,  
perdido havré mi amor tanto divino,  
perdido he ya mi gloria y paraíso  
por él, que llegó tarde a darme aviso.

55 »¡Cómo acusará Carlo mi tardança,  
de darle ayuda como hazer devía!  
Mas tu gente pagana a maladaança  
tú llevarás la pena, que no es mía.  
Haré sobre vosotros mi vengança  
y si el mundo tuviesse aquí este día  
haré cuanto Reinaldos havrá hecho  
o no ver más a Carlo, a mi despecho.—

56 Y sin respuesta se bolvió ninguna,  
los ojos de desdén iva torciendo:  
como un tiempo scuresce vez alguna,  
que alrededor del cielo va gimiendo,  
el triste labrador ve la fortuna,  
mira llorando el temporal temiendo;  
en fin, que llega el viento a la floresta  
los árboles arranca con tempesta.

57 Assí venía con la spada en mano  
el conde Orlando horrible de mirallo,  
no tuvo tanto ardid ningún pagano  
que en el campo se atreva de sperallo.  
Porque jamás no tira golpe en vano,  
ni dexa reposar a su cavallo,

---

<sup>1708</sup> *dexallos*: entrelazamiento

- diziendo a Brilladoro villanía  
y la culpa del mal que padescía.
- 58 En mal punto alcançó al que fue primero  
qu'es Balibruno, el conde de Medina,<sup>1709</sup>  
que todo lo partió de un golpe fiero,  
del yelmo hast'al arzón con gran rüina.  
Levante de Toledo fu'el tercero,  
que no tenía la gente sarracina  
mayor ladrón, que nada iva dexando,  
a través lo ha partido el conde Orlando.
- 59 Entre los otros halló a Barochio,  
tesorero del rey era el malino,  
éste primeramente fue judío,  
después cristiano y luego sarracino.  
Y en cada ley perverso y muy más frío:  
no creía en Macón ni en Dios divino:  
Orlando lo ha partido hasta el pecho  
no sé do fuesse el alma por derecho.
- 60 No sé si entre judíos o paganos,  
en el infierno muestre su pujañça.  
Déxalo el Conde y va con ambas manos,  
a cada parte hiere con pujañça.  
Como all'en Pulla, en descubiertos llanos,  
alguno pone fuego a mala usañça  
cuando está la cebada ya madura,  
que dexa limpio el campo en la llanura,
- 61 assí entre moros va el señor de Anglante,  
cortando y destroçando se venía;  
descubierto ha de lexos a Horigante:  
no lo quiso herir cuando huía,  
antes corriendo le passó delante,  
después se buelve a él, que más corría,  
y el escudo cortó con Durindana  
y en dos pedaços fue a la tierra llana.
- 62 De Málaga señor era el pagano,  
que os he contado que ha quedado en tierra.  
Después a Urgino, con pesada mano,  
y en dos partes también aquél, a tierra.  
A Rodomonte, el cual no está cercano,  
que en otro lugar haze extrema guerra  
llegó el furor y el mal que no es senzillo  
en que está Ferraguto con Marsillo.
- 63 A Salomón dexava encontinente,  
el de Bretaña, que ha ya cavalgado,  
y por su mal que luego allí al presente  
Rodomonte en la cara lo ha llagado;  
y del arzón cayera ciertamente,  
que todo el mundo no lo havría escapado,  
cuando el mensaje aquel punto venía:  
él dexa a Salomón y tira vía.
- 64 Y encuentra con el duque Guillermino

---

<sup>1709</sup> *Medina*: según T/M: 1422, se trate probablemente de Medina del Campo, en Castilla.

que es de Orliens señor y real casta:  
partiolo hasta la boca el sarracino,  
qu'el yelmo a defendello no le basta.  
Cuanto va caminando del camino,  
mucha más gente mata y todo gasta,<sup>1710</sup>  
por donde passa, aquel fiero atrevido,  
cuál dexa muerto y cuál dexa herido.

65 Al rey Olivo, al conde de Tolosa  
y al duque de Borbón, ribaldo fuerte,  
por tierra van con pena dolorosa  
que a todos dexa atrás con triste muerte.  
Halla la tierra toda sanguinosa  
y un monte de personas, triste suerte:  
unos son muertos, otros destroçados;  
el Conde es quien los tiene maltratados.

66 Aquí los gritos el furor y el planto  
en el lugar donde se halla Orlando,  
que estava sanguinoso qu'es espanto  
y jamás no se cansa de ir cortando.  
Mas acabado es ya el presente canto  
que ya no me acordava, razonando.  
Sigue el assalto, que de spanto es lleno,  
entre el Conde y el hijo de Ulieno.

---

<sup>1710</sup> *gasta*: abatir, echar a perder (GVA)



CANTO XXV, *donde en la misma batalla cuenta cómo Orlando y Rodomonte se juntaron y entre los dos hubo peligrosa batalla, hasta que salió Bradamante de la celada y yendo Brandimarte por su camino le acontece una estraña aventura.*

- 1            ¡Oh, fiero resplandor del quinto cielo  
              tierno cristal en duro azero,  
              conviertes y revistes nuestro suelo  
A            con él, para qu'el mundo quede fiero!  
              Baxa con tu furor, porque mi yelo  
              ha menester calor, porque aora quiero  
              cantar de tus hazañas más horribiles  
              con hechos en el mundo más terribles.
- 2            Y agora en el baxar no te detengas  
              en el tercero viendo su belleza,  
              qu'es menester que más de passo vengas  
B            a poner en mi lengua tu braveza.  
              Pues ves la tierra, sin que mis arengas  
              lo digan, puesta en armas y fereza  
              y ves los más feroces en batalla,  
              que jamás han vestido arnés y malla.
- 3            De tu corte el furor aquí está suelto,  
              aquí se glorifica tu exercicio,  
              sangre y amor todo anda aquí rebuelto:  
C            aquí Carón recibe beneficio.  
              Ven tú, que yo no stoy tan desembuelto  
              para cantar el sanguinoso officio,  
              cántalo tú, que tuyo es este día,  
              pon en tus labrios la çampoña mía.<sup>1711</sup>
- 4            Si rimas orgullosas, versos fieros  
              busqué para cantar horrible hecho;  
              ora conviene hallar de los primeros,  
              que vengo del furor en el estrecho  
              a la batalla, y con dos cavalleros  
              qu'este mundo y el otro havrían deshecho:  
              entre fuego y el hierro estoy mezclado,  
              porque las otras no las he olvidado,
- 5            que donde stá el Danés y Serpentino,  
              donde Oliveros y Grandonio, veo  
              el rey Marsillo, el hijo de Pepino,  
              que hazen quanto pueden, yo lo creo.  
              Reinaldo y Ferraguto, el sarracino  
              que con éstos est'otro es devaneo,  
              de nuevo agora Orlando y Rodomonte  
              por más furor se juntan fronte a fronte.
- 6            Como en el otro canto y 'os dezía  
              cada uno de todos lo que obrava,  
              ni moro ni cristiano no huía,  
              qu'el uno más qu'el otro los matava.  
              Cuando la gente vido que venía

<sup>1711</sup> Las tres primeras octavas, invención de Garrido de Villena, contienen invocaciones al dios de la guerra, Marte, señor del quinto cielo y a la diosa del amor y la belleza, Venus, señora del tercero: ambas referencias dicotómicas, guerra/amor, son constantes en el poema. También hace referencia a Caronte, barquero que guía las almas al inframundo, ya que se narrarán escenas de muerte y destrucción. La OI empieza en la cuarta octava.

Orlando a más poder, no lo sperava:  
como tordos delant'el falcón huyen,  
qu'el furor de los golpes los destruyen.

- 7 Y los dos cavalleros sin tardança  
arremeten que no stán a pensallo,  
cada uno havía roto ya su lança,  
con la spada arremeten su cavallo.  
Los golpes dan con tan feroz pujança  
que quien alrededor stá a mirallo,  
de sacar el aliento no es osado,  
tanto de aquel herir está spantado.
- 8 Yelmos, escudos, con la malla fina  
se lleva cada golpe y cada spada,  
como el infierno cuando está en ruina  
y la tierra y la mar fuesse mezclada.  
Las armas gruessas, ¡oh, Virgen divina!  
que vuelan y no puede verse nada,  
que cada pieça queda tan menuda  
que no se hallará y esto no ay duda.
- 9 Y si no, por los yelmos encantados,  
que tienen ellos con el armadura,  
en ésta fueran todos acabados  
por la batalla tenebrosa, scura.  
Que son los golpes tan desmesurados  
que temo de contallos por locura,  
cuando llega la espada en golpe lleno  
paresce que se junten trueno a trueno.
- 10 Rodomonte que ravia por llegarse  
do stava el rey Marsillo y Ferragudo,  
temiendo por ventura por tardarse  
llegasse tarde a dar ayuda, el crudo,  
un golpe da a dos manos por dexarse  
en un cantón encima del escudo:  
hendiólo todo y baxa a los arzones,  
cortólos como hiziera dos melones.
- 11 Cuando aquel golpe vido el conde Orlando,  
turbado de furor y desdeñoso,  
ira sobre ira más multiplicando,  
a dos manos da un golpe tenebroso.  
La spada en el escudo fue baxando  
y la mitad echó en el prado hervoso,  
y luego, de un revés con que ha acudido,  
el baberón por medio le ha cogido.
- 12 Fue el golpe tal y tan desmesurado,  
que sacó de sí mismo aquel pagano  
y fue por trabucar al otro lado,  
cayósele la rienda de la mano.  
La spada, que en el braço se havía atado,  
atrás iva arrastrando por el llano,  
qu'el golpe le ha privado del sentido  
que casi lo miravan por caído.
- 13 Mas después que fue el ánima venida  
no se ha visto jamás ser tan horrible

- y por vengar la injuria recebida  
al Conde tira un golpe muy terrible:  
la babera por gruesa era tenida  
pero bolando en aires va invisible,  
más menuda y trillada qu'el arena,  
que quien lo viera lo creyera apena.
- 14 El yelmo del Almonte, que fue fino,  
a Orlando scapó entonces de la muerte,  
aunque por aquel golpe, el paladino,  
casi vio del morir la última suerte.  
Cayósele la spada sin más tino,  
mas la cadena la ha tenido fuerte,  
los estribos perdió y a cada mano,<sup>1712</sup>  
se va doblando por caer al llano.
- 15 La gente que d'entorno los mirava  
de tales golpes aún está temiendo,  
súpitamente con temor gritava  
¡ayuda, ayuda!, y va después huyendo.  
Y bolviéndose atrás cuando scapava,  
gran gente ven venir allí corriendo:  
Gualtier de Monleón viene delante  
y la hija de Amón, qu'es Bradamante.
- 16 Fuera de la celada son salidos,  
como les ha mandado Carlo Mano  
diez mil son todos estos escogidos,  
gallardos cada uno buen cristiano.<sup>1713</sup>  
Los moros se quedaron sin sentidos  
y a más poder dexavan aquel llano  
y es menester de presto huir el trance  
antes que Bradamante los alcance.
- 17 Delante todos, la donzella fiera  
más de una arcada va por la llanura,  
tan robusta y sobervia que pusiera  
temor sólo en miralle la figura.  
El estandarte aquí, allí la vandera,  
echa por tierra sin poner más cura,  
va por hallar en campo a Rodomonte,  
para vengar al día junto al monte,
- 18 cuando el cavallo le mató aquel fiero<sup>1714</sup>  
y hizo de su gente tal rüina:  
vengarse quiere agora de ligero  
y buscando lo viene a la contina.  
Menospreciando va otro cavallero,  
entre la gente passa sarracina,  
y apenas d'ellos todos se da nada,  
aunque siempre menea con la spada.
- 19 Mas Archidante, el conde de Sagunto,  
y Olivalto, señor de Cartagena,  
el uno fue vencido, otro difunto,  
porque a los lados le ivan dando pena.

<sup>1712</sup> y a cada mano: de cada parte. Cfr. BRU: 959, e ad ogni mano.

<sup>1713</sup> vv. 3-4: ejemplo de cómo Garrido de Villena no traduce pero consigue respetar el sentido general de la octava. Dice el texto italiano, OI: 1430: *Ben dicemiglia cavalier arditi | Ch'avuto impazo quel giorno non hano.*

<sup>1714</sup> v. I: *vid.* II, vii, 11.

- A Olivalto de un golpe, todo junto,  
passó el escudo, la guerrera buena  
y el arnés, como un vidro le ha cortado  
y más de un palmo atrás que le ha passado.
- 20 Éste dexando va sobre Archidante,  
y a dos manos estando tan airada  
en la frente llegó el golpe delante,  
por su ventura se torció la spada;  
pero cayó del golpe allí al instante  
y atordido quedó de la porrada.  
La dama también éste dexa en tierra,  
y métese matando por la guerra.
- 21 Ya lleva de arrancada los paganos,  
ya va en aquella scuada, ya va en ésta;  
por donde va, señal dexa en los llanos,  
dexándose la vía manifiesta;  
llena queda de piernas y de manos,  
de cuerpos y cabeças la floresta,  
y su gente, que atrás viene sin pena  
toda de sangre va cargada y llena.
- 22 Mas viendo Narbinal un tal contrario,  
que conde era de Algira, el moro fiero,<sup>1715</sup>  
aunque su officio es otro, qu'es cossario,  
era muy diestro y fuerte cavallero;  
pues viendo el daño que haze el adversario  
que de muertos no cabe aquel sendero,  
con una lança gruessa se ha venido  
y de un encuentro bravo la ha herido.
- 23 No la movió de sí, aunqu'es valiente,  
mas sobre el yelmo hiere aquel pagano:  
baxa la spada allí entre diente y diente,  
que muerto cayó luego mano a mano.  
Cuando esto vido la pagana gente  
ya huye de arrancada por el llano,  
por una parte y otra sin bolverse,  
mas los cristianos no pueden tenerse.
- 24 La dama acertó a ir otro camino  
qu'el escuadrón no cura de alcançallo,  
y llegó donde Orlando, el paladino,  
está para caer ya del cavallo.  
Por bien que Rodomonte, el sarracino,  
lo está mirando sin querer tocallo,  
la dama ha conosciado el pagán crudo  
por la cimera y la señal del scudo.
- 25 Movióse luego y con el moro junta,  
agora se renueva la batalla:  
crüeles golpes de revés y punta,  
cortando los arneses y la malla.  
Mas la batalla queda aquí difunta<sup>1716</sup>  
porque Turpín a otro lugar se halla,

---

<sup>1715</sup> *Algira*: T/M: 1432 anotan que podría ser la española Algeciras, pero hablando de Sagunto y Cartagena en la octava 19, podría tratarse de Alcira.

<sup>1716</sup> v. 5: entrelazamiento de la narración sin fórmula verbal. Se retomará el episodio del duelo en el Canto xxix.

- con Brandimarte va y con su aventura,  
hasta que venga a Francia a la segura.
- 26      Haviendo muerto en campo a Barrigacio,<sup>1717</sup>  
el pérfido ladrón, como he contado,  
con su dama a plazer y con solacio,  
sobre Bartoldo se venía callado.  
Y caminando llegan a un palacio,  
sobre un jardín estava edificado,  
y sobre una ventana una donzella  
vestida de oro, a maravilla bella.
- 27      Cuando ella el cavallero venir vido  
señal començó a hazelle con la mano,  
que en otra parte vaya por partido  
y no passe al palacio tan cercano.  
Yo no sabré dezir si l'á entendido,  
o si no, el cavallero soberano,  
mas caminando, nada se detiene,  
hasta la puerta del palacio viene.
- 28      Como a la puerta se halló delante,  
dentro mirando vido una gran plaça  
toda pintada con gentil semblante,  
cien braças de grandaria<sup>1718</sup> el cuadro abraça,  
y casi en medio d'ella stá un gigante  
el cual no tiene spada, lança o maça,  
arnés, ni malla, sino solamente,  
asida por la cola, una serpiente.
- 29      El cavallero ve la cosa cierta  
hallando de repente tal ventura,  
y enfrente stava abierta una otra puerta  
que del jardín mostrava la verdura.  
Y un cavallero dentro d'ella, abierta,  
armado guarda allí una sepultura,  
y está la sepultura fabricada  
a punto a punto en medio de la entrada.
- 30      Trabajando el gigante stá, aunque calla,  
con el serpiente, com'os he contado,  
de un modo dura siempre la batalla  
y de la cola aquél no la ha dexado.  
La sierpe, qu'es dorada como malla,  
la cabeça doblar ha procurado,  
mas no puede hazer lo que desea,  
que por la cola siempre la rodea.
- 31      Mientras la sierpe aquel gigante gira  
a Brandimarte ya a la puerta vido,  
y con desdén bufando y con gran ira  
corriendo contra él se havia venido.  
Y contra él aquel dragón le tira.  
Brandimarte de Dios se ha defendido,  
que es éste el más crüel y grande encanto

---

<sup>1717</sup> v. 2: se retoma el pasaje dejado en el Canto xix, de Brandimarte y Flordelisa después de la lucha con el ladrón de caminos, Barrigacio.

<sup>1718</sup> Mayor o menor volumen o dimensión de algo. 1ª datación del corpus: Roiz, Reloges solares, 1575. (*Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento*, <<http://dicter.usal.es/>>)

- que aya en el mundo de mayor espanto.
- 32 Como llegó el gigante, alçó el serpiente;  
con él a Brandimarte le ha tirado,  
no sintió tal dolor como al presente  
qu'es largo el drago y muy desemejado.  
No teme el cavallero tan valiente  
con la espada al gigante se ha llegado,  
y en una spalda y lado aquél lo llaga:  
un braço es larga, y algo más, la plaga.
- 33 Alça el dragón y siempre más gritava,  
y alcança a Brandimarte en la cabeça  
y amortescido en tierra lo lançava  
y a dar con el serpiente s'endereça.  
A Batoldo, el cavallo, le alcançava,  
el cual también por tierra ya tropieça;  
tornó en sí el cavallero y con pujança  
determinando va a hazer vengança.
- 34 Vase al gigante con la spada en mano,  
a la virtud llamando soberana,  
con el dragón pelea el gran pagano  
y tórnalo a estender en tierra llana.  
Una punta ha tirado ya el cristiano:  
passólo todo como una mançana.  
En un tiempo los dos a su despecho  
vienen haviendo el golpe a un tiempo hecho.
- 35 Cabeça humana el drago había formado  
assí como primero era el gigante,  
y cuello y pecho, cuerpo ha ya mostrado  
y los miembros demás en un instante.  
Y el gigante en el drago trasformado,  
proprio como ya stava el otro de ante,  
y assí como por tierra stá stendido  
fue del gigante por la cola asido.
- 36 Y viene luego hazia Brandimarte  
assí como el primero hecho había;  
el que ya estava en pie de la otra parte  
de ver tal novedad nada temía.  
Antes va con la spada como un Marte  
dando y tomando golpes todavía:  
tan animoso andava el cavallero  
que tiene ya herido al jayán fiero.
- 37 Aunqu'él está molido en gran manera,  
tan a menudo hiere el contrahecho,  
y la batalla que fue luenga y fiera.  
Mas por venir a lo último de hecho,  
hiriólo Brandimarte con Tranquera  
y todo lo ha partido hasta el pecho;  
y assí se tornó drago encontinente  
y fue gigante aquél que era serpiente.
- 38 Por la cola también aquél tomava  
y contra el cavallero ha arremetido;  
de nuevo la batalla començava:  
Brandimarte en la spalda lo ha herido,

- y a tierra vino cuanto le alcançava  
y la spada aún allí no se ha tenido,  
pero baxando por la hendidura  
todo lo hiende hasta la cintura.
- 39 Como primero fueron trasmudados,  
éste en gigante, aquél en dragón fiero,  
seis vezes son en esto ya encontrados  
cresciendo la cuistión como primero.  
Seis vezes a los dos tiene cortados  
y no sabe remedio el cavallero;  
está desconsolado y triste cierto,  
que sin duda se tiene ya por muerto.
- 40 Mas como aquél que tanto era valiente,  
el ánimo por nada no ha perdido,  
antes con gran furor osadamente  
de un terrible golpe le ha herido.  
Alcançó en medio el cuerpo del serpiente,  
por detrás de las alas lo ha partido:  
cuando el gigante vio que aquél hería  
arroja el resto y a huír s'embía.
- 41 Hazia la puerta de la sepultura  
huye el gigante fuerte lamentando,  
que temió de passar por tal ventura.  
Alcançólo el que va tras él, callando:  
partiólo todo hasta la cintura  
y en tierra cayó luego assí temblando,  
cuando del compañero se vio privo,  
murió del todo y no tornó más vivo.
- 42 No stava en tierra aquel gigante apena  
qu'el compañón que en la otra puerta stava,  
a Brandimarte viene con gran lena  
y la batalla aquí se començava.  
Grandes golpes se dan sobr'el arena,  
mas siempre Brandimarte aventajava.  
Y para concluir, en un instante,  
muerto lo dexa junto al gran gigante.
- 43 Y Flordelisa que era allí venida,  
viendo su cavallero soberano,  
en ver que la batalla es ya finida  
a Dios da gracias puesta en aquel llano.  
La puerta luego fue desaparecida,  
por donde entraron, qu'es buscalla en vano,  
y trabajaron harto por buscalla,  
mas no hay ningún remedio de hallalla.
- 44 Allí s'están, no saben qué hazerse,  
y sólo una sperança lo assegura,  
que aquella dama que mandó bolverse  
le mostrará acabar esta aventura.  
Y estando assí, sperando sin moverse,  
comiençan a mirar por la pintura,  
que está en la lonja, qu'es toda historiada,  
toda con oro stá muy bien labrada.
- 45 La lonja da plazer a circunstantes,

- pintada alrededor de cavalleros  
grandes todos a guisa de gigantes,  
todos con sobrevistas y cimeros.  
A cavallo, con muy fieros semblantes  
y en la vista se muestran ser tan fieros,  
que cada cual que entrava de improviso,  
hazen mudar por maravilla el viso.
- 46 Quien fue el maestro, yo no lo sabría,  
que assí todo aquel muro había historiado,  
del successo que aún venir había,  
que no sé quién, aquél se lo ha mostrado.  
El primero, un señor que parecía <sup>1719</sup>  
aunque al aspeto humano y delicado,  
que por la santa Iglesia, com'os digo,  
había deshecho al emperador Rigo.
- 47 Junto del Ada, prados de Bresanos, <sup>1720</sup>  
se vía la batalla con rüina  
y sobr'el campo muertos alemanos,  
deshecha ya la parte gibelina.  
El águila qu'es negra por los llanos  
era seguida, mísera mezquina,  
del buelo y de las uñas de la blanca,  
a quien ventura ni virtud no manca.
- 48 Su nombre tiene puesto por memoria, <sup>1721</sup>  
scrito en campo azul con letras de oro  
y aunque lo manifiesta bien la historia,  
nombrarse deve de virtud tesoro.  
Muchos de su linaje con victoria  
de grandes hechos contra el pueblo moro,  
toda stá historiada aquella cara,  
a mano diestra toda se mostrara.
- 49 En la segunda stava un joveneto:  
Natura lo mostró y nos lo ha quitado,  
por no dexar acá tan buen effeto,  
el cielo tuvo embidia y lo ha tomado.  
Cuanto puede tener hombre perfeto  
y de toda bondad stá adornado,  
valor, virtud, fuerça y cortesía,  
ardid y seso, todo lo tenía.
- 50 De allá del Po, contra él, en el gran llano  
los boemios están y el Orbelino <sup>1722</sup>  
con el crüel que ha nombre de Romano,  
y de Trevis, el pérfido Azolino.  
Que no se cree que de padre humano  
mas del infierno fuesse el ladrón fino,  
bien declara la historia bien sus tuertos  
que damas tiene, y cavalleros muertos.
- 51 Onze mil paduanos en el fuego  
ha puesto aquel maldito con sus manos,  
que no se oyó dezir tan gran reniego

<sup>1719</sup> *el primero*: se refiere a Ranaldo del Este, padre de Azzo VI, primer señor de Ferrara. Cf. T/M: 1442.

<sup>1720</sup> *Ada*: junto al río Adda, cerca de Brescia. Cfr. BRU: 967.

<sup>1721</sup> v. 1: curiosa resolución del traductor. Cfr. OI 1443: *Era il suo nome sopra ala sua testa*.

<sup>1722</sup> *los boemios*: soldados de la parte imperial, es decir, los gibelinos. Cfr. T/M: 1445.



- entre los bárbaros o italianos.  
Después está en el muro con sosiego  
con sus vanderas ir contra los llanos,  
de Federico, emperador segundo  
que la iglesia quitar quiere del mundo.
- 52 Allá las santas llaves defendidas  
del águila qu'es blanca se veía,  
y aquí stavan pintadas las reñidas  
batallas de aquel passo que tenía.  
Y Azolín se mostrava en sus partidas;  
passado de saeta el pie traía,  
herido en la cabeça de una maça,  
los suyos rotos ivan por la plaça.
- 53 Y la cuadra segunda era acabada  
de aquella lonja con labores tales,  
y la tercera stava historiada  
de unas personas sobrenaturales.  
Gentil en el aspeto y bien formada  
qu'en aquel tiempo no los huvo tales,  
entre lirios de abril y entre la rosa  
cubierta estava el ánima graciosa.
- 54 Siendo en la primera edad niño minino<sup>1723</sup>  
en medio a strañas fieras abatido,  
y no tenía pariente ni vezino  
que a ayudalle se huviesse allí venido.  
Dos leones están en el camino  
y un drago que de nuevo ha parecido,  
y su águila mesma y la pantera  
le davan más trabajo que otra fiera.
- 55 Mató el dragón, venció los dos leones  
y el águila siguió con ardimiento,  
y la pantera, por no hazer razones,  
sintió al moço muy bien, a lo que siento.  
Después se vio de condes y varones  
acompañado, con la vela al viento,  
andar buscando con sus devociones,  
la Tierra Santa y todas sus regiones.
- 56 De allí se buelve el moço denodado  
toda la España vido el oceáno  
y recebido en Francia y acatado,  
quicá como pariente y aun cercano.  
Error aquí el maestro havia tomado  
que no pintó cómo havia sido humano,  
cómo era liberal, muy amoroso,  
mas no cupo allí más del animoso.
- 57 La tercia historia en esto se acabara,  
la cuarta a este mochacho parecía,  
que niño sigue la Fortuna avara,  
pintado muy hermoso lo tenía.  
De lindo buelo y aguileña cara  
mas solo en la virtud permanescía,  
y fuera de su casa se la lleva

---

<sup>1723</sup> *minino*: lusismo, < port.: *menino*: niño, pequeño, chico. Cfr. OI: 1446, *picolino*.

y a lo demás dexó por cosa nueva.

- 58      Allí se ve creciendo con sossiego  
de nombre saber y de valores,  
ya con turbadas armas, ya de juego  
mostrarse generoso entre mayores.  
Y allí después ya pareció de fuego  
en guerras y triunfales con honores,  
en diversas regiones, tantas tierras  
siempre enemigos huyen de sus guerras.
- 59      Encima d'él tenía una escritura  
que toda era de oro, así decía:  
«Si yo pudiesse aquí en esta pintura  
mostraros la virtud y gloria mía,  
no tiene el mundo más bella figura,  
más digna de real genalogía,  
no pudo designarla bien la mano  
porque ha vencido el intelletto humano».
- 60      Pues Brandimarte allí stava mirando,  
la dama vino allí mostrando pazes.  
La dama que lo estava señalando,  
como llegada fue, dixo: —¿Qué hazes  
perdiendo el tiempo en esto contemplando  
y no miras que en esto te deshazes,  
porque te cumple abrir la sepultura  
o que mueras de hambre sin ventura?
- 61      »Después que aquel sepulcro será abierto  
muy bien has menester ser atrevido,  
que de otro modo quedarás desierto  
y a nosotros pornás en mal partido.—  
Ora señor yo creo por muy cierto  
que os pesa de qu'el canto es ya finido  
mas no havéis entendido el fin de todo,  
mas yo lo acabaré con gentil modo.

CANTO XXVI. *Donde prosiguiendo la aventura de Brandimarte se cuenta el fin d'ella, y cómo yendo con las dos damas, Doristela, qu'es la que sacó del palacio, le cuenta un cuento que por ella había passado, y en este camino sale otra aventura a Brandimarte.*

- 1 El vago amor que a damas soberanas  
tenían al tiempo antiguos cavalleros,  
las batallas, venturas más que humanas,  
las justas y torneos, hechos fieros,  
su nombre hazen que por tierras llanas  
queden, aun por los montes y senderos,  
quien más puede, aquel más quiere honrallos  
como si en vida fueran contemplallos.
- 2 ¿Quién será que en oír del soberano  
Tristán, y de su dama, una fenice,<sup>1724</sup>  
que no los ame un corazón humano,  
reputando su fin dulce y felice?  
Que stando rostro a rostro y mano a mano,  
alma con alma, como el mundo dize,  
en los braços de uno a un tiempo cierto,  
cada uno quedó en un punto, muerto.
- 3 Y Lanciloto, con su reina bella,  
tal trabajo los dos siempre llevaron,  
que doquier que se habla d'él y d'ella  
los amores se muestran que passaron.  
Venga delante pues cualquier donzella,  
cualquier varón a honrar lo que dexaron,  
y oiga en este canto que yo digo  
de damas, cavalleros, de lo antiguo.
- 4 Pero quiero seguir do me he dexado  
de Brandimarte, y aun de su aventura,<sup>1725</sup>  
que aquella dama de quien he hablado  
lo había llevado aquella sepultura,  
diziendo: —Abrir conviene lo cerrado,  
mas después tú no temas la figura,  
conviene ser ardid con todo eso,  
y a quien saldrá de allí, darás un beso.—
- 5 —¿Cómo un beso, —responde el cavallero—  
en todo este peligro he de emplearme?  
No hay demonio al infierno tanto fiero  
que al rostro no me atreva de acostarme.  
No pienses más en ello, que yo quiero  
diez veces a besallo allí arriscarme,  
y no una sola, y sea la que fuere.  
¡Sus, abro y salga luego el que saliere!—
- 6 Toma en hablando un gran anillo de oro  
del cubertor, que stá en la sepultura  
mirando la labor hecha de moro,

<sup>1724</sup> *fenice*: El término *fenices* lo recoge GVA como plural de *fénix*, siendo en sí un italianismo. Garrido lo utiliza, a lo mejor, con el significado de “Persona o cosa exquisita o única en su especie”, segunda excepción del término en DRAE, aunque no corresponda en nada con la versión italiana. Cfr. OI: 1452, los cuatro primeros versos de la octava: *E qual fia quel che odendo de Tristano| E de sua dama ciò che se ne dice,| Che non muova ad amarli il cor humano| Reputando il suo fin dolcie e felice?*].

<sup>1725</sup> v. 2: entrelazamiento con fórmula verbal, retoma el hilo narrativo de Brandimarte del canto anterior.

vido star entallada una scritura,  
la cual dize: «Forteza ni tesoro,  
ni la belleza que tan poco dura,  
ni seso ardid, podrán hazer reparo  
que no llegue a este caso amargo y caro».

- 7 Después que Brandimarte lo ha leído  
la sepultura assí desatapava,  
y una sierpe hasta el pecho le ha salido,  
que fuertemente grandes silvos dava.  
Terrible aspeto, el ojo trae encendido,  
y muy terribles dientes que mostrava:  
el cavallero, que la ve assomada,  
tiróse atrás y tira de la espada.
- 8 La dama le da bozes: —¡No lo hagas,  
no, por amor de Dios, varón jocundo!,  
que a todos como stamos nos estragas  
y juntos nos iremos al profundo.  
Besa la sierpe, di, ¿de qué te amagas?  
Si no, no pienses más estar al mundo,  
allégale tu boca con sossiego  
o morir te conviene luego, luego.—
- 9 —¿Cómo? ¡¿No ves que dientes que refina,  
—dize el varón— y quieres que la bese?!  
Y tiene una figura tan malina  
que ya querría dexalla si pudiesse.—  
—Antes te muestra —dize— muy benina  
cómo has de hazer y mira no te pese,  
que muchos están ya en la sepultura.  
¡Acuéstate y no temas tal ventura!—
- 10 El cavallero va, mas y'os prometo  
que voluntad ninguna le parezca,  
baxándose a la sierpe al mal effeto  
casi de vella teme no fenezca.  
Quedóle el rostro muerto y imperfeto,  
dize: —Fortuna quiere que perezca,  
mas si ha de ser agora o cuando quiera,  
no daré yo la causa en tal manera.
- 11 »Assí fuesse, Señor del paraíso,  
como soy cierto que en llegarme luego  
me sacará los ojos, yo me aviso,  
y quemaráme todo como un fuego,  
y ello es assí como yo ya diviso;  
otro quiero que sea el d'este juego  
y aquella falsa dama quiere cierto,  
por vengar su varón, que yo sea muerto.—
- 12 Diciendo, pues assí, atrás se retira  
determinando ya más no acostarse,  
la dama fuertemente se le tira  
y dize: —¡Ay vil varón!, sin señalarse<sup>1726</sup>  
todo tu bien traidor ya se te gira,  
que en graves penas cierto ha de tornarse  
de su salud le aviso, él no lo cree;

---

<sup>1726</sup> v. 4: Cfr. verso OI: 1455: *E dice: "Ahí vil Baron, che credi fare?"*

assí haze quien poca fe posee.—

- 13 Pues Brandimarte como tal ha oído  
sin más hablar tornó a la sepultura,  
aunque en la cara va descolorido  
avergonçó en temor de tal figura.  
Un pensamiento sí, otro no ha querido;  
uno l'espanta y otro lo assegura.  
En fin, entre animoso, desesperado,  
de presto llega y un beso le ha dado.
- 14 Y assí como en la boca fue besada,  
un yelo pareció que era el solacio;  
la sierpe poco a poco fue mudada,  
quedó como donzella en breve spacio.  
La cual es Febosilla, aquella hada  
que edificado había el gran palacio,  
y el bel jardín y aquella sepultura  
y un tiempo ha stado allí en la pena dura.
- 15 Porque una hada no puede morirse  
hasta llegar al día del Juizio,  
mas mantiene su forma sin minuirse  
o mil años o más, como es indicio.  
Después, como ya d' ésta pudo oírse  
que había edificado este edificio,  
mudándose en serpiente allí se stava,  
porque ninguno de besalla osava.
- 16 Ésta tornada en forma de donzella,  
toda de blanco se tornó vestida,<sup>1727</sup>  
cabellos de oro, a maravilla bella,  
los ojos negros y ella bien fornida.  
Con Brandimarte púsose a hablar ella  
y a que demande luego le combida,  
cuanto pueda d' encantos ayudallo  
de hadar armas, y él y su cavallo.<sup>1728</sup>
- 17 Y mucho le rogó que aquella dama,  
que allí stava presente todavía  
que Doristela la gentil se llama,  
la lleve sobr' el mar de la Suría,<sup>1729</sup>  
porque su viejo padre mucho la ama  
que más hijo ni hija no tenía,  
rey de la Liza es aquel viejo moro,  
rico d' estado, de armas y tesoro.
- 18 Brandimarte aceptó la prima offerta  
de haver cavallo y armas encantadas,  
después a Doristela haze proferta:  
llevar a sus regiones apartadas.  
La puerta del palacio ya está abierta,  
do está el cavallo con sus malas hadas,  
cuando del drago había sido herido,  
cayó a la tierra y no fue más movido.

---

<sup>1727</sup> *toda de blanco*: recordemos que el blanco es el color de la Hadas y los animales mágicos. Se refiere a Febosilla.

<sup>1728</sup> *hadar*: vaticinar, dar noticias de las cosas futuras y venideras: lo que executaban las Hadas por arte diabólica (DA).

<sup>1729</sup> vv. 1-4: se refiere a la dama del balcón del canto anterior.

- 19 Y fuera muerto verdaderamente  
si Febosilla, aquella bella hada,  
socorro no le diera encontinente,  
con xugos y con agua allí mezclada.  
Y el arnés y la malla tan luziente  
en el punto fue toda allí encantada,  
después que hubo acabado su hazienda,  
a Dios cuando se parte, la encomienda.
- 20 En medio de las dos, el cavallero,  
camina sin hablar, nada diziendo,  
que por ventura piensa algún agüero  
y Doristela, un poco sonriendo,  
dize: —Yo havré de ser la que primero  
con alguna novela socorriendo,<sup>1730</sup>  
haga hallar alvergo más vezino,  
porque hablando es más breve el camino.
- 21 »Y más porque lo haré con buen espacio,  
porque os amostraré por cuál manera,  
yo fui llevada dentro aquel palacio  
dond' é stado ya un tiempo prisionera.  
Y a vos yo creo que os dará solacio,  
aunque la historia fue a mí lastimera:  
veréis que no aprovecha al qu' es celoso,  
andar con este mal siempre cuidadoso.
- 22 »Mi padre, Dolistón, dos hijas tuvo  
y la primera, aún siendo infantina,  
un ladrón la hurtó, que tiempo tuvo  
en el mar de la Liza a la marina.<sup>1731</sup>  
Un varón por esposa ya la optuvo,  
hijo del rey de Armenia, y la mezquina  
jamás ninguna nueva se ha sabido,  
aunque buscada por el mundo ha sido.—
- 23 Mas Flordelisa, aquello interrompiendo,  
el nombre de la madre demandava,  
mas Brandimarte que lo stava oyendo  
sonriéndose a ella rodeava:  
—¡Dexa por Dios seguir —le stá diziendo—  
que me huelgo, si a ti no te pesava!—  
Flordelisa, que tanto lo quería,  
calló, que más palabra no dezía.
- 24 Doristela siguió: —Pues el infante,  
con el cual prometida era mi hermana,  
cresció después hermoso y muy pujante,  
y su tierra, qu' estava bien cercana,  
de do mi padre stava aquel instante,  
siempre venía la persona humana  
a visitallo assí como pariente,  
aunque no por aquel inconveniente.
- 25 »Yendo y viniendo allí con mis señores  
el tiempo que mi padre allí habitava,

---

<sup>1730</sup> *novela*: cuento o narración breve < it. *novella*. El relato de Doristela es el único que encontraremos en el Libro Segundo.

<sup>1731</sup> *Liza*: el término alude a un sitio físico como anotan BRU: 980: *sul lido di Laodicea* y T/M: 1459: *sulla riva del mare di Laodicea*.

- me agradó que yo fui presa de amores  
viendo lo cuán gentil que se criava.  
Y aun él sintió su parte de dolores  
por ventura, quizá porque lo amava,  
que aquél es bien de hierro y obstinado,  
el cual no ama siendo a punto amado.
- 26      »Venía muchas vezes al concierto,  
honrándolo mi padre cada hora,  
en fin mi corazón le hize abierto,  
pensando ser de mí misma señora.  
Mas el malvado pérfido que as muerto<sup>1732</sup>  
en el palacio, y vaya en la mal hora,  
el proprio día ya me había pedido  
y el viejo padre mío, prometido.
- 27      »Cuando tal supe, piensa si has amado,  
si blasfemava el cielo y la natura,  
mas Macón no podrá ni havrá ordenado  
que yo siga su ley ni su mesura,  
pues que muger me quiso haver criado,  
nascidas en el mundo a tal ventura,  
que aves y animales y otras fieras  
viven más francas, menos lastimeras.
- 28      »Mas yo veo el exemplo verdadero:  
la cierva y la paloma todavía,  
que ama a su plazer, sigue el sendero,  
y yo soy dada ya a quien no quería.  
Crüel Fortuna, hado lisonjero,  
pues gozará de la persona mía  
este barbudo, y yo seré sujeta  
y no veré yo aquél que me deleta.
- 29      »Mas no passará assí, yo lo sé cierto,  
que bien sabré tomar yo mi reparo  
y si el proverbio es veramente experto,  
quién piensa al oro, quién piensa al avaro.  
Si yo podré mi amor tener cubierto,  
que no lo entienda nadie, m'es muy caro,  
y no pudiendo yo, no me lastimo  
por un buen día, un mal mes no lo stimo.
- 30      »Esto entre mí pensava de ligero,  
mas veis do llega ya el tiempo aplazado,  
de ir con el marido verdadero,  
que bien muerta, ni bien viva he quedado.  
Que Teodoro, el qu'es mi cavallero  
se queda en casa y d'él a mí han privado,  
a Bursa tengo de ir en Natolia,  
donde me lleva la fortuna mía.
- 31      »Sobaso era de Bursa, mi marido,  
y de nación sé que era turcomano:  
gallardo y muy ardid era tenido,  
mas en la cama era un poltrón villano.  
Y aun esto yo tuviera por partido,  
por haver ocasión yo de mi mano,

---

<sup>1732</sup> v. 5: el caballero asesinado por Brandimarte (en II, xxv, 42) era el prometido de Doristela.

mas con tanta sospecha me mirava,  
que a guisa de un castillo me guardava.

- 32    »Y día y noche nunca me abandona.  
Sólo de besos soy abastescida,  
ni la mañana o tarde, ni a la nona  
concede que del sol sea sentida,  
porque no se fiava de persona.<sup>1733</sup>  
Mas siempre el cielo ayuda a la caída,  
que mi marido fue fuerça que fuera  
con otros turcos donde no viviera.
- 33    »Contra de Anatarón havían passado  
que tiene de los griegos el imperio,  
y a mi marido le fue ir forçado  
con los otros, mas no por desiderio.<sup>1734</sup>  
Un esclavo tenía, Gambón llamado,  
que a mirallo era un proprio vituperio:  
un ojo vizco, el otro lagrimoso,  
quebrada la nariz, todo roñoso.
- 34    »A este esclavo, pues, me encomendava  
por que de mi persona tenga cura;  
con miedos al esclavo amenazava  
de gran tormento y grave penadura,  
si de mi lado nunca se apartava,  
ni el día claro, ni la noche scura,  
pues piensa, cavallero, quien tal pasa,  
de la sartén, caí dentro en la brasa.
- 35    »Vino en Armenia a Bursa, Teodoro,  
que ya te dixé, aquél que tanto amava:  
por ver si nuestro amor, a peso de oro,  
algún camino breve se hallava.  
Consigó truxo, pues, mucho tesoro,  
y a Gambón tal modo apaziguava  
que cada noche, a todo mi provecho,  
le abrió la puerta y me lo truxo al lecho.
- 36    »Acontesciónos, pues, por mal agüero  
que llegó mi marido antes del día,  
y a nuestra puerta oí tocar primero  
que en Bursa se supiesse qu'él venía.  
Pues piensa por ti mesmo, cavallero,  
cada uno de nos cuál staría,  
yo digo Teodoro, el caro amante,  
que havia llegado un hora d'él delante.
- 37    »Aquel punto Gambón lo ha conoscido  
en la boz la cual ya tenía en uso.  
«¡Muertos seremos! –dize– él es venido!».  
Teodoro también quedó confuso,  
mas yo pensé el escampo en mi sentido<sup>1735</sup>  
y luego lo llevé la escala yuso  
diziéndole: «Como entre por la puerta,  
saldrás tú luego, que quedará abierta.

---

<sup>1733</sup> *de persona*: Garrido de Villena conserva la expresión italiana.

<sup>1734</sup> *desiderio*: el traductor deja el término sin traducir, le viene cómodo por la rima.

<sup>1735</sup> *escampo*: la huida (DA).



- 38       »Como estés fuera, ya no havrá más daños:  
quien huviera jamás hecha tal prueba,  
si mi marido gritara mil años,  
a confessar no pienses que me mueva».  
Diráme: «Tú me hazes mil engaños.  
Triste la que en excusas fuere nueva,  
si con el juramento yo me ayudo,  
en la barba la tienes, ¡don cornudo!».
- 39       »Mi marido a la puerta, pues, gritava  
por la tardança, ya temiendo el hecho  
y Gambón muy airado blasfemava:  
«¡Maldito sea Macón, qu' éste lo ha hecho!,  
que la llave en mal punto no hallava  
que entre la paja la olvidé del hecho,  
¡sus!, que ya la he hallado en la malhora.  
¡Espérame, señor, que voy agora!».
- 40       »Assí diziendo en un punto ha baxado  
a la puerta y con gran rumor l'abría,  
y en siendo mi marido luego entrado <sup>1736</sup>  
Teodoro tras d'él luego salía.  
Pues mientras que la puerta se ha cerrado  
mi marido a la cámara subía,  
y yo me stava queda como sposa  
mostrándome adormida y soñolosa.
- 41       »Mi marido tomó una lumbré en mano,  
buscando baxo el lecho a cada canto,  
y yo, entre mí, «tú buscas –dixe– en vano  
que a mi plazer, los cuernos bien te planto».  
Acá y allá buscando aquel villano <sup>1737</sup>  
a los pies de la cama vido un manto,  
de Teodoro, que se havia quedado,  
que por la priessa se lo havia olvidado.
- 42       »Mas luego, como Hosbego el manto vido,  
gran afrenta me dixo encontinente,  
mas no he por esto el ánimo perdido,  
que siempre le negué con buena frente.  
Gambón ha menester ser socorrido  
que merced demandava el inocente,  
y yo lo vi ya puesto en descubrillo,  
mas él, turbado, nunca quiso oíllo.
- 43       »Y siendo ya por todo claro el día,  
a sus esclavos hizo luego atallo,  
y que sonando un cuerno les dezía,  
como a justicia suelen ya sonallo,  
cuándo llevado alrededor sería  
sobre las horcas, devan ahorcallo.  
Los servidores oyen el precepto  
y van luego a ponello por effeto.
- 44       »El celoso tenía tanta ira,  
que vello ya ahorcado desseava,

---

<sup>1736</sup> *mi marido*: Hosbego. *Vid.* octava 42.

<sup>1737</sup> *villano*: concordamos con T/M: 1459, que se representa en este pasaje al *geloso* típico de la literatura cortés.

- tanto desdén dentro en su pecho gira  
que aun viéndolo hazer no lo pensava.  
Y tras de aquellos suyos luego tira,  
mas primero el vestido se mudava:  
un hombre roxo con un mal vestido  
por no ser de los otros conocido.
- 45 »Pues Teodoro, habiendo ya scapado  
quitado ya el temor de la locura,  
del manto se acordó que havia dexado  
y començó a poner en esto cura.  
Y buscando a Gambón por cada lado  
lo halló con tan gran desventura,  
peor no puede star, si no stá muerto  
y de Hosbego también fue luego experto,
- 46 »que le venía detrás a passo lento,  
arreboçado todo en el tabardo;  
el moço fue de aquello muy contento  
y a Gambón arremete muy gallardo.  
Un puño le tiró con ardimiento  
diziéndole: «¡Ladrón, cómo me tardo!  
¡Ladrón ribaldo, como estás a punto,  
con todo el mal que tú merescas junto!.
- 47 »¡Poltrón, vellaco! ¿dónde stá mi manto,  
que me tomaste ayer en la hostería?  
Aquí fuesse tu amo que yo en tanto  
que te ahorcan la cosa le diría.  
Y la razón quiero saber d'él, cuánto  
me pagarás o dar la ropa mía,  
y cuando no podré de ti pagarme,  
con puños determino de vengarme.
- 48 »Aún no ha acabado de hablar apena,  
que en la cara le ha dado otra puñada,  
diziéndole: «¡Ladrón de la cadena,  
llevarás la cabeça machucada!».  
Y dale otra puñada y fue tan buena  
que la cosa quedó dissimulada.  
El triste de Gambón llevó su paga  
aunque la vida le scapó la plaga,
- 49 »porque Hosbego, mirando la apariencia  
del moço, que se muestra estar tan fiero,  
a las palabras tuyas dio credencia,  
como otros havrían hecho de ligero.  
Y porque no tenía su consciencia,<sup>1738</sup>  
ni pensara jamás que un forastero  
fuesse venido allí tan de lontano,  
por el amor qu'él estimava vano.
- 50 »Y sin mostrarse descubiertamente  
el esclavo mandó que sea tornado,  
y después de secreto en continente  
del moço quiso ser allí informado.  
Y aquél, que era malvado de la mente;  
la cosa de tal modo ha encaminado,

---

<sup>1738</sup> *consciencia*: < conocer: conocimiento (GVA). El traductor adapta el término a la rima.

- que por un dedo fue creído un braço:  
a él salvó, y a mí, quitó embaraço.
- 51      »Mas yo me stava siempre en mi locura,  
que no temí ni fui descolorida,  
que aún torné a ponerme a la ventura  
diziendo: «¡Ayuda el cielo a la atrevida!».  
Y bien que entonces me salí segura,  
no fue la celosía d'él partida,  
que creció en mi marido por mis males  
y al fin vino a tomar malas señales.
- 52      »Guardarme como ya desesperado  
consumiéndose, mísero y doliente,  
siempre buscando un cabo tan cerrado  
que no se abriese a un ánima viviente.  
Y aquel palacio se halló encantado  
mas no estava el gigante ni serpiente,  
que hallaste a la puerta allí delante  
que a su posta lo hizo un nigromante.—
- 53      Razonava en tal modo Doristela  
y seguir otras cosas ya quería  
que no era aún acabada su novela,  
cuando de un bosque gente se salía.  
A cavallo y a pie, que no se cela,  
ladrones son la gente que venía,  
cada uno gritava muy más fuerte:  
¡Téngase aquél que no querrá la muerte!
- 54      —¡Estad quedos y firmes en el prado!  
—a los ladrones dize el cavallero—  
—que si passa ninguno a nuestro lado,  
las buenas armas le serán agüero.—  
Mas uno, que Barbota era llamado,  
desesperado, sin razón y fiero,  
gritando viene a él con ardimiento  
—¡Si Dios te salva, yo no soy contento!—
- 55      Corriendo viene aquél sin detenerse,  
al encuentro le sale Brandimarte,  
y toca de Tranquera al removerse,  
y hasta el pecho aquél primero parte.  
Los otros le herían sin valerse  
y si las armas no fueran por arte,  
todas hadadas, cuantas él traía,  
no pudiera scaparse en aquel día,
- 56      que todos los ladrones lo acosavan,  
que no se ha visto gente tan malvada:  
por una parte y otra peleavan,  
que fue bien peligrosa la jornada.  
Y sobre todos los que porfiavan  
es Fugiforca, cara regañada,  
que desde niño es digno de cabestro,  
mas no puede alcançarse, tanto es diestro.
- 57      Éste va rodeando al cavallero  
con una hacha más lo molestava,  
después se buelve y vase tan ligero

que con la vista apenas lo alcançava.  
Salta encima el cavallo; el ladrón fiero  
por la cabeça fuerte lo apretava,  
mas como ve la spada ir rodeando,  
salta a la tierra y húyese gritando.

58 Ya el cavallero más a él no atiende,  
y haze entre los otros su vengança:  
a quién por ancho, a quién por largo hiende,  
que casi ya se acaba aquella dança.  
Y tras de Fugiforca se destiende,  
mas el ribaldo del camino abança,  
y corriendo se huviera ya scapado,  
mas lo alcançó Fortuna y su pecado.

59 Porque saltando encima de una mata,  
lo tomó por los pies una verbena,  
como la urraca cuando no se cata,  
que batiendo las alas se remena,  
y con el pico casi assí se mata.  
Mas Fugiforca no es asido apena  
que Brandimarte se desembaraça  
y apeándose, estrecho assí lo abraça.

60 Y con la espada no quiso herillo,  
paresciéndole ser una vileza:  
—Mas yo le haré morir y más sentillo  
como él es digno por su ligereza.  
Atado irá conmigo algún castillo  
o ciudad la primera o fortaleza,  
y allí por la justicia de señores  
serás puesto en la horca con honores.—

61 Fugiforca llorando le dezía:  
—De mí puedes hazer a tus plazerés,  
mas yo te ruego, por tu cortezía,  
no me llesves a Liza si pudieres.—  
Hora, señor, con vuestra compañía  
mi canto acaba aquí con sus plazerés,  
nel otro cantaré lo que le avino  
a Brandimarte y a su ladrón fino.

CANTO XXVII, donde prosiguiendo Brandimarte la victoria con los ladrones toma preso a Fugiforca y llevándolo a la Liza, se conocen en el campo. Teodoro y Doristela hazen paz con el rey. Entrando en la ciudad también es conocida Flordelisa por hija del rey, despósase con Brandimarte; después se van los dos a buscar a Orlando y con tormenta llegan a África.

- 1 Un dezidor que fue Arión llamado,<sup>1739</sup>  
nel mar ceciliano o sus confines,  
tan dulce boz el cielo le ha prestado  
que vienen a scuchallo los delfines.  
Caso de admiración que Dios le ha dado  
que a los pesces del mar traiga a sus fines;  
mas mucho mayor gracia ay en mi lira,  
pues a escucharme a vos, señor, retira.
- 2 Assí por don del cielo lo he estimado,  
y el alma pongo toda y el sentido,  
de manera que quede asegurado  
que os doy deleite como he prometido.  
Y espero que a la fin havré acertado  
según en mi cantar he ya sentido,  
que torno a recoger la historia mía  
según cantava en el passado día.
- 3 En el canto de arriba yo cantava  
de Fugiforca, aquel ladrón famoso,  
que Brandimarte atado lo llevaba.  
Teniéndose por muerto el malicioso,  
con grande llanto y lágrimas rogava,  
echándose por tierra polvoroso,  
y por piedad comiença de rogallo  
que a la Liza jamás quiera llevarlo.
- 4 —Si a la Liza me llevas, cavallero,  
verás hazer de mí, mil crüeldades,  
que aunque yo las merezco de primero,  
muévate haver piedad de mis maldades.  
¡Ay tenme compassión, gentil guerrero!,  
y no para escapar por mis bondades,  
que merezco perder la vida, cierto,  
¡mas una vez, no más, quería ser muerto!
- 5 »Verásme allí tratar con tal tormento,  
cuanto más se havrá hecho a una persona;  
no se verá aquel rey de mí contento  
que mucho he injuriado en su cor[o]na.<sup>1740</sup>  
Y esto quiçá me ha puesto en tal destento,<sup>1741</sup>  
assí como en proverbios se razona  
y como la experiencia es buena prueba,  
pecado viejo y penitencia nueva.
- 6 »Porque stando una vez a la marina  
que de la Liza poco se alontana,

---

<sup>1739</sup> Arión: personaje que BRU: 991, comenta así: *Arione di Metimna, celebre poeta e cantore, stava per essere getato in mare, presso le coste siciliane, da marinai che volevano depredarlo, ma ottenne di poter cantare un'ultima volta. Accorse un delfino che, incantato dal suo canto, lo salvò, portándolo sul dorso fino al Tènarò, promontorio nel Peloponneso.*

<sup>1740</sup> *corona: sic en impreso, corregimos.*

<sup>1741</sup> *destento: en este caso, el verso tiene el sentido de "poner en riesgo de ser apresado". Cfr. OI: 1476: E forsi questo m'ha conduto al lacio.*

- Perodia, reina en fiesta a la contina,  
con Dolistón, orilla una fontana,  
corriendo allá tomé una infantina,  
la cual el conde de Rocasilvana  
mil ásperos me dio después por ella <sup>1742</sup>  
y era de Dolistón, la hija bella.
- 7      »No tuvo ayuda ni ningún partido  
y a la Rocasilvana la he llevado,  
de todos fui aquel día conocido,  
que yo en aquella casa me criava.  
Ni aun el temor jamás me ha detenido,  
que su reino contino le robava,  
a todos despojando hasta la braga,  
mas quien tal haze, dizen, que tal paga.—<sup>1743</sup>
- 8      Brandimarte al ladrón iva scuchando,  
por mil razones recibió alegría;  
dize al ladrón: —Tú vente conortando,  
que a Dolistón conviene ir todavía,  
que te castigará de ti tomando  
la vengança qu'el mal te merecía—,  
y en un rocín acaba de ligallo  
y a Doristella da para llevallo.
- 9      No habla aquel ladrón aunque más siente,  
que teme a Brandimarte en la figura  
y llegando a la liza una gran gente  
hallan armada sobre la llanura.  
Doristela fue triste encontinente:  
—¡Lassa –diziendo– en qué desventura <sup>1744</sup>  
hallo a mi padre en este, mi retorno,  
puesto stá en guerra y el asedio en torno!—
- 10     Y pensando en lo tal dos mil agüeros,  
delante descubrieron cien peones,  
y cerca de otros tantos cavalleros,  
—Vosotros –dizen– luego sois prisiones,  
no valdrán los cavallos ser ligeros.—  
Responde Brandimarte: —¡Oíd, varones,  
a querernos tomar en descuidado!—,  
y hablando la espada había sacado.
- 11     Y alcançó de través un condestable,  
que era grande y con ronca peleava, <sup>1745</sup>  
armado a malla y arma innumerable,  
mas Tranquera de un golpe lo cortava.  
Un golpe no se vio tan admirable  
que la persona munda le quedava, <sup>1746</sup>  
de un braço y la cabeça que fue al suelo,

---

<sup>1742</sup> *ásperos*: dinero recién acuñado (GVA). T/M: 1477, anotan que se trata de una moneda primero bizantina y luego turca.

<sup>1743</sup> v. 8: podríamos referirnos a un antecedente de este verso, aunque no exacto, en los *Refranes que dicen las viejas junto al fuego* del Marqués de Santillana, que tanta difusión adquirieron en el s. XVI y en los que pudo basarse Garrido: “Para cada puerco ay su Samartín”, es decir, tarde o temprano pagan los hombres lo que mal hacen, N° 515. Cfr. Bizzarri, H., *La glosa de 1541 a los refranes que dizen las viejas tras el fuego*, Univ. Buenos Aires, 2001.

<sup>1744</sup> *lassa*: italianismo, “deja” (GVA). Garrido de Villena, mantiene el término italiano, aun cuando el número de sílabas es el mismo y tampoco rompe la rima.

<sup>1745</sup> *ronca*: anotan T/M: 1478; è una lancia con un ferro ricurvo in alto. Garrido de Villena no traduce, copia.

<sup>1746</sup> *munda*: limpia (GVA).

- aunque primero hazen un gran buelo.
- 12 Y de los otros, haze el semejante,<sup>1747</sup>  
y mayor, si Turpín es verdadero,  
en huída los puso en un instante;  
beato se llamava el qu'es primero.  
Yo digo el que a huír iva delante,  
y no miran camino ni sendero,  
y atrás ninguno d'ellos se bolvia,  
cada uno a huír lo que podía.
- 13 En el campo se alçaron los rumores.  
—¡Alarma, alarma!— cada cual gritava,<sup>1748</sup>  
y contra Brandimarte con furores  
quién por acá, quién por allá tocava.  
Mas él, bien amostrava sus valores,  
mas contra tantos poco aprovechava,  
a su mal grado aquella gente burla  
tomando a Flordelisa y Doristela,
- 14 y a Fugiforca, aquel ladrón con ella,  
llevan también assí como stá atado,  
mas no cessa por esto la querella  
que Brandimarte está desesperado,  
que saca con la espada la centella;  
hasta la cinta, todo ensangrentado,  
su cavallo no puede andar un paso,  
por gente muerta de tan duro caso.
- 15 Por las damas bramava como un moro,  
que havia perdido aquel varón gallardo.  
Tornémonos agora al pueblo moro<sup>1749</sup>  
que ligeros las llevan como un dardo.  
Y como son delante de Teodoro  
conosció a Doristela en el resguardo,  
y ella conoce a él luego en derecho  
como lo vido, que no fue gran hecho,
- 16 que cada uno de los dos se amava,  
que no tienen los dos bienes mayores,  
pues cuando el uno al otro se hallava  
alegrías jamás fueron mayores.  
El uno al otro luego se abraçava  
dándose muchos besos con amores,  
que los que alrededor están del fuego,  
mueren d'embidia de mirar el juego.
- 17 La ocasión a la dama le dezía  
por que a la Liza havia venido armado  
y a Dolistón la guerra le hazía,  
diziendo: —Vine aquí desesperado,  
que la culpa de todo, él la tenía  
en darte assí de presto a un renegado,  
que Dios le de mal pago al falso Hosbego<sup>1750</sup>

---

<sup>1747</sup> *de los otros*: de los otros golpes. Cfr. T/M: 1479.

<sup>1748</sup> *alarma*: transcribimos literalmente, pero, compárese con el texto italiano, OI: 1479: “*Al’arme! al’arme*” *ciascadun cridava*.

<sup>1749</sup> *tornémonos*: entrelazamiento con fórmula verbal.

<sup>1750</sup> *falso Hosbego*: el marido, Hosbego, era el caballero muerto por Brandimarte en el palacio encantado. (II,xxv,41). Cfr. T/M: 1480.

que no se huyó donde fuiste luego.—

- 18 La dama a cada parte ha respondido,  
y en la respuesta quedó alegre cierto,  
que la ventura, dize, ha ya querido  
que Hosbego en el palacio queda muerto.  
Después le ruega cuanto allí ha podido,  
que en todo caso se vedasse el tuerto<sup>1751</sup>  
que le habrá hecho aquel varón valiente,  
que salteado fue de tanta gente.
- 19 Por el dever movido fue el guerrero,  
y de los ruegos de la joveneta,  
y allá embió de presto un mensajero,  
donde stá la batalla y un trompeta.  
Hallaron peleando al cavallero  
que quiere la vengança bien perfeta,  
mas como el real bando a punto llega,  
de muy cortés dexó luego la brega.
- 20 Con el araldo vino en compañía  
del rey que stá en las tiendas tan reales;  
éste, el reino de Armenia posseía,  
muerto era el padre, cosas naturales.  
Hallólo en el camino que venía,  
con mucha gente y pompas muy triunfales;  
entre las damas, cada una estrella,  
que Flordelisa y Doristela bella.<sup>1752</sup>
- 21 Recibiólo con muy grandes honores,  
rey Teodoro y todo le contava:  
del principio comiença sus amores  
hasta en el punto que aora se hallava.  
Después escoje dos embaxadores  
que a la liza a los reyes embiava,  
a tratar paz y que se emiende el tuerto  
con que aya a Doristela por concierto.
- 22 La cosa de aquel modo havía passado,  
cual os he dicho sin haver mentido  
y Fugiforca siempre stava atado,  
que un malo por jamás halla partido.  
Ligado stava el pérfido malvado,  
encima del rocín que havía venido,  
y assí como lo vido Brandimarte  
pidió que lo guardassen con buen arte.
- 23 Y por esto con grande diligencia,  
era guardado y con muy gran custodia,  
con los hierros a pies con advertencia,  
y por su mal lo tuvo en guarda Olodia.<sup>1753</sup>  
Ora el embaxador con reverencia  
a Dolistón y a su mujer Perodia,  
habló también y fue tan escuchado,  
que concluyó por lo que fue embiado.

---

<sup>1751</sup> vedasse el torto: evitara la ofensa (GVA)

<sup>1752</sup> vv. 7-8: el traductor complica el significado. Cfr. OI: 1482: *Intra quele doe dame, ognuna bella:| Que Fiordalisa, là stava Doristella.*]

<sup>1753</sup> *Olodia*: Garrido de Villena traduce la mitad del verso y la otra se la inventa: OI: 1482: *E per il suo mal far ciascadun l'odia.*



- 24 Y tornó con la oliva en la cabeça,  
que era señal de paz muy conocida,  
y a dezir la respuesta s'endereça,  
de que quedó la dama bien servida.  
En Liza, la gran fiesta se adereça  
mas Fugiforca, que temía la vida  
entró después en la ciudad postrero,  
atado sobre un asno prisionero.
- 25 En la Liza por todo es conocido,  
quién grita por detrás, quién por el lado;  
él con Macón hablava ya perdido  
que ninguno peor será tratado.  
Después que Brandimarte fue venido  
el ladrón ante el rey ha presentado;  
el rey mirándolo se regozija  
porque sabe que aquél llevó su hija.
- 26 Que sea preso se maravillava,  
conosciéndolo presto y muy agudo,  
de la hija después le preguntava  
a dónde la dexó, que no esté mudo.  
Mas él todo su caso le contava  
hasta el precio que haver por ella pudo,  
mas que después partióse en continente,  
que d'ella no ha sabido ni al presente.
- 27 —Por precio al conde de Rocasilvana,  
yo la vendí —el ladrón al rey dezía—,  
mil millas casi está de aquí lontana  
en la región encima Samadria.—  
Entonces Brandimarte en voz humana,  
a Dolistón pregunta todavía,  
si tiene algún señal la hija perdida  
mas Perodia responde apercebida.
- 28 Como Perodia Brandimarte ha oído,  
responde a la pregunta hora por hora  
no esperó que hablasse su marido,  
mas dize: —Si mi hija vive agora,  
baxo la teta izquierda havía tenido  
por señal una hoja de una mora,  
de una mora era cierto, a lo que creo,  
porque estando preñada huve desseo.
- 29 »Toquéme allí y como ella fue nascida  
el señal le quedó muy verdadero,  
que ni por medicinas fue guarida  
ni se pudo quitar como primero.—  
Calló la reina su razón complida  
y començó la historia el cavallero  
a parte a parte el hecho le devisa,  
cómo su hija propria es Flordelisa.
- 30 Y salida la gente fuera el techo,  
(que Flordelisa estava avergonçada)  
le hizo allí delante abrir el pecho,  
donde la cosa fue luego provada.  
Perodia y Dolistón quedan del hecho

- como el prisión que sueña mala hada,  
durmiendo que ha de ser luego ahorcado  
y a la mañana véese libertado.
- 31 Cada uno llorava la desgracia,  
lloran otros también con gran terneza,  
abrácala la madre y se congracia  
besándose con amorivoleza.<sup>1754</sup>  
A Fugiforça fue hecha la gracia,  
rogando allí por él en la alegría.  
Gritos alegres suenan y cornetas,  
campanas, atambores y trompetas.
- 32 Después fueron las cosas divulgadas,  
fuera la tierra en todo su reinado,  
con gran triunfo las bodas ordenadas  
con el fausto real acostumbrado.  
Y fueron las dos damas desposadas,  
Flordelisa casó con su velado.<sup>1755</sup>  
y Teodor con Doriste, la bella:  
no sé si alguno, la halló donzella,
- 33 que pocas van, y pocas a marido,  
que un cuervo blanco muy mejor se amuestra.<sup>1756</sup>  
mas estas dos, como ya havéis oído,  
de justar se havían visto ya en la muestra.  
Usávase aquel tiempo un tal partido,  
agora de otro modo en la edad nuestra,  
que hallalla perfeta es cosa nueva,  
quien no lo cree, vaya a hazer la prueba.
- 34 Estas dos damas, pues, que agora os digo,  
católicas las dos son y cristianas,  
tenían a Macón por su enemigo,  
y sus leyes, por falsas y por vanas.  
Van a su padre, pues, como prosigo  
con ruegos y palabras más que humanas,  
las dos de tal manera le apretaron  
que a la perfeta fe, el padre tornaron.
- 35 Después la madre, con menor fatiga,  
reduzieron también a la fe santa,  
y la corte después y porque siga  
la ciudad se plantó la mesma planta.  
Y sin que más palabras d'esto diga,  
la gracia de las damas fue allí tanta,  
que del monte de Armenia a la marina  
corrieron todos a la ley divina.
- 36 No es menester contar de nuevo agora,  
las fiestas que crescían muy mayores  
de justas y torneos cada hora,  
otros suenan y dançan con amores.  
Mas piensa Brandimarte punto y ora  
en Orlando, que son fiestas mejores,  
en fin, que en ser passada ya la fiesta,

<sup>1754</sup> *amorivoleza*: *amorevolezza*: >it.: amor, cariño. Garrido de Villena no sólo no traduce el término, sino que se lo inventa. Cfr. OI: 1485, el verso reza: *Ognuna di basarsi ha maggior freza*.

<sup>1755</sup> *su velado*: esposo (GVA), aquí Brandimarte.

<sup>1756</sup> v. 2: el autor utiliza un simil: que antes se muestra un cuervo blanco que una donzella virgen.

a Dolistón su pena manifiesta.

- 37 Mostrando cómo está determinado  
en todo caso de seguir a Orlando,  
Dolistón le responde casi airado:  
—Tu partida será fuera de bando,  
mas si dizes que stás deliberado,  
no sé qué te dezir, nada te mando,  
sino que, sin saber tu pensamiento  
el ir o estar, harás a tu contento.—
- 38 Fue luego una galera aparejada  
de muchas, aunque hechas a lo moro,  
ésta era la real mejor armada:  
toda la popa estava llena de oro.  
Brandimarte y su dama tan amada  
se meten dentro, con muy gran tesoro,  
que a su hija, Perodia lo dio todo,  
joya de gran valor que tiene el modo,<sup>1757</sup>
- 39 y el más bel pavellón y más triunfante,  
que se hallasse en toda la Suría.  
Pues el patrón conosce que hay levante,<sup>1758</sup>  
recíbelo muy bien, con alegría.  
De Dolistón se parten al instante,  
y de todos y luego van su vía,  
passan toda la ínsola de Creta  
con viento en popa y con la mar quieta.
- 40 Mas navegar y nuestra vida humana,  
de una firmeza nunca se assegura,  
que la esperança d'este mundo es vana,  
jamás buen viento largamente dura.  
Como se levantó de Tramontana  
llamando el Griego, qu'es mala mistura,  
como de Creta quiere ir en Cecilla  
túrbase el cielo, el agua a maravilla.
- 41 Dize el patrón: —De tal tiempo reniego,  
y no me engaña que muy más s'esfuerça,  
que en la tierra querría yo el buen Griego<sup>1759</sup>  
y a orça me lo da en la mar por fuerça.  
A la brega con él, yo no me allego,  
dondequiere conviene que refuerça.—  
Y dize a Brandimarte: —Cavallero,  
con este viento a Francia ir, no espero.
- 42 »África tengo aquí al lado marino,  
si la carta, de mí, ha sido bien vista,  
iremos bolteando en el camino  
que cuando no se pierde, bien se aquista.  
Quiçá mudará el viento Dios divino,  
y la fortuna hará que se resista.  
Por un Xaloque mi ánima s'empreña<sup>1760</sup>  
que nos llevasse al mar de la Cerdeña.—

<sup>1757</sup> vv. 7-8: cfr. los dos versos de la OI: 1488: *Qual Perodia ha donato ala sua figlia:| Rubin, smiraldi e perle a meraviglia*. El traductor recrea este último pero a costa de su contenido semántico.

<sup>1758</sup> *levante*: en el impreso con minúscula, se refiere al viento del este: Levante.

<sup>1759</sup> *Griego*: se refiere al viento gregal, < it. Greco.

<sup>1760</sup> *Xaloque*: viento del sureste, Siroco (DA). En minúscula en impreso.

- 43 El patrón va hablando d'esta suerte,  
pidiendo lo qu'él mesmo habría querido;  
mas cresce Tramontana muy más fuerte,  
el mar muy grueso ya y embravescido.  
Por temor cada uno de la muerte  
haze votos a Dios, entristecido:  
Él no los oye ni el mal tiempo absuelve,  
que todo el mar muy mucho más rebuelve.
- 44 Lluvia, tempesta el aire rebolviendo,  
parece que ya en agua se convierta;  
la onda a la galera stá batiendo,  
llevando cuanto halla en la cubierta.  
Ívase la fortuna embravesciendo:  
muy espantosa, muy horrible, incierta,  
con el viento que dixé todavía,  
hasta que los ha puesto en Berbería.
- 45 Junto a Bisserta, al campo de Cartago,  
do fue la gran ciudad, han allegado,  
que fue segunda Roma y aún no hago  
nada en dezir que a medias han reinado.  
No se ve d'ella ya sino es el pago  
de aquella pompa todo arruinado:  
grandes triunfos la superba altura  
quitó fortuna, el nombre apenas dura.
- 46 Pues como dixé, el franco Brandimarte,  
allega con fortuna en este puerto,  
mas ay fiero mandato en esta parte  
que el cristiano que llega, que sea muerto.  
Por una profecía que hay de Marte,  
que en luengo o breve tiempo será cierto,  
que a un rey de Italia habrá de ser rendida,  
por quien ha de ser África encendida.
- 47 Brandimarte, que todo lo sabía,  
no quiere descubrirse allí al presente,  
aunque de su persona no temía  
mas de su dama sí, y de la otra gente.  
A todos dize lo que hazer quería  
después descende en tierra encontinente;  
presentóse delante el almirante,  
diziendo: —Hijo soy de Manodante.—<sup>1761</sup>
- 48 El almirante, que era bien criado,  
lo hizo acompañar de buena gana,  
y Flordelisa que ha desembarcado,  
y mucha de su gente ya cristiana.  
Hazia Bisserta va assí acompañado,  
llegó servido bien de la pagana,  
junto a la tierra un alva matutina  
paróse puesto al canto la marina.
- 49 Después de haver pagado a su contento

---

<sup>1761</sup> La siguiente octava es omitida por el traductor, la n° 48 en la OI: 1492: *E come vien dal'Isole Lontane| Per veder Agramante e la sua corte| Et aprovarse a sue gente soprane| Qual son laudate al mondo tanto forte;| Onde lo prega che quela dimane| Lo faccia acompañar con bone scorte| Sin che a Biserta sia salvo guidato,| Proferendosi a ciò d'esser ben grato.*

- aquellos que le han hecho compañía,  
quedóse allí mostrando su ardimiento  
sobre una larga y verde pradería.  
Y del mar les venía suave viento,  
está entre palmas, que en el prado había  
debaxo d'ellas, sin querer mudarse,  
su rico pavellón hizo plantarse.
- 50      Éste era tan galano y tan polido  
que otro no se vio tan soberano.  
Una sibilla, como yo he oído  
qu'estuvo en Cuma al mar napolitano,  
ésta, aquel pavellón había urdido  
y todo lo ha labrado de su mano;  
después llevado fue en región estraña  
y vino a Dolistón por gran hazaña.
- 51      Yo creo que, señor, sois informado  
que las sibillas todas son divinas<sup>1762</sup>  
y ésta en el pavellón había labrado  
grandes hechos, historias peregrinas,  
presentes, por venir y lo pasado,  
mas sobre todo dentro las cortinas,  
doze Alfonsos ha puesto en un talante  
uno más que otro, bello en el semblante.
- 52      Los nueve d'éstos en la fin del mundo  
Natura invidiosa ha produzido,  
mas de tal fama y nombre tan jocundo  
que hasta el oriente havrán luzido.  
Quién de justicia y quién seso profundo,  
quién capitán de guerra y paz ha sido,  
mas el décimo a diez multiplicada  
tenía su virtud muy ilustrada.
- 53      Pacífico, guerrero y muy triunfante,  
justo, muy liberal, muy piadoso  
y en los otros loores muy pujante  
que puede dar Natura a un venturoso.  
Vencida l'África l'está delante  
arrodillada ant'este poderoso,  
mas en Italia gran amor tenía  
y allí se stava alegre todavía.
- 54      Como Hércules ya por los amores  
vencido de la dama Lidiana<sup>1763</sup>  
también Italia a él con sus favores  
hizo olvidar su tierra qu'es hispana.  
Y aquí entre nos sembró tantos valores  
que en toda tierra, lexos o cercana,  
cualquier virtud que allí será loada  
o d'él nació, o fue por él criada.
- 55      El undécimo, Alfonso joveneto<sup>1764</sup>  
con las alas a guisa de victoria,  
como si la Natura con effeto

---

<sup>1762</sup> *divinas*: Garrido hace un calco, < it. *divine*, por esclavitud de rima, pero léase *adivinas*, pues hace referencia al origen profético y adivinatorio de las sibilas.

<sup>1763</sup> *dama Lidiana*: se trata de Onfale, reina de Lidia. Cfr. BRU: 1005.

<sup>1764</sup> *Alfonso joveneto*: se refiere al duque de Calabria (1448-95), cuñado de Ercole d'Este. Cfr. T/M: 1495.

escoja un hombre para toda gloria,  
que queriendo de aquél dezir perfeto,  
el hecho de sus cosas y su historia  
havría cubierto muchos pavellones  
y el mundo todo y todas las regiones.

56 En fin, alguna empresa stava urdida <sup>1765</sup>  
de armas, seso o guerras, o de amores  
como Italia de turcos defendida,  
por sola su proeza y sus valores.  
Y la batalla toda stá stendida  
de monte imperial con sus honores;  
y fuerças arruinadas al profundo  
tan bellas que eran triunfos en el mundo.

57 El dozeno le stava muy vezino,  
de pueril edad tal en la cara,  
como con rayos Febo, el infantino  
con un triunfante bulto lo pintara.  
En el hábito bello y peregrino  
alas, saetas y arco que llevara,  
tanta beldad y tantos resplandores  
que ste es el dios, dirán, de los amores.

58 Delante d'él estava arrodillada  
Buenaventura, alegre en el semblante  
como diziendo: —Hijo, ten sellada  
virtud de tus abuelos tan constante,  
y tu casta, en el mundo tan nombrada,  
que entre todos procura tú ir delante  
de valor, de seso y cortesía,  
que hagas honra a la ventura mía.—

59 Muy muchas cosas con gentil decoro  
retratadas están y no entendidas,  
con piedras de valor y con tanto oro  
que alumbrava por todas las partidas.  
Debaxo el pavellón, un gran tesoro  
de ricas pieças muy bien guarnescidas:  
de çafir, esmeraldes muy estraño,  
que valen un gran reino sin engaño.

60 Jamás pudieran ser bien contadas  
las cosas de labor y gentileza;  
las ninfas que se ven allí labradas  
tan galanas y apuestas de belleza,  
que combidan de todos ser amadas;  
cavalleros están de tal proeza,  
a no mentir, al vivo retratados  
mas yo no sé a qué fin están pintados.

61 Pues Brandimarte presto lo abandona  
como lo vido en campo ya plantado  
sobre Batoldo, la real persona,  
junto a Biserta se presenta armado.  
Y con mucha pujança el cuerno sona,  
mas el canto, señor, es acabado.

---

<sup>1765</sup> El traductor intercala dos octavas de su invención, ésta y la número 60, curiosamente no al principio del Canto sino al final y no las marca con letras mayúsculas (A, B, C) como nos tiene acostumbrados.

En el otro os diré todo el fin d'êsto  
y lo que sucedió con todo el resto.

CANTO XXVIII. *Donde cuenta cómo llegado Brandimarte a Biserta, toca el cuerno y desafía cortésmente a la justa. Sale Agramante, y estando justando, vienen nuevas de leones que han salido del bosque; va el rey a la caza; después se concerta el passage para Francia.*

- 1 Quien sigue por el mundo la ventura  
conviene que aya sido esperimentado,  
que reino, ni tesoro no asegura,  
A ni a vezes el valor muy esforçado.  
Que ha de ir donde le guía la ventura,  
y a vezes hallará ser mal guiado,  
con el peligro ante los ojos, cierto,  
la experiencia lo libra de ser muerto.
- 2 Aprovecha el saber por dondequiera  
todo el haver no vale a vezes tanto;  
alguno habrá que alguna vez quisiera  
B saber para librarse de algún llanto.  
Qu'el mundo nos engaña en tal manera,  
que nos enlaza, qu'es de vello espanto  
y entonces es la madre la experiencia,  
que apela y gana la mortal sentencia.
- 3 Los avisos, en fin, en toda parte  
y ser con los trabajos advertido  
te puede, ¡oh, cavallero!, contentarte,  
C según que tú lo huvieres adquirido.  
Que assí le ha acontecido a Brandimarte  
que a Biserta por fuerça era venido  
y a no saber la ley que allí se usava,  
muriera cierto, qu'él no lo escusava.<sup>1766</sup>
- 4 Señor, porque pretendo contentaros,  
y siempre daros fiesta con contento  
por mi promesa yo buelvo a contaros  
de Brandimarte, que con ardimiento  
junto a Biserta, por los llanos claros  
desafía a Agramante en un momento,  
diziendo en el sonar: —Rey soberano,  
oye mi son, no te parezca vano.
- 5 »Si no es muy falsa al mundo aquella fama  
la cual por todo tu virtud pregona,  
que otro Héctor por valor te llama  
que de proeza tienes la corona,  
ésta haze que quien te sirve y ama  
y tenga en el valor a tu persona;  
y entre los otros, yo soy ciertamente,  
quien no te he visto y amo aquí al presente.
- 6 »Haz que responda con lo verdadero,  
¡oh, ínclito señor y valeroso!,  
de tu corte felice cuyo agüero  
mantiene tu valor tan poderoso.  
A mí, que siendo un solo cavallero,  
de provarme con todos voy cuidadoso,  
pero no sé si al ánimo atrevido,

---

<sup>1766</sup> Las primeras tres octavas son creación del traductor donde pone en valor la importancia de la experiencia para enfrentarse a los peligros de la vida.



faltaré lena y quedaré vencido.—

- 7 Agramante aquel tiempo pues dançava  
entre las damas a unos miradores,  
qu'el mar derechamente se mirava  
do está aquel pavellón de los mejores.<sup>1767</sup>  
Oyendo el cuerno cuanto bien sonava,  
dexó el dançar y va a los corredores,  
al ombro de Rugero recostado  
y vido el cavallero allá en el prado.
- 8 Y estando un poco aquel sonar atento,  
las palabras, la boz ha comprendido  
bolvió a los otros, dize: —A lo que siento,  
cortésmente conmigo aquél se ha havido.  
Y cierto que me ha puesto en un talento  
de ser primer yo el que havré salido  
y en la proeza y el valor provallo.  
Denme mis armas luego, y mi cavallo.—
- 9 Todos dezían que era muy mal hecho  
y murmurava bien la varonía,  
que su real persona en aquel hecho  
vaya a poner con quien no conocía.  
Es su natura y valeroso pecho  
tal que cumple muy bien lo que dezía  
y de sus dichos no quiso curarse,  
antes muy prestamente hizo armarse.
- 10 De azul y oro se vistió el cuartero<sup>1768</sup>  
y el cavallo assímesmo encubertado;  
la rueca y huso lleva por cimero  
y hazia Brandimarte se va al prado.  
Sólo consigo el buen moço Rugero,  
sin armas, solamente spada al lado;  
después de haver hablado cortésmente  
toman del campo luego encontinente.
- 11 Tornan después, la lança s'endereça  
y los varones, flor de valerosos,  
encuéntnanse cabeça por cabeça,  
los troncos gruessos y maravillosos.  
Los dos se rompen una buena pieça  
y ellos, de los encuentros furiosos,  
van sus cavallos a sentarse al prado,  
mas cada cual de presto es levantado.
- 12 Y van corriendo como svanescidos  
casi una milla por aquella senda,  
y creo que adelante fueran idos,  
mas cada uno le tiró la rienda.  
Los dos varones ivan atordidos  
y la sangre salió, qu'es cosa horrenda,  
por las orejas y nariz y boca,  
según que aquel terrible encuentro toca.

---

<sup>1767</sup> *el pavellón*: se trata de aquél de Brandimarte y Flordelisa.

<sup>1768</sup> *cuartero*: habíamos visto en II, xvi,30 que la insignia de Agramante era *inquantata*, a *quartiero*. Garrido de Villena adapta el término italiano.

- 13 Buelven atrás a poco passo luego,  
cada cual de vengar voluntarioso;  
después, a gran correr sin más sossiego,  
el uno al otro viene codicioso.  
Ninguno dize en el escudo pego,  
mas en la frente, al yelmo luminoso;  
las lanças gruesas más que las primeras,  
mas no quedaron del encuentro enteras.
- 14 Porque en el encontrar de los varones  
por junto a la arandela se quebraron,  
no quedaron tres palmos de troncones  
ni más que de primero se alabaron  
de ventaja los fuertes campiones,  
pero también los dos s'ensangrentaron  
y como sus cavallos van sin freno,  
corrieron una milla o poco meno.
- 15 Dos lanças hizo el rey traer al prado,  
del tiempo de un Annón, antiguo deo,  
y assí por ser terribles se han guardado:  
de Hércules la una, otra de Anteo.<sup>1769</sup>  
Era cada troncón desmesurado,<sup>1770</sup>  
seis traen cada una, a lo que veo,  
pues véese abiertamente en lo que toco,  
que la natura falta poco a poco.
- 16 Si los antiguos fueron tan robustos,  
con la fuerça por seis de los modernos,  
(si los autores van en esto justos  
o scriven la verdad en sus cuadernos),<sup>1771</sup>  
los troncos son venidos tan injustos,  
y no puedo dezir si los eternos  
que llegaran a ser tan inmortales,  
han visto dos tan grandes, tan iguales.
- 17 A Brandimarte todas dos presenta;  
el rey lo hizo assí por sus honores,  
toda la gente estava muy atenta  
a ver el de más lena y más valores.  
Mas mientras cada uno bien se assienta  
de hazia el río oyeron que ay rumores;  
huye la gente toda con gran duda,  
todos vienen diziendo: —¡Ayuda, ayuda!—
- 18 Assí como Agramante stava armado,  
dexa la lança y va hazi' allá corriendo,  
y Brandimarte púsosele al lado  
para ayudallo menestello haviendo.  
Huyendo viene el pueblo sterminado;  
Agramante ha tomado uno huyendo  
que encima de un cavallo va en la vuelta,  
el cual viene corriendo a rienda suelta:

---

<sup>1769</sup> *Anteo*: personaje mitológico matado por Hércules (GVA). Es el gigante que guarda el noveno círculo del infierno en la *Divina Comedia* de Dante.

<sup>1770</sup> *troncón*: aquí como equivalente a fuste de la lanza. Cfr. T/M: 1503.

<sup>1771</sup> vv. 3-4: conservamos los paréntesis de la edición italiana, OI: para esclarecer su comprensión. El siguiente verso,<sup>5</sup> no está traducido, sino creado por el traductor, donde “injustos” no tiene otro objetivo que rimar con “justos” del verso 3. Este verso en la OI: 1503, dice: *Hor son portati al campo e due gran fusti.*

- 19 —¿A dónde vais? —le dize allí Agramante—  
¿ja dónde vais, diablos cobardones!?!—  
Aquél responde con la boz tremante:  
—Abrevar los cavallos, cien peones  
dentro del río, que ves aquí delante.  
Y fuimos salteados de leones  
que nos han puesto en tal desventura,  
que quien no teme, tiene gran locura.
- 20 »Bien hasta treinta juntos han salido  
y arremetieron con tan gran tempesta  
que apenas escaparme yo he podido  
aunque los ví salir de la floresta.  
Qué sea de los otros no he sabido,  
que no me contento mirar la fiesta  
que tras de mi todo el furor venía.  
De mi consejo buélvete tu vía.—
- 21 El rey a Brandimarte sonriendo  
le dize: —Cierto, un poco esto enojado  
qu'estos diablos con su negro struendo  
el plazer de la justa me han quitado.—  
Y Brandimarte que lo stava oyendo  
responde: —A tu servicio sto obligado,  
en justa, o caça, o donde tú quisieres,  
estoy dispuesto a todos tus plazerres.—
- 22 El rey a la ciudad embía luego  
que vengan luego allí sus caçadores  
que son en cantidad y sin sossiego;  
traigan perros, sabuesos y ventores,<sup>1772</sup>  
y de otros; que metan también fuego,  
y juntos van los tres de más valores:  
Brandimarte, Agramante, el buen Rugero,  
por ayudar al que será primero.
- 23 En la corte las danças se han dexado  
como fue el mensajero allá entendido  
y lanças y las redes han tomado,  
y alguno del arnés se ha guarnescido.  
Que aquella caça quiere buen recado,  
que ni liebre ni ciervo no ha salido,  
que están llenos los montes de delante,  
de león y pantera y elefante.
- 24 Las damas en cavallos muy ligeros  
con arcos en las manos y adornadas,  
que las acompañavan los guerreros  
haziendo en su presencia cavalgadas.  
Y todos los señores cavalleros  
salieron sus personas adornadas.  
Del ladrar de los perros furibundo  
paresce arruïnarse todo el mundo.
- 25 Mas Agramante y el gentil Rugero  
y Brandimarte que no lo abandona,

---

<sup>1772</sup> v. 2-5: el traductor prescinde de algún significado en primacia de la rima. Cfr. OI: 1505: *Che a lui ne vengan caciator e cani,| De'quai sempre tenía gran quantitate:| Segusi e presti veltri e fier alani,| , Et altre sciate a questi intrameschiate*].

- encima el río del assalto fiero  
al cavallo la spuela no perdona.  
Gallardo es menester ser, y ligero,  
que cada león tiene una persona,  
alguna viva y haze que s'entienda,  
otra muriendo, a Dios ya s'encomienda.
- 26 Cada uno de vello se á piadado  
diziendo entre sí mesmo: «Yo le ayudo»,  
y habiendo las espadas ya sacado  
ninguno se curava del escudo.  
Veis un león, el pelo ya erizado,  
mayor que todos y muy más agudo,  
que un cavallo había muerto, y está fiero;  
déxalo luego y viene hazia Rugero.
- 27 Ruger tira un revés como lo vido  
y sobre la cabeça le ha alcançado,  
y toda de través se la ha hendido  
que entre ojos y orejas le ha acertado.  
Pues veis otro peor que le ha venido  
y más feroz que no el que os he contado:  
al rey arremetió feroz y crudo  
con una mano al yelmo, otra al escudo.
- 28 Y del arzón de cierto lo sacava  
si no estuviera el buen Ruger experto,  
que en una spalda tal golpe le dava  
que la mitad le corta y no fue tuerto.  
Brandimarte con otro peleava  
y casi, casi lo tenía ya muerto,  
cuando se oyeron cuernos y rumores,  
de gentes, perros y de caçadores.
- 29 Pero cantando a recontar no basto,  
de gritos grandes y de la tempesta:  
todas las fieras han dexado el pasto,  
cada una se eriza y aun se inhiesta.  
En fin, dexaron el humano gasto  
huyendo todas hazia la floresta,  
murmurando y bolviéndose con ira  
a poco a poco cada uno tira.
- 30 Mas la gente que mucha va siguiendo  
y atruena con el grito el monte llano  
saetas, dardos d'ellos va lloviendo,  
aunque la mayor parte llega en vano.  
Y los leones ya se ivan bolviendo  
mas a la selva van de mano en mano.  
El rey por todas partes la ha ceñido  
y la caça comiença y el rüido.
- 31 La selva alrededor bien rodeada  
que no saliera nadie por la trompa<sup>1773</sup>  
de damas, cavalleros ordenada  
que mostrava a la vista una gran pompa.

---

<sup>1773</sup> *por la trompa*: curiosa solución de la traducción donde prevalece la rima, pero el significado se aleja significativamente. El texto italiano, dice, Ol: 1508: *La selva tuta intorno è circondata| Che non potrebe ussir una alirompa. Alirompa>it.: lirompa*: bosque tupido.

- Quedava la salida rastreada,  
no es menester que nadie la orden rompa;  
alanos y de muestra ay infinitos  
ya no se oyen sonos, ni aun los gritos.
- 32 La red está tan firmemente puesta  
que no la rompa uñas ni aun el diente,  
y los sabuesos van por la floresta  
que bif y baf es lo que allí se siente.  
Un gran ruido se oye y gran tempesta,  
que una zirafa viene diligente:  
Turpín lo scrive, y nadie no lo cree,<sup>1774</sup>  
qu'es de onze braças, de la boca al pie.
- 33 Fuera del bosque va la bestia fiera  
baxa de ancas y alta de delante,  
y andava de tal fuerça y tan ligera,  
que los árboles rompe en el instante.  
A todos tuvo luego en delantera,  
digo a los cavalleros y a Agramante  
y muchas damas de quien fue temida,  
pero fue muerta al fin y no corrida.<sup>1775</sup>
- 34 Leones, pardos van por la llanura  
tigres, panteras todas van huyendo,  
quién se queda en la red y quién no cura  
mas casi fueron muertas en saliendo.  
Las damas bien temieron su ventura  
en ver que un elefante va corriendo,  
l'autor lo dize, y yo no lo confieso,  
qu'es treinta palmos de alto, veinte grueso.
- 35 Si no scrivió verdad, sea scusado,  
que passaremos por sus relaciones:  
salió la bestia y, el trompón alçado,  
un cavallero se llevó de arzones.  
Y más de veinte braças lo ha bolado  
después cayó con grandes destruiciones;  
murió hecho pedaços, triste caso,  
pero los otros ya le davan paso.
- 36 Vase la bestia tan desmesurada  
que todos temen de perder la vida;  
la scuada toda se abre y da passada  
aunque de dardos muchos fue herida,  
mas de ninguno no quedó llagada,  
tanto es la piel de callo abastecida  
y tan nervosa y fuerte de natura,  
que scuda el golpe como un armadura.
- 37 Mas no defendió el corte de Tranquera,<sup>1776</sup>  
ni el braço del varón que la ha guiado,  
Brandimarte, que a pie sigue la fiera  
qu'el cavallo parávase espantado.  
Tiene el rostro muy feo en gran manera,

---

<sup>1774</sup> *Turpín*: como de costumbre, se invoca la autoridad de Turpín para garantizar la veracidad de los hechos contados. Cfr. T/M: 1509.

<sup>1775</sup> *corrida*: avergonzada (GVA).

<sup>1776</sup> *Tranquera*: aquí se esperaba la espada de Rugero, pero en cambio es la de Brandimarte que había cogido, junto con la armadura, del cuerpo muerto de Agricán, vid II, xix, 25. Cfr. T/M: 1511.

- por las orejas y el hocico alçado,  
y por los dientes largos, que no puedo  
dezir quién no tuviesse de aquél, miedo.
- 38 Mas como solo vido en su derecho  
el moço y que va a pie por aquel llano,  
bolviendo aquella trompa el contrahecho,  
que la buelve y la dobla como mano.  
Corrió hazia él para cogelle el pecho,  
mas el furor y el ímpetu fue vano,  
que saltó Brandimarte sin trabaxo  
tirando un golpe por la pierna abaxo.
- 39 Dize Turpín que cada pierna es gruessa  
como un cuerpo de hombre a la cintura:  
yo no lo pruevo, él es quien lo confiessa,  
que no le tomé entonces la medida.  
Pero de una herida ella ya cessa,  
que la bestia ha caído en la llanura  
como el golpe que apuntó assí acertado  
que juntas las dos piernas le ha cortado.
- 40 Como la fiera en tierra fue caída  
toda la gente allí junta venía,  
cada uno procura dar herida,  
mas Agramante el cuerno ya tañía,  
porque la noche casi era venida  
que poco a poco se acabava el día.  
Pues como fue aquel son por todo oído,  
qu'es acabado el juego, han entendido.
- 41 Donde la gente toda ya allegada  
do stava el rey al canto de una cueva,  
cada uno su lança ensangrentada  
por mostrar que havia hecho alguna prueva.  
Ninguna fiera muerta fue dexada  
aunque fatiga havrá cómo se mueva,  
mas con ingenio y fuerça en el instante  
las llevan caçadores de delante.<sup>1777</sup>
- 42 Quién de la caça cuenta maravillas,  
su prueva cada uno haze cierta;  
quién con las damas como de rodillas  
dize su pena y aun la más cubierta.  
Y caminando assí casi seis millas  
con gran plazer llegaron a Biserta,  
do paresce qu'el cielo se arda en fuego,  
de antorchas luminarias sin sossiego.
- 43 Entraron dentro con magnificencia,  
casi en la processión muy ordenado  
mugeres, hombres viendo tal presencia,  
cada uno en ventanas assomado.  
Brandimarte tomó luego licencia  
por ir do el pavellón está plantado,  
y aunque quisiesse el rey más detenello,

---

<sup>1777</sup> La siguiente octava, la 39 en la OI: 1513, Garrido de Villena no la traduce, y dice así: *Dapoi di cani un numero infenito| Era menato in quela cacciasone:| Qual da tigre o panthere era ferito,| E qual era straciato da leone.| Com'io vi disse, il giorno era partito| Che fo diletto di molte persone,| Però che ciascadun, come più brama,| Chi va con questa a chi con quella dama.*

- al fin lo dexó ir por complazello.
- 44 Y del sobrino hizo acompañalle  
y de otros cinco por hazelle honores.  
La mesma noche hizo presentalle  
muchas viandas y de las mejores.  
Y una su ropa que mandó llevarle,  
con piedras que valían mil valores;  
la ropa es parte azul y parte de oro,  
como el rey trae que valía un tesoro.
- 45 El otro día después como es usança  
una gran fiesta fue muy ordenada  
y Flordelisa vino aquella dança,  
que por el rey ha sido combidada.  
Tres van vestidos de una semejança,  
que la devisa de otros es guardada,  
Brandimarte, Agramante con Rugero  
de azul y oro llevan el cuartero.
- 46 Estando en fiesta veis un tamborino:  
del cadahalso baxa poco a poco,  
por todo trabucava aquel mezquino  
y no porque después quedasse çopo,<sup>1778</sup>  
o que la culpa fuesse el mucho vino,  
o que de su natura fuesse loco,  
mas sobr'el tribunal do stá Agramante  
en fin subió y se le paró delante.
- 47 El rey, creyendo que plazer daría  
lo rescibió con cara muy plaziente,  
mas como aquél delante se veía  
bate las manos, muéstrase doliente.  
—¡Maldito sea Macón! —siempre dezía—  
y la Fortuna triste fraudulente!  
que no ha mirado a quién haze señores  
y hanse de obedescer, aunque peores.
- 48 »Éste de África toda es coronado  
y del mundo posee la tercer parte  
y tanto pueblo tiene aquí ayuntado,  
que spantara la tierra y aun a Marte.  
Agora en el calor está mezclado  
entre las damas veis que se reparte,  
no se cura de guerra en el presente  
basta dezir que en campo tiene gente.
- 49 »No salen las empresas por jactancia:  
o seguillas o nunca començallas;  
acaballas con bolsa y temperancia  
y aun éstas de primero mesurallas.  
Assí haga a Macón qu'el rey de Francia,  
te venga aquí a buscar con sus batallas  
porque entonces verás tú si la guerra  
es buena en casa, o en agena tierra.—
- 50 Hablando el atambor fue luego asido  
de la guarda del rey, que en torno stava,

---

<sup>1778</sup> çopo: < it. *zoppo*: cojo. Garrido adapta término italiano.

- mas de ninguno fue reprehendido,  
que por borracho el pueblo lo juzgava.  
Mas el rey Agramante lo ha entendido,  
a la tierra los ojos abaxava,  
murmurando entre sí, que le molesta,  
y enojado salió en fin de la fiesta.
- 51 Por do toda la corte fue turbada:  
por la cabeça cada miembro duele,  
la real sala en todo abandonada  
ya no se dança como hazer se suele.  
La cámara tenía el rey cerrada,  
que a la puerta llegar ninguno huele,  
pensando en el ultrage que le han hecho  
se consumía de ira y de despecho.
- 52 Mas como el otro día ha esclarecido,  
hizo consejo y allegó su estado,  
diziendo cómo tiene statuído  
de acabar el passaje començado.  
Después haze saber aquel partido  
y de quién será el reino governado,  
porqu'el viejo Branzardo de Bugía<sup>1779</sup>  
en Biserta en su nombre puesto había,
- 53 diziéndole: —Tú mira a la justicia  
y guárdate de ver procuradores,  
y los juezes tienen gran tristicia  
que ponen la ciudad en mil errores.  
Estiman más quien tiene más malicia:  
los abogados son también peores,  
que las leyes las buelven como quieren,  
guárdate d'ellos y lo que dixeren.—
- 54 El rey de Sersa, Folvo, barbas canas,  
y Bucifar, el rey de Algazera,  
uno al desierto tierras muy lontanas,  
el otro guarda hazia la ribera.  
Si por ventura aquí gentes cristianas  
con caravela o fusta más ligera,  
a los Alárabes harán engaño,  
socorran luego a proveer al daño.
- 55 Después al buen Dudón le ha confinado  
que de la cristiandad era traído,  
diziendo que lo tenga aprisionado  
que no pueda tornar donde ha venido.  
Mas en el resto sea bien tratado,  
de libertad no más se ha defendido  
después a Folvo y a Bucifar manda  
que a Branzardo obedezca en toda vanda.
- 56 Y porque esto no sea tenido en vano,  
por la ciudad ha hecho publicallo  
y a él le puso su bastón en mano,  
el cual es de oro y él solía llevarlo.  
Ya se allega el ejército inhumano  
¡quién podrá tal tumulto bien contar!

---

<sup>1779</sup> Branzardo de Bugía: ya había sido citado en II, i, 38.



de gente tan estraña y divertida! <sup>1780</sup>  
Al cielo dexó el cargo que la mida.

- 57      Cuando el passaje sienten ordenarse  
            quién con plazer y quién con mal talento,  
            hazia la mar comiençan a llegarse,  
            para esperar sobre la nave el viento.  
            Quien querrá oír la historia por holgarse,  
            al otro canto lo haré contento  
            y si he contado cosas de valores,  
            siguiendo las diré muy más mayores.

---

<sup>1780</sup> *divertida*: distraída (GVA).

CANTO XXIX, *donde se cuenta la orden que tuvo el rey Agramante en su viaje, y cómo llegado en tierra de España desembarcó donde Ebro entra en la mar y desde allí concertando su gente, va a Montalván, donde descubrió la batalla que hacía la gente de Francia y la de Marsillo.*

- 1 La mayor guerra y muy más stupenda  
que contasse jamás verso ni prosa,  
vengo a contaros, y la más horrenda,  
que casi a començalla es milagrosa.  
Ni rey, ni emperador, cada uno entienda  
juntó tan grande haz maravillosa  
en el moderno tiempo o nel antigo:  
no se puede igualar a lo que digo.
- 2 Ni cuando el bárbaro Haníbal había  
rompido aquel gran campo del íbero,  
África, Spaña que tras d'él venía,  
con vinagre rompió aquel alpe fiero.<sup>1781</sup>  
Ni aquel gran rey de Persia no tenía,<sup>1782</sup>  
donde Leónida hizo el mal agüero,  
con la gente de Scitia y de Etiopia  
de armados cavalleros mayor copia.
- 3 Como Agramante que su gente cuenta,  
a la vista sin otro orden alguno,  
tan espessas sus velas representa  
qu'el mar está debaxo scuro y bruno.  
Y la flota se parte tan contenta,  
pero fue menester ir uno a uno,  
teniendo el viento en popa a la segunda  
y va delante Argosto de Marmunda.
- 4 Está en su nave la real vandera,  
que toda es verde y dentro una serena;  
el rey Gualcioto junto de aquél era,  
ardíd y lleva bella gente y buena:  
es negra su señal y en delantera,  
de blancos palominos toda llena:  
y Mirabaldo viene, fuerte moro,  
lleva un carnero con los cuernos de oro:
- 5 el campo del carnero es todo blanco.  
Los otros, lexos poco vienen luego.  
Sobrino, el rey de Garbo, viejo franco  
el cual llevaba en campo negro el fuego.  
Y detrás media milla o poco manco,  
el rey de Arzila, que seguía el juego,  
el nombre d'este rey es Bambirago,  
que en campo roxo, trae un verde drago.
- 6 Después Brunelo, rey de Tintigana,  
de nuevo su señal es retratada,  
más bella que las otras, más galana,  
que ha sido por él mesmo fabricada.  
Como oy al mundo haze la gente vana  
su descendencia hazer muy afamada,

---

<sup>1781</sup> *fiero*: extraordinario (GVA).

<sup>1782</sup> *tenía*: Garrido elige esta palabra sólo por necesidades de rima. Cfr. 1521: *Né el gran Re persiano, in quela val| Ove Leonida fè l'aspro decreto*].

y estimar su linage de varones,  
con señales de lirios y leones.

- 7 Assí Brunel, que poco era afamado,  
(como entendistes que era rey de nuevo),<sup>1783</sup>  
en campo roxo un pato había pintado  
con la cola y las alas sobre el huevo.  
Hablando con los otros ha juzgado  
diziendo: —Ella es antigua, yo lo pruevo,  
qu'el Evangelio qu'es justo juicio,  
afirma ser el pato de *ab inicio*.—
- 8 El rey Grifaldo junto d' éste viene,  
que una donzella trae descabellada,  
por las orejas ésta un dragón tiene:  
esta divisa lleva en esta armada.  
Mas su señal con ésta no conviene,  
qu'es negra y va de blanco muy fajada;  
el rey de Argante a él viene vezino,  
qu'es moço ardid llamado Martasino.
- 9 En el campo bermejo aquél llevaba,  
de un grifo la cabeça, cuello y manos,  
y a la nave de aquél acompañava  
Dorilón, rey de Seta y sus paganos:  
un lirio en campo azul éste mostrava.  
Soridano después de los cercanos,  
un león blanco en verde aquél traía  
y éste que digo es rey de la Hespería.
- 10 El rey de Constantina, Pinadoro  
viene que en campo roxo, águila lleva  
con dos cabeças, amarilla, el moro.  
Después Alzirdo sigue con su nueva,  
qu'es rosa colorada en campo de oro,  
y Puliano en campo azul su prueba,  
es que de plata lleva una corona  
éste que digo, es rey de Nasamona.
- 11 Veis, luego viene el rey de la Amonía  
aunque toda su gente es piojosa,  
Arigalte, y señal blanca traía,  
pintada en ella trae ninguna cosa.  
Y Manilardo, la mano se ponía  
de oro en la señal qu'es sanguinosa,  
la mano es de un león bien figurada,  
de Prusión tras d' éste, va el armada.
- 12 De la Noricia, rey es Manilardo;  
Alvaraquias est' otro que os apunto,  
si desseas saber el más gallardo,  
ni uno ni otro os digo en este punto.  
Rey de Canaria que ha venido tardo,  
mas en fin con los otros iva junto,  
Turpín dize que lleva, porque acuerde,<sup>1784</sup>  
un cuervo negro puesto en campo verde.

<sup>1783</sup> Se refiere al episodio donde Brunelo había sido hecho rey de Tingitana por Agramante como premio por haberle conseguido el anillo de Angélica, (cfr. xvi, 17) y como tal, tenía una insignia nueva. Cfr. BRU: 1025.

<sup>1784</sup> v. 6: este verso resulta enrevesado en la traducción, en la OI: 1521: *Portava, se Turpin me dice il vero*.

- 13      Era este rey, llamado Bardarigo,  
que a occidente su tierra está lontana.  
Y después Balifronte, el viejo antigo  
y Dudrinaso, el rey de Libicana.  
Fue rey de Mulga, aquel viejo que digo  
y lleva en campo azul una fontana,  
Dudrinaso en vandera y en escudo,  
en campo roxo un niño iva desnudo.
- 14      Y Dardinelo, aquel buen moço franco,  
sus naves a las otras hazen monte,  
lleva el cuartel qu'es colorado y blanco  
como solía llevar su padre Almonte.  
Esta mesma señal y nada manco,  
ganó el buen conde Orlando en Asperamonte,  
mas el uno a llevalla costó cara,  
este moço era rey de la Zumara.
- 15      Junto viene delante Cardorano,  
el rey de Cosca y lleva señalado,  
un drago verde con el pecho humano.  
Y Tardoco de Alzerbe coronado,  
y Marbalusto, rey de Orán pagano,  
un serpiente al escudo trae pintado,  
que se tapa el oído en el instante,  
por no escuchar el verso del encante.
- 16      Marbalusto, una reina muy divina  
lleva de una guirnalda coronada,  
y Faturante, rey de la Maurina,  
en campo verde, vanda colorada.  
Alzirdo trae su armada allí vezina:  
una vellota de oro trae pintada,  
y Tanfirón, qu'es de Almazilla el franco,  
cabeça de león en campo blanco.
- 17      Ya viene de la corte el gran tesoro  
la gente d'esta empresa eleta:  
Morgante trae el gobierno, fuerte moro.  
Y la primera qu'es de Tolometa,<sup>1785</sup>  
dos lunas roxas en el campo de oro  
que llevaba Morgante con su seta;  
éste fue grande y de persona fiero,  
hijo bastardo fue de Canrugero.
- 18      De Trípol sigue allí la gente franca,  
no se ha visto jamás tan bella armada  
ni más gentil y si algo allí le manca,  
de Ruger paladino, va guiada:  
que en campo azul el águila era blanca,  
que fue de sus antigos celebrada.  
Después viene el armada de Biserta  
do stá Agramante y su señal abierta.
- 19      De Túnez viene allí luego el navío,  
y aquél gobierna el viejo Daniforte:

---

<sup>1785</sup> *Tolometa*: ciudad del reino de Agramante, también citada en II, xxii, 30 con Trípoli y Bernica (citada en octava 19) como lugar de donde viene "gente eleta". Cfr. T/M: 1527.

- hombre sabio en la guerra y desafío,  
y gran senescal es él de la gran corte:  
en campo verde un lirio, el cual yo fio,  
que a Francia viene a recibir la norte.  
Y después de Bernica y de la Rasa <sup>1786</sup>  
la una armada y otra junta pasa.
- 20 D' ésta tiene gobierno Barrigano,  
que lo ha criado el rey desde infantino  
y lleva por señal aquel pagano  
en campo roxo, un blanco y gran mastino.  
Detrás de todos va el rey de Fizano,  
Malabuferso guarda del camino,  
que lleva devisado aquel gallardo  
en campo azul, un fuerte león pardo.
- 21 Pues d' este modo, como yo discierno,  
la grande armada a Spaña se destierra;  
tiene Agramante, el rey, el gran gobierno  
jamás tal furia fue sobre la tierra.  
Como si el colmo se abre del infierno,  
si hazer quisiesse al paraíso guerra  
y su gente saliesse no senzilla,  
quién negra cara y quién lleva amarilla, <sup>1787</sup>
- 22 muchos demonios, digo, con espantos,  
salir del fuego y de la sepultura,  
a éstos parecieran que son cuantos  
pudo la tierra dar de cara oscura.  
De todos los navíos eran tantos,  
que cien millas por mar la armada dura,  
y en el mar de la Spaña se abandona,  
y de Málaga llega a Tarragona.
- 23 Agramante salió junto a Tortosa,  
qu' es donde Ebro al mar tributo dava,  
y allí junto la gente copiosa  
y hazia Francia luego caminava.  
Grandes jornadas haze y no reposa  
y la Gascuña ya atrás se dexava,  
calando el alpe y abaxando al llano,  
hasta llegar encima Montalvano.
- 24 Debaxo aquel castillo en la campaña,  
batalla muy crüel han començado,  
qu' el rey de Francia, con el rey de Spaña,  
como arriba, señor, os he contado,  
con sus personas y con Alemaña,  
y gente que uno y otro havia ayuntado,  
se havían mezclado y como yo confieso  
la sangre va por todo un palmo en grueso.
- 25 Allí se ve Reinaldo y Ferragudo,  
uno más que otro en la batalla fiero;  
el rey Grandonio, horrible y tan membrudo,  
también se combatía con Olivero.  
Ninguno se aprovecha del escudo

<sup>1786</sup> *Bernica y Rasa*: se trata de Bengasi y de una localidad antigua al este de África, cerca de Egipto. Cfr. BRU: 1029.

<sup>1787</sup> *amarilla*: en el texto italiano se lee: *Qual con palida faza e qual con negra*. OI: 1529.

- y Serpentino y el danés Ugero,  
se hazen guerra encima de aquel llano  
y el rey Marsillo contra Carlo Mano.
- 26 Mas Rodomonte, el crudo, y Bradamante  
tienen batalla entr'ellos muy reñida,  
que como dixe, el buen conde de Anglante,<sup>1788</sup>  
la memoria, de un golpe está perdida.  
Cuando lo hirió el pérfido africante<sup>1789</sup>  
que amortescido cuasi stá sin vida,  
toda la cosa os dixe muy contento  
y agora passo porque no la cuento.
- 27 Sino que stando aquella dama fiera,  
tan afrontada con el moro ardido,  
y durando la brega tal cual era,  
el conde Orlando vino resentido.  
Y bien tornará de cualquier manera  
a vengarse del golpe recebido,  
que había sido herido del pagano  
y huviérase vengado mano a mano.
- 28 Mas temiendo hazelle villanía,  
pues ya con otra stava tan mezclado  
su Durindana al lado se ponía  
y stáselos mirando de un costado.  
El lugar do la brega se hazía  
era entre dos collados, en un prado,  
lexos de la otra gente buen espacio:  
no les da empacho nadie en el solacio.
- 29 Tres horas poco más están a fronte,  
la dama con aquel fiero pagano,  
mirando el Conde hazia Rodomonte,<sup>1790</sup>  
alça los ojos adelante el llano  
y vio la gente que calava el monte  
y las vanderas ve, de mano en mano,  
con tal rumor, que se arrüina el cielo  
tanta es la gente que cubría el suelo.
- 30 Dezía Orlando: —¡Oh Rey del cielo eterno!  
¿De dónde este mal tiempo habrá nascido,  
qu'el rey Marsillo y todo su gobierno  
tanta gente jamás ha posseído?  
Creo que son salidos del infierno,  
mas será cada uno el mal venido  
y el mal hallado, sea quien se fuere,  
si Durindana como suele, hierre.—
- 31 Assí hablava con tan gran pujança;  
hazia qu'el monte luego se destiende<sup>1791</sup>  
y sobre el prado entera está una lança:  
tomóla el Conde y no porque descende,  
que siempre lo tenía por usança,  
no sé si el hecho bien claro s'entiende

<sup>1788</sup> como dixe: se retrotrae al II, xxv, 25, cuando se produce un *entrelacement* y se interrumpe la batalla de Montalván.

<sup>1789</sup> africante: se refiere a Rodomonte. Cfr. T/M: 1531.

<sup>1790</sup> v. 3: concordamos con la nota de T/M: 1532: "*Per tre ore quindi Orlando si è limitato ad osservare el duello tra Rodamonte e Bradamante, come se tutto l'infuriare della battaglia di Montalbano non lo riguardasse*".

<sup>1791</sup> se destiende: Garrido adaptada el término del italiano: *se distende*: se hace plano.

- yo digo que a cavallo, stando armado,  
la gruessa lança se tomó del prado.
- 32 Con ella sobre el muslo va adelante,  
que encima Brillador va como viento.  
Tornemos a dezir pues de Agramante,<sup>1792</sup>  
que vido al llano aquel crüel estento.<sup>1793</sup>  
Mucho se alegra y con gentil semblante,  
un cavallero llama muy contento  
que fue de Costantina coronado,  
y Pinadoro fue aquel rey llamado.
- 33 A éste manda ir luego derecho,  
entre la gente que ay en la llanura,  
adonde el fiero assalto es más estrecho  
y la batalla más crüel y dura,  
y que tome algún hombre a su despecho,  
vivo lo traiga con muy buena cura  
y no buelva sin él por esta senda,  
porque aquel hecho muy mejor entienda.
- 34 Pinadoro se parte cavalgando,  
y presto de Agramante se discosta<sup>1794</sup>  
después por la campaña caminando,  
cuanto más puede va a correr la costa.  
Mas poco caminó que halló a Orlando  
como si fuesse allí venido a posta,  
desafiándolo con gran tempesta  
con las lanças se vienen a la fiesta.
- 35 Alrededor de allí no había persona  
por bien que la batalla era vezina,  
el uno contra el otro se abandona  
a rienda suelta con muy gran rüina.  
En el escudo el gran golpe resona,  
mas vino a tierra el rey de Costantina:  
su lança fue bolando en mil troncones  
mas él salió también de los arzones.
- 36 Orlando lo tomó sin ser herido,  
de tierra en ser caído en el instante,  
que no pudo aquel rey ser defendido  
ni nadie contra aquel señor de Anglante.  
Y hablando con él huvo entendido  
cómo el que stá en el monte es Agramante,  
que viene a deshazer a Carlo Mano  
con tanta gente que traía el pagano.
- 37 Alegre quedó el franco cavallero,  
mirando el rostro alegre hazia el cielo  
diziendo: «¡Oh Sumo Dios, Tú eres primero,  
Tú nos ayuda, y Tú nos da consuelo!  
Que si yo no me engaño, el moro fiero  
a Carlos deshará con desconsuelo  
y todo paladín con él, sin duda,  
y es menester que vaya a dalle ayuda.

---

<sup>1792</sup> *tornemos*: aunque el verbo iniciaría un entrelazamiento, en este caso seguimos en la misma escena.

<sup>1793</sup> *estento*: < it. *stento*: esfuerzo, sacrificio.

<sup>1794</sup> *discosta*: < it. *discostare*: alejarse.

- 38       »Assí el amor de aquélla que amo tanto,  
          será por mi proeza oy aquistado,  
          por su belleza oy me alabo en tanto  
          que si estuviessse agora aquí allegado,  
          con las armas el mundo no me spanto  
          y en este día ser por mí ganado».  
          Esto hablava el Conde, mas consigo,  
          que no sentía cosa el enemigo.
- 39       El Conde, pues, a él bolvió diziendo:  
          —Tórnate a tu señor muy prestamente,  
          si te ha embiado por saber corriendo,  
          quién es el campo que ay allí de gente.  
          Di que Marsillo y Carlo están haziendo  
          la batalla que ves allí al presente  
          si tiene coraçón, pues ha venido,  
          venga y muestre el valor con que ha nascido.—
- 40       Rey Pinado a Orlando regraciava  
          como cortés que de contino era,  
          y torna atrás que punto no sperava  
          y ante el rey en llegando le dixera:  
          —Alto señor, yo fui, a lo que ordenava  
          tu alteza, y yo te digo en delantera  
          que la batalla que ay sobre aquel llano  
          se haze entre Marsillo y Carlo Mano.
- 41       »No sé tu pensamiento verdadero  
          mas tú no baxarás por mi consejo,  
          porque halle en el llano un cavallero  
          cuyo valor relumbra como spejo;  
          escudo y sobrevista es de cuartero  
          devisado de blanco y de bermejo,  
          y si los otros que ay allá son tales  
          nuestro hecho, señor, tendrá mil males.—
- 42       Dixo entonces riendo el rey Sobrino  
          (que aquel hablar allí stava presente):  
          —El del cuartel Orlando es, paladino,  
          él quitará las sobras de tu gente.  
          Yo lo conozco bien desde infantino,  
          assí Macón lo haga assí creyente  
          como de spada y lança y toda prueba,  
          el valor de la tierra él se lo lleva.
- 43       »Agora se verá si hablava en vano  
          cuando en Biserta yo fui escarnescido,  
          porque loé en poder a Carlo Mano  
          y el ejército suyo tan florido.  
          Vengan delante Alzirdo y Puliano,  
          y Martasino, qu'es tan atrevido;  
          que Rodomonte, que me hazía proceso,  
          yo ya lo tengo aquí, por muerto o preso.
- 44       »Salgan los moços muy determinados,  
          que mostravan allá tanta pujança,  
          y a justa por deleite están usados  
          andar contino con espada y lança.  
          Y porque queden bien desospechados



- que por temor no hablo de la dança,  
el ánima daré por este caso;  
si alguno me passare, ni aun de un paso.—
- 45 Rey Martasino bien oyó hablallo,  
de ira fue y de orgullo commovido:  
—Ciertamente yo —dize— he de provallo,  
si es de carne, Orlando hombre nascido.  
Pues que Sobrino ya no osa afrontallo  
que desde niño lo huvo conocido,  
quien quiere venga y baxe a la llanura,  
nel monte quede quien de honor no cura.—
- 46 Assí hablava el franco Martasino  
que en el mundo no lo hay más orgulloso,  
grosseto era y hecho el sarracino<sup>1795</sup>  
de la persona diestro y poderoso.  
Roxo, cariaguileño y cierto fino  
porque es fuera mesura furioso,  
baxando la cabeça por la cuesta  
a rienda suelta baxa con tempesta.
- 47 Marbalusto lo sigue y Farurante,  
Alzirdo y Mirabaldo lo seguía,  
Bambirago y Grifaldo van delante  
y el rey Sobrino de quien yo dezía,  
mostró temer de aquel señor de Anglante.  
Pero más que los otros ya corría  
y con tanto furor haze la massa  
que a Martasino ya delante passa.
- 48 Y Agramante llamallos no ha valido  
que cada uno con más furia viene,  
que mil años les ha ya parecido  
de llegar do mostrar lo que conviene.  
Cuando Agramante vido aquel partido  
mueve también que allí no se detiene,  
no pone orden a la gran batalla  
haze seguir rebuelta la canalla.
- 49 Y más que todos, furioso y fiero,  
encima Sifisalto ha ya passado,  
y consigo a su lado el buen Rugero  
y Atalante que nunca lo ha dexado.  
Contaros el rumor será ligero  
qu'el mundo pareció que se á'cabado:  
tiembla la tierra, el cielo todo truena,  
de tanta gente el valle todo suena.
- 50 Sonando las trompetas se venía,  
la cuesta baxo aquel pueblo pagano,  
pocas armas en ellos se veía  
quién lleva maça quién bastón en mano.  
En todo un año no se contaría  
según determinados van al llano,  
mas todos los armados van corriendo  
a más correr el ánimo estendido.

---

<sup>1795</sup> v. 3: en la traducción se pierde el detalle que el personaje también era *picolino*. Cfr. OI: 1538.

- 51 El rey Marsillo casi era llegado,  
al punto de morir sin resistillo,  
que andava por caer a cada lado,  
que quien lo viera bien podría sentillo.  
Que Carlos de tal suerte lo ha parado  
no dexando a dos manos de herillo,  
y como digo, lo trabaja fuerte,  
que casi lo ha llagado ya a la muerte.
- 52 Mas alcóle, y en ver allí a Agramante  
que descendiendo al llano era vezino,  
con vanderas y gentes de delante  
que todo estava lleno aquel confino.  
Y cuando tanta gente ve al instante,  
hizo la cruz el hijo de Pepino,  
por maravilla casi sin sentido  
oyendo el nuevo grito que ha salido.
- 53 Al rey Marsillo déxase el cristiano,  
por socorrer do menester había:  
Reinaldo estava un poco de lontano  
que a Ferraguto a mal punto tenía;  
aunque combate bien aquel pagano,  
la espada que caído se le había,  
y con la maça stava combatiendo  
de la muerte se stava defendiendo.
- 54 Reinaldo lo matará a cuchilladas  
porque de todo lo sobrepujava,  
y estimava muy poco sus maçadas  
y con Fusberta bien lo lastimava.  
Mas entre las heridas tan sobradas,  
oye que a bozes Carlo lo llamava,  
y fue tan fuertemente que lo ha oído,  
entre tanto rumor que había tenido.
- 55 —¡Hijo –gritava el rey– hijo mío, caro!  
Es menester que stemos avisados,  
si presto no se toma un buen reparo,  
todos seremos oy avergonçados.  
Este día de oy costará caro,  
a Montalván y a todos sus estados,  
que si la cristiandad perescer deve,  
oy es el día y esto más me mueve.—
- 56 Como al emperador ha sido oído,  
aquel hijo de Amón bolvió turbado  
y bien que con furor ha combatido  
con Ferraguto, como os he contado,  
el cual llevaba ya el peor partido  
y poco le valía ser hadado.  
Reinaldo de tal modo lo tenía,  
que no se vio jamás como este día.
- 57 Y estava tan cansado del combate,  
y las armas tenía tan abolladas,  
que no se atreve a hazer nuevo debate  
y reposó las horas desseadas.  
Reinaldo lo dexó, mas él se abate  
a Carlos y a las gentes renegadas.

- Carlos está ordenando frente a frente  
contra Agramante, el rey toda su gente.
- 58 Y de aquellas escuadras la primera  
le dio el rey Carlos como le ve junto,  
diziendo: —Ve de presto a la ladera,  
do ves los enemigos punto a punto.  
Haz que te ayas con ellos de manera  
qu'el que llegare a ti, quede difunto.  
Acomete batalla luego, luego,  
con el rey, que en lo negro trae el fuego.
- 59 »Ora yo ciertamente me adevino,  
que Agramante la mar habrá pasado,  
que aquél de la señal es rey Sobrino,  
bien lo conozco y sé qu'es estremado,  
de cierto qu'es gallardo sarracino.  
¡Sus, hijo mío, ve determinado!—  
Y la segunda dio él mesmo en persona  
al duque de Arabe y al de Bayona <sup>1796</sup>
- 60 entramos, son de sangre de Mongana:<sup>1797</sup>  
Sigrero el uno, el otro ha nombre Uberto,  
y a Otón y a su gente soberana  
dio la tercera, como a hombre experto.  
La cuarta que stá a ésta muy cercana,  
gobierna el rey de Frisa, Daniberto.  
La quinta toma Carlos a su banda  
a Manibruno, el cual es rey de Irlanda.
- 61 El rey de Escocia viene con la sesta,  
la séptima gobierna Carlo Mano.  
Ya se comiença el grito y la tempesta  
llegado ha ya el señor de Montalvano.  
Sobre Bayardo començó la fiesta,  
triste aquél qu'él encuentra por el llano,  
que medio muerto lo veréis tendido  
y el otro por el campo malherido.
- 62 Rota la lança ya saca a Fusberta,  
y sé dezir que allana aquel camino.  
—¿Quién es quien tanta gente tiene muerta?  
—dize mirando a él el rey Sobrino—,  
con león esbarrado en descubierta,<sup>1798</sup>  
yo no conozco aquí tal paladino,  
que en la tierra de Carlo en sus reales  
jamás he visto yo tales señales,
- 63 mas deve ser Reinaldo ciertamente,  
de quien se habla por el mundo tanto.  
Agora provaré si es tan valiente  
como se dize d'él con tanto spanto.—  
Hablando va corriendo encontinente,  
este pagano rey de quien yo canto;

<sup>1796</sup> v. 8: es curiosa la resolución del traductor cuando el verso reza, en la OI: *Al Duca de Arbi e al Duca di Baiona*, el duque de Arbi, probablemente “d'Albi” está al este de Montalbano. Cfr. T/M: 1543. Sin embargo, Bruscgli anota en su edición, (1038) que Arli, es Arlés, en Provenza.

<sup>1797</sup> *entramos*: léase “entreambos”.

<sup>1798</sup> *león esbarrado*: el emblema de Reinaldo era un león atravesado por una barra. “en descubierta” quiere rimar con *alacoperta* del texto italiano, pero no tiene el mismo significado: se refiere a la gualdrapa o paramento del caballo.

la lança había roto ya en el llano  
mas va a Reinaldo con la spada en mano.

64 Reinaldo que lo ve bien, lo ha stimado,  
por bellas armas y gentil denuedo,  
y dize: —Yo sé qu'el que ha començado,  
la ventaja se lleva y queda ledó.  
Pues tú no me serás aventajado,  
si puedo en començar un sólo dedo.—  
Assí diziendo sobre la cabeça  
un golpe con dos manos l'endereça.

65 Mas el yelmo que tiene era tan fino  
que no fue nada roto ni diviso,  
no se ha movido nada el rey Sobrino,  
aunque fue el golpe muy peor que quiso.  
Mas yo he llegado al último confino,  
del canto acostumbrado, y tengo aviso,  
que según lo que viene de batalla  
que havrá bien que dezir de rota malla.

CANTO XXX, *donde prosiguiendo la comenzada batalla, va siguiendo al suceso particular de todos, assí moros como cristianos, y a la fin del suceso de Orlando.*

- 1           ¿A quién demandaré feroz ayuda,  
a quién palabras en el mundo oídas?  
A           ¿A quién podré pedir la lengua cruda,  
con bozes más crüeles no fingidas?  
              ¿A quién una memoria fiera, aguda,  
para hazañas por jamás oídas,  
para contar la cosa milagrosa,  
la jornada crüel y peligrosa?
- 2           Bien tiene que hazer el fiero Marte,  
en dar valor en todo a su exercicio,  
B           pues Pallas, la severa en otra parte,  
ha menester las manos en su officio.  
              La Fuente Caballina se reparte,  
y casi está agotada por indicio;  
las musas están todas ya espantadas,  
de miedo de las gentes ayuntadas.
- 3           ¿Pues quién será el valor tan estremado,  
que a todo pueda sin poder faltarme?  
C           Vos sois, diosa gentil, vos sois mi hado,  
vos sola este favor podéis prestarme.  
              Si el corazón de vos tengo inspirado,  
sin miedo con valor puedo engolfarme,  
por este mar que veo sanguinoso  
debaxo vuestro amparo, a todo oso.<sup>1799</sup>
- 4           Varones, damas qu'el valor embía,  
para escuchar proeza tan nombrada,  
que haze el cavallero en gallardía,  
a la presente edad y a la passada,  
yo os vengo a recordar en este día:  
la más fiera batalla es terminada,  
la más horrenda y muy más peligrosa,  
que se contó jamás en verso o prosa.
- 5           Si os acordáis, muy bien havéis oído,  
a dónde es esta guerra y con cuál gente,  
y cómo el rey Sobrino fue herido  
de Reinaldo en el yelmo tan luziente;  
mas era tan feroz el viejo ardido,  
que no lo estima nada de presente  
y bolvióse al señor de Montalvano  
sobre la frente con pesada mano.
- 6           Reinaldo respondióle con rüina  
y entr'ellos començóse la gran brega:  
la una gente y otra se avezina,  
y por todo la mezcla ya se llega.  
Y aunqu'es muy más la gente sarracina,  
cada cristiano a mil d'ellos se pega;  
grandes rumores ay y muy feroces:

---

<sup>1799</sup> El traductor agrega tres octavas de su invención donde realiza una invocación a las musas compartiendo protagonismo con el dios de la guerra Marte y Palas Atenea, diosa de la inteligencia. *La Fuente Caballina o Cabalina*, vid. nota II,xv,3.

trompetas, atabales, altas voces.

- 7      Acá y allá las lanças y vanderas,  
unas a otras van de mano en mano,  
las escuadras se juntan a las veras,  
cabeça por cabeça en medio el llano.  
Mal va aquellos que stán en delanteras,  
que encuentro alguno no ha llegado en vano  
quién con la lança passa scudo y malla,  
quién cae con el cavallo y luego calla.
- 8      Todavía Reinaldos y Sobrino,  
entr'ellos el combate se remena,  
mas lo peor llevaba el sarracino  
y de la muerte se defiende a pena.  
Veis a la brega llega Martasino,  
el orgulloso de sobrada lena,  
y con él Bambirago y Farurante  
y Marbalusto, el cual era gigante.
- 9      Alzirdo, el rey Grifaldo viene luego,  
Argosto de Marmunda y Puliano,  
Tardoco y Mirabaldo sigue el juego,  
Barolanco, Arugalte y Cardorano.<sup>1800</sup>  
Gualcioto, que jamás tuvo sossiego,  
y Dudrinaso, el pérfido pagano:  
de quinze que yo cuento en este hecho,  
los cinco no estarán la noche al lecho,
- 10     si no faltan Fusberta y Durindana:  
ellos no irán si ya no son llevados,  
que quedarán allí en la tierra llana  
muertos y d'ellos más despedaçados.  
A la gente tornemos africana,<sup>1801</sup>  
y a los reyes que en campo son entrados,  
con tal rumor y tanto desconsuelo,  
que parece que viene abaxo el cielo.
- 11     La haz con que Reinaldos ha venido,  
setenta mil tenía de gascones:  
en tanto la han los moros consumido,  
los cavalleros muertos y peones.  
Como en verano moscas que han salido,  
o en el antigua enzina hormigones,  
tal era de mirar la gran canalla,  
sin número ninguno en la batalla.
- 12     Los reyes cada cual parece un drago,  
a los nuestros contino van matando,  
y Martasino, aunqu'él habrá su pago,  
las sillas de cavallos van vaziendo.  
Marbulasto también y Bambirago,  
en campo sus valores van mostrando,  
y los otros le siguen sus pisadas,  
en los nuestros provando las espadas.

---

<sup>1800</sup> *Barolanco*: no se explica por qué el traductor, aun siendo la misma cantidad de sílabas, lo nombra así cuando es Bardarico, tal como se refleja en la octava 13.

<sup>1801</sup> *tornemos*: este estrellamiento de argumento interno con fórmula verbal, desvía la atención dentro del propio hilo narrativo.

- 13 El grito es grande, el llanto y la rüina  
de nuestra gente muerta con rüido,  
cresciendo más la gente sarracina  
que baja con tal grita y alarido.  
Rey Faturante hiere a la contina,  
Grifaldo, Argosto, Dudrinaso, Alzirdo,  
Tardoco, Bardarico y Puliano  
van sin respeto, a una y otra mano.
- 14 Reinaldo combatiendo a la mezclada,  
contra Sobrino qu'el peor llevaba,  
vido su gente estar desbaratada,  
y gran desdén el alma le ahogava.  
Y dexa la batalla començada,  
los dientes apretados bozeava:  
—Estad un poco atento, con sossiego,  
que se comiença el verdadero juego.—
- 15 Los dientes va batiendo el buen Reinaldo:  
hombres, armas y todo lo hendía;  
do está más junto aquel pueblo ribaldo  
arremete y a Dios se le offrescía.  
El primero que halla es Mirabaldo,<sup>1802</sup>  
y al campo en dos pedazos lo ponía:  
el golpe fue tan grande y sin mesura,  
que lo partió por medio la cintura.
- 16 Y viendo aquello Argosto de Marmunda,  
todo se puso frío como un yelo,  
mirando aquél de fuerça tan profunda,  
que assí los corta como un solo pelo.  
Reinaldo se ha metido en la segunda,  
haziendo los pedaços ir al cielo.  
Cimeras y vanderas y pendones,  
bolando van a guisa de falcones.
- 17 Cabeças y los cuerpos van cortados,  
y de braços la tierra stá cubierta:  
los sarracines ya van desmayados  
huyendo y con la boca muy abierta;  
ya no pueden gritar de muy cansados,  
siempre Reinaldo toca con Fusberta,  
haziendo d'ellos pieças como cañas.  
Triste de aquél que spera a ver sus mañas,
- 18 que como Argosto en tierra hubo quedado  
Reinaldo lo hirió con gran pujança  
y hasta los arzones lo ha cortado,  
en tres dedos no más, quedó la pança.  
La gente que tal golpe había mirado  
quién echa el arco y quién echa la lança  
y quién dexa el adarga y los bastones,  
todos huyendo a grandes confusiones.
- 19 Combate en otra parte Martasino,  
que trae el grifo encima por pendones  
y trae debaxo un yelmo qu'es tan fino  
que no puede temerse de offensiones.

---

<sup>1802</sup> *Mirabaldo*: es el primero de aquellos que no dormirían en su cama esa noche. Cfr. Octava 9.

- Éste viendo el gran polvo en el camino  
y de su gente tantas destrucciones,  
que haze aquel señor de Montalvano,  
él se abandona con la spada en mano.
- 20 Llegó Reinaldo del siniestro lado,  
y de un revés con fuerça lo ha herido,  
casi atordido lo embió en el prado,  
tan horrible fue el golpe que ha sentido.  
Tardoco, pues, de nuevo había llegado,  
Bardarico también había venido,  
con Marbalusto, qu'es tan grande y grueso.  
Magullava Reinaldo hasta el hueso.
- 21 Él que de tantos se defiende a pena,  
tan grande del herir es la tempesta,  
cada cual de los cuatro es de gran lena  
y cada uno más dobla la fiesta.<sup>1803</sup>  
Reinaldo a Bardarico se remena,<sup>1804</sup>  
y con Fusberta haze sentir la fiesta,  
hendióle el yelmo y aun baxó al scudo  
y hasta en medio el pecho el golpe crudo.
- 22 A él hirió en el yelmo Marbalusto,  
el cual un gran bastón trae en la mano,  
que todo va azerado hecho justo:  
con él hirió al señor de Montalvano.  
Tanta fuerça el pagán tiene, robusto,  
que casi ya lo echava por el llano,  
que todo de aquel cabo se ha doblado.  
Tardoco lo hirió del otro lado.
- 23 Tardoco lo detuvo, pues, en silla,  
como digo, hiriendo, al otro canto,  
y Martasino, que también martilla  
y la cimera le rompió en un tanto.  
Mientras Reinaldo stá en la maravilla,  
el pueblo de paganos con espanto,  
guiado de Grifaldo y Dudrinaso,  
de nuevo han llegado en este paso.
- 24 Tanta gente a los nuestros arremete  
que no vale defensa, comoquiera,  
que cada cual morir allí promete,  
mas ya stá consumida la primera.  
La segunda al socorro ya acomete  
la cual ha entrado con gentil manera,  
el rey de Francia no tiene mejores  
que los dos, en ardid, fuerça y valores.
- 25 Del duque de Arbes, digo, el buen Sigeros,  
y el buen Uberto, duque de Bayona;  
arremeten los francos cavalleros  
que cada uno tiene gran persona,  
y van a la batalla los guerreros  
que muestran de valor ser la corona;  
todo el mundo parece que se mueva,

---

<sup>1803</sup> *dobla la fiesta*: duplica la pelea (GVA).

<sup>1804</sup> *remena*: pega, atiza. Cfr. OI: 1552; *Renaldo irato a Bardarico mena*.



- la batalla en el campo se renueva.
- 26      Uberto s' encontró con rey Grifaldo,  
          Siger con Dudrinaso, el africante:  
          cayeron de los golpes del ribaldo,  
          al cielo van los pies en el instante.  
          Vezino aquel lugar está Reinaldo  
          combatiendo según os dixе deante,  
          con los paganos que le hazen tuerto,  
          aunque de cuatro ya Abardasto ha muerto.
- 27      Mas siempre el rey Tardoco y Martasino  
          y el rey de Orán, gigante tan villano,  
          combaten con el nuestro paladino  
          con el bastón y con la spada en mano.  
          Ora Sigero stándole vezino  
          conosce el buen señor de Montalvano,  
          y allá por dalle ayuda se abandona,  
          mostrando la señal de su persona.
- 28      Y al rey Tardoco da, como ha llegado,  
          y entre los dos se començó la dança,  
          de grandes golpes que uno y otro ha dado,  
          pero Sigero al sarracino abança.  
          Como Turpín escrito lo ha dexado,  
          la espada le ha metido por la pança  
          y las renes passó, y aun no parava <sup>1805</sup>  
          que un palmo en los arzones se calava. <sup>1806</sup>
- 29      Y aún la espada sacar no le ha podido,  
          según que en el arzón metido havía,  
          por dar ayuda al rey que se ha perdido,  
          al punto Martasino se bolvía.  
          Mas cuando en aquel caso ya lo vido,  
          que ni spada ni freno no tenía,  
          sobre Siger un golpe ha descargado  
          qu'el yelmo y baberón todo ha cortado.
- 30      Con tanto poder fue el golpe de hecho  
          que lo partió como una calabaza,  
          y el cuello abrió también y hendió el pecho  
          que no valió el arnés ni la coraça.  
          Reinaldo recibió muy gran despecho  
          y con Fusberta buélvese a la caça,  
          digo Reinaldo contra Martasino,  
          con un golpe en el yelmo que era fino.
- 31      Fuerte era el yelmo, como havéis oído,  
          y por el golpe nada se movía,  
          mas el pagano bien quedó atordido  
          que el baberón al pecho estremescía.  
          Y estuvo un cuarto d'ora en tal partido,  
          que dó stuviesse el moro no sabía  
          y mientras en tal caso aquél estava,  
          con bastón Marbalusto peleava.

---

<sup>1805</sup> *renes*: riñones (GVA).

<sup>1806</sup> *arzones*: < *razones* en la OI: 1554, se lee *l'arzone*, y en la octava siguiente se habla de "arazón". Error por inversión del cajetista.

- 32 A dos manos alçó la gruessa maça,  
sobre el hijo de Amón con furia brava,  
Reinaldo le responde y no amenaza  
con su Fusberta, que muy bien labrava.  
Cortóle media barba al de la raça  
que la mexilla en nada le quedava,  
ni yelmo o baberón no fueron parte,  
a poder defender aquella parte.
- 33 Spantado del golpe el sarracino  
a huír començó súpitamente,  
y en el campo ha hallado al rey Sobrino  
que viéndolo venir y tan doliente:  
—¡¿Dó stá?!—gritava— ¡¿dó stá Martasino?!  
Y Bardarico ¿dónde stá al presente?  
¿Dó stá Tardoco, moço tan experto?  
¡Sé que Reinaldo a todos los ha muerto!
- 34 »En mi hablar yo nunca fui creído  
de Rodomonte aun no me defendía,  
cuando en Biserta fui reprehendido  
porqu'el poder de Carlos les dezía.  
Si yo dixé verdad, bien se ha sentido  
que agora a nuestra costa se veía.  
¡Pues huye tú, mira que honor no vença,  
que yo quiero morir y sin vergüença!—
- 35 Assí diziendo, aquel crüel vejardo  
por la batalla vase señalando,  
cortando de los nuestros sin resguardo,  
y adelante contino destroçando.  
A cada parte aquel pagán gallardo  
cavallos, cavalleros va cortando,  
y en el camino, el fuerte sarracino  
halló a Reinaldo y, junto, a Martasino.
- 36 Porque después que ya fue resentido  
a Reinaldo se torna mano a mano,  
mas él ha menester ser defendido  
que mal lo trata aquel de Montalvano.  
Como Sobrino el hecho huvo entendido,  
gritava estando lexos en el llano:  
—¡¿Dónde stán las proezas y pujança  
que en África mostravas en la dança?!
- 37 »¿Dó stá el ardid? ¿Dó stá la fiera fronte  
que tú mostravas aquel día, cuando  
baxavas con tu gran rüina el monte,  
y que stimavas en tan poco a Orlando?  
¿Pues no tienes, ¡ay!, el yelmo de Almonte  
que muerto o preso lo tenías hablando,  
no es esse aquél que tiene a Durindana,  
y en fin te tiene de tan mala gana?—
- 38 Martasino sus dichos no ha curado  
y no lo escucha, ni lo entiende nada,  
que ciertamente stá bien trabajado  
según Reinaldo acierta la jornada.  
El rey Sobrino en esto no ha sperado,  
con dos manos teniendo ya la espada,

- con grande fuerça hiere al cavallero  
y la cimera le cortó primero.
- 39 Cabeça de león y cuello y pecho  
Reinaldo oy llevaba por cimera,  
Sobrino lo cortó bien por derecho,  
que nada no dexó la spada fiera.  
Del golpe recibió muy gran despecho  
y bolvióse al pagano en delantera,  
mas mientras que se buelve Martasino  
dale un golpe nel yelmo de Mambrino.
- 40 Como en el alpe al bosque poco scuro  
de caçadores l'osso rodeado,  
cuando el passo no halla muy seguro  
que le dan por delante y por el lado,  
él dexa al uno, al otro buelve duro,  
que de todos procura ser vengado,  
y mientras que se buelve en la tardança  
pierde más tiempo sin hazer vengança,
- 41 assí estava Reinaldo en la batalla  
que stá metido entre los dos paganos,  
agora aquél lo dexa, aquél lo halla,  
y él a todos atiende y da las manos,  
cada uno cortándole la malla.  
Ligeros son los dos como milanos,<sup>1807</sup>  
según son prestos todos en herillo  
que no puedo mostrallo, ni dezillo.
- 42 Pues, como os digo, sin ningún resguardo,  
quién por detrás, y quién hiere delante,  
mas el buen cavaller sobre Bayardo  
andava como un viento de levante.  
Mientras está en la brega el buen gallardo,  
del monte ha descendido ya Agramante  
y de tanta canalla acompañado  
que a los gritos el mundo lo ha mostrado.
- 43 Ruger poco delante, el paladino,  
Daniforte después y Barrigano,  
con Atalante, aquel viejo adevino,  
Malabuferso, qu'es rey de Fizano,  
y el rey Brunelo, aquel falso malino.  
Mordante, Dardinelo y Soridano,  
y con él también viene Manilardo  
y Balifronte, el pérfido vejardo.
- 44 Rey de Almasilla, Tanfirón venía,  
¿quién podría dezir el pueblo moro?  
El rey de Seta que faltado había,  
porque viene detrás con Pinadoro.  
Al hijo de Milón provó en la vía  
y el otro es copioso de tesoro,  
y por seguillo todo en el instante,  
los más desesperados van delante.
- 45 Y por tal causa atrás se había quedado

---

<sup>1807</sup> v. 6: este verso no está traducido, sino inventado. Cfr. OI: 1559: "*ome scrive Turpin, il qual io lezo.*"

- el rey de Costantina y el de Seta,  
que a los otros primero han confortado  
a ir delante, como gente eleta.  
Pues Ninfa de Parnaso ya ha llegado,  
el son de tu çampoña tan perfeta,  
que he de dezir tal brega que sin duda  
yo no podré seguilla sin tu ayuda.
- 46 Rey Carlo todo el hecho había entendido  
y a los suyos se buelve así hablando:  
—Oy, hijos, es el día que ha venido  
a dar la honra que venís buscando.  
Dios nos ayudará, que Él ha podido  
por su amor nuestras vidas arriscando,  
no se puede perder, porque yo digo,  
¿quién contra mí, si Dios está conmigo?
- 47 »Y no os espante aquella gran canalla  
aunque veis la llanura toda llena,  
que poco fuego enciende mucha palla,<sup>1808</sup>  
y poco viento, grande agua remena.  
Si entramos furiosos en batalla  
no esperarán el primer golpe a pena,  
pues ¡sus, a ellos, sus, a rienda suelta!,  
ya van huyendo, ya veo la buelta.—
- 48 Al fin de las palabras de Carlo Mano  
la lança enristra y el cavallo pega,  
pues ¿quién sería aquel traidor villano  
que viendo a su señor dentro en la brega,  
no se moviesse luego mano a mano?  
Levantóse el rumor y el pueblo llega:  
quién suena cuerno, quién iba corriendo,  
que parece qu'el mundo stá hundiendo.
- 49 De la otra parte, pues, los sarracinos  
alçaron en el campo el grito luego,  
corriendo el uno al otro son vezinos  
descresce el campo en medio sin sossiego.<sup>1809</sup>  
Trinchera no ay, ni río en los confinos  
mas júntanse las ánimas de fuego,  
a rienda suelta van con gran tempesta,  
rüina no se vio jamás como sta.
- 50 Las lanças en pedaços van bolando  
y con rumor al campo han descendido,  
escudo con escudo s'encontrando,  
malla con malla sin ningún sentido.  
Esta mistura más se va mezclando:  
cavallos, cavalleros han caído,  
cristianos de los moros no discierno,  
quién son del cielo o quién son del infierno.
- 51 Quien queda en este encuentro por el suelo  
ya no pensáis que d'escapar curava,  
que mil pasan por cima sin consuelo,  
que menearse un dedo no sperava.

<sup>1808</sup> palla: < it. paglia: paja. El traductor adapta el término italiano.

<sup>1809</sup> v. 4: disminuye el espacio entre los dos ejércitos. Cfr. T/M: 1562.

- Mas la gente pagana huye en buelo,  
nuestra gente en el campo s'entregava,<sup>1810</sup>  
hiriendo y trabucando con rüina,  
que, en fin, huye la gente sarracina.
- 52      Haviendo dos arcadas ya huído<sup>1811</sup>  
Agramante los buelve muy furioso,  
pues los nuestros entonces han temido  
y dexavan el campo sanguinoso.  
Huyen delante de lo que han seguido  
como acontesce al mar muy tempestoso,  
que Maestral lo saca de ribera<sup>1812</sup>  
viene Xaloque y tórnalo donde era.
- 53      Assí, entre sarracines y cristianos  
se muda muchas vezes aquel juego,  
huyendo y aun siguiendo por los llanos,  
mudando los lugares sin sossiego,  
aunque los cavalleros soberanos  
bien poco a poco se desvían del fuego,  
mas la gente menuda se rebuelve  
como una hoja a quien el viento buelve.
- 54      Tres vezes fue movido cada uno,  
no pudiendo suffrir al enemigo;  
la quarta vez bolvieron de consuno<sup>1813</sup>  
a morir por la empresa que aquí sigo.  
Pecho con pecho encuentran uno a uno  
en la feroz batalla, como digo:  
agora se comiença que primero  
no se ha mostrado el juego verdadero.
- 55      Puliano y Otón, el inglés fiero,  
se acometieron con la spada en mano,  
en el campo era entrado ya Rugero,  
Grifón, el primo qu'es del conde Gano.  
Ricardo y Agramante en el sendero  
están un poco encima de aquel llano,  
mas al fin fue Ricardo derribado,  
Gualtier de Monleón lo ha encontrado.
- 56      Y Barigano, al duque de Bayona  
y Guillermo de Scotia y Danifuerte,  
de Carlo Mano la real corona,  
herido a Balifronte y aun de muerte.  
Rey Moridano, qu'es franca persona,  
y Sinibaldo, que no es menos fuerte,  
Sinibaldo de Holanda, el atrevido,  
se encontraron los dos a buen partido.
- 57      Daniberto y Frisón han encontrado<sup>1814</sup>  
con el rey de Noricia, Manilardo.  
Brunelo, el chiquitillo y mal tallado,

---

<sup>1810</sup> *nuestra gente*: el autor se erige como la voz de la cristiandad.

<sup>1811</sup> *arcadas*: la distancia de dos tiros de arco. Cfr. T/M: 1563.

<sup>1812</sup> *Maestral*: en la OI: 1563, *Maestrale*: Mistral: viento que sopla entre poniente y tramontana. Garrido adapta el término italiano.

<sup>1813</sup> *consuno*: juntamente, palabra antigua (COV).

<sup>1814</sup> v. 1: Cfr. T/M: 1565: *Apresso Daniberto, el re frisone*. Entendemos que el traductor se equivoca al considerar al rey frisón como otro personaje.

estava aparte con muy gran resguardo.  
Mas el rey Tanfirón luego ha llegado  
do estava Sanfirón, el buen picardo,  
y los otros después sin más contallos,  
acá y allá podiades mirallos.

- 58 Y la batalla stava ya mezclada,  
como he dicho, en el assalto fiero.  
Con los gritos la nueva fue llevada  
hast'allá donde stá el buen Olivero,  
que ha combatido toda la jornada  
contra Grandonio, fuerte cavallero,  
y estando todo el día en la baraja  
se conoció muy poco de ventaja.
- 59 Pero como Oliveros ha entendido  
el trabajo en que Carlos está puesto,  
fuertemente en el alma le ha dolido:  
dexó a Grandonio sin cumplir el resto.  
Y assí el Danés también havia venido  
que combatía no sabiendo d'esto,  
antes está a la par con Serpentino,  
que no ay ventaja entr'él y el sarracino,
- 60 mas como oyó dezir que Carlo Mano  
ha entrado en la batalla tan reñida,  
súbitamente abandonó el pagano,  
yo digo a Serpentino, alma perdida.  
Corriendo el cavallero soberano  
atraviessa las matas de corrida,  
hasta llegar debaxo el alto monte  
donde combaten Carlo y Balifronte.
- 61 Y cada cual que al campo combatía  
fue la batalla más crüel que ha sido,  
donde Carlos está y su varonia  
contra Agramante, que lo havia offendido.  
El uno y otro a más correr venía  
que riendas al cavallo no ha tenido,  
y poco a poco assí se van juntando,  
que en otra parte no están peleando.
- 62 También el rey Marsillo y Balugante,  
Grandonio de Volterna y Serpentino,  
y toda la otra gente en el instante,<sup>1815</sup>  
que veen el polvo alçar por el camino  
pensando que será el rey Agramante  
que havia de llegar aquel confino;  
tornaron luego atrás a socorrellos  
mas Ferraguto no viene con ellos,
- 63 que stava magullado en tal manera  
del buen Reinaldo, como os he contado,<sup>1816</sup>  
que stando a refrescarse en la ribera  
que aquel día a batalla no ha tornado.  
Es deleitoso aquel lugar dond'era,  
de flores y avezillas adornado,

---

<sup>1815</sup> *la otra gente*: el ejército de Marsilio. Cfr. T/M: 1567.

<sup>1816</sup> *os he contado*: Cfr. xxix, 57.

- que el bosque de plazer hinchén cantando  
y allí escondido estava el conde Orlando,
- 64      que después que dexó aquel Pinadoro  
          (no sé si os acordáis l'enconviniente)  
          apeado se havia de Brilladoro,  
          y allí rogava a Dios devotamente,  
          que las vanderas de los lirios de oro  
          sean guardadas, Carlos y su gente,  
          y assí rogando, como sé dezillo,  
          lo halló Ferraguto al bosquezillo.
- 65      Ninguno fue del otro sospechoso  
          como juntos quedaron avisados,  
          pero el suceso de los dos, dudoso,  
          después lo contaré con otros hados.  
          Qu'el assalto que he dicho sanguinoso  
          que tienen los varones tan mezclados,  
          se renovó en heridas tan ferozes  
          que temo que al contar falten las bozes.
- 66      Por donde yo reposaré algún tanto  
          y tornaré con rimas más subidas,  
          siguiendo la batalla de que canto  
          do serán las proezas bien oídas  
          de aquel Ruger que hinchirá mi canto,  
          de sus hazañas tan engrandescidas.  
          Y al otro canto cantaré más cosas:  
          mas nuevas, apazibles, deleitosas.

CANTO XXXI, *donde cuenta el aventura del sucesso de Orlando y las proezas que haze después en el campo y cómo por encantamento es llevado a un bosque donde le acontece una estraña aventura.*

- 1 El falso arte de nigromancia  
que vino al mundo por tan malos hados,  
según el daño haze cada día  
A en personas, en honra y en estados.  
No puede ser que tal vellaquería  
no la ayan inventado los dañados,  
y después que en el mundo fue patente,  
se dio a valer entre apocada gente.
- 2 No vemos hazer cosa valerosa  
que por arte tan mala va guiada,  
no conoscéis la fuerça milagrosa  
B qu'el saber ya lo abate y no la spada.  
Virtud en la persona generosa  
con esta falsedad queda amenguada,  
y al mejor tiempo que queréis mostraros  
del maldito saber veis engañaros.
- 3 Mirad cómo no pudo devisarse  
el valor de Rugero, ni el de Orlando,  
que cuando más está para mostrarse  
C el uno al otro fuerte peleando,  
el viejo Atlante vino allí a mostrarse;  
y viendo al moço en peligroso vando,  
en el canto veréis lo qu' éste ha hecho  
que los bastó apartar a su despecho.<sup>1817</sup>
- 4 El sol girando el cielo todavía  
passa y nos dexa nuestra vida lasa,  
que no parece más durar de un día  
a todo aquel que sin plazer la pasa.  
A todos ruego sobre la fe mía,  
que dexen sus enojos en su casa,  
y todo afán y pensamiento grave  
enciérrelo y después pierda la llave.
- 5 Porque yo aquí donde me veis cantando  
perdido he enojo y todo mal agüero,  
y la historia passada recontando;  
contaros quiero el hecho todo entero,  
donde dexé en el bosque al conde Orlando,  
con Ferraguto, aquel sarracín fiero,  
el cual como llegó al agua corriente,  
lo ha conocido Orlando encontinente.
- 6 Havía en el bosque una agua de fontana,  
y junto d'ella el Conde se ha apeado,  
ceñida tiene al lado a Durindana,  
de todas armas todo estava armado.  
Y estando Orlando, la persona humana,  
allegó Ferragút muy affanado,  
de sed ardiendo y de un extremo caldo,

---

<sup>1817</sup> Las primeras tres octavas son invención del traductor; en ellas realiza una diatriba de la nigromancia y nos da un adelanto del argumento a modo de exordio.



- por la batalla que hubo con Reinaldo.
- 7 Como llegó sin otro pensamiento  
descendió del arzón en continente,  
quitóse el yelmo porque tiene intento  
bever del agua al bel río luziente,  
o por la priessa de acaloramiento,<sup>1818</sup>  
el yelmo le cayó en el agua corriente,  
y al fondo fue a parar hasta el arena  
de que recibe Ferraguto pena.
- 8 En el hondo del río le ha caído,  
no sabe el sarracino qué hazerse,  
sino en vano enojarse de corrido  
con su Macón a gran furor dolerse.  
En esto Orlando lo hubo conocido  
por el escudo que solía ponerse,  
y llegándose a él a la ribera  
lo saludó hablando en tal manera:
- 9 —Quien te puede ayudar en tus partidas  
te ayude y su piedad use contigo,  
que no te embíe a las ánimas perdidas  
siendo tal cavallero, aunque enemigo.  
Y a la eterna salud en tus salidas  
te dé conocimiento como amigo,  
y en el cielo te dé complida gloria  
como entre cavalleros la memoria.—
- 10 Alçando Ferraguto el rostro fiero  
aquel hablar cortés que os he contado,  
en continente conoció al guerrero  
y bien se tuvo por aventurado.  
Pues que la flor de todo cavallero  
en aquel bosque assí solo ha hallado,  
que tenello, pensó a su fantasía,  
o tomallo o hazelle cortesía.
- 11 Y alegróse, aunque stava tan doliente  
del yelmo que se le ha caído al fundo.  
—No me quiero doler —dize— al presente  
por ningún caso que me venga al mundo,  
porque donde pensava ser perdiente  
más contento me hallo y más jocundo,  
que ser pudiesse de ningún aquisto,  
pues que la flor de todo el mundo he visto.
- 12 »Mas dime, si yo puedo preguntallo,  
¿por qué en el campo do ay batalla tanta,  
tu poder no procuras de mostrallo,  
donde Reinaldo sólo es el que canta,  
que sobre mí ha podido señalallo,  
que stoy hadado de cabeça a planta,  
por todos miembros, fuera que en un cabo,  
mas d'esta vez yo d'ello no me alabo?
- 13 »No creo que en el mundo otro aya havido

---

<sup>1818</sup> o: en el original: "O per la fretta o per poco pensare". No parece tener mucho sentido en este verso. Podría corregirse por donde.

- que aventaje a Reinaldo de valores,  
aunque opinión por todo el mundo ha sido  
que tus fuerças le son superiores.  
Mas si vello pudiesse en este exido  
y provarlas de cuál serán menores,  
digo fuerza y destreza y ardimiento,  
morir después, yo moriría contento.
- 14    »Y en llegar tú, yo te desafiava  
como te vi que bien te conocía,  
que a todo el mundo antes no estimava  
pues del hijo de Amón me defendía.—  
Oyendo Orlando aquél que así hablava  
de desdén y de ira s'encendía,  
donde responde qu': —Es muy verdadero  
qu'es el hijo de Amón, buen cavallero,
- 15    »mas su hablar y larga cortesía  
que tanto loa alguno sin mesura,  
se offende la honra de otro en villanía;  
si tuvieras complida l'armadura,  
en poca de hora bien se mostraría  
el parangón de quien tú passas cura:  
si el valor de Reinaldo has ya provado  
provarias a mí de buen mercado.—
- 16    »Mas, pues, cansado estás de tanto hecho  
no te haría agora descontento,  
al campo tornaré todo derecho  
y alguno sentirá mi descontento,  
si mi espada allí corta a su despecho.—  
Y así hablando con tal ardimiento,  
con mucha priessa y corazón airado  
de un salto cavalgó estando así armado.
- 17    Quedóse Ferraguto en la floresta  
que stá affanado, como y'os contava,  
y estava desarmado de la testa  
y por haver el yelmo así penava.  
El conde Orlando, con muy gran tempesta  
corriendo iva, que no reposava,  
y no penséis que punto se desmande  
hasta llegar a la batalla grande.
- 18    Como ya os dixé en el passado día,  
rey Carlo y Agramante en la frontera,  
cada cual sus varones se tenía:  
ninguno la vergüença pretendía  
morir quieren allí d'esta manera,  
y se tendrá con el morir más ledo  
que perder de aquel campo un solo dedo.
- 19    Lanças rotas y escudos destroçados,  
señales polvorosas y vanderas,  
caballos muertos, cuerpos arrastrados,  
terrible vista dan a las laderas.  
Y los combatientes ya mezclados  
sin gobierno que scuadras no ay enteras,  
hazen rumor y grito tan profundo  
que parece hundirse todo el mundo.

- 20 L'emperador por todo con gran cura  
gobierna combatiendo osadamente,  
mas no aprovecha regla ni mesura  
su mandado no stiman al presente.  
Y aunqu'él no teme haver mala ventura,  
mas mirando Agramante con su gente  
de retirarse stava ya pensando  
cuando conosce el bel cuartel de Orlando.
- 21 Corriendo venía el Conde, y aun corrido,  
superbo en vista en hecho amenazante.  
El grito se levanta tan subido  
como fue visto aquel señor de Anglante.  
Y si el ánimo alguno había perdido,  
mirando al paladín passó adelante.  
El rey Carlos lo vido de lontano,  
loava a Dios alçándole la mano.
- 22 ¿Pues quién cantará bien l'assalto fiero?  
¿Quién podrá tales golpes señalallos?  
El ayuda de Dios venga primero,  
que de otro modo no puedo contallos.  
Que en el aire jamás fue trueno altrero,<sup>1819</sup>  
ni tempestad en mar para mostrallos,  
ímpetu de agua, furia de algún fuego,  
como golpes de Orlando en este juego.
- 23 Grandonio de Volterna, el gran gigante  
había llegado a la batalla scura;  
con un bastón de hierro muy pesante  
cubre de muertos toda la llanura.  
Al conde Orlando se halló delante  
y menester hoviera otra ventura,  
que tal encuentro recibió de lança  
que medio muerto fue de aquella dança.
- 24 Cayóse amortescido en la floresta  
el Conde no se cura d'él más nada,  
con el espada haze tal tempesta  
como si una ciudad fuesse assolada.  
Cortando braços, cresce más la fiesta,  
no se halla reparo aquella spada,  
no se defiende arnés, ni fina malla,  
que todo va cortando cuanto halla.
- 25 Cavallos, cavalleros van al llano  
donde llegava el Conde furioso,  
y entre los otros vido a Cardorano  
el rey de Nulga, qu'es todo peloso.  
El paladín le da con doble mano,  
partiolo hasta el pecho, aunqu'era groso;  
muerto cayó, pero no muy devoto,  
délalo el Conde y sigue el rey Gualcioto.
- 26 Gualcioto, digo, de Bella Marina  
el cual más que de passo va huyendo,  
el Conde entre la gente sarracina

---

<sup>1819</sup> *altrero*: el traductor adapta el término italiano, OI: 1576, *altiero*: < altri/altro/a: “otro”.

- con gran furor siempre la va siguiendo,  
que ponello por tierra determina;  
mas Dudrinaso le encontró corriendo,  
aunque no sé dezir en mi scitura  
si fuesse voluntad o su ventura.
- 27 Este que digo es rey de Libicana:  
un rostro no se ha visto tanto fiero,  
la boca más de un palmo tiene llana,  
gruesso, membrudo, negro y buen guerrero.  
Orlando lo alcançó con Durindana,  
y el cuello le cortó bien todo entero,  
el yelmo va bolando y la cabeça.  
Orlando en aquel golpe no tropieça,
- 28 que a Tanfirón había ya ojeado,  
rey de Almasia, horrenda criatura,  
que ocho palmos de todos s'ha mostrado,  
la barba lleva hasta la cintura.  
El hijo de Milón pues le ha alcançado  
y bien le mostró allí su desventura,  
que la media nariz, las dos mexillas  
partió, mostrando allí sus maravillas.
- 29 Por estos golpes y el assalto fiero  
y más descansa el Conde valeroso,  
ya no se halla rey ni cavallero  
que lo osasse mirar de muy medroso.  
Cuando ha llegado el buen moço Rugero  
y vido tan gran monte sanguinoso,  
que de su gente tiene Orlando bueno,  
de cuerpos muertos, todo el campo lleno,
- 30 por la señal a Orlando ha conoscido,  
aunque bien poco se le discernía,  
que lo blanco de sangre stá teñido  
de tanta gente como muerto había.  
Pues contra al Conde el moço se ha movido:  
bien sé deziros que de gallardía,  
de ardid y fuerça, de valor y fama  
no falta al peso ni una sola drama.
- 31 Encontráronse pues con gran rüina,  
con tempestad crüel muy inhumana,  
cuando dos vientos sobre la marina  
se encuentran de Leveche a Tramontana.  
De las espadas cada una más fina  
ya bien sabéis cuál era Durindana,  
y cuál será el cortar de Balisarda  
que encantamento, ni armadura guarda.
- 32 Porque muriessse el Conde peleando  
Falarina la había fabricado;  
cómo Brunelo se la quitó a Orlando,  
después cómo a Ruger se la habían dado;  
no es menester de nuevo ir replicando,  
mas siguiendo el assalto començado,  
digo que un crüel y tan perverso  
no se ha visto jamás nel universo.

- 33      Como las armas fuessen telarañas,  
cortan pedaços y se cubre el prado;  
cubierta está de malla la campaña  
cada uno está casi desarmado.  
El uno al otro muy poco s'engaña  
que de crüeles golpes hay mercado,  
y en el herir parecen una fiera  
porqu'el un golpe al otro ya no spera.
- 34      Pues sobre Orlando, aquel moço atrevido,  
con ambas manos un gran golpe hiende,  
de arriba abaxo el yelmo le ha rompido  
que encantamiento allí no lo defiende.  
Mas es verdad que al Conde no ha herido,  
como Dios quiso, el golpe no lo offende,  
qu'el golpe descendió tan delicado  
que lo ha raído y más no le ha tocado.
- 35      Orlando lo hirió con tal pujança,  
que haze del escudo destrucciones,  
todo lo parte y más abaxo alcança  
que todo lo partió hasta los arzones.  
Y al muslo descendió sin más tardança  
cortando arnés y todas guarniciones,  
la carne no cortó, mas poco manca  
qu'el cielo ayuda a una persona franca.
- 36      Paróse allí la gente en este instante  
a mirar estos dos también herirse,  
y en aquel tiempo allí llegó Atalante  
que buscava a Ruger sin d'él partirse.  
Como assí se lo vido de delante  
por el gran golpe a risco de morirse  
tomó tanto pesar y enojo cierto  
que casi del cavallo cayó muerto.
- 37      Pues el encantador no se parava,  
formó por su mal arte un grand'engaño  
y fingió mucha gente que passava  
haviendo hecho en los cristianos daño.  
Y Carlo en medio d'ellos se mostrava  
diziendo: —¡Ayuda, ayuda a un mal tamaño!—  
Y Oliveros, atado a una cadena,  
que lo arrastra un gigante con gran pena.
- 38      Reinaldo a muerte pareció herido  
passado de un troncón por medio el pecho  
y dando bozes: —¡Primo!, ¿a tal partido  
me dexas arrastrar con tal despecho?—  
Quedóse Orlando todo sin sentido,  
mirando tanto daño y tan mal hecho,  
después el rostro todo encendió en fuego  
de grande ira no tenía sossiego.
- 39      Con grande priessa buelve a Brilladoro  
y a Rugero ha dexado y la batalla,  
iva bramando como un bravo toro,  
delante d'él huyendo la canalla.  
Los presos se llevaba el pueblo moro,  
ningún remedio Orlando en esto halla

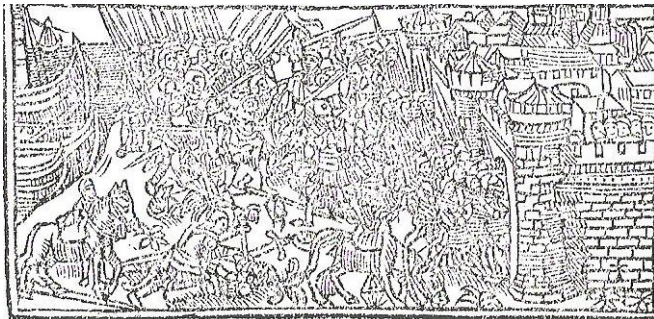
- porque parece que los lleva el viento,  
tanta es la fuerza del encantamiento.
- 40 Ruger, después de ido el paladino,  
turbado se quedó bien en la mente,  
tomó una lanza y rebolvió Frontino  
con mucha furia da tras nuestra gente.  
Y en aquel campo s'encontró a Turpino  
no le vale la missa allí al presente  
ni *pater nostres*, ni otras oraciones,  
que no viniese fuera los arzones.
- 41 Ruger lo dexa y luego se abandona:  
como del monte el río ha descendido,  
hirió en el pecho al duque de Bayona  
y todo lo pasó y dexó tendido.  
Rey Salomón que lleva la corona  
con su cavallo vino a mal partido  
de Berlenguier, Avorio, Otón, Avino  
no fue ventaja con el paladino,
- 42 que todos cuatro en tierra se han quedado  
dando de coces todos hazia el viento.  
Rugero, el fiero moço, lo ha causado  
y siempre cresce en fuerza y ardimiento.  
Gualtier de Monleón se havia encontrado,  
de silla lo ha sacado con tormento,  
jamás nunca se ha visto tanta lena  
que a cuantos halla, a todos los condena.
- 43 Los otros sarracines temerosos,  
que por temor de Orlando havían huído,  
agora tornan ya más animosos  
y en el campo primero se han venido.  
Golpes haze Ruger maravillosos  
que casi están los nuestros sin sentido,  
y casi ya no pueden contrastallo  
y cresce más la gente acompañallo.
- 44 Porqu'el rey Agramante y Martasino  
entraron tras Ruger sin perder pelo,  
Mordante, Barrigano, el rey Sobrino,  
Atlante, aquel mal viejo y Dardinelo.  
Malabuferso, el franco sarracino,  
detrás de todos está el rey Brunelo,  
a cada uno dize, abante vaya  
por aguardarle lo que se le caya.
- 45 Ruger haze hazerse larga plaça  
y no era menester mucha pujança  
y aun de la spada nunca s'embaraça,  
que entera le ha quedado aun la lanza.  
Bien sé dezir que Carlos oy s'embaça  
y la corte de Francia stá en balança,  
mas no puedo al presente más suffrillo,  
nel libro tercio yo podré dezillo.
- 46 Quiero contar primero lo que fuesse  
del conde Orlando, el cual havia seguido  
el falso encante que pensó que en esse

- iva Carlos, su rey, a mal partido.  
Y que d'él cada uno más huyesse  
temblando de temor y sin sentido,  
hasta llegar a los marinos llanos  
de la selva de Ardenia no lexanos.
- 47 De verde lauro stava aquí un bosqueto  
ceñido alrededor de una fontana,  
donde desapareció el fingido effeto,  
todo fue en humo como cosa vana.  
Bien se ha spantado el Conde, y'os prometo,  
de ver la maravilla assí a la llana.  
Y sed haviendo por la gran calura  
entró nel bosque y fue en malaventura.
- 48 Y dentro descendió de Brilladoro  
por beber de la fuente delantera,  
después que ya no vido el pueblo moro  
arrodillóse junto en la ribera.  
Dentro vio una labor labrada de oro  
que atento stava por saber lo que era,  
y dentro de cristal está una stança  
llena de damas, quién suena y quién dança.
- 49 Las bellas damas dançan todavía  
cantando con las bozes amorosas,  
en el palacio de cristal que havia  
esculpido de piedras muy preciosas.  
Ya declinava al occidente el día  
y Orlando en ver las cosas milagrosas  
por ver el fin de tanta maravilla,  
no piensa más, que cerca quiere oílla.
- 50 Mas dentro el agua assí como está armado  
echóse y allegó presto al profundo,  
y allá hallóse en pies en un bel prado  
el más florido que más fuese al mundo.  
Hazia el palacio el Conde se ha llegado  
y está en el corazón tanto jocundo,  
que por el gran plazer no se acordava  
por qué era allí venido y qué buscava.
- 51 Una puerta delante stá patente  
de oro fabricada y de zafiro,  
do el Conde entró con rostro muy plaziente  
que aquel lugar no es para dar sospiro.  
Mientras yo canto, no veo al presente  
que soy llegado al fin y no lo miro,  
en este libro y ya me falta aliento.  
El tercio escucharéis con más contento.<sup>1820</sup>
- 52 Entonces, con los versos escogidos,  
las batallas y amor haré de fuego,  
y no serán los tiempos divertidos  
que me tengan la mente sin sossiego.  
Mas agora mis cantos son perdidos

---

<sup>1820</sup> La siguiente octava, nº 49 en la OI: 1587 fue omitida por Garrido de Villena; dice así: *Però lassiatì Orlando in questa parte,| Che vi sta senza pena e senza lagno;| A dir come lo trasse Brandimarte| Di questo incanto, il suo fido compagno,| Bisognarebe agionger molte carte:| Farebe il stampitor poco guadagno. | Ma a cui piacesse pur saper il resto,| Venga a vederlo, e fia stampito presto*].

y no aprovechará seguir el fuego  
sintiendo a Italia de lamentos llena,  
no canto, mas sospiro con gran pena.<sup>1821</sup>



---

<sup>1821</sup> vv. 7-8: anotan T/M: 1587: “la connessione tra la guerra e l'impossibilità di ‘cantare’, qui riferita alla guerra con Venezia (1482-1484), tornerà anche a suggello definitivo del III libro, in relazione ai pericoli e ai disagi della discesa di Carlo VIII”. En este punto, el traductor omite también la última estrofa del Libro Segundo, que en el texto italiano, OI: 1588 reza así: *A voi, ligiadri amanti e damegiele, | Che dentro a'cor gentil aveti Amore, | Son scrite queste istorie tanto bele | Di cortesia fiorite e di valore; | Ciò non ascolten quest'anime fele | Che fan guera per sdegno e per furore. | Adio, amanti e damme peregrine, | A vostro honor di questo libro è il fine.*



## LIBRO TERCERO DE ORLANDO ENAMORADO

*En el cual se tratan las proezas de Mandricardo y otros cavalleros con la libertad<sup>1822</sup> de Orlando; y la descendencia de Rugero; y el cerco de París; y el amor vano de Flordespina con Bradamante.*

---

<sup>1822</sup> *libertad*: en la versión italiana, OI: 1589, se lee: *liberatione*, significa la acción de liberar, liberación. En este contexto *libertad* y *liberación* no significan lo mismo.



CANTO PRIMERO. *Donde cuenta de Mandricardo y de su aventura en ganar las armas de Héctor.*



- omo dulce parece a un navegante  
después que le ha fortuna combatido,  
ver amansar la ola, el mar constante,  
sereno el aire, el cielo colorido.  
Y como el peregrino o el caminante  
se alegra con el llano do ha venido,  
haviendo ya salido a la segura,  
del monte áspero y la noche scura,
- 2      así, después que la infernal tempesta  
de la guerra crüel desaparecida<sup>1823</sup>  
es ya tornado el mundo en gloria y fiesta  
y nuestra corte muy más floescida,  
haré con más deleite manifiesta  
la bella historia de gran tiempo urdida.  
¡Venid, pues, a escuchar por cortesía,  
señores, damas, bella varonía!
- 3      Batallas grandes, guerras desusadas  
os contaré de Carlo en esta dança,  
y las proezas por amor obradas  
del conde Orlando y su gentil pujança.  
Hazañas de Ruger que son nombradas  
y la traición de Gano de Magança:  
cómo el traidor que meresció ser muerto,  
mató al valiente moço, tan a tuerto.
- 4      Y seguiré también como solía  
aventuras, batallas amorosas,  
cuando virtud a un tiempo floescía  
con cavalleros, damas muy graciosas.  
Poniénd'os por los bosques, por la vía  
las cosas de Turpín maravillosas,  
esto quiero seguir por tal concierto,  
que en oílllo quedéis de todo experto.
- 5      Al tiempo qu'el rey Carlo de Pepino  
mantuvo en Francia stado tan jocundo,  
salió de tramontana un sarracino  
que al universo sometió al profundo.  
Ni donde sale el sol al matutino,  
ni do se pone, ni por todo el mundo  
no fue hallado en tierra un cavallero  
más franco qu'él y más gallardo y fiero.
- 6      Mandricardo llamado era el pagano  
que tanta fuerça y tanto ardid tenía,  
no se vido jamás tan soberano  
y él era emperador de Tartaría.

<sup>1823</sup> v. 2: se refiere a la paz después de la guerra con Venecia (7 agosto 1484), correspondería al último decenio de la vida de Boiardo cuando el autor consiguíó sólo escribir ocho cantos y medio del Tercer Libro del OE. Cfr. T/M: 1591. Sin embargo, sí se puede considerar que existe un noveno canto aunque sólo tenga 26 octavas, en el texto italiano, y 47 en la versión castellana de Garrido de Villena.

Pero fue tan sobervio y inhumano  
que no quiere poner su señoría  
sino en quien en batalla era más fuerte  
a todos otros hizo dar la muerte.

7 Por donde el reino todo destroçado  
cada uno su tierra abandonava,  
un viejo se halló desesperado  
que defenderse ya no procurava.  
Passando delant'él preso y ligado  
gritando fuerte en tierra se lançava,  
lamentando tan fuerte, que a mirallo,  
todo hombre estava atento y a scuchallo.

8 —Mientras que hablo y el vivir me abança,<sup>1824</sup>  
¡Señor, —dezia— plégate amansarte!,  
que el alma de tu padre en mala andança  
al infierno no passa por mirarte,  
que tienes olvidada su vengança  
y estáse en la ribera a contemplarte:  
ésta llorando, baxa la cabeça  
que todo muerto passa y lo stropieça.

9 »Pues tu padre Agricán, (si lo has sabido,  
o finges no sabello con locura)  
de Orlando muerto fue a tan mal partido,  
y de vengallo, a ti toca la cura.  
Tú matas a quien nunca te ha offendido  
y llevas por orgullo tanta altura.  
No es estimado, y bien dexa entenderse,  
quien mata a quien no puede defenderse.

10 »Busca el que podrá bien responderte  
y muestra contra Orlando tus furores,  
con tu vergüença piensas esconderte  
pues manifiesta va por lo señores.  
Por covarde y por vil podrás tenerte  
pensando en tu vergüença y deshombres,  
que aquél te hizo y eres tan de poco,  
que osas parescer como hombre loco—.

11 D'esta manera el viejo bozeava  
y quería seguir más adelante,  
sino que Mandricardo rebentava  
y no pudo scuchar, el arrogante.  
Una ira en el alma le raviava,  
que conviene partirse en el instante,  
y encerróse en la cámara derecho,  
ardiendo de desdén y de despecho.

12 Después de gran pensar tomó partido  
de dexar solo el reino con su stado,  
por no ser reputado como ha sido  
juró de no bolver a su reinado.  
Y él mesmo se tendrá por fementido  
hasta haver a su padre bien vengado,  
y aún no tuvo encubierto el pensamiento  
que lo descubre y queda muy contento.

---

<sup>1824</sup> *me abança*: < it. *avanzare*: va adelante, progresa. Italianismo.

- 13 Por todo el reino luego proveía  
de buen gobierno y una tal persona,  
y al templo de sus dioses se venía  
y sobr' el fuego offresce la corona.  
Después desconocido se partía  
y todo a la fortuna se abandona:  
a pie, sin armas, hecho peregrino  
hazia poniente toma su camino.
- 14 Las armas ni cavallo no tomava  
por no querer que pueda publicarse,  
que ayuda de ninguno procurava  
para de su vergüença ver vengarse.  
Que muy ligero tiene y lo pensava  
un buen cavallo y armas aquistarse,  
para poner al effecto y que no tuerça  
su proeza sin reinos ni otra fuerça.
- 15 Assí pues, solo siempre caminando  
los armenios passó sin ser sentido,  
y un día un montezillo remirando  
un pavellón junto a una fuente vido.  
Allá se va, y aun entre sí pensando  
si armas y cavallo huviessse habido,  
por fuerça o voluntad o cualquier modo  
no se partir hasta ganallo todo.
- 16 Cuando ha llegado ya en la tierra llana  
entró en el pavellón con gran soltura,  
do no hay persona ni otra gente humana  
que tenga guarda al pavellón o cura.  
Sola una boz salió de la fontana  
que borbollava por el agua pura,  
diziendo: —¡Cavaller, por atrevido  
preso serás sin ser de aquí partido!—.
- 17 O que las bozes no fuessen oídas,  
de las palabras no se curó el fiero,  
mas busca el pavellón todas partidas  
si halla lo que busca el buen guerrero.  
Unas armas estavan estendidas  
sobre un tapete para un cavallero,  
y en un pino de fuera, en aquel prado  
un cavallo guarnido stava atado.
- 18 Aquel ardid varón, sin más pensarse,  
las armas se ha vestido en un instante,  
tomó el cavallo y a querer mudarse  
súbito un fuego pareció delante.  
Primero el pino començó a quemarse,  
y todo lo quemó el fuego bolante,  
a cada lado, el fuego le traboca<sup>1825</sup>  
sola la fuente y pavellón no toca.
- 19 Árboles, yervas, piedras luego, luego  
del vivo fuego todo se quemava;  
la llama va creciendo sin sossiego

---

<sup>1825</sup> *traboca*: < trabucar: volver lo de arriba abajo (GVA).

- y al varón dentro d'ella lo encerrava.  
A él se viene el encantado fuego  
nel yelmo, nel escudo se apegava,  
y el arnés, azerado en la baraja,  
se le quemava como seca paja.
- 20 Por cosa tan estraña el cavallero  
no abaxa punto aquel orgullo usado;  
apéase de presto muy ligero  
y por medio del fuego se ha passado.  
Como se vio a la fuente, el buen guerrero  
saltó, y hasta lo hondo no ha parado  
y escapar no pudiera de otra guisa  
quemado fuera hasta la camisa,
- 21 que com'os dixen, arnés y malla, scudo  
se queman como fuego puesto en yesca,<sup>1826</sup>  
quemó la ropa y él quedó desnudo,  
assí como nasció, en el agua fresca.  
Y mientras se deleita el moço agudo  
por el agua hermosa solo pesca;  
paresciéndole estar sin embaraço  
con una dama se halló en el braço.
- 22 Toda la fuente estava muy labrada  
de mármor verde, azul, roxo, amarillo,  
y el agua va tan clara y reposada  
como un cristal mostrava descubrillo.  
La dama qu'está dentro despojada  
assí mostrava todo sin cubrillo:  
tetas y pecho, hasta el menor pelo  
como si allí tuviera un sutil velo.
- 23 Ésta en los braços, pues lo recogía  
besándolo con gracia moderada:  
—Vos sois prisión agora —le dezía—  
como otros en la fuente de la hada.  
Mas si buen campeón sois, este día  
tanta gente por vos será librada,  
y tantos cavalleros, damas bellas  
que passará tu fama las estrellas.
- 24 »Porque entendáis el hecho passo a passo,  
por arte hizo una hada la fontana,  
que muchos han llegado al triste caso,  
n'os lo podría contar la gente humana.  
Aquí stá preso el fuerte rey Gradaso,  
el qu'es señor de toda la Sericana,  
tras de la India es muy grande su stado,  
tan poderoso y no fue defensado.
- 25 »Con él también está el noble Aquilante,  
y Grifón valeroso, qu'es su hermano,  
y tantos cavalleros que al instante  
querer contallos me fátigo en vano.  
Tras de aquel monte que allí veis delante  
edificado stá un castillo al llano,

---

<sup>1826</sup> *yesca*: es el cendal quemado o la esponja u otra materia tan seca y tan dispuesta para recibir el fuego que, saltando en ella una sola centella, se emprende el fuego. Arder como en yesca (COV).

- donde ha encerrado dentro aquella hada  
las armas de Héctor, fáltales la spada.
- 26      »Héctor de Troya, aquel tanto nombrado  
fue la excelencia de cavallería,  
que no se hallará ni se ha hallado  
quién en armas le iguale, y cortesía.  
Pues en su tierra estando asitiado  
setenta reyes y otra varonía,  
diez años con batallas fue la guerra  
y él solo defendió la antigua tierra.
- 27      »Mientras cercado estuvo, puede darse  
ventaja de valor sobr'el restante,  
que treinta por sus manos vio matarse  
en un día a quien ha embiado el guante.  
Pues de toda virtud puede loarse  
su par no hay en poniente ni en levante  
de beldad, gentileza y ardimiento,  
Aquiles lo mató con tradimiento.
- 28      »Como fue muerto, toda fue en rüina  
Troya la grande y consumida en fuego;  
deziros he de su armadura fina  
cómo se halla aquí y sabréislo luego.  
La spada tomó luego, la divina  
Pantasilea, pero en poco juego,  
siendo ella muerta en guerra, peleando,  
lo hubo Almonte, agora el conde Orlando.
- 29      »La spada Durindana fue llamada  
quicá podéis de oilla recordaros,  
que sobre todas, ésta es muy loada:  
pues de las armas quiero ya contaros.  
Después que ya fue Troya derribada,  
fueron por mar algunos de los claros  
con Eneas, un duque conocido;  
todas las armas éste había traído.
- 30      »Pariente de Héctor era muy cercano  
Eneas, que llevaba el armadura  
y esta hada en un caso soberano  
sacó este duque de desventura,  
que un rey malvado lo tenía en mano  
dentro encerrado de una sepultura:  
pensando sacar d'él mucho tesoro  
lo puso allí, mas él quedó sin oro.
- 31      »La hada pues de allí lo ha desatado  
por arte, y lo sacó del monumento,  
y las armas después le ha demandado  
y fue el duque de dallas muy contento.  
Ella después aquí se ha retirado;  
la obra hizo del encantamento,  
donde y'os llevaré, si a vos plazía,  
y allí se probará vuestra osadía.
- 32      »Mas cuando n'os bastasse vuestro pecho  
que de vileza fuéssedes vencido,  
deziros me conviene a mi despecho

lo que de vos por fuerça ha de aver sido.  
Conviene perescer aquí de hecho  
como otros muchos han ya perescido  
de quien memoria no será *in eterno*  
el cuerpo al hondo stá, el alma al infierno—.

33 A Mandricardo cierto parescía  
d'esta ventura como que soñava.  
—Quiero ir a la dama —respondía—  
donde quisieres, qu'esto me importava,  
pero desnudo assí, no lo quería,  
que la vergüença d'esto me acossava—.  
Dize la dama: —No tengáis espanto  
que buena provisión veréis en tanto—.

34 Y sus cabellos luego ha desatado  
(que muchos tiene la gentil donzella)  
y el cavallero assí tiene abraçado,  
cubierto de la trença qu'es tan bella.  
Con tal vestido entramos se han tapado,  
de la fuente salieron él y ella,  
y aún huvo al apartar poco embaraço  
que al pavellón se lo llevó en el braço.

35 No le ha tocado, como dixe, el fuego  
llo de flores, rosas damasquinas:  
pusieronse a reposo con sossiego  
dentro un lecho adornado de cotinas.<sup>1827</sup>  
No sé deziros cómo fue su juego  
que no havia criadas, ni vezinas,  
pero Turpín, que todo lo assentava  
dize que todo el pavellón chillava.

36 Después d'estar un rato en esta guisa  
en la cama de rosas adornada,  
la dama bella toma una camisa  
muy blanca, muy sutil, bien perfumada.  
Y una ropa a colores de devisa  
vistió la dama al rey, muy agraciada:  
calças bermejas con espuelas de oro;  
después las armas valen un tesoro.

37 Como digo, el arnés gentil bruñido  
le armó, y ciñó la spada al lado izquierdo  
y un yelmo ricamente guarnescido,  
y escudo y cota de armas, si me acuerdo.  
Y un cavallo le truxo muy pulido  
y Mandricardo no pareció lerdo,  
ni que l'empache arnés o guarniciones:  
de un salto encima fue de los arzones.

38 La dama tomó luego un palafreno  
que a un ginebro verde stá ligado,<sup>1828</sup>  
y caminando con el día bueno  
passan el monte y llegan a un bel prado,  
diziéndole la dama: —Entiende a llo  
que todo el hecho aún no te he contado,

---

<sup>1827</sup> *cotinas*: léase "cortinas".

<sup>1828</sup> *ginebro*: italianismo, léase: enebro. En la OI: 1606: *un verde genevre*, Garrido adapta el término italiano.



- para que sepas lo que agora viene,  
con Gradaso la justa te conviene.
- 39      »Agora del castillo es cavallero  
y defensor el rey tan conocido,  
esta empresa Grifón tuvo primero  
el cual d'él poco antes fue abatido.  
Si aquél te vence, quedas prisionero  
hasta que de otro seas socorrido,  
mas si lo abates, sobre la llanura  
te provarás a la última ventura.
- 40      »Provarte has al glorioso acquisto  
de las armas del mundo las mejores,  
más fuerte encanto al mundo no se ha visto  
y hasta agora mil combatidores;  
ninguno a tal empresa fue previsto  
ni parece que llegue a los honores,  
y tú la provarás, esto es sin duda,  
fortuna o tu virtud te dará ayuda—.
- 41      Assí hablando llegan al castillo.  
Jamás se vio labor con tal decoro:  
de alabastro es el muro y no senzillo,  
hasta las torres, todo es planchas de oro.  
Verdeguea delante un pradezillo:  
parece desde acá un rico tesoro,  
cercado de verdura stava el prado  
y dentro stava un cavallero armado.
- 42      —El rey Gradaso es el que allí parece,  
—dize la dama— dentro del cercado;  
comigo ya otra cosa no se offresce  
que siempre me hallaste a tu mandado—.  
Pues Mandricardo qu'en tardar padesce,  
la vista encontinentemente se ha calado,<sup>1829</sup>  
y a rienda suelta aquel punto arremete,  
la lança en la mitad del ristre mete—.
- 43      De la otra parte el fuerte rey Gradaso  
movióse contra el alma tan perfeta,  
ningún cavallo no se muestra laso,  
antes parescen rayos o saeta.  
Vinieron a encontrarse en medio el paso  
parece qu'el infierno le acometa,  
y la tierra profunda y la marina,  
que no se oyó jamás tanta rüina.
- 44      Ninguno se movió de los arzones,  
y se rompió la una y otra lança  
que hasta el aire fueron los troncones:  
un palmo entero de ninguna abança.<sup>1830</sup>  
Agora se han de ver los parangones  
de los dos y la última pujança,  
porque rebueltos con la spada en mano  
tornan a la batalla en aquel llano.

---

<sup>1829</sup> *vista*: parte del yelmo que cubría la cara, visera (DRAE).

<sup>1830</sup> *abança*: < it.: *avanzare*: adelantar, progresar.

- 45 Comiençan la batalla horrenda scura;  
no muestra ser de burla el crudo juego,  
qu'en vellos temerá cualquier criatura:  
de cada golpe llameava el fuego.  
A pedaços se va cada armadura  
y ellos cortalla sin ningún sossiego;  
ni miran si era doble o si es senzilla,  
que cada uno a más furor martilla.
- 46 Dos cavalleros son de buena raça  
y lo mostravan bien en el aspeto,  
cinco horas les duró aún más la traça  
vinieron a la fin en este effeto:  
que Mandricardo al rey Gradaso abraça  
por sacallo de arzón sin más respeto  
y Gradaso, que a él se havia afferrado,  
assí que los dos juntos van al prado.
- 47 No sé si fue fortuna o fuesse caso,  
cuando de los arzones han caído,  
Mandricardo quedó encima Gradaso  
al cual ya le conviene ser rendido.  
Ya se baxava el sol hazia el occaso  
cuando aquella cuistión ha fenescido,  
y la donzella de quien yo hablava  
alegremente en aquel prado entrava.
- 48 Y dízele a Gradasso: —¡Cavallero,  
yo no puedo venir contra Fortuna!;  
dexar es menester l'assalto fiero  
que de noche mal se haze cosa alguna,  
y a ti que vencedor eres guerrero,  
dezirte sé que baxo de la luna  
tan estraña aventura el mundo tiene,  
y al presente provalla te conviene.
- 49 »Como de nuevo el día aya venido <sup>1831</sup>  
las armas verás de Héctor y la guarda,  
agora que a occidente el sol se ha ido  
entrar no puedes porque no te aguarda.  
En este tiempo tomarás partido  
que tu persona noble y tan gallarda,  
sobre la yerva tome algún reposo  
hasta qu'el sol nos venga luminoso.
- 50 »No puedes en la roca entrar agora;  
de noche nunca se abre aquella puerta,  
aquí reposarás hasta el aurora  
y yo seré tu guarda bien despierta.  
Si quieres, bien te puedo llevar ora  
a una dama muy graciosa experta,  
que honra a cada uno en su palacio,  
mas temo que havrás daño del solacio, <sup>1832</sup>
- 51 »porque un ladrón, al cual Dios lo maldiga,  
llamado Malapresa y es gigante,  
a la donzella como a su enemiga

<sup>1831</sup> v. 1: según el *topos* narrativo tradicional las aventuras tienen lugar en el inicio del alba (cfr. II, iv, 12) T/M: 1611.

<sup>1832</sup> *solacio*: solaz.

- offende haziendo daño al malandante.  
Por lo cual te será muy gran fatiga  
peleando con él allí al instante,  
y no has menester brega, que mañana  
tanta tendrás, cuanto una fuente mana—.
- 52      Responde Mandricardo: —En la fe mía  
todo es perdido, el tiempo que me avança,  
si en amor no se gasta o cortesía  
o en las armas mostrando la pujança,  
pues yo te ruego por cavallería,  
que tú me llesves dentro d'esa stança,  
que haremos allí lo que conviene  
si Malapresa a sus ultrages viene—.
- 53      Pues, por hazer plazer al cavallero  
la donzella se puso en el camino;  
a cavallo lo passan bien ligero  
qu'en poco de hora llegan al jardino,  
donde ven el palacio verdadero  
que dava lustre a todo aquel confino,  
con tanta lumbre que por él ardía  
que se ve como siendo a mediodía.
- 54      Sobr'el palacio alto y soberano  
estava un mirador a maravilla,  
de noche y día stav'allí un enano  
que sólo haze guarda y no senzilla.  
Como ha sonado el cuerno mano a mano  
alrededor discurre la familia,  
y si es Malapresa, aquel malvado,  
saetas, piedras, echan por el lado.
- 55      Si es varón o cavallero andante,  
diez donzellas a honrar amaestradas,  
abren la puerta y con gentil semblante  
al cavallero acogen humilladas;  
y sirvenlo contino en lo bastante <sup>1833</sup>  
con gentil rostro, que no son cansadas,  
y con tanto plazer y tanta gloria  
que de partir de allí nunca hay memoria.
- 56      Pues, entre damas fue assí recogido  
Mandricardo con cara muy serena,  
la dama del vergel, que había salido,  
del braço se lo lleva en vista buena.  
Y dentro de una sala se han venido  
y allí con gran plazer siéntanse a cena:  
servido a la real, de banda en banda, <sup>1834</sup>  
muchos servicios, muy buena vianda.
- 57      Canta delante d'ellos una dama  
y con la lira se hazía tenores:  
hechos antiguos y de grande fama,  
estrañas aventuras y de amores.  
Mientras oyendo están la linda trama  
oyéronse mover grandes rumores:

---

<sup>1833</sup> *en lo bastante*: léase, en todas las cosas. Cfr. OI: 1613: *E nocte e giorno el servon tutte quante*.

<sup>1834</sup> *de banda en banda*: de un lado al otro (GVA).

—¡Ayme, ayme!, —dezían— y ¿qu' es esto  
qu' el enano ha sonado muy de presto?—.

- 58      Assí dizen las damas al instante  
y cada una parecía muerta,  
mas Mandricardo no mudó semblante  
que era venido como guarda experta.  
Porque entendáis el hecho, aquel gigante  
Malapresa les ha roto la puerta,  
y del rumor y tantas confusiones  
de todo era él las ocasiones.
- 59      Entró gritando aquel desmesurado,  
las paredes parece que temblavan,  
de un cuero de serpiente el cuerpo armado,  
lanças ni espadas poco aprovechavan.  
Trae en la mano un gran bastón ferrado  
con las cadenas que de aquél colgavan,  
y un caxco en la cabeça, el contrahecho,  
negra la barba y hasta medio el pecho.
- 60      Cuando en la lonja aquél entrava apunto,<sup>1835</sup>  
Mandricardo sacó la spada apena,  
no estuvo a más pensar, según barrunto,  
que en allegar le da la hora buena.  
Y en el bastón llegó aquel golpe junto  
y cortóle redonda una cadena,  
redobla el golpe tanto cuanto pudo,  
cortóle de revés todo el escudo.
- 61      Por este golpe fu' el gigante airado,  
tira con el bastón con doble mano,  
de un salto el cavallero se ha apartado  
de suerte que aquel golpe quedó en vano.  
Y otro golpe al gigante ha señalado  
y baxo la rodilla dio al pagano,  
rompió el arnés y rómpele la malla,  
y de aquel golpe las dos piernas talla.
- 62      Cayó en tierra y a vos dexo pensallo  
si las donzellas le hazían fiesta:  
Mandricardo no quiso más tocallo  
mas un criado le cortó la testa.  
Fuera el palacio hazen arrastrallo,  
llévanlo a sepultar a la floresta  
y las piernas llevaron arrastrando,  
el nombre fenesció tan mal obrando.
- 63      Como si aquél no huviesse stado al mundo  
no se haze más del razonamiento,  
las damas començaron el segundo  
sonando con plazer todo instrumento.  
Con voces vivas, canto tan jocundo  
que cualquier que tuviesse entendimiento,  
estando un poco en el jardín deviso  
que juraría estar en paraíso.
- 64      Durando assí la fiesta en aquel coro

---

<sup>1835</sup> *apunto*: justo, precisamente. Garrido adapta a *ponto* (*appunto*).

gran parte de la noche era passada,  
estando en cerco como en consistoro  
vino de damas, una gran nuvada.<sup>1836</sup>  
Quién frutas, quién confites, copas de oro  
y cada una luego arrodillada,  
y la dama cortés y el cavallero  
refrescaron del pasto verdadero.

65 De antorchas blancas, muchos resplandores  
y assí van a dormir sin más sospecha;  
las cámaras están de mil colores,  
de fina seda, rica cama hecha.  
Ramas alrededor de mil olores,  
mil avezillas andan por la trecha<sup>1837</sup>  
que a la lumbré levantan luego el buelo,  
comiençan cantar que era un consuelo.

66 Una dama a servillo se ha quedado  
de todo lo que quiso, malo o bueno,  
bien tuvo que hazer con ella al lado  
pero más le será al día sereno.  
Como podréis oír, cuando tornado  
seré en el canto, qu'es d'espanto lleno,  
que mayor hecho nunca se ha sentido  
y nuestro canto en esto ha fenescido.

---

<sup>1836</sup> *nuvada*: > nubada, concurso abundante de algunas cosas GVA.

<sup>1837</sup> *trecha*: < *trecho*, por el espacio (DRAE).

CANTO SEGUNDO, *donde prosigue la aventura; donde Mandricardo gana las armas de Héctor; y de otra aventura que acontece a Grifón y Aquilante con Horilo y el cocodrilo.*

- 1 Razón tiene de estar quexosa Spaña  
de la cansada edad en que ha venido,  
que su valor y proeza daña  
A sin mostrar el blasón que ha producido.  
Viendo cantar una inmortal hazaña  
que en otra edad el tiempo ha concedido,  
teniendo en qué emplearse un cavallero  
hallando a cada passo un caso fiero.
- 2 Si huvieran hasta nuestra edad durado,  
aquellas aventuras milagrosas;  
si aquel uso se huviera conservado  
B y huviera aquellas magas tan famosas,  
¡féllice Spaña cuánto havrías gozado,  
que aquéllas que más fueran peligrosas!  
¿Cuál sericano o tártaro famoso  
passara al hijo tuyo valeroso?
- 3 Si agora huviera hadas en Suría  
guardando aquel trofeo del troyano,  
el ánimo en España se hallaría,  
C valor y atrevimiento más que humano.  
La pólvora nos muestra la osadía  
del atrevido y tan famoso hispano,  
que sin temer aquel peligro cierto  
va sabiendo que cierto será muerto.<sup>1838</sup>
- 4 El sol, de rayos de oro coronado,  
el bel rostro sacó de la marina,  
pintado el cielo de color rosado,  
ya scondía la strella matutina.  
En el palacio, ya por cada lado,  
sentíase cantar la golondrina;  
los paxaricos qu'el jardín tenía  
cantavan versos al abrir el día.
- 5 Mandricardo, del sueño despertando,  
de la cámara a un prado ha descendido,  
el rostro en una fuente se lavando,  
del arnés en un punto fue vestido.  
Y licencia a las damas demandando  
bolvió por el camino do ha venido,  
y aquella dama que lo havia guiado  
jamás lo dexa, siempre le va al lado.
- 6 Razonando con ella todavía  
de amor y armas, cosas deleitosas,  
lo truxo hasta aquella pradería  
do stán las obras tan maravillosas.  
Delante el edificio se veía

---

<sup>1838</sup> Primera invención del traductor en el Libro Tercero, como habitualmente las tres primeras octavas le pertenecen. Argumentalmente supone un corte en el relato y compone una reflexión sobre España, primera mención en toda la traducción, pasaje del cual opina M. Chevalier: "*Garrido de Villena ouvre d'intéressantes perspectives quand il déplore dans sa traduction du Roland amoureux qu'il n'existe plus de ces aventures merveilleuses dont les belliqueux Espagnols seraient sortis vainqueurs*". *Op. cit.*: 126.

- blanco todo, con piedras luminosas,  
con torres, con almenas de castillo:  
que haya otro tal, yo no sabré dezillo.
- 7 Tiene un cuarto de milla a cada frente,  
todo aquel cuadro a punto por mesura:  
hazia levante stá la puerta y puente  
por do s'entra sin miedo a la ventura.  
Y en llegar cavallero encontinente,  
sobre la entrada de la puerta jura,  
con perfeta lealtad y fe constante  
tocar aquel escudo que hay delante.
- 8 Está l'escudo en medio la gran plaça:  
contaros he las cosas señaladas.  
La corte tiene con muy gentil traça  
lonjas con muy sutil labor pintadas.  
Gran gente retratada en una caça  
y un moço de faiciones delicadas,  
que de beldad tendiendo está las redes:  
par d'él estava scritto Ganimedes.
- 9 Toda su historia stava retratada,  
de punto en punto y nada no le manca,  
como en la selva tan desbaratada  
al cielo lo llevó el águila blanca,  
la cual fue la señal de su casada,  
hasta que Héctor, la persona franca,  
fue muerto con traición sin ardimiento,  
las armas trocó Príamo y su intento.
- 10 Las plumas blancas eran de primero,  
que blanca vino el águila del cielo;  
mas cuando Troya hizo el llanto fiero  
en el día crüel y sin consuelo,  
cuando Héctor murió, su buen guerrero,  
entonces la señal mudó su buelo,  
por mostrar ser oscura su fortuna,  
l'águila blanca fue mudada en bruna,
- 11 aunqu'el escudo de Héctor, que he contado,  
que en medio la gran corte stava puesto,  
no stava en parte alguna demudado,  
mas tal cual lo llevaba él antes d'esto.  
En un pilar de oro stá clavado,  
y escrito stá sobr'él y manifiesto:  
—No me toque quien otro Héctor no ha sido;  
quien me llevaba, igual no lo ha tenido—.
- 12 Del color que es muestra el ciel sereno  
el escudo tenía su apariencia.  
La dama se apeó del palafreno  
y hizo allí en la tierra reverencia.  
Mandricardo lo mesmo en el terreno,  
y passa dentro sin más resistencia,  
y al pilar se ha llegado muy agudo:  
sacó la spada y toca en el escudo.
- 13 Como tocado fue con el espada  
alrededor tembló aquel territorio,

- con gran rumor y furia desusada  
y el campo se abrió luego del tesoro.  
Este era un campo spesso de cevada  
con las pajas y espigas todas de oro:  
el campo se mostró luego en la hora  
por una puerta que se abrió a deshora.
- 14 Pero la de levante por do ha entrado,  
se le cerró, mas d'ello no se spanta;  
la dama le habló: —Varónpreciado,  
de salir no hay quién tenga fuerça tanta,  
si la cevada, que aquí te han mostrado,  
no cortas con aquella verde planta  
qu'en medio el campo ves que stá plantada,  
de raiz ha de ser toda arrancada—.
- 15 Mandricardo sin punto más pensarse  
entró en el campo con la spada en mano,  
de la cevada començó a cortarse  
y apareció el encante luego llano:  
que cada grano vino a trasformarse  
en diverso animal muy inhumano,  
ya onça, ya pantera, ya unicornio  
y todos al varón, le van en torno.
- 16 Assí como caía el grano en tierra  
en diverso animal se trasformava,  
en medio Manicardo ya s'encierra,  
y su proeza poco aprovechava.  
Que no se ha visto tan estraña guerra  
y la spessura más multiplicava,  
de lobos, puercos, ossos y leones  
quién a bocados, quién con los ñones.
- 17 Durando la batalla cruel y fiera  
casi fuera por tierra el cavallero,  
y la empresa de cierto se perdiera,  
tantas fieras l'assalto hazen fiero.  
Y viendo su defensa en tal manera  
una piedra tomó de aquel sendero:  
la piedra era hadada y no sabía  
Mandricardo, que tal virtud tenía.
- 18 Esta piedra tenía tales señales:  
verde, bermeja, blanca, azul, dorada,  
y como la tiró a los animales  
entr'ellos la pelea fue travada.  
Unos a otros van como infernales,  
començando con furia regañada  
tan gran batalla a muy fieros bocados,  
que en poca de hora, fueron acabados.
- 19 La multitud del todo sparescida  
que una mató a otra en continente;  
Mandricardo, que quiere ver cumplida  
esta aventura que tiene en la mente,  
del todo desseava ser finida,  
digo la planta que aún está eminente,  
de mil ramos y cada uno florido:  
a ella el cavallero presto ha ido.



- 20 De toda fuerça al tronco se abraçava,  
y allí redobla todos sus valores,  
y el árbol con las fuerças meneava  
y de las hojas se caían las flores.  
Y en caer, por el aire se bolava,  
mira si cosas se han visto mayores  
que cayendo las flores a montones  
se buelven cuernos y también falcones,
- 21 en águilas, açores muy estraños:  
començaron con él hazer batalla,  
aunque rompelle no podían los paños  
que armado stá, de arnés y fina malla.  
En fin, le dan afán y hazen daños:  
tantos eran, mas él trabaja y calla,  
que en lo que emprende stava su tesoro,  
en arrancar el tronco qu'es de oro.
- 22 Mas como aquél qu'es lleno de ardimiento  
no temiendo, la fuerça ha redoblado,  
hasta que lo arrancó con gran destento  
y un trueno pareció que había sonado.  
Con terrible rumor salió un gran viento  
el cual todas las aves ha aventado;  
dize Turpín que el viento había salido  
del hoyo que aquel árbol ha tenido.
- 23 Fuera del hoyo el gran viento rebomba,  
las piedras con rumor en alto echava,  
como que si saliera de una bomba.  
Y el cavallero atento lo mirava:  
vido salir un sierpe de la tomba  
y después más de dos se le antojava,  
y más de seis, y más de ocho luego,  
por las colas atadas con sossiego.
- 24 Para que sea la cosa manifiesta  
la sierpe de aquel hoyo era salida,  
que tiene sólo un cuerpo y una testa,  
por detrás en diez colas repartida.  
Mandricardo no espera en ver la fiesta,  
que su ventura quiere ver cumplida,  
con la spada se llega sin temello  
y el primer golpe le acertó en el cuello.
- 25 Llegó el golpe do había señalado  
detrás de la cabeça do quería;  
el cuero de la sierpe era hadado  
que la spada ningún mal le hazía.  
Encima el cavallero se ha lançado  
a las piernas dos colas retorció,  
otras al cuerpo y otras a los braços,  
y assí se vido lleno d'embaraços.
- 26 Larga tiene la boca y blanco el diente,  
el ojo le reluze como un fuego,  
y muerde por un lado aquel valiente  
comiéndose las armas con sossiego.  
Él haze fuerça en tierra con la frente

- y caen en el hoyo luego luego  
donde sale aquel viento sin mesura:  
pensad que hubo temor de tal ventura.
- 27 Mas su ventura en el caer ha sido  
(que de otro modo huviera muy mal pago)  
que como en aquel hoyo había caído,  
la cabeça quebró del peso al drago,  
de modo que los ojos le han salido:  
quedó tendido y él se quedó en vago<sup>1839</sup>  
y mirando la sierpe de delante  
muerta, la vio tendida en un instante.
- 28 Muerto el serpiente, mira el cavallero  
la scura cueva do caído había:  
está un carbunco, allí en un agujero  
que da luz como el sol a mediodía.  
La tumba es de un peñasco todo entero,  
cubierto y adornado, parecía  
de ámbar y coral, que dezir puedo  
que de la piedra no parece un dedo.
- 29 En medio un cadahalso edificado  
qu'es de un marfil blanquissimo y perfeto,  
encima un paño azul de oro strellado  
puesto como dossel o por tapeto;  
parece encima un cavallero armado  
echado sin haver allí otro efeto,  
al parescer, mas ningún hombre había,  
que sola el armadura stá vazía.
- 30 Fueron las armas de la gran persona  
que por el mundo ha sido tan nombrada,  
de Héctor digo, que ha sido corona  
de toda la virtud qu'es más preciada.  
Su arnés, de quien agora se razona  
sin el escudo stava y sin la spada,  
el escudo lo vistes en la llana,  
la spada tiene Orlando, es Durindana.
- 31 Las armas son luzidas, luminosas,  
qu'el ojo apenas suffre aun de vellas,  
frisadas de oro y piedras muy preciosas  
rubies y esmeraldas, perlas bellas.  
Mandricardo, que ve las desseosas,  
mil años le parece de tenellas:  
mira el arnés, que no dexa un cabello  
mas sobre todo, mira el yelmo bello.
- 32 Y encima un león de oro tenía  
con un mote de plata en una pierna,  
de oro el borde abaxo lo ceñía  
con veinte y seis medallas, cosa eterna.  
Y en la frente, el carbunco parecía  
que relumbrava a guisa de lanterna,  
haziendo lumbre, como es su natura  
por toda parte de la cueva scura.

---

<sup>1839</sup> *quedarse en vago*: en vacío (GVA).

- 33        Mientras el cavallero stá mirando  
          las armas, que de ver es maravilla,  
          sintióse por detrás venir sonando  
          abriendo una pequeña portezilla.  
          Bolvióse y muchas damas vido entrando  
          con una fiesta que era gloria oílla,  
          a nueva usança van todas vestidas,  
          sonando ciertas cosas nunca oídas.
- 34        A cada lado con plazer saltavan  
          la una de la otra va contraria,  
          y una canción dançando començavan  
          qu'el son y consonancia era muy varia.  
          Y con las bozes, que en el son formavan,  
          retumba aquella cueva solitaria;  
          después callando, con gentil semblante,  
          se le arrodillan todas de delante.
- 35        Una después se levantó de aquéllas  
          y a Mandricardo començó a loallo,  
          poniendo su virtud en las estrellas  
          por la empresa que basta a sublimallo.  
          Como calló vinieron dos donzellas:  
          comiençan en el punto a desarmallo,  
          y desarmado assí a la descubierta  
          lo sacan de la cueva hasta la puerta.
- 36        Y cúbrenlo después con un bel manto,  
          de seda todo a cifras recamado,  
          después lo perfumaron en un tanto  
          de suaves olores que han quemado.  
          Y con fiesta jocunda y dulce canto,  
          con muchos instrumentos que han sonado,  
          por una ancha scalera a gran solacio,  
          con él se tornan todas al palacio.
- 37        En el palacio, que antes yo contava,  
          do aquel escudo de Héctor se veía  
          de damas, cavalleros, allí stava  
          gran multitud, quién canta y quién tañía.  
          Otra corte como ésta no se hallava  
          mas como Mandricardo parescía,  
          con grande honra para él se fueron  
          y a guisa de señor lo recibieron.
- 38        En medio en un estrado stá la hada  
          y a Mandricardo alegremente llama,  
          y dize: —¡Cavallero, esta jornada  
          gran tesoro ganáis y grande fama!,  
          pero conviene que añadáis la spada  
          y esto jurad en manos de una dama,  
          que Durindana, sin estar pensando,  
          por fuerça quitaréis al conde Orlando.
- 39        »Y hasta que la empresa sea vencida,  
          que no ha de reposar vuestra persona,  
          ni que otra spada llevaréis ceñida  
          ni hasta entonces llevaréis corona.  
          L'águila blanca que allí stá sculpida  
          por otra alguna nunca se abandona,

que tan gentil señal y arma tan fina  
sobre cualquier triunfo, es la más dina—.

- 40 Y Mandricardo allí con reverencia  
como le plugo aquella hada jura;  
las otras damas luego en su presencia  
lo armaron todo con el armadura.  
Como fue armado, demandó licencia  
haviendo ya acabado la aventura,  
por quien muchos varones de ardimiento  
están presos allí con descontento.
- 41 La gente toda sale en el instante,  
que stava presa gran cavallería:  
Ysolier español y Sacripante,  
Gradaso con Grifón en compañía,  
y el hermano también qu'es Aquilante.  
Gente de precio toda y gallardía,  
y muchos otros, cuyo nombre y gloria  
no es menester dezir en esta historia.
- 42 Basta qu'el rey Gradaso y Mandricardo  
juntos en compañía se partieron  
contaros he su hecho, aunque me tardo,  
de ir por el camino por do fueron.  
Bien sé dezir que un par tanto gallardo  
en toda paganía no lo vieron:  
grandes cosas harán y de jactancia,  
primero que los dos lleguen a Francia.
- 43 Mas Grifón y Aquilante otro camino  
tomaron juntos, porque son hermanos,  
y sabiendo el lenguaje sarracino  
seguros ivan bien entre paganos.  
Pues caminando un día al matutino  
encontraron dos damas con dos nanos.<sup>1840</sup>  
y la una, de negro iba vestida;  
la otra, de blanco y blanca y muy pulida.
- 44 Y assí los nanos y los palafrenos  
de nieve y de carbón son sus colores;  
las damas tienen ojos muy serenos  
a causar con la vista mil dolores.  
Acogimientos de caricias llenos,  
hablar suave y el meneo de amores,  
y tanto aquellos dos se parecían  
que en poco o casi nada differían.
- 45 Los cavalleros, pues, las saludaron  
baxando la cabeça en cortesía,  
mas la una a la otra se miraron  
y la de negro luego assí dezía:  
—Reparo aquí los hados no hallaron  
no puede defenderse por su vía  
sino que lo qu'el cielo determina,  
ha de ser, como cosa tan divina.
- 46 »Mas puede ser el tiempo prolongado,

---

<sup>1840</sup> nanos: enanos. Para mantener el número de sílabas.

- hazer con seso fuerça a la Fortuna,  
por quien fue hecho el mundo, ser mudado  
puede, y el sol en cambio de la luna—.  
—Tomemos pues partido concertado,  
—dixo la blanca a la donzella bruna—,  
de detener a éstos, que la suerte  
los lleva a Francia a recibir la muerte—.
- 47 Estas palabras juntas razonando  
ivan las damas, no siendo entendidas  
de los dos cavalleros hasta cuando  
la blanca las ha dicho más cumplidas.  
Hablándoles a ellos, saludando:  
—Si razones por vos son defendidas,  
si amáis honor y la cavallería,  
—les dize— sed a la defensa mía—.
- 48 Cada varón con animoso pecho  
el ayuda en la hora ha prometido.  
Dixo la bruna: —Ora entended el hecho,  
pues vuestro buen querer es entendido.  
Queremos con la fe nuestro derecho,  
que juréis que será bien defendido,  
hasta que un cavallero veréis muerto,  
que nos offende y nos maltrata a tuerto.
- 49 »De nombre, el desleal se dize Horilo,  
que en todo el mundo no lo hay tan malvado;  
tiene una torre encima el río Nilo,  
donde una bestia, el malaventurado,  
que por nombre la llama cocodrilo,  
de sangre humana aquélla ha sustentado:  
es hecho por encante el de quien hablo,  
nascido de una hada y de un diablo.
- 50 »Nació (como y'os digo) por encanto  
la bestia que en el mundo hay peor qu'ella.  
Este reino destruye qu'es espanto,  
que cavalleros o cualquier donzella  
que passe por aquí, por su gran llanto  
los come aquella bestia (triste strella),  
que hemos buscado ya muchos varones  
que a nos y al reino saquen de passiones.
- 51 »Mas nadie hast'aquí victoria lleva;  
ningún reparo a tanto mal se halla,  
que aquél de muerte a vida se renueva  
por el encante y buelve a la batalla.  
De vosotros queremos ver la prueba  
que mostráis con razón vestir la malla,  
y que bastáis a empresa tan valiente  
si el ánimo y la vista no nos miente—.
- 52 Pues los dos cavalleros desseando  
de provar cosa qu'es tan inhumana,  
con las dos damas ivan caminando  
a la torre qu'estava allí cercana.  
El maldito se oía estar bufando  
como el mar, cuando sale Tramontana,  
bufando Horilo stá con sentimientos

como turbado el mar a son de vientos.

- 53 Un grifo trae nel yelmo por cimera,  
cornudo y con los ojos como fuego,  
el cual soplava siempre en delantera,  
mas los dos lo stimaron como juego,  
que otros han visto ya de tal manera  
y ya se han visto en otro dessossiego:  
no stiman el peligro en una paja,  
desafíanlo luego a la baraja.
- 54 Mas el sobervio, sin hazer respuesta,  
movió con furia y la gran maça afferra.  
Aquilante salió a mover la fiesta  
y su lança dexó caer en tierra,  
y con la spada hazia él se acuesta  
y entr'ellos començaron cruda guerra:  
dando golpes a furia desusada,  
el uno maça, el otro tiene spada.
- 55 De aquel herir Grifón no tiene cura,  
que eran sus armas hechas por su buen arte,  
mas él corta al pagano la armadura,  
como papel las corta en toda parte.  
Un golpe l'alcançado en la cintura  
y en dos pedaços con aquél lo parte,  
el medio fue a gustar de los terrones  
y el otro medio queda en los arzones.
- 56 Ya no ay quién alce al que caído stava,  
que rebolcando stá por el arena,  
mas su cavallo grandes coces dava,  
grandes saltos mostrándose con pena.  
Cayó en el prado lo que en él quedava  
mas no fue en tierra aquél llegado apena  
que los dos juntos (ved, ¡qué maravilla!)  
tornan entero y saltan en la silla.
- 57 Si parece a los dos ser cosa nueva,  
no es menester, yo creo, confirmallo,  
que aunque Turpín al escribir me mueva,  
yo mismo he gran vergüença de contallo.  
Dize Aquilante: —Yo veré la prueba,  
si combato, o quiçá devo soñallo—.  
Y assí diziendo se desembaraça;  
también Horillo viene con su maça.
- 58 El uno y otro a buen juego labora,  
aunque muy mucho menos el pagano,  
que el gallardo Aquilante a poco de hora,  
las armas todas le ha echado en el llano.  
Y queriendo que muera en esta hora,  
un golpe le tiró con doble mano  
encima el pecho y hizo tal effeto  
qu'el cuello le cortó todo de neto.
- 59 Ora escuchad un caso no pensado:  
la persona maldita y encantada,  
digo aquél que en la silla havia quedado,  
la maça puso al lado de la spada,

y toma la cabeça de aquel prado  
y en su lugar en tanto fue tornada;  
tomó la maça y tan ardid se halla,  
que de nuevo se buelve a la batalla.

- 60 La blanca dama començó a reírse,  
y dízele a Aquilante: —Oye amigo,  
dexa éste, que no podrá rendirse,  
y cree qu'es verdad lo que te digo.  
Si en mil partes se viesse dividirse  
y más menudos que un pequeño higo,  
no lo verás jamás de espíritu privo,  
despedaçado, luego torna vivo—.
- 61 Dize Aquilante: —Nunca tal se ha oído  
ni será tal vergüença de mí oída,  
que un combate no huviesse fenescido;  
primero me veré en llama encendida.  
Si con éste no puedo haver partido  
la empresa hasta morir será seguida:  
de mi vida disponga Dios del cielo  
que no quiero tal paz en este suelo—.
- 62 Y assí diziendo, todo se ha turbado,  
y díze: —¡Sus, a ver quién te socorre!—,  
mas el ribaldo ya se le ha escapado  
y hase huído dentro de la torre.  
El cocodrillo horrendo ha desatado;  
fuera la puerta aquella bestia corre,  
y Horilo detrás d'él también corría,  
que todo por el campo estremecía.
- 63 Como Grifón el animal ha visto,  
que assí viene corriendo de delante,  
como bolando se ha movido listo  
por dar ayuda luego a su Aquilante.  
De tal batalla no venía previsto  
que no la ay en poniente ni en levante,  
que casi pone spanto de screvillo,  
pero en el otro canto he de dezillo.

CANTO TERCERO. *Donde prosigue la estraña aventura de Grifón y Aquilante con el orco y Horilo. Y cuenta de una peligrosa aventura que acontece a Mandricardo y a Gradaso con un orco.*

- 1            Embidia tengo aquella edad antiga  
              con quien valor y amor ha perescido.  
              ¡Pobre la nuestra, pobre y tan mendiga,  
A            que ni uno ni otro ha merescido!  
              Aquella de sí mesma tan amiga  
              que siempre a la virtud ha florescido;  
              la nuestra, tan crüel para su estado,  
              qu'en nasciendo el valor luego es secado.
- 2            La falta no stá oy en los varones  
              para mostrar aquel valor pujante,  
              sino en faltar gentiles ocasiones  
B            perdidas en poniente y en levante.  
              Divina Spaña que con mil razones  
              podrías tú mostrarte más triunfante,  
              que aquella gran Bretaña tan famosa,  
              y mucho más que Francia bellicosa.
- 3            Tú, más que todas éstas, has sembrado  
              el mundo de feroces cavalleros,  
              de ánimo y valor, mas faltó el hado  
C            para poder llamarse aventureros.  
              Tú meresciste el cielo más templado,  
              más dulce que los otros hemisferos;  
              tus damas con más gracia y más belleza,  
              que amor las rige con domesticueza.
- 4            Mas falta la ocasión para mostrarse  
              que lo que había de aclarar milicia,  
              vemos en los letrados señalarse  
D            llevándose por libros la justicia.  
              El precio que a las armas solía darse  
              veo que lo dan oy a la malicia,  
              pues con razón, España mía, te lloro  
              que no puedes mostrar tu gran tesoro.<sup>1841</sup>
- 5            Entre las rosas y bermejas flores  
              que vemos de la tierra produzidos,  
              en frescas yervas y entre los olores  
              de árboles de verde revestidos,  
              componía cantando los valores  
              de cavalleros tan esclarecidos,  
              que toda cosa al mundo temerosa  
              vencieron con su fuerça valerosa.
- 6            Cuando pienso que agora este defecto  
              a nosotros natura ha produzido,  
              conténtome escreviros el effecto  
              que la felice edad ha poseído.  
              Y assí, señor, diré el valor perfecto,

---

<sup>1841</sup> El texto italiano, OI: 1644, comienza en la octava 5 del impreso castellano, por tanto el traductor en este canto aporta una novedad: son cuatro, no tres, las agregadas; en ellas expresa un lamento de la España en tiempos del traductor y una referencia novedosa en sus amplificaciones: la mención a los letrados y la justicia. Se trata de una injerencia personal en la traducción sin precedentes en cantos anteriores. *Vid.* 4, vv.7-8.



- la batalla que haviades ya oído,  
de Grifón y Aquilante tanpreciado  
que me dexé en el canto que ha pasado.
- 7      Conté del cocodrillo, en qué manera  
de la torre de Horilo se salía:  
a maravilla grande era fiera,  
que contino la vida le crecía.  
Ya stá en la tierra, ya stá en la ribera,  
las bestias y los pesces se comía;  
como un lagarto es hecho en las señales  
mas de grandeza son muy desiguales.
- 8      Tiene éste treinta braças de largura,  
amarillo y manchado el lomo y vario;  
abre la boca muy contra natura  
y todo otro animal haze al contrario.  
Una vaca se traga por pastura,  
qu'el vientre tiene como un grande armario;  
los dientes tiene spessos y terribles,  
nunca se han visto bestias tan horribles.
- 9      Grifón vido que viene como un viento,  
como he dicho arriba, y con tempesta,  
movió con gran pujança y ardimiento  
y contra él endereçó la fiesta.  
Hermoso encuentro para dar contento,  
qu'entre los ojos le hirió la testa:  
gruessa era la hasta, el hierro bien agudo,  
mas uno ni otro aprovechar no pudo.
- 10     Como caña la lança fue quebrada  
y el hierro hizo poco en la herida,  
que la piel cosa alguna fue passada  
según era callosa endurecida.  
La batalla stá agora bien mezclada  
y la fiera crüel, de ira movida,  
abrió la boca, qu'es temor pensallo,  
que entero lo tragava, y al cavallo.
- 11     Sino que a tiempo vino allí Aquilante,  
que en dos partes a Horilo había cortado  
y viéndose el hermano tal delante  
a peligro de ser casi tragado,  
tiróle un gran golpe con valor pujante  
sobre el mostrazo que ya stava alçado:  
hadada era la spada y el valiente,  
pero señal no pareció al presente.
- 12     El cocodrillo hazia Aquilante buelve,  
pero el cavallo stá tan espantado,  
que no lo spera y muy presto rebuelve  
y cierto le valió no ser osado,  
que entero un hombre en boca se l'ensuelve <sup>1842</sup>  
y no penséis que spera a ser maxcado,  
qu'el hombre con las armas y cavallo  
se calan que parece no tocallo. <sup>1843</sup>

<sup>1842</sup> *s'ensuelve*: incluir una cosa en otra (DRAE). En este contexto léase: “se mete”.

<sup>1843</sup> *se calan*: se meten, entran (DRAE).

- 13 Mas el cavallo fue despavorido  
corriendo, y no penséis que galopava,  
el horrendo animal lo había seguido  
y casi en las ancas le tocava.  
Y haviéndolo muy cerca ya tenido  
a Aquilante otra brega le assaltava,  
que Horilo buelve ya resuscitado  
con la maça a batalla denodado.
- 14 Grifón se había apeado corajoso  
y sobr'el cocodrillo ha ya saltado;  
corre por cima nada perezoso  
y a la cabeça en un punto ha llegado.  
Saltava el animal de furioso,  
Grifón se tiene a él bien apretado,  
por la nariz las manos le ha metido  
que un caso tal, jamás no ha sido oído.
- 15 De la otra parte, Horilo y Aquilante  
han començado ya crüel batalla,  
como las otras que han passado delante,  
no aprovecha al pagán, arnés ni malla,  
que van cortadas todas al instante.  
La espalda toda con un golpe talla,  
creyendo ser ya fuera d'embaraço,  
la spalda le cortó con todo el braço.
- 16 El braço y el bastón a tierra embía  
y Aquilante, como era tan agudo,  
de sus encantamientos se temía,  
que siendo muerto vive el pagán crudo.  
Al otro lado de otro lo hería,  
y corta todo el braço y el escudo:  
saltó de su cavallo y más no spera,  
los dos braços arroja en la ribera.
- 17 Media milla en el río los ha echado,  
el Nilo es grande allí en aquella parte.  
Dize Aquilante: —Agora don malvado,  
si puedes contra mí, ven ayudarte.  
No quitarás la mosca, si ha picado,  
ni en tus artes podrás más trasformarte,  
malvado engañador que con tu encanto  
me has detenido en la batalla tanto—.
- 18 Horilo se bolvió como una jara<sup>1844</sup>  
según iba corriendo tan ligero,  
y arrójase en el río, que no para,  
cabeça baxo se ahondó el grossero.  
Aquilante a Grifón bolvió la cara,  
que asido stava al cocodrillo fiero,  
y no era menester tardar un año,  
que stá el hermano en peligroso daño.
- 19 Como os he dicho ya un poco delante,  
Grifón por las narizes iba asido,  
y sobre la cabeça stá constante

---

<sup>1844</sup> *jara*: especie de saeta que se tira con la ballesta, es nombre caldeo < *iaghra*, que significa velocidad (DA).

- y el hocico hazi'arriba le ha tenido.  
Y estando en esto veis llega Aquilante  
y presto del arzón fue descendido,  
y tomando su lança que stá en tierra,  
que aún no la había empleado en sta guerra,
- 20 al animal con ella se ha llegado,  
poniendo en el herir muy gran pujança,  
y entre la abierta boca el golpe ha dado  
y dentro d'ella entró toda la lança.  
Por baxo el pecho hazia el diestro lado  
hizo salir la punta por la pança,  
porque debaxo el cuerpo, a maravilla  
la piel el animal tiene senzilla.
- 21 A Grifón del encuentro le ha plazido  
porque ya no podía sostenerse;  
tan contento no fue de que ha nascido  
y ya comiença Horilo a parescerse.  
Nadando viene osado y atrevido,  
dize Aquilante en vello sin moverse:  
—¿Puede hazer el cielo y todo el mundo  
que ha pescado los braços al profundo?—.
- 22 El uno y otro braço aquél llevaba;  
rompe las ondas d'él en delantera,  
como una rana el pérfido nadava,  
en fin que llegó armado a la ribera.  
Grifón con Aquilante razonava:  
—Si bivo el cocodrillo aún estuviera,  
que ya con tanto afán havemos muerto,  
la empresa stava en duda, agora cierto—.
- 23 Dize Aquilante: —Aún no sto cierto agora  
de haver la honra ya d'esta aventura,  
no sé hazer cómo muriesse aora  
esta encantada y falsa criatura.  
Del día no nos queda más de un ora,  
¿qué haremos después de noche scura?  
Parésceme que veo y lo discierno,  
que nos lleva consigo en el infierno—. <sup>1845</sup>
- 24 Dize Grifón: —Agora, pues, conviene  
mientras es día menear la espada,  
mientras el sol en claridad nos tiene,  
que a mí la noche, hermano, no me agrada—.  
Y assí hablando buélvese al que viene  
ligero, sin mostrar que teme nada,  
cada uno al herir no s'embaraça,  
la batalla se haze a spada y maça.
- 25 Bien tienen que hazer de cada lado,  
qu'el uno al otro bien se golpeava,  
aunque Grifón estava todo armado  
y de la maça poco se curava.  
Durando la batalla en aquel prado,  
un cavallero armado allí allegava:

---

<sup>1845</sup> v. 8: Apuntan T/M: 1651: "*Gli incantesimi del gigante sono visti come attività negromantica, diabolica; e la notte non può che ulteriormente favorirlo.*"

- atado con cadena, un gran gigante,  
pero su caso lo diré adelante.
- 26 Yo tornaré según suelo hazello<sup>1846</sup>  
y contaré la'mpresa claramente,  
qu'es menester en esto poner sello,  
hablando de otras cosas al presente,  
que a Mandricardo me parece vello  
con Gradaso ir a Francia juntamente,  
mas primero que lleguen harán cosas,  
por tierra y por la mar, maravillosas;
- 27 que de la hada, haviéndose partido  
a do las armas de Héctor star solían,  
Siria, Damasco havían discurrido<sup>1847</sup>  
y sin trabajo ya passado havían.  
Y junto de la mar havían venido  
a un mesón donde posar querían,  
abierto stava y es deshabitado:  
persona en todo no se ha hallado.
- 28 Mirando hazia baxo el rey Gradaso  
do stá una cueva casi derribada,  
que las ondas la baten este paso  
vio una dama desnuda y scabellada,  
atada con cadenas, triste caso:  
la muerte llama la desconsolada,  
—¡Muerte! —dezia— ¡tú, muerte, me ayuda,  
que otra esperançã para mí es ya muda!—.
- 29 Baxaron pues lo dos en continente  
al hondo de la peña, qu'es partida,  
por saber aquel áspero accidente  
de la dama y de quien la tiene asida,  
que lamentándose muy agramente,  
la piedra a compassión fuera movida,  
diziendo: —¡Ay, cavalleros, con la spada  
hazed pedaços esta desdichada!
- 30 »Si quiere el cielo y mi ocasión que muera  
por manos de hombre, acabe yo mi suerte,  
y no tragada por aquella fiera  
qu'es peor el martirio que la muerte—.  
Querían saber la cosa toda entera  
los dos, mas ella, no speréis que acierte  
a declaralla, y solloçava tanto  
que a las palabras ahogava el llanto.
- 31 —Si me duelo —dezia— lastimero  
es más mi mal, que yo no lo he mostrado;  
si el tiempo bastara dezillo quiero,  
mirad si hay en el mundo tan mal hado.  
Un orco stá allí abaxo malo y fiero,  
no sé si havréis alguno ya topado,  
mas éste es tan terrible que os assuela,<sup>1848</sup>

<sup>1846</sup> *tornaré*: entrelazamiento con fórmula verbal. Cfr. OI: 1652, donde Boiardo realiza casi una declaración de principios para justificar los entrelazamientos. Dice así: *Ché quando d'una cosa è pieno el foglio,| Convien dar loc al'altra. Et emperò| De Mandricardo raconar vi voglio*. vv. 3-5: la traducción de Garrido de Villena apenas se acerca al sentido de la frase.

<sup>1847</sup> *Siria*: < *Soria*, cfr. BRU: 1258.

la sangr'en acordarme se me yela.

32       »Hablár no puedo aún, yo lo confieso,  
qu'el corazón me ahoga de strechura,  
no es grand'el animal, mas por seis grueso,  
crespa la barba y gran cabelladura.  
Tiene por ojos dos lunas de hueso,  
y bien proveyó en esto la natura,  
porque si viesse lumbré, hasta el profundo  
havría deshecho en poco tiempo el mundo.

33       »Y no ay defensa d'él aunque no vea  
(que como dixé el falso stá sin ojos)  
mas yo vi, esto ved si ay quien lo crea,  
que rompe las enzinas como hinojos.  
Y tres gigantes vi a la bestia fea,  
hazer pieças menudas como abrojos,  
y al uno, que mejor le ha parecido,  
se lo comió, ¿qué spera quién tal vido?—.

34       »Él se sustenta sólo en carne humana  
y beve sangre de hombres en un vaso,  
íos pues, que la bestia stá cercana  
y os olerá, qu'es milagroso caso.  
Y bien que duerme agora, la inhumana  
y falsa criatura en aquel paso;  
como despierte luego en continente,  
le dará en las narizes que aquí ay gente.

35       »Como un ventor irá al olor siguiendo<sup>1849</sup>  
que n'os valdrá huir ni defenderos,  
cien millas seguirá atrás vos corriendo  
y al fin peresceréis sin más valeros.  
A mí sola dexad estar muriendo;  
vosotros no queráis en esto veros,  
sola una cosa de merced os ruego  
no me neguéis, y que la hagáis luego.

36       »Y ésta será que si por el camino  
encontráis un moço cavallero,  
rey de Damasco, (dicho Norandino  
que no sé si lo havéis visto primero),  
a él le contaréis mi triste sino,  
que sé que llorará caso tan fiero,  
diziéndole: «Tu dama stá en tal suerte,  
que te amó'n vida y aún te ama en muerte».

37       »¡Pero guardad!, que gran error sería  
dezir que quedo viva en tantas penas,  
que tanto amor me tiene, que vendría,  
y no podrían tenello mil cadenas.  
Y mi dolor, después más crecería,  
viendo mi bien desecho en las arenas,  
y más me dolerá que mi tormento  
velle passar por mí un menor destento.<sup>1850</sup>

38       »Diréisle, por merced, cómo enterrado

---

<sup>1848</sup> *assuela*: < assolar: destruir (DA).

<sup>1849</sup> *ventor*: animal que, guiado por olfato, busca un rastro; perro de caza (GVA).

<sup>1850</sup> *destento*: léase, perjuicio.

me havéis vosotros junto a la marina;  
preguntaros ha dónde el desdichado  
para ver viva o muerta, su Lucina.  
Responderéisle que se os ha olvidado  
el lugar, y también dónde confina,  
confortando que no se desespere,  
que esté contento a lo que el mundo quiere—.

39 Hablando así, la cara muy serena,  
llorando baña, la desventurada,  
las lágrimas Gradaso tiene apena:  
de la vaina sacado había la spada  
por romper y cortalle la cadena,  
con la cual al peñasco stava atada,  
mas la dama gritó: —¡Por Dios, no hagas,  
muerto serás y mi dolor no apagas!

40 »Esta cadena (mísera doliente)  
passa por el peñasco hasta la tana,<sup>1851</sup>  
como tocada fuesse en continente  
desata un lazo y suena una campana.  
Si despierta el maldito y esto siente,  
toda speranza de huir es vana:  
por llanos, montes, por drecho o tuerto  
n'os dexará, hasta que os aya muerto—.

41 A Mandricardo gran voluntad toca  
de oír si el son de la campana es bueno:  
aún cerrado la dama no ha la boca,  
que quiebra la cadena como heno.  
Bien sé dezir que allá dentro rimboca,<sup>1852</sup>  
paresce en el peñasco haver un trueno,  
la donzella amarilla spavorida:  
—¡Ayme! —gritava— ¡ayme triste sin vida!

42 »De temor solamente me deshago;  
luego veréis venir aquel malvado,  
veis luego de la cueva el peor que drago:  
la barba hasta el pecho y mal tallado;  
colmillos como puerco, el aziago,  
el hocico jamás se lo ha lavado,  
suzio de sangre humana muy bermeja,  
un palmo es cada pelo de la ceja—.

43 Como una pierna es grueso cada dedo,  
las uñas negras, mala catadura.  
Gradaso en vello se paró muy ledo,  
no se spantó con la hórrida figura.  
Va con la spada para el orco quedo,  
mas aquél de la spada poco cura:  
travó el escudo y la mitad va al suelo  
que lo quebró, tirando, como un yelo.

44 Si así le hubiera asido de la testa,  
como ceniza ya lo habría molido,  
y huviérase acabado aquí la fiesta  
como una tierna nuez fuera partido.

<sup>1851</sup> *tana*: < it. madriguera, guarida, en este caso donde se escondía el orco. Italianismo. En el impreso con mayúscula, lo que crea confusión.

<sup>1852</sup> *rimboca*: retumba, resuena. Italianismo.

- Como se rompe un lirio en la tempesta,  
o como un hongo en lodo derretido,  
le hubiera la cabeça menuzado,  
fibras y yelmo en pólvora tornado.
- 45 Mas él no ve dó ha de poner la mano,  
por esto del escudo le havia asido,  
y dio un tirón de fuerça de villano  
qu'el rey Gradaso a tierra fue tendido.  
Tomólo el animal, tan inhumano  
y llévalo a la cueva amortescido:  
él buelve en sí y forcea con gran pena,  
mas el orco lo ató en una cadena.
- 46 Como atado lo tiene en continente,  
fuera la cueva luego se ha salido.  
Mandricardo stá mísero perdiente  
pues un tal compañero havia perdido.  
No tiene spada el cavaller valiente  
que hizo juramento, havéis oído,<sup>1853</sup>  
de no llevar espada peleando,  
hasta que gane la del conde Orlando.
- 47 Una muy gruessa piedra havia tomado;  
cincuenta libras pesa bien de hecho  
y con su fuerça toda l'ha arrojado  
y al orco dio con ella en medio el pecho.  
Mas por el golpe nada no se ha dado,  
antes la ira cresce y gran despecho,  
donde hubo el golpe con la mano toca;  
como un alano tiene espuma en boca.
- 48 Detrás del cavallero corre luego  
como un sabueso armado tras de fiera;  
no spera Mandricardo tal sossiego  
qu'es de persona diestra y muy ligero.  
Corre hazi'al monte roxo como fuego  
y aquí se para en medio la costera,  
una gran piedra tira desd'el monte  
y hale acertado en medio de la fronte.
- 49 En mil partes la piedra fue partida  
mas al perverso hizo poco daño,  
ni por esto no dexa la seguida,  
que bien lo seguirá al olor un año.  
Mandricardo aligera su huída,  
buscando por el monte algún engaño,  
tanto que a lo más alto ha ya llegado,  
tras d'él el orco, que no lo ha dexado.
- 50 No sabe qué hazers'el cavallero,  
ni sabe imaginar ningún partido,  
que por cualquier camino o sendero  
el malvado animal lo havia seguido.  
No es menester que piense, aunqu'es tan fiero,  
por fuerça ni valor ser defendido:  
tírale piedras, troncos de madera  
y siempre se lo halla en la trasera.

---

<sup>1853</sup> Vid. III, ii, 38-40.

- 51        Hazia el valle corriendo se tornava  
             bolviendo a ver la mostrua criatura,  
             y ve un despeñadero, que baxava  
             del monte que allí haze hendidura.  
             Entonces ya por muerto se contava  
             y assí como aburrido a la ventura,  
             en una cala del peñasco alto  
             armado se dexó venir de un salto.
- 52        Es largo el salto de ventiuna braça  
             assí stimado a natural medida,  
             pero aquel orco que seguía la caça,  
             porque era ciego, no ve la caída.  
             Por el despeñadero s'embaraça  
             alrededor por todo fue sentida,  
             que cuando huvo llegado allá'l profundo  
             parece haver caído cielo y mundo.
- 53        La caída no ha sido sobre un lecho,  
             que la despeñadura era muy alta:  
             rompióse tres costillas en el pecho,  
             las piedras todas de su sangre smalta.  
             Dezía Mandricardo sin despecho:  
             —Quién mal ve la señal, muy peor salta  
             ¡Quédate allá, pues, bestia malhadada!—.  
             Diciendo esto, no se spera nada.
- 54        Y baxándose alegre y con gran fiesta  
             descende al mar y buélvese a la tana:  
             aquí ve un braço, allí una media testa,  
             allá una mano, todo carne humana.  
             Llena por todo stava la floresta,  
             todo por mano de la bestia vana:  
             miembros deshechos por el valle y cerros,  
             como de boca de algún lobo o perros.
- 55        Mirándolo camina de buen paso  
             y a la cueva llegó junto a la entrada,  
             la cual era muy grande, straño caso  
             que ricamente de oro stá labrada.  
             Después que ha desatado al rey Gradaso  
             y la dama qu'está también atada,  
             todos se visten nueva vestidura,  
             que hallan hartas joyas de ventura.
- 56        Cada uno a gran priessa más camina,  
             con ellos va aquel rostro soberano,  
             y passando por junto a la marina  
             descubren una nao bien de lontano.  
             Y ven en ella, cuando se avezina,  
             la vadera del alto rey Tibiano,  
             que padre era este rey de la donzella,  
             que Fortuna apartó a su padre d'ella.
- 57        Rey de Chipre y de Rodas también era  
             el Tibiano y de otro mucho stado,  
             y va buscando agora la ribera  
             su hija, que jamás no la ha hallado.  
             De dolor y pesar se desespera



- y su vida en tristezas ha pasado:  
como la dama la señal devisa,  
ya llora, ya su llanto torna en risa.
- 58 Ya mejor comenzava a descubrirse  
la nave con la gente que llevaba:  
la donzella no pudo más suffirse,  
con la ropa la nave señalava,  
y porque en breve se aya de dezirse,  
entraron en la nave que llegava:  
tan grande fu'el plazer y el alegría  
como a la cosa cierto convenía.
- 59 Las popas ya querían rebolverse  
tirando las entenas hazia arriba.  
Veis el orco en el monte aparecense  
y por la cuesta abaxo se derriba.  
Cada uno veréis estremescense;  
la gente stá más muerta que no viva:  
era patrón cualquiera marinero  
a bolver el timón va muy ligero.
- 60 El orco al mar se viene muy derecho;  
la barba trae toda ensangrentada,  
un pedaço de monte sobr'el pecho,  
una enzina, una haya en él plantada.  
Ligero se lo lleva el contrahecho;  
para cien bueyes era carretada:  
corriendo va la horrenda criatura  
y en la mar está ya hasta la cintura.
- 61 Corriendo va del gran peñón cargado,  
que no parece nada que le agravia,  
oyó el son de los remos y ha atinado  
y arroja el monte allí con grande ravia.  
Llegó cerca, y tanta agua ha levantado  
que lo alto ha mojado de la gavia,  
mas si un poco adelante llega al punto  
la nave anega, y gente, todo junto.
- 62 Si fue a los marineros gran destento,  
no es menester dezillo, ni se offresce,  
que quien tenía allí más ardimiento  
está escondido abaxo y no parece.  
Pues levantóse de levante el viento,  
el mar s'engruessa y mucho s'enegresce;  
el cielo con las aguas tiene guerra,  
ya no parece el orco ni la tierra.
- 63 No temen ya del orco desventura,  
mas muerte, si mejor que de primero  
porque terriblement'el cielo scura,  
el viento cresce tempestoso y fiero.  
Lluvia y granizo hazen la mixtura  
que yo no he visto tal, ni ver espero:  
rayos, truenos, relámpagos baxavan  
qu'el uno al otro apenas esperavan.
- 64 Alrededor bufavan los delfines  
dando el anuncio triste de fortuna;

no stá contento el mar en sus confines,  
qu'entran ondas en nave y más de una.  
Todos trabajan, buenos y rüines.  
Mas no quiero esperar aquí la luna,  
y'os dexo en la fortuna d'este canto  
y para el otro me aparejo en tanto.<sup>1854</sup>

---

<sup>1854</sup> v. 8: Cfr. las diferencias del impreso con el verso de la OI: 1666: *Chè ogni dilecto a tramutare è bono.*

CANTO CUARTO. *Donde se cuenta la fortuna que hubo en las naves donde iban Gradaso y Mandricardo y la donzella que libraron del orco. Y prosigue la batalla entre Agramante y la gente de Carlo Magno; y la cortesía de Ruger con Bradamante.*

- 1 Febea virtud, cuya veloz carrera  
da luz al universo, hora por hora;  
toma el furor des'otra quinta sfera<sup>1855</sup>  
A la qu'un gentil valor adorna y dora.  
Levantamen las dos de tal manera,<sup>1856</sup>  
que la lassa memoria pueda agora,  
que voy, al fin de la feroz historia,  
ganar por tal virtud la fama y gloria.
- 2 Y tú, qu'en la tercera eterna diosa,  
tienes lugar estando acá en el mundo,  
cuya deidad, altiva y milagrosa,  
B muestra el poder en todo sin segundo.  
Tú, qu'en mi alma stás toda hermosa,  
para cumplir esta intención que fundo,  
reparte y muestra en ella essa largueza:  
el rico don de tanta gentileza.
- 3 Tú moverás con tu divino canto  
la torpe lengua, a tu valor rendida,  
quitándole aquel velo del espanto,  
C mirando tu beldad tan sin medida.  
Y agora pues por ti, señora, canto,  
teniendo la merced ya concedida:  
començaré stendiendo por la tierra  
la muy feroz y más que mortal guerra.
- 4 Si vos, señor, huviéredes hallado  
quien no sepa temer por aventura,  
o si pensáis, teniendo algún cuidado,  
de spantar algún ánima segura;  
cuando hay fortuna, veis el mar airado:  
poneldo allí, y si d'esto no se cura,  
por loco lo tened y no por fuerte,  
que un dedo stá cercano de la muerte.
- 5 El mar turbado es cierto horrible cosa:  
oílo es muy mejor que hazer la prueba,  
(crean a quien su vida fátigosa,  
ha visto allí y de tierra no se mueva).  
Según va aquella nave peligrosa<sup>1857</sup>  
qu'el mar con ira y tempestad la lleva,  
tan combatida desde proa a popa  
qu'el agua l'entra, y sálese la stopa.
- 6 Mandricardo va en ella, el rey Gradaso,  
Tibiano y su hija, qu'es Lucina;  
pues ya se rompe el onda cada paso  
y muestra baxo el agua la marina.

<sup>1855</sup> v. 3: el quinto cielo pertenece a Marte, dios de la guerra. Encabeza las invocaciones que realiza el traductor en estas tres octavas de su creación; la otra será a Venus, diosa del amor en 3C, v. 5.

<sup>1856</sup> *Levantamen*: léase, "levantadme".

<sup>1857</sup> v. 5: cfr. la recreación del traductor en este verso; Boiardo escribe algo muy alejado en significado: *Come io cantava al canto che è passato*. OI: 1667.

- Blanco ganado, peligroso caso,<sup>1858</sup>  
que brama que parece una ruina:  
suena la cuerda, el leño se lamenta,  
su mal gimiendo, muestra que se sienta.
- 7 Agora un viento, agora l' otro salta;  
los marineros no se ven apena,  
ya va la nave, entre las nuves, alta;  
ya friega por la tierra la carena.  
Sobr' este mal, sobr' esta grande falta  
fue cuando llegó un onda de ira llena:  
bolvió la nao y abaxo dio a la vanda.<sup>1859</sup>  
A Dios, mercedes, cada cual demanda.
- 8 Mas de dos millas fue la nao caída,  
que a punto a punto stá para fondarse:  
la gente que va dentro stá perdida,  
haze votos, que no puede ayudarse.  
Del otro cabo llega otra batida  
que hizo a la otra vanda trabucarse;  
cada cual grita y no se oye persona,  
según bramava el mar y el viento sona.
- 9 Éste se buelve y muda en un instante,  
bate delante y bate en la trasera;  
un grande soplo vino de levante<sup>1860</sup>  
con furia tal, qu' el agua tornó fiera  
por popa, y rempuxó el leño adelante:  
la proa baxó el agua toda entera,  
fue por la mar assí más de una arcada,  
como el ánade haze cuando nada.
- 10 Salió del agua, y va con tal ruina,  
cual de ballesta sale una saeta;  
de aquella tarde al alva matutina,  
y todo el otro día los molesta,  
que siempre día y noche más se afina,  
y llega a la ribera do se inhiesta:  
el mont' en Aguas Muertas y se baña,  
el cual divide Francia de la España.
- 11 Aquí, en un cabo qu' es llamado Oruna,  
salieron con gran gana en el arena:  
tan combatidos van de la fortuna  
qu' estando en tierra, lo creían apena.  
Passó el mal tiempo con la noche bruna;  
el alva con el cielo se serena,  
y ya siendo por todo claro el día,  
determinan buscar alguna vía.
- 12 Buscar quieren la tierra a la ventura:  
quién es señor, de dónde havían llegado;  
y habiendo ya sacado su armadura,  
armáronse y han luego cavalgado.  
Mas poco se ha tardado su aventura

<sup>1858</sup> *Blanco ganado*: metáfora ya presente en Boiardo: se refiere a la espuma que forman las olas del mar. Cfr. T/M, 1668.

<sup>1859</sup> *vanda*: costado de la nave (DRAE).

<sup>1860</sup> *levante*: anotan T/M: 1669: “*La potenza del vento di Levante è stata tale che dalle coste della Siria la nave arriba a quelle della Francia meridionale, al confine con la Spagna anche se le indicazioni sono piuttosto vaghe, in quanto Acquamorta, se corresponde all'attuale Aigües-Mortes, è lontana dal confine spagnolo*”. Cfr. octava 10.

- que gran rumor oyeron que ha sonado:  
trompetas y atambores, gran recelo,  
qu'el son parece que deshaz'el cielo.
- 13 El franco rey Gradaso y Mandricardo  
hazen quedar la dama y Tibiano,  
y cada uno d'ellos, más gallardo,  
suben al montezillo mano a mano;<sup>1861</sup>  
haziendo por el campo su reguardo,  
cubierto ven, de gente armada, el llano,  
que combatiendo stán las gentes fieras,  
debaxo de standartes y vanderas.
- 14 Porque sepáis el caso, es Agramante,  
que contra Carlo Magno haze batalla,  
com'os conté nel otro libro de ante,<sup>1862</sup>  
que guerra tan feroz jamás se halla.  
Aquí está el rey Marsillo y Balugante  
con otros duques y otra gran canalla,  
qu'en otro tiempo ni en alguna guerra,  
mayor batalla no s'ha visto en tierra.
- 15 Orlando y Ferragut no han parecido,  
está'l pagano al río por buscarse:  
el yelmo, que se le ha en aquél, caído,  
ya lo sabéis, no es menester contarse.<sup>1863</sup>  
Otro caso le ha'l Conde entrevenido,  
harto espantoso y de maravillarse;  
que suele vencer él cualquier batalla:  
vencido agora entre mugeres se halla.
- 16 Después os diré d'él, el hecho entero,  
en esta empresa, en fin, no se hallava.  
Reinaldos está allí y está Olivero;  
Ricardo y Guido y el danés estava.  
Como también conté cuando Rugero  
tanto varón a tierra derrocava,  
de nuestra gente, dándoles tal pena,  
como el viento en el campo del arena.
- 17 Como se quiebra el tronco, tierno y fino,  
de las adormideras en el huerto,  
tanta furia llevaba el paladino  
que nuestra gente stava a muy mal puerto.  
Por tierra rebolcando stá Turpino,  
el duque de Bayona, Uberto es muerto;  
Avino, Avorio, Otón y Berlinguiero  
con Salomón, caídos por su agüero.
- 18 Un encuentro Gualtier huvo en la testa:  
la sangre va por la nariz y boca;  
desmayado ha caído en la floresta  
y a los otros, el moço Ruger toca.  
No se podría dezir tan gran tempesta:  
quién sin sentido y quién muerto traboca.  
Corriendo viene, encuéntrase a Ricardo:

<sup>1861</sup> *mano a mano*: expresión que en italiano significa “rápidamente” pero en castellano “en compañía” (GVA).

<sup>1862</sup> v. 3: entrelazamiento que empieza con la octava sin fórmula verbal, retoma los acontecimientos dejados en los últimos cantos del Libro Segundo (la batalla entre sarracenos y cristianos).

<sup>1863</sup> cfr. II, xxxi, 7.

altivo duque noble, y tan gallardo.

- 19 A la spalda la lança le ha passado,  
la vandereta fuera le ha salido,  
por la mitad la lança se ha quebrado;  
los cavallos s'encuentran con rüido.  
A Ricardo, Ruger aquí ha dexado;  
saca la spada el fiero moço ardido,  
la spada, que havía hecho Falarina,  
que nel mundo no havido otra más fina.
- 20 Comiença la batalla horrenda y fiera,  
que cuasi hasta agora ha sido un juego;  
Ruger entre los otros reverbera  
paresce trueno o rayo de gran fuego:  
ya rompe por detrás, ya en delantera,  
en todas partes anda sin sosiego;  
buelve y rebuelve el moço en la batalla  
y en todas partes, su valor se halla.
- 21 Nuestra gente ya huye a toda vanda,  
que temen a Ruger y a su figura:  
de cada golpe un muerto a tierra manda,  
jamás se oyó jornada tan oscura.  
Pues Sinisbaldo, el buen conde de Olanda,<sup>1864</sup>  
partido lo ha, del pecho a la cintura;  
y a Daniberto, con el rey Friosnes,  
los ha cortado hasta los arzones.
- 22 El duque Aigualdo, grande, es comedido,<sup>1865</sup>  
que fue Hibernes, nascido de gigante:  
fue de Ruger por de través, cogido  
y cortado detrás hasta delante.  
El marqués de Viena no es perdido,  
que si los otros huyen a este instante;  
si nuestra gente buelve, no Olivero,  
porque solo se afronta con Rugero.
- 23 Entonces, que aquel par junto se halla:  
ésta, como las otras, no passava,<sup>1866</sup>  
de cada cual la spada muy bien talla,  
que donde llega, buen señal dexava.  
Veis llegar el danés a la batalla;  
veis a Reinaldo que también llegava:  
rompiendo por la gente, el paladino.  
Paresce arderse todo aquel confino.
- 24 Como Ruger, que todo lo stá viendo,  
dio acato que su gente ya huía;  
como rayo del cielo va corriendo  
y a Oliveros con tal furia hería.  
Y con la prisa y con el gran estruendo,  
queriendo Dios la spada se bolví,  
el golpe que de llano le ha alcançado:  
el yelmo como un vidro se ha quebrado.

<sup>1864</sup> v. 5: léase, “pues, a Senisbaldo. ....”: el traductor suprime la preposición por necesidades de metro.

<sup>1865</sup> *comedido*: no es la traducción más afortunada. Cfr. OI: 1674: *El Duca Aygualdo, el grande e sì diverso*, como apuntan T/M: significa “*così straordinario a vedersi*”.

<sup>1866</sup> *ésta*: se refiere a la fatiga, el afán. Cfr. OI: 1674, v. 1: *Allhor se incominciòl'alta travaglia*.

- 25 Oliveros se queda amortescido  
por el golpe tan grande, y la tempesta:  
sin yelmo pareció el rostro florido  
y cayó del arzón a la floresta.  
Cuando Ruger lo vido a tal partido,  
la cabeça con sangre, se molesta;  
y el cortés moço tanto se dolía  
que del cavallo al prado descendía.
- 26 Haviéndose nel campo ya apeado,  
en los braços recoge el cavallero,  
para dar orden a que sea curado:  
siempre llorando, el muy gentil guerrero.  
Y en este hecho, stándose ocupado,  
llega Grifón y por detrás, el fiero  
Grifón, el falso conde de Magança,  
viene corriendo y enristró la lança.
- 27 De todo su poder, el alevoso,  
un golpe por la spalda le ha cogido:  
hizo tumbar al moço valeroso  
mas de presto en sus pies se ha sostenido.  
Un salto dio adelant'el animoso  
y a Grifón, aquel falso conde, vido:  
que por matallo, el ánima dañada,  
rota la lança, ya tenía la spada.
- 28 Ruger se buelve a él con furia fiera:  
—¡Traidor, que tú eres muerto!— bozeava.  
Grifón, el falso, punto no le spera,  
como quien en vilezas abundava:  
do ve que la batalla strecha era,  
aquella parte su cavallo guiava;  
entre la gente y armas se metía,  
porque ver a Rugero, no podía.
- 29 Ruger a pie lo sigue amenazando  
que lo hará morir como ribaldo,  
aquél huyendo y éste no parando  
llegaron al lugar do stá Reinaldo,  
que ha hecho tanta prueba peleando  
qu'el campo va de sangre todo caldo,  
paresce aquella parte una marina,  
¡que no se vio jamás tanta rüina!
- 30 —¡Ayúdame por Dios! —Grifón gritava—,  
¡ayúdame, que yo más no he podido,  
qu'el falso sarracín que me alcançava  
a traición malamente me ha herido!—.  
Cuando Reinaldo lo oye, que aún peleava,  
buelve Bayardo, y presto fue movido  
por bolverse a Ruger, de lleno en lleno,  
pero viéndolo a pie, detuvo el freno.
- 31 El cavallo del moço paladino  
a donde se apeó, se havia quedado;  
estava junto d'él allí, Turpino,  
que de paganos, bien se ha defensado.  
Y viéndon'el cavallo tan vezino,  
llegóse, y por la rienda lo ha tomado;

- y diestramente nel arzón se halla,  
y con ardid se buelve a la batalla.
- 32 El buen Rugero, pues, com'os dezía,  
a pie se halla agora en aquel llano.  
Huído ha ya Grifón, no parecía;  
pero queda el señor de Montalvano,  
que con Bayardo ya no arremetía,  
que le parece ser acto villano;  
mas salta luego en la campaña abierta:  
l'escudo abraça y va con su Fusberta.
- 33 La brega entr'ellos començó tan brava  
que mudo stá todo hombre, sin rüido;  
ni Reinaldos cansado se mostrava  
por bien que todo el día ha combatido.  
El uno y otro tanto peleava,  
qu'es maravilla no haver destruído  
los escudos y yelmos en la fronte,  
que fuera ya deshecho un grueso monte.
- 34 Durante, pues, la brega tan reñida,  
veis Agramante llega a la batalla:  
tras los cristianos va a furia rompida,  
como el fuego qu'es puesto entre la palla.  
No puede ser la nuestra defendida,  
tanta es la multitud de la canalla,  
parece un grueso río que s'emboca:  
para uno nuestro, ciento y más le toca.
- 35 Delante viene el rey de Garamanta,  
(digo'l desesperado Martasino),  
gritando a bozes, que a todo hombre spanta,  
que ha de tomar al hijo de Pepino.  
Es ya tanto el rumor, la gente tanta,  
que tiembla el campo ya a cada confino;  
y tal es el flechar fuera medida,  
qu'el cielo por las flechas ya s'escura.
- 36 La gente nuestra huye a cada lado  
y la que queda, toda queda muerta.  
Sobrino, el viejo tan desesperado,  
qu'el fuego lleva por señal abierta;  
y Balifronte, en un camello armado,  
corta a dos manos con la spada tuerta;  
y Alzirdo y Dardinelo y Barrigano,  
no les escapa aquí un solo cristiano.
- 37 ¡Oh quién viesse al rey Carlos!, cual venia  
mirando'l cielo muy calladamente,  
a compassión las piedras movería,  
oyéndolo llorar tan agramente.  
—¡Salváos! —al duque Amón —salváos— dezía—,  
¡salváos, oh, Naimo, y Gano, mi pariente!  
¡Salváos vosotros, hijos míos amados!,  
que aquí quiero purgar yo mis peccados.
- 38 »Si Dios, qu'es mi señor, quiere que muera,  
a su querer: aquí sto aparejado,  
pero la pena que me acaba fiera



- que veo morir el pueblo bautizado,  
por gente renegada y estrangera.  
¡Oh, rey del Cielo, eterno consagrado!,  
si la vengança tu poder ordena,  
sólo perezca yo y passe la pena—.
- 39 Cada varón, que a Carlos escuchava,  
llora, qu'el responder sería en vano;<sup>1867</sup>  
el escuadrón real se retirava:  
buenos y malos huyen por el llano.  
La turba de enemigos se allegava,  
do stá Ruger y aquél de Montalvano,  
que la batalla hazen fiera y dura:  
ninguno d'ellos de otra gente cura.
- 40 Tan grand'es la rüina, el pueblo vario<sup>1868</sup>  
de la gente, quién huye y quién seguía,  
quién cae delante, quién por el contrario,  
y quién de un lado y otro se moría,  
que fue a los dos varones necessario  
dexar la brega qu'el furor hazía.  
Cargó sobr'ellos toda la pagana  
sin orden, como gente loca y vana.
- 41 Apartados los dos con descontento  
que un escuadrón por medio les passava;  
cada uno quedó con mal talento  
que ventaja ninguna se hallava.  
Reinaldos haze, en fin, mayor lamento  
diziendo: —¡Ay, Dios!, qué cosa veo tan brava  
que nuestra gente huye y yo estoy quedo:  
mas a pie, yo no sé, qué hazer puedo—.
- 42 Buscando, començava a lamentarse,  
y a su Bayardo ve con gran sossiego,  
queriendo el buen Reinaldos allegarse  
buelv'el cavallo y huye de allí luego.  
Quería el paladín desesperarse  
diziendo: —¡Agora es buen tiempo de juego,  
está queda, te digo, bestia fiera!—.  
Bayardo va delante y no lo spera.
- 43 Él sigue su cavallo y mal agüero  
hasta que ha entrado en una selva scura,  
do es menester dexar al cavallero  
que allí le ha acontecido otra aventura.  
Torno agora a contaros de Rugero<sup>1869</sup>  
que también iba a pie por la llanura,  
y en vano desseava su Frontino;  
mas por delante d'él passó Turpino.
- 44 Turpín sobr'el cavallo ha cavalgado,  
qu'el suyo entre los moros ha perdido,  
com'os conté cuando Grifón, malvado,  
a Ruger en la spalda había herido.  
Corriendo viene agora denodado,  
cuando el moço, feroz passar lo vido:

<sup>1867</sup> *llora*: corrección, en el texto *lloran*.

<sup>1868</sup> v. 1: la traducción no expresa el verso italiano: *Ma tanto è la roina e 'l gran disvario*. OI: 1680.

<sup>1869</sup> *Torno agora*: entrelazamiento con fórmula verbal.

- digo Ruger que su cavallo vía,  
comiënçase a reír con alegría.
- 45 Y assí, como stá a pie, lo va siguiendo  
gritando: —¡Spera, qu'es mío el cavallo!—;  
el buen Turpín, que a todos ve huyendo,  
ningún desseo tiene de sperallo.  
Mas, adelante no puede ir corriendo,  
que la stretchura havrá, en fin, de storvallo:  
tan estrechos los moros se han hallado,  
que fuérçales huir por otro lado.
- 46 Huye Turpín, tras d'él viene Rugero,  
hasta que llegan a un estrecho passo,  
en una valle donde no ay sendero:  
allí cayó Turpín en triste caso.  
A media cuesta vido el cavallero  
caído el capellán, y alarga el passo,  
donde el agua con cieno está mezclada  
y una laguna stava allí embalsada.
- 47 Ruger riendo, el monte ha descendido,  
y al obispo ayudó que se anegava;  
y el cavallo después aun lo ha offrescido,  
que por el freno se lo presentava.  
Con un hablar cortés y muy cumplido,  
que lo tome, le dize y le rogava:  
—Si Dios me ayude —dízele Turpino—,  
que no nasciste tú de sarracino,
- 48 »ni creo yo que tanta cortesía  
pusiesse la natura en un pagano:  
toma el cavallo y ve con Dios tu vía  
si lo tomasse yo, sería villano—,  
assí le dixo y luego se partía.  
Corriendo a pie halló por aquel llano  
un sarracino fuera del sendero,  
matólo, y a cavallo stá el guerrero.
- 49 Tanto corrió que al fin hubo llegado  
do los cristianos huyen, triste suerte,  
que nadie se defiende en ningún lado:  
quien no puede huir, recibe muerte.  
Seis noches y seis días no han parado;  
hasta París se van huyendo fuerte;  
muerta la gente toda, y destruída,  
tan gran destrucción no fue sentida.
- 50 Entre cristianos, el danés Ugero,  
haze proezas solo en delantera,  
que del assalto, peligroso y fiero  
sálvase, lleva la real vandra.  
Preso queda el marqués, digo, Olivero;  
Otón también inglés, d'esta manera;  
rey Desiderio y Salomón gallardo  
también fue preso con el buen Ricardo.
- 51 Otros quién preso, quién recibió muerte,  
las cantidades cosa no pensada,  
tanto varón y tan valiente y fuerte

o preso o puesto al filo de la spada.  
¿Quién contará los llantos y la suerte?  
¿Qué hazen en París, ciudad nombrada?  
Cada cual dize, con pesar, llorando  
qu'es muerto ya Reinaldo, el conde Orlando.

- 52 De niños, viejos, damas al instante,  
la guarda por los muros se hazía;  
mas de París no digo más delante.  
Torno a Ruger, el prez de cortesía<sup>1870</sup>  
que llegó donde stava Bradamante,  
que ha hecho la batalla, todo el día  
con Rodomonte, com'os he contado.<sup>1871</sup>  
no sé si os acordáis dó lo he dexado.
- 53 En el libro de atrás, qu'es ya cumplido,  
conté la brega, y cómo el Conde a fronte  
quedó de un solo golpe amortescido,  
cuando herido fue de Rodomonte.  
Y cómo stando ya en este partido,  
esta donzella, flor de Claramonte  
yo digo, Bradamante, la señora,  
hizo la brega que contava agora.
- 54 Después de allí, apartado el paladino,  
le aconteció lo que ya os he contado,  
pues entre Bradamante, el sarracino,  
acabar la batalla se ha quedado.  
Ninguno aquel lugar era vezino;  
no pudo ser el caso destorvado,  
antes crecía aquel assalto fiero  
hasta que llega el buen moço, Rugero.
- 55 Llegado el moço, pues, a la batalla  
y habiendo visto el caso tan profundo,  
por su deleite se paró a miralla,  
que assalto no se vio tan furibundo.  
Que quien buscasse dos que vistan malla,  
un par de cavalleros en el mundo,  
no se hallaría assí otro par tan bueno  
cual Bradamante e hijo de Ulieno.
- 56 La experiencia en los dos bien se mostrava:  
lo hecho y lo que hazen de presente,  
agora pareció que s'empeçava  
la brega, según hieren frescamente.  
Si aquél recibe, aquélla no parava:  
el un golpe del otro diferente,  
saltan del golpear tantas centellas  
que parece llegar a las estrellas.
- 57 A ninguno Ruger no conocía  
que hasta agora no ha visto sossiego,  
mas a entramos loava y discernía,  
poca ventaja y encendido fuego.  
Y mirando los dos, muy bien veía  
que tal batalla no se hazía por juego,

---

<sup>1870</sup> *Torno*: *Vuelvo*: entrelazamiento con fórmula verbal.

<sup>1871</sup> La última vez en el Libro Segundo, xxix, 26.

- sino qu'es entre moro y aun cristiano,  
por la cual descendió presto nel llano.
- 58 —Si alguno de los dos adora a Cristo,  
paresce si querrá de mí scucharlo,  
que de un agüero malo yo lo envisto,  
qu'es destruído ya del todo Carlo.  
Y esto que digo, yo mesmo lo he visto,  
por esso si querrá alguno alcançarlo,  
no es menester tardar a ver los fines,  
que de Gascaña stán a los confines—.
- 59 De la dama la nueva fue entendida:  
del freno con dolor dexó la mano,  
y toda se quedó descolorida  
diziendo a Rodomonte: —Buen hermano,  
mi demanda no sea differida,  
qu'es seguir mi señor, tan soberano,  
porque desseo verme a su costado  
y morir en defensa de su estado—.
- 60 Responde Rodomonte braveando:  
—A responderte presto, yo no quiero.  
Yo stava en la batalla con Orlando,  
¡tú te buscaste al caso de ligero!  
De aquí partirás sino ya cuando  
no te podré vedar esse sendero;  
si tú partir desseas, que sea cierto,  
haz que yo quede en este prado muerto—.
- 61 Cuando Ruger tal cosa huvo entendido,  
de tomar la batalla se le antoja,  
y a Rodomonte aun ha reprehendido,  
diziendo: —El cielo d'esto allá se enoja,  
tú cavallero, descortés has sido,  
que un ramo me paresce ser sin hoja,  
río sin ondas, casa sin la vía,  
si gentileza stá sin cortesía—.
- 62 A Bradamante dize: —Cavallero,  
a do te plazerá rebuelve el freno,  
y si brega querrá el pagano fiero  
para batalla, yo le seré bueno—.  
La dama se partió por el sendero  
y Rodomonte dize muy sereno:  
—Médico debes ser, que vas buscando  
el mal que hallarás no reposando.
- 63 »¡Defiéndete pues, loco de cadena!<sup>1872</sup>  
pues que morir por otro assi te agrada,  
no amenaza Ruger, mas dale buena,  
mostrando la locura con la spada—.  
Cada uno es muy fiero y de gran lena:  
mas la batalla fiera començada,  
con otras cosas, que os diré de spanto,  
reservo (Dios queriendo) al otro canto.

---

<sup>1872</sup> *loco de cadena*: loco de prisión o cárcel (DA).

CANTO QUINTO. *Donde cuenta cómo Bradamante vuelve a quitar de la batalla a Ruger y a hazer con él la excusa; después Rugero le cuenta todo su linage y Bradamante el suyo: fueron salteados de cinco reyes y mucha gente, y Bradamante herida en la cabeza.*

- 1            Cuando amor tiene ya determinado  
              poner efecto al hado statuido;  
              cuando ya muchos años ha asestado  
A            la flecha, al blanco para dond'ha sido;  
              cuando ya el arco stá bien encorvado,  
              casi la cuerda ya junto al oído,  
              las empulgueras ya para juntarse <sup>1873</sup>  
              y la dorada para despararse;
- 2            aunque las almas anden apartadas,  
              acá y allá, tiene el amor tal maña,  
              qu'en un momento las veréis juntadas,  
B            qu'es milagro en amor, cualquier hazaña.  
              Y aquellas voluntades olvidadas  
              de conocerse, por industria estraña,  
              las pone amor en un querer tan junto,  
              que de las dos, se haze un buen trasunto.
- 3            Assí fuesse mi término cumplido  
              como havrá sido oy el de Rugero,  
              que a Bradamante luego le ha traído  
C            para que Amor se muestre por entero.  
              Dichoso hado, qu'en un punto ha sido  
              la voluntad del fuerte cavallero:  
              con el valor de aquella única strella  
              muy bien asida, y aun queriendo ella. <sup>1874</sup>
- 4            Cogido he mucha flor por la verdura:  
              azules, amarillos, colorados;  
              de bellas yervas hize una mixtura:  
              claveles, rosas, lirios, matizados.  
              Venga quien en olor pone su cura,  
              que puede aquí emplear bien sus cuidados:  
              a quien plaze el lirio, a quién la rosa,  
              a quién plaze ésta, a quién aquella cosa.
- 5            En mi vergel, por esto por entero,  
              de Amor y de batallas he plantado:  
              plaze la guerra al ánimo más fiero,  
              amor al más gentil y delicado.  
              Quiero seguir donde dexé a Rugero <sup>1875</sup>  
              con Rodomonte haziendo brega al prado:  
              con tal crüel assalto y tal tempesta,  
              que semejante empresa no hubo qu' ésta.
- 6            Con las espadas han arremetido  
              los animosos para darse muerte;

---

<sup>1873</sup> *empulgueras*: cabo de la verga de la ballesta en que entran las extremidades de la cuerda (GVA).

<sup>1874</sup> Las tres primeras estrofas son invención del traductor, donde introduce la historia de amor entre Bradamante y Rugero: lo hace mediante la metáfora clásica de la flecha disparada por el dios Cupido. Una vez herido, nadie se resiste “por industria extraña” al poder imparables del Amor.

<sup>1875</sup> Cuando el Canto comenzaba hablando de una de las dos temáticas fundamentales que mueven a los personajes en el *Enamorado*, es decir, el amor, se vuelve a romper el relato con otro entrelazamiento con fórmula verbal: *quiero seguir donde dexè....* Se suspende el encuentro entre Bradamante y Rugero y se retorna a la guerra.

- Ruger primeramente fue herido  
sobr'el escudo a maravilla fuerte.  
Launas de hierro y hueso había tenido;  
mas no resiste a la rabiosa suerte  
de Rodomonte, y el valor tan crudo:  
como queso ha cortado aquel escudo.
- 7 De la cabeça abaxo descende  
y más de un tercio fue por la campaña.  
Ruger, que la gran fuerça d' éste entiende,  
del golpe recibido, más s' ensaña.  
L'escudo desde arriba abaxo hiende  
como si fuera de una telaraña;  
a uno ni otro vale el armadura  
que la batalla es desigual y dura.
- 8 Y fuera, aquí la muerte celebrada,  
según da cada uno crüel herida.  
Mas no siendo la hora aún allegada  
ni el tiempo de acabar ninguna vida,  
fue la batalla entr'ellos estorvada  
que Bradamante allí fue aparecida:  
la dama de valor, que y'os dezía,  
que con dolor l'emperador seguía.
- 9 Y haviendo ya una pieça caminado  
y no pudiendo descubrir su gente,  
la cual iva huyendo y no ha parado,  
a pensar començó sola, en su mente:  
«¡Ay, Bradamante ingrata s'ha llamado!,  
llamar te han descortés, loca inocente,  
qu'el cavallero usó de cortesía,  
tú le has usado tanta villanía.
- 10 »Por mi causa en la brega se ha metido,  
siendo la causa para él incierta,  
pero si a Carlos viesse aquí rendido  
su gente toda en este campo muerta,  
conviéneme bolver sin más partido,  
por ver el cavallero y la rehierta.  
Soy al emperador cierto obligada,  
pero a mi honra, más, qu'es más preciada».
- 11 Assí diziendo, buelve luego el freno,  
y passó prestamente el montezillo  
donde Ruger, y el hijo de Ulieno,  
hazen batalla cerca el bosquezillo.  
Al tiempo qu'ella llega en el terreno,  
hirió Ruger (qu'es maravilla oïllo)  
de un golpe a Rodomonte, que atordida  
la cabeça quedó, y casi sin vida.
- 12 Fuera de sí sobr'el arzón estava,  
cayósele la spada sobr'el prado;  
Ruger atrás entonces se apartava  
que stando assí, jamás le havría tocado.  
Bradamante, que todo lo mirava,  
dize: —Derechamente he yo loado  
de cortesía a este cavallero,  
mas conosciello, en todo caso, quiero—.

- 13 Y como fue llegada, baxó al llano;  
la vista sobr' el yelmo alçó serena  
y buelta hazia Ruger con acto humano  
dize : —Acepta una escusa, aunque no buena,  
del acto que contigo usé, villano,  
que por error se gana afrenta y pena,  
y cierto qu' el error que he cometido,  
voluntad de seguir mi rey, ha sido.
- 14 »No me di acato entonces sino cuando  
fue el dolor y el furor de mí, partido,  
agora en don y en gracia te demando,  
qu' este combate sea por mí finido—.  
Mientras la dama assí stá razonando,  
Rodomonte en su acuerdo fue venido,  
y viéndose en peligro y aun no poco,  
por gran dolor casi tornava loco.
- 15 Y la spada, en la mano no hallando,  
(que como dixé) se le havia caído,  
el cielo y la fortuna blasfemando,  
do stá Ruger bufando fue venido.  
Con ojos baxos, todo en sí temblando,  
dize: —Bien claramente he conocido  
que mejor cavallero que tú, digo,  
no lo hay, por do te quiero por amigo.
- 16 »Si por ventura tal, fuesse la mía  
qu' en campo peleando te venciesse,  
tendría mi valor, mi cortesía,  
por la mejor qu' en todo el mundo huviesse.  
Quédate pues, que yo haré mi vía,  
que cuanto yo, señor, jamás valiesse,  
mándalo a tu plazer en cualquier vanda,  
como el mayor a su menor me manda—.
- 17 Sin esperar respuesta se ha partido,  
que va ravisoso y sin ningún consuelo;  
la spada ya del prado havia cogido,  
que fue primero de su visabuelo.  
En poco de hora ya no ha parecido  
que camina con mucho desconsuelo,  
y jamás reposó, desesperado,  
hasta que al campo suyo fue llegado.
- 18 Quedóse Bradamante con Rugero  
después de ido aquél tan descontento;  
la donzella pensó cómo primero  
tomaría con él conocimiento.  
No hallando el camino verdadero  
para hablar con él a su contento,  
temiendo qu' él no hiziesse resistencia,  
sin preguntalle más, pidió licencia.
- 19 Dize Ruger, el moço bien criado:  
—Que vayas solo no lo sufriría;  
de bárbaros el campo está tomado,  
salteando por mil partes la vía:  
de tantos no podrás ser defendado

mas yo vendré contigo en compañía,  
que passaremos, sin ninguna duda,  
si no los braços nos darán ayuda—.

- 20 Plugo a la dama el proferir humano  
y assí juntos tomaron el camino,  
ella primero se tomó la mano  
començando a hablar al paladino.  
Y tanto lo llevó de monte en llano  
que al fin se vio llegar a su destino,  
pidiendo dulcemente en cortesía  
le diga de qué gente descendía.
- 21 Rugero començó desd' el primero  
enojo que los griegos ha movido,<sup>1876</sup>  
los reinos al combate y furor fiero  
que Agamenón y Príamo han tenido.  
La traición del cavallo de madero,  
cómo Sinon traidor lo havia traído,  
y después de trabajos y de daños,  
fue Troya destruída por engaños.
- 22 Después, cómo los griegos por su gloria,  
con pensamiento fiero y inhumano,  
entr'ellos determinan que memoria  
de la sangre, no quede del troyano.  
Usando tan cruelmente la victoria,  
los presos degollaron mano a mano,  
y delante la madre, por más pena,  
degollaron la hermosa Policena.
- 23 Y buscando a Astiano en toda parte,  
hijo pequeño de Héctor, que ha quedado,  
la madre lo scapó con gentil arte  
que otro niño en los braços ha tomado.  
Y huyendo con él se puso en parte  
do los griegos al fin ya la han hallado:  
con el moçacho en braços la hallaron  
y a los dos juntamente allí mataron.
- 24 Mas Astianos, el de Héctor digo,  
era escondido en una sepultura,  
debaxo de un peñasco muy antigo  
qu'estava en medio de una selva scura.  
Un cavallero allí, del padre amigo,  
que se puso con él a la ventura,  
passando el mar, con muy poco sossiego  
vino a parar aquella isla del fuego.<sup>1877</sup>
- 25 Cecilia se llamava assí primero,  
por Mongibel, que siempre lança llama;  
el moço fue creciendo ardid y fiero,  
fue de persona bella y grande fama.

---

<sup>1876</sup> vv. 1-2: señalan T/M: 1696, que no se refieren estos versos a la ira de Aquiles sino al enfrentamiento de Menelao y Agamenón por el rapto de Elena. Y agregan: "*la nuova moda classicistica aveva ormai permeato di sé anche la narrativa cavalleresca. L'esordio del racconto di Rugiero, in stile indiretto, assume un assetto épico, vagamente omerico.*"

<sup>1877</sup> *isla de fuego*: Garrido de Villena lo traduce con minúscula, pero el texto italiano lo recoge con mayúsculas ya que se refiere a la isla de Sicilia, como viene nombrada en la siguiente octava con -c- inicial o como Mongibel, que era el nombre del Etna, de origen árabe. Cfr. T/M: 1699.



- Y en poco tiempo, fue tan buen guerrero,  
que Argos y Corinto su mal brama.  
Mas fue muerto después, como s'ha visto,  
de un falso griego que se llamó Egisto,
- 26      pero primero ya tenía a Mecina  
          (de la cual tierra fue señor llamado).  
          Una dama gentil y peregrina,  
          de quién fue por amores sujetado,  
          de Caragoça es reina, la divina,<sup>1878</sup>  
          y un gigante, Agranor desemejado,  
          rey de Agrigento l'ultrajava a tuerto,  
          mas de Astianos fue nel campo muerto.
- 27      Tomóse por muger esta donzella,  
          y hizo contra griegos su passaje,  
          hasta que Egisto, a la persona bella,  
          a traición lo mató en aquel viaje.  
          Aún no había llegado esta querella  
          de tanto mal y de tan gran ultraje,  
          que los griegos, con furia y grande armada,  
          tenían a Mecina sitiada.
- 28      Preñada stá la dama de seis meses,  
          cuando a la tierra fue puesto el asedio;  
          rindiéronse a concierto mecineses  
          por no sufrir de guerra tanto tedio.  
          Mas poco les valieron sus reveses  
          que fueron todos muertos sin remedio,  
          que habían a los griegos prometido  
          dalles la dama, y esto no han cumplido.
- 29      Aquella noche, sola la cuitada,  
          encima una barquita bien mezquina,  
          passó el estrecho donde el onda airada  
          haze temblar los montes con rüina.  
          Una palabra no será escuchada,  
          tan gran rumor es el de la marina:  
          la dama navegando com'un viento  
          a Rijoles allega a salvamiento.
- 30      Los griegos la siguieron, pero nada  
          valió tomar la buelta que hizieron,  
          que una áspera fortuna levantada  
          fu'en mar y los navíos se perdieron.  
          Fue castigada su intención malvada  
          y así sus pensamientos fenescieron,  
          la dama parió un hijo, el fin llegado,<sup>1879</sup>  
          que Polidoro fue después llamado.
- 31      Nació de Polidoro, Polidante,  
          y Folvián después d' éste, ha nascido:  
          éste de Roma fue señor triunfante,  
          dos hijos tuvo, en todo fue cumplido.  
          Fue Clodonaco el uno, otro Costante,  
          y fue éste, illustre sangre dividido:  
          dos cabeças de aqueste descendieron

<sup>1878</sup> Caragoça: léase, Çaracoça.

<sup>1879</sup> vv. 6-7: cfr. la disimilitud de los versos italianos y los traducidos. Dice la OI: 1702: *Hora la dama a tempo ebbe un bel figlio| Che relucente e bionde avia le chome.*

- que con el tiempo gran fama tuvieron.
- 32 Descendió de Costante, Costantino,  
Fiovo y el rey Fiorelo, tan humano,  
y Fioravante, y luego hasta Pipino  
real casta de Francia y Carlo Mano.  
Aún el otro linage fue más fino:  
Giambarón descendió del otro hermano,  
de Giambarón, Ruger paladín novo,<sup>1880</sup>  
y su gentil linaje hasta Bovo.
- 33 Después de aquella illustre alta Collona<sup>1881</sup>  
partió tal casta, en dos partes divisa:  
quedó la una d'ellas en Antona,  
en Rijoles la otra y ésta es Risa.<sup>1882</sup>  
Esta ciudad, como antes se razona,  
se tuvo en buen gobierno y buena guisa,  
hasta qu'el buen Rampaldo con sus hijos,  
son muertos a traición y con letijos.<sup>1883</sup>
- 34 Beltrán, aquel traidor fue rebelado  
contra su padre, con tal falso intento:  
y esto fue hecho con amor malvado  
que a Galachela puso en un momento,<sup>1884</sup>  
cuando Angolante, con furor airado,  
con gente armada y naves por el viento,  
hasta Pulla cubrió todo de gente,  
que todo el campo stava reluziente.
- 35 Hablándose iva assí con Bradamante,  
contándole Ruger toda la historia;  
y aun ultra d'esto le siguió adelante,  
esto dize: —No tengo a vana gloria,  
mas de otra casta en todo el gran levante  
ni en todo el mundo, no ay tanta memoria,  
como se dize, y es muy verdadero,  
d'estos soy yo, nascido de Rugero.
- 36 »Él nasció de Rampaldo en el linage,  
que d'este nombre fue también segundo:  
de virtud y nobleza fue omenage  
y de proezas un mar fue profundo.  
Fue muerto, como dixen, por ultrage,  
que traición nunca fue mayor al mundo,  
porque Beltrán, el pérfido inhumano,  
vendió a su padre y a su franco hermano.
- 37 »Risa, la tierra, fue toda en ruina,  
quemada toda, y fue muerta la gente.  
La muger de Ruger, triste mezquina,  
yo digo Galachela, la valiente,  
desesperada dióse a la marina,  
y llegado ya el tiempo condeciente,<sup>1885</sup>

<sup>1880</sup> vv. 6-7: la traducción complica la comprensión del linaje, *vid.* OI: 1702: *Di Clodovaco sciese Gianbarone| E di questo Ruger, paladín nuovo.*

<sup>1881</sup> *Collona*: Garrido lo traduce en mayúsculas, pero se trata de un nombre común: columna, rama familiar.

<sup>1882</sup> *Risa*: región de Regio Calabria. Cfr. T/M: 1702.

<sup>1883</sup> *letijos*: litigios (GVA). Aunque el significado no es realmente ese. Reza la OI: 1703: *A tradimento for morti con doli*, es decir, en modo cuento.

<sup>1884</sup> *Galachea*: primera aparición del personaje, era la bella y valerosa guerrera, madre de Ruger. Cfr. BRU: 1234.

- que la criatura el nacimiento acierta,  
parióme a mí y ella quedóse muerta.
- 38      »De aquí tomóme un nigromante antigo,  
que de león, los tuétanos y niervos  
me dio a comer, y es cierto lo que digo.  
Con horribles encantos muy acerbos,  
andava en un desierto, el viejo, digo,  
tomando sierpes, dragos más superbos:  
después aquéllos todos encerrava  
y a batalla con ellos me llevava.
- 39      »Primero les quitava todo el fuego,  
y los dientes primero havia quitado;  
éste fue mi deleite y mi sossiego  
qu'en mi primera edad he yo tomado.  
Mas quando fui creciendo luego luego,  
no me quiso tener más encerrado;  
por las ásperas selvas solitarias  
me llevava entre bestias grandes, varias.
- 40      »Haziame seguir allí, caçando  
fieras estrañas, ya no me spantavan;  
y acuérdome alcançar yo porfiando  
los grifos pegáseos que bolavan.  
Mas temo que te vayas enhadando  
del largo cuento con que me criavan.  
Para satisfazerte ya bien basta,  
Rugero soy, de Troya fue mi casta—.
- 41      Bradamante el aliento aún no ha sacado  
mientras con ella assí habla Rugero,  
y mil vezes y más lo havia mirado  
de arriba abaxo todo el cuerpo entero.  
Parescióle también ser entallado<sup>1886</sup>  
qu'el pensamiento en ella anda ligero,  
y mucho más dessea velle el viso  
que ver abierto el cielo y paraíso.
- 42      Estándose suspensa assí, callada,  
Ruger le dixo: —Franco cavallero,  
quería saber, si no te desagrada,  
tu origen y tu nombre verdadero—.  
Ella, que ya de amor está abrasada,  
responde mansamente a su Rugero:  
—Assí en el coraçón pudiesses verte  
como d'esso, bien puedo complazerte.
- 43      »Nací de Claramonte y de Mongrana:  
no sé si tienes tal linage a mente,  
mas de Reinaldo, fama soberana,  
podría haver llegado a vuestra gente.  
D'este Reinaldo soy carnal hermana,  
porque me creas verdaderamente  
mostrarrete la cara manifiesta—;  
y el yelmo se deslaza con gran fiesta.

---

<sup>1885</sup> *condcente*: conveniente (DRAE).

<sup>1886</sup> *también*: léase, tan bien.

- 44      Quitado el yelmo, aquella clin dorada  
se desató, y a sol resplandecía:  
tenía una faición tan delicada  
mezclada con ardid y vigoria:  
labrios, nariz y cejas bien tallada,  
que por amor pintada parecía;  
los ojos con un dulce tanto vivo,  
que no puede dezirse, ni yo lo scrivo.
- 45      Al salir del angélico semblante  
Ruger quedó espantado y aun vencido;  
temblóle el corazón en el instante,  
parescióle de fuego ser herido.  
No sabe qué hazerse, aquel constante,<sup>1887</sup>  
apenas de hablar es atrevido,  
con yelmo en la cabeça no temía,  
temeroso stá agora que la vía.
- 46      —Gentil señor —la dama ha replicado—  
plegáos de complazerme sólo d' esto:  
si a dama alguna nunca havéis amado  
que vuestro rostro vea manifesto—.  
Un gran rumor en esto havia sonado,  
—¡Ay Dios! —dize Ruger— ¿qué será esto?—.  
Presto se buelve y vido gente armada,  
por el camino viene desmandada.
- 47      Esta era Pinadoro y Martasino;<sup>1888</sup>  
Daniforte, Mordante y Barrigano,  
que celada havían puesto en el camino  
para tomar la gente de aquel llano.  
Como los vido el franco paladino  
hazia ellos hablando, alçó la mano:  
—Estad quedos —les dize— en el sendero,  
y no passéis de ahí, yo soy Rugero—.
- 48      La mayor parte no lo han entendido  
porque salen gritando la floresta,  
y Martasino stá en ira encendido  
en allegar parece una tempesta.  
A Bradamante va aquel descreído  
y ásperamente la hirió en la testa:  
no tiene yelmo la mezquina dama,  
pero mirando al cielo a Cristo llama.
- 49      Alçándose el escudo se cubría,  
parece que huir no satisfaga;  
Martasino de aquel golpe la abría,  
y hizo en la cabeça una gran llaga.  
El vigor Bradamante no perdía,  
y encendida en furor como una draga,  
encima Martasino ha descargado.  
Ruger en este punto havia llegado.
- 50      —¡No hagáis —Daniforte bozeava—,  
tener Ruger, que es esse Martasino!—;  
mas Barrigano ya no bozeava,

<sup>1887</sup> *constante*: el personaje de Ruger puede resultar firme y estable de ánimo, según reza este adjetivo, pero más parece que la elección de dicho término por el traductor se deba a la esclavitud de la rima.

<sup>1888</sup> *Esta*: (la gente armada). Corrijo: *Este*.

- que quiere mal de muerte al paladino.  
Y de vengarse gran gana llevaba,  
que Bardulasto es primo del malino:  
por mano de Ruger ha sido muerto,  
mas aquél a traición lo hirió a tuerto.
- 51 Cuando el torneo por hallar Rugero  
se hizo baxo el monte de Carena,  
quiçá se os ha olvidado de ligero,  
yo lo screví, y aún no m'acuerdo apena.  
Hora tornando Barrigano, el fiero,  
sobre Ruger descarga la carena<sup>1889</sup>  
al yelmo, con la una y otra mano,  
que bien pensó de derriballo al llano.
- 52 Pero el buen moço, con poder sobrado,  
un punto del arzón no fue movido:  
antes por aquel golpe muy airado,  
fiero como león, se ha estremescido.  
Bradamante algún tanto s'ha apartado,  
y de una vandereta, que ha rompido,  
de cierta lança con que allí stropieça,  
a gran priessa se ha atado la cabeça.
- 53 El yelmo s'ha enlazado embravescida:  
tornó a la brega con la spada en mano;  
la gentil dama a punto era venida,  
cuando a Ruger hirió aquel barrigano.  
Ella arremete fiera de corrida  
y alcança un golpe aquel falso pagano,  
que no le vale arnés, escudo o malla,  
qu'el golpe le acabó vida y batalla.
- 54 Rugero entonces ya se ha rodeado  
a vengar el ultrage recebido;  
y vido el golpe tan desmesurado  
que de una dama no lo habría creído.  
Barrigano en dos pieças va en el prado;  
no hubo lugar que fuesse defendido,  
por bien que los cavallos apretaron,  
mas, como digo, a tiempo no llegaron.
- 55 Por esto, airados por hazer vengança,  
contra la dama luego endereçaron.  
Ruger de un salto, entró en medio la dança  
por despartir el mal qu'éstos pensaron.  
No le vale hablar ni dar de lança,  
que Martasino y Pinador gritaron:  
—¡Tú te harás, Ruger, muy poca honra,  
traidor contra Agramante con deshonor!—.
- 56 Como el hablar y ultrages entendía,  
el moço no hallava ya sossiego,  
y en corazón y rostro s'encendía,  
que centellan los ojos como fuego.  
Un grito dio: —¡Vuestra descortesía,  
n'os valdrá, ni ser tantos, pueblo ciego;  
traidores sois vosotros, falsa gente,

---

<sup>1889</sup> *carena*: una de las acepciones del término es penitencia (DA).

y mostraré la prueba aquí al presente!—.

- 57      Tras las palabras, pues, el moço airado,  
arremete el cavallo a Pinadoro;  
agora veis el campo ensangrentado,  
y de los dos amantes el tesoro.  
Quien viene por delante, quien del lado,  
que mucha gente era aquel pueblo moro;  
los cinco reyes que contava, digo,  
que mucha gente armada traen consigo.
- 58      Cincuenta son, aquellos escuderos,  
que con los reyes van en compañía;  
el resto de su gente, los guerreros,  
atrás se les quedava por la vía.  
Y aunque tuvieran más mil cavalleros,  
Bradamante por nada temería:  
mostrar quiere a Ruger, que tanto ama,  
que su proeza es más, que no su fama.
- 59      Menos gana no tiene el buen Rugero  
de hazer ver a la gentil donzella  
si su valor es para un cavallero,  
y el corazón relumbra como estrella.  
Razón, ánimo, amor muy verdadero,  
combaten dentro d'él, por amor d'ella;  
y la dama herida, a tan gran tuerto,  
en ira lo moviera stando muerto.
- 60      Pues, muy airado, como os dixé de ante,  
a Pinador remete el paladino;  
no fue más perezosa Bradamante  
que fuera un poco vido a Martasino.  
Mas este canto no será bastante,  
a dezir aquel hecho tan divino,  
pues, para el otro quede reservado,  
si Dios nos da el favor acostumbrado.

CANTO SEXTO, *donde cuenta cómo siendo salteados Rugero y Bradamante de los reyes, y la dama herida en la cabeza, hazen tanto los dos amantes que matan toda la gente, mas piérdense los dos por desgracia. Ruger topa con Mandricardo y con Gradaso, queriendo hazer batalla sobre el escudo; Gradaso lo quiere primero por Durindana; viene Brandimarte a dispartillos: van a desencantar a Orlando.*

- 1 Crüel amor, ingrato y variable;  
perverso, vengativo y alevoso;  
enemigo, falsario, y más mudable  
A que la hoja con viento tempestoso.  
Contrario en toda cosa razonable,  
para la sinrazón muy poderoso;  
y lo mejor, qu'en tus efectos vemos,  
es no salir jamás de los extremos.
- 2 Bien sabes rodear para entregarte  
de dos gentiles almas tu rodeo.  
Después, cuando ya ves señorearte,  
B creciendo tu poder en su desseo,  
¡oh cuán a tu plazer sabes burlarte  
del dessear haziendo devaneo!  
¡Y las dos almas que ya havías juntado  
con cuánto desplazer has apartado!
- 3 Dexarás ir la triste Bradamante  
tras de su rey siguiendo su sendero;  
no la tornarás donde en un instante  
C júntase con la suya el buen Rugero.  
Y después, por no ser jamás constante,  
los apartaste con tan mal agüero;  
injusto amor, ¿por qué eres tan injusto  
que nos estragas tu sabroso gusto?<sup>1890</sup>
- 4 Si alguno de vosotros siente amores,  
pensad en la batalla que harían  
los dos, que iguales andan en dolores:  
dexarse el uno al otro no querían.  
Los rayos de los cielos con furores,  
apartallos por fuerça no podrían:  
ni la crüel Fortuna, ni la muerte,  
puede apartar Amor cuando es tan fuerte.
- 5 Como contava yo, el noble Rugero,  
a Pinadoro fuerte mal tratava:  
rómpele el yelmo, rómpele el cimero  
que cuasi de aquel golpe trabucava.  
De la otra parte, Martasín el fiero,  
ventaja a la donzella no llevava:  
—Escucha —dize— si esta vez te agrada,  
no me hallas sin yelmo descuidada—.
- 6 A dos manos, hablando, lo ha herido,  
de un golpe tal y tan desmesurado,  
que stá sobre el arzón amortescido,  
y ciertamente trabucará al prado.  
Pero Mordante, aquel moro atrevido,

<sup>1890</sup> Las tres primeras octavas son agregadas por el traductor: en ellas inserta una crítica de los designios caprichosos de Amor y su inconstancia, y adelanta los acontecimientos que se sucederán en el Canto.

a la donzella arremetió de un lado:  
hiriendo de un revés qu'es maravilla,  
¡cómo no la ha sacado de la silla!

7 Mas Ruger, a ayudalla ya venía,  
dexando a Pinadoro allí delante,  
que cuando más y más que hazer tenía,  
siempre los ojos buelve a Bradamante.  
El moço, un viento en mar les parecía,  
cortado va el escudo de Mordante;  
corta la malla y el arnés de hecho  
y aun también lo hirió un poco en el pecho.

8 Mas Pinadoro, que lo havia seguido,  
hirió en mitad del cuello al paladino:  
el gorjal le cortó, bien fue sentido,  
la gola scapó el golpe tan malino.  
No se spanta, el feroz moço temido;  
redondo rebolvió un salto a Frontino  
y en la cabeça a Pinadoro hiere  
y Martasino aun herillo quiere.

9 Mientras se desbarata esta canalla,  
Daniforte llegó a los maltratados:  
cerca de treinta trae de su canalla:  
con adargas y lanças van armados.  
Bradamante la gente vio sin malla,<sup>1891</sup>  
digo los que de fresco son llegados:  
armados de sayal, otros de tela,  
que cuartos andarán por aire a vela.

10 Arremete la dama con su espada,  
y a un blanco ginete ha señalado;  
clines y cola trae muy alheñada,<sup>1892</sup>  
ella lo corta de la espalda al lado.  
Y aun ésta apenas es bien acabada  
que da con un Alárabe en el prado;<sup>1893</sup>  
la spada de tal modo el cuerpo afferra  
que casi en dos pedaços va por tierra.

11 Todos en muy poquito huvieron muerte,  
cada cual por el campo rebolcava;  
cuando a las puertas toca uno por suerte  
del infierno, ya el otro se allegava.  
Daniforte le dava enojo fuerte,  
mas como Bradamante rodeava,  
huye, que no penséis que la acometa:  
torna y buelve, parece una saeta.

12 Sobre una yegua el sarracín venía,  
que cabeça de moro aquí es llamada;<sup>1894</sup>  
sobre la tierra, nada detenía  
todos los pies, mirad si era pesada.<sup>1895</sup>

<sup>1891</sup> v. 5: "la gente sin malla" se refiere a los sarracenos. Cfr. OI: 1717: *Con targe e lancie, armati alla moresca*.

<sup>1892</sup> *Alheñada*: > alheñar: teñir de colorado con el polvo de la alheña los cabellos, o las uñas de las manos u otra cualquiera cosa (DA).

<sup>1893</sup> *Alárabe*: en la OI: 1717: *Arbo*, Garrido de Villena conserva la mayúscula del texto italiano, pero se trata de un nombre común: árabe.

<sup>1894</sup> v. 2: cfr. verso OI: 1718: *Di pel di rata, con la testa nera*.



- Pocas armas encima le traía  
que no lleva coraça o malla armada:  
la toca en la cabeça, lança, adarga;  
ceñida al pecho, una spadaza larga.
- 13 Armado, como digo, el sarracino,  
tiene a la dama ya muy acosada:  
ya corre y buelve, y cuando stá vezino  
de través arrojaba una lançada.  
La dama en esto ha visto a Martasino  
que a su Ruger hería con la espada;  
por detrás en la spalda descargava,  
que derriballo en tierra se pensava.
- 14 Mas Bradamante bien llegó, aquel punto,  
qu'el golpe dio a Ruger desmesurado:  
atordido quedó como difunto,  
al cuello del cavallo stá abraçado.  
A buen tiempo el socorro vino junto,  
porqu'era de otro modo despachado;  
pero como la dama allí venía,  
falcón entre perdizes parescía.
- 15 Juntos pues, Martasino y Pinadoro  
buelven a ella, y allegó Mordante,  
y Daniforte, aquel tan falso moro:  
quién la toca detrás, quién de delante.  
Ella, que de proezas es un tesoro,  
desprecia a todos en aquel instante;  
con Martasino sólo haze batalla,  
de los otros no cura, qu'es canalla.
- 16 Tan airada la dama está valiente,  
que a Martasino tiene a mal partido,  
no vale su proeza aquí al presente:  
el yelmo roto, el pecho está herido.  
No aprovecha el socorro de otra gente,  
porque la dama tiene statuído  
que muera en la batalla aquel malvado  
y el fin postrero ya le stá ordenado.
- 17 Con tempestad turbada se endereça,  
cubrirse con escudo no se cura;  
a dos manos lo hiere en la cabeça,  
dividióla partiendo el armadura.  
Aquella fina spada no tropieça  
que todo lo hendió hasta la cintura;  
en el tiempo que aquél había partido,  
viene Ruger y aquel bel golpe vido.
- 18 Tornó a batalla el cavallero fuerte,  
tan roxo en vista que parece fuego.  
—¡Paganos, aguardáos, que va la muerte!—  
Agora, no penséis que havrá más juego.  
Daniforte conosce mala suerte  
que contrastar a éstos, no ay sossiego;  
ya es muerto Martasino y Barigano,

---

<sup>1895</sup> *pesada*: Garrido de Villena traduce con un significado opuesto al del texto italiano que dice, OI: 1718: *Con tutti e piedi, tanto era leggera*.

- cuarenta de los otros van al llano.
- 19 Él ha quedado allí con Pinadoro  
y hasta cerca de ocho con Mordante;  
cortava la cabeça a un viejo moro  
la dama, y otros muertos de delante.  
Aconsejóse el renegado coro,  
que Daniforte atienda a Bradamante  
y mostrando huir, la saque fuera;  
ellos harán acá que Ruger muera.
- 20 El moço ya en el baile s'havía entrado  
y extrañamente començó la dança,  
qu'encontróse a cavallo un renegado  
y todo lo partió hasta la pança.  
De pieças de metal no viene armado,  
que está como los otros, a su usança  
morisca, siendo ginovés, os digo,  
mudó armas y fe, aquel enemigo.
- 21 Ruger lo mata y otro juntamente,  
y Bradamante aun no reposava;  
mas Daniforte vino ocultamente  
contra ella, su lança meneava.  
Por do el arnés se cierra strechamente  
hirió, pero muy poco dentro entrava,  
qu'el que teme, la fuerça trae cansada.  
La dama se bolvió toda turbada.
- 22 Mas Daniforte nada no la spera  
que ve que no le cumple detardarse;  
ella el cavallo puncha muy ligera  
que quiere ver al moro bien rascarse.  
Bien escapará de cualquier manera,  
mas el moro lo haze por burlarse,  
que va trotando, y es por esperalla:  
mostrávase cansado por sacalla.
- 23 Los otros a Rugero combatían,  
(yo digo Pinadoro, el rey Mordante,  
que de los suyos hasta seis tenían);  
cercávanlos detrás y de delante,  
usando las ventajas que sabían.  
Mas déxolos, y torno a Bradamante,  
que tras de Daniforte, venenosa,  
seguillo quiere, toda corajosa.
- 24 Buélvese muchas vezes, el malvado:  
espérala muy junto y huye luego,  
y cuando ya una pieça se ha apartado,  
va galopando y corre con sossiego.  
Tanto que, de do quiso la ha sacado  
y fuera son, de do se haze el juego.  
Y assí, huyendo, ya llegado havía,  
do la crüel batalla fue aquel día.
- 25 El falso sarracín sube la cuesta,  
después descende a un llano al otro lado;  
ella lo sigue porque stá dispuesta  
no dexallo, hasta havello despachado.

- Y no tomando larga la propuesta,  
su cavallo afligido stá y cansado:  
passando un fosso que le stá delante,  
cayó el cavallo sobre Bradamante.
- 26 Daniforte, que siente el embaraço,  
buelve, que más cansancio no ha fingido,  
diziéndole: —Cristiano, d'este laço  
no escaparás haviendo en él caído—.  
Mas Bradamante, con el diestro braço  
quita el cavallo, que no s'ha dormido,  
levanta y dize: —¡Falso sarracino,  
no me tienes atada a tu destino!—.
- 27 El moro alrededor d'ella regira  
y de improviso a ella arremetiendo,  
ya muestra arremeter, ya se retira,  
y el falso d'este modo stá hiriendo.  
La dama en tal peligro por sí mira,  
entre sí mansamente stá diziendo:  
«yo pierdo sangre, el ánima se parte,  
sí yo no tomo a éste assí con arte».
- 28 Consigo mesma, passo lo hablava,<sup>1896</sup>  
mostrándose en las fuerças descaída:  
dissimular bien poco le bastava,  
que stava en muchas partes mal herida.  
La sangre por las armas colorava,  
y fingiendo acabársele la vida,  
caerse dexa, que por cosa cierta,  
juraré cada cual que fuesse muerta.
- 29 El moro malicioso bien se mueve  
mas no porque apearse s'arriscasse,  
sin que primero con la lança prueve  
por ver si vida alguna le quedasse.  
La dama sufre y nada se remueve;  
él se apea, pues no ay de qué dudasse,  
mas como lo ve en tierra, Bradamante  
en pie se ha levantado en un instante.
- 30 No puede agora aquel pagán malvado  
huir como solía sin recelo:  
la dama la cabeça le ha cortado  
y allí se lo dexó muerto en el suelo.  
La sombra era ya grand'en aquel prado;  
ya començava a scurescerse el cielo.  
Donde stá la donzella no sabía,  
que era venida por estraña vía.
- 31 Por bosques y por valles pedregosos  
corriendo aquel pagano la guiava;  
no ve por los desiertos enojosos,  
que villa o casa alguna se mostrava.  
En la yegua cavalga, y los hervosos  
prados no conocidos caminava;  
herida y sola, a lumbre de la luna,  
la rienda le ha dexado a la Fortuna.

---

<sup>1896</sup> *passo*: adv. en voz baja, quedo (GVA).

- 32      Dexemos ir agora a Bradamante<sup>1897</sup>  
que después seguiremos su ventura,  
y tornaremos do dexé denante,  
Rugero ardid, en la batalla dura.  
El rey de Costantina con Mordante,  
que ninguno vergüença no se cura,  
le stán alrededor por derriballo  
y quien más puede, más quiere tocallo.
- 33      ¡Oh, pues, quién viera aquí el moço atrevido  
como reparte el tiempo stando enhiesto!  
En el herir jamás se ha divertido,  
a todas partes va buscando el resto.  
Apenas uno d'ellos ha herido  
que buelve al otro, y hiérello tan presto,  
que con mayor distancia s'ha mostrado,  
el relámpago qu'él s'ha detardado.
- 34      Y por n'os tener mucho en este cuento,  
la cosa os diré presto toda entera.  
Mordante, que mostró más ardimiento,  
recibió un golpe tal, de tal manera:  
fue herido en la cara y por el viento,  
volóle la mitad de la cimera,  
media cabeça con el yelmo vuela,  
la mitad con el cuerpo se le yela.
- 35      Aún este golpe no había hecho apena  
que a Pinador bolvió del otro lado,  
y en el bolverse con la fuerça llena  
el moro, que ya está muy espantado,  
un sabueso, soltado de cadena,  
paresce en el huír por aquel prado;  
y haviendo ya huído una gran pieça,  
Rugero al fin le corta la cabeça.
- 36      El sol al occidente va furioso  
cuando acabada es la batalla dura;  
mirando por allí el moço amoroso  
a Bradamante busca y d'ella cura.  
No halla en su cuidado algún reposo,  
busca por todo con la noche scura:  
no puede ver aquélla que tanto ama,  
buscando, siempre a bozes, ya la llama.
- 37      Passando por las cuestas, por vallones,  
dos cavalleros ve que se han parado;  
la huella siente y el fin más razones  
con esperança un poco se ha alegrado.  
Mas como le hablaron los varones,  
que corteses los dos lo han saludado,  
tanto dolor al alma le ha venido,  
que bien ni mal, no les ha respondido.
- 38      —Éste debe ser cierto algún villano,  
qu'ha tomado las armas de algún muerto—

---

<sup>1897</sup> Entrelazamiento con fórmula verbal: *dexemos ir... tornaremos*. Encontraremos de nuevo a Bradamante al final del Canto Octavo.

- dizen los dos al moço tan humano.  
—Yo, —respondió— señores, tengo el tuerto:  
amor que de mi alma tiene en mano  
la rienda, me haze andar por el desierto,  
que no soy el que ser antes solía,  
pid'os perdón por mi descortesía—.
- 39 Dize uno de los dos: —¡Oh, cavallero!,  
si enamorado estás hasta la scusa,  
tu gentileza pruebas de ligero,  
porqu'en villano pecho, amor no s'usa,  
si nuestra ayuda has menester de vero,  
que ninguno a servirte no s'escusa.  
Respóndele Ruger: —Voy sin sentido,  
q'un compañero agora aquí he perdido—.
- 40 »Si lo havéis visto por aquí passando,  
mostradme por do va, por cortesía:  
por todo el mundo lo havré de ir buscando  
que sin él, cierto yo no biviría—.  
Assí dize Rugero, mas callando  
el nombre, que de celos se moría,  
que cierto un dulce amor, en gentil pecho,  
amargos celos tiene a su despecho.
- 41 Niegan los dos jamás haver sentido  
passar ninguno por aquel sendero,  
y cada uno d'ellos se ha offrecido  
de acompañar buscando el cavallero.  
Él, el combite acepta y el partido,  
que se halla muy solo allí el guerrero,  
y en el monte desierto, el paladino,  
mal plático se halla del camino.<sup>1898</sup>
- 42 Pues, todos tres van juntos caminando:  
escuchan, llaman muy menudamente,  
por toda parte el monte van buscando  
toda la noche, y no hallaron gente.  
El alva se venía ya aclarando,  
la luz coloreava por oriente  
cuando uno de los dos bolvió a miralle  
l'escudo de Ruger, y assí a hablalle.
- 43 —¿Quién os dio, cavallero, essa licencia,  
traer essa señal assí pintada?  
Su origen tiene en sí tal excelencia  
que de todos no deve ser llevada.  
Mas esto sufrirélo con paciencia,  
si tal virtud en vos está loada,  
qu'en la batalla me llevéis ventaja  
porque yo la gane con gran baraja—.
- 44 Dize Rugero: —Aún yo no havía mirado,  
que una señal los dos sola traemos,  
y a muy gran tuerto n'os l'avéis llevado  
si de un linage ya no descendemos.  
Por donde os ruego el caso sea contado,  
porque los dos contentos estaremos:

---

<sup>1898</sup> *plático*: diestro, experimentado (GVA)

- dónde ganastes essa y tal renombre  
y cuál es vuestra casta y vuestro nombre—.
- 45 —De levas partes, —él le ha respondido—<sup>1899</sup>  
venir de vuestra casta, yo lo dudo:  
tártaro soy, y de Agricán nascido,  
y conoscer mi nombre no se pudo.  
Por fuerça de armas y en crüel partido  
en Asia conquisté el hermoso scudo;  
mas para que mejor el caso prueve,  
quien más proeza tiene, aquél lo lleve—.
- 46 Ruger, cuando el combite hubo aceptado,  
al enemigo stá siempre mirando,  
y vido que no tiene spada al lado,  
y dize sin espada, peleando:  
—¿Cómo haremos?, que no soy usado  
jugar a puños, pero y'os demando  
qué batalla haremos que sea justa  
sin espada y sin lança para justa—.
- 47 Respond'el cavallero: —Nunca falta  
fortuna de armas al que es buen guerrero;  
las vuestras ganaré si no hago falta,  
con un bastón que me será ligero.  
No trairé spada, si con mi fuerça alta  
no abato aquel famoso cavallero,  
digo Orlando, aquella alma soberana  
que trae mi spada, dicha Durindana—.
- 48 El otro compañero, a aquel intento,  
(qu'era Gradaso y él es Mandricardo)  
responde: —A vos engaña el pensamiento,  
que la spada del Conde tan gallardo,  
no la penséis ganar con tal talento,  
que fuistes a la empresa un poco tardo;  
sería nuestra causa deshonesta,  
primero que vos viene a la requesta.
- 49 »Ciento y cincuenta mil combatidores  
en Francia truxe desde Sericana;  
tan grande afán passé, tantos dolores,  
por aquistar la spada Durindana.  
Parésceos ser la empresa sin furores,  
según la hazéis a vuestro modo llana;  
primero que cumpláis esse desseo,  
haré que os cueste caro el devaneo,
- 50 »y no penséis, sin la batalla mía,  
la spada tan gentil haver ganado—.  
Mandricardo en la cólera ya ardía,  
dize: —De burlas sé que ay buen mercado,  
aparejáos a la defensa oy día—.  
Y assí diziendo, a un olmo d'aquel prado,  
un grueso tronco de las ramas talla  
y viene deshojándolo a batalla.
- 51 Gradaso puso pues su spada en tierra

---

<sup>1899</sup> *lexas partes*: de lejanas regiones. Cfr. OI: 1730, v. 1: *Disse colui: Da parte assai lontane*.

- y rompe presto un tronco de un gran pino:  
el uno y otro a dos manos lo aferra  
y de las armas sacan polvo fino.  
Mirando stá Ruger una tal guerra,  
rebentava de risa el paladino,  
diziendo: —Aunque molino no se muestra,  
de molinero y de asno es esta muestra—.
- 52 Mil vezes despartillos ha querido,  
cuando más dize, cresce la querella;  
mas veis un cavallero ha parecido  
acompañado con una donzella.  
Desde lexos Ruger venir lo vido,  
va para el cavallero y para ella:  
riendo les contó las ocasiones,  
por qué combaten, y las intenciones.
- 53 —No sin afán —le dize— he procurado  
con todo mi poder por dispartilla;  
por la spada d’Orlando s’han travado  
que no la tienen y hazen tal renzilla.  
Palos de ciego, como ves, se han dado,  
que tengo piedad y gran manzilla,  
y cierto de valor y de proeza:  
dos lumbres son del mundo y gentileza.
- 54 »Mas dezidme, ¿de dónde sois venido?  
¿Por qué, si no m’engaño en el semblante,  
parésceme que os aya conocido,  
si bien me acuerdo en corte d’Agramante?—.  
—Y’os vide —el cavallero ha respondido—  
ciertamente, viniendo de levante  
en Biserta, y aun esto es verdadero,  
que yo soy Brandimarte y vos Rugero—.
- 55 Encontinente juntos se abraçaron  
como se conocieron los varones;  
hablando entre los dos determinaron  
despartir la batalla de bastones.  
Gran fatiga por buen rato passaron  
según los dos tienen los coraçones,  
que por razón ni ruego se paravan,  
que siempre hieren, nada no scuchavan.
- 56 Brandimarte, con señas suplicando,  
hizo que fuesse su razón oída:  
—Si por la spada assí stáis peleando  
—les dize— y en batalla tan reñida,  
llevaros puedo yo donde stá Orlando,  
allá será la cosa definida.  
Si el freno os ha quitado irá de mano,  
que combatís por nada y es en vano.
- 57 »Mas si a sacallo de un encantamiento  
venís, para qu’el hecho se resista  
de batalla, os hará buen cumplimiento,  
Durindana será de quien la aquista.  
Si el mundo lleno stá d’esto tormento,  
tan estraña aventura no fue vista,  
como está donde voy, y he de provallo,

por ver si d'ella, yo podré librallo—.

- 58 Gradaso y Mandricardo oyendo esto  
dexaron la batalla, qu'es tan fiera,  
rogando a Brandimarte que muy presto  
los lleve do está Orlando en tal manera.  
Él les responde: —Agora es manifiesto  
que dos leguas de aquí stá una ribera:  
llámase Risa, y ella es cierto un llanto:  
cerrado stá allí Orlando por encanto.
- 59 »Un adevino, a quien mucho he creído,  
en África me ha el hecho revelado;  
por esto soy agora aquí venido,  
a librallo como un desesperado.  
No fuera yo bastante, y hame sido  
vuestro favor del cielo destinado;  
sé que cualquiera el mar se passaría  
por una empresa como es esta, mía—.
- 60 Cada cual de los dos quedó muy ledo  
y de llegar muy presto tienen gana.  
Dize Rugero: —Y yo, ¿dónde me quedo  
si bien no pido a Orlando a Durindana?—.  
No digo agora más porque no puedo  
d'esta aventura, qu'es tan inhumana.  
Después diré, cómo ha salido Orlando,  
de dónd'estava, con plazer, penando.



CANTO SÉPTIMO. *Donde cuenta la forma que se tuvo en desencantar a Orlando y cómo después de desencantado hazen batalla él y Gradaso sobre Durindana. Despártenlos Ruger y un enano. Orlando y Brandimarte van la buelta de París.*

- 1 Más qu'el tesoro y más que gallardía,  
más que deleite y más qu'honorpreciado,  
es el leal amigo y compañía  
de dos, qu'en buen amor se ayan juntado.  
Mayor el bien, menor el mal sería,  
pudiendo el corazón ser revelado  
y cuando como a vos podéis dezilla  
la duda, y al amigo descubrilla.
- 2 ¿Qué aprovecha tener de oro riqueza,  
tener alta pujança y grande stado  
si no ay de amigo la domestichezza?  
Que quien no ama, ni es tampoco amado  
no puede ver cumplida una alegría.  
Y esto que digo es por lo que he contado  
de Brandimarte, que la mar passando  
viene por ayudar su amigo Orlando.
- 3 De Biserta ha venido el cavallero  
para el Conde sacar de la fontana;  
al rey Gradaso y Mandricardo fiero  
combida aquella empresa straña y vana.  
—¿Mas, dónde quedo yo?—dize Rugero—,  
si bien no pido al Conde a Durindana,  
si no quiero con él batalla espresa,  
¿no devo de ir a la stupenda empresa?—.
- 4 —Número desigual ser convenía,  
—responde Brandimarte— a lo que siento,  
llevar a todos cierto holgaría,  
mas no lo sufre el fuerte encantamiento.  
Y otro reparo aqui no hallaría  
que por la suerte, ver quién es contento;  
veis una piedra blanca y una scura:  
quien ha la negra, busque otra aventura—.
- 5 Cada cual de los tres se ha contentado  
y echaron la ventura por la suerte.  
Mandricardo de fuera se ha quedado,  
partiósse d'ellos con dolor de muerte.  
Paresce un viento según va turbado,  
por llano y monte caminando fuerte,  
tanto camina, que a París un día  
llegó donde Agramante residía.
- 6 Fuera en el campo, digo de Agramante,  
con grandíssimo honor fue recebido.  
Pero d'él no diré más adelante,  
que torno a los de quien él s'ha partido,<sup>1900</sup>  
para contaros del señor de Anglante,  
qu'en tanto error está preso, y metido  
entre Náyades, en el río de Risa.

---

<sup>1900</sup> *torno*: entrelazamiento con fórmula verbal. Se vuelve a la aventura de liberar a Orlando, preso desde el final del Libro Segundo.

Ora oíd, que la historia lo devisa.

- 7 Estas Náyades en el agua stavan  
por ella como el pesce solazando;  
grandes cosas por arte que labravan,  
de todos sus desseos van gozando.  
De cavalleros, pues, se enamoravan;  
dama sin hombre nunca stá holgando  
y d'éstas muchas ay por todo el mundo,  
mas de sus ríos, no se ve el profundo.
- 8 Havían compuesto dentro un aposento  
del agua, que la Risa era llamada:  
de oro y de cristal desd'el cimiento  
y allí con fiesta, están, regozijada.  
Arriba os dixen ya todo este cuento  
de Orlando en este río y su llegada:  
por refrescar, al agua s'ha apeado,  
al fin del otro libro os lo he contado.<sup>1901</sup>
- 9 Como fue entre las damas recogido  
con mucho gozo y con lazer sobrado,  
aquí se stuvo libre y no tenido  
preso de amor, gentilmente encantado.  
Fuera de sí y de todo su sentido  
mirándose en el agua con cuidado,  
alegres las Náyades sin mesura,  
sólo en guardallo tienen muy gran cura.
- 10 Y alrededor de toda la ribera  
un bosque grande por su arte hizieron,  
adonde plantas de cualquier manera,  
enzinas, servos, hayas le pusieron.<sup>1902</sup>  
Tea y abeto, qu'es la más ligera,  
de grado en grado cuantas más pudieron,  
que hazen por debaxo el cielo scuro.  
Fuera del bosque, rodeava un muro.
- 11 El muro todo stava fabricado  
de mármol blanco, roxo, azul muy fino;  
encima un mirador, muy adornado  
con columnas de ámbar cristalino.  
Buelvo a los cavalleros que he dexado<sup>1903</sup>  
que vienen a este baile con buen tino;  
no saben de las damas, la mala arte,  
digo Ruger, Gradaso y Brandimarte.
- 12 Y Flordelisa, aquella clara strella,  
de la empresa les muestra vía abierta;  
llegaron pues a la muralla bella  
que tiene de metal toda la puerta.  
En el umbral estava una donzella  
que guarda parecía d'ella experta:  
un mote tiene scritto a todas partes<sup>1904</sup>

<sup>1901</sup> v. 8: cfr. II, xxxi, 48.

<sup>1902</sup> v. 4: este verso ejemplifica la servidumbre métrica que pesa sobre el traductor: en la OI: 1741, dice: *Ilice e quercie e soveri con giande*, donde *soveri* significa "alcornoque" y por tanto no es una haya.

<sup>1903</sup> v. 5: después de varias octavas descriptivas, este verso tiene aspecto de entrelazamiento pero no lo es, puesto que no se cambia de hilo narrativo.

<sup>1904</sup> *mote*: sentencia breve. La donzella tenía un cartel con inscripciones en ambos lados. Cfr. T/M: 1743.

tales palabras dize por sus artes:

- 13 «Deseo de fama, con desdén y amores  
abierta a su plazer hallan la vía»,  
leíanse de fuera estos tenores,  
y dentro, d'este modo se leía:  
«Amor, desdén, sin lealtad honores  
cuando al ánimo hazen compañía,  
rempuxando adelante con tal caso  
que después a tornar no halla el paso».
- 14 Los tres varones, pues, habían venido;  
la dama con la mano el mote alçava,  
de todos ellos fue visto y leído  
de aquella parte que se les mostrava.  
Los cavalleros, pues, nada han temido,  
passaron, que ninguno les vedava;  
con Flordelisa entraron al instante  
mas no pueden passar más adelante.
- 15 Porque la selva stá muy offuscada  
de spessos árboles y sin mesura;  
la puerta de detrás está cerrada  
que haze parecer la cosa scura.  
Mas Flordelisa d'ello stava usada,  
les dize: —No temáis esta aventura,  
a todo gran peligro yo destino  
la spada, y la virtud harán camino.
- 16 »Descavalgad, y con la spada en mano,  
cortando ramos, os hazed sendero;  
si alguna novedad sale temprano  
no ha de turbar un ánimo tan fiero.  
Un ánimo gentil y soberano  
todo lo vence, mas con seso entero—.  
La dama acabó en esto de hablallos,  
apéanse los tres de los cavallos.
- 17 Estando pues a pie, como os dezía,  
en el bosque Ruger primero entrava;  
un laurel el camino le impedía  
que con espessos ramos le storvava.  
Las manos en la spada, pues, ponía,  
la planta del laurel sin más cortava:  
aquélla que jamás la hoja pierde,  
qu'en verano y invierno stá muy verde.
- 18 Cuando cortada fue la planta bella  
y cayó a tierra aquella triunfal pieça,  
saltó fuera del tronco una donzella  
con las madexas de oro en la cabeça.  
Los ojos vivos como viva strella,  
y a mostrar un martirio grande empieça:  
con palabras suaves tales bozes  
para aplacar mil ánimos ferozes.
- 19 —¿Serás, pues, tan crüel, dí cavallero,  
que mi mal te deleite, y triste suerte?  
Si me dexas assí, en el bosque fiero,  
mis piernas en raíces se convierte.

- El cuerpo será un tronco todo entero,  
los braços ramos, mira el caso fuerte,  
este rostro corteza, y mis cabellos  
hojas se tornarán, bien podrás vellos,<sup>1905</sup>
- 20 —que nuestro encantamiento es tanto fiero  
qu'en planta verde a fuerça trasformada  
stoy, hasta que venga un cavallero:  
por su virtud, de aquí seré sacada.  
Tú me has librado de prisión primero,  
si tu piedad es tan aventajada,  
que me acompañes hasta la ribera,  
si no, mi forma tornará cual era—.
- 21 El moço lleno stá de cortesía,  
de nunca la dexar ha prometido,  
hasta dexalla do ella le dezía  
la falsa dama el tiempo ha concedido.  
Al río de la Risa va su vía,  
y n'os maravilléis de haver oído  
si Ruger ha quedado aquí engañado,  
qu'el sabio y loco, damas lo han mudado.
- 22 Como llegado fue ya donde iva,  
la nimfa por la mano lo tomava  
y del usado ánimo lo priva  
que un querer en el alma le inflamava.  
D'echarse en aquel agua qu'es tam viva<sup>1906</sup>  
y la donzella no se lo storvava,  
mas, abraçada y junto d'él su cara,  
con él se echó dentro del agua clara.
- 23 Allá, en el cristalín rico aposento,  
son recogidos con muy gran leticia.  
Orlando y Sacripante stá contento,  
y otros varones muchos de milicia.  
Las náydadas a un baile traen intento:<sup>1907</sup>  
salterios, tamborinos, gran divicia;  
suenan y dançan, juegan y cantando  
y en esto el día todo stán gastando.
- 24 Gradaso en aquel bosque se ha quedado,  
para passar no halla algùn sendero,  
y siempre su camino le ha storvado  
un frexno entre las plantas muy ligero.  
Él con la spada luego lo ha cortado:  
salió del tronco un gran cavallo fiero,  
rucio rodado qu'era gloria vello,  
que no ha hecho natura otra tan bello.
- 25 El freno de la boca es todo de oro,  
muy adornado el rico guarnimiento  
de piedras, perlas: vale un gran tesoro.  
Gradaso sin poner entendimiento,  
qu'es hecho por engaño, el fuerte moro,  
se llega luego a él con ardimiento,  
toma la rienda linda a maravilla

<sup>1905</sup> Las octavas 19 y 20 contienen una clara referencia al mito de Dafne, de referencia ovidiana. Cfr. T/M: 1745.

<sup>1906</sup> *tam*: léase, tan.

<sup>1907</sup> *náyadas*: náyades, ninfas de las fuentes y los ríos (COV). En mayúscula en el impreso.

- sin más pensar, saltó luego en la silla.
- 26 Súpito ha hecho aquel cavallo un salto,  
después en tierra más no se calava;  
por el aire camina y sube en alto  
parece al cavallero que bolava.  
Batalla no se vio, ni algún assalto,  
que Gradaso temiesse dond'entrava,  
mas en ésta temió de su ventura,  
viéndose alçado y puesto en tant'altura,
- 27 que cien passos o más lo havia subido  
en el aire, al bolar la bestia vana;<sup>1908</sup>  
mirava abaxo, aunqu'es muy atrevido,  
la scala no parece cosa humana.  
Quando assí buena pieça lo ha traído,  
hallóse en fin encima la fontana;  
caerse dexa la encantada cosa,  
çapuzóse en el agua milagrosa.
- 28 Assí, Gradaso al hondo ha çapuzado,  
el gran cavallo se tornó nadando;  
por la selva después ha caminado  
ligero, que dirán que va bolando.  
Y el cavallero, qu'en el agua ha entrado,  
de su memoria ya se va mudando,  
olvida luego allí su presupuesto;  
con las náyades a bailar se ha puesto.
- 29 Al son de unas trompetas se bailava;  
dança gentil, acá entre nos, no s'usa,  
al passar uno al otro se besava,  
a ninguno la boca allí se scusa.  
Por estos tales actos se olvidava  
cada uno de sí, yo doy la scusa,  
que un gentil beso, creo, a boca abierta  
por la dulçura, una ánima conierta.
- 30 Están en esta fiesta todo el día,  
los cavalleros con gentil talante.  
Brandimarte trabaja toda vía  
que no puede passar más adelante,  
por bien que con la spada s'haze vía,  
cortando el bosque, y siempre nuevo encante  
le sale, y a ninguno alça la ceja  
que Flordelisa siempre lo aconseja.
- 31 Veinte plantas y más, tiene cortadas,  
de cada una sale nuevo intento;  
aves grandes con plumas muy pintadas,  
montañas de oro, y ya rico aposento.  
Mas todas han quedado despreciadas  
que Brandimarte sabe que son viento,  
ninguna toma, y dexa el oro y casa  
y por la selva hasta el río pasa.
- 32 Como a la orilla llega el cavallero,  
quedó la cara de color de rosa,

---

<sup>1908</sup> vana: aquí equivaldría a encantada, no real. Cfr. T/M: 1748

- mudóse de lo que era de primero  
para echarse en el agua ya amorosa.  
Por fuerça grande del encante fiero  
no se acuerda de Orlando, ni otra cosa,  
y echávase en el agua a toda guisa  
si no lo reparara Flordelisa,
- 33 la cual había compuesto ya por arte  
cuatro cercos a guisa de corona,  
con flores que ha cogido en cada parte  
para librar d'encante una persona.  
Puso una en la cabeça a Brandimarte,  
después de punto en punto le razona,  
el modo de aquel hecho del espanto  
para sacar a Orlando del encanto.
- 34 El franco cavallero encontinente  
haze lo que la dama suya manda:  
en el río se echó entre aquella gente  
que dança, suena y canta en cada vanda.  
Mas él no había salido de su mente  
como los otros, y es por la guirlanda  
que Flordelisa, para tales cosas,  
hizo por arte d'encantadas rosas.
- 35 Como abaxo llegó en aquella fiesta  
en el palacio que no puede verse,  
una guirlanda puso al Conde en testa  
y otra a los otros dos sin detenerse.  
Y assí la encantación fue manifiesta:  
los cuatro allí pudieron conoserse,  
dexan las damas y el plazer deshecho,  
saliéndose del río a su despecho.
- 36 Como corcho en el agua se salieron:  
primero las cimeras han salido,  
después yelmos y espaldas parecieron  
y a la orilla ligeros han venido.  
Y como mariposas se subieron,  
(que alrededor del fuego han circuído),  
alçados por el viento en tal manera,  
los han echado de la selva fuera.
- 37 Quien preguntasse cómo se han hallado  
sé cierto que ninguno se acordava;  
como quien sueña y hanlo despertado  
que no se acuerda de lo que soñava.  
Mas veis delante d'ellos ha llegado  
un nano que a gran priessa spoleava;  
como se vido cerca, bozeando:  
—¡Señores, —dize— oídme lamentando!
- 38 »Si amáis, señores, la cavallería,  
si defendéis derecho y la justicia,  
hazed vengança a una tacañería  
mayor del mundo y de mayor nequicia—. <sup>1909</sup>  
Dize Gradaso: —Juro en la fe mía,

---

<sup>1909</sup> *nequicia*: Garrido de Villena no traduce, adapta el término italiano *nequitia*, que T/M anotan como “maldad”. OI: 1752.

- sino temiese aquí alguna malicia,  
d'estos encantos que me ponen duda,  
de buena gana te daría ayuda—.
- 39 El nano entonces sacramenta y jura  
que la empresa no tiene encantamiento.  
—¡Oh, —dize el Conde— y ¿quién me lo asegura?  
¡tanto creí que agora me arrepiento!  
Quien ha salido de una desventura  
teme de todo lo que mueve el viento,  
y tanto me ha engañado mi desseo  
que a otros, ni a mí mismo, ya no creo—.
- 40 —No ay sólo un parescer —dize Rugero—  
y cada uno loa bien su intento;  
dizen que ha de temerse el caso fiero  
de spíritus y falso encantamiento.  
Si haze su dever un cavallero  
no deve retirar su pensamiento,  
que cualquier aventura que se halla,  
no deve de temer, sino provalla.
- 41 »Llévame enano al mar, llévame al fuego,  
y si a bolar me muestras por el aire  
a toda empresa iré contigo luego;  
que yo me spante, sepas qu'es donaire—.  
Mudaron de color oyendo el juego:  
Gradaso, el Conde, al moço de buen aire.  
Y Brandimarte al nano stá diziendo:  
—Camina, que todo hombre irá siguiendo—.
- 42 El nano un palafren gentil llevaba,  
luego camina la campaña llana.  
Dize Gradaso a aquel señor de Brava:  
—Si esta empresa es estraña y soberana  
y a mi passar delante me tocava,  
quiero hallarme con tu Durindana:  
antes es mía, porque Carlo Magno  
me la mandó, teniéndole en mi mano—.
- 43 —¡Si te lo prometió, qu'él te lo atienda!—  
responde el Conde en cólera encendido;  
bien claro habló: —Y cada cual me entienda,  
que cavallero no ay tan atrevido,  
del cual mi spada bien no se defienda,  
y si te agrada agora este partido  
de ganalla en batalla por forteza,  
vesla aquí, pero guarda la corteza—.
- 44 Diziéndolo la spada iva sacando  
la cual malla y arnés todo desgarrá.  
Gradaso de otra parte ya bramando  
de la vaina sacó su cimitarra.  
Ningún rey de armas ay que diga el vando,  
ni rey qu'el campo dé, a cerrada sbarra,  
pero sin cerimonias ni burletas,  
sin son, arremetieron de trompetas.
- 45 El juego con tal furia començava,  
con tanta ravia, con tan gran rüina,

- que d'él un golpe al otro no parava:  
el yelmo en las cabeças les tintina.  
Y a cada golpe grande, fuego echava,  
como en la fragua o como en la cozina;  
como las hojas con la gran tempesta  
assí los dos están en la floresta.
- 46 El Conde le ha tirado un golpe crudo  
qu'el mundo tiembla de la cuchillada;  
viólo Gradaso y reparó el escudo  
mas no vale reparo aquella spada.  
Hasta el pecho cortó y quedó desnudo,  
al prado l'armadura va cortada  
y la loriga, y cuanto allí ha hallado,  
de un solo golpe, todo lo ha cortado.
- 47 Cuando aquel rey el golpe vido fiero  
tira a dos manos y el furor roía:  
hasta la carne abrió el arnés de azero,  
el rebombar alrededor se oía.  
Dize Gradaso y riése primero:  
—Buen pro te haga, si ésta te raía,  
que d'esta vez no te lo he bien rapado,  
qu'el pelo no stá aún bien remojado—.
- 48 Responde el Conde: —¡Estás truhaneando,  
primero que de aquí puedas partirte,  
a golpes te haré que stés mofando  
y de otro modo mostraré a reírte!—.  
Respóndele Gradaso y aun jurando:  
—Si hombre me ha de vencer, puedo dezirte,  
podría ser que fuesses tú, te digo,  
mas en verdad otro será el testigo.
- 49 »Cuando un tu igual llevasse en la cintura  
no dexaría de correr la cuesta,  
mas si te agrada prueba tu ventura,  
ven adelante, a tu plazer te acuesta—.  
Orlando se enojó fuera mesura,  
diziendo: —¡Poco el alabar te cuesta,  
del hazer al hablar ay diferencia,  
de que veremos presto la experiencia!—.
- 50 Hablando y meneando a Durindana,  
con ambas manos tal golpe ha herido  
que la cimera va por tierra llana  
y el entorchado al yelmo le ha rompido.  
Todo ha sonado como una campana;  
el rey abaxó el rostro descaido,  
de sangre la nariz y boca llena;  
perdió un estribo, el freno tiene a pena.
- 51 Mas no por esto pierde la baldança,  
el rey sobervio agora está más fiero,  
paresce fuego ya en la semejança.  
Tira a dos manos, llégale al cimero,  
con tanto orgullo, con tan gran pujança,  
qu'el escudeto va por el sendero;  
sonó el yelmo, y aun dize Turpino  
que una milla se oyó aquel golpe fino.



- 52 Y casi de la silla se caía,  
el Conde por el golpe recibido:  
parece como un hombre que moría  
el freno y los estribos ha perdido.  
El cavallo lo lleva, que huía,  
por la campaña nadie lo ha tenido,  
mas Gradaso lo sigue con l'alfana,  
por matallo y tomalle a Durindana.
- 53 La verdad en la historia ha de dezirse  
a su despecho cierto lo tomava,  
mas Brandimarte no pudo suffirse  
ver al Conde el peligro que passava.  
Y a seguillo corriendo huvo de irse,  
bolvió Gradaso y la cabeça alçava,  
y dize: —¿Tú también buscas enojo?,  
yo tengo para todos, si me antojo—.
- 54 En este tiempo Orlando se ha sentido,  
viene a Gradaso con la spada en mano.  
Ruger, entonces, moço bien nascido,  
pónese entr'ellos, con hablar humano.  
De apaziguillos busca algún partido  
y lo mesmo también haze el enano,  
rogando por piedad, por cortesía,  
que vayan a la empresa que pedía.
- 55 Tanto supieron confortar diziendo  
qu'entr'ellos fue la brega apaziguada,  
pero la compañía despartiendo  
de cada cual su vía fue tomada.  
Gradaso con Ruger, a lo que entiendo,  
con el enano van sin pensar nada.  
Brandimarte y el Conde paladino  
hazia París tomaron su camino.
- 56 Lo que hizo Ruger y el rey Gradaso  
os contaré después en otra parte,  
porque al presente dexaré este caso.<sup>1910</sup>  
Y sigo cómo el Conde y Brandimarte  
fueron a Francia caminando a passo  
con Flordelisa, sabia en cualquier arte,  
y una mañana, al començar del día,  
el cerco de París se parecía.
- 57 Porque Agramante, como os he contado,<sup>1911</sup>  
haviendo roto en campo a Carlo Mano,  
su campo muerto ya y desbaratado,  
había puesto el cerco en aquel llano.  
Tanta canalla nunca se ha juntado  
cuanta tenía allí aquel africano:  
el campo es siete leguas y bien buenas,  
los valles, montes, las campañas llenas.
- 58 Cada cual en la tierra defendía  
de día y noche, el muro se assegura

---

<sup>1910</sup> *dexaré*: entrelazamiento con fórmula verbal.

<sup>1911</sup> *como os he contado*: se refiere al asedio de París, cfr. Canto iv, 52.

de paladines, el Danés había  
que reparar con céspedes, procura.  
Mas cuando el Conde tanto mal veía,  
tal desconforte, tal desventura,  
tan grande enojo toma, y dolor tanto  
que fuera de los ojos sale el llanto.

59 —Quien confía en la vida de mortales  
—dezia el Conde— en este mundo vano,  
dexe altos pensamientos mundanales  
tomando exemplo agora en Carlo Mano,  
que victorias ha havido tan triunfales.  
Temblava el mundo, lexos y cercano,  
de todo lo ha privado el hado squivo  
en un momento, y aún no sé, si es vivo—.

60 Mas mientras él estava assí hablando  
levántanse en el campo unos rumores,  
qu'el cielo, el sol se viene arruinando:  
los gritos crescen siempre muy mayores.  
Mas porque agora está tan triste Orlando  
no puedo declararos los tenores.  
Mas después contaré toda la cosa:  
la venida de Orlando milagrosa.

CANTO OCTAVO. *Donde cuenta cómo Orlando y Brandimarte llegaron al pavellón donde estaban presos los cristianos y los soltaron, y todos van a socorrer a París. Y del successo de Bradamante yendo herida.*

- 1 Mil vezes veo estando el quinto cielo  
mezclado con furor en su exercicio,  
haziendo como suele en este suelo  
A de sus inspiraciones sacrificio.  
Nel mesmo tiempo, sin mirar el zelo  
que deve darse al temeroso officio,  
no se curando del aspeto fiero  
se mezcla con ternazes el tercero.
- 2 Como es en todas partes poderoso,  
como de vencedor lleva standarte,  
no pone acato al tiempo bellicoso  
B que tierno puede más qu'el fiero Marte.  
Rebuelto ha visto el mundo y sanguinoso,  
pero quiere mandar en toda parte,  
que donde más sangrienta va la spada,  
allí va su vadera desplegada.
- 3 La gran batalla agora havéis oído  
la gran tribulación que ay en la tierra:  
Carlo Mano ya casi destruído  
C qu'en París con su pérdida s'encierra.  
Y en medio d'esto, veis donde ha venido  
Amor, para mover injusta guerra,  
veréis dónde ha venido a encender llama,  
poniendo fuego entre una y otra dama.<sup>1912</sup>
- 4 Dios dé plazer a todo enamorado;  
a todo cavallero dé victoria,  
a príncipe y varón, honor y estado,  
y a cualquiera que ama, crezca en gloria.  
Aya paz y abundancia en cada lado,  
y a vos, señor, porque leéis la historia,  
conceda sin tardar el rey del cielo  
cuanto vos demandéis en este suelo.
- 5 Y que os dé la ventura por el freno  
libránd'os de fortuna cada día;  
vuestro desseo cumpla siempre a lleno:  
seso, beldad, riqueza y gallardía.  
Según vuestro querer os venga bueno  
con virtud y bondad y cortesía.  
Y agora que he tornado sin espanto  
a contaros la historia que aquí canto,
- 6 la cual dexé, si se os acuerda, cuando  
saltó la grita al campo de paganos:  
tamborilejos, tímpanos sonando,  
cuernos de bronze y otros sonos vanos.  
Fue cuando Brandimarte, el conde Orlando,

---

<sup>1912</sup> Como de costumbre, las primeras tres octavas son creación del traductor: en ellas se refiere a los sangrientos sucesos acaecidos en el canto anterior, refiriéndose a Marte en su "quinto cielo" v. 1 y a Venus en el "tercero" (1A). La tercera octava resulta un exordio del texto base y adelanta los sucesos que acaecerán en estos dos cantos finales del *OE*: la gran batalla de París y el encuentro de dos damas con Amor por testigo.

de lo alto miravan a los llanos,  
do vieron tantas gentes, todas fieras,  
hecho un bosque de lanças y vanderas.

- 7 Porque sepáis el hecho todo entero,  
la orden es para que en este día  
se dé a París el gran combate fiero  
y alrededor la gente puesto había.  
Cada africano y cada cavallero  
se alaba y muestra allí su gallardía:  
quién promete a Macón y quién le jura  
passar de un salto el muro a la segura.
- 8 Escalas, ruedas, torres ingeniosas  
que por ingenio se movían tiradas;  
no se vieron jamás tan nuevas cosas,  
gavillas de misturas ordenadas.  
Hondas de cuero cocho, milagrosas <sup>1913</sup>  
que straña cosa eran de ser miradas,  
que con rumor se abre y aun se cierra:  
piedras y fuego arrojan en la tierra.
- 9 El Danés, de otra parte, no parava <sup>1914</sup>  
qu'es capitán de nuestras gentes fieras:  
reparos a los muros ordenava  
de contraminas, de saeteras.  
Y él, con sus ojos mismos lo mirava,  
no se fia de manos estrangeras:  
piedras, travos y açufre, plomo y fuego,  
por torres, por almenas pone luego.
- 10 Y sobre todo, ordena y lo procura,  
la gente armada a pie y la de cavallo:  
acá y allá por todo lo assegura  
sin dexar un momento de mirallo.  
Ya los paganos baxo en la llanura  
s'oyen, y él se pone a remirallo,  
sonando cinfonías y gaitillas  
que parescen estrañas maravillas.
- 11 ¡Oh rey del cielo, oh virgen muy serena,  
que era ver la ciudad, desconsolada!,  
aun el demonio creeré que apena  
se alegrasse de cosa tan sobrada.  
La tierra stá de grita y llanto llena:  
cada dama se ve descabellada;  
viejos, enfermos, niños toda suerte  
lloravan, demandando a Dios la muerte.
- 12 Las centinelas van sin embaraços,  
los temerosos y los atrevidos;  
mugeres con los hijos en los braços,  
llorando siempre tras de los maridos  
que las defiendan de los fieros lazos.  
Y ya desesperadas, sin sentidos,  
el femenino temor van desechando,  
agua, piedras al muro van llevando.

<sup>1913</sup> *cocho*: cocido, como atestiguan T/M: en la OI: 1764: *Il cuor ("cuoio") cotto è citato in testi cavallereschi anche per le armature e gli scudi, come particolarmente resistente.*

<sup>1914</sup> *de otra parte*: se refiere a los asediados, dentro de la ciudad. Cfr. T/M: 1764.

- 13 Suenan alarma todas las campanas,  
de gritos y trompetas gran sonido  
no lo podrán contar lenguas humanas.  
Carlos emperador va proveído:  
con él van hombres, damas muy galanas,  
al lado de su rey se havían venido;  
a éste, aquél y a cada uno manda,  
provee por todo, ordena en toda vanda.
- 14 L'exército pagano está vezino,  
las hazes ya se estienden por de fuera,  
a la puerta Sant Celso, el rey Sobrino  
con Bucifár, el rey de la Algazera.  
Y Baliverzo, el falso sarracino,  
dond'entra de la Sona la ribera  
s'esfuerça a entrar su gente tan perversa,  
consigo el rey Arzila y el de Fersa.
- 15 A Sant Dionís, el rey de Nasamona,  
con el rey de Zumara a su costado;<sup>1915</sup>  
el rey de Tremecén, la gran persona  
y el de Ceuta a la puerta del mercado.  
Gime el aire, la tierra ya resona  
que la batalla va por cada lado:  
el fuego, hierros, piedras, mucha flecha  
por una y otra parte siempre se echa.
- 16 Jamás se levantó cosa tan fiera  
entre cristiana gente y sarracina;  
tanto más haze aquél cuanto más era,  
ya veo açufre, travos, trementina.  
El romper siento ya de la scalera;  
un son de rotas armas con rüina;  
y humo y polvo, y tenebroso velo  
como si el sol cayesse oy del cielo.
- 17 Mas no por esto veo que aprovecha  
la gran defensa contra los perrones;  
como la mosca torna a quien la echa  
o el távano a poder de bofetones,  
assí, la mala gente a la deshecha,  
de almenas trabucada y torreones  
buelve cayendo assí, ni más ni menos.  
De muertos ya los fossos están llenos,
- 18 por el agua está hecho un grande puente:  
horrible era de ver y sanguinoso;  
Mandricardo stá aquí ya, aquel valiente,  
Rodomonte a subir voluntarioso.  
Y Ferraguto, la atrevida frente,  
y Agramante, no stava perezoso,  
por subir el primero en diferencia,  
la vida no se estima en su presencia.
- 19 Orlando el triste caso contemplava,  
casi privado todo de sentido,  
llorando fuerte a Dios se encomendava

---

<sup>1915</sup> *rey de Zumara*: recordemos era Dardinello.

- no sabe allí tomar ningún partido.  
—¿Qué haré Brandimarte? —preguntava—  
que veo qu'el rey Carlos es perdido,  
¿qué devo hazer? Paris está tomado,  
todo lo veo en fuego arruinado,
- 20      »con el socorro ya triste me tardo  
que por los muros veo a los paganos—.  
Responde Brandimarte muy gallardo:  
—Yo veo combatir y andar las manos,  
déxame ir, que nel corazón ardo  
por verme ya matando estos alanos,  
que si París no spera otra pujança  
no será destruido sin vengança—.
- 21      Orlando cosa alguna ha respondido  
mas con gran priessa cierra la visera,  
y Brandimarte, luego lo ha seguido:  
corriendo van los dos por la costera.  
Flordelisa, la dama s'ha scondido<sup>1916</sup>  
en una selva, junto a la ribera;  
y aquellos cavalleros como un viento  
passan el río y llegan al destento.
- 22      Los dos fueron bien presto conosciados,  
que sus señales bien se devisaron;  
—¡Alarma, alarma!— suenan alaridos,  
ellos al pavellón presto llegaron,  
que de guardas están bien proveídos.  
Falsirón y Marsillo lo guardaron,  
mucha gente con estos dos estava,  
que nuestros presos que allí stán, guardava.
- 23      Como sabéis, allí estava Oliveros<sup>1917</sup>  
atado, con el buen rey de Bretaña,  
Ricardo y Galalón por compañeros,  
el rey Lombardo y muchos de Alemaña.  
Aquí llegaron nuestros cavalleros  
bien sé dezir qu'en toda la campaña:  
quién se defiende, quién huye, quién queda  
porque a la igual, todo hombre allí s'enreda.
- 24      Nel pavellón donde era la batalla  
no pudo el rey Marsillo defenderse,  
gran parte es muerta ya de su canalla  
y otros huyendo assi quieren valerse.  
El pavellón, Orlando todo talla,  
hecho pedaços lo ha sin detenerse;  
cuando al Conde los presos devisaron  
por maravilla tal se santiguaron.
- 25      ¡Oh, qué quebrar de cuerdas y cadenas  
hazía Brandimarte sin cortallo!  
Ay de armas y cavallos tiendas llenas,  
donde s'armaron suben a cavallo.  
Todos van ya con gana y sin más penas  
detrás de Orlando, por mejor honrallo,

<sup>1916</sup> *Flordelisa*: esta es la última aparición del personaje en el *Orlando Enamorado*; Ariosto la retomará en su *Furioso* y la tendrá separada de Brandimarte hasta el capítulo XXXI, 60. Cfr. T/M: 1769.

<sup>1917</sup> *como sabéis*: la lista de los principales presos cristianos ya nos había sido enunciada en III, iv, 50.

- el cual hazia París tomó la vía;  
Galalón y el marqués en compañía.
- 26 El rey Desiderio y Salomón postrero  
y Brandimarte, que se había quedado,  
por desatar a cada prisionero.  
Ricardo viene luego a su costado;  
Avino, Avorio, Otón y Berlenguero,  
el duque Naimo, con Amón al lado<sup>1918</sup>  
con otros muchos, gente de ardimiento,  
que son en una scuada, más de ciento.
- 27 Junto a los muros son en la llanura  
donde más crüelmente han peleado,  
que era cosa de ver triste y oscura,  
como ya un poco arriba os he contado.  
Grande era aquel rumor, fuera mesura,  
de instrumentos y gritos que han sonado:  
temblar hazen la tierra sin sossiego  
no se oye sino muerte, sangre y fuego.
- 28 Ya Mandricardo había tomado un puente:  
rota la sbarra y casi ya la puerta,  
y trae tras de sí tan buena gente  
que entrar dentro se tiene a cosa cierta.  
Y de otra Rodomonte, aquel valiente,  
por los muros la gente tiene muerta:  
con dardos y con piedras, el bravoso,  
haze baxar la sangre hasta el foso.
- 29 Las torres menosprecia y el alteza  
los dientes con espuma como un perro;  
no se ha visto jamás tanta fereza  
una escalera lleva qu'es de hierro.  
Barras, garfios y cuerdas de grandeza,  
fuego encendido, y va como un cerro;  
blasfemando va el moro en tal manera,  
llega a los muros, pone la scalera.
- 30 Como si por lo llano huviera ido,  
assí subía la persona aguda:  
aquí veréis rüina y apellido,<sup>1919</sup>  
que sobre él, cada cual gritava: —¡Ayuda!—.  
Si Lucifer o Satanás salido  
del hondo abismo fueran, y sin duda  
por deshazer París vinieran, puedo  
dezir, que no pusieran tanto miedo.
- 31 Y con todo, entre tantos desconciertos,  
por desesperación se defendían,  
que se tienen del todo ya por muertos,  
no stiman ya la vida que vivían.  
Pues, que se ven en dolorosos puertos  
destruirse la calma que tenían:  
barras y dardos tiran al instante,  
con piedras, vigas sobre aquel gigante.

---

<sup>1918</sup> *Amón*: duque, padre de Reinaldo. Recordemos que los cuatro caballeros citados en el v. 5 eran todos hijos del duque Naimo.

<sup>1919</sup> *apellido*: la llamada (DA).

- 32 Él más se sube, y mas d'esto no cura,<sup>1920</sup>  
como de pluma o paja por el viento:  
ya se le ve en los muros la cintura  
que no vale allí fuerça ni ardimiento.  
Como encima se vido su figura,  
en la tierra dio spanto y sentimiento;  
alçóse un llanto y gritos tan ferozes  
que llegaron al cielo aquellas bozes.
- 33 Mas el sobervio una gran torre afferra  
y tanta derribó cuanta ha tomado,  
arroja los pedaços en la tierra,  
iglesias, casas ha ya derribado.  
Orlando no sabía de aquella guerra,  
qu'estava en otras partes ocupado;  
mas la gran boz que siente tan sin arte  
venir lo hizo luego aquella parte.
- 34 Llegó corriendo a la áspera batalla,  
de ira no se vio tan conmovido,  
la escalera de hierro a un golpe talla.<sup>1921</sup>  
Rodomonte en el fosso veis caído,  
y tras d'él gran pedaço de muralla,  
que media torre encima le ha venido.  
Y una almena dio a Orlando en la cabeça  
que lo hizo estar en tierra una gran pieça.<sup>1922</sup>
- 35 Fue Rodomonte desasido y presto:  
tan gran fereza tiene aquel pagano,  
que no mostrava ya curarse d'esto  
como si huviera sido un sueño vano.  
Pero el buen Conde aún se stá traspuesto:  
tendido amortescido en aquel llano,  
pues Rodomonte nada se detiene  
sale del fosso y a los nuestros viene.
- 36 Menester ha de ser gallardo y fiero,  
que alrededor le stá ya nuestra gente;  
encima stava Gano de Pontiero  
aunque era falso y malo de la mente.  
Pero si quiere, es cierto un buen guerrero,  
aunque su fuerça es poca en el presente,  
que Rodomonte, que del agua sale,  
en tierra lo dexó, ¡ved que le vale!
- 37 A éste dexa, y luego se endereça  
contra Rodolfo, que nel campo vido:  
pariente era de Naimo y lo adereça  
tal, que hasta los arzones lo ha hendido.  
Al rey lombardo ha dado en la cabeça  
de llano (como a Dios le plugo) ha sido,  
mas cayó de la silla Desiderio  
que fue para aquel rey, gran vituperio.
- 38 La mora gente, qu'era ya huída,  
por el llegar de Orlando ora tornava;  
mas que primero muéstrase atrevida

---

<sup>1920</sup> *Él*: se refiere a Rodomonte.

<sup>1921</sup> v. 3: recordemos, una vez más, que la espada de Orlando, podía cortar hierro y piedra.

<sup>1922</sup> *una gran pieça*: durante un buen rato (GVA).



- que Rodomonte tal valor mostrava,  
que a dalle ayuda a cada cual combida.  
Acá y allá la gente se allegava:  
Balifronte de Mulga, el rey Grifaldo  
y Baliverzo, el pérfido ribaldo.
- 39 Aquí stá Farurante de Maurina,  
y Alzirdo, que era rey de Temisona,  
el rey Gualcioto, de la Belmarina  
y de otros qu'este canto no razona.  
No durará la gente sarracina,  
que Brandimarte, la feroz persona,  
embiará más de uno en el infierno,  
y Oliveros alguno, yo discierno.
- 40 Oíd agora pues el hecho a lleno  
que agora de verdad irá la dança.  
Salomón vido al hijo de Ulieno<sup>1923</sup>  
que sobre todos, más de un braço avança.  
Do el golpe señaló, le vino bueno,  
en medio el pecho le cogió la lança:  
rompióse y el pagán no s'ha movido  
mas al cristiano ved cómo ha herido:
- 41 cortó el escudo todo por derecho,  
abrió las armas por aquella parte,  
y crüelmente lo llagó en el pecho:  
llegó al arzón y todo lo desparte,  
cortó al cavallo, el cuello muy de hecho.  
Y en este golpe llega Brandimarte,  
determinado de hazer vengança:  
arremete y enrístrale la lança.
- 42 A rienda suelta el cavaller valiente  
encuentra a Rodomonte nel costado:  
armado stá de conchas de serpiente<sup>1924</sup>  
que defendiólo, mas cayó en el prado.  
Como el rumor de un gran árbol se siente,  
quando es del viento roto o arrancado,  
que rompe quanto topa por el llano,  
tal fue el son al caer del africano.
- 43 A Gualcioto se buelve Brandimarte  
después qu'el rey de Sarza huvo caído:  
a dos manos le dio y todo lo parte  
qu'el escudo por medio fue hendido.  
El arnés y loriga por su parte  
como una telaraña lo ha partido,  
por el través el pecho el golpe afferra  
y en dos partes el rey vino por tierra.
- 44 Y Oliveros, el franco combatiente,  
bien muestra allí quién es el valeroso;  
a su linage el buen marqués no miente  
que al rey Grifaldo hiende muy bravoso.  
En este tiempo Orlando se resiente,  
allí stá Brilladoro con reposo:

---

<sup>1923</sup> *hijo de Ulieno*: Rodomonte. Cfr. T/M: 1775.

<sup>1924</sup> *conchas de serpiente*: la coraza era de piel de serpiente. Idem, 1776.

- tanto era sabio aquel gentil cavallo,  
con su señor stava sin dexallo,
- 45      pues subido a cavallo, el Conde fiero  
sale del fosso, el ánima segura,  
cuando ven, los de dentro, allí el cuartero  
alçan gran grita y dizen gran ventura.  
Al rey llegó la nueva de ligero  
que Orlando ha aparecido en la llanura,  
y que ha scapado todos los cristianos  
que todos van con él tras los paganos.
- 46      No preguntéis del rey si se alegrava  
de nueva tal, que todo s'á mudado;  
el corazón a todos les saltava  
para salir a la batalla al prado.  
La puerta s'abre, que cerrada stava,  
y salta fuera el buen Danés armado;  
y Guido de Borgoña, gran persona;  
de Bordella, Givón, Bobo de Antona.
- 47      Delante sale el hijo de Pipino  
que no quiso quedarse, el rey gallardo,  
sólo quedó en París el buen Turpino  
por tener de la tierra buen resguardo.  
Tornemos al Danés, qu'el paladino <sup>1925</sup>  
encuentra sobr'el puente a Mandricardo,  
que como dixé y aun poco delante  
combate allí y stá con Agramante.
- 48      Corriendo viene Oger con gallardía  
y encuentra a Mandricardo que a pie stava:  
echallo del encuentro se creía  
mas es otro hombre aquél que no pensava.  
Paróse el sarracín, que se reía,  
que poco del encuentro se le dava;  
passa Rondelo a furia del cavallo <sup>1926</sup>  
mas el pagán, del freno fue a tomallo.
- 49      Y Agramante, que stava allí a su lado,  
procura de apeallo con pujança,  
mas Carlo Magno que allí havia llegado  
hirió al rey Agramante con la lança.  
Por tierra fue del golpe trabucado  
y el cavallo passó sobre la pança;  
aquí la brega nueva se renueva  
que cada cual quiere vencer la prueba.
- 50      De boz en boz ya por el campo ha ido  
como abatido stá el rey Agramante,  
por donde allí todo hombre se ha venido  
cada uno passar quiere adelante.  
Grandonio stava aquí, que lo ha sentido,  
consigo Ferraguto y Balugante.  
Mas sobre todos, sólo Mandricardo  
haze defensa y muéstrase gallardo.

---

<sup>1925</sup> *tornemos*: entrelazamiento leve con fórmula verbal, ya que nos traslada hacia otros personajes sin cambiar de escenario.

<sup>1926</sup> v. 7: *Rondelo*: es el nombre del caballo de Bobo de Antona; donde Garrido traduce “a furia de cavallo”, Boiardo escribe, a *corso pieno*. Cfr. T/M: 1778.

- 51 Él solo a su Agramante ha rescatado,  
por su proeza lo sacó de affrenta.  
¡Oh, cuántos muertos van a cada lado  
del fosso do la brega se presenta!  
Las aguas tintas van en colorado  
por la batalla hecha tan sangrienta;  
rey Carlo, Oger y aquella compañía,  
en los paganos hieren a porfía.
- 52 Hechádolos había fuera del puente  
y entre la sbarra aún se peleava;  
el Conde veis tras la pagana gente  
y Brandimarte que nunca lo dexava.  
Con otra gente muy ardid, valiente,  
la brega agora es más terrible y brava:  
ya se redobla, tan desapiadada,  
que semejante no ha sido contada,
- 53 que Rodomonte, aquel sobervio y fiero,  
siempre ha seguido a Orlando sin parada;  
no se tiene camino ni sendero  
toda la brega stá ya muy mezclada.  
Ni se puede hallar qu'el mal agüero,  
lo cierra con la gente allí allegada,  
que Rodomonte solo y solo Orlando  
con la spada hazen largo peleando.
- 54 O fuesse por aquel pueblo devoto,  
que rogava en París con gran lamento,  
o por otro destín, a nos remoto,  
tempestad se levanta y grande viento.  
Y sobr'el campo vino un terremoto  
que tiembla todo y en aquel momento,  
terrible lluvia, niebla horrenda scura,  
haze la tierra toda star segura.
- 55 El día hazia la tarde declinava  
que haze parescer más espantosa;  
cada escuadrón por sí se retirava  
y acabó la batalla tenebrosa.  
Aquí Turpín la historia se dexava,  
que saqué en estos versos de su prosa;  
y tornarse a hablar de Bradamante<sup>1927</sup>  
de la cual me dexé un poco de ante.
- 56 Cuando ella a Daniforte dio la muerte,  
el avisado y falso sarracino,  
que a traición la hiría de mala suerte,<sup>1928</sup>  
perdió la vida él en el camino.  
Y era la noche umbrosa scura y fuerte;  
y ella siguiendo siempre su destino,  
por el desierto, mísera y afflita,  
y en medio d'él al fin vido una hermita.
- 57 Y habiendo menester tanto el reposo  
por mucha sangre que perdido había,

---

<sup>1927</sup> *tornarse*: léase: “tórñase”. Verbo típico de entrelazamiento, en este caso, con la *auctoritas* de Turpín. El hilo narrativo de Bradamante había quedado suspendido en III, vi, 32, 1.

<sup>1928</sup> *hiría*: léase, hería.

- por el camino largo y fatigoso  
apeóse a la puerta y la batía.  
El hermitaño stava temeroso  
santiguóse, diziendo: —¡Ave María!  
¿Quién ha traído éste o qué misterio  
que lleguen a mi pobre monesterio?—.
- 58 —Un cavallero soy —dize la dama—  
que me he perdido por la selva scura:  
reposo he menester y alguna cama  
porque vengo herido sin mesura—.  
Responde el hermitaño: —En esta lama,<sup>1929</sup>  
no ha descendido humana criatura,  
en sesenta años que aquí he bivido  
no vi ninguna vez hombre nascido.
- 59 »El demonio mil vezes me tentava  
en tantas formas, que no sé dezirte,  
y poco ha que cierto yo dudava  
que fuesse él, y no quería abrirte.  
Y esta mañana por aquí passava  
una barcada d'ellos, sin mentirte,  
que por el aire iva navegando  
con remos, como en mar se va remando;
- 60 »el que iva por piloto, qu'es más fiero:  
«¡Frailazo! —dize— a tu pesar prometo  
qu'es partido de Francia ya Rugero  
que fuera un buen cristiano muy perfeto;  
havémoslo apartado del sendero  
que casi stava contra Macometo,  
mas de su ley no quise que saliesse  
¡hételo dicho, porque más te pese!».
- 61 »Passó la barca ya que hubo hablado,  
que no se ha visto más, ni se ha sentido,  
y yo me quedé bien desconsolado  
pensando que aquel alma s'ha perdido.  
De aquel varón que morirá dañado,  
si de piedad de Dios no es socorrido,  
o si alguno no sabe aprovecharse  
a sacallo de error y bautizarse—.
- 62 Cuando aquella razón oyó la dama  
toda s'encende como un bivo fuego,  
pensando al cavallero que tanto ama:  
en su alma no tiene algún sossiego.  
Y dessea de vello y esto brama,  
qu'el reposo no quiere, por ir luego,  
por más qu'el hermitaño la combida  
a ser curado allí de la herida.
- 63 Y tanto supo el fraile confortalla  
qu'el combite, a la fin, quedó aceptado:  
queriendo en la cabeça ya curalla  
vio los cabellos y quedó espantado.  
Bátese el pecho y buélvese a miralla:

---

<sup>1929</sup> *lama*: Garrido de Villena no traduce el término italiano que significa “pantano, laguna o charca”, pero que en este contexto significa más bien, “tierra o territorio”; una vez más, antepone la rima al significado.

- ¡Mezquino yo, –diziendo– so engañado,  
estés demonio por mi desventura,  
que toma por tentarme esta figura!—.
- 64 Mas conociendo, cuando la tocava,  
que tiene cuerpo y que no es sombra vana,  
con muchas yervas luego la curava  
que en poco spacio haze quedar sana.  
Aunque la bella clin se le cortava,  
por la herida grande y inhumana  
como moço el cabello fue cortado,  
la bendición después d’esto le ha dado,
- 65 diziendo: —Vete luego, y Dios no quiera  
qu’esté muger con hombre, ni es honesta—.<sup>1930</sup>  
Ella partida, llega a una ribera  
que atraviessa por medio la floresta.  
Subido a mediodía el sol ya era:  
calor y sed, cansancio la molesta  
y por beber ha luego descendido,  
echóse allí después que hubo bevido.
- 66 El escudo y el yelmo se deslaça  
que persona no ve qu’esté vezina;  
para dormirse se desembaraça  
y assí durmiendo, aquella pelegrina.  
Era venida en este bosque a caça,  
una dama llamada Flordespina,  
qu’es hija de Marsillo, rey de Spaña  
con aves, perros y con su compañia.
- 67 Caçando a la ribera se venía,  
aquella que ya os dixé de primero,  
y vido a Bradamante que dormía  
y pensóse que fuesse un cavallero.  
Mirando el rostro, que gentil tenía,  
de amor s’enciende el pensamiento fiero  
«¡Macón! –entre sí dize– ni natura  
puede formar más bella criatura.
- 68 »¡Oh, que no huviesse aquí nadie llegado!,  
quedara al bosque pues toda mi gente,  
huvieranme por caso aquí dexado  
o fuesse muerta toda encontinente;  
que un beso a éste yo le huviera dado,  
mientras que duerme tan suavemente;  
la paciencia a dolerme ya comiença,  
que gran plazer se pierde por vergüença».
- 69 Hablando Flordespina assí dezía,  
que hartarse no puede de mirallo:  
tan dulcemente ve que aquél dormía  
que no puede atreverse a despertallo.  
Pero alargado se ha la usada vía  
del canto nuestro, es menester dexallo;  
después yo contaré la bella historia.  
Dios nos conserve con plazer y gloria.

---

<sup>1930</sup> vv. 1-2: estos versos resultan confusos en la traducción. La OI: 1784, reza: *Dicendo: “Vàne altrove a ogni mainera,| Ché donna non può star con homo honesta!*

CANTO NOVENO y último, donde prosiguiendo, se cuenta el vano amor de Flordespina con Bradamante.

- 1           Agora, qu'el trabajo del camino <sup>1931</sup>  
 tan peligroso veo ya acabado,  
 con el favor de aquel rostro divino  
 A           que legua a legua siempre me ha inspirado;  
 haviéndome del monte Cabalino  
 cada momento de agua rociado,  
 haziéndome venir al fiero Marte  
 y a Venus, con su hijo en otra parte,
- 2           quiero llegar delante el señor mío <sup>1932</sup>  
 a descansar, mostrando mi contento.  
 Y véolo ya star, como confío  
 B           el rostro lleno de contentamiento,  
 mostrando aquel poder y señorío,  
 aquel real valor con ardimiento,  
 dando las manos a su fiel criado <sup>1933</sup>  
 por galardón de haver ant'él llegado.
- 3           Veo par d'él a Carlos casi ungido <sup>1934</sup>  
 por la real progenie y descendencia,  
 que de todas partes ha tenido  
 C           mezclando con valor alta clemencia.  
 El reino de Granada qu'es su nido, <sup>1935</sup>  
 conosce de Gandía la obediencia,  
 y basta ser de mi señor, sobrino <sup>1936</sup>  
 para tener lo humano y lo divino.
- 4           Veo entr'ellos el triunfo verdadero  
 de gala, de valor, de gentileza. <sup>1937</sup>

<sup>1931</sup> Las primeras 17 octavas son invención del Garrido de Villena y constituyen la mayor “entrada” de octavas reales creadas por nuestro traductor en el *OE*. Los primeros dos versos son un reconocimiento del traductor del “peligroso camino que hubo andado” para acometer la traducción. Analizando el contenido comprobamos la existencia de panegíricos en forma de descripción-elogios de los personajes como si se le presentaran delante, a modo de desfile de honorables: se trata, entre otros, de algunos de los componentes de la familia Borja, a quienes el traductor no escatima en elogios. Así, llaman la atención estas estrofas por su contenido, alejado de la temática del *Orlando*. Sin embargo, Garrido de Villena al final de la octava 17, comienza a enlazar la trama del texto italiano con los versos anteriores que nos remiten a su tiempo, es decir, a la primera mitad del siglo XVI. Se advierten numerosas referencias clásicas: César, Marte, Venus, Cupido, Apolo, Esperias, Jove, Minos, Minerva, como también referencias topográficas: Monte de Elicona, Monte Cabalino, Valencia, Sacro Turia, Reino de Granada, Gandía, Scandiano, Alto Sacromonte y Parténope. Aparecen también personajes del entorno temporal y geográfico del traductor que iremos descifrando en las notas a pie de página.

<sup>1932</sup> *el señor mío*: se refiere a don Pedro Luis Galcerán de Borja, a quien, como sabemos, dedica la traducción.

<sup>1933</sup> *su fiel criado*: el propio Garrido de Villena.

<sup>1934</sup> *Carlos*: se trata del V Duque de Gandía, don Carlos de Borja y Castro (1530-1592) quien era hijo de Francisco de Borja y Leonor de Castro y Melo, además de ahijado de la emperatriz Isabel de Portugal y de su hijo, Felipe II: de ahí que el traductor lo considerara de “real progenie”. Carlos de Borja accedió al ducado a los 21 años, cuando su padre abdica al convertirse en jesuita en 1550, cuatro años después de quedarse viudo e inmediatamente después de la muerte de la emperatriz Isabel, por quien sentía una profunda admiración. Garrido de Villena menciona a Carlos “casi ungido” porque fue nombrado Virrey de Portugal o Capitán General de Portugal por Felipe II. Con su matrimonio, en 1548, con Magdalena de Centelles Folch de Cardona (m.1596) se unen el Condado de Oliva y el Ducado de Gandía.

<sup>1935</sup> *es su nido*: la madre de Carlos, Leonor de Castro y Melo (1512-1547) era una dama portuguesa de alta cuna y camarera mayor de la emperatriz Isabel, y por ello su hijo pasó sus primeros años en Granada, cuando aquélla estaba al servicio de la pareja real en el comienzo de su matrimonio.

<sup>1936</sup> *sobrino*: Carlos de Borja y Castro, hijo de San Francisco de Borja y Aragón, (Gandía,1510-Roma,1572) era, por tanto, sobrino de Pedro Luis Galcerán de Borja y tataranietao del Papa Alejandro VI; éste había adquirido el ducado para su hijo Pedro Luis de Borja de manos del rey Fernando, en 1483, cuando todavía era el cardenal Rodrigo de Borja.

<sup>1937</sup> v. 2: la fiel adherencia y la incontestable admiración de nuestro traductor a la familia Borja se muestra confirmada plenamente en este verso.

- D Don Diego me recibe ya el primero<sup>1938</sup>  
que viene sustentando la grandeza;  
con el blasón por todo el hemisfero  
diziendo: —¡Borja, Borja!—, y su fereza  
resuscita de nuevo aquel divino,  
valor de España, duque Valentino.<sup>1939</sup>
- 5 Viene el hermano don Filipe luego<sup>1940</sup>  
dando en sus tiernos años las señales,  
de aquel antiguo abuelo, cuyo fuego<sup>1941</sup>  
E dexó de sí centellas tan reales,  
eternizando el inmortal sossiego,  
por todas las esferas celestiales,  
dotado de las partes que reserva  
de Jove, Marte, Minos y Minerva.
- 6 Ya veo aquí, en el cielo ha coronado  
de todo aquel valor que pensar puedo,  
aquél con quien se alarga tanto el hado  
F que no dexa por dalle un solo dedo.  
Magnánimo, gentil y acompañado  
con liberal y en todas partes ledo:  
don Alvaro de Borja es este heroí<sup>1942</sup>  
a quien doy poco, cuanto más le doy.
- 7 Veo venir la tierra gobernando  
en nombre de su rey, al valeroso,  
que la academia sacra eternizando  
G merece d'ella el lauro suntuoso.  
Y al César, con la spada acompañando,<sup>1943</sup>  
dexó su eterno nombre bellicoso:  
don Juan es aguilón eternizado<sup>1944</sup>  
de cuantos escritores han cantado.
- 8 Veo aquel noble moço y valeroso,  
honra de nuestra patria y la corona  
ceñido con el lauro tan honroso  
H por las dos partes que honra una persona.  
Y muestra en todos dos, que va cuidadoso,  
que por la una el Bembo lo pregona:<sup>1945</sup>

<sup>1938</sup> *don Diego*: se trata de Diego de Borja y Castro-Pinós (1529-1562) hermanastro de Francisco de Borja. Don Diego será ejecutado en el castillo prisión de Játiva.

<sup>1939</sup> *duque Valentino*: con este nombre se conocerá a César Borgia (1475-1507) a partir de su boda con Charlotte d'Albret (1480-1514, hermana del rey Juan III de Navarra), por la que recibirá el título de duque de Valentinois. Cfr. Fo, 110. César era hijo de Rodrigo Borgia, futuro Papa y hermano de Lucrecia.

<sup>1940</sup> *Filipe*: (1530-1587), biznieto del Papa Alejandro VI y hermano de Diego de Borja y Castro-Pinós.

<sup>1941</sup> *aquel antiguo abuelo*: Rodrigo de Borja, después, papa Alejandro VI.

<sup>1942</sup> *Don Álvaro de Borja y Castro*: (1535-1580) era uno de los hijos de San Francisco de Borja. Al ser ilegítimo, era hermanastro de Carlos de Borja y Castro. A tenor de las palabras de Garrido, (v.8) éste estaba en deuda con don Álvaro.

<sup>1943</sup> *César*: se refiere al emperador Carlos V.

<sup>1944</sup> *don Juan*: don Juan de Aguiló Romeu de Codinats, poeta y militar al servicio de las campañas del emperador Carlos V. Autor de un poema de elogio en los preliminares de la traducción de Jerónimo de Urrea del *Orlando Furioso* en su primera edición. Anvers, 1549. (Vid. Valsalobre 2005:235). Lo veremos asimismo mencionado por Gaspar Gil Polo en su "*Canto del Turia*"; este autor valenciano (1530-1584), contemporáneo de Garrido de Villena, escribió: *La Diana Enamorada: cinco libros que prosiguen los siete de Jorge de Montemayor, con notas al "Canto del Turia"* (1564). Existe una Nueva impresión, Madrid, 1802, en la imprenta de Sancha. También lo elogia Nicolás de Espinosa en su elenco de ilustres personajes, (octava 43, vid. Valsalobre 2005:222), inserto en la *Segunda Parte del Orlando*: se trata de 14 octavas donde aquél alaba a poetas valencianos contemporáneos que nacieron en las orillas del río Turia. A tenor de estos ejemplos, se advierte una costumbre generalizada, entre los poetas valencianos quinientistas, de dejar patente la vena creadora de sus coterráneos. Esta obra será de vital importancia para la identificación de los personajes que menciona nuestro traductor.

- don Luis de Santángel es llamado,<sup>1946</sup>  
sirviendo a César contra el potentado.
- 9 Ya viene Juan Garrido de Villena<sup>1947</sup>  
del fraternal amor todo inflamado,  
mostrando aquel licor de fértil vena  
I qu'el alto Sacromonte le ha inspirado.  
La Tramontana speria dextera llena,  
Parténope y el alpe más nombrado<sup>1948</sup>  
de su valor, siguiendo al sin segundo,  
César, tan invictísimo en el mundo.
- 10 El noble Lloriz viene ya stendiendo<sup>1949</sup>  
los brazos, con placer a recibirme:  
don Simón Perez es, por quien entiendo,  
K que puedo desde agora apercebirme,  
a screvir como viene engrandesciendo  
su patria y su valor, para dezirme  
que cuanto yo por él havré cantado,  
Marte con su exercicio se lo ha dado.
- 11 A don Lorenço veo ir imitando<sup>1950</sup>  
del padre tan famoso, el exercicio,  
en gala y en cantar de su cuidado  
L mostrando con la lança el noble officio.  
También con mi venida se ha alegrado  
y offresce aquel honroso sacrificio,  
que a Apolo se consagra tan divino,  
por verme libre ya de mi camino.<sup>1951</sup>
- 12 Llega el que eternizará a Scandiano,<sup>1952</sup>  
si benigno valor no lo storvara,  
quien tiene igual en la derecha mano

---

<sup>1945</sup> *Bembo*: sin duda se trata del humanista Pietro Bembo (1470-1547), cardenal y erudito veneciano, autor de la célebre *Prose della volgar lingua*, 1525.

<sup>1946</sup> *Don Luis de Santángel*: judío converso de origen valenciano, autor del soneto preliminar de las tres ediciones castellanas del *Orlando Enamorado*, y de otro soneto, en las dos ediciones del poema del *Roncesvalles* de Garrido de Villena. Aparece nombrado en el célebre elenco de valencianos ilustres del Canto XV, octava 47, del *Orlando* de Espinosa. (Valsalobre 2005:223). También lo menciona Gil Polo en el “Canto del Turia”. Este Luis fue descendiente del primer Lluís de Santángel, aragonés, procedente de una familia de mercaderes de Daroca, que se estableció a mitad de siglo XV en la ciudad de Valencia. Fue escribano “de ración”, prestamista del rey Fernando El Católico y mentor de Colón. Fue muy privado de los reyes y el que dio causa y orden del primer viaje de Colón en Indias. Incluso se dice que prestó a los Reyes Católicos deciséis mil ducados para la empresa americana. Cfr. Martín de Viciano (1881:69).

<sup>1947</sup> *Juan Garrido de Villena*: personaje que no hemos podido documentar aunque por el segundo verso de la octava podría inferirse que se tratara del hermano de nuestro traductor: lo retrata como caballero de gran valía, ya que por donde ha pasado, dejó muestras de su valor acompañando al César. (*vid.* vv. 5-8). Ni de él ni de Francisco existen rastros documentales: ni el Archivo Histórico ni en el parroquial de Villena hemos encontrado datos que atestigüen el paso de la familia Garrido por la ciudad, la cual pertenecía en la época, al Reino de Valencia, por lo que podría resultar arriesgado inferir que *de Villena* fuera el origen del nombre del traductor.

<sup>1948</sup> vv. 5-6: La Tramontana speria se refiere al área oriental de la península ibérica (Cataluña-Mallorca); el alpe, los Pirineos y *Parténope*, Nápoles (GVA). Parténope, nombre antiguo de la ciudad, fue una sirena de la mitología griega; según la leyenda, su sepulcro se ubicó en un templo que dio origen más tarde a la ciudad de Nápoles, siendo la patrona precristiana de la ciudad. Se la representa tocando una lira. Cfr. García Gual (2014): *Sirenas. Seducciones y metamorfosis*. Madrid, Turner, p. 12.

<sup>1949</sup> *El noble Lloriz*: se trata de Don Ximen (Simón) Perez de Lloriz, autor de una epístola en el volumen de poesías de don Ioan Fernández de Heredia, y responsable de la impresión de dicha carta en 1562. (Cfr. nuestro estudio preliminar de esta tesis). Por los versos siguientes, 5-7, “engrandeciendo su patria y su valor”, y auspiciado por Marte, se infiere que era militar.

<sup>1950</sup> *Don Lorenço*: se trata de Lorenzo Fernández de Heredia, hijo de Ioan, poeta famoso del Turia, de “noble officio” (v.4) del que ya dimos razón en nuestro estudio. *Vid.* nuestro estudio preliminar.

<sup>1951</sup> v. 8: por estar acabando la traducción.

<sup>1952</sup> *Scandiano*: puede referirse al propio Boiardo o al nombre de su señorío.



- M la pluma con la espada, a quien la avara  
Fortuna, en su valor tan soberano,  
jamás pudo bolver la larga cara:  
don Manuel se llama de su nombre,<sup>1953</sup>  
tomando de Fernando por renombre.<sup>1954</sup>
- 13 Filipe Catalán es el que viene,<sup>1955</sup>  
mostrándome en el rostro el alegría,  
que tanta parte de Elicona tiene<sup>1956</sup>
- N cuanta quiere tomarse cada día.  
En mi venida, nada se detiene,  
como un amigo, tal se convenía  
y si cantando engrandesció su dama  
su mesma lira le ha de dar la fama.
- 14 A don Gaspar de Romaní he sentido<sup>1957</sup>  
venir también alegre en mi venida,  
que la fama del padre ha revivido,  
O que con la suya toma nueva vida.  
Con amor y valor me ha recibido  
mostrando su virtud tan sin medida;  
y en una tierna edad tanta excellencia  
jamás se ha visto ni verá en Valencia.
- 15 Veo a Falcón que tanto ha celebrado,<sup>1958</sup>  
al sacro Turia, donde fue nascido,  
por todas las Esperias bien nombrado<sup>1959</sup>
- P y su çampoña bien lo ha merecido.  
¡Cuán grande y cuán gentil buelo que ha dado!  
que del gran mantuano ha merecido,<sup>1960</sup>  
el lauro por la frente y más le toca,  
él mesmo su çampoña con su boca.
- 16 Veo venir quien siempre me ha guiado  
levantando mi espíritu y mi intento,  
quien mi valor contino ha levantado,  
Q quien en mi alma stá de nascimiento.  
Y viene por la frente coronado

<sup>1953</sup> *Manuel Fernando*: Manuel Ferrando, poeta valenciano y seguramente también militar, porque según Garrido de Villena: “tiene la pluma igual que la espada en la derecha mano”, se halla mencionado como poeta en *Sarao de Amor* de Timonedá; y en la *Segunda Parte del Orlando* de Nicolás de Espinosa, en la edición impresa en Anvers en casa de Martín Nuncio, 1557, se incluye un soneto de su autoría en alabanza de la obra de aquél. También aparece en el elenco de ilustres valencianos de Gil Polo como “poeta del Turia”. *Vid.* Gil Polo 1802:339.

<sup>1954</sup> *renombre*: apellido (DA).

<sup>1955</sup> *Filipe Catalán*: otro poeta valenciano, asimismo incluido por Gil Polo en el “*Canto del Turia*” según Justo Pastor Fustér en su *Biblioteca Valenciana de los Escritores que florecieron*, Tomo Primero, Valencia, Imprenta y Librería Vicente Ximeno, 1827, p. 124. También afirma este autor que Catalán es alabado por Andrés Samper en una elegía en latín en su *Gramática Latina* y que se tienen noticias de sólo dos sonetos de su autoría.

<sup>1956</sup> *Elicona*: monte de Elicona en Beocia, Grecia, donde la mitología griega ubica la morada de las musas.

<sup>1957</sup> *Gaspar de Romaní*: poeta valenciano. En el ejemplar de Gil Polo citado en nuestra nota 137, se lo menciona como amigo de Nicolás de Espinosa, tal como lo manifiesta un Soneto con que alaba a Orlando y que se incluye en los preliminares de su edición del *Enamorado*. Su padre, también valenciano, con quien se lo confunde, fue Baltazar de Romaní y Llançol, poeta también nombrado en la edición mencionada de Gil Polo (1802: 401), tradujo *Las Cuatro Cantigas* de Ausías March por orden de su protector, el Duque de Calabria. (Valsalobre 2005: 226).

<sup>1958</sup> *Falcón*: Jaime Juan Falcón y Segura (Valencia 1522-Madrid, 1594), autor de los versos latinos en los preliminares de la traducción presentes en las tres ediciones castellanas del *OE*. Fue humanista, matemático, poeta, latinista y lugarteniente de la Orden de Montesa. Su padre sirvió a Carlos V durante las Germanías. Según sus biógrafos desde niño se reveló como un portento en el dominio del latín. Tomó los hábitos de Montesa en 1559 y fue amigo y consejero privado de Pedro Luis Galcerán de Borja con quien mantuvo una relación estrecha hasta su muerte. Cfr. López-Cañete Quiles, Daniel (1996): J.J. Falcó, *Obras Completas*, vol. 1. Universidad de León, Colección Humanistas Españoles, 13.

<sup>1959</sup> *las Esperias*: se refiere a Italia y España (COV).

<sup>1960</sup> *el gran mantuano*: Virgilio, nacido en Mantua, de quien Falcón merece la corona de laurel.

- de lauro y mirto en alto fundamento,  
Juan Perez es su nombre, celebrando <sup>1961</sup>  
las penas en que amor lo va enredando.
- 17 Y agora que los tengo aquí delante,  
con el plazer que ant'ellos he llegado,  
quiero dezilles, con amor constante,  
lo qu'he visto en un bosque que he passado.  
Verán si amor a todo es muy bastante;  
verán lo que este día ha rodeado,  
mostrando su poder en dos donzellas,  
en vano fatigando la una d'ellas.
- 18 Pues que tanto os agrada mi venida <sup>1962</sup>  
que conozco en la cara las señales,  
quiero tomar la cítara scogida,  
las cuerdas más agudas, más iguales.  
Pues, ven Amor, y aquí haz tu manida  
y si favores no merezco tales,  
por no ceñirse mirtos a mi frente  
meréscentlo los que oyen al presente.
- 19 Com'al primer alvor ant'l aurora  
resplandescen estrellas matutinas,  
tal esta corte resplandesce agora,  
de cavalleros, damas pelegrinas.  
Puedes, amor del cielo, venir ora  
con gentes tan angélicas divinas,  
si entr'ellas vienes, yo sé bien dezirte  
que aquí starás y no querrás partirte.
- 20 Aquí verás un nuevo paraíso. <sup>1963</sup>  
Dame, pues, gracia con que yo lo haga  
con tu dulce deleite y dulce aviso,  
porque cantando a todos satisfaga.  
De Flordespina, que mirando en viso  
a Bradamante toda se deshaga,  
destrúyela el desseo con sossiego,  
como rocío al sol o cera al fuego.
- 21 Y de su vista no podía quitarse:  
cuanto más mira, más s'enciende en llama, <sup>1964</sup>  
como la mariposa hasta quemarse  
que desseando el fin de su vida ama.  
Los caçadores van a deleitarse,  
y quién su perro y quién su falcón llama;

---

<sup>1961</sup> *Juan Perez*: seguramente se trate de la misma persona que elogia Espinosa en el citado elenco de ilustres valencianos, estrofa 50, vv. 7-8: "algunas de sus obras escondidas| que con razón serán mucho validas"; y del homónimo que aparece en el "Canto de Turia" ya mencionado, aunque resulta un personaje opaco. (*Vid.* Valsalobre 2005:228). Aparte de pertenecer al contexto literario de Garrido de Villena, resulta claro por los versos de éste, su vinculación con la poesía debido a la corona de laurel que corona su cabeza.

<sup>1962</sup> En esta octava comienza el texto de Boiardo y reza el primer verso del último canto del *Orlando Enamorado*, aunque en nuestro impreso corresponde a la octava 18, OI: 1786: "*Poi che il mio canto tanto a voi diletta*"; anotan T/M: "*La poetica del diletto è uno dei topoi canterini, maggiormente sfruttati dal Boiardo; ma in questo caso può avere qualche riferimento concreto con le vicende degli ultimi anni, forse proprio con la richiesta di una copia degli ultimi canti dell'In. fatta da Isabella d'Este Gonzaga nell'estate del 1491, dopo che li aveva sentiti leggere a Scandiano, in casa del poeta stesso*".

<sup>1963</sup> v. 1: se refiere a la Corte Estense. Cfr. T/M: 1786.

<sup>1964</sup> v. 2: clásico recurso del enamoramiento, referencia a Dante, *Vita Nuova*, XXVI, "*che dà per li occhi una dolcezza al core*". T/M: 1788. Recordemos el famoso tratado del s. XII de Andreas Capellanus, *De amore*: la primera premisa del Amor: entra por los ojos: *il viso*.

- cornetas y los gritos y rehierta,  
a la hija de Amón al fin despierta.
- 22 Como los ojos abre encontinente  
un resplandor, luz reverberava,  
que cegó a Flordespina firmemente  
y al corazón la vista le passava.  
Y bien mostró señal muy evidente  
que aquel color la cara señalava,  
qu'es de la rosa cuando abrirse quiere  
al alva, cuando el sol en ella hiere.
- 23 Ya Bradamante será levantada  
y porque en el semblante ha conocido,  
est'otra ser gran dama y estimada  
cortésmente a hablalla s'ha movido.  
Y do su yegua había dexado atada  
cuando primero al río había venido,  
se viene, que hallalla se ha pensado,  
mas no la vido más, ni la ha hallado.
- 24 Porqu'ella mesma s'ha quitado el freno  
y en el espeso bosque apascentava,  
gran desplacer la dama siente al seno  
que casi ya los ojos se bañava.  
Mas Amor, qu'el sentido os haze bueno,  
a Flordespina súpito mostrava  
con qué facilidad, muy de ligero  
se halle sola con el cavallero.
- 25 Tiene un cavallo del Andaluzía,  
que no se halla igual en la carrera:  
fuerte, ligero; sólo un mal tenía,  
que muerde el freno y es de tal manera,  
que al hombre a su despecho lleva vía.  
Y a su furia remedio no s'espera  
mas sólo con palabras se parava,  
la dama bien lo sabe y lo callava.
- 26 Por esto ya ganarse había creído  
a Bradamante, como un cavallero,  
y dize: —Triste estás porque has perdido  
tu cavallo, yo pienso, buen guerrero;  
si bien visto no t'è ni conocido  
tu rostro con razón me pone agüero,  
que de natura no eres enojoso.  
¡Qué bueno es muchas vezes lo hermoso!
- 27 »Por lo cual, colocar no se podría  
mejor en otro, este gentil cavallo:  
dártelo quiero, que por la fe mía  
más perfeto jamás podrás hallallo.  
Estímase quien da lo que tenía  
que sabe dar quien quiera lo olvidado,  
y porque valgo poco, no m'atrevo  
a darte el corazón, por don más nuevo—.
- 28 De la silla saltó la dama bella  
y el cavallo del freno le presenta.  
Bradamante, que vido la donzella,

la cara de color de amor esenta,  
temblar los ojos, y la lengua d'ella  
dize entre sí: «¡Que alguna mal contenta  
será de nos y quedará engañada,  
que hembra a hembra, veo que poco agrada!»

29      Assí, entre sí pensando Bradamante,  
dize la dama: —Tal es el presente,  
que a merescello no sería bastante,  
si bien todo me doy no es preminente.<sup>1965</sup>  
Mas dar por merescer es de mercante,  
vos, de ánimo real, humildemente,  
assí cual oy os plega de aceptarme  
qu'el cuerpo y alma os doy por contentarme—.

30      —No lo rehusó —dize Flordespina—  
¡ni de cosa que tenga más, me exalto,  
no hizo reina cosa tan divina  
que recibiese gualardón tan alto!—.  
Bradamante callando se le inclina  
y armada como stava, hizo un salto,  
que habría saltado sobre un elefante:  
subió a cavallo luego, en el instante.

31      La sarracina el hecho comprendía,  
los ojos tiene firmes sin moverse,  
y llamando a su gente le dezía:  
—¡Esta caça por mí deve hazerse!,  
si mi mandado no se obedecía  
en mi desgracia se verá caerse,  
que mejor os será caer en fuego,  
en su lugar esté cada cual luego.

32      »¡Estad quedos, la boca muy cosida,  
y las bestias dexad, que vengan fuera,  
no sea de ninguno socorrida  
y tú, varón, me ven en delantera!  
Mi voluntad entonces es complida,  
cuando honro un forastero en tal manera;  
y no ay, por mi fe, cosa te prometo  
que no fuese por ti, varón perfeto—.

33      Calla todo hombre luego obedesciendo  
quién para el arco, quién su perro allega,  
ya en todo el bosque se sentía el estruendo  
de cuernos y ladridos y la brega.  
Veis un ciervo del bosque va corriendo,  
la cola con los cuernos se le pega,  
un ciervo en muchos años conocido,  
porque mayor jamás se había corrido.

34      Al prado salió aquél y tan cornudo,  
ningún árbol, corriendo, lo storvava;  
tan junto de la dama passar pudo  
que su perro la cola le topava.  
Entre sí mesma dize: «Yo me dudo  
qu' éste se quede, si yo no remediava  
y si rogándole no se lo digo».

---

<sup>1965</sup> *todo*: Bradamante habla de sí misma en masculino.

- Bolvióse a él y dize: —¡Ven conmigo!—.
- 35 Y en esto luego da la buelta al freno  
siguiendo el ciervo, y que la siga manda.  
Y aunque tiene un ligero palafreno  
el cual era nascido allá en Irlanda,  
y corre como un ciervo, tanto es bueno,  
según lo hazen los de aquella vanda;  
mas, no es en la carrera semejante  
al otro que había dado a Bradamante.
- 36 El andaluz muy mucho más corría  
que quiere su señor (cosa provada):  
apenas en carrera lo ponía  
que a Flordespina passa de un arcada.  
La dama de ir en él se arrepentía,  
que aunque le dava alguna sofrenada  
y haze muchas pruebas con la mano,  
cualquier remedio de tenello, es vano.
- 37 Havía delante un monte levantado  
lleno d'espinos y árboles escuro;  
no se tuvo el cavallo desbocado,  
passó como por llano muy seguro.  
El ciervo tras de sí se había dexado  
los perros y la gente, mas yo juro,  
que no queda muy lexos Flordespina  
que cuanto puede caminar, camina.
- 38 Al abaxar de la montaña esenta,  
el ciervo allí de un perro fue tomado  
y la turba después llega contenta  
de otros y allí luego fue aterrado.  
Agora Flordespina haze cuenta  
de no dexar ir más a su enamorado,  
y gritando al cavallo que corría,  
lo hizo allí parar, como solía.
- 39 No demandéis si entonces Bradamante  
se alegra, que no fue cosa más cierta;  
del cavallo saltó luego al instante  
que casi se tenía ya por muerta.  
Tanto qu'el corazón salta delante  
y Flordespina que stá d'ello experta  
le dize: —Cavallero, he cometido  
error, por desacuerdo que he tenido.
- 40 »¡Suelen dezir: quien no sabe, no engaña!,  
no sé cómo de acuerdo me ha salido  
del cavallo dezirte y de su maña,  
que te ha llevado con tal mal partido.  
Cuando le dizen: «¡Para!», es alimaña  
qu'en oïllo se para y no ha corrido,  
mas como digo, no me acordé d'ello,  
¡de que me duelo bien por no hazello!—.
- 41 Bradamante quedó bien conortada  
por las palabras y también la prueba,  
que corriendo la bestia abandonada  
oyendo para, un punto no se mueva.

La experiencia fue hecha y bien provada;  
después s'apean en la yerva nueva,  
a la sombra de un monte allí presente,  
do passa un río y por encima un puente.

42 Apeáronse aquí las dos donzellas,  
Bradamante sus armas se tenía,  
la otra ábito azul, hecho d'estrellas,  
de oro y cuerno, y arco que traía.  
Ambas gentiles, ambas son tan bellas  
que a su belleza igual no s'hallaría,  
la una de la otra está encendida,  
lo que le falta, no tendrá en su vida.<sup>1966</sup>

43 Mientras yo canto, redentor del cielo,  
veo la Italia toda a llama y fuego<sup>1967</sup>  
por los franceses, que con desconuelo  
vienen para tomar un lugar luego.<sup>1968</sup>  
Dexo's en este amor y en este zelo  
de Flordespina, con ningún sossiego,  
y si otra vez me fuere concedido,  
del todo acabaré lo prometido.

#### LAUS DEO

---

<sup>1966</sup> El *Orlando Enamorado* termina con uno de los dos temas principales del Poema: el amor; Boiardo lo deja abierto y acomete un acto extraordinario de creación: el amor entre dos mujeres, situación harto difícil de encontrar en una novela de caballería castellana. Curiosamente el último personaje femenino es Flordespina y no Angélica, a quien dejamos en el Libro Segundo, xxi, 23, cuando es entregada en custodia a Naimo, duque de Baviera. Más adelante, sin embargo, se la menciona en boca de Reinaldo, *vid.* II, xxiv, 27, "...havré perdido a Angélica, la bella", a partir de este verso el personaje desaparece.

<sup>1967</sup> Boiardo interrumpe la redacción de su Poema cuando la invasión de los franceses, "*I Galli*" en Italia en otoño de 1494. Y de ahí sus palabras, OI, 1795: *vedo la Italia tuta a fiamma e a foco*. No le daría tiempo a continuarlo, el autor muere poco más tarde.

<sup>1968</sup> *un lugar luego*: Cfr. OI: 1795: *no sciò che loco*. Carlos VIII decía querer cruzar Italia para conquistar Tierra Santa, pero su objetivo era el Reino de Nápoles.



Universidad  
de Alcalá

ESCUELA DE DOCTORADO  
Servicio de Estudios Oficiales de  
Posgrado

DILIGENCIA DE DEPÓSITO DE TESIS.

Comprobado que el expediente académico de D./D<sup>a</sup> \_\_\_\_\_  
reúne los requisitos exigidos para la presentación de la Tesis, de acuerdo a la normativa vigente, y habiendo  
presentado la misma en formato:  soporte electrónico  impreso en papel, para el depósito de la  
misma, en el Servicio de Estudios Oficiales de Posgrado, con el nº de páginas: \_\_\_\_\_ se procede, con  
fecha de hoy a registrar el depósito de la tesis.

Alcalá de Henares a \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 20 \_\_\_\_\_



Fdo. El Funcionario

**D. Manuel PÉREZ JIMÉNEZ**  
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y  
DOCUMENTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ,

H A C E   C O N S T A R

Que la Tesis Doctoral presentada por **D<sup>a</sup>. Teresa López Arés**, titulada *“Los Tres Libros del Orlando Enamorado de Matteo Maria Boiardo traducidos por Francisco Garrido de Villena, Valencia, 1555”*, bajo la dirección de los Doctores D. Carlos Alvar Ezquerro y D<sup>a</sup> Elisa Borsari, reúne las condiciones científicas necesarias para su presentación y defensa en este Departamento de Filología, Comunicación y Documentación de la Universidad de Alcalá.

Y para que conste donde convenga, a los efectos oportunos, firmo el presente en Alcalá de Henares, a veintitrés de marzo de dos mil diecisiete.

Fdo.: Manuel Pérez Jiménez





**D. Carlos Alvar Ezquerro,**  
PROFESOR CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ  
Y

**D.ª Elisa Borsari,**  
PROFESORA DE LA UNIVERSIDAD DE LA RIOJA,

H A C E N   C O N S T A R

Como Directores de la Tesis Doctoral de **Dña. Teresa López Ares**, titulada "**Los Tres Libros del Orlando Enamorado de Matteo Maria Boiardo, traducidos por Francisco Garrido de Villena, Valencia, 1555**", que este Trabajo de Investigación reúne las condiciones científicas necesarias para su presentación y defensa en el Departamento de Filología, Comunicación y Documentación.

Y para que conste donde convenga, a los efectos oportunos, firmamos el presente en Alcalá de Henares, a 13 de marzo de dos mil diecisiete.

Fdo.:

Carlos Alvar



Fdo.:

Elisa Borsari

